Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca

B
VL
12

IHS
BIBLIOTECA DE LOYOLA.
Sala 1
Estante 28
Plúteo 8

86,5
29-8-15

Universidad de Deusto
Biblioteca

TERCERA

PARTE DE LA VIDA DE CHRISTO

SEÑOR NVESTRO, QVE
trata de sus Parabolas.

COMPVESTA POR EL PADRE
Maestro F. Christoual de Fonseca, de la Prouincia
de Castilla, de la Orden de nuestro
Padre S. Agustin.

Dirigido al Maestro D. F. Henrique Enriquez, Obispo de Osma, del Consejo de su Magestad.



Año 1606.

DOMUS LOYOLAE S.J.
IHS
BIBLIOTHECA

EN BARCELONA.

En la Emprenta de Iayme Cendrat, Año. M. D. CVI.

A costa de Miguel Manescal mercader de libros.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Aprobacion.

POR commission y mandado de nuestro Padre Maestro fray Agustin Antolinez Catedratico de Escritura de la Vniuersidad de Salamanca, Prouincial desta Prouincia de Castilla, y Vicario general de las Indias, yo el Maestro fray Baltasar de Reynoso he visto vn libro, intitulado: Tercera parte de la vida de Christo Señor nuestro, que trata de sus Parabolas, cõpuesto por el Padre Maestro fray Christoual de Fonseca: es libro de mucha piedad, dotrina, y erudicion, assi para los que professan la Escritura sagrada, como para los predicadores del Euangelio; y no tiene cosa cõtra nuestra santa Fe Catolica. Y por verdad lo firmé de mi nombre, en el Colegio de san Gabriel de Valladolid de la Orden de nuestro Padre san Agustin, a diez de Hebrero de mil y seyscientos y quatro años.

Fray Baltassar
de Reynoso.

Licencia.

EL Maestro Fray Agustin Antolinez Prouincial de Castilla, y Vicario general de las Indias, de la Orden de nuestro Padre San Agustin: vista la Aprouacion del Padre Maestro Fray Baltassar de Reynoso, y satisfecho de las letras y religion del Autor, doy licencia para que este libro se presente al Consejo de su Magestad, para que se hagan las diligencias necessarias para que se imprima. Fecha a quinze de Março, de mil y seyscientos y quatro años.

Fray Agustin Antolinez
Prouincial.

Aprobacion.

POR Commission del muy Illustre y Reuerendissimo Señor Don Raphael de Rouirola, Obispo de Barcelona, del Consejo de su Magestad. Yo Fray Francisco Ferrando de la Orden del Seraphico Padre San Francisco, y calificador del Sancto Officio, e visto y reconoscido el libro de las Parabolas de Christo, compuesto por el Padre Fray Christoual de Fonseca de la Orden del glorioso Padre San Augustin, y en el no he hallado cosa repugnante a nuestra sancta Fe Catholica, ni definitiones de los sagrados Concilios, ni tradiciones de la Sancta Madre Iglesia, ni menos a las buenas costũbres: antes bien contiene doctrina prouechosa, pia y deuota, corroborada y confirmada con authoridad de muchos santos y sagrados doctores, dicha con estilo graue y apacible: y ay muchos lugares de la escritura aguda y curiosamente declarados. Y assi digo que merece ser impresso para que todos gozen de tan santos y doctos trabajos como el Author en la composicio del a puesto. En fe de lo qual lo firme de mi nombre, en el Conuento de Sancta Maria de Iesus de Barcelona, a 28. de Setiembre. 1606.

Fray Francisco Ferrando.

LICENCIA.

NOS Don Raphael de Rouirola per la gracia de Deu y de la Santa Sede Apostolica Bisbe de Barcelona, del Consell de sa Magestat. Ateſa la sobredita relacio del pare fra Francesch Ferrando, concedim llicencia y facultat de imprimir lo dit llibre en la Ciutat y Diocesi nostra de Barcelona. Dat en lo nostre Palau Episcopal a xij. de Gener, M.D.CVI.

R. Epis. Barcinonen.

TABLA DE LAS PARABOLAS deste libro.

Parabola primera, de. labrador que sembro en quatro partes de tierra, lib. 1. fol. 1

Segunda, de la zizaña, lib. 1. fol. 55

Tercera, del grano de mostaza, lib. 1 fol 99

Quarta, de la leuadura que lleldo toda la massa, lib. 1 fol. 115

Quinta, del tesoro escondido, lib. 1 fol. 134

Sexta, del mercader que busca perlas preciosas. lib. 1. fol. 152

Septima, de la red que echada en el mar, cogio de todas suertes de peces, lib. 1. fol. 169

Octaua, del Rey que determino tomar quenta a sus sieruos, lib. 1 fol. 189

Nona, del verdadero pastor que entra por la puerta y no saltando paredes, lib. 1. fol. 230

Decima, del hombre que cayo en manos de ladrones, decendiendo de Ierusalem a Ierico, lib. 1. fol. 256

Vndecima del amigo que a la media noche pidio prestados tres panes, lib. 1 fol. 280

Duodecima, del rico cuyas heredades dauan muy prosperos frutos, lib. 1. fol. 314

Segunda parte.

Decimatercia, de que hemos de estar ceñidos, y con candelas encendidas en las manos, lib. 2 fol. 1

Decima quarta, del dispensador fiel, a quien el Señor dio cuydado de su familia para que la proueyesse, lib. 2 fol. 35

Decimaquinta, del que buscãdo higos en la higuera de su heredad, y no los hallando mando al hortelano que la cortasse, lib. 2. fol. 57

Decimasexta, que el compidado no tome en los combites el mas honrado lugar, lib. 2 fol. 71

Decimaseptima, del hombe Rey que combido muchos a su cena, lib. 2. fol 88

Decimaoctaua, del que quiere edificar vna torre, y del Rey que quiere hazer guerra, que cuentan primero los gastos, lib. 2. fol. 125

Decimanona, del pastor que dexo las nouenta y nueue ouejas en el desierto, y fue a buscar la perdida, y de la muger que busco la dragma, li. 2 fol. 142

Vigesima,del mayordomo cautelosо que se concerto con los arrendadores de su Señor,lib.2 fol.164
Vigesimaprima,del Publicano,y del Fariseo que subieron al templo a orar, lib.2 fol.186
Vigesimasegunda,de los jornaleros que fueron a cauar a la viña por vn denario,lib.2 fol.209
Vigesimatercia,del que planto la viña y la dio a renta,lib.2 fol.245
Aqui esta tambien la del Hyo Prodigo,lib.2.fol.290

Tercera parte.

Vigesimaquarta,de las diez Virgines que esperaron al Esposo,lib.3. fol.1
Vigesimaquinta,de los talẽtos que dio el señor a sus criados,paraque negociassen con ellos,lib.3 fol.46
Vigesimasexta,del pastor que aparto los corderos de los cabritos,li.3 fol.77
Vigesimaseptima,del rico auariento,y de Lazaro pobre,lib.3.fol.155
Vigesimaoctaua,del grano de trigo,lib.3 fol.224
Vigesimanona,del labrador,y de la vid,lib.3 fol.248
Trigesima,de la candela encendida,que no ha de estar escondida, libr.3. fol.268
Tricesimaprima,de que no tema el rebaño pequeño,lib.3 fol.284
Tricesimasecunda,de que nos hemos de hazer niños,lib.3 fol.298

AL

AL MAESTRO D. FRAY ENRIQVE Enriquez. Obispo de Osma, del Consejo de su Magestad.

EL dedicar los que escriuen sus libros a los Grandes y poderosos del mundo, es cosa tan antigua, que no constando de su principio, podemos barruntar comẽço cõ los mismos libros: porque en el Imperio de los Romanos, ya era costumbre ordinaria (como consta de las obras de Tulio, y de sus cõtemporaneos en el de los Griegos,) tambien lo deuia de ser (como consta de las obras de Aristoteles, y de Homero). Los motiuos mas generales que tienen los autores, son dos: el primero el interes, que es el mas general norte de las acciones humanas, que no es pequeño interes salir vn libro a la sombra de vna grande autoridad: porque aunque andando en muchas manos, no puede tapar tantas bocas, el mas poderoso y mas graue: mas con su fauor y con su voto, se desmienten las lenguas de los maldizientes, y se embotan sus nauajas. El segundo, es el agradecimiento de las mercedes recebidas, que el que no puede pagarlas en otra cosa, por la desigualdad de la fortuna, es bien las agradezca y las sirua, celebrando el valor de quien las hizo. Estos dos respetos me obligaron a dedicar a V. S. este trabajo, pues quedando el amparado, me muestro yo agradecido. Lo que de sus prendas de V. S se puede sin adulacion dezir, es sujeto desigual para vna carta, que por fuerça ha de ser breue, porque de la nobleza de su linage puede hazer vn Coronista vna historia: de la prudencia que ha mostrado en los oficios de nuestra Religion, siendo Prior de los mas graues Conuentos, Difinidor, Prouincial, se podria hazer vn dechado, de donde aprendan los que lo fueren despues. La Religion fue en V. S. tan natural, que la conserua despues de Obispo, professando tanta modestia en su vestido y su trage, que sirue a los Religiosos de exemplo, y a los Clerigos de reformacion: la humanidad y llaneza que se suele adjetiuar tan mal con las cumbres de las honras, por auer muy pocos que assomados a la ventana de vna torre muy alta, no se les desuanezca la cabeça. Con quiẽ ha hecho menos fuertes jamas q̃ con V. S. pues parece q̃ se esta en el primer estalõ. Si la solicitud y vigilãcia es necessaria en los Prelados: que si el soldado q̃ es de guarda vela, y el atalaya vela, y el labrador vela, y el pastor de cien ouejas vela. Dize Chrisostomo, el Prelado

que

Universidad de Deusto

DEDICATORIA.

que tiene a su cargo diez mil, o veynte mil almas, mucha razon es que vele. A V.S. le hizo Dios vna merced mas que grande en este caso, q ue puede prestar ojos a sus vezinos. Lo mismo puedo dezir de la templança, de la ygualdad, de la justicia, de la sabiduria, de las letras, y generalmente de todas las virtudes; mas sobre todo de la piedad y misericordia, que resplandece entre las virtudes de vn Prelado, como el Sol entre las estrellas: porque como el Sol es el Rey entre todos los Planetas: como el Sol se lleua los ojos de todo el mundo: como el Sol dexa luzido y hermoso el cielo: como el Sol buelue de oro las nubes pardas, o negras: como el Sol es la criatura que mas representa a Dios: assi la misericordia es la Reyna de las virtudes, la que se lleua los ojos de todos, la que haze luzido el gouierno de vn Prelado, la que dora y matiza a las nubes, y encubre todas las faltas: la que haze al pastor mas parecido, al pastor de los pastores: en esta fue V.S. tan auentajado desde moço, reparando menguas de pobres frayles, socorriendo necessidades, fauoreciendo miserables, que entiendo sin duda ha hecho Dios por ella a V.S. tantas mercedes, y le hara muchas mas; que los misericordiosos han de posseer en esta vida la tierra, y en la otra el cielo.

PRO-

Prologo al Lector.

LA Sagrada Escritura, es cosa tan soberana y tan diuina, que para alaballa, es torpe la lengua humana, y dexãdo a parte el tener a Dios por autor, q̃ su franqueza nos la truxo de los cielos a la tierra, y el hazer la ventaja a las demas escrituras, que haze el Sol al candil: su blanco, es la Trinidad de las personas diuinas, y la vanidad de la essencia: los atributos de Dios, su poder, su misericordia, su bondad, su justicia: los misterios de Dios encarnado, nacido, muerto, resucitado, su vida, sus milagros, su dotrina, que es la noticia mas alta que cae en nuestro entendimiento. Eucherio, declarando las palabras de Esaias, *Ve qui descendunt in AEgyptum.* Considera que Ierusalen era la ciudad mas alta de la tierra, y que por esso siempre dize la Escritura, que todos suben a Ierusalen, y ninguno desciende, que era vna representacion de que la Escritura sagrada, de que gozauan sus ciudadanos, era la mas alta y mas diuina de todas las Escrituras: diuidese en Testamento viejo y nueuo, y del nueuo las parabolas, que es el argumento deste libro, sino es la parte principal, es la mas dificultosa: no ay libro dela sagrada Escritura, que no tenga muy grande dificultad: si comẽçara, dize san Agustin nuestro Padre, a tratar de la Escritura desde mi niñez, y fuera cada dia aprouechando, y viuiera vn siglo de años, me sucediera lo que dize el Eclesiastico, *Cum consummauerit homo, tunc incipiet:* y lo mismo ha sucedido a los mayores ingenios que han trabajado toda la vida de noche y de dia, con grande ansia de saber, porque el alteza y profundidad de la Escritura, no tiene fin.

Eucher. li. 3. cap. 26.

August. epist. 3.

Esta es la ocasion, porque entre los frutos que se sacan de la Escritura, los mas viejos, son ordinariamente los mejores: al reues de lo que sucede en las viñas, y en las huertas, que en la viña despues de auerla vendimiado vna vez, siempre andamos al rebusco: mas como la sagrada Escritura es comparada al vino, que assi se puede entender el lugar de los Cantares, *Meliora sunt ubera tua uino:* y el vino quanto mas antiguo, si es bueno, se viene a hazer mejor: assi los pensamiento que sacan de la sagrada Escritura los Doctores, quanto mas viejos, suelen ser mucho mejores, como frutos mas maduros.

Los Dotores sagrados, tratan en materia de parabolas dos, o tres puntos, que son propios deste prologo: el vno que sea parabola en que difiera de la historia del exemplo del prouerbio, de la alegoria, de la metafora, de la fabula, de la enigma: el otro, porque predico Christo Señor nuestro en parabolas tan ordinariamente, que dixo san Lucas: Et *sine parabolis non loquebatur eis,* dexando este segundo punto para su propio lugar.

Del primero este nombre parabola, es nombre Griego, que se deriua del verbo,

verbo, *Conferre assimilare comparare*: assi le vsaron los autores profanos, como Quintiliano, y Ciceron, y los santos: de suerte, que parabola no es otra cosa que vna comparacion, o semejança; aunque a Origenes le parece, que el nombre de semejança es mas general: demanera que toda parabola es semejança, mas no toda semejança es parabola, porque en la parabola, o se introduze persona, o se trata negocio de consejo y de razon, como el que propuso Tecuytes al Rey Dauid del hombre, que teniendo muchas ouejas, hurto a su vezino vna sola q̃ tenia: mas en las semejanças introduzense tãbien las cosas inanimadas: y assi cõpara la Escritura los Apostoles a la sal, a la luz, a la candela, a las estrellas, a la lãpara, a la ciudad puesta en el monte: y otras vezes tratando de diferentes estados de gentes, los cõpara a Leones, Ossos, Lobos, Zorras, Serpientes, Palomas, &c. San Geronimo dize, que parabola es comparacion de cosas diferentes, que conuienen en alguna semejança: assi lo mismo dize Clemente Alexandrino: donde se han de aduertir dos puntos: vno, que es cosa accesoria, que las cosas sean verdaderas, o sean falsas, basta que sean verisimiles: y assi muchas parabolas son comparaciones verdaderas, como la del grano de trigo, que si no se siembra, no da fruto: y la de la muger, que a la hora del parto esta triste: y la de leuadura, *Quod acceptum mulier abscondit in farinæ satis tribus*: otras parabolas son comparaciones falsas, como veremos en ellas a cada passo. El otro punto es, que estas comparaciones o semejanças, se han de endereçar a significar alguna cosa; porque si se pusiessen por si solas, no serian parabolas, sino historias.

Quinti. li. 5. cap. 9. Cicer. li. 1. de inuent.

2. Reg. 12.

Hie. Marci. 4. to. 9. Clem. Alexand. lib. Strom. 6. tom. 2.

Matth. 13. Ioan. 12. Luc. 13.

Difiere la parabola de la historia, en que la historia es relacion de cosa que verdaderamente passo, aunque se trae a ratos por exemplo; mas la parabola es relacion de cosa compuesta, como notaron Iustino y Damasceno, y si alguno dixere las cosas cõpuestas y fingidas, son mẽtiras. S. Agustin nuestro Padre responde, q̃ lo q̃ se finge có algun linage de probabilidad para significar otra cosa, no es mẽtira, sino figura y sombra de la verdad: porque de otra manera todas las figuras que fingieron los santos, y el mismo Dios, en hechos, o en dichos, fueran mentiras. Clara cosa es, que quando Christo Señor nuestro busco en la higuera higos, no los buscaua de veras, pues no era tiempo de higos.

Iustin. repons ad orthodoxos. Dama. ser. de his qui hinc migrarunt in fide. Aug. li. 2. quæstionum Euangeli. q. 41.

Por la misma razon se diferencia del exemplo, que es parte de historia. Christo Señor nuestro confundio muchas vezes a su pueblo con exemplos, que passaron en realidad de verdad, ya con el de Ionas, ya con el de Salomon, y de la Reyna Sabba, ya la parabola del rico auariento, y de Lazaro, por la parte que es historia, la llama muchos santos exemplo, y muchos predicadores no con poca elegancia traen las figuras por exemplo, predicandolas, no en quanto sombras que significan, sino en quanto cosas que passaron.

De la fabula que suelen llamar apologo, difiere la parabola en que aquella de ordinario se funda en cosas que no tienen aparencia de verdad: y quiça por esso no quiso Christo vsar de fabulas, porque el pueblo grossero de los Indios

Iudios inclinados a mentiras, no pensasse, que lo que se fundaua en ellas, era tambien falsedad: y aun los Prophetas en el Testamento viejo anduuieron en esto comedidos; solo en el libro de los juezes ay la fabula de los arboles, que desseando hazer Rey, acudieron a la oliua, y a la vid, y a la higuera: y no queriendo ser Reyes, acudieron al cardo, y aceto: mas esta no la propuso Dios, ni alguno de sus Prophetas; sino Ioatan, hijo de Iorobaal.

Iudic. 9.

Tambien difiere de la alegoria. que esta estriua comunmente en historia, o en alguna cosa verdadera: y de alli se traslada a significar los sentidos misticos, como sucede en las historias del Testamento viejo, que significan los misterios del nueuo: y hablo de la alegoria, en toda su latitud: ora sea la que trata de solas las cosas de la Fe: ora de la anagogia, que trata del premio que esperamos en el cielo: ora de la tropologia que compone nuestras costumbres: pero la parabola no estriua en historia, ni en verdad, sino en verisimilitud: y no solamente se endereça a significar cosas del Testamento nueuo, sino del viejo, como la parabola del que cayo en manos de ladrones, caminando de Ierusalen a Ierico, de quien no se apiado el Leuita, y el sacerdote; sino el Samaritano solamente, en señal de que ni la ley de Moyses, ni el sacrificio de Aaron, era entonces poderosos para justificar al hombre si no solo Christo Señor nuestro, representado en el Samaritano.

La quinta difiere de la enigma, que es vna proposicion escura, notoria solamente a los muy sabios, que trae consigo admiracion y alabança, y suelen la llamar los Retoricos parabola, que dize vna cosa, y entiende otra, y algunos la llamã grifo: y de ordinario es lo mismo que fabula, sino que las fabulas son para moços, las enigmas para los sabios; mas la parabola no tiene necesidad de essa admiracion, ni trae consigo siempre falsedad.

La sexta, se diferencia del prouerbio, o adagio, que es vn dicho muy breue y muy compendioso, vulgar y celebrado, de que en la lengua Latina huuo muchos, y en la Española tantos, que han venido a hazer libros de solos ellos: y porq̃ trae de ordinario anexa semejança, viene a parecer tanto a la parabola que la Escritura vsa muchas vezes indiferentemente destos dos nombres; mas el prouerbio siempre es mas breue, y trae mas anexa verdad.

Lo septimo difiere de la metafora, que esta consiste en solas palabras, bautizando vna cosa con nombre de otra que se le parece, en que suele auer mucha gala y elegancia, y vsanla en la lengua Latina: assi los Poetas, como los Oradores, y la sagrada Escritura muchas vezes, y en el lenguage Español estan vsado, que los mas Cortesanos no hablan palabra sin metafora: pero no ay comparacion como en las parabolas.

Tras estas diferencias hemos de confessar, q̃ entre todas estas cosas ay tanto simbolo, que de las demas dellas vsan indiferentemente; assi los autores profanos, como la Escritura: lo primero, parabola se toma por qualquiera semejança: donde S. Lucas dize: *Dixit Iesus per similitudinem*. El Texto Griego dize. *Per para-*

Luc. 8. Matt. 13.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Per parabolam: y tratando ſan Mateo la miſma hiſtoria, dize: *Hæc omnia locutus eſt Ieſus in parabolis*: lo miſmo dize ſan Lucas en el capitulo ſexto.

Lo ſegundo, parabola ſe vſurpa por enigma, por vn dicho eſcuro y elegante. En los Numeros ſe dize de Balan, *Quater aſſumpta parabola locutus*, eſcura y elegantemente: y en el libro de Iob, dize: *Aſſumens Iob parabolam ſuam*: y a Eſaias dixo Dios: *Summes parabolam iſtam contra Regem Babilonis*: y Ezechiel dixo de ſi: *A. a. a. Domine Deus ipſi dicunt de me, nunc quid per parabolas loquitur iſte*, por enigmas quiere dezir: y Salomon dize, que parece mal la parabola en la boca del necio y la enigma.

Num. 23.
Iob. 27.
Iſai 14.
Ezech 20
Prou. 26.

Mas frequentemente, ſe llama a parabola Prouerbio: el libro de los Prouerbios de Salomon, ſe llama de las parabolas, donde dize ſan Lucas, *Vtique dicetis mihi hanc parabolam, medicæ cura te ipſum*. Noto Teofilato, que parabola es prouerbio, y echaſe de ver en la breuedad. En el pueblo de Iſrael andaua vn prouerbio muy celebrado, *Patres comederunt uuam acerbam, & dentes filiorum obſtupuerunt*: los padres lo comieron, y los hijos lo pagan: y dize Ezechiel: *Parabolam uetitis in prouerbium*: de la ſemejança que no trae conſigo forçoſa verdad, hazeys prouerbio, q̃ es ordinaria verdad. En el capitulo diez y ſeys de ſan Iuan, *Hæc in prouerbijs locutus ſum uobis, ecce nunc palam loqueris, & prouerbium nullum dicis, hoc prouerbium dixit Ieſus*, Teofilato declara parabola.

Luc. 24.

Eraſmo ſe atreuio a llamar fabulas a las parobolas: fue atreuimiento: porque aunque dize, que muchas veze las fabulas refieren coſas que paſſaró en ſus tiempos. El nombre de fabula ya eſtaua reduzida a mentira, y recebida en mala parte: y aun en tiempo de ſan Pablo lo deuieran las fabulas de eſtar: pues eſcriue a Timoteo, *Inepras & inutiles fabulas deuita*: ſolo le puede eſcuſar el dicho (plega a Dios que ſea tambien la intencion) el llamar S. Geronimo fabulas en el prologo de Daniel, las hiſtorias que eſte Profeta refiere del dios Bel, y del dragon, y la hiſtoria de Sanſon y Origenes, a la hiſtoria delas hijas de Loth, q̃ embriagaron a ſu padre: y otros Doctores antiguos vſaron deſte lenguage, de donde quedo el prouerbio, *Lupus eſt in fabula*: porque fabula ſe deriua de fando, que es comun a mentira y a verdad: mas con todo eſſo Rufino acuſo a ſan Geronimo la manera de hablar, y quienquiere puede acuſar a Eraſmo, pues no es Gerenimo, y mas los Religioſos que le deuemos tan poco.

Deſta doctrina infiero vltimamente, que ſi entre eſtas parabolas huuiere alguna, que riguroſamente no lo ſea, ninguno ſea tan ſeuero cenſor, que nos zayera, y nos mate, pues qualquiera ſemejança ſe puede llamar parabola.

PARABOLA PRIMERA, DEL LABRADOR QVE SEMBRO en quatro partes de tierra.

Matthæi. 13. *Marc.* 4. *Luc.* 8.

PRediçando Chriſto Señor nueſtro vn dia a la ribera del mar, fue tãta la muchedumbre de gente que acudio a oyrle, que entrãdoſe en la mar, hizo pulpito de vn barco, como notò San Chryſoſtomo: parte por el deſembaraço: parte por el peligro del tropel: parte por verlos a todos, que como a qualquiera Predicador quita la gana de predicar la poca gente, ſegun lo que dixo el Eccleſiaſtico: *Vbi non eſt auditus non effundas ſermonem*. Dõde no ay orejas no derrames palabras. Y como dixo Oracio: *Gaude quod ſpectent oculi te mille loquentem*. Aſsi a qualquiera alegra vn auditorio muy grande: parte por ſer viſto de todos, para q̃ pudieſſen gozãr con mas guſto y comodidad de ſu ſermon, que aunque el que tañe y el que canta ſuele ſer mas agradable quãdo ſe oye y no ſe vee: el ſemblante y repreſentaciõ del Predicador ſiempre da mas vida a las palabras, por eſſo los Retoricos llaman al mouimiento de las manos ſegunda lengua: y la naturaleza, dize ſan Gregorio Niſſeno, las dio al hombre, para que hablaſſe mejor. *Dedit homini manus ut melius loqueretur*. Y por la repreſentaciõ ſe llaman las palabras que ſalen de la boca del Orador, palabras viuas a diferencia de las eſcritas, que llama-

Eccl. 23.

Universidad de Deusto Biblioteca

mos conuenientemente muertas, por faltarles la vida, la sal, la gracia que les da la voz, el gesto, el meneo del que las dize. Acomodado pues en el barco, y dando principio a su sermon, dixo: Salio vn labrador vn Lunes por la mañana a hazer su sementera, y desseoso que la cosecha fuesse prospera, no dexò rincon en sus tierras que no sembrasse: fue poco venturosa la estrena de su trabajo, porque vn pedaço de semilla cayo orilla del camino: y parte porque los caminantes la pisaron, parte porque las aues se la comieron, no llegò ni aun a prẽder: otro pedaço cayo en vna tierra pedregosa, *Super petram*, dize S. Lucas: no porque fuessen peñas, o piedras peladas, que en las piedras, ni el labrador auia de sembrar, ni la semilla auia de nacer, sino vna tierra, que aunque tenia buena la tez y daua esperãças de fruto, estauan las peñas muy someras, y era poca la humedad. S. Marcos tocò estas dos faltas mas claramente, llamãdo la tierra pedregosa, *Super petrosa, quæ non habebat altitudinem.* Tierra q̃ tenia muy poca hondura y profundidad, de suerte q̃ aunque prẽdio y nacio, a los primeros rayos del sol vino a secar se por la falta del humor. Otro pedaço de semilla cayo en vna tierra buena de su cosecha, pero mal limpia, llena de espinas y de maleza: y como las yeruas malas crecen mas presto, en poco espacio de tiẽpo ahogaron a las buenas, no fue del todo aciaga esta sementera, pues huuo pedaço de tierra que diesse ciento por vno. Por remate del sermon, dando vna muy grande voz, dixo: Los q̃ teneys orejas para oyr, oydme, que ay orejas que no son para oyr, como las sordas, y pies que no son para andar, como los gotosos, y manos que no son para obrar, como las mancas: y aunq̃ estos no tenian sordas las orejas del cuerpo, tenian sordas las del alma, de quien se dize mas propriamente, no ay peor sordo que el que no quiere oyr: con esto acabò su sermon, y decindiose del pulpito, dexãdo a todos los oyẽtes tan ayunos y tan ciegos, como lo quedaria el Castellano bo çal delante del Griego, del Hebreo, que le hablassen la lengua q̃ nũca supo ni oyo, allegaronse los Apostoles y otros q̃ se hallaron alli aficionados a su dotrina, *Marc. 4.* y viẽdole solo, como dize S. Marcos: *Cum esset singularis.* El Griego, *Solitarius* Señor, o quereys q̃ os entiendan estas gentes, o q̃ no os entiendan: sino quereys q̃ os entiendan, no los prediqueys: si quereys que os entiendan, para que son estas algarabias. *Vobis datum est.* A vosotros qué soys amigos, os concede el cielo bien tan alto como el saber los secretos

Gre. Niss. de Opifi. hom. c. 8.

tos del Reyno de Dios: pero a los demas, en parabolas tan escuras que vean y no vean: y declarandoles la parabola, quito a los Dotores sagrados del trabajo que pusieran en su cõmẽto y declaracion.

El blãco de la parabola es enseñarnos la fuente y el origen de los males y de los bienes, los passos por dõde crecen en la tierra de nuestra alma, el galardon de los frutos, porque aunque la predestinacion y reprobacion eterna no cuelgue de merecimientos ò de culpas, la gloria y el infierno de cada vno de esso cuelga. Algunos declaran esta parabola de solo los fieles: lo vno, porque fuera de la Iglesia no se predica la palabra de Dios: lo otro, porque esta parabola se predicò a solo su pueblo, y aunque parece dura cosa q̃ de quatro partes de la Iglesia vengan a condenarse las tres, quiça prẽde esso el espiritu de Dios: pero entrando en estas diferencias de tierras los infieles, segun es grande su numero, harto es q̃ se salue la quarta parte del mũdo.

Cum turba plurima cõueniret, & de ciuitatibus properarent ad eum.

DE mil cosas que a cada passo condenamos desta gente, no podemos no alabar la aficion q̃ tenian a la dotrina de Christo Señor nuestro, pues solo por oyr le dexauan sus haziendas y sus casas, ya madrugando antes que el Sol, ya acudiendo a la mar, ya al mõte, ya al desierto, mas no por esso era mayor su ventura, porq̃ la felicidad de la palabra de Dios no nace de solo oyrla, sino de oyrla y de guardarla. Quando te sentares a la mesa del Principe, dize Salomon: mira con atencion lo que te ponen delante, y ponte vn cuchillo a la garganta si te aprouechares mal de tãta merced. Esta mesa aliñò la Sabiduria a los pequeñuelos. *Venite commedite panem meum, & bibite uinum, quod miscui uobis.* Veni a comer de mi pan y de mi vino, porque se pone en ella el pan de la palabra de Dios, que confirma el coraçon, y el vino de la gracia que le alegra: mas si no se aprouecha el hombre de tanta merced, ponga el cuchillo a la garganta, que cuchillo llama la Escritura a la palabra de Dios. *Assumite gladium spiritus, quod est uerbum Dei.* Que sino se oye como deue, es cuchillo que os deguella. El torpe quando oye vna palabra discreta recibe grande disgusto, y como cosa desapacible y dessabrida. *Proijciet illum post dorsum.* Dize el Sabio, como la carta que trae malas nueuas: como la mona q̃

Prou. 23. Prou. 9. Psal. 103. Ad Phil. 6

Eccle. 11.

quiebra el espejo que le representa su fealdad: como la leña mojada que todo es chispas y humo. Predicauan los Profetas al pueblo: Dios manda esto, temelde que no tardara su juyzio, mofaua el pueblo, manda, remanda. *Specta, respecta, modicum ibi, modicum ibi.* Como si dixeran: mande Dios y remande quanto mandare, q aqui hemos de viuir como nos pareciere, y no es mucho tuuiessen tan poco respeto a los Profetas, pues tuuieron tan poco al mismo Señor de los Profetas. *Quæritis me interficere, quia sermo meus non capit in uobis.* Moris por matarme, y nace de que mis palabras no caben en vuestro pecho. Y otra vez dixeron ellos mismos: *Durum est uerbũ hoc, quis potest capere illud?* Ay tierras de suyo tan esteriles, que si siembrã en ellas trigo, dan centeno por mas que las beneficien, y muchas vezes dã por fruto sola paja: otras ay tã secas por el mucho tiempo que no llueue Dios sobre ellas, que quãdo vienen a gozar de esta merced, en vez de fruto dan sapos y otras sauandijas malas: son estampa de los que oyen la palabra de Dios para su condenacion.

Isai. 26.

Ioan. 8.

Vna de las prendas mayores de la gloria que nos espera, es oyr cõ gusto la palabra de Dios: señales ciertas, no se alcançan en esta vida, porque es caso que reseruo Dios para si solo. Esayas vio a Dios sentado sobre vn escaño muy alto, las alas de los Serafines le cubriã los pies y la cabeça: y quiere dezir segun S. Bernardo, que si entramos a escudriñar los hechos de su prouidencia, nos pareceran sin pies y sin cabeça, tã profundo es este abismo. De los cabellos del Esposo dize dos condiciones el libro de los Cantares. Vna, que son muy altos, como las ojas de la palma. Otra, que son negros como el cueruo. Por los cabellos se entienden conuenientemente los pensamientos, porque los vnos y los otros tienen en la cabeça su fundamento y rayz: y dize que son altos como las ojas de palma, y negros como las plumas del cueruo. Con las palmas se coronauan las Musas, significãdo como nota Fornuto, que por el trabajo alcançan las letras, y la virtud la corona: y los antiguos pintauan a la virtud en el cogollo de vna palma que nacia de vn monte altissimo. Los Fisionomos dizen, que el hombre de cabellos negros, es de pẽsamientos profundos, la misma negrura trae consigo escuridad. Otra letra dize: *Capilli eius ut filiæ*, que quiere dezir: el texo, arbol que entre la madera y la corteza tiene tantas tunisquillas y hilos entretexidos, que el arte no los pudiera texer. Assi pues

Isai. 6.

Cant. 5.

pues los cabellos del Esposo son tã rebueltos y amarañados, que ningun entendimiẽto los podra desmarañar. *Quis cognouit sensum Domini.* Quien da alcance a sus pensamientos. *Quis scit si spiritus filiorum ascendat sursum, & spiritus iumentorũ descendat deorsum?* Quien sabe si las almas de los que viuen, al parecer como hijos, han de subir a gozar del Cielo: y las de aquellos que viuen como bestias, han de descendir al infierno. Quien dixera que vn ladron de por vida, vna Madalena, que estauan predestinados, y que de vn Salomon hauia de hauer tan gran duda: pero *Nemo scit odio an amore dignus sit*. Porque reseruò esso para si Dios.

1. Ad Cor. c. 2.

Eccl. 3. c.

Tratando sancto Thomas las causas deste secreto, dize quiso Dios que la predestinacion y reprobacion fuesse oculta, porque pudiera ser sabiendo cada vno infaliblemente su suerte, que el precito se desbocara, y el predestinado se resfriara: fuera de que los Angeles desampararan a los reprobados, y todas las criaturas los aborrecieran: el Cielo les negara su luz: la tierra sus frutos: los animales se reuelaran contra ellos. En quitando Cain la vida a su hermano Abel, dize el Genesis: *Profugus habitauit in terra ad orientalem plagam*. Los Setenta Interpretes, y la letra Hebrea, señalan particular lugar: conuiene a saber, *In terra Nod*, que segun los Dotores Hebreos, quiere dezir, tremor: porque a todas las partes adonde acudia Cain, temblaua luego la tierra, en señal de la mala gana con que le sustentaua y le sufria. Pues si por oler Cain a reprobado, se rebelaua la tierra contra el, que fuera si le notificarà Dios su suerte miserable: demas de esso si se conociera el predestinado, todas las criaturas le siruieran, y no huuiera hombre prudente que no le besara sus pies. San Vicente Ferrer tuuo reuelacion que estaua predestinado vn caualler o perdido, y era tan grande el respeto con que le trataua, que el mismo caualler o se corria: en fin señales ciertas de nuestra predestinacion, o reprobacion, no las tenemos en esta vida, pero las probables son muchas.

La primera, que vinays anegado de culpas y muy contento, mala señal. *Vocat Dominus ad fletum, & ad planctum cingulum sacci, & ecce gaudium, & letitia occidere uitulos iugulare arietes*. Dize Esayas, que os dè bozes Dios, que acudays al llanto, al ayuno, al silicio, y respondays: ayune el frayle, reze la monja, trayga silicio el carruxo. De lo que hemos de tratar, es de comer la ternera

Isai. 22.

de leche, el carnero gordo, beuer vinos preciosos: mala señal. *Ecce ego tollo à te desiderabile oculorum tuorum.* Ezech. 14 Lleuole Dios la muger al Profeta Ezechiel, que era la luz de sus ojos, y mandole juntamente, que nr se pusiesse luto, ni llorasse, ni mostrasse señal de sentimiento, sino que se vistiesse como de Pasqua, Señor para que? para que quando los principales de vuestro pueblo os vengan a preguntar si estays loco, les podays responder, mas locos estays vosotros, pues viuis tan alegres, auiendo perdido a Dios en la peregrinacion de Babylonia. Rogauan los Persas a sus esclauos los cantassen algunas Canciones de Sion. *Himnum cantate nobis de canticis Sion.* Psalm 36. Pero la respuesta fue. *Quomodo cãtabimus canticum Domini in terra aliena, si oblitus fuero tui Hierusalem obliuioni detur dextera mea.* Canciones en tierra agena de idolatras enemigos, quando yo Hierusalẽ te hiziere tal traycion, sequeseme la mano derecha que me defiende y ampara. Muy oluidado està de la patria celestial el que canta en el destierro. En el triunfo de Hierusalen los ciudadanos yuan riendo, Christo Señor nuestro llorando: el hijo frenetico se rie, la madre le llora: assi los de Hierusalen van alegres, Christo triste, derramando las lagrimas que ellos huuieran de derramar.

Vnos ay a quien parece que no les arman los vicios, ni los deleytes humanos. Vereys vn hombre con vn sayo de seda, vn bohemio de seda, vna calça de seda, vn cauallo brauo, mas reparando en el talle, parece de ganapan, quien es este? porque lo preguntays? porque bien podra ser el cauallero, pero el talle no lo dize. Vereys otro moço desarrapado, que tiene vna hidalguia tan natural, vna disposicion tan señoril. Entre los puercos andaua el hijo Prodigo publicando su nobleza: assi entre los Christianos vereys vn pecador tan robado de essa ocupacion, que parece que no nacio sino para pecar: otros tan acobardados y tan tristes, que en medio del deleyte se les echa de ver no nacieron para esso.

La segunda, que seays escandalo y tropezon a vuestro hermano en que se quiebre los ojos, mala señal, que no os contenteys vos con pecar, sino que persuadays a vuestro hermano que peque, es culpa de punta en blanco contra la sangre de Christo: que saqueys vn alma de la casa de Dios, y la senteys a la mesa del demonio: si algun pecado no auia de perdonar Dios, este es. La sangre de Abel da vozes contra su hermano, con ser sangre que le hizo

hizo martyr: la sangre de Christo, cuyo fruto pierdes y destruyes, que hara.

La tercera, que conserueys mucho tiempo el alma sin pecado, buena señal, y parece la califica Dauid. *In hoc cognoui quoniam voluisti me, quoniam non gaudebit inimicus meus super me.* El que ceba mucho el contento del demonio en esta vida, parece que le solicita la voluntad para que le haga buen tratamiento en la otra: el que nunca, o muy de en tarde en tarde le da gusto, muestra poca gana de su compañia. Veys començar vn palacio, mucho ladrillo, mucha madera, mucha piedra, mucha cal cerca del edificio, es muy prouable juyzio: estos son los materiales, Veys los pinos de los campos, y las piedras de los montes, y dezis: tambien puede ser que estos vayan a palacio, pero no son barruntos tan prouables. Para el edificio del Cielo, los justos son los ladrillos, las piedras los materiales aliñados y dispuestos, los pecadores podria ser que tambien fuessen allà, mas no estan aliñados para esso.

La quarta, tener vn pecho blando, compassiuo, piadoso, que no ay miseria que no le enternezca, buena señal. No fue a caso el dezir la sagrada Escritura que Iacob era blando, y que Esau era vn saluage, porque el vno era simbolo de los precitos, el otro de los predestinados.

La señal que Christo Señor nuestro repitio mas vezes a su pueblo, fue el oyr las ouejas las vozes de su pastor, y conocerlas y guardarlas, es vno de los mayores gustos que puede dar vn hombre a Dios. Gran gusto es para la madre ver al niño buscar codicioso el pecho. Gran gusto me da, dize San Bernardo, hallar en mis oyentes orejas dispuestas para oyr, no solo porque es prenda del fruto que he de hazer, sino porque me aliẽta para trabajar cada dia mas. Bernar. serm. 6. in Cant.

Tratando San Pablo de la reprobacion de los Iudios, la reduze a que dieron de mano a la palabra de Dios. Auiendoos predicado nuestro Maestro, y ocupado su Magestad principalmente entre vosotros, tambien nos ocuparamos en esso sus Discipulos, y siendo este pueblo su casa y su hogar. *Vobis oportebat primum loqui verbum Dei, sed quoniam repellitis illud indignos nos iudicatis eternæ vitæ.* Act. 13. Para juzgaros por gente indigna de la vida eterna, basta que escupays y deys arcadas con la palabra de Dios. *Vir qui erraverit à via doctrinæ in cœtu gigantũ commorabitur.* Prou. 16. Haze alusion a los Gigantes que huuo al principio del mundo. *Gigãtes erant su-*

per

per terram in diebus illis. Gente soberuia, sin Dios, que despreciaua el Cielo, y auassallaua tiranamente la tierra. Predicòlos Noe por espacio de cien años en aquel pulpito de madera, por que no huuo golpe en el arca que no fue auiso y requerimiẽto suyo: por esso le llama S. Iuan Chrysostomo pregonero de la justicia de Dios, mas hazia mofa y escarnio: ya caduca este buẽ viejo. A deshora soltò Dios las cataratas del Cielo, y andauan los gigantes luchando con las olas, y gimiendo debaxo de las aguas, como dize Iob: *Gemunt gigantes sub aquis*. Pues el que se desuiare del camino de la doctrina, bien se puede contar entre los gigantes. Otra letra dize: *In cœtum mortuorum*. Vn solo camino tenemos para el Cielo, que es Christo Señor nuestro y su doctrina: el que se desuiare del, bien se puede contar entre los muertos. Otra letra dize *In cœtu dæmonum*. Como si dixera, no tiene mas remedio que el demonio para el demonio: no ay remedio para el que menosprecia la palabra de Dios? no ay remedio.

Iansen.

Isidor.
Clar.
Lyra.

Glossa.

Ecce exijt, qui seminat seminare semen suum.

EN el comento que Christo Señor nuestro hizo desta parabola, no dize quien fuesse este sembrador, solo san Marcos dize: *Qui seminat uerbum, seminat*. Pero de la parabola de la zizaña que se sigue, se colije ser el Hijo de Dios, y el mesmo Señor lo insinua, diziendo: *Ecce*, como mostrandose a si. Y la palabra, *Semen suum*, dize algo, porque como el poder del Padre campeò mas a nuestro parecer en la creacion, la bondad del Espiritu santo en la sanctificacion: assi la sabiduria del Hijo se mostrò mas en la predicacion y redencion, pues solo el Hijo encarnado fue el que particularmente nos redimiò y nos predicò.

Marci.4

No ay para que nos embarace que Christo Señor nuestro sea el sembrador y la semilla juntamente, que como es el Medico y la medicina, el Sacerdote y la Ostia, el sacrificio y el que le ofrece, el Redentor y la redenciò, el Legislador y la Ley, el Portero y la puerta, la luz y el que alumbra, la vida y el que la da, assi es sembrador y la semilla. Antes el mismo Euangelio no es otra cosa que Christo Señor nuestro, encarnado, nacido, circuncidado, adorado de Reyes, ayunando, predicando, fundando su Iglesia, muerto, resucitado, subido a los Cielos, sentado a la diestra de su Padre, de donde se sigue quã cõuenientemẽte llamò

llamò a esta diuina semilla suya, *Semen suum*, pues ninguna cosa es tan suya de cada vno como el mismo.

No se dize que saliesse el Hijo de Dios a sembrar por mudança de lugar, siendo tan ageno de su inmensidad y de su ser infinito, sino, o por la nouedad de la encarnacion, en que siendo Rey de los Reyes, salio como labrador, con vestido conueniente al Sol, al yelo, a la nieue, al granizo, y a las demas penalidades desta vida a que se ofrecio desde entonces: o porque quando los Reyes se dexan ver y tratar de todos, generalmente se dize salen en publico: y Dios antes q̃ encarnasse de solos los Angeles se dexò ver y tratar, ò porque el encarnar, el nacer, y el morir por el hombre fueron prendas de tan excessiuo amor, que siendo vno de los efetos mas notorios del amor, enagenar de si al q̃ ama, y conuertirle en quiẽ ama: conuenientemente se dize que salio fuera de si. Pareciole que sembrando esta semilla diuina por los Profetas, no daua el fruto desseado, y que ni la magestad de Dios era conocida, ni seruida, ni alabada como pudiera, ni la virtud amada, ni el vicio aborrecido, y que en vez de trigo produzia abrojos la tierra de nuestro coraçon, y que estando el cielo cerrado se tragaua el infierno mucha gente cada dia, y determinò de venir el en persona, *Exijt qui seminat*.

Y llamase con grãde propriedad el que siembra, porque no solamente sembrò todas las criaturas que estan esparcidas en la anchura del cielo, y en la redondez de la tierra, sino porque tratando en particular de su doctrina, lo principal que ponian sus ministros, Angeles, Profetas, Predicadores, ora en la ley de naturaleza, ora en la escrita, ora en la de gracia, de Dios era. *Qui loquebar ipse ad sum*. Dixo por Esayas, de suerte que si se les pue de cõceder algo a los que se ocupan en esta empresa, es el arar y el barbechar, pero el sembrar, de Dios es. Essa es la razon porque S. Pablo le da gracias de que predicando a los de Thessalia no recibieró su doctrina como de hõbre, sino como doctrina q̃ verdaderamente era de Dios. *Sicut uerè est uerbum Dei*. En el Tabor estaua Moyses, Elias, Pedro, Iuã, Diego, la gloria del vno y del otro testamento: pero la voz del Padre de solo el Hijo, dixo: *Ipsũ audite*. A mi Hijo por si, y a los demas por mi Hijo. Quando vn grande Predicador arrastra las gentes con grande admiracion del pueblo: quãdo los regalados vienen al sermon dormidos, las damas rebueltas: mucha sal, mucha Escritura, mucha licion de

Isai. 52.

1. ad Thes. 2.

Matt. 17.

Santos, mucha eloquencia, q̃ es todo lo que en vn predicador se puede dessear, aunque la estimacion le sea deuida por muchos titulos, el mas poderoso es predicar la palabra de Dios, q̃ es sola la que toca al alma y la mueue alla dentro, sonando la voz del Predicador acà fuera. *Omnia Ecclesiæ magisteria forinsecus sonant, cathedram habet in cœlo qui intus docet.* Dize S. Agustin y San Gregorio: *Mutum est omne quod loquitur.* Todo lo que suena acà fuera es cosa muda, si Dios no habla al coraçon.

Aug. tra. 3. in epist. Ioann.

Greg. lib. 11. Moral. c. 5.

Lo segundo, no tiene el Predicador de que vfanarse si mueue los pechos, si humedece los ojos, si conuierte los perdidos y al parecer desafuciados, porque Dios es el que haze esso principalmẽte. *Neque qui plantat, neque qui rigat est aliquid, sed qui incrementũ dat Deus.* Poco le prestaria a la planta el sembrarla, el regarla, el cultiuarla, sino huuiesse de crecer. *Mea doctrina non est mea, sed eius qui misit me.* Dixo Christo Señor nuestro, como no es vuestra? dize san Agustin nuestro Padre en quanto Dios, es vuestra, q̃ puede auer que no sea vuestro? en quanto hombre, desde el instante de vuestra concepcion teneys sabiduria de bienauenturado, de Maestro, y de Doctor, pues os graduò el cielo, depositando en vos los tesoros de la ciencia, y de la sabiduria de Dios, paraque desterrassedes las ignorancias de la tierra? Con todo esso dize que no es suya, porque la recibio de su Padre, paraque si la fuente, dize con humildad, esta agua no es mia, no blasone de la q̃ lleua el arroyuelo. La verdadera Sabiduria es como el agua del cielo que fertiliza la tierra, y luego se esconde y se retira, y parece que dize esso Dauid: *Concrescat ut pluuia doctrina mea, fluat ut ros eloquium meum.*

2. Cor. 3.

Ioan. 8.

Psalm. 7.

Vnos Predicadores se alaban de la dotrina que no es de Dios: *Visionem cordis sui loquentur, & non de ore Domini*, dize Ieremias Predican sus sueños, y no lo que Dios les manda y les reuela. *Væ prophetis insipiẽtibus, qui sequuntur spiritum suum*, dize Ezechiel. Otros se alaban de la dotrina que es de Dios, aquellos son mas perjudiciales, por entrar en su matricula los hereges, estos mas vanos.

Ieremi. 23

Ezech. 13

Lo tercero, aunque el Predicador mas eminente quite con su buena gracia el cifado que en la palabra de Dios puso la culpa, y otro con su desgracia no le quite, a todos se les deue estimacion. Lo vno, por la importancia. *Nisi Dominus exercituum reliquisset nobis semen, quasi Sodoma fuissemus.* Si no fuera por los Predicadores, ya huuiera Dios abrasado al mundo como a Sodo-

ma. La palabra de Dios, que es la semilla del cielo, y los Predicadores que la siembran son parte para que el mundo este en pie, y puso Esaias la comparacion en Sodoma, porque por sobrar tanto mantenimiẽto para el cuerpo en aquella ciudad y en las vezinas. *Hæc fuit iniquitas Sodomæ saturitas, & abundantia panis*, y tampoco para el alma, vinieron a dar en torpezas tan torpes, que vino fuego del cielo a consumir su mal olor: no fuera posible moralmente si huuiera en aquellas ciudades algunos Predicadores, dexarse de hallar diez justos, con que se detuuiera el castigo de la justicia de Dios. Esso quiere dezir: *Si sal euanuerit in quo salietur.* Si falta la sal, quien reparará el mundo perdido? como se preseruaran los pecadores de corrupcion? Porque aunque vn justo como Loth pueda viuir sin Profetas, por hazerle el cielo grande fauor y merced, segun lo que dize el Ecclesiastes: *Anima uiri iusti annuntiat aliquando uera, quam septem circunspectores sedentes ad speculandum.* Mas vee vn santo, que muchos Predicadores que no lo son, pero esso no es todas vezes, sino algunas: y caso que se conseruen los justos sin sal, siruiendo ellos de sal a si mismos, no se pueden preseruar los pecadores.

Genes. 18. Ezech. 16

Ecclc. 37.

Por esso celebra la sagrada Escritura por misericordia grãde de Dios el dar a su pueblo Predicadores. Auia amenazado Dios con vn graue castigo a los diez Tribus, y para templar el tigor de su justicia, dize: *Plorans ploraui nequaquam plorabis.* Porque a los primeros gemidos tendra Dios misericordia de ti, y te atajarà las lagrimas: y aunque te aflija con pan de tribulaciõ, y agua de angustia, esso quiere dezir: *Panem arctuum, & aquam breuem panem tribulationis.* Leen los Setenta Interpretes, y el Hebreo: *Aquã afflictionis.* Cõsuelate con que los Profetas repararàn essos daños. San Hieronymo, y San Agustin lo declaran mas en fauor de nuestro pensamiento: Algunas vezes os he amenazado con hambre de la palabra de Dios: *Mittam uobis famem non panis, sed audiendi uerbum Dei.* Y donde no llama hambre de la palabra de Dios, por la sed de quiẽ la oyesse, sino por la esterilidad de quien la predicasse, pero yo os dare. *Panem arctum, & aquam breuem*, que es mi ley y mi Doctrina. *Verbum abreuiatum faciet Dominus*, y os daré vn Doctor que nunca le perdays de vista. *Non faciet auolare a te ultra doctorem tuum, & erunt oculi tui uidentes præceptorem.*

Isai. 30.

Amos. 8.

Lo

Lo segundo, por el alteza del oficio, que auiendo sido Christo Señor nuestro Predicador de su Iglesia, es grande dignidad el sucederle en la misma ocupacion. Vn Grande tiene por grãde ventura el ser Virrey en vn Reyno, y tener la authoridad y las vezes de su Rey: vn Cardenal el ser Legado del Papa. *Cum plenitudine potestatis*. Los Apostoles sucedieron a Christo Señor nuestro inmediatamente cõ tan soberana authoridad, que diessen vltima y difinitiua sentencia en todas las cosas que a su tribunal acudiessen, sin recurso de apelacion, ni aun para el cielo. Esso dize: *Quorum remiseritis peccata remittentur eis*. A los Apostoles sucedieron los Obispos, a quien los Concilios y la sagrada Escritura llama pastores y centinelas de la Iglesia, por la obligacion que tienen de mirar por el ganado: tras los Obispos entran los Predicadores, y como suceden à Christo Señor nuestro en el oficio, se le parecen en las propriedades, aunque no en el mismo grado. Si Christo Señor nuestro es Sol, ellos son soles. Si Christo Señor nuestro es luz, ellos son luzes. Si Christo Señor nuestro es Pastor, ellos son pastores. El Carbunco es vn animal que tiene en la frente la piedra preciosa de su nombre, que alumbra mas que vna hacha, sale en las noches mas escuras de su cueua, destierra las tinieblas, siguenle los animales, ora por virtud que tenga de aficionarlos y atraerlos, como la tiene la piedra de atraer a si las pajas y las hojas de los arboles, ora porque les descubre qual es la yerua ponçoñosa ò saludable. Es estampa de Christo Señor nuestro, que con su luz desterrò las tinieblas de la ignorancia del mundo. Lleuose tras si los pueblos, assi por que aficionaua con su presencia, como porque obligaua con su Dotrina. Pues de todo esso goza el Predicador que tiene colgados de su boca a los oyentes en lo eterno y perdurable: descubre lo que es enfermedad, salud, muerte, y vida, gran dignidad, y gran gloria.

Cõc. Cart. 4. Can. 2. c. 2. Conc. Turo. c. 1. Remen. c. 14. Trid. c. 2. de Resurrect. c. 24. & 25.

Semen est verbum Dei.

LA Semilla es la palabra de Dios, de donde se sigue lo primero su excelencia y dignidad, porque dexando a parte la grandeza del que la siẽbra, que basta a darle supremo ser y valor, el nõbre se le da grandissimo, pues es el mismo nõbre del Hijo: muchos gozã en la Iglesia del mismo nõbre de Dios, q̃ Dios es llamò el Señor a sus Prelados y Principes. *Ego dixi dij estis uos*. Muchos

chos ay que gozan del nombre de Christo Señor nuestro. *Nolite tangere Christos meos*. Muchos gozaron antiguamente del nombre soberano de Iesus, como Iosue, y el hijo de Socedech. Pero este nombre de *Verbo*, solo le goza el Hijo de Dios, y en señal de que era solo de la segunda persona de la Sanctissima Trinidad, y no del Padre ni del Espiritu Santo. Dixo san Iuan: *Verbum caro factum est*. Pues este nombre tã soberano quiso Dios comunicar a su Dotrina, para que como cosa tan alta gozasse de vn mismo nombre con Dios.

Ioan. 1. 6.

Tras este nombre quiso que gozasse de otros muchos en la Escritura sagrada, que es dignidad, de que gozan las cosas inmensas y infinitas, o las que tienen algun olor de infinidad, para que la muchedumbre de nombres nos declarẽ algo de su grãdeza, pues vno solo no es para esso poderoso. Christo Señor nuestro se llama Rey, Pastor, mercader, camino, vida, verdad, padre de compañas, monte, pimpollo, vid, braço de Dios, amen, y otros muchos nombres, manifestando en el vno el poder, en el otro el cuydado, en el otro la necesidad que de su fauor tenemos. La bienauenturança se llama Reyno de los cielos, tesoro, perla, gloria, vida eterna. En fin todas las cosas inmensas tienen muchos nombres, para que por aqui, o por alli se nos trasluzga algo de su inmensidad: assi pues la palabra de Dios, ya se llama medicina. *Misit uerbum suum, & sanauit eos*. Ya espiritu y vida. *Verba quæ locutus sum uobis spiritus, & uita sunt*. Ya fuego. *Verba mea quasi ignis*. Candela, *Lucerna pedibus meis uerbum tuum*. Agua que limpia. *Vos mũdi estis propter sermonem meũ*. Iuez, *Verba quæ locutus sum uobis, ipsa uos iudicabunt*. Nieue que fertiliza. *Sicut nix quæ descendit de cœlo, &c.*

Psal. 106. Ioan. 6. Psal. 118. Ioan. 15.

No prueua menos su dignidad, el lugar en que Dios la puso: en el testamento viejo estaua el propiciatorio sobre el carca, y dentro del arca la ley, gran dignidad: mas de otro mejor assiẽto goza la palabra de Dios, que es el coraçon de Dios. Por grande merced se tuuo q̃ diesse Dios a Moyses en el monte la ley escrita con su propia mano, que si san Pablo haze fauor de escriuir de su mano a sus discipulos: *Ego Paulus scripsi uobis manu mea*. Y si haze fauor de esso vn Principe de la tierra quãdo escriue a su criado, que mucho que haga esso Dios? Escriuiola en piedras duras, no solo porque auia de ser perpetua y perdurable, sino porque los pechos en quien no hiziesse mella, quedassen por mas duros

Ad Philip. 19.

que

que las piedras. Mucho mayor merced es escriuirla en nuestro pecho, auiẽdo estado en el suyo, que si hazemos reliquia del palo que tocó a su carne, de la ropa q̃ le cubrio, mas soberana cosa es la palabra qué estuuo en su pecho soberano, y nos la comunicò su franqueza, y el desseo de nuestro bien. Aqui se funda el encarecimiento de san Agustin, que no es menos la palabra de Christo Señor nuestro q̃ el cuerpo de Christo. *Non est minus uerbum Dei, quam Christi corpus.* Y da autoridad la Iglesia a la põderacion, referiendola en el decreto sin moderarla ni declararla, califiquese pues el respeto y reuerencia que se deue al cuerpo de Christo Señor nuestro, la deuocion y cuydado cõ que el justo le recibe, que esso declara la dignidad de la palabra de Dios.

Aug. li.5. hom. 26.

1.q. 1.c.in terrogo,

Lo tercero, se prueua su dignidad de la inuidia del demonio, que siẽpre pone los ojos en las cosas mas soberanas y diuinas. *Super astra Dei exaltabo solium meum.* Dixo rabiando de inuidia, a pesar de Dios porne sobre las estrellas mi trono y mi silla de descanso, de inuidia de la de Dios, que dixo: *Cœlum mihi sedes est, &c.* Assi poniendo los ojos en la palabra de Dios, y pareciendole que no solo le añubla su Imperio y su señorio, sino que le destruye sus aras y sus altares, derriba sus idolos, da libertad a sus presos. Rabioso de tantos daños se la querria comer si pudiesse, esso es: *Volucres cœli comederunt illud,* por quien entiende los demomos. San Agustin nuestro Padre dize en confirmacion desto, que todos los milagros y las obras de Christo Señor nuestro, son palabras suyas y que tienen lengua con que nos hablan. *Habent si intelligantur linguam suam.* El nacer y el reclinarse en el pesebre, fue palabra suya. *Transeamus usque ad Bethlem, & uideamus hoc uerbum quod factum est.* Dixeron los pastores: la pobreza, la humildad en que nacio, la mansedumbre con que tratò en el mundo, el amor que mostrò a los pecadores, la paciencia con que sufrio los trabajos, las injurias y tormentos, la obediencia cõ que passò el afrẽta de la Cruz, la gloria de su Resurrecion con que fundò nuestras esperanças, la sabiduria con que plantò esta viña de su Iglesia. En fin todas sus obras no predicauan ni persuadian menos que sus palabras, esso es lo que dize San Pablo: *Nouissimè in diebus istis locutus est nobis in filio.* Y San Marcos: *Postquam locutus est eis assumptus est in cœlum.* En que hizo suma de toda la vida.

Isai.14.6

Aug. tra. 24. sup. Ioann.

Ad Heb.1.

Marc. ult.

No prueua menos el nombre de semilla la virtud y fuerça de

de la palabra de Dios. Mucho dize el nombre de aguijon que le da el Ecclesiastes. *Verba sapientium quasi stimulus.* Porque como el aguijon trae al buey desassossegado y inquieto, y le haze andar ligero, boluer y reboluer, yr adelante, y cejar, siẽdo de su cõsecha flematico: assi la palabra de Dios haze diligente al mas perezoso. Mucho dize el nombre de vara que le dio Ieremias. *Quid tu uides Hieremia: uirgam uigilantem ego uideo, bene uidisti, quia ego uigilabo super uerbum meum.* Y ora esta vara veladora signifique el cetro del Rey, ora sea vara como la de Moyses, es de gran fuerça y virtud. *Ecce dedi uerba mea in ore tuo ut destruas, dissipes, & euelas.* Con solas mis palabras, dize Dios, seras poderoso para dissipar, destruyr, y arrancar. Mucho dize el nombre de espada que le da San Pablo. *Viuus est sermo Dei, & efficax, & penetrabilior omni gladio ancipiti.* Mas penetrante que la espada, pues aunque sea tan aguda que trance vn cerrojo y parta vn cuerpo por medio, no allegarà a partir vn alma, ni a diuidir vn pensamiento. Mucho dize el nombre de açuela, ò de cepillo que le da Oseas. *Propter hoc dolaui in prophetis.* Porque como el carpintero cõ estos instrumẽtos desbasta vn tronco, y no pareciẽdo bueno para otra cosa que para el fuego, haze del vna imagen bellissima, assi la palabra de Dios desbasta a vn hombre, y de vn saluage en costumbres, le haze vn santo. Mucho dize el nombre de linterna que le da Dauid. *Lucerna pedibus meis uerbum tuum.* Porque como los animales mas brauos y mas ferozes huyẽ de la luz de los caçadores, y ninguno ay tã animoso que se atreua a ennestir cõ la linterna, assi no ay pecador que no se acobarde contra la palabra de Dios. *Vox Domini confringentis cedros &c.* Mucho dize el nombre de saeta que le da el mismo Dauid. *Quoniam sagittæ tuæ infixæ sunt mihi.* Porque como el enclauado cõ vna saeta no puede mouerse, como solia, assi el enclauado cõ la palabra de Dios està firme y fixo en su seruicio. Y en esse sentido dixo S. Agustin nuestro padre. *Sagittaueras tu Domine cor meum caritate tua.* Mucho dize el nõbre de pluuia y de rocio que le da el Deuteronomio. *Concrescat ut pluuia doctrina mea, fluat ut ros eloquium meum.* Porque como el agua haze mella en vna piedra, y el rocio ablãda la tierra mas dura, assi la palabra de Dios ablanda el coraçon de piedra. Mucho dize el nombre de martillo q̃ le da Ieremias, que al fin no ay peña tan dura, a quiẽ vn martillo no quebrante y desme-

Eccl. 12.

Ierem.1.

Ad Heb.4

Oseæ.6.

y desmenuze. *Sicut malleus conterens petras.* Hierc.10. Pero caso que aya alguna, como dizen del diamante, no la aurà contra la fuerça de la palabra de Dios, pues a la voz poderosa con que Christo espiro en la Cruz, se hirieron vnas con otras las piedras, como dãdose de cabeçadas de sentimiẽto. Y quando el otro Profeta se boluio contra el altar, y le dixo: *Altare altare, audi uerbum Domini.* 3.Reg.18 Oyeme altar, pues los hombres no me oyen: las piedras se desencaxaron, obedeciendo a la palabra de Dios. Mucho dize el nombre de fuego que le da el mismo Profeta. *Nunqnid uerba mea non quasi ignis?* Que aunque el fuego natural suele perdonar las piedras, pero quando es instrumento diuino, como el fuego que venia dela te de Dios, quando Elias le esperaua a la boca de la cueua, ni dexa montes, ni piedras, ni aguas, que no destruya. Mucho dize el nombre de clauo que le da el Eccleſiastes. Eccle. 12. *Claui in altum defixi.* Porque no es imaginable mayor desassosſiego que el que daria vn clauo hincado en el coraçon, assi no ay inquietud comparable con la que causa la palabra de Dios en nuestras almas. Todas son cosas de grande fuerça y virtud, pero no es de menor fuerça la semilla, pues hiende y quebranta vn muro, y haze vereda por la mitad de vn sillar. Caese en el edificio de vna muralla muy gruessa, o de vn bestion de vna torre la semilla de los higos que merienda el albañir, o el peõ, o que a caso traen los grajos: al cabo de algunos dias sale por en medio de vna piedra vn cabrahigo, que assombra a quantos le miran. *Ingentia marmora findit caprificus* dixo el Poeta. De otra ocasion tã ligera nace vn ysopo, que aunque es vna yerua muy pequeña, es su semilla tan fuerte, que rompe vna pared de argamassa. *Vsque ad hisopum qui nascitur in pariete.* 3.Reg.4 Pues essa es la fuerça de la palabra de Dios, que cayendo en vn pecho mas duro que vn pedernal, rompe las torres mas soberuias, y deshaze los castillos mas empinados, y desparece las humaredas de los pensamientos mas vanos, poniẽdo en su lugar frutos de nuenos propositos y desseosos.

Vna de las mayores maraui-llas de la naturaleza es, que vna pepita muy pequeña, tenga encerrada tanta virtud, que lleuadas muchas dellas a las Indias, adonde no las auia, broten arboles que amenacen a las nuues. Pues si la semilla de la tierra haze tan milagrosos efetos, mayores los ha de hazer la semilla del Cielo. Quando el rico auariento estaua entre las llamas y tormẽtos infernales, reparando que vna

vna sola gota de agua se le negaua, y que auia de ser sempiterna su prision, pareciole que andauã los hombres tontos en esta vida: y temiendo que condenandose sus hijos y sus pariẽtes, creceria mas su tormento: ora por la hazienda mal ganada que les auia dexado en la muerte: ora por el mal exemplo que con sus obras les auia dado en la vida, dixo: Padre Abrahan, vaya vno de los muertos a desengañar al mundo, y a notificarle lo q̃ passa por aca, mas respondiole el Patriarcha: *Habent legem & Prophetas.* Lucæ.16. Lo que no hizieren las palabras de la Ley, y de los Profetas, siendo palabras de Dios, no lo haran los muertos, ni los condenados. Por experiencia se ha visto, como refiere San Gregorio, de vn Estefano condenado, a quien permitio Dios viniesse a notificar al mundo las penas grandes que padecia en el infierno: pero ni el condenado, ni el demonio, no serà tan poderoso como la palabra de Dios. Essa es la razon por que San Agustin nuestro Padre llama a los Psalmos, encantos. Y Esayas llama a los Profetas, adiuinos. La letra Hebrea, encãtadores. Y Dauid hizo a esso alusion. *Sicut aspidis surdæ obturantis aures suas, quæ non audit uocem incantanticum.* Psal. 57. Es tanta la dureza del pecho humano dize, que como la sierpe se tapa las orejas por no oyr la boz del encantador, assi ay hombres que tapan las orejas a las bozes de Dios, teniendo miedo a su fuerça donde podemos hazer vn argumento de lo menos a lo mas. Si las palabras de los encantadores, y hechizeros, son tan poderosas, que las temen las serpientes, y que hazen cosas al parecer prodigiosas, como cuenta la sagrada Escritura de los Magos de Faraon, y san Agustin nuestro Padre de las hechizeras de su tiempo, que boluian a los hombres al parecer en jumentos: que mucho que la palabra de Dios, mas poderosa que sus encantos, de jumentos los buelua hombres. *Aug.li.18 de Ciuit. ca.18.*

Greg.li.4 Dialo. ca. 36.

Aug.pro-lo.in Psal.

Isai.3.

Desta consideracion quiero inferir, que solo Dios puede empeñar seguramente su palabra, y que el empeño serà prenda segura para su seguridad, porque el hazer y el dezir en Dios todo es vno. Tratando de la verdad de su ley, dixo: *Amen dico uobis non præteribit à lege tota unum, aut unus apex donec omnia fiant.* Yo os doy mi palabra que no falte vna tilde de quanto he reuelado, en la sagrada Escritura: fue assegurar su palabra con su palabra, solo Dios puede hazer esso, por ser todo poderosa su palabra, que los demas, por mucha verdad que traten, no pueden. Al Dios

Euseb. de prepar. Prou 9. li. 49. fol. 425.

Enepho, a quié tenian los Egypcios por criador de todas las cosas, pintauan con vn hueuo en la boca, en señal que el dezir y el hazer en Dios todo era vno, como dexamos ya dicho.

Aliud cecidit secus viam, hi sunt qui audiunt, deinde venit diabolus, & tollit verbum de ore eorum.

DEspues de auer encarecido la fuerça de la semilla, encarece la dureza dela tierra de nuestro pecho, y para que quede del todo calificada, no es menester mejor prueua que no hazer en ella mella la fuerça de la semilla, dize pues, que ay pechos como caminos, en quien se veen tres condiciones bien tristes de vn coraçon. La primera, estar patéte y franco a todos quantos quisieren passar por el, vezinos, estraños, amigos, y enemigos, aues, animales, bestias: assi ay pechos que con la larga costumbre de pecar, son para todos los vicios como camino: como el meson que con el letrero y la tablilla a todos combida y llama, y apenas dexa aposento al mesonero: como la ramera, que a nadie dize de no: como la naue cascada, que le entra el agua por muchas partes: como la ciudad sin muros, cercada de vn grande exercito de enemigos: como la viña sin cerca, que se la comen los caminantes: como la casa sin puertas, que sirue a las bestias de posada. *Cauterizatam habentes concientiam.* Dize San Pablo, gé- 1. Adhi T. 4.
te que tiene cauterizada la conciencia con muchos botones de fuego. El moço quando comiéça a cauar, lastimale el astil del açadon, mas despues viene a hazer tantos callos, que por mucho que caue no lo siente. En vna llaga muy fresca, mucho se siente vn boton de fuego, mas quando ha sufrido muchos, no se siente esso. Pues dize san Pablo, conciencias ay que han sufrido tantos cauterios, y que tienen hechos tantos callos en pecar, que no lo sientē, y quiça haze alusion a la costumbre que tienen los ganaderos de marcar los nouillos y los potros con su hierro, para tener cada vno conocida su hazienda: assi ay hombres a quien el demonio tiene señalados con su marca, como ay hombres a quien tiene puesta señal Dios. El Apocalypsi dize, que embiò siete Angeles executores de su ira, y la primera llaga que hizo el vno, fue sobre ciertos hombres. *Qui habebant caracterem bestiæ.* Apoc. 16.
Que tenian el hierro y la marca del demonio. Y en el capitulo

Apoc. 7. tulo septimo dio vn Angel vna grande voz a otros quatro Angeles que tenian orden de hazer vn gran castigo en la tierra, deteneos hasta que pongamos señal a los siernos de Dios, por que no mueran los inocentes a buelta de los culpados: de suerte que como ay corderos con la marca: y con el hierro del cielo, assi ay cabritos con la marca del infierno, y quiça los copetes en que han dado los perdidos, son señales que pone el diablo a los suyos, y no es demasia pensar esto: porque si Esayas puso por señal de condenacion en las mugeres el andar el cuello erguido el traer los cabellos encrespados, el guiñar del ojo: q̄ mucho que miremos con essos ojos los copetes en los hombres? *Agnitio vultus eorum respondit eis.* Isai. 3.
Dixo entonces el Profeta, y segun san Hieronymo quiso dezir, embioles el castigo que su cara merecia, porque trahian las culpas escritas en la frente como Sodoma. Pues no se yo con que letras goticas se puede tener mas claramente escrita en el rostro la liuiandad de vn coraçon que con vn copete: por lo menos es indicio de que el pecho es meson, y el copete la tablilla.

La segunda condicion del caminò es ser tan duro, que no le rompe la rexa del arado, rompe el eriazo y la linde, pero el camino no puede, por ser tierra tan pisada y tan hollada de los hombres y de las bestias. Es estampa de vn pecho, que por auerse dexado hollar de los vicios, està tan duro, que como dize san Bernardo, ni le ablan- Bern. li. de consid.
dan los ruegos, ni teme las amenazas, ni siente los açotes, ni le obligan los beneficios, ni le acobardan los peligros, ni le rinden los castigos, ni mira lo por venir, ni se acuerda de lo passado: ingrato a los bienes, rebelde a los males, torpe en los consejos, bruto en los juyzios, descarado en las deshonestidades, inhumano en las cosas humanas, temerario en las diuinas. San Agustin nuestro Padre los Aug. li. 8. confes. c. 5
compara al q̄ duerme y no acaba de dormir: no ay hòbre tā saluage q̄ guste de dormir siēpre, mas vnos ay que se sacudē del sueño, principalmēte si les dan vna grā voz: otros ay que cō la mala costumbre, aunque veen que cōuiene leuantarse, aunque con el ruydo abren los ojos, al cabo se dexan vencer de la pereza y torpedad, assi ay pecadores que despiertan a las bozes del Predicador, y se sacuden del sueño de los vicios: otros que aunque echan de ver que pierden mucho en dormir, y que les seria mejor seruir a la virtud que no al vicio, mas al cabo vence el

Universidad de Deusto Biblioteca

Basil. in regu. fus. disp. ad q. 55.

vicio. San Basilio los compara al enfermo que tiene vna llaga, o enfermedad muy antigua, cuya cura, o ha de ser muy violenta, o muy prolixa. La ponçoña quando no passa del estomago, con facilidad se buelue, pero si se ha entrañado en las venas, es tan grande la violencia, que parece salen con ella las entrañas. San

Bonau. in dicta Sal. c. 2.

Buenauentura los compara a la bestia maniatada que no se puede rodear: y es comparacion de

Isai. 51.

Esayas *Sicut orix illaqueatus.* Como toro cõ guindaletas, o buey amarrado. Ieremias al Etiope.

Ierem. 13.

Nunquid potest Etiops mutare pellem suam? Que por mucho que se laue no quedara jamas blanco. Y como notò San

Hiero. li. 2 contra Pelagianos.

Hieronymo, no quiere dezir el Profeta que ay vicios naturales ni heredados, como el pellejo del negro, o como las manchas del tigre: sino que la costumbre enuegecida es otra naturaleza, y pruebalo claramente lo que se sigue. *Nec uos poteritis facere bonum, cum didiceritis mala.* Hauiendo aprendido tanto tiempo a hazer mal, como podreys hazer bien. El aprender es del arte y no de la naturaleza: de suerte, que aunque el remedio no es imposible, es por lo menos muy dificultoso. En esse sentido llamò Dios a su pueblo Amorreo y Cetheo, no porque deriuasse de aquellas gẽtes su genealogia, sino porque se le parecia en las costumbres, como notò S. Ambrosio: y la sagrada Escritura suele llamar negros a los que tienen negras las costumbes. El Psal. 7. tiene por titulo. *Psalmus Dauid pro uerbis Chusi filij Iemini.* Donde traslada San Hieronymo, *Pro uerbis Ethiopis*: Llamando a Saul negro por sus costumbres: hasta los Poetas vsaron deste frasis, *Hic niger est, hunc tu Romane caueto.* Y en nuestro Español es muy ordinario: fulano es vn Moro renegado, es vn Arabe, vn Caribe. La costumbre enuegecida suele poner a vn hombre en tan miserable estado, que parece le da otra naturaleza y otro nombre.

Ezech. 1

En fin el tener vn coraçon la dureza de vn camino, es malissima señal. Quando quereys ablãdar vna cosa dura, tratayla con las manos, y si es de materia muy dura, poneysla al fuego, o al Sol: mas quando esso ni essotro no basta, poneysla en el yunque, y descargan sobre ella los maços y los martillos; pero si todo esso no basta dexaysla por sin prouecho. Todo esso haze Dios con vn alma endurecida. Lo primero, regalala con sus manos, con la memoria de las llagas de sus manos y de su pecho. Lo segundo, hierela con los rayos de su luz con inspiraciones secretas. Lo tercero, ponela

nela en el yunque del trabajo, y en el crysol de la tribulacion. Lo quarto descarga los martillos hasta no dexar en ella lugar sano: quando esto no basta, dexala por desafuciada. San Agustin

Aug. li. 3. de li. arbi.

nuestro Padre dize, que es pena justissima del enuegecido en culpas, que el que pudo y no quiso, quando quiera no lo alcance. Eusebio Nisseno notò esta verdad en los Iudios que apedreauan a San Esteuan, que en medio de los nublados de las piedras se le puso el rostro hermoso como de vn Angel, descubriendo Dios la gloria de su alma desde el tormento y caso tan prodigioso y estraño, no fue poderoso a que dexassen las piedras que la hermosura del santo, ni la inocencia de su oracion no menoscabaron su dureza, su crueldad, su obstinacion, como sino los huuiera quedado libertad. Los Profetas pusieron este pueblo por estampa de dureza. Ezechiel y

Ezech. 2. Ieremias le llaman cara de piedra, coraçon indomable. *Dura facie & indomabili corde.* Esayas,

Ierem. 5.

cuello de hierro, y frente de brõze. *Nerus ferreus ceruix tua, & frons tua ænea.* A Zacharias le pareció que la piedra y el hierro y el bronze eran cosas blandas, y le comparò al diamante. *Et posuerunt cor suum ut adamantem.* Con todo esso anduuo corto, pues ablandando la sangre del cordero al diamante mas duro, la sangre de Christo Cordero inocentissimo, no ablando la dureza de su gente, desechos quedaron de Tito y Vespasiano, pero no reconocidos. Otra estampa de dureza pone la Escritura en Faraon, que tras tantos prodigios y estrañezas, viendo el milagro grande que Dios auia hecho en la mar, las aguas empinadas como mõtes, los abismos enxutos y florecidos. *Et campus germinans in medio mari.* Como si el que diuidio vna vez las aguas no las pudiera tornar a juntar, perseuerò en su dureza. Ieu Rey de Israel puede hazer tambié su figura en materia de dureza: pues viendo la casa de Achab acabada por la idolatria, y auiendo muerto setenta hijos suyos, y a Iezabel su muger, y hecho tan grande carniceria en los que adorauan a Baal, vino a dar en el

Sap. 5.

4. Reg. 18

crimen que el mismo auia tã seueramente castigado. Parece al discurso de vida del Rey Henrico de Inglaterra, que despues de auer escrito contra los hereges tan en fernicio de la Iglesia, tan en fauor de los Sacramentos, y del Sumo Pontifice de Roma, vino a dar en las mismas heregias que antes auia condenado, es vn linage de torpeza y insensibilidad.

La tercera condicion del camino, es no cubrir la semilla y co-

mersela las aues del cielo, por quien se entiendē los demonios; es retrato de vnos pechos en quien cae la palabra de Dios, como sino cayesse: que la oyen como sino la oyesse: que estan tan distraydos en el sermon, que se puede llamar el oyrle ociosidad. La palabra de Dios quiere gran atencion, consideracion, y deuocion: y a mi parecer, mayor disposicion para oyrla conuenientemente, que para predicarla: y hazela grande agrauio el que la oye como si fuera comedia. Santiago la compara al espejo en q̄ el que se mira despacio, con graue consideracion dexa memoria de su figura: mas el que se mira de passo, es como sino se mirasse. *Considerauit se, & abijt, & statim oblitus est qualis fuerit.* No puso la comparacion en la muger, porque el mirarse al espejo es su hazienda principal, y no ay cosa que ella haga tan despacio, sino en el varon, y no dize varō, sino hombre, que ay muchos indignos del nombre de varones, por ser en esso mugeres. Dize pues, como el varon se mira en el espejo, vnas vezes con profunda consideracion, reparando en las canas de la cabeça y de la barba, en las arrugas del rostro, en la mudança de los años, en la priessa y velocidad del tiempo: assi ay muchos que en la palabra de Dios ven essas cosas y mas, que como notaron san Agustin y san Bernardo, vsando de la mesma comparacion, el espejo notifica sus faltas a cada vno sin mentir ni lisongear, de dōde nace muchas vezes el admirarse y dezir, que viejo estoy, que de canas tengo, lo que buela el tiempo, que presto se va la vida? Y como ay otros que toman el espejo por cosa tan impertinente y acessoria, que luego le echan la tapa y se ofenden de que se le vean en las manos sus vezinos, assi ay muchos que oyen la palabra de Dios, como cosa por demas, y es cosa triste no hazer mas caso del espejo de la ley de Dios y de la sagrada Escritura, que del espejo de su aposento.

Santiago 1.c.

August. Psal. 118. Com. 4. Bernar. serm. 1. de quinque panibus.

Tratando vna vez Demosthenes, de cosas tan graues, que yua en ellas la hóra y el bien del reyno de Grecia, reparò en que el auditorio estaua tan desganado, que vnos se dormian, y otros bocezauan, y cortando el hilo a la oracion, dixo: oydme vn cuēto tan breue como gracioso, sacudiendo todos el sueño y la pereza: sabè que en tiēpo del estio vn estudiante alquilò vn asno a vn aguador para yr desde Athetas a Megara, viniendo por el camino y apretandoles el Sol, dixo el estudiante: lo que importa es yr en la sombra del asno, defendiasselo el aguador, yo no alquile sino el asno, el estudiante el

el que alquila el asno, alquila tābien la sombra: tras esto hizo semblante de baxarse de la catreda, y mostrandose el pueblo codicioso de saber el fin del cuēto, dixo el prudente orador: triste cosa, que gusteys de oyrme hablar de la sombra del asno, y no de las cosas grauissimas de Grecia. Otro caso como este refiere Laercio de Diogenes Cinico, y es lo que sucede a cada passo en el mundo, que vna guitarra de vna comedia, vn entremes terna muchos oyentes atentissimos, y vn sermon donde se trata de lo eterno, de lo que para siēpre ha de durar, terna pocos y essos perezosos, dormidos, y desganados. Por esso dixo Seneca, que las escuelas de los Filosofos eran estancias de ociosos, como los çaguanes y las salas entretenidas en el verano, y las chimeneas en el inuierno de los holgazanes de la ciudad, adonde no los lleua el desseo de mejorar la vida, sino de passar el tiēpo. Pues si en los ojos de vn Gentil, acudir a las escuelas de los Filosofos era cosa sobrada y por demas, que serà acudir a los templos de Dios, donde se predica su ley, no lleuando desseo de aprouechar. Plutarcho celebra mucho vna sentencia del Filosofo Ariston, que el baño y la oraciō de dōde vno no sale mejorado, es ocioso y sin prouecho. San Iuan Chrysostomo dize: como el que passa por algun frutal coge siempre alguna fruta, y el que passea algun jardin alguna flor, y el que come en vn banquete lleua algo para el hijuelo, assi el que oye la palabra de Dios ha de procurar lleuar algo que le aproueche despues. Plutarcho dize, como la aueja dexa las flores de los vergeles preciosos, la rosa, la viola, y el jazmin, su hermosura, su olor, y su color, y se va a los montes y a los valles a buscar las flores del romero y del tomillo, porque aunque mas amargas y mas asperas, son de mas prouecho para el panal de la miel, que va haziendo, assi el oyente menospreciando la hermosura y el ornato de palabras, el donayre y la gracia del Predicador ha de cebarse en lo que le importa mas. Como los pintores suelen mirar las imagines, mas por curiosidad que por deuocion, y el pensamiento de vn Christo amarrado a vna coluna, de Ticiano, o Michael Angel, bañarà en lagrimas a vna religiosa santa, y a vn frayle deuoto, y no mouera al artifice que le hizo: assi ay muchos que viniendo a oyr la palabra de Dios, saliendo del sermon la vegecita llorosa, ellos saldran mas duros y mas perdidos.

Erasm. apoteg. de asini umbra. Laer. li. 6

Plutar. li. de offi. auditoris. Chrysost. hom. 6. ad popul. Antiochi.

Plutarc. ubi supra.

Contra este daño es poderoso re-

so remedio considerar que qualquiera destas condiciones del camino es grande prenda de repro-
Ad Heb. 6 bacion, assi lo dize San Pablo: La tierra que recibiendo rocio del cielo, en vez de trigo, produze espinas. *Reprobata est & maledictioni proxima*. Muy vezina està a la
Deut. 32. maldicion: y el Deuteronomio dize, que la palabra de Dios es rocio que fertiliza la tierra de nuestro coraçon. *Quasi imber super herbam, & quasi stillæ super*
Ezech. 33 *gramina*. Ezechiel dize, que el q̃ oyendo la trompeta de la centinela que auisa la venida del enemigo no se guardare, *Sanguis eius super ipsum*, tenga su pago. Quando quieren soltar el toro, dan vn pregon que cada vno se ponga en cobro: el Predicador es vn pregonero que da vozes, guardaos del toro. El que menosprecia el auiso, *Sanguis eius super ipsum*. Quien considerara à Vrias con las cartas de su condenacion y de su muerte en el seno, le tuuiera mucha lastima,
2. Reg. 11 tras tantos años de soldado, tan triste fin? Quien considerare a vn Christiano, que tantos sermones oydos no le siruan sino de condenacion y de muerte, tendrale lastima?

Zacha. 5. Zacharias dize que vio vn libro volando. *Leuaui oculos meos,*
Greg. ibi. *& uidi uolumen uolans*. S. Gregorio dize que es la sagrada Escritura, y los Setenta Interpretes traduzen: *Falcem uolantem*, vna hoz bolãdo: y es el misterio que quando la sagrada Escritura se le va de buelo al oyente, o las aues que son los demonios se la quitan del coraçõ, serà hoz que le siegue la vida. La hoz tiene proporcion con la siega. *Mitte tã falces quia maturæ sunt messes*. Y es dezir, que quando allega el hombre a menospreciar la palabra de Dios, ya sus pecados son tantos que les puede Dios cortar la hoz.

Aliud cecidit supra petrã, & natum aruit, quia non habebat humorem.

Aqui se pinta vn linage de gente, segun declara Christo Señor nuestro, que oye con gusto la palabra de Dios, pero tiene tã fomeras las rayzes de la virtud, que en saliendo los rayos del sol se secan: en llegando la tentació, quiere dezir da con ellos por el suelo, gente que tiene buenos principios, malos medios, peores fines, y que reparando en lo mucho que prometen, y en lo poco que cumplen, parecen grandissimos burladores, de quien abomina mucho Dios, segun lo que dize Salomon en sus Prouerbios: Prou. 3.
Abominatio est Domino omnis illusor. Como los hijos de Efren, de quien el Profeta Dauid dize por baldon,

baldon, que blasonando mucho de sus arcos y saetas, en viendo la cara al enemigo le boluieron las espaldas, son gente que en el sermon se les humedecen los ojos muchas vezes, y en mirãdo al cielo les viene desseo de bolar allà en cuerpo y en el alma, y en viẽdo vn frayle descalço, querriã dexar el mundo y recogerse al monasterio con el, y en passando vn diciplinante piden la tunica y la diciplina: pero en topando con vna cara hermosa, dan con todos sus buenos pensamiẽtos en el suelo: como las piedras mojadas que estan muy humedas por defuera, y muy secas por dedentro: como las nuuecillas de la mañana, dize Oseas, que los rayos del Sol, o qualquier ayrecillo las desparece: como el paxaro que tiene el muchacho atado con la cuerda, que aunque se la alarga de quando en quando, en pareciendole se alexa, tira del y le recoge. Assi dize San Anselmo, juega con ellos el diablo, y se entretiene, assegurado de las olas de su coraçon: como el moro de Argel, o de Tetuan, que da largas al cautiuo hallado y enamorado en la tierra: como el pescador que da cuerda al pece caydo en el anzuelo para que se vaya poco a poco desangrando, assi el demonio da soga con artificio al pecador, que llore en el sermon, que proponga, que se ausente, assegurado que todo ha de ser para mayor daño suyo. Herodes fue estampa natural deste linage de gente, que quando predicaua San Iuan holgaua mucho de oyrle, que bien ha predicado este hermitaño, y por sus sermones hazia muchas cosas buenas. *Audito eo multa faciebat*. Pero en viẽdo baylar a la hijuela de Herodias le mandò descabeçar. Estas fueron las deuociones de Faraon, que a cada açote que Dios le daua, prometia y no acabaua, pero nunca cumplia: como el muchacho de la escuela, que açotado promete de hazer quãto le mandan, pero en saliendo de alli, no se acuerda de lo que tantas vezes prometio y peso el espiritu de Dios la inconstancia del pecho humano tras el mal de su dureza, quiça por no menos peligroso. Alomenos Ieremias en vna misma balãça puso estos dos vicios juntos. *Nunquid potest Ethiops mutare pellem suã, aut pardus uarietates suas*. Encareciendo la dificultad que tiene la costumbre enuegecida: trae por exemplo el negro atezado de Ethiopia, en quien pinta el pecho duro, y encareciendo el peligro de las mudanças de vn coraçon, trae por exemplo el tigre de varios colores, en quien pinta el pecho mudable que vẽce al camaleon a las olas de la mar, à las crecientes y menguãtes

Anselm. apud Suri. in uita eius to. 2.

Hiere. 13.

tes de la luna, a los vientos, y a las cosas mas mudables: en fin se tiene por menos inconueniente no echar la mano al arado que dexarle. *Nemo mittens manum ad aratrum, & respiciens retro est aptus regno Dei.* Por menos mal no conocer al Euangelio que no seguirle auiendole conocido. *Melius esset ei si uiam ueritatis non agnouisset.* Y siempre se tuuo por mal consejo no perseuerar el hombre en la santa vocacion.

Los reparos deste daño. El primero, alegar a Dios nuestra fragilidad, que es gran parte para inclinarle à misericordia, y para que cansado de tantas flaquezas no cierre tan presto el processo de nuestros delitos. *Memento quæso quod sicut lutum feceris me.* Dize Iob, Señor acordaos que me formastes como barro, y que hizistes vna massa de huessos, nieruos y carne, como los que quajan queso. Que fortaleza es la mia para sufrir tantos males? En el capitulo treze esfuerça mas esta razon: *Contra folium quod uento rapitur ostendis potentiam tuam.* Señor, no parece valor de vuestro braço, ni gloria de vuestro poder, mostrarle contra vna hoja de vn arbol. El leon se desdeña de hazer mal a los animales flacos: el aguila a las pequeñas auecillas: el lebrel a los bosques: el coraçon generoso a los rendidos. Mas ha de hazer q̃ esso vuestro pecho soberano, q̃ se azore vuestra saña contra los Angeles no es mucho, que son de azero y de bronze: que se açore contra el pecado y contra la muerte, no es mucho, q̃ son cosas de suyo malas, en q̃ no puso las manos vuestra bondad: q̃ se açore cõtra los carros de Faraon, no es mucho, q̃ fueró duros, soberuios y porfiados: q̃ se açore contra Sodoma, Core, Dathan y Auiró, no es mucho, pues perdiera reputació vuestra Iusticia, pero cõtra la flaqueza reconocida y humillada?

Iob. 10.

Iob. 13.

Lo segundo, quanto la fragilidad fuere mayor, tanto el recato ha de ser mayor, tanto menor la presuncion, preuiniendo las ocasiones de los daños, trayendo delante de los ojos la seueridad de Dios. *Quoniã a dextris est mihi ne commouear.* Considerando quien es el que os tienta y solicita lo que pretende con su tẽtacion la fiesta que haran los demonios con vuestra cayda. *Qui tribulant me exultabunt si motus fuero non super gaudeant mihi, neque dicant deborauimus eum.* Reparando en el fruto que se saca del trabajo en la breuedad cõ q̃ se acaba la vida en q̃ estan Dios y los Angeles a la mira desseosos de vuestra vitoria, que si en vn negocio graue del cuerpo se miran estas y otras circunstancias, en los mas graues del alma

Psal. 15.

Psal. 12. el Psal. 14.

alma mejor se auian de mirar.

Lo tercero a los principios hemos de poner los ombros en que se atajen los daños. *Beatus qui tenebit, & allidet paruulos suos ad petram.* Dichoso el que estrella los hijos de Babylonia pequeñuelos en la piedra, q̃ es Christo Señor nuestro. Pequeñuelos, dize: San Gregorio, que si los dexa crecer quitaràn la vida al mismo q̃ se la da, como suelen hazer los biboreznos. San Gregorio Nazianzeno dize, que es cosa particular en nuestra ley, porque las demas del mundo se dan por contentas y pagadas con castigar los fines de los delitos, pero la nuestra de los pẽsamiẽtos, de los primeros principios haze caso. Esta es la plegaria q̃ en el Psalmo sesenta y ocho haze Dauid. *Libera me de luto ut non infigar.* Que pongays el pie en vn pantano y le boluays luego a sacar, q̃ llegueys al agua profunda de vn pozo y os mogeys, pero que os sepulteys en el cieno de vn pãtano, y q̃ os aneguey en el agua de vn pozo profundo, es caso temeroso y para q̃ yo viua desso, dize el Profeta, asegurado, libradme de q̃ no me toque el lodo, y q̃ no me moje el agua.

Greg. lib. 26. mora. c. 30.

Nazian. orat. 3. q 2 contra Iulianum.

Aliud cecidit inter spinas.

Estos dize Christo Señor nuestro son los que oyen la palabra de Dios con algun gusto, pero ahoganla cõ la demasiada solicitud de las cosas temporales: que cosa ordinaria es la sobrada ansia del cuerpo ahogar los desseos y pensamientos del alma, por ser cosas encontradas y del todo incompatibles: como no se puede mirar con vn ojo al cielo y a la tierra juntamente, assi no es posible el amor del cielo y de la tierra en vn mismo grado juntamente.

De tres principios nace el ahogar las espinas a la semilla: vno chupando a la tierra el humor y dexandola seca, esteril y infecunda, por esso veda la agricultura la vezindad de las plantas, porque vnas se estoruan a otras: otro deteniendo el Sol, el rocio, el agua, el ayre, que las espinas de ordinário crecen mas: el tercero, impidiendo a la misma semilla que no crezca, porque las espinas vienẽ a estoruarla el passo. De otros tres principios no medra la semilla del cielo, vno robando al alma la demasia de los cuydados de la tierra, y dexandola seca, esteril y infecunda. La sangre no solamente se saca por mucha, sino por mala: vna ocupació ay mala, otra demasiada, y ambas se hã de corregir, no basta dezir estos cuydados, aunq̃ son muchos, no son malos, porq̃ no solamente se condenan los malos, sino los muchos. Plu-

Leuit. 19

res

res feciſti negotiationes tuas, quam ſtellæ cæli, dize Nauniy en el Leuitico *Non ſeres agrum tuum diuerſo ſemine.* Y la razon es clara, porque el demaſiado cuydado, es prenda notoria del amor, y amor del mundo y de Dios no son para en vno. San Iuã: *Si quis dilexerit mundum, dilectio Patris non eſt in eo.* Nunca comen en vn plato el amor del mundo y el de Dios: y luego dize, q̃ el que quiſiere ſer amigo deſte mundo, ha de ſer enemigo de Dios: que el rio quanto ſe diuidiere en mas arroyos, tanto menos caudaloſo ſerà cada vno: y quãto fuerẽ encañados por quiebras mas hondas, y por valles mas baxos, tanto mas impoſsibilitados eſtarán de acudir a los cerros y a las cũbres: aſsi quãto el alma ſe repartiere en mas cuydados, tanto menos ſerà cada vno: y quanto mas los ocupare en las baxezas de la tierra, tanto mas impoſsibilitados quedarán para bolar por los cerros y por las cumbres del cielo. Como de muchos arroyos pequeñuelos ſe viene a hazer vn rio tan caudaloſo, que ſe lleua tras ſi quanto halla en la madre y fuera della, aſsi de muchos cuydados pequeños ſe viene a hazer vn rio tan caudaloſo de cuydados, que ſe lleua tras ſi todas las potencias y penſamientos del alma. San Baſilio dize, que viene a ſer tã caudaloſo eſte rio, porque

Naum. 3.

Baſi. hom. in diuites auaros.

ſiguiendo los hombres la condicion del demonio, no ſe cõtentã cõ las coſas neceſſarias a la vida, ſino mueren por las aceſſorias y ſuperfluas, por el jardin, el boſque de caça, la caſa de plazer, las fuentes, las galerias, las pinturas, el eſtado, el aparador, las vaxillas, las tapicerias, los cauallos, de que ſe viene a hazer vn rio tã grande, que es milagro ſea para tanto vn hombrecillo. San Aguſtin nueſtro padre, conſiderando que corre ya en el mũdo eſte abuſo, como rio le llora. *Væ tibi flumen moris humani.* Ay de ti rio del abuſo humano, haſta quando has de lleuar rebueltos en tus olas a los hijos de Adan, dando con ellos en vn mar tan temeroſo, que aun con los nauios y galeras de los Sacramentos a penas ſe vienen a ſaluar. Y en otra parte dize, que eſte linage de gentes ſon tan del mundo, que gozan del mundo y vſan de Dios, no queriẽdo al mũdo por Dios, ſino a Dios por el mundo. En el libro de Dotrina Chriſtiana, dize que eſte es todo el deshorden deſta vida, vſar de las coſas que ſe han de gozar, y gozar de las que ſe han de vſar. *Vti fruendis, & frui vtendis.*

Aug. li. 1 Conf. c. 16

Aug. li. 11 de Ciuit. Dei c. 25.

Lo ſegũdo, como las eſpinas impiden el fauor del Sol, del rocio, del agua, del ayre, aſsi los cuydados de los bienes temporales, impidẽ el fauor de Chriſto,

que

que es Sol de Iuſticia. Lo vno, porque en vna cueua tapada no entran los rayos del Sol, y el alma llena de cuydados es vna cueua cerrada. Lo otro, porque no cabẽ en vn ſaco el fauſto del mũdo, y la baxeza de Chriſto. La ſoberuia y la humildad, la altiuez y la manſedumbre, la glotoneria y la templança. Impiden tambien el agua y el rocio, que ſon las inſpiraciones y vozes que les da el cielo. Como la dama que haze ventana, con el ruydo y conuerſacion de la calle, no oye lo que paſſa en ſu caſa: aſsi el alma robada del ruydo del mundo, como eſtà fuera de ſi, no oye lo que paſſa dentro de ſi. Como las vozes muy grandes, dize San Gregorio Nazianzeno, rompen la contemplaciõ, aſsi las anſias del cuerpo, rompẽ los penſamientos del alma. Impide tambien el efeto de los exemplos de los ſantos, q̃ ſon el ayre que nos mueue, porque ninguno los lee ni los ſabe, que el mundo ſiempre ama las coſas del mundo, y andarán rodando por la caſa las barajas de los naypes, y los Belianiſes y Amadiſes, y no ſe leera jamas vn libro de deuocion.

Sap. 9.

Lo tercero, impiden los cuydados a la medra de la palabra diuina, porque *Corpus quod corrumpitur agrauat animam, & terrena cogitatio deprimit ſenſum multa cogitantem.* La peſadumbre del cuerpo, trae a ſu condicion al alma, y el penſamiento de tierra echa grillos al ſentido que aunque en todos haze algo deſſo el cuerpo corruptible, pero al mũdano tienele como alcon atado con las piguelas en el alcandora, que ni le dexa bolar con las alas de la contemplacion, ni guſtar de la conuerſacion ſanta, ni del libro deuoto, ni del exercicio de virtud, porque donde tiene ſu teſoro, alli eſtà ſu coraçon.

Contra eſte daño hizo Chriſto Señor nueſtro grandes y fuertes argumentos. El primero, el alma es mucho mas que el manjar, pues quien os dio lo mas no os darà lo menos: no ſe puede preſumir eſſo de la franqueza de Dios. El ſegundo, mirad a las aues del ayre, y a las flores de los campos, q̃ ſin cuydado las vnas comen, y las otras viſten, cõ mas gala que Salomon en ſu gloria y mageſtad, y reparad en que ſoys mucho mas que ellas. El tercero, la ſolicitud demaſiada, nunca da la comida y el veſtido ſi falta Dios: ſino dezidme, quien puede añadir a ſu eſtatura vn codo por mucho que le procure? El quarto es, vn linage de deſconfiança en grande agrauio de la prouidencia de Dios, que ſiendo vueſtro Padre ſabe lo que aueys menester. *Scit enim pater veſter, quia hæc indigetis.* Y huele a infideli-

dad

dad de esperar de sus entrañas. *Hæc enim gentes inquirunt*. El quinto el tiempo de Dios ha de poner cada cosa en su lugar, y darla el cuydado que le deue: el cielo es el trono de Dios, la tierra el tapete de sus pies. *Primum ergo quærite regnum Dei*, principalmente quiere dezir.

Donde se deue notar, que no condena Dios el cuydado de las cosas temporales, sino la demasia, como dize san Hieronymo: *In sudore vultus tui vescéris pane tuo*. Donde dize san Iuan Chrysostomo, que dixo en el sudor, y no en la solicitud, porque nos quiere Dios sudados y trabajados, y confiados en las cosas de la tierra, pero no solicitos. San Agustin dize, no te digo que no siembres, sino que el cuydado de la sementera no te ahogue.

Hieron. sup. Matt. c. 6.

Chrysost. hom. 221.

Augu. de ser. Dñi in monte. li. 2. c. 26.

Y no es mucho condene la doctrina de Christo la solicitud demasiada de lo temporal, pues muchos Gentiles, dixeron era indigna del anima prudente. Aristipo lo prouò con muchos argumentos, como refiere Eliano. Focion Athenience, dixo que valia mas dormir descuydado en el suelo, que con muchos cuydados en vna cama de pluma con la armadura de oro. S. Iuan Chrysostomo, que como el hombre perdido por beuer vinò, apenas puede creer que aya en el mundo alguno que nunca le aya gustado: y como el dado a mugeres le parece cosa imposible moralmente auer virgines y cõtinentes: y como el rendido de hurtar cosas agenas, no cree que ay quien menosprecie las propias: assi el que se ha echado al mundo con mil ansias de sus bienes, le parece que ay muy pocos que no pequen en esta solicitud.

Elia. de ua ri. hist. li. 14.

Stob. li. 1. de prudẽt. ser. 41.

Chrysost. hom. 22. in Matth.

Diuitijs & voluptatibus vita suffocantur.

DEspues que ha llamado espinas a los cuydados del cuerpo en general, pone exemplo en particular en las riquezas y passatiempos humanos, no puede no ser lenguage muy duro para la carne el llamar a las riquezas y a los deleytes espinas, porque si essos no son gustos y regalos, como nota san Gregorio, que cosa ay en el mundo que lo sea: mas como en la comparaciõ por ser de Christo Señor nuestro ha de auer verdad y proporciõ, tratando de las riquezas, digo q̃ son espinas, no para el justo, sino para el pecador. Lo primero, como a las espinas, a los cambrones, y a las çarças, dize san Iuan Chrysostomo se acogen todos los linages de animales ponçoñosos, assi a casa de los ricos pecadores

Chrysost. hom. 8. in Epistol. ad Rom.

cadores se acogen todos los vicios, no solo como a posada, sino como a escuela y vniuersidad donde se leen catredas de vicios y de maldades. La Luna quando mas llena, està mas lexos del Sol, y suele padecer eclipses, de que quando menguante està segura. El hombre quanto mas lleno de riquezas, està mas lexos de Christo Sol de justicia, y suele padecer mas eclipses que el que viue con mengua y necesidad.

Lo segundo, como el trato familiar cõ las espinas es peligroso, pues ordinariamente se quedan con algo de quiẽ se les auezina, assi la amistad estrecha con los ricos es peligrosa, porque al apartar pajuelas, siẽpre se quedã con algo, y a penas vereys pobre que no llore algo que le aya robado el rico: pero nunca queda el pobre tan lastimado como queda el pobre rico: porque si queda robada la hazienda del pobre, queda robada el alma del rico, segun lo que dize Salomon: *Semitæ omnis auari animas possidentium rapiunt*. Las veredas y las traças de los auarientos, son ladrones de sus almas.

Prou. 1.

Lo tercero, como las espinas lastiman mas a las manos cerradas que a las abiertas, assi las riquezas lastiman mucho mas a las manos apretadas q̃ a las liberales, no solamente por mil males que trae consigo la auaricia, sino porque hazẽ a su dueño por remate de todos aborrecible a los hombres y a Dios.

Lo quarto, como las espinas se arrancan con gran dificultad de la tierra, que por esso los hortelanos hazen vallados de espinas en sus huertas, para tener defendidas las ortalizas y frutas. *Sæpiã uiã tuã spinis*. Dixo Oseas, haziẽdo alusion a esso, assi las riquezas quiso Dios estuuiessen escondidas en las entrañas de la tierra, y en los abismos del mar: pero como ay ladrones q̃ roban la fruta de las huertas, dexando el pedaço del vestido, y la sangre de las manos en los cambrones: assi ay hombres que venciendo por las riquezas dificultades, al parecer imposibles, dexan la salud, y muchas vezes la vida en la demanda. *Quas qui recondiderat sẽtigijs, quæ admouerat umbris efodiuntur opes*. Dize Ouidio: cauan la tierra para su mal, dize S. Agustin: *Vt quid terrã solicitas fossam facis qua descendas*. Cauas para sacar oro, y sirue te de sepultura y despeñadero para el infierno.

Aug. ser. 34. de tẽpore.

Lo quinto, como las espinas causan grã dolor al tiẽpo que se hincã en la mano y miẽtras durã hincadas, pero mucho mas al tiẽpo del sacarse: assi las riquezas dan grã dolor en adquirirse, mayor en posseerse y conseruarse, pero mucho mayor en perderse.

Lo

Lo sesto, como algunas espinas suelen ser lisas y tratables hasta su estremidad, que siendo aguda viene a lastimar y a sacar sangre: assi las riquezas suelen ser de gusto y de regalo hasta el fin de la vida, pero entonces lastiman y sacan sangre. *Siccine separat amara mors.* Dixo el Rey gor- 1. Reg. 1.
dissimo de Amalech. *Angustiæ* 2. Reg. 1.
tenent me, dixo Saul con las ansias de la muerte. Otra letra dize: *Apprehendit me corona.* Mirà que triste fin ha tenido mi corona, mas valiera auer sido arriero, como mi padre. Tambien lo puede dezir Baltasar, pues de solo ver la pintura de su muerte, ni Reyes ni Reynas no pudieron consolarle, de suerte que las riquezas son espinas.

Deste pensamiento infiero, q̃ el rico auariẽto es çarça, y siẽdo Hiere. 28.
la palabra de Dios fuego, como dize Ieremias: verna en el a suceder el milagro de la çarça, que ardia y no se quemaua: porque la palabra de Dios oyda, recebida, creyda del coraçon del rico, le mueue, le calienta, le enciẽde, mas no le quema: pero esta diferencia ay entre el milagro de la çarça y el del rico, que aquel le haze Dios, y este el diablo, aquel vio Moyses sola vna vez, este vemos cada dia.

El remedio mas poderoso cõtra este mal, es considerar q̃ las riquezas son engañosas y falsas, *Diuitias fallaces* las llama Christo Señor nuestro, y San Agustin nuestro Padre señala algunas razones deste apellido. Matt. 13. Aug. ser. de Innoc.

Lo primero, engañosas por que tienen la punta con que lastiman escondida, como los muchachos el alfiler en la rosa.

Lo segundo, engañosas, por que prometen mucho y dan poco. O lo que se promete vn hombre quando se imagina rico, y q̃ al reues experimenta el sucesso.

Lo tercero, engañosas, por que de su cosecha no son bienes, y vemoslo claramente, pues nunca nos hazen buenos: antes vsando dellas bien los hombres las hazen buenas, *Bene uiuendo*, dize S. Agustin: *faciunt ut ista sint bona.* Como el vestido, dize Plutarco, no es de suyo caliente, mas recibiendo calor, y dando lo q̃ recibe, se llama caliente, assi las riquezas no son buenas, pero el buen vso del que las possee las haze buenas. Aug. epist. 121. Plutar. li. de uirt. & uitijs.

Lo quarto, engañosas, porq̃ al que tiene sed de riquezas, por muchas que adquieran no se la quitan, como dize Plutarco: y como la medicina que acrecentasse enfermedad se llamarà engañosa, assi las riquezas.

Lo quinto, engañosas, porque viniendo a seruir, quierẽ ser seruidas, y auiendo de ser del hombre: quieren que sea el hombre dellas, y auiendo de quitar cuydados

dados los doblan, como el ruyn criado que aumenta el cuydado en casa.

Lo sexto, engañosas, porq̃ assegurã el ayuda y fauor, y le huyẽ al mejor tiempo. San Chrysostomo dize, que el dinero es siruo ingrato, y fugitiuo, que aunque le echeys en mil mazmorras, quando mas seguros estays se os desparece, y quando mas guardas le poneys, el mismo las solicita y se va con ellas. Auguſt. q. Euang. lib. 2. q. 29.

Lo septimo, engañosas, porq̃ Eccles. 5.
de ordinario no sirue aquel por Psal. 38.
quiẽ se allegarõ, que es lo q̃ dize Eccl. 11.
Dauid: *Et nescit cui cõgreganit ea.* Y lo q̃ dize su hijo. *Inueni requiẽ meam, manducabo, de bonis meis, et nescit, quod mors appropinquet, & relinquat bona alijs.* Ha llegado vn hõbre muchas riquezas, y dize: quiero gozar dellas pues las he trabajado, y vienele la muerte aquella noche, como al rico del Euangelio. Y en otra parte dize: tiene el auariẽto vn hijo para quien ha llegado muchos bienes. *Et in summa ægestate erit.* Verna a ser de los mas pobres del mundo, porque no quiere Dios que aun estando en el infierno, goze de lo que le prometierõ sus pensamientos y esperanças.

Lo octauo, engañosas, porque hazẽ a los hõbres tõtos y soberuios. Lo vno dixo Abigail de su marido Nabal arrodillada delãte de Dauid: Señor no mireys a la necedad de vn hõbre. *Qui secundum nomen suum stultus est.* Soberuios, porque desconocen y desprecian su sangre, teniendo tampoco porque ensoberuecerse: que dize San Agustin, que es lo mismo ensoberuecerse de muchas riquezas, que si tuuiera vn hõbre muchas llagas, y muchos parches.

Lo vltimo, engañosas, porque nos engañan en lo principal, que es el amor del Cielo que nos espera: que mayor engaño que riquezas adquiridas en daño de su posseedor, como dize Salomon, y el Profeta Abacuc llora al que allega muchas riquezas, porque no haze otra cosa q̃ allegar mucho lodo que le ciegue en la vida y en la muerte.

Mucho mas ahogan los deleytes a la palabra de Dios, por ser enemigos declarados, q̃ encontrandose de punta en blanco la carne contra el espiritu, claro està que sus deleytes le han de hazer guerra mas declarada y mas sangriẽta. Y para que se entiẽda esta verdad, se ha de notar, que mientras vn contrario tiene valor para resistir a otro, cada vno se desayuda: pero quando vno queda vẽcido, el otro se rehaze, se auentaja, y se mejora. Mientras el agua lidiando cõ el fuego le resiste, ambos elemẽtos se menoscaban: pero si echada en vn grande fuego queda vencida,

ella misma aumenta el fuego: assi pues, mientras el espiritu pelea con la carne y la resiste, siempre menoscaba su partido, pero si queda vencido, el la atiza y la enciende y la sirue con todos sus pensamientos: y como la palabra de Dios afea tanto, que el Señor venga a ser seruo, trae con ella gran ogeriza la carne.

Demas desso, ninguna cosa es para la carne tan desabrida y amarga, como que la saquen de su elemento: no lleua tan mal el pece el verse prendido del anzuelo, como el sacarle del agua, alli es el colear y el resistir: no lleua tan mal la carne el padecer, el rebentar, el morir, como el sacarla del agua de los contentos humanos: y como la palabra de Dios haze tantas dessas hazañas, cada dia trae con ella gran ogeriza la carne. Los acostumbrados a comer manjares gruessos, la cecina, la sardina, los ajos, y las cebollas, aborrecen los manjares delicados. Las sierpes acostumbradas siẽpre a comer tierra, los caracoles, los lirones, y otras sauandijas, que nunca gustaron sino tierra, mal podran apetecer mas q̃ tierra: las bestias q̃ comen paja y ceuada no codiciã los pauos ni los capones: por esso dixo Christo Señor nuestro no se auian de echar las margaritas a los puercos, nuestra carne està acostumbrada a comer tierra y cosas suzias y viles, y como la palabra de Dios le ofrece manjares del Cielo, trae con ella grande ogeriza la carne. Los llagados q̃ sacan el sustento de la podre y de las llagas, aunque les prometays salud no la quieren: las aues de dia reciben la luz con cantos de contento y de alegria: las aues de noche la huyẽ. El Sabio dize, Eccle. 21
que oyra el deshonesto vna palabra discreta, y vna sentẽcia muy graue, y que la echarà al trançado y burlarà a ratos de ella. Oseas dize, que entraron los de Israel a Belfegor. *Et facti sunt abominabiles sicut ea, quæ dilexerũt.* Quedaron abominables como las cosas que amaron, que es cosa ordinaria dar a cada vno la Escritura el nombre de lo que ama, y como la carne es tan perdida por llagas, por podre, y por hediondez, como el llagado por escuridad, como las aues noturnas por cosas suzias y torpes, como tan torpes: y la palabra de Dios ofrezca limpieza, salud, luz, cosas soberanas y diuinas, trae con ella gran ogeriza la carne.

El reparo primero deste mal, es cõsiderar que los deleytes del Cielo y del suelo, jamas comierõ juntos a vna mesa. *Non in commessationibus, & ebrietatibus non incubilibus, & impuditijs.* No hizo Dios fauores a Moyses hasta que salio del palacio de Faraon, donde

donde eran tantos los deleytes y passatiempos humanos: Nunca tratò Iacob de boluer a su patria mientras tuuo hijos de Lia, y de su criada: no se acuerda el hombre de la patria celestial, miẽtras los deleytes humanos le ocupan y le entretienen: los passatiempos perdieron a Salomon: las blanduras de Dalida cegaron a Sanson: los fuertes y los sabios que la carne lleua en el carro de su triunfo, son sin quento. Diogenes los cõpara a los arboles siluestres que nacen en los riscos mas altos de las sierras, cuyo fruto sirue a los cuẽruos y a los grajos, porque los carnales y los torpes, solo siruen de manjar a los demonios. Laer. l. 6.

El segundo, es considerar sus amargos dejos y tristes fines. Aristoteles dixo, que no se auian de mirar a la cara, sino a las espaldas, porque son tan tristes, que en qualquiera causarán grande escarmiẽto, es lo que dixo el Sabio: *Extrema gaudij luctus occupat.* Y en otra parte, *Nouissima illius amara.* Como la vela, dize San Buenauentura, cuyo resplãdor aficionando a los niños los engaña, y llegando la mano a regalarse con ella, quedan arrepentidos llorando, assi los carnales, hallando q̃ es fuego lo que imaginauan luz, quedan quemados y arrepẽtidos: por esso tiene el demonio cuydado de mostrar el deleyte por la cara, como el mercader la muestra del paño, pero Dios nos le muestra por las espaldas, y en señal desso assio Moyses la serpiente por la cola, y Iacob a su hermano por el pie. Prou. 14. Bonauẽ in dicta salu; c. 2. Exod. 2. Genes. 25.

El tercero, ser inexorable su cautiuerio y su prision. Aristenes dezia, q̃ era menos mal tornarse el hombre loco, que ser prisionero de la carne, porque el loco si pierde el juyzio, no pierde el alma, pero el esclauo de la carne, pierdelo todo. Los Filosofos, de que huuo inumerables setas tan diuersas y tan varias, muchos se passauan de vnas a otras, de los Peripateticos a los Platonicos, de los Platonicos a los Estoicos, de los Estoicos a los Academicos, y al contrario: mas de los Epicureos que tenian al deleyte por su Dios, no huuo hombre que se passasse a otra seta, y dio por razon Argesilao, como refiere Laercio, que de los varones, era cosa facil hazerse Epicureos, pero de los Epicureos varones, era muy dificultosa. En la parabola del Rey, que tenia vna grande cena, escusose el Señor de vassallos que auia comprado vna villa, y la yua a ver: el labrador que auia cõprado vnos bueyes, y los yua a prouar, mas el que se auia desposado no respondio cõ escusas, sino *Non possum ire:* dezi que no puedo, porque no ay cosa que assi eche grillos a la Laer. l. 4. c. 6.

Dion: Soph. apud Filos. voluntad como el deleyte. Por esso refiere Filostrato, que dezia vn Filosopho no se auia de tomar el deleyte con la mano, sino con la punta del menor dedo como la miel, y quiça en señal de esso mandò Dios a Gedeon despidiesse a los que se arrojaron a tomar el agua con la boca, q̃ no son buenos para la guerra espiritual los que se arrojã a los deleytes representados en el agua fugitiua y deleznable.

Aliud cecidit in terram bonam, & ortum fecit fructum centuplum.

Plin. li. 18 ca. 10. CIento por vno es lo mas que da la tierra, como dize Plinio del campo Leontino de Sicilia, y

Genes. 26. como sabemos de muchos pedaços de tierra de las Islas de Canaria. Y la Escritura dize de Isaac, que hallò en la tierra de Canaan ciento por vno. Estos dize Christo Señor nuestro son los que oyendo con buen coraçõ la palabra de Dios *Fructum afferunt in patientia.* Entre tantos pedaços de tierra viciosa, entre tantos pechos perdidos, no es mucho aya algunos ganados, que teniendo el alma buena y bonissima, conseruen en ella el tesoro de la palabra de Dios, y den frutos fertilissimos. Como el estomago sano y robusto recibe el manjar y le conserua y le digiere y le destribuye por las venas, assi el buen pecho recibe el manjar de la palabra de Dios, y le conserua sin que el demonio sea poderoso para robarsele, y le digiere cõ la consideracion, y con el calor de la caridad, le reparte por todas sus potencias y sentidos, *In corde meo abscondi eloquia tua ut non peccem tibi.* Escondi Señor vuestras palabras en mi pecho, para que sean freno de mis apetitos y de mi sensualidad: y en otra parte dize, le parecierõ mas dulces que la miel. *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo.* Y en otra parte dize, que son de mas codicia que el oro y que las perlas. *Super aurum & lapidem pretiosum multũ.* A Ezechiel dixo Dios que comiesse vn libro. *Et uiscera tua implebuntur uolumine isto.* Y apenas lo huuo prouado, quando le parecio vn panal de miel. *Factum est in ore meo, quasi mel dulce.* De San Francisco refiere San Buenauentura, que cantando los Psalmos se lamia los labios. El Profeta Ageo dize, que ay muchos que siembran mucho y cogen poco, que comen y no matan la hambre, que beuen y no matan la sed, que se visten y no les calienta el vestido, y la razon es, porque las mercedes que recibẽ de Dios las echã en saco roto: es galanissima descricion de los vanos

Psal. 118

Psal. 118

Psalm. 8

Ezech. 1

Aggæi. 1

Aggæi. 1

vanos oyentes. *Et qui mercedes congregauit misit eas in sacculum pertussum*, dixo Micheas.

Mich. 6.

Vna de las mas celebres figuras de la palabra de Dios es el manà, y como el manà era todas las cosas para el gusto, assi lo es la palabra de Dios. Es semilla, *Semen est uerbum Dei*: es comida, *comedistis, & non estis saturati*: es beuida, *bibistis, & non estis inebriati*: es vestido, *operuistis uos, & non estis calefacti*: es azeyte, *calcabis oliuam, & non ungeris oleo*:

Cant. 5. es miel, *comedi fauum cum melle meo*: es vino y leche, *bibi uinum cum lacte meo*: es fuego, *nunquid uerba mea, non quasi ignis?* es nieue, *quomodo nix inebriat terram?* es agua, *omnis qui biberit ex hac aqua, quam ego dabo ei, non sitiet in æternum.* Y declarolo san Iuã del Espiritu santo, que se auia de derramar en nuestros pechos por la palabra de Dios, mas como el manà parecia al pecador vn manjar sin gusto y sin prouecho. *Nauseat super cibo isto leuissimo.* Assi de la palabra de Dios, aunque la oya las noches y los dias, no sacarà gusto ni prouecho, como el razonamiento en Caldeo, o en otra lengua que no se entienda, aunque sea profecia de mucho biẽ, o de mucho mal: como la carta cerrada y sellada, aunque trayga nueuas de grande contento, o de gran pena, no hazen efeto en el pecho, que ni la saben ni la entienden: assi el sermon es para muchos algarauia. Ninguna cosa abrasa tanto como el fuego, ni enfria tanto como la nieue, ni humedece tanto como el agua: pero si a qualquiera destas cosas tocays ligeramente con el dedo harán muy ligero efeto, assi es la palabra de Dios, oyday no considerada, y en señal de esso, los animales que no rumiauan, eran tenidos por inmundos en la Ley.

Esta es la razõ porque no deue auer cosa mas encomendada en la sagrada Escritura que la consideracion de sus palabras y de su ley. *Thesaurus desiderabilis requiescit in ore sapientis, stultus autem deglutit illud.* Dize Salomon es tomada la metafora del que come de espacio, que gusta de lo que come: otros ay que no comen, sino engullen. Dize pues, que ay esta diferencia entre el necio y el auisado, que aquel engulle la palabra de Dios, este la masca de espacio. Es lo mismo q̃ dixo Dauid: *In lege eius meditabitur die ac nocte.* En el capitulo sexto: *Conserua fili mi præcepta patris tui, & ne dimittas legem matris tuæ, liga eam in corde tuo iugiter, & circunda gutturi tuo.* Y en el capitulo septimo: *Fili custodi sermones meos, & præcepta mea reconde tibi, serua mãdata mea, & uiues, & legem meam ut pupillam oculi tui, liga eam digitis tuis, & scribe*

Prou. 21.

Psal. 1. Prou. 6.

scribe illã in tabulis cordis tui. Y en el Deuteronomio: *Erunt uerba, quæ ego præcipi hodie in corde tuo, narrabis ea filijs tuis sedens in domo tua, & ambulans in itinere dormiens atque consurgens, ligabis ea quasi signũ in manu tua, scribesque ea in limine, & ostijs domus tuæ.* Lo mismo dize en el capitulo onze: Oye hijo mio mis palabras y mandamiẽtos, y no te oluides vn punto de mi ley, escondela como se suele esconder el tesoro mas precioso, guardala como las niñas de los ojos: sin las niñas quedarás ciego, sin la luz de mis palabras tambien, atala a los dedos como memoria, escriuela en la mano para traerla siẽpre delante de los ojos, en las alas del coraçon, en el vmbral de las puertas de tu casa, en las mismas puertas, en los postes. Todo es parafrasis de la conclusion que dize el Eccleſiastico. *Cogitatum tuum habe in præceptis Altissimi, & in mãdatis eius assiduus esto.* Nunca desuies tu pensamiento de los preceptos del altissimo, que en esso está tu biẽ todo: como no ay momento, dize Hugo de sancto Victor, que no gozemos de la bondad y misericordia de Dios, assi no ha de auer momento que no la consideremos. Si Dios hiziera pacto contigo de que cada vez q̃ te hiziera merced te mostraras agradecido, te pareciera noble de parte de Dios, y de la tuya muy facil y prouechoso: haziẽdote pues Dios continuamente merced, q̃ por el viues y te conseruas, no es mucho que siempre te acuerdes y nunca te oluides del. San Gregorio Nazianzeno, mas vezes dize te has de acordar de Dios que respirar, porque si está en el respirar la vida, tambien lo está en el amparo de Dios. La imagen del hombre en el espejo, no tiene mas ser que quanto la mira el hombre. La imagen de Dios no tiene mas ser que quanto la mira Dios. El calentar del fuego, ò del Sol, no dura mas de quanto dura el mismo fuego. El feruor de la deuocion, no dura mas de quanto dura la meditacion. Esso quiere dezir: *In meditatione mea exardescet ignis*. San Ambrosio sobre el Psalmo ciento y veynte y ocho, prueua que no fuera possible a Iob, y a Ioseph, y a otros muchos sanctos que fueron en el mundo espejo de paciencia, y a la suma inumerable de los martyres sufrir tan desiguales tormentos, sino les diera fuerças el continuo pensamiẽto delas promesas de Dios. Es lo que dixo Dauid en el mismo Psalmo: *Nisi quod lex tua meditatio mea est, tunc fortè perijssem in humilitate mea.* Compusole quando Saul le trahia huydo y acossado como cabra por los montes, y dize: Señor, si no fuera por la continua consi-

Deut. 6.

Nazian. orat. de cura parẽtũ

Eccl. 6.

Hugo de Clausſtro anim.

consideracion de la palabra que aueys dado a los que confian en vos. *Cum ipso sum in tribulatione adiutor in opportunitatibus*: Ya huuiera desesperado.

Fructũ afferunt in patiẽtia.

DE la consideracion de la palabra de Dios se sigue el fruto, y descubresele lo primero en la prontitud de la obediencia, que es el testimonio mas irrefragable de que haze fuerte en nuestro pecho la dotrina, y para esso se ha de hazer cuenta que el sermon es vna prematica de Dios, y que el Predicador pregona que se obedezca y se guarde, y deue ser mas guardada y obedecida q̃ la de el Rey mas seuero: porque aunque la del Rey sea justa, por no traer la notoriedad de su justicia que la de Dios trae consigo, no corre obligacion tan precissa. San Pablo alaba a sus felegreses principalmente de obedientes. *Obedistis ex corde in eam formam doctrinæ in quatraducti estis*. Dize a los Romanos, no puede no seguirse de vuestra religion muy grãde fruto, porque obedecistes de coraçon la dotrina que se os ha predicado. Y a los de Galacia alaba de que le recibieró como Angel de Dios, y se mostraron tã amigos y obedientes, que se sacaran los ojos si fuera menester y se los dieran. Y a los de Thessalia alaba de que recibieron de su boca la dotrina, como si la oyeran al mismo Dios. Y porque nadie diga, san Pablo tenia gran fuerça en el dezir, y no ha auido mas de vn san Pablo en el mundo, san Antonio primer hermitaño, oyendo cantar en la Iglesia, vende lo que tienes y dalo a los pobres, y sigueme, dexò quanto tenia y se fue al yermo. San Agustin se conuirtio con aquellas palabras del Apostol: *Non in commessationibus, & ebrietatibus, non in cubilibus, & impudicitijs, sed induimini Dominum Iesum Christum, ad Romanos.* San Nicolas de Tolentino y otros muchos santos fueron por estos mismos passos.

Ad Ro. 6.

Ad Gal. 4

1. ad Thes. 2.

Athanas. in uita Antonij.

Aug. li. 8. Conf. c. 12

Fructum afferunt in patientia. O como dize la letra Griega: *In expectatione*, no es palabra sobrada, porque no ay virtud en el mundo sin paciencia. La virtud, aunque de suyo sea amable, apacible y deleytosa, está tan rodeada de dificultades, ora sea por la malicia de nuestra naturaleza, que siempre se inclina al mal, ora por los enemigos poderosos que tiene en el mundo y en la carne, ora por la inumerable suma de trabajos que nos fatigan, desde que nacemos hasta que morimos, que sin fortaleza, sin esperança, y paciencia, es inacessible. Por esso se dixo bien, que la virtud

tud sin la paciẽcia estaua binda.
Ad Ro. 1. Y san Pablo haziendo vna descripcion de los q̃ buscan el premio de la obra virtuosa, dixo: *His qui secundum patientiam boni operis, gloriã & honorẽ quærunt.*
1. Cor. 6. Pudiera dezir: *Per bonum opus, gloriam & honorem quærunt.* Pero no ay buena obra sin paciencia. Y persuadiendo a los de Corintho se mostrassen ministros de Dios en sus obras, añade: *In multa patientia.* Y a los Hebreos escriue, que es necessario paciẽcia para gozar del premio prometido. Y el Ecclesiastico dize: *In dolore substine.* Y luego *Væ his qui perdiderunt substinentiam, & qui derelinquerũt uias rectas.* Llama desamparar el camino, dexarse vencer de la tentacion. Christo Señor nuestro hizo vna suma de todos sus encarecimiẽtos, diziendo: *In patientia uestra possidebitis animas uestras.* Tertuliano declarando las palabras de Christo Señor nuestro. *Qui perseuerauit, usque in finem saluus erit.* Trae la comparacion de la muger preñada, que por la paciencia de los dolores, goza del fruto desseado. La tierra mas cultiuada da mejor fruto. La piedra mas labrada, queda mas rica y mas hermosa. En fin la paciencia para la vida del alma, es como el pan para la vida del cuerpo: sin pan ni haze prouecho el capon, ni la perdiz, ni el carnero, ni la fruta: sin paciencia no ay virtud, aunque eroyca y soberana, q̃ sea de prouecho. Por esso dixo Santiago: *Patientia perfectum opus habet.* O como dize el Griego: *Habeat.* Como si dixera, procurad q̃ la paciencia dè perfeccion cabal à vuestras obras. *Vt sitis perfecti integri in nullo deficiẽtes.* Porque sin paciencia son infinitas sus fallas.

Ad Hebr. 10.
Luc. 21.
Tertul. in nosti cos.
Matt. 24.

Y no solamente da la paciencia cabal ser y cumplimiento a la obra virtuosa, sino calidad, nobleza, y estimacion, porque quanto va rebuelta en mayor paciencia, tanto es mas rica y mas noble: y la razon es, porque el galardon se ha de medir con el trabajo. *Vnusquisque mercedem accipiet secundum propium laborem*, y el trabajo con la paciencia: de suerte, que aunque la obra sea de su cosecha diuina y soberana, sino ha costado trabajo, no serà tan magnifico el galardon, como notò san Iuan Chrysostomo, y quiça es essa la razõ, porque San Pablo nunca se alaba sino es de trabajos, peligros, y tribulaciones, y essos han de recebir valor de la paciencia. Grandes fueron los trabajos y tormẽtos de Iob, pues dize san Iuan Chrysostomo, que padecio mas que muchos martyres juntos, por auer padecido generalmẽte en todas las cosas que estimaua, y si el tormento fuera en cada vna de por si, fuera

Chrysost. de patien. Iob tom. 1 & hom. 1 super epistol. 2. ad Corin. & ho. 25. ad populum Antioch.

si, fuera menor, mas padecerle en todas juntas a vn tiempo, hazienda, possessiones, ganados, hijos, muger, amigos, vezinos, criados, y sobre esso amigos que le baldonauan y le escupian en el rostro, hambre, sueño, dolores, llagas, mal olor, tentaciones del demonio, y de su muger: en fin los martyrios que se repartieron en muchos martyres juntos, vino a padecer el solo, siendo cada vno intolerable por si. Y añade este Dotor vn encarecimiento, que deue de ser muy grande, pues pide licencia para dezirle, q̃ por ser antes de la ley de gracia, y antes de la escrita, tiempo en que este santo no estaua preuenido con los auisos que los Apostoles lo estuuieron despues: sino es mas que Apostol, no es menos, y sin duda en lo que es padecer, no es encarecimiento despenado, pero el premio de todos estos tormentos se vino a pesar con su paciencia, que fue vn portento del mundo, alçandose en la Iglesia con el apellido de sufrido y de paciente.

Vna de las razones porque quiso Christo Señor nuestro llenarse al cielo las llagas, haziendo gloria del padecer y penar, fue para persuadir al mundo, que lo mas q̃ auia hecho por el no era la doctrina, no los milagros, no vencer la muerte, destruyr el pecado, despojar al demonio de su antiguo señorio, sino padecer la muerte que padecio por el hõbre, y en señal que fue lo mas el padecer y el sufrir. Y como notaron san Agustin, san Iuã Chrysostomo, y Tertuliano, que otro que Dios no lo pudiera sufrir, quiso quedasse eterna memoria de sus llagas. Los Apostoles hizieron algunos milagros mayores que el mismo Señor, segũ lo que auia dicho: *Maiora horum faciet.* Algunos predicaron Theologias mas altas que el mismo Señor, como notò Pedro Damiano de san Iuan Euangelista. Muchos martyres padecieron mas tiempo que el Señor, pero nadie en el mundo padecio tanto como dexamos escrito. S. in Agustin pondera, que dãdole vozes: *Descẽdat de cruce & credemus ei.* Siendo la cosa que mas desseaua el ser creydo, y lo mas facil el baxar, no lo quiso hazer, juzgando por mayor milagro la paciencia de la cruz, que el descendir milagrosamente della: y que si aquella paciencia no fuesse poderosa para quebrantar la dureza, de sus pechos, ningun milagro lo seria. *Quia patientiam docebat potentiã differebat*, dize san Agustin: y prouaron claramente esta verdad dos cosas. Vna, la conuersion del buen ladron, en cuyo pecho hizo mas mella la paciẽcia de Christo Señor nuestro, que todos los milagros de su vida, pues no hania

Aug. trã. 37. in Ioã. Chrys. ho. 10 in Mat. Tertul. li. de paciẽt. Dam. ser. 2. de Ioan.

visto milagro. Otra, la priessa q̃ se dio el demonio a estoruar la muerte de Christo con la muger de Pilatos, auiendola antes procurado con los pechos de Iudas y de los Fariseos, y fue que cargando el juyzio en la paciencia infinita, le parecio no era posible ser de hombre, y siendo de Dios daua priessa a su perdicion. El mismo juyzio podemos hazer del Centurion, y de los sayones que se conuirtieron, que aun que aya otras causas de su conuersion, sin duda ayudò mucho la paciencia mas que humana.

Puedese dudar aqui, porque no se haze mencion de los pedaços de tierra en que no cayo semilla, pero no ay tierra que se pueda quexar desso, y la razon es porque los azares que estoruarõ el fruto, no fueron de parte del Sol, ni del agua, ni del ayre, sino malicia de la tierra, en señal de que si no haze fruto en nuestro pecho, no queda por Dios, ni por su gracia, sino por su propia malicia, no ay pedaço de tierra que pueda dezir: *Nemo nos conduxit.* Con los jornaleros de la viña: *Hominem non habeo.* Como el tullido de la picina. *Sol intelligentiæ non illuxit nobis.* Con los condenados del infierno. *Metis ubi non seminasti, colligis ubi non esparsisti.* Con el sieruo ruyn, porque su Sol alumbra a los buenos y a los malos, y hombre y Dios estuuo presto para quantos pidieron su socorro y su fauor, y a todos dessea se saluen, y no dexò cosa que pudiesse hazer por su heredad que no hiziesse.

Matt. 20.

Ioan 5.

Sap. 5.

Puedese añadir a esto, que la tierra que no quiere recebir esta semilla diuina, que en fin es libre y voluntaria, no se llama tierra de Dios, no porque ay cosa que no lo sea, sino porque no la llama Dios suya, por ser desafuciada de dar fruto, segun lo que dixo Christo Señor nuestro a los Fariseos: *Qui ex Deo est uerba Dei audit, propterea uos non auditis, quia ex Deo non estis.* En dos cosas se suma la importancia y necessidad de la palabra de Dios, que lo son tambiẽ de nuestra felicidad, conuiene a saber, oyrla y guardarla. *Beati qui audiunt uerbum Dei, & custodiunt illud.* Y como la oye en balde, y aun en su daño el que no la guarda, assi nadie puede guardarla, sin oyrla. *Fides ex auditu, auditus autem per uerbum Christi.* Dixo san Pablo, donde no entendio solamente las verdades de la Fè, sino las leyes y los consejos de Dios, porque si la Iglesia no nos las propone, ora por escrito, ora por palabra, mal las pondremos por obra. *Quomodo inuocabunt in quem non crediderunt, quomodo credent quem non audierunt, quomodo audient sine prædicante.* Como han de inuocar a Dios sino le creen?

creen? como le han de creer sino le oyen? como le han de oyr sino se les predica? De suerte que la palabra de Dios no dize solo el creer las verdades de la Fè, sino todo lo que toca a bien viuir, y el que menospreciare el oyrla, juzgando podra valerse sin ella, va contra lo que dixo Christo Señor nuestro: *Non tentabis Dominum Deum tuum.* Porque este es vno de los caminos principales en que mãdò Dios a sus Angeles nos guardassen, que como notò san Bernardo, no nos han de guardar en los despeñaderos, sino en los caminos.

Y para que se vea la locura del que menospreciа la palabra de Dios, imaginà que los ciudadanos de vna ciudad huuiessen sido traydores a su rey, y que el Rey vsando de clemẽcia enuiasse no vn exercito de guerra que los destruyesse, sino Embaxadores que los perdonassen, ofreciendoles muchas mercedes de nueuo si se boluiessen a su obediencia y seruicio: muy barbaro y muy saluage seria el ciudadano que no oyesse a los Legados de rodillas. Todos nacimos traydores y hijos de ira, y pudiendonos destruyr y acabar Dios en vn instante, embio por Legados, lo primero, a sus Profetas, luego a su Hijo, luego à sus Apostoles, y a sus sucessores, para que nos reconciliassen a su obediencia y seruicio, exortandonos no recibamos en vano su gracia: barbaro pues serà el q̃ menospreciа Legados que ofrecen tan grande bien. Si en tiempo de hambre no huuiesse pan en otra parte sino en la casa de Dios: si en tiempo de peste no huuiesse medico ni botica fuera della, quien dexaria de acudir allà por pan y por medicinas, pues la palabra de Dios es el pan y medicina del alma: quien ay que huya el fuego en tiempo de grandes frios, pues la palabra de Dios es fuego: pero como ay enfermos que aborrecen el sustento, la comida, y la salud, dando en esso grãdes prẽdas de que es incurable la enfermedad, assi ay pecadores que aborrecen el fuego estando elados. *Ignitum eloquium tuum,* dixo Dauid: pero añadio, *Seruus tuus dilexit illud.* Y el pan estando hãbrientos, y la salud teniendo enfermas las almas. Los soldados mas valerosos acuden en el saco a los despojos mas ricos. Los hijos de Dios acuden con grande ansia a la palabra de Dios, a quien la Escritura llama tesoro, *Thesaurus desiderabilis*, y mas precioso que el oro, que el topacio, y que las piedras preciosas, *Super aurum, & topatium, & lapidem pretiosum multum.* Los soldados reparten los despojos con grande alegria: *Sicut exultant uictores*

Ad Eph. 2

Eccle. 1.

Psal. 18.

Isai.

Psal. 118.

uictores capta præda, quando diuidunt spolia. Para los hijos de
Psal. 18. Dios no ay despojos mas alegres que la palabra de Dios *Lætabor super eloquia tua, sicut qui inuenit spolia multa*. Las auejas
Psal. 118. acuden a las flores de los montes con codicia de la miel, para los hijos de Dios no ay miel tã dulce como la palabra del Dios *Quã dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo*. A vnos lleuan tras si los vinos preciosos, a otros los olores, a las esposas de
Cant. 1. Dios la palabra de Dios. *Quia meliora sunt ubera tua uino fragrantia unguentis optimis*. Es lo que dixo Christo Señor nuestro:
Ioan. 8. *Qui ex Deo est uerba Dei audit*. Y repitiolo san Iuan en su Canonica:
1. Ioan. 4. *Qui audit nos ex Deo est*, el *audit*, dize gusto particular. La muger que ausente de su ciudad, de su casa, de su esposo, de sus padres, de sus parientes y amigos, ni pregunta, ni escriue, ni oye de buena gana sus nueuas, da prendas de oluido y de nueuo amor. Esta vida es vna peregrinacion y destierro de nuestra patria celestial: allà tenemos a nuestro Esposo Christo, nuestro patrimonio, nuestra heredad, nuestros padres y hermanos, parientes y amigos. El alma que no gusta de las nueuas q̃ el Predicador la trahe, grandes prendas da de que ocupa su pecho el oluido y nueuo amor. Los cautiuos de Babylonia mientras conseruaron la memoria de su templo y su ciudad colgaron los instrumentos de alegria, de los salces de los rios. *Suspendimus organa nostra, dum recordaremur tui Sion.* Los que en el mundo que tiene nombre de Babylonia se tiené por desterrados y cautiuos, con la memoria del cielo no gustan del contento de la tierra.

No ay pollo entre las aues que no reconozca la voz de su madre natural, los perdigoncillos hurtados en hueuos en oyendo la voz de la madre verdadera desampará la adulterina. En la genealogia de Christo Señor nuestro passaron los Euangelistas tres Reyes en silencio, de quien decendio por linea recta Ocozias, Ioas, y Amassias, no por ser pecadores, que otros muchos lo fueron, como Salomon, Manasses, y Amon, sino porque fueron singularissimos enemigos de la palabra de Dios, y trataron con crueldad a sus ministros. Ocozias embio tres Capitanes a prẽder a Elias. Ioas matò a Zacharias entre el templo y el altar, Amassias reprehendiendole vn Profeta, dixo: para que days cõsejo adonde no os llaman, soys por ventura consegero, callà sino teneys aborrecida la vida? Ieroboan para diuertir al pueblo del seruicio de su verdadero Rey, hizo dos bezerros de oro en el monte

Psal. 138.
4. Reg. 1.
2. Parali. 24.
2. Parali. 25.
2. Parali. 36.

monte Garicin, y pregonò nadie fuesse a Ierusalen, que aquellos eran los dioses que amparauan a Israel. Es la traça del demonio para diuertir al pecador del seruicio de su Dios: no acudays al templo donde esso se manda y se predica. Quando fue destruyda Ierusalen de los Assirios, señalando la Escritura la causa deste castigo, dize: *Subsannabant nuntios Dei, donec ascenderet furor Domini.* Llegò a punto el mofar de los Profetas, que vino Dios a destruyrlos y acabarlos, que el menospreciar la palabra de Dios, es el estremo del mal: y en señal desso auisò Christo Señor nuestro a sus Apostoles, que si en alguna ciudad no los quisiessen oyr, saliendose fuera, sacudiessen el poluo de los çapatos de tierra tan maldita, assegurandolos que el juyzio de Sodoma seria menos seuero: y caso que el pecador quede mas condenado por no guardarla, segun lo que dixo Christo Señor nuestro: *Si non uenissem, & loquutus eis non fuissem peccatum non haberent*. Al cabo queda mas desafuziado por no oyrla, que en fin el sembrar es principio forçoso para coger. Al que siembra, aunque la tierra sea ruyn, por lo menos queda esperança de fruto: pero de la tierra en que nunca se sembrò, que bié se puede esperar? del que oye la palabra de Dios, aunque sea con

2. Parali. 36.

reprobada intencion, por lo menos no se pierde la esperãça: pero el que nunca la oyò, que bien se puede esperar? del artifice que cõserua los instrumentos del arte, puedese presumir que ganara de comer, y por esso no permite el derecho que el acreedor los embargue, pero si los pierde y enagena, dalde por acabado y perdido, aunque la descomunió priua a los rebeldes de la comunicacion de los Fieles de recebir los Sacramentos de la Iglesia, de de la missa, y oraciones comunes, no le priua de oyr la palabra de Dios, por ser el instrumento de nuestra salud, que en fin de cinquenta que se conuierten, los quarenta son por esse camino, cançandolos Dios por las orejas como el huron al conejo, y señalò san Pablo la suerte que tiene en esso la predicacion Euangelica, escriuiendo a los Corintios: *Vt per predicationem saluos faceret credentes.*

1. Cor. 1.

Algunos hombres muy sabios suelen desdeñarse de oyr a los Predicadores, haziẽdo vna vana cuenta, que me puede dezir que yo no sepa mejor? pero engañanse, porque otro efeto haze la palabra de Dios en la boca que en los libros. Bien sabia Dauid su culpa, pero en oyendola de la boca de Natan, dixo: *Peccaui*, ni la perdida de su gente, ni la murmuracion del reyno, ni las vozes

que

que Dios le auia dado al alma hizieró la mella en su pecho que vn Profeta. Bié sabemos que ay muerte, juyzio, infierno, pero muchas vezes de oyrlo a vn Predicador salimos erizados los cabellos. Por esso daua Dios vozes a los Profetas que clamassen, y vno de los nombres del Predicador es pregonero, *Clama ne cesses*, dixo à Esaias: *Clama in auribus Hierusalem*. Dixo a Ieremias: *Vlulate & clamate pastores*. Dixo a todos: La saeta enarbolada diferẽte efeto haze que la que no tiene yerua. La palabra de Dios es saeta. *Sagittæ tuæ acutæ populi subte cadent*. Pero diferentemẽte lastima predicada que leyda, y à cada passo sucede leer en vn libro vna sentẽcia y no hazer caso della, y oyendola hazer grande impresiõ en vn alma, como el oro labrado, y la piedra preciosa engastada luze mas y agrada mas, assi la palabra de Dios en la boca del Predicador luze mas y agrada mas. Por esso dixo Dauid, que la voz de Dios derrocaua los cedros, diuidia al fuego de la llama, y açotaua a los desiertos, por quien entiende los pechos masduros y mas siluestres. *Vox domini confrigentis cedros, &c.* Que la palabra, *Vox*, otra cosa dize que Escritura. Los Principes de los Sacerdotes embiaron a prender a Christo Señor nuestro, y llegando los ministros al tiempo de su sermon se les antojò de oyrle, y quedaron tan cautiuos de la fuerça de sus palabras, que se boluieron las manos en el seno, diziendo: *Nunquam sic locutus est homo*. De suerte que yendole a prender quedaró presos, porque contra la palabra de Dios nadie alcançarà vitoria. San Agustin nuestro Padre refiere en sus Confessiones, que professando la secta de los Manicheos, ohia algunas vezes a San Ambrosio, mas por el gusto dela elegancia, que por la codicia de la doctrina: pero que deleytandole mucho la eloquencia del Sancto Doctor, juntamente le dauan garrote las verdades que predicaua. *Et dum cor aperirem ad excipiendum, quam diserté diceret, pariter intrabat, quam uerè diceret*. Abriendo la puerta del alma al gusto de quan bien dezia, se me entraua de rondon la verdad que dezia. Vn doctor dela Synagoga, llegando à tentar a Christo Señor nuestro, le preguntò qual era el mandamiento mayor de la ley, mas aunque la intenciõ era torcida, escuchando atentamente la respuesta, quedò tan otro del que venia, que dixo el Señor: no està lexos del reyno de Dios. Acudiendo la caça a donde tiene tendidas las redes el cazador, aunque se vaya mucha, alguna se ha de quedar. Estando San Pablo en Roma, predicò desde

Isai. 58. Ierem. 1.

Psal. 44.

Psal. 28.

Aug. li. 9. Cõf. c. 14. & 18.

Matt. 22.

desde la mañana hasta la tarde a muchos Iudios, y reparando en que muchos le boluian las espaldas, dixo: Señores no es cosa nueua para mi lo que hazeys, pues tantos años antes profetizò de vosotros Esaias, *Aure audietis, & non intelligetis*. Pero si vosotros soys desdichados, alguno serà venturoso: por el qual es bien empleado mi trabajo, y mi sudor. Y lleuandole preso a Roma, vnos tenian enuidia a su suerte, quiça porque se hazia en el mundo tan famoso: otros boluian de veras por su inocencia, otros ocasionauan pleytos y barajas de sus grillos y prisiones: pareciendoles tirania, y crueldad: pero como todos predicauan a Christo, holgandose San Pablo del caso, dixo: Aora se predique Christo por enuidia, ora por contienda, ora por otro respecto. *In hoc gaudeo & gaudebo*. Essa razon desseo corra agora en este pẽsamiento, oyase Christo y su palabra, ora sea có buena intencion, ora con mala, que quien la traxere al sermon mala, podra ser la lleue buena. Santa Maria Madalena ohia a Christo Señor nuestro, porque acudia alli la gente. Santa Maria Egypciaca fue a visitar el santo sepulchro de Ierusalen con esperança de ganar muchos dineros en su ruyn trato, mas al cabo fue dichosa la culpa de ambas a dos, pues fue ocasion de su penitẽcia y de su gracia, y vẽturoso su daño, pues parò en tãto prouecho. Son tan buenas las entrañas de Dios, que los males viene a conuertir en bienes. Ninguna verdad auian de repetir tanto los Predicadores como, oyd la palabra de Dios: ninguna verdad se auia de persuadir tãto a los oyẽtes, porq̃ como de la purga aunq̃ el enfermo la buelua siempre le queda algo. Assi la palabra de Dios, aunque el pecador la escupa, siẽpre haze algũ efeto, como la nieue y el rocio, dize Esayas jamas buelue vazio al lugar dõde salio, porque aunque ay muchos montes esteriles, peñas peladas, tierras desiertas, arenales secos, en quiẽ se pierde, ay otros pedaços de tierra en que se ganan, y da semilla al que siembra, y pan al que coge, assi la palabra que saliere de Dios, no boluera a Dios vazia.

Act. 28.

Ad Phil.

San Marcos dize de la tierra buena, que darà fruto, q̃ vaya subiendo y creciẽdo. *Ascendentem & crescentẽ*. Y san Matheo dixo, q̃ seria el fruto de treynta, y de sesenta, y de ciẽto, dõde se deue notar, q̃ como en el cielo ha de auer diuersos grados de gloria, acà los ha de auer de gracia y de buen seruicio. San Hieronymo y San Cypriano atribuyen el fruto de ciẽto a las virgines, el de sesenta a las biudas, el de treynta a los casa-

Hiero. to. 2. & 2. sup. per hunc locum

Cypria. de habitu uirgi.

casados. Theophilato y Euthymio atribuyen estos grados a los que comiençan, y a los que aprouechan, y a los perfetos en la virtud. Vnos ay que cumplen con la ley precisamente, otros q̃ cũplen con algunos consejos, otros que acuden a tantos que se puedẽ llamar perfetos, y entre estos tienen el primero lugar los Apostoles, que dexaron todas las cosas por Dios, a quien dixo Christo Señor nuestro recibirian ciẽto por vno acà en la tierra, y la vida eterna en el cielo. En el segundo lugar pone san Agustin a los martyres q̃ dieron por Dios la vida, &c.

Hæc dicens clamabat.

Aug. li. 1. q. Euã. q. 10. to. 4.

Sacãdo de quicio la voz clamaua, que ay cosas que no se pueden dezir sino a vozes. Quando Christo Señor nuestro hallò en la casa de su Padre aquel infame mercado, assiò de vn açote y dio tras los mercaderes ladrones: acà dezis que ay cosas que no se pueden reñir sino a palos, alli le parecio a Christo Señor nuestro no se podian reprehender sino a açotes, aqui a vozes, porque la templança de la reprehensiõ no menoscabasse la grauedad de la culpa.

Tres, o quatro vezes se lee en la historia Euangelica auer dado vozes Christo Señor nuestro. La primera en el templo: *Docens, & dicens, & me scitis, & unde sim scitis.* Donde dize San Iuã Chrysostomo que le conocieron por Messias, y por el mismo q̃ auian pedido cõ tantas ansias al cielo: pues que le pidan, que le llamen, que le conozcan, y que le quiten la vida? caso es para que dè vozes. La segunda, *In die magno festiuitatis clamabat.* Era el octauo dia de la Pascua postrera que le auian de ver en Ierusalen, que la Pascua siguiente fue su muerte. Y considerando que viniendo del cielo, y poniendo tienda de los dones de su gracia en la tierra, en tanto tiempo no se auian aprouechado del bien, y que se les yua passando tan apriessa la la ocasion, con vna lastima q̃ quebrantara las piedras daua vozes? *Si quis sitit ueniat ad me, & bibat.* La tercera, en la resurreciõ de Lazaro: *Clamauit uoce magna.* Es tan dificultosa la conuersion de vn pecador enuegecido en sus culpas, que la larga costumbre del pecar le ha hecho como natural en el mal, y peregrino en el bien. Y representandole Lazaro muerto de quatro dias, en señal de la dificultad grande que tiene su resurrecion, brama, llora, alça los ojos al cielo, da gracias a su Padre, y al cabo da vna poderosa voz: *Lazare ueni foras.* La quarta fue en la cruz, era tãta el ansia que

Chrysost. hom. 49.

Ioan. 7.

Ioan. 7.

que tenia de ver el fruto de su passion y de su sangre, que viendo las piedras del caluario tiernas, y tan duros los pechos de aquellos por quiẽ moria, desseoso que su padre les concediesse alguna indulgencia grande, boluio con vn desconsuelo inmortal. *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me.* Dios mio, Dios mio, si a ellos los desamparays, a mi me desamparays, que he puesto por ellos la vida. La quinta, al tiempo del espirar: *Clamans uoce magna emisit spiritum.* Para notificar al mundo que nò moria de flaco, sino que el que daua vna voz tan poderosa, podia detener la vida, y que estaua en su mano el quando auia de morir, como el quanto y el como de sus tormentos. Despidio el alma con tã gran voz, q̃ assombrãdo al Centurion de la Corte Romana, le dexò persuadido de quien era: assi agora predicando esta parabola temerosa, y considerando que de quatro partes de tierra en que sembraua la semilla diuina no dauan fruto las tres, alçò la voz lastimado y dixo: los que teneys orejas oydme.

Lo primero nos dize, quantos menos se saluan que se cõdenan, pues de quatro partes de tierra sola la vna es de prouecho, que es pensamiento q̃ queda tratado atras.

Lo segundo, dize quanto ha de cuydar el Predicador de acomodarse a los oyentes, predicando vnas vezes mansamente, otras vezes dando vozes, no reparando en los dichos y necedades del vulgo inescusables: vno dira que es muy frio, otros que es grã bozinglero, mas a todo ha de hazer orejas de mercader. Los animales de Ezechiel son galanissima estampa deste oficio, hombre, leon, buey, aguila: porque ha de hazer a su tiempo cada vna destas figuras, hombre con los hõbres, leon cõ los leones, buey con los bueyes, aguila con las aguilas. Son las voluntades tan diferentes, los antojos tan varios, las condiciones tan peregrinas, y a vezes tan encontradas, que ha menester el Predicador hazer mil potages de su persona. Desta prudencia vsò Christo Señor nuestro en el discurso de su vida, tocando a cada vno en la vena de su conuersion: de suerte que si era posible algun medio paraque se cõuirtiesse, aquel era. Por esso ya predicaua altezas en la cumbre del monte, ya llanezas en el valle, ya hazia fauores a los flacos, a vna adultera, Madalena, Samaritana, ya trataua asperamente a los duros, hasta dezirlos. *Vos ex parte diabolo estis.* Ya predicaua del cielo, ya del infierno, ya del juyzio, ya de la muerte, segun que el auditorio tenia mas necessidad. Por

2. ad Thi. 2.

los mismos passos fue el Bautista, que en el predicamento de Predicadores ocupò grande lugar, y mostrãdose al Rey y a los Fariseos formidable, cõ los pobres soldados era blando y amoroso. *Contenti estote stipendijs uestris.* El mismo aranzel guardò san Pablo: *Argue, increpa obsecra.* Arguye, riñe, reprehende, ruega, suplica, y pide por merced, dize a su discipulo Timotheo, has de ser vn camaleon representando tantas personas como tiené cõdiciones tus oyentes. Saliendo aprisionado S. Pablo a visita de carçel ante Festo Presidente, en presencia del rey Agripa, oluidado de sus prisiones, hablo cõ tãta eloquencia de su ley, que dixo el rey: Casi me tienes persuadido a ser Christiano. Sabe Dios respondio Pablo que desseo yo esse bien a ti y a todos. *Exceptis uinculis his.* Arguye a qui San Chrysostomo, que quiere dezir sagrado Apostol q̃ escupays agora las prisiones de que tanto os alabays, y que tanto predicays y encareceys? pero responde este sagrado Dotor, que por entonces quiso S. Pablo acomodarse a los oyentes, porque las prisiones que son de los mas perfetos y mas fuertes no se auian de persuadir a los infieles ignorantes. Y porque la memoria de Christo muerto lastimaua mucho a los Hebreos, aunque era su estilo ordinario quando escriuia a los de Roma, a los de Thessalia, a los de Corintio, a los de Galacia, a Tito, y a Timoteo. *Paulus seruus Iesu Christi Apostolus Christi.* Tomãdo la pluma para escriuir a los Hebreos mudò estilo. *Multifariã multisque modis.* De suerte que en quanto pudiere se ha de acomodar el Predicador a sus oyentes, como diremos mas largamẽte despues.

Lo tercero, se sigue q̃ no se ha el predicador de descõsolar por ver el poco fruto que haze con su doctrina, pues son tantos los pedaços de tierra viciosa que no lleua fruto por su malicia: podra se descõsolar lo vno, si hiziere su oficio couardamente, porque haziendo las vezes de Dios, es pusilanimidad rendirse al temor humano. S. Pablo dize que las armas con que pelea no son carne y sangre, sino poder de Dios: pues armado con armas tan encãtadas, a quien se puede temer? fuera de que essa es la cruz del Predicador, no ay estado que no tenga cruz anexa, esso quiere dezir, *Tollat crucem suam, & sequatur me.* La cruz del frayle, tener vn prelado sobre su cabeça: *Posuisti homines super capita nostra.* La cruz de la muger, tener a vn turco en condicion por marido. La cruz del marido, tener a vna liuiana por muger. La cruz del pobre hallar tan desapiadado 2. Cor. 10.

piadado al rico. La cruz del rico, ver tan importuno al pobre. La cruz del Predicador traer pleyto con pecadores. *Cur me genuisti uirum rixarum*, dixo Ieremias a su madre la sinagoga, porque toda su vida fue pleyto, ya con el Rey, ya con los Sacerdotes, ya le murmuran, ya le infaman, ya le encarcelan, ya le empozan, mas preso, o libre nunca callò la verdad. Vno de los nõbres del Predicador, es medico y cirujano, y en las heridas mortales suele ser perjudicial el medico blãdo, y el cirujano piadoso.

Lo otro, podrase descõsolar si la Doctrina que para los otros es luz, para el fuera tinieblas. *Vide ne lumen quod in te est tenebræ sint.* S. Iuan vio al hijo del hombre con vna espada en la boca, fuego en los pies, y vn Sol en la cabeça, es estampa del predicador, que para auer de ser su lengua vna espada aguda, conuiene que sus obras sean tan claras como el Sol: donde se ha de notar que el Sol embia sus rayos hazia baxo, y el fuego sus llamas hazia arriba. Por esso dize que el hijo del hombre tenia al Sol en la cabeça, porque si fuera al reues, quedarase el cuerpo escuro, y no ha de ser sino claro como el Sol. Otra estampa ordinaria es vn hombre con vn relox en la mano, y vn Sol en la otra. Relox por que ha de ser el Norte de la Republica y el aguja de marear. Sol porque ha de ser tan limpia su vida y tan pura, que nadie pueda murmurar del. Y quiça se endereça a esso el simbolo de Pitagoras: *Aduersus solem ne loquaris.* Ay gentes tan tentadas de murmurar, que no perdonan a la luz del Sol: y siendo tan pura y tan hermosa, es maldad, sino fuesse que se boluiesse tinieblas. El Predicador es luz del mundo y esta obligado alũbrarle, pues si diesse tinieblas en vez de luz, quexaria se la misma luz. Quando el pueblo se reboluio con las rameras Moabitas, mando Dios ahorcassen a sus Principes contra el Sol: y dize Origenes que fue para que los acusasse el Sol y fuesse verdugo suyo, porque auiendo ellos de ser Soles que alumbrassen a su pueblo, auian sido con su exemplo causa de su daño y perdicion, pues ponedlos en vn palo contra el Sol. Ezechiel refiere de vn rio que salia del lado derecho del altar que boluia dulces todas las aguas q̃ encontraua: y los arboles plantados en su ribera tenian tan saludables las hojas que sanauan enfermedades, y el fruto daua al hombre grã sustento. Es estampa del Predicador plantado en la ribera del rio de la Doctrina y de los Sacramentos, cuyas obras y palabras auian de ser tales, que sanassen los enfermos, Apoc. 1. Num. 25. Ezec. 47.

consolassen los afligidos,sustentassen los hambrientos.

Lo tercero,puedese desconsolar si su Doctrina no se parece à esta semilla diuina, que ay muchos que la predican tan profanada, que no parece de Dios. Vnos Predicadores pidẽ a Dios de rodillas los alumbre y fauorezca para seruirle conuinientemente en este oficio,y con poco trabajo les da Dios mejor suerte que si huuiessen rebuelto muchos libros. *Dominus dedit mihi linguam eruditam mane erigit mihi aurem ut audiam quasi magistrum.* Dize Esayas, diome Dios lengua enseñada, hablandome cada mañana a la oreja,y oyendole yo como maestro,todo me sucede bien. Otros se encomiendan en el fauor del cartapacio del Filosofo,del Poeta,de los puntos de los amigos con quien comunican su sermon: velan, trasnochan, sueñan, hazen borradores,bueluen lo de abaxo arriba, al cabo predican mal y hazen muy poco fruto.En esto se diferencian los Filosophos, y los profetas falsos de los verdaderos,que aquellos predican su doctrina propia,estos predican la de Dios. *Non estis uos qui loquimini, sed spiritus patris uestri qui loquitur in uobis, qui uos audit me audit,qui uos spernit me spernit.* Y San Pablo: *An experimentum quæritis eius qui in me loquitur Christus.* Por esso la mayor disposicion para hazer fruto, es pedir a Dios fauor y ayuda para cosa tan alta. Socrates Constantinopolitano celebra a Pictorio, que nunca se subio a predicar sin que predeciesse vn gran rato de oracion. Para declarar San Hieronymo el lugar de Micheas, *Nolite annuntiare in Geth*, desseaua el fauor del Espiritu Santo.Para declarar el Predicador tantos,mucho le ha de procurar,como lo enseña san Agustin en su libro de Doctrina Christiana: en esso se funda la costumbre antiquissima y alabadissima en la Iglesia, de pedir el Predicador la gracia, y de que todos le ayuden con su oracion, para que Dios le tenga de su mano en el dezir, y alumbre a los oyentes para oyr. Hasta los Gentiles, como enseña Quintiliano, tuuieron esta costumbre. *Dij cæptis aspirate meis,* dixo Ouidio: *Musa mihi causas memora.*

Socrat. cõst. li. 8. hist. Tripar.c.9. Hieron. Mich.1.

Aug.li.4. de Doctri. Christ.ca. 15.

Quintil. in prohemio li. 4. Ouid. Meth.1.

No faltando en estas cosas, no tiene porque se desconsolar, aunque vea que es poco el fruto: porque Dios es el que siembra, nosotros somos la espuerta. San Pablo hazia milagros,y al cabo de tres años que predicò en Macedonia,no hallò auer conuertido sino vna vieja.

Puedese dudar aqui, si auiendo sido Christo Señor nuestro comen-

comentador desta parabola, y auiendo declarado lo que era la semilla y la tierra, podra tomar licencia algun Doctor de darle otro sentido:y aunque parece atreuimiento, San Gregorio dize, que la tierra que estaua a orilla del camino,eran los hombres de la ley de naturaleza,que estauan orilla del camino,pero no en el. La pedregosa eran los de la ley de Moyses, gente tan dura,que les dixo Dios,yo quitarè de vuestros pechos el coraçon de piedra,y le porne de carne. La llena de espinas,los de la nueua ley, en quien son muy peligrosas las riquezas y deleytes. La tierra buena representa à todos los que dã fruto,que en la ley de naturaleza fue a treynta por vno: en la Escritura a sesenta:en la ley de gracia a ciento. Otros refieren los tres linages de tierras viciosas a tres vicios capitales,luxuria, soberuia,auaricia. La tierra que està orilla de camino pisada y hollada de todos, representa los deshonestos,porque la muger q lo es serà pisada como estiercol del camino *Quasi stercus in uia conculcabitur*. Dize el Sabio: la tierra pedregosa, a los soberuios,por ser de ordinario gente dura. La tierra llena de espinas a los auarientos que traen el alma lastimada y sangrienta de sus cuydados: a todas estas suertes de tierra da vozes Ieremias, *Terra, terra, terra, audi uerbum Domini.*

Gre. hom. 15 super Euang.

Y supuesto que la Escritura admite muchos sentidos por su grã fecundidad,con que el de nuestro Maestro soberano se aya de preferir,ninguno se deue reprouar. Y confirmalo san Agustin nuestro padre,declarando las palabras de Moyses: *In principio creauit Deus cœlum & terram, cũ alius dixerit hoc sentit Moyses, quod ego & alius imo hoc sentit, quod ego religiosius arbitror dicere, utrumque sentit Moyses, cur nõ utrumque si utrumque uerum est, & si quid tertium, & si quid quartum.* Vno, dize Moyses, sintio lo que yo, otro no sintio: sino lo q yo mejor me parece, dize S. Agustin, que habla el que dize que sintio lo vno y otro, lo tercero y lo quarto, y todo lo verdadero: porque Dios que encerro en la Escritura diuersas cosas, las puede descubrir todas. Pues si en las palabras de Moyses ay esta licencia, en las de Christo Señor nuestro la aurà, que todas son de vn espiritu. Y san Iuan Chrysostomo dize, que si la Escritura fuera viña, despues de auerla vendimiado y rebuscado, se perdiera tiempo en buscar vuas en ella, pero q es muy diferente, pues despues de auerla vendimiado y rebuscado cien vezes, se hallarà que coger.

Aug.li.13 Conf.c.31

Chrysost. hom. 4. de Leza. & diuitæ.

Chrys ho. 45. ante medium. tom.2.

Vltimamente preguntando San Iuan Chrysostomo, que es

la causa que sembrò este labrador en pedaços de tierra tan esteriles, responde que Dios ninguna cosa tiene tan notificada al mundo como el desseo de que todos generalmente se saluẽ y ninguno perezca, y acudiendo a esta voluntad tan ancha y tan general, no dexa pedaço de tierra por sembrar, por esteril y viciosa que sea, para que por virtud dela semilla diuina, vega la tierra mala a ser buena, que esta diferencia ay entre los labradores de acà a este labrador diuino, que aquellos nunca mejoran las tierras cõ sus semillas, ni las hazen de esteriles fertiles y fecũdas: pero Dios de las piedras haze hijos de Habrahan, como dixo por san Matheo. Essa es la razon porque cõparando Ezechiel al pecador a la tierra esteril y desaprouechada, dize, que en boluiendose a Dios, queda hecha vn Parayso. *Terra illa inculta facta est ut hortus uoluptatis.* O como dize el Hebreo: *Vt paradisus Edem.* Lo mismo prueua S. Pablo à Timotheo cõ la comparacion de los vasos que ay para seruicio de vn palacio. *In magna domo nõ solum sunt uasa aurea, argentea, sed lignea, fictilia, quædã in honorem, quædã in contumeliam.* En vna gran casa ay vasos de oro, de plata, de madera, y de barro para el aparador, y para la cozina, de vnos saca el Señor honra, de otros afrẽta: pero esta diferencia ay entre los vasos de los palacios del mũdo a los vasos de la Iglesia, q̃ es el palacio de Dios, que aquellos no se pueden mejorar, de suerte que el vaso de barro venga a ser de plata, y el vaso de madera vẽga a ser de oro: pero en la casa de Dios el vaso suzio y asqueroso puede boluer a ser tan limpio y tan precioso, que sea digno de su mesa. Y ansi añade S. Pablo: *Si quis ergo emundauerit se ab istis, erit uas in honorem sanctificatiñ.* Nadie puede ser tan buen testigo dessо como el mismo Apostol, pues de vaso de amenazas, de fieros, de tormentos, y de muertes, vino a ser vaso escogido, de suerte q̃ no ay tierra desafuziada. Por esso dixo Christo a sus discipulos: *Prædicate Euangelium omni creaturæ.*

Ezech. 36

2. ad Thi. 2.

Vobis datum est nosse misteria regni Dei, cæteris autem in parabolis vt videntes non videant.

DVdan aqui algunos Doctores, porque fue esta merced de conocer los misterios deste Reyno de Dios concedida a los Apostoles, y negada alos demas: San Agustin dize, q̃ porque los demas eran reprouados. S. Chrysostomo, S. Ylario, S. Hieronymo, Beda, y Euthymio, dizẽ, que por

Augustin. de prædest. Sator. c. 8 & lib. 16 de bono perseu. c. 8 et. 9. et. 11 Chrysost. homi. 46

porque los demas eran indignos, y haze mas probable este parecer. Lo primero, no ser todos los Apostoles predestinados, como consta de Iudas, pero todos gozauan desta merced. Lo segũdo, no todos los de las cõpañas estauan reprouados, que no es cosa creyble q̃ alguno no se saluasse, y a todos les fue negado. Lo tercero, aunque no declarò Christo Señor nuestro porq̃ hazia aquella merced a los Apostoles, bien claro dixo porq̃ no lo hazia a los demas. *Quia uidentes non uident.* Son tã incredulos y tan duros, q̃ viẽdo no ven la misma razõ. Repitieron los Apostoles despues a los Iudios: *Vobis primum quidem opportebat loqui uerbũ regni Dei.* A vosotros se os deuia primero el predicaros la palabra de Dios, mas porq̃ la desechays y os hazeys indignos de la vida eterna, nos vamos a predicar a las gentes, q̃ es el blanco de la parabola de la viña. Aqui pudieramos tratar porque hablò Christo Señor nuestro en parabolas, pero en la de la leuadura tiene su proprio lugar.

Act. 13.

Matt. 21. Lucæ. 13.

PARABOLA. II. de la zizaña.

Matth. 13.

LA segunda parabola d̃ que Christo Señor nuestro quiso tambien ser interprete, fue la que llamamos comunmente de la zizaña, semejante dize es el Reyno de los cielos a vn hombre que sembrò en sus tierras muy buen trigo, pero vn enemigo suyo viendo que los criados dormian, aprouechandose de la ocasiõ sembrò zizaña, sembrada, nacierõn las semillas y crecieron, y como se descubrio la zizaña, que siempre la yerua mala crece mas: acudiendo los criados al Padre de las compañas, dixeron: vos sembrastes en vuestras tierras muy buen trigo, y està lleno de zizaña? sabed que vn hombre enemigo mio ha hecho esso? pues quereys que la arranquemos? no, por que no arranqueys a bueltas algun trigo, dexalda crecer hasta la siega, y yo auisare à los segadores que cojan primero la zizaña y hagan della hazes para el fuego, y quedarà el trigo limpio para recogerlo en las troxes de mi casa.

El blanco de la parabola son tres cosas principalmente. La primera, q̃ siempre en el mundo hã de andar mezclados los malos con los buenos, es el mismo

argumento de la red del pescador que coge de todos peces, y del rebaño donde ay ouejas y cabras, símbolos de los precitos y de los predestinados. Lo segũdo, que Dios nunca sembrò mal sino bien, y que el demonio fue el autor de nuestros males. Lo tercero, que los sufrirà hasta el juyzio, que sera dia de la siega.

De la parabola declarò parte Christo Señor nuestro, y a esso como notò san Hieronymo, cõuiene que el rendimiento encoja las alas y que lo confiesse y reconozca, parte dexò a nuestro trabajo y diligencia. Todo se suma en aueriguar quien es el sembrador, que es la semilla, qual es la tierra en que se sembrò, quien es el enemigo, quien la zizaña, quiẽ los que se durmieron, quien los q̃ se combidaron à arrancarla, y porque el Padre de familias los estoruò, quando ha de ser esta siega, y se han de abrasar los hazes de la zizaña, y el trigo se ha de encerrar en las troxes eternas y perdurables: y quiça Christo Señor nuestro dexò de declarar algunas cosas destas por no ser necessarias para el intento de la parabola.

Hiero. in c. 13. Mat.

Simile est regnum cœlorum homini qui seminauit.

EL nombre del reyno de los cielos es ordinario en las parabolas, por quien los Doctores entienden vnas vezes a Dios Padre, otras a Dios Hijo, atribuyendo el nombre del reyno al Rey, otras la doctrina Euangelica, otras la Iglesia de los Fieles, otras la Fè, el mas general sentido es de la Iglesia, que se llama reyno de los cielos.

La primera y mas principal razon por auer hecho Dios esta Iglesia a la traça del cielo: en el Exodo mostrò Dios en el monte a Moyses vna traça, y mandole que conforme a ella hiziesse vn tabernaculo, y todo el axuar y ornato que huuiesse en el, como el maestro mayor suele hazer vn modelo conforme al qual los demas oficiales hazen el palacio que quieren edificar, assi Dios hizo vna traça, segũ la qual Moyses ordenasse la casa q̃ Dios queria tener entre los hijos de Israel, mandandole que la mire menudencia por menudencia, tilde por tilde, y que no passe vn punto de lo que viere. Pues lo mismo sucede en nuestra Iglesia, sacandola del original de la gloria, y dixolo Christo Señor nuestro en la cena, enriqueciendola de Sacerdotes, Obispos, Crisma, sacrificios. *Ego dispono uobis regnum sicut.* Si a la prouincia, o Reyno en papel llamamos del nombre del original, por ser su retrato, y dezimos al Mapa, este es Venecia, que mucho que la

Exod. 25.

Lucæ. 22.

la Iglesia se llame reyno de los cielos siendo retrato de allà.

Començando desde Dios, que es lo mas q̃ ay en la gloria: Esaias dize q̃ le vio sentado en vn trono glorioso, rodeado de Serafines que le cubrian con las alas la cabeça y los pies, y que mirãdose los vnos a los otros, dezian: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Tuuo el Profeta desseo de ser vno de aquellos que le alabauan: pero como tenia los labios suzios, vn Angel tomò vna brasa con las tenazas del altar y purificoselos. Todo esso se vee en la Iglesia, Dios en trono glorioso, porque quedarse sacramẽtado es la mayor de sus glorias, como dexamos dicho en su lugar, allà rodeado de Serafines, acà de Sacerdotes, que son los ministros de Dios, allà cubren los pies y la cabeça, como quien dize: no somos dignos de saber vuestros secretos, acà mirãdo los misterios de Dios con ojos de carne, les parece no tienen pies ni cabeça, y cautiuan su entendimiento a la obediencia de la Fè, allà mirandose vnos a otros dizen: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* Acà le alaban sus ministros a coros, mirãdose vnos a otros, confessando que Dios es la fuente de la santidad: allà vnos estan mas cerca, otros mas lexos, vnos mas vezinos, otros mas apartados. Esse orden ay en la Iglesia, para que los mas vezinos como mas limpios y mas puros, purifiquen a los otros, como el Angel a Esayas: y como el Cherubin con ser fuego no tomò el alcua con las manos sino con las tenazas del altar, en señal de la reuerencia que se deue a las cosas diuinas, assi los Sacerdotes y ministros de la Iglesia han de tener gran respeto y reuerencia al tocar de las cosas tan sagradas, de suerte que por essa parte el nombre de Reyno de los cielos le quadra bien a la Iglesia militante.

Isai. 64.

Lo segundo en aquel Reyno se goza el Rey de todos general y francamente: en la Iglesia tambien, en los Reynos temporales no se puede el Rey gozar de todas a todas oras, ni aun de los mismos criados: vno le goza quãdo le acuesta, otro quando le viste, otro quãdo le aconseja, otro quando juega, otro quando va a caça: y suele auer grande inuidia en los demas, quando vno le ocupa las mas oras: pero en el cielo todos le gozan juntamente, el Apostol, el Martyr, el Confessor, la Virgen, el Doctor, el hermitaño, el Anachorita, el Serafin, el Cherubin, y todos los tronos de los Angeles, sin que vno a otro estorue el gozo la priuança y el seruicio, gozandole y siruiendole cada vno tã libremente como si otro ninguno le gozara, pues esso passa en la Iglesia. No es la

cama

cama de Dios tã estrecha como la cama del mundo, que al primero buelco os echa della, y tirando de la manta os dexa descubierto y desamparado, antes se goza Dios en la Iglesia sacramentado de todos los Fieles tan general y francamente tan sin impedirse ni estoruarse, como si cada vno por si le gozara.

Lo tercero, la vida es la misma, sino que acà se comiença y allà se perficiona. Por esso da la sagrada Escritura a la gracia nõbre de vida eterna. *Vitam æternam do eis, qui credit in me habet uitam æternam.* Esta es la Theologia que Christo Señor nuestro predicò a Nicodemus: *Quod natum est ex carne caro est, quod ex spiritu spiritus est.* Vn leon engendra otro leon, vn hõbre otro hõbre, la carne carne, con resabios y inclinaciones de carne: el espiritu espiritu, q̃ gusta delas cosas del espiritu y trata de solo Dios, essa es la vida eterna que allà se viue: el mismo es el arbol, el verano, y el inuierno, la misma rayz, el mismo tronco, las mismas ramas: saluo que en el inuierno no se muestra la frescura, las hojas, flores y frutos, q̃ el verano: por estar todo escondido en el tronco: assi en la gracia del justo està escondida la hermosura que en la bienauenturança se descubrirà tan fresca y tan loçana. *Vita nostra abscondita est cum Christo.* Dize san Pablo. Ioan. 6. Ad Coloss. 3.

Mas direys que allà se goza vn contento, que por su grandeza no se le puede poner nombre. *Dabo eis manà absconditum, & nomen nouum, quod nemo nouit nisi qui accipit,* y que aca no se alcança. Respodo, verdad es que fuera del cielo no es posible que se halle su contento, mas para que la Iglesia se le parezca, basta que fuera della no sea posible algun linage de bien. Esso dizen las bienauenturanças que Christo Señor nuestro predicò en el mõte. *Beati qui lugent, &c.* Llama bienauenturados a los que lloran, porque vna lagrima vertida por Dios, vale mas que todos los deleytes del mundo. Apoc. 2. Matth. 5.

Lo quarto, los nombres de los ministros y de los ciudadanos, son los mismos, allà se llaman Angeles, que quiere dezir mensageros. *Omnes sunt administratorij spiritus in ministerium missi.* Y assi vio Iacob en la escala misteriosa subir y decẽdir Angeles. Del mismo nombre gozan los ministros de Dios en su Iglesia. *Mulier,* dize S. Pablo: *Velet ea put propter Angelos.* Por los Sacerdotes, que son Angeles de Dios, porque no se empañen cõ su vista los espejos en que se mira. Y san Iuan dize, q̃ si estuuiere alguno enfermo por sus culpas y se arrepintiere, auiẽdo vn Angel que Ad Hebr. 1. 1. Cor. 11.

que ruegue a Dios por el le darà salud. Es lo mismo que dize Santiago. *Infirmatur quis in uobis inducat præsbyteros, de ore eius suauitas requiritur, quia Angelus Domini est.* Para esso los tiene Dios en su Iglesia, para que sepays dellos lo que os conuiene saber. Iacobi. 5.

Tambien es el mismo el nõbre de la ciudad, pues la vna y la otra se llama Hierusalen, y aunque es vna terrena, otra celestial. San Pablo suele confundir los nombres. *Illa quæ sursum est mater nostra Hierusalem.* Por quien entiende nuestra Iglesia militante, y dize: *Quæ sursum est.* Porque tiene los pensamientos en el cielo, y sus tratos en el cielo. *Nostra cõuersatio in cælis est.* Ad Gal. 4. Ad Phil. 3.

Lo quinto, el mismo orden y concierto. San Dionysio Areopagita de nuestra Iglesia se aprouechò para escriuir los secretos de la Hierarchia celestial: y entre otros muchos secretos, dize, que aunque todos los Angeles gozan de Dios generalmente, pero los negocios particulares van de mano en mano de Dios a los espiritus supremos, luego a los mas vezinos, hasta que allega la palabra a los infimos q̃ la ponen por obra. Como el rey q̃ trata los negocios graues con el Presidente, este con el Consejo y Oydores, estos con el Corregidor, este con el Tiniente que executa. Deste orden haze mencion Zacharias en el capitulo segundo de su profecia: Daniel en el capitulo quarto: San Iuan en su Apocalipsi, y es el mismo que guarda la yglesia, la fuente de la Doctrina es Dios, los primeros arcaduces los Apostoles, luego los Doctores, Obispos, Sacerdotes. A los de Corintho dize San Pablo, que en este cuerpo mistico no todos han de ser ojos, ni todos cabeça, ni todos pies, sino q̃ ha de hauer vnos que alumbren, otros alumbrados, vnos que gouiernen, otros gouernados. Antiguamente respondia el mismo Dios a las preguntas que le hazian. Coge vno serojas en dia de fiesta: van a Dios, Señor que haremos? van a la guerra cõtra enemigos, Señor como nos sucederà? pero aora habla por sus Sacerdotes. Este es el sagrario adonde responde Dios, los oraculos a quien hemos de acudir, y en señal desso desaparecio la estrella en Hierusalen a los Reyes Orientales: porque adonde ay Sacerdotes sobran estrellas: donde ay luz de sagrada Escritura sobra otra luz: donde ay Sol sobra la Luna. El Sol es la fuente de la luz, en su ausencia alumbra la Luna y los planetas. Christo Señor nuestro es la fuente de la luz y de la vida, en su ausencia la Iglesia, Apostoles, Doctores, Obispos, Predicadores. En los Actos Zach. 2. Dani. 4. Matth. 2. Act. 10.

Actos aparecio vn Angel a Cornelio, cuyas oraciones y limosnas auian agradado a Dios, y dizele: embia por Pedro que te instruya y que te auise, Señor auisele el Angel, no se ha de peruertir el orden. Lo mismo sucedio a san Pablo. *Vade ad Ananiam ipse dicet tibi quid te oporteat facere.* Señor dezidmelo vos, es oficio de Ananias. La Virgen supo dela boca de Symeon algunos secretos de su Hijo, parece mas conueniente que Symeon los oyera de la boca de la Virgen, no quiere Dios que se quebrante el orden: y es el oficio delos Sacerdotes alumbrar a los demas, de suerte q̃ siẽdo el Rey, vno el Reyno, los ministros el orden, bien se dize nuestra Iglesia Reyno de los cielos.

Act. 9.

Marchando el pueblo de Dios por las campiñas de Moab, passò el Iordan la vanguardia, y estando el arca en medio del rio, quedaua de la otra parte la retraguarda peleando con el enemigo, de suerte que siẽdo vno mismo el pueblo, vn Rey, vnos ciudadanos, vnas leyes, vna vida, los vnos estauan ya libres de las espadas enemigas, y del peligro de las aguas, los otros estauã sugetos a essos daños y peligros. Es vna estampa de las dos Iglesias, triunfante, y militante: todo es vn pueblo, pero los de allà estan fuera del peligro, los de acà vamos remando con olas, y peleando con enemigos. Blasonaua Menadab Rey de Syria con el fauor de los treynta y tantos Reyes que trahia en su cõpañia de la vitoria de Samaria como si ya fuera suya, y respõdio el Rey Acab: *Ne glorietur accinctus æque ut discinctus.* Quiso dezir, el que tiene ceñida la espada para pelear, no se ha de gloriar como el que la ha desceñido, gozando ya pacifico de la vitoria. Tratando Esaias de la venida del Hijo de Dios al mundo dize, que le embio su Padre como cuchillo agudo, y como saeta escogida, fue embiarle a la vsança de la tierra.

3. Reg. 20

Isai. 49.

Y puede seruir por nueua razon de llamar la Iglesia Reyno de los cielos el ser frontera de donde se conquiste el Reyno de los cielos. No ay nacion ni secta en el mundo que tenga vn solo soldado que goze deste blason de conquistador del cielo sino es la Iglesia: las demas aunque tienen soldados que passan trabajos inmensos, todos van en los alcãces de vn infierno, siendo sus trabajos sin fruto, y sus esperanças vanas.

Sap 3.

Lo tercero, se llama Reyno de los cielos, porque es la feria de sus tratos y de su negociacion. Esayas llamò a Tyro negociacion de Sodoma, porque era el comercio de sus negocios, dõde se hazian los conciertos y se firmauan

Isai. 23.

mauan las obligaciones y donde passauan las vozes y los ruydos, pues ninguna cosa se despacha en el cielo sino esta, primero firmada, en los bancos de la Iglesia. Como en el templo de Salomon no auia ruydo de martillo ni de escoda, porque esso era juridicion de las canteras. Assi todo el ruydo ha de passar en la Iglesia como cantera del cielo. En fin el templo estaua partido con vn velo, pero rasgado el velo quedò todo vno. La Iglesia està partida con el velo de la vida, rasgado, quedarà toda vna para los justos.

3. Reg. 6.

Pues a esta viuienda Christiana que por tantos titulos conuiene llamarse Reyno de los cielos, le ha de suceder lo que a vn labrador, &c. En la parabola passada dixo Christo Señor nuestro, q̃ la semilla era su palabra, en esta dize que son los buenos. No es el sentido diuerso, pues por medio de su palabra somos buenos y buena la semilla, que sembrada se viene a multiplicar. *Seminabo domum Israel*, dize Ieremias *semine hominum & semine iumentorum*. Ora por hõbres y por jumentos entienda Sabios y necios: ora Iudios y Gentiles, que la Gentilidad como carecia de Escrituras y de Profetas, respeto del Iudaysmo era vna bestia ignorante. De suerte que al principio sembrò Dios a los hijos del reyno con sus sermones, con sus milagros, con su exẽplo, con sus sacrificios, con su gracia, y despues los repartio por el mundo como semilla, paraque predicassen a toda criatura. En la parebola passada tratando san Marcos de la semilla que estaua orilla del camino, dize: *Hic est qui secus uiam seminatus est.* Donde se llama el hombre sembrado, por tener sembrada en su pecho la semilla, como la misma semilla se llama sembrada, y el cãpo en que se siembra se llama sembrado: y siguiendo esse lenguage, se llamò san Ignacio trigo molido. *Frumentum Christi sum dentibus bestiarum mollar.*

Ieremi. 31.

Marc. ult.

El campo es el mundo, por el titulo de la creacion, por el de la redencion, y dize: *Qui seminauit.* Aunque sembrò por manos de sus dicipulos inumerables gentes en su Iglesia, haze mencion de si solo, o porque lo que hazen los sieruos se dize hazerlo el Señor, o porque en caso de conuertir al hombre puso Dios tanto, y el hombre tan poco, que de solo lo que Dios hizo se puede hazer caudal, pues no solamente tomò forma de sieruo, sino de mal sieruo, açotado, rendido, muerto en Cruz como maldito, fuera de que con el mar de sus penas y tormentos merecio que el Espiritu Santo se comunicasse a sus dicipulos, cõ que quedaron

daron tan poderosos y tan prosperos y tan ricos, que con solo poner las manos le comunicauan despues. Per manus impositionem. Esso les dixo el Señor. *Alius est qui seminat, alius est qui metet, ego misi uos metere quod non seminastis, alij laborauerunt, & uos in labores eorum introistis.* Yo sembre, vosotros cogeys el fruto de lo sembrado, el trabajo es del q̃ siembra, por los despechos del tiempo, por la melancolia con q̃ entonces se trabaja, por el desabrimiento y descomodidad, que es mucho mayor q̃ el que passa el labrador al tiẽpo de la cosecha: porque se repara con la alegria del coger, con el gusto del recebir, con la comodidad del temporal. *Leuate capita uestra, uidete regiones, quia iam alueſcunt.* Alegraos assi, pues el trabajo de Christo Señor nuestro, fue desigualissimo a los demas, porque el sembrò, los demas cogieron. *Euntes ibant & flebant mittentes semina sua, uenientes autem uenient cum exultatione, &c.*

Act. 19.

Ioan. 4.

Ioan. 4.

Psal. 125.

Qui seminauit bonũ semen.

BVena semilla, porque es el origen y la fuente de todo bien, de donde nunca sale mal, como el origen de los efectos espirituales se reduze al espiritu, el de los carnales a la carne, como la buena fruta siempre se reduze a la buena planta. Assi quanto ay sembrado de bien por el cielo y por el suelo, se reduze a este principio. *Omne datum optimum, & omne donum perfectum de sursum est.* Y llamala buena semilla absolutamẽte porque es por excelencia buena: lo vno por ser el fin de todas las semillas, cõ que este diuino sembrador auia enriquecido el mũdo. *Omnia uestra sunt, siue mors, siue uita, id est uestri gratia.* Lo otro, porque no solamẽte era en si buena, sino hazia buenos a los demas.

Iacobi. 1.

1. Cor. 3.

Cum autem dormirent homines.

VNo de los nombres que la sagrada Escritura da al pecado, es sueño, como notaron San Iuan Chrysostomo y San Bernardo sobre el lugar de San Pablo. *Surge qui dormis.* Y donde el Apostol dize: *Dedit eis spiritum compunctionis.* Dize Esayas, de quien san Pablo tomò la prophecia. *Dedit eis spiritum soporis.* No solamente porque ciega como el sueño. *Ambulabunt cæci, quia Domino peccauerunt.* Dize Sofonias, no solo porque las esperanças del pecador le dexan burlado, como al dormido que sueña que come estando hambriento, y que se halla

D. Chrys. & D. Ber. super illud. Pauli ad Ephes. 5. Ad Ro. 8. Ad Ro. 11. Isai. 29.

halla vn thesoro siendo muy pobre, sino porque no siente su daño como el dormido. Acaece estar vn hombre durmiendo, picale vna bibora, no lo siente, sacale el ladrõ la bolsa dela faltriquera, no lo siente, desemparale su muger el lado en la cama y vase con el amigo, no lo siente, atrauiesale su enemigo la espada por el coraçon y no lo siente, quemasele la casa, dan vozes las gentes, handense las campanas y no lo siente: robanle la hazienda, corre peligro su vida y no lo siente: en fin quando el sueño es profundo, viene a quedar muerto y no lo siente, pues mucho mayores son y menos imaginables las perdidas y los daños de la culpa y no las siẽte el pecador. En nõbre del pecador dize el Ecclesiastico: *Peccaui quid mihi accidit triste.* Muchas vezes he oydo q̃ el pecado es la suma de las miserias y desuenturas, mas yo no se que por el me aya sucedido cosa triste, pero no es marauilla diga vna lo cura tan grãde, porq̃ està dormido. Acaba de perder el mayorazgo Esau por vna escudilla de lentejas, y queda muy contento y muy pagado, està dormido. Blasonan los de Sodoma de sus culpas quãdo se està encendiẽdo el fuego que los ha de abrasar vivos, estan dormidos. Burlan los hõbres del arca de Noe, gozãdo de sus saraos y de sus bodas, quãdo comiença Dios a romper las cataratas del cielo, estan dormidos. *Si latrones introiissent ad te, & fures per noctem, quomodo conticuisses.* Dize Abdias, si entrassen ladrones en tu casa y no te dexassen estaca en pared, como seria posible callar estando dormido?

Eccles. 5.

Abdiæ.

Cum autem dormirent homines. Auiendo sembrado Dios en su pecho mas preciosa semilla que el oro y que las perlas, como sufrieron que el enemigo reboluiesse su zizaña? durmieronse por la culpa, y el enemigo los mullò muy bien la cama. El vengatiuo se duerme quando aborrece a su hermano. *Qui enim odit fratrem adhuc in tenebris manet.* Que para dormir siẽpre se aman las tinieblas. El auariẽto se duerme y sueña los montes de oro. *Et nihil inuenerunt uiri diuitiarũ in manibus suis.* Quando les amanece en la otra vida no hallan de sus riquezas vn solo marauedi: el perezoso se duerme, *Sicut cardo in hostio, sic piger uertitur in cardine suo.* En fin no ay pecador q̃ no duerma, que a todos dixo san Pablo: *Surge qui dormis, & illuminabit te Christus.*

1. Ioan. 2.

Psal. 75.

Psal. 75.

Prou. 22.

Ad Eph. 5.

Esta es la razõ que toda la sagrada Escritura està arada de dos pensamientos: de los cuydados que hemos de poner en velar, y de los daños que nos causa el dormir. Ambas cosas notificò Christo

Christo Señor nuestro en muchas parabolas, va haziendo cõparacion del ladron que escala la casa a la media noche, ya de las virgines que esperan al despo fado, ya de los pages que esperã a su señor. El mismo cuydado nos notifica san Pablo mouido del mismo espiritu, alegando ya que no somos de las aues de la noche, ni hijos de las tinieblas, sino de la luz: *Filij lucis estis non noctis, & tenebrarũ.* Ya q̃ los borrachos no contentos con la noche, hazẽ del dia noche, pero los templados y modestos de la noche hazen dia. *Nos autem nos, qui sobrij sumus.* Ya que no es mucho dormir vn hombre la noche, pero que auiendo amanecido el dia, es gran torpeza el dormir. *Hora est iam nos de somno surgere, abijciamus opera tenebrarũ.* Ya q̃ qualquiera hombre cuerdo ha de hyr aprouechando en su profession, para que al cabo de la jornada no le digã lo que el mismo estrello a los Hebreos: quando auiades de ser maestros teneys necesidad de que os enseñen el A B C, fuera de que es grã torpeza estar el Christiano tan dormido y perezoso al cabo de tantos años, como quando entro en la Fè *Nunc autem propior est nostra salus, quã cũ credidimus.* Mas cerca hemos de estar de nuestra salud que quando comẽçamos a buscarla.

Matth. 25 & 26. Luc. 12. Luc. 21. Marc. 13. 1. ad Thes. 3.

1. ad The. 5

Ad Rom. 13.

Ad Ro. 1.

Iudic. 4.

En fin las virgines locas, que por dormirse no gozaron de las bodas, los criados que por no esperar a su señor perdieron el premio y el galardon. Sisara, a quiẽ quedandose dormido de cansado, atrauesaron las sienes con vn clauo. Sanson, a quien los Filisteos cortaron dormido los cabellos en que tenia toda su fuerça y valor. Miphiboseth, a quien mataron sus enemigos por dormirse el ama que le criaua, su padre Saul, a quiẽ Dauid hurto dormido la lança y el frasco de la cabeçera, daran testimonio del peligro que trae cõsigo el dormir.

Iudic. 16.

4. Reg. 4

1. Reg. 26

Donde se deue notar, q̃ aunq̃ corre por todos obligacion de velar, pues esta en esso la salud y vida propria, pero mas precisa es en los ministros de Dios que tienen precissa obligaciõ de sembrar y mirar por lo sembrado. En el huerto de Getsemani dexando Christo Señor nuestro la oracion, y visitando a los tres cõ que se auia retirado, a solo Pedro dixo: *Simon dormis, sic non potuisti una ora uigilare mecũ.* Que los demas duermã, peligrosa cosa, pero que el Prelado duerma, peligrosissima: que duerman las ouejas, pesada cosa, pero q̃ duerma el pastor, pesadissima. Quando Christo Señor nuestro se dormio nauegando por la marʃ, padecio tempestad la nauecilla, como refiere san Lucas, porq̃ quando

Matth. 8

Matth. 8. Luce. 8.

do el gouernador duerme, toda la Republica peligra. *Pastores uigilant quos bonus pastor informat*, dize San Amprosio: *Tu uero uigila*, dize S. Pablo a Timotheo. Tratando Amos de los Perlados de su tiempo en metafora de cocheros dize, que siendo de fuego las riendas del coche, se quedarõ dormidos los cocheros, y en medio de las plazas se trastornarõ las ruedas: q̃ se durmierã los del coche no era mucho, pero el cochero: si fueran las riendas de seda no era mucho, pero que siendo de fuego no tema su daño: q̃ se descuyde del coche y de los que van en el, era muy grande descuydo, pero que se oluide de si mismo y se duerma, es gran modorra: y si el dormirse el que gouierna es tan notorio peligro el ausentarse, el Obispo que sera?

2. Ad Thi. 4.

Naum. 2.

Demas de esso no solamente es peligroso el dormir, sino el descuydo y la pereza en el velar. El que en tiempo breue ha de andar camino largo, ni ha de dormir ni emperezar. Los azores de Noruega son famosos caçadores, porque siendo la noche muy larga y el dia muy corto, es menester darse priessa. De aqui al cielo es el camino muy largo y el tiempo muy breue, quãdo vna persona graue os combida, ò os espera, es la pereza muy culpable, no me detengays que me espera el Cardenal, pues los santos os esperan en el cielo, *Me expectant iusti*: y Dios por lo menos os combida con su cena, mirà quan culpable puede ser vuestro dormir. La ocasion perdida no tiene reparo, y la de ganar el cielo es el dia desta vida, si emperezays vendra la noche, y serà vuestro daño sin remedio. El que trae vn pleyto grande, ora en materia de hazienda, ora de honra, no ha de dar armas a su contrario, y las mas dañosas que le puede dar, es tratar con tibieza y floxedad su negocio, porque le puede dar lugar para que prescriua en la posseʃsion, y por esso se viene muchas vezes a perder la propriedad. Tan negligente puede ser vn hombre en el seruicio de Dios, y tanto tiempo puede la negligencia durar, que alegue el demonio prescripcion. *Vtinam calidus aut frigidus esses sed quia tepidus es incipiãt te euomere.* Dize San Iuan en su Apocalipsi, o xala fuesses frio ò caliẽte, pero eres tibio, y tibiezas no las digiere mi coraçon. San Ambrosio entiende por el frio al hombre sin fe, por el tibio al Christiano negligente, por el caliente al que goza del fuego de la caridad y del espiritu, y dize q̃ el quedarse vn hombre sin se, es menos mal que recebirla, y despues de auerla recibido por ser su vida negligente menospreciarla,

Psal. 141.

Apoc. 3.

Amb. Ps. 118. ser. 2.

ciarla, no porque el que tiene fe no sea mejor que el que no la tiene, sino porque el que la recibe y menosprecia, es peor moro cõuertido a Christiano: y buelto moro peor que moro: frayle buelto a seglar peor que seglar. Menos mal es no hallar vn hombre el bien, que despues de hallado despreciarle, y el que te da la vida es tibio en la fe, ponese en cõdicion de perderla, fuera de que de parte del premio le yra peor que sino le huuiera recebido. San Gregorio siguiendo casi el mismo pensamiento dize, que entre el calor y la frialdad ay vn medio que es la tibieza, y que el q̃ dexa el yelo de la infidelidad, y no passa al calor de la caridad q̃ es la virtud, que acaba las cosas grandes, puede tener recelo de boluerse a su antigua frialdad, y trae la comparacion del nauio que nauega contra el agua, ò cõtra el viento, que quando no vẽce el elemento contrario, es fuerça que buelua atras. San Bernardo prouando este pensamiẽto, que en el camino de la virtud, siempre auemos de subir, porque el no subir es baxar. Dize que en la escala de Iacob por donde subian Angeles y descendian, nunca se vio Angel sentado, porque en la Iglesia no ay mas de dos suertes de hombres, vnos que medran en la virtud, otros que desmedrã. Solo Dios dize este Doctor, no pretende mejorarse, porque no puede. El libro de los Reyes pone esta diferencia entre la persona de Dauid y de Saul, que Dauid siẽpre yua ganando mas tierra. *Proficiens, & semper se ipso robustior*. Saul yua desmedrando cada dia: de Ioseph pondera la sagrada Escritura que le auentajò su padre en este don de yr siempre creciendo mas y mas. *Filius accrescens Ioseph.*

Gre. cura past. lib. 3. ca. 35.

Zizaña es voz Griega, que significa las yeruas malas que nacen con el trigo. San Ambrosio dize que es vna yerua que en latin se llama, *Lolium*, en Español, *Vallico*, tenida segun Plinio por peste de las buenas semillas, y por dolencia y enfermedad de la tierra. San Hieronymo dize que la caña antes que llegue a granar, es muy semejante al trigo. Theofrastro trata de sus propriedades, que son bien tristes, y assi dixo el Poeta: *Infœlix lolium.* Porque dexando a parte el hazerse de la zizaña trigo, y del trigo zizaña muchas vezes, y el tener quando està verde gran semejança con el trigo, causa vomitos, vaguidos de cabeça, borrachez, ceguera en los ojos. *Et careant lolijs oculos uitiantibus agri.* En fin es vna estampa de los vicios y de los viciosos, principalmente de los hereges y de las heregias.

Aug. li. 1 q. Euang. c. 12. to. 4. Ambr. l. 5. Exa. c. 10. Hiero. t. 9 initio. Pli. li. 18. c. 17. Theophil. li. 2. de natiui. stirp. ca. 3. Vir. Geor. Ouid. 1. Fast.

Lo

Lo primero, como el trigo dañado se haze zizaña muchas vezes, assi dañada y corrompida la fe viene el Catholico a ser herege, por esso dize san Iuan: *Ex uobis prodierunt.* Porque del mõte sale la leña que le quema. Lo segundo, como la zizaña quando verde, es muy parecida al trigo, assi a los principios los hereges y las heregias se diferencian muy poco de las verdades de la fe, hasta que crecen y salen a luz. Lo tercero, como la zizaña causa vomitos, assi la heregia haze vomitar la fe. Lo quarto, la zizaña causa vaguidos en la cabeça, assi la heregia causa inconstãcia y variedad, demanera que al herege ya le vereys en esta secta, ya en aquella. Lo quinto, como la zizaña causa locura y borrachez, assi la heregia haze locos y borrachos alos hombres entorpeciendoles el juyzio, y escureciendoles la razon natural. Lo vltimo, como la zizaña ciega, assi la heregia ciega, que de los hereges se verifica principalmente lo que dize Christo Señor nuestro. *Cæci sunt, & duces cæcorum.* Que mayor ceguera que blasonar que ven mas que los Doctores de la Iglesia, que los Santos, que los Concilios?

Iod. 12.

Matt. 5.

Fuera de la general significacion de los vicios, significa la zizaña particularmente la discordia y los sediciosos que la siembran, y prueualo el lenguage Español, que llama al malsin que causa enemistades, hombre que siẽbra zizaña, y puedese llamar cõ singular propriedad hijo del diablo, porque auiendo Christo Señor nuestro con particular cuydado procurado sembrar la paz y la concordia en nuestros pechos. *Pacem meam do uobis pacem relinquo uobis.* El sedicioso procura sembrar discordia, desseoso de cũplir los desseos de su padre. *Vos ex parte diabolo estis.* Dixo Christo Señor nuestro a los Fariseos. *Quia desideria illius uultis implere.* Y en esta significacion no dexa fuera a los hereges, pues son gente que turbã la paz de la Iglesia y de los Christianos, q̃ como hermanos en la Fè, y hijos de vn mismo padre, y miembros de vn mismo cuerpo, estã obligados a la paz. Seys cosas dize Salomõ aborrece Dios, y la setima aborrece su anima. Va tratando del malsin, en cuyo disfauor dize otras muchas sentencias en los Prouerbios, y aqui pone seys vicios aborrecibles. El primero, el arrogãte que en el desuanecimiẽto de los ojos descubre la soberuia del coraçõ. El segundo, el mentiroso, que siendo Dios pura verdad no puede no ofenderse mucho de la mentira. El tercero, el que derrama la sangre de sus hermanos, q̃ auiẽdole Dios dado manos

Iodn. 14.

Luc. 8.

Eccl. 10.

nos para que los ayude y fauorezca, es linage de traycion ocuparlas en su daño. El quarto, el
Prou. 3. que machina males en su coraçon, no porque el coraçon humano pueda viuir libre de malos pensamientos, que nadie pue-
Prou. 20. de dezir, *Mundum est cor meum*, sino porque de industria los imagina y los traça. El quinto, el q̃ tiene pies ligeros para el mal, en que muestra sus ansias y sus desseos. El sexto, el testigo falso, que peruierte los juyzios. El setimo, el que siembra discordia entre sus hermanos. Los cinco primeros son vicios que dañan al hombre: en particular, los dos postreros dañan a la republica y comunidad, y por esso son mas aborrecibles, y dessos el mas aborrecible es el postrero, y por esso dize: *Septimũ detestatur anima eius.*
Isai. 1. No porque tẽga Dios alma, sino porque esfrasis con que la sagrada Escritura significa vn grande aborrecimiento, segun lo que dize por Esayas: *Calendas uestras, & solemnitates uestras odiuit anima mea.*

Venit inimicus homo.

NO es el demonio solo la causa de nuestras culpas, como notò aqui Origenes, que aũque cessara del todo su malicia, quedara el hõbre inclinado al mal jar vedado, y al deleyte defendido, pero esto de las mas graues. Como ay vnas yeruas que la misma tierra las produze sin que el labrador las siembre, otras que no nacen sino sembradas: assi vnos pensamientos se nacen en el coraçon humano, otros siembra el demonio. Por esso dixo S. Iuã, que el pensamiẽto que Iudas tuuo de vender a su Maestro fue Ioann. 13. sembrado del demonio, *Cum diabolus misisset in cor Iudæ.* La zizaña es semilla del demonio, que primero la sembrò en el cielo entre Dios y los Angeles, luego en el Paraysо entre Dios y los hombres, y cada dia la siembra entre los hombres mismos.

Y dize, *Super seminauit*, por que Dios tenia ya sembrado el bien, y sobre el bien sobrepuesto el demonio el mal, que como nо tò san Iuan Chrysostomo, y Tertuliano: primero es el bien que el mal, la virtud que el vicio: primero los Profetas verdaderos que los falsos: primero la Iglesia de los Catolicos que las congregaciones de los hereges: y ello se dize, que siendo el mal priuaciõ del bien, el error de la verdad ha de venir a ser despues, que no es naturaleza sino atidente, dõde parece que la malicia y la inuidia de Satanas tuuo dos despertadores: vno el mucho bien que Dios nos hizo: otro nuestro descuydo y floxedad. El mucho bien

Chrysost. homi. 27. in Matth. tom. 2.
Tertul. li. de præscrip. hæret.

bien despertò su inuidia, que no ay torméto comparable para el inuidioso como la prosperidad del inuidiado, y como el demonio estando tan humillado via al hombre tan enrriquecido, rabiaua como perro y como lobo hãbriento, y señalalo el Euangelista quando dize: *In medio tritici.* Esta semilla serà poderosa para acabarme de destruyr, pues yo la ensuziarè demanera que no quede de prouecho, como suele sentarse la mosca en el mas precioso manjar de la mesa, y en lo mas hermoso de la cara: assi la mosca suzia de la inuidia procura ensuziar lo mas precioso y mas rico del rebaño, que el cuydado y ansia del demonio es sembrar el pecado entre los mas santos, la heregia entre los mas fieles, la discordia entre los mas pacificos, la malicia entre los mas inocentes, la suziedad entre los mas limpios, la mentira entre los mas verdaderos, la zizaña entre el mejor trigo, no tanto por multiplicar la zizaña quanto por perder el trigo, como notò san Agustin.

Aug. ser. 96. in fine

La malicia del demonio sea à prouecho de la ocasion, y viendo à las guardas dormidas y descuydadas, que en los Prelados es cosa muy peligrosa el dormir. *Super agrum hominis pigri transiui.* Passe dize, por el campo del perezoso, y todo era espinas,
Prou. 24. hortigas, y yeruas malas. Que mucho que dormido Noe y tomado del vino, vengan sus hijos a hazer vn desconcierto? Que mucho que en la Iglesia del Prelado dormillon aya vicios y pecados? Que mucho que en la casa ociosa y baldia aya ratones, culebras, y otras sauandijas malas? Que mucho que a la auezilla que se està siempre en el nido, o en la rama la mate vn dia el caçador? Que mucho roben gitanos à la hazienda sin dueño? Que mucho que escalen los enemigos a la ciudad sin presidio, como hizieron los hijos de Dan à la ciudad de Lays? Que mucho *Iud. 12.* roben los cossarios de la mar a la naue sin defensa? Que mucho siembre el demonio zizaña sobre el trigo mal guardado? *Omni custodia custodi cor tuum*, *Prou 4.* dize Salomon, y aduierte San Basilio, que no se ha de guardar como la ciudad que tiene los enemigos lexos, sino como la sitiada en que a cada passo tocan al arma, y no dexan vn resquicio de que se pueda valer el enemigo. *Nolite locum dare diabolo*, Dize el Apostol *Ad Eph. 7* San Pablo, porque si le days luego, os podeys tener por robado y por perdido.

Basil. ser. de abdicat. rerum.

(?)

Universidad de Deusto
Biblioteca

Non ne bonum semen seminasti, vnde ergo habet zizania?

ES vn linage de admiracion y de espanto de parte de los Angeles, de los santos, de toda la naturaleza, y no es mucho que assombren y se espanten, si consideran la ocasion, que aya Dios puesto tanto los ombros en sembrar buena semilla, y en cultiuar la tierra y la heredad de su Iglesia, que tratando Esaias el mismo pensamiento en metafora de viña dixesse en nombre de Dios. *Quid ultra potui facere uineæ meæ?* Que puedo hazer mas de lo que he hecho por ella, y q̃ estè tan llena de zizaña que apenas se diuise la semilla. *Obstupescite cœli super hoc?* Es grandissima la causa de la admiracion y espanto.

Isai. 5.

Parecera mayor, aueriguando el origen deste daño, porque entre otros priuilegios y mercedes hizo Dios al hombre vno de tan estraño valor, conuiene a saber q̃ nadie pudiesse dañarle ni empecerle sin su consentimiento y voluntad, de suerte q̃ aunque el omenage parece flaco, como tiene seguro el fauor del cielo, todo el infierno no es poderoso para vencerle si el no quiere: y es pensamiento de grande admiracion y espanto, que sea la voluntad humana la rayz y principio de tanto mal, y que preguntando: *Vnde ergo habet zizania?* se aya de responder: de vn gusto estragado y perdido, de vn pecho ingrato, aleuoso, que quiere mas verse sembrado de la semilla del demonio, que del fauor y de la gracia de Dios.

Ya hemos dicho, que auiendo criado Dios todas las cosas en el ser que auian de ser siempre que fuessen, al hombre le crio en via y en camino para que fuesse lo que quisiesse, dexandole como tabla limpia, y papel blanco, para que firmasse de su nombre su valor, por esso no le alabò como a todas las demas cosas, por que de su voluntad auia de proceder su alabança. Pues como el gusto del hombre es por vna parte tan vario, por otra tan libre, vno da en codiciar el cielo, otro la tierra, respondiendo a lo que dize san Pablo, que huuo vn hombre celestial, otro terreno, porque aunque se diferencia el hombre de los demas animales de parte de la postura, pues los otros miran a la tierra, y el hombre al cielo, como dize Ouidio: *Pronaq; cum spectent animalia cætera terram: os homini sublime dedit cœlumq; uidere.* Pero la libertad trueca lo que es como natural, y como si no huniera cielo. *Oculos suos statuerunt declinare in terram.* Porque puede boluer

1. Cor. 15.

Psal. 16.

boluer los ojos y la voluntad al cielo, y boluerlos a la tierra, y como el ojo por no tener color recibe en si los colores de todas las cosas que mira, segun Aristoteles, y como el espejo buelto al cielo se haze vn cielo, representando en si al Sol, a la Luna, a las estrellas, y buelto a la tierra se haze tierra, representando en si toda la vasura de la tierra: assi nuestro animo, dize san Agustin nuestro Padre, amando el cielo se haze cielo, y amando la tierra se haze tierra. S. Pablo a los Corinthios trae la misma comparacion. *Nos autem gloriam Domini speculantes, in eandem imaginẽ transformamur speculantes.* No quiere dezir segun Origenes cõsiderando atentamente la gloria de Dios, sino haziendo oficio de espejo, y recibiendo en nuestra alma los resplandores de la gloria de Dios, nos hazemos otro Dios, como recibiendo el espejo los del sol es otro sol: pues assi boluiendo el hombre su voluntad a la culpa, y recibiendo como espejo su malicia se boluera en vn demonio, y su pecho en vn infierno, cumpliendose lo que dize Oseas. *Facti sunt abominabiles sicut ea quæ dilexerunt.* De suerte que preguntando: *Vnde ergo habet zizania?* la respuesta es de vn gusto ingrato, que auiendo plantado Dios en el, *Plantationem fidelem germen alienum semi-*

2. de Ani. c. 7.

2. Cor. 3.

Oseæ. 10.

Isai. 17.

nabit. Como las tierras de Galicia que sembrando en ellas trigo dan centeno.

Crece la razon de la admiracion y espanto, considerando los daños que vienen al hombre de la culpa, y los bienes que le vienen de la gracia. De todos he dicho mucho, pero como es cosa que no se puede reduzir a suma, por mucho que se aya dicho, es mucho mas lo que queda por dezir.

De dos maneras podemos considerar la culpa por lo que es en si, y por los efetos que haze, y considerada de la vna y de la otra suerte, da grande ocasion de dezir del pecho humano con admiracion y espanto: *Vnde ergo habet zizania;* Tratando de lo que es, ya dexamos prouado, que es nada y menos que nada, y que haze al pecador nada, y Ionas angustiado en la carcel tenebrosa del vientre de la vallena, haziendo a Dios vna deuotissima plegaria para que tuuiesse del misericordia, alega entre otras esta razon: el pielago de las aguas me ha cercado, y los abismos del mar me han cubierto, en lo mas hondo de los montes estoy preso, y los cerrojos de sus puertas se han echado sobre mi eternamente, pero con todo esso espero vuestra piedad, porque *Qui custodiunt uanitates frustra misericordiam*

Ionæ. 2.

cordiam tuam derelinquunt. Los q̃ guardan las vanidades essos desamparan vuestra misericordia, los q̃ tiené ya por costúbre y por oficio ofenderos essos no esperan en vos, yo aunque aora he sido descortes y mal criado no tengo por oficio el ofenderos: llama vanidades al pecado, donde los setenta trasladan vanidades y mentiras. El Hebreo dize: *Vanitates nihili*, vanitates de nada: pareciole mucho llamar al pecado vanidad, y añadiole vanidad de nada, y dixo: lo vano de la nada, y nada de la nada, o vna quinta essencia de la nada: pues que por cosa tan poca venga el hombre a perder tanto, estando en su mano no perderlo, no puede no dezirse con admiracion y espãto: *Vnde ergo habet zizania:*

A otros les parecio que el pecado no era tan nada que no tuuiesse algun ser, pero malissimo. Aristoteles le llama monstruo de naturaleza, que quiere dezir cosa contra su intencion, porque la naturaleza grauò en nuestros pechos y escriuio con letras goticas en las tablas de nuestro coraçon proposito de viuir segun sus leyes, y el pecado las hecha a rodar por el suelo, y no es como quiera monstruo, sino muchos monstruos juntos, como la quimera que fiingieron los Poetas cõpuesta de varios mõstruos y de cosas repugnantes y contrarias a la misma naturaleza: essa es la razon porque la sagrada Escriptura ya llama a los pecadores viuoras. *Genimina uiperarum*: ya leones. *Hæreditas mea quasi leo in silua.* Dize Ieremias, la heredad que hauia plantado para fruto y recreació se me ha buelto leon furioso, que quando està colerico es simbolo de la crueldad, pues haze pedaços sus mismos hijos: ya los llama cabrones: *Et super hircos uisitabo*, dize Zacharias: y fue entre los antiguos simbolo tan notorio de la desonestidad, que en Roma no le era licito al sumo sacerdote el nombrarle, por esso aparece a las bruxas de ordinario en figura de cabron: ya los llama jaualies. *Exterminauit eam aper de silua*, que no solamente se come las vuas, destroça los sarmientos, sino arranca las cepas de rayz. Ya le llama fiera tan singular y tan sola entre todas las fieras. *Et singularis ferus depastus est eam.* El leon es cruel, el toro brauo, el tigre fiero, el oso desapiadado, la sierpe, el basilisco, el dragon ponçoñosos, pero el monstruo de la culpa es singular, es solo, sin segundo, no tiene exemplo. Por esso la muerte de Christo que fue el mayor pecado del mundo, se llama cõuenientemẽte el mayor monstruo, y los Iudios las bestias mas monstruosas y mas fieras, porque ninguno tan contra las

Matth. 23. Hiere. 12.

Zach. 10.

Pier. li. 1. c. de leone. Pier. li. 1. c. de capr. Zach. 10.

Ouid. in Metamor.

las leyes de la razon. La ley natural dize, que el que deue pague, y que el inocente sea libre, pero alli el culpado se dio por libre, y el inocente por cõdenado. *Quæ non rapui tunc exoluebam.* La ley natural enseña que ame al que me ama, y que sea agradecido al que me haze bien, pero alli fueron ingratos al mayor amor, y al mayor bien que jamas recibio hombre. *Odio habuerũt me gratis.* La ley natural auisa al hombre que tenga piedad del hombre: pero a Chtisto Señor nuestro, no le trataron como a hombre, sino como a monstruo fiero y dañoso a la Republica, pues diziendo Pilato, *Ecce homo*, para mouerlos a lastima, gritaron como si vieran vn monstruyo: pues que sea el pecado tan contra la misma naturaleza, y que le demos lugar en nuestras almas, sobra rãzon de dezir con admiracion y espanto: *Vnde ergo habet zizania.* Si se considera el pecado quanto a sus efetos, parece mucho mas aborrecible, porque siendo nada, y la nada de la nada, es su peso tan inmenso q̃ no le pudieron sufrir los cielos, como se vio en los Angeles que cayerõ: ni la tierra, como en los cismaticos de Atan y Abiron: ni la mar, como en Ionas, es tã grã ladron que roba el alma y no la dexa vna estaca en la pared, tan inquieto que la traca al retortero, como la paja arrebatada del torbellino furioso tã tirano, que siendo libre la haze seruir como esclaua vendida, y la trae rebentando por miserables caminos, y passar immensos trabojos y desapiedados tormentos, de hermosa la haze fea como el carbõ, de fuerte flaca, de sana enferma, de osada cobarde y temerosa, ciega, sorda, y muda, no ay flor que no marchite, ni buen olor q̃ no consuma, ni hermosura que no desdore, ni bien que no acabe, ni felicidad que no destruya, ni riqueza que no robe, ni mal que no encierre, ni pena que en el no se halle: en fin es la suma de todas las miserias, infelicidades, desastres, penas, trabajos, perdidas, desgracias, amarguras y tormẽtos, y de todos los males possibles y ymaginables: y dexando inumerables lugares de Poetas, de Filosofos, de autores Gentiles que sintieron assi del pecado por sobrodos, ponderemos quatro de la sagrada Escritura.

Pſal. 62.

Ioann. 15. Pſal. 7.

El primero sea de Dauid, que tratando de la miseria del pecador, dize: *Consumetur nequitia peccatorum.* El Hebro dize: *Consumet*, de vos actiua, su maldad consumira al pecador como la carcoma al madero, la polilla al paño: como el guzano de la seda queda consumido de sus enredos, assi el pecador lo que dà de su maldad, y es lo q̃ dixo el pro-

Pſal. 7.

feta

feta en otra parte: *Tabescere fecisti sicut araneam animam eius.* No
Psal. 38. tiene otro jornal el araña de su
continua inquietud sino el que-
dar magãta y cõsumida, pues es-
se es el jornal del pecador, de dõ
Plut. de vino a dezir Plutarco q̃ el ma
Mor. lo era verdugo, y la maldad el ca
stigo de si mismo: y S. Chrysost.
Chrisost. homil. 28. in Epist. ad Roma. q̃ no auia tan grã demonio en el
infierno cõtra el pecador como
el pecado.

2. Esdr. 4 El segũdo sea de Esdras, q̃ intro
duziẽdo tres pages del rey de Ba
bilonia q̃ disputassẽ qual era la
cosa del mũdo mas poderosa, y
defendiẽdo Zorobabel el partido
de la muger, despues de auer ale-
gado q̃ muchos se auiã tornado
locos por su hermosura, y q̃ mu-
chos auian quedado perdidos y
muchos muertos, dize: *Multi pec
cauerunt propter illã.* No hizo tan
to caso de q̃ quedassen los hom-
bres al hospital de manos de la
muger, de q̃ se hiziessen sus escla
uos y prisioneros, de q̃ dexassen
el padre, la madre, de q̃ passassen
los mares, afanassen riquesas pa-
ra la muger, de q̃ saliessen a ser
Gen. 41. & 42. & 43. cossarios por la mar y salteado-
res por la tierra para traerla de
comer, sino d̃ q̃ pecassẽ por ella.

El tercero sea del Genesis, quã
do los hijos de Iacob fueron a
Egipto por trigo, acosados de la
hambre de la tierra de Canaã,
puso los ombros Ioseph en que
le lleuassen a Bẽjamin, q̃ por ser
el menor era el regalo de su pa-
dre. Notificò Ruben a su pa-
dre el desseo del gouernador de
Egipto, pero sentialo el buẽ vie
jo de manera, q̃ se resoluio en no
darle. *Non descendet.* Aprieta la
hãbre, secãse los rios, agostãse
los prados, muerẽ los animales,
padecẽ hãbre los hombres, los
muchachos pidẽ pã: apretado
Iacob mãda q̃ vayan sus hijos
por trigo segũda vez, sin Benja-
min no ay à que yr. Padece grã
perplexidad el sancto Patriar-
cha, si le doy quedo sin ojos, dos
tenia perdi el vno, aora perdere
el otro, si no le doy veo perecer
à mis hijos y a mis nietos, allega
se Iudas y dize: aora padre fiad
de mi a Benjamin, y si yo no os
lo boluiere, *Ero peccati reus in te
omni tempore*, quede yo cõdena-
do para siẽpre como hõbre q̃ co
metio peccado cõtra su padre.

No auia Iacob recebido por
rehenes seguros los dos hijos
de Rubẽ, y recibe la protestaciõ
de Iudas por mayor seguridad q̃
puede ofrecer vn hõbre. Y para
q̃ se entiẽda, *Reo*, de pecado en
la sagrada Escritura, es aq̃l cõ-
tra quiẽ ay derecho para pedir
se en juyzio el daño del pecado,
Matth. 14 *Reus est mortis*: dixerõ de Christo
S. N. los Iudios, sobranos dere-
cho para pedir q̃ le condenes a
muerte. *Qui delinquit in uno fa-
Iacobi. 2 ctus est ominũ reus*, dixo Santia-
go: el q̃ comete vn pecado se le
puede

puede pedir en juyzio el daño
de todos. Dize pues Iudas, si yo
no boluiere a vuestros ojos a
Benjamin, desde aqui doy dere-
cho para q̃ me puedã poner acu
saciõ en juyzio de los hõbres, y
de Dios, q̃ he hecho todos los
males del mundo.

3. Reg. 1. El quarto sea de los reyes. Mo-
ria Bersabe porque quedase por
heredero Salomon, y atizada de
las vozes q̃ se dauã ya por Ado-
nias, entrandose al Rey le dixo
entre otras muchas razones: *Eri
mus ego, & filius meus Salomon
peccatores*, no quedando Salomõ
por heredero, no aura miseria q̃
sobre los dos no llueua, yo queda
re por adultera, mi hijo por mal
nacido, seremos terrero de las
injurias del mundo, biẽ merece
esse pago la muger q̃ nego por
vos a su marido, y a Dios? todo
el mundo dira, justo juyzio de
Dios es, q̃ pues lo fue la tratẽ co
mo à peccadora. Señor, para q̃
pusistes a vuestro Hijo nõbre de
pacifico, si le auiades de dexar
por vassallo de Adonias, para q̃
me subistes a la cumbre de Rey-
na en mi mocedad, si me hauia-
des de boluer al de sierua en la ve
jez. *Erimus ego, et filius meus pecca
tores.* Siẽdo pues tã aborrecible
la culpa, no es mucho q̃ los Ange
les y la naturaleza digã cõ admi
raciõ: *Vnde ergo habet zizania.*

Inimicus homo hoc fecit.

El q̃ S. Mateo llamò en la para-
bola passada malo por excelẽ-
cia, y los demas Euãgelistas lla-
mã demonio, o sathanas, esse se
llama aqui hõbre, ora sea porq̃
blasonãdo d̃ la victoria del hõbre,
y de q̃ desde el principio del mũ
do fue homicida, se llame hõbre
como Scipiõ Africano de la Afri
ca arrnynada, ora sea porq̃ a quiẽ
cõuiene la cõdiciõ del hõbre, no
es mucho darle su nõbre. Es pro
piedad ordinaria del hõbre sino
puede hazer daño a su enemigo
en su persona, o por couarde, o
por flaco, àzerse le en sus cosas, hi
jos, o ganados, o heredades. S. Ba
silio aueriguãdo la causa porq̃ el
demonio solicita cõ tãtas ansias
nuestro daño, no se le auiẽdo he-
cho el hõbre, dize, q̃ es la ira q̃ cõ
cibio cõtra Dios quãdo le arrojò
como rayo desde el cielo, y q̃ du
rãdo y creciẽdo el deseo cada dia
de la vẽgãça, segũ lo q̃ dize Da-
uid. *Superbia eorũ qui te oderũt af* Psal. 73.
cẽdit sẽper. Y no pudiẽdo por su
flaqueza executarla en la mages-
tad diuina, hazelo en lo q̃ puede,
y mas se parece à Dios q̃ es el hõ
bre: parece al linaje de vẽgãça q̃
vsauã antiguamẽte los Romanos
y Atenienses, q̃ era derribar las es-
tatuas de los Principes q̃ aborre-
ciã. Laercio dize q̃ derribarõ los
Atenienses à Demetrio 370. esta-
tuas: y Suetonio cuẽta d̃ los roma
nos q̃ arrastrarõ las d̃ Domiciano
y d̃ otros emperadores, y trae S.

Basilio

Universidad de Deusto
Biblioteca

lio el exemplo de la pantera, de quien refieren los naturales que tiene vn grande aborrecimiento al hombre, que se deleyta en despedaçar su figura, pues esso haze el demonio como hombre flaco y cobarde, y por esso se llama hombre.

Lo segundo, llamale el Euangelista hombre, porque para encarecer la enemistad que tiene el demonio al hombre, en ninguna otra cosa se podia encarecer tanto como en el hombre, porque no ay enemigo tan cruel para el hombre como el hombre. Tratando Dios de castigar a Dauid por la vanidad de contar el pueblo, diole a escoger vsando de gran nobleza y cortesia de vno de tres açotes, guerra, hambre, pestilencia: y considerado como discreto en q̃ si escogia guerra, o hambre, cahia en las manos de los hombres, de quien no tenia para que esperar piedad, por que en la guerra no ay soldado que la vse cõ su enemigo: en tiempo de hambre a penas ay hõbre que no sea cruel: se resoluio en ponerse en las manos de Dios, teniendo por mas seueras las del hõbre. A Baltasar notificò Dios el fin de su Reyno y de su vida por vna mano de hombre que aparecio escriuiendo en la pared la sentencia, no fuera tan seuera si fuera mano de tigre, de osso, o leon, que le huuiera de despedaçar y de comer, porque como dize san Epiphanio, no ay leon tan hambriento aunque aya muchos meses que estè escondido en su cueua, que quando sale de alli se ceue en otro leon, ni lobo, ni osso que despedace otra fiera: pero el hombre mostrando mayor fiereza que las fieras, con nadie se muestra mas cruel que con el hombre. El de Daniel es lugar insigne, manda el Rey Dario echar al Profeta en la leonera, y aduierte la sagrada Escritura q̃ puso gran cuydado en cerrar la entrada y sellarla con vna muy grande piedra. *Allatus est lapis unus.* Fue cosa de gran consideracion que tuuiesse el Rey mas recelo de los hombres que quedauan fuera, que de los leones hambrientos que estauã dentro, y que esperasse mas piedad de vnas bestias, que era cosa natural darle la muerte, que de los enemigos que le desseauan quitar la vida. Parece la diligencia del Rey muy sobrada, porque si los leones no se le comian, por lo menos le auian de guardar: quiẽ se auia de atreuer a entrar en la leonera a hazer daño a Daniel? Por las puertas de la muerte se entrarà el hombre, por dar a vn hombre la muerte: y temeroso el Rey desso, no solamente sellò la piedra con su sello, sino cõ el sello de los Satrapas que desseauan la muerte de Daniel, para que el quedar

Dani. 6.

quedar por infieles, y falsarios los enfrenasse y detuuiesse.

Mucho encarecio Christo Señor nuestro esta fiereza y crueldad, quando dixo a sus Apostoles los embiaua como ouejas en tre lobos. *Sicut oues in medio lupo rum*: pues es tan tyrano el lobo q̃ degollarà todo vn rebaño de ouejas, no por comer, q̃ no puede comer tantas, sino por enemistad. Y Plauto refiere el prouerbio antiguo. *Homo homini lupus*, mas en parte es peor el hombre, para el hombre q̃ si fuesse lobo, porq̃ los lobos huyen de los hõbres, pero no los hombres.

Matt. 10.

Chrios. homi. 24. in Matth.

S. Chrysostomo dize vna ponderacion, que en mis ojos no es muy grande, que el hombre es peor para el hombre que el demonio, y da vna razon muy clara, porque el hombre no teme al justo ni le respeta, pero el demonio no le osa tocar al hilo de la ropa. Quando el demonio estaua acobardado y temeroso, viendo el valor de Iob en el muladar, allegò la muger con mas osadia que todo el infierno à dezirle: *Benedic Deo & morere.* En la muerte de Christo se la ganaron al demonio: pues reparando en la paciencia de Christo Señor nuestro, y en que tantas injurias como llouierõ sobre el la noche de la prision, no le sacaron de la boca vna palabra de inpaciencia, pareciendole que era tiempo

Iob. 2.

perdido, y que de su muerte le podia suceder daño, aparecio entre sueños a la muger de Pilatos y la requirio, auisasse a su marido. *Nihil tibi & iusto illi*: pero la crueldad y fiereza de los Iudios fue tan grande, que pidiendoles Pilatos las causas que tenian para su muerte, la respuesta fue vna sangrienta vozeria: *Crucifige crucifige*. En fin el mayor enemigo que tiene el hombre es el demonio, y porque si ay alguno ygual es el hombre, le llama la sagrada Escritura hombre. *Eripe me Domine ab homine malo, & à uiro iniquo eripe me, exurge Domine ne confortetur homo, miserere mei Deus, quia conculcauit me homo, tota die tribulauit me*, dize Dauid. Demas desso el demonio nunca acomete cara a cara, sino a traycion, rebozado y encubierto, siempre viene rebuelto entre las tinieblas como su principe y señor, en el Parayso, se disfrazò con la forma de la sierpe, que era el animal mas sagaz y mas astuto, aora como el hombre dexa atras a las sierpes en malicia, toma figura de hombre: de donde se sigue que no emos de mirar al demonio y a sus tentaciones con los ojos que miramos al mũdo y a la carne. Assi lo auisa San Pablo à los de Epheso: *Non est nobis colluctatio aduersus carnem & sanguinem, sed aduersus principes tenebrarum.* No la auemos

Psal. 117. Psal. 9. Psal. 139.

Ad Ephes. 6.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mos dize con el mundo y con la carne, enemigos que se ven compuestos de carne y sangre, sino con los principales de las tinieblas, y contra los espiritus malignos que no se ven *spiritualia nequitiæ*. La palabra Griega dize, malicia, astucia, sagacidad, que ni vemos donde amagan, ni donde dan. Ay malicias corporales, y malicias espirituales, las corporales son los hombres astutos, cauilosos, que llamamos sacos de malicias. Las espirituales son los demonios, pues la diferencia que haze el espiritu à la carne, essa haze el demonio a los demas enemigos. Demas desso las tentaciones del mundo y de la carne son tẽtaciones humanas, porque nos acosan estos enemigos cõ cosa de nuestro gusto. El vno con su vanidad: el otro cõ sus halagos, cosa en fin de las texas abajo. Las del demonio sõ tentationes diuinas, porque nos tienta pidiendonos razon de los secretos de Dios. *Cur præcepit uobis Deus?* Dixo a Eua, porque os puso entredicho Dios en el arbol de la ciencia y sabiduria? en que se pudo fundar? en proue cho no, pues el saber es cosa tan alta: en hõra no, que antes es bal don vuestro tenemos vedado vn palo. en gusto no, porque no os suspiera mal la fruta: pues por que? sin duda fue ira y enojo que tuuo con vosotros. *Ira præcepit uobis Deus?* Lee Oleastro otra letra: *Vere ne præcepit Deus?* Es cierto que os puso Dios entredicho en este arbol, y que dexando a todos los animales libres, os dexò a vosotros sugetos, no creo que hablasse de veras sino de burlas. A Iuliano Apostata dize san Cipriano que hizo dar de ojos, preguntandole, porque sabiendo Dios que Adan auia de comer de la fruta del arbol vedado, le criò en el paraysoʔ de suerte que es peligrosisimo el enquẽtro del demonio: y como dixo san Gregorio, el escaparse vn hõbre de sus manos no es grande cosa, sino grandisima. Por esso dize san Pablo, que no es posible reparar sus engaños y azechanças, sino es armandonos de los pies ala cabeça con armas de Dios, que para el demonio son encantadas, vn señidor de la castidad. *Cingite lumbos uestros.* Vna cota de justiçia. *Induite lorica iustitiæ.* Vn escudo de fe. *Sumentes scutum fidei.* Vna celada de esperança. *Galleam salutis assumite.* Vna espada de espiritu. *Gladium spiritus, quod est uerbum Dei.* Oracion y vigilancia. *Per omnem orationem uigilantes omni instantia.* Con este emparo no sera poderoso contra vos el demonio, ni el infierno. San pablo dize: *No lite locum dare diabolo.* Y Santiago dize: *Resistite diabolo, et fugiet a uobis.* Grande floxedad seria que

1. Cor. 10.

Gen. 3.

Greg. 1. Reg.

Ad Ephes. 6.

Ad Ephes. 4.

Iacobi. 4.

que vn enemigo muy flaco me pusiesse pleyto à la hazienda, hõra, y vida, y que por no resistirle, me dexasse condenar, pues poniendome el demonio pleyto al cielo que es mas que todo, gran couardia serà no resistirle, pues con sola la señal de la Cruz, con el nombre dulcisimo de Iesus huye como vna liebre. De San Antonio primer hermitaño refiere san Atanasio, que traya tan ordinaria contienda con los demonios, que hazia burla y escarnio dellos. Y de S. Nicolas de Tolentino dize su historia, que luchaua con diez, o doze demonios juntos, no deuiera osar acometerle vno solo. En la vida de San Norberto padre de los religiosos Premostenses se lee que el demonio tenia en tan poco a vn religioso por la flaqueza de su fe, que a cada passo se le aparecia en figuras diferentes, y reprehendiole el santo seueramente, y desterrò de su pecho con buenas razones su couardia y pusilanimidad: y proposo el fray le no sufrir mas sus ficciones y embaymientos. Sucedio pues q̃ saliendo vn dia del monasterio con necesidad se le puso delante el demonio en figura de jayã muy negro y muy espantoso, y alargando la mano mostrò semblãte de quererle arrebatar, pero el religioso apersebido con los consejeros de su Maestro y de la señal de la Cruz, cerrò con el con tanto animo, que el demonio echò a huyr, dexandole tan libre que nunca mas cayò en su pecho temor.

De suerte que lo que conuiene es no darle lugar ni ocasion, porque es entregar las llaues de la casa al enemigo. El mostrar Ezechias los tesoros a los enemigos de Babilonia, fue darles las llaues de todos ellos: no quiere el demonio mas de que le hagays vn ligerisimo plazer, que consentido en esso el se toma lo demas: por esso le llama la sagrada Escrituta sierpe y culebra, cuya propriedad es entrar toda adonde la dan lugar para que entre la cabeça. *Fuge sicut a facie colubri peccatum, & si accesseris ad illam suscipet te, si accesseris ad illud mordebit te.* No es grande hazaña hazer huyr vna culebra y matarla, pero si yo me allego a ella por mi voluntad, o por descuydo, no es marauilla que me muerda. Quantas victorias ha alcançado el demonio de el hombre desde la primera del Paraysoʔ, han nacido de auerle dado lugar. Determinaron Ananias y Saphira su muger de vender vna heredad que tenian, y poner el precio a los pies de los Apostoles, tratando de hazer renunciacion de todas las cosas, y de seguir la perfecion Apostolica, pero escondieron

Eccle. 21.

Universidad de Deusto
Biblioteca

condieron parte del dinero, min
tiendo en la confesion: y sabien
dolo san Pedro, ora por auiso hu
mano, ora por renelació diuina,
Act. 5. dixo à Ananias: *Cur tentauit Sa
thanas cor tuum mentiri te Spiritui
sancto.* Tomando la palabra: *Ten
tauit*, en su rigor no hazia el A-
postol cargo culpable a Ananias,
y pudiera responder, tentome,
porque es tentador y aze su ofi-
cio, quien pregunta porque calié
ta el Sol, y porque enfria la nie-
ue? pero el cargo no es este, sino
que el auia dado lugar y ocasion
a que el demonio le tentasse, por
que era auariento, y como Iudas
le dio ocasion con sus codicias a
que le pusiesse en el coraçon la
venta de su Maestro, assi à Ana-
nias acudiendo a su codicia le
puso en el coraçon que guarda-
sse parte del precio de la heredad,
que sabes lo q̃ te ha de s ceder?

Hiere. 13. Ieremias hazia a su pueblo el
mismo cargo, y le arguye de que
el mismo daua armas a su pue-
blo contra si, y le enseñaua sus
daños. *Tu docuisti cos aduersum
te, & erudisti in caput tuum.* Co-
mo el ciudadano aleuoso, que
estando cercada su ciudad descu
bre al enemigo el portillo secre-
to, o el lienço flaco por donde
la pueda entrar a batir: assi el pe-
cador siendo aleuoso, assi mis-
mo descubre al demonio los por
tillos de su perdició, su auaricia,
su flaqueza, su poca fe, sucedien-
doles lo que a las auecillas codi-
ciosas, que del cebo dan en las re
des del caçador. Ieremias dize
de vn animal, que es tan vehe-
mente en sus apetitos, que en tiẽ
po de zelos si la da el viento de
la compañera, no aurà estoruo q̃
le detenga. *Onager assuetus in so-* Ierem. 2.
*litudine in desiderio animæ suæ
atraxit uentũ amoris, nullus auer-
tet eum.* O ra sea el asno silueſtre,
de quien dize Iob que no reco-
noce al cielo, ora la cabra mõtes
como le parece a san Geronimo,
de quien dize Textor, que tiene
tan aguda la vista, q̃ no la estor-
uan para correr las tinieblas: ora
la Gamella, que la letra Hebrea
dize, *Camella leuis*, ligerissimo
animal, al tiempo de los zelos no
aurà monte, ni rio, ni peligro, ni
temor que la detenga, es vn cier
ço en correr tras sus gustos, y
desseos, pues animal tan rendido
poco trabajo tendra en caçarle
el caçador. Conuiene pues ten-
gamos mil ojos como los anima
les de Ezechiel, que de dentro y
de fuera estauan llenos de ojos, y
que al mesmo demonio si es pos
sible escondamos los gustos de
nuestras inclinaciones, haziendo
le resistencia y mostrandole dien
tes y valor para que no se atreua
a cada passo. Este consejo nos
da Salomon: *Si spiritus potestatẽ* Eccl. 10.
*habentis assenderit super te, locum
tuum ne deseras, curatio enim faciet
cessare peccata maxima.* Si diere

sobre

sobre ti el espiritu del que tiene
potestad, que es el demonio: no
desampares tu lugar, procura
hazerte fuerte en la Fe, porque
el cuydado, la vigilancia, la aten
cion, te librarà de grauissimos
peligros.

*Serui autem dixerunt ei: vis
vt colligamus ea?*

NAcio esta pregunta del zelo
grande que tienen los justos
de la medra de la Iglesia y de su
prosperidad, y pareceles cosa
tan indigna, que en medio de
tanta gracia, y de tanta abundã-
cia de semilla celestial siembre el
demonio tanta zizaña de peca-
dos, que por la gloria de Dios,
por el zelo que tienen de la ju-
sticia, luego que la echan de ver,
al punto dessean arrancarla sin
esperar a la siega, y en señal de su
desseo, ofrecen su trabajo y dili-
gencia. *Vis?*

Vno de los testimonios ma-
yores de que vno es justo y ami
go de Dios de veras, es ofender-
se de las ofensas de Dios, cuyo
es, por tantos oficios, pues sabe-
mos de la Gentilidad, que los
buenos ciudadanos se ofendian
de los agrauios hechos a sus Re-
Laer. li. 3. publicas, mucho mas que de los
propios. Preguntado Solon que
medio seria mas conueniente pa
ra atajar los delitos de la ciu-
dad: respondio, que se agrauien
todos ygualmente, assi los que
recibieren la injuria como los
que no la recibieren: Y el Fi-
losofo Timon, que fue tenido,
como refiere Laercio, por ene-
migo de la naturaleza humana,
pidiendole razon porque abor-
recia tanto los hombres, respon-
dio: a los malos por malos, y a
los buenos porque no aborre-
cen a los malos: parece cosa im-
posible que tenga vn hombre
amor de Dios y del proximo, y
aborrecimiento de la culpa, pa-
gandose del culpado, porque el
lazo de la caridad no es red que
coge de todos peces: y el verso
del Psalmo. 68. *Zelus domus tuæ* Psal. 68.
*comedit me, & opprobria expro-
bantium tibi ceciderunt super me.*
Aunque por excelencia se dize
de Christo Señor nuestro, de
quien como de cabeça se deriua
el zelo a los demas justos, voz es
de todos generalmente. Cada
vno considerando la Iglesia de
Dios tan lastimada de los here-
ges, su ley tan despedaçada de
los pecadores el respeto y reue-
rencia tan por el suelo, dize en
su coraçon: con tanta mas ver-
dad, quanto su caridad y santi-
dad es mayor, el zelo de vuestra
casa me trae comido, robado, y
enagenado, y las ofensas de los
que os agrauian llueuen todas
sobre mi. Y no le cabe poca par-
te al Profeta que las dixo, pues
era tãto su zelo, q̃ dixo cõ grãdes.

encarecimientos: *Vsquequo peccatores Domine? Vsquequo peccatores gloriabuntur effabuntur, & loquentur iniquitatem?* Señor hasta quando se han de gloriar los pecadores de sus culpas, hasta quando las han de predicar como Sodoma? Y otra vez: *Quis consurget mihi aduersus malignantes? aut quis stabit mecum aduersus operantes iniquitatem?* Quien aurà tan zeloso que se me ponga a mi lado contra la canalla de los pecadores? Y otra vez: *Deficiant peccatores a terra, & iniqui, ita ut non sint.* Y otra vez: *Si occideret Deus peccatores.* O si no quedasse en el mundo peccador? Y otra vez: *Tabescere me fecit Zelus tuus.* Y otra vez: *Vidi præuaricantes, & tabescebant.* De solo ver pecadores me consumo. Y otra vez: *In matutino interficiebant omnes operantes iniquitatem.* En despertando por la mañana, quàdo los demas suelen traçar los contentos y los gustos de aquel dia, pésaua yo que ninguna cosa me diera tanto contento como colgar de vn palo a todos los pecadores del mundo. Elias fue tan famoso en esta virtud, que huyo de entre las gentes por no ver su perdicion, y estando escondido en vna cueua, preguntandole Dios que hazeys Elias, respondio: *Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum.* Como si dixera, estoy enfermo de zelo, essa fue la ocasiõ de echar candados al cielo por espacio de tres años, desseoso de q̃ todos los pecadores perecieran. El zelo de Esayas fue tan grande, que le pesaua de que Dios vsasse de misericordias con el hombre. *Indulsisti Domine indulsisti, numquid glorificatus es?* Andaos Señor a conceder indulgencias a gente ruyn, que yo os asseguro que saqueys bien poca gloria. Y en otra parte: *Miseream mur impio, & non discet iustitiam.* Andemonos à hazer bien a perdidos, y no aurà quien trate de justicia.

Pſal. 93.
Pſal. 102.
Pſal. 108.
Pſal. 108.
Pſal. 68.
Pſal. 108
2. Reg. 17
3. Reg. 18.
Iſai. 26.

No mostrò san Pablo menor zelo en mil ocasiones, y principalmente quãdo supo que entre los de Corinto auia hombre que estaua amigado con su madrastra: es posible dize, q̃ no huuo entre vosotros quien llorasse caso tan feo? ni quien tratasse de su remedio, sabiendo que poca leuadura corrompe toda la massa, yo presente có el espiritu juzguè que conuenia entregar a esse hõbre a Satanas. En este catalago entra vn san Pedro que quito la vida a Ananias, y a Safira su muger, y descomulgò a Simon Mago el encantador. Vn Fines que atraueſsò al Hebreo, y a la Moabita estando juntos. Vn Gehu q̃ matò setenta hijos de Achab, quarenta pariẽtes de Ochozias, todos los sacerdotes de Baal, encerrandolos en su templo por

1. Cor. 5.
Num. 25.
2. Reg. 10.

engaño con color de q̃ le queria ofrecer sacrificio, y destruyõ, idolo, templo, y altar, edificando en su lugar secretas por menosprecio. Vn Moyses, que por la adoracion del bezerro reprehẽdio a Aron seueramente, deshizo el bezerro y diosele a beuer a los idolatras, y no contento con esso matò treynta mil personas. Vn Matatias, que tanto lamentò el menoscabo y el desamparo de su pueblo y de la ley, y mandandole sacrificar a los idolos, quitò la vida al Hebreo que en su presencia les ofrecia sacrificio. *Insiliens trucidauit eum super aram.* Y no contento con esso enuistio con el ministro de Antiocho que forçaua a sacrificar a los Iudios, y matole, y derruyendole el ara dixo a vozes: *Omnis qui zelum habet legis exeat post me.* El Profeta Amos condena al tribu de Iudâ, que viendo cautiuos a los diez Tribus, y en Ieruſalen tan lamentable calamidad: *Nihil compatiebantur super contritionem Ioseph.* Ni tenia lastima de las desuenturas que su pueblo padecia, ni zelo de su autoridad ni de su honra.

Exod. 32.
1. Mach. 2
Amos. 6.

Lo segundo, nota san Iuan Chrysostomo, que hizieron los sieruos esta pregunta al tiempo que ya la yerua auia crecido, y que començaua ya à dar fruto, porque es costumbre de los hereges estar a los principios escõdidos hasta que les parece tiempo conueniẽte para vomitar publicamente su ponçoña, y viene bien con lo que san Agustin enseña, que la heregia a sus principios es como la zorra que se escondera en vn monton de trigo, demanera que a penas se pueda diuisar, pero quando ha credido y medrado y cobrado fuerças, la compara al leon que sale sin miedo al campo.

Chryſoſt. ho. 47. in Mat. to. 2.
Auguſt. in Pſal. 80, tom. 8.

Non, nè fortè colligentes zizaniam eradicetis simul & triticum.

NO quiero, dixo el Señor, que la arranqueys, porque no arranqueys tambien el trigo. Lo primero, descubresse la paciencia diuina que sufre y espera al pecador, prouando que no quiere su muerte, sino que se conuierta y viua. San Agustin dize, que la mayor alabança de la paciencia es auerla tenido Dios, no por que Dios pueda padecer, sino porq̃ como ponemos en Dios nuestros afectos, quitadas las imperfeciones, colera quãdo castiga sin ceguera, como en el ayrado, zelo sin inuidia, piedad sin dolor, assi paciencia sin passion, de quiẽ dize Tertuliano es propriedad de la naturaleza diuina, con q̃ no solamente sufre y espera al

Tertull. de pacien. c. 1.

pecador, pero tambien le fauorece y sustenta, cõseruandole cõ las influencias del cielo, alumbrandole con los rayos del Sol. Y declaranos la sagrada Escritura diziendo vnas vezes que es tardo para enojarse. *Tardus ad iram.* Otras que tiene largas narizes, otras que se ausenta y que se va, no porque se vaya, sino porque haze del que no vee, otras llamandole sufrido, paciente, misericordioso, y fue necessario en Dios este atributo por muchas razones, como notaron Lactancio, y San Iuan Chrysostomo.

Gene. 3.

Matt. 13. Psal. 7. Exod. Chrysost. hom. 49.

La primera, porque si Dios no sufriera y esperara, ya fuera acabado el mundo: esta razon tocò Dauid en el Psalmo, *Si iniquitates obseruaueris Domine, Domine quis sustinebit?* A se de ponderar la palabra, *Obseruaueris*, no dize si las vierades, que no ay cosa q̃ no estè patente a sus ojos y manifiesta, pero dize, si las asecharedes para castigarlas luego, como asecha el gato al raton, el cazador al aue, o a la liebre, el agua zil al ladrõ. *Quis sustinebit?* Quié amaneciera mañana viuo? San Iuan Chrysostomo dize, que si Dios no sufriera ni esperara, ni se saluara Dauid por medio de su penitẽcia, ni san Pedro, ni san Pablo, ni inumerable suma de santos que tiene el cielo que fueron primero pecadores. Essa es la razon por q̃ no quiere Dios q̃ se arrãque la zizaña, porque entre la zizaña se arrancara mucho trigo, no porque los criados fuessen tan torpes que huuiessen de confundir la zizaña con el trigo, sino porque la misma zizaña viene muchas vezes a ser trigo. En la parabola passada parte de la semilla cayò entre piedras, parte enel camino, parte entre espinas, si fuera otro que Dios el labrador, tuuiera mucha culpa de coger tan poco fruto, porque quiẽ siembra entre piedras y entre espinas que espera? pero en Dios no es culpa, porque de las piedras y de las espinas puede sacar trigo. Quãdo Christo Señor nuestro con ocasion de la enfermedad de Lazaro, y de la carta de Marta y de Maria, dixo a sus discipulos: *Eamus in Iudæam.* Atrauessosse santo Thomas: Señor, ayer os quisieron apedrear en Iudea, y quereys oy boluer allà? pero respòdio el Señor: por vẽtura no son doze oras las del dia, enel derecho del suelo el malo siẽpre se presume malo, pero en el del cielo el q̃ huuiere sido onze oras malo puede ser en la postrera bueno. Assi pues dize aora, no me arrãqueys la zizaña, q̃ si oy es zizaña, mañana puede ser trigo. La tierra q̃ en vez de trigo produze espinas y abrojos, aunque dixo San Pablo que estaua vezina a la maldicion: *Maledictioni*

Psal.

Ad Heb. 6

ni proxima, no la condenò desde luego por maldita, esperando hasta su tiempo a que mejorasse la semilla. Por esso san Pablo dize escriuiendo a Timoteo, sufrio con mucha paciencia los vasos de ira, para hazer dellos vasos de gloria, mostrando en esso las riquezas de su misericordja y piedad. Y lueho dize que ay vnos vasos que siruen para la mesa, otros para la cozina, vnos de hõra, otros de afrenta: pero los vasos afrentosos no estan del todo reprouados. *Si quis se mundauerit ab istis, erit uas in honorẽ sanctificatum, & utile Domino.* En su mano esta passar con el fauor de la gracia de vaso de afrenta a vaso de honra, y porque pueda cõsegir essa ventaja le sufre Dios *Vt resipiscat a diaboli laqueis.* El titulo del Psalmo cincuenta y siete dize: *Ne disperdas Dauid tituli inscriptionem.* No borres à Dauid el titulo de su Psalmo, o como traslada Vatablo, no borres a Dauid el blason del Psalmo que cõpuso quando huyendo de Saul se escondio en vna cueua, y trayẽdosele Dios alli a las manos, y importunandole sus soldados acabasse con el, no quiso mas de quitarle vn pedaço de la ropa, para que fuesse testigo que le pudiera quitar la vida. Fue esta, vna de las mayores glorias de Dauid y el mas honrado blason que pudo poner en su escudo, no solamente por reseruar para Dios la vengança de su enemigo, sino porque se mostro semejante al mismo Dios, y Dios le calificò por esso por semejante a si mismo. *Inueni uirum secundũ cor meum.* Que sufrio à su enemigo desseando hazerle amigo: que el perdonar la vida a vn enemigo obra poderosa es, para que el mayor saluage quede por amigo, y assi lo reconocio Saul por entonces, y sino fuera inconstante quedara perdurablemente amigo. San Augustin nuestro padre pone dos razones de sufrir Dios à los malos, vna para que mañana sean buenos. *Vtinam qui nos modo exercent conuertantur, & nobiscum exerceantur.* Por esso no tenemos licencia para tener los por enemigos el tiempo que lo son nuestros, porque no sabemos si han de perseuerar en su malicia, y podria alguno aborrecer a su hermano, pareciendole abortece a su enemigo. A los Gentiles llama S. Pablo ramos de azebuche enxeridos en buena oliua *Cum esses oleaster insertus est in bonam oliuam.* Y como las ramas naturales se suelen secar, y las enxertas quedan por las mejores y lleuan la mejor fruta, assi de vn enemigo suele Dios hazer vn amigo auentajado. *Poterit Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ.* Dixo Christo Señor nuestro a los Fariseos,

2 Ad Ti.

Augusti. Psal. 54.

Rom. 11.

Matt. 3.

ni blazoneys mucho por ser hijos de Abrahan, ni desprecieys a los que no lo son, porque de las piedras de la calle puede Dios hazer hijos de Abrahan. Vn madero ay con dicha, otro sin ella, del vno hazen vn santo del otro hazen carbon, vna piedra ay cō dicha, otra sin ella, de la vna hazen vna imagen a quien se arrodillā todos, de la otra hazen vn poyo para el zaguan que sirua de subir a cauallo y de baxar. De vn Emperador de Roma, humilde por nacimiēto, murmurauan sus vassallos, y mandò hazer vn idolo de los morillos de su chimenea, y arrodillandose todos dixo, no mireys a lo q̄ era, sino a lo q̄ es. La segūda, sufre Dios a los pecadores por el bien de los justos, q̄ todas las cosas del mundo son por su bien. *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum*, dize san Pablo. Y en otra parte: *Omnia uestra sunt, id est, uestri causa.* Y Esayas: *Dicite iusto quoniam bene.* Dezid al justo que todo le ha de suceder bien, de suerte que los pecadores no le podran hazer mal. Empozen sus hermanos a Ioseph, vendanlo a los Ismaelitas, lleuenle a Egipto, leuantele testimonios el ama lasciua y deshonesta, encepenle y aprisionenle, de todo a de sacar bien, porque la prouidencia de Dios lo traça y lo gouierna todo, por esso les dixo despues: *Non uestro cōsilio, sed uoluntate Dei huc missus sum.* Soliciten los juezes de Babilonia a Susana, publiquen la por adultera, prendanla, sentencienla a morir apedreada, lamente su marido y todo el linage su desuentura, que todo ha de ser para mayor honra suya. Acosse Faraon al pueblo de Dios, pongale tareas desiguales a sus fuerças, mate le de hambre, açotele con varas de çarça, quite la vida a sus hijos, castige a las parteras que le hazen amistad, que de todo ha de sacar el pueblo afligido bien. *Vir impius procaciter obfirmat uultum suum, qui autem rectus est corrigit uiam suam.* El malo dize Salomō en sus Prouerb. da en persegir al bueno cō porfia y cō teson, y el bueno saca de esso el mejorar sus caminos. Es lo q̄ dize nuestro padre S. Agustin, sufre Dios al malo para que exercite al bueno, como la vara que sacude el poluo al paño, como la escoda que labra la piedra, como el buril que bruñe el oro y la plata. No huuiera Cain sino fuera por Abel, ni Manasses sino fuera por Esayas, ni Faraon sino fuera por el pueblo de Dios, ni Herodes sino fuera por el Bautista. No eran menester tyranos, no huuiera de auer martyres, ni rico gloton sino fuera por Lazaro hambriento. En fin todas las obras de caridad, de fortaleza, de paciencia que el ani-

Rom. c. 8.
Isai. 3.
Gen. 45.
Dani. 13.
Exodi. 1
Prouer. 21
Aug. Psal. 54

animo mas generoso y Christiano vsa con los enemigos cessará. Só los tyranos instrumentos vinos de la prouidencia y bondad diuina, y como los instrumentos que nunca huuiessen de seruir, estarian sobrados en la casa del artifice, assi los malos estuuieran valdios y ociosos en la casa de Dios, donde no ay vn mosquito por demas. A su pueblo dixo Dios no le quitaua la vezindad de las gētes, porq̄ le prouassen y labrasse: q̄ los menosprecios, las injurias, los robos, los malos tratamientos de los malos, son como piedra de toque, que prueua en los buenos si son oro, o si son cobre. Los agrauios prueuan su paciēcia, la inuidia su bōdad, el aborrecimiento su amor, por esso, *Non delebo gentes ut in ipsis experiar Israel.* Para hazer experiencia de la virtud y el valor de Israel. Lo mismo dixo san Pablo: *Oportet hæreses esse, ut qui probati sunt manifesti fiant.* De suerte que viene a sacar el bueno honra y prouecho de la tentacion del malo, y aunque muchas vezes es al justo tan penosa que haze plegarias a Dios le libre della. *Eripe me Domine ab homine malo, & a uiro iniquo eripe me.* Con todo esso no tiene seguridad la virtud que no es prouada, fuera de que sin contienda se entorpece: y como el calor natural del estomogo en faltandole manjar en que ocuparse se buelue contra si mismo, assi la virtud en faltandole enemigos con quien pelear y exercitarse se haze daño a si misma. Y como la naue en la calma padece la mayor tempestad y corre mayor peligro, assi en la paz y en el ocio padece mayor torment la virtud.

Iud. 2.
1. Cor. 11.
Psal. 139.

San Iuā introduze en su Apocalipsi muchos santos muertos a manos de la tirania, que querelandose tiernamente a la Magestad de Dios, dizen: *Vsquequo Domine sanctus, & uerax non iudicas sanguinem nostrum de ijs qui habitant in terra.* Hasta quando Señor aueys de dilatar la vengança de nuestra sangre derramada de los tyranos que viuen en la tierra, y fueles respondido que se sossegassen vn poco hasta que se cerrasse el numero de sus hermanos que auian de morir como ellos. San Pablo lo dixo claro: *Laboro usque ad uincula quasi male operans.* Trabajo y sufro hasta los cepos, como hombre facinoroso, mas como la palabra de Dios no està presa y puedo desde el calaboço predicarla: *Omnia substi-neo propter electos.* Todo lo sufro por los escogidos, confirma esta razō lo que dize san Hilario, que la paciencia larga con que Dios sufre tanto tiēpo pecado-

Apoc. 47
2. ad. Thi. 2.

res es en fauor de los justos, por que no pudiera cumplirse el numero de los escogidos, si su justicia dilatara menos la pena de los reprobados.

La tercera razon, sufre Dios a los pecadores y dales vn año y muchos de vida, no por ellos, sino por los que han de nacer dellos: à vn Thare autor de los Idolos y sieruo suyo por vn Abrahan q̃ auia de suceder: à vn Esau reprobado por vn Iob, que auia de ser exemplo de paciencia en todo el mundo: à Egypto y a sus ydolatras por las casas de religion que auian de poblar sus desiertos. San Iuan Chrysostomo trae a este proposito vna ley de las de Roma que reseruaua de muerte a la preñada hasta que pariesse, aunque su delito fuesse atroz, no por ella, sino por la criatura que trahia en sus entrañas, perdonando al inocente por el culpado, que es consideracion q̃ queda tratada atras.

Chrysost. hom. 4. de pœnit.

1.p.cap.de nat.uirgi.

La quarta, es de san Pablo, que dize escriuiendo a los Romanos descubre Dios en esso las riquezas de su paciencia y bondad. *Quoniam benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit.* Para que considerando el pecador las ofensas que Dios le ha sufrido, y los años que le ha esperado, tanta benignidad le incline a hazer penitencia, y a no ofender mas a tan buen Dios. Y reparando en que sufrir tanto tiempo a vn tan graue pecador, es ocasion de que otro como el tenga confiança para no desesperar de su clemencia: a mi me esperò Dios, dize el mismo Apostol, y me perdonò siendo el mayor de los pecadores. *Quorum primus ego sum.* Para mostrar por vna parte su paciẽcia infinita, y por otra a los demas como han de conseguir la vida eterna. San Chrysostomo dize, que Dios camina por passos muy contrarios a los nuestros: el hombre edifica muy de espacio, y destruye muy apriessa: Dios al reues, destruye muy de espacio, y edifica muy apriessa: en seys dias edificò esta machina del mũdo, y en siete destruyo la ciudad de Ierico: para fauorecer al pecador tiene alas en los pies, para destruyrle quintales de plomo. *Facile est in oculis Dei subito honestare pauperem.* A Dauid adultero y homicida sufrio muchos meses penitente, le reparò en vn instante: por la misma ocasion castiga a pocos por despertar a muchos. Assi lo predicò Christo Señor nuestro en ocasion de vn castigo que auia hecho Pilatos a ciertos Galileos, quitandoles la vida en los mismos sacrificios. Y de la torre de Syloe, que cayendo auia cogido debaxo diez y ocho hombres y hecholos vna tortilla. Pensays dize, que son estos solos los que

Ad Ro. 2

1. ad Tim. 1.

Chrysost. hom. 5. de pœnit.

merecen

Lucæ. 13.

merecen castigo de Galilea y Ierusalen. Engañados viuis, sabed que murieron estos pocos para despertar a muchos, y para reduzirlos a penitencia de sus pecados, y a la enmienda de sus vidas. Mas, *Nisi pœnitentiam egeritis omnes simul peribitis.* Si no hizieredes penitencia à todos vendra su san Martin.

La quinta razon porque espera Dios al pecador, es por la justificacion de su sentencia, que quando viene a condenarle, el mismo la firmarà contra si, de suerte que gozando el pecador de plazos y de mas plazos, no solamente aumenta la causa de su tormento, sino justifica su cõdenacion. *Tota die expandi manus meas ad populum non credentem, & contradicentem mihi,* Dize por san Pablo Dios: *Ad populum incredulum qui graditur uia non bona.* Dize por Esaias, desde el principio que escogi a este pueblo por mio, tuue siempre abiertos los braços, como la madre para el hijo que adora, y haziendo significacion deste desseo y deste amor se ha passado vn año y otro año, vna Pasqua y otra Pasqua, hasta serme sus Pasquas enfadosas y pesadas. *Sabbatha uestra facta sunt mihi molesta, laboraui substinens.* Ha me dado gran trabajo el esperar, que la esperança prolixa y el desseo dilatado a quien no aflige? no porque le pueda caber parte de trabajo ni afliccion, sino porque habla a nuestro modo. En fin como el galardon quanto mas dilatado parece que es mas deuido a quié le merece y le espera con esperança segura, assi el castigo quãto mas dilatado, es mas justamẽte merecido. Esso dixo San Iuan en su Apocalipsi: *Qui nocet noceat adhuc, qui sordidus est sordescat adhuc, & qui iustus est iustificetur adhuc, & tempore messis dicam messoribus: colligite primum zizaniam, & ligate eam in fasciculis ad comburendum.* El que fuere al infierno vaya bien condenado, y el que fuere al cielo vaya bien limpio: poco importa gozar tres dias mas de contento, o de trabajo, presto vendra la siega y pondran los segadores cada cosa en su lugar.

Isai. 65. Ad Ro. 10

Isai. 1. & Hier. 6.

Apoc. ult.

La sexta razon se funda en vna doctrina de san Agustin nuestro padre, que dexamos ya tocada, que como ay cierto numero, o grado de merecimientos, que cumplido no dilata Dios mas el premio y galardon de los justos, assi ay cierto numero de culpas, que cumplido no dilata Dios mas el castigo de los pecadores, y parece lo dize el Ecclesiastico: *Ne adijcias peccatum supra peccatum, subito enim uenit ira Dei, & in tempore uindictæ disperdet te.* No añadas pecado a pecado, no sea q̃ cierres tu processo con

Aug. li. de peccat. mo ritis & remi.

Eccles. 5.

con alguno, y venga sobre ti la yra de Dios. Esso es, *Non sunt cõpletæ iniquitates Amorreorum*. Si sufro a los Amorreos, es porque el numero de sus culpas no està lleno. En el libro de los Reyes mandò a saul, *Vade percute Amalech*. Porque agora? porque ha cerrado su processo. Yo he contado sus pecados. *Quæcunq; fecit Amalech*. El vaso quando està vazio, en todo, o en parte, nada sobre el agua, pero en el punto que està lleno se hunde: no se si quiere dezir esso Iob tratando del tyrano: *Vtinam impleatur uenter eius ut immittat in eum iram furoris sui*. Oxala acabe ya de llegar a la raya de su perdicion, para que dè sobre el el rayo del furor diuino: y aunque no parece tan licita esta plegaria puedese declarar en el sentido que Christo Señor nuestro dixo a los Fariseos, *Implete mensuram patrum uestrorum*, que entonces os lo diran. Y en el sentido que dixo Amos. *Super tribus, & super quatuor sceleribus Damasci non conuertam eum*, que es el numero para el qual reserua Dios su vègança. Y aunque ay pecadores que tienen tragados en su pensamiento mas pecados y mas graues, los cogera la ira de Dios con el hurto en las manos, segun lo que dize Dauid: *Priusquam intelligerent spinæ uestræ rhamnum, sicut uiuentes sic in ira absorbet eos*. Antes que la espina se haga cardo, la segarà la guadaña de la justicia de Dios.

Genes. 15.

1. Reg. 15.

Iob. 2.

Matth. 23

Amos. 1.

Psal. 57.

La septima es la fiereza de las penas del infierno, no solamente porque el que ha de venir à parar en tanto mal, no es mucho le sufra Dios que goze de alguna sombra de bien, segun lo que dize Dauid: *Quoniam tu dolorem et laborem consideras, ut tradas eos in manus tuas*. Considerado quã espantoso sea el trabajo y el doler eterno parece que te vas deteniendo Señor en castigar al pecador, sino porque a tanto mal, quiere Dios precedan muchos auisos y muchos requerimientos de su parte: que si para descomulgar à vno quiere la Iglesia precedan tantas moniciones, que sera razon precedan a vna descomunion sempiterna?

Psal. 9

Ne forte colligentes zizania eradicetis simul & triticum.

AQui fundan los hereges de nuestros tiempos, que el castigarlos, quemarlos, y destruyrlos, no es justicia, sino tyrania notoria, y contra el mandamiento de Christo Señor nuestro, que dixo, no toqueys a la zizaña, porque no arranqueys juntamente el trigo: traten en su fauor la authoridad de San Juan

Chryſ. ſuper hanc locũ. 2. to. Euthi. ca. 24. in Matth.

Deut. 13. Ad Ro. 12. 1. Cor. 10. Ad Gal 5. Cant.

Iuan Chrysostomo, a quien trasladò despues Euthymio, que afirma al parecer ser licito destruyr los concionabulos de los hereges, taparles las bocas, refrenarles la libertad, pero no el atormentarlos ni matarlos, por estar esso reseruado para el tiempo de la siega. No es mucho defiendan lo que es tan al gusto de su carne, pero no tienen razon, porque lo primero, esta parabola no se entiende de solos los hereges, sino de todos los pecadores. Y si S. Agustin, san Hieronymo, san Chrysostomo, y otros muchos santos la declaran delos hereges, no es porque fuessen ellos solos la zizaña, sino porque principalmente lo son: y si fuesse cosa injusta el quemarlos y castigarlos, mas injusta cosa seria el ahorcar al ladron, al homicida, o castigar qualquier otro delinquente, porque los hereges son la mayor peste de nuestra Republica Christiana, y los delinquentes mayores y mas dañosos, que menos delito es matar los cuerpos que las almas, fuera de que dize Dios: *Maleficos non patieris uiuere*. Y en otra parte: *Vtinam occidantur qui nos conturbant*. Y en otra parte: *Capite nobis uulpes paruulas quæ demoliuntur uineas*. Y en otra parte: *Si Ecclesiam non audierit, sit tibi tanquam ethnicus, & publicanus*. Y entre los linages de castigos es el mas conueniente el del fuego. Porque à Datan y Abiron cismaticos rebeldes a la Iglesia los castigò Dios con fuego, y a los de Sodoma los castigò Dios con fuego? quiça por ser el castigo que mas atemoriza y mas assombra,

Lo segundo el Euangelio es contra ellos, porque no dize que la zizaña absolutamente no se arranque, sino que quando huviere peligro de arrancar a buel tas el trigo, no se arranque la zizaña, pero quando no ay esse peligro, prouecho recibe el trigo, y seruicio el labrador. Assi lo dize san Agustin, y sancto Thomas, disputando escolasticamente esta question, y el mismo Padre de compañas dio a entender auia peligro en arrancarla quando pequeña, por ser tan parecida al trigo, que es cosa dificultosa distinguirla y conocerla, pero quando se diferencia y se conoce, necessario es, arrancarla, porque si la dexan echarà a perder el trigo. *Modicum fermentum totam massam corrumpit*. Y assi dize san Hieronymo, que en lo q̃ pone Dios aqui entredicho es en que no condenemos lo dudoso, sino lo claro y manifiesto, dexando lo incierto y escuro para el juyzio de Dios, que en la siega vniuersal echarà fuego a la semilla mala, y recogera

Aug. cõtr. Epist. Par. c. 2. lib. 3. D. Th. 22. q. 10. ar. 8. ad 1. & q. 11. arti. 3. ad. 3.

1. Cor. 5.

gerà la buena. Lo tercero, san Iuan Chryſoſtomo ſiente lo miſmo, y ſi le parecio que à los hereges de ſu tiempo no ſe auia de caſtigar con fuego ni con muerte, o entendio de los hereges no pertinaces ni obſtinados: y eſſo tambien les parece aſsi à san Auguſtin y à san Geronimo, ò de los hereges que no ſe podian caſtigar ſin deſpertar en la Igleſia grãdes guerras, que es lo miſmo que dize el Euangelio, que con peligro del trigo ſe ha de tolerar la zizaña. S. Auguſtin nueſtro Padre fue primero deſte parecer que los hereges deſſeaſſen; pero deſpues le retratò en vna Epiſtola que eſcriue a Vicencio Donatiſta. Lo quarto, ſan Bernardo auériguando la cauſa de yrſe vn herege con tanto guſto al braſero, como los Martyres al martirio, dize, que lo que en el Martyr es efecto de piedad, en el herege es efecto de dureza y obſtinació, y trae el exẽplo de Iudas, que el miſmo ſe echò el lazo y ſe ahorcò, que es mas que dexarſe ahorcar de otro.

Aug. l. unico ſecũdũ Matt. q. 11 to. Hiero. in Matth. tom. 9.

Lo quinto, ſe ha de notar que los ſieruos no ſe determinaron à arrancar la zizaña ni à dexarla, ſino conſultando al padre de las compañas, en ſeñal de que los Principes, Gouernadores, y Magiſtrados no ſe atreuan à conceder las libertades de conciencia ſin conſultar a la Igleſia y al Sumo Pontifice, que es ſu cabeça; porque eſſo no es de la juridició de los ſieruos, ſino del padre de las compañas, que ſi le pareciere no conuenir el arrancarla, dirà: *Sinite utraque creſcere uſque ad meßem.*

Sinite vtraque creſcere vſque ad meſſem.

Grandiſsima ſeguedad es de los malos aborrecr y perſeguir tãto a los buenos, ſiguiendoſeles de ſu compañia tanto bien, que ſufre Dios y conſerua muchas veces por reſpeto de vn poco de trigo mucha zizaña, y no lo hizieta ſi todo fuera zizaña: por diez juſtos perdonaua à Sodoma, pero no los vuo: por Loth perdono a la ciudad de Segor. Llorãdo Ioas la muerte de Eliſeo dezia: *Pater mi, Pater mi, currus Iſrael, & auriga eius.* Llamale carretero de Iſrael, porq̃ cõ ſu doctrina le guiaua: carro, porque cõ ſu oracion y virtud le ſuaua ſobre ſus hombros: en eſte ſentido ſe puede entender lo que dixo Oſeas de los Sacerdotes del Teſtamento viejo, que ſe comian los pecados del pueblo, porque con ſus continuos ſacrificios y oraciones eran parte para que Dios le ſufrieſſe, fauorecieſſe, y proſperaſſe, como ſi con los miſmos ſacrificios ſe comieran los pecados. Tratando de caſtigar a vueſtros

Gene. 18.

Gene. 19.

4. Reg. 12

Oſee. 4.

vueſtros hijos, o criados, porque os tienen ofendido, entra vna perſona graue y dezis, dad las gracias al padre abad y a la ventura que acà le traxo: aſsi los males pueden dar gracias à los buenos por quien, los perdona Dios, pero como el dia del juyzio los cogera ſin amparo y ſin patron, dirà: *Colligite zizania in faſciculis ad comburendum.*

Donde ſe deue notar, que es tan grande el peſar que recibe Dios de caſtigar à los malos, y el guſto que recibe de darle à los buenos, que mueſtra peſar de que no aya algunos buenos por quien ſufrir à los malos. A Ieremias le dixo buſcaſſe por las calles y plaças de Ieruſalem algun bueno, por el qual fueſſe propicio a la ciudad. A Ezechiel que buſque varon que le eſtoruaſſe el cautiuerio y perdició de ſu tierra. Y en el deſierto guſtò de que Moyſes le templaſſe ſu colera y ſu yra. Pecadores ay en el mundo tan necios, que les parece que por ſer muchos, los ha Dios de caſtigar mas blandamẽte, pero es torpeza. Los principes de la tierra perdonan los delinquentes quando ſon muchos. Los Capitanes a los ſoldados amotinados, y puede auer en eſſo mil razones, ora de no poder contra tantos, ora de perder mucho en perderlos, como lo hizo Dauid en perdonar à Ioab: pero Dios, ni por no poder, ni por perder dexa de acabarlos y deſtruyrlos a todos, ſino por la interceſsion, o por el prouecho, o compañia de los buenos.

Hiere. 5.

Ezechiel. 22.

Exo. 32.

Y no ſolamente es prouecho el lado del bueno para cõſeguir el cielo, ſino para viuir en la tierra, pues no ſolo le ſufre Dios y diſsimula ſus males, ſino que por reſpeto del Iuſto le haze mil bienes. En entrando Ioſef en caſa de Putifar, dize la eſcritura, que bendixo Dios à la caſa del Egypcio por Ioſef, proſperòle en caſas, viñas, y campos. y todo Egypto quedò obligado à Ioſef, pues pereciera de hambre ſin ſu gouierno y prouidencia. Y las parteras Egypcias recibieron de las manos de Dios grandes bienes. por los niños Hebreos à quien eſcapauan de la muerte. En fin, ſobre la perſona del Iuſto llueue el cielo bendiciones, como dize el Deuteronomio. *Benedictus ingrediens, benedictus egrediens, benedicta horrea tua* Y no es poſsible que no ſe le pegue algo al q̃ anduuiere à ſu lado. *Qui cum ſapientibus graditur ſapiens erit.* Dize Salomon: el que anduuiere cõ los necios, ſe perdera con los necios: el que anduuiere con auiſados, ſera auiſado. Lo miſmo dixo en el Eccleſiaſtes: ſi vieres vn hombre prudente, procura ſu compañia, y deſenpiedren

Deut. 2.

Prou. 13.

Eccleſ. 6.

tus

tus piés los vmbrales de su casa. Euripi. in Phœnicis. Euripides, quãdo vieres alguno viuir contento entre ruynes, no te canses en aueriguar qual sea, pues nadie es mejor que su compañia. San Pedro en compañia de los Apostoles hizo aquella illustrisima confesion, por quien Christo nuestro Señor le llamo bienauenturado, en casa de Cayfas hizo tan infame negacion, que quedò en memoria eterna. A Loth, en compañia de Abrahan todo le sucedio bien, mas en dexando su lado llouieron sobre el desastres, ya le vereys cautiuo, ya quemada su hazienda, ya tomado del vino, ya estuprador de sus hijas. Saul yua hecho vn demonio en los alcances de Dauid, pero en llegando à la compañia de los Profetas començò à profetizar como Profeta.

Colligite zizania, & alligate ea in fasciculos ad comburendum.

ES vno de los lugares que mas encarece la terribilidad del infierno y espanta mucho, que siendo aquel lugar de perdurable desorden, *Vbi nullus ordo sed sempiternus horror inhabitat*, mande Dios à los Angeles que hagan de los condenados gauillas, en que ay algun linage de concierto. El Bautista vsando de la misma metafora de cosecha, cõparò los condenados al monton de paja, en que todo es desorden y confusion. *Cuius uentilabrum in manu eius.* San Gregorio en sus Mortales mouiendo la misma duda dize, que el hazer hazes de los condenados, es juntar los viciosos de vn mismo vicio, para castigarlos con vna misma pena, soberuios con soberuios, auaros con auaros, deshonestos con deshonestos, traydores con traydores, inuidiosos con inuidiosos, &c. Como en el cielo aurà diuersos grados de gloria, segun que fueren diuersos los merecimientos de cada vno. *Mansiones multæ sunt*, pero todos gozaràn de vn premio y de vn galardon: assi en el infierno aurà diuersos grados de tormentos, segun que fueren las culpas de cada vno, pero todos passaran vna pena y vn castido. Como gozando todos del Sol, dize el bienauenturado san Gregorio participan diferentemente de su virtud y de sus rayos, ora sea por la variedad de la disposicion, ora de la distancia: assi penando todos los dañados en vn infierno participaran de mas, o menos tormento, segun la mayor, o menor grauedad de su pecado, que es lo que dixo el Apocalipsi: *Quantum se exultauit in delitijs, tantum date illi tormentum & luctum!*

Greg. li. 9 in c. 17. in primum Iob. & 4 Dialog. c. 67.

Apoc. 18.

Donde se deue notar que este orden y concierto de juntar los viciosos de vn mismo vicio, sera para mayor pena y confusion, y para que se coman a bocados cõ mayor rabia, los condenados, los amigos, los hermanos, los maridos y las mugeres, los padres y los hijos, complices de vn mismo delito, que como dize S. Gregorio, ha de ser alli grande tormento la vista de aquellos que tuuieron en poco, y la compañia de los que amaron mucho, y juntandose los oficios y los estados, los juezes injustos que pusieron los ojos en el cohecho, los escriuanos falsarios que nunca reconocieron aranzel, los alguaziles ladrones, los confessores y penitentes, vnos mal absueltos, y otros que absoluieron mal, los medicos y cirujanos que dilatauan la cura por codicia del interes, los boticarios que con medicinas sophisticas matauan a los enfermos y dexauan los sesenta mil ducados mal ganados. En fin la zizaña de todos los estados del mundo, y particularmente los hereges de cada secto, Arrianos, Valentinianos, Pelagianos, Luteranos, Caluinistas, Sacramẽtarios, &c. En todo lo demas aurà desorden y confusion: y como en las gauillas vnas espigas van encontradas con otras, assi los condenados estaran desauenidos por aborrecimiento y desamor, y atados por las colas, como las zorras de Sanson, se morderan por las cabeças, y como los hazes encendidos el vno es para el otro tizon, assi los condenados seran tizones de los que mas amaron en esta vida. San Augustin nuestro padre dize, que como en la haza antes de la siega vnas espigas estan altas, otras baxas, pero entrando la hoz las humilla a todas ygualmente: assi en esta vida ay grande desygualdad entre los hombres, desde el Rey hasta el verdugo, y desde el Papa al Sacristan, *Mitte falcem tuam, & mete, quia uenit hora ut metatur.* San Iuan Chrysostomo trae la comparacion de la farsa en el tablado, vno haze vn rey, otro vn priuado, otro vna Princesa, otro vn lacayo, pero acabada la farsa, ni ay Principe, ni Rey ni lacayo: assi en el tablado del mundo ay Reyes, Papas, priuados, pero acabada la farça, ni ay tiara ni corona, &c. El juego del axedrez es estãpa natural deste pensamiento, el Rey, la dama, gozan del mejor lugar, luego los arfiles, los cauallos, y los roques, tan amparados, tan defendidos todos de los peones, que son los q̃ caminan cõ mas grande trabajo, pero acabado el juego cessa la desygualdad, y echados los treuejos en

Aug. ser. 30. de sanctis.

vna

vna bolsa quedan todos rebueltos y confusos. Essa es la razon porque el rico glotón, regalado con vinos tan preciosos, y con aguas tan frias en el fuego del infierno, no pidio à Abraham vn frasco de agua, ni vn capon de los que solia comer, sino vna sola gota de agua. No huuiera pobre en el mundo que tuuiera por gulluria el pedir vn jarro de agua, mas tienela por tal el rico, porque se le ha buelto la suerte, y no tiene el mundo pobre tan miserable como el.

Colligite zizania, & alligate in faciculos ad comburendum.

EN esta siega se han de cosiderar dos cosas. La primera, q̃ se ha de hazer por mano de los Angeles, verdad en que nadie puede poner duda, por auerla reuelado el mismo Christo Señor nuestro. *Mittet filius hominis Angelos suos, & colligent de regno eius omnia scandala, & eos qui faciunt iniquitatem, & mittent eos in caminum ignis.* Fiera cosa es oyrlo, pero mucho mayor será verlo, que los mismos que han sido en la tierra nuestro patrocinio y nuestro amparo, essos sean nuestros verdugos. Que os atorme nte vn mulato, que lo tiene por oficio, como es cosa mas comun, assi es cosa menos pesada y graue: pero que haga esso vuestro amigo y vuestro padre el q̃ mas os ha querido, caso fiero. Ezechiel vio vna vez seys Angeles que embiaua Dios a castigar a su pueblo, y cada vno tenia en la mano vn vaso de muerte, es profecia de la vengança que tomaran en el castigo general, y de lo que haran en la innumerable muchedumbre de zizaña que el dia del juyzio se juntarà. Ezech. 9.

La segunda, que para que el fuego sea eterno, era menester que huuiesse mas leña que la zizaña porque si los montes y los valles no ternan fuerça para sufrir aquellas llamas eternas, como las sufriràn las pajas y las aristas, cuya fortaleza es como la estopa? *Vt fauila stupæ, quis poterit habitare de uobis cum igne deuorante: quis habitabit cum ardoribus sempiternis?* Quien se atreuerà a estar echado en vna cama de rosas quatro años sin leuantarse? quien à sufrir vn mosquito q̃ le pique sin cessar? quien à padecer vn dolor de hijada intenso vn año entero? pues que serà arder en vn horno de fuego por los siglos de los siglos? *Et fumus tormentorum ascendet in sæcula sæculorum.* Que serà que os estè comiendo vna furia infernal el coraçon eternamente, y nunca os lo acabe de comer? Por esso dize Dauid: *Deuorabit eos ignis.* Isaiæ. 1. Isaiæ. 33. Apoc. 14.

Psal. 48. *ignis.* Tragados como Ionas de la vallena, pero no muertos. Y en otra parte: *Mors depascet eos.*

Psal. 20. Como el buey que pace la yerua y no destruye la rayz, de suerte que passando cada momento el tormento del morir. *Fugiet mors ab illis.* Y nota san Gregorio, que pertenece a la justicia de Dios la eternidad de la pena, porque el que viuiendo nunca dexò de pecar, es justicia que muriendo nunca dexe de penar, y el que no tuuo termino en la ofensa, no le espere en la vẽgança. Y san Agustin nuestro padre, que dessearàn la muerte y no la conseguiran, porque no quisierõ en este siglo la vida, que al que desprecia la vida, es justo juyzio de Dios que no le quiera la muerte. Y san Bernardo dize, que aunque la culpa fue temporal, de parte del desseo era eterna, y assi tiene merecida pena eterna. Es el pensamiento mas triste de las penas infernales, porque si el tormento de vna hora oluida los deleytes de vna vida, segun lo q̃ dize el Ecclesiastico: *Malitia unius horæ oblitionem facit luxuriæ multæ.* Vna hora despues de auer entrado en el infierno se oluidò Sardanapalo de quantos deleytes auia gozado, Epicuro de quanto auia comido, y Venus de todos sus amores, que hará la eternidad del tormento?

Gregor. in Moral. li. 9. c. 37.

Aug. in sermo.

Bernar. in Epist. 6

Triticum autem congregate in horreum meum.

LLamanse los bienauenturados conuenientemẽte trigo, porq̃ como passa el trigo grãdes martyrios hasta llegar à la troxe, assi el justo hasta llegar a la bienauenturança de la gloria.

Dos linages de criaturas han de gozar de la eterna felicidad q̃ nos espera, vnas puras espirituales, otras espirituales y corporales juntamente, vnas criadas en el Cielo, otras en la tierra, vnas que nunca cayeron, otras que despues que cayeron se leuantaron, vnas que en breuissimo espacio fueron bienauenturadas, otras con largo afan y trabajo, vnas que deuen a Dios el ser, la vida, la gracia, y la gloria, y la conseruacion de essos bienes, otras que demas de esso le deuen el auer leuantado su naturaleza al ser diuino de la vnion hypostatica, el auerle sacado de las penas del infierno à costa de su sangre y de su vida, aquellos son los Angeles, estos son los hombres.

De los hombres, vnos ay que viuen vida de demonios, y vsando Christo Señor nuestro deste lenguage dixo à Iudas: *Vnus uestrum diabolus est.* Y a los Fariseos, *Vos ex patre diabolo estis.* Otros ay que viuen vida de bestias,

stias, y assi los da nombres la sagrada Escritura de osos, tigres, leones, escorpiones, y de sierpes, y de otros muchos animales, como ya dexamos dixo: otros ay que viuen vida de Angeles, por que los imitan en la pureza del alma: otros ay que viuen vida de hombres sugetos à nouedad, a alteracion y mudança. A los de Corinto, que trayan no se que contiedas entre si, dize S. Pablo: 1. Cor. 3. *Nonne homines estis, & secundum hominem ambulatis?* Destos se salnaran muchos. Dize el Apostol: *Si cum pietate dormitionem accipiant.* Pero ha de ser prouandolos el fuego como al oro, porque como en la mesa de Salomon no llegaua vazo que no fuesse de oro, assi en la de Dios todo ha de ser puro oro: y como el oro passa por mil crisoles hasta quedar puro y limpio, assi los justos han de passar mil crisoles hasta quedar tan limpios, que sean dignos de la presencia de Dios: lo que mucho vale mucho cuesta, y como no ay tormento comparable con el del infierno, no ay bien comparable con el del cielo. Imaginà, dize san Augustin Aug. in Meditat. nuestro padre, vna vida segura, quieta sossegada, santa, limpia, casta, hermosa, alegre, contenta, bienauenturada, vida que no sabe que cosa es muerte, donde el gozo no tiene rastro de fastidio, el alegria de tristeza, el descanso de trabajo, la honra de temor la riqueza de çoçobra, la salud de dolencia, la prosperidad de mudança, en fin vna vida de infinita dignidad. Imagina vn dia clarissimo, dõde nũca ay nublado, turbaciõ, ni escuridad dia sin fin, dõde nũca a de suceder noche, dia q̃ es todos los dias y todos los años juntos. *Et anni tui non deficient.* Psal. 55. Acà suceden las noches para aliuio, porque son penosas los dias. *Sic ego habui dies uacuos, & noctes laboriosas.* Pero allà serà vna dulçura sempiterna, de que el bienauenturado beue y siempre tiene sed, come y siempre tiene hambre. *Qui edunt me adhuc esurient, qui bibũt adhuc sitient.* Que quiere dezir dize San Augustin beuer y tener siempre sed, comer y tener siempre hambre. Aug. Psal. 83. *Quid est bibendo sitire, nunquam fastidire.* Ser comida y beuida que jamas cansa. En los bienes humanos en llegando el gozo cessa el desseo, y en llegando el fastididio cessa el gozo, pero en los diuinos, con el gozo se conserua el desseo, por que nunca comiença el fastidio. Aug. Psal. 89.

Aora pues este bien dize S. Augustin se vende, veamos si ay quien le compre: porque precio le vende Dios? por trabajo y por sudor: pues vendiendose por trabajo eterno descanso, por eterno trabajo se hauia de dar: pero porque, si el trabajo fuera eterno, nunca llegara el descanso no porq̃ lo q̃ se cõpara no lo valga, sino porque se pueda gozar. 2. Cor. 4. *Quod leue et momẽtaneũ est tribulationis nostræ æternæ gloriæ põdus operatur nobis.* Diez mil centenarios de años tendran fin, y lo que Dios te da no tendra fin, donde se ha de ponderar la franqueza de Dios, q̃ no dize trabaja diez mil años ò veynte mil años, sino por vn trabajo breuissimo nos da Dios tesoros sempiternos.

PARABOLA. III.
del grano de mostaza.
Matt. 13. *Marc.* 4. *Luc.* 13

Semejãte es el reyno de los cielos al grano de mostaza, que siendo el mas pequeño de las semillas que se siembran en las huertas, produze vn arbol tãto mayor que las demas hortalizes, que las aues vienen à hazer habitacion en sus ramas. En estas tres parabolas de semilla que tratò consiguiente San Mateo. En la primera declarò la diuersidad de los frutos que la palabra de Dios haze en el pecho humano, segun la disposició de cada vno. En la segunda, como el demonio la adultera, sembrando zizaña entre el Euangelio y su verdad. En esta tercera, de quan pequeños principios ha llegado a tan estraña grandeza, que causa espanto y admiracion. Alberto Magno arguye contra la letra desta parabola, que la semilla de la dormidera y de la ruda es mucho menor que la de la mostaza. Y Plinio dize, Plin. li. 17. que la del cipres es tan pequeña cap. 10. que engaña la vista, y vemos que no ay mostaza que allegue a la alteza del cipres, mas es la respuesta clara, porque la semilla de la dormidera nunca llega a ser arbol ni a tener ramas de suerte que vengan à nidar en ellas aues: y la ruda aunque tiene forma de arbol, no es tan grande que allegue al de la mostaza, fuera de q̃ ni la dormidera, ni la ruda entra en el numero de hortalizas, sino de las yernas medecinales, y por la misma razõ queda el cipres fuera d'la cõparaciõ pues Christo Señor nuestro no dixo sino, *Maius fit omnibus oleribus.* Lo segũdo nota q̃ aunq̃ la mostaza de Italia no es tan grande que puedan anidar en ella las aues, ay tanta variedad desta semilla, que la de Syria siendo menor que todas las semillas, allega

despues a ser vn arbol tan grande, que las aues hazen en sus ramas nidos. Plinio refiere las propriedades de la mostaza, y dize q̃ de las semillas es la menor en cantidad, y la mayor en virtud, y que ora sea en el sabor, ora en el color, ora en el olor, es cosa de poco precio, pero la fuerça es tã grande que se sube al celebro y acude a las narizes, y quebrantado descubre mayor virtud, sazona los mantenimientos, consume su vascosidad, es buena contra los dolores de los dientes, contra las serpes y los venenos, y saludable para las aues: y assi aunque algunos modernos les parece que la palabra Hebrea no dize anidar sino habitar, o sentar, la semilla es tan gustosa que sino anidan, habitan muchos ratos en ella. Tambien dizen que el grano de mostaza no es el menor, ni es menester q̃ lo sea, pues para la verdad de las sentencias prouerbiales que se dizen vulgarmente, basta que sea de los menores.

Plin. li. 22. ca. 22.

Simile est regnum cœlorum grano sinapis.

Como las significaciones desta palabra, Reyno delos Cielos, son muchas y varias: san Ambrosio y san Gregorio entiendẽ aqui a Christo Señor nuestro: S. Chrysostomo y Euthymio a la Iglesia: S. Agustin nuestro Padre la Fè: san Hieronymo el Euãgelio. Y supuesto que la palabra es tan preñada que lo cabe todo, y que la autoridad de qualquiera destos santos es tã grande que se le deue respeto y reuerencia, tengo por buen consejo y parecer que esta palabra, Reyno de los Cielos, lo diga todo.

Hilar. cãt. 13. in Mat. Amb. to. 3 ser. 3. Greg. lib. 19. Marci

Començando de Christo Señor nuestro, (que es el sentido de san Ambrosio y de san Gregorio) es comparado al grano de mostaza. Lo primero, por que en la obra de su Encarnacion ninguno jamas se mostrò tã grande ni tan pequeño. Entre los Filosofos de Athenas se disputò vna vez qual era la cosa mayor y menor del mundo, vno dixo que la niña de los ojos, porq̃ siendo tan pequeña cabe en ella grande parte de la anchura de la tierra, y grãde parte de la inmẽsidad del Cielo. Otro dixo que el entendimiento, que siẽdo vna potencia sin cantidad, alcança lo que se vee, y no se vee, y este sin duda pudiera llenar se el premio: pero salio otro de traues y dixo, la cosa mayor y menor es el hueuo de Horomacen, que siendo de tã pequeña cantidad encerrò al principio del mundo veynte y quatro dioses en su hueco. Fue vna ficcion, como refiere Celio Rodigino, recebida entre los Griegos, que este hombre llamado Horomacen por su mucha sabiduria encerrò en vn hueuo veynte y quatro dioses, vnos buenos y otros malos, y q̃ jugando con el los hijos de Arimantheo le quebraron, y salierõ del mezclados los bienes y los males: pero fue fabula por quien entendieron las veynte y quatro oras del dia, a quien llamaron dioses, como Homero las l amò hijas del Sol. La cosa mayor y menor que se vio ni se vera es Christo Señor nuestro en las entrañas de la Virgen sanctissima, que diziendo de si, *Cœlum & terram ego impleo*, se ciñò en menor espacio q̃ vn hueuo, y que la niña de vn ojo.

tom. Chrysost. homi. 47. in Matth. Euthi. c. 2 in Matth. Aug. li. 12 q. Euang. q. 11 to. 4. Hieron in Matt. cap. 13. to. 9.

Pier. li. 3. Georg fo. 315.

Magist. 2 d. 2. prope finem.

Para lo qual se ha de suponer lo q̃ dize el Maestro de las sentencias, que tomãdo carne Dios, no esperò los quarenta dias que los demas niños para infundir el alma sanctissima, sino que al pũto que apartò la sangre purissima de que quiso formar su cuerpo sin esperar que creciesse, infundio el alma, vniendo alma y cuerpo a su persona diuina, de suerte que fue menor que los demas niños. Pues si los demas, como dize Alberto Magno, a penas son como vna abeja, no es mucho que Christo Señor nuestro fuesse como vn grano de mostaza. El Maestro de las sentencias dize, que a penas se podia diuisar: y como en vna particula consagrada està toda la inmensidad de Dios, assi en aquella pequeñissima cantidad estaua toda la inmensidad de Dios, la sabiduria del Padre, el gouierno del mundo, la gloria del Cielo, la bienauenturança de los espiritus celestiales, no es imaginable cosa mayor y menor. Iob tratãdo de vn arbol dize, que harà vna copa como la que tenia quando al principio le plantaron, *Faciet comam quasi cum primum plantatum est.* No tiene arbol la naturaleza, que quãdo le plantan, ora de semilla, ora de tronco, tenga copa: pero verificase de Christo Señor nuestro, que con sus milagros y doctrina hizo vna copa muy grande, pero la misma se tenia quando fue plantado en las entrañas virginales: o podemos dezir que por las obras de su vida, de su muerte, y de su resurrecion, se mostrò hijo de quiẽ era, y hizo tan grande copa de magestad y de gloria, como al principio quando se plantò, porque el encarnar Dios fue obra que anublò todas quantas Dios auia hecho hasta entonces. Iob. 14.

Lo segundo, parecese al grano de mostaza, porque no ha tenido el mundo legislador, ni Profeta, ni dogmatizador de nueua doctrina, que siendo en los ojos y estimacion del mundo tan pequeño, tan vil, tan despreciado, aya subido à cumbre tã alta,

Universidad de Deusto
Biblioteca

tan ſoberana, y tan diuina. Eſta propoſicion tiene dos partes. La primera, que los principios de Chriſto Señor nueſtro fueron pequeños y eſcuros. Auia profetizado Dauid mil ſiglos antes.

Pſal. 21. *Ego autem ſum uermis & non homo.* Que por teſtimonio de todos los Euangeliſtas y del Apoſtol San Pablo ſe ha de entender a la letra de Chriſto Señor nueſtro: Yo dize no ſoy hombre ſino guzano, porque no ay hombre tan miſerable ni tan triſte de quien los hombres quando paſſan no deſuien los pies ſi quiera: pero à vn guzano, eſſo ſe le da piſarle que no piſarle. Dize pues, hizieron los hombres tan grande deſprecio de mi perſona, que no me trataró como a hombre, ſino como a guzano. *Opprobriũ hominum & abiectio plebis.* Trataron me los hombres como ſi el linage humano quedara afrentado, deshonrado, enſambenitado de que yo fuera hombre. Los hóbres mas viles, mas abatidos y baxos tenian cabe mi valor y honra, pero yo era tenidó por la vileza del pueblo. No prueua menos eſta verdad la metafora de la vid que Chriſto Señor nueſtro predicò de ſi miſmo. *Ego*

Ioann. 15. *ſum uitis uera.* No tiene el mundo planta mas toſca, deſlucida, triſte, baxa, humilde y fea, en fin de exterioridades y apariencias menos viſtoſas que vna vid. En el inuierno a las demas plantas les queda algun parecer en el trõco, o en las ramas, o en las hojas: pero ala vid ni le quedã hojas, ni ramas, ni tronco en q̃ ſe puedan poner los ojos: es vna eſtampa de Chriſto Señor nueſtro. En el inuierno deſta vida no vian en el riquezas, porque era tan pobre que no tenia ſobre que reclinar la cabeça, no linage, porque le tenian por hijo de vn carpintero: *Nonne hic eſt filius fabri?* No ſabiduria, porque la que moſtraua la tenian por locura. *Quomodo hic litteras ſcit, cum non didicerit?* Sus miſmos parientes le huian, penſando que ſe auia tornado loco. *Quoniam in furorem uerſus eſt.* Dize S. Marcos: *Vidimus & non erat ei aſpectus.* Dize Eſayas, no auia en el coſa q̃ ver, *Et quaſi abſconditus uultus eius in terra.* Toma la metaforá del afrẽtado que no ſe atreue a leuantar los ojos del ſuelo. El miſmo Señor fauorecia ſu humildad y deſeſtimacion, llamandoſe hijo del hombre. No tengo mas preſuncion q̃ la de vn hõbre q̃ no tiene otro biẽ ſino ſer hõbre, de doze dicipulos pobres, ſe miraua como moço de todos. *Ego autem in medio ueſtrũ ſum ſicut qui miniſtrat.* S. Pablo echò el ſello diziẽdo, que predicar a Chriſto crucificado era para los Indios heregia, y para los Gentiles necedad, porque la humanidad de Chriſto

Marc. 3.

Iſaiæ. 53.

Luc. 22.

1. Cor. 1.

Chriſto no ſolamente fue nube ſino tinieblas, ſegun lo que dize el Pſalmo. *Nubes, & caligo in circuitu eius, & poſſuit tenebras latibulum ſuum.* Todo lo dicho cõfirma la profecia de Daniel, que deſpues de auer pintado aquella eſtatua ſoberuia que tenia la cabeça de oro, el pecho de plata, el cuerpo de bronze, las piernas de hierro, los pies de barro, que ſignificaua el poder y proſperidad de los Imperios del mundo, vna chinilla, que era Chriſto Señor nueſtro, ſin manos, porque eſcoger doze pecadores contra vn mundo, era vencerle ſin manos, dio con todo por el ſuelo, y lo conuirtio en humo y en paue ſa, de ſuerte que por mas pequeño ſe llama Chriſto Señor nueſtro conuinientemente grano de moſtaza.

Pſal. 96.

Dani. 2.

La ſegũda parte le conuiene, porque ſembrado Chriſto Señor nueſtro, en el huerto donde fue pueſto, y donde fue ſepultado, reſucitando de los muertos, y ſiendo la muerte tan triſte, fue ſu ſepulcro tan glorioſo. *Et erit ſepulcrum eius glorioſum.* Dize Eſayas, y vino a ſer arbol tan alto que dexò atras a los cielos. Y prueualo la metafora de la vid, que quanto es en el rigor del inuierno de pobre, de triſte, de deſluzida y deſaprouechada, es en el verano de rica, de abũdoſa, de loçana, de alegre, por la fecũdidad delos frutos, de q̃ dixo Dauid: *Vxor tua ſicut uitis abundans in lateribus domus tuæ.* Por la dulçura y ſuauidad de las vuas y del vino que alegra los coraçones. *Meliora ſunt ubera tua uino.* Por el olor que deſtierra las ſer pientes. *Vinæ florentes dederunt odorem ſuum.* Pues aſsi en Criſto Señor nueſtro, quãto ſu muerte fue mas afrẽtoſa y mas triſte, tãto mas glorioſo fue el fruto de ſu reſurreccion. *Erit germen Domini in magnifica, & fructus terræ ſublimis*, dize Eſayas, los ſarmientos deſta vid llegaran a los fines de la tierra, porque *In omnem terram exiuit ſonus eorum.* Y ſublimado ſu fruto, porque alli ſe conuertiran mil, alli tres mil, aculla vna ciudad entera, y aſsi queda llano: *Manius eſt omnibus oleribus.* La Eſpoſa lo dixo en vna elegante comparacion: Imagina en vna ſelua montuoſa vn camueſo hermoſsimo por la alteza de ſus pimpollos, por la hanchura de ſus ramas, por el guſto y parecer de ſu fruta, que ventajas hara al roble, y à la enzina, y a los demas arboles ſilueſtres que vna montaña produze? pues eſſa vẽtaja haze mi Eſpoſo a todos los hijos de los hõbres. *Sicut malus inter omnia ligna ſiluarũ.*

Iſai. 53.

Pſal. 127.

Cant. 1.

Cant. 2.

Iſai. 4.

Pſal. 18.

Otra proporció grãde ay entre el grano de moſtaza y Chriſto Señor nueſtro, que como el

Cant. 2.

grano de moſtaza quebrantado deſcubre mayor virtud y mayor fuerça, aſsi Chriſto Señor nueſtro quebrantandole atormentos en la Cruz deſcubrio mas su fuerça y su virtud. No tuuo hóbre el mundo por aq̃lla ora tenido en menos, ni juzgado para menos, ni que fueſſe para mas: por entonces le qadrò el nombre de guzano, porque como el guzano ſiendo vn animal tan flaco carcome vn nogal y vn robre, aſsi Chriſto Señor nueſtro, quando mas flaco carcomiò el imperio de la muerte y del infierno, no tuuo hombre el mundo tan burlado. *Omnes uidentes me, deriſerunt me, locuti ſunt labijs, & mouerunt caput*, Todos mofauan de lo poco que podia hombre de quien eſperauan tanto, y el verme tan ſiluado me cubrio el roſtro de verguẽça, y confuſiõ, *Opperuit confuſio faciem meam.* Eſayas aunque le vio eſcondido el roſtro de su diuinidad, no del todo. *Quaſi abſconditus eſt uultus eius.* Porque dauà vn relampago que deſlumbraua a los mas valientes y atreuidos, mas aora haſta ſu padre le deſampara, de ſuerte que nunca hombre parecio menos hombre, y entonces dio cabo à la mayor hazaña que hizo Dios, y es lo que dize la Igleſia: *Deus qui filij tui humilitate iacentem mundum erexiſti.* La humildad poſsible fue lade la Cruz, y con ella leuantò al mundo humillado, como ya dexamos dicho.

Ca. de cruce. Pſal. 2. Pſal. 68.

Ambr. *Luc. 13.* *Chryſoſt. hom. 47.*

No es menos conueniẽte ſentido el dela Igleſia, q̃ en ſus principios fue vna coſa muy pequeña, deſpreciada, y deſluzida, pero deſpues ha llegado à ſer vn arbol que da con la cima en el cielo, y con las ramas ſe eſtiende de mar a mar.

Iſai. 54. *Theophil.* *Eutimius.* *Hieronym.* *Beda.*

La primera parte prueua Eſayas, llamandola, *Paupercula, & tempeſtate conuulſa abſque ulla conſolatione.* Pobrecilla, ſin ampa ro, y ſin conſuelo, combatida de la tempeſtad, como la nauecilla en medio de el mar, ſin ancora q̃ la aſigure: que no ſolamente es pintura de la Igleſia de ſu tiempo, que con las idolatrias y eſterilidad de Profetas eſtaua muy miſerable, ſino profecia de la nueſtra en ſus principios. Y en otra parte la llama gente deſpedaçada: y deshecha. *Ad gentem conuulſam, & dilaceratam expectantem:* que ſe ſuſtenta de ſolas eſperanças, que aunque conuiene al pueblo Hebreo, tambien es pintura de los Apoſtoles que Dios eſcogio por fundamentos de ſu Igleſia. *Videte enim fratres uocationem ueſtram, quia non multi ſapientes ſecundum carnem.* Reparad hermanos mios en vueſtra vocacion, q̃ hauiẽdo de proueer Dios de predicadores a ſu Igleſia, no ſe ſirue de los Tulios, ni de

Iſai. 18. *1. Cor. 1.*

de los Demoſtenes, ni de los Quintilianos, que con ſu eloquẽcia aſſombran el mundo, ni de los Ariſtoteles, Platones, Plautos, ni otros Filoſofos que por ſabios fueron reſpetados y ſeguidos. *Non multi nobiles*, no los reyes deſcendientes de otros Reyes, que en las ſalas de ſus palacios, y en los annales de ſus Reynos tienen pintados los arboles de ſus genelogias. *Non multi potentes*, no los Emperadores y Capitanes famoſos, Ceſares, Oracios, Scipiones, Hanipales. *Sed ſtultitiam mundi eligit Deus, ut confundat ſapientes.* Cõtra las letras del mundo, contra los Sabios y filoſofos hinchados, eſcogio vnos idiotas, que ni ſupierõ que era Vniuerſidad, ni libro. Contra los nobles, que eran los ſoles del mundo, eſcogio vnas abarcas, vnos pies preados. Cõtra los leones, que ſe comian los hombres, vnas gallinas que no ciñeron eſpada. *Vt non glorietur omnis caro.* Porque no ſe glorien, el orador de ſu eloquencia, ni el generoſo de ſu linage, ni el valiente de ſu fortaleza, pues cae la ſoberuia de Faraon, a los pies de los moſquitos y de las ranas, y la fiereza de vn Iayan a los pies de vn paſtorcillo deſarmado, y la arrogancia de vn Holofernes à los pies de vna dama muy hermoſa. Eſſo es, *Ecce ego mitto uos ſicut agnos inter lupos.* Quien vio embiar a los corderos à hazer guerra à los lobos que ſe los comeran viuos? no haran, porque lo mas flaco de Dios podra mas q̃ lo mas fuerte del hõbre. *Dominus dabit uirtutem euangelizantibus uirtute multa.* Trata à la letra de los Predicadores de la Igleſia, y dize q̃ el Señor q̃ es dueño de todo les dara virtud. *Euangelizã tibus.* En el Hebro es femenino. Y San Geronymo traſladò, *Annunciatricibus.* Y alude à la coſtũbre q̃ ſoliã tener las dõzellas de celebrar las victorias de los Principes, haziẽdo corros, y cãtãdo cãciones, como conſta del Exodo, y de los libros de los reyes, y llama à los Predicadores donzellas, porq̃ en cõparacion de los poderes del mundo, ſon tan flacos como los corderos cabe los lobos. *Rex uirtutũ dilecti, dilecti.* San Geronymo traſlada: *Reges exercituum confederebuntur.* Los Reyes poderoſos harã pazes cõ los Predicadores. Otra letra dize: *Reges potentiſsimi fugient, fugient.* Los Reyes poderoſos huyran aprieſſa. Eſſo dize la repeticion. Por eſſo, *Si dormiatis inter medios cleros.* Si dormieredes en medio de los peligros, o entre dos fuertes, como ſi dixera: ſi eſtuuieredes vueſtros enemigos echãdo ſuertes ſobre vueſtros deſpojos. *Pennæ columbæ de argentatæ, &c.* Y la Paloma matizada de oro y plata que es inſignia de los

2. Cor. 1. 1. Cor. 1. Matt. 10. Pſal. 67. Pſal. 67. Exo 15. Reg. 18. Pſal. 67.

los Assyrios, como el aguila de los Romanos, estuuiere sobre vuestros muros tremolando, estad seguros q̃ los despojos se repartirá por manos de la muger. *Specici domus diuidere spolia*, que ella es la que se llama hermosura de la casa.

Isai. 41. *Nolite timere uermes Iacob, & qui mortui estis ex Israel.* Dize Isayas, no temays gusanos de Iacob, y los q̃ soys mirados como muertos de Israel. S. Geronymo, y S. Theodoreto declarã esta autoridad de los Apostoles, q̃ fueron las primeras piedras de la Iglesia, y llamolos gusanos, como a gente despreciada, pisada, y abatida, y da luego la razon: no te mays, porque yo os he de ayudar, y haré q̃ seays para vuestros enemigos vn trillo que los trille como a paja, y molereys los mõtes y los valles, y los dexareys tan hechos poluo que se los lleue los vientos. El jugador de axedrez muy diestro, con vn peoncillo da mate al Rey, xaque de vno, y mate de otro. Luc. 10. *Et misit illos binos.* Embio a sus Apostoles de dos en dos, peones, pobres, descalços, cõ ellos dio mate à los Reyes.

Psal. 43. *Quoniam propter te mortificamur tota die, æstimati sumus sicut oues occisionis, quoniam humiliata est in puluere anima nostra, conglutinatus est in terra uenter noster. Exurge Domine, quare obdormis?* Ad Ro. 4. Este verso declara san Pablo, escriuiendo a los Romanos de la persecucion que la Iglesia en su tiempo padecia, donde el Profeta en nombre de sus ministros se buelue a Dios y le dize: Que es esto Señor, dormis? porque si veys lo que el mundo vsa con nosotros, parece desamor q̃ lo sufrays? Señor, mirad que no estiman en mas a vuestros amigos, que à las ouejas que lleuan al matadero que matan de veynte en veynte, y de cinquenta en cinquenta, y de ciento en ciento à los Christianos, cõ la facilidad que suelen matar cien carneros? Señor, mirad que viuimos pisados y hollados en la tierra? y que es tanta nuestra angustia y afliccion q̃ viuimos prostrados pidiendo misericordia? Esso es lo q̃ merecen nuestros seruicios? Esso es lo q̃ se dene à nuestras, obras? *Si obliti sumus nomen Dei nostri.* S. Pablo lo encarecio mas escriuiẽdo a los Corinthios: *Puto quod Deus nos Apostolos nouissimos ostendit tanquam morti destinatos.* Es vn linage de yronia cõ que encarece su desprecio y su baxeza, sufre Dios que el mundo nos trate de suerte, que pienso quiere manifestar que en el linage de los hombres somos los postreros, los mas miserables y desuenturados. *Tanquam morti destinatos:* Que no nacimos en el mundo para otra cosa sino para degollados, arrastrados, atormentados

mentados y muertos, porque somos tenidos por tontos, por flacos, por enemigos de Dios, por sacrilegos, por hechizeros, y por esso viuimos desnudos, hambriẽtos, perseguidos, blasfemados. En fin, *Tanquam purgamenta huius mundi facti sumus omnium peripsema usq; adhuc.* Somos mirados como bassura del mundo. *Peripsema*, es diccion Griega, y quiere dezir la inmundicia y suziedad de todas las cosas, las cascaras de las nuezes, los huessos de las azeytunas, el lodo de los çapatos: pues junta los excrementos de todo el mundo, essos somos.

En fin los principios de todas las Republicas del mundo, caso que no fuessen grandes, no se pudieron llamar pequeños, como consta de Roma, de Macedonia, de Grecia, de Babylonia, de Persia. Los principios de las nueuas sectas, Stoycos, Peripateticos, Platonicos, Aristotelicos, vnos començaron con poder, otros con teseros, otros con grandes eloquencias, pero Christo Señor nuestro con doze pobres idiotas. San Cyrilo hablando de Christo Señor nuestro con los que dezian que se queria hazer Rey, dize: Que señales veys en el? exercitos? no, pues son solos doze pobres sus soldados. Riquezas? no, pues no les dexa lleuar bolsa, ni baculo, ni alforja. Eloquẽcias? no, pues son idiotas. En los Actos encarece San Lucas la humildad de sus principios. *Incipientibus a Hierusalem, &c.* y de la Iglesia quando pequeña se pue de entender el lugar de los Cãtares. *Soror nostra paruula est, & ubera non habet.* San Agustin nuestro padre echò el sello diziẽdo, que fue tan grande milagro que de tan pequeños principios aya subido la Iglesia à tanta prosperidad, sugetandose los ricos a la pobreza, los poderosos à la fragilidad que basta para hazer creyble la ley de Dios en el mũdo.

Aug. de ciuit. li. 2. q. 25.

Luc. 24.

Cant. 8.

Aug. de ciuit. li. 22. ca. 5.

La segunda parte de la gloria que gozò despues la Iglesia, prueuan innumerables lugares del nueuo y viejo Testamento. Es insigne el Psalmo. 47. *Magnus Dominus, & laudabilis nimis in ciuitate Dei nostri in monte sancto eius.* Psal. 47. En que el Profeta con ocasion de la vitoria que en tiempo de Ezechias alcançò el pueblo de Dios de Senacherib, a quien en vna noche matò ciento y ochenta mil soldados, o con la q̃ Dios concedio a Iosafat cõtra los Reyes de los Moabitas, Amonitas, Syrios, Idumeos que tenian cercada à Ierusalen, y vnos a otros se destruyeron y acabaron, haze vna galana descripciõ de la felicidad y magnificencia de Hierusalen como sombra y figura de la Iglesia, que por

estar

estar amparada y defendida del braço poderoso del gran Rey, todo el mundo que se conjure en su daño no serà poderoso contra ella: no es menos galano lugar el del Apocalipsi. *Vidi ciuitatem sanctam Hierusalem nouã descendentem de cœlo à Deo paratam, sicut sponsam ornatam uiro suo.* Llamala ciudad, que es lenguage ordinario en la sagrada Escritura, como consta de Esayas, de Ezechiel, de Dauid, de san Mateo, de san Pablo. Santa, porque està fundada sobre Christo, fuente de la santidad. *Fundamentum aliud nemo potest ponere præter id quod positum est, quod est Christus.* Sobre los Apostoles, que son montes santos. *Fundamẽta eius in mõtibus sanctis.* Y porque fuera della no ay santidad: Nueua flamãte que sale de las manos de Dios, por la doctrina nueua, por los nueuos hombres nacidos segunda vez, por el bautismo, como dize Celio, decendida del Cielo, por que trae della su origen. *Qui non ex sanguinibus neque ex uoluntate carnis, sed ex Deo nati sunt. A Deo paratam.* Adornada como lo tenia profetizado. Esayas dize: *Ego sternam per ordinem lapides tuos, & fundabo te in saphiris.* Yo te sacarè los cimientos de mi mano, los primeros fundamentos serán safiros. Pues si las piedras toscas son tan preciosas, que tales serán las demas? Es parafrasis de la

Apoc. 2.
Isai. 60
Isai. 65.
Ezec. 40.
Psal. 45.
Psal 86.
Matth. 5.
Ad Hebr. 11.
Ioã. 1:
Isai. 54.

mãgnificencia y de la felicidad de la Iglesia, y echa el sello san Iuan a su hermosura, comparandola à la nouia que se sale a desposar, o por mejor dezir llamãdola desposada, que es el renõbre mas glorioso que la sagrada Escritura le da. Ya la llama templo en que Dios es adorado. Ya arca de Noe, a quien las olas del diluuio no empecieron. Ya mõte de Syon. Ya torre de Dauid. Ya coluna y fundamento de verdad. Ya ciudad de fortaleza. Ya escala de Iacob. Ya viña escogida. Ya Reyno de los cielos. Ya fuente. Ya trono. Pero el nombre que mas amor y mas fauor trae consigo, es desposada, como el nombre de esposo dize mas amor, y mas fauor que el de padre, que el de madre, que el de hermano, que el de amigo, medico, pastor, señor, Rey, Por esso Esayas no echò mano de otro nombre sino del nombre de esposo. *Et gaudebit sponsus super sponsam suam, & gaudebit super te Deus.* Y san Iuan, queriendo encarecer su gloria dize: *Et sponsus, &c.* Antes la auia pintado cõ vna corona de estrellas, y cõ vn manto de Sol, y por chapines à la luna; pero aora queriendo encarecer mas su magestad, su grãdeza, el cuydado que Dios tendra de su persona, que amparada viuirà de todos sus enemigos la da nõbre de su esposa. No es

Isai. 62.
Apoc. 12.
Psal. 97.

menos

Psal. 97. menos galano el lugar del Psal. 97. *Aperuit montes umbra eius, & arbusta eius cedros Dei.* Y el del capitul. 68. de Esayas. *Ponam te*
Isai. 68. *in superbia seculorũ gaudium in generatione & generationẽ, & suges lac gentium, & mamilas Regni lactaueris,* que por ser mejor, basta por aora señalarlos con el dedo.

Essa es la razõ porq̃ escoge pescadores, pobres, flacos, descalços, desnudos, idiotas, por soldados de su guarnició, porq̃ siendo Dios muro de fuego al rededor
Ezech. 27 como dize Zacharias: *Ego ero murus ignis in circuitu eius,* qualquiera defensa basta. Ezechiel pinta a Tyro inexpugnable, por estar rodeada de el mar y de fortissimos muros, y dize que guardauan los homenages mas altos de las torres vnos Pygmeos, y que era tan grande su descuydo y seguridad, que teniá colgados los arcos de las almenas. Pues si la ciudad infiel, idolatra, publicando en esso su seguridad y el desprecio de sus enemigos, pone en sus muros Pygmeos, gente que trae guerra formada con las grullas, y muchas vezes quedan vencidos. La Iglesia ciudad fiel, esposa de Dios y amiga, que mucho tenga por guarnicion pescadores? El alcançar de Syon posseydo del Iebuseo, quando co-
2. Reg. 5. mençò a reynar Dauid, tenia por guarnicion, los ciegos, y los coxos, era tã inexpugnable que

a su parecer bastaua aquella gente por defensa, y assi entrando a Ierusalem le dixeron: *Non ingredieris hic nisi abstuleris cæcos, & claudos.* Es estampa de la Iglesia, a quien bastan coxos y ciegos por guarnicion.

El tercer sentido, segũ san Augustin nuestro padre, en quien tambien conuiene San Ambrosio, es de la Fè, y viene este sentido tras el passado, porque si la Iglesia que por reynar en ella Christo que es Señor del cielo, por viuir con leyes del cielo, por tener su trato y pensamientos en el, y por ser su fin el cielo, se llama Reyno de los cielos, de tan pequeños principios ha llegado a tan glorioſa prosperidad: esso ha sido por la Fè, que siendo como grano de mostaza en la cantidad pequeño, dize san Ambrosio, en el precio vil, en el parecer desechado, en el sapor de poca suauidad, en el olor de poca codicia: tiene mil virtudes escondidas y secretas, vna fuerça y virtud grande, vn calor y vn fuego estraño: assi la Fè Christiana parece cosa pequeña, vil, y de poca codicia, pero tiene mil virtudes escondidas y secretas. Lo primero, como la mostaza es semilla de gran fuerça, assi la Fè es de tanta virtud, que trastorna à los Matt. 17.
montes. *Si habueritis tantam fidem sicut granum sinapis, &c.*

Amb. ser. 2 Aug. serm. 13.

Lo segundo, porque como la mostaza

mostaza consume los malos humores, destierra la frialdad, y da calor al estomago, assi la Fè gasta los humores de los vicios, destierra el yelo y tibieza del alma, y dale calor para que digiera hierros. Lo tercero, como la mostaza luego se sube à la cabeça, assi la Fè ocupa y cautiua el entendimiento. Lo quarto, como la mostaza quanto se come mas pura, tanto perturba el cuerpo, exaspera el gusto hasta hazer saltar las lagrymas de los ojos, y quanto este efecto es mas riguroso, tanto nos da mas salud: assi la Fè quanto mas pura, tanto mas nos martyriza la vida, tanto mas nos entristece y melancoliza, y tanto mas nos da salud, representandonos lo que perdemos en Dios, lo que ganamos en el cielo, la auentura en que viuimos, el pauor del infierno, la fiereza y eternidad de sus tormentos: que en fin quanto la Fè es mayor, es la imaginacion mas vehemente de los bienes y de los males q̃ nos amenazãy nos esperã. Lo quinto, como la mostaza prouoca à vomito como nota Plinio, assi la Fe obliga a la confession de las culpas prouechosissima. Lo sexto, como la mostaza siendo la menor de las semillas viene à ser el arbol mayor de todas ellas, assi la doctrina de la Fè, siẽdo en sus principios la menor de todas las semillas y doctrinas del mundo, viene a ser la mayor de todas ellas, como prueua san Hieronymo. No tienen que ver las sentencias de Socrates, los dichos de los Filosofos, la Academia de los Peripateticos, la Escuela de los Stoycos, porque ningunas enseñan al hombre virtud que verdaderamente lo sea, quando mucho algunas virtudes morales humanas, pero virtud celestial y diuina, verdadera humildad, verdadero menosprecio del mundo, verdadera caridad, oracion, ayuno, desprecio, paciencia, y las demas virtudes que nos enlazan con Dios, sola la Fè las enseña, y assi dixo san Pedro: *Curam omnẽ subinferentes ministrate in fide uestra uirtutem, in uirtute autẽ scientiam, in scientia autem abstinentiã, in abstinentia autem patientiam, in patientia pietatem, in pietate amorem fraternitatis, in amore fraternitatis charitatem.* Parece que fue subiendo desde la rayz à la cima del arbol, contando todos los frutos que salen del trõco dichoso de la Fè, acompañada de la caridad.

Plin. li. 2. c. 3. li. 20. c. 22.

Hieron. in com. super c. 13. Mat.

Lo setimo, quadra el grano de mostaza a la doctrina Euangelica, pues por ella entra el Christiano en el reyno de Dios, y es muy vezino este sentido al passado, porque la palabra de Dios predicada y creyda, ò la Fè della, se diferencia muy poco, es en sus principios pequeña y tenida en menos q̃ las palabras humanas. Lo primero, porq̃ estas se fundã en razon, quãdo las dize vn hõbre cuerdo, pero las diuinas solo se fundan en la autoridad de quien las dize, y tratandonos como a niños nos persuade à creer lo que no vemos. *Fides est credere quod non uides.* Dize san Agustin nuestro Padre: y san Pablo dize, que es de cosas que se esperan y no se veen: y san Gregorio dize, que la Fè pierde el merecimiento con la experiencia. Lo segundo, porque las verdades q̃ se predican de Dios, conuiene a saber, que fue açotado, escupido, crucificado entre ladrones, causaron escandalo a los Iudios, y parecieron necedad à los Gentiles. Lo tercero, pequeña, porq̃ haze pequeños a los que la oyen y la guardan. Esso es. *Nisi efficiamini sicut paruuli iste non intrabitis in Regnũ cœlorũ.* Y los Apostoles se predicauan pequeños. *Mihi autẽ sanctorum minimo. Ego autem sum minimus Apostolorum. Puto quod Deus nos Apostolos nouissimos ostendit.* Tras esso es de grandissima fuerça y virtud, como en la parbola de la semilla prouamos. Plinio dize de la mostaza, que solo con el olfato lastima los ojos, y saca las lagrymas dellos, limpia el celebro, porque la palabra de Dios no se ha de oyr como cancion de guitarra. *Quasi carmen musicum, quod suaui dulci sonoque canitur.* Sino como lamentacion que entristece y saca lagrymas de penitẽcia. En los Cantares se compara a la boz de la tortola. *Vox turturis audita est in terra nostra*, aue que haze tristes acentos. En fin, *Creuit in arborem magnam.* Quando los Apostoles la predicaron por el mundo, llegando su sonido hasta los postreros rincones, acabando la vieja ley, destruyendo las sectas de los hereges.

Auguſt. in Epiſt. ad Heb. 11. eſt autẽ fides ſperandarum rerũ, &c.

Matt. 18.

1. Cor. 15.

Bern. ſer. 24. in cãt. c. 2.

Donde se ha de notar, que como es necessario mascar el grano de mostaza y digerirle para que muestre su fuerça, assi la palabra de Dios es necessario considerarla, rumiarla, y digerirla. No tiene el cielo ni el suelo bien ni mal q̃ sin consideracion haga fuerte en nuestro pecho: el infierno no consideradolo no se teme: el cielo no se dessea: la merced no se agradece: y por muchas que Dios nos haze cada dia las echa en vn saco roto, como dize Ageo: *Misit eas in saculum pertusum.* Quando llegan à vn pecho mal considerado, *In meditatione mea exardescet ignis.* La meditacion enciende el fuego. San Agustin nuestro padre dize el, como la meditacion engendra ciencia, la ciẽcia desseo, el desseo amor, y el amor es vn linage de fuego. El rayo del Sol passando por vna redoma, por vn

Pſal. 38.

cristal,

Universidad de Deusto Biblioteca

cristal, enciende la estopa, y el paño que esta detras a penas calienta el cristal y quema al paño, porque passa por el cristal de passo, y hiere al paño de lleno en lleno. Si los rayos de Dios hieré vuestra alma de lleno, por fuerça encenderan fuego. *Thesaurus desiderabilis requiescit in ore sapientis uir autem stultus deglutit illud.* Las palabras del Sabio son vn tesoro, mas el necio tragaselo sin mascar porque no le considera. Tomala metafora del que por no mascar la comida no le entra en prouecho, es lo que dize Esayas: *Opus Domini non respicitis neque opera manuum eius consideratis.* Quien no considera las obras de Dios, es como si no las viesse: tanto monta no considerarlas como no verlas: el que no considera el sermon, es como si no le oyesse.

Prou. 21.

Isai. 5.

Por las aues del cielo, vnos entienden à los Angeles que habitan en el pecho del justo, como los demonios en el del pecador, otros entienden las virtudes que buelan al cielo como aues: el sentido mas general es de los justos. Al principio crio Dios las aues y los peces en vn dia y de vn mismo elemento, y las aues bolaron al ayre, los peces se hundieron al abismo. *Qui ex aquis ortum genus partim leuis, in aera partim remittis gungiti.* canta la Iglesia. Trae esto consigo la libertad del hombre, el poder ser aue y sentarse a la sombra, de que la esposa gustaua. *Sub umbra illius quem desiderabam sedi.* Y el andar en las ramas de aquel arbol celestial, ò el ser pece, y el çabullirse entre el cieno, porque le puso Dios en la mano el pinzel para que le pintasse a su aluedrio, y pudiesse hazerse Dios por participacion, o bestia por sus gustos y desseos, por esso dixo David: *Nolite fieri sicut equus & mulus, quibus non est intellectus: fieri.* Dize, porque el mismo hombre se haze como cauallo, y como mulo: auiendote dado entendimiento y razon para escogen lo que te conuiene mas, por que te has de hazer bestia? que para seruirse della es necessario echarla vn freno y vnas trabas, y ponerle espuelas, y darle a cada passo el varazo.

También podemos entender por las aues del cielo los Magistrados que gouiernan las Republicas, y a quien conuiene el ser aues y bolar con las alas de la sabiduria, segun lo que dize Salomon: *Intelligens gubernacula possidebit.* Como la forma predomina à la materia, dize Aristoteles, assi los mas materiales hã de obedecer, y los q̃ tiene mas entendimiento mandar. No viene bien, dize san Gregorio y S. Basilio, lugar muy alto y animo baxo. vno ay por naturaleza siervos,

Prou. 1.

Arist. li. de uirtutibus. mor. Basil. Greg.

uos, otros señores, aunque a fuerça de braços suelen subira las ramas mas altas.

Esta diferencia ay entre la prouidẽcia humana y la diuina, que aquella como por vna parte es ciega, por otra se mueue por conueniencias, y por respetos humanos prouee sus plaças de ordinario menos bien, pero la diuina siempre las prouee a los mejores. Si Christo Señor nuestro fuera de los principes de ogaño, no tenia Iudas porque desesperar de gozar del fauor de la Transfiguracion, porque bullicioso y con dineros, que bien no podra alcançar: mas el Principe del cielo no lleua sino a Pedro, a Iuã, y a Diego. La muchedumbre de huessos que vio Ezechiel en vn campo, declara el orden que tiene en disponer sus cosas la prouidencia diuina: comẽço el Profeta a profetizar, y co-ẽçaronse los huessos a bullir, y a juntarse huesso con huesso, pero no vino el espiritu de Dios ni los dio vida hasta que cada vno estaua en su lugar. *Vnũquodque ad iunctũram suam.* No hizo de las rodillas manos, ni de las manos rodillas, ni de los pies cabeça, ni de la cabeça pies, ni de las piernas costillas, ni de las costillas piernas, que essas monstruosidades se quedan para la prouidencia humana queda vida a los huessos desnudos y de sier-

Ezech. 37

tos de nieruos, quiero dezir, de letras, de caudal, de suficiẽcia, de santidad, y de virtud, y los prospera y enrriquece, mas jamas halla reys en ellos el espiritu de Dios. El arbol de Daniel es estãpa mas galana de la disposicion diuina, que estendiendo las ramas por los lados hasta los fines de la tierra, y por las pũtas mas altas, hasta las nubes del cielo, tenia las aues en las ramas, y las bestias al tronco y a la rayz. Otro arbol pinto vn malicioso del mundo al reues, y en vna rama muy alta ponia vn asno con vna borla de Doctor, y en otra vn lobo con vna vara de justicia, y quiça vino a hazer esso Nabucodonosor moralmente en su gouierno, que como el que no supiesse jugar al axedrez amarañaria el juego desseando assentar las pieças de su mano, y põdria el Rey en la casa del peon, y el peon en la casa del Rey, assi Nabucodonosor, como el que no sabia el arte del gouernar põdria las aues que buelan abaxo, y las bestias arriba, segun lo que dize Salomon: *Vidi seruus in aquis, & principes sedere deorsum.* Y assi le quito Dios el Reyno y le vino a hazer buey, pues no soys para carretero, sed buy y pasce como bestia por el campo. Siempre hallareys querellas de las desigualdades de la disposicion humana, pero nunca de la diuina. *In duobus cõ-*

Eccles. 10.

triſtatum eſt cor meum, dize el Eccleſiaſtico. La vna es ver vn ſoldado valeroſo con tres, o quatro balas en el cuerpo pidiendo de puerta en puerta. La otra, ver vn Sabio que ſe ha pelado las cejas eſtudiando arrinconado, menoſpreciado, oluidado, ſon deſordenes del mundo, que no ſe hallaran en la caſa de Dios. En la veſtidura talar del ſumo Sacerdote, dize el libro de la Sabiduria, que eſtaua grauado el mundo, y en las piedras precioſas las hazañas de los antepaſſados valeroſos. No eſtauan alli mas que los nombres por ſer pequeño el lugar, mas eſſo baſta. Lo vno, porque en el nombre ſe cifran las hazañas. Lo otro, porque en la diadema eſtaua la magnificencia de Dios como remuneradora, y para Dios baſta el nombre, ſegun lo que dixo por San Iuan. Yo conoſco mis ouejas, y las llamo por ſus nombres. Acabemos eſta parabola y penſamiento con el lugar de los Prouerbios tan diferentemente comentado y tantas vezes repetido. *Qui tribuit honorem inſipienti, ſicut qui mittit lapidem in acervum Mercurij.* En lugar de acerbo, el Hebreo lee, *Margema*, que quiere dezir monton de piedras, y quiere dezir honda, y aſsi traſladaron los ſetenta, y el Parafraſte Caldeo, como refiere Lyra. *Sicut qui ligat lapidem in funda.* Y quiere dezir purpura, que era cierta ſeñal que trayan los Magiſtrados en Roma, de que haze mencion Marcial.

Eccleſ. 26

Sap. 18.

Ioan. 10

Prou. 26.

Diuiſit noſtras purpura veſtra togas.

SEgũ eſtas tres ſignificaciones, tiene eſte lugar tres ſentidos. El primeto es de Beda, que por honrar los Gentiles a ſus dioſes, particularmente a Mercurio, cuya imagen eſtaua comunmente en las encruzijadas de los caminos, le echauan piedras los caminantes, como aora ſe ſuele hazer à las Cruzes, y dize, como es necedad dar honra de Dios al que no la merece, aſsi lo es poner en honra al necio que tanpoco la merece. El ſegundo es, como la piedra de la honda ha de ſubir a fuerça de braços, aſsi ſuele ſubir el necio a fuerça de braços; pero como la piedra atada en la hõda ſuele deſcalabrar al que la tira, aſsi el necio ſuele deſcalabrar al que le entroniza, no ſolamente porque todos dizen, mal aya quien ay te poſo, ſino porque el miſmo que le puſo ſuele dezir, yo tengo mi merecido.

El tercero es: como es necedad poner en la purpura (que es trage de Principes y de Reyes) vna piedra toſca y groſſera, aſsi es necedad poner vna piedra en

en honra. Tambien purpura ſe toma muchas vezes por los miſmos Magiſtrados.

Purpura te fœlix, te colit omnis honos.

DIxo Marcial, y haze mas llano ſentido, como es necedad veſtir vna piedra con inſignias de Magiſtrados, y de Principes, aſsi es necedad dar dignidades à vn necio. Otro ſentido ſe da aqui, de que en la primera parte hize mencion.

p. 1. ca. de transfe.

PARABOLA IIII.
de la leuadura que leldò toda la maſſa.

Matth. & Lucæ. 13.

SEmejãte es el Reyno de los cielos à vn poco de leuadura, q̃ reboluiẽdolo vna muger con tres medias de harina, viene à leldar la maſſa toda. Prueua de nueuo Chriſto Señor nueſtro en eſta parabola la virtud de las coſas pequeñas, de quien ordinariamente tienẽ principio todas. La inmenſidad del mundo de la nada, los grandes arboles de pequeñas ſemillas, los grandes rios de pequeños arroyuelos, los grandes Reynos de pequeños ſeñorios, las grandes Republicas de pequeñas caſas, el Reyno de Dios de coſas que ſe parecen à vn grano de moſtaza y à vn poco de leuadura. No declarò Chriſto Señor nueſtro la parabola, pero de lo que precede y de lo que ſe ſigue, ſe echa de ver que es el argumento el miſmo que el de la paſſada, y dizẽlo claro las palabras de ſan Lucas: *Iterum dixit? cui ſimile æſtimabo Regnum Dei?*

Tratando Plinio, y Alberto Magno, y San Ambroſio de la naturaleza de la leuadura, dizen que es vn poco de maſſa ſin ſal, por vna parte auinagrada y corrompida, por otra de tanta virtud, que perficiona y da ſazon a la maſſa y la conuierte en ſi miſma, y en el horno haze los panes crecer, coſa que no ſucede en el pan azimo; de donde viene a dezir Ariſtotiles que los q̃ comen pan ſin leuadura no ſon tã robuſtos ni tã fuertes, y viene biẽ con lo q̃ dize Marco Varrõ, que el eſtiercol de las palomas haze en la tierra lo que la leuadura en la maſſa, que la fertiliza y la proſpera. Y en vna comedia Plauto dixo de vna muger que tenia

Plin. li. 18 c. 7. & 10 Amb. ſer. 5. to. 3.

Varr. de reruſt. 158

Plaut.

leuadura por que estaua preñada

Vsa la sagrada Escritura desta palabra leuadura vnas vezes en su propria significacion, como Exod. 12. Leuit. 23. en el Exodo, donde dize que los hijos de Israel traxerõ pã sin leuadura por el desierto. Y en el Leuitico donde dize que se ofreciã dos panes floreados con leuadura. Otras vezes en metafora, ora sea como San Agustin en mala parte, ora en buena, como cõsta de san Mateo y de san Pablo en muchos lugares.

Aug. li. de doct. Christ. Matth. 18 Ad. gal 5. 1. Cor. 5.

Tratando pues esta metafora en el sentido principal, san Ambrosio, y S. Hilario entienden por esta leuadura a Christo Señor nuestro, y la proporcion y conueniencia es. Lo primero, q̃ como la leuadura es vn pedaço de massa muy pequeño, y guardado para dar sazõ a vna artesa de harina que se amassa, assi Christo Señor nuestro fue vn pedasso desta massa de la humana naturaleza, apartada y escogida de Dios, para dar sazõ à la naturaleza toda. Lo segũdo, como la leuadura à de estar auinagrada y azeda para dar sazon a la massa, assi Christo se pũso en vna Cruz auinagrado para dar sazon a la massa de toda la naturaleza. Lo tercero, como la leuadura por ser de propriedad caliente da calor, assi Christo es vn fuego y pega fuego. *Ignẽ ueni mittere in terram*. Lo quarto,

Hilar. Cã. 12. in Matth. Amb. ser. 9 tom. 3.

Euth. 4. Luc. 12. Matth. 11.

como el pedaço de leuadura reduze à su tẽperamẽto y gusto la massa toda, assi Christo Señor nuestro de terrenos nos leuantò a celestiales, de humanos à diuinos, de temporales à eternos, de desabridos à sabrosos: antes eramos comida del demonio, segũ lo q̃ dixo Dios à la sierpẽte: *Terram comedes*, pero sazonados por Christo venimos à ser manjar de Dios. En fin lo q̃ la leuadura a la massa, esso es Christo Señor nuestro à la humana naturaleza y à sus obras: y como la massa sin leuadura es cosa de poco gusto, assi nuestra naturaleza y nuestras obras sin Christo fuerã de poco gusto para Dios. *Facti sumus immundi omnes nos, & quasi pãnus menstruatæ uniuersæ iustitiæ nostræ*, dize Esayas. Sin Christo no ay hõbre q̃ no sea suzio y asqueroso, y no ay justicia q̃ se pueda llamar justa, ni limpieze q̃ se pueda llamar limpia, y trae la cõparacion del paño de la muger que està con sus achaques, q̃ es la cosa mas asqueroса y mas suzia, en señal de quã lexos estã nuestras obras de ser d̃ su cosecha linpias: essa es la razõ porq̃ los sacrificios, las oraciones, los ayunos de los Patriarcas y santos del viejo Testamẽto, para tener precio y valor delãte de Dios, y para ser agradables à sus ojos, auiã de tener olor y sabor de Christo, y parece dixo algo desso Moyses en el

Gen. 8.

Isai. 64.

Exodo

Exodo: *Offeres totum arietem in incensum super altare, oblatio est odor suauissimus uictimæ Domini.* Ofreceras dize todo vn carnero en encienso sobre el altar, y tendra tu ofrenda olor suauissimo del sacrificio de el Señor. Como podia oler aquel sacrificio tãtos años antes al de Christo? porque siendo su sombra y su figura recebia valor y agrado del sacrificio de Christo, y Dios los recebia con gusto por el olor que tenian del sacrificio que Christo auia de hazer. Despues del diluuio le ofrecio Noe sacrificio para alabarle como a Iusto, y para aplacarle como a misericordioso, y dize el Texto: *Odoratus est Dominus odorem suauitatis, & ait: nequaquam ultra maledicam terræ propter hominem.* Oliò en aquel sacrificio el olor suaue del sacrificio de su Hijo, y diose por desenojado y satisfecho, dando su palabra de no destruyr el mundo otra vez. Y en el sacrificio que en el Leuitico se ofrecia por la culpa dize: *Ponet memoriale super altare in odorem suauissimum Domino.* Llamale memorial, porque quãdo se desagradara dela ofrẽda, por lo que era de su cosecha se auia de agradar, por lo que representaua, y por lo que traya a la memoria, que era la ofrenda q̃ Christo Señor nuestro auia de hazer de si. S. Pablo dize q̃ mandò Moyses rociar el tabernaculo, el altar, los vasos, el libro, el pueblo con la sangre del cordero, en señal de que Christo Señor nuestro y su sangre santificaua y daua valor a todo lo que era entonces. Por esso dize que Christo no es Dios, ni de ayer, ni de mañana, sino de todos los siglos, principio y fin: alpha y omega le llama S. Iuan: y como el fin de las cosas es el que les da la perfeciõ, assi Christo la da a todas las cosas, presentes, passadas, y por venir, y de su persona reciben valor y ser nuestros ayunos, nuestras obras, sacrificios, y oraciones, segun lo que dize el libro de Iob: *Operi manum tuarũ porriges dexteram*, porque si Dios no las da la mano, se quedaràn encalladas en el lodo de la nada.

Exod. 29

Gene. 8.

Leuit. 2.

Ad Heb. 9

Iob. 13. Apoc. 1.

Iob. 14.

San Agustin nuestro padre entiende por esta leuadura la caridad de la Iglesia, por la misma razon del sentido passado, porq̃ como sin leuadura no tiene la massa gusto, sabor ni valor, assi la virtud sin la cãridad no tiene gusto, valor ni sabor, porque ella ha de dar el gusto, el ser, y el valor a nuestra virtud y a nuestro bien, y sin ella no ay virtud ni bien que lo sea. *Si dederit homo omnem substantiam domus suæ pro dilectione quasi nihil despiciet eam.* Dize Salomon, no puede vn hõbre comprar el amor con todo el caudal de su hazienda y de su casa, porque si todo es escoria, y

Aug. li. 1. de quæst. Euang. q. 13. tom. 4.

Cant. 8.

solo el amor es oro, quien ha de dar lo que vale tanto por lo que vale tan poco? en señal desso vinculaua Dios para si del animal sacrificado la grosura de las entrañas. *Omnis adeps Domini erat iure perpetuo*, porque son el asiento del amor, y no se contentaua con esso, sino con que se abrasassen en el fuego del altar. *Et sacro altaris igne crementur*, porque aunque sean las entrañas, seran aborrecibles sin amor. Segun lo que dize el Psal. *Prodijt quasi ex adipe iniquitas eorum.* Pôr esso mandaua en el Leuitico que los panes que se ofreciessen fuessen fermentados, porque sin la leuadura de la caridad no ay sacrificio agradable a los ojos de Dios.

Leuit. 2.

Psal. 72.

Leuit. 7.

En nuestro libro de Amor, tratando este mesmo pensamiento prouè que no podian las fuerças humanas hazer cosa tan eroyca y soberana, q̃ valiesse sin la caridad vn solo marauedi, ni oracion, ni ayuno, ni sacrificio, ni trabajo, ni tormento, ni muerte: y si queremos aueriguar de donde le viene à esta virtud tanto valor y precio, que no solamente sea en si de inestimable precio, sino que le dè à todas las demas virtudes, hallaremos que son dos causas y dos principios. El vno, q̃ ninguna cosa es tã propria ni tan nuestra como el amor, por esso de ninguna cosa q̃ damos merecemos gracias, sino es en quanto la damos por amor, porque todas se nos pueden quitar como agenas sino es el amor. El otro, que cada vno se ennoblece, ò se enuilece, se mejora, o se empeora del blãco en que pone su amor, porque como el amor, transforma al que ama en la cosa amada, viene a causar precio, o desprecio del fin en que pone su amor, de suerte que el que ama a la tierra, es tierra, el que ama al cielo es cielo, el que ama a Dios es Dios; y como todas las cosas en comparacion de Dios son de tan poco valor que no tienen ser ni valor, sola la caridad que se emplea en Dios, ò en el proximo por Dios, sera de precio y valor.

Demas desso, sola vna cosa ha de amar el hombre como vltimo fin que muchos vltimos fines no son posibles. Auiendo pues de amar vna cosa sola como al centro de nuestra felicidad, ò ha de ser Dios, que es la fuente de los bienes, ò alguna de sus criaturas, si es Dios, no es posible ni imaginable riqueza, ni ventura mayor: si es criatura: no es posible hallarse pobreza ni infelicidad mayor: porque las honras, las riquezas, los deleytes, los hõbres, y todos los demas bienes desta vida nunca pagã el amor, y assi es necedad emplearle fuera de Dios. S. Geronimo, S. Chrysostomo, y Theophilato dizen, que esta leuadura es la predicacion

cion euangelica y Apostolica; porque siendo los Apostoles las hezes de la tierra, sazonaron las tres medidas de harina, por quien se puede entender las tres partes del mundo principales, Assia, Afriqua, y Europa: ò como le parece a San Hilario, toda la massa de el linage humano q̃ deciende de tres hombres, Sen, Cham, y Iaphet. Como vna pequeña brasa, dize San Iuã Chrysostomo enciende muchos leños secos hasta leuantar grandes llamas, y encẽdidos los leños secos se enciendẽ tambien los verdes, assi la predicacion Apostolica encẽdio los leños secos, y los verdes, los pechos blãdos y dispuestos, y los pechos duros y rebeldes, los vnos de presto, y los otros despacio; pero añade este Doctor que no la comparo a la brasa, sino a la leuadura, por que todas las llamas d̃l fuego encẽdido no se atribuẽ à la virtud de la brasa, sino tãbiẽ a la seq̃dad y disposiciõ de los leños; pero toda la sazõ de la massa se atribuye a la leuadura. En fin la predicaciõ de doze Apostoles, q̃ respeto de la muchedũbre de la tierra erã menos q̃ vn poco de leuadura, vino a encẽder la mayor parte del mũdo en fuego d̃ amor de Dios, y saçonar y dexar dulces y sabrosos los pechos mas azedos y desabridos.

Hilar. in Matth. Can. 130.

Donde se deue notar, q̃ antes los auia llamado sal q̃ da sabor y gusto a las cosas desabridas, por que le dio a las verdades de la Fè, que vnas son amargas al entendimiento, otras a la volũtat, y la virtud es amarga para la carne: mas porque la sal no tiene virtud tã buena, tan eficaz, ni tã fuerte; cõparados aora a la leuadura, q̃ de mas de dar sabor, es tã poderosa q̃ muy poca en cantidad sazona vna grande massa.

Matt. 5.

De donde infiere S. Iuan Chrysostomo nuestra pereza y floxedad, que tan pocos bastassen a conuertir a tantos, y aora tantos, que hauian de bastar à conuertir mil mundos no son para reparar vn pecador? pero direys eran Apostoles, que importa esso? no fueron por ventura de nuestra misma naturaleza? no trataua con los hombres? y si me dezis que hazian milagros, S. Iuan Bautista no los hazia. *Nullum signum fecit.* Y con sola su virtud y santidad se leuaua a los desiertos las ciudades. Y Elias aunque hizò algunos, mas estimado fue por la osadia con que hablo al Rey Achaz, por la pobreza de su persona, que por ellos. Iob tãpoco hizo milagros, y con sola la paciencia vino a asombrar al demonio y al infierno. Dauid sin milagros vino a valer tanto con Dios, que le hizo el mas famoso fauor que jamas recibio hombre. *Inueni filium*

Chrys. ho. 47. in Matt.

Ioann. 10.

1. Reg. 13.

filium Isaij uirum secundum cor meum. Pues Abraham, Isac, y Iacob, que muertos resucitaron? q̃ leprosos sanaron?

Petr. Rauc. ser. 99. Pedro de Rauena haze mysterio de que en la parabola passada del grano de mostaza puso Christo Señor nuestro exemplo en el hombre. Matt. 13. *Quod accipiens homo seminabit in agro suo.* En esta le pone en vna muger. *Quod acceptum mulier abscondit in farinæ satis tribus.* Y es el mysterio que en materia de cielo y de gloria, y de saluacion del alma, no ay linage de desigualdad ni de ventaja en el hombre y la muger. 1. Cor. 11. Ad Ro. 12. *Neque uir sine muliere, neque mulier sine uiro in domino*, Dize san Pablo. Y como dixo, *Non est distinctio Iudæi, & Græci*, pudiera dezir, *Non est distinctio uiri, & mulieris*, por que es tan ygual su suerte que es vna misma. En otras muchas cosas la hallereys inferior, porque como Christo Señor nuestro es la cabeça del hombre, el hombre es la cabeça de la muger, y en señal deso manda san Pablo 1. Cor. 11. que no se cubra la cabeça: *Omnis uir orans aut profetans uelato capite deturpat caput suum, omnis autem mulier orans non uelato capite deturpat caput suum.* Como en el hombre es fealdad orar cubierta la cabeça, assi en la muger es fealdad orar descubierta la cabeça: entre los hombres estar vno descubierta la cabeça es mostrarse menor, pero las mugeres muestran su inferioridad, cubriẽdose la cabeça: y las muy damas y muy señoras, mostrando menos sugecion, y siendo en esso mas singulares, suelen lleuar el manto sobre los ombros, y el cabello prendido y descubierto: mas el cabello que cubre la cabeça, dize lo que el tocado y el mãto, y por esso auisa San Pablo q̃ no corten el cabello, porque sirua de toca quando falte. *Quoniã capilli pro uelamine dati sunt.* Todo es dezir que la muger no tiene otra cabeça sino la de su marido: en fin auiendo en otras muchas cosas desigualdad, en caso de saluacion no la ha de hauer.

Teniendo atencion a esta verdad, no alcanço la razon en que se fundan los que tratando del linage de las mugeres, son tan en su disfauor, que por vn bien dizẽ mil males, y tratando de los hõbres, por vn mal dizẽ mil bienes, y si dieran en esta desigualdad solos los Filosofos de la Gentilidad, dixeramos que hablando como naturales, en muchas cosas andauan ciegos, pero siguen tambien essa verdad los santos, porque si Plauto llama la muger despeñadero, porque como el que se despeña va dexando aqui vn braço, alli la pierna, alli los cascos, alli los sesos, hasta quedar del todo despedazado y deshecho; Plautus.

hecho; assi el que cae en las manos de vna muger, alli pierde el seso, alli la hazienda, alli la salud, alli la honra, hasta no quedarle hueso sano, ni sera en el oydo, a cado passo dizen esso los santos y mucho mas. Y si Menandro dixo que la muger era todos lõs males juntos, San Gregorio Nazianzeno lo dixo, llamandola, *Calamitatis cumulus.* Si estos la llaman mal necessario, San Iuan Chrysostomo, *Malum malorum.* Y si Xenophonte llama a sus ojos saetas de fuego, porque abrasan al que miran: saetas, por que el fuego no empece sino al que se le auezina: y los ojos de la muger, no solamente al que esta cerca, sino al que esta lexos della: San Ambrosio lo dize tambien. Y si Euripides, y Cornelio Tacito la llaman cruel, porque ay muchas que han muerto a sus propios hijos, hermanos, maridos, como refierẽ las Escrituras. Y Demosthenes, que la crueldad mayor que se puede imaginar, es tenerla con los muertos, y que ha auido muchas mugeres crueles con ellos. San Geronimo dize que Herodias la tuuo con san Iuan, y que le picaua la lengua con vn alfiler. Y si Aristoteles la llama mas inuidiosa que todos los animales, y mas deslenguada que las sierpes, san Chrysostomo dize que no ay sierpe cõparable con ella, porque las sierpes reuerenciaron al Bautista en el desierto, y Herodias le matò. Y del Iusto, dize Dauid, que pisarà sobre los aspides y basilicos, de suerte que ya que condenemos por ciegos a los Gentiles, no podemos condenar a los santos.

Menand. Emblem. 115. Ambr. li. de Ioseph. Euripi. in Medea. Corn. li. 3. Annal. Demosth. orat. pro corona. Hieron. Apo. con. Rusin. Aristo. de hist. anim. Psal. 90.

Pues si desimos que los hombres hablan assi por ser hõbres, desfauoreciendo el partido de las mugeres, vemos que no son menores encarecimientos los q̃ en su disfauor dize Dios. Salomon la llama en sus Proueruios pozo angosto. Quando vn hombre cae en vn poso ancho, del primer golpe da en el agua, y si tiene animo, nadando viene a librarse: pero si cae en vn pozo angosto, antes que allege al agua se suele hazer pedaços. Y en otra parte dize: *Breuis est omnis malitia super malitiam mulieris.* Hagase vna fundicion de todas las malicias generalmente, y no saldra tan grande malicia como la de la muger. Hagase vna ropa de todas las malicias, y le vendra corta a la muger. Parece a lo que dize Euripides de Medea: O *pessima, & mulier*, Diziendo. *Pessima*, dixo quanto se puede dezir; pero en señal de que todo el mal no llega al de la muger añadio: *Et mulier.* En fin atras dexo referidas tantas cosas que es enfado dezir mas.

Prou. 30. Eccles. 25.

Mucho me holgara de auer leydo

leydo la resolucion desta duda en alguno que me pudiera seruir de norte, pero siguiendo sola la luz natural. Lo primero, se ha de suponer que los bienes humanos traen mezclados tantos males, como dixo Menandro, que son mas males que bienes: en señal desso pintando a la fortuna la pusieron en la vna mano la prosperidad, en la *Sabel. li. 7* otra la miseria. Y Sabelio dixo, que en la vna mano tenia panales de miel, y en la otra adelfa yerua amarguissima. Lo mismo dize el desuario de su rueda, que como pelota ya anda por los pies, ya por las nubes; pero añade san Agustin, que en la yzquierda tiene el bien, y en la derecha el mal: ora sea porque el mal es cierto, el bien dudoso: ora porque el mal es grande, el bien pequeño, que al fin nunca sabe vn bien lo medio que amarga vn mal.

Lo segundo tres linages de bienes ay en esta vida, riquezas, honras, deleytes, y cada vno en tanto es mayor mal, en quanto es mayor bien, y en tanto es de mayor daño, quanto es, o parece de mayor codicia: de ay nace que por vna parte son adorados como dioses en quien ponen los hombres su vltima felicidad, por otra parte hazen mas daño que demonios del infierno: y assi dize la Sabiduria que los crio Dios para trampas y para lazos de los necios. *In muscipulam pedibus insipientium*. El auariento tiene el dinero por su Dios, y dexando a parte el vsar desta lenguage la sagrada Escritura, ello prueua haziendo por el dinero lo que los sanctos por Dios, velando, ayunando, trabajando, martyrizando su cuerpo, como prouamos en nuestro libro de Amor. San Iuan Chrysostomo dize, que el auariento entregara antes su carne que a su dinero, pues que mas hazen los martyres por Dios? no es menor la ydolatria del honor y del deleyte; pero si se comparan estos tres bienes entre si, el deleyte, cuya Reyna es la muger triunfa de todos: ora sean honras: ora riquezas: ora estados y señorios. Los antiguos pintaron vn hombre que estaua texiendo con grande cuydado vna soga, y cabe el vna jumenta que se la comia, en señal de que quanto vn hombre adquiere todo espara que coma y se regale la muger. Esta es la razon porque disputando los pages del Rey Dario qual era la cosa mas fuerte, Zorobabel defendio que la muger era mas fuerte que el Rey, y que todas las cosas fuertes; y no lo encarecio mucho, porque cóparandola con los enemigos de nuestra alma, q̃ son poderosissimos, conuiene a saber có el demonio, *Sap. 14.* *Chrysost. hom. 14.* *Pier. li. 2. Pausanias.*

monio, y con el mundo, no es despeñado parecer que la muger es mas poderosa q̃ ellos, y es prẽda harto grãde el valerse el mundo y el demonio de la muger, en casos desauciados. Sacò el demonio licencia para tentar a Iob, y despues de auer prouado en el tantos linages de tormentos, q̃ *Chrysost. de paciẽt. Iob to. 2. super epist. 2. ad Cor. to. 2. ho. 1.* dize san Iuan Chrysostomo que sufrio mas que muchos martyres y que infinitos martyres: y aunque no se pueda llamar rigurosamente martyr, porque como notò S. Agustin nuestro padre, al martyr no le haze martyr la pena sino la causa, q̃ es morir por la confession de la Fè. El tormento fue tan general y tan fiero q̃ excedio al de muchos martyres, pero quando vio q̃ era vn milagro de paciencia y sufrimiento, y que con mayores golpes quedaua mas duro como el yunque, acudio a la muger, que aunque no le hizo perder los estribos de la paciencia, ni soltar las riendas de la mano, alomenos apretole el alma, y estrechole de suerte el coraçon que dixo: perezca el dia en q̃ naci, que aunq̃ es palabra que parece de impaciencia, no lo es bien entendida, pues el Espiritu Sãcto la abona. Como al que le corta vna pierna el cirujano, dize S. Iuan Chrysostomo, apretado con el dolor muerde la ropa de la cama, o la primera cosa q̃ se halla vezina, *Iob. 2.* *Chrys. ho. 4. de pac. Iob to. 1.* assi Iob mordio en el dia de su nacimiento en que la culpa fue principio de tantas miserias. Lo mismo vemos en el mundo, que dio tras Salomon cõ toda su gloria, mas no le pudo hazer daño, y siendo moço con quien suele ser el mundo tã poderoso, no lo fue para que no dixesse que era todo vanidad; pero viejo, las damas Moabitas le trastornaron el seso, trayendo a su ydolatria a vn hõbre que auia recebido tantos fauores de Dios. *Eccle. 1.*

Vltimamente vemos el poder de la muger, en que el cautiuerio y prision de los demas bienes no es tan esquiuo como el suyo, porque sus garras son inexorables como las del infierno, y assi vemos que muchos dexaron monarchias, Reynos, estados, y señorios: Licurgo dexò el reyno de Lacedemonia: Menandro el de los Samios: Aristomenes el de los Mescobios: y Simile dexò mil oficios honrosos y se recogio a vna huerta: y caso que no huuiesse muchos de la Gentilidad, los del Christianismo son sin quento, pero de la carcel de la muger son muy pocos los que salen con entera libertad. *Plut. in Licur. Herodot. in Poli. Paus. lib. 4. Cedre. in comp. hist.*

De suerte que aunque para lo que es el salvarse sea la suerte del hombre y de la muger ygual, para lo q̃ es hazer mal, ò hazer biẽ es desigual, porque sin duda es mas poderosa la muger: y co-

y como los bienes humanos son mas poderosos para el mal que para el bien, por ser nuestra naturaleza inclinada al mal. *Ab adolescentia sua.* La muger que es la Reyna en el vn linage dessos bienes, viene a ser tenida por tanto mas poderosa para el mal que para el bien: que dixo el Sabio q̃ era mejor el hombre malo que la muger buena. Eccl. 42.

San Bernardo alegorizando esta parabola dize, que esta muger es la Virgen sacratissima, que como escondiendo a Christo Señor nuestro le concibio primero en el alma, y despues en sus entrañas, y le hizo pan celestial para el sustento de nuestra vida y reparo de nuestra hambre. Sarra auia fido su figura, a quien dixo Abrahan en el hospedage de los Angeles: *Accelera, tria fata similæ commisce, & fac subcinericios panes.* Puso tres y no mas ni menos, porque hazen vna hanega, que es lo que las mugeres suelen amassar, y acomodalas conuenientemente al cuerpo y alma y diuinidad de Christo Señor nuestro, que con el fuego del Espiritu santo se hizieron pan de Angeles en el pecho de la Virgẽ sacratissima. Y en el libro que escriuio a Eugenio Papa dize, q̃ en esta mixtura se hallã tres cosas grãdes, vna nueua, otra antigua, y otra eterna. La nueua es el alma que en la Encarnacion crio Dios de nueuo. La antigua es la carne deriuada desde Adan. La eterna es la diuinidad, y en estas tres cosas mostrò su poder de tres maneras: en el alma, haziendo algo de nonada: en el cuerpo, de lo viejo nueuo: en la diuinidad, haziendo que se diga lo eterno temporal, passible, lo impassible aun que no lo pueda ser. Bern. li. de 3. myster. Bern. ad Eug. Pap. lib. 5.

Otros dizen que esta muger es la sabiduria diuina y la prudẽcia Christiana que da gusto y sabor a todas las cosas, y calificãdolas por lo que valen y son, haze que se estime el trabajo, la miseria, el menosprecio del mũdo, la hambre, el frio, la desnudez, las lagrymas, la persecucion, el tormento, porque la imprudencia es como la muger, que por la lista compra la toca, y juzgando estas cosas por amargas, melancolicas y tristes, tiene a sus contrarias por sabrosas y por dulces, pero llama bien al mal, y mal al bien, como vnos perdidos a quien el Profeta Esayas llora diziendo: *Væ, qui dicitis bonum malum, & malum bonum.* Todas las cosas dixo Epitecto Filosofo tienen dos aldabas de do asirse, vna de bien, y otra de mal, como las dos caras del Dios Iano. El necio robado de lo que reluze siempre hecha mano del mal: el sabio reparando en que lo que parece mas suele ser menos, y que Isai. 5.

que no es cordura mirar solo a lo presente, siempre hecha mano del mal, por esso nos auisa Salomon que no miremos al vino quando resplandece, porque son aleuosos sus efectos: ni à los labios de la rameta, porque aũ que parecen dulces como el panal de la miel, sus dexos son amargos como adelfa. Prouer. 23 Prou. 5.

Este sentido es mas de Predicador, cuya juridició es mas ancha q̃ de interprete, porque bien se hecha de ver q̃ si se puso aqui el nombre de muger, no fue por que hizielle ò deshizieſſe al intẽto de la parabola, sino porque es mas propio el amassar de la muger que del hombre.

Y si hemos de hazer a la muger parte necessaria de la parabola, mas conuenientemente se acomoda al Predicador Euangelico, que con su prudencia y sabiduria da gusto y sabor a las cosas desabridas como ya dexamos dicho. A dos cosas ha de tener el Predicador atencion, vna dar sazõ a la virtud en si mismo, otra à darla en sus oyentes, y ambos son efectos de la sabiduria, darala en si mismo, sino le lleua el aplauso ni la vanidad el ver tãtas gentes colgadas de su dezir, ni el interes, ni el prouecho, ni la honra, ni la comodidad, sino solo Christo. *Oculi sapientis in capite eius, stultus autem ambulat in tenebris.* Quiere dezir, que el Sabio pone los ojos donde los ha de poner, y el necio dõde no los ha de poner, de donde nace muchas vezes el quebrarselos, y el hazerse las narizes a nuestro proposito. El sabio pone los ojos en Christo que es nuestra cabeça y la luz que nos alumbra. El necio en los bienes humanos, que son las tinieblas que nos ciegan. San Epifanio, y san Hilario, tratando el auiso que Christo Señor nuestro dio a sus primeros Predicadores. *Estote prudentes sicut serpentes.* Dizen que la prudencia de la serpiente està en dos cosas, vna que pone a peligro todo el resto del cuerpo por conseruar la cabeça, y como es natural al hombre guardar de la sierpe el carcañal, segũ lo que dixo Dios: *Tu insidiaueris calcaneo eius.* Assi es cosa natural a la sierpe guardar la cabeça de los golpes del hombre por el amenaza. *Ipsa cõteret caput tuum.* La otra es, que quando va a beuer vomita a la puerta de la cueua la ponçoña, assi pues la prudencia del predicador se ha de ver en dos cosas: vna tener a todo lo demas por menos, y a solo Christo por mas, pues es su cabeça; perezca la honra, pierdase la vida, acabese el contento, y conserueſe Christo. La otra, que quando acudiere al agua de la doctrina Euangelica ha de dexar la põçoña toda, porque no le digã: Matt. 10. Gene. 3. Eccl. 2. Psal. 49.

Quare

Quare tu enarras iustitias meas?

La segunda, es dar sazó a los oyentes, y es gran parte la primera para conseguir la segunda, porque como poca leuadura es poderosa para mucho mal y mucho bien, assi vn Predicador es poderoso para mucho mal y mucho bien. *Cauete a fermento* Matth.26 *fariseorum*, dixo Christo a sus discipulos, porque vn fariseo estraga vna Republica, vn herege vna prouincia, vn Predicador santo conuierte vna ciudad y vn Reyno, y le ampara y le conserua. No ay cosa mas prouada en la sagrada Escritura que el daño que haze el trato y conseruació y compañia de los malos, y el prouecho que haze el trato y conuersacion y compañia de los buenos. La primera parte prueua el lugar del Leuitico, en que mandaua Dios que el que comiesse cosa inmunda muriesse en señal de que es dañosa, y mortal Apoc. 18. su vezindad. Tratando san Iuan de la cayda de Babylonia, da vozes a su pueblo que salga della, porque no le quepa parte de sus Leuit. 17. culpas, y de sus penas. *Ex te de illa populus meus ne participes fitis delictorum eorum, & de plagis* Num. 16. *eorum accipiatis.* En el libro de Ioss. 23. Iosue dize, que los errores de las gentes serian lazos y trampas para su pueblo, sino huyan su trato, conuersació y amistad. Boluiendo el santo Rey Iosafat de la guerra de Ramon Galaad, en que dio fauor al peruerso Rey Achab, le salio el Profeta Iehu al camino, y le dixo: *Impio* 2. Par. 19 *præbes auxilium, & his qui oderũt dominum amicitia iungeris?* Son passos para perderte a ti, y para hundir tu reyno: essa fue la razõ porque propuso Dauid de no tener jamas amistad con gente Psal. 25. ruyn. *Cum iniqua gentibus non in-* Prou. 1. *troibo.* Y la Sabiduria da por cõsejo a su hijo, que si los pecadores le combidaren a sus tratos no los siga. *Non amibules cum eis, prohibe pedem tuum a semitis eorum.* Y en el capitulo quarto aui Prou. 4. sa segunda vez. *Audi fili mi susci pe uerba mea.* Si quieres hijo mio gozar de largos y dichosos años, *Ne delecteris in semitis impiorum,* 15 *nec tibi placeat malorum uia.* Y en el capitulo treze dize, que el 22. que anduuiere con el sabio sera sabio, y el amigo del necio sera necio. Y en el capitulo veynte y dos dize, q̃ el q̃ fuere amigo del furioso y del yracundo no le faltaran barajas. Y en el capitulo 23 veynte y tres, que el que comiere con el imbidioso vomitara lo que comiere. Y en el capitulo 27. veynte y siete, dando la razon de todas estas sentencias dize, que no ay peccador que no tenga atrauesado en las entrañas al Iusto, y que no le aborresca mortalmente, de donde se sigue, que bor fuerça ha de ser peligrosa su

compañia, conuersacion, ò amistad: quiẽ llega a la sarten q̃ no le tizne, o a la pez, o al carbon? quando todos yuan a adorar los bezerros de oro que auia hecho Ieroboan Rey de Israel como lo refiere el quarto 4. Reg. 1. de los Reyes: dize la sagrada Escritura q̃ el santo Tobias huya la compaña de los demas, y se yua solo al templo santo de Ieusalem.

La segunda parte, del prouecho que haze la compañia y trato de los buenos, prueua bien Loth en Sodoma, que mientras no salio de ella no la abrasaron los Angeles, porque vn buen vezino ampara y defiende vua ciudad. En fin estãdo Loth en Sodoma, no esta del todo dañada y Gen. 19. corrompida, por esso le dauan priessa. *Festina quia non potero quidquam facere.* No podre dize, porque tenia orden de Dios que no abrasasse los justos con los pecadores. En los numeros dize Dios que rogando el sacerdote Num. 16. por la muchedumbre de los hijos de Israel, seran perdonados, que basta vn bueno para alcançar perdon de muchos malos, Gen. 39. como se vio por experiencia en Moyses. A Egypto hizo Dios mil bienes por Ioseph, prosperando sus heredades y casas. Y à la casa de Laban por Iacob. Como Basil. hom. in Gordi. el algalia, el amblar, el almizcle, dize san Basilio, llena el ayre de fragancia y buẽ olor, assi el santo y el bueno llena la tierra por donde passa de bondad. Daua Dan. 10. priessa con sus oraciones Daniel por la libertad del pueblo que estaua en Persia cautiuo, y apareciendole san Grabiel le dixo: Desde el dia que te determinaste de afligirte y arrodillarte està otorgada la merced, pero el Prin cipe de Persia me ha resistido. San Theodoreto, san Gregorio, Greg. lib. y sancto Thomas dizen, que el 17. Theo. Angel bueno q̃ presidia el reyno Dan. 10. de Persia, y a su amparo y pro- D. Tho. 1. tecció era el que resistia, porque p. q. 113. en Persia los Hebreos con el tra ar. 7. bajo y afliccion eran mejores, y muchos de los Persas se conuertian.

Hæc omnia dixit Iesus in parabolis ad turbas, & sine parabolis non loquebatur eis.

EN este mismo capitulo de S. Matheo, donde Christo Señor nuestro predico esta parabola de la leuadura, reparando los Apostostoles en las muchas parabolas q̃ predicaua à aq̃lla gẽte, le pregũtarõ. *Quare in parabolis loqueris?* Y satisfaziẽdo Christo Señor nuestro a su pregunta les dio algunas razones, mas por quẽ este lugar es cõueniẽte para dezirlas

dezirlas todas, la primera, sea su vso frequẽtissimo entre los hõbres mas sabios del mundo, porque dexando a parte los escritos de Platon, Xenophonte, Theophrasto, Zenon, Aristotiles, y de otros Filosofos Stoycos y Peripateticos, y los libros de los Oradores Lysias, Pericles, Demosthenes, Gracos, Catones, Tullios, Hortensios, y los versos de los Poetas, Homeros, Virgilios, Pindaros que como nota san Hieronymo estã llenos de frasis, y metras elegantissimas, y los symbolos de Pitagoras que fueron tan celebrados, y las Hieroglificas de los Sacerdotes Egypcios de que el famoso Trismegistro fue el inuentor primero sobre que escriuio despues vn autor antiguo llamado Toro, y en nuestro tiempo Pierio Valeriano. Muchos autores sagrados vsaron de ellas, como consta de Iob, de Natan, de Ieremias, de Esayas, de Ezechiel, de la Historia de los Reyes, de Salomõ que escriuio tres mil parabolas. Y Iosepho refiere que Hiran Rey de Tyro amigo de Dauid escriuio algunas parabolas y las consultò con Salomõ, pero que en esso excedio Salomon a todos los passados y presentes, porque en los certamenes que se vsauan entonces con mas auentajados premios, como cõsta de la Enigma de Sanson. *De comedente exiuit cibus, & de forti egressa est dulcedo.* No huuo persona a quien no venciesse, de suerte que no traxo Christo Señor nuestro en esso al mundo cosa nueua, enseñando por parabolas, como dize Tertuliano.

Hieron. Amos. 1. Iob. 27. 2. Reg. 12 Isai. 14. Ezech. 17 4. Reg. 4. Iosep. li. 1 contra Apion. Grãmaticum. Iud. 14.

La segunda razon, dize Tertuliano, sean las Profecias. Dauid auia dicho en persona de Christo Señor nuestro: *Aperiam in parabolis os meum, loquar propositiones ab initio.* Lo qual trasladò aqui san Mateo: *Cantabo abscondita à constitutione mundi.* Y el Psalmo quarenta y ocho: *Inclinabo in parabolam aurem meam, aperiam in Psalterio propositionem meam.* Donde trasladan los Setẽta, *Problema*: y san Hieronymo, *Enigma*: y san Mateo parece señala aqui esta razon: *Vt ad impleretur quod dictum est per Prophetam: aperiam in parabolis os meum.* Aunque a muchos les parece que la particula, *Vt*, no dize causa, y que Christo Señor nuestro no hablò en parabolas por la profecia, sino por otras razones que luego diremos, ni el Euangelista pretende prouar que la profecia se cumpliesse en Christo Señor nuestro, pues era mas historia de cosas passadas, que profecia de las de por venir, sino que lo que Dauid auia dicho en su sentido, lo acomodò a otro semejante, como lo suele hazer; pero caso q esso sea, no se puede negar que vna de las señales del Mesias, entre

Tert. l. 4. aduersus Martio. Psal. 77.

Matth.

Psal. 48.

Maldonado.

entre muchas que profetizaron los Profetas, era hablar en parabolas.

Lo tercero, vso Christo Señor nuestro de las parabolas por enseñar al pueblo rudo, que no tiene capacidad para entender los secretos diuinos, sino por semejanças humanas, y haziẽdonos las parabolas las cosas como presentes, es cosa mas sabrosa y facil leuantarse el hombre de las cosas sensibles à las inteligibles: y de las carnales a las espirituales, como dize san Gregorio, y de las terrenas a las celestiales: y de las humanas a las diuinas: y assi dize san Geronymo, que era cosa familiar a los de Syria, y mas a los de Palestina hablar en parabolas para dexar mas clara su doctrina, como el Predicador que con vna comparacion dexa clara la Theologia mas escura. Vna de las deudas mayores que deuemos a Dios es, que vistiendose de nuestta carne, no se desdeñò de vestirse tambien de todas sus imperfeciones. Si el hombre antes que nazca, nueue meses està encarcelado, el lo estuuo. *Non horruisti Virginis uterum.* Si despues de nacido haze fuertes con el la hambre, la sed, el trabajo, el dolor, y todas las demas miserias, que son como vigilias de la muerte; el se sugeto a todo esso hasta morir en la Cruz, de suerte que no nos podemos quexar q no tenemos Pontifice experimẽtado. *Tentatum per omnia.* dize S. Pablo: *Pro similitudine in natura* [illegible] las miserias, salua la culpa, entre las demas fue ajustarse a nuestra rudeza: y siendo el q̃ dio eloquẽcia a los hombres que mejor hablaron, y a los Angeles que mejores naturales tuuieron allanò tanto su trato y conuersaciõ como si fuera cortado a nuestra medida, porque si nos predicara razones sacadas de lo mas secreto y mas escondido de las ciencias naturales, o sobrenaturales, quien entendiera su sermon: no entiende el labrador las metaforas del cauallero cortesano: el Gramatico al terminista: el Español al Fráces, como auia de entẽder el hombre a Dios? de donde se sigue la obligacion que tiene el Predicador de acomodar su doctrina a los oyentes: *Sapientibus & insipientibus*, alos viejos y a los moços: el Angel come las verdades enteras, el hombre no puede. S. Geronymo declara el lugar de Oseas. *Arabit Iudas, confringet sibi sulcos Iacob.* Del Predicador Euangelico, cuyo oficio es declarar las cosas dificultosas, quebrantar los terrones, y deshazer los peñascos, quiero dezir, para que los hõbres las puedan entender: no le entraria en prouecho el mãjar al niño si la madre no se lo diesse digerido. En los

Greg. Mag. in hom. Hiero. in Matt. ca. 18. tom. 9.

Ad Heb. 4

Ad Ro. 1

Oseæ. 10.

Cantares se llaman los Predicadores dientes en que esta la primera y principal digestion. Deu[illegible] transeuntium V. S.

Cant. 4.

2. ad. Tim. Pablo instruyendo a Timoteo le dize: *Solicite curate ipsum exibere ministrum incompassibilem, rectè tractantem uerbum ueritatis.* El Griego dize: *Recte secantem*, como buen Maestresala que corta diferentemente.

Aug. li. de dot. Chri. La quarta, porque se conuence mucho mas el entendimiẽto, y se aficiona y mueue mas la voluntad, y se esfuerça la memoria con las parabolas. Quiso Filipo Rey de Macedonia reduzir à su Imperio por engaño la republica de Athenas, y prometiendo les que vendria en lo que desseauan, pidioles segunda vez que por lo menos le embiassen a Demosthenes, y a otros varones graues que clamauan contra Filipo. Orando sobre este punto Demosthenes dixo: Trayendo guerra sangrienta los lobos y las ouejas, fingiendo los lobos muy grande desseo de paz, embiaron vna embaxada a los pastores, q̃ si gustauan que la paz fuesse firme y perdurable, les embiassen alla los mastines que guardauan el ganado: pues esso quiere Filipo, dixo el Orador discreto y eloquente, para despedaçaros luego a todos como ouejas: cõuencio el entendimiento y mouio la voluntad de todos los Athenienses. El mismo fin configuio Ioatan con la parabola de los arboles que escogieró al cardo por Rey. Y el Profeta Nattã con la parabola de la oueja, y Christo Señor nuestro con la de la viña con que dexo a los Iudios conuencidos, auergoaçados, y confusos.

Matth. 13 La quinta, en pena de los duros y descreydos, *Vt uidentes nõ uideant, & intelligentes non intelligant*, dixo Christo Señor nuestro. La misma sentencia repite por Mar. 4. san Lucas, y por san Marcos, y Luc. 8. por san Iuan alega la profecia Ioa. 12. de Esayas. *Aure audietis, & non intelligetis.* Y despues san Lucas Isai. 6. en los Actos de los Apostoles, y Act. 28. san Pablo a los Romanos, no Ad Ro. 11 quisieron creer las cosas claras que les predicaua, pues yo os las predicare tan escuras que las oyays y no las oyays, q̃ las oyreys como sino las oyessedes, q̃ no se hã de echar las cosas santas a los perros, ni las perlas a los puercos. Embia Dios vn año Matt. 7. prospero a vn vezino, a vna ciudad, a vna prouincia, en vez de darle gracias multiplican culpas. Embiales otro año langosta que les abrassan los frutos. Amos dize, que embiara a la tierra hambre y sed, no de pan ni de agua, sino de oyr la palabra de Amos. 8. Dios. *Mittam famen in terram, non famen, panis neq; sitim aquæ, sed audiendi uerbum Dei.* Auia embiabiado Profetas y mas Profetas, en vez de oyrlos los asserrauan, los empozauan: pues yo embiare tanta esterilidad de Profetas que aya hambre de oyr la palabra de Dios, y no aya vn profeta

Psal. 73. que la predique, y llore la tierra. *Iam non est Profeta.* Aunque pa-

2. Tim. 2. rece esto contra los desseos de Dios, que *Vult omnes homines saluos fieri, & ad cognitionem ueritatis uenire.* Como dize San Pablo, y que no quiere la muerte del peccador sino que se conuierta y viua, como dize Ezechiel, no

Ezeh. 18. lo es, que las verdades notorias de la Fè siempre se han de estar

Chryſ. ho. 46. inmobiles: por esso San Iuan Chrysostomo notò galanamente, que aunque pena, fue en su fauor, como el padre que echa al hijo de su casa, para que dessee boluer a ella: siempre morimos por lo que nos es vedado, y despues de conseguido se estima: quiso pues que no entendiessen, hablandoles en parabolas, para ponerles desseo y codicia de entender que es cosa natural en el oyente que el no entender lo que oye le sirua de espuelas para procurarlo entender, y assi dize San Augustin que vsa de las parabolas, para que su escuridad despertasse los ingenios de los oyentes, y los inclinasse a escudriñar los secretos, de suerte que fue açote, pero prouechoso: pues no fue cerrarle del todo la puerta, sino por tiempo tassado, para que despertassen los que dormian, y desseassen oyr y ver; donde se deue notar que la conjuncion, Vt, *ut uidentes non uideant*, no dize causa muchas vezes, sino efecto, *Aperiam in parabolis os meum ut uidentes.* De ay se siguira que no oyan ni vean, y es lenguaje ordinario de la sagrada Escriptura. *Vt iustificeris in sermonibus tuis.* Psal. 50. *Lex autem subintrabit ut abundaret delictum. Nam oportet, & hæreses esse, ut qui probati sunt, manifesti fiant.* San Mateo dize: Matt. 13. *Ideo in parabolis loquor eis, quia uidentes non uident.* Y haze tan conueniente sentido, que dexa clarissima esta doctrina No la prueuan menos las profecias de Esayas, que san Mateo dize se Isai. 6. cumplieron en el pueblo y en Christo Señor nuestro: del pueblo dize; *Auditu audietis, & non intelligetis.* Que los Setenta trasladaron por imperatiuos, *Audiendo audite, & ne intelligatis, uidendo uidete, & ne uideatis.* Y aunq̃ parece el sentido mas escuro, es el mismo, porq̃ no mãda Dios alli lo q̃ desea, ni desea lo q̃ parece que manda, sino declara lo q̃ ellos hã de hazer, y es frasis Española y Latina, y en la sagrada escritura frequẽte. Al criado perdido solemos dezir, mirad q̃ tẽgays cuydado d̃ nũca ser bueno: Y Virgilio en nõbre de Dido:

1, *sequere Italiam uentis.* Y Chri-
sto Señor nuestro a los Iudios:
Matth.13. Ioan.13. *Implete mensuram patrum uestro-*
rum. Y a Iudas *Quod facis, fac ci-*
Isai.6. *tius*, dixo Christo. Esayas: *Excæ-*
ca cor populi huius, & aures eius
aggraua, & oculos eius claude. Y
aunque parece plegaria del Pro-
feta, no son sino palabras de
Dios, y prueuanlolas que se si-
guen: *Ne forte conuertatur & sa-*
nem eum. Y aunque las declaran
los comentadores por imperati-
uos, *Excæcetur, aggrauetur*, en se-
ñal de que Dios no es autor de-
sta dureza, ignorancia y segue-
dad; trasladan los setenia, *Incra-*
ssatum est cor eorum. Y como nota
san Clemente en sus estromas, ni
el Profeta ruega, ni Dios manda
que no veã, ni que no oyan, sino
declara la razon porque no oyé,
y porque no veen.

Las palabras mas encontra-
das al parecer con esta doctrina,
son las vltimas de la profecia de
Esayas: *Ne forte conuertantur.*
Mar.4. Que san Marcos trasladò: *Ne*
quando conuertantur, & dimittan-
tur eis peccata. Mas para esso ay
que en el vez de la palabra, *Ne*
quando, el Griego dize, *si quan-*
2.ad Ti.2. *do*, como dize S. Pablo a Timo-
teo, que responda con modestia
a los que resisten a la verdad,
porque este es medio conuenie-
te para que se arrepientan, y pa-
ra q̃ Dios los reciba a penitẽcia.
Cum modestia corripientem eos, qui
resistunt ueritati, ne quando Deus
det illis pœnam. Y esta tan le-
xos de hazer contrariedad a la
doctrina passada, que antes la
declara y la confirma. Y san Agu- Aug. to. 4
stin nuestro padre autoriza este lib. 4.
sentido, siguiendole en su libro
de qustiones Euangelicas.

San Ioan Chrysostomo si-
guiendo la doctrina passada di-
ze, que aquella manera de ha-
blar en parabolos al pueblo
Hebreo la enderezò Dios à la
enmienda de su vida, pero que
fue tan duro y tan obstinado,
que del mismo medjo que vso
Dios para su bien, vsò mal, y
assi viene a ser como profecia
de su final impenitencia. Que-
mase la casa de vno que està
dormido, dayssle golpes y mas
golpes, aldauadas y mas alda-
uadas, vozes y mas vozes y no
despierta: hazeys diligencia de
saltar por las paredes, tirar pie-
dras, no despierta, echayssele el cer
rojo, nunca despiertes ni Dios te
dexe despertar. Pues mayores
diligencias haze Dios con el pe-
cador obstinado y endurecido,
y no queriendo despertar, dexa
le dormir y que muera en su
pecado.

La sexta, por el prouecho y
bien de los justos. *Beati oculi qui* Matt.13.
uident quæ uos uidetis. Gozando
vosotros de tãta felicidad como
ver en vuestros ojos a Dios tan
esperado en el mundo, creerle y
reue-

reuerenciarle, todo se os bolue-
ra en vida; los Profetas le vierõ,
pero en espiritu, y en esso soys
Luc. 2. mas venturosos que ellos. Simeõ
le vio con el espiritu y los ojos, y
Isai. 9. fue mas venturoso que Abrahã.
Qui exultauit ut uideret diem
meum: pero mas se holgara si le
viera con los ojos. Deste bien se
os seguira que las parabolas que
para los demas seran tinieblas,
Matt. 13. para vosotros seran luz. *Vobis da-*
tum est nosse mysteria Regni Dei,
cæteris autem in parabolis, para
Ioan. 6. que vean y no vean. Es lo que di
xo san Iuan: *Veni in mundum, ut*
qui non uident uideant, qui uident,
cæci fiant. Como la imagen cu-
bierta, con el velo la miran co-
mo sino la mirassen, pero descu-
bierta lleua a quien la mira en
conocimiẽto de su original, assi
la parabola quitado el velo os
descubrirà los mysterios del rey-
no de Dios: como el padre da à
los perros los huessos, a los hijos
la carne, assi Christo Señor nue-
stro daua à los vnos las parabo-
las por declarar, à los otros de-
claradas, premiando la Fè y dis-
posicion de los vnos, y castigan-
Matt.25. Hilar. cõm.c.3.in Matth. Augu. de doct. Chri stiana.c.1. tom.3. do la incredulidad de los otros,
por esso dize: *Habenti dabitur.* Al
que tuuiere Fè, dize san Hilario
y san Agustin nuestro padre, el
que vsare bien de la merced que
Dios le haze, recibira mas mer-
ced; el que no, perderà la reci-
bida.

La vltima razon, por la humil-
dad y exercicio de los buenos, q̃
la escuridad de las parabolas era
ocasion de que sintiessen humil-
demente de si, y pidiessen cõ hu-
mildad. *Edissere nobis parabolam.* Matt. 13.
Vbi est humilitas, dize el Sabio. Prou.11.
Ibi est sapientia. Y Christo Señor
nuestro dio gracias a su Padre,
porque reuelò los secretos mas
escondidos à los pequeñuelos
humildes, y no à los sabios arro-
gantes.

Lo segundo, la dificultad de
las parabolas exercitan los in-
genios, ocupan los pensamien-
tos, como dize nuestro Padre Aug. in
san Agustin, por esso Dauid lla- Psal. 140
ma bienauenturado al que pie- to.8.
sa en la ley de Dios de dia y de
noche, y la experiencia nos
prueua que lo que cuesta ma-
yor trabajo mas se estima y
mas deleyta. *Sapientiam omnium* Eccl. 39.
antiquorum exquiret sapiens, &
in Prophetis uacabit, dize el Eccle
siastico.

Acaba el Euangelista su pa-
rabola diziendo: *Et sine parabo-*
lis non loquebatur eis. San Agu- Aug. ibid.
stin nuestro Padre dize, que en
qualquiera sermon que predica-
ua al pueblo, siempre mezcla-
ua parabolas. San Chrysosto- Chrysost.
mo dize, que por entonces ho. 46 in
todo fue parabolas, aunque Matt. t.2.
en otras ocasiones pre-
dicò doctrina
llana.

Universidad de Deusto
Biblioteca

PARABOLA. V. del teſoro eſcondido.

Matth.13.

SEmejãte es el Reyno de los cielos al teſoro eſcõdido en el campo, que deſcubriendole vn hombre, fue a ſu caſa, y vendiendo lo que tenia, lo empleò en aquella heredad.

Ora eſta parabola ſe aya de llamar parabola, ora ſola ſemejança, como le parece a Origenes, ora la predicaſſe al pueblo, ora à ſolos los diſcipulos, como le parece a Eutymio, por las palabras q̃ preceden. **Tunc *dimiſsis turbis uenit in domũ*.** Aunque en ambas coſas à graues autores les parece lo contrario, lo que pretende en ella es notificarnos el precio del cielo. En las parabolas paſſadas del ſembrador del grano de moſtaza, de la leuadura pintò ſus propriedades, ſus principios, ſus medios, ſus fines, la variedad de efectos que hazia en los pechos humanos, aora declara lo que les ha de coſtar.

Orig. c. 13 in Matth. tom. 2. Euth.

San Ambroſio, Euthymio, Teofilato dizen que Reyno de los cielos es aqui la Fè Euangelica, como en las parabolas paſſadas. San Hyreneo, ſan Atanaſio, S. Hylario, Vigilio, S. Hieronymo dizen, q̃ es el Verbo diuino eſcondido en nueſtra humanidad, y eſſo es **Regnum Dei *intra nos eſt***. San Aguſtin, Beda, Origenes, la ſagrada Eſcritura, de quien dixo Chriſto à los Fariſeos: **Clauditis Regnum cœlorum.** Otros la Igleſia, o la predicaciõ Euangelica, que a cada paſſo ſe llama Reyno de los cielos, otros el miſmo cielo, ſegun lo que dixo el Señor: ***Niſi abundauerit iuſtitia noſtra pluſquam ſcribarũ & phariſeorum non intrabitis in*** Regnum ***cœlorum***. Qualquiera deſtos es riquiſsimo teſoro.

Amb. ſer. in 2. Pſal. 118. Hiren. lib. 4. c. 43. Athanaſ. q. 54. Vigi. li. 3. de Incar. Auguſt. q. Euãg. li. 2. c. 15. Auguſt. Matt. 13. to. 2. Matth. 21. Matth. 5.

Simile eſt Regnũ cœlorum theſauro.

LA ſagrada Eſcritura da à los bienes eſpirituales nombres de las riquezas y teſoros de la tierra, del oro, de las perlas, y de las piedras precioſas, por ſer lo que en mas ſe eſtima. Pintando Tobias la proſperidad de q̃ auia de gozar Ieruſalen en los tiempos felices del Euangelio dize, que ſus puertas ſeran de Safiros y Eſmeraldas, y ſus muros de piedras

Tob. 13.

Iſai. 33. piedras precioſas. Tratãdo Eſaias quanto valio en el rey Ezechias la ſabiduria y temor de Dios para conſeruar ſu Reyno dize: ***Diuitiæ ſalutis ſapientia, & ſcientia timor Domini ipſe eſt theſaurus eius.*** Donde las llama riquezas y theſoro de la ſalud. *Matth. 7.* Chriſto Señor nueſtro dixo que *Matt. 19.* no ſe auia de hechar lo ſanto a los perros, ni las margaritas a los puercos, donde llamò perlas a las coſas ſagradas, y al moço q̃ trato de ſeguirle dixo, que vẽ dieſſe ſus poſſeſsiones y tendria vn teſoro en el cielo, donde llamo teſoro a la bienauenturança. Y a Timoteo, eſcriue ſan Pablo *1. Ti. 6.* que perſuada a los ricos no fien en ſus riquezas que ſon tan inciertas y tan falſas, ſino que ateſorẽ en el cielo. Y ſan Iuan tratando en ſu Apocalipſi de los doze Apoſtoles que llama puertas, dize q̃ cada puerta es vna piedra oriental; aora los cõpara al teſoro, pero a ſe de notar que no ſe llamo teſoro qualquier riqueza, ſino la que no ſe puede contar: y en eſſe ſentido, ora a Chriſto, ora a la Fè ora a ſu Igleſia, ora a la ſagrada Eſcritura, ora al deſſeo del cielo, le conuiene el nombre de teſoro, porque Chriſto Señor nueſtro es tan rico teſoro, que como dize ſan Pablo, *Ad Col. 2* *Sap. 7.* eſtan encerrados en el todos los teſoros de Dios. Y Salomon dize en el libro de la Sabiduria: ***Infinitus eſt theſaurus illius.*** Y en los prouerbios dize en ſu nombre: ***Mecum ſunt diuitiæ, & gloriæ*** Hazed vna fundacion de todas las riquezas y de las glorias q̃ eſtan repartidas por el mundo, porque yo ſoy la mina de donde ſe ſacan. Poned en vna balança todos los aueres de la tierra y todo lo q̃ ſe puede deſſear, y no podra hazer balança ni contrapeſo con eſte teſoro: ***Melior eſt ſapientia cunctis opibus pretioſiſsimis, & omne deſiderabile ei non poteſt comparari.*** Lo meſmo ſe puede dezir de la Igleſia, por ſer ſu cabeça Chriſto: y de la Fè, por ſer de Chriſto: y de la ſagrada Eſcritura, por eſtar encerrado en ella la noticia y conocimiento de Chriſto: y el cielo por ſer reyno đ Chriſto, por eſſo dixo S. Pablo: ***Neq. oculus uidit neq auris audiuit, neque in cor hominis aſcendit, quæ præparabit Deus diligentibus ſe.*** No ſe puede reduzir à quenta ni a ſuma el teſoro que Dios tiene aparejado a los que le aman.

Prou. 8. *Prou. 3.* *1. Cor. 2.*

Eſſa es la razon porque abſolutamente dize teſoro, no de oro ni de plata, ni de coſas de comer, q̃ en la ſagrada Eſcritura ſe llama tambien teſoro. No nos mates, dixerõ vnos a Iſmael, que temos eſcondido en el cãpo vn teſoro de vino, miel y azeyte. ***Et non interfecit eos.*** No de ciencia y ſabiduria, como dize S. Pablo,

Hier. 41

ni de nieue y de granizo, como dize Iob, ni d' viétos, ni de aguas, como dize Dauid: *Ponis in thesauris abissos. Qui producit uentos de thesauris suis.* Ni de aguas, como dize el libro de los Numeros, y el Deuteronomio. *Aperiat Dominus thesaurum suum, & pluat super terram.* O de vra, como dize el Apostol: *Thesaurizas iram in die iræ.* En fin no dize tesoro desto ni de aquello, sino generalmente tesoro, por ser vn bien tã grande que abraça todos los tesoros. Soltad la rienda al pensamiento, y juntad todos estos linages de tesoros, y teneldos guardados para el tiempo de la necessidad, vsando de ellos a vuestra voluntad, como señor absoluto, que todos se encierran en este tesoro.

Ad col. 2. Iob. 38. Psal. 32. Psel. 134. Num. 20. Deut. 22. Ad Ro. 2.

Lo segundo, no solamente se encierra aqui el bien que formalmente dize el tesoro, sino lo que con el tesoro se puede alcançar, conuiene a saber, el deleyte que el otro saca de las muzicas, ora naturales de los canarios y ruy señores, ora artificiales de los cantores y cantoras, y de los instrumentos varios acordados: y el que el otro cecibio con la entrada vistosa del juego de cañas, de las justas y de los torneos, con las inuenciones y galas de los oros y brocados: y el que el otro recibe con el ruydo de vnos toros muy alegres, que alegrãdo el cosso con suertes regozijadas nos le aguan cõ muertes de hõbres. El contento general de vn sarao de muchas damas y galanes muy discretos y auisados, donde se goza de dançcas y de bayles muy sabrosos. El que saca el Capitan ò soldado con la vista de vn exercito bien ordenado y luzido sonando los pifanos y las cajas y tremolando vanderas. Y el que saca el pintor de ver la imagen de Apeles, Michael Angel, ò Tisiano, de que tenia gran desseo y necessidad. Y el que saca el liuiano de ver las imagines de mugeres hermosissimas que Dios pinto, que viuiendo en la tierra parecen retratos de los Angeles del cielo. Y el que saca el deuoto de ver la grandeza del cielo, la hermosura del Sol en vn dia claro, la belleza de la luna y de las estrellas en vna noche serena, que pareciendose a vna techumbre esmaltada de pedreria, dize a vozes el enues la belleza de la haz. El que reciben loe Pilotos y marineros en medio de vna furiosa tempestad con la vista de san Telmo, o el nauegante maltratado de la mar quãdo descubre la tierra. Y el que reciben el padre y la madre viendo al hijo que tenian ya por muerto. Y el que recibe el cauallero pobre con el mayorazgo q̃ heredo sin pensar. Y el q̃ recibe el labrador con el monton

ton de trigo que en vn año muy esteril acudio ciento por vno. Y el que reciben el Capitan y los soldados en repartir los despojos despues de auer vencido al enemigo y saqueando la ciudad. Y el que recibe el otro de las cas, el otro de las comedias, el otro de los vanquetes, y vltimamente el que recibe el desposado con la presencia de la esposa en quien adora. Por quien declara Esayas el gusto que Dios recibe con el alma esposa suya. En fin todos los contentos juntos, ora del alma, ora del cuerpo, todos los goza el que halla el tesoro, por esso le llama estado de todo bien. *Omnium bonorum aggregatione perfectus.*

Isai. 62.

No se encarece conueniente-mente el gusto deste tesoro con hazer vna juridicion de todos los gustos de los bienes humanos, porque es de calidad tan superior a todos ellos, que el que le goza vna vez, todos los gustos humanos le parecen desabridos, y sus dulçuras amargas. Esso quiere dezir, *Meliora sunt ubera tua uino.* Mejores son tus gustos que el vino. Passo el vino por todos los gustos humanos. Y el Ecclesiastico dize, la musica y el vino alegran el coraçon. *Super utrumque dilectio sapientiæ. Beatus uir qui scit iubilationem,* dize Dauid, y nota san Gregorio que no dize *Loquitur*, sino *Scit*, porq̃

Cant. 1. Eccle. 40 Greg. Pf. 88. & li. Mora. 17. c. 12.

los gustos deste tesoro pueden-se saber y gozar, pero no dezir, y el que llegare a gozarlos, despreciara como viles y baxos todos los gustos de el mundo. Mas lo encarece san Agustin nuestro padre: el regalo del alma justa q̃ llora vale mas q̃ el que da al mundano la comedia y el sarao, de suerte q̃ quando esta mas triste llorando, esta mas alegre que el que oyendo el entremes se esta riendo, y son muchas las razones. La primera, no ay gozo humano q̃ no tenga mezclados mil sobresaltos y çoçobras. Por esso dixo S. Gregorio Nazianze no que auia visto muchas vezes males puros, pero bienes sin males nunca. Y S. Agustin añade q̃ el mal es verdadero, el bien fingido, por esso no sabe vn biẽ lo medio q̃ amarga vn mal, y q̃ la fortuna daua el mal con la mano derecha, y el bien con la yzquierda, en q̃ significaua que el mal era mas que el bien, y caso que no sea mas, anda mezclado el biẽ y el mal. Rieſe el que gana, llora el que pierde, huelgase el q̃ hereda, llora el que queda al hospital. En fin, por vna misma calle passa la dãça y passa el entierro, la procesion de los muertos y de los viuos, pero el gozo deste tesoro va limpio de poluo y de paja.

Aug. lib. Medit. Nazian. Carmin. 3 de natur. Aug. epis. 36.

La segunda, que el gozo humano por marauilla llega al alma, pero el gozo de este tesoro alegra

alegra la la carne y el coraçon.
Psal. 83. *Cor meum & caro mea exultauerunt in Deum uiuum.* Y passa a los
Psal. 34. huessos y a las medulas. *Omnia ossa mea dicent: Domine quis similis tibi?* Y pone al alma en el cielo. *Quid enim mihi est in cœlo?*
Psal. 83. Para que quiero yo el cielo gozando vuestro fauor?

La tercera, que el gozo humano a pocas horas da en rostro, pero el gozo de este tesoro da
Eccles. 24 mas sed y mas desseo. *Qui edunt me adhuc esurient.*

La quarta, no dize este tesoro solo aquellos bienes que se pueden gozar con los tesoros del mundo, sino aquellos q̃ ni cõ tesoros ni sin ellos no se pueden cõseguir, vna salud sin achaques, vna vida sin muerte, vna hartura sin hastio, vna abundancia sin necessidad, vna riqueza q̃ nunca se mengua por mucho q̃ della se
Aug. in Man. c. 7 guaste. S. Agustin nuestro padre dize, *Gaudiũ sine mœrore, requies sine labore, dignitas sine timore, opes sine amissione, sanitas sine làngore, abundantia sine defectione, uita sine morte, perpetuitas sine corruptione, beatitudo sine calamitate.* En fin, vn bien que gozado dize el alma, no mas. Como no ay en esta vida cosa tan perfeta y acabada que no tenga imperfeciones y fallas, assi no ay bien tan cabal en quien no se hallen menguas, no ay cielo tan claro q̃ no tenga sus nubes y escurida des, ni Sol tan resplandeciente q̃ nunca padesca eclipses, ni luna tan luzida q̃ no tẽga sus menguantes, ni paño tã fino en quiẽ no se halle raza. Fulano es gentil hombre, pero es necio, figura de paramento. Fulano discreto, pero feo y malicioso. Fulano gran musico, pero tiene mala voz. Fulano gran Letrado, pero mal Predicador. Naaman gran priuado, pero leproso. Rachel hermosa, pero esteril. Lya fecũda pero lagañosa: Iacob lucho con vn Angel, pero quedo coxo fulano buẽ religioso, pero sabe poco, quien quiera le engaña. Fulano biẽ criado y cortes, pero comese lo todo. En fin no ay en esta vida cosa q̃ no tenga vn pero amargo, porq̃.
Eccl. 2. *Omnis criatura uanitati subiecta est.* No ay criatura q̃ no tẽga metida su mengua en las entrañas.
Exod. 33. Mas en este tesoro deposito todo el biẽ, y quãdo dixo a Moyses, *Ego ostendam tibi omne bonum,* fue mostrarle este tesoro, de suerte q̃ quiso Dios cerrar la puerta a todas las escusas q̃ pudiesse tener el hõbre para no abraçar este tesoro. Notoria cosa es la codicia q̃ tiene el pecho humano de las riqzas y del oro, sin q̃ aya en sus desseos tassa ni medida tãto q̃ puede dezir de si lo q̃
Eccles. 24 la sabiduria. *Qui edunt me adhuc esurient, qui bibunt adhuc sitient.* No se si es mayor la sed q̃ tiene de la hõra, pues en muchos vemos

mos las riquezas despreciadas, arrojadas a la mar; pero el idolo
Psal. 33. dela hõra quiẽ diablos no le adorò? quiẽ no hincò las rodillas a la estatua de oro de Nabucodonosor? pues el ansia delos deleytes y passatiẽpos humanos a q̃ pecho no da priessa? pues vida quien no la dessea tener mas larga y cõtẽta? *Quis est homo qui uult uitã diligit dies uidere bonos?* quiẽ ay q̃ no los dessee? Pero cõ ningũ bien de estos, ni de los posibles, ni imaginables, queda satisfecho el coraçõ sino es cõ este tesoro: porq̃ el q̃ tuuiere riquezas, le faltara la hõra: y el q̃ tuuiere hõra, le faltarà el cõtẽto: y al q̃ le sobra cõtẽto, le faltara mañana la vida. Y si ate sora todos los bienes jũtos como Salomõ, q̃ hizo anotomia de oro, plata, piedras preciosas, mugeres, regalos, bosques, jardines, musicas, truhanes. Finalmẽte, de quãto le cayo enel pẽsamiẽto, de todo jũto dirà q̃ es vanidad y afliciõ de espiritu. Pero cõ este tesoro todo le viene a sobrar. Si honras, *Nimis honorati sunt amici tui*
Eccles. 1. Psal. 138 *Deus.* Si reyno, *Ego dispono uobis*
Lucæ. 2. *regnũ.* Si passatiẽpos y deleytes: si bodas y desposorios, no tã grosseros como los q̃ gozã los hõbres en esta vida, ni de cõtẽto tã breue, q̃ al tercero dia se aguã cõ lagrimas y cõ llãtos: *Desponsabo te*
Oseæ. 2. *mihi in fide.* Si vida, *Hæc est uita*
Ioann. 17 *æterna ut cognoscãt te Deũ uerum.* Si riquezas vn tesoro: *Simile est Regnum cœlorum thesauro.* Porq̃ solo este es el q̃ puede dessear el *Prou. 2.* anima del justo: *Thesaurus desiderabilis in habitaculo iusti.*

Simile est Regnum cœlorũ thesauro abscondito.

HAze mucha dificultad q̃ la vida Christiana se llame tesoro, porque si miramos su difinicion, su aranzel, sus leyes, y sus prematicas, hallaremos q̃ son pobreza, lagrymas, desnudez, negar su propria voluntad, atropellar sus desseos, ser hollados, perseguidos y sufrir. En fin es vna vida tan sembrada de espinas, de hieles, de abrojos, y de amarguras, que no es otra cosa viuir sino penar, mas a esso satisfaze q̃ es te tesoro escondido, en el qual se vẽ dos cosas. Vna lo q̃ es. Otra lo que parece. No ay hõbre tã indiscreto q̃ esconda tesoro, que no le reboce, de suerte q̃ ninguna cosa parezca menos: assi puso Dios vn tesoro en su Iglesia, pero reboçole de suerte que ninguna cosa parece menos, por esso conuiene no parar en la exterioridad aparente, sino penetrar con los ojos del alma lo escondido, que debaxo del sayal ay al. *Omnis gloria eius ab intus,*
Psal. 44. dize Dauid de la Iglesia. Y en el libro de los Cantares, dize que es
Cant. 1. morena como las tiendas de Cedàr,

Cedàr, pero en lo interior hermosa. Eran los de Cedàr caudalosos mercaderes, y trayan en sus tiendas grandissimas riquezas, pero como andauan con ellas por el mundo y las trayan a los despechos del cielo, eran las apariencias tan viles, quanto lo interior precioso. Si deuissastedes las riquezas encubiertas debaxo de los andrajos y de los remiendos del sayo del pobre, ò jubon del peregrino, que en los remiēdos tiene cosidos los doblones. Esta diferencia ay del tesoro del cielo al tesoro de la tierra, que este tiene su precio, en lo que parece, gran portada, famoso sobrescrito: pero si cauays, a dos açadonadas hallareys agua. Como las imagines de bulto, que estando por delante cubiertas de oro y perlas, parecen riquissimas y hermosissimas, y por las espaldas estan feyssimas llenas de telarañas y de poluo. Como las bugetas de olor que venden los bulioneros, que por cima traen vn poluillo de almizcle, y por dentro vienen llenas de suziedad. Como la ramera, que vntada parece vn Angel, y està podrida como mançana. *Fauus distillans labia eius, nouissima illius amara quasi absinthium.* Como el muladar, que està cubierto de nieue. Baldad, vno de los amigos de Iob, los compara à los juncos que nacen en las orillas de los rios y lagunas; y por ventura no son los que en nuestra España alcançamos, sino otros de tanto mas hermosas flores, que dize Plinio y Plutarco que seruian de coronas a los Reyes y a los dioses; pero siendo de mucha verdura y de hermosissimo parecer, son de poquissima existencia, como el hypocrita, cuyo semblante es santissimo, teniendo podridas las entrañas. Iob los compara a la caña, que por defuera tiene vna verdura agradable. *In umbra dormit in secreto calami*, mas dentro està hueca y llena de telarañas. Vereys vn pecador cargado de seda y oro, para quié parece se hizo el mundo y todo lo bueno de dentro, es vn meson de pecados. En fin es menester ser vn hõbre çahori para diuisarle, porque està escõdido: de suerte que como el tesoro del suelo es bien aparente, y mal escondido, el del cielo es al reues, mal aparente y bien escõdido: pero vn hombre de razon no a derrocar la sombra por la verdad.

Prou. 5.

Iob. 8.

Plutar. in Agesil.

Iob. 40.

Esayas llora à los que llaman bien al mal, y mal al bié, que son de tan corta vista, que no llaman bien al que lo es, sino al que lo parece. Echayssos sobre vna fuēte rodeada de frutales, veys en el agua las estrellas, parecen os mas luzidas: veys las frutas de los arboles, parecen os mas hermosas y mas frescas: veys vna muger que dessea mucho ser lo que parece en el agua, y robaos su figura el coraçon: pero la razon corrige los sentidos, y auisa que son bienes aparentes, y q̃ trocar por ellos los verdaderos, no lo puede hazer sino vn animal como el perro de Hyssopo, que passando por el rio dexò por la sombra el pedaço de carne de la boca; no lo puede hazer sino vn loco como Narciso, que se enamorò de la figura que el mismo hazia en la fuente.

Lo segundo, escõdido, q̃ en la sagrada Escritura lo rico y precioso se llama escondido. *De absconditis tuis adimpletus est uenter eorum.* Otra letra dize: *De pretiosis tuis*, à las cosas preciosas siempre las escõdemos entre velos y entre fundas. Son los Silenos de Alcibiades, que en las apariencias exteriores, dize Platon, eran vnas imagines pequeñas de poquissimo valor, y dentro tenian gran riqueza y hermosura, como si dentro de vn sapo, ò de vn lagarto de hierro estuuiesse vna imagen preciosissima de oro. *Nigra sum sed formosa filia Hierusalem, sicut tabernacula Cedàr, sicut pelles Salomonis Cedàr.* Es nombre de vn hijo de Ismael, y de vna region de Arabia que habitauã los Sarracenos sus descendientes, era vna gente parecida a los Alarabes de aora, que por no tener lugar cierto para la vivienda humana, vsauã por casas de vnas tiendas cubiertas de pellejos de animales desluzidos y grosseros, pero como eran ladrones tenian dentro preciosissimos despojos. *Sicut pelles Salomonis* Son las tiendas de los Reyes, que estando por defuera cubiertas con cueros poco vistosos, tienen dentro gran riqueza y hermosura: pues con essos ojos me aueys de mirar a mi, dize la Esposa, morena en lo que parece, y hermosissima en lo que no se parece, es lo que dixo Dauid: *Omnis gloria filiæ Regis ab intus.* Como la hija del Rey reboçada trae el picote por cubierta delos adereços reales, no os desmaye lo que veys. Nadie piense, dize S. Bernardo, que estos sacos de silicio que nos cubren son miseria, o menosprecio, que no son si no velos de nuestra gloria interior, como el luto cõ que el Principe encubre los oros y los brocados: el mundo vè nuestras cruzes, y no vè el cielo de nuestro pecho. Lo mismo dize san Pablo: *Quasi tristes semper autem gaudentes, sicut egentes multos autem locupletantes, tanquam nihil habẽtes, & omnia possidentes, tanquam morientes, & ecce uiuimus.* El parecer es de pobres y somos ricos, de tristes, y andamos alegres, de muertos y estamos viuos. Es vna antiparistasis diuina en

Pſal. 16.

Cant. 1.

Pſal. 30.

2. Cor. 6.

en que ſe redoncentra el bien cõ las aparencias del mal, es ſer teſoro eſcondido.

Lo tercero, eſcondido, porque es bien del alma, que es de ordinario eſcondido, por eſſo conuiene buſcarle dentro de noſotros miſmos. Luc. 17. *Regnum Dei intra uos eſt.* Muchas vezes acaece embiar vn hõbre a buſcar vna yerua à tierras muy remotas y apartadas, teniendola en ſu jardin, pero no la conoce. Acaba de referir S. Iuan de los diſcipulos: Ioann. 20. *Abierunt ergo iterum ad ſemetipſos*, y luego dize que los aparecio el Señor. Y conſidera ſan Gregorio que para hallarle conuiene boluernos a noſotros miſmos. Primero que el hijo Prodigo acertaſſe a boluer à la caſa de ſu Luc. 15. padre, boluio en ſi, *In ſe reuerſus*, porque para boluerſe a Dios el pecador, el primer paſſo ha de ſer boluerſe à ſi.

Deſte principio conuiene a ſaber de ſer eſte teſoro tan eſcõdido, ſe ſiguen dos coſas. Vna, que ſon pocos los que atinan cõ el. Quien de la ſuma inumerable de Gentiles ſabe que es Chriſto y ſu Cruz? la riqueza que eſtà encerrada en ſus ſacrificios? lo que valen las lagrymas derramadas por las culpas? las injurias ſufridas por Dios? el guſto de que goza el que las ſufre? el premio de que en cambio deſto nos llama y nos eſpera? el mal que nos amenaza? quien de la infidelidad ſabe q̃ es Purgatorio? que es juyzio? que es infierno? que es gloria?

Pues del Chriſtianiſmo, que tantos pecadores ay perdidos y deſalmados que profeſſan ſu Fe como ſi no la profeſſaſſen? que tantos eſtados ay de gentes tan eſtragadas, que a penas ſaben q̃ es virtud? humildad? limpieza de cuerpo y de alma? Quando ſe tuuo por bienauenturança la limpieza? y la pobreza de eſpiritu, el ſufrir con paciencia las injurias entre rameras y rufianes, venteros, meſoneros, habazeras, regatones, bodegoneros, deſpenſeros, galeotes, marineros, procuradores, alguaziles, eſcriuanos, cambiadores, vſureros? y caſo que aya algunos, como roſas entre las eſpinas, ſon muy pocos. En ſin como es vno entre mil el que halla el teſoro, aſsi es vno entre mil el que halla a Dios.

Quem qui inuenit homo.

LO primero dize, que ſe le hallò: porq̃ el venir al Euangelio no es negocio de diligẽcia, ſino de ventura, la ſagrada Eſcritura la llama ſuerte. Ad Eph. 1. *Nos ſorte uocati ſumus*. Y como el buen ſucceſſo de la ſuerte no conſiſte en la induſtria humana (dize ſan Ambroſio) ſino en ſola la voluntad

voluntad diuina, aſsi el caer en eſta ſuerte de la Igleſia no es diligencia humana, ſino ſola voluntad diuina. Ad Ro. 9. *Non eſt uolentis, neque currentis, ſed Dei miſerentis*, dize San Pablo. Y como la ſuerte cae muchas vezes al que al parecer eſtà mas lexos de gozarla, aſsi halla mas vezes eſte teſoro el que al parecer eſtà mas lexos Ad Gal. 1. de hallarle. San Pablo quando yua echando eſpumajos por la Lucæ. 14. boca contra Chriſto, entonces, *Placuit ei qui me ſegregauit*. Tenia el otro Rey armada vna grã cena, eſcuſaronſe los combidados, enfadoſe el Rey, y mandò a ſus criados que llamaſſen a los coxos y a los mancos que venian pidiendo por los caminos. Quando ſoñò el pobre tullido verſe ſentado a la meſa del rey? es ſuerte. Eccle. 9. *Vidi ſub ſole, neque uelotium eſſe curſum, nec fortium bellum, neque ſapientium panem, neque doctorum diuitias, neque artificum gratiam, ſed tempus, caſumque in omnibus*. Como puede ſer que el couarde vença, y quede vencido el valiente y animoſo, y que goze de las riquezas el necio, y ſe vea pobre el auiſado? es ſuerte. Pues como ay ſuertes de las tejas abaxo, aſsi de las tejas arriba, en que ni ayuda la fabriduria, ni la induſtria humana, Rom. 8. porque ſon ſuertes. *Quos prædeſtinauit hos uocauit*. Porque los predeſtinò y los llamò? no ay dar cauſa porque, fue ſuerte. *Non ex operibus ſed ex uocante dictum eſt Iacob, dilexi*. Echa vna vegecita quatro reales de vna ſuerte, caele vna fuente de plata; mas bien viniera a muchos caualleros que entraron con mas caudal, pero fue ſuerte. *Inuentus ſum*, dixo Eſayas, *à non quærentibus me*. Vnos le buſcan y no le hallan, otros le hallã y no le buſcan. Topareys a prima noche con vn hombre el roſtro amarillo, o verdinegro, la barba larga, la capa de luto, mira con atencion al pie de vn muro como que le quiere minar. Hombre en que penſays? ſeñor guardadme ſecreto y ſeremos de buena ventura: por relacion de vn moro, a quien hize mucho bien, ſe que en eſte lugar ay vn gran teſoro, ſi me ayudays no reñiremos ſobre el partir. Iuntaſe el mentiroſo con el codicioſo, y cauan de la media noche abaxo, y topan con vna caxa de hueſſos, deſpues de tener molidos los ſuyos. Semiramis hizo labrar para ſi vn ſepulchro muy ſoberuio, y poner encima vn epitafio que dezia: El que tuuiere codicia de dineros deshaga eſte monumento. Muchos años deſpues vino Dario, notado de algo auariẽto, y deſpues de auer deſhecho el ſepulcro hallò los hueſſos de aquella reyna cõ vn padrõ que dezia: Si no fueras codicioſo no

so no desenterraras los muertos. Otro cabò en su corral, o en su huerto para hazer vn cimiento de vna pared, y hallose vna olla de doblas que le saca de lazeria: de suerte que los que buscan el tesoro se cansan y no le hallan, y los que no le buscan le hallan y le gozan, es suerte.

Y permitelo Dios muchas vezes, porque aunque le buscan, no le buscan como deuen, y vsando con vnos de justicia manifiesta, y con otros de occulta misericordia, encuentrase con los que no le buscauan, y no se dexa hallar de los que le buscauan. Como el Fariseo ayunando y rezando no le hallò en el altar: el publicano topò con el en vn rinconcillo, el hermitaño en tantos años no le halla en el desierto, por soberuio: y va el cortesano moço con mas plumas que vn halcon, el coleto cozido en ambar, la cadena, los broches de oro, las calças: vè professar vn fraylecillo, oye vn sermon, topa vn muerto, tocale Dios el coraçon, da consigo en los descalços. No buscaua lo que hallò, aunque le hallò el que le buscaua, y vino a buscarle desde el cielo. Hurtan cossarios la mora de aliende, vendenla al mercader Christiano, bautizase, hallò lo que no buscaua.

Quem qui inuenit homo.

HOmbre dize, porque el hallar el tesoro solo al hombre pertenece, y entre mil cosas que los hombres tenemos comunes con los animales, como son nacer y morir. *Vnus est interitus hominũ, & iumentorum*, comer y beuer. *Dante te illis, colligent.* De todos los que viuen se entiende generalmẽte: y si ay hombres que salen fuera de su tierra a buscar la comida, tambien salen las aues, como los milanos, golondrinas, y cigueñas. *Cognouit ciconia tempus suum.* Y si los hombres guardan el tiempo de la abundancia para el dela necessidad, tambien los animales guardan, como el perro, la hormiga. *Vade piger ad formicam.* Y si el hombre roba, tambien los animales roban, como el leõ, el lobo, el osso, el aguila, y las aues de rapiña; pero tesoro nadie le busca ni le halla sino el hombre: y aunque las fieras guardan los montes de Arabia tan ricos de oro y de plata, no se dizen señores de los tesoros, porque no los gozan: pues como el tesoro de la tierra es solo del hombre, assi el tesoro del cielo: y aunque los Angeles entran a la parte deste tesoro, como ya Dios les tiene dados sus mayorazgos, viene a ser el hombre solo el heredero de este tesoro, y el blanco en quien Dios pone los ojos y los desseos, y por quien haze gastos tan excessiuos y tan costosos como

Eccles. 3.
Psal. 103.
Ierem. 8.
Prou. 6.

mo nacer con pobreza, viuir con trabajo, morir con dolor, sino es que le llame hõbre, porque sino le halla no es hombre, sino que perdiendole en el Paraysso, de hombre se hizo bestia, hallãdole de bestia se haze hombre.

Quem qui inuenit homo abscondit.

LOS que hallan y buscan a Dios, son gente escondida. En el Psal. 82. que es vna plegaria que haze en nombre de la Iglesia Dauid contra sus enemigos, dize: *Cogitauerunt aduersus sanctos tuos.* Otra letra: *Aduersus absconditos tuos.* Porq̃ el hipocrita tañe trompeta, el Fariseo se alaba. *Non sum sicut cæteri homines.* La gallina cacarea, el santo calla, y esconde con prudencia el tesoro que ha hallado. Como el mas animoso y valiente blasona menos de su animo y valentia, y guarda su esfuerço para la necessidad, y el mas illustre pone menos escudos y menos blasones de armas, porque tiene por locura gloriarse del valor y de la virtud agena, y el mas auisado presume menos de su auiso, assi el mas santo saca menos a la plaça su santidad, y el que tiene mas reuelaciones se enssoberuece menos. En fin como los cuerpos al medio dia quando mas enuestidos de los rayos del Sol hazen menores las sombras, y a las mañanas y tardes hazen vnas sombras largas y estẽdidas, assi los q̃ estan mas tocados del Sol de Iusticia hazẽ menos alarde de sus virtudes. S. Pablo callò catorze años las reuelaciones q̃ tuuo en el cielo. Moyses escõdia el rostro porq̃ no viesse el mũdo la grãde merced q̃ de Dios auia recebido, como nota S. Bernar. Mas direys cõ el Ecclesiastico, la sabiduria escondida y tesoro no visto, de q̃ sirue en el mundo? *Sapientia absconsa, & thesaurus inuisus quæ utilitas in utrisque?* Respõdo lo primero, que quiere Dios escondido el tesoro de las buenas obras, por el peligro dela vanagloria. Por esso dixo: No sepa tu mano yzquierda lo q̃ haze la derecha, q̃ es vn lẽguage hiperbolico. *Ne in superbiã elatus in iudicium incidas diaboli.* Y si encomendò el secreto de la limosna, como notaron san Chrysostomo y Teofilato, no es porque aya de ser generalmente escondido, que antes nos mãda q̃ vean los hombres nuestras buenas obras. *Sic luceat lux uestra coram hominibus, ut uideant opera uestra bona*, sino porque la vanidad ha de ser del todo escondida. Lo segundo, por que no siendo prenda segura hallarle y gozarle para no perderle, es necedad publicarle, pues crece cõ esso el peligro mucho mas,

Psal. 82.
Lucæ. 18.
Bern. speculo monachor.
Eccl. 20.
Matt. 6.
1. ad Ti. 3.
Chrysost. Theophil.
Matth. 5.

S.Hieron. como notò san Hieronymo. Por blasonar Ezechias de sus tesoros los perdio. *Depredari desiderat qui thesaurum publicè portat.* Y como la amistad de Dios no es casamiento, oy se puede ver vn hombre rico y mañana pobre. En fin nadie sabe si ha de gozar perdurablemente este tesoro, o si le ha de perder, que es lo que dixo Salomon: *Nemo scit an odio an amore dignus sit.* Y si este que hallò el tesoro lo publicara, no vèdiera el dueño su heredad. Lo tercero, porque aunque aora estè manifiesto, vendra dia en que se descubra. *Pater tuus qui uidit in abscondito reddet tibi.* Teofilato añade. *Manifestè.* El seruicio serà secreto, el galardon publico, que quando llegare el dia en que se quiten los reboços, y salgan a plaça los processos de todos los hijos de Adan veran los ojos humanos, y los mas por su mal: quanta era la fuerça de la Cruz, la virtud de los sacrificios, el fruto de la oracion, del mendrugo de pan, del jarro de agua fria. Pilatos verà que al que sentenciò como ambicioso, es Iuez de los buenos y de los malos. Herodes al Bautista que degollò vestido de inmortalidad y de gloria, en vez de las pieles rubricadas con la sangre. Domiciano al Euangelista que desterro y friò en la tina de azeyte, sentado en vna de doze sillas como juez assessor. Alli se veran innumerables santos y santas que en esta vida fueron hollados despreciados: frayles: y monjas que murieron en los rincones de los monasterios: pobres en el mal olor de los hospitales, de quien el mundo no hizo mas caso que de la basura dela calle, con coronas en las cabeças. Y vn Alexandro mayorazgo de la naturaleza y de la fortuna, tan estimado y tan temido en el mundo. Vn Iulio Cesar y su ventura. Vn Octauiano, primero señor del mundo, tan acouardados q̃ no puedan dar la habla de temor.

Ecclc. 9.

Matt. 9.

Et præ gaudio illius, vadit & vendit omnia, quæ habet.

LO primero põdera la priessa, *Abscondit, uadit, uendit,* fue vn cierço, de donde tanta priessa? del desseo de hazerse señor del tesoro, esso quiere dezir, *Præ gaudio.* Tratando Salomon de la Sabiduria diuina, dize, que la hallarà el hombre si la buscare con el ansia que se suele buscar el dinero. *Si quæsieris quasi pecuniam, & sicut thesauros effoderis illam,* que se buscan no solo con priessa y con trabajo, sino con peligro de la vida. Que es ver vna casa de padres y hijos arrancar de la tierra en que se criarõ, y echarse a las

Prou. 2.

a las olas de la mar en vna tabla entre la vida y la muerte. Dõde bueno? a buscar dineros. Que es ver vna mina, vn cerro de Potosi, que sepulta de ciento en ciento los hombres: tantos senos, que parece los quieren juntar con los del infierno: tantos pozos, tan hondos como si quisiessen descubrir la region de los Antipodas: no es mas lo que finge la poesia de las fraguas de Vulcano. Y si preguntays al que preside: Señor, como se trabaja con tanta ansia? con tanto trabajo? con tanta costa de gentes, que mueren aqui como moscas? Responderà, poniendo los ojos en las barras del oro. La isla de Ophir, donde los criados de Salomon y los de Iran yuan cada año por oro, como lo quenta el tercero de los Reyes: dize la Gloss̃a, que quanto era abundãte de oro lo era de tigres, de leones, de ossos, onças, y de otros muchos animales fieros; de suerte que buscauan el oro no solo con trabajo de la tierra y de la mar, sino con peligro y con costa de las vidas. Pues con essa codicia se ha de buscar este tesoro? no porque no se le deua mucho mas trabajo y sudor que a los tesoros de la tierra q̃ son escoria, si no porque ha puesto tanta aficiõ en buscarlos el pecho humano, que donde esta nuestro tesoro està nuestro coraçon.

3. Reg.

Vadit, & vendit vniuersa, quæ habet.

QVien viera a este hõbre quemar su hazienda, y dar por dos lo que valia quatro, pensara que estaua desesperado, o aburrido: y si preguntandole como hazeys esso? Respondiera, heme hallado vn tesoro, pẽsara que estaua loco y que auia perdido el seso. Quando veyan a Noe tã ocupado en la fabrica del arca, y que gastaua en aquella maquina quã to tenia, llegando muchas gentes a preguntarle, para que gastays el tiempo y la hazienda en cosa tan sin prouecho? Respondia. Sabè que Dios viendo el mundo tan perdido tiene determinado de anegarle: pero mofauan del buen viejo, pareciendoles que ya caducaua. Quãdo vemos al Iusto q̃ despreciа los bienes de la tierra y los tiene por estiercol. *Derridetur iusti simplicitas.* Pero como rõpiendo Dios las cataratas del cielo y anegando el mundo, quando los hombres se viessen forbidos de las olas, y a Noe dentro del arca, se tendrian por locos mal aconsejados, y a Noe por cuerdo. Assi quando viniere a los pecadores la muerte como tempestad arrebatada, *Cum ingressa fuerit repentina calamitas.* Entonces se tendran por locos y por mal

Iob. 12.

aconsejados,y diran arrepentidos: Sap.5. *Nos insensati uitam illorum æstimabamus insaniam, & finem illorum sine honore: ecce quos habuimus aliquando in derisum, & in similitudinem improperij.*

Emit agrum illum.

DOS cosas se ofrecen, vna de gran consuelo, otra de grande temor. La primera, no dize mucho, o poco, sino que vendio quanto tenia, que por el cielo no os pide Dios mas de lo que teneys, sea mucho, sea poco, no puede ser tan poco que no tengays caudal para comprarle. Pedro y Andres lo compraron por las redes, Iuan y Diego por algo mas, que al fin tenian mas caudal, *Cum mercenarijs.* La vieja por vn cornado, y quando esso falte, basta vn jarro de agua fria, y quando no le tengays, basta el desseo. No tengays embidia a los quentos de renta de los poderosos del mundo, que para el cielo no aueys menester oro, ni Isaiæ. 55. plata. *Omnes sitientes uenite ad aquas, & qui non habetis argentum properate. Emite absque ulla commutatione uinũ, & lac,* dize: *Emite,* porque no os lo ha de dar de balde, y dize: *Absque ulla commutatione,* porque sera baratissimo, por lo que tuuieres: por esso pedia le ofreciessen lo q̃ tuuiessen, hasta los pelos de las cabras, por ellos conseguireys el Reyno de los cielos.

La segunda, da gran temor, porque si teneys mucho no os aueys de quedar con nada, quiero dezir, q̃ no aueys de tener cosa tan amada en esta vida, que quando corriere obligacion no la deys por Dios y por su seruicio, ora sea hazienda, ora honra, ora vida, ora hijos, es lo mesmo Matth.10 que auia dicho antes. *Qui amat patrem aut matrem, aut filiũ plus quam me, non est me dignus.* Puso las cosas mas amadas naturalmente, y dize, que el que no las dexa al tiẽpo del menester por el cielo, no le merece gozar.

Disputan los Theologos, si vn enfermo no pudiesse sanar sino con vna purga que costasse vn millon, o toda la hazienda de vn hombre, si podria con buena cõciencia dexarse morir y no tomarla, y no siendo persona cuya vida importasse a la Republica, no lo tienen muchos por inconueniente; pero en la salud del alma es grandissimo, porque se ha de vender todo: esso quiere dezir, *Si oculus tuus scandalizat te,* Marc. 9 *erue eum.* Si tu ojo te escandaliza, sacale y quedate ciego: si tu pie, si tu mano, cortala, por quiẽ entendio las cosas tan amadas como los ojos, y tan necessarias como las manos y los pies. Y en otra parte dize, q̃ aunque se atra uiesse la perdicion de todo el resto

resto del mundo, se ha de entender a que no se pierda el alma. porque sola ella importa mas q̃ todo lo que no es Dios. Matt. 16. *Quid enim mihi est in cœlo, & a te quid uolui super terram,* dixo Dauid, donde noto san Augustin nuestro ptdre, que el mundo le estaua lisongeando con su gran prosperidad. O lo que possees y lo q̃ gozas, biẽ te puedes gloriar que no tiene hombre la tierra como tv. A todos los famosos del mũdo anublas y escureces, en essa ocasion se boluio a Dios: fuera de vos que soys salud de mi alma, no montan paro mi todas las demas cosas vn coronado.

Et emit agrum illum.

ESte campo es el mundo, huerto plantado de las manos diuinas, a manera de estanques tiene la mar, de azequias los rios, de ortaliza los arboles, el hõbre es hortelano, y no le llama desierto, ni poblado, sino heredad que tiene dos propriedades. La vna estar apartada del bullicio y trato del mundo, porque el Ad Ro. 13 Reyno de Dios, *Non in comessationibus, & ebrietatibus, non incubilibus, & inpudicitijs.* No esta en las plaças de los pleytos y mentiras ni en las casas de los principes profanos, sino en el campo, en la Exod. 3. quietud y soledad. Quando sacrificaron los hijos de Israel, salieron al campo. *Itinere trium dierum.* Quando Iosue vio el Angel, estaua en el campo. Quando Iacob gozo de los gustos de la escala en el campo. Quando luchò con el Angel, en el campo. Daniel vio la gloria de Dios en el campo. Abrahan los Angeles, en el campo. Elias fue arrebatado en el carro de fuego en el campo. Eliseo, el espiritu doblado en el campo. Moyses, los fervores de Dios en el campo. Dauid desseaua alas de Paloma para bolar a la soledad. La esposa combidaua a su esposo con el campo. *AEgrediamur in agrum:* Cant. 7. todas las cosas tienen sus lugares, no se buscan las liebres por la mar, ni los pescados por la tierra, ni las fieras por los poblados, los pescados se hallan en las aguas, el ambar en las riberas del mar, el oro y plata en las Indias Ocidentales, las especias en las Orientales, los encensos y olores en Arabia, el hierro en Vizcaya, los lienços en Flandes, los vidrios en Venecia, &c. el Reyno de Dios en la soledad. Prueua mucho esta doctrina el tener la inquietud y el desasosiego de la ciudad olor de pecado. En la sagrada Escritura, de Moyses, dize San Pablo, que quiso mas ser afligido con el pueblo de Dios. *Quam temporalis peccati habere* Ad Heb. 11 *iucunditatem.* Donde llama peca-

do a la vida de Palacio, el ser adorado y seruido como Principe de Egypto, el gozar de los passatiempos y bienes humanos, porque todo esso huele a culpa. San Gregorio Nisseno en la vida de Moyses, dize: que en la plaga de las ranas quiso Dios pintar lo que era el ruydo de la ciudad, y del Palacio, de vn Rey como Faraon, porque las paredes quedaron entapiçadas de ranas, las camas, las mesas, los vasos, toda la ciudad, y todo el palacio bozeaua. *In penetralibus Regum ipsorum.* Es estampa de lo que passa
Psal. 104 en las casas de los prosperos y ricos, y todo bozea, la soberuia en los tapices, la gula en las mesas, la deshonestidad en las camas, la tyrania en los seruicios, todo tiene olor de culpa. La segunda propiedad, es ordinario trabajo y sudor. *Ager*, en latin es el campo,
Exo. 2. donde ay ordinariamente q̃ hazer. No se halla Dios en el baldio, no en la ociosidad, sino en el trabajo. Moyses no le hallò en camueso, ni en peral, sino en çarça llena de llamas. La Esposa no le hallò en la cama, como veremos en la parabola que se sigue.

Direys, si este campo es el mũdo, como le pudo comprar? Respondo que le comprò porque todo el mũdo es del Iusto, las tierras le siruen con sus frutos, las aguas con sus pescados, el ayre con las aues, el cielo con sus influencias, el frio, el calor: y provò Dios esta verdad quando sacò su pueblo de Egypto, dandoles vna prouision tan general, que todas las criaturas los reconociessen y hiziessen cortesia. Los Egypcios les dieron su plata y oro, el mar se les diuidio, la nube les siruio, las guijas no les gastauan el calçado, ni las çarças el vestido, el cielo les dio pan, la piedra agua, las moscas peleauan por ellos, y
Ad Ro. 8. hazian huyr a sus enemigos. *Omnia uestra sunt*, dize san Pablo.

Direys, si en el bautismo renunciamos el mundo, para que le hemos de comprar? Respõdo, que dexandole se compra, que el que no le dexa, esse es esclauo
Psal. 75. del mundo. Los mas ricos, esclauos de sus riquezas, *Viri diuitiarum.* Los glotones esclauos de su
Ad Phil. 3 regalo, *Quorum Deus uenter est.* Solo el que lo dexò todo viue señor de todo: como el ojo para ver las colores ha de estar desnudo de ellas, y el entendimiento para ver las cosas materiales ha de estar desnudo de ellas, assi el Iusto desnudo de todas las cosas, es señor de todas ellas, *Quasi nihil habentes, & omnia possidentes.*
2. Cor. 6.

De toda esta parabola quiero inferir dos prendas seguras, en que podremos conocer al q̃ ha hallado este tesoro. La primera, la medra y el trueco del trato y de

de la conuersacion: viuia el otro en vn aposento que parecia sepultura, el se era el moço y el amo, el que daua el dinero, y el que trahia de comer, el vestido pobre y roto, no solo andaua a pie, sino despeado, hallose vna olla de oro, y por mucho que la quiso encubrir no pudo, porque el dinero y el amor no se puedé encubrir, a seys meses le vereys tan otro que espanta. No veys lo que era fulano? no veys lo que es? lo que comia? lo que come? el vestido que traya? y el que trae? de donde han salido los pages? el caualloꝰ las casas? la heredad? no veys que se haze de rogar quando le combidan? no os marauilleys que dio con vn tesoro, y el que le encuentra siempre medra, y muda de trato y conuersaciõ. Andaua el otro pobrissimo de bienes del alma en su casa, no hallaua el triste consuelo, el necessitado remedio, el enfermo regalo: oya el sermon por milagro, y missa a mas no poder, cõfession y comunió por temor de la censura, pero hallò a Dios: vereys le contrito, arrepentido, cõfessando sus culpas, su casa es hospital de peregrinos, su mesa hartura de hambrientos, su conuersacion consuelo de tristes, tantas missas, sermones, estaciones, jubileos tanta mortificacion, tanta mesura de ojos, que es esto? topò con el tesoro del alma, que haze estos truecos y mudanças.

La segunda, es el cuydado de guardarle, el recato y recelo de perderle: el que se ha hallado vn tesoro ò conseguido algun reyno, que desuelado anda por assegurarle de enemigos, de ladrones? añadiendo seguridad a seguridad; assi el que ha hallado este tesoro espiritual ha de andar desuelado por assegurarle, añadiẽdo seguridad a seguridad, procurando oy vna virtud y mañana otra, *Ibunt de uirtute in uir-*
Psal. 83. *tutem*. Reparando en la tibieza con que tratan los hõbres desso, parece que no le ha hallado la mayor parte del mundo, o si le ha hallado no le ha conocido, como los niños que hallando la joya por no conocerla no la estiman.

Prueua tambien esta verdad el mucho caso que haze de las cosas temporales, el precio en que las estima siendo tan viles. San Iuan Chrysostomo dize en vna *Chryso. ho. 1 in. 2. Epist. ad Cor.* Homilia: El que desea, el q̃ muere y rebienta por ser Rey, muy poco caso haze de todo lo que no es esso. O *Cesar, o nihil*, dixo el otro. El que tiene desseo de reynar en el cielo, muy poco caso ha de hazer de las cosas de la tierra. *Si ius uiolandum est Regnandi cupiditate uiolandum*, dixo el tyrano. No se han de hazer tyranias por pocas cosas, sino por Reynar. Assi digo yo, no se ha

de perder por pocas cosas el cielo, ni lo vil se ha de preferir a lo precioso, lo caduco a lo perdurable, lo temporal a lo eterno.

PARABOLA. VI. del mercader que busca perlas preciosas.

Matth. 13.

Semejāte es el Reyno de los cielos a vn mercader que busca preciosas margaritas, y auiendo hallado vna como la podia dessear, vendio quanto tenia y comprò la. El argumento desta parabola es el mismo que la passada: ha llamado al Reyno de los cielos tesoro, aora le llama perla preciosa: y en ambas parabolas nos dize, que el valor y precio del cielo es tan soberano y tan diuino, que todas las cosas de la tierra se pueden muy bien quemar por su gozo y possessiō: y vso conuenientemente de la comparacion del tesoro y de las perlas, que son las cosas mas preciosas de la naturaleza y mas estimadas, el tesoro de los hombres, y las perlas de las mugeres.

Simile est Regnum cœlorum homini negotiatori. Haze dificultad que cōpare el Señor el Reyno de los cielos al mercader, por que aunque dize Aristotiles que es necessario en la Republica el comprar y vender, no està en la sagrada Escritura y en la doctrina de los Doctores tan acreditado, que no trayga consigo no se que linage de mal olor, y por lo menos se tiene por sano consejo el huyr este empleo y ocupacion, donde leemos en el Psalmo setenta: *Quoniam non cognoui literaturam tuam.* Otra letra: *Negotiationem tuam introibo in potentias Domini.* Por no me auer ocupado en negociaciones y trampas de mercaderes tengo clara la razon para considerar los poderes de Dios, o tengo esperança de entrar en el cielo donde resplandece la omnipotencia de Dios. Leed a Salomon, que dize: *Malum est, malum est, dicit omnis emptor, & cum recesserit, gloriabitur.* Pinta el trato del mercader, y dize que nunca allega a comprar que no diga mal de lo que compra. Olanda es esta? por Dios lienço he visto yo harto mas delgado que ella. Esto es refino? jurara que era veynteno; pero hecha la compra, apenas se ha desuiado quatro passos quādo se gloria: No ha nacido quiē sepa

6. Poli.

Psal. 70.

Prou. 20.

sepa comprar como yo. Viue Dios que quien dio este paño por treynta reales deuiera de estar borracho, tan señor es de sesenta reales: de suerte que cōprar y mentir todo es vno. Leed

Eccl. 27. al Ecclesiastico, dize: *Difficile excutit negotians negligentiam.* Con grande dificultad puede el negociante dexar de ser negligente en los negocios del alma, es querer mirar al cielo y a la tierra juntamente. Si leemos a Esayas, dize a Babylonia de estos mercaderes: *Negotiatores tui unusquisque ab adolescentia in uia sua errauerunt.*

Isai. 47. Todos van perdidos y errados. Mirà que buenos santos para rogar a Dios por ti. *Vt saluent te.* Acabò con la historia de Elias, donde dize la sagrada Escritura q̄ traya vn cueruo al

3. Reg. 17 Profeta cada dia vn pan. Y otra letra dize: Vn mercader, porque como el cueruo es el aue mas auara de las aues, y de ay nace el esconderlo todo, assi el trato del mercader es el trato mas auaro de los tratos: y como era gran milagro que el cueruo sustentasse al Profeta, assi es grande marauilla que el mercader sustente al hambriento. Teniendo pues este empleo tan mal olor en la sagrada Escritura, y en la doctrina de los sanctos, que dexo por no cansar, como el espiritu de Dios compara el reyno de los cielos a vn mercader codicioso? La mesma duda podiamos poner en la parabola passada del que hallò el tesoro, porq̄ estādo en heredad agena, y cōprandola por engaño, es ladron dissimulado, porque el derecho dispone q̄ el que hallare tesoro en casa, o heredad agena dè la mitad al dueño de la heredad; pero si sabiendo q̄ ay alli tesoro la cōprare haziendo del melancolico y del desseoso de viuir en soledad, las leyes adjudican todo el tesoro al antiguo señor de la heredad. Pues q̄ tiene q̄ ver el reyno de los cielos cō vn ladrō?

Lo primero respondo, que el reyno de los cielos no se compara al hombre que hallò el tesoro, ni al mercader que busca la margarita preciosa, sino al tesoro hallado, y a la perla buscada; pero esta respuesta aunque sea verdadera no satisfaze, porque el mismo inconuiniente ay en que el hombre que halla el tesoro, y el mercader que compra la perla, se compare al Christiano que busca y halla el reyno de los cielos, pues este ha de professar santidad y virtud, y aquellos no la professan: por esso respōdo lo segundo, con vna regla repetida a cada passo de todos los interpretes santos y no santos, que en las parabolas no es necessario aya conueniencia y proporcion en todas las cosas generalmēte, basta que se prueue el intento prin-

principal, y assi vemos que Christo Señor nuestro se compara al ladron que viene a escalar la casa quando el dueño esta dormido, no porque hurte, sino porque vendra a la ora mas sola y mas descuydada. Y se compara al juez injusto, que por la importunidad suele apiadarse de la viuda que le ruega, no porque sea injusto, sino porque otorgarà qualquiera merced que le importunare, porque para Dios el mas importuno es el que no le importuna: assi pues compara aora el Reyno de los cielos al que halla el tesoro y la perla, no porque en el Reyno de los cielos se hallen las mentiras del mercader, ni el engaño del que compra la heredad, sino para prouar que el Reyno de los cielos es el bien possible, y que el que le halla goza de la vèntura possible, y que pues el mercader y el que halla el tesoro pone tantas ansias en gozarle, siendo vn bien tan breue y tan caduco, no es mucho las ponga el Christiano por el tesoro de los tesoros, y por el bien de los bienes. San Pedro Chrysologo dize; No te ofenda el nombre del mercader, que no es el que da dineros à logro, sino el que da à los pobres su hazienda. No el que vende paños à mas del justo precio, sino el que cubre las carnes desnudas. No el que vende perlas y joyas de gran valor, sino el que las compra de virtud y santidad à costa de su trabajo y sudor.

Simile est Regnum cœlorum homini negotiatori.

EN la parabola passada compara el reyno de los cielos al q̃ halla el tesoro escondido, que es negocio de ventura. Aora le cõpara al mercader que trafiega el mundo buscando preciosas margaritas, que es negocio de trabajo y diligencia, porque en estos dos principios consiste el bien que nos llama y nos espera, diligencia y vèntura. El primero passo es la ventura, el auerte Dios llamado y escogido. *Non est uolẽtis, neque currentis, sed Dei miserentis.* Sino dime, qual fue la causa de auer caydo en este rebaño de la Iglesia? fuera de la qual no ay salud. Si me dizes que ser hijo de tus padres, quando merecieron tus padres no ser del paganismo y de la Gentilidad? De suerte que lo primero es encontrar con la perla por ventura, y luego negociar con diligencia. Lo primero, es pura misericordia de Dios, porque le deuemos dar innumerables gracias cada dia, que si se las daua Platon porque le hizo hombre y no muger, y del Reyno de Grecia donde florecia tanto la sabiduria y las letras

Ad Rom. 9.

letras, y no de otro Reyno barbaro, de la ciudad de Athenas donde pudo tener a Socrates por Maestro, y no de la Serrania de algũ cortijo, mejor se las deue dar aora cada vno de que le hizo hombre y no bestia, Christiano y no moro, ò Iudio, ò herege, ò pagano. Quiẽ le obligo à Dios a hazerse de aquel linage Real y Sacerdotal? *Gens sancta regale sacerdotium, populus acquisitionis.* Pueblo q̃ le costo tanto, como dize S. Pedro, dãdo gracias a Dios por essa vẽtura. Lo segũdo conuiene ser mercader en la diligencia, porque aunque sino es fauorecida de la gracia, sera de poco prouecho, como dize Dauid:

1. Pet. 2.

Psal. 126. *Nisi Dominus custodierit ciuitatẽ, &c. Vanum est uobis ante lucem surgere.* Pero esta tan presto para fauoreceros, tã ala puerta de vuestra alma para ayudaros, q̃ esta en vuestra mano el ser lo que quisieredes, y teniendo delante de los ojos la muerte y la vida, el bien y el mal, de vos os quexareys sino escogieredes bien.

Heregia fue de Arrio, y despues de Eunonio, y despues de Lutero, que bastaua la Fè sin las obras para el cielo, pero es torpeza y brutalidad. Esta diferencia ay entre las heregias antiguas à las de estos tiempos, que las antiguas tomauan ocasion de la sagrada Escritura mal entendida, despues de auer el herege estudiado y auerse desuanecido, salia con vn desuario; pero las heregias de estos tiẽpos toma ocasion de la ociosidad del banquete, despues de auerse brindado muchas vezes: sale el otro a quiẽ le parece bien la vida valdia y vagabunda, y dize, que el niño se salua recien nacido por acto propio de Fè, y que el adulto no ha menester mas que Fè para saluarse. Son proposiciones tan contra la luz natural, que parecen biẽ inuentadas despues de aquellas cenas Alemanas y Flamencas donde quedauan sepultados en vino y en borraches, porque no esta el cielo tan poblado de estrellas, la tierra de plantas, la mar de peces, como la sagrada Escritura de lugares, y la doctrina de los santos de razones que las condenan por torpissimas heregias. No me cansare mucho en este pensamiento por auerle tocado muchas vezes: començando de la sagrada Escritura, Dauid pregunta a Dios, *Domine, quis habitabit in tabernaculo tuo? aut quis requiescet in monte, sancto tuo?* Señor quien sera tan venturoso que meresca gozar de tanto bien, como le llama en el cielo? y responde Dios, con vn aranzel, que tiene dos capitulos. *Qui ingreditur sine macula, & operatur iustitiã.* Para aquel està guardado mi cielo q̃ viue libre de mal y haze bien, que no tiene vicio

Psal. 19.

vicio y trata virtud, y puso nombre de justicia, porque significa toda virtud: y assi haziendo suma de todos los exercicios de la virtud, acaba el Psalmo. *Qui facit hæc non mouebitur in æternum.*

Basil in Psal. 1. San Basilio dize, que para subir a lo alto, el primer escalon es dexar lo baxo. Para subir al cielo dexar la tierrra. Para subir a la cumbre de la virtud dexar el vicio. El primer escalon siempre es facil, los demas dificultosos, para dexar el vicio poco trabajo es menester, para obrar la virtud

Isai. 1. mucho. Esayas pone otro aranzel mas largo. *Quiescite agere peruerse, discite, benefacere, quærite iudicium, subuenite oppresso, defendite uiduam.* Y otras mil cosas en que nos muestra bien claro Dios quanto aborrece al que viue mano sobre mano. *Corde creditur ad iustitiam, ore autem confesio fit ad*

Ad Rom. 10. *salutem.* Dize san Pablo, antes q̃ Dios muriesse en la Cruz fueron tolerables los dicipulos ocultos los Nicodemus, los Iosefos, por que tuuo alguna escusa su couardia por entonces: pero despues que murio no solamente quedamos obligados a creerle sino a confessarle por Señor con nuestras vidas y almas, sin que nos auerguence ni confunda el llamarnos seruos de vn crucificado. Mas porque alguno no piense que basta qualquiera confession que el Christiano haze con la boca, dixo Christo Señor nuestro por san Mateo: *Non omnis qui dicit mihi, Domine Domine intrabit in Regnum cœlorum.* Dõde notaron san Basilio, y san Geronymo, y Teofilato, que despide el que consola la confession de la Fè, y con dezir, Señor, Señor, piensa tener el cielo por suyo. Y san Chrysostomo dize, que son como los que llaman con la boca a la puerta y no con la mano. Y san Macario dize que como es vna cosa hablar de manjares y de vinos preciosos, otra comerlos y beuerlos, y como es vna cosa hablar de la guerra, otra estar en la guerra y venir a las manos con el enemigo, assi es vna cosa tratar con palabras de Dios, de la dulçura de su trato, otra cosa es tener experiencia de esso por las obras. San Chrysostomo dize, que en la guerra no alcanço la vitoria el que habla como orador, blasonando de lo que no hizo, los que pelearon como valiẽtes. Y assi infiere, *Non in sermone Regnum Dei, sed in uirtute.* San Pablo compara a los que dizen y no hazen, a la campana que con su sonido recoge en la Iglesia a los Fieles y se queda por defuera. *Factum est uelut æs sonans, & timpanum tiniens.* Como la tablilla del meson, y el ramo de la tauerna. Como la aguzadera que afila la nauaja y se queda vota.

Matt. 7.

Basil. in Reg. Hit. li 1. super Matth.

Theophil. ibi.

Chrys. ho. 14. in 1. ad Cor.

1. Cor. 13.

Nazian. li. 6 super Reg. ca.

San Gregorio Nazianzeno, q̃ como

como el arbol muestra en la fruta, en las flores, y en las ojas el humor y vida de el tronco y de la rayz, assi el animo fiel descubre en las obras la vida de sus pensamientos. Y san Bernardo dize, q̃ como del mouimiento del cuerpo conocemos el alma, que es la que da vida al cuerpo, assi de las obras de Christiano conocemos la caridad, que es el alma de la Fè. San Ambrosio dize, que como por el resplandor se conoce el Sol, assi por las obras la virtud. Y san Cypriano añade, que como en la vida temporal el que tiene mas prendas de noble, de rico, de poderoso, esta obligado a hazer mas y mejores obras, assi el que mas prenda tuuiere de Dios, aora naturales, aora sobrenaturales, esta obligado a mas y mejores obras. Origenes dize, que las obras son el viatico para la otra vida, y que como el que no cogia mana el sesto dia, perecia de hãbre el sabado que era la fiesta, assi el que no trabajare en esta vida, perecera de hãbre en el Sabado de la gloria. San Chrysostomo compara al que tiene Fè y no obras al Rey que anduuiesse con vestidura de Rey, y con corona de Rey, y no tuuiesse vn vassallo, que como la corona y el vestido le sirui ria de deshonra, no tanto porq̃ fuesse afrenta para si, quanto para la corona y para el estado

Ber. serm. 2. de Res. Domini.

Amb. li. 1. de Cayn, & Abel.

Cypr. ser. de elemosyna.

Orig. in. 1 c. Iosue.

Orig. ho. 3. in Psal. 36.

Chry. ho. 11. in Epi. ad Rom.

Real, assi en el Christiano sin obras, le sirue mas de deshonra, no solo porque viue con menos honra, sino porque deshonra la Fè. Como el combidado que assistiesse a vnas bodas alegrisimas, con vestidos no solamente de luto, sino viles y asqueroso, haria agrauio a la honra, contento y autoridad de las bodas, assi dize san Iuan Chrysostomo, haze agrauio el Christiano a la gloria de el Christianisimo, al andar entre Christianos, en presencia del Esposo con obras suzias y asqueroso. Imagina, dize en otra parte, dos soldados cõpañeros, vno de glorioso obras y pẽsamientos, otro infame, baxo, vil, ladron: leuantan por Rey al noble, y dize a su compañero, no quiero castigaros vuestros delitos, pero entendiendo a mi clemencia, os señalo el postrer lugar en mi casa y en mi exerciro. Que triste viuiria el pobre soldado toda su vida; y que haria de llorar la falta de sus obras y seruicios.

Chry. ho. 41.

Chris. ho. 13. ad heb.

San Geronymo compara al que tiene Fè sin obras, al abortiuo que en el vientre de su madre no allego a tener figura humana San Chrysostomo, a la imagẽ pintada que tiene las diciplinas en la mano, y al que nadasse en el mar sin mouer piernas ni manos.

Hier. q. 4.

Chryst. ho. de fide & lege natu.

Psal. 93.

San Agustin nuestro padre dize, que el cielo esta puesto en vẽta,

ta,y que el precio porque Dios nos le ha de dar es trabajo, que es el mismo precio que los dioses de la Gentilidad pusieron a la virtud,y como si fuera el precio oro,no bastara dezir oro, sino quanto oro, assi no basta dezir que el precio es trabajo, sino que se averigue quanto trabajo. Si lo huuiera Dios de tratar como mercader, y huuiera de auer algun linage de ygualdad entre lo que se vende y lo que se compra,vn descanso perdurable, vn Reyno eterno, vna vida sin fin, por eterno trabajo se auia de dar,pero Dios no trata esto sino como principe liberalissimo, y por vn trabajo breue y ligero. *Eternũ gloriæ põdus operatur in nobis.* Isidoro Clario considera lo q̃ passa vn hombre por vn Reyno momentaneo, ora por adquirirle de nueuo,ora por conseruarle quando tiene guerras, o ceuiles de vassallos, o estraños de enemigos. Pues que sera razon passar por aquel Reyno sempiterno? San Agustin nuestro padre pondera, no lo que se passa por vn Reyno,sino por la comodidad de vna vida miserable, lo que trasnocha el que sirue por los gajes de su amo,lo que ara y caua el otro por el jornal, lo que camina de feria en feria el mercader,y concluye que esta vida no es otra cosa sino tormento, y q̃ viuir mucho es passar mucho tormento. *Quid est diu uiuere, nisi diu torqueri?* Pues que sera razon passar por la eterna comodidad? no de vida ordinaria, que se endereça a comer y a passar, sino a reynar con tan soberano descanço? Estorpeza pensar que vn bien tan grande le ha de conseguir vn hombre estandose mano sobre mano. A la higuera maldixo Christo Señor nuestro el mes de Março porque la hallò sin fruto: y dizẽ san Geronymo, san Hilaroi,y Origenes, que la maldicion mas dio sobre la synagoga,cuya figura era, que sobre la higuera, porque la synagoga plantada en lo mejor de el mundo,cultiuada,beneficiada estaua obligada a dar fruto en todo tiẽpo,y no la higuera, cuyo fruto tiene su tiẽpo determinado. En fin quien huuiere de gozar del cielo,ha de ser mercader,y como el mercader diligente.

1.Cor. 4.

Aug. de uerbis Domini ser. 17.

Orig. tract. 17. in Matth. Hilar. Hieron. Matt. 21.

Impiger extremos currit mercator ad Indos,
Per mare pauperiẽ fugiens, per saxa, per ignem.

Assi el que huuiere de gozar de tanto bien,no ha de perdonar ningun mal.

Quærenti bonas margaritas.

Origenes

ORigenes dize que ay dos linages de perlas, vnas terrestres, otras maritimas,y ambas se hallan assi en las Indias Orientales, como en las Occidentales,aunque las maritimas se hallan tambien en el mar Bermejo.

Orig. in c. Matt. 13 tom. 2.

Margarita es nombre Griego, en Latin se llama, *Vnio*,porque en las conchas donde nacen jamas se hallan dos juntas. Tratando Plinio de su naturaleza y propiedades,dize, que no ay en la naturaleza cosa de tanto precio y valor como la margarita, y q̃ es la Reyna de todas las cosas que se precian en el mundo, endereçanse al adorno de los Principes y Reyes,como dize Aristo tiles,o por mejor dezir, de las Princesas y Reynas: son de color de cielo, porque haze en ellas mas efeto el cielo que el mismo mar,o los rios y arenas en que se engendran. Todas las causas particulares produzen sus particulares efetos,el fuego engendra fuego,el leon leon,pero a las perlas solo el Sol influendo y penetrando,ya las aguas,ya las arenas: y no solo tiene en el cielo su principio, sino la materia de que se quajan y engendran: y pruealo lo vno su cõcha, que estando siempre cerrada,al amanecer se habre y recibe el rocio de la mañana: lo otro, el ponerse en tiempo de tempestad y de truenos menos claras, algunas salen manchadas, pero si las come vn palomino, dentro de vna ora que las tenga en el buche quedan limpias.

Plin. li. 6. c. 35.

San Augustin nuestro Padre dize, que esta preciosa margarita es Christo Señor nuestro, y que el Christiano es el mercader que la busca, y llamase margarita escondida en la concha de su santissima humanidad. Lo primero,porq̃ es la cosa de mas precio y de mas valor que tiene el suelo ni el cielo, es el deseo de los collados eternos, la esperãça de los muertos y de los viuos, el fin de los siglos, el fruto de todas las criaturas, porque sin Christo Señor nuestro ni huuiera noches, ni huuiera dias, ni huuiera cielos, ni tierras, ni cosa de quantas Dios ha criado. Essa es la razon porque los que en el mundo fueron venturosos y auisados dexaron por su seruicio Imperios, cetros, coronas, haziendas, honras, y vidas, diuisando en Christo Señor nuestro bienes mayores, y juzgando todo lo demas por cosa no de estimacion ni de precio.

Lo segundo,por lo q̃ en Christo Señor nuestro puso el cielo, *Primus homo de terra terrenus, secũdus de cœlo cœlestis.* Huuo dos hõbres, dize S. Pablo, y el vno mostro que tenia sus principios en la tierra,porque se inclinò

1.Cor. 15

Universidad de Deusto
Biblioteca

no a la tierra, y puso todos sus gustos en la tierra. Otro mostro que tenia sus principios en el cielo, porq̃ aunque era de materia terrena como los otros hõbres, en ninguna de sus obras se señalaua la tierra sino el cielo. *Sicut radix de terra sitienti*, dize Esayas. Quien viere brotar vna vara con gran pujança en vna tierra muy seca, echara de ver, si es discreto, que no le viene la fertilidad de la tierra sino del cielo. Quien reparo sin passion en la alteza de los milagros y de la doctrina de Christo Señor nuestro, luego echo de ver que era negocio del cielo, como dixo Nicodemus. Los necios y apassionados como no leuantauan los ojos de la tierra, y vian la baxeza de sus padres, lo poco q̃ auia estudiado, ya le tenian por ignorante, ya por loco, ya por endemoniado. A Anteon dauale virtud y fuerça la tierra, era su hijo pero a Christo Señor nuestro dauale virtud el cielo.

Isai. 53.

Lo tercero le conuiene el nombre de perla, por el resplandor nacido de la innocencia de su vida, de la luz de sus milagros y doctrina, que fue tan soberano y tan diuino, que los que no le dieron su entendimiento y voluntad quedaron inexcusables.

Lo quarto, porque la perla es blanco de pechos reales y de pensamientos generosos, el mercader de nobles desseos, toda su felicidad pone en topar vna ventura, de donde saque tanto bien q̃ le haga rico y prospero: pues no ay ventura comparable con la desta perla celestial, assi declara Origenes: *Non est qui faciat bonũ non est usque ad unum*, no ay quie haga bien cabal sino es vno, como no ay mas de vno bueno. *Nemo bonus nisi solus Deus*, assi no ay quien haga bien sino es vno, que no solamente es margarita, sino todas las piedras preciosas: que aqui por margarita muchos entienden todo linage de piedras, porque es carbunco, que con su luz alumbra el cielo y la tierra, es diamante por la fortaleza, es esmeralda que deleyta a la vista, pues los Angeles desseã mirarse en el. En fin leed las propriedades de todas las piedras preciosas, las de la piedra Sardix que da animo y osadia y destierra el temor, la del crysopasio que consuela a los tristes, la del jaspe que fauorece a las mugeres en los dolores de el parto, las de la piedra omelino, que incita à la guerra, las del berillo que desbasta el ingenio, las del topacio que restaña la sangre, las del crisolito de quien huyen los demonios, las del calcedonio que arrastra tras si las pajas, las del amatistes que resiste el sueño, las de el jacinto que destierra la couardia del coraçon, que todas se hallan en

Psal. 13. Orig. in Epist. ad Rom. c. 3.

en Christo Señor nuestro cõ vẽtajas.

Dize pues la Sabiduria de Dios, que es semejante el reyno de los cielos al mercader q̃ busca preciosas margaritas, porque como el mercader pone los ojos y los desseos en la cosa de mas precio y de mas valor de la naturaleza, assi el Christiano ha de poner los ojos y los desseos en la cosa de mas valor y mas precio del cielo y de la tierra, q̃ es Christo Señor nuestro. Criò Dios al hombre despues de auer criado las demas cosas, y juntò en el las perfecciones de todas ellas, de suerte q̃ ellas fueron como exordio, el hombre como epilogo, ellas como quenta, el hombre como suma, y assi le llamò Christo por san Iuan, todas las cosas. *Ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum*. Y por San Marcos, toda criatura. *Prædicate Euangelium omni creaturæ*. Acabada obra tan soberana, que San Pablo llama gloria de Dios, como el que acaba de hazer vna casa, o el Principe que gana vna ciudad, pone sus armas en las torres y en las puertas, como dize San Theodoreto de Tito y Vespasiano, que pusieron la cabeça de vn puerco montes en los lugares mas altos de Hierusalen, y particularmente en el templo, segun lo que dize Dauid: *Posſuerunt signa sua signa, &c.* O como el pintor, que alabando vna imagen bellissima, pone su retrato en ella. Determinò Dios de poner sus armas y su imagen en el hombre. *Et creauit hominem ad imaginem, & similitudinem suam.*

Ioan. 10.

Marc. 14

Genes. 1.

Dudan los Doctores sagrados en que consiste esta imagen y semejança, multiplican pareceres que referimos en nuestro libro de Amor, el que haze a nuestro proposito es, que la semejança està en que como Dios eternamente puso los ojos en si mismo, y se amò principalmente a si mismo, y todo quanto criò fue por si mismo, y el fin postrero de todas las cosas fue el mismo, como dize Salomon *Omnia propter semetipsum operatus est Dominus*, assi el hombre siendo semejante a Dios imitando la nobleza de los pensamientos de Dios, ha de poner los ojos en Dios, y amar sobre todas las cosas a Dios, y hazer todas las cosas principalmente por Dios, y tenerle por vltimo fin de todas ellas.

Prou. 16.

Consideran aqui algunos santos, que no contentandose con llamarnos imagen, nos llamò semejança suya, obligandonos con esso a tener mas altos y mas nobles pensamientos, porque la palabra Hebrea que responde al nombre de imagen, segun Pagnino, dize mucho menos que semejança, como la ima-

Universidad de Deusto
Biblioteca

Paguinus in tesauro

gen boſquejada ſolamente es imagen, pero no ſemejante: y el retrato mal ſacado es retrato, pero no ſemejante, aſsi todas las criaturas conuienen en eſta razon con el hombre de imagen. Por eſſo dize el bienauenturado

Anaſt. q. 24.

ſan Anaſtaſio Nizeno que el mundo en ſu naturaleza es vna imagen y retrato de toda criatura, pero el hombre paſſa adelante, y no ſolamente es imagen, ſino ſemejante como vna imagen, parece mas que otra al original: aſsi de Dios ay vna imagen naturaliſsima, que es reſplãdor de ſu gloria, traſlado de toda ſu perfeccion, y gual en ſu eſſencia y atributos, y eſſa es ſola, conuiene a ſaber ſu Hijo. Ay otra imagen que nos le repreſenta como en borron, y eſſa es qualquiera criatura. Ay otra media, que ni es imagen natural como la primera, ni tan eſcura y llena de ſombras como la ſegunda, ſino ſemejãte, y eſſe es el hombre, y quiça haziendo aluſion a vn lenguage de que vſan frequentemente los ſantos, que el hombre con ſus culpas anubla y eſcurece la imagen de Dios. Dize

Pſal. 38.

Dauid: *Verumtamen in imagine pertranſit homo.* El hombre borra la ſemejança de Dios, y quedaſe con ſer imagen como qualquiera de las demas criaturas. Y aun el lenguage de Moyſes parece que huele a eſto, pues auiendo dicho quando eſtaua el hombre en gracia: *Creauit Deus hominẽ ad imaginem & ſimilitudinem ſuam.* Repitiendo la miſma ſentencia deſpues de auer pecado, quito la palabra, *Similitudinem*, y dixo: *ad imaginem quippe Dei factus eſt homo.* De ſuerte que ſiendo el hijo de Dios el pintor de aqueſta imagen, como dize Origenes, auiendo ella de poner (pues es imagen buena) todos ſus penſamientos y eſperanças en el pintor que la pintò, no ſolo por el agradecimiento, ſino por la ſemejança, ſe viene a eſcurecer a ſi miſma con ſus culpas, y menoſpreciando ſu artifice y hazedor, que es ſu teſoro y margarita precioſa, pone ſu felicidad en los bienes caducos y tranſitorios.

Geneſ. 1.

Gen 9.

Orig. hom. 1. in Gen.

Tambien nos obliga mucho a tener altos y nobles penſamientos el fin para que Dios nos criò, que fue el mas alto y el mas noble, conuiene a ſaber Dios miſmo. *Feciſti nos Domine ad te, & inquietum, & cor noſtrum donec reuertamur ad te.* Todas las coſas hizo Dios por ſi, como fin vltimo de todas ellas, y a todas las comunica perfeccion, ſegun ſu capacidad; pero ay eſta diferencia, que las demas tienen ſus fines particulares para que fueron criadas, y conſiguiendolos con ſolo el concurſo general de la prouidencia diuina,

Aug. li. 1. de doctr. Chriſt.

deſcanſan, repoſan, y ſoſſiegan, la piedra en ſu centro, el fuego en ſu eſfera, &c. pero el hombre tiene ſolo vn fin, que es Dios, y aora tenga inclinacion y apetito natural de verle y de gozarle, ora no le tenga, que es queſtion barajada en las eſcuelas con ſolo el fauor ordinario, no le puede conſeguir por ſus fuerças naturales, y no es coſa eſſo que admira, pues el mas ſupremo Serafin tiene neceſsidad de lumbre de gloria, con que eleuado ſu entendimiento le puedan ver y gozar.

Si me preguntays porque puſo Dios fines particulares a las criaturas que pudieſſen cõſeguir y gozar y no al hombre? Reſpõdo, que las demas auian de tener otro ſeñor fuera de Dios a quien ſeruir, conuiene a ſaber al hõbre, pues las puſo todas Dios debaxo de ſus pies, en ſeñal de que las auia criado para ſu ſeruicio, y que era el Señor, como lo

Eſdr. 1. c. 8 Oſeæ. 3.

dize Eſdras y Oſeas: *Hæc omnia exaudient Iezrrael.* Y ſan Pablo:

Ad Ro. 8.

Omnia veſtra ſunt. Quiſo pues tuieſſen ſus fines proporcionados a ſu ſer y calidad, fue fueſſen el centro de ſu deſcanſo, y aſsi los prados no tienen otros deſſeos ſino es de poblarſe de yeruas, los arboles de frutas, los jardines de flores, las aguas de peces para el regalo del hombre; pero como el hombre no tiene otro Señor ſino a Dios, conuiene que el ſolo ſea la vltima felicidad y centro de ſu deſcanſo, y como dize ſan Aguſtin, no tenga ſoſsiego ni quietud haſta gozarle. Eſſa es la razon porq̃ aunque hizo Dios todas las coſas por ſi, no las hizo todas para ſi: el Rey tiene criados, y el Duque tiene criados, y aunque el Rey es ſeñor general de todos, ſolo el Duque ſirue al Rey, y los demas criados al Duque. Mucho mas ſirue el cielo y la tierra al hõbre que a Dios: ſino dezime, de que le ſiruen los peſcados de la mar? los frutos de la tierra? las aues y los animales? gaſtanſe por ventura eſtas coſas en la meſa de Dios? el hombre las goza y da gracias por todas ellas, de ſuerte que aunque quiere todas las coſas por ſi, ſolo el hombre quiere para ſi, y quiça pueden tener eſte ſentido las palabras de ſan Iuan. *Cum dilexiſſet ſuos in finem dilexit eos.* Para el fin, para ſi, que es el fin vltimo de todas las coſas. Dame tu anima. *Cætera tolli tibi*, Dixo à Abrahan al Rey de Sodoma. Pues eſſo os dize Dios a vos, dadme el alma y tomaos todas las coſas. Pues que mayor ceguedad, que andando Dios tan noble y tan cortès con el hombre, ande el hombre tan groſſero y tan deſcortes cõ Dios nueſtro Señor? que ſe aficione a la ſuziedad de ſus criados,

Ioan. 13.

Geneſ. 14.

y dexe la hermosura y grandeza del Señor? como el que dexa la cama de la muger hermosissima y se va con la negra, ò con la moça de casa. En el Exodo mãdaua Dios que la bestia del vezino que hiziesse daño por su culpa en la viña ò heredad agena, lo pagasse con otro tanto que fuesse lo mejor de su heredad; de suerte que si entraua el perro de mi vezino en mi viña y me comia vna arroba de vuas, auia de ser la paga otra arroba de vuas las mejores de la heredad. Dudan aqui los santos, que es la causa que aduirtio Dios que las vuas fuessen las mejores; y que si yo tẽgo veynte cepas de vuas moscateles, y entra mi perro y come veynte racimos de vuas, tengo de dar las vuas de mi regalo: y resp onden, que porque se presume que el perro ò la bestia que entrare en la heredad agena ha de comer lo mejor, por esso manda Dios, &c. Pues harta tristeza es que vn animal sin razon se inclineà lo mejor de vna heredad, y el hombre tenga tan baxos pensamientos, que despreciando lo mas precioso que ay en la naturaleza, se aficione a lo mas asqueroso y mas vil. El despensero del Regidor, del rico, del señor, quando va a la plaça, precíase de traer lo mejor, los mejores capones, el mejor cabrito la mejor fruta: saldra el despensero de vn Cõuento y trayra el desecho de todo: y muchos ay tan cautiuos deste trato que se quexa el Regimiento quando los mudã, porque los limpian la plaça, como las cigueñas los cãpos, haziendo muladar de los pobres estomagos de los frayles, y deuieronlo de heredar de Iudas, que como era tan auariento cõprana siempre para el Colegio Apostolico lo mas barato y lo mas ruyn, coman esso y sobrales, y sino nunca lo coman. La razon desta desigualdad es, que nuestra alma comparada conuenientemente al negociador, no es possible que estè ociosa, por el apetito insaciable que tiene de amar y de conocer, q̃ son dos sanguijuelas, como dize Salomon, que siempre dizen, *Affert? Affert?* y la ora que no ceuare este apetito en el biẽ, ha le de ceuar en el mal. El alma, dize san Gregorio, miẽtras viue en este cuerpo mortal, no puede viuir sin consuelo: y sino gozare del espiritu, gozarà de la carne: y auiendo de ser templo de Dios, vendra a ser cueua de ladrones: y en vez de ser Esposa de Christo, serà ramera que asiẽte tienda debaxo de qualquiera rama verde de honra, de riqueza, y de deleyte, como dize Ieremias, como el pece en el agua por milagro està quieto y sossegado, assi el hombre en esta vida; pero como el loco

Exod. 22.

Prou. 30.

Greg. l. 1

Ierem. 4

loco quando se rebuelca por el cieno le parece que anda entre sedas y brocados, y que los muchachos que le apedrean son sus pajes, y que le hazen lisonja, assi ay pecadores que dexan las perlas, y como cernicalos đ viñas blancas se abaten a las lagartijas. *Duo mala fecit populus meus,* dize Ieremias. Vno dexarme a mi que soy fuente de agua viua. Otro dexarme por el agua turbia salobre pestilencial. San Bernardo pinta cinco locos, vno comiendo arena, otro cogiendo el mal olor de vna laguna hedionda, otro comiendo las centellas que salian de vn horno encendido, puesto en vna cumbre tragaua ayre, otro estaua mirando a los demas, y por vna parte se comia las manos de rabia, por otra se estaua muriendo de risa, y aueriguando la causa, hallo que comian aquellos manjares de hambre, por carecer de su propio manjar. *Aruit cor meum, quia oblitus sum comedere panem meũ,* porque en dexando el bien espiritual, ha de comer el alma cantos. *Anima esuriens & amarum pro dulci sumet,* dize Salomon. Y Iob dize que royan las cortezas de los arboles de hambre.

Hiere. 2.

Psal. 101.

Prou. 27.

Quærenti bonas margaritas.

No solamente son de codicia las perlas, por ser la cosa de mas precio y mas valor de la naturaleza, sino por ser la cosa de mas ornamento y hermosura: y en esta consideracion no representan menos bien a Christo Señor nuestro, que es la belleza y hermosura de nuestra alma, pues sin el queda feyssima. Estan bella y tan hermosa nuestra alma adornada con la gracia, que todas las perlas del mundo no la pondran tan hermosa: y aunque santa Ynes dixo que su esposo enriquecia sus mexillas y su cuello con preciosissimas piedras, fue corta comparacion, que no ay belleza de perla q̃ llegue a la belleza del alma. Como la gracia es participacion de el ser diuino, haze el alma vn pedaço de Dios, o por mejor dezir vn Dios pequeño, y fue prouidencia del cielo q̃ no se pudiesse ver, porq̃ nos acossaran dos daños, conuiene a saber, y dolatria, y vanagloria: el vno adorando por dioses a los santos: el otro desuanecien donos como los demonios. De la conuersacion que tuuo Moyses con Dios le quedo el rostro como vn pedaço de Sol, pues qual le quedaria el alma? San Macario dize, que como el Sol segũ todas sus partes es semejante a si mismo, de suerte que no ay parte del Sol que no se parezca al Sol; assi Dios segun todas sus perfecciones immensas y infinitas es semejante a si mismo, de

Mach. ho.

fuerte que no ay participacion de Dios que no se parezca a Dios.
Theophi. li.1. Y Theophilo Antiocheno añade, que como el Sol reuerberando en el espejo causa otro Sol, assi la claridad de Dios reuerberando en el alma justa, la haze imágen de Dios, esso es lo que dixo
2.Cor. 3. san Pablo: *Nos autem in eandem imaginem transformamur.* Donde dio la razon y dize: *Viuo ego iã non ego.* Ya no viuo yo en mi sino en Christo, y Christo en mi y quien mirare a Christo vera allí a Pablo, y quié mirare a Pablo vera allí a Christo, porque venimos a ser vna misma imagen, como S. Francisco y el Serafin, que le imprimio las llagas, que mirando a cada vno, pensarades que era el otro.

Este bien estraga y pierde la culpa, y de vna criatura hermosissima la buelue tan fea que no
Hiere. 4. ay quien la conosca en el cielo ni en la tierra. Ieremias pinto en los Nazarenos vna estampa de nuestra alma. *Candidiores niue, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, saphiro pulchriores.* Amõtono muchas cosas de hermosissimo parecer, pero todas ellas juntas no llegã a la belleza del alma,
Trenor. 4 mas en llegando la culpa, *Denigrata est super carbones facies eorum.* Siendo la gente del mayor asseo y hermosura quedaró mas negros que el carbon. *Non sunt cogniti in plateis.* Los salteadores suelen desfigurar las caras de los que matan de manera, que los los sacan a las plaças a ver si ay quien los conosca: la culpa dexa tan desfigurada al alma, que puesta a los ojos de el cielo y de la tierra, no aura quien la conozca. Si huuierades visto a Lucifer en el cielo, y le vierades aora, no pudierades creer que cosa tã hermosa se huuiesse buelto tan fea, pues esse juyzio aueys de hazer del alma. Entre las lamentaciones mas tristes que haze Iere-
Trenor. 1 mias en sus Trenos, dize: *Egressus est a filia Sion omnis decor eius*, donde no lamenta sola la pena sino la causa, que eran sus culpas antes, los muros, las torres, el templo, los ciudadanos, las armas, la riqueza, la hazia de las hermosas ciudades del mundo, despues quedo la mas fea y la mas triste. Contando Iob las mi-
Hier. 4. serias de su tiempo, dize: *Mœrẽs incedebam sine furore.* Y el interprete Caldeo y el Hebreo trasladan: *Niger incedebam sine sole.*
Iob. 30. Anduue negro por falta del Sol, parece efecto contrario al que suele hazer el Sol, pues vemos q̃ en las tierras que los hombres participan mas de su calor y de su luz son mas negros, pero quiso poner la diferencia que ay entre el Sol material que alumbra los cuerpos, y el Sol de justicia q̃ alũbra las almas, q̃ el efecto q̃ haze en los cuerpos la presencia de aquel

aquel Sol, esse haze en las almas la ausencia de este Sol: y si por la sobra de aquel Sol vienen a ser los cuerpos negros, por la falta deste Sol, se bueluen las al-
Orig. ho. 2. li 4. ho. in Cant. mas negras: assi declara Origenes el lugar de los Cantares, siguiendo la traslacion de los Setenta: *Nolite me considerare quia fusca sim, quia despexit me Sol.* No os marauilleys que el color de mi rostro sea tan pardo y tan escuro, porque me menospreció el Sol, ha dias que no me mira el Sol, y sin luz nadie puede ser hermosa: y assi dize Origenes que dixo la esposa estas palabras en persona de la Iglesia recien nacida de la Gentilidad, aora gozando de sus rayos me pondre blanca y hermosa, porque como Christo es la vida del alma, y sin Christo la llaman los santos muerte. *Vita sine Christo mors est.*
Ignat. Epist. 1 5. Dize san Ignacio, como espira el cuerpo en faltandole el alma, ad Rom. assi espira el alma en faltándole
Aug. ser. 30 de uerbis Apost. Dios, dize S. Augustin: assi es la hermosura y la belleza del alma: y como los ojos del muerto no
Arist. 2. de anima. son ojos de hõbre, segũ Aristoteles, ni la boca, ni las manos, ni los pies, &c. assi los ojos sin Christo no son ojos de Christiano, ni la boca, ni las manos, ni los pies. Cõ viene pues traer esta perla preciosa en la cabeça para ornamẽto de el entẽdimiento, memoria y volũtad: en la frẽte por la cõfessiõ de la Fè: en las orejas por la obediencia: en el cuello por el gusto, en el pecho por el amor: en las manos por las obras: en la boca por la templança: en los vestidos por la modestia en la cintura por la castidad.

Otra proporcion grande ay entre Christo y la perla, y es, que no empeciendola los golpes de los martillos, el vinagre la deshaze. Historia muy sabida es la de Cleopatra, que combidando a cenar a Marco Antonio le echo vna perla en el vinagre de la ensalada, que la apreciauan en dozientos mil ducados. Todos los tormentos que padecio Christo Señor nuestro no fueron poderosos para acabarle ni le acabaron, porque murio quando quiso y como quiso, pero ya que auia determinado de morir, gusto q̃ le acabasse el vinagre. Auian le dado a beuer vino myrrado y no lo beuio, porque quiça era algun reparo para sentir el tormento, que a los atormentados los suelẽ dar opio y vinho cõ encienssos y otras cosas q̃ los dexã insensibles: y como oyesse õ dezir, Ely, Ely, parecioles llamaua a Elias. *Eliam uocat iste*, y barrunto que de miedo de que no viniesse Elias y le saluasse, pensando que reparauã el daño acelerandole la muerte, aguijo vno y diole hiel y vinagre en vn vna

Universidad de Deusto
Biblioteca

esponja, que para los muy heridos y desangrados es veneno, y gustolo, queriendo como perla acabar a las manos del vinagre

Aug. Tra. 5. in Epis. tom. 9.

San Agustin nuestro Padre entiende tambien por la Margarita la caridad, por ser la virtud de mas precio y mas valor que tiene el cielo ni el suelo, como ya dexamos dicho: otros dizen q̃ es la virginidad, por ser la joya mas preciosa de la Iglesia, cuya excelencia y dignidad parece q̃ el Sabio no pudiẽdo alabarla dignamente, exclamò con admiracion, diziendo:

Sap 4.

O quam pulchra est casta generatio cũ claritate immortalis est memoria illius, quoniã apud Deum nota est, & apud homines. San Hieronymo declarando el lugar de los Cantares: *Vulnerasti cor meum soror mea in uno oclorum tuorum.* Dize que estos dos ojos en la Iglesia son el estado de los virgines y de los casados, y q̃ aunque no se ha de despreciar alguno, el de la virginidad es el que mas le enamora.

Hiero. li. 1 cõtra Ior, tom. 2.

Otros dizen q̃ esta Margarita es la Fè viua: *Quæ per dilectionem operatur.* Porq̃ entre los bienes de esta vida, las ciencias y las virtudes son las Margaritas mas preciosas, y entre ellas la mas preciosa es la Fè, y pruevalo biẽ lo que Christo Señor nuestro dio por ella. *Dilexit me, & tradidit semetipsum pro me*, dize san Pablo, por que le creyesse y le amasse,

Ad Gal. 2

Inuenta autem vna pretiosa margarita, vendit omnia, quæ habet, & comparauit eam.

VNos la buscan y no la hallan, otros la hallan y no la estimã, porque no la conocen, otros hallada la conocen y la precian, y la estiman de manera, que venden quanto tienen por auerla. Fue tan grande el contento que les dio por auerla hallado, *Præ gaudio*, que tuvieron en poco todo el bien que antes posseyan, y como quien se llama a engaño tratan de otro bien mejor, por que no ay contento comparable como el que recibe vn alma con Christo hallado y conocido. Assi declara san Gregorio Nisseno las palabras de la esposa. *Fasciculus myrrhæ dilectus meus mihi inter ubera mea commorabitur.* Otras donzellas vsan olores, ramilletes para su deleyte y recreacion y se los ponen en los pechos, yo no quiero otro contento ni otro gusto sino el que recibo del amor, de la bondad y compañia de mi Esposo. El mismo sentido da este Doctor a lo que la Esposa dize luego. *Ecce pulcher es dilecte mi, & decorus.* Antes que os conociesse Esposo mio viuia engañada con el juyzio que hazia de algunas cosas

Cant. 1.

Greg. sup. per hunc locum.

cosas hermosas, y dignas al parecer de mi amor, pero despues que gozè de tanto bien como ser Esposa vuestra, todo me parece indigno de ser amado sino vos, porque el precio de las cosas mas estimadas del mundo consiste en sola opinion, pero vos Esposo mio soys hermoso en realidad de verdad, y no solamente hermoso, sino la misma hermosura, y no hermosura caduca ni transitoria, sino eterna. El mismo sentido siguen san Bernardo y Origenes, y les parece cosa muy prouable que el Esposo anime aqui a la Esposa, nueuo conocimiento de su bondad, y a la medida del conocimiento crecio el amor, porque el que no ama no conoce, como dize san Iuan y el bienauenturado Padre san Agustin, dizen que los bienes espirituales no se ven con los ojos sino con el alma, y que aquel los ve que los ama. Y en los Soliloquios dize: *Illuminasti me lux mundi, & uidi te, & amaui te, nemo quippe te amat, nisi te uidet.* Y por esso os amè yo tan tarde hermosura antigua y tan nueua, y del tiempo q̃ perdi quãdo no te amê me pesa.

Gre. Niss. orat. 4. in Cant.

1. Ioã. 4. 1. August. Psal. 38.

August. Solilo. c. 31

PARABOLA. VII.
de la red que echada en el mar cogio de todas suertes de peces.

SEmejãte es el reyno de los cielos al lance de la red q̃ echada en el mar recoge de todas suertes de peces, y sacandola los pescadores a la ribera, escogen los buenos y echan los malos a mal; assi le sucederà al Euangelio y a la Iglesia al fin del siglo, que los Angeles apartando los malos de los buenos los echaràn en vn horno de fuego, donde lloraràn los ojos y rechinaran los dientes.

A algunos de los comentadores les parece que el Euangelista en referir estas parabolas no guardo el orden que tuuo Christo Señor nuestro en predicarlas, porque teniendo esta el mismo argumẽto q̃ la parabola de la semilla y de la zizaña, auia de seguirse tras ellas, juntando las de vn mismo argumento, como jũtò la del grano de mostaza, la del tesoro, la de la perla: a otros les parece

parece que la puso en conueniẽte lugar, porque auiendo predicado ocho parabolas continuadas, esta que trata del juyzio viene bien al fin y al remate de todas ellas, es parabola acomodada a los Apostoles, como notò san Pedro Chrysologo, que de pescadores de peces, passaron a serlo de hombres, y en el juyzio final han de ser juezes assessores.

Chrysol. ser. 47.

El intento es, que no basta ser pece de aquesta red barredera de la Iglesia por Fè, sino buen pece por obras, contra los hereges de nuestros tiempos que defienden ser solos ellos los buenos de la Iglesia. San Agustin nuestro Padre acossò mucho a los Donatistas, que fueron la fuente de esta heregia con esta parabola de la red, hizo contra ellos libros de grande erudicion y sabiduria, y parece que no solamente escriuio contra los hereges de entonces, sino contra los Caluinistas y Luteranos de agora, gente tan desmazalada y tan floxa, que les parece? basta ser pece de aquesta red para ser buen pece, S. Chrysostomo, y Teofilato dizen que nos quiso Christo Señor nuestro auisar, que por vernos dentro de esta red no diessemos en vanas confianças, y en necias seguridades, sino que tratassemos con temor y con recelo de nuestra salud.

Chrys. ho. 49. in Mat to. 2 & Teofi.

Simile est Regnũ cœlorum, sagenæ missæ in mari.

LLama red, ora a la Iglesia, ora a la predicaciõ Euangelica. Lo primero, como la red es hecha de muchos y de muy sutiles nudos, assi el Euangelio està texido de muchas verdades y articulos de la Fè sutilissimos. Lo segũdo, como los pescadores tienden la red en el mar, assi los Apostoles tendiẽron la red del Euangelio por toda la tierra, como lo auia profetizado Ieremias. *Ecce mittã ad uos piscatores multos, & piscabũtur eos dicit Dominus.* Lo tercero, como la red quanto mas estrecha es mas segura y coge mas, assi la ley Euangelica, quanto mas estrechamente es guardada, es mas segura. Leyes ay muy anchas, como la de Mahoma, y las sectas Luteranas, pero no puedẽ coger vn solo pez, porque fuera de la Iglesia no ay salud. Lo quarto, como la red tiene cosas pesadas, como el plomo, q̃ se hunden hasta el abismo del mar, y cosas ligeras, como el corcho, que subẽ a lo alto de las aguas, y todos siruen y aprouechan: assi en el Euãgelio ay promessas altissimas de la vida eterna, y amenazas del infierno pesadissimas, vnas erizã los cabellos, otras dan alas al pensamiento, y todas siruen y ayudã. Lo quinto,

Ieremi. 16.

red

red y no anzuelo, porque el anzuelo mata los peces, y la red los saca viuos, que es pensamiento de san Ambrosio. *Apostolica instrumenta piscandi retia sunt, quæ non captos pisces perimant, sed reseruant.* Como se vee en el agua del Bautismo. Lo sesto, red por que coge indiferentemente de todos peces, como diremos despues. Lo septimo, porque cogidos, estan en ella confusos sin orden y sin concierto, tan presto vereys los malos arriba, y los buenos abaxo, como al cõtrario. Imaginà vn tablero de axedrez, assentadas las pieças de mano de vn hombre que sabe el juego, cõ que orden y concierto està puestas todas: el Rey en la casa principal, y todas las demas pieças acompañandole y defendiendole; pero si llegasse vn muchacho trauiesso, y no sabiendo jugar assentasse los treuejos de su mano, claro està q̃ lo marañaria todo, y que pornia al rey en la casa del peon, y al peon en la casa de el Rey, y al cauallo en la casa del roque, y al roque en la casa de el cauallo. Al principio criando Dios este mundo visible, como si fuera vna tabla de axedrez puso en el tantas pieças, quantas criaturas vemos repartidas por su anchura y redondez, y como sabia tan bien el arte, dio a cada vna el lugar que se le deuia. Al hombre, que era el Rey, puso en el Paraysso de la tierra, que era la casa de mayor honra y deleyte: a todas las demas criaturas puso debaxo de su imperio y señorio. *Omnia subiecisti sub pedibus eius,* dandole assiento segun su naturaleza y calidad. Vino despues el demonio con su viueza, que en comparacion de la sabiduria de Dios, es menos que vn niño ignorantissimo, y desseando parecerse a Dios (que siempre se ha mostrado perdido por esta vanidad) tratò de assentar las pieças de su mano, y marañò el juego demanera, que le dexò cõ estrañio desconcierto y confusion. Al peon que tenia vn animo ambicioso, como el cardo, a esse hizo Rey y le puso en la mano el cetro, y en la cabeça la corona, y al q̃ tenia vn pecho real, vn animo franco y generoso, remunerador de seruicios, galardonador de trabajos, le puso en la casa del peõ. Al codicioso y auariẽto que adora sus proprios intereses: al cruel desapiadado, q̃ no parece hijo de hõbre sino de fiera, a esse hizo juez y le puso vara en la mano, y le sentõ en la silla: y al zeloso de justicia le abatio hasta oficial: al que trata de dormir y de engordar y de enriquecer pariẽtes (dè la cosa do diere, y pierdase la oueja que se perdiere) a esse hizo Prelado: al que no duerme de noche rogando a Dios por su grey, a esse hizo subdito.

Ambro. in ca. 5. Luc. & libr. 5. Exa. 16.

Psal. 8.

Gene. 2.

En

En fin desconcerto de suerte este tablero del mundo, que hasta que los Angeles vengan a ponerle en ordé, y apartar los buenos de los malos, siepre aura en poco en mucho desorden y descon
Ezech 37 cierto. En el campo que vio Ezechiel estauan los huessos confusos, alli se veyan las costillas encima de la cabeça, los pies sobre la boca, aculla las cañillas sobre los ojos, este desordé duro hasta que llego el espiritu que les dio vida. Salomon dize que vio este mal entre otros muchos ma
Eccles. 10 les del mundo. *Stultum positum in dignitate sublimi, & diuites sedere deorsum, seruos in equis, & principes ambulantes super terram quasi seruos.* Al necio sentado en la silla mas alta, y a los sabios en las baxas, y a los sieruos a caballo, y a los señores a pie. Y quã do este desorden no suceda en todos en el mundo, alomenos suce de en parte.

Essa fue la razon porque muchos Gentiles negando a Dios el gouierno de las cosas inferiores, se le dieron a los demonios pareciendoles que Dios no auia de sufrir tan gran desorden, en
Iob. 22 cuya persona dixerõ los amigos de Iob: *Circa cæli cardines ambulat, neque nostra considerat.* Otros dixeron que toda sucedia a caso porque vian muchas vezes que la victoria no era del mas valeroso y mas valiente, ni la riqueza del sabio, ni el premio en el correr del mas ligero, sino en todas las cosas caso y fortuna, pero la verdad es que Dios lo permite assi: y aunque muchos santos agonizaron con este pensamiento, y desearon saber la causa, como Dauid, Abacuc, Ieremias, hasta que los Angeles vengan a poner todas las cosas en razon no la sabran. *Hoc labor est ante* Psal. 72.
me donec intrem in sanctuariũ Dei. Y si se pudiesse dar alguna razon, es la que da esta parabola, ser esta viuienda red que coge de todos peces: el infierno es red que coge todos los malos: el cielo todos los buenos: este mundo malos y buenos.

Sagenæ missæ in mari.

Aug. Psal. 64. Metafora es ordinaria en el lenguage de los santos llamar a este mundo mar. Y dexãdo aparte el ser muy parecidos en que no ay linage de animales en la tierra que no le responda otro su semejante de pescados en el mar. Pensamiento que escriuieron algunos naturales muy despacio. Lo primero, se llama conuenientemente mar por los peligros porque si los que sulcaron los mares nunca acaban de contar los peligros que passaron, tãbien los que aran las tierras nunca acaban de contar. San Pablo
2. Cor. 11. como bien acuchillado hizo suma de todos ello. *Periculis flumi-*
num, periculis latronum, en el mar Syrtis, Caripdis, Sillas, huracanes, baxios, olas, vientos, tempedades, fallas de velas, y de xarcias, cossarios a cada passo: en la tierra son los peligos mucho mayores, pues tras cada canton ay lazos. Las manos de la muger dize la sagrada Escritura que son
Eccles. 7. lazo. *Laqueus uenatorum est, & sagena cor eius, uincula sunt manus*
1. ad Tim. 3. *illius*, las riquesas lazo, *in tentationẽ, & in laqueũ diaboli.* Todas
Sap. 14. las criaturas lazo, *& in muscipulam pedibus insipientium.* Son tantos los lazos armados contra vn triste hombre, que no ay palmo de tierra que no este lleno de la-
Eccles. 9. zos. El Ecclesiastico dize que el q̃ trata con los poderosos trae jugada la vida. *Quoniam in medio laqueorum ingredieris*, es andar entre mil lazos y trampas, *& super dolentium arma ambulabis.* Como si dixera, bien te puedes cõtar entre los muertos. El Griego traslada: *Super pinacula ciuitatis ambulabis.* Andaras sobre las veletas de las torres de la cindad en peligro de despeñarte. San
Chry. ho. 15 tom. 5. Chrysostomo declara assi este lugar, y encarece elegantemente este peligro. Si tratas con tus vezinos y conocidos, *Cum scorpionibus habitas*, de suerte que siendo los peligros de la tierra tan grandes, no es mucho se llame mar.

Lo segundo, por las mudanças y inquietudes ordinarias q̃ son comunes a la tierra y a la mar, porque si en la mar ay olas, crecientes, menguantes, vientos en la tierra, no ay cosa que per seuere en vn ser, y que no este sugeta a mudança, como dize S. Pablo: *Vanitati subiecta est.* En la Rom. 8.
mar ay ruedas, baybenes, altibaxos, suertes venturosas, y suertes tristes. Vnos pescadores vendieron el lance que estauan echando a vnos mercaderes de Mileto, y sacaron vn bufete de oro, que era fama auerle arrojado Elena muger del Emperador Constantino en vna tempestad. Otro saco con vn anzuelo vn pece que traya en el buche vn anillo, que se le auia caydo a Policrates. El nauio cargado de mercadurias y riquezas, cae en manos del cossario, que quanto es para el de buena suerte, es mala para el robado. Otra vez da en vn baxio, y salen los que venian ricos en vna tabla a bien librar, dexando perdido quanto auian ganado en muchos años. Mucho mas ay que contar en las auenturas de la tierra, pues vemos andar los hombres, ya por las nubes, ya como pelota entre los pies.

Lo tercero, como la mar cõbida con sus bonanças, y alegra Greg. Nis-
con su vista, que como dize san seno ca. 8.
Gregorio Nisseno, es muy dulce de Reg.
de

de mirar, y muy amarga de prouar: assi el mundo combida con sus prosperidades y bonanças, y miradas desde lexos, son muy dulces de mirar, pero muy amargas de prouar.

Estas tres propiedades que hemos dicho de la mar pone san Augustin en el Psalmo 64. que dexamos alegado.

Lo quarto, se llama mar, porq̃ como nauega cõ mayor comodidad y menos peligro por el mar el nauio desembaraçado y sin carga, assi passa la peregrinacion deste mundo con mas desembaraço y menos peligro el que se desasse y descarga de sus bienes. Esse consejo dio Christo Señor nuestro a vn moço preguntandole que hariapara saluarse, vende dize todos tus bienes y queda- Mat. 18. ras libre y ahorrado de mil embaraços que te estoruaran en el cielo. Antes que san Pedro dexasse todas las cosas, barca auia menester para andar sobre las olas del mar, pero despues tan seguro se passeaua por ellas como por vna sala enladrillada. Para q̃ passassen los hijos de Israel por el mar bermejo, hizo Dios vn famosissimo milagro, conuiene a saber, diuidirle en vna o muchas carreras, descubriendo el arena de sus abissmos, parece que fuera mas facil endurecerles las olas, pero los que yuan tan cargados de oro y plata como ellos, no fueran tan seguros sobre las olas del mar.

Lo quinto se llama mar, por parte de los poderosos, porque como hizo Dios raya a la mar adonde llegasse y no pudiesse passar, manifestando en esto su omnipotencia, segũ lo que dixo Iob Iob. 7. a Dios: *Nunquid ego mare sum, aut cætus quia circundedisti me?* Porque eran tantos los daños que amenazaua la soberuia y hinchazon de sus olas, que mostrò Dios su poder infinito en detenerlas y enfrenarlas con solo vn poco de arena, y esso alego Dios a Iob, queriẽdole cõuencer de su Iob. 38. ignorancia. *Quis conclusit hostijs mare?* Dezidme, quien puso puertas al mar? y vestiendole de vna niebla al rededor, y faxandole como a niño en pañales, le mãdo que quebrasse sus olas hinchadas en la ribera y no passasse de alli? *Vsque huc uenies, & non procedes amplius.* Assi muestra Dios su omnipotencia, enfrenando la soberuia de los poderosos del mundo, que vn leon no pueda hazer daño a vna hormiga, ni vn elefante a vn raton, ni vn emperador tyrano a vn Profeta flaco, ni vn Rey a vn pescador.

Lo vltimo, se llama mar, porq̃ como en el mar entrã cada dia tantos rios de agua dulce y siempre se queda salado, assi en el mundo llueuen mercedes de Dios, entran rios secretos de sus misericordias cada dia, y siempre se esta perdido. S. Augustin dize, que es tan amargo el mar que no ay cosa que le haga dulce, pero que mas amargo es este siglo para el Iusto, pues hecha vna fundicion de todas las dulçuras generalmente, no le puedẽ boluer dulce. Esso dixo Ezechias; *Ecce in pace amaritudo mea amarissima.* Paz y bien en la sagrada Escritura es todo vno, y dize este Rey, que quando gozaua de los mayores bienes, llouiã sobre el las mayores amarguras.

Aug. Psa. 64.

Isai. 35.

Ex omni genere piscium congreganti.

LLamanse los hombres conuenientemente peces. Lo primero por la continua inquietud que el pece trae por la mar, corriendo de la vna parte a la otra, siendo sus carreras y caminos tan de poca importancia. Essa es la razon porque le parecio a san Basilio que no tenian memoria, aunque san Augustin y la experiencia prueuan lo contrario, parecensele pues en esso a los hombres que reman de noche y de dia, sulcando los mares, arando las tierras montando tan poco sus agonias y sudores, que les dixo Christo Señor nuestro: *Quid hic statis tota die otiosi?* porq̃ el que no caua en la viña del Señor, por mucho q̃ sude y trabaje esta mano sobre mano gastando y consumiendo la vida: como el araña haze vna tela que vna mosca se la rompe y reuentãdo como Sisifo con la piedra viene a quedar molido sin prouecho, diziendo con Esayas: *In uacuum laboraui.* Esai. 49.

Basil. ho. 8. in Gen. Aug. li. 3.

Matth. 20

Lo segundo peces, segun san Geronymo, san Ambrosio, y san Agustin, como nacen en el agua y no se pueden sustentar sino en el agua, assi el Christiano nace en el agua del Bautismo y cobra nueua vida, como dixo Christo Señor nuestro a Nicodemus: *Oportet nasci denuo*, y sin aquel agua no es possible tenga vida. Tertuliano hizo vn libro de esta verdad contra Quintilla, que fue la primera que nego la necessidad del Bautismo, dõde prueua quadra a los Christianos bien el nombre de peces.

Hieron. in com. Iob. c. 12 Amb li. 3. de uirg. de sacris. c. 1 Aug. trac. 123. in Ioã. Tertul. li. de Baptis.

Lo tercero peces, porq̃ como el pece (dize S. Chrysostomo) no sabe si a de caer, o no caer en la red, Dios es solo el que lo sabe y lo encamina, assi el ser, o no ser el hõbre desta red de la Iglesia, Dios es solo el q̃ lo cõcede y lo da. Por esso dixo a Iesus Hijo del gran Sacerdote Socedech. *Si bene custodieris aulam meam, dabo tibi qui habitent in ea*, como si dixera, si fueres buen pescador, yo te prouecre de peces.

Chrys. ho. 2. p. 177.

Lo quarto peces, porq̃ no ay Republica mas feroz, mas tirana mas

mas sin ley que la de los peces, en que no ay mas ley que viua quien vence, el pece mayor se come los menores, el que puede al que no puede, ferocidad de que no vsa ningun otro linage de animales, como noto san Cypriano. En fin los leones perdonan a los leones, los osos a los osos, pero en los peces no se halla rastro de respeto, ni de piedad natural, pues esso haze a los hõbres parecidos a los peces, que no ay fiereza contra el hombre comparable con la del hombre, el rico desuella al pobre, y el poderoso al que no puede, esse es el sentimiento que haze Abacuc a Dios.

Vide parabolã de zizania.

Aqacu. 1. *Quare respicis cõtẽptores? & taces cõculcãte impio iustũ*, Señor q̃ es esto? que veays con vuestros ojos hollar al justo, menospreciãdo vuestra ley, vuestro poder y justicia? y que calleys? que mas passara en el mundo si estuuiera desdormido, o si estuuierades ciego? *Facies hominis sicut piscis maris.* No parecen los hombres sino peces pequeñuelos del mar, que viene vn vallenato y se los traga a manadas: la justicia no puede sino el poder, y como los pecadores son mas poderosos, *Impius prævalet aduersus iustum.* La misma querella hizo Dauid en el Psalmo 43. Señor que es esto? que no nos amparays y defendeys como a nuestros padres: ni nos days las victorias de nuestros enemigos que antiguamente gozauamos? q̃ sufris que boluamos huyendo afrentosamente? que consentis que nos vendã, y nos maten y nos coman como si fueramos carneros? y si el precio de la venta fuera grãde, echaramos de ver nos estimauades en algo, pero *Vendidisti populum tuum sine pretio.* Y auiedonos hecho baldon y risa de las gentes, y mofa de nuestros enemigos. *Æstimati fumus sicut oues occisionis.* Imagina que matar vn sieruo vuestro es sacrificar vna oueja, pareceles nos teneys tan aborrecidos, que os hazen seruicio en quitarnos las vidas.

Abacu. 1.

Psal. 43.

Otro sentido dã algunos a la querella de Abacuc mas conueniente a nuestro proposito, conuiene a saber, que no trata aqui el Profeta de la tirania que ay en la Republica de los peces; sino de la que vsan los hombres con los peces. *Facies hominis sicut piscis maris.* No tiene mas piedad vn hombre de otro hombre que suele el pescador tener de los peces, por que en matar animales suele hauer algun freno, ora sean propios, ora sean agenos, y aun en la caça de los siluestres se suelen detener los caçadores por dexar para otros años, pero de los peces es el apetito que traen los pescadores tan insaciable, que aunque maren quantos tienen los rios y las mares no diran, basta. *Omnis gulla semper retibus assiduis penitus scrutante macello*, dize Iuuenal.

Iuue. Sat. 5.

Lo quinto, por las propriedades particulares de los peces en que los buenos representan al Iusto, los malos al pecador. En el del fin q̃ mete a los demas peces en la red por engaño se representã los traydores, q̃ como dize Ciceron mienten con el semblante y con las palabras mas: *O amici, & nemo amicus*, dezia Aristoteles, todos dizen amigo, y ninguno lo es: por esso dixo Euripides, que no auia prudencia cõparable como el no creer. Y Salomon: *Qui cito credit leuis est corde.* Y Christo Señor nuestro dixo a los Apostoles: *Estote prudentes, sicut serpentes*, que es el animal mas prudente y recatado. *Callidior cunctis animantibus.* Pues para que las quereys tan prudentes? para que se guarden del hombre. *Cauete uos ab hominibus.* Sobre aquella suma que san Pablo haze de los peligros de el mundo. *Periculis fluminum, periculis latronum, periculis, in falsis fratribus.* Dize san Augustin, q̃ todos los demas se acaban con el tiempo, pero la falsedad de los hermanos no se acabara jamas.

Cicer. ad Quint. fra. Epist. 1.

Eccles. 19.

Matth. 10

Gen. 3.

Paul. 2. Cor. 1.

Aug. ser. 26. de uerbis. Apost.

En los peces que tienen escamas y alillas, se representan los suzios, y los carnales, y tratando dellos en particular Cyrilo Alexandrino, dize, que la razon por

que eran reprobados en la ley, es porque viuen siempre en el cieno. *In limo semper, & circa ipsum demorantur.* No estan menos reprobados los hõbres que cayendo en las suziedades asquerosas de carne nunca saben leuantarse, y si sacan el pie de vn cieno, es para ponerle en otro cieno.

En el pece que llama Murena, se representã los aduladores, que dexando la cama de su descanço, que es la mar, se sale a tratar con la bibora, y la llama y la combida con siluos. En la anguila, que quando mas la aprietan entre las manos mas se desliza y se desparece, se representan los hombres que dilatan su penitencia de dia en dia, y mientras mas Dios los aprieta con trabajos, con temores de juyzio, de infierno, con deseo de reduzirlos a su seruicio mas se deslizan.

En las vallenas se representan los sobernios, que se comen a los que poco pueden, que es menester el poder de Dios para enfrenarlos, y assi dixo Iob: *Numquid mare ego sum aut cœtus.* Soy vallena yo a quiẽ encierra Dios en el Oceano, y no la dexa passar al Mar Mediterraneo, porque los pescados son mas pequeños y se los comeria todos. Lo vltimo peces, por el poco sentimiẽto que hazen en la tempestad,

Iob. 7.

assi los hombres en la perdicion y en la tempestad del mundo. En la muerte de Christo Señor nuestro todas las criaturas hizieron sentimiento, hasta los demonios aullaron, los hombres quedaron mas duros. Otros peces ay de propiedades nobles, en q̃ se representan los justos.

Ex omni genere piscium congreganti.

Error fue antiguo de algunos q̃ dixeron, que los malos no pertenecian a la Iglesia, pero es cõtra esta parabola expressamente en que se compara a la red que coge de buenos y de malos peces, como noto Origenes sobre este lugar. Y sobre Ezechiel dize: *Oportet in sagena totius Ecclesiæ esse bona, & mala.* No pueden ser todos buenos y todos malos, porque sobrara el juyzio, pues ò no huuiera buenos que premiar, o malos que castigar. San Augustin prueua esta verdad a cada passo. Y san Gregorio dize que esta vida es como vn entresuelo del cielo y de la tierra, y que cõmo en el cielo son todos buenos y en el infierno son todos malos, en esta vida ay de todos, y la Iglesia recibe de todos. San Geronimo dize, que el arca de Noe fue figura dela Iglesia, y que como en el arca huuo de todos generos de animales, lobos, y ouejas, leones, y cabritos, assi en la Iglesia ha de auer justos y pecadores. San Pablo trae la comparacion del palacio del Principe poderoso, donde ay vasos de oro, vasos de plata, y vasos de barro, y mas abaxo dize que ay vasos de yra y vasos de misericordia. El labrador pone grande cuydado en desterrar las aues, y los animales de su heredad, pero por mucho que se desuele no las desterrara todas: generalmente pone mucho cuydado en escardar suspanes y arrancar las malas yeruas, pero por mucho que ponga no las arraneara todas. Las cigueñas limpian los prados de las culebras y de las ranas y sapos, mas siempre dexan algunas. Los juezes trabajan en limpiar la republica de gente ruyn, mas por mucho que se desuelen no la limpiaran del todo. Hablãdo Dios por Esayas en metafora de platero, dize que ha de poner a su pueblo en el fuego vna vez y muchas vezes, hasta sacarle la escoria y el estaño. *Conuertam manum meam ad te, & excoquam ad purum scoriam tuam, & auferam omne stagnum tuum.* Pódrete en el crysol del trabajo y del tormẽto: y como quitadas las horruras dela plata queda vn vaso purissimo y hermossimo, assi te dexare yo vna ciudad luzidissima. *Et uocaberis ciuitas iusti, urbs fidelis.* Pero con ser Dios tan eminente fundidor quedara alguna escoria en su ciudad, porque ha de auer plata, y estaño, trigo, y zizaña, virgines prudentes, y virgines locas, peces buenos, y peces malos.

Mas ay diferencia grande entre los peces de la red y los Fieles de la Iglesia, que aquellos no se puedẽ hazer de malos buenos, pero en los Fieles a cada passo lo vemos, assi por ser tan rica y poderosa la mano de Dios, a quien es cosa facil enriquecer al pobre en vn instante, como por la libertad del aluedrio, que siendo doze oras las de el dia, fauorecido de la gracia, se puede arrepentir del mal estado, que no es la naturaleza la causo del vicio y de la virtud, sino la voluntad. Por esso mientras en el pecador durare la vida, nadie le ha de tener por desafuziado y mortal, pues nadie sabe lo que el hara, ni lo q̃ Dios hara del. De parte de Dios es galano lugar el de Esayas, dõde amenaza a su pueblo, que le ha de hazer por sus venganças mas menuzos que a vn cantaro sobre que cayesse vn muro, *Sicut interruptio cadens, & requisita in muro excelso.* Y castigo tan espantoso y tan fiero, auisa que le escriuan en vn box, y que vayan las letras bien grauadas. Es el box arbol de calidades bien contrarias, porque teniẽdo hojas muy verdades, es la madera amarilla, representando en las hojas la esperança, y en la madera la desesperacion en que pretendio persuadirles, que aunque el rigor de la justicia, y la muchedumbre de sus culpas los inclinasse a desesperaar, esperassen que si la justica y las culpas son amarillas, la misericordia de Dios siempre esta verde. San Geronimo refiere de tradicion de los Hebreos, que no mando Dios esto a Esayas, sino a Ieremias, y no es marauilla siendo el Espiritu de los Profetas vno, y el tiempo para Dios vno. No es menos buen lugar el de los Cantares, en que cõ para los cabellos del Esposo al cueruo, y a las hojas de la palma, como cueruo te sacara los ojos de la cara, te vera morir de hambre, te dexara a beneficio de naturaleza, como palma te regalara cõ su fruta sabrosissima, fundara tus esperanças con sus hojas cuya verdura es perdurable: *Respicite filij nationes hominũ, & scitote quod nullus sperauerit in Domino, & confusus est.* Tẽded los ojos por todas las generaciones đ los hõbres, y vereys q̃ ninguno puso sus esperanças en Dios, y quedo cõfuso de auer las puesto, dõde se à đ põderar la palabra, *nullus*, q̃ los abraça a todos, ora sea justo, ora sea pecador.

Orig. 13. in Matth. tan. 2. motum.

Aug. Greg. hom. 38.

Hiero. de uersus Luciferianos.

Rom. 9.

Isai. 1.

Isai. 30.

Cant. 5.

Eccles. 2.

Universidad de Deusto Biblioteca

Ioan.11. 2.p.c. de Lazaro resucitato Aug. Psal. 54.

De parte del pecador es muy llana esta verdad, pues son doze horas las de el dia, como dixo Christo Señor nuestro, y no sabe el hombre oy lo que sera de si mañana. Y como dize san Augustin, aunque el hombre viua mal nadie sabe si ha de perseuerar en el mal, y si le condena antes del fin, podra ser que condenando a Iesu parecer al enemigo, condena a su hermano, *Cum tibi ui le visus sit inimicum fratrem odisti*, que es consideracion que queda tratada atras.

Quæ cum impleta esset, educēres, & secus litus sedentes.

Quando aya de ser el juyzio, es caso tā reseruado para Dios, que no lo alcançaron los Apostoles, ni los Angeles, ni el Hijo, como dize Christo, sino solo el Padre. Lugar tan dificultoso, que dixeron san Ambrosio, y san Geronimo estar el texto errado, porque el hijo no pudo no saber lo, ora como Dios, ora como hombre, pues era el deposito de los bienes, de los tesoros, de la sabiduria diuina, y si por las palabras de Christo Señor nuestro, *Neque filius nisi Pater*, se huuiera de negar al Hijo, tambiē se auia de negar al Espiritu santo: y si como les parece a la mayor parte de los doctores antiguos, el Hijo no lo sabia para reuelarlo, tampoco lo supo el padre, pues nunca lo reuelo. En fin, ora quiera dezir que no le ha sabido por ser hombre, sino por ser hombre Dios, ora quiera dezir que no le toca el saber esso, ni en quanto Dios, ni en quanto hombre, sino a su Padre, como dixo, *Non est meum dare uobis.* El predestinar ni distribuyr sillas no es mi oficio, sino de mi padre. No porque el Hijo no tenga que ver en esso, sino porque es oficio que se atribuye particularmente al Padre. El saber esse dia es caso tan reseruado para Dios que nadie se puede alabar de que le sabe.

Matt.24. Amb.li. 5. de fide.c.8 Hie.super hūc locū.

Matth.20

Con todo esso dan los santos algunas conjeturas, prouables al parecer. San Hieronimo dize, que el mundo fue criado en seys dias, y que siendo vn dia de los nuestro mil años para Dios, segun lo que dize el Psalmo: *Mille anni ante oculos tuos, tanquam dies externa, quæ præterijt.* Passados seys mil años vendra el dia de la holgança y del descanço. La misma conjetura refiere san Ireneo y san Augustin, aunque como agena, y Arethas aunque no le satisfaze: y Galatino dize q̄ fue tradicio de los discipulos de Elias y Cantacuzeno la aprueua en la Apologia, que escriue contra Mahoma: Drumato sobre san Matheo pone otra cōjetura de tradi-

Hier. Epist. ad Cipria.

Psal.89.

Irene. li. 5 c. quod incipit uerbū Aug. Ps. 6 Arethas in Apoc. c. 63. Galat. li. 4. c. 20.

Cantacu. Drumar. in Matth. ca. 61.

tradicion de los mayores, conuiene a saber que el mundo fue criado el octauo dia de las Kalēdas de Abril, y q̄ en esse mismo dia fue concebido el Señor, y en esse mismo dia fue muerto, y en esse dia ha de ser el vniuersal fin del mundo. Mas clara señal que todas estas me parece la de esta parabola, *Quæ cum impleta esset, educentes, & secus litus sedentes.* Quando sera el dia del juyzio? quando estuuiere la red llena: y para que esta conjetura sea mas clara, se ha de suponer q̄ Christo Señor nuestro por su muerte hizo de dos abriscos vno, conuiene a saber de Iudios y de Gentiles, segun lo que dize san Juan: *Fiet unum ouile, & unus Pastor.* Y lo que dize san Pablo: *Mediam maceriem dißoluens.* Y no quedando distinciō de Griegos, ni de Iudios, aura vn solo rebaño y vn Pastor, vn Christo supremo Rey y Señor, vn Pedro Vicario suyo, vna la Iglesia. Hasta el tiempo de Abrahan auia sido vna la Iglesia, pero diuidiose alli por sus dos hijos en el Iudaismo y Gentilidad, y durando la diuision hasta la muerte de Christo, anduuieron todo aquel tiempo como ouejas sin Pastor y assi les prometia Dios por los Profetas a Christo Señor nuestro q̄ auia de reparar su perdicion. Iuntare dize, a los hijos de Israel de todas las tierras en q̄ estauā derramados. Dize por Ezechiel: *Et faciā eos in gentē unā, & Rex unus erit omnibus imperans, & non erūt ultra duo gentes, neque diuidentur amplius in duo Regna.* Que aunq̄ san Geronimo declara esta profecia de los diez tribus, que auiēdose diuidido en tiempo de Roboan, se juntaron en la cautiuidad de Babilonia: mas llana exposicion es la de san Teodoreto, que se juntaron en la muerte de Christo, pues cōsta que en la cautiuidad, los diez Tribus nunca del todo se juntaron, ni conuinieron: de suerte que Christo Señor nuestro fue la piedra angular, y la claue del edificio Christiano, y el que rompio el muro que diuidia el Griego del Iudio: y como por su muerte junto estos dos pueblos, por la predicacion Euangelica, va juntando las gētes de ellos cada dia, y como se va estendiendo la Fè y ensanchādo esta red de la Iglesia, se va verificando mas y mas. *Erit unum ouile, & unus Pastor* Porque si se cumplio entonces el juntar los dos pueblos, cada dia se va cumpliendo el juntar mas y mas gentes de los pueblos, hasta que estā do llena la red, y reparadas las sillas vazias que dexaron los Angeles en el cielo, sea el juyzio vniuersal y fin de el mundo, y esso dize, *Cum impleta esset.* Y prueua bien claramente esta doctrina el lugar del Apocalipsi, que pidien-

Ioann. 10. Ad Ro.11 Ad Gal. 6

Exech.34

Ioan.10.

diendo los ſantos vengança de ſu ſangre, fue reſpondido que eſperaſſen a que ſe cumpliesſe el numero de ſus hermanos. *Donec impleatur numerus fratrum ueſtrorum.* Y aunque hablan alli ſobre los Martires, parecer es de hombres doctos que hablan en nombre de todos los ſantos. Vn autor graue de nueſtros tiẽpos, dize que referir al fin del mundo, *Erit unum obile, & unus paſtor*, es declaracion del vulgo necio: mas de la ſuerte que la dexamos declarada, yo quiero ser del vulgo por eſta vez, aunque no es parecer tan de vulgo que los Iudios ſe ayan de conuertir al fin del mundo, que no ſea de Lyra ſobre las palabras del tercero de Ozeas. *Dies multos expectabis me, non fornicaberis, & non eris uiro, ſed ego expectabo te.* Muchos dias me eſperaras o ſinagoga, y aunque eſtaras apartada de tu eſpoſo por tu incredulidad, como viuda no eſcogeras otro Dios. *Sed expectabis me, & ego expectabo te*, haſta la fin, entonces, *Reliquæ conuertentur*, como dize San Pablo, y ello ſe dize, porque fundandoſe ſu error en eſperança, haſta quando han de eſperar. Tambien ayuda mucho a eſte penſamiento el lugar de el Apocalypſi: *Dabo duobus teſtibus meis, & prophetabunt diebus mille ducentis ſexaginta, amicti ſaccis.* Por reparar el daño del Antechriſto, y por darſe prieſſa a hazer gẽte para el cielo, moſtrãdo el antiguo deſſeo q̃ tiene Dios de los hõbres, embiara dos teſtigos veſtidos de ſacos que prediquẽ al mundo mil y docientos y ſeſſenta dias, y es opinion comun en que conuienen ſan Auguſtin, ſan Anſelmo, Alberto, Arethas, Ricardo, y otros muchos, que eſtos dos predicadores ſon Elyas y Enoch: pues viendo dos hõbres tan ſantos, tan antiguos tan milagroſos, que Iudio ha de auer tan terco que no confieſſe ſu error. Pues que entonces ſe acabara del todo la idolatria, y ſolo Chriſto Señor nueſtro quedara por Rey y por Señor de la tierra? Zacharias lo dize bien claro: *In die illa erit Dominus Rex ſuper omnem terram Dominus unus, & nomen unum.* Va tratãdo del tiempo del juyzio, y dize que no aura mas que vn Rey, y vn Señor, y que no ſe oyra otro nõbre.

Apoc. 6.

Liranus ſuper c. 3. Oſeæ.

Ad Ro. 9.

Apoc. 11.

Aug. de ciuitate Dei li. 20. c. 19

Zach. 14.

Y dize, *Educentes, & ſecus litus ſedentes*, porque como en ſacando los peſcadores la red del mar, luego ſe mueren los peces, aſsi llegada la ora del juyzio moriran todos generalmente; y porque aura muchos niños y moços que no puedẽ morir por muerte natural, moriran por miniſterio de los Angeles, que echaran fuego a todo el mundo, y biene bien eſta doctrina con lo que

que dexamos dicho, que eſta vida es vn mar, porq̃ ſi la vida es mar, fuerça es que la ribera ſea la muerte, porque como en ſaliẽdo del mar topapos con la ribera, aſsi en ſaliendo de la vida, luego topamos cõ la muerte. Y dize que eſtaran ſentados los Angeles en la ribera, en ſeñal de que el apartar los buenos de los malos es coſa de grande peſo y momento. Y como dize de los Apoſtoles que eſtaran ſentados en doze ſillas para juzgar, aſsi dize de los Angeles, *Sedentes*, porque aunque el juyzio aya de ſer en vn punto, ſe examinara la cauſa de cada vno como ſi duraſſe mucho tiempo. Dize que puſieron los Angeles los buenos peces en ſus vaſos, lo qual ſe refiere conuenientemente a las ſillas vazias que dexaron ſus compañeros. *Malos autem foras miſerunt.* Fuera quiere dezir en el Euangelio todo mal. Quando dize *Intra in gaudium Domini tui.* Señala todo el bien poſsible y imaginable, *Foras*, todo mal, y ello ſe dize, que ſiendo Dios todo el bien, el que cayere fuera de Dios, cae en las manos de todo el mal.

Matt. 25.

Elegerunt bonos in vaſa ſua, malos autem foras miſerunt.

Mientras duraron mezclados los buenos y los malos, ſuſpendio la juſticia diuina el caſtigo de los malos, pero en diuiendoſe, *Malos autem foras miſerunt.* Dos coſas ſon notorias en eſta mezcla de malos y de buenos. Vna, que los buenos hazen mucho prouecho a los malos. Otra que los malos hazen mucho daño a los buenos. *Commixti ſunt inter gentes, & didicerunt opera eorum*, dize Dauid. Que ſe le ha de pegar a la niene de la compañia del carbon y de la pez, a la oueja de la vezindad del lobo? a la paloma de la familiaridad del açor? Andando Dauid deſterrado por los deſiertos, no podia a Dios otra merced ſino que le traxeſſe a ſu ciudad donde pudieſſe gozar del tauernaculo y del arca. Señor, no quieren mis enemigos ſino que viua entre idolatras, pareciẽdoles ſe me ha de pegar la idolatria, como ſi dixera, deſſean que me torne Moro, y por eſſo me deſtierran a las tierras de los Moros, q̃ es coſa era ſer entre las eſpinas roſa. San Gregorio Naziãzeno refiere de vn rio llamado Alpheo, q̃ ropiendo muchas leguas por la mar, cõſerua la dulçura d̃ ſus aguas. Por cauſa marauillosa cuẽta lo miſmo Eſtrabõ: no es menos marauillosa, que en medio del mar del mũdo conſerue el Iuſto ſu virtud, porq̃ poco mal haze daño a mucho

Pſal. 105.

1. Reg. 26
2. Reg. 11.

Naz. ora. 2.

Eſtrab. li. 6. Geogra.

mucho bien, y mucho bien suele
Psal. 17. no ser poderoso para enfrenar poco mal. *Cũ sancto sanctus eris, cum innocenti innocens eris, cum peruerso peruerteris.* Dos vezes repite al bien del Iusto, y vna el mal del pecador, porque mas daño te hará vn malo, que prouecho muchos buenos. Apartandose Iudas de los demas Apostoles, nota san Iuan que era de noche, y que dixo Christo Señor
Ioan. 13. nuestro: *Nunc clarificatus est filius hominis.* Como si dixera, ora
Aug. trac. 62. & 63. quedo como en gloria. Nota san Agustin que no se le oyò palabra como aquella, sanando enfermos, lançando demonios, resucitando muertos; porque como solo Iudas ensuziaua aquella cõpañia santa, y por la parte que era demonio la hazia infierno, en apartandose quedò hecha vn retrato de la gloria. Vomitando
Aug. trac. 5. in Epist. 10. el cuerpo los malos humores (dize san Agustin) queda mas aliuiado y mas ligero, y el trigo sin la zizaña queda limpio: y los peces buenos sin los malos, que representan los justos, resplandeceran como el Sol: de suerte que
2. Par. 22. la compañia de los malos, es perjudicial para los buenos. El santo Iosafat Rey de Iudà perdio sus navios por trauar amistad cõ el iniusto Ocozias Rey de Israel.
Eccl. 7. *Discede ab iniquo, & discedent mala à te.* Dize Salomon. Boz auisò à Ruth que no fuesse a espigar a otros rastrojos sino a los suyos: *Ne forte cum probrijs te expellant.* Nchemi dexo à Bethlen, y fuesse a la tierra de los Moabitas, llouieron sobre ella tantos males, q̃ boluio pobre, biuda, sin hijos, y sin marido; pero la compañia de los buenos haze tanto prouecho a los malos, q̃ hasta q̃ estẽ apartados los sufre Dios y disimula:

Intellixistis hæc omnia Dicunt ei: etiam. Ideo omnis scriba doctus in Regno cœlorum similis est homini patri familias, qui profert de tesauro suo noua, & vetera.

PRegunta no para saber, si no para despertar el desseo de saber mas: *Ideo omnis scriba doctus.* La conclusion es dificultosa, san Agustin la haze assi, pues el reyno de los cielos es tesoro y confessays que lo conoceys por tal. Qualquiera que predicare como Maestro y Doctor el Reyno de los cielos, ha de sacar de esse tesoro la moneda nueua y vieja; porque el hombre de espada y capa sea ignorante, passe, pero que el Predicador, el Obispo, el Prelado lo sea, no se puede esso sufrir, hauiendo de ser luz que alumbrẽ a otros, como alumbraran si son tinieblas? Origenes dize, que la luna alumbra, no porq̃ tenga de su cosecha luz, sino por que la recibe del Sol: assi el Apostol alumbra, no porque tẽga luz de su cosecha, sino porque la recibe de Christo Señor nuestro q̃ es el Sol. Dios (dize san Pablo) sacò de las tinieblas luz. *Ipse illuxit in cordibus nostris.* Los animales de Ezechiel son estampa del Doctor, y de el Letrado Apostolico, y los del Apocalypsi q̃ por todas partes eran ojos. Si el Piloto que gouierna la naue es ignorante, todos quantos van en ella se perderan. Si el ciego adiestra al ciego, ambos daran en el primer barranco: y no ha de ser el Piloto sabio medianamente, sino tan sabio, que en la tempestad mas furiosa no pierda la ciencia del gouernar. *Anima eorum in malis tabescebat, turbati sunt, & moti sunt sicut ebrius, & omnis sapientia eorum deuorata est.* Ay muchos que parecen sabios, pero al mejor tiempo les falta la sabiduria, y el consejo, conuiene a saber, quando se embrauece el mar y se hinchan las olas. Los Egypcios le comparauan al Sol, a quien llamauan, *Osiris*, que quiere dezir, el que tiene muchos ojos. La sagrada Escritura los llama, *Videntes.* Ezechiel dize: *Speculatorẽ dedi te.* Mirad si es bueno vn ciego para atalaya.

Aug. q. 4. in Matth. ca. 16.
Origen. in Ioan. c. 1.
2. Cor. 4.
Ezech. 1.
Apoc. 4.
Luc. 6.
Psal. 106.
Ezech. 3.

San Agustin nuestro padre dize, que *Noua, & uetera*, hazẽ alusion al nueuo y viejo testamẽto, y que pone primero el nueuo por la dignidad, porque es el fin. Assi lo refiere tambien san Clemente de el Apostol san Pedro. Lo mismo les parece a san Hilario, san Chrysostomo, san Hieronymo, Teofilato, Eutimio, Beda, en este lugar: y aunque algunos hereges burlan dellos, diziendo q̃ Christo Señor nuestro no auia de entender lo que no era, y el testamento nueuo aun no era, pero no saben lo que se dizen, porque lo q̃ Christo Señor nuestro quiso significar, es, que el Predicador Euangelico auia de ser tã caudaloso que proueyesse de variedad y abundãcia de doctrina, y esso de ningun tesoro se podia sacar como del testamẽto viejo y nueuo, de suerte que no quisieron dezir que *Noua, & uetera*, significaua el testamẽto viejo y nueuo, sino la abundancia y variedad que significaua, la acomodaron al nueuo y viejo testamento.

Aug. li. 2. de ciui. ca. 4. tom. 5.
Clemens li. 4.

Estan grande la trabazon que ay entre el vno y otro testamento, que como dize S. Iuan Chrysostomo, no puede hablar vn Predicador conuenientemente del vno sin el otro. Lo mismo dize S. Clemẽte en sus constituciones Apostolicas, y ello se dize, porq̃ el blanco à que principalmente el

Chrys ho. 48 in Matt. to. 2
Clemens li. 2.

el Predicador ha de endereçar su sermon es Christo Señor nuestro, que es lo primero y principal que hemos de creer y amar, pues no se puede predicar Christo sino se predica su Euangelio, y no se puede predicar bien su Euangelio sino se predican los Profetas y las demas Escrituras:

Apoc. 1. *Ego sum alpha & omega*, dixo san Iuan de Christo Señor nuestro, y quiso dezir, soy el principio y el fin de las sagradas Escripturas, el blanco de los Profetas y Euangelistas; y de todos los escritores sagrados, por esso dixo el Señor: *Scrutamini scripturas, quia ipsæ testimonium perhibent de me*. De mi tratò Moyses, que fue el primer coronista. *In principio creauit Deus cœlum & terram, id est, in filio*. La primera letra de la sagrada Escritura es de mi, y la postrera es de mi. San Iuan comiença su Apocalypsi: *Ego sum alpha & omega, principium & finis*. Y acaba con essas mismas palabras, y no por dezir principio y fin salua el medio, antes quiere dezir todo lo que ay que saber en la sagrada Escritura, soy yo, y solo lo que ay que saber, soy yo, assi lo declara Tertuliano. Mirad lo que vn hombre puede dessear en materia de saber, q̃ esso soy.

Tertul. li. Monolog.

Los Griegos blasonan de la sabiduria: *Græci sapientiam quærunt*; pero mientras no me conocierẽ, tengansse por ignorantes. Por esso dixo S. Pablo: *Fateor me nihil scire nisi Christum, & hunc crucifixum*. Los Griegos lo tienen por locura, yo por virtud y por sabiduria de Dios: de suerte q̃ quien leyẽdo el testamento viejo desuiare los ojos de Christo, no entenderá la letra del, y quien leyendo el nueuo no le mirare, tampoco: de donde infiere san Iuan Chrysostomo, q̃ los hereges Manicheos no entiendẽ el testamẽto nueuo, porque no creen el viejo: ni los Iudios entiendẽ el viejo, porque no creen el nueuo. Chrysost.

Otros dizen que *Noua & uetera*, son las cosas que tocan al hõbre viejo y al nueuo: al viejo, reprehensiones, amenazas, juyzio, infierno: al nueuo, promessas, consuelos, premio de la vida eterna. Otros dizen que *Vetera*, son las ciencias humanas, *Noua*, las sobrenaturales y diuinas que Christo traxo del cielo. Otros q̃ es Prouerbio Hebreo en que se pinta vn Padre de compañas liberal, que crẽa à su fãmilia, ora à sus combidados, los regala francamente.

El Abulẽse dize q̃ significa lo q̃ dixo la Esposa: *Omnia poma noua, & uetera, dilecte mi, seruaui tibi*, que quiere dezir, todo aquello que puede tu gusto desear, y q̃ puede a tu apetito satisfazer; ãssi el Predicador ha de sacar al pulpito de todo, y ha de enriquecer el sermon de tanta variedad, Abu. q. 75 in Matth. 13.

dad, que dè gusto y satisfacion à los oyentes.

No ay cosa en el mundo que tantos censores y juezes tẽga como vn Predicador, ni sobre que tantos votos se den como sobre vn sermon. Considerad vn frayle en vn pulpito y vereys que tiene mas juezes que cabellos, porque fuera del Sumo Pontifice que es su Pastor y cabeça vniuersal, del Rey que es como Patron de todas las Religiones, fuera del Arçobispo que es en mil cosas juez, de la santa Inquisicion que lo es en las cosas de la Fè, ò concernientes a ella, fuera del General en Roma, el Prouincial en España. El Prior en su Conuento tiene por juezes y por censores todos sus oyentes, generalmente si predica en Toledo a Toledo, si en Seuilla a Seuilla. La sagrada Escritura no conuino anduuiesse en todas lenguas, anda en las mas principales y en diuersas ediciones, la mas antigua es la de los Setenta Interpretes, fueron Setenta y dos, pero las sílabas regatea quien bien habla. Iuntòlos el Rey Tholomeo en setẽta y dos celdas, y en señal de que era vno el espiritu, fueron vnas mismas las palabras. En fin son setenta Interpretes los de la sagrada Escritura, pero del que la predica setecientos. Si dize letras humanas, da su voto el que no las sabe ni es aficionado a ellas, y dize que no es Predicador Euangelico, y que sabe poco de la sagrada Escritura. Si no las predica, da su voto el Gramatico que blasona de humanista, y dize q̃ no es vniuersal. Si es deuoto y con lagrimas de los ojos y con doctrina llana os enseña el camino de el cielo, da su voto el bachiller indeuoto, y dize que es enfadoso, q̃ su doctrina es muy llana, y muy humilde, y que predica sin arte, y sin ingenio, en fin Predicador de vulgo. Si no llora, da su voto la beata, y dize que es seco, y que no predica al alma, ni al espiritu. Si reprehende, da su voto el escandaloso q̃ viue sin Dios y sin ley, y dize, no es este sermon, sino satyra y libello, bien aya el Padre fray fulano, q̃ auiẽdo veynte años q̃ predica con aplauso, nadie le notò de maldiziente, nadie se pica, ni muda el color. Si no reprehende, da su voto el azedo y el amargo de coraçon, y dize, que no tiene zelo de Dios, ni de su seruicio, y q̃ los Predicadores no han de ser perros mudos, no pienso embiar mi silla sino a donde predicare fray fulano, que ni se le escapa Iusticia, ni Regidor, ni Canonigo. Si no dize algun donayre, da su voto el alegre, y dize, que es frio y desgraciado, y que entre tanta sagrada Escritura parece muy bien vn buen dicho. *Omne tulit punctum qui miscuit utile*

utile dulci. Si alguna vez le dize por fuerça como ſuſpiro de hóbre que ha heredado mucho, da ſu voto el triſte melancolico, y dize, eſta es farſa y no Euangelio. Si predica juyzio, infiernos, muertes, da ſu voto el Letrado y dize que ſe le ha oluidado el ſermó y q̃ ſe acoge à *Fidelium*. Si nunca toma en la boca temores ni amenazas, ſino eſperanças, regalos y promeſſas de la gloria que nos llama, da ſu voto el duro de coraçó, y dize que es tiempo perdido. En fin como la dama caſada con vn Turcaſo, ſi ſe aſſea, dize que es de rameras, ſi no ſe aſſea, que es de deſaliñadas, y que tiene vn palo por muger, ſi habla, que es bachillera, ſi no habla q̃ es vna beſtia: aſsi no es impoſsible el Predicador no ſacar votos cõtrarios y habas negras del ſermõ, pero ſon gente ignorante, porque la ſabiduria del cielo tiene dado ſu voto, y eſſe ſolo es el acertado. *Omnis ſcriua doctus in Regno cœlorum profert de theſauro ſuo noua & uetera*. El Predicador docto y ſabio, y cõſumado en el arte de guiarlos hõbres al cielo, a de hazer todas eſſas coſas q̃ los oyẽtes aprueuan y reprueuan, y no pudiẽdoſe hazer todas jũtas en vn dia, ni en vn ſermon, halas de repartir ſegun la oportunidad y à la ſazon: ya de leuantar la doctrina ſobre los cielos, y ſobre los ſerafines: ya ſe ha de humanar y predicar cõparaciones caſeras, acomodandoſe a la capacidad de los oyentes: ya ha de reprehender no perdonando eſtado ni edad, que no ſe ha de eſconder la verdad quãdo ſale el vicio a la plaça coronado: ya ha de conſolar a los triſtes, y dar la mano a los animos caydos, y eſforçar las eſperãças. En fin el orador de oradores, ya trae la comparacion del teſoro, ya la de la perla oriental, y porq̃ no todos los de ſu eſcuela auiã ſido ricos como vn Mattheo, ni todos de ſangre real, que ſupieſſen de perlas como vn Bartolome, Abaxa el eſtilo y trae la comparacion de la red echada en el mar, porq̃ auia alli vn S. Pedro, y vn S. Andres que auiã ſido peſcadores: y porque no todos auian ſido virgines como S. Iuan, ſino que auian tenido ſu caſa y familia, trae la comparacion del Padre de compañas: y porque auia predicado la alegria del teſoro, en que ſe repreſenta el cielo trata de la triſteza y del llanto de los condenados. *Ibi erit fletus & ſtridor dentium*, como el padre de compañas que abre ſus arcas y viſte ſu familia toda a vnos de nueuo, a otros de viejo, a los muchachos, y moços de lo q̃ ſobra a los criados mas hõrados: aſsi ha de ſer el orador Euangelico, a los pequeños llanezas, a los ſabios Theologia y Eſcritura ſagrada, ál humaniſta verſos, al curioſo curioſidades, y a todos, *Noua, & uetera*, Profecias, Euangelio, concilio, doctrina de ſantos, con tanta abundancia, que parezca que ſaca riquezas de vn teſoro.

PARABOLA. VIII. del Rey que determino de tomar quenta a ſus ſieruos.

DEſpues de auer gozado Chriſto Señor nueſtro de la gloria del Tabor en cõpañia de los tres que mas amaua: deſpues de auer baxado à Cafarnaum, ciudad donde obrò tan eſtrañas marauillas, que la pudo tener inuidia, no ſolamente ſu patria, ſino todas las ciudades y las prouincias del mundo: y pagado el tributo a Ceſar por ſi, y por Pedro, q̃ deſpues de ſu muerte auia de ſer Potifice de ſu Igleſia: deſpues de auer dado el aranzel de la correccion fraterna, tan mal entendida y platicada en el mũdo, en que de paſſo dio señal, ſe auia de dar a ſus Apoſtoles Eccleſiaſtica juridicion para deſcomulgar y para abſoluer, no ſolamente de la excomunion, ſino de la culpa. Pareciendole a San Pedro que la indulgencia y facilidad del perdon auia de ſer a los hombres ocaſion de menoſpreciarla, preguntò a Chriſto Señor nueſtro: *Domine, quoties peccabit in me frater meus, dimittam ei uſque ſepties?* Al que me ofendiere baſtarà perdonarle ſiete vezes? pareciole a ſan Pedro que era harto corrieſſe la piedad del hombre lanças parejas con la de Dios, y de la de Dios juzgaua q̃ no ſe eſtendia à mas que perdonar ſiete vezes, ora fueſſe por que en el Leuitico dixo: *Addam, correctiones ueſtras ſeptuplũ, propter peccata ueſtra*, ora porque tratando del ſacrificio que ſe auia de ofrecer por el pecado del pueblo, mandò, que teniendo el Sacerdote el dedo en la ſangre del bezerro ſacrificado le ſacudieſſe contra el velo del altar ſiete vezes, ora porque ſon ſiete los pecados que llamamos mortales, ora porque auian oydo de los Prouerbios que cae ſiete vezes el juſto: pero es coſa tan neceſſaria conſeruar entre ſi la paz y el amor los hombres y repararla deſpues de perdida, que corrigiendo Chriſto Señor nueſtro el parecer de Pedro, reſpondio: No le aueys de perdonar ſiete vezes, ſino ſetenta vezes ſiete, en que quiſo dezir, quantas vezes tu hermano

Matth. 18

Leuit. 6.

Prou. 24.

mano se arrepintiere del agrauio, tantas le has de perdonar, señalando numero determinado por el indeterminado, y el finito por el infinito.

Notaron aqui san Agustin y san Hieronymo, de suerte que el perdonar las deudas que nos deuen nuestros hermanos, humildes y arrepentidos, sin tassa, sin termino, sin medida, no es cortesia sino fuerça, porque sin esso no nos perdonarà Dios vn solo marauedi de la inumerable suma q̃ le deuemos. Esta doctrina predicò Christo Señor nuestro varias vezes, y en esta sazon echò el sello con la parabola de vn Rey q̃ auiendo perdonado a vn criado suyo seys millones, que se montan diez mil talentos, reduzidos a nuestra quenta castellana. Frãqueza tan liberal, que nunca de otro Rey se oyo jamas, porque encontrando con vn compañero suyo quiso ahogarle porque no le pagaua cien denarios que le deuia, que segun los Doctores antiguos y mas graues, hazian ocho reales, le mandò echar en vna mazmorra escura hasta que pagasse, sin que le perdonasse vn quadrante de suerte que el intento principal es, que el que ofendido de su hermano no le perdonare, no tiene que esperar perdon ni misericordia de Dios.

Ideo simile est regnum cœlorum homini Regi.

NO os marauilleys, como si dixera, que se muestre Dios tan franco y tan liberal en perdonar sus injurias, que parezca Dios sin honra, porque el reyno de los cielos es semejante a vn Rey que se assentò a tomar quentas a sus criados: como si dixera, lo mismo ha de suceder en el Reyno de los cielos que sucedio a vn Rey, como dexamos ya dicho. No se han de comprar en las parabolas personas a personas, ni presentes a presentes, sino intento con intento, y negocio con negocio: y en esta parabola vnas cosas son necessarias para su intento, conuiene a saber, el Rey, dos sieruos, vno a quien el Rey perdona vna deuda grande, otro a quien su compañero no quiere perdonar vna pequeña, la ira del Rey, la condenacion del sieruo remediada: otras cosas ay accessorias para ornato, como mandar el Rey que le vendiessen la muger y los hijos, el entristecerse los demas criados, y el referir la tyrania de su compañero al Rey, &c.

Ideo simile est regnum cœlorum homini Regi, qui voluit rationem ponere cum seruis suis. Vna de las verdades mas necessarias para el reparo de la perdicio de nuestra vida es, que entienda el hombre que ha de auer dia en que le pidan quenta, porque no ay coco ni fantasma que assi assombre al pecador, que assi le acouarde y le enfrene, y no es mucho tema el pecador que tiene tanto porq̃ temer, pues tiẽbla el justo. *Quis mihi hoc tribuet, ut in inferno protegas me, & abscondas me donec pertranseat furor tuus, & constituas mihi tempus in quo recorderis mei?* Iob.14. Assombrame de suerte el pẽsamiento y la memoria del dia en que he de dar quenta a Dios ayrado, que tomarè por buen partido quedarme en la sepultura lo que durasse aquel tiempo, como no me dexasse eternamẽte oluidado, donde se ha de põderar, que el aranzel por donde Dios nos ha de tomar quenta y condenar es, tuue hãbre y no me disteys de comer, tuue sed y no me disteys de beuer, andaua desnudo y no me vestisteys, lo qual no se ha de entender de la persona de Christo, sino del pobre q̃ es su estampa y su retrato. Y con ser Iob pies para el coxo, manos para el mãco, ojos para el ciego, tan notorios descargos no le assseguran, sino que dessea le ampare Dios de si mismo, aunque sea en vn cementerio, y pide a Dios que el mismo le esconda y le cubra, porque huyr vn hombre de la justicia de Dios a su misericordia bien puede, pero escaparse de Dios no es posible. No fue menos el espanto de Dauid, pues auiendo dicho Dios: *Inueni virum secundum cor meum* 1. Reg. 13. El pensamiento desta quenta le tiene tan temeroso, q̃ solo haze aquella plegaria humildissima: *Non intres in iudicium cum seruo tuo Domine*, Psal. 129. porque no tiene el mũdo hombre tan justo que no aya de temer vuestra justicia. San Pablo, que por auerse passeado por el cielo, como quien toma la possession, y por tener otras muchas prendas seguras de su ventura, no tenia porque temer con la memoria de aquel dia, dixo la palabra de mayor ponderacion que en esta materia tiene la Biblia. Mucho le ponderò Malachias, preguntando. *Quis poterit cogitare diem aduẽtus eius.* Malach. 3 Mucho dixo Ioel, quando dexandole mudo este pensamiento, dixo: A, A, A, *Dies Domini uenit.* Ioel. Mucho San Hieronymo, diziendo, ora coma, ora beua, ora duerma, ora velẽ, siempre me està atronando las orejas la trõpeta temerosa que me llama ha dar quenta de mi vida, y estaua en vna cueua de vn desierto atormentando su pecho con vna piedra pelada. Pero San Pablo echò el sello. *Horrendum est incidere in manus Dei uiuentis.* Ad Heb. 10 No es tanto caer en las manos de la muerte, ni en las manos del demonio, ni en las llamas del

Matt. 25.

del infierno. Y veese en que vnos perdidos dixeron: *Percussimus fœdus cum monte, & cum inferno fecimus pactum* Segunos estamos de la muerte y del infierno, por que tenemos con ellos hecho pacto y amistad, y nos hã de sufrir y dissimular, pero aunque huuo quié dixesse esso dela muerte y del infierno mintiendo y mofando, nadie se ha de atreuer a dezir lo dela seueridad del juyzio ni del juez. De suerte que es gran freno para nuestra libertad el saber que ha de auer juyzio, que en particular será el dia de la muerte de cada vno, y en general el dia del juyzio de todos juntos.

Isai. 28.

Y porque el dar quenta ha de ser de vna de quatro cosas, ò de los bienes que recebimos de que hemos vsado mal, ò de los bienes perdidos que pudieramos ganar, o de los males que hemos cometido, ò de los que Dios nos ha perdonado. De cada argumento destos puso Christo Señor nuestro su parabola: de los bienes recebidos y mal vsados: la parabola de el mayordomo, que haziẽdo quentà que su señor no se lo auia de pedir gastò y desperdiciò lo que no pudo pagar: de los bienes perdidos que se pudierõ ganar, la parabola de los talentos en q̃ el criado ruyn escondiò el talento en el sudario de los males cometidos: la parabola de los dos deudores que Christo Señor nuestro predicò a Simon fariseo en presencia de la Madalena: de los males perdonados, la parabola presente del Rey que perdonò a su criado diez mil talentos, aunque todas conuienen en que el pecado es deuda, y el hõbre deudor.

Luce. 16.

Matt. 25.

Oblatus est ei vnus qui debebat decem millia talenta.

OBlatus, ora el Espiritu santo le traxesse que dà la mano a vn alma para que conozca la grandeza y grauedad de sus culpas, la perdicion de sus passos y caminos, de sus empleos y ocupaciones para que se arrepienta y auerguence: ora el Angel de su guarda le diesse priessa: ora su propia conciencia que solicita la causa de Dios: ora los Predicadores y confessores que son ministros suyos: ora todos, que es lo mas cierto. *Oblatus est*, prostrado a los pies del Rey, confessò que deuia diez mil talentos, deuda tan desigual a su caudal y a sus fuerças, que no era possible pagarla.

Entre los daños innumerables que trae consigo la culpa, de los mayores es, ser vna deuda tan grande, que no se puede pagar, y nace de dos principios. El vno es nuestra pobreza que es immensa, porque quando nos echemos a pensar

a pensar que hazienda tiene el hombre, no hallaremos otra cosa que culpas, o penas que nacieron dellas, que todo el otro caudal que goza vn hombre en esta vida: ora sean bienes de naturaleza: ora de fortuna: ora de gracia, de Dios es, y aunque los desfruta las mas vezes indignamente, no puede dezir con verdad q̃ de todos ellos es suyo vn solo marauedi, mirad como pagara diez mil talentos, todos sus apellidos son infames y afrentosos. *Terra, terra, terra, audi uerbũ Dei.* Tierra le llama tres vezes: tierra por su principio, pues fue formado de tierra: tierra por su fin, pues se ha de boluer en tierra: tierra por lo que es aora, pues de su cosecha no produze otra cosa sino espinas y cardos como tierra.

Ierem. 22.

Nuestra vulgata lo apoca mas, y dize, que le formò Dios del lodo de la tierra, y los Setẽta trasladan poluo, y la palabra Hebrea significa poluo menudissimo q̃ no tiene valor para resistir al viento, mirad como pagara diez mil talentos. Plutarco le llamò mundo de miserias: *Mundum quendam miseriarum*. Si quieres saber qual es el tesoro del hombre, sabe que es vn mundo de miserias, porque como todas las criaturas estan cifradas en el hõbre, y cada vna es mẽguada y miserable, q̃ al fin es vanidad y està sugeta a vanidad, viene a ser el hombre vn mundo de miserias y de vanidades, de donde se sigue en clara consequencia lo q̃ dize Homero, q̃ de las criaturas miserables que tiene el mundo no es possible aya vna ni muchas juntas q̃ lo sean tãto como el hõbre, mirad como pagara diez mil talentos. San Atanasio sobre las palabras del Psal. 103. *Emitte spiritum tuũ, & renouabis faciẽ terræ.* Dize que el hõbre es el rostro de la tierra, y como todos los males salen al rostro y se ven alli mas claros y mas Patentes, assi las miserias y calamidades de la tierra se ven en el hõbre mas claras. En fin como el retablo del tẽplo representa todas las imagines mas ricas que ay en el, assi en el hombre, que es como retablo del mundo se ven todas las miserias y desuenturas que ay en el, mirad como pagara diez mil talentos.

Gene. 2.

Athanas. super Ps. 103.

El otro principio es ser la deuda tan inmensa, que aunque tuuiera las riquezas de los Cresos, y de los Crasos, fueran en su cõparacion tres blancas, mirad como pagara diez mil talentos, porque de parte del numero de las culpas es inmenso. Imaginad vn hombre, cuya memoria y voluntad està llena de malos pensamientos, de codicias rabiosas, de desseos vanos y torpes, cuya boca es vn sepulchro que exala vn

Universidad de Deusto
Biblioteca

olor de maldiciones, juramentos, no solo temerarios sino falsos, blasfemias, injurias, lisonjas, palabras deshonestas y lasciuas, fraudes, mentiras, engaños, enuaymientos, cuyas orejas estan siempre cerradas para la doctrina del cielo, para la conuersacion de los santos, para el gemido de los pobres, y abiertas para las musicas, comedias, chocarrerias, y otros entretenimientos liuianos, cuyas manos siempre andan teñidas de la sangre inocente, ocupadas en el naype, en el villete, en la seña, cuyos pies son ligeros para el mal, y torpissimos para el bien, y que es voz de los pecadores mas perdidos lo que dize de su persona Salomon, no vieron cosa mis ojos que se negasse a mi coraçon, y mucho mas notoria lo que dize en el libro dela Sabiduria: Venid gozemos de los bienes de esta vida, de los olores y vinos preciosos, de las fuentes, de los prados, de las meriendas, de los deleytes humanos, no se nos passe la flor de nuestra edad. En fin como dize san Agustin, considerad las culpas que han multiplicado en el discurso desta vida, vuestros pensamiẽtos, vuestros ojos, vuestras orejas, vuestras manos, vuestros pies, y miradas por junto harân tan inmẽsa deuda, que sea muy pobre el deudor para poderla pagar.

Eccles. 2. Sap. 2.

Aug. ser. 19 de uerbis Dñi.

De parte de la grauedad de las culpas es tambiẽ la deuda inmensa. Lo primero, porque qualquiera culpa mortal es contra Magestad infinita, contra bondad infinita, contra poder infinito, y recibe de ay vn linage de grauedad infinita. Lo segundo, por ser por vna parte de persona tan vil, tan pobre, tan menesterosa, por otra tan soberuia, tan ingrata, tan temeraria que se atreue contra su hazedor, contra quien la regala, la sustẽta, la ampara, la defiende, contra quien tiene en la vna mano la soga, y en la otra el açote, horca, y cuchillo. Lo tercero, por ser la culpa contra bien honesto, vtil, y delectable, contra bien honesto, porque de suyo es fea y torpe, que por esso aborrece la luz y busca las tinieblas en que esconderse, y no ay pecador que no desee sepultar debaxo dela tierra su delito. Contra el bien vtil, porque perdiẽdose Dios se pierde todo, y queda el hombre tan perdido como el barco en medio de la mar en vna tempestad furiosa sin piloto, sin marineros, y sin velas: como la ciudad cercada de enemigos crueles y poderosos, sin tener dentro de sus muros quien la defienda: como la donzella entre rufianes sin que aya hombre que la ampare. Cõtra el bien detestable, porque el que mas gente lleua en su padron,

dron, es el deleyte carnal. Y tratando Salomon de la muger, que es su deposito, dize: *In profundis inferi conuiua illius*. Ser combidado a su mesa y a su cama, es gozar del infierno mas profundo para significar vna cosa triste, dize S. Fulgẽcio que pintauan los antiguos Sirenas en vn jardin sembrado de huessos, porque la casa de la muger aunque parece jardin, no es sino sepultura. Lo quarto, por dar tan grande bien por tan pequeña ocasion, que aunq̃ suele auer en esso desigualdad, ninguna cõparable cõ Dios perdido por bienes de aquesta vida.

Prou. 9.

Fulg. li. 2.

No es menos grande la deuda de parte de los bienes recebidos, que reduzidos a tres partidas, a bienes de naturaleza, a bienes de fortuna, y a bienes de gracia, qualquier linage de estos bienes sumados en el hombre haze vna suma, que no se puede reduzir a suma. Y como dize san Chrysostomo, no es toda nuestra deuda, sino parte, porq̃ començãdo por los naturales, hizonos Dios imagẽ suya, para q̃ naturalmẽte nos inclinassemos a amar al artifice que nos hizo. Dionos el alma cosa tan soberana y tan diuina: el cuerpo cosa de tanto artificio, y primor: las potencias interiores, entendimiento, memoria y voluntad: los sentidos y potencias exteriores, la salud, las fuerças, la hermosura, la disposicion, las artes de tañer, cantar y pintar, y todas las demas que la industria humana ha sacado a la plaça de este mundo, que hazen vna suma que no se puede reduzir a suma.

En la segunda partida entran los bienes de fortuna, como son oficios, honras, dignidades, riquezas, estados, y señorios, amigos, nobleza de linage, y todos los demas bienes que se alcançã por suerte y por vẽtura, que aun que algunos se alcançan por industria y diligencia, porque poniendo otros mayor sudor y trabajo no los alcançan, se vienen a llamar bienes de fortuna, aunque hablando Christianamente no son sino de la diuina prouidẽcia que los reparte como quiere, y es tan grande la suma, que no puede reduzirse a suma.

En la tercera partida, que es absolutamente mayor, no solo por el numero de los bienes, sino por su valor y calidad entran los bienes de gracia en que nos dio su Iglesia, q̃ es vn nueuo mũdo, de quiẽ dixo por Esaias: *Ecce ego creo cœlos nouos, & terram nouam.* Los elementos deste mundo son los Sacramentos: los arboles, las plantas, las fuẽtes, los rios, los jardines son las sagradas Escrituras, las ceremonias los Profetas, Apostoles, Doctores, Predicadores, el culto, y todas las

Isai. 65.

demas cosas de la Christiana religion. Dionos tambien hombre inferior, hombre nueuo cõ gracia, Fè, Esperança, y Caridad, y otros dones y gracias gratis datas, y a cada vno en particular infinitas buenas inspiraciones, misericordias grandes, mercedes diuinas, fauores extraordinarios con que el hombre puede salir de la culpa, inclinarse a la virtud y conseruarse en la gracia. Sobre todo diosenos a si mesmo, encarnando, naciendo, viuiendo, y muriendo, y quedandose Sacramẽtado hasta la fin de los siglos: son tan inestimables bienes, y es tan grande su suma, que no se puede reduzir a suma. Pues deuda tan inmensa, que puede dezir qualquiera lo q̃ Manasses: *Peccaui super numerum arenæ maris*, como lo podra pagar vn miserable pecador? de quien dize Danid: *Spiritus uadens, & non rediens*, espiritu que se puede yr, pero no puede boluer, que tiene valor para adeudarse, pero no para pagar.

Oratio Manasses

Iussit eum Dominus venundari.

Leuit. 25. Exod. 22. EN el Leuitico y en el Exodo se concede q̃ pudiesse el hõbre venderse por siete años hasta que llegasse el Iubileo. Y en el 4. Reg. 4 quarto de los Reyes dixo vna muger a Eliseo, que por auer su marido muerto cõ muchas deudas le embargauan los hijos para seruirse dellos sus acreedores; pero venderse los hombres absolutamente como esclauos, o vẽderse las mugeres y los hijos, como refiere Aristotiles, q̃ se vsaua entre los barbaros, no se vsò jamas en el pueblo de Dios, ni la parabola lo pretende significar, pues dize: *Sic & Pater uester cœlestis faciet uobis*; pero mãda que se vendan; para pintar el estado en que pone al hombre la culpa, que es de esclauo vendido, y llamase la culpa conuenientemente venta por dos razones. La primera, como el vender vna cosa es deshazerse della y entregarla a nueuo señor, assi por la culpa se deshaze Dios de vn alma y la entrega a sus apetitos. *Tradidit illos Deus in reprobum sensum.* Aunque hablando con propiedad, no es Dios el que la dexa, sino ella es la que dexa a Dios, y la que se vende al demonio, o por el puntillo de la honra, o por las pajas del interes, o por el gusto de el deleyte, y comprandola el demonio tan debalde, toma della possessió, que es la cosa que mas ha pretendido desde el principio del mundo y la haze esclaua suya. Esso dize Dios por Esaias. A qualquiera de las almas pecadoras en nõbre de la synagoga. *Quis est hic liber repudij matris uestræ*

Arist. li. 4. Polit. 10.

Ad Ro. 8. & 7. Psal. 80.

Isai. 5.

uestræ quod dimissi eã? aut quis est creditor uester? cur uendidi uos? ecce in iniquitatibus uestris uenditi estis, & in sceleribus uestris dimissi matrem uestram. Alude a la costumbre que tenian los Hebreos de dar libro de repudio a sus mugeres, y dize: quexayos de q̃ yo eche a? vuestra madre de mi casa, mostrad el libro de repudio q̃ la di? dadme el acreedor a quien la vendi? vosotros soys los que os vẽdistes por vuestas maldades, y vuestra madre es la q̃ huyo de mi casa como aleuosa, porque como los hombres perdidos y desalmados que hazen pacto con el demonio se hazen esclauos suyos, como lo hizo Teofilo Antiocheno, por ser restituydo en la Iglesia de Antiochia a su dignidad, y lo hazen otros muchos cada dia: assi el que se determina de hazer vn pecado mortal, haze vn pacto tacito con el demonio de ser su sieruo, y vendiẽdo su libertad protesta de obedecerle. *An necitis quod cum exibitis uos seruos ad obediendum, serui estis eius cui obeditis.* Dize san Pablo, donosa cosa es, que ofrezcays al demonio vuestro seruicio y obediencia y que no os tengays por sieruos suyos. La segunda, como el que se vende y se haze esclauo de otro, le haze dueño de toda su persona y de todo su caudal; assi el que se vende al demonio, le haze dueño de su alma y de su cuerpo y de todo su caudal: y aun en este punto es la comparacion corta, porque no ay tyrano que sea Señor de las palabras ni de los pensamientos de su esclauo, pero el demonio de todo se haze generalmente señor, y como el es malo quiere que todo quanto ay en el hombre sea malo. Y assi dize la historia de los Machabeos de vnos Iudios aleuosos q̃ en tiẽpo de Antiocho. *Recesserunt a testamẽto sancto & uniti sunt nationibus, & uenundati sunt, ut facerent malum.* Vereys a vn pecador enuegecido en los años y en las culpas, como no se cansa de hazer mal, comprole el demonio para esso que ha cinco mil años que no se cansa. Y del maldito Achaz dize la historia de los Reyes, *Venundatus erat, ut faceret malum in conspectu Domini*, no os marauilleys que hiziesse tantos males, que no le tenia el demonio cõprado para otra cosa.

Ad Ro. 6.

1. Mach. 1

2. Reg. 21.

Destas dos se sigue la tercera, como el que compra vna esclaua de quien anda enamorado muy de atras, se suele casar con ella, assi el demonio se casa con el alma que ha comprado, en q̃ ay dos cosas de grã consideracion. Vna, el agrauio que recibe Dios verdadero Esposo suyo, y los zelos que le pronocan a colera y a vengança. Otra, como a los

los desposados en las bodas siempre se les representan paraysos imaginarios, mas si el desposado es tyrano y Turco de condicion se bueluen muy presto en llantos, assi a las almas esposas de Satanas se les representan passatiempos y deleytes, pero luego experimenta que todas son tristezas y desuenturas, porque el demonio vence en tyrania a todos los tyranos del mundo, y su esposa en seruidumbre y esclauonia, y veese en dos o tres cosas. Lo primero, en q̃ el tyrano mas fiero dessea que su esclauo este siempre haziendo algo, y no es mucho que vn esclauo vagabundo no halle quien le sufra, pero el demonio no quiere q̃ haga sino que padezca. Lo segundo, el tyrano quiere que su esclauo viua, por esso le da de comer, mas el demonio no quiere que viua sino que muera, y que la larga costumbre de pecar le sepulte, como dize san Cesareo Arelatense. Lo tercero, el tyrano por su honra trae a su esclauo vestido y harto, pero la honra del demonio es traerle desnudo, hambriento, y afrentado como al Prodigo. En fin el tyrano le trata como esclauo, el demonio como esclauo y enemigo. Assi lo tenia Dios amenazado a su pueblo en el Deuteronomio. Deut. 28. *Eo quod non seruieris Domino Deo tuo, seruies inimico tuo in fame, sitti, nuditate, & in omni penuria*, que es la suma de la miseria. Parte de esta tyrania y crueldad padece vn esclauo teniendo ordinariamente vn señor solo, pero el pecador tiene muchos demonios por señores, pues tantos al mandar y ninguno al proueer, por fuerça ha de passar gran tormento el pobre esclauo, assi lo dize Origenes: *Qui peccator est, multorum est, multi enim dæmones possident eum.* Orig. hom. super Leuit.

Y no es necessario que el demonio ponga en esso mucho cuydado, que las mismas culpas son verdugos del peccador. *Improbitas ex se ipsa supplicium sibi astruit.* Dize Plutarco, de sus entrañas saca la tela en que se enreda y se mata como el guzano de la seda: y como el araña, que la labor de sus manos la aprisiona y sepulta. El peccador forja el cuchillo que le deguella, y tuerce el cordel que le ahoga: no son menester mas demonios, porque los pecados, como dize Cesario y S. Iuan Chrysostomo: quando son grandes, son grandes demonios, de suerte que no solamente los açotes que Dios nos embia en esta vida, y los tormentos con que nos amenaza en la otra son penas de nuestras culpas: sino las mismas, y los frutos que sacamos de ellas. Cesari. hom. 16. Chrys. hom. 3. de pœnit. Ezechiel. *Ecce ego ò Pharao Rex Aegypti ad te draco magne qui cubas in medio fluminum tuorum & dicis meus est fluuius.* &c. Dize el dragon de Faraon Rey de Egypto echado en la cama de los deleytes de Egypto, significados por la aguas fugitiuas de los rios, mio es el rio y todo quanto ay en el, y he de gozar deste deleyte y desta felicidad, pues yo juntare todos los peces del rio y hare que os coman las entrañas, el tratamiento es mucho peor que de esclauo.

Et vxor eius, & filios.

Que culpa tienen los hijos y la muger? supone este mandamiento, que los hijos y la muger auian sido ocasion de tan gran deuda, pues por las joyas, que el Profeta Amos llamo idolos de las mugeres: *Imaginem idolorum uestrorum*, y por las galas que Dauid llama su gloria: *Et mutauerunt gloriam suam in similitudinẽ.* Amos. 5. Psal. 105. Suelen echar a sus maridos al hospital, porque el marido la vengue de vn agrauio vendera quanto tiene y espera tener. Piden a Aron idolo, es menester para esso mucho oro, pues no quede axorca, ni manilla, ni collar. Estan poderosa la muger para el bien y para el mal, que la sagrada Escritura, los bienes y los males, la felicidad y la desdicha del marido atribuye a la muger. El Ecclesiastico dize: *Mulieris bonæ beatus uir, pars bona mulier bona.* Ecclesi. 26. Dichoso el marido que tiene buena muger, porque le cupo muy buena parte del bien. Salomon dixo, que la casa y las riquezas se heredan de los pobres, pero la muger solo Dios la da: y aunque reseruando tanto bien para la buena, le niega a la mala, no se cõtento el espiritu de Dios con esso, sino que dize y no acaba de dezir su mal: porque aunque es muy poderosa para el bien, como lo prueua vna Cicilia que conuirtio vn esposo suyo Tiburcio, y a Palmachio su cuñado. Vna muger del Emperador Teodosio, a quien Teodoreto atribuye la santidad del marido. Vna Teodolinda, que reduxo dos maridos a la verdadera religion, y de lobos fieros los hizo corderos mansos. Vna Domicia, que conuirtio a Flaco, esposo suyo, deudo del Emperador Domiciano, y Clotilde a Clodoneo, y otras muchas de quien en otras partes emos hablado, es mucho mas poderosa para el mal. *A muliere initiũ factũ est peccati, & per illã omnes morimur.* Ecclesi. 25. La muger fue la fuẽte de todos nuestros males, y el origẽ de las desuenturas, porq̃ antes q̃ tuuiesse hijos, ya los hauia hecho esclauos de sus culpas y vassallos de todas las miserias dela muerte y de la vida. Y como dixo S. Agustin, antes los auia dado la muerte q̃ les

Prou. 19. Hist. Tripar. l. 9. c. 31. Aggesilaus li. 1. Marcel. 13. Aug. super Genes. 12. ca. ult.

les huuiesse dado vida. San Pablo dize: Eua fue la engañada, no Adan: y si Adan prouò la mançana, fue por no entristecer a Eua. Ne *contristaret delitias*, dize san Agustin: y fue vn pronostico que por dar gusto a las mugeres harán los hombres muchas cosas cótra si mismos. No puede creer *Aug. li. 4. de ciuit. c. 11.* san Agustin que Salomon creyo diuinidad en los idolos que sus damas adorauan, sino que hinco las rodillas a vn madero por no entristecer como Adan su visaguelo los gustos de que desseaua gozar, los regalos y blanduras le persuadieron a aquel sacrilegio, pero no su error. Lo mesmo le *Greg. l. 12.* parece a San Gregorio Papa, y assi se ha de entender el lugar de *Mar. c. 12* los Reyes. *Deprauatum est cor eius per mulieres.* Lo mismo le sucedio a Herodes con Herodias, que reconociendo en el Bautista la virtud diuina, y holgandose de oyrle, *Sciens uirum iustum noluit eam* *3. Reg. 11.* *contristare*, mostrò pesar por el juramento que le auia hecho, pero no era el juramento, que no se le diera mucho del al tyrano, sino por no entristecerla. No Prueuan menos bien este pensamiento las historias de Iezabel con Achab; de su muger cõ Iob en el muladar, pues acabaron cõ sus maridos lo que todo el infierno no pudo acabar. Zorobabel prouò con muchas y grandes razones su fortaleza, y despues de auer hecho suma de muchas cosas dificultosas que estauan sugetas a su poder, dixo: *Et peccauerunt propter mulieres*, muchos pecaron por ellas, y si huuiera de contarlos, hiziera vn larguissimo padron, poniẽdo en el a este siervo q̃ se auia adeudado por ella; de suerte que no era mucho la mandasse el Rey vender. Considerad que de miserias, que de lagrymas, que de desastres y desuenturas, que de muertes, que de infiernos fueron rebueltos en la mançana de Eua? Pues si la mandara Dios vender, quien condenara su mandamiẽto? Lo mismo digo de la esposa de Sanson, de la muger de Potiphar, y de otras ciento. Aqui se fundan todos los disfauores que les dan los santos, llamandolas mal necessario, pena ineuitable, natural tentacion, calamidad fabrosa, peligro domestico, detrimento delectable, mal pintado con color de bien, llaue de la muerte, armas del demonio, puerta del infierno, cabeça del pecado, destierro del Parayso, estrago de la ley, madre del delito, lazo del alma, origen de desgracias, fuẽte de miserias, verdugo del hõbre, engaño dulce, tyrania desseada, crueldad apetecida, peste del mundo, carcel de esta vida, demonio de la tierra, y otros muchos de q̃ hazemos memoria en nuestro libro de Amor.

3. Esdr. 4.

Chryſ. hom. 32. in Mat. th. c. 19. Tertul. li. de ſubit. mali. Origẽ. hom. de cã. tra. 2. & 3. in Iob.

No suelen ser los hijos menor causa de las deudas, y perdicion de vna casa, pues quando salen trauiessos, a cada passo sucessos tristes, tocan al arma en casa de sus padres, ora lastimando la hõra, ora menoscabando la hazienda, siempre turbando el contẽto, y dãdo mala vegez a los que los engendraron. Otras vezes por ser los padres perdidos, los hijos vienen a ser desalmados, que en casa del tamborilero por marauilla dexa de ser el hijo baylador, como queda dicho atras: y esta es vna de las razones porque castiga Dios a los hijos por los pecados de sus padres, como los hijos de Achab que fueron degollados en vn dia. Los de Ieroboan, muertos por el Rey Basa. Los de Saul, crucificados. Los de Sodoma, fritos en fuego del cielo. Los de Ierico. Los de los Amorreos. Los de Egypto, de suerte que no es cosa injusta que vendiendose el marido se vendã los hijos y la muger.

1. Reg. 10.

Procidens autem seruus orabat eum dicens: patientiã habe in me, & omnia reddam tibi.

LO primero, que poderoso es vn fiero de Dios con el hõbre, pues le arroja por el suelo, y le haze prometer de pagar lo que no puede, aunque vẽda persona, muger, hijos y caudal. Vn fiero de vn juez determinado haze temblar al tramposo que dilata la paga de lo que deue de dia en dia, y con dezir, echãme en vn calaboço a este ruyn hombre, le haze vaziar la bolsa. Vn fiero de vn padre desabrido y de condiciõ azeda atemoriza al hijo mas descarado y le mete en vn çapato. Vna amenaza de vn Rey, vn disfauor melancoliza al priuado de manera que suele morir de pena. *Indignatio Regis, nuntius mortis.* Que será vn fiero de Dios? cuyos verdugos son la muerte, los demonios, y las furias infernales. Vna de las mayores misericordias que Dios puede vsar con el hombre en esta vida es hazerle vn fiero, porque no ay cosa que assi enfrene sus passos y perdicion. Que necio fue Ionas y que perdido huyendo de Dios, pareciendole que en tierra de Gentiles no se acordara mas del: à penas huuo entrado en la mar quãdo le prende y le pone en vn calaboço temerosissimo, fue fiero, que no le passo por pensamiento a Dios hundirle, pero con solo esso quedò tan rendido, tan deuoto haziendo tantas plegarias. San Teodoreto dize q̃ las amenazas de Dios nunca se endereçan a muerte sino a vida, porque assombrado el pecador

Prou. 16.

Ionas. 1.

Theod. in Prefat. 12 Profeta.

se arrepiente, y arrepentido muda Dios en clemencia la amenaza, como dize Ieremias. Lo mesmo dize San Iuan Chrysostomo, y San Hieronymo: assi amenazò à Ezechias, a Ninive, al Rey Acab; y añade San Hieronymo que las amenazas no son contra el hombre sino contra el pecado, que del pecador no quiere Dios sino que se conuierta y viua. Y San Gregorio dize que Dios muda muchas vezes el parecer, pero el consejo nunca. A los diez Tribus amenazò por Oseas Profeta. *Quomodo dabo te Ephraim? protegam te Israel? quomodo dabo te sicut Adama? ponam te ut Seboim?* Que harè contigo Efraim? acabarete, destruyrete? embiare fuego del cielo sobre ti, como sobre Adama y Seboim, que eran ciudades de Sodoma? Està vn padre seueramente reprehendiendo a su hijo, y dize, que hare con este perdido? matarele? ahogarele? empozarele? al cabo he de mirar que soy padre, y aunque falte en este el respeto de buen hijo, no es justo falten en mi las entrañas de buẽ padre; assi dize Dios, embiarè rayos de fuego sobre Efraim. *Conuersum est cor meum pariter, quoniam Deus ego sum, & nõ homo.* Al cabo he de mirar q̃ soy Dios, y aunque Efraim haga como hombre, yo he de hazer como Dios. Por Esayas dize: *Quis dabit me spinam, & uepres.* Va tratãdo de su viña, de lo mucho que la ha sufrido, de que esperãdo della vuas dio agrazones. Y dize segun san Hieronymo, quié me hiziera à mi vna espina y vn cambron? quien mudara mis clemẽcias en tyrania y en crueldad, para tratarla como merece? *In prælio aggrediar, succendam eam pariter, an potius tenebo fortitudinem meã?* Que hare cõ esta viña? quemarela? abrasarela? soltare la rienda a mi colera, ò detendrela? Es tomada la metafora de vn hõbre perplexo, en cuyo pecho estan luchando el zelo de la justicia, y el amor: sale el zelo, es lastima no ser vn cambron con este pueblo, no entrar en el de guerra, y no dexar hombre à vida. Bien dize la justicia: *In prælio gradior, succendam eam.* Sale el amor de traues a vn pueblo, que quiça no te ofenderà yamas, quieres acabar en vn dia, que a penas le auras acabado quando estès arrepentido? Bien dize el amor: *Faciet pacem mihi, faciet pacem mihi.* Quiero creer que se ha de emendar y que hẽmos de viuir en paz. San Iuan Chrysostomo representando a Dios que lucha con la misma perplexidad, dize, no se que me haga contigo: si te perdono, agrauiase mi justicia, y hazete daño mi indulgẽtia, si te castigo, lleualo pesadamente mi piedad. *Parcam tibi, sed fides tua desidion persequar te, sed mea non*

Chrys. ho. de pœnit. Ionæ. Hieron. Ezech. 3. Greg. lib. 16. ca. 6. Oseæ. 11 Isai. 27. Chrys. ho. 3. de pœnit.

non sustinet clemencia. Caminando el pueblo por el desierto, que de vezes empuño la espada Dios, haziendo semblante de que le queria acabar: *Sine me ut irascatur furor meus.* Moyses no me estorues, acabemos de vna vez cõ pueblo tan descarado, pero eran fieros con que quedauan todos acouardados y temerosos, pero todos se boluian en mayores mi sericordias, que en fin los amenazados pan comen. Si de quando en quando desnudasse Dios la espada, mãdando al demonio ò a la muerte que nos assombrasse, como no passasse de fieros, otra seria nuestra vida: pues esso hizo con este criado el Rey, y echase de ver que son fieros, pues a la primera palabra le perdono, pero fueron tan poderosos, que derribado por el suelo, &c.

Exod. 32.

Lo segundo, que de cosas promete vn hõbre apretado: *Omnia reddam tibi.* De donde aueys de pagar diez mil talentos? no lo se, pero vn afligido todo lo promete, lo que sabe y lo que no sabe, lo que puede y no puede. Ionas en el buche de la vallena, que de promessas que hizo? Antiocho apretado de la enfermedad, yo prometo de yr a Hierusalen y dexarla sin tributo, tratar a sus ciudadanos como a nobles, de hazer su templo de oro, no lo hiziera aunque le diera Dios vida, pero vn atribulado todo lo promete, lo que ha de hazer y lo que no ha de hazer. En el peligro de la tempestad que de votos hazen los nauegantes, ni dexan Roma, ni Ierusalem, ni Crucifixo de Burgos, ni Monserrate, ni Guadalupe, pero en besando el arena se les oluida de todo. Parecen a los muchachos que açota en la escuela el Maestro, que prometen de enmendarse de todas las cosas que les propone. Esaias trae la comparacion de la parida, que apretada con los dolores clama y promete a los santos deuotos suyos: *Sicut quæ incipit, cum appropinquat ad partum, clamat dolens in doloribus suis.* Isai. 26.

Ionæ. 2.

3. Mac. 9.

Lo tercero, que poderoso es vn açote de Dios, vn desastre, vna afliccion para mejorar a vn hombre. Auia poco antes Esaias zaherido a Dios, mouido del zelo de su seruicio, la demasiada indulgencia que vsaua con el pecador, y haziendo vna galana apostrofe auia dicho: *Indulsisti Domine indulsisti, nunquid glorificatus est?* Hasta aqui todo ha sido regalos y fauores, y en vez de reduzirlos a vuestra obediẽcia, se han perdido y estragado mucho mas. Profeta que quereys aora que yo haga? Señor, que cargueys la mano en sus dolores, que como quien ha experimentado su condicion, se que

Universidad de Deusto
Biblioteca

In anguſtia requiſierunt te, pues no valen nada para lleuados por bien, lleualdos por mal, para que ſi quiſiera maltratados os reconozcan y ſiruan. *In tribulatione murmuris doctrina tua cis.* Aunque ſea murmurando como el eſclauo, que teme el rebenque, ya que no os ſiruen como hijos por amor, ſiruan os ſi quiera como eſclauos, que ſon ſin cuento los que no conocen a Dios haſta que los pone en el potro del tormento, que es la medecina mas poderoſa contra la culpa. *Signaſti*, dize Iob, *Quaſi in ſaculo delicta mea.* Muy contadas y muy ſelladas teneys mis culpas, Señor, pero curado las aueys cõ rigor, como el cirujano que ataja el cancer con los botones de fuego, es lo miſmo que antes auia dicho. *Ipſe uulnerat, & medetur percutit, & manus eius ſanabãt.* Suele el cirujano para curar vna pequeña herida hazerla grande, alegrandola: aſsi Chriſto Señor nueſtro, haze llagas en el cuerpo, que a nueſtros ojos ſon grãdes, para ſeñalar las de el alma que nos parecen pequeñas. Por Oſeas dize: *In funiculis Adam traham eos*, que quiere dezir, dolores y penas, los regalos los deſtruyen y los pierden, yo los lleuare con las ſogas que torcio Adan. Y por Ieremias dize: *Caſtigabo te in iudicio.* Caſtigarete muy de penſado, y con caſtigo ſeuero, y da luego la razon, *Peſſima plaga tua.* Como ſi dixera: ſi no es con vn caſtigo muy graue no podra curarſe tu enfermedad: como la hiel de el pece vino a ſanar la ceguedad de Tobias, aſsi la amargura de la tribulacion ſuele ſanar llagas al parecer deſeſperadas.

Iob.14.
Iob.5.
Oſeas. 11.
Hierc. 30.
Tob.11.

Patientiam habe in me, & omnia reddam tibi.

Teniendo atencion a la grãdeza de la deuda, y a la flaqueza de ſus fuerças, prometia de pagar lo q̃ no podia, mas pudiera pagar y ſatisfazer por vno de tres caminos. El primero, dandole Dios ſu gracia cõ q̃ el alma viene a ſer vna coſa tan ſoberana y tã diuina, que haze obras ſoberanas y diuinas, y puede ſatisfazer toda eſſa deuda. El ſegundo, pidiendo Dios por el, que es lo que el criado pedia. *Pacientiam habe in me.* Y muriendo en la Cruz por nueſtras deudas, con que ſatisfizo de todo rigor de juſticia. *Vtinam appenderẽtur peccata mea quibus iram merui, & calamitas quam patior in ſtatera, hæc quam arena maris grauior appareret.* Habla en perſona de Chriſto, y dize, que paſſadas las penas que padece, y las culpas por quien padece, quedarian las culpas muy ſobradas y vencidas mas porque hemos de aplicar eſtas

Iob.6.

eſtas penas de Chriſto Señor nueſtro por Fè y por ſacramentos, q̃ es el tercero cumplimiẽto, y por obras, ſe arrodilla el criado, y haze vna plegaria tan humilde *Patientiam habe in me.*

Sap.18.

A la oracion llama el libro de la Sabiduria eſcudo del eſclauo, porque como no tiene el eſclauo otro amparo contra ſu Señor ſino rogarle arodillado, aſsi no tiene el hombre otro eſcudo cõtra las iras, y los enojos de Dios, pero es tan poderoſo que como ſi fueſſe encantado todo lo vence, *Stupor optinuit me, nunquid reſina non eſt in Gabaat? aut medicus non eſt ibi? quare igitur non eſt obducta cicatrix filiæ populi mei.* Paſmame ver tanto mal en mi pueblo, tantas llagas por cerrar, parece que no ay medicos, ni medicinas, no ay reſina en Gabaad. S. Geronymo declara eſte lugar de la oracion, auiendo medicina tan poderoſa en la tierra, como vna oracion humilde, como es poſsible dure tanto la enfermedad? *Circundederunt me ſicut apes, exarſerunt ſicut ignis in nomine Domini, quoniam uultus ſum in eos.* Compuſo eſte Pſalmo Dauid el dia que tomo en paz la poſſeſsion de ſu Reyno, y acordandoſe de las perſecuciones de Saul, y de todos ſus enemigos, q̃ le cercaron como ouejas, y como el fuego à las eſpinas, dize: *In nomine Domini, quoniam uultus ſum in eos.* El Hebreo dize: *Quoniam fumum in eos.* Viendome tã acoſado de los remedios humanos, y deſeſperado, acogime alos diuinos, *Quoniam fumum in eos*, el humo en la ſagrada Eſcritura es la oracion. San Iuan vio vn Angel incenſando cõ vn turibulo de oro delante del altar con muchos encienſos, que eran las oraciones de los Santos: y en otra parte veynte y quatro ancianos delante del cordero, que tenian en las manos vnas redomas llenas de olores, que eran las oraciones de los ſantos. Pues dize Dauid: viendo me perdido acogime a la oracion, que es la que lo puede todo. Lo miſmo haze eſte pobre criado, *patientiam habe in me*, Señor bien veo que es de malos pagadores pedir eſpera, quando es llegado el plaço de la paga, *Tempore redditioni poſtulauit tempus*, pero atreuome à q̃ ſoys Rey, y que no viene biẽ tãto rigor con entrañas Reales, cõ pecho tan franco, y generoſo, eſſa plegaria lo acaba todo, como lo dixo deſpues el Rey: *Omne debitum dimiſit tibi quoniam rogaſti me.* Lo miſmo ha de hazer el pecador quando le llame Dios à cuenta, ſi por la muchedumbre de ſus pecados, por la poca ſatisfacion eſpera mala ſentencia, *Patientiam habe in me.* Bien veo Señor que os deuo lo que no puedo pagar, y que andado trayd-

Apoc.7.
Apoc.5.
Eccleſ.24

D.Hiero.
Pſal.21.

dor,

dor, y aleuoso en no os seruir, pero valgame por escusa el auerme vos criado de vn poco de lodo. *Memento quæso, quod sicut lutum feceris me.* Que ni mi fortaleza es de piedra, ni mi carne de bronze: *Neque fortitudo mea, fortitudo lapidum est, neque caro mea.* Valgame el auerme engendrado y concebido mis padres en pecado, *In iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea.* Valgame el auer sido mi carne inclinada a mal desde la niñez. Valgame vuestra clemẽcia y piedad, y la voluntad que teneys de que el pecador no perezca, sino que se conuierta y viua. Valgame el auerme dado por enemigos vnas malicias inuisibles y espirituales, que amagan en vna parte, y dan en otra: Valgame las ignorancias de mi juuentud, la poca experiencia de mi mocedad, los muchos lazos del mundo, los halagos de la carne, Señor, si desta vez me lleuays, yo me doy por condenado, sino me days plaço para que yo me enmiende en la vida, menos me entenderé despues de muerto, pues no passa de alli el plaço de el escarmiento, y de la enmienda *Non mortui laudabunt te Domine, neque omnes qui descendunt in infernum, sed nos qui viuimus benedicimus Domino.* Valgame el nombre de misericordioso de que os preciays tanto: *Propter nomen*

Iob. 10.

Psal. 50.

Psal. 113.

Psal. 24.

tuum Domine propitiaberis peccato meo, multum est enim. Valgame el ser tan grande mi culpa entre los hombres. Para alcançar perdon del agranio que se haze, es medio ordinario menoscabar la culpa, que fue à caso, que no se conocio la persona, que estaua colerico, que no miro lo que hizo; pero con vos no quiero alegar sino que mi deuda es grande, Señor para que se acredite vuestro nombre y vuestra fama. El medico mas famoso se precia de sanar vna enfermedad desafuziada, la mia lo es, *Propter nomen tuum.* Que gloria aueys de sacar de los huesses de vna sepultura? ò de tener vn tizon mas en el infierno? Atended que la muerte y la quenta que se ha de dar en ella es cosa tan temerosa, que por justo que sea el hombre os pedira esta merced, desseando apercebirse mas y mas, quanto mas vn pecador. Grande alforja y prouision es menester para tan larga jornada, gran matalotage para tan prolixa nauegacion, para tan gran salto muy de atras se à de tomar la carrera. *Remitte mihi ut refrigerer, priusquã abeã.* Dexad me tomar algunas fuerças y brio. No se puede allegar cõ buena disposicion à la muerte sino se llora en la vida. *Dimitte me ergo, ut plangam paululum*

Psal. 93.

Iob. 10.

lulum dolorem meum. Por larga que sea la vida, es fuerça que sea muy breue, pues que os importa dexarme llorar vn poco? Señor, si esta merced no me otorgays, donde estan vuestras misericordias antiguas? vuestras entrañas de piedad; *Multitudo uiscerum tuarum ubi est?* las misericordias grandes de que tãto os alabays para negarlas aora, mas valiera no auer recebido vn solo talento de vuestra mano? no huuiera pecho de hombre tan duro que no le concediera esta merced, mira que hara el de Dios?

Isai. 63.

Lo segundo notad quan discreto anduuo este criado, que sabiendo que el Rey tomaua cuenta a todos generalmente, pudiera tratar de esconderse y de huyr, pero no trato sino de suplicar, porque a la inmensidad de Dios nadie la puede huyr: lo que puede hazer el pecador es apelar de Dios a Dios, de la sala de su Iusticia a la sala de su misericordia: pero huyr de Dios, adõde, que no le halle presente? ora se esconda en el cielo, y en los lugares imaginarios, fuera del cielo: ora en los rincones mas escondidos del infierno: ora en los senos de las tinieblas mas escuras y mas lobregas: ora en los estremos del mar, porque à do quiera topamos con el aliento de Dios, como dixo Dauid: *Si ascendero in cœlum tu illic es, si descendero in infernum ades.* Iob considerando el rigor del juyzio, la seueridad del Iuez, le parecia buen partido estar escondido por aquel rato, en lo mas secreto del infierno, mas para poder tener alguna seguridad pedia q̃ el mismo Dios le escondiesse. *Quis mihi hoc tribuat ut in inferno protegas me? & abscõdas me, donec trãseat furor tuus.* Porq̃ es locura pẽsar q̃ nadie se puede esconder de Dios, podra su Iusticia condenar a vno y escapar le su misericordia, pero huyr de su presencia no puede. El Deuteronomio dize que tenia en la mano la ley encendida como vn fuego, y el Propiciatorio estaua entre los dos Cherubines sobre la cubierta del arca que tenia dentro la ley, y dize San Gregorio, que con vna mano la notificaua y con otra la cubria: con vna castiga, con otra ampara, con vna disimula las trãsgressiones de la ley. *Dissimulas peccata hominum*, dize la Sabiduria. *Expandi amictum meum super te, & operui ignominiam tuam*, dize Ezechiel. *Beati quorum tecta sunt peccata*, dize Dauid. Con otra mano los saca a la plaça. *Ego reuelabo pudenda tua, &c.* Es lo mismo que dize por otra metafora la sagrada Escritura: q̃ Dios con la vna mano hiere, y con la otra sana. *Ipse uulnerat, & medetur,*

Psal. 138.

Iob. 14.

D. Greg.

Sap. 11.

Ezech. 16.

Psal. 31.

Naum. 3.

per-

percutit & manus eius sanabunt.
Iob. 5. La herida que Dios con vna mano os hiziere, el solo la ha de sanar, que fuera de Dios no ay salud.

Misertus est dominus serui illius, & dimisit eum, & debitum dimisit ei.

APiadose el Señor de su criado, y no solamente le dexo libre, mas perdonole la deuda toda, mostro Dios su misericordia, su frãqueza, y su liberalidad. No pedia tanto el criado, dixo Chrysostomo, pero el hombre pide como hombre, y Dios da como Dios. Vn criado pidio à Alexandro dote para casar vna hija, y fue tan grande la merced, que dixo, la mitad basta. Para vos basta, mas para mi no basta, respõdio el Emperador. Pues si vn hõbre haze honra de dar mas de lo que le piden, que mucho lo haga Dios, que tiene por nombre el dador? No dixo Dauid *Peccaui*, quando Natã respondio: *Trãstulit Dominus peccatum tuũ a te.* 2. Reg. 12. No se vio humillado Acab, quãdo se le enternecieron las entrañas a Dios. No huuo començado a llorar la Magdalena, quando la dio Christo por perdonada. No se huuo arrodillado el criado, quando le perdono la deuda el Rey, porque de mas de esso, no desseaua otra cosa el señor, sino que el criado le pidiesse, no tenia otra ansia sino de verle entrar por sus puertas. Que mucho que viendole arrojado a sus pies le demas de lo q̃ pide? La condicion de Dios es: *Dare omnibus affluenter.* No teneys vos tanta gana de recebir como Dios de Dar: *Sicut malus inter ligna siluarum, sic amicus meus inter filios Adæ.* Cant. 2. Imagina vn camueso muy cargado de fruta en medio de vna montaña de mucha maleza, muchas çarças, muchos cardos muchas carrascas, todos los demas arboles tirando de vos, parece que os pide vno el vestido, otro la carne, solo el camueso os estara combidando con su fruta inclinando sus ramas. Sali por el mundo, apenas topareys hombre ni muger que no os pida, sino toparedes ladrones que os roben. Vna de las cosas en que los idolos de los Gentiles mostrauan que no eran dioses, era, en que todos pedian. Bel, a quien los Babilonios adorauan, pedia cada dia tantos carneros, tantas vacas, tanto pan, tanto vino. El comer mucho le parecio al Rey ignorãte que era prenda de Dios: *An non uides quanta comedat & bibat quotidie*, dixo a Daniel, persuadiendole que era Dios viuo. El otro Melchon, de quien haze mẽcion, el Profeta Amos, cabia en lo

Chrysho. 26. in Matth.

lo hueco del cuerpo mas que vn sotano, y todo queria se le llenassen cada dia, y con las manos estendidas estaua diziendo: *Affert, Affert.* Pues que diremos de los Principes de la tierra, solo Dios muere por dar. *Reuertere preuaricatrix*, dize por Ieremias. *Sto ad hostium, & pulso*, dize por san Iuan. No quiere mas el Sol de que le abrays las puertas y las ventanas. No quiere mas el cauallero enamorado de q̃ la dama le mire. No huuo menester el hijo Prodigo dezir mas que *Peccaui*, para que el padre le echasse los braços al cuello. No quiere mas de que no le cerreys las puertas del coraçon: esso es lo que dize Esayas: *Plorans nequaquam plorabis*, porque a la primera lagryma cessara la razõ de llorar.

Amos. 18. Hiere. 3. Apoc. 3. Lucæ. 15. Matth. 25

Vna cosa espanta mucho, que riguroso se mostraua Dios en la parabola de los talentos, y que poco liberal, pues alcançando a vn criado en vn talento solo, no porque le deuiesse, sino porque le auia tenido ocioso, le trata tan mal de palabras y de obras, y alcançando a este por diez mil talentos, se muestra con el tan franco, tan cortes, que demas de perdonarle la deuda toda, no le dize vna palabra pesada. Dos razones se me ofrecen. La primera, que el criado que llegò a dar quenta de vn talento, no solo dio mala quenta, pues le tenia en vn rincon, sino allegò con soberuia, y hablò con arrogancia. *Scio quod homo durus es, metis ubi, non seminasti, & congregas ubi non sparsisti.* Parece quiso acusar a Dios de injusto y de tyrano, y todos los pecados del mundo con humildad y conocimiento de su error, son menos que vn solo pecado con soberuia, poco digo, todas las virtudes del mundo con soberuia valen menos que muchos peccados con conocimiento y humildad. El Fariseo estaua en el altar muy prospero a su parecer de virtudes: muchas gracias doy a Dios que no soy como los otros hombres ladrones, homicidas, *Ieiuno bis in Sabbatho*. El Publicano estaua detras de vn rincon reconociendose por tan indigno que no osaua leuantar los ojos al cielo, y hiriendose el pecho como culpado, dezia: *Propitius esto mihi peccatori.* La soberuia condenò al Fariseo, que a su parecer era santo: y la humildad saluò al Publicano, que a su parecer era pecador. San Bernardo: *In alto non altum sapere, nihil rarius apud homines, & nihil charius apud Deum.* San Gregorio, que tãto es vna alma mas preciosa en los ojos de Dios, quanto es mas baxa y mas indigna en los suyos. La dama

Luc. 18. Bernard. Epist. 123 Greg. li. 18. Mor. c. 20

que vestida de vn saco y tocada con vn lienço grossero enamorasse mas, hermosissima seria, essa es la humildad. La Luna, dizen los Astrologos, y con ellos San Agustin nuestro Padre, y el glorioso San Basilio, que quanto està mas lexos de el Sol, mas llena y mas luzida se muestra a nuestros ojos, y quanto mas vezina mas escura y menguada, hasta llegar a no verse: esso passa en los hombres, que quanto mas lexos estan de Dios, mas glorioſos se nos muestran, y quanto mas cerca mas humildes, de suerte que allega el hombre a la cumbre de la perfeccion quando no parece nada. De vn arrogante dize el Apocalypsi: *Dicis, diues & locuples sum, & nescis quod miser es.* Blasonas de rico, y valiera mas serlo.

Basil. ho. Auguſt. epiſt. 119. Ad Ioã. & Pſal. 18.

Apoc. 3.

La segunda razon es, que este llegò a buena sazon. Ay tiempo en que se puede pedir misericordia, y tiempo en que es por demas, mientras dura el dia, mientras no allega la noche, mientras el esposo tarda, mientras no cierra la puerta, siempre le hallaremos piadoso, clemente, liberal: pero si aguardays al dia de la quenta general, en Dios, ni en su madre, ni en los santos, no hallareys sino justicia, porque se passo el dia de la misericordia.

Egressus autem seruus ille inuenit vnum de conseruis suis, qui debebat centum denarios, & tenens suffocabat eum, dicens, redde quod debes.

EGressus, en saliendo del conocimiento de Dios y de si mismo, perdio quanto bien auia ganado: topò con vn compañero suyo que le deuia vna dezilla pequeña, y cerrando con el le ahogaua, pagame lo que me deueys. Fue la inhumanidad mayor que se podia hallar en pecho humano, por ser las circunstancias grauissimas. Lo primero, en saliendo de recibir tan gran merced, que es triste cosa que a penas aya salido el pecador de la Iglesia, de los pies del confessor, de recibir la absolucion de sus culpas, del altar de recibir a Dios de las manos de el Sacerdote, quando se ha de mostrar obligado de tan estrecha y apretada obligacion, ahogue a su hermano. Imaginad que os acaba de perdonar el Rey en su Palacio vna traycion, vn incendio, o algun otro delito. Si en saliendo a la calle, por vna ocasion ligera hiziessedes otro mas atroz, quié dexaria de condenaros? Esse cargo hizo Dios a su pueblo antiguamente:

guamente: tratado Dauid de los
Pſal. 105. prodigios que auia hecho sacandole de Egypto con poderosa mano, y de lo poco q̃ les auia durado la memoria de cosas tan estrañas y espantosas, dize, que en saliendo del mar le alabaron con adusles y sonajas. *Cito fecerunt, obliti sunt operum eius.* Tan presto le alabaron como se oluidaró de el. Mientras Moyses recibia la ley dela mano de Dios en el mõte, dio el pueblo en hazer vn Dios. Nunca se vio comunidad de tãtas almas reduzida tan presto a tan grãde ceguedad. El pẽsarlo fue de presto: el dar las arracadas y çarcillos, de presto: el forjar el bezerro, de presto: el solemnizarle fiesta, de presto: el idolatrar, de presto: y todo lo dixo
Exod. 32. Dios en vna palabra: *Cito fecerũt.* O como dize el Exodo: *Recesserunt.* S. Pablo hizo el mismo cargo a los de Galacia. *Miror quod tam cito transferri animi ab eo qui uos uocabit.* Assombrado estoy de vuestra mudança tan subita y
Ad Gal. 1. tan inconsiderada. O *insensate Galate quis uos fascinauit?* Parece que os han dado algun hechizo pues tan presto os han trastornado el seso.

La segunda circunstancia era ser criado de su señor, y por el mismo caso tan querido como el, y quiça cõ mas razon, pues podia ser no auer sido tan perdido, y era locura auer recebido de su señor tanto bien, y hazer a su criado tanto mal. *Homo homini seruas iram, & a Deo quæris medelam.* Eccleſ. 28

La tercera, ser tan poca la deuda de su cõpañero, porque fuera de la ofensa q̃ se haze a Dios por la culpa que tiene, vn linage de infinidad, el agrauio del proximo es cosa tassada, y auiendosele perdonado tanto mas, estaua obligado a perdonar lo menos. Al Fariseo que murmuraua de la Madalena, dixo Christo Señor nuestro: *Cui plus dimittitur, plus diligit.* Es regla ordinaria de amor y de piedad, pero este mostrò extraordinaria ingratitud y crueldad, pues auiendole perdonado diez mil talentos ahogaua a su hermano por tres blancas, representando en esso la ingratitud y tyrania del pecador, que es perdonandole Dios la deuda infinita y eterna de sus culpas, encarcela a su hermano, siendo su deuda tan pequeña y temporal. Lucæ. 7.

Lo quarto, pedirle la deuda con tanta soberuia y descortesia, auiendole tratado tan amorosamente su Rey. Que trate Dios al hombre con tanta blandura y suauidad, assi en los casos de clemencia como en los de justicia? *Tu autem cum tranquillitate iudicas, & cum magna reuerentia disponis nos.* Con cortesia y con respeto, y que trate el Sap. 12.

hombre al hombre como si fuera vna fiera? Lactancio Firmiano
Lact li.1. ca.20. dize, que si la naturaleza no proueyò al hombre de tantos amparos contra los despechos de los tiẽpos, de elementos, y de cielos como a los demas animales, es, porque reparò la falta de todo esso con la compassiõ de las entrañas humanas: pues que se desnude el hombre para con el hõbre de su misma humanidad, y q̃ sea como vn lobo para otro, es
Zacha. 1. cosa que enciende como horno la ira de Dios. *Magna ira irascor super gentes opulentas, quia ego ira tus sum parum, ipsi uero adiuarunt in malum*, dize Dios por Zacharias. En grande yra me ponẽ los poderosos del mundo, por que ofendiẽdome a mi cada dia, me doy por satisfecho y por pagado con castigarlos ligeramẽte con vna calentura, con vna perdida pequeña: y si ellos estan agrauiados de sus hermanos, quieren nueuos linages de vengan̄cas y tormentos para la satisfacion de sus agrauios, como si sus ofensas fuessen mas graues que las diuinas, ò sus personas mas dignas de reuerencia.

La quinta, que vea prostrado por el suelo a su compañero como el se vio delante del Rey, y que oyga de su boca las mismas palabras que el dixo al Rey, y no le pida mas gullurias, por lo poco que el pidio al Rey, por lo mucho, *Patientiam habe in me, & omnia reddam tibi*, y se lo niegue, es fierissima crueldad, porque si estamos obligados a orar por los que nos persiguen, à amar a los que nos aborrecen, a hazer bien a los que nos quieren mal; mayor obligacion tendremos à hazer esso por nuestros amigos y cõpañeros.

La sesta, era la pobreza de su compañero, que te perdone a ti el Rey teniendo de que pagar, que en fin el libre aluedrio ayudado dela gracia todo lo puede, y aunque el pecador no la tiene, està Dios tan aparejado para
Matt. 11. darsela, que le da vozes: *Venite ad me omnes qui laboratis*, que le da golpes al alma, que le preuiene con su misericordia: pues que te perdone el Rey a ti pudiendo pagar, y que no perdones tu a tu hermano, que no tiene de que auer vn solo marauedi, es grande inhumanidad.

La setima, que no se contento con maltratarle, sino que le echò en la carcel, con que echò el sello a su fiereza, pues en razon de vẽgarse hizo quanto pudo, no solo no perdonandole la deuda, que no pudo pagar, no dandole plazo para buscar de donde pagarla, sino echandole preso, que es la pena mas graue que por dineros deuidos tiené las leyes humanas. *Qui uindicari uult, à Domino*
Eccle. 28. *inueniet uindictam, & peccata illius*

illius seruans seruauit. Con estas circunstancias queda tan calificada la tyrania de este criado, que todo el mundo se boluera contra el.

Egressus foras.

EN saliendo de la presencia del Rey dio en disparate tan grãde; que en apartandose el hombre de Dios no se puede esperar
Psal. 72. del otra cosa. *Ecce qui elongant se ad te peribunt.* Daldos por perdidos y por muertos, porque en
a Mtth.20 dexando a Dios, dexalos Dios. *Amice non facio tibi iniuriam.* Tu me dexas a mi, no es mucho que yo te dexe a ti. Almas ay que dexan a Dios y no acaba Dios de dexarlas. Dauid dexo à Dios, pero embio tras el vn profeta. Pedro dexo a Dios, mas fueronsele tras el los ojos. Otros tan
Psal. 70. dexados de Dios, que dizen los demonios. *Deus dereliquit eum, persequimini, & comprehendite eũ, quia nõ est qui eum eripiat.* Y si su pecado le va despeñando, y los demonios tras el dandole empellones, adonde vendra a parar? En la sagrada Escritura el pe-
Eccles. 21 cado se llama despeñadero. *Via peccantium complãtata lapidibus, & in fine illorum inferi, & tenebræ, & pœnæ.* Dize Salomon, los passos del pecador son vnas sierras muy altas, cuyo paradero es infierno, tinieblas y penas. Por otra parte parece que les va Dios açotãdo las espaldas y haziendoles fuerça, que es el lenguage de la sagrada Escritura, *In præteritis generationibus dimisit Deus omnes, ingredi uias suas; si* Acto. 14. *lij tui peccauerunt ei, & dimisit eos in manu iniquitatis suæ* Dixeron san Pablo, y san Bernabe en los Actos, donde traslada, Pagnino: *Expulit eos de mundo.* Y Vatablo: *Eiecit eos propter transgressionem suam.* Pero sin acudir a trasslaciones vsan de esse lenguage. Ieremias *Eieci illos a facie* Hiere. 15. *mea.* Y Esayas: *Allisisti nos in manu iniquitatis nostræ.* Estrellastenos Señor con la mano de nuestra maldad, de suerte que si ellos se van, Dios los echa a rempujones: pues arrojados por despeñaderos que tienen tan tristes fines, como llegarã alla? despedaçados y deshechos? Si considerays à Egypto, vereys que no quedo en el rama, ni hoja ni bestia, ni ganado, ni hijos, ni agua, y todos ellos perdidos, hundidos y anegados en el mar. Pues el pueblo Hebreo, que quebrantado y molido, sin ceremonia, sin ley, sin templo, sin Sacerdotes, sin ciudad. *Sicut interrupsio in mu* Isai. 30. *ro excelso, & sicut lagena.* Como el cantaro a quien vn pedaço de muro coge debaxo que le haze mil menuzos: como la cepa cargada de sarmientos, hojas,

vnas,sobre que viene vn pedrisco:como el arbol sobre que se sento vna vanda de langostas. Isai.15. *Egrediantur,quod si dixerint ad te quo egrediemur? hæc dicit Dominus,qui ad mortẽ ad mortẽ, qui ad gladium,ad gladium, qui ad famem ad famẽ,qui ad captiuitatẽ,ad captiuitatem.* Son los caminos del pecador,porque vn solo camino ay de vida,si le dexaron, claro esta que han de dar en el camino de la muerte:vna casa ay de hartura,si la dexaron, claro esta que han de dar en la casa de la hambre:vna viuienda ay de libertad,si la dexaron, que mucho q̃ vengan a cautiuerio. Hiere.17. *Domine qui te derelinquunt confundentur,quoniam derelinquerunt uenam aquarum uiuentium:* quedaron confusos,porque dexaron la fuente de agua viua por los charcos, la felicidad por la miseria, el bien por el mal,y dieron en el infierno. Sap.5. *Ergo errauimus a uia ueritatis.* De suerte que queda bien clara la conclusion de Ieremias: *Quam malum & amarum est dereliquisse Deum.* Quan malo y quã amargo: malo por las culpas, amargo por las penas.

Inuenit vnũ de cõseruis suis.

ES peligrosisima la pasion y la enemistad casera. Dios os guarde de enemistades entre gẽte de vna casa, de vna mesa, de vna comunidad, que demas de ser mortales, suelen durar toda la vida y heredarse,porq̃ miẽtras mas comen y andan juntos,mas rayzes echã,es jũtar vidro cõ vidro,y hierro con hierro. Desde los tiempos primeros huuo desta verdad profecias grandes: la de la sangre de Abel, dize la sagrada Escritura,que daua vozes contra Cayn,pidiendo justicia:y dize que daua vozes contra Cayn, no porque tuuiesse vida, sino q̃ por la figura prosopopeya atribuymos vida à las cosas que no tienen vida:fue caso de que se agrauio la tierra, pues *Aperuit os suum,& suscepit sanguinẽ fratris de manu sua.* Gen.4. Abrir la boca suele ser en la sagrada Escritura perifrasis de graue dolor: *Aperuit os suum & maledixit dici.* Iob.3. Dize de Iob, con el dolor vehemente rompio el silencio, y maldixo el dia en que auia nacido,la tierra abrio la boca para recebir la sangre de Abel publicando su agrauio. Y el *Suscepit,* dize tambien sentimiento y desseo de amparar y defender al innocẽte, la que recibe tu sangre, quisiera recebir tambien el golpe. En fin no solamente fue agrauio de el mundo, sino pronostico de que auria entre hermanos mortales enemistades. No lo fue menos la baraja de Iacob y de Esau en el vientre de su madre. *In utero supplãtauit fratrem suũ,* Osee.12. dixo

dixo Oseas,antes de nacer començo a echar çancadillas, como dixo san Pedro Chrysologo: Chry ser. 70. *Prius didicit bellare quam nasci, ante triumphare quam uiuere,* antes supo pelear que viuir,y antes nacer que pelear:no solo fue pronostico de las enemistades grandes que auia de auer entre sus sucessores,sino de que entre hermanos siempre serian muy sangrientas.

Despues han prouado en el mundo esta verdad tantos y tan tristes acaecimientos, que no es menester mas de tender los ojos por las edades passadas,y considerar lo que hizieron sus hermanos con Ioseph,no le hizieran Turcos,ni Alarabes, ni Caripdes de los que comen carne humana. Pues el caso de Absalon con Amon su hermano, que encarecimiento mayor de enemistad, pues comiendo y passeandose con el tantos dias,nunca templò el desseo de su vengança y abor recimiento. Ad Ephes. 4. *Sol non occidat super iracundiam uestram,* dize san Pablo. Pues que dureza mayor,que auiendose puesto tantas vezes el Sol sobre las passiones de vn hermano, se le queden tan metidas en los hueSos,que se venga a contar por historia verdadera de dos hermanos q̃ se aborrecieron de suerte en la vida, q̃ quemandoles juntos los cuerpos en la muerte, el humo del vno fue por vna parte, y el del otro por otra:pero mucho mas es q̃ diga Ouidio por imposible: *Et nona fraterno ueniet cõcordia fumo,*

Suffocabat eum.

EStraña es la mudança que ay en vn hombre de vna ora a otra:quien vio a este criado poco ha postrado a los pies del Rey tan humilde,suplicandole y protestando de pagar quãto deuia, y quien le vee aora como si fuera vn lobo hambriento ahogando a su hermano? Pues estas son las lagrimas? estas las promessas? estos los propositos? estas las plegarias? *Patientiam habe in me?* Es estampa de las olas del pecho humano,q̃ vemos a cada passo en el mundo. Ya vereys a vn hombre arrodillado delante de vn Crucifixo, hechos sus ojos dos fuentes:ya le vereys ayrado hecho vn demonio, que le vereys y dudareys si es el q̃ vistes. Es posible q̃ es este el q̃ acaba aora de comulgar? el q̃ parecia robado al tercero cielo? Cõsiderad à Iudas q̃ anda d̃ puerta en puerta, *Quid uultis mihi dare?* y q̃ va cõ las cohortes como adalid auisandoles: *Ducite caute,* mirad q̃ se os desparecera entre las manos:es posible q̃ es este el discipulo que estaua aora comiendo cõ Dios en vn plato q̃ tenia puestos sus pies en las manos, y en el Matt. 26.

pecho de Christo? que recibe su cuerpo y su sangre? pues como le sale a vender tan presto? Es vn Camaleon el hombre, y son las olas de su pecho mas mudables que las del mar, por esso se llama poluo en la sagrada Escritura, Iob. 10. assi le llamò Iob, y Dauid, y Gene. 3. Moyses, entre otras razones, por Psal. 4. la inconstancia y mutabilidad, *Quem proijcit uentus a facie terræ.* Tambien se llama hoja del arbol, ò *Stipula*, que es la pajuela Iob. 10. ligerissima. *Contra folium quod uento rapitur ostendit potentiam tuam, & stipulam siccam persequeris?* Parece que me mirays como a vna roca muy fuerte, y soy vna hoja del arbol que el menor viento la derriba, vna paja liuiana q̃ qualquier ayre se la lleua. Tambien se llama heno y flor del cãpo que à la mañana nace, y a medio dia se marchita, y a la tarde Psal. 102. se seca. *Et homo sicut fenum dies eius, & tanquam flos, sic efflorebit.* Isai. 40. Esaias dize lo mismo: *Omnis caro fenũ, & omnis gloria eius quasi* Eccles. 14 *flos agri.* Y el Ecclesiastico. *Omnis caro sicut fenum uetterascet.* Tambien se llama humo, porque no tiene linage de constancia, ni de firmeza. *Tanquã fumus qui à uento dispergitur*, dize la Sabiduria y Sap. 5. Dauid en muchos lugares. Todas son estampas de las mudanPsal. 36. Psal. 67. Psal. 101. Philemon. ças de vn coraçon. Todos los animales, dixo vn Filosofo, tienen su instinto natural y su inclinacion conocida. El leon es fuerte, la liebre timida, las palomas simples, las aguilas animosas y magnanimas, las zorras maliciosas, y perseueran de suerte en su natural, que entre mil no ay vna que degenere: pero el hombre, ya es flematico, ya colerico, ya animoso, ya cobarde, ya valiente, ya afeminado, ya simple, ya astuto, ya magnanimo, ya auariẽto: son dias de Hebrero las oras de su voluntad: y no es esse el daño solamente, sino que en las mismas cosas es tan diferente de lo que parece, que ama lo que aborrece al parecer, y aborrece lo que ama, y lo predica y persuade.

Videntes autem conserui eius, quæ fiebant, contristati sunt valde, & narrauerunt Domino suo quæ facta sunt.

VIeron muchos de palacio la crueldad, y apesarados de la ingratitud del vno, y del agrauio del otro, fueron a dar al Rey las nueuas. Por estos criados que auisaron al Rey, vnos entienden los Angeles de nuestra guarda: Ad Hebr. 1. *In ministerium missi propter eos, qui hæreditatem capiunt salutis*, que representan a Dios nuestros males, y nuestros bienes. *Iube hæc perferri*

perferri per manus sancti Angeli tui in sublime altare tuum, dize la Iglesia: y como se huelgan mucho del bien, les pesa mucho del mal. Otros entienden los varones santos, a quien el zelo de la justicia, los agrauios de los pobres, la crueldad de los tyranos, da tanta priessa que los trae consumidos y ahilados. Estaua tristissimo Elias debaxo del Enebro, y dizele Dios, Profeta que aueys: *Zelo zelatus sum pro Domino Deo exercituum*. No basta lo que passa en el mundo para que yo estè aburrido? vuestros altares destruydos, vuestros Profetas muertos, vuestro partido desamparado, y auiendo quedado solo me buscan para quitarme la vida: que aunque es verdad que acusar de culpas agenas parece mas oficio del demonio que de 3. Reg. 9. Angel y de hombre Iusto; pero llorarlas, y lamentarlas, y sentirlas, es de pechos piadosos, zelosos y santos: y dezir que las ofensas de Dios se han de tolerar y disimular por la paz de la Republica, o por el prouecho propio, es heregia de los politicos de nuestros tiempos que reduzen la religion al estado. Ieremias en todas sus lamentaciones no solamente llora la caũtiuidad de sus ciudadanos, el estrago de su ciudad y de su templo, si no la causa de ella, que era la muchedumbre de sus culpas: y si leeys todos los Profetas, hallareys sembradas de semejãtes lamẽtaciones sus profecias. Esaias llora y no acaba: Isai. 1. *Væ, genti peccatrici populo graui* Isai. 5. *iniquitati.* Ay de la gẽte pecadoriza, del pueblo cargado de maldad: ay de los que madrugays a vuestros almuerzos y borracheZes, y os alabays de grandes beuedores: ay de los que llamays bien al mal, y mal al bien: ay de los juezes q̃ estableceys leyes injustas. Ezechiel: ay de los Profe- Ezech. 13. tas necios, que siguiendo su espiritu se alaban de lo que Dios no les reuela: ay de los pastores de Israel, que descuydados de las ouejas, no tratan sino de engordarse a si. Oseas: ay de los que se Oseas. 7. apartaron de Dios, pues serán acabados y deshechos. Amos: ay Amos. 5. de los que siẽdo ricos y prosperos en Syon no teneys piedad del pobre. Micheas: ay de los que ga Miche. 2. stays la vida en pensar vanidades, y en hazer mal en los rincones de vuestros retretes, sin acordaros de lo que eternamente ha de durar. Naun: ay de la ciudad bañada en sangre, *Dilaceratione plena*, donde todo es robos y tyAbacu. 2. ranias y crueldades. Abacu: ay de los auariẽtos q̃ ensanchã el alma como el infierno, y nunca se hartan como la muerte. Sophonias: Sophon. 3. *Væ prouocatrix, et redẽpta ciuitas*: ay de ti ciudad cõprada cõ beneficios y desagradecida a todos ellos, q̃ ni confias en tu Dios, ni reco-

reconoces su diciplina. Pues el Profeta Dauid no es el que llorò menos: *Exitus aquarum oculi mei, quia non custodierunt legem tuam.* Psal.119. Quãdo consideraua Señor vuestra ley tan oluidada, eran mis ojos dos rios: essa fue la causa de llorar tanto Absalon. *Absalon fili mi:* no lloraua tanto la pena como la culpa. A Ezechiel mando Dios, señalasse con el Tao a los varones que gemian y llorauan las abominaciones de Ierusalen, y otra vez le mando que llorasse sobre Tyro: *Assume super Tyrum lamentum.* Sã Pablo llorò las desonestidades de Corinto, y la poca enmienda de los de Epheso: *Non cessaui cum lachrimis nocte, & die.* Las glotonerias y borrachezes de los Philipenses, y generalmente a todos los que no auiã hecho penitencia: *Super inmunditia, & fornicatione tua.* Christo Señor nuestro llorò sobre Ierusalen, y despues roto en la Cruz: *Cum clamore ualido, & lachrimis.* Ieremias llora que en medio de tanta perdicion no aya quien llore: *Non est qui recogitet corde, neque qui plangat ut auertatur ira furoris Domini a nobis.* Porque es señal que ni ay zelo de la honra de Dios ofendido, ni temor de su yra, aunque amenaze a los pecadores que oprimen y tyranizan el mundo, ni lastima y compassiõ de los tyranizados y oprimidos.

2.Reg. 1. Ezech. 9. Ezech.27 1. Cor.11. Act. 20. Ad Phil.2 1. Cor.12. Ad Heb.5.

Iratus Dominus eius tradidit illũ tortoribus, quo ad usque redderet vniuersum debitum.

AYrose el Rey, y mandò que le echassen en vn calaboço, y que pagasse lo que deuia hasta el postrer marauedi: encendio esta yra del Rey la culpa deste criado, y las circunstancias della: y fuera de las q̃ dexamos dichas, ay otras no menos graues. La primera, las promessas que auia hecho de ser bueno, y de reparar las perdidas de la vida passada: que es temeridad negar la palabra a quien tiene tantas fuerças para pedirla, al que tiene las armas en la mano. Dixo Lucano: *Arma tenenti omnia dat qui iusta negat.* Todo se lo da el que le niegue lo justo. Prometistes de pagar oy cien reales a vn valenton, llega con dos o tres pedernales, pagame, teneys dos mil reales no le pagays ciento, quitaos los todos: esso le sucedio a este necio, prometio de pagar mucho al Rey, no cumple su palabra en lo poco, pierde todo lo que tiene. La palabra del Rey es oraculo que nunca suele faltar; pero mas certeza ha de tener la palabra dada al Rey: porque si el Rey no cumple la suya, no aurà quien se lo demãde, pero si la quebrays vos

Lucanus in farsa.

vos al Rey que tiene en la mano la horca y el cuchillo, traeys su justicia a cuestas, pues que serà quebrarla a Dios?

Dauid dize que hizo juramẽto a Dios, y que votò de no dormir ni descansar hasta hallar lugar en que edificarle tẽplo: *Donec inueniam locum Domino, tabernaculum Deo Iacob.* Y alega dos razones que le obligan a cumplirle. El auerle hecho al Dios de Iacob apellido de Dios particular, por auer sido Iacob el primero que hizo voto en el mundo, q̃ no ay otro voto mas antiguo de quien se tenga noticia. Abrahan y Isaac reconocieron a Dios por Señor con la Fè y con las obras, pero Iacob añadio al reconocimiento de sus padres la obligacion del voto, prometiendo a Dios de honrarle y de seruirle cõ reuerencia especial, como quien dize: jurê y prometi de amar a Dios, que trae escrito en la frente el primer voto que le hizieron. La segunda el ser Señor, quiẽ ha de atreuerse a no cumplir lo que prometio al Señor vniuersal de lo criado, de todo lo que tiene el cielo y el suelo? gran admiracion me causa considerar en acabando san Pedro de negar tres vezes a Christo Señor nuestro, que a punto estuuo el gallo con su canto, acusando sus palabras y promessas, y como dize S. Ambrosio, su flaqueza y cobardia, pues no le echo por el suelo el ruydo de las armas, de las cohortes Romanas, no la respuesta del arcabuz, sino vn sonido de llaues de vna moça: parece que van los Euangelistas escriuiendo a porfia la priessa que se dio el gallo. San Mateo: *Continuò.* San Iuan: *Statim.* San Lucas; *Adhùc eo loquente*, no le dexò el gallo acabar la postrera negacion, y es el mysterio que està Dios por momentos esperando los plazos de nuestras promessas, y en llegando y no cumpliẽdo nos acusa la rebeldia: y ora por inspiraciones secretas: ora; por señales sensibles, nos dize, a Dios te atreues? que no se puede oluidar de su promessa, por ser su memoria eterna? ni puede no dexar de sentir el quebrarle la palabra, por ser tã cierto en las suyas: ni puede no castigar seueramente, porque es Iusto, y mẽtir a Dios es graue delito, como lo prueua la muerte de Safira y Ananias, por auer ocultado parte de los dineros q̃ possehian despues del voto. San Gregorio Nazianzeno alega otra razõ galanissima, cõuiene a saber, q̃ por la promessa que no cumple, queda vn hõbre ladron, no porque vsurpe hazienda q̃ no sea de Dios, que esso no es cosa posible, sino por que no le buelue su propia hazienda auiendolo prometido.

Psal.131. Matt.26. Ioan. 18. Lucæ. 22. Naz. Poëmate. 8. Act. 5.

La segunda razon del enojo del

del Rey fue, mostrarse tan oluidado de la merced recebida, que es el peor linage de ingratitud, y mostrose este hombre ingrato en no tener respeto al criado por su Rey y su señor, y aunque no se lo hauia dicho, basta que fuesse de derecho natural, pero el pecador muesttase mas ingrato, porque fuera de el derecho natural, se lo ha notificado Dios en el vno y en el otro testamento, haziendole tantos requerimientos que no puede alegar ignorancia de la voluntad diuina: y como el que hiziesse vna gran de injuria, en pago de vn grande beneficio quedaria mucho mas condenado que si no le huuiera recebido, assi el peccador, quanto mejores son los bienes recebidos de Dios, tanto mas graues son sus ofensas. Seneca pone tres linages de ingratitud, ingrato dize es, el que hauiendo recebido el beneficio le niega: ingrato el que le disimula: ingrato el que no le agradece: ingratissimo el que le oluida: y da la razon, porque viuiendo oluidado no puede ser agradecido: como el que haze la merced, dize Seneca esta obligado a oluidarla y a nunca mas zaherirla, assi el que la recibe esta obligado a no oluidarla jamas.

Senec. 2. de benef. cap 1.

La tercera razõ de la yra del Rey, declara el mismo Rey en las palabras que dixo al criado ingrato: *Serue nequam, nonné omne debitum dimisi tibi, quoniam rogasti me? nonnè oportuit te misereri conserui tui, sicut & ego misertus sum tui?* el que recibe esta obligado a dar, tu recibiste?

Vna de las razones porque Dios enriquece a todas las criaturas, y prospera a cada vna segun su capacidad, es porque comuniquen el bien recibido, porque si qualquiera dellas mostrãdose auara se alçasse como los cambios, no pagando lo que deue, y consumiendo en si los fauores de Dios que otros esperan, si las dexasse desiertas, cessaria la armonia del vniuerso. La tierra paga la semilla que recibe, el calor y beneficio del Sol, y las influencias de los demas elementos, con yeruas, plantas, y hortalizas, y con variedad de frutos. La mar paga las aguas que recibe del cielo con vapores, de dõde se congelan nubes y se engendran nueuas aguas. Los rios pagan a la mar su tributo: las fuentes fomentan los rios. En fin como en los edificios ay forçosa trabazõ en la architetura y mãposteria: assi en el edificio del mundo ay necessaria correspondencia entre todas las criaturas. Pues lo mismo ha de passar en el mundo moral: y el auariento ingrato que quiere recebir y no pagar, y trata de solo su prouecho sin acordarse de los demas, y destruye

struye las leyes de la naturaleza y de la viuienda humana. Imaginad vn estanque cebado de muchas fuentes, para que de aquel agua recogida se rieguen las eras de alguna huerta o vergel: si fuesse tan auariento que consumiesse en si mismo toda el agua que recibe, destruyra las hortalizas y plantas de la huerta y del vergel: si la nube que se pone delante del Sol embeuiesse en si so la toda la luz de sus rayos, auiẽdolos criado Dios para que alũbren, prosperen y fertilizen el mũdo, destruyria la tierra toda: pues esso hazen los auarientos ingratos, que reciben y no dan: son como los monstruos del mũdo que nacieron para hazer mal a todos y bien a si: pero como los monstruos de ordinario durã poco, porque todo el mundo se conjura contra ellos, assi los auarientos ingratos es razon que duren poco y que el cielo y la tierra se conjuren contra ellos. En diziendo el rico del Euangelio a su alma: *Habes multa bona reposita in annos plurimos*, de nadie se acordò sino de si: luego oyò la voz de la justicia diuina; tonto, esta noche ha de partir vuestra alma de aquesta vida. El que escondio el talento en el sudario quedò condenado, porque hauiendole recebido, aunque solo le auia de comunicar:

Con estas centellas se hizo vn horno de colera el pecho del Rey, y entregãlo al siervo ruyn a los verdugos, mandò que pagasse qnanto deuia. La yra en el hombre es afecto como la misericordia y el amor, y de ay se sigue el efecto, y algunas vezes tã ciego y tan perdido que merece mucho mejor el castigo que el delinquente. *Crucifige, crucifige*, dezian los Iudios a grandes vozes. Y mientras el Presidente Pilatos mas trabajaua por descubrir y manifestar su sinrazon, clamauan con mayores vozes: *Crucifige, crucifige*, era efecto de la yra y de la rabia que tenian contra el Señor. Tulio dize que no ay passion mas vezina à la locura. San Geronymo, que no ay cosa mas parecida ala embriaguez. Por esso tratando S. Pablo de las prendas de vn Obispo, dixo: *Non uinolentum, non percussorem, sed modestum*. Adonde contrapuso la modestia a dos males, conuiene a saber à la yra y à la borrachez. La proporció destas comparaciones, es, que como la borrachez y la locura causã semblantes feysimos, y demostraciones indignas de la grauedad y de la mesura humana, assi la yra causa en el rostro del hõbre como en retrato los mouimientos monstruosos del animo y pecho ayrado. Por esso San Gregorio Nazianzeno la cõparò à la mar embrauecida, que arrojando las olas

Tull. li 4. Tusc.

Hiero. 1. ad Tit. 3.

1. ad Tim. 3.

Naz. Ora. 28. num. 22.

olas hasta las estrellas, descubre las entrañas de sus abismos, y hecha à la playa las basuras y suziedades que esconde dentro de si. De suerte que en el hõbre la yra es afecto q̃ precede, y tras el se sigue el efecto del castigo: pero en Dios como goza de sempiterna quietud y perdurable holgança, no es afecto sino efecto: y el ayrarse el Rey, no es mas de entregar a este mal siervo al calaboço y al tormento hasta que pague, y como la paga no sea posible, como notaron San Chrysostomo y Teofilato, viene a ser el torméto perdurable y el castigo tan seuero, que aunque ay grandes encarecimientos en la Escritura y en los santos de la yra de Dios, ninguno me parece cõparable como entregar su justicia a vn hombre, a los verdugos, hasta que pague: *Donec reddat nouissimum quadrantem.*

Psal. 76. Mucho encarecio Dauid la ira y el poder de Dios, quãdo dixo: *Viderũt te aquæ Deus, & timuerũt, & turbati sunt abissi.* Otra letra, *Tamuerunt*, trata del passo del mar Bermejo, quando al guiñar de sus ojos se diuidierõ las aguas descubriendo sus abismos, y haziendose montes de la vna y de la otra parte, y dize temieron y turbaronse las aguas: no tiene el mundo criatura mas soberuia ni mas altiua que el mar quando se enojan sus olas, y quãdo se leuãtan como sierras hazia el cielo, quando açotan los montes y peñascos mas vesinos, porque poniendo miedo a muchos, de ninguno le recibe, pero en assomando Dios, començaron sus abismos a temblar, y poniẽdo el dedo en la boca, cessaron sus truenos defentonados y roncos. El Hebreo dize: *Viderunt te aquæ Deus, & cruciatæ sunt.* Encogieronse, apretaronse las aguas vnas con otras, y quisieran retirarse a los mas profundos senos. Como los demonios en la presencia de Christo Señor nuestro eran particularmẽte atormentados, assi las olas del mar con la presencia de Dios. Mucho mas lo encarece el instrumento con que le atormento Dios, pues ni fueron rayos, ni truenos del cielo, ni terremotos de la tierra, sino vna vara. Llego Moyses y dio vn varaço en las aguas, *Et timuerunt.*

Iob. 14. Mucho lo pondero Iob, diziẽdo: *Quis mihi hoc tribuat, ut in inferno protegas me, & abscondas me, donec transeat furor tuus, & constituas mihi tempus in quo recorderis mei?* O xala me escondiesedes Señor en el infierno mientras passa vuestra yra. Vnos declaran por el infierno la sepultura, y no me satisfaze tanto este sentido, porque para el alma q̃ teme mas la yra de Dios, no ay sepultura: fuera de que como en

en la sepultura no ay bien, tampoco ay mal, y no era encarecimiento contraponer la sepultura à tan grande mal, que por huyrle, diran los hombres a los montes: *Cadite super nos.* Y a los collados, *Operite nos.* Teniendo por menos mal verse sorbidos de las entrañas de vn monte y brumados de la pesadumbre inmensa de vn collado: de suerte que lo

Luc. 23. desseo Iob es, que Dios le escondiesse en las llamas del infierno, salua siempre su gracia y su amistad. Dos males ay los mayores que se pueden padecer. Vno perder a Dios, que llaman pena de daño. Otro, el tormento del infierno, que es la pena del sentido. El primero, no puede auer hombre tan desesperado que le dessee ni le pida, porque todo lo demas es menos. El segundo, dize Iob, yo le juzgo por menos mal, que el veros Señor ayrado, es grande encarecimiento, porque que cosa puede ser a nuestra imaginacion mas temerosa y seuera que hornos de Babylonia encendidos setenta codos en alto? que pozos de sierpes? que buches de ballenas? que compañia de fantasmas y visiones? que el calaboço infernal?

En otra parte haze Iob vna descripcion del infierno, que es el lugar donde se manifiesta mas la yra de Dios, y la seueridad de la justicia diuina: y començando a pintar sus propiedades, dize lo primero, que es tierra tenebrosa y cubierta de la escuridad y de la sombra de la muerte. El libro de la Sabiduria le llama Reyno de la muerte, donde la muerte tiene su silla, que por ser el coraçon de la tierra adonde no llega por ningun resquicio luz es el centro de la escuridad y tinieblas: como el Sol clarissimo y hermosissimo, q̃ presidiẽdo como principe en el mũdo: le esclarece y hermosea cõ sus rayos, y mirãdo a todas partes alegra los postreros rincones de la tierra. Assi la muerte q̃ es Principe de la escuridad, baña de tinieblas dẽsissimas aq̃lla triste regiõ, de la qual se llama el demonio principe de las tinieblas. De alli salierõ las tinieblas de Egypto, como dize el libro de la Sabiduria: *In potentem uere noctem ab inferis superuenientem.* A los Bolcanes q̃ exalã paues y piedra açufre, llamamos bocas de infierno, y puedese fundar en lo q̃ dize san Iuan en su Apocalypsi, que vn Angel abriò el poço del abismo y salio el humo.

Sap. 1.

Sap. 17.

Apo. 9.

Tambien se llama tierra tenebrosa, por ser la carcel de Dios a quien es anexa la escuridad y tinieblas, assi le llama al Euangelio tinieblas exteriores, ora sea porque fuesse costũbre tener las carceles fuera de los muros de

de la ciudad, como consta de la carcel en que S. Pedro estaua preso, de donde librandole el Angel le guiò: *Ad portam ferreã, quæ ducit ad ciuitatem*, ora porq̃ hablando el Euangelio del Reyno de los cielos en metafora decena, dõde ay luzes por la escuridad de la noche, el indigno fue echado en las tinieblas exteriores. Y como enseñaron san Basilio y san Iuan Damasceno, aunque ay fuego, es tan triste y tan escuro, que quema y no luze como en el horno de Babylonia, luzia y no quemaua, porque quãdo quiere Dios, diuide la actiuidad de la luz, y la luz de la actiuidad, segun lo que dize Dauid:

Psal. 28. *Vox Domini intercidentis flamam ignis.*

La segunda propiedad del infierno es ser tierra de miseria: *Terram miseriæ & tenebrarum.* Iuntò conuenientemente la miseria con las tinieblas, que los tiempos miserables turbados y temerosos se llaman con gran propiedad escuros: y como las tinieblas de Egypto, ora a los q̃ cogierõ solos en los cãpos, o caminãdo, o cortãdo leña, ora alos q̃ estauã en las ciudades acompañados, todo les causaua pauor, el canto de las aues noturnas, el bramido de los animales, los bultos de las personas:

Sap. 17. *Æstimabant deteriora esse quæ uidebantur.* Assi en el infierno no oyran ruydo, ni veran cosa que nos le assombre y marchite el coraçon. Pintando Virgilio vn borron de aquel lugar temeroso, dize que Eneas topo con Dido entre vnas sombras obscuras, como se suele ver la luna menguante entre los nublados espesos, que à penas la diuisan los ojos humanos.

Aut videt, aut vidisse putat per nubila lunam.

POrque aun las cosas que acà fueron hermosissimas, parecera alli abominables y espantosas, que seran las visiones y fantasmas de los demonios que tomaran figuras de fieras y de mõstruos temerosos, *Replebuntur domus draconibus, & habitabunt ibi estrutiones, & pilosi, & ullule, & sirenes in delubris uoluptatis.* Haze el Profeta Esayas de Babylonia vna estampa del infierno, poniendo en ella por la figura sinedoche todos los linages de bestias fieras, dragones, satiros, faunos, abestruces, cuyas condiciones escriue Plinio: sirenas, que tienen la cara de muger, y lo demas de peces marinos. Por estas bestias se entiende la variedad y muchedumbre de las fieras infernales, y pruebalo san Hieronymo, que en vez de la palabra Hebrea que nuestro interprete trasladò *Sirenes*, este glorioso

Isai. 13.

Plin. li. 9. ca. 8.

Doctor

Doctor trasladò demonios.

De aqui se sigue el horror, ora sea vn temor continuo, no solo del mal que se passa sino del que se espera, ora sea el dolor de verse en estado tan miserable y tã triste. San Gregorio nota que en los tormentos desta vida, el temor trae cõsigo dolor, porque teme lo que espera, pero el dolor no trae temor, porque passa el hombre lo que temia: mas en el infierno siempre andã trabados el dolor y el temor, no puede sufrir tanto el condenado que no tema mucho mas.

En fin los encarecimientos de la yra de Dios que leemos en los santos y en la Escritura son muchos, pero ninguno comparable con entregar a vn hombre al tormento hasta que pague, que es sempiterno tormento. Desmenuze vn pensamiento todas las miserias de la vida, y de la muerte, del juyzio, y del infierno, que todas le daran vado, sola esta le anegarà. Entrad en vna carcel de muchos presos, dize san Iuan Chrysostomo, y mirad vnos en cepos, otros en cadenas, otros en grillos, otros amarrados a los postes, o paredes, vnos acossados de hãbre, otros de frio y desnudez: aunque os lastimays y compadeceys y se os erizen los cabellos, parece que entre tantas miserias hallays algun linage de cõsuelo, considerãdo que han de ser bre-

Chry. ho. 5 in 2 epist. ad Cor. c. 1

ues aquellas penas, y que no ay carcel perdurable en esta vida, y que vnos de aquellos presos escaparàn, o rompiendo el cepo y las prisiones, o quemãdose la carcel, o perdonando la parte, o muriendose el acreedor, o el delinquente. Pero considerando en el infierno los presos, tanto mas tristes y miserables, sin esperãça de salir jamas de la prision, sacareys vn temeroso escarmiento. *Pluet super peccatores laqueos ignis*, dize Dauid. Quando la Escritura quiere encarecer la muchedũbre de vna cosa, vsa de la metafora de llouer, llueue bienes, llueue males, dize el lenguage Español. Pues en el infierno, dize Dauid, llouerian lazos, para q̃ no le quede esperãça al pecador de romperlos, ni de que el tiẽpo, q̃ acaba todas las cosas, los ha de acabar, porque acabados mil lazos, llouera Dios otros mil, y luego dos mil, &c. Esayas dize, q̃ serà visitada aquella carcel escura despues de muchos dias: *Claudentur ibi in carcere, & post multos dies uisitabuntur.* Mas ha se de entender para su mal: como el carcelero que viue recelado de sus prisioneros, q̃ los assegura las prisiones. *Et aggrauabit, iniquitas sua corruet, & non adijciet ut resurgat*, pesarà tanto su maldad, q̃ caerà y no se leuantarà jamas. S. Iuã en su Apocalypsi dize que vn Angel asiò de vna piedra como de

Psal. 10.

Sap. 10.

Isai. 24.

Apoc. 8.

P molino,

molino, y dando con ella en la mar, dixo a bozes, con este impetu será arrojada la gran Babylonia, y no aurá rastro della jamas, Ierem.51. *Et ultra iam non inuenietur.* Mas clara es la profecia de Ieremias, que escriuiendo vn libro de los males que Dios auia de embiar sobre Babylonia, dixo a Saraya secretario suyo, en acabando de leer este libro atale vna piedra, y arrojale en medio del rio Eufrates, y di assi: Será hundida esta soberuia ciudad, Isai.66. *Et non consurget* Esayas prueua esta verdad, tratando del gusano de la conciencia, que siempre ha de roer las Matt. 25. entrañas del pecador. Y S. Mateo dize, q̃ el fuego ha de ser eterno, y acabado el mundo no era necessario fuego eterno, si huuiera de ser el infierno tẽporal. Eusebio Nisseno nota que era plegaria comun del Rey Dauid: Psal. 68. *Ne urgeat super me puteus os suum,* porque es pozo sin suelo, de dõde el que cae jamas sale, puerta de golpe, que quando vna vez se cierra nunca se abre. Considerad por vna parte tan misericordioso a Dios, que la Escritura y los santos dizen, y no acaban de encarecer su misericordia. Por otra parte considerad à Cain, que ha mas de quatro mil años que da buelcos y gemidos en el infierno, y nunca tanta misericordia y Psal. 48. piedad ha tenido lástima de tãta miseria: *Mors depascet eos.* Las ouejas pacen la yerua de manera, que comida la verdura dexan la rayz que torna luego a brotar: assi la muerte, pace la vida cõ los tormentos del infierno, hasta llegar a la rayz, y dexa la para otra vez. Bien gustaria el condenado que la muerte le acabasse de vna vez, pero la muerte se escusa de esso: *Fugiet mors ab illis.* Antiguamente huuo ley, que la casa que vendiesse el vezino dentro de los muros de la ciudad, sino se redimiesse dentro del año, quedasse perdurablemente sin redencion. Dentro de los muros de la celestial Ierusalen tiene cada vno de Ioan. 14. los Fieles su casa: *Mansiones multæ sunt,* vendelas por la culpa: pero si no las redimen dentro del año de la vida, *Nulla est redẽptio:* esso es, *Quoadusq; reddat uniuersum debitũ;* porque como ya dexamos dicho, el pecador deue vna vida de Dios, y aunque muriesse mil vezes, y diesse por ella mil vidas, no era posible pagarla: y no auiendo de salir del infierno hasta que pague, viene a ser el tormento perdurable.

Donec redderet vniuersum debitum.

NO haze relacion de la deuda perdonada, sino de la nueuamente contrayda; porque aunque suelen hazer esso los Reyes de la tierra que al que haze vna traycion le acumulan los delitos de por vida, y aun los de sus padres y abuelos: pero Dios nunca lo haze, y prueualo el Profeta Nahum.1. Nahum, que segun la traslacion de los Setenta Interpretes, dize, que Dios no castiga dos vezes al culpado: *Deus non punit bis in* Ezech. 18 *idipsum.* Y Ezechiel, por quien asslegura Dios, que en gimiendo el pecador sus pecados, no se acordará mas dellos. Y S. Pedro, 1. Petr.4. que dize de la caridad que cubre la muchedumbre de nuestras culpas: *Charitas operit multitudinem peccatorum.* Y Dauid, que llama bienauenturados aquellos, cuyos pecados son perdonados y encubiertos. Es vna mãta la caridad, que encubre nuestras culpas aun a los ojos de Dios, para lo que es castigarlas: de suerte que *Omne* D. Tho p. q.88.ar.1. & 3. *debitum,* se ha de entender de la culpa nueuamẽte cometida, por la qual queda el pecador menos grato a los ojos de Dios, y mas digno de castigo, por la grande ingratitud, pues auiendole perdonado pena eterna, no era mucho hiziesse satisfacion tẽporal, aunque fuesse de muy larga vida.

Sic Pater meus cœlestis faciet vobis, si nõ remiseritis vnusquisque fratri suo de cordibus vestris.

AVnque la parabola abla dela deuda de los dineros solamente, tratandola Christianamẽte, de todas las deudas se han de entender, como notò S. Agustin nuestro Padre, q̃ pues siẽdo deudores a Dios de tantos bienes recebidos y mal gastados, y de tantas ofensas cometidas nos perdona, no es mucho perdonemos a nuestros hermanos qualquier linage de deuda. Cada dia pedimos a Dios nos perdone como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y si venimos a ser crueles con ellos, nuestra propia plegaria nos condena. San Iuan dize en vna Epistola, que si nuestro coraçon no nos reprehẽde, pidamos con esperãça segura de recebir: donde dize san Agustin que nos requiere, y auisa, q̃ quãdo pidamos no nos reprehenda nuestro coraçõ, porque si pidiẽdo a Dios. *Dimitte nobis debita nostra sicut & nos dimittimus debitoribus nostris,* nos acusa nuestra propia conciencia; nuestra condenacion pedimos y nuestro daño. *Auguſt.de ſer.Dñi in monte li.2 c 13.*

Esta doctrina predicò Christo Señor nuestro muchas vezes, como tan necessaria para la vinida humana. Por san Lucas: *Nolite condemnare, & non condemnabimini: nolite iudicare, & non iudicabimini, dimitte, & dimittemini, eadem quippe mensura, qua mensi fueritis remetietur uobis.* El mis- *Aug.li.de perfe. Iuſt.*

mo peso y medida ha de tener Dios para vos, que tuvieredes para vuestro hermano. San Gregorio Nisseno en el libro que hizo de *Oratione*, pondera tus cosas. Vna, la diuina bondad, que parece quiere ser imitadora de la nuestra, vsando de la misma medida y del mismo peso que nosotros vsamos: *Dimitte nobis debita nostra, sicut & nos dimittimus.* Otra, la diuina liberalidad, que perdonando nosotros deudas pequeñas, nos las perdona grandissimas. Otra, la diuina equidad, que queriédo a Dios clemente y misericordioso, para mi es equidad que yo lo sea con mi hermano. Lo primero, porque tu tienes, como dize S. Agustin nuestro Padre por enemigo al hombre que fue criado contigo, y Dios al hóbre que crió, y no pedir mas satisfacion el Criador de la ofensa que le hizo su criatura, que la q̃ tu pidieres a tu hermano, siendo la ofensa tan desigual, es equidad sobradissima. Lo segundo, de la parte de la necessidad, porque tu la tienes grande de q̃ te perdone Dios, que quié ay q̃ no deua a la Magestad diuina? y si no es perdonádo a tu hermano no te perdonará Dios. Lo tercero, de parte del interes, porq̃ el perdonar a tu hermano tiene en el cielo premio eterno, y el perdonarte Dios a ti no le va a Dios vn solo maranedi: fuera de que como notò San Iuan Chrysostomo, el precio que Dios nos pone para alcançar remission de nuestras culpas es pequeño, pues ni nos pide dineros, ni peregrinaciones, ni peligros de muerte, sino perdonar a nuestros hermanos: *De cordibus nostris.* Quien dize este Doctor entre los hóbres por perdonar a su hermano alcançò de su señor le perdonasse diez mil talentos que le debiesse, pues Dios nos haze de essas mercedes cada dia, de suerte que aunque Dios no lo mãdara, auiamos de buscar ocasiones de perdonar a nuestros hermanos por el prouecho. Y en otra parte dize S. Iuan Chrysostomo q̃ pudiera Dios muy bien perdonarnos nuestras deudas sin obligarnos a perdonar a nuestros hermanos; pero que tomò este medio para dexarnos mas ricos, dexandonos mas y mas ocasiones de merecimiento y de piedad. Y San Cypriano dize que el juez por mucha voluntad q̃ tenga al delinquente, nunca le auisa de los caminos por donde se ha de saluar: pero Dios desea tanto nuestra salud que nos muestra el modo y el camino para ello, diziendo: *Dimittite, & dimittemini.* Y por S. Mateo dize Dios, si tuvieres la ofrenda delante del altar y te acordares que tienes a tu hermano ofendido, reconciliate con el primero, y ven a ofrecerle despues, porque no ay ofrenda,

Auguſt. Pſal. 54.

Chry. hom. in Epiſt. ad Philip.

Chryſ. hom. 20. in Matth.

Cypriam. in expoſitione oratio. dominicæ.

ofrenda, ni sacrificio, ni obra buena que sea agradable a los ojos de Dios sin paz y amor de tu hermano. San Pablo lo encarecio quanto pudo: *Si tradidero corpus meum, ita ut ardeam, nihil mihi prodest.* El mayor sacrificio que puede hazer vn hombre de si mismo, es ofrecerse à las llamas, y a los fuegos, y a los cuchillos tyranos por el seruicio de Dios. Pues si esso fuere posible, sin reconciliarte con tu hermano, no sera agradable a Dios. Vn caso cuenta Surio milagroso. Professando Nizeforo seglar, y Sapricio Sacerdote estrecha amistad, riñerõ pesadamẽte, Nizeforo pidio perdõ dos o tres vezes por terceras personas a su enemigo, y no prestãdo, fue el mismo en persona y se arrodillo a sus pies, mas no pudo acabar con el le perdonasse. En la persecucion de Valeriano prendieron a Sapricio, y sentenciandole a degollar despues de muchos tormentos, salio al camino Nizeforo, y bezandole los pies, arrodillado le pidio perdon con tanta humildad, que los ministros pensaron estaua loco, mas con todo esso no le pudo sacar palabra buena del pecho, y acompañandole hasta el lugar de la muerte, diziendo el verdugo a Sapricio se arrodillase para degollarle, respondio: No me mates, que en los idolos adoro: lloro Nizeforo su cobardia, su flaqueza y perdicion, exortole y predicole, y viendo perseueraua, exclamó: Yo soy Christiano, cortadme la cabeça a mi por el. Auisado el presidẽte, mãdò se executasse la sentẽcia, quedandõ Nizeforo con corona de martyrio, y Sapricio renegado: donde se ha de notar que no permitio Dios que el que no perdonaua gozasse de tanto bien.

Matth. 6. 1. Cor. 13.

De cordibus vestris.

DE aqui infiere San Iuã Chrysostomo que no basta qualquiera perdon sino el que sale del coraçon y del alma: muchos dizen, yo le perdono, pero no le tengo de ver, ni me ha de hablar naceles de la dureza del coraçõ. Los Iudios creyan que no llegãdo a las manos no era cosa prohibida desear al proximo la muerte ni otro daño, notalo S. Agustin nuestro padre cõtra Fausto Manicheo, y Iosefo en el libro de sus antiguedades, reprehendiẽdo a Polibio q̃ afirmò auer muerto a Anthioco, porq̃ quisõ destruyr el templo de Diana, cõdenando por sacrilegio solo el desseo y la voluntad, no siendo culpa digna de castigo. Es error, contra el qual predico Christo Señor nuestro, porque no quiere Dios menos limpio el coraçõ

Chry. l. 1. de compunt. cordis. 15.

Aug. contra Fauſt. li 9. ca. 22 Ioſeph. li. 12. ca. 31.

que las manos y que la boca. San Gregorio Nazianzeno dize, que vna de las cosas porque la ley de Christo es señalada entre todas las del mundo, es porque las demas se satisfazen con castigar las obras y los delitos consumados, pero esta condena los principios mas remotos. *Non oderis fratrẽ in corde tuo*, dize Dios en el Leuitico. *Auferte malum cogitationum uestrarum*, dize por Esayas. *Beatus qui tenebit, & allidet paruulos suos ad petram*, dize por Dauid, en que condena los pecados de desseo y de pensamiento: donde se deue notar que veda Dios el aborrecimiento del coraçon, no solamente por ser en si culpa, sino por ser principio de otras mayores, que en fin el coraçon es la fragua donde se forja el bien y el mal, segun lo que dixo Christo Señor nuestro por San Matheo: *Homo malus ex malo thesauro cordis profert mala.* El malo tiene en el coraçon vn tesoro de males, y desse tesoro va sacando cada dia males. Y como la naturaleza va siempre de lo menos a lo mas: assi la culpa va siempre creciendo, hasta que quita a su dueño la vida, que el que cria la serpiente desde pequeña en el seno, viene a morir a sus manos.

Nazian. ora. 3. quæst. 2. cõtra Iul.

Leuit. 19.

Isai. 1.

Psal. 136.

Matt. 12.

PARABOLA. IX. del verdadero Pastor que entra por la puerta, y no saltando paredes.

Ioann. 10.

AVIAN los Principes de los Fariseos descomulgado al ciego, q̃ auiẽdo nacido ciego, sanò con lodo el Señor, y auianle echado de la synagoga como indigno dela compañia de los Fieles, en que pretendieron dos cosas principalmente. Vna, persuadir al pueblo que Christo Señor nuestro no era Messias verdadero, sino falso Profeta y embaydor, como vn Iudas, y vn Theudas, y otros q̃ pocos años antes auia auido enel Iudayfmo, como consta de los Actos de los Apostoles, y de Iosepho en el libro de sus antiguedades. La otra, que todos los que le creyan y confessauan yuan errados y ciegos como aora los hereges y apostatas de la Fee. Christo

Acto. 5. Ioseph. li. 20. ca. 4. & 5.

Christo Señor nuestro reparando en que este negocio era de grandissima importancia, determino de impugnar estas dos falsedades, como tan contrarias ha la diuina verdad, que el que con qualquiera ocasion predicaua doctrina tan alta para prouecho de nuestras almas, ofreciendosele aora tan grande, no la auia de passar entre renglones, principalmente estando la vida eterna en conocer a Dios verdadero, y a su Hijo Iesu Christo, y assi les prueua que ellos son los ciegos y los errados, pues no ven lo q̃ ven los ciegos, proponiendoles dos verdades certissimas en cõpetencia de sus dos mẽtiras. La primera, que ellos son los falsos profetas, y los que engañan al pueblo triste, pues no entran por la puerta del rebaño como los demas Patriarchas y Profetas y verdaderos Pastores. La segunda, que solo los que creen en el y le confiessan son del numero de los Fieles, y que ninguno que nò entra por aquella puerta puede ser del rebaño de Dios. Con estas dos verdades quedaron los Fariseos conuencidos de que no eran Pastores de aq̃l pueblo, oficio de que blasonaua tanto, sino ladrones y pastores mercenarios.

Quentase esta entre las demas parabolas. Lo vno por las palabras del Texto: *Hoc prouerbium dixit Iesus*, que Teofilato, Eutimio, y Lyra interpretaron parabola. Lo otro, porque el Euangelio Syriaco la llama assi. Lo otro, porque los Fariseos no la entendieron, que es la condicion y naturaleza de las parabolas que Christo Señor nuestro predico. Lo otro, porque se la declaro a los Apostoles, como solia otras parabolas.

Amen amen dico vobis.

Dudan los doctores, porque los interpretes de la Escritura se dexaron algunas palabras en su lẽguage natural sin traduzirlas ni declararlas, como *Alleluia, Maranata, Sabahot, Adonai, Amen.* Y respõde S. Basilio, q̃ no se atreuierõ los interpretes antiguos a mudarlas de como estauã en el Griego y el Hebreo, porque les parecio q̃ inuentando nueuas palabras, corria gran peligro de mudar el rigor de la sentencia. San Hieronymo dize, que los Apostoles, y los Setenta Interpretes cuydaron al principio, que no se mudassen estas palabras, porque los primeros Fieles que fueron del Iudayfmo, qualesquier otras se les hizieran muy nueuas y escandalosas, por verlas trasladadas sin el afecto que en ellas, los Hebreos entendian, que la frasis

Basil li. 2. cõtra Eunomium.

Hieron.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de vna lengua que consiste mas en afecto de animo, que en significacion de palabras, tiene gran dificultad en traduzirse y explicarse: y despues de recebido el Euangelio y dilatado por el mũdo, estando ya assi recibidas, no fuera conueniente cosa mudarlas. Lo mismo le parece a S. Agustin, y añade, que preguntando a vn Hebreo, q̃ significaua, racha, respondio que era vna intergecion de hombre ayrado, que significaua mas con el afecto que con la lengua.

August. de ser. Dñi in mõte, ser. 1

Vna destas palabras es **Amen**, boz Hebrea vsada de los Hebreos de dos maneras. La vna, que sea nombre sustantiuo, que significa fidelidad, o veracidad, de quien el hombre se llama verdadero en sus dichos y en sus hechos, assi la vsa Esaias. *Benedicetur à Deo amen, id est, à Deo fidelitatis, & ueracitatis.* Y como Dios es la misma verdad y fidelidad por essencia, San Iuan en su Apocalypsi le llama amẽ: *Hæc dicit amen, testis fidelis, id est, hæc dicit Deus qui est ueracitas, & fidelitas.* La otra, que sea aduerbio q̃ cõsienta, o q̃ cõfirme lo dicho, o que lo desee, como quãdo dezimos, assi sea. Desta manera le vsa el Deuteronomio, partiẽdose en dos coros los doze tribus por orden de Moyses, seys sobre el mõte Hebal, seys sobre el monte Garizin: los vnos echauã maldiciones a los que no guardassen la ley de Dios. Maldito sea el que idolatrare. Maldito el q̃ no honrare a su padre y a su madre. Maldito el que hiziere errar el camino al ciego, y los otros respõdiã amen. Y en el capitulo quinto de los Numeros se vsa en esta significaciõ en la causa de la adultera, q̃ lleuada delãte de los Sacerdotes, despues de algunas plegarias tristes q̃ hazian sobre ella, la obligauan a responder amen.

Isai. 65.

Apoc. 3.

Deut. 27.

Otras vezes era aduerbio afirmatiuo, por el qual como notò S. Hieronymo traduxo: Achila interprete graue, *Fideliter*. Y los Setenta Interpretes: *Fiat, fiat*, como consta del Psalmo quarenta, y setenta y vno, y es lo mismo q̃ *Verè*: y assi le vsò muchas vezes Christo Señor nuestro, como hemos dicho otra vez. Y el repetir la palabra, *Amen amen dico uobis*, es como notò Ruperto, encarecer la certeza y la importãcia de la doctrina. Y como el conocer a Christo Señor nuestro por nuestra salud y bien es toda nuestra felicidad, dize: *Amen amen dico uobis qui non intrat, &c.*

Hieron. epist. 137. ad Marcellam.

C. de cruce sup.

Qui non intrat per ostium in ouile ouium, ille fur est, & latro: qui autẽ intrat per ostium pastor est ouium.

El

EL que entra por la puerta del apriſco, esse es el verdadero Pastor, y el que no entra por alli no es pastor sino ladron. El entrar por la puerta diferenciò al Pastor verdadero del que no lo es, porque el ladron que entra à hurtar, por marauilla va tan seguro, que no guste de entrar mas por las paredes: *Iusidiantur, & occulta fraude decipiunt*, dize san Hieronymo.

Hieron. Oseæ. 7.

San Chrysostomo, Teofilato, Euthymio, entienden por esta puerta la Escritura de la ley y de los Profetas, por las quales entrò Christo Señor nuestro, porque profetizandole ellas, y cumpliẽdolas el, le dauã a conocer al mũdo. Y assi dixo por S. Lucas. *Scrutamini scripturas, illæ sunt qui testimonium perhibent de me, si crederetis Moysi, crederetis forsitam & mihi, de me enim ille scripsit.* Las Escrituras dã testimonio de mi, y si creyerades a Moyses, a mi me creyerades, porque no tomara la pluma en la mano si no fuera por mi. En esse sentido llamaron San Iuan y San Pablo a Christo Señor nuestro, *Alfa, & omega*, principio y fin de la ley. Del mismo lenguage vsaron los santos. San Hieronymo dize: *In lege promittitur, in Euangelio impletur, ibi initia, hic perfectio.* Essa vẽtaja tenemos los que viuimos en tiempo del Euangelio a los padres antiguos del viejo testamento, q̃ ellos murieron sin gozar de las promessas q̃ Dios auia hecho: *Non acceptis repromissionibus*, y nosotros las gozamos. San Anselmo declarando el lugar del Apocalypsi: *Hæc dicit amen testis fidelis*, dize que amen es nombre de Christo Señor nuestro, testigo tan fiel y tan verdadero, que es la misma verdad. Y san Pablo tratando en la Epistola a los Hebreos que las promessas de Dios eran muy ciertas y muy seguras, aunque por palabras escuras y dificultosas, dize q̃ las declaramos y confirmamos por amen, q̃ es Christo Señor nuestro, por ser la perfeccion y fin de todas. San Bernardo, San Hieronymo, San Ambrosio, San Hilario declaran tãbien de Christo Señor nuestro el lugar de Esaias: *Qui benedictus est super terrã, benedicetur in Deo amen.* El que huuiere de alcançar bendicion en la tierra, no ha de ser en Iacob, ni en Israel, sino en Dios amẽ, q̃ es Christo Señor nuestro: y el q̃ jurare ha de jurar por Dios amen, porq̃ siempre en los negocios graues ha de jurar el hõbre por lo que es mas: y como los antiguos no tenian otra gloria ni otros desseos sino de Christo encarnado, dize que el que jurare: *Iurabit in Deo amen.* En el Deuteronomio quãdo partieron los Tribus en los dos mõtes Hebal, y Garizin, los seys echauan

Theofil. in Ioan. to. 3. Euthy. ca. 10. in Ioã. Ioan. 5.

Hiero. ad Rom. 10.

Ad Heb. 11

Anselm. Apoc. 3.

2. Cor. 1.

Hiero. Isai 65: Bern ser. 15 in cãt. Hila li. 5. de Trin. Ambr. li. 1 de Fide. c. 7.

echauan maldiciones a los que no guardauan la ley de Dios, y los seys bendiciones a los que la guardauan. Ay vna cosa muy cõsiderable, que tras cada maldicion todo el pueblo dezia amen, y en las bendiciones no ay amẽ ni vna vez sola, y quiça es el mysterio que estaua reseruado el amen de todas las bendiciones para Christo Señor nuestro, y q̃ nadie podia ser bendito sino en Dios amen, como dize Esayas: y en señal de que auia de venir de sola su mano en materia de bẽdicion, no se diga amen hasta que venga: de suerte que Christo es el amen de todas las bendiciones de Dios, de sus promesas, de la ley de los Profetas, de las Sybilas, de los deseos y esperanças de los Patriarchas y de los padres antiguos, y solo el pudo cũplirlo y perficionarlo todo. Esso quiso dezir el Padre eterno en aquellas palabras tan celebres: 7. *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Hijo querido de quien cabalmẽte me agrado, hazed alarde de los justos del mundo: cada vno, ni todos juntos, no fueron para llenar tãtos vazios. Muera Abel inocentemente à las manos de Cain. Haga Noe el arca en que se salue semilla para reparo del mundo. Sacrifique su hijo Abrahã. Abra pozos Isaac. Hurte bendiciones, y vença Angeles Iacob. Pelee valientemente contra sus enemigos Dauid alcance à cada passo victorias. Edifique Templos Salomon. Sirua con su lança cada vno de los demas justos. Todas son traças que Christo Señor nuestro ha de llenar, y rasguños, sombras y borrones a que Christo Señor nuestro ha de dar perfecion. Por Micheas dize Dios hablando de su Hijo, que resucitarà en el siete Pastores, y ocho Primados, *Suscitauimus super eũ septem pastores, & octo primates homines.* Los siete Pastores son, Abel, Noe, Abrahan, Isaac, Iacob, Moyses, y Dauid, y dize que los resucitara; porque siendo todos, ora en sus personas, ora en sus oficios y acaecimientos figuras de Christo Señor nuestro, se veran en el todos ellos mas cabalmente que en si mismos, y lo que ellos no pudieron acabar, se vera acabado en Christo. Salomõ buscò vn artifice que diesse perfecciõ à la fabrica del Tẽplo, haziendo labores en plata, oro, metal, hierro, purpura, grana, jacinto, mas nõ le pudo hallar en su tierra, y huuo de venir de fuera. Ezechiel y Ieremias anduuierõ a buscar vn hõbre de quiẽ se diesse Dios por pagado y satisfecho, no le pudieron hallar en la tierra, hasta q̃ vino del cielo. S. Iuã Chrysostomo tratãdo del sacrificio de Abrahã, dize q̃ aunq̃ gustò Dios de la voluntad y del denuedo

Mich. 5. 2 Para. 6.

Ezech. 22. Hierem. 5.

denuedo del Padre, no quiso la sangre del Hijo, porque no era suficiente para lo que desseaua, porque solo Christo basto para esso, de quien las Escrituras se llaman puerta.

Aug trat. 45. & 46

San Agustin nuestro padre declara esta puerta de Christo Señor nuestro. Edificò Dios al principio dos moradas, vna en el cielo, otra en la tierra, vna de la Iglesia militante, otra de la triũfante: vna de trabajo, otra de descanso: y puso para ambas a dos sola vna puerta, que es Christo Señor nuestro, porque nadie del mundo ha de entrar en estas moradas sino por Christo: y aunque en la Escritura se haze mencion de dos puertas, vna de justos q̃ 117. no pecaron: *Hæc porta Domini, iusti intrabunt in eam,* otra de pecadores que se arrepintieron, Christo Señor nuestro las franqueo ambas a dos, y por esso se llama en este Euangelio dos vezes puerta.

Haze esta declaracion à la de S. Iuan Chrysostomo, por ser de Christo Señor nuestro, que se llama assi mismo puerta. *Ego sum ostium, si quis introierit per me saluabitur;* y poner otra puerta, es causar equiuocaciõ en palabras tan vezinas y tan juntas. Este parecer es del Cardenal Toledo, y confirmale con que las Escrituras no se llaman puerta de Christo conuenientemẽte, sino Christo de las Escrituras, segun lo q̃ dize Salomõ en sus Prouerbios: *Beatus homo qui audit me, & qui uigilat ad foras meas cotidie, & obseruat ad postes ostij mei.* Donde Christo Señor nuestro, q̃ antes se creya auer de venir, y aora creemos auer venido, es la puerta, *Fores, & postes,* las Escrituras: aunque como todo este lenguage es alegoria, queda el argumẽto flaco: y si el sentido de S. Iuã Chrysostomo tiene inconueniẽte, tambien le tiene el de san Augustin, pues siẽdo Christo Señor nuestro la puerta por donde han de entrar los verdaderos Pastores, y prouando luego que es el Principe de todos, se sigue en clara consequencia que Christo ha de entrar por si mismo.

Prouer. 8.

Para hurtar el cuerpo a inconuenientes, conuiene acordarnos de dos auisos repetidos en las parabolas passadas. Vno que no se ha de hazer caso de todas las cosas que ay en la parabola, sino de su principal intento. Otra que la Escritura es tan fecunda que cabe muchos sentidos, y que Christo Señor nuestro puede ser puerta, y la Escritura y la ley puede ser puerta, y que todo cabe en sũ preñez y fecundidad, fuera de que Christo es palabra de Dios, y la Escritura tambien lo es, y el intento principal de la parabola es que nadie puede ser saluo ni oueja, ni pastor del rebaño

baño de Dios si no es por Christo. Yo soy camino, verdad y vida, dixo el Señor, y declarando estas palabras en si mismas sin tener atencion al proposito a que les dixo, san Hilario dixo, siendo camino no nos lleuara por desiertos, ni por despeñaderos, ni por veredas erradas ni torcidas: *Nouissima eius ducunt ad mortem.* Cuyos fines y paraderos son la muerte, como dize Salomõ: siendo verdad no nos enseñara falsedades y mentiras: siendo vida no consentira que nos empezca la muerte. San Basilio dize: todas las vezes que Christo Señor nuestro se llama camino, nos dispone la voluntad para amar cosas soberanas y diuinas, y da la mano al entendimiento para conocerlas, hasta que vẽgamos al fin bienauenturado, que es la noticia de Dios, la qual dara Dios a quien le creyere. San Cyrilo dize, que estos tres nombres, camino, verdad y vida, son tres escalones por donde hemos de subir a la cumbre de la gloria, y que en el nombre de camino nos notifica el Señor el exercicio de las virtudes en que hemos de yr aprouechando cada dia: *Ibunt de uirtute in uirtutẽ uidebitur Deus in Sion.* En el nõbre de verdad nos notifica la Fè, por que ni la Fè sin obras, ni las obras sin Fè ganan la palma ni la corona. En el nombre de vida nos propone el premio de la vida eterna, y la esperança que emos de tener de conseguirla y gozarla. Y como Christo Señor nuestro es el autor de todos estos bienes, dize, *Ego sum uia ueritas & uita.* San Leon Papa, y san Ambrosio casi dizen lo mismo, y S. Bernardo prueua deuotamente desta autoridad, que Christo Señor nuestro es puerta del cielo, y que fuera de su doctrina y de su verdad, no ay salud, ni vida ni bien.

Hilar. li. 7

Prou. 16.

Basil. l. de spiritu Sãcto. c. 8.

Ciril. li. 9 c. 33.

Psal. 83.

Leo serm. 2. de Resurrect. Ambr. li. de bono mort. c. 12 Bern. ser. 7. in cœna Dñi, & de gradibus humil. c. 1.

Qui ergo non intrat per ostiũ ille fur est & latro.

EL que entra en el aprisco y no por la mano de Christo Señor nuestro, no es pastor sino ladron. En este numero entra el que por su propria autoridad vsurpa las sillas supremas de la Iglesia, y osa dezir con los soberuios. *Hæreditatem capiamus sanctuarium Dei.* En este numero entran los que por medio de la industria y diligencia humana, alcançan las dignidades Ecclesiasticas sin ser llamados, como dize san Pablo: Ne *quisquam sumat sibi honorem, sed qui uocatus est a Deo tanquam Aaron.* En este numero entran los que puestos en la dignidad y en la honra no son para las ouejas sino para si, de quiẽ dize Zacharias: Ecce ego *suscitabo pastorem in terra, qui derelicta non uisitauit, dispersum non quæret.* Yo os dare vn Pastor que no se le de vn clabo de la oueja desamparada, ni de la perdida. En este numero entran los falsos Profetas que se venden al mundo por defendidos del cielo, siẽdo hijos del demonio, de quien dize Ieremias: *Falsa uaticinantur Prophetæ, non misi eos, nec præcepi eis, nec locutus sum ad eos.* No los imbiè ni los hablè jamas palabra. En este numero entran los hereges que predican sus falsas y deprauadas doctrinas por verdades de Dios. En este numero entran los Fariseos que blasonãdo, como dize san Cyrilo, de que ellos solos eran los que vian y conocian el pecho de Dios, descomulgauan a Christo Señor nuestro, y al ciego que le confessaua y preferia en sus tradiciones, a las leyes diuinas. De suerte que vnos compran en la Iglesia la honra, y la dignidad, como quẽtan de Iason los libros de los Machabeos, y de Simon Mago los Actos de los Apostoles, otros la vẽden, como el Giezi de Eliseo, otros la tiranizan y violentan, como Datan y Abiron, otros la roban como Alcino. *Qui uolebat fieri sacerdos, & accusauerunt populum apud Regem.* Por ser sumo Sacerdote acusaua y vendia al pueblo con el Rey, otros le vsurpan como Ozias que quiso hazer oficio de Sacerdote, incensando el altar, pero todos son ladrones, porque el Pastor legitimo y verdadero ha de entrar por la puerta, que es Christo.

Ad Hebr. 5

Zach. 11.

Ier. 14.

Cyril. li. 7 in Ioã. to. 1. c. 11.

Ioan 9.

2. Mac. 4. Act. 8.

4. Reg. 5.

1. Mac. 7.

2. Par. 26.

Huic ostiarius aperit.

SAN Agustin, y San Bernardo declaran por el ostiario al Espiritu santo, que es el que dispone los pechos humanos, y el que los abre para que reciban la doctrina del cielo, como abriò el coraçon de Lida, para que atendiesse a lo que san Pablo predicaua. Hallando el Apostol capacidad y inclinaciõ en los de Corintho para la doctrina Euangelica, dixo: *Ostium mihi apertũ est magnum, & euidens.* Donde dize la Glossa: he hallado vuestros coraçones dispuestos, y vuestros pechos apareiados. Y a los Colossenses pide Dios le abra la puerta de la doctrina para que pueda predicar los mysterios de Christo, que era hallar capacidad en los oyentes.

Aug. trac. 45. Bern. Epi. ad fratres de monte Dei, 1. Cor. 16.

Ad Col. 4.

Vna de las comparaciones q̃ mejor representan el mysterio de la sanctissima Trinidad, aunque todas son grosseras, es la del Sol, porque como el Sol es vn cuerpo de luz que se derrama por todas las cosas, assi la naturaleza de Dios inmensa se estiẽde por todas las cosas. Y como el

Universidad de Deusto
Biblioteca

el Sol haze que se descubran las cosas, que las tinieblas encubrē, y que por la escuridad parece q̄ no son, assi la virtud de Dios aplicada trae las cosas de la escuridad del no ser à la luz del ser. Y como el Sol en quāto es de su parte siēpre se nos manifiesta, y se nos viene a los ojos, assi Dios siēpre se nos pone delante, y se entra por nuestras puertas notificandonos su luz. Y como el Sol juntamente le vemos y no le vemos: vemosle porque en todas las cosas esta patente su luz: no le vemos: porque si le miramos de hito en hito nos encandila y deslumbra: assi Dios es claro y escuro: claro, porque todas las cosas le pregonan: escuro, porque si se leuanta el entendimiento à mirarle queda ciego. Y como el Sol es vna fuente perene de luz que nunca cessa, assi la bondad de Dios infinita es vna fuente perene de bien, que nunca cessa: y viniendo al punto, como el Sol engendra vn rayo de luz, que no son muchos rayos, sino vno solo que baña el cielo y la tierra, assi Dios engendra vn Hijo que Reyna en el cielo y en la tierra: y como este rayo tiene toda la luz del Sol y es imagen suya, assi el Hijo tiene toda la sustancia del Padre y es imagē suya: y como el produzir el Sol su rayo no es de ayer, ni antes de ayer, sino ab inicio desde su principio, assi el engendrar Dios su Hijo es eterno y perdurable. Y como del Sol y de su rayo procede vn calor que fertiliza la tierra y la enriquece, assi del padre y del Hijo procede el Espiritu santo que fertiliza el pecho humano y le enriquece: y como estando en el cielo su rayo y su calor son los que vienen a hazer marauillas en la tierra, assi el Padre nunca pareciendo acà en el mundo en figura corporal, enuia su Hijo, y al Espiritu santo que procede de ambos à dos que hagan marauillas en el mundo, y desas atribuymos al Espiritu santo, el disponer nuestros pechos, el abrir las puertas de nuestras almas, de adonde le quadra el nombre de portero. Didimo le llama autor de la sabiduria y santidad, no porque el Padre y el Hijo no entren à la parte de esso, sino porque como del calor del Sol y de los efectos que haze en la tierra, engendrādo aqui oro, alli plata, aculla perlas, conocemos la virtud del Sol y de su rayo, assi por los efectos del Espiritu sancto conocemos la virtud del Padre y del Hijo, q̄ es lo que dixo el Señor: *Ille me clarificabit.* El me declarará al mundo y me dará ilustre y celebre nombre, porque como no ay quien sepa lo que ay en el hōbre tambiē como el espiritu del hombre, assi no ay quien sepa lo que ay en Dios tan bien como el Espiritu de Dios: no ay mejor Maestro de su pecho que su Espiritu: y declarandome a mi os enseñará las verdades mas secretas y escondidas. *Docebit uos omnem ueritatem.* O como dize la letra Griega: *Deducit uos in omnem ueritatem.* Abriraos el camino para que llegueys al conocimiento de qualquiera verdad necessaria a vuestra salud: para este efecto viene bien llamarse el Espiritu santo dedo de Dios y mano de Dios, a quien conuiene el abrir.

Didim. li. de Spiritu sancto.

1. Cor. 2.

Ioan. 16.

Et oues vocem eius audiunt, & proprias vocat nominatim.

Pone quatro señales vna tras otra del buen Pastor. La primera, que las ouejas conocen su boz, ora sea porque la boz del Pastor para las ouejas propias es como natural: la boz del padre para los hijos: la boz de Dios para los predestinados, por las muchas vezes que les dize: *Audi filij mi disciplinam patris tui.* Porque viene siempre acompañada con piedad y con amor, y porque diuisā en ella su salud, su vida y bien. *Ad quem ibimus, uerba uitæ æternæ habes,* dixo san Pedro: ora porque la boz del demonio es reclamo lleno de lazos y de trayciones, y por mucho que la finge y disimule, nunca le parece al predestinado boz de Dios: por mas dulcemente q̄ canten las Syrenas, siempre ay en el gusto algun recelo de sus encātos. Como el demonio apareciendo en figura corporal, nunca se reboça tāto que no descubra vna vña: assi fingiendo la boz y las razones, nunca disimula tanto que no dexe algun recelo. La boz de Dios, que es nuestro Pastor verdadero, siempre nos propone nuestro verdadero descanso y felicidad, que gozemos de paz, que viuamos ricos y alegres, que procuremos conseguir la verdadera nobleza, y parecer a hijos de quien somos. Y como Dios planto en nuestra alma las inclinaciones y desseos destos bienes, poniendo entre ellos y ella vn symbolo mas que grande: ellos la llaman y la combidan, y ella suspira por ellos; *Sursum uocant initia sua.* A penas el Esposo auia començado a hablar quando la Esposa reconocio su boz: *En dilectus meus loquitur mihi.* El perdigoncillo hurtado en el hueuo, en oyendo la boz de sus padres verdaderos, dexa los ladrones y adulterinos. La oueja quando no sigue el silbo de su Pastor, nace de que engañada del bien aparente que dessea, sigue la pobreça por la riqueza, la afrenta por la honra, la muerte por la vida.

Cant. 2.

Pcou. 2.

Ioan. 6.

La

La segunda señal es nombrar por su nombre a cada vna, en q̃ dize dos cosas. Vna que las conoce tan particularmente, que gouierna a cada vna segũ su cõdicion y necesidad: no a todas por vnos prados: no a todas por vnas leyes, que diferentemente se ha de tratar la oueja flaca que la gorda: y el corderillo tierno, que el carnero hecho. Como el tiẽpo que viuio entre nosotros, a vnos curaua con su presencia, a otros con su palabra, a otros cõ sus ojos, a otros con sus manos: a vnos pidiendoles Fè, a otros no pidiendosela: a vnos luego, a otros despues: assi aora acude con su gracia a cada vno, en la manera que ha menester: por esso san Pedro llama à la gracia,

1.Pet. 4. *Multiformis gratiæ Dei.* porque se transforma cada ora en diferentes figuras. Y como el pan de la proposicion que se ponia delante de Dios, se llama pan de

Exo. 25. las fazes de Dios: assi el gouierno de Christo, cuya figura era, se llama de muchas fazes. Y como en el manà cada vno hallaua su gusto diferente: assi cada vno halla en Christo su gusto, como si para el solo naciera y viniera al mundo. Como el medico aplica diferentes medicinas a diferentes enfermedades, y da diferentes recetas: assi el pastor de las almas ha de dar diferentes reglas de viuir: *Cunctorumque conditionibus: salubriter prouidendo*, canta la Iglesia de san Agustin: proueyendo dize, no solamente a los estados, sino a la condicion de cada vno: y esso quiere dezir, *Diligenter agnosce vultum pecoris tui.*

El gouierno de las leyes escritas no le tiene Platon por cabal ni por perfecto, porque siempre perseueran en vn ser: y los acaecimientos particulares por marauilla son vnos, porq̃ se mudã por horas, y assi acaece ser la ley en general justa, y en vn caso particular no lo ser: de suerte q̃ siendo la ley escrita, como vn hombre, por vna parte tan temeroso y cabeçudo que no admite razon; por otra parte poderoso para hazer y dezir, es mucho mas cuerda ley para gouernar el juyzio del gouernador prudente, que se acomoda a la necesidad particular de sus inferiores; pero como no ay gouernador tan cabal en el suelo que no se apassione, o que no se engañe, solo Christo Señor nuestro es buen Pastor, que se haze todas las cosas para cada vno, por ganarlos a todos generalmente.

La otra es, estar los nombres de todos los predestinados escritos en el libro de la vida, que es la memoria de Dios. Como la ciudad prudente suele tener en vn libro los nombres de sus ciudadanos, assi Dios tiene en su me-

memoria, como en el libro, los

Psal. 3. nombres de sus ouejas. Es lo que dixo Dauid: *In memoria æterna erit iustus.* En el libro de los Numeros mandò Dios a Moyses y Aaron, que hiziessen lista de los hijos de Israel, de veynte años arriba, que eran conuenientes para la guerra, y que se escriuiessen sus nombres. San Cyrilo interpretando este lugar, dize que fue figura de que los varones robustos y valientes para la guerra espiritual, esos ternan escritos sus nombres en el libro de la vida. Este es el mayor consuelo que puede tener vn hombre acà en la tierra, por ser la prenda mas

Luc. 10. segura que puede tener del cielo. *Gaudete quod nomina uestra scripta sunt in cœlis*, dixo Christo Señor nuestro a sus discipulos. No es tan segura prenda lançar demonios, hazer milagros, tener espiritu de profecia, que el dia del juyzio diran muchos: *Domine, in nomine tuo dæmonia eiecimus, in nomine tuo profetauimus, in nomine tuo multas uirtutes fecimus.*

Matt. 7. Y les responderà el Iuez: *Non noui uos.* Y el Apocalypsi dize, que el que no estuuiere escrito en el libro de la vida, serà echado en vn estanque de fuego, ora sea Apostol, ora Doctor, ora virgen, porque no ay prenda que sea del todo segura, sino es estar el hõbre escrito en la memoria de Dios.

La tercera condicion, *Educit eas, & ante eas uadit*, sacarlas al campo, apacentarlas y regirlas, ambas cosas dixo Dauid: *Dominus regit me, nihil mihi deerit, in loco pascuæ ibi me colocauit.* Rigiendome tal Pastor no me puede faltar cosa, pues me traera por los pastos mas fertiles y abũdosos, dando al alma salud, fuerças, y vida, y nueua medra cada dia. *Per me si quis introierit, saluabitur, ingredietur, & egredietur, & pascua inueniet.* Entrarà y saldra, y siempre hallarà pastos. El entrar y el salir es perifrasis de la vida, y de lo q̃ al hõbre sucede en ella, en la prosperidad, en la aduersidad, en la enfermedad, en la salud, en la guerra, en la paz, en la muerte, y en la vida. *Super uias pascẽtur, & in omnibus planis pascua eorum*, Serán apacẽtadas mis ouejas sobre los caminos; los passos q̃ anduuieren, quiere dezir, le seruiran de pastos: y los caminos que para el pecador son riscos, breñas, y despeñaderos, para mis ouejas seran dehessas llanissimas y agradables, adõde no padeceran hãbre, ni sed, ni buchornos, ni calores. A S. Iuã Chrysostomo le parece q̃ no quadra a los pastores el yr delante de las ouejas, pero q̃ Christo Señor nuestro hizo al contrario de los demas, para mostrar q̃ era Pastor y Capitan. Mas la verdad es, que los pastores ya van delante guiando y

Ioan. 10.

Isai. 49.

Isai. 49.

Sap. 7.

Chry. hõ. 58.

llamando à las ouejas, ya van detras cuydando de las cansadas. De ambos oficios haze mencion
2. Reg. 7. la Escritura: *De post fœtantes accepit eum.* Detras de las ouejas sacò Dios a Dauid; de çagalejo, q̃ esse suele ser el cuydado del çagal. Y Ieremias dize: *Te pastorem*
Hierc. 17. *sequens*, sigote Señor como oueja a su pastor. Y el Psalmo setenta y nueue: *Qui deducis uelut ouẽ*
Psal. 79. *Ioseph.* Donde los Setenta trasladan: *Dux qui præcedit Ioseph.*

La quarta condicion, *Oues eum sequuntur*, las ouejas se van tras el. Lo vno, por la region dõde viue, que ordinariamente es el campo y la soledad, libre y apartado de los ruydos de las ciudades, de sus vicios y deleytes, en la soledad dõde el cielo està mas claro, el ayre mas puro, el sossiego mas noble, el silencio y desembaraço mayor, que representa mas al viuo aquella region de vida, donde viue nuestro Pastor, que es el original de todo lo bueno que vemos, y las rayzes de donde nacen las flores de nuestros campos, alli estan los elementos mas puros, las fuentes mas claras, las aguas mas viuas, los montes mas fertiles, los valles mas deleytosos, los bosques mas amenos, en que reposan las aues, que con su musica dulcissima hazen eterna armonia. Lo otro, por la ocupacion del Pastor, que es tanto mas sabrosa, quanto nace de cosas mas senzillas y mas puras, de la vista del cielo hermosissima, de la pureza del ayre, de la figura del cãpo, de la verdura de las yeruas, de la belleza de las flores, del cãto de las aues, del ruydo de las aguas. Lo otro, por el amor, que es mas anexo al estado de Pastores: por essa razon siempre que los Poetas quisieron pintar accidentes del amor, introduxeron Pastores, como consta de Teocrito, Virgilio, y de otros muchos de los tiempos passados y presentes, y hizolos el Espiritu santo aplauso en esso, pues para manifestar su amor diuino, introduxo dos Pastores, que aunque en las ciudades se sabe mejor hablar, en el campo y en la soledad se sabe mejor sentir: fuera de que el amor de la ciudad comunmẽte anduuo mezclado con mas artificio y menos limpieza, de q̃ huyen los animos senzillos de los Pastores. Lo otro, por los beneficios, que son prisiones de la voluntad, y como las nuezes al niño, y el ramo verde a la oueja: assi los beneficios se lleuan tras sí al pecho humano, y son muchos los q̃ vna oueja recibe de vn buẽ Pastor, y no tienen suma los q̃ recibe de Christo Pastor diuino.

Para lo qual se ha de notar que ay esta diferencia entre los Pastores que gouiernan el mũdo y los que apacientan ouejas, que aquellos

aquellos gouiernan por medio de muchos ministros, estandose sentados en su silla, como Neptuno con el Tridente en la mano, pero el Pastor que gouierna sus ouejas, haze mil oficios por sola su persona, ya las guia a los montes, ya à los valles, ya à las dehesas mas llanas, passada la tempestad recoge las remontadas, busca las perdidas, echa sobre sus ombros las cansadas cura las roñosas y heridas, de suerte que es vn oficio lleno de muchos oficios: y prouo Christo Señor nuestro esta verdad, ocupandose por su persona en tantas cosas, que bastauan para muchas personas: porque ya le vereys regalando, ya amenaçando, ya corrigiendo, ya alabando, ya curando, ya sanando, ya santificando, ya apacentando, que en fin de todos los bienes que vn alma recibe, Christo Señor nuestro es
Ezech. 34. el autor. Ezechiel lo tenia profetizado: *Ecce ego ipse requiram oues meas sicut pastor uisitat gregem suum.* Auia pintado los Pastores de aquel tiempo, y quan indignos eran deste nombre de Pastor, porq̃ no tratauan sino de engordar, desfrutar, y de dormir, y dize luego: yo los mostrarè como hã de hazer el oficio de Pastor.

Lo vltimo, por el buen exemplo y por la buena fama del Pastor que se lleua tras sí los inferiores. *Curremus in odorem unguẽtorum tuorum*, dize la Esposa. Y san Pablo escriue a su discipulo Thimoteo: Nadie menosprecie
1. ad Ti. 4. tu mocedad y pocos años. *Sed exemplum esto fidelium*, procura ser espejo en que se miren los Fieles, en las palabras, en las obras, en la Fè, en la caridad, en la
Ad Tit. 2. honestidad. Y a Tito le dize: *In omnibus te ipsum prebe exemplum bonorum operum.* Teniendo estas condiciones el buen Pastor, no es mucho que sus ouejas le sigã, que si dixo Christo Señor nuestro, tratando de los falsos Pastores: *Quecunque dixerint uobis ser-*
Matt. 23. *uate, & facite*, con quanta mas razõ deuẽ obedecer y seguir a los buenos Pastores q̃ dizẽ, y hazen

Ego sum Pastor bonus.

DE todas estas condiciones infiere Christo Señor nuestro no solamente que es bueno y verdadero Pastor, sino principe de los Pastores, diferenciandose no solo de los ladrones y mercenarios, sino de los buenos Pastores, y señala esta diferencia el
1. Pet. 1. Texto Griego: *Ego sum pastor ille bonus.* Yo soy aquel buen Pastor prometiendo antiguamente de los Profetas, a quien San Pedro llama Principe de
1. Pet. 5. los Pastores, y Obispo de las almas: y el Apostol San Pablo Pastor grãde: y Chryso Señor nuestro, Pastor bueno por
Ad Heb. vl. time.

excelencia. En el ſentido que dixo: *Nemo bonus niſi unus Deus.* Y aunque parece es alabança propia, el q̃ có ella no puede ser mayor ni mejor, muy bien se puede alabar, como dize S. Gregorio.

Marc. 10.

Gregor. hom. 13. in Euãge. tom. 2.

Dexando aparte los ladrones y mercenarios, para proceder con mas diſtincion y claridad, se ha de notar; que ay dos linages de buenos Paſtores. Vnos que demas de tener legitima potestad, oluidados de ſu propio prouecho, cuydando de las ouejas, teniendo el miſmo eſpiritu que ſu principe y ſu Rey, ſegun la profecia de Ieremias: *Dabo uobis Paſtores iuxta cor meum.* Otro linage de Paſtores ay en que ſe halla vn ſolo paſtor, que es Chriſto Señor nueſtro, como el aue Fenix, que es ſola en el mundo. Deſte Paſtor auia profetizado Ezechiel: *Suſcitabo ſuper eos Paſtorem unum.* Zacharias: *Framea ſuſcitare ſuper Paſtorem.* Eſayas, *Fœtus ipſe portauit.* Ieremias: *Te Paſtorem ſequens.* Profecias q̃ todos los interpretes declaran de Chriſto Señor nueſtro, y no ſolamente fue profetizado de los Profetas, ſino figurado de aquellos Paſtores antiguos tan valeroſos y ſantos. De vn Abel juſto, de vn Iacob ſufrido, de vn Ioſef prudente, de vn Moyſes manſo, de vn Amos ſenzillo de los doze hermanos que dixeron a Faraon: *Viri Paſtores ſumus.* De vn Dauid, de quien dixo Dios era a la traça de ſu coraçõ; pero Chriſto Señor nueſtro fue mas juſto que Abel, mas ſufrido que Iacob, mas prudente que Ioſef, mas manſo que Moyſes, mas ſenzillo que Amos, mas ſanto que Dauid, no ſolo porque las figuras no llegan a lo figurado, ſino porq̃ las virtudes de aquellos paſtores se deriuaban deſte diuino Paſtor.

Ierem. 3.

Ezec. 34. Zach. 13. Iſai. 40. Hiere. 17

Tambien prueua eſta verdad el miſmo nombre de Paſtor, que dize prouidencia en apacentar ganados, y ſi la tuuieron los demas buenos Paſtores, fue de rebaños particulares; pero Chriſto Señor nueſtro tiene la de todo el mundo, porque el que da el ſer, da lo neceſſario para que ſea: y como por la palabra de Dios fue todo criado, por ella se ha de ſuſtentar, ella ſuſtenta todos los coros de los Angeles, la vniuerſidad de los hombres, la inmenſidad de los cielos, la infinidad de las criaturas de la tierra. San Rafael dixo a Tobias: *Ego inuiſibili cibo utor.* En el Parayſo proueyo al hombre de manjar. En el deſierto a Iſrael. Y de todas las criaturas entiende: *Dante te illis colligent.* Y cada vna eſtan à la puerta de Dios eſperando, y recibiendo ſu racion cada momento y cada ora.

Tobia. vl. Geneſ. 2. Exodi. 16.

A eſta verdad se endereça toda la doctrina deſta parabola, porque

que como los Fariſeos auian hechado de la ſynagoga a Celidonio que nacio ciego, porque cõfeſſaua a Chriſto Señor nueſtro que le hauia ſanado, declarando de camino al miſmo Señor por falſo profeta, como otros que auia auido en el pueblo de Iſrael: prouolos clariſsimamente que ellos eran los profetas falſos, mẽtirоſos, y fingidos, los ladrones, y mercenarios, y que el era el Paſtor y Profeta prometido: y porque eſte era el punto mas principal de la Fe, y de la Chriſtiana religion, torna otra vez a prouarle de nueuo con razones poderoſas.

Bonus Paſtor animam ſuam dat pro ouibus ſuis.

LA primera, el buen Paſtor, no ay peligro que no acometa, ni trabajo que no paſſe, haſta perder por ſus ouejas la vida. Y como ninguno allego en eſſo con muchas leguas a Chriſto Señor nueſtro, es ſolo en el mundo por excelencia Paſtor. Son inumerables las ventajas que Chriſto Señor nueſtro haze a los buenos Paſtores, porque ſi es anexo al buẽ Paſtor el velar ſobre el ganado, y por eſſo las fabulas pintaron a Argos con cien ojos, para que ſiempre pudieſſe velar. Quien jamas velo como Chriſto Señor nueſtro? El Sol le cogia en el lugar que le dexaua arrodillado. La Eſpoſa dize q̃ la eſtaua aſechando por las celogias de ſus ventanas, y por los riſquicios de ſus canceles. Dauid dize que tiene enclauados los ojos ſobre los juſtos: *Oculi Domini ſuper juſtos.* Si es anexo al Paſtor veſtir pobre y baxamente de las pieles de ſus propias ouejas, viuir abatido y deſpreciado en el mundo, que no ay coſa mas oluidada q̃ vn Paſtor pobre, Chriſto Señor nueſtro ſe viſtio de nueſtro ſayal, y viuio tan deſeſtimado en el mundo, que dixo Dauid que no era hombre ſino guzano. Si es anexo al Paſtor tener amor a ſus ouejas, y vnas entrañas tiernas regaladas, quiẽ como Chriſto Señor nueſtro, que deſde q̃ nacio haſta q̃ murio nũca ceſſè de darnos prẽdas de ſu amor, y ſentado a la dieſtra de Dios Padre no ceſſa de hazernos mercedes. No huuo jamas madre tan amoroſa, ni Eſpoſa tã tierna, ni coraçõ tan vẽcido ni amiſtad tã poderoſa q̃ allegue a la fineza de ſu amor, antes que le amemos nos ama, ofendiendole nos buſca, deſpreciandole nos eſtima, durmiendo nos vela, y no puede de tanto la dureza del humano coraçon q̃ no le vença ſu miſericordia dulciſsima. Dios es amor, dize S. Pablo, y como el Sol, q̃ es fuẽte de luz, ſiẽpre deſpide rayos de luz. aſsi Chriſto fuẽte

Universidad de Deusto
Biblioteca

de amor siempre, despide llamas de amor; por esso apareciendo a Moyses le mostro vnos rayos de fuego encendidos en la çarça, como haziendo symbolo de nuestra flaqueza y de su amor, de nuestras espinas y de sus entrañas abrasadas. San Iuan dize, que le vio el rostro como el Sol, los ojos como llamas, los pies en vn horno de fuego, en las manos siete estrellas, al rededor siete antorchas: pues tanto fuego? no os marauilleys, que de los pies à la cabeça es todo fuego de amor.

Exodi. 3.

Essa es la razon, como noto San Iuan Chrysostomo, que para hazer Pastor a san Pedro le examinò primero en el amor: *Diligis me plus ijs? pasce oues meas.* Y de san Pablo notò el mismo S. Iuã Chrysostomo, que llorò mas los pecados agenos, que muchos santos los propios, de donde le nacio el lleuar mas pesadamente la condenacion de sus hijos, que en parte la propia suya, q̃ esso quiere dezir: *Optabam anathema esse pro fratibus meis*, salua siempre la gracia de Dios. San Augustin nuestro padre dize, que jamas escogio Dios hombre para Pastor que no huuiesse dado primero grãdes indicios de amor, y pruebalo de San Pedro, de S. Pablo, y de Moyses.

Chrys. l. 2 de Sacerd.

Chrys. ho. 2. de laudibus Pauli.

Aug. contra Faust. l. 22. c. 7.

Si es anexo al Pastor el trabajar de noche y de dia, quien como Christo Señor nuestro? Iacob encareciendo a su suegro Laban el trabajo de su seruicio, le dixo veynte años he biuido contigo, y fuera de que ni comi cabrito, ni me lleuo lobo cordero, ni en tus rebaños no huuo oueja ni cabra esteril, y si me hurtaron alguna me la hiziste pagar, no perdonè Soles, ni serenos, yelos, ni calores, el sueño huya de mis ojos, por el mal hospedage que en ellos hallana, buen Pastor: pero mucho mas trabajò Christo Señor nuestro: treynta y tres años siruio en el mundo, no perdonando los Soles, los serenos, los hielos, los caminos: y para q̃ sus ouejas no fuessen esteriles, las apacentò con su doctrina, y con su sangre: *Docens in synagogis, & in templo*, los hurtos que el lobo del demonio auia hecho, pagò cõ su propia vida, grã Pastor:

Si es anexo al Pastor la solicitud y el cuydado, quien como Christo Señor nuestro? que tiene tanto cuydado de vna oueja sola, como si por ella sola muriera. El mismo Señor se comparò à la gallina, animal tan solicito, tan cuydadoso, y tan tierno en la criança de sus hijos, que ninguno lo es tanto en toda la naturaleza, y muestralo en tres cosas mas que grandes. Vna en que los abriga debaxo de sus alas con tanto amor y cuydado, que se oluida del comer y del beuer, y se dexa enflaquecer y consumir, hasta

hasta perder algunas vezes la vida. Otra, que los està cada momento llamando con bozes, en su genero amorosas, y no come el grano de trigo porque le coman sus hijos. Otra que anda tã solicita trayendo vn solo polluelo como si traxera muchos. Todo esso vemos en Christo Señor nuestro con ventajas. Lo primero, abrigalos y amparalos; *Quoties uolui congregare filios tuos, quemadmodum gallina congregat filios suos sub alas, & noluisti.*

Matt. 23.

Oseas le compara al ayo q̃ trae al niño en los braços: *Ego quasi nutritius portabam eos in brachijs meis.* Esayas à la madre que trae el niño en sus entrañas, donde es mas forçoso y necessario el cuydado, porque oluidandose del niño viene a oluidarse de si. En fin como la maestra en medio de las auejas, como el Sol en medio del cielo y de la tierra, como el centro en medio de la circunferencia, como el Doctor en medio de sus discipulos. Assi dize Zacharias q̃ estarà en medio de nosotros como muro de fuego al derredor: *Et in gloria ero in medio eius.* Lo segundo, llama cada ora y cada momento con vozes mas regaladas: *Venite ad me omnes qui laboratis: si quis sitit ueniat ad me, & bibat: & ad ostium, & pulso aperi mihi soror mea.* Lo tercero, tiene tãto cuydado de vno solo como de todos. *Qui dilexit me, tradidit semetipsum pro me*, dize S. Pablo. Parece sagrado Apostol, q̃ os lo que reys comer todo, entregose por vẽtura ala muerte por vos solo? no, sino por todos; pero fue tãto el cuydado de cada vno, como si por el solo muriera.

Oseæ. 11.

Zacha. 2.

Matth. 11

Ioan. 7.

Apoc. 3. Cant. 4. Ad Gal. 2.

En todas estas cosas se parecẽ a Christo Señor nuestro todos los buenos Pastores, aunque no en el mismo grado, pero otras goza, en que no pueden seguirle. La primera, que los demas lo son por caso, o por suerte: pero Christo Señor nuestro nace para ser Pastor, y antes que naciesse quiso nacer para serlo, haziendose Pastor hõbre: los demas guardan el ganado que hallã, Christo Señor nuestro el que haze, no solo porque nos cria, sino porque de animales fieros nos haze mãsas ouejas, de los demas ninguno es pasto y Pastor. Que Pastor ay, dize San Iuan Chrysostomo, que apaciente sus ouejas con su propia carne y sangre? Aun ay muchas madres que no dan leche a sus hijos, mira que mucho que no den su sangre los Pastores? pero Christo Señor nuestro se hizo nuestro hermano, mediante la carne y sangre, y esso mismo nos tornò a dar en manjar. De suerte que por manera estraña, como notò San Iuan Chrysostomo, quiso incorporar en sus ouejas la vida, y que ellas le traspassassen a sus

Chrys. ho. 62. ad popu. Anthi.

Chrys. ho. 4. in Ioã.

Universidad de Deusto
Biblioteca

entrañas, y ceuandose en el se desnudassen de si, y se vistiessen de las condiciones de su Pastor, y creciendo con tan dichoso pasto fuessen vna cosa con el. Los demas no mueren por sus ouejas por mas enamorados que dellas esten, porque no les parece razõ preferir la vida de sus ouejas a su propia vida: pero Christo Señor nuestro, *Animam suam ponit pro ouibus suis*, dio su vida por ellas, q es hazaña q̃ no hizo otro Pastor.

Es vna verdad oscura, pues vemos en la Iglesia tantos martyres y Prelados q̃ murierõ por sus ouejas, Apostoles, Profetas, en q̃ fue señalado sancto Tomas Cantuariense: *Quotidie morior, pro uestra gloria fratres*, dize san Pablo a los Corinthios: hermanos cada dia muero por vuestra gloria. *Adimpleo ea quæ desunt passioni Christi in carne mea propria, pro corpore eius quod est Ecclesia*, dize a los Colosenses. Muchas cosas dizẽ los Doctores antiguos y modernos, satisfaziendo a esta duda, mas la respuesta mas llana me parece la de S. Theodoreto, q̃ huuo muchos q̃ se pusieró a peligro de muerte, y muchos q̃ murieró por sus ouejas, pero como Christo Señor nuestro ninguno, y el fue el primero y el postrero, y como dixo: *Nemo bonus, nisi solus Deus*, assi pudo dezir, ninguno puso la vida por sus ouejas si no yo. Lo vno, porq̃ los demas Pastores apacentando las ouejas de Christo, no como agenas, sino como propias, al cabo eran Pastores de Christo, y Christo Señor nuestro Pastor de Pastores. Lo otro, porque ninguno murio por sus ouejas de suerte que las librasse de la tyrania del demonio, las redimiesse de sus culpas, las diesse gracia, y las abriesse el cielo con su muerte, que en esso Christo fue solo *Torcular calcaui solus de gentibus non est uir mecũ, circunspexi, & nõ erat auxiliator.* Dize Esayas, no huuo hõbre que me ayudasse en lo q̃ es satisfazer y redimir, y sacar a mis ouejas de la seruidũbre del demonio. Lo tercero, ninguno murio tan sin interes propio, tã por solo el prouecho delas ouejas, porq̃ los martyres nunca tan ganados como quãdo estauã al parecer mas perdidos. *Non dedere martyres, sed accepere coronas*, dixeron S. Agustin nuestro Padre, y S. Leõ Papa. Y aũque S. Pablo dixo: *Non quæro quæ uestra sum, sed uos.* No me quiero a mi sino a vosotros, y no quiero para mi sino para vosotros, q̃ los padres han de atesorar para los hijos, y no los hijos para los padres, y assi ofrecere yo la vida de buena gana por vuestro prouecho. Cõ todo esso, quãto mas acrecentaua el biẽ de sus ouejas, tanto mayor era el tesoro de su alma: de suerte q̃ a los demas

1. Cor. 15.

Ad Col. 1.

Isai. 63.

demas aprouechauan para exẽplo y satisfacion de penas tẽporales, pero a si para mayor gracia y gloria, que es incõparable biẽ. Aristoteles, dixo, que el q̃ moria por vn amigo, conseguia mayor bien, porque tomaua para si el bien honesto, y daua la vida temporal, que en su respeto era menos: pero Christo Señor nuestro no ganò para si esso ni essotro, pues por la vnion hypostatica le era deuido todo. Lo quarto, los demas dierõ la vida mortal, que tenian como prestada, y de alli a tres dias auian de pagar y restituyr: mas a Christo deuiasele vida impassible e inmortal por la vnion, y milagrosamente la hizo mortal, para poderla dar por sus ouejas. Lo vltimo, ninguna vida fue para otro generalmente de prouecho, sino solo aquel tiẽpo que ocupò tratando de esso: pero la de Christo Señor nuestro, desde el instante de su concepciõ fue prouechosa para nosotros: *Puer datus est nobis, & paruulus natus est nobis.* De suerte que de solo Christo Señor nuestro se verifica por excelencia: *Ponit animã suam pro ouibus suis.*

Mercenarius autem videt lupum venientem, & dimittit oues, & fugit: quia mercenarius est.

POne las condiciones del mal Pastor. La primera, huyr el peligro. No ha assomado el lobo, quando desampara el rebaño, como si el lobo le huuiera de comer como a oueja. Como tiene puestos los ojos en solo el interes de la soldada, y no es natural en el el cuydado ni el amor, al primer repiquete de daño, o de peligro dexa las ouejas desiertas y desamparadas, si quiera se las coman lobos: y no es menester para que sea buen Pastor que las ouejas sean propias por dominio, que en esse sentido todas son de Christo Señor nuestro, sino por cuydado, por comissiõn, por amor. Iacob apacentaua las ouejas de su tio. Dauid las de su padre. Moyses las de su suegro, pero no eran mercenarios, por que en el cuydado y amor no eran las ouejas agenas sino propias. De suerte que esse es Pastor mercenario, que teniendo ouejas por oficio y comissiõn, en el cuydado y en el amor son agenas. *Et non pertinet ad eum de ouibus.* Ay dos abogados en vna ciudad, vno de mala conciencia, otro de buena, vno auariento, otro caritatiuo y liberal. Propuesta la justicia y el interes de parte del acusado, dize el auariento, para mi es accessoria la justicia, el caritatiuo, para mi es accessorio el interes: pues essa es la diferencia que ay del mercenario

cenario al buen Pastor, que el mercenario pone los ojos en la leche, en el queso, en el vellon. Y como dize san Agustin nuestro Padre: *Qui ita præpositus est, ut amorem suum quærat, & commoda sua sola respiciat, & non oues, mercenarius est.* El mercenario, dize, pone principalmente los ojos en su honra y comodidad. Primero lo hauia dicho Dios por Ezechiel. *Lac commedebatis, & lanis operiebamini, & gregem meũ non pascebatis.* Que mayor tyrania que quitar à las ouejas la leche para vuestra mesa, y la lana para vuestros vestidos, y no apacentarlas, ni gouernarlas. Quando echan pollos a vn capon desplumanle el pecho y recogelos, no por el amor que los tiene, sino porque abrigandolos se calienta y se repara del frio. Es estampa del Perlado mercenario que apacienta las ouejas, no por amor, o voluntad que les tenga, sino porque le calientan y le regalan con sus plumas. San Gregorio dize que no merece nombre de Pastor. San Agustin, que entra en el numero de aquellos de quiẽ dize el Apostol San Pablo: *Per contentionem Christum prædicant, & non per bonam uoluntatem.* Llama ocation el ser Prelado, por la comodidad de la renta, y de la honra, y no por el bien de las ouejas. San Hieronymo dize, que es infamia de Sacerdotes tener puestos los ojos en el dinero: fuera de que es manifiesta necedad, pues por tres blancas que duran tampoco como la vida, pierde vn tesoro eterno que le espera. *Cum apparuerit Princeps pastorum, accipiet inmarcescibilem gloriæ coronam.* Que mayor necedad que trocar vna corona perdurable de gloria por vn gustillo tan breue? Huuo dos hijos de vn padre, el mayor de legitima muger, el menor de vna cautiua hermosa de quien el propio hijo anduuo siẽpre enamorado: muerto el padre, conuinieronse en que la suerte diesse a cada vno su parte de la hazienda heredada; demanera que al vno le cupiesse el partir, al otro el escoger: cayendo al mayor la suerte del partir, puso a vna parte la hazienda toda, y à la otra la cautiua. Era tanto el amor del menor, que la escogio por herencia: esso haze el Perlado mercenario puesto entre la carne y el espiritu, entre el cielo y la tierra, entre los bienes eternos y los caducos y temporales: dize, mas quiero la esclaua que la herencia, la carne que el espiritu, la comodidad temporal que los bienes eternos que me esperan. Ezechiel comparò a los Profetas de su tiempo a las zorras. *Prophetæ tui Israel quasi uulpes in desertis*, en que podemos considerar tres cosas. Vna, la dissimulacion, que ay

Aug. li. de Past. c. 1.

Ezech. 34

Greg. ho. 14. in Euang.

Auguſ. de uerbis Dñi ſer. 49. ad Filippen. 1.

Hieronym. Epiſt. ad Nepotia.

1. Petr. 5

Ezech. 13

ay algunos que teniendo las entrañas de lobos, tienen las exterioridades y apariencias de corderos; porque son zorras. La segunda, como en la zorra no ay cosa que sea de prouecho ni de estimacion sino el pellejo, tanto que es comun refran, desaproue chado como vnto de zorra: assi en el prelado mercenario no ay cosa que sea de prouecho sino el parecer. O *Pastor & idolum*, dize Zacharias: no es Pastor sino idolo de Pastor: y como el idolo tiene boca, pero no habla: ojos, pero no ven: orejas, pero no oyen: pies, pero no andan, que es lo que dize el Psalmo: *Os habent, & non loquentur: oculos habent, & non uidebunt.* Assi el Pastor mercenario tiene solo el parecer y semblante de Pastor. La tercera, como la zorra se ceua en las aues domesticas y caseras, gallinas, pollos, patos, anadones, porque las siluestres, o son mas ligeras, o mas valientes: assi el mercenario engorda desollando las ouejas caseras que estaua obligado a tratar con regalo y con amor. A Zacharias dixo Dios: *Summe tibi uasa pastoris stulti.* Cargate de los instrumentos de vn Pastor necio. Y como diziendole otra vez: *Summe tibi uasa transmigrationis*, vistete como peregrino, salio con bordon, y alforja, calabaça, y alpargatas, y otra vez con vna sarten, y Ieremias con cadenas: assi aroa salio hecho Pastor necio con vn cuerno sin azeyte, con vn çurron sin pan, con vna flauta tan ronca que no se podia tañer, con vn cayado de hierro, q̃ del primer palo perniquebraua la oueja: assi representaras naturalmente los pastores de Israel, que comiendose la mas gorda del ganado, ni buscaran las perdidas. *Dispersas non quæret*, ni se acordarà de las desampara das. *Derelicta non uisitabit*, ni engordarà las flacas. *Quod non stat, non enutriet*, ni llamarà las pereçosas. O *mercenari*, dize San Augustin: *lupum uidisti, & fugisti.* Poruentura, responderà, no he huydo que aqui estoy: *Fugisti, quia tacuisti: tacuisti, quia timuisti: timuisti, quia tua cõmoda quæsiuisti.*

Zacha. 11

Psal. 113.

Zacha. 11.

Aug. tract. 45. in Ioã.

Ego sum Pastor bonus, & cognosco oues meas.

Torna a repetir que es el buen Pastor profetizado y prometido, y prueualo con quatro razones grandes, ora sea porque siendo fundamento del edificio Christiano, quiso dexarlo bien prouado, ora porque con las razones passadas se quisiesse diferenciar de los Pastores mercenarios, y cõ estas auentajarse a los buenos, ora sea por prouar q̃ le quadran todas las condiciones que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que ha pueſto del buen Paſtor, que como auia dichó, conocia a ſus ouejas tan particularmente, que las nombraua por ſus nombres, y que ellas le conocia en la voz: dize aora que por eſſas ſeñales viene a ſer el buen Paſtor.

La primera razõ: *Et cognoſco oues meas.* La particula, Et, es cauſal ſegũ la fraſis Hebrea, vſada en la Eſcritura muchas vezes. Dize pues, yo ſoy aquel buen Paſtor tan deſſeado y prometido porque conozco mis ouejas. No ay Paſtor en la tierra que conozca diſtintamente ſus ouejas, ſino es por la figura, por el color, por el tamaño, o por la ſeñal poſtiza de que vſan muchas vezes los Paſtores, por la qual ſon las ouejas propias conocidas: pero eſte Paſtor diuino no ha meneſter ſeñal ni marca para conocer a ſus ouejas; entre vn millon de infieles enemigos conoce a vn amigo fiel: y entre muchos Fieles a vn predeſtinado,
2. ad Thi. 2. ſegun lo que dixo ſan Pablo: *Nouit Dominus qui ſunt eius.* Dios ſabe qual de voſotros es oueja, y qual es lobo. Muchos ſe fingen ouejas y ſe alaban de ſer lo, mas no lo ſon, dõde ſe han de notar dos coſas. Vna q̃ notaró S. Chryſoſtomo y Eutimio, q̃ no le dixerõ aqui lo q̃ le auiã eſtrellado antes. *Tu de te ipſo teſtimoniũ perhibes, teſtimoniũ tuũ nullũ eſt.* Porque la vez paſſada que ſe atreuie
Ioan. 8. ron, quedaron tan confuſos y y conuencidos, que no oſaron, aora temeroſos y acouardados. Otra, que aunque todos los Fieles ſon ouejas, en particular lo ſon los predeſtinados por muchas conueniencias.

La primera, no ay animal que aſsi obedezca a ſu dueño como la oueja a ſu Paſtor, con vna voz con vn ſiluo, con ſolo tañer la flauta las buelue à la majada, y las encierra en el abriſco. Encareciendo Dauid la obediencia de Iſrael, dixo: *Qui deducis uelut ouẽ Ioſeph*, vanſe tras vos como ouejas. San Pedro llamò a los Chriſtianos hijos de obediencia, por que han de cautiuar el entendimiento à la obediencia de la Fè, que es lo miſmo que San Pablo eſcriue a los Corintos.

La ſegunda, la oueja es animal ſimpliciſsimo, inocẽte, pacifico: los carneros topetan muchas vezes, pero las ouejas nunca, ni hieren cõ los cuernos como las vacas, ni muerden con los dientes como los perros, ni tiran coces como las yeguas, ni dan bramidos como los leones, ni tienen vñas como los oſſos, ni veneno como las viuoras. San Pedro deſſeando en los Fieles eſtas condiciones, dize que han de ſer como los niños. *Quæſi modo geniti infantes*, ſin malicia, ſin engaño, ſin diſimulacion ni fingimiento. Chriſto Señor nueſtro intimò a ſus dici

dicipulos la miſma condicion: *Niſi efficiamini ſicut paruuli iſte.*

La tercera, no ay animal tan paciẽte, tã ſufrido en los miſmos trances de la muerte: apenas bala. Encarece mucho ſu paciencia y ſufrimiento, lo que gruñe vn puerco al tiempo del morir, lo que reſiſte vn toro, vn lobo, vn perro; pero la oueja, ora le quitẽ la vida, ora no ſe la quitẽ, ſus vozes ſon ba, ba: pues eſſe es el blaſon del juſto, en lo proſpero, en ſo aduerſo, en la muerte, y en la vida. *Cæduntur gladijs more*
1. Cor. 4. *bidentium, non murmur reſonat, nõ quærimonia.* San Pablo: *Eſſurimus & ſitimus, & nudi ſumus perſecutionem patimur & ſuſtinemus.* En la hambre, en la ſed, en la deſnudez, en la perſecucion, nueſtro oficio es callar y ſufrir.

La quarta, la oueja es animal medroſiſsimo, no ſolo huye la preſencia del lobo, ſino la ſombra, el ruydo, los barruntos, y
Iob. 15. & 33. acudè a valerſe de ſu paſtor: el juſto no ay coſa que tãto tema como al pecado. *Værebar omnia opera mea*, temia donde no auia muchas vezes que temer. Los ſetenta Interpretes traſladan, *Contremiſco*, el miedo me hazia poner ſoſpecha y recelo en mis obras. Si deſagrado a caſo a Dios, por que ſe por experiencia que no perdonays al delinquente, que no teneys condicion para diſsimular con el culpado por muy amigo que ſea. *Triumphator, in Iſrael non parcet.* Como tiene ſeguro el triunfar, porque nadie le puede reſiſtir, es inexorable en el perdonar: por eſſo, *Beatus homo qui ſemper eſt pauidus.* Ay muchos que paſſan la vida tã ſin temor, como ſi tuuieran en el cielo la meſa pueſta, y la cama hecha, q̃ jamas tienen memoria de la Iuſticia de Dios ni de ſu rigor y terribilidad, ſino d̃ ſu clemẽcia, de ſu piedad, de ſu miſericordia, de ſu liberalidad, de ſus entrañas de ſu buena condicion. Eſtos dize Salomon viuen en grande peligro, porque no ay vn canto de real de la miſericordia à la Iuſticia.
1. Reg. 15.
Prou. 28.

La vltima, las ouejas guſtan de las ramas amargas, de los arboles, y de las yeruas ſaladas de los campos, y quando ſe apacientã en las tierras ſalitroſas es mas ſabroſa ſu carne. Los juſtos mas guſtan de las amarguras, y de los acibares, y de las aguas ſalobres, que de los paſſatiempos dulces, y de los deleytes ſabroſos deſta vida: mas hermoſas les parecen las verdades que eſcuecen, que las liſonjas que regalan, porque ſaben eſtà en la amargura la ſalud y la vida de ſu alma.

Et cognoſcunt me mæ.

La

LA segunda razon con q̃ prueua ser buen pastor, es porque le conocé sus ouejas. No ay Perlado en la tierra que sea necessario que todas sus ouejas le conozcan: pero la que no conociere a Christo Señor nuestro, se puede tener por despedida y cõdenada. La mayor felicidad que puede suceder al hombre, es ser conocido de Christo, y la mayor miseria es oyr aquella voz temerosa: *Nescio uos.* Y para ser conocido, ha menester conocer porque. *Qui ignorat, ignorabitur.* No basta creerle y obedecerle, sino conocerle. Muchos vassallos de Reyes y de Señores los obedecen y los pagan sus pechos y sus tributos sin conocerlos. Y entre los Reyes de Persia y de las Indias Orientales y Occidentales, se tuuo por grandeza no ser vistos de sus gentes: pero como de los Christianos nadie pueda entrar en el cielo si no se parece a Christo Señor nuestro:

Ad Ro.11 Aug ser.8 de tẽpore.

Conformes fieri imagini filij sui, han menester conocerle San Augustin dize que no se hizo Dios hombre para solo librar de sus peccados al hombre, sino para que se le procurasse parecer el hombre: y es lo que dixo el Señor despues de auer lauado a sus discipulos los pies:

Ioan.13.

Exemplum enim dedi uobis, & quemadmodum ego feci, ita & uos faciatis. Con su exemplo quiso que fuessemos mansos y humildes. *Discite a me, quia mittis sum, & humilis corde.* Matt. 11.

Con su exemplo quiso perdonassemos nuestras injurias. *Sicut Dominus donauit uobis, ita & uos.* Ad Col.3.

Cõ su exemplo quiso que nos amassemos vnos a otros. *Vt diligatis inuicem, sicut ego dilexi uos.* Ioan.13.

Con su exemplo quiso que passassemos y sufriessemos trabajos. 1.Pet.4.

Christus passus est pro nobis, uobis relinquens exemplum, ut sequamini uestigia eius. Con su exemplo quiso fuessemos perseguidos, no ha de ser de mejor condicion el Ioan.15.

siervo que el Señor. *Si Dominum persecuti sunt, & uos persequẽtur.*

Con su exemplo nos predicó hiziessemos rostro a los baldones y agrauios, no ha de ser mas priuilegiado el discipulo q̃ el Maestro, ni el hijo que el padre Matth.10

Si patrem familias Belcebu uocauerunt, quanto magis domesticos eius. Con su exemplo nos predicò perpetua paz con nuestros hermanos. *Vnusquisque proximo suo placeat. Pacem relinquo uobis, &c.* De suerte que es necessario conocer a Christo Señor nuestro su vida, su doctrina, sus obras para sacar vn dechado de su original. Los hijos de Israel mordidos de las serpientes, leuantaron vna serpiente de metal, y mirandola sanauã, Num. 21.

assi *Oportet exaltari filium hominis.* Para sanar los mordidos de la culpa, conuiene mirar a Christo crucificado. *Aspicientes in autorem* Ioan.3.

torem fidei, & consumatorem Iesum. Porque su vista, conocimiento, y consideracion, es la que nos ha de dar la vida. Antiguamente el pueblo Hebreo tenia por espejo a Abrahan.

Ad Hebr. 12.

Attendite ad Habraham patrem uestrum, & ad petram unde excisi estis: pero aora no ha de auer otro espejo ni otro dechado sino es Christo.

Sicut nouit me Pater, & ego cognosco Patrem, & animam meam pono pro ouibus meis.

HA prouado que el conocimiento que ay entre el y sus ouejas, es reciproco, como lo es entre el y su Padre: aora prue-

2. Cor. 5.

ua que tambien es reciproco el amor. *Animam meam pono pro eis.* Pudiera añadir, y mis ouejas por mi, pero añadiolo el Apostol San Pablo, que participò, del mismo espiritu. *Charitas Christi urget nos, estimantes hoc; quoniam si unus pro omnibus mortuus est, ergo omnes mortui sunt, & pro omnibus mortuus est Christus, ut qui uiuit iam non sibi uiuat, sed ei qui pro ipsis mortuus est.* Fuerçanos, dize el Apostol, la caridad de Christo, a que si vno murio por todos, todos mueran por vno: de suerte, que todos se tengan por muertos al mundo, y viuan para solo aquel que murio por todos. La caridad, dize, nos fuerça, no nos fuerça tanto la necessidad, la ley, el señorio, el ser mas de quien nos manda, que nuestros propios, el premio soberano que nos espera, y otros mil titulos y respetos que nos cautiuan y aprisionan; pero no tanto como el amor, pondera quien es Christo Señor nuestro, quien somos, que hizo, porque lo hizo, y echaràs de ver vn amor, que a penas nos dexa libertad para no amarle: quien es, no ay dias para poder dezir su grandeza, su poder, su misericordia, su justicia, su inmensidad. Simonides pidio tiempo para responder a esta pregunta, y acabado aquel, pidio doblado plaço, y luego quatro doblado, porque es muy corta la vida para respõder quien somos. Llenos estan los libros de las miserias del hõbre; pero no se ha respõdido cabalmente. Que passõ Christo Señor nuestro? muerte de Cruz, que es el estremo de la afrenta, y del dolor: para que? para reconciliarnos con su Padre, para librarnos de la seruidumbre del demonio, para darnos vida de gracia y de gloria, siendo enemigos: que aunque quanto a la eficacia murio por solos los escogidos,

quanto,

Universidad de Deusto
Biblioteca

quanto a la suficiencia,por todo el mundo murio;pues a tanto amor poco es dar el hombre la vida y mil vidas que tuuiera.

PARABOLA. X. del hombre que cayo en manos de ladrones, decendiendo de Ierusalen á Ierico.

Luc. 10.

Lyra.

ESTan prouable el caso desta parabola,q̃ muchos la han juzgado por historia, no solamẽte por suceder muchas vezes a los que caminan,sino porque decendiendo de Ierusalẽ,ciudad de Iudea, a Ierico,ciudad de Galilea, que era tierra mas baxa,auia montes tan espessos,que seruian de cuenas a muchos ladrones para robar y matar(como notò S. Hie-

Hiero. Matt: 10. to.2.& in Epitaph. Paulæ ad Eustoch. to.9.

ronymo)a los passageros: pero los Doctores comunmente la quentan entre las parabolas: y aunque para la parabola es necessaria solamente la semejança, no le dañala verdad, porque la parabola de la muger q̃ amassò tres medidas de harina,se lee en el Genesis de Sarra,a quien dixo Abrahan: *Accelera,tria sata similæ commisce, & fac subcinericios panes*,para combidar a los Angeles que se le representaron en figura de peregrinos. Lo mismo dizen algunos Doctores de la parabola del Rico auariento, y del hijo Prodigo, antes quanto la parabola parece mas historia, tanto mas enseña y persuade.

Luc. 9.

Genes. 18.

El blanco de la parabola, es prouarnos que todo hombre es proximo para todo hombre que tuuiere necesidad de su socorro y fauor,y que la verdadera religion està mas en acudir al miserable,q̃ en las ceremonias exteriores.Llegò vn Letrado a preguntar al Señor, que harè para conseguir la vida eterna? pregũta en que se fingio ignorante como qualquiera del vulgo, y en q̃ mostrò desseo de ser dicipulo de Christo Señor nuestro, que por esso le llamó Maestro. Por hurtar el cuerpo Christo a la embidia que pudiera ocasionar en el pecho del Doctor con qualquiera otra respuesta, remitiendole a a la ley,dixo: *In lege quid scriptũ est?* Respondedme vos a esta pregũta,y esso podreys recebir por respuesta. *Diliges Dominum Deũ tuum ex toto corde tuo,& ex tota anima tua,& ex omnibus uiribus tuis.* Lo primero y principal es amar

amara tu Dios y Señor de todo tu coraçon, y al proximo como a ti mismo. Doctor muy bien aueys respondido, aprouòle la respuesta,no solamente por auer referido verdaderamente la ley, y por auer respondido a su intẽcion, sino por alabar la misma ley,y persuadirle con ella dexasse el mal animo que traya, y se inclinasse à lo que mas le importaua. *Hoc fac & uidebis.* Hazed lo que la ley os manda,y cõseguireys lo que desseays. No se auia mostrado el Doctor muy justificado en sus preguntas;por que dudar vn Doctor de la ley que auia de hazer para saluarse, mas parecia tentar, que desseo de saber; y queriẽdose justificar, pregunto otra duda, dexando el ruyn animo que traia:Señor, quien sera mi proximo? En que pudo tener probablemente ignorancia,porque entre los mismos Doctores Hebreos auia opiniones, sobre qual se auia de llamar proximo en la ley, si los Iudios, o solos los justos,o solos los amigos: *Suscipiens Iesus dixit*, Tomãdo la mano el Señor,dixo:Sabed que decendiendo vn hombre de Ierusalem a Ierico, cayo en manos de ladrones, que no se contentaró cõ robarle y desnudarle, sino q̃ hiriẽdole y llegãdole le dexaron medio viuo, como lee nuestra Vulgata,o medio muerto,como lee el Texto Griego: decẽdio a caso vn Sacerdote por el mismo camino,y mirãdole cõ atẽciõ se passo de largo:decẽdio vn Leuita y hizo lo mismo, decẽdio vn Samaritano idolatra enemigo de Dios y de su pueblo,y reparãdo en el caso lastimoso,se le enternecieró las entrañas, y allegãdose al herido le lauò con vino la sangre seca y podrida, y le vntò las heridas cõ azeyte, q̃ tiene virtud de tẽplar el dolor,y jũtar y cõfortar la carne diuidida y apartada, y vntãdole las llagas le lleuo al primer mesó, y se estuuo aquel dia cõ el, cuydãdo de lo q̃ tenia necesidad, y partiẽdo essotro dia, dexò al mesonero dineros para q̃ le curasse, auisandole q̃ si gastasse mas se lo pagaria à la buelta:qual te parece proximo de los tres? pregũtò Christo Señor nuestro: A mi parece,respõdio el Doctor,q̃ el Samaritano q̃ tuuo misericordia del herido:aprouòle Christo Señor nuestro el parecer,porq̃ aun que todos eran proximos, los Eclesiasticos no se auian auido como proximos:y el Samaritano aũq̃ parecia menos proximo, esse hizo obras de proximo; de suerte q̃ Christo Señor nuestro no quiso prouar q̃ el Sacerdote y el Leuita eran proximos,que esso por llano lo tenia este Doctor, sino que el Samaritano era proximo, a quien el Doctor tenia por enemigo.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Son tantos y tan graues los Doctores y los santos q̃ conuienen en la alegoria desta parabola, que no puede no tenerse por myterioso el sentido que Dios comonicò a tantos entendimientos. Este hombre que decendio de Ierusalem a Iericò dizen que es Adan nuestro primero padre, en quiẽ como en principio estaua todo el humano linage: decen dir de Ierusalen, que estaua en vn monte a Iericò, que estaua en vn valle, significando Ierusalen vision de paz, y Iericò la luna, a quien se compara el necio por sus mudanças, segun lo que dize Salomon: ***Stultus ut luna mutatur***, es decen dir de la dignidad de la gracia al estado miserable de la culpa. Los ladrones en cuyas manos cayo, son los demonios que no solamente le despojarõ de la gracia, sino que le llagaron en la naturaleza, porque la culpa le dexò tan dañado y corompido, que no parece del todo viuo ni del todo muerto, sino medio viuo, o medio muerto: viuo, por que conoce su miseria y goza de la libertad del libre aluedrio: muerto, porque no puede leuantarse de la sepultura, si no es diziendo Christo con voz poderosa: ***Lazare ueni foras.*** El Sacerdote y el Leuita que se passaron de largo, son toda la vieja ley que dexò al hombre tan llagado como antes, porq̃ no fue poderosa para sanarle. El Samaritano es Christo Señor nuestro, que viniendo al mundo mouido de su piedad y misericordia, sano las heridas del miserable llagado cõ vino, que fue su sangre, con azeyte q̃ fue su clemencia, y poniendole sobre su cauallo, que era su santissima humanidad, le lleuò al aluergue de la Iglesia, a donde dio a san Pedro, como a Vicario suyo, poder y autoridad para que dispensasse las riquezas de su sangre, añadiendo que si gastasse mas de los merecimientos y sufragios de los santos, lo pagaria todo. Desta alegoria son autores S. Gregorio Nazianzeno, Origenes, san Basilio, san Iuã Chrysostomo, que hizo propia homilia desta parabola S. Ambrosio, san Hieronymo, S. Agustin nuestro padre, Beda, Teofilacto, S. Bernardo, vnos dizen mucho, otros poco, vnos hazen digresiones largas, otros breues, vnos conuienen en vnas cosas, otros en otras. S. Atanasio apartandose vn poco del camino Real, dize, que este hombre es Adan: Ierusalen, el Paraysso donde pecò: Ierico, el mundo: los ladrones las culpas, de obras, palabras, y pensamientos: el Sacerdote y el Leuita, la ley de Moyses: el Samaritano, Christo: el azeyte y vino con q̃ curo al llagado, su sangre y carne, y el agua del Bautismo:

Naz. orat. 4. de The. Orig. ho. 34. in Luc. Basil. ho. in loca fa cræ Scrip. Chrys. ho. propria in ter eas q̃ scripsit in Lucã, & ho. de ant themate. Ambr. su per hunc locum. Hier. Epi. ad Fauio lam. Aug. ser. 27. de ue bis. Dom ni, & li. 2 q. 69. in Euange.

tismo: el diuersorio, la Iglesia: el huesped S. Pedro: los dos dineros, el vno y el otro testamento.

Greg. l. 2. mor. c. 21. Beda, & Trophi. in Com. Bern. ser. 1. de anũt.

Homo quidã descẽdebat de Hierusalem in Hierico.

LA alteza en que puso Dios al hombre en su principio y creacion, no tiene el caudal humano palabras para encarecerla: mucho dixeron Poetas, Filosofos, historiadores, y santos, pero despues de auer dicho y no acabado, les parecio quedauã cortos. San Atanasio refiere de Nemesio, que despues de auer hecho vna gran suma de sus perfecciones y excelẽcias, exclamò diziendo: *Quis poterit efari dotes quibus exuperat.* Quien podra dezir sus riquezas y sus dotes? Mas lo encareciò el otro Atanasio Obispo de Nizea: *Quis pro dignitate admiratus est dignitatem huius animalis?* Muchos dixeron encarecimientos? muchos hizieron admiraciones, pero ningun encarecimiento ni aduiracion satisfizõ a la dignidad del hombre. Aristoteles dixo que era la perfeccion y hermosura de todas ellas, no solamente por ser el ornato y el aseo y la elegancia del mundo, sino porque todas las criaturas fueron para su seruicio. Trimegistro le llama milagro grande de la naturaleza. Hizo Dios muchos milagros en el mũdo, vn cielo que con su grandeza nos representa la inmensidad de Dios, vn Sol que pregona su belleza y hermosura, vn mar tan ancho y tan espacioso que nos descubre su poder, todos son milagros pequeños, mas el hombre es gran milagro. S. Chrysostomo le llama, *Peculium charum*, pegujar amado, porque como el pobre que tiene vn solo pegujar, tiene puestos en el los ojos y el coraçon: assi los tiene Dios puestos en el hombre, como sino tuuiera que mirar en el cielo y en la tierra, Considerando Iob los fauores que Dios hizo al hõbre, dixo como admirado: ***Quid est homo quia magnificas eũ, aut quid apponis erga eum cor tuum, uisitas eum diluculo, & subito probas illũ?*** Lo primero, dixo q̃ Dios magnifica al hombre: quien es el hombre q̃ assi le magnificays? y pudieralo prouar de la honra que le hizo en su creacion, cifrando en el todas las cosas en su modo q̃ como estan todas en Dios eminẽtissimamẽte, como en su principio y causa, assi las sumò en el hõbre. De suerte q̃ dixo Aristoteles de nuestra alma: ***Erat quodãmodo omnia.*** Y como Dios las haze todas, assi el hõbre en cierta manera puede hazerlas todas, ora sea imitãdo la industria y el arte à la naturaleza, ora fabricãdolas en su imaginacion. Y como Dios es fin de todas, assi el hombre

Atha. q. 45.

Atha. li. 1 de rec. fidei dogmat.

Iob. 7.

Arist. 3. de anim.

lo es por lo menos de todas las corporales. Y como Dios esta en todo el mundo y en qualquiera parte del sin menoscabarse, assi el alma del hombre esta en su modo en todo el mundo y en qualquiera parte del sin menoscabarse. Y como en la diuina naturaleza confessamos tres personas, el Padre no engendrado, el Hijo engẽdrado del Padre, el Espiritu santo que procede de ambos a dos, assi Adan no fue engẽdrado. Eua fue produzida de Adan, y Cayn de ambos a dos. Demanera que no hiziera mas Dios si quisiera formar en el hõbre vn Dios pequeño.

De aqui nace el llamarle San Gregorio Nazianzeno mundo grande. Democrito le auia llamado mundo pequeño, mas pareciole a, Nazianzeno que este mundo y toda su grandeza era el pequeño, y el hombre era el mundo grande: y puedo dar por razon, que los cielos ni la tierra no caben la inmensidad de Dios como dize el Sabio: *Cœlum & terra te capere non possunt.* La Iglesia canta: *Quem totus non capit orbis.* Porque despues de llenos los vasios de los orbes celestiales, queda Dios para llenar otros infinitos cielos; pero la capacidad del hombre es tan inmensa, q̃ cabe Dios en sus senos; y solo Dios le puede hartar y satisfazer: haga Dios al hombre señor del mundo, y no quedará harto ni satisfecho: hagale señor de otros muchos mundos que puede de nueuo criar, y no quedara harto ni satisfecho, porque solo Dios le puede hartar y satisfazer.

Orat. 2 in Paschate.

Dexãdo esto a parte, prueua Dios la grãdeza del hõbre con tres medios poderosos. El primero, *Aponis erga eũ cor tuũ.* Como el hõbre sin Dios es cosa muerta, quiso Dios darle su vida, y q̃ viuiesse cõ el coraçõ de Dios, q̃ el coraçõ es el principio de la vida. *Primum uiuens, & ultimum moriens*, dize Aristoteles.

Arist. 2. de gener. anim. c. 4.

Lo segundo, *Aponis erga eum cor tuum*: desabrochandole tu pecho, descubriẽdo tus secretos. En este sentido tambiẽ se espantaua Dauid de lo que Dios estima al hombre. *Quid est homo quia innotuisti ei?* Quien es el hombre a quien vos mismos os distes a conocer, no solo por vuestros Profetas, Angeles, Predicadores, sino por vos mismo? Quien es el hombre, que le descubris vuestro pecho? *Enixa super dilectũ suũ.* Otra letra, como nota Origenes: *Recũbẽs super pectus suũ*, como S. Iuã en la cena, y parece haze alusiõ al tiẽpo, q̃ por querer Eua saber demasiado se perdio: *Eritis sicut dij scientes bonum & malum.* Pues essa ciencia que Eua no merecio alcãçar comunica Dios a su Esposa, reclinando

Psal. 143.

nandola sobre el pecho, y reuelandola los mysterios mas escõdidos, que es vna de las mayores prendas de amistad.

Lo tercero, *Aponis erga eum cor tuum.* Magnificaysle poniendo en el vuestra aficion. El Psalmo nouenta trata de la seguridad con que deuemos viuir, defendidos de la sombra y del amparo de Dios: y entre otras metaforas de que vsa, vna es la del aue, que pone su coraçon sobre los polluelos, y mostrando su aficion, gasta en esso el tiempo y la vida: *Et sub pœnis sperabis.* Y fauorece este sentido el lenguaje Español, que dize del enamorado, que tiene puesto el coraçon en la cosa que amo.

Lo quarto, *Aponis erga eum cor tuum.* Magnificaysle poniendo en el vuestro coraçon, estimandole como a vuestro tesoro. Auia dicho: *Diuitiæ si affluant nolite cor aponere.* No pongays vuestro coraçon sobre las riquezas caducas y deleznables. Y en otra parte: adonde està tu tesoro, alli està tu coraçon: pues a essa quenta, poniendo el coraçõ en el hombre, vos mismo le days el nombre, y le llamays vuestro tesoro.

El segundo medio, *Visitas eum diluculo*: a penas ha abierto los ojos, quando le entrays a dar los buenos dias: antes que salga de la escuridad de las entrañas de su madre, le prosperays, y le enriqueceys. *Singulo mane*, dize la letra Hebrea. No ay mañana q̃ antes que amanezca no le deys el alborada, procurãdo enrramarle la puerta del alma con las flores hermosissimas de los buenos propositos y pensamientos. No ay mañana que antes que entre la luz por los resquicios de la ventana no le pregunteys como ha dormido antes de auer despertado: *Per somnium in uisione noctis urna, quando sopor irruit super homines.* Como si huuierades velado la noche toda, para solo esso le venis a ver de madrugada, aun estandose dormido, *Visitas eum diluculo.*

El terrero medio es, *Et subito probas illum.* A penas le aueys enriquecido y prosperado quando le prouays viniendo a las manos con el, y como si fuera otro Dios como vos, quereys luego aueriguar, a donde llegan sus fuerças, y aunque en todas las demas cosas magnificays mucho al hõbre, en esta mas, porque le tratays como a tan poderoso que pueda resistir a vuestros braços, como notò Olimpio Doro.

Dauid repitio en el Psalmo octauo esta misma admiracion, tratando de los bienes que atesorò Dios en el hombre: *Quoniã uidebo cœlos tuos, lunam, & stellas, quæ tu fundasti.* Cada vez que miro la grandeza y hermosura del cielo tan matizado de estrellas,

Universidad de Deusto
Biblioteca

y considero que le criastes para el hombre,y que le hizistes Rey y Principe de todo, digo admirado entre mi : *Quid est homo quod memor es eius,aut filius hominis quoniam reputas eum ?* Quiẽ es el hombre que assi ocupa vuestra memoria y roba vuestro cuydado? Quien es el hõbre de quiẽ hazeys tanto caso? *Minuisti eum paulominus ab Angelis* . Que no pusistes entre el y los Angeles mas que vn poluo de tierra en medio : por essa razon le llamõ Platon arbol diuino,que frũctificãdo en las tierra,tiene la rayzes en el cielo,y goza de sus influencias y fauores . San Dionysio le llama Oriçonte del mundo en q̃ los dos Emisferios se encadenã, y la carne y el espiritu se enlazã. Nemesio le llamò : *Confinium utriusque naturæ*. Termino de las dos naturalezas,Angelica,y corporal,porque es el medio con q̃ se engaza y eslabona. La palabra, *Minuisti*,parece que dize menoscabo,como si tuuiera Dauid por menoscabo dezir que el hombre fuesse menos que los Angeles, porque aunque en lo natural sea menos,en el orden de la gracia sin duda es mas,como dexamos prouado en nuestro libro de Amor,y ello se dize,pues los gastos mayores que Dios hizo,Encarnando,naciendo , muriendo, no fueron por los Angeles del cielo,sino por el hombre,en testimonio del amor que le tenia: por esso no me conformo cõ los que dizẽ que criò Dios al hombre para solo reparar la ruyna de los Angeles,porque aunque esso sucediesse assi por ocasiõ, el hõbre por si es cosa tan rica y tan preciosa,que no se ha de poner en el mũdo a falta de otras criaturas.

Aun en muchas cosas del orden natural hizo mas hõra Dios al hõbre,que a los Angeles, pues segun la opinion de san Agustin nuestro padre,a ellos los criõ en aquellas palabras,*Fiat lux*, en q̃ no los auentajò a las demas criaturas,que a todas dixo,*Fiat, fiat*: mas auiẽdo de criar al hombre, como notaron San Basilio,y San Chrysostomo,dixo:*Faciamus hominem*,en que le honrò de suerte , que no acaban los santos de encarecer esta honra. Augustino Eugubino,queriendo hurtar el cuerpo a este menoscabo, declara las palabras de Dauid:*Minuisti eum paulominus ab Angelis , paulominus ab eo*. Porque la palabra Hebrea,*Elohim*,como consta de muchos lugares de la Escritura significa Dios,de suerte que lo que referido a los Angeles,no parece tanta honra : referido a Dios,es grandissima,y autoriza este sentido san Agustin,diziendo , que no ay cosa mas vezina que el hombre a la grandeza de Dios. *Nihil est Deo coniunctius*. Y Seneca

Basil ho. 11. exam. Chrys ho. 8. in Gen.

Aug. li.83 q.q.51.

Seneca dixo otra sentencia muy en fauor deste parecer, conuiene a saber que Dios leuantò a tan alta cumbre al hombre : *Quod in hoc pulcherrimo domicilio uoluit secundas sortiri* . Que no siendo possible darle el primer lugar en el mundo,le dio el segundo, como a su Vicario lugar teniente,y vice Dios,que es lo que dixo el Ecclesiastico:*Dedit eis potestatem corum,quæ sunt super terrã*. Tambien prouò algo desto el Angel que aparecio a san Iuan Euangelista,que no le consintio se arrodillasse , contentandose con ser tenido por compañero,y no por superior.

Eccles.17

Pues este hombre subido en cumbre tan alta no se entẽdio, y queriendo subir mas alto, se quemò las alas como Icaro , y decendio,y como el de las bodas que quiso ocupar el primer lugar fue echado vergonçosamẽte al postrero ; que el que se ensalçare ha de quedar humillado: assi del mejor y mas soberano lugar fue echado el hombre al cãpo con las bestias. Teofilato notò,que habla de preterito imperfecto,*Descendebat*,que dize cõtinuacion,porque nuestra naturaleza siempre es inclinada al mal, y procura decendir como piedra hazia el centro,y con desseo de assegurarle le puso Dios vn fiador en el nombre,llamandole hombre. Mira que aunque gozas de priuilegios tan raros , al cabo eres hombre: y como se echã las piguelas al alcõ para que no buele y se remonte y se pierda: el lastre al nauio para que no se trastorne : el plomo a la figura de corcho,para que con qualquier ayre no ruede , como ponia el Emperador Agatocles entre la vaxilla de oro y plata , vasos de barro,para acordarse que era hijo de vn ollero: y el Emperador de Roma quando entraua triũfando , que era de las mayores glorias desta vida,lleuaua vn pregonero q̃ le dezia,acuerdate que eres hombre. Assi al hombre,entrando en el mundo con tan glorioso triunfo,para que no se desuaneciesse,le auiso Dios que era hombre.

Todo esso no fue parte para q̃ no echasse a vna mano todo el bien que posseya,y para que no perdiesse el mayor imperio de q̃ hõbre gozò jamas, pues decendiendo desde Ierusalen a Ierico perdio el señorio de la tierra , y el derecho que tenia al cielo.

Incidit in latrones , qui spoliauerunt eum , & plagis affecerunt semiuiuo relicto,

Supuesto q̃ los ladrones son los demonios,como declaran los santos. Encarece mucho este lu-

Universidad de Deusto
Biblioteca

gar el estrago que hazen en vn alma por la culpa. Tres daños principales señala el Euangelio. El primero despojarle, y no fue de vestiduras, porque Adan no las tenia si no de los dones sobre naturales de la gracia, que son las vestiduras del alma, de la sabiduria infusa con que auia vestido Dios el entendimiento y la memoria del hombre, de la justicia original con que le auia enriquecido, de la immortalidad con que le auia prosperado, de la Fè, Esperança, Caridad, castidad, obediencia, paciencia, y de todas las demas virtudes de que que quedò despojado sin dexarle vna estaca en la pared: de suerte que abriendo los ojos, *Cognouerunt se esse nudos*, de la desnudez del alma conocieron la desnudez de sus cuerpos, Imaginad vn monte de ladrones, vn mar de cosarios, vna tierra de vandoleros, que viuen de maltratar y robar, que topan vn passagero muy cargado de joyas y de dineros, y que le dexan herido y desnudo: esso hazen los demonios con vn alma, que es lo que dixo Osea: *Ne forte spolient eam nudam.*

Lo segundo, llaganla en lo natural, de suerte que la dexan como muerta: *Semiuiuo relicto.* Las heridas principales eran ceguedad en el entendimiẽto, desaficionan la voluntad, oluiden la memoria, mala inclinaciõn en los sentidos, y destas se siguieron otras muchas, soberbia en la cabeça, desuerguença en la frente, inuidia en los ojos, curiosidad en las orejas, libertad en la boca, inobediencia en el cuello, impaciencia en los ombros, tristeza en el pecho, gula en el vientre, auaricia en las manos, pereza en los pies, con que quedò tan llagado, que pudo dezir Esayas: *Omne caput languidum, & omne cor mœrens a planta pedis usque ad uerticem capitis non est in eo sanitas.* De los pies a la cabeça està echo vna llaga y vn beninо, y como no le tomaron la sangre, ni le vendaron las heridas, por vna parte se le han enconado, por otra parte se ha desangrado, de suerte que ha quedado flaquissimo. Esta es la postrera llaga, hansele menoscabado las fuerças y la virtud, de manera, que parece que està muerto: *Infirmata est in paupertate uirtus mea.* Otra letra dize: *in iniquitate.* La culpa me ha robado las fuerças y la virtud. Y como el enfermo puede dezir, mis excessos me tienen flaco: assi el pecador puede dezir. mis culpas me tienen flaco. Dauid el año de su pecado y de su oluido permitio Dios padeciesse vna graue enfermedad, para que de la flaqueza del cuerpo echasse de ver la del alma. *Miser factus sum, & curuatus.* Hame buelto mi pecado cõtrahecho y miserable, dõde dize san Basilio, antes podia dezir con San Pablo: *Omnia possum, in eo qui me confortat.* Aora no puedo dezir sino *Miser factus sum, & curuatus*: porque quanto es el hombre de poderoso con Dios, es de flaco con la culpa. Flaquissimo Ezechias de vnas llagas asqueroſas, o como les parece a algunos de vnos diuiesos, que fue la enfermedad que padecio por su adulterio Dauid contada entre las malditas en la ley, dezia: *Domide uim patior.* El enfermo muy flaco està sugeto a padecer fuerça, porque no tiene fuerça para reparar la fuerça y assi dize el buen Rey: *Vim patior.* San Bernardo sobre este lugar nota, que el pecador en la enfermedad de la culpa està sugeto a padecer fuerça, porque no tiene fuerça: pero que no es fuerça de la naturaleza, sino de la voluntad reduzida a tanto flaqueza por sus culpas, que no tiene valor para reparar sus daños: que como la gracia da fuerças a vn coraçon, *Optimum est gracia stabilire cor:* assi la culpa se las quita, y se dexa como cañaheja combatida de los vientos.

Basil. ho. 10.

Ad Phil. 4.

Deut. 28.

Bern. ser. de Cant. Ezech. & sem. 8. in. Cant.

Lo tercero q̃ hizieron cõ este pobre llagado fue dexarle, y dize que le dexaron, porque ay muchos pecadores a quien los demonios dexan de solicitar y detentar, porque no tienen necessidad de ocasiones y apetites para multiplicar culpas cada hora. Como el Capitan victorioso, que teniendo muy segura vna fuerça q̃ ha ganado, se descuyda della: y como el carcelero dexa a los presos seguros andar sobre su palabra, y el Moro de Argel, ò de Tetuan a muchos cautiuos: assi el demonio dexa a muchos pecadores, porque los tiene por muy seguros, y pone los ojos en otros q̃ le menospreciã y le injurian.

En fin dexaron a este pobre caminante medio viuo, o como nota Teofilato, medio muerto, porque quedando muerto el cuerpo, quedaua viua el alma, que es inmortal: o porque quedando muerta la gracia, quedaua viua la naturaleza, aunque llagada: o porque aunque muerto, tenia Dios decretado el darle vida por las manos del Samaritano, que era Christo Señor nuestro: o porq̃ el libre aluedrio en el pecador, ni està del todo muerto, como dixerõ los Manicheos y Luteranos, ni del todo viuo y sano, como Pelagio mintio, sino medio viuo o medio muerto, cõuiene a saber, flaco, y enfermo: y como el enfermo puede caer, pero no puede leuantarse sin ayuda: assi el pecador puede dar de ojos en el mal que el demonio le persuade: pero no tiene valor para el biẽ ni para vẽcer las tẽtaciones

del

del demonio;ni para cũplir cõ la ley, ni para amar a Dios sobre todas las cosas, ni para hazer obras q̃ mereſcã vida eterna, q̃ ſi por ſi pudiera hazer eſſo el pecador, *Ergo Chriſtus gratis mortus eſt*, como dize S.Pablo, no auia para q̃ murieſſe Chriſto:aſsi lo declara S.Aguſtin nueſtro padre: dexaronle, dize, los demonios medio viuo, y medio muerto, porq̃ queda viuo para el mal, y muerto para el bien.

Aug. li 2. q. Euãge. c.19.to.4.

De donde ſe ſigue que la culpa es vn aſſolamiento general de todo bien, que es penſamiento tocado ya muchas vezes: *Deſolatione deſolata eſt uniuerſa terra*, dize Ieremias. La repiticion es fraſis con que ſe encarece y ſe declara la vltima perdicion: y el poſtrero daño de la culpa es vn hiperbole de ſus daños. Y profetizando a Sedechias la deſtruyciõ de ſu ciudad, dixo el Profeta Ezechiel: *Iniquitatem, iniquitatẽ, iniquitatem ponam in ea.* Permitirè vna maldad, y otra maldad, y otra maldad, y ésla plegaria de Danid: *Appone iniquitatem, ſuper iniquitatem, eorum.* No quede rama, ni oja, ni reliquia de todos ellos,

Hiere.12.

Ezech.21.

Pſal.68.

Accidit autem, vt ſacerdos quidã deſcẽderet de eadẽ via, & viſo illo præteriuit, ſimiliter & leuita.

DEſpues de auer pintado el eſtado miſerable del herido, trata del remedio venturoſo, y dize: *Accidit*, acaecio, porque con ocaſion de la idolatria entrò la ley, y con ocaſion de la ley crecio la culpa, y con ocaſion de la culpa, vino la abundancia de la gracia. *Vbi abundabit delictum, &c.* El Sacerdote y el Leuita representan la ley, y los Profetas, o el antiguo Sacerdocio, que començando en Abel: en la ley de naturaleza, ſe conſeruò en Noe, y en Melchiſedech: y en la ley eſcrita, ſe conſeruò en Aaron, y en otros muchos: pero todos ſe paſſaron de largo mirando al llagado, porque aunque conocieron la llaga de la culpa, no tuuieron caudal para curarla. *Omnes declinauerunt ſimul inutiles facti ſunt, non eſt qui faciat bonum, non eſt uſque ad unum.* Todos fueró gẽte ſin prouecho ſi no fue vno, conuiene a ſaber eſte Samaritano, es lo miſmo que dixo ſan Pablo a los Hebreos. *Impoſsibile erat ſanguine taurorum & hircorum auferri peccata.*

Ad Rom.

Pſal.13.

Ad Hebr.10.

No es mucho deſcanſe vn poco la alegoria, y conſideremos en eſte Leuita y Sacerdote, quan fea coſa es que falte la ley en quien la enſeña. *Labia ſacerdotis cuſtodiunt ſcientiam & legem ex ore eius requirẽ.* Dize Malachias, quando tengas ignorancia de la ley y de la ciencia, en la boca del Sacer-

Malach.2.

Sacerdote la has de hallar, porq̃ el es el interprete de la ley, y el juez de la verdad, como conſta del Deuteronomio, y el que nos ha de enſeñar Fè, y coſtumbres. De ay nacio, que cometiendo Moyſes a los demas juezes otras cauſas, eſta reſeruò para ſi, que ſegun la ley, es caſo reſeruado al Sacerdote, *In lege quid eſcriptum eſt.* Pregunto Chriſto Señor nueſtro al Doctor que predicò eſta parobola, porque lo era de la ley, y con ſu reſpueſta le dio vna ſeuera reprehenſion, aunque ſecreta: ſabeys decoro la ley, y enſeñayſla; y ſumandoſe toda ella en amar a Dios y al proximo, ſoys auariento y cruel? Si al Sacerdote y al Leuita que decendian a Ierico, preguntara vno: *Quid faciendo uitam eternam poſſidebo?* Que harè para ſaluarme? reſpondieran: *Diliges Dominum Deum tuum, & proximum tuum ſicut te ipſum.* Pues como os paſſaſtes de largo ſin tener de aquel llagado piedad? ſeuera reprehẽſion. El Pſalmo ciento y ocho ſe entiende à la letra: de Doeg Idumeo, y de otros enemigos que malſinauan a Dauid con el Rey Saul, como conſta de ſan Pedro en los Actos de los Apoſtoles: aunque mas principalmente ſe entiende del pueblo Iudayco, y en particular de Iudas, que vendio a Chriſto Señor nueſtro. De las plegarias temeroſas deſte Pſalmo, ſe pueblan las cartas de deſcomunion con que la Igleſia mata candelas. Y en el Deutero nomio echauan los Sacerdotes muchas de aquellas maldiciones a los que no guardauan la ley: y aueriguando la cauſa porque llueuen ſobre vn hombre tantos males, dize: *Pro eo quod non eſt recordatus facere miſericordiã.* Pues ſupone que eſte Sacerdote y Leuita van rezando maytines por el camino, y que leyendo aquel Pſalmo, van echando ſobre ſi todas ſus execraciones, q̃ coſa mas triſte ni mas temeroſa ſe puede cõtra vn hõbre imaginar?

Deute.17

Deute.17 & 18.

Act.1.

Estan grande el amor que Dios tiene al hombre, que no ſabe comer bocado ſin darle parte, comiendoſe a ſi miſmo la noche de la cena, como dexamos ya dicho en ſu lugar, juzgãdole por el mas precioſo bocado del cielo y del ſuelo, ſe quedò conſagrado, para q̃ el hõbre comieſſe de aq̃l bocado: y porq̃ el amar al hõbre es guſto tan ſabroſo para Dios, quiere dar parte del al hõbre: y no entrar con Dios à la parte, es no guſtar de lo que Dios: y que haga eſſo vn ignorãte y vn groſſero, no es mucho; pero vn Sacerdote q̃ predica la ley y el guſto de Dios, es mas que mucho. En el Pſalmo quarẽta y nueue introduze Dauid a Dios, q̃ entra en juyzio cõ ſu pueblo, y porque los Iudios blazonauan:

uan mucho de los ſacrificios de ſu templo, y de la ley dada en el mõte a Moyſes, la qual guardauan mucho con las palabras, y muy poco con las obras. Condenales lo primero ſu vanagloria, notificandoles que vale mas la piedad del alma, que todos ſus ſacrificios, y que la obſeruancia de la ley ha de eſtar principalmente en el coraçon: *Deus Deorũ Dominus loquutus eſt, & uocauit terram* Entra Dios en juyzio con el hombre, acompañado de todas ſus criaturas, aunque deſaſſoſſegadas y inquietas, que eſſo quiere dezir, *In circuitu eius tempeſtas ualida*, y llamaràlas a todas como teſtigos. Señor, que interrogatorio aueys de ſacar del proceſſo contra los culpados, antes que fulmineys la ſentencia? *Audi populo meus, & loquar, Iſrael non in ſacrificijs tuis arguam te.* No te arguyre de pereçoſo y deſcuydado en ofrecerme ſacrificios, q̃ buena diligencia has puesto en eſſo, harta prieſſa te has dado en matar ouejas, cabras, bezerros; pero auias de tener ojos para ver, que no era eſſe mi guſto principal, ni tenia yo neceſsidad de la carne de tus animales, porque tengo las montañas y las ſeluas llenas dellos. *Meæ ſunt omnes feræ ſiluarum.* Y ſi huuiera de comer animales del campo, o aues del cielo, no acudiera a ti que me las dieras. *Si eſuriero, non dicam tibi.* El primer cargo que te he de hazer, es, que eſſos ſacrificios van deſnudos de miſericordia y de piedad, auiẽdote notificado que no quiero ſacrificios ſin miſericordia, que eſſo quiere dezir, *Miſericordiam uolo, non ſacrificium.* El ſegũdo cargo, *Quare tu enarras iuſtitias meas, & aſſumis teſtamentum meum per os tuum, ſi uidebas furem currebas cum eo,* Siendo vos ladron, y andando en compañia de ladrones, y armando a vueſtro hermano a cada paſſo çancadillas, paraque tomays en la boca mi teſtamento y mi ley? como predicays, *Diliges proximũ tuum*, deſſollandole cada dia? Pudiera dezir el pueblo: Señor, dezis que no comeys nueſtros toros, nueſtras ouejas y cabras, pues paraque conſentis ſe maten y ſacrifiquen? porque los come el pobre por mi, y es como ſi yo los comieſſe. Eſſa es la quenta de la limoſna que hazeys, que no la come Dios; pero comiendola el pobre, es como ſi la comieſſe Dios, ſegun lo que dixo por ſan Lucas: *Quod uni ex minimis meis feciſtis, mihi feciſtis.* San Pablo vſando de la metafora del cuerpo natural, dize, tratando del miſterio de la Igleſia: *Si quid compatitur unum membrum, compatiuntur & alia.* No ay miembro en el cuerpo q̃ no ſienta la llaga del otro miembro: no es de vueſtro cuerpo la cabeça que no ſiente el dolor del pie: ni los ojos que no lloran la llaga de la mano, ſino es miembro ſeco baldado, a quien no llega la virtud de todo el cuerpo. De ſuerte que el que no ſiente la miſeria de ſu hermano, o no es miembro, o no es del cuerpo de Chriſto: pero dene ſe notar que hazer eſſo los pies, no es mucho, que ſon groſſeros, mas la cabeça y los ojos en que eſtà la ſabiduria y la luz: hazer eſſo el Sacerdote, que es el norte por dõde los demas ſe han de guiar, es mas que mucho.

Samaritanus autem iter faciens, venit ſecus eum, & videns eum miſericordia motus eſt.

TRiſte coſa es que vẽga vn Samaritano ſin ley a condenar a vn Sacerdote y a vn Leuita de q̃ no guardan la ley. Triſte coſa q̃ venga vn Moro a condedar a vn Chriſtiano, vn Herege a vn Catolico, vn ſeglar a vn Eccleſiaſtico, vn diſtraydo a vn Religioſo. Dos coſas encarecen los Profetas con eſpanto. Vna, ver en los hombres mas perfetos por ſu eſtado la perdició de los hombres mas perdidos. Otra, q̃ en el mas perdido por ſu eſtado y condicion ſe halle la miſericordia, la piedad, la virtud del mas ganado, y nace la admiracion y el eſpanto de eſperarſe y preſumirſe de cada vno efectos muy opueſtos y contrarios, porque que el fuego queme, y que la nieue enfrie, que el jardin lleue flores, el eriazo cardos, no eſpanta; pero que la nieue queme, y que el fuego enfrie, y que el vergel lleue abrojos, y la ſierra clauellinas, eſſo eſpanta: pues que el pecho del Sacerdote ſea la fragua dõde ſe forje la tyrania y la crueldad, y el del Samaritano idolatra ſea la fuente de la miſericordia, de la piedad y virtud, mucho eſpanta. Dixolo à la letra Oſeas, tratãdo de los Sacerdotes de Ieruſalen: *Oſee. 6.* *In domo Iſrael uidi horrendum, ibi fornicationes Ephraim.* Caſo horrendo, que paſſe en la caſa de Iſrael la perdicion de Efrain, que en vn Niniuita aya mucha deuocion, mucha penitencia, muchas lagrimas, mucho ayuno, mucho ſilicio, predicandole Ionas; y en vn Iſraelita aya mucha ſequedad, mucha dureza, mucha obſtinacion, mucha crueldad, mucha auaricia, predicandole Chriſto Señor nueſtro, *Horrendum*. Que vn Centurion afrente toda la Fè de Iſrael, vn infiel la piedad de los Fieles, vn Samaritano la miſericordia de los Sacerdotes y Leuitas, y que paſſandoſe ellos rezando en ſus breuiarios, el no quiera dar vn paſſo ſin remediar a ſu hermano? *Horrendum.*

Lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lo primero, condenolos este Samaritano en la ley del amor de Dios deuido de vn Sacerdote y de vn Leuita por tantos titulos, porque el que le niega a su hermano, a Dios le niega, como prouò san Iuan Chrysostomo elegantemente en vna Homilia. Y añade san Agustin nuestro padre, que aunque el mandamiento del amor de Dios es el primero y principal en el orde del mãdar, el mandamiento del amor del proximo es el primero en el orden del hazer, porque para amar a Dios que no vemos, emos de amar primero al proximo q̃ vemos. *Qui non amat fratrem, quẽ uidet, Deum, quem non uidet quomodo potest diligere?* El que no ama al hermano que vee, como amarà à Dios que no vee? dize san Iuan. Y en otra parte: *Qui habuerit substantiam huius mundi, & uiderit fratrem suum necessitatem habere, & clauserit uiscera sua ab eo, quomodo charitas Dei manet in illo?* Nadie me venda amor de Dios, no teniẽdo amor al proximo, que el que amare de todo coraçon a Dios, amarà al proximo por Dios, pues todo lo que amare lo ha de referir a Dios.

Chryſ.ho. 72. in Math. Aug.trac. 17 in euã. Ioãnis, & Pſal. 118.

1. Ioan.3. & 4.

Lo segundo, condenòlos en la ley del amor del proximo, que fue en el Sacerdote y el Leuita, caso tanto mas feo, quanto es el amor mas natural. San Prospero dize, que la ley natural es, *Vt bonum quod tibi uis, uelis & proximo, & ut malum quod tibi nolis accidere, nolis & proximo.* Que el bien que quieres para ti, quieras para tu hermano, y el mal que no quieres para ti, no le quieras para tu hermano. Primero lo auia dicho san Pablo escriuiẽdo a los de Galacia: *Omnia quæcumq; uultis, ut faciant uobis homines, ita & uos facite.* Si no preguntad al Sacerdote y al Leuita, si huuieran ellos caydo en manos de los ladrones, y quedaran robados, llagados, y medio muertos, si gustaran de que qualquiera passagero se apiadara de su peligro y necessidad. San Agustin nuestro padre, fundando de nueuo sus principios, la obligacion deste amor, dize, que no quiso Dios criar juntos a Adan y a Eua, sino que Eua saliesse de la costilla de Adan, y que fuesse carne de su carne, y hueso de sus huessos, y dellos procediessen los hombres todos, para que propagado y estendido el linage humano, el conociesse que quanto su principio era mas vno, tanto mayor auia de ser el amor y la vnidad para fauorecerse y ampararse. Despues del diluuio hizo ley en fauor del mismo amor, mandando que nadie comiesse carne cõ sangre, porque aficionado el hõbre a carne no derramasse la de su hermano. En fin en todos los tiempos y edades procurò Dios fundar

Prosper. uita cõt. li.3.c.

Ad Gal.

Genes.

Aristt.8. Etic.

fundar aquesta ley, porque como dize Aristoteles, todas las leyes del mundo son sobradas, si entre los hombres ay amor.

Lo tercero, los condenò en toda la ley, porque como dize el glorioso Apostol San Pablo: *Omnis lex in uno sermone impletur, diliges proximum tuum*: El cumplimiento de toda la ley es amar al proximo, donde notò San Agustin nuestro Padre agudamente, que no passara san Pablo en silencio el amor de Dios, sino se encerrara en el amor del proximo. Y san Chrysostomo, que siendo vna misma caridad con la que amamos a Dios y al proximo; el que amare al proximo por Dios, amarà a Dios. Son los dos Cherubines, que estauan sobre el arca mirandose el vno al otro, y las dos hermanas, Marta, y Maria, vna que regalaua a Dios, otra regalada de Dios. El propiciatorio estaua sobre la ley, y quedandose este, Sacerdote y este Leuita condenados en la ley, parece que no tenian que esperar propiciacion de sus culpas.

Aug li.8. de Tri.c.8

Chryſ.ho. 34. ad po. Antioche.

Videns eum, misericordia motus est, & aligauit uulnera eius.

LA miseria grande del llagado mouio las entrañas del passagero, y fue tan grande su compassion, que apeandose de la bestia, començò a curar sus llagas, &c. La misericordia, dizen San Agustin, San Iuan Damasceno, San Gregorio Nisseno, es vna compassion de la humana miseria, que quando la mirays con atencion, la sentis como trasladada a vuestro pecho, y estimala en tanto san Gregorio, que le parece es à ratos mucho mas el compadecerse el hombre de la miseria de su hermano, que el repararla, porque lo que da no allega al valor de lo que siente, y prueuanlo muchos que dan, por ser liberales, pero sin lastima y compassion: donde se deue notar, que no qualquier compassion es de gran precio, sino la que tiene el hombre de la miseria agena por Dios, que vnas ay que proceden de vicio, como la que tuuo San Agustin nuestro Padre en su mocedad de Dido, desamparada de Eneas, y assi se acusò dello en sus cõfessiones: otras ay q̃ procedẽ de tener entrañas tiernas y cõpassiuas: otras que procedẽ de virtud. La primera, dize Hugo de Santo Victor, es culpable. La segunda, escusable. La tercera, loable.

Aug. de ciuit l 9.c.5 Damaſc li. 2.c.14. Gre. Niſ. li.debeati.

Grego l. 2 Moral.

Hugo de S. Victor s. uolum. Chriſ.

Videns eum, de donde se sigue, que para ser los hombres compassiuos,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Aristot. 2. Retho. c.8

Quin. li.9 c. de mouen. affect.

Plut. li.2. de forti. Alex.

Diodo l.6 de Alex.

passiuos, es poderoso medio poner los ojos en los miserables, como dize Aristoteles, y dexãdo a parte la costúbre antigua, los delinquentes acusados, se vestian de vestiduras tristes y pobres, y no solo su personas, sino las de sus hijos, mugeres, parientes, amigos, como refiere Quintillano, para que los juezes y el pueblo se mouiessen a piedad, y no solamente lo vsaron los acusados, sino los acusadores, aunque con menos razon. Y que el Areopago de Atenas que tanto blasonò de *Tribunali incorrupto*: y los Estoycos, que tuuieron por vicio el ser commouidos y alterados, vedaron todas las representaciones y encarecimientos de las partes. Son inumerables las historias y acaecimientos en que las miserias reduxeron al coraçõ humano, aunque mas duro y altiuo, a su lastima y piedad. Plutarco refiere de Alexandro, q̃ entreneciendole vn Comico cõ la representacion de vna tragedia, le quiso castigar pesadamente, pareciendole menoscabo de su autoridad y fortaleza el verle humedos los ojos. Con todo esso cuenta Diodoro, que saliendole al encuentro ochocientos Griegos heridos y maltratados, vnos sin pies, otros sin manos, otros sin orejas, otros sin narizes, y todos desnudos y hambrientos, le dio su vista tal bateria al coraçon, que llorò con todos tristemente, y dando a cada vno cinco pares de vestidos, dos pares de bueyes, cinquenta cuejas, cinquenta fanegas de pan, tres mil drachmas, que reduzidas a nuestra moneda, era cada vna vn real poco mas, o menos, y mandando a sus justicias que los tuuiessen por libres de los pechos y tributos, los despidio piadosamente. Erodoto cuenta de Psanminites Rey de Egypto, que estando cautiuo vio traer agua del rio en vn cantaro a su hija, y sacrificar a su hijo, y auiendo mostrado en todo esso fortaleza, viendo a vn viejo grandissimo amigo suyo mendigar de puerta en puerta, llorò lamentablemente. La historia de nuestro Español el Cid, dize, que topo camino de Santiago vn pobre atollado en vn pantano, y que apeandose le sacò, y le lleuò a las ancas del cauallo, y le sentò a su mesa, y le acostò en su cama, que quãto fue con mayor asco de los Caualleros que le acompañauã, tanto fue mayor hazaña. Pues si acudimos a las historias sagradas, veremos vna Ruth, que por verla Booz coger espigas, se apiadò de su pobreza, y mandò a sus criados que la diessen de comer, y que la fuessen propicios y fauorables. Vna Sunamitis, cuya aficion mouio a Eliseo. Vna Thecuytes, cuya angustia, aunque fingida

fingida mudo el parecer de Dauid. Vna Abigayl, que ablandò su pecho. Y si hazemos suma de los ciegos, coxos, mancos, tullidos, perlaticos, leprosos, lunaticos, endemoniados, muertos, que Christo Señor nuestro, y sus Apostoles, y santos sanaron, mouiendoles a piedad la miseria de los lastimados, son mas que las estrellas del cielo.

De donde infiero, que los que destierran pobres, hambriẽtos, llagados, aunque tengan razones en que fundarse, cercenan tanto las ocasiones de la piedad y de la compassion humana, que no se si puede auer bien que recompense este mal, porque son inumerables las monjas y los frayles que por ver a sus porterias tantos pobres, dexan el pedaço de pan, el bocado de la carne, que no dexaran si no los huuieran visto. Y son sin cuento los seglares que reparando en la desnudez del pobre, recogen los çapatos viejos, las camisas rotas, las ropas desechadas, la leña, de que para socorrer los pobres no cuydaran sino los huuierã visto. San Gregorio Nazianzeno dize, que es ignorancia pensar que sufre Dios a los pobres en el mundo para que los sustenten los ricos con sus obras: pues no es tanto para esso, como para vencer su dureza y su auaricia, y para moverlos a piedad, y traerlos a la memoria sus propias miserias. Lo mismo dize San Iuan Chrysostomo en vna homilia: verdad es que los Iudios echauan a los leprosos de sus ciudades por ley, como consta del Leuitico, sino eran los hombres graues, a quien dexauan, aunque apartados, como parece del Rey Ozias; pero si despreciauan a los demas, era por ser crueles y desapiadados, como lo fue el Rico auariento con Lazaro el pobre, y muchos con el tullido de la picina, a quien dexaron treynta y ocho años en vn carreton, sin apiadarse de su miseria. Y Nabal con los soldados de Dauid, que allegando con grandissima humildad a pedirle los remediasse su hambre, respondio con soberuia tan villana: tengo de quitar la comida a los criados de mi casa por darla a los hijos del diablo? y el Sacerdote y el Leuita de la parabola presente.

Leuit. 13.

4. Reg. 15.

Por esta razon topando en vn librillo impertinente vnas ordenanças, que llaman mendicatiuas, en disfauor de los pobres, recebi mal exemplo de quien las compuso, de quien las aprouò, de quien pudiendo, no manda vedarlas, si han llegado a su noticia, que bien a su cargo tiene la dureza y la auaricia humana el no apiadarse del pobre, el no reparar su

hambre y neceſsidad, ſin hallar eſcritos en los libros nueuos achaques para eſſo.

Et approprians ligauit vulnera eius ponens oleum.

MOſtro el Samaritano ſu grãde caridad, no ſolamente en la compaſsion que tuuo del pobre llagado, ſino en curarle ſus llagas, que eſtando ya resfriadas y enconadas, y la ſangre elada y ſeca, parecerian aſqueroſas. Muchos ay que hazen largas limoſnas por terceras perſonas, y por ſi miſmos, pero ſon de eſtomagos tan delicados y tã faciles, que en allegarſe a vendar al pobre las llagas, les parece ſe ponen en rieſgo de vomitar las entrañas, y no puede ſer imaginacion en todos, pues vemos que de ſolo ver vna ſangria ſe deſmayan, y no tienen valor para tener vna vela: pero tambien barrunto, que muchos imaginan eſſe daño antes que le experimenten: y que ſi ſu piedad fueſſe tan grande como la de vna Fauiola, de quien refiere el bienauenturado San Hieronymo, que deſpues de auer gaſtado ſu grande patrimonio con los pobres, edifico en Roma el primer hoſpital, y ſiruio de enfermera a los tullidos, hydropicos, gotoſos, buboſos, comidos de guſanos, limpiandoles la podre y la hediondez, y dandoles de comer con ſu propia mano. De vna Iſabel Reyna de Vngria, de quien cuenta ſu hiſtoria que ſu ordinaria ocupacion era hazer las camas de los hoſpitales, guiſar la comida a los enfermos. De vn San Luys Rey de Francia, que ſiempre comia con pobres. De vn Vſualdo, Rey de Inglaterra, de quien quenta Beda lo miſmo, ſin duda perdiera el aſco, porque la caridad no es aſqueroſa: pero no condenando la flaqueza de los vnos, y alabando la mucha piedad de los otros, deſſeo mucho perſuadir a los que ſe canſan de pobres, y hurtan el cuerpo ordinariamente a los pobres, y tienen tan larga coſtumbre de no mirar con laſtima a los pobres, que quando ſe paſſea por la ciudad, ſe eſpanta ſu mula de ver vn pobre: que reparen que no ay indicio comparable de vn alma reprobada como el faſtidio de los pobres? O ſeas llora los ricos de Sion: *Væ, qui opulenti eſtis in Sion*. Y haziendoles dos cargos bien triſtes, conuiene a ſaber, de proſperos y deſapiadados: *Non compatiebantur ſuper contritionem Ioſeph*. Añade vna cortapiſa temeroſa: *Qui ſeparati eſtis in diem*

Beda lib. 4 hiſt. Ang. c. 6.

Oſee. 10.

Hieron. ad Fauio.

malum. Ay de voſotros, que os tiene Dios ſeñalados para el dia malo trabajoſiſsimo, quiere dezir: *Tribulationes multas & malas*, penoſiſsimas; y aunque à la letra hablè alli de la cautiuidad de los diez tribus, en ella nos repreſenta el infierno, que eſtà amenaçando a los crueles. El bienauenturado Apoſtol San Pablo tratando de los Filoſofos de la Gentilidad, dize, que el ſer hombres deſapiadados, fue pena y caſtigo en que dieron por ſus culpas, por auerſe dado mas al amor de las criaturas que del Criador. *Tradidit illos Deus in reprobum ſenſum, ut faciant ea, quæ non conueniunt*. Vinieron a ſer gente ſin miſericordia, ſin aficion, y ſin ley: y allegò a mandar vn Socrates (quien tal creyera) que dexaſſen morir a los enfermos de enfermedades incurables, y que los medicos no pudieſſen curarlos ni entretenerlos. Y los Eſtoycos añadiendo crueldad a crueldad, afirmaron que era pecado darles limoſna, porque ſe dilataua con ſu vida ſu tormento. Y Plutarco refiere q̃ dauan limoſna por liberalidad y por franqueza, mas no por compaſsion de miſerias, porque los ſabios por ſeueros han de huyr de ser miſericordioſos. Lo miſmo refiere Ciceron, aunque haze burla

Socra. li. 7 de Re.

Plutar. de tran. ani.

Cic. pro Murena.

dellos: ſon errores cõ que los caſtigò Dios, que a los q̃ hizo merced, miſericordioſos los hizo, y con la miſericordia los aſſeguro buena vida y buena muerte.

Todo eſſo prometio Dios en vna de las bienauenturâças. *Beati miſericordes quoniam ipſi miſericordiam conſequentur*. Dauid lo dixo tambien en el Pſalmo ciẽto y onze: *Iucundus homo qui miſeretur, & commodat, diſponet ſermones ſuos in iudicio*. Dos coſas dize. Vna, que terna la vida alegre. Otra que ſu muerte ſerà ſegura. Y San Hieronymo eſcriuiẽdo a Nepociano, afirma, que nũca miſericordioſo la tuuo mala, y tiene en ſu fauor vna razon poderoſa, conuiene a ſaber, que no puede dexar de eſtar el amor del proximo de parte del miſericordioſo: y de parte del amor del proximo, no puede no eſtar el amor de Dios: y contra el amor de Dios, no es poderoſa la muerte, porque *Fortis eſt ut mors dilectio*. Mas fuerte quiere dezir, como ya dexamos declarado. Que Nabal tuuieſſe mala muerte, *Percuſsit eum Dominus, & mortuus eſt*, no es mucho, q̃ fue cruel deſapiadado. Que el coraçon duro tenga mal fin, no es mucho, auiendo dicho Dios, *Cor durum male habebit in nouiſsimo*. Que el que cierra las orejas a los clamores del pobre acabe mal, no es mucho, porq̃ ſe la tiene Dios ju-

Pſal. 111.

2. Reg. 25.

Prou. 11.

Universidad de Deusto
Biblioteca

rada. *Ipse clamauit, & non exaudietur*, Pero con el misericordioso, no puede Dios no ser misericordioso, y ay muchas razones grandes.

La primera pondera lo que se precia Dios de misericordioso. La Escritura le llama enel Psalmo. 67. *Patris horphanorum, & iudicis uiduarum*. A Moyses auisò no le llamasse otro nombre sino misericordioso y sufrido: y no gustara tanto deste nõbre si no le huuiera de manifestar en las obras. En el cielo muestra su bõdad. En el infierno su justicia.

Psal. 218. En la tierra su misericordia, segun lo que dize Dauid: *Misericordia Domini plena est terra*. Pues si vos days en imitar en la tierra tanto a Dios, que os mostrays en las obras hijo suyo, que mucho que os fauorezca Dios? El Ecclesiastico dize, que si fueres tan misericordioso con el huerfano, como si fueras su padre, y con la viuda, como si fueras su marido, seras hijo del Altissimo, y ternà misericordia de ti, como si fuera la madre que te pario.

La segunda, q̃ hõbre ay agradecido en el mundo que no pague los beneficios que recibio? Quien que fauorecido en vn peligro no ayude en otro a quien le fauorecio? Quien que ayudado en vn trabajo no ayude en otro a quien le ayudò? Pues siendo Dios la fuente del agradecimiento y de la bondad, y diziẽdo: *Quod uni ex minimis meis feci stis, mihi fecistis*. Que ha de hazer por quien viendole desnudo le vistio? viendole hambriento le dio de comer? viendole sedien to le dio de beuer?

La tercera, esta diferencia ay del piadoso al desapiadado, que poniẽdo en vna balança a Dios, a su gracia, y a su gloria, y en otra balança veynte reales con q̃ se puede reparar la necesidad del pobre. El vno dize, mas quiero mis reales que a Dios y que a su cielo. El otro dize, mas quiero a Dios que a todos los aueres de la tierra: no lo comere yo, y lo dare por Dios. Del vno queda agrauiadissimo Dios, como notò san Cypriano: del otro queda obligadissimo. De suerte que de toda esta doctrina se puede inferir la conclusion de Salomon: *Bene facit animæ suæ uir misericors*. Todo el bien que haze el misericordioso, es en pro de su alma y de su vida.

Cypr. se de Elem.

Prouer. 11.

Et in ponens in iumẽtum duxit in stabulum, & curam illius egit, vsque reddam tibi.

Só tãtos los oficios de piedad, y las obras de misericordia q̃ multiplicò este Samaritano, q̃ todos

todos los interpreres conuenien tissimamente las atribuyen à la persona de Christo. San Ambrosio dize lo primero, que no nos ofenda la palabra Samaritano, porque aunque era de otra secta el nombre quiere dezir guarda, y nadie nos es guarda tan segura como Christo Señor nuestro, de quien auia profetizado Dauid: *Custodiens paruulos Dominus*.

Ambro li. 7. in Luc. c. 8. tom. 5.

Lo segundo, no dize que decendia de Hierusalem, porque no entendiessemos que decendio como el primer hombre por la culpa, sino *Iter faciens*, haziendose viador, y poniendose en camino no à caso como el Sacerdote y el Leuita, sino con consejo de toda la Trinidad, para buscar los pecadores errados, y las ouejas perdidas.

Luc. 9. 1. ad Thi. 1.

Lo tercero, vestido de nuestra carne, vio con sus ojos nuestras miserias, y las llagas de nuestras culpas, y por experiencia nuestras penas: *Et misericordia motus*. Mouido de su misericordia tratò de reparar nuestros daños.

Lo quarto, puso vino y azeyte sobre nuestras heridas, representando en estos licores su sangre preciosa derramada en el Caluario: y como el vino escuesse y causa dolor en las llagas, assi aquella sangre de valor infinito vertida por nuestras culpas, ha de poner grãde miedo, grande dolor, grande escarmiento en nuestros pechos, porque si *In uiridi ligno hoc fit in arido quid fiet*? Por otra parte como el azeyte ablanda y molifica: assi la sangre de Christo Señor nuestro ha de poner en nuestras almas grã consuelo, grande esperança de perdon, gran cõfiança de la vida eterna, porque quien nos da lo mas, no ha de negar nos lo menos. Y como el azeyte alũbra: assi la sangre de Christo nos da la luz, desterrando nuestras ignorãcias. Y como el azeyte haze sabroso el manjar: assi la muerte de Christo haze sabroso todo lo que nos es desabrido.

Lo quinto, pusole sobre el jumento, que es su santissima humanidad, porque *Dolores nostros ipse tulit in corpore suo*, como dixeron Esayas, y san Pedro, en que vemos tres condiciones, mansedumbre de cordero, caudal para satisfazer y pagar, por esso le llama Esayas Cordero, y señor: *Emitte agnum Domine dominatorẽ terræ*. Cordero por el sacrificio. Señor, por la suficiẽcia y caudal. La tercera, fuerça y valor para lleuar tan gran carga, que qualquiera otro diera con ella en el suelo. Eutimio notò, que el jumẽto se solia sacrificar.

Isai. 53. 1. Pet. 2.

Lo sexto, llenole ala hosteria, o al meson donde descansan los cansados, y donde comen los hãbrientos, por quien entiende la Igle-

Iglesia, que es sola la q̃ da verdadero descãso, y verdadera comida, assi de la palabra de Dios, como de sus Sacramentos. Y como en el meson los q̃ allegã cãsados y hãbrientos, no quieren alli descãso, ni comida perdurable, sino de passo: assi los ciudadanos dela Iglesia han de dezir cõ S. Pablo:

Ad Hc.13. *Non habemus hic ciuitatem permanentẽ, saturã inquirimus.* Y como en el meson se reciben todos de qualquier nacion q̃ sean: assi la

Deute.23. Iglesia recibe a todos generalmẽte. Moyses ponia entredicho en su Iglesia a los Moabitas, y Amonitas; pero nuestra Iglesia a nadie cierra las puertas.

Lo setimo, mientras estuuo en la Iglesia, tuuo cuydado del llaga-

Ioan. 17. do y de sus llagas: *Cum essem cum eis, ego seruabam eos*. Como la gallina a sus polluelos, y como el buen pastor a sus ouejas: por esso se dexò prẽder y maltratar, y no consintio que les tocassen a los suyos en el hilo de la ropa, *Sinite hos abire.*

Lo octauo, auiẽdose de partir por su ascensiõ, dio dos denarios a su Vicario san Pedro, y en el a todos los Pastores de la Iglesia,

Cypr.li.3. Epist.13. como notò S. Cypriano, paraque cuydasse del, y le tratasse cõ clemencia y benignidad, por quien vnos entiendẽ la fuerça de la palabra diuina, y el fauor de los Sacramentos, otros el entendimiẽto del vno y del otro testamẽto, otros el amor de Dios y del proximo, y es mejor consejo entenderlo todo, pues es todo necessario para que gouiernen conuenientemente los Pastores, y partiendose le dixo: *Curã illius habe.* Es lo mismo que *Pasce oues meas*, donde intimò el cuydado de las ouejas a Pedro, y a todos sus sucessores, Obispos, Perlados, Pastores: y de la que se perdiere por su negligencia, dize Ezechiel: *De manu speculatoris requiram.* Ezech.33.

Lo vltimo, dize, que les darà lo que gastaren de mas, porque ay vnas obras de necessidad, otras de supererogacion, vnas de precepto, otras de cõsejo y perfeccion. El que distribuye los talentos que recibio, paga lo que deue, haze lo que està obligado: el que reparte mas, haze mas de lo que està obligado: el Obispo deue apacentar sus ouejas con Sacramentos, con doctrina, con limosnas, con exemplo de su persona, cada cosa segun la necessidad del lugar y del tiempo: si hiziere otras finezas que suelen hazer los Perlados mas perfetos y mas santos, y si en los mismos empleos y ocupaciones se auentajare, mucho mas, *Cum rediero reddã tibi*, yo lo pagarè liberalmente.

(2)

Quis

Quis horum trium videtur tibi proximus fuisse, qui fecit misericordiam in illum.

NO pregunta para saber el que todo lo sabe, sino para enseñar y conuencer al preguntado cõ su propia respuesta. A Adan preguntò Dios, *Vbi es*, para que echasse de ver la miseria en que se via, y la felicidad en q̃ se vio, y confessasse su culpa. En la parabola de los talentos, dixo: *Ex ore tuo te iudicas serue nequam.* En la parabola de la viña confessaron los mismos culpados, *Malos malè perdet*, que es tã grande la fuerça de la verdad, q̃ muchas vezes sale de la boca de sus mas mortales enemigos. Pues assi ahora, pregũta al Doctor de la ley: Qual destos tres te parece que hizo oficio de proximo? pareceme que el Samaritano respondio el Doctor. Pues *Vade & fac similiter*, como si dixera: si vn Samaritano fue proximo a vn Iudio tan de diferente seta y profession, mejor lo podra ser vn Sacerdote y vn Leuita, siẽdo de su misma ley.

Auguſt. Pſal.116. San Agustin nuestro Padre dize, que no ay hombre en el mundo tan estraño a quien otro hõbre no aya de tener por proximo y por hermano: *Omnis homo est homini proximus, nec enim est longinquitas generis excogitanda, ubi est natura communis.* Mas porque no es cosa possible acudir vn hõbre a tantos, y quanto era mayor la latitud y la anchura de la proximidad, pareciera menos precisa la obligacion: añade en el libro de Doctrina Christiana, q̃ aquel hõbre ha de tener el hõbre por proximo, cuya necessidad por alguna via se le ofreciere y se le representare. *Cum omnibus prodesse non possis his potissimum, qui prolocorum, uel tẽporum, uel quarumlibet rerum oportunitatibus cõstrictius tibi, quasi quadã sorte iungũtur.* De suerte, q̃ ora sea amigo, ora enemigo, ora natural, ora estraño, ora Fiel, ora infiel, puede ser nuestro proximo, porque no està el serlo en la amistad, o en la naturaleza, o en la profession, sino en ver a vn hombre en ocasion y en necessidad de tu amparo, y no importa que le veas desamparado de quien tenia obligacion de le amparar, del Sacerdote, del Leuita, del Obispo, del Cura, del rico: porque *Vnicuique mandauit Deus de proximo suo.* Tãpoco importa q̃ no te pida, que este llagado ni pedia, ni podia pedir, basta q̃ la necessidad sea notoria y manifiesta: tampoco importa q̃ sea desesperada la enfermedad, y q̃ tu no le puedas boluer a la vida, q̃ este herido estaua ja medio muerto, y ati no te toca el dar al necesitado salud, ni vi-

Aug. li. de Doctr. Christ. cap. 28.

S 4 da,

da,ni hartura,si no vsar cõ el de misericordia y de piedad,dexãdo a Dios que haga lo q̃ su Magestad fuere seruido, *Qui deducit ad inferos,& reducit.* Otro reparará en su propio peligro,y en el daño que se le podia seguir, si a caso se le muriera entre las manos,y la justicia de Ierusalen le hallara muerto en su poder:pero la caridad poniẽdo en solo Dios los ojos,nunca repara en inconueniẽtes humanos. Tãpoco trató de condenar la tyrania y la crueldad de los ladrones, ni en hazer a Dios plegarias, suplicãdole los castigasse y destruyesse, ni de murmurar de la poca piedad del Leuita y el Sacerdote, si no de asir del cuerpo medio difunto,y de echarle encima del jumento,como si fuera vn tesoro, &c.

PARABOLA. XI.
del amigo que à la media noche pidio prestados tres panes.

Luc. 11.

AVian pedido a Christo Señor nuestro los discipulos los instruyesse en la forma que auian de tener en orar y en pedir a Dios mercedes: *Domine doce nos orare.* Sabemos es tan necessaria la oracion,que no es posible passar sin ella la vida: pero *Quid oremus & sicut oportet,nescimus.* Alumbradnos de las cosas que nos conuiene pedir, y de las palabras con que las emos de pedir:no ay religion que no tenga su particular forma para orar. El Bautista enseñó a sus dicipulos a orar,enseñad vos a los vuestros. Cõ estos dos exẽplos de Christo Señor nuestro y del Bautista,aduierte Teofilato, que no huuo heregia en el mundo que no inuentasse sus particulares plegarias,como lo nota S. Athanasio de los Arrianos, S. Irineo de los Valentinianos,Tertuliano de los Martinistas,S. Agustin de los Manicheos y Donatistas,S. Epifanio de todos los hereges. Generalmente quando oraredes, dixo Christo Señor nuestro:*Dicite:Pater sanctificetur nomen tuum,* en q̃ los dexò aranzel de cosas y de palabras para todo lo q̃ a vn hõbre importa en la vida y en la muerte:y porque en esta materia de oracion ay dos documentos importãtissimos que ha de traer siempre delãte de los ojos el que ora:vno,que el que pide importune y persenere,pidiendo vna y dos,y muchas vezes,que no promete Dios tanto de oyr a quien le pide,quanto al q̃ perseuerare.

Otra, que muchas vezes niega Dios lo que pedimos,porq̃ siendo nuestro daño, no fuera querernos bien. Para declarar estas dos cosas, pone Christo Señor nuestro dos parabolas. En la primera,finge vn amigo, que allegandole a la media noche por su huesped otro amigo,y no teniẽdo en casa cosa que darle de cenar,la necessidad le forçò a que fuesse en casa de otro su amigo, y llamando a la puerta le despertasse y le importunasse,q̃ le prestasse tres panes para dar de cenar a su amigo, escusose el amigo a caya puerta llamò:yo estoy en la cama,y mis criados tãbien: mas la porfia del que pidio fue tan grande,que alcançò quanto desseaua,q̃ muchas vezes puede mas el ser importuno q̃ el ser amigo. En la segunda, pone exẽplo en lo que suele hazer vn padre, aunque cruel:q̃ padre auràque si su hijo le pide pan le dè vna piedra,y que si pide vn hueuo le dè vn escorpiõ,y si pide vn pece le dè vna sierpe? Pues si los padres de la tierra siendo malos,son con sus hijos tan buenos,q̃ harà nuestro Padre celestial q̃ està en los cielos? Pintase la fuerça de la oracion,la grandeza de sus frutos, la muchedumbre y vtilidad de sus efectos:encarecese su confiãça y su osadia,por ser asiẽto entre amigos, en que vn amigo pide a su amigo para otro amigo,y porque la necessidad suele ser el contraste donde quiebran muchas amistades,que ay amigos que llegan hasta el dinero,y porque el nombre de amigo del todo no assegura,dize,que tambien es padre:y si el padre de la tierra fuere padrastro,no lo serà el Padre que està en el cielo. De suerte que pone toda la seguridad y confiança posible en nuestro pecho,que al buen pagador nunca le dolieron prendas.

Entre la suma inumerable de nombres de Christo que miran al reparo de nuestros daños, y pregonan el desseo de nuestra salud, vno es, abogado nuestro. *Aduocatum habemus apud patrem,* dize san Pablo. Tenemos vn abogado q̃ haze nuestros negocios, que fauorece nuestras causas, q̃ defiende nuestros pleytos. Esta abogacia consiste en dos puntos principales. El primero, en assistir en los estrados y tribunales, defendiendo a punto crudo nuestro partido. *Qui sedet ad dexterã Dei,qui etiam interpellat pro nobis,* que a la diestra de su Padre, sentado en la silla de su grandeza y magestad,està intercediendo y abogando por el hombre. El segundo,en ordenar acà nuestras peticiones para que sean poderosas,eficaces y seguras,y tengan despacho prospero. Esto hizo el tiẽpo que viuio entre nosotros, enseñandonos el camino de pedir

dir las cosas que hemos de pedir, las condiciones que nuestra peticion ha de tener. Es doctrina q̃ aunque la hallamos derramada en el Texto de todos los Euãgelistas, en este Euangelio està ateſorada y recogida.

Quis vestrum habebit amicum.

HAbla del amigo, como de vna cosa rara y pregrina, porque de tres linages de amigos de que tratamos mas largamẽte en nuestro libro de amor, vnos ay que tienen por blanco el deleyte amistad, quellama Aristoteles de mocos, que miran al interes, como los amigos de la mesa, como Dalida y muchas rameras, otros q̃ fundan su amistad en el bien honesto, de quien dize Salomon: *Amicus fidelis protectio fortis.* Los dos primeros, quanto son de comunes, son de mas poca importancia, y no merecen entrar en matricula de amigos, pues ni para bien ni para mal no valen vn solo maravedi: por esso es consejo general, no solamente de los cuerdos y prudentes, sino de los hombres mas santos, el huyrlos. San Chrysostomo dize, que si cortamos vn braço, o vna pierna porque no dañe al resto de nuestro cuerpo, mucho mas se ha de cortar vn amigo, pues es de tanto mas daño. Filon dize que recebir consejo de vn ruyn amigo, es beuer veneno en vn vaso muy dorado. Plinio los compara à la mala yerua, que abraçandose con la buena la ahoga y la destruye, como Creon, que por sacar a su hijo del fuego, se abraso en el. Tulio los compara a la golondrina, que en aprerando el frio del inuierno, desampara vuestra casa y la dexa suzia. E entre los symbolos de Pitagoras, vno es que no sufran nidos à las golondrinas. Plutarco los compara à las moscas, que por vna parte huyen de donde no ay que comer, por otra, si teneys vna llaga os son molestas, e inportunas, que el ruyn amigo os comera en la prosperidad, y os mordera en el desastre. Tambien los compara al ruyn manjar que se detiene en el estomago con daño, y se echa con pesadumbre: y al Caladrion que puesto delante del enfermo, que si a de morir le buelue el rostro: y a las çarçetas, que mar bonança nunca salen de sus olas, y en barruntando tẽpestad le desamparan. Iob los compara al arroyo que el inuierno que sobra agua lleua mucha, y al verano que es menester se seca. *Velut torrens qui raptim transfit in conuallibus.* Salomon, al diẽte podrido, y al pie gotoso, que faltan al mejor tiempo. Days vn bocado en vna cosa sabrosa, salta el diente, y buelue el gusto en amargura. Vays a huyr en vn aprieto, falta el pie, y en vez de ayuda da dolor. *Dens putridus & pes luſus, amicus infidelis.* Tãbien se comparan à las rameras, cuyos alagos y amores tienen por blanco el interes, y al azogue y a la escoria, que en llegãdo el fuego del crysol, desamparan al oro.

Los acaecimiẽtos de las historias prueuã bien estas verdades, pues vemos a Pompeyo muerto de las manas de su grande amigo Tolomeo: a Seneca de su discipulo Nerõ a Iulio Cesar de Bruto, y de otros amigos suyos: a Ciceró de Octauiano Augusto: a Marco Marcelo, de Maxioquilo: y no se si son mas los muertos a manos de amigos falsos, que de enemigos: dexados pues essos amigos por enemigo, es cosa tã rara hallar vn amigo fiel, que como dixo Salomon: *Mulierem fortem quis inueniet?* assi dize Christo Señor nuestro: *Quis uestrum habebit amicum?* es vn cuerno blãco, vn cisne negro.

Et ibit ad eum media nocte: amicus meus venit de via.

EL que pide es amigo, y para quien pide amigo, y a quien pide amigo. Señala la primera ley de la oracion, conuiene a saber, que sea de amigo, porque la peticion del enemigo, del aleuoso, del traydor, es mal segura;

Dirigatur Domini oratio mea, sicut incensum in conspectu tuo. Como el encienso si no se quema, no despide de si olor: assi la oracion, sino se quema en el fuego de la caridad, no da buen olor à las narizes de Dios. Por Esayas dize Dios a su pueblo, que los humos de sus sacrificios son humazos. Y en el capitulo sesenta y cinco llama los mesmos hypocritas humazo: *Isti fumus erunt in furore meo.* Que quãto deleyta el humo de vn peuete, tanto atosiga el de vn tizon. Y no es mucho dize san Gregorio que menosprecie Dios las plegarias del que menosprecia sus mandamientos. Que mucho q̃ no tẽga parte en las mercedes diuinas quien no da parte a Dios de los seruicios humanos? Que mucho que no tenga valor con Dios la oracion reprehendida del coraçon que la ofrece? Que mucho que no se leuante hasta la alteza de Dios agranada con el peso de la culpa? Es vna verdad que tiene Dios repetida muchas vezes: Quando leuãtaredes las manos, yo desuiare los ojos, dize Dios, y quãdo multiplicaredes oraciones, yo cerrare las orejas *Manus enim uestræ sanguine plenæ sunt.* Como quiẽ dize, que mayor desacato y desuerguença que hazer oracian con tales manos. Y Salomon dize: *Qui declinat aures suas ne audiat legem*

Universidad de Deusto Biblioteca

gem oratio eius fiet execrabilis. Que la oracion de aquel sera aborrecible, cuyas orejas estuuierẽ sordas a las palabras de Dios. Y por Malachias dize: *Maledicã benedictionibus uestris.* Quando fueredes en vna processionechãdome bẽdiciones, y yre yo echãdo maldiciones a quien me bendize. Ieremias: *Nos inique egimus, & ad iracundiam prouocauimus, id circo inexorabilis es.* Mostrayssos, Señor, inexorable, porque os emos ofendido, q̃ la culpa es vna nube q̃ estorua el passo à la oracio. *Oppositi nubẽ tibi, ne trãseat oratio.* Es vn paredó y vn muro q̃ se pone en medio de Dios y el hombre. *Peccata uestra diuiserunt inter me & uos.* Son vn linage de entredicho que veda la familiaridad y conuersacion. Dauid dize: *Iniquitatem si aspexi in corde meo.* Si mirando a mi coraçon le vieres suzio, no tengo para q̃ cansar a Dios, *Non exaudiet Dominus.*

Mal. 2.

Hier. thre norum 3.

Hier. thre norum. 3.

Psal. 65.

Mich. 1.

Aun las lagrimas que en la sagrada Escritura estan calificadas por tan poderosas con Dios, si fueren de enemigo no las enjugarà Dios, *Super hoc plangam, & ululabo, uadam espoliatus, & nudus faciam planctum, uelut draconum, & luctum uelut struthionum.* Profetiza Micheas el estrago q̃ Senaquerib auia de hazer en Iudea, hasta llegar à las puertas de Ieruſalem, comò cuenta el libro quarto de los Reyes, y representando no solamente su dolor, si no el de todos los tribus. Y como Esaias representò otra vez desnudo y descalço el açote de Egypto y de Etiopia a dõde Israel acudia por fauor: assi representa aora Micheas desnudo y descalço la miseria de su gẽte, y dize, que seran sus gemidos y lamentos como los del dragon, de quien dize san Hieronymo y Ruperto, que vencido del elefante atruena los desiertos y las seluas con vozes dolorosissimas, o como los gemidos del abestruz, de quien dizen los naturales, que cercandole los caçadores el nido con puas agudas de azero, y no hallando otro passo para acudir a sus hijos, se enclaua, y muere gimiendo: otros dizen que desampara sus hijos, y q̃ apretados de la hambre, hazen tristissimos llantos. El Hebreo no dize hijos, sino hijas, quiça porque las hembras lloran mas amargamẽte. Dize pues el Profeta, que lamẽtarà como el dragõ, porque como los llantos y gemidos destos animales a nadie mueuen a piedad ni a compassion: quiẽ se ha de apiadar de vn dragon fiero y venenoso? quien de vn abestruz cruel y desconocido, que no se apiada de los hijos que engendro: *Frater fui draconum, & socius struthionum*, dixo Iob en el muladar, hermano de los

Micheæ. 1

Pet. Gillius. li. 1. c. 21.

1 p. fol. 168.

Iob. 30.

los dragones, y compañero de los abestruzes, porque en nadie causo piedad con mis llagas y suspiros: assi pues las lagrimas del pecador obstinado no causaran piedad en las entrañas piadosissimas de Dios. Los setenta Interpreres trasladan: *Luctum quasi Sirenum.* Lamentaran los tribus como Sirenas, de quien dize S. Fulgencio, que hasta los pechos son donzellas hermosissimas, y en lo demas son peces tan fieros que se comen a los hombres; en vida cantan suauissimamente, y engañan a los nauegantes, y por huyr su peligro se mandò Vlises amarrar à la entena del nauio, en muerte aullan tristissimamente: assi pues las lagrimas y las oraciones que para Dios son siempre musica dulce y suaue, en siendo de Sirena es aborrecible, y se muestra Dios amarrado como Vlises. Por vna metafora elegante lo dixo la Esposa galanamente: *Vadam ad mõtem myrrhæ, & ad collem thuris.* La myrra es symbolo de la penitencia, el encienso de la oracion, y dize que yra primero al monte de la myrra, y luego al valle del encienso: porque primero ha de llorar el hombre sus culpas, que le sean concedidas sus plegarias y oraciones, Iacob para subir a Bethel a ofrecer a Dios sacrificio, dixo primero a su gente: *Abijcite deos alienos, qui in medio uestri sunt.* Que no viene bié yr a hazer sacrificio a Dios, y dexar idolos en casa. Salomon acabado el edificio del templo hizo vna deuota oracion: Señor, dize, si por los pecados deste pueblo tuuieres el cielo cerrado, dexando, à la tierra perecer, y llorare en este templo sus culpas arrepentido: *Exaudi eos Domine.* Dauid dize, que mira Dios la oracion de los humildes: *Respexit in orationem humilium.* Otra letra: *In orationem Iuniperi.* Del Henebro es arbol incorruptible que jamas admite carcoma, coma dize Plinio. Mira pues Dios con particulares ojos la oracion del pecho que no admite carcoma de culpa, ni corrupcion de pecado. Los lugares de la Escritura son sin cuẽto, de los quales por ser insigne, declarare el del ciego, q̃ nacio ciego: *Scio quod peccatores Deus non exaudit.* San Aguſtin, Beda, san Gregorio, Origenes, dizen, que este ciego hablo aqui como Cantacumeno no bien instruydo en la fè, y que dixo vna sentencia que no es generalmente verdadera, pues vemos que ora sea en los milagros que es la ocasion a que la dixo, ora en otros bienes, son los pecadores oydos. Y San Basilio lo prueua desta parabola: *Amen dico uobis, & si non dabit illi, eo quod amicus est, tamen propter improbitatem surget, & dabit quotquot petierit.*

Cant. 4.

Genes. 35.

3. Reg. 8.

Psal 140.

Plin li. 16 c. 26.

Aug. li. 50 hom. 43. Greg. li 9 Epist. ca. 58. Orig. Esa. 1.

Basil l. de const. monast. ca. 2.

petierit. Quando no le dè los panes por amigo, se los dara por importuno, luego no es necessario precisamente ser amigo. San Augustin lo prueua del publicano, que con la oracion que hizo, hiriendo su pecho, alcançó perdon de sus culpas. Lo mismo se puede dezir de Ionas en el buche de la vallena: y lo que es mas, los marineros que le leuauan en su nauio, pidieron a Dios los librasse de aquella tempestad, y fuerõ oydos. Del Euangelio sabemos q̃ muchos pecadores hazẽ milagros. *Multi dicent in illa die: Dñe in nomine tuo profetauimus, demonia eiecimus, & uirtutes multas fecimus, & dicetur illis, nescio uos.* Assi lo prueuã S. Agustin, S. Gregorio, Iustino martyr, y aun san Gregorio prueua que los herejes hazen milagros. Teofilato respõde, que el ciego hablaua de solos los milagros, y que quiso dezir que Dios no hazia milagros por manos de pecadores en cõfirmacion de su inocencia, y parece lo dizen sus palabras: *Nisi hic homo esset a Deo, non posset facere quidquam*, no pudiera hazer cosas tales, y entendida assi, queda la sentencia llana.

Aug. li. 2. cont. Epis. Parme.

Luc. 8.

Matth. 7.

Aug. l. 83. q. 79.

Greg. ubi supra.

Iust expl. qui ge. resp. 5.

Ggreg. li. 20. c. 9.

Tambien se puede entender generalmente en materia de milagros: *Quod peccatores Deus non exaudit*, porque nunca los hizieron por su simple oracion, o peticion, o señal, o diligẽcia, como notò san Agustin nuestro padre, y assi dixo el ciego. *A seculo non est auditum.* No se ha oydo cosa tal desde el principio del mundo, sino inuocando el nombre de Christo, o haziendo la señal de la Cruz, en que manifestauan su Fè. Los dicipulos dixeron vna vez a Christo Señor nuestro: *Vidimus quendam eijcientem demonia, qui non sequitur nos.* Y respondioles: *Nolite prohibere*, que no me haze en esso agrauio; pero hazer milagros por propia oracio o accion, como diuidir Elias el rio cõ la capa, quitar Eliseo la amargura de la olla con la sal, y otros muchos milagros que hemos visto en el vno y en el otro testamento, a solos los justos està reseruado.

Marci. 9.

Declarando esta sentencia de los bienes del alma. Lo primero, respondio, que aunque la oracio del pecador sea impetratoria, no es meritoria de essos bienes, y assi se verifica, *Quod peccatores Deus non exaudit.*

Lo segundo, que no oye al pecador obstinado, si no al arrepẽtido, como al Publicano en el rincon, y a Ionas en el buche de la ballena, y esso no es oyr al pecador, si no al justo, que no merece nombre de pecador el que reconociendo su hierro pide perdon humillado.

Rom. 5.

Lo tercero, *Peccatores Deus non exaudit*, por ser sus plegarias menos agradables à las orejas de Dios, como la musica de la que tañe muy bien, pero tiene mala cara, que aunque la fealdad no haze ni deshaze para la musica, sin duda es mas agradable acompañada de vna grande hermosura: assi pues el pecador suele cantar dulcemente, mas como tiene la cara como vn carbon, hasta q̃ buelue a su antigua hermosura, no es su musica tan sabrosa à las orejas de Dios. *Ostende mihi faciẽ tuã, sonet uox tua in auribus meis, uox enim tua dulcis, & facies tua decora.* No se puede desear mas de vos Esposa mia, que cara tan hermosa, y voz tan dulze, es lo que dixo el Poeta:

Gratior et pulchro ueniens de corpore uirtus.

Lo quarto, caso que en algunas cosas oyga Dios al pecador, son tã pocas, que se puede dezir: *Quod peccatores Deus non exaudit*, como dize Cayetano, porque regularmente no los oye, fuera de que esfuerça mas la cõfiança y seguridad del Iusto, por que si oye al enemigo, q̃ harà al amigo? *Si enim cum adhuc inimici essemus, ipse pro nobis mortuus est, multo magis postquam reconciliati sumus, salui erimus*, dize San Pablo. Si a los enemigos hizo merced tan estraña, que no podran esperar los amigos? La Escritura esta arada de la especialissima prouidencia que Dios tiene de los justos. *Oculi Domini super iustos. & aures eius in preces eorum.* Trae Dios rasgados los ojos sobre las necessidades de los justos, y abiertas de par en par las orejas para sus peticiones, dize Dauid. Y en otra parte: *Misericordia eius præueniet me.* Antes que dè vn gemido, mi miseria le aurà acudido su misericordia. Esayas: *Antequam clamẽt exaudiam eos.* Antes que hagan la peticion tendran concedida la merced, porq̃ va Dios adiuinando el gusto de sus amigos, *Oculus Iacob in terra frumenti, & cœli caligabunt rore.* Trata de las bendiciones de los tribus, y quã do llega a Iacob, dize que a penas aura puesto los ojos en la tierra, como desseando que sea fertil y abundosa. Quando los cielos a porfia llouera sobre ella rocio: en diziendo la Esposa: *Osculetur me osculo oris sui*, en q̃ mòstrò vn desseo grande de ver a su Esposo que estaua ausente, luego pudo dezir: *Meliora sunt ubera tua uino*, porq̃ luego acudio el Esposo a hazerle aq̃l fauor. *Dixi confitebor aduersum me, & tu remisisti iniquitatẽ peccati mei.* En proponiẽdo de cõfessar mi pecado, luego me le perdonaste. *Laudãs inuocabo Dominũ.* Alabãdo al Señor le inuocarè: inuocalde primero, y alabalde despues, porq̃ no os llameys a engaño. Estoy tan seguro de recebir la merced

Psal. 33.

Psal. 58.

Isai. 65.

Deut. 33.

Cant. 1.

merced, que le puedo primero dar las gracias. *Vidi lachrimam tuam*, dixo Dios à Ezechias. Como el jugador que mira por bruxula, y conoce el juego por sola la pinta, à la primera lagrima le cõcedio quinze años de vida mas a Moyses, que en las aguas de contradicion tuuo vn poco de desconfiança, *Percussit uis silicẽ*, jamas le auia sucedido alabar a aquella nouedad, ni quando conuirtio el agua en sangre, ni quando hizo mosquitos, ranas, moscas, ni quando diuidio el mar, &c.

4. Reg. 15

Num. 20.

Et ibit ad eum media nocte.

SAn Ambrosio encarece en este hombre la virtud de la hospitalidad, que aunque era a la media noche y tenia el arca del pan vazia, hospedo a su amigo, porque tenia el alma llena de caridad y de amor. En el testamento viejo tuuo Dios grande cuydado de notificar, a sus amigos acariciassen a los estrangeros. *Aduenam non contristabis, nec afliges eum aduene, & ipsi fuistis in terra Egypti.* Dixo a su pueblo, y en el a todas las republicas del mundo, tu fuiste peregrino en tierra de Egypto, y gustaste de hallar quiẽ te hospedasse, y quiẽ te acariciasse, haz aora con los estraños lo que entonces desseauas para ti. San Ambrosio dize, que la razon principal porque

Exo. 22.

Ambr. li. 5 Exã. c. 6.

destruyo Dios a Sodoma, fue por el mal tratamiento y descortesia que vsõ con los Angeles en figura de peregrinos: y que con la poca piedad que tuuo Egypto con los esclauos Hebreos, multiplicò tantas plagas, hasta anegarle en el mar. Aluzinando los Poetas a estas verdades, dixeron que los dioses auian anegado el mundo por el mal tratamiento que hazia a los peregrinos, y que muchos dellos disfraçãdose en trage de pobres para ver los agrauios que se haziã en la tierra (como el Corregidor q̃ se disfraça en trage de rufian y de ladron) recibieron de los hõbres muchas injurias. Seruio llamò a Iupiter hospitalero, porq̃ se ocupaua en estos cuydados, y viniendo al mundo disfraçado, le quisieron matar en casa de Lichaõ, y le dieron a comer carne humana, en q̃ echò d'ver las crueldades y tiranias de la tierra, y reprehendiẽdolo a los dioses, la anegaró con gotas de agua del cielo: y viene con esto lo que dize Platõ, que fuera de Iupiter, que era el Protector general de los peregrinos, a quien como dize santo Thomas, atribuyeron esse nombre, por ser planeta beneuolo q̃ inclina a religion, humanidad, hospitalidad. Cada vno de los que peregrinã por la tierra, tenia su Dios particular que vengaua sus agrauios, porque como no

Ouidio li. 1. Metha. Homer. odis. 17.

Seruio. l. 1

Plato. l. 5 de legi.

Aug. Psal. 95.

D. Thom. de regim. prin. li. 3 ca. 15.

Luciano. in uita pe reg.

sus agrauios, porque como no tenian parientes y amigos, que les vengassen, tomauan los dioses muy a su cargo el vengarlos. Plauto introduze a vn peregrino que caminando muy contento, dezia, conmigo lleuo a Iupiter patron de la hospitalidad, no me podra faltar posada, ni cama, ni de cenar.

Plauto in Penul. author.

En la Iglesia primitiua floreció mucho esta virtud, y fue poderosa la ocasion, pues los Christianos peregrinos eran muchos, porque los Iudios y Gentiles los despojauan de sus heredades, y de todos sus bienes, y los desterrauã de sus tierras, como vemos aora a muchos Ingleses, pareciẽdoles q̃ la hambre y el mal tratamiẽto los haria boluer à la necedad del Iudaismo, o à la locura de la Gentilidad. Despertose cõ esta tyrania la caridad del Christianismo de suerte, que dize san Remigio, que desde las diez que san Pablo acabaua de predicar, se ocupaua hasta la noche en reparar necesidades de peregrinos, y en acomodarlos de posadas. Aqui tuuieron principio los hospitales, porque como san Agustin nuestro padre refiere, muchos Christianos hazian voto de recebir en sus casas peregrinos, y en su muerte las dexauan para esso. Y Luciano cuenta de vn ciudadano, que dexando su hazienda y su casa para hospital de peregrinos, se fue a peregrinar por el mundo. Y san Anselmo dize, que los de Achaya y Macedonia dauan con tanta liberalidad sus haziendas, que se quedauan aun sin las cosas necessarias para la vida.

Remig. sup. 1. Corin. c. 13.

Ansel. super. 2 Cor. 8

Autorizò tanto esta virtud Christo Señor nuestro, no solamente preciandose del nombre de peregrino, hospedandose en casa de Marta como peregrino, si no que despues de su muerte y Resurrecciõ aparecio muchas vezes como pobre y peregrino; a los dos dicipulos que yuan a Emaus, se representò en trage de peregrino: a san Martin siendo soldado, en trage de pobre peregrino: a san Gregorio Papa, en trage de peregrino: a S. Agustin nuestro padre, en trage de peregrino. Vno de los desseos q̃ martirizaron a este santo, fue de auer visto a Christo en carne mortal, y auerle tratado y conuersado mientras viuio entre los hombres, y acudiendo a su desseo, comio vn dia con el en trage de peregrino. Por esso predicaua despues este Doctor que hiziessen limosna sin escudriñar quien era el pobre y el peregrino, porque negandosela al pobre y al peregrino, podria ser se la negassen a Christo, y que vale mas hospedar al malo, q̃ con recelo de que es malo, echar en la calle el bueno. En la Gentilidad

Aug. l. cõ. quiq. hæreses.

Universidad de Deusto Biblioteca

se tenia por descortesia preguntar al peregrino quiẽ era, hasta que huuiesse comido, dormido y descansado. Homero refiere de Eumeo, que dixo a vn mendigo, vamos a mi casa, y despues que huuieres comido y descansado me podras dezir quié eres. Y de Nestor cuenta que dixo a Thelemaco, ya que aueys comido, dezidme de donde soys, o si teneys algũ negocio en esta tierra, o si soys ladron, o cosario.

Homero. Odis.3.

Et Odis.3.

Aristoteles dize, que los necesitados mas han menester quien los prouea que quien los predique. San Pablo aconseja huyamos al vagamundo que no trabaja, pero que le hagamos bien: donde nota Cayetano, que el q̃ pide por ociosidad, aunque peca contra si, por tomar tan vil modo de viuir, no peca contra su proximo, y aunque mendigue por codicia de la ganancia y del dinero, y aunque las leyes humanas castiguen grauemente este delito, nota santo Thomas que no todas vezes la pena mayor supone culpa mayor, pues mueue a los legisladores a ratos mas el escarmiento y la emienda de los otros. San Iuan Chrysostomo dize, q̃ el pescador saca muches vezes peces en la red, y otras vezes barras de oro y piedras preciosas. Loth y Abrahan, pensando que pescauan peregrinos, pescaron Angeles, por esso dize S. Pablo: *Sectamini hospitalitatem*, que es triste cosa, como dize Isidoro Clario, q̃ no aya perro q̃ no halle aluergue y comodidad, y que no halle el hõbre?

3.Top.c.6

D.Tho. cont. impug.relig.

Chryſ.cõ. a.de c.

Iſidor or ti.11.to.1

Et ibit ad eum media nocte.

Tambien encarece san Ambrosio en este hombre no solamẽte la perseuerancia en el pedir, si no la continuacion: que a quié la media noche le parece sazon oportuna para pedir, mejor le pareceran las demas horas del dia. A Dauid estãdo acosado de sus enemigos le parecio buena ocasion para pedir a Dios socorro la tarde, y la mañana, y el medio dia: *Vespere & mane, & meridie, narrabo, & annũtiabo, & exaudiet uocem meam.* Y en essas tres horas del dia, dize q̃ se arrodillaua siete vezes. *Septies in die laudem dixi tibi*, en que parece condenò la media noche, y la razon que pudo auer de su parte, es no auer hora mas desacomodada ni mas contraria al reposo, y al sueño q̃ entonces naturalmente se apetece, pero Dios auisa aqui q̃ de su parte no ay para que reparar en que sea a la media noche, porq̃ la mayor lisonja que vos le podeys hazer es, despertarle si duerme, y estar a la media noche colgado de su puerta; y quiça como mas enterado del gusto y de la condicion de Dios, dixo despues el Profeta: *Media nocte surgebam*

Pſal.

Pſal.118. *gebam ad confitendum tibi.* Antes eran mis ratos de oracion, tarde y mañana, y medio dia, pero ya que se mas de vuestro gusto, no perdonare la media noche, y en figura de esso començaua el mana a caer en la media noche: y porque alguno no piense que a prima noche, no es oportuna sazon, dize Ieremias: *Consurge in nocte in principio uigiliarum, & effunde sicut aquam cor tuum ante*

Num. 11. *Dominum.* Leuantate quando los otros se acuestan, y quando los soldados comiençan a hazer o-

Thren. 2. ficio de sentinelas, que entonces es bonissima sazon, para desabrochar con Dios tu pecho, y derramar como agua tu coraçõ. Y porque la postrera parte de la noche no se quedasse reprouada, dize Dauid: *In matutinis meditabor in te, quia fuisti adiutor meus.* Y en otra parte: *Deus Deus meus ad te de luce uigilo.* Antes de la luz madrugo y me arrodillo ante vos de suerte, q̃ como quedaron calificadas las horas de la mañana, de la tarde, y medio dia, assi lo quedã las de la noche, prima noche, media noche, y madruga da, q̃ en buẽ romãce, es dar por conueniẽte sazõ la noche toda, assi dize el Psalmo ciẽto y treynta y tres: *In noctibus extollite manus uestras in sancta, & benedicite dominum.* No teneys porq̃ cõdenar parte alguna de la noche, porque a todas sus horas està Dios a la puerta esperãdo à que llameys. En el Psalmo ciento y quarẽta y cinco me parece que echo el sello, en q̃ combidãdose el Profeta assi mismo à las alabãças diuinas, y persuadiendo al mundo, que ponga en solo Dios sus esperanças por ser solo el poderoso, el rico, el fiel, el misericordioso, y liberal para ayudar y fauorecer a todos, dize: *Lauda anima mea Dominum, laudabo Dominum in uita mea, Psallam Deo meo quandiu fuero.* Alma mia si se cãsare la lengua, que no es mucho, pues es de carne mortal, no os canseys vos de cantar a Dios Psalmos, hymnos, y oraciones, q̃ yo protesto que mientras la vida me durare, y el ser de que gozo, y recibi de su mano, no dexare de alabarle. Ya lo auia dicho otra vez en el Psalmo treynta y tres: *Benedicam Dominum in omni tẽpore, semper laus eius in ore meo.* La mas se caera su alabança de mi boca, no porque la flaqueza humana puede perdurablemẽte orar, si no porque no aura sazon que yo no juzgue por buena.

Pſal.62.

Acomoda mihi tres panes.

Antiguamente quando se vsauan amigos, vsauase en el mundo el prestar, mas como se acabaron los amigos, tambien se acabò el prestar, si no es sobre

1.p.fo.66 *Missus est Angelus.* 2.p.221.cã de regulo. & 1122. c.de Chananea, *dimitte illã, quia clamas post nos.*

buenas prendas; y no me assombro de que se oluide el prestar, porque ha preualecido el no pagar, principalmente en los que se venden por mas amigos: de suerte que si prestays ò aueys de perder la deuda, ò el amigo y es menos mal perder el amigo; porq̃ amistad q̃ se funda en no pagar, poco se pierde en perderla.

Pidio tres panes; vno para si, otro para su amigo, otro por si à caso, que en los combites es razon que sobre el pan; pero dexando este discurso, porque el amigo que hospedò no era cosa prouable que à las doze de la noche estuuiesse sin cenar, supuesto que el sentido principal es alegoria, y que esta mas en lo significado que en el hecho, me parece pidio todos los tres panes para su amigo: pues tanta hambre trae vn hombre, que se ha de comer tres panes en vna cena. San Augustin nuestro padre entiende por los tres panes toda la Santissima Trinidad: el Padre, a quien se atribuye el poder, que esfuerça nuestra flaqueza, y destierra nuestra cobardia: el Hijo, que es la sabiduria q̃ alumbra nuestro entendimiẽto, y destierra nuestra ignorancia: el Espiritu santo, que es el amor q̃ inflama nuestra voluntad y enciende nuestra tibieza: pidio tres panes, dize S. Augustin, porque es tan grande la hambre de vn caminante, que solo Dios le puede hartar y satisfazer. Esso es auerle Dios criado a su imagen y semejança, porq̃ como a Dios nada le satisfaze si no Dios, assi al hombre nada le puede satisfazer sino la grandeza de Dios, y como la inmensidad de los cielos es vestido corto para Dios, que esso quiere dezir, *Cælum & terra te capere non possunt.* Y si huuiera diez mil cielos, tãbien le vinieran cortos assi à la capacidad del hombre, y à los senos de sus desseos y pensamientos, los cielos le vienen cortos. Y esso es lo que dixo Dauid: *Quid enim mihi est in cælo, & a te quid uolui super terram?* Alexandro quando oyò dezir que auia otros mundos, llorò por verse Señor de solo vno, pero quando se viera señor de los mundos que imagina ua, tambien llorara, porque todos ellos no le pudieran hartar y sarisfazer.

Aug. de uer. Dñi. ser. 10. 10.

Otros entienden por los tres panes las tres virtudes Teologales, Fè, Esperança, y Caridad, Fè de Dios trino y vno, Esperança del perdon de nuestras culpas, de la gracia y de la gloria, Caridad de Dios y del proximo, sin las quales no es possible q̃ se sustẽte nuestra alma, añade Teofilato, q̃ como el hõbre tiene tres partes q̃ sustẽtar, el cuerpo, el alma, el spiritu, pidio 3. panes como necesarios para la vida destas tres cosas,

cosas, y viene a ser la misma peticion que acabaua de enseñar Christo Señor nuestro a sus discipulos: *Panem nostrum quotidianũ da nobis hodie*, donde segun San Agustin, San Basilio, San Chrysostomo, San Teodoreto, Gregorio Nisseno.

Aug. li. 1. loco in Genes. c. 39. & Epist. ad Proua. 121 c. 12. Basi. Reg. breui inter. 251. Crhys. ho. 20 imperfe ho. 14. Theod. Epist. ad Phili. c. 4. Nissen. li. de orat. Ber. serm. de rogat. Aug. de uer. Dñi, serm. 27.

San Bernardo, espantandose mucho que destos dos amigos, el vno fuesse tan pobre, y el otro viuiesse a aposentarse a casa tan miserable, *Ad quid uenisti ad me amice in necessitate tanta?* Respõde que todo esso se repara con la oracion, porque aunque los dos eran muy pobres, teniendo otro amigo, por vna parte tan rico y tan poderoso, por otra parte tan franco y tan liberal, cõ solo pedirle, quedaua su mengua reparada: *Domus mea domus orationis uocabitur*, dixo Christo Señor nuestro: no la llamò casa de humildad, aunque lo era, ni de charidad, aunque lo era, ni de otra alguna virtud, aunque era el deposito de todas, si no de la oracion, que es la llaue que lo cierra, y lo abre todo. En el palacio del Rey ay vna sala para el Cõsejo Real, otra para el de Italia, otra para el de Indias, otra para la consulta de las mercedes, y entrãdo cada dia en las demas salas, sucederà no entrar en esta dos o tres vezes al año, pero en la casa de Dios, todas las solas son de mercedes de recebir, y de dar: mas como notò Origenes, para que os ayan de dar, estan forçoso el pedir, que a su Hijo natural para auerle de dar tomò por medio el pedir. *Postula a me, & dabo tibi gentes.*

Lo vltimo, no pide dado, sino prestado, porque como mo de lo prestado no adquiere vn hombre dominio, ni lo mira con ojos de cosa propia, de que pueda hazer ni deshazer, si no como a cosa que està obligado a boluer al verdadero Señor; assi los bienes que pidiere el hõbre a Dios los ha de pedir prestados, y mirarlos como agenos, y entender, le han de pedir quenta dellos. Por Ieremias hizo Dios cargo a su pueblo desta torpesa. *Et non dixerunt, metuamus Dominum, qui dat nobis pluuiam temporaneam, & serotinam in tempore sico.* Vien d› el orden que yo guardo en embiar las aguas tempranas y tardias, lloviendo los iuiernos, para que la tierra se empreñasse y pariesse los frutos desseados: y la primauera para que creciessen, y no lloviendo el estio, porque no se quedassen los panes en la parua mal logrados, y no fueron para dezir en su coraçon, temamos a quien nos da tantos bienes: como el mayordomo infiel, que desperdiciando la hazienda de su señor, no fue para dezir en su coraçon, esta hazienda no es mia. El estanque que

Hierem 5.

se sorbiesse toda el agua que recibe de vna fuente para regar vn vergel, puede temer que le han de quitar el agua. La tierra, dize
Ad Heb. 6 San Pablo, es como vn estanque que recibe el rocio y la bendicio del cielo para produzir las yeruas y las plantas; pero si fuesse tã ingrata que diesse cardos y espinas, terniadesla por maldita. A la higuera maldixo Christo Señor nuestro porque no tenia higos, y en la parabola del hortelano la mandò cortar por ingrata, que gozando del humor de la tierra, y del rocio del cielo, como de bienes prestados, no pagaua. Esaias arguyendo la ingratitud de su pueblo, comiença su profecia:
Isai.1. *Audite cœli, & auribus percipe terra; filios enutriui, & educaui.* Cielos oydme, tierra abre las orejas. San Hieronymo dize, que como al tiempo de dar la ley auia citado a los mismos testigos, protestando, desseaua de su pueblo diesse con ella el fruto, q̃ suele dar la tierra agradecida. *Auditæ cœli, quæ loquor audiat uerba oris mei, concrescat ut pluuia doctrina mea:* assi aora llama a los mismos testigos, para que cõ su presencia quede confusa gente tan ingrata, y vea quan merecido tiene el castigo que Dios inuiare sobre ella. No tiene el mũdo gente mas aborrecible que los que no pagan lo prestado, como si fuessen señores de las haziendas agenas, pues quãto tiene el hombre es prestado de la hazienda de Dios. Iacob, camino de Mesopotamia leuantando Genes. 28. vn padron de la piedra misteriosa sobre que auia dormido, hizo voto, si Dios me amparare en este camino y me diere pan para comer, y paño para vestir, y me boluiere prospero a la casa de mi padre, no reconocere otro Señor, ofreciendole siempre el diezmo de todo quanto me diere, en señal de que lo reconozco por hazienda suya, y que la tengo prestada.

Vltimamente se ha de notar, que no pidio mas q̃ pan. Lo primero, porque lo necessario a la vida, aunque sea con descomodidad del vezino, se puede pedir sin miedo: mas a la media noche nadie tiene licencia para pedir gullurias. Lo segundo, bien pudiera fiado, de su amistad, pedir la perdiz, el conejo, el capon, el pedaço del jamon, el queso, la fruta, mas no pide sino pan, que pedir a Dios mas de lo necessario para el alma y para el cuerpo, y dessear regalos imaginarios, es demasia vergõçosa. San Agustin Aug. epist. 121. c. 12. nuestro padre declarando las palabras, *Panem nostrum quotidianum da nobis hodie*, dize que pedimos alli el sustento necessario para la vida, y que para esso poco basta, y alega la peticion de Salomon: *Diuitias, & paupertatem* Prou. 30.

tem ne dederis mihi. Señor, no os pido riqueza, ni pobreza, sino vna mediania, que basta para la vida: y assi en la Escritura, debaxo deste nombre de pan, se entienden todas las cosas de que vsan los hombres templadamẽte para conseruar la vida.

Quoniam amicus meus venit de via, & nõ habeo quid ponam ante illum.

DEspues de auer hecho su peticion, dize las ocasiones que tiene para venir a tal hora, que siendo grandes escusas para su demasia ò atreuimiento, son razones poderosas para inclinar al amigo a que le otorgue lo que dessea, y para poner en su pecho confiança y osadia.

La primera, *Amice accommoda mihi tres panes.* A la media noche vays a inquietar al que duer
Exod. 33. me? no os marauilleys, que es la casa de mi amigo. El Exodo dize, que decendia Dios al tabernaculo en vna nube, mirandolo el pueblo todo, y que hablaua cõ Moyses, como suele hablar el hombre con vn amigo: boluamoslo al reues, y digamos que hablaua Moyses con Dios como con vn amigo, y echareys de ver que no tiene porque empachar-

se Moyses, en pedir a Dios quãto quisiere, porque lo pide a su amigo. Ya queda prouado que el amor es atreuido y osado, Li. de Amor c. 3. en que se fundan las osadias de los amigos de Dios, de vn Iosue, que se boluio al Sol, detente Sol, *Contra Gabaon ne mouearis.* Y como si le enclauara en la lança, y le hiziera planeta fixo del cielo, assi le obedecio el Sol. De vn Moyses, que dixo a Dios en la cara, o perdonad a este pueblo, o borradme del libro de la vida, porquien entiende la matricula de sus juezes y Capitanes. Parecen excessos y demasias, pero no son sino atreuimientos de amigos nacidos de la familiar conuersacion, que suelen tener con Dios: la mucha conuersacion es causa de menosprecio entre los hombres: la mucha conuersacion con Dios, es causa que se atreua el hombre a Dios; porque como va ganando cada dia mas tierra, mas amistad y mas gracia, que oracion, gracia y amistad, son Zacha. 12. grandes amigas y compañeras. *Effundam super domum Dauid spiritum gratiæ, & precum*, dize Zacharias: y la amistad es osada y de nobles pensamientos, assi la oracion es osada y de nobles pensamientos. El hombre humilde a quien el Rey comiença a fauorecer, luego cobra nueua generosidad: Pastorcillo

era Dauid, mas poniendose al lado del Principe Ionatas, se le enfanchò el pecho de manera que no tuuo por exceſſo ſer yerno del Rey, y General de todo el reyno: que serà tratar familiarmente cõ Dios? *Iabes inclytus fuit præ fratribus ſuis*. Dize el Paralipomenon, fue mas noble que ſus hermanos, no de parte del linage, que ſiendo todos hijos de vn padre y de vna madre, esfuerça q̃ fueſſe ygual la nobleza, ſino de que *Inuocauit Deum Iſrael*, fue mejor orador que todos ellos, y tratò mas familiarmente con Dios, pidiendole entre otras coſas no permitieſſe le oprimieſſe la maldad. De ſuerte que la oracion haze a los hombres inclytos, generoſos, y atreuidos. Eſſa es la razon porque los que pidé con recelos de conciencia ſon comunmente temeroſos y couardes, y en ſu fauor pide la Igleſia en vna colecta a Dios, les perdone lo que teme la conciencia, y añada lo q̃ no preſume la oracion, *Vt dimittas quæ conſcientia metuit, & adijcias quod oratio non præſumit* En fin este hombre no le embaraçò el ſer la media noche, ni el deſaſſoſſegar el que dormia, porque era amigo.

2. Para. 4.

La ſegũda razon, *Amicus meus venit de uia*. Sabè que vn amigo mio acaba de llegar de camino, no os canſeys de que yo venga a eſta hora, porque lo hago por vn amigo, *Amicus uſque ad aras*. Dixo el Prouerbio antiguo, haſta la muerte ſe ha de ayudar a vn amigo. La vida de mi amigo, dixo el Filoſofo Bion, es honra mia, y como ſe auentura muchas vezes la vida por la honra, aſsi ſe ha de auenturar por el amigo: no os maraui lleys ſiendo amigo, que os ponga y me ponga en eſte deſaſſoſsiego por vn amigo, que lo que hizierades vos, no es mucho que yo lo haga. Con todo eſſo, ſi pidiera à las puertas de algun hombre, no fuera mucho ſe eſpãtara de que tomara eſſos cuydados por vn amigo, porque entre los hombres pocas vezes ſe hallan eſſas finezas de amiſtad, y quando ſe halle vn Pilades, no ſe hallarà vn Oreſtes: pero Dios que es tan amigo, que tiene al hombre por blanco de ſus deſſeos y penſamientos, no le parecera mucho que haga eſſo por ſu amigo.

La tercera razõ, *Venit de uia*, canſado y hambriento, y es razon que yo renga de ſu canſancio y de ſu hambre piedad, que ſe puede eſperar de vn hombre, que no la tiene de vn amigo neceſsitado? no podia no quadrarle eſta razon al que predicaua. *Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati eſtis, & ego reficiam uos.* Y al que auia dicho tantos ſiglos antes. *Hæc requies mea, refocite laſſum.* No tẽgo yo otro deſcanſo ſino ver quando days de cenar al hambriento, y aliñays la cama al canſado, Ieremias llorana con eſpiritu de Dios: *Laſsis non dabatur requies*. Que mayor crueldad y tyrania que no dar a los eſclauos molidos y hechos alheña vna hora de deſcanſo. La Eſcritura eſtà llena de requerimientos y de auiſos del tratamiẽto que ſe ha de hazer al eſclauo q̃ ſuda, y q̃ trabaja todo el dia, q̃ darles açotes por premio de las tareas es de tyranos, de quien dize Salomon: *Viſcera impiorũ crudelia*. Pues ſi emos de tener piedad del canſancio y de la hãbre de vn eſclauo, q̃ ſerà de vn amigo.

Thren. 5.

Prou. 12.

La quarta razõ, *Non habeo quid ponam ante illum*. Tãbiẽ os alego por deſcargo mi pobreza, y la de mi amigo: donde ſe ha de conſiderar, que la pobreza le inclinò, que la neceſsidad fue la que deſcubrio el camino del rogar y del pedir: *Ad Dominum cum tribularer clamaui*. En viendome atribulado, tomaua por reparo de mi tribulacion, acudir a Dios clamãdo. Deſpues de Abel muerto, y de Cayn caſtigado, le nacio a Adan otro hijo llamado Enos, de quien dize la Eſcritura. *Iſte cœpit inuocare nomẽ Domini*. Eſte fue el primero que con ceremonias ſolennes inuocò el nombre de Dios, y viene bien el nombre de Enos con el hecho, pues quiere dezir, ſegun ſan Hieronymo: *Obrrutus malis, & erumnis*. Hõbre anegado en miſerias, deſaſtres y deſuenturas. Y nota eſte ſagrado Doctor, que fue el primero que experimentò los males que trae conſigo la culpa, y reconociendo que ſolo Dios los podia reparar, dio principio a los altares, y a los ſacrificios, y a las plegarias comunes. Eſaias dize, que el hallar vn hombre vereda para ſu ganancia, para ſu hartura y comodidad, es ocaſion de que no ruegue, y de que no ſe humille a pedir, *Viam manus tuæ inueniſti, propterea nõ rogaſti*. Iob dize, que el buey quando tiene el peſebre lleno, no brama como el hambriento que pide a bramidos de comer, *Nunquid mugiet bos, cum ante præſepe plenum ſteterit, aut onager, cum habuerit herbam*. Y puſo conuenientemente la comparacion en el buey, y en el aſno ſilueſtre: en el buey, fuera de que leuanta el roſtro hazia el cielo quando brama, ſi le echan el heno junto, le daña cõ el aliẽto, eſſa es la razon porque el cuerdo labrador ſe lo va dãdo poco a poco: y Dios a vos los bienes de aqueſta vida; en el aſno ſilueſtre, porque tenier do yerua en los prados que comer, y agua en el rio que beuer, *Spectabunt onagri in ſiti ſua*. No tiene animal la tierra que menos reconozca al cielo. Ieremias dize tratando de ſus

Pſal. 119.

Geneſ. 4.

Iſai. 57.

Iob. 6.

Pſal. 104.

Hierem. 2.

sus zelos: *In desiderio animæ suæ attraxit uentũ amoris, nullus auertet eam.* Es animal tan despeñado en sus desseos, que à qualquiera que se le ponga delante hara pedazos. Es estampa del hombre, que en la abundancia y prosperidad no sabe q̃ cosa es Dios, y para que se acuerde que tiene dueño a quien acudir, es buen cõsejo darle por onças a comer: *Anima mea uelut terra sine aquâ tibi.* Mi alma es como la tierra muy seca, que la necesidad que tiene de agua, le abre mil bocas con que la pide, como los pollue los de los cueruos, y los hijos de los abestruzes, que la necesidad los haze piar y gemir.

Echando pues este hombre de ver que no auia en su casa pan, *Non habeo quid ponam ante illum*, bolò a casa de su amigo, por quien los santos entienden a Christo Señor nuestro, que nadie tan amigo, dize san Ambrosio, como el que dio por nosotros su vida. A esse puerto ha de acudir el Christiano, que à la fuẽte ha de yr por agua el sediento, y a la alhondiga el ambriento por pan, el triste y desconsolado à la casa del cõsuelo, el flaco à la de la fortaleza, el delinquente al sagrado, y fuera de Dios no ay hartura, ni alegria, ni seguridad. En fin nuestra miseria y necesidad encarece la que tenemos de la oracion: mal puede viuir el ciego sin guia, el arbol sin agua, la llaga sin medicina, el hombre sin manjar: pues estando ciegos, llagados, enfermos, y ambrientos por la culpa, la oracion es la que ha de reparar nuestros daños: y acudir a los consuelos humanos, es dexar la fuente por el charco cenagoso, el rio claro por la laguna turbia, lo precioso por lo vil, por la escoria el oro, lo rico por lo pobre, el Criador por la criatura.

Non habeo quid ponam ante illum.

REconocio su propia miseria, y el q̃ no allega a pedir a Dios con este conocimiento, no puede dar conuenientemente gracias de la merced recebida, fuera de que es grande disposicion para alcançar la baxeza reconocida, *Loquar cum sim puluis & cinis*, dezia Abran: conociendo lo poco q̃ soy y que valgo de mi cosecha, me atreueré a hablar Señor: *Indui me sacco obsecrationis*, que viene bien vn saco muy pobre y muy humilde, o para pedir mercedes, o para pedir perdon, porque mientras mas el hõbre se empina y se encarama para tratar con Dios, mas alto se sube Dio. *Ascendit homo ad cor altum, & exaltatur Deus.* Y miẽtras mas se humilla y se abaxa, mas se inclina Dios a oyrle. *Inclina ad me aurem tuam, accelera ut*

ut eruas me. Donde nos dò san Basilio, que quando vn enfermo està ya tan derribado y tan caydo, que no puede echar la voz, doliendose el medico de su flaqueza, inclina la oreja a oyrle. Pues esso dize Dauid: Señor, no tengo valor aun para hablar, inclina vuestras orejas y apiadaos de mi. No se atreuia el Publicano a leuantar los ojos al cielo por el conocimiento de su miseria, y vinosele el cielo a los ojos. Oraua el Fariseo con soberuia, infamando y despreciando a todo el mundo. *Gratias tibi ago Domine, quia non sum sicut cæteri homines.* A todos los señalo: ellos glotones, yo templado: ellos auarientos, yo liberal: ellos tyranos, yo justo. El Publicauo robado de la grauedad de sus culpas, no miraua a las agenas, y solamẽte dezia: *Propitius esto mihi peccatori.* Sedme propicio, Señor. Mirò Dios la oracion del Publicano humilde, y despreció la del Fariseo soberuio, *Respexit in orationẽ humiliũ.* Otra letra dize: *Respexit in orationẽ miricc.* Es vn arbol humilde, q̃ vnos llamã Taray otros Tamariz, otros atarfe, segũ la lẽgua morisca, arbol medicinal cõtra muchas enfermedades: y principalmẽte, segũ Plinio, cõtra la hinchazõ del baço, que es symbolo del ambicioso soberuio q̃ todo lo quiere para si, y es dezir que la oracion humilde es medicinal y prouechosa, no solo para quien la haze, sino para todos: y quãdo Christo dio a sus discipulos forma de orar, no dixo *Da mihi*, sino, *Da nobis hodie.*

Essa circũstancia tuuo la peticion deste amigo, dexo en mi casa hospedado a vn amigo, buena entrada para pedir en su casa a Dios. Señor, oydme y hazedme merced, pues dexo vn pobre remediado a vuestra puerta. S. Cyrilo dize, q̃ los pobres à la puerta de la Iglesia son registros de nuestras oraciones, y q̃ ellas toman valor de la limosna del pobre. S. Pedro Grisogono dize, q̃ no pudo no alcãçar lo que pedia: *Qui ut reciperet hostĩ, & reficeret, totam sibi requiẽ denegauit.* Quiẽ por tener piedad con su amigo, perdio toda su quietud y su sosiego, no es mucho la hallasse en otro amigo? Que Abrahan negasse al rico vna gota de agua q̃ le pedia, siendo tã piadoso y limosnero, no era mucho, porque el le auia negado a Lazaro las migajas de su mesa: pero el que no duerme por ser piadoso, bien merece, si pidiere, recebir:

Noli mihi molestus esse, iã hostium clausum est, & pueri mei mecum sunt in cubili, id est, non possum surgere.

Plin. l. 24 c. 9.

Ha

HA encarecido quan justa y quan forçosa era la peticion, dize Eutimio: aora pinta quanta razon trae consigo la sequedad de la respuesta, no me quieras ser molesto, que estando la puerta ya cerrada y mis muchachos dormidos, ora entienda hijos, como le parece a san Agustin nuestro padre, ora sieruos, como le parece a Tertuliano, ora estuuiessen en su propio aposento, ora en su cama. *Et pueri meçũ sunt in cubili.* Y no pudiendo leuantarse à abrir sin desassosiego y sin peligro, *Non possum surgere & dare tibi.*

Augst. de uer. Domini ser. 29. Tert. li. 4 cõt. Mart.

Noli mihi molestus esse. No auia llamado mas de vna vez, y llamale molesto, fue descubrir el desseo de su pecho, y el camino por donde auia de alcançar todo lo que desseaua, conuiene a saber siendo molesto. Passa vna vez el Cauallero por la calle de la dama, y gusta tanto de verle, que dessea passe mil vezes; embiale vn mensage, que le suplico yo, no sea molesto, ni bassee tanto mi calle, ni desolline, tanto mi ventana: entiende su pecho el Cauallero discreto, y passeala à todas horas. Estan ha la messa de vn banquete muchas damas y galanes, dessea mucho vna que la mire vn Cauallero que està descuydado de esso, y dize a vn page, di al oido a don fulano que no me mire tanto, que dara que sospechar, enmiendase el Cauallero descuydado: pues assi dize este amigo, *Noli mihi molestus esse*, porque lo sea, y no era nueno lenguage para Dios, a quien este amigo representa, que antiguamente desseado mucho que Ieremias le rogasse por su pueblo, porque sus plegarias enfrenassen sus coleras y sus yras, a quien las culpas de aquella gente dauan grandissima priessa, le dixo: *Noli orare pro populo isto.* Mirad que os auiso no rogeys por esto pueblo. Y a Moyses dixo otra vez: *Sine me ut iracatur furor meus.* Moyses dexame acabar con esta gente de vna vez, yo te hare caudillo y capitan de otro pueblo tanto mejor, &c. Como el que tiene vn grande amigo, y le dize en secreto, yo tengo determinado de ahogar a este mi hijo, porque no sufre menos su perdicion, lo que os pido es, no me lo estorueys: si no quereys que os lo estorue, para que lo reuelays? Son lances de enamorados, con quien lucha muchas vezes el enojo y el amor: no le estaua bien al amigo dezirle claramente que fuesse molesto e importuno, pero gustaua tanto de que lo fuesse, que se lo dixo en vna cifra bien clara a los ojos del amor. Pedro de Rauena lo prueua discretamente. Lo primero, poca gana dize tenia de negar el que fue el primero de su

Pet. Rauen. nas ser. 39

su casa a responder. Lo segundo, mucho desseo mostraua de que llamasse el que tenia la cama jũto a la puerta, para que apenas huuiesse llegado, quando luego fuesse sentido. Lo tercero, mucha voluntad tenia de que su amigo le pidiesse el que lleua con tanta paciencia que a la media noche le despertasse. Lo quarto, el que le tenia desuelado el esperar que su amigo le viniesse a pedir, no podia no tener muy grãde gana de dar.

Pues si tanto desseo tenia de ver a su amigo pedir, para que se detiene tanto en dar? A esta pregunta respondi en la segũda parte con quatro, o cinco razones, y añadiendo aora algunas mas de parte de Dios: la principal, es el gusto que Dios recibe de que le pidays: no ay molestia para Dios como no ser molesto entre los hombres, vale mas ser necio que porfiado: son ceuiles, mezquinos y miserables, y a dos vezes les cansa que les pidays; pero con Dios, aquel es necio que no es porfiado. Apretado el rey Achab del exercito de Siria, hizo como idolatra leuãtar altares a sus idolos, y que los Sacerdotes y cantores (como nota san Hieronymo) pidiessen vn milagro por señal de que los enemigos dexarian la guerra començada: importunados y molidos los idolos, no les respondian. Embia

3. p. f. 222

Dios al Profeta Esaias, para que veas quanto mejor es Dios para cõtigo, que los idolos q̃ adoras: *Pete tibi signum a Domino Deo tuo.* Pide vna señal a Dios, que lo que ellos no han podido cõcede te, el te lo otorga de grado. *Siue in profundum inferni, sine in excelsum supra.* Ora quieras que se rompã los cielos, ora q̃ se abra la tierra y te descubra sus senos. *Non petam,* respondio el soberuio Rey: que soberuia fue paliada, como notò san Hieronymo, no quiero pedir, que bien me bastan mis dioses segun la palabra Hebrea, se puede leer: *Non exaltabo Dominum.* No dare essa gloria a Dios. *Audite ergo domus Dauid.* Pareceos que es poco ser molestos a los hombres, por quien entiende los sacerdotes, importunandoles que pidan a los idolos lo que no les pueden dar: pues sabè que de camino soys muy molestos a Dios, porque no le pedis. El amigo que gusta mucho de vos, responde quãdo pedis, bolueos por acà mañana, sabe Dios que somos ingratos: el pan comido, la compañia deshecha, pues quiere que pidays vna vez y muchas vezes, porque como dize S. Iuan Chrysostomo: No ay musica tan dulce a las orejas del hombre, como la oracion a las de Dios. Todos los auarientos son cansados y aborrecibles al mundo; pero los auarientos en pedir son can-

Chrysost. hom. 59.

cansadissimos a Dios.

De parte del hôbre ay otras muchas razones. La primera, que el perseuerar y no conseguir tan presto, es prueua de vuestra cõfiança, que quando sopla el viẽto prospero, perseuereys en los hymnos, en los Psalmos, y en las alabanças diuinas y celestiales, q̃ mucho? *Nonne uestimenta uestra calida sunt, cũ perflata fuerit terra austro.* Que mucho, dixo Dios a
Iob. 37. Iob, q̃ traygas las vestiduras calientes, soplãdo el abrego, viẽto q̃ destierra la frialdad, si soplãdo el cierço frio os pudierades alabar desso? &c. Que mostrãdose Dios propicio y fauorable, no perdays los estribos dela cõfiança q̃ mucho? Que mostrandose seco, y haziendo del sordo y del ciego, q̃ no oye ni vee, no perdays los estribos ni solteys la riẽda dela mano, essa es heroyca virtud? Quando llueue de cierço llueue de cierto, dize el Prouerbio Español, porq̃ el cierço suele desterrar las nubes, descargar el cielo y serenarle. *Ventus aquilo dissipat pluuias.* De suerte q̃ llouer cõ cierço, es señal segurissima de mucha agua, y de grande temporal: pues assi cõfiar en los desuios y disfauores, es señal de pecho firme y de confiança segura. La oracion q̃ Christo Señor nuestro hizo en el huerto de Gethsemani, fue de tanta fortaleza y feruor, que ninguna mas, de quantas hizo en su vida, no porq̃ pretendiesse mudar el decreto diuino en lo que tocaua a su caliz y a su muerte, sino por enseñarnos que en las cosas mas desafuziadas se han de poner los ombros mucho mas: y quãdo no se configuiere lo q̃ se pide, por lo menos estarà cierto el consuelo, y assi vino vn Angel del cielo a confortarle.

La segunda, el dilatar la merced, es prenda de q̃ serà mas perpetua y mas segura. El dar presto suele ser pronostico de durar poco; S. Basilio lo notò de la sabiduria de Salomon, q̃ a penas la vuo pedido quando se la concedio: pero si alcançò presto, presto lo vino a perder. Suele Dios guardar antiguedad a las peticiones, y poner a cada vna en su lugar, como si para cumplirlas hunuera de hazer pleyto de acreedores, no porque desde el principio no no conceda lo q̃ se ha de conceder, como dixo a Daniel. *Ab exordio precum tuarum egressus est sermo,* sino porque con desseo de mejorarla la dilata. Esso dize la conclusion de la parabola, *Amen dico uobis dabit quotquot habes necessarios*, no solo los tres, sino mas.

Basil. in conf. mo nas. c. 2.

Daniel. 9.

La tercera, quãto mas se dilata la merced, es mas fabrosa y de mayor estimacion. Como Faraõ alcançaua facilmente el reparo de sus plagas, vino a estimar en poco las

1. p̃. c. de resurrect. cum sero esset.

co las plegarias y beneficios de Moyses. Para sacar agua de la
Exod. 17. piedra, la hirio dos vezes con la
Num. 26. vara, y dize Dauid en vn Psalmo, que salio de la piedra miel: *De petra melle saturabit eos*, no porque el agua fuesse miel, sino porque les supo a miel: y las ocasiones de parecerles tan dulce, fueron las barajas y dificultades q̃ precedieron, por las quales se vino a llamar la piedra de la cõtradicio, porque dexando a parte las contiendas del pueblo, la duda que tuuo Moyses por la poca fe que en aquella gente via.
Num. 20. *Audite rebelles, & increduli, num poterimus uobis elicere aquam de petra?* La dureza del pedernal lleno de fuego, el espacio y tardãça de la vara, que respecto de la priessa con q̃ obraua en otras ocasiones, fue muy grande. Por todas estas razones la vinieron a estimar en tanto, que les parecio miel: la miel sale dela cera, y Dios sacara el agua del pedernal con la misma facilidad que de la cera miel; pero quiso saliesse tã despacio, conociendo el ingenio del hombre, que paraque estime el beneficio, y paraque le sepa a miel, no le ha de costar el sacarle dela cera, que como es tan blãda y tierna, es el trabajo muy poco, sino delos pedernales mas duros.

La quarta, cõ perseuerar, acreditays vuestros desseos, y como dize san Agustin nuestro Padre,

Aug. epist. 121.

quiere que le pidays: *Vt desiderãti det.* No es notorio el desseo del q̃ no porfia y perseuera: *Da mihi castitatem*, pedia S. Agustin, mas luego se arrepentia, y porque no le cogiesse Dios la palabra, añadia: *Noli modo*. Quanto las respuestas son mas desabridas, tanto mas acreditays vuestro desseo porfiando: aunque diga que està en la cama y q̃ duerme, dalde vozes. Dauid dize: *Exurge, quare obdormis Domine*, Señor, leuantaos, aora dormis? San Basilio dize aqui, vos soys el dormido, que Dios siempre vela: *Ascẽdisti ad prædam fili mi, accubuisti sicut leo?* Dixo Iacob, de Iudas hijo suyo, de cuyo linage decendio Christo Señor nuestro, subistes hijo mio a hazer la presa, y echastesos a dormir como leon? Es códició de Dios darse priessa en hazer presa de vuestro coraçon, en daros prendas de amistad, en prosperaros y enriqueceros con fauores, y echarse luego a dormir: pero ha se de aduertir que duerme con los ojos abiertos como leon, *Accubuisti sicut leo, qui suscitauit eum*, no respõde, como si dixera, no es menester, porq̃ siempre està velando; pues dad siẽpre vozes a Dios y no calleys, *ne taceatis*, dize Isaias.

Genes. 40

Isai. 26.

La quinta, assegura vuestra necesidad. *Dilata os tuũ, & implebo illud.* Dilata tus plegarias y oraciones, y yo te darè las manos llenas.

Psal. 40.

llenas. Vn herege dixo, si Dios sabe lo que yo he menester, para que le tengo de importunar? y responde san Hieronymo, q̃ quãdo pedimos a Dios, no somos relatores de nuestra necesidad, si no reos: si fueramos relatores, bié dezia el herege, que a Dios no es menester dezirle dos vezes vna cosa, ni aun vna, ni aun media; pero somos reos que pedimos y suplicamos; y el reo, aunque el juez a quien pide sepa su necessidad, ha de pedirle vna vez y muchas vezes, porque no le pide para hazerle sabidor, sino para mouerle a piedad. Los enfermos mal aconsejados suelen tomar vna medicina, y sino sientẽ luego prouecho la aborrecen y murmuran del medico que la dio. Los pecadores tomã oy deuocion con vna imagen deuota, y dexanla mañana, comiençã oy a rezar vna oracion, y no les dura dos dias.

Et si perseuerauerit pulsans, dico vobis, & si non dabit illi surgens, eo quod amicus eius sit, propter improbitatem tamen surget, & dabit quotquot habet necessarios.

EN verdad os digo, que a qualquiera de vosotros que sucediera este caso, quando no fuera amigo, le diera por la importunidad quãto pidiera, *Improbitas*, aqui como notò S. Agustin nuestro padre, no dize malicia, sino importunidad, en el sentido que dixo el Poeta: *Labor improbus omnia uincit*. Este es el blanco de la parabola, y prueuanla tantos lugares de la Escritura, que los dichos son los menos. Ieremias: *Effunde sicut aquam cor tuum*, derrama el coraçon desleydo en lagrymas de los ojos, porque la oraciõ ha de yr acompañada de lagrimas, al alma que ora llorãdo llama tortolilla la Escritura: *Ne tradas bestijs animas confitentes tibi*. El Hebreo dize: *Animam turturis tui*, donde llama tortolilla al que suspira y gime en la oracion, y porque el derramar el coraçon hecho agua por los ojos, como por vna alquitara, es cosa q̃ se haze muy despacio, en seña de camino q̃ la oracion se ha de hazer muy despacio: *Non taceat pupilla oculi tui, ne des requiem tibi per diẽ, neque per noctẽ.* Nunca cesses de llorar y de pedir. Dauid: *Deus meus clamabo per diem, & non exaudies, & nocte, & non ad insipientiam mihi.* Quãdo huuiera llegado por la tarde a las puertas del amigo y me huuiera dado con ellas en los ojos, tuuiera por locura boluer a llamar a la media noche: pero a la casa de Dios, quãdo huuiera dado

Aug. ser. 29. de uer bis Dñi & 27. ẽ tem.

Thre. 2.

S. Spag. & Cãpensis sic.

Threm. 2.

Psal. 21.

do vozes todo el dia, y me huuieren despedido, no sera necedad, boluer a la media noche, porque esta desseoso y esperãdo que yo buelua. El Ecclesiastico dize: *Noli esse pusilanimis in animo tuo.* Los Setenta Interpretes trasladan. *Orãtione tua.* Ay hombres tan pusilanimes, que en pidiẽdo vna ves y no consiguiendo, luego desmayan en su pretencion: los magnanimos piden hasta conseguir, *Oratio mea in sinu meo conuertetur. Versabitur*, dize otra letra. Y el Hebreo: *Tanquam rota uoluetur*, como la rueda que siempre anda al rededor y nunca cessa de andar.

Ecclesi. 7.

Por persuadirnos esta verdad se cõpara Christo Señor nuestro al juez injusto, q̃ por la importunidad mas que por la justicia, acude a los ruegos dela viuda, y acaba aquella parabola con el argumento desta: *Oportet semper orare, & nunquam deficere.* Es lo mismo que dixo san Pablo: *Sine intermissione orate.* Sentencia tan rigorosa en la corteza, que ha dado mucho â los santos que pensar, Beda, Estrabon, Eutimio, san Basilio la declaran de dos maneras. Vna, que siempre se ha de orar, o siempre se ha de obrar bien, que bien ora el que bien obra. Esso es lo que dixo S. Pablo, ora comays, ora beuays: *Omnia in gloriam Dei facite.* Y en otra parte: *Quæcumque facitis*

Luc. 18.

Basil. ser. de martyre. Iulita,

Ad col. 4.

uerbo, aut opere in nomine Domini nostri Iesu Christi facite. Y la glosa dize: *Non cessat orare, qui non cessat bene facere.* Otra, que siempre ha de orar à las horas deuidas y acostumbradas en la Iglesia, de suerte que el *Semper*, no dize continuacion de tiempo, si no instancia y cumplimiento de la obligacion del orar.

El tercero sentido conuiene siempre orar y no cessar, no desmayar quiere dezir: esso es *Deficere.* Importunar vna vez y muchas vezes, y que ni la fatiga, ni la pusilanimidad, ni la desesperacion: no me fuerçe a dexar mi pretencion, hasta que del todo la cõsiga, esso quiere dezir, *Sine intermissione*, porque siẽpre orar, o alabar à la magestad de Dios con alabanças perennes como los Angeles del cielo en carne mortal, no es posible, pues hemos de acudir à las nesidades forçosas de la naturaleza del comer, del dormir, del vestir, &c.

El quarto sentido, *Oportet semper orare*, que no aya sazon ni oportunidad que no sea conueniente para orar, como dexamos ya dicho. San Augustin nuestro padre lo declara de toda la Iglesia, que nunca falta en ella oracion en todo tiempo, aunque se inclina mas a que sea lenguage hiberbolico, como otros muchos que vemos en la Escritura en los Actos de los Apostoles:

Aug. Epi. ad Quouuldeum, c. 57. & l. cont. Maximi. c. 11.

Aug.li. de doctrin. Chriſ.

Eram ſemper in templo laudantes, frequentemẽte quiere dezir: *Ex omni natione quæ ſub cœlo eſt*, ſon hiperboles de la perſeuerancia que deſſea en nueſtra oracion.

Petite, & dabitur vobis, quærite, & inuenietis, pulſate, & aperietur vobis.

Aug. li.1. retract. c. 19.

San Agaſtin nueſtro padre haze de toda la parabola eſta conſequencia, pedid: mas es buſcar que pedir, pues por ventura no le boſcaredes y encontrando ſe con vos, le pidierades: mas es llamar à la pureta y deſpertarle, que buſcarle, pues por ventura le buſcaredes, y reparando en que eſtaua ya encerrado, no llamare des: y pues le buſcays y llamays a ſu puerta y le deſpertays, pedid. San Iuan Chriſoſtomo dize, que el repetir, pedid, buſcad, llamad, fue intimar la diligencia, el cuydado, y la atencion. El que buſca vna coſa con anſias y con deſſeos, deſcuydaſe de todas las demas: el que llama à la puerta con mucha voluntad de que le reſpondan, haze inſtancia y pone fuerças en llamar. San Baſilio entre muchas razones que da para que Dios no reſponda al que pide. Vna es, el pedir ligeramente, como ſe ſuelen pedir coſas de poco momento. Ana madre de Samuel oraua cõ tal feruor, que penſo Eli Sacerdote que eſtaua tomada del vino. Moyſes rogaua con tal deſſeo que ſu pueblo ſe ſaluaſſe, que auẽturaua ſu caudal, todo a trueco de conſeguir ſu peticion. En el Leuitico mandaua Dios no le ofrecieſſen animal manchado, perniquebrado, ciego, ſarnoſo, ni con ſeñal de herida, quiſo dezir que el ſacrificio que huuiere de recebir ha de ſer ſin mancha lo primero, coraçon limpio ſin variedad ni confuſion de deſſeos y penſamientos. Lo ſegundo, no ciego, porque quiere prudencia y ſabiduria: *Pſalite ſapienter*, contra las penitencias locas, y contra las oraciones endereçadas a mal fin. Lo 3. ni perniquebrado, contra los inconſtantes, que ya eſtan deuotos, ya indeuotos, ya perdidos, ya ganados. Lo quarto, que no ſea ſarnoſo, quiere dezir, ſin limpieza, porque aunque le ofreſcays a ſu Hijo, que es la miſma limpieza, ſerà aborrecible el ſacrificio por parte de quien le ofrece.

Chryſ. ho. 24. in Matth.

Leui. 21.

Vide Auguſt. Pſal. 35. & Pſal. 49. Amb li. 6. de Sacrd. c. 3. Greg. lib. Moral. c. 17. & li. 13. c. 10. Orig. ho. 1 in Ezech.

Brumario dize, pedid con el animo, buſcad con las palabras, llamad con las obras, o pedid con la Fè, buſcad con eſperança, llamad con caridad. Verdad es q̃ parece algo metafiſica eſta diſtincion, Iacob luchando con el Angel oraua, y tanto conato ponia en el orar como en el luchar, y no ceſſo de luchar la noche toda, haſta que alcanço la bendicion

Geneſ. 32.

Paraf. Chaldaica quamtulit de manu Amorr. orat. mea.

con, en ſeñal de que muchas vezes no hemos de llegar à la oracion como al combite, ſi no como a la lucha y a la contienda, pues pelea el hombre con la ſequedad y dureza del coraçon, con los cuydados del ſiglo, con la diſtraccion de los penſamientos. En fin como el que quiere ſacar fuego del pedernal, ha de dar vn golpe y muchos golpes, aſsi el que ora, ha de dar golpes, al coracon y no canſarſe, ſacando de la perſeuerancia ſeguridad, porque ſi no ay Principe en la tierra que diga a ſu criado, pedid, que no le dè: como ſe ha de hallar eſſe reues en la franqueza y fidelidad de Dios?

Omnis qui petit accipit, & qui quærit inuenit, & pulſanti aperietur.

Supueſtas las condiciones de la oracion, viene a ſer tan poderoſa, que *Omnis qui petit accipit*. Las condiciones en general ſon dos, el *quid*, y el *quomodo*: el *quid* enſeño Chriſto Señor nueſtro en las ſiete peticiones de la aracion dominica: el *quomodo*, Santiago. *Poſtulet in fide, nihil hæſitans*, que queda ya dicho en particular, pero direys con San Pablo: *Quid oremus, & ſicut oportet, neſcimus*. Reſpondo que Chriſto Señor nueſtro nos lo enſeño en general, mas en particular, no lo ſabemos: por eſſo era plegaria cõmun en S. Aguſtin nueſtro padre, concedeme Señor, *Vt rogem, & bene rogem*. S. Pablo pidio a Dios le libraſſe de la tentacion de ſu carne, que le traya atribulado, y le reſpõdio: *Sufficit tibi gratia mea*. Y para que ſepamos que, y como hemos de pedir en particular, ſe nos da el Eſpiritu ſanto. *Spiritus ſanctus poſtulat in nobis gemitibus inenarrabilibus*, el Eſpiritu ſanto haze q̃ pidamos, &c.

Si me preguntays quando entenderemos que el Eſpiritu ſanto es el autor de nueſtras peticiones: Reſpondo lo primero, que el oyrlas Dios y permitir que las conſigamos, no es ſeñal cierta de que el Eſpiritu ſanto pide en noſotros. Pide vno el corregimiẽto, otro la audiẽcia, otro la calõgia, alcãçala, no es ſeñal cierta de q̃ el Eſpiritu ſanto es autor de ſu petició. Y ſi me dezis, pues como ſe la da Dios? vnos dizen q̃ muchas vezes rogado y importunado Dios, concede muchas coſas que ſon al hombre dañoſas. Los hijos de Iſrael pidieron Rey, concedioſele Dios, rogado, y importunado, y aũ ofendido de la petició: aſsi le piden muchas vezes los hõbres cõſas con demaſiada importunidad, q̃ deſpues de cõcedidas ſe arrepientẽ de auerlas pedido, mas direys que eſto es contra la parabola

que se sigue: Que padre dize, aura, que pidiendole su hijo pan le dè vn guijaro? y pidiendole vn hueuo le de vn escorpion? Tambien parece cõtra la parabola presente, pues quiere Dios ser rogado y importunado: respondo a ambas a dos cosas, q̃ de tal manera quiere Dios que le rogueys y importuneys, que os pongays en sus manos y os dexeys en su voluntad: *Non mea uoluntas, sed tua fiat.* Y el q̃ pidiẽdo y importunado no antepone la volũtad diuina por pena de su culpa, le concede Dios muchas vezes lo que pide: de donde infiero que la señal mas cierta de que el Espiritu santo es el autor de vuestra peticion, es hazer siempre la salua à la voluntad diuina, y por esso en la oracion dominica se dize, *Fiat uolunias tua.* Y aunque no es necessario que formalmente en cada petició añada el Iusto esta cortapisa, es necessario que la entiẽda. Señor, si es negocio de que os seruis, y me conuiene para agradaros: y como en Christo Señor nuestro huuo aq̃lla cõtiẽda entre la carne y el espiritu *Spiritus quidẽ prõptus est, caro autẽ infirma*, assi la ay entre nuestra carne y nuestro espiritu fauorecido del cielo; pero siempre hemos de assegurar nuestra oració diziendo, *Fiat uoluntas tua.*

La segunda señal de que el Espiritu santo pide en nosotros, son los gemidos y suspiros de nuestra alma, vn pecho atrauesado de dolor, *Gemitibus inenarrabilibus.* Vna de las señales q̃ ay en vos de demonio, es yr en las cul pas tan despeñado con vn impetu de vn cauallo furioso, *Impetu uadens ad prælium.* Quãdo Iudas andana solicitando la muerte de Christo y su tormento, era tan grande la priessa y el agonia, q̃ prouo claramẽte andaua el diablo con el, *Cum diabolus misisset in cor*: y assi las palabras de Christo, *Quod facis fac citius*, no fuerõ mandamiẽto, si no profecia. Las dicipulas de Lutero salieron al tablado en camisa cõ tanto feruor, que ni les puso temor la muerte, ni empacho la hõra, era q̃ lleuauã cõsigo a Satanas q̃ les daua aliẽto: pues q̃ mucho q̃ haga el espiritu de Dios en el pecho del Iusto lo q̃ haze el demonio en el del pecador, y que el Espiritu Santo le haga gemir y suspirar.

Christo Señor nuestro puso otra señal, *Si quid petieritis patrem in nomine meo.* Quiere dezir, si pidieres lo que el enseñò y pidio, primero aueys de saber lo que amays, q̃ lo ameys, lo que pedis que lo pidays. Pediste hõras, dignidades, y auiẽdo Dios disgustado tanto dellas, no es mucho no os las cõceda. S. Agustin nuestro padre, *Non bene petitur in nomine Saluatoris, nisi quod pertinet ad*

ad salutem. Si os oyeran los santos dar vozes à la puerta del Saluador, Señor, riquezas: Señor riquezas, sin duda hizieran burla de vos: es llegar a la botiqua donde se venden las medicinas para reparo de las enfermedades, a pedir vna oxaldre, o vn pastel? el q̃ da vozes a Dios por las riquezas, o por las hóras, à las hõras, da vozes, dizè san Agustin, que no a Dios: y pedirle en nombre de su Hijo es afrentarle, como Ber. serm. 26. san Bernardo, y no es mucho q̃ se afrente, pues no ay hombre principal y de nobles pensamientos que no se afrente de que le pongan por tercero de cosas baxas y viles. Aquelio dize S. Chry Chryſ. ho. 59. sostomo ha de pedir el hombre a Dios que le es prouechoso recebir, y para Dios es decente cosa dar, *Pete a Deo quod tibi expediat accipere, & quod illum deceat præstare*, que puedas allegar la cara descubierta, y hazer tu petició delante de todo el mundo. Seneca lo dixo elegantemente: *Sic uiue cum hominibus, tanquam Deus uideat; sic loquere cum Deo, tanquam homines audiant.* Viue cõ los hombres, considerando que te esta mirando Dios: y habla con Dios, considerando que te estan mirãdo los hõbres. Quãdo la muger de Ieroboan Rey reprouado y perdido fue à saber del Profeta Elias, si su hijo el mayorasgo auia de morir de vna enfermedad grande que tenia, reboçose y disimulose, como la que yua con vergonçosa demanda, y no huuo entrado quando auisando Dios al Profeta que estaua ciego, la dixo: *Quare te aliam fimulas, uxor Ieroboan?* Para que os fingis otra de la que soys, para con Dios poco valen las mascaras y reboços, mejor os fuera poder entrar la cara descubierta, y pedir a Dios merced. *Ostende mihi faciem tuam.* Esposa mia mostradme vuestra cara, y luego *Sonet uox tua in auribus meis*, que a Dios siempre le hemos de pedir sin empacho y sin verguença; y las cosas temporales, aunque sean las sillas de sus lados, se han de pedir à Dios con empacho y con verguença, y quiça por esso san Iuan y Santiago no se atreuieron a pedirselas a Christo Señor nuestro. 3. Reg. 14. Cant. 2.

Vn criado pidio a Alexandro dote para casar a su hija, diole cincuenta talẽtos, señor: bastan diez, para vos bastan (respondio el Emperador) para mi no bastã, *Tibi satis est tantum accipere; mihi uero non satis est tantum dare.* Pues si Alexandro, a quien cupo vna migaja de la franqueza de Dios, haze honra de no dar poco, que hara Dios que es tan liberal y tan franco, que se enoja cõ quien le pide cosas pocas, y al cabo todo es poco lo durable? *Respexit in orationem humilium, &* Pſal. 101.

Universidad de Deusto
Biblioteca

non sprevit prèces eorum. Otra letra dize: *in orationem cicadæ*. Fauorece mucho Dios la oracion de la cigarra: desta auecilla, dize Plinio, que se sustenta de solo el rocio del cielo y que no tiene ojos para mirar cosa de la tierra. Fauorece pues Dios mucho la oracion de aquellos que ponẽ en Dios pricipalmente los ojos, que dize por Oseas: *Ero quasi ros Israel*. Yo sere el rocio y el regalo de Israel.

Plin li. 11 c. 26.

Oseæ. 14.

La quarta señal que entra en el como se ha de pedir, es la atencion, la composicion, la mesura: mucha liuiandad de coraçõ descubriria el que hablando con el Rey en cosas graues, pusiesse los ojos en las tapizes, el pensamiento en las Indias. De dos atenciones ha de cuydar el que ora. Vna al entrar en la oracion, considerando lo que ha de pedir. Otra, que la acompañe hasta el cabo, que pues esta acostumbrado el cuerpo a lleuarse tras si al alma, no es mucho presuma el alma de lleuarse tras si el cuerpo alguna vez, y quando el pensamiẽto esta robado de cosas grandes, como notò san Hilario, entonces no sigue el cuerpo contra lo que dize Salomon: *Corpus quod corrumpitur aggrauat animam*. El auerse arrebatado san Pablo hasta el tercero cielo, es cosa muy prouable, que fue estando en Damasco los tres dias despues de

2. Cor. 12.

auerle Christo Señor nuestro derribado del cauallo en que no vio, ni comio, ni beuio. *Scio hominẽ ante annos quatuordecim raptũ usq; ad tertiũ cælũ, siue in corpore, siue extra corpus, nescio*. Pues entõces, dize san Lucas, q̃ estaua orando: *Ecce enim orat*, dixo a Ananias el Señor: y es cosa de gran consideracion que quedasse Pablo tan engañado de si mismo en la oracion, que estãdo cõ el cuerpa en la tierra, estuuiesse en el tercer cielo con el alma, esta si que es oracion. Quando Dauid quiso dar gracas a Dios por la merced q̃ le hizo de darle vn hijo que le edificasse templo, dize, *Tu Domine Deus Israel reuelasti aurem serui tui*. Pusiste me atencion en mis orejas *Propterea inuenit seruus tuus cor suum, ut oraret oratione hac*. Por esso halle mi coraçon, y mi oracion merecio tanta merced. Como el hõbre tiene el coraçon fugitiuo que le dexa al mejor tiempo, fue parte el fauor que me hiziste para que yo le buscasse y le hallasse: a cada vno se le va el coraçon donde tiene su tesoro, ora sea de riquezas, ora sea de passatiẽpos, ora de hõras, viue como paloma engañada del caçador. *Quasi columba seducta non habens cor*. Cõuiene pues para hablar con Dios buscarle y recogerle, para que se eche de ver que el Espiritu santo es autor de vuestra peticion, y para

2. Reg. 7.

para que consigays vuestro desseo, que siempre que el Espiritu santo pide, se cumple lo que pedimos.

Omnis qui petit accipit.

ES tan poderosa la oracio, que todo lo alcança, S. Dionisio dize, que es vna cadena que va del hõbre a Dios, y viene de Dios al hombre: y tirando el hombre, y tirando Dios, es tan grande su poder, que se lleua tras si a Dios: y como dizen del amor, que luchando con Dios en el cielo, dio cõ el acà en la tierra, assi la oracion luchando con Dios allà arriba, le trae tras si aca baxo. Por esso pintaron al Orador con vna cadena que le sale de la boca hasta las orejas de los oyentes, con que los lleua tras si: y que el Orador lleue tras si a los oyentes, no es mucho, pero a Dios, es mas que mucho. El Christiano, es soldado de Christo, y la vida soldadesca: *Labora sicut bonus miles*, dize san Pablo, y vsa de la palabra militar: *Vt non secundum carnem militemus*. Las armas ofensiuas y defensiuas son la oracion, destas se valieron los soldados mas valientes, contra los hõbres, contra los demonios, contra Dios: contra los hombres Moyses no yua a la guerra, pero mas peleaua en el monte orando, que Iosue y sus soldados peleando, y al passo de la oracion de Moyses era la vitoria de su pueblo: *Memores estote serui Domini Moysi*. Dixo Iudic, acordaos de Moyses, que vencio el poder de Amalech, las armas, los carros, los cauallos en que confiaua, no peleando con la espada de azero, sino con la oracion: la misma Iudich mas cortò la cabeça de Olofernes con la oracio que con la espada del muerto. La Iglesia antigua, dize el libro de los Numeros, que no tuuo otra espada cõtra el Amorreo, Gebuseo, Chananeo, y todo la demas Gentilidad, que puso al cabo à sus pies, sino la lẽgua, por esso dixo vendria a destruyrlos a todos, como suele el buey segar la yerua del campo con la lengua. Duda Origenes, porque auiendose de apercebir el Rey de Moab contra el pueblo Hebreo de soldados y de armas, no trato sino de alquilar a Balã que peleasse con plegarias y maldiciones y responde, que le parecio que pues que aquel pueblo peleaua, mas con la lengua que con armas, que no le empecerian las armas.

Iudic. 4.

Num. 22.

Orig. ho. 11. in Exo.

Contra los demonios, dize san Agustin nuestro padre, que no tiene la Iglesia mas seuero açote que la oracion, y quando estã en el coro los religiosos cantando, estan los demonios aullando. *Quid uidetis in Sunamitide nisi*

3. Cor. 10.

nisi choros castrorum? Reparan los Doctores en la Antitesis galana y elegante de *Choros*, y *Castra*. En los coros ay musicas y canciones: en los exercitos armas, soldados, vanderas: en los coros concierto, paz, y quietud: en los exercitos, braueza, guerra, poder. Fue dezir, segun San Theodoreto, que no ay para el infierno cosa tan espantosa ni tã temida como las plegarias y cãticos de la Iglesia. *Terribilis ut castrorum acies ordinata.* La cosa mas fuerte y mas inexpugnable que tiene el mundo, es ver vn exercito bien diciplinado, a quiẽ no pone pauor? El es el que sugeta las tierras, allana los montes, agota los rios. Quien se atreue, sino es loco, a embestir con vn esquadron bien ordenado? Pues esso sucede a la Iglesia con sus oraciones, que pone pauor al infierno; *Sanctitas, & magnificentia in sanctificatione eius.* San Hieronymo traslada: *Fortitudo, & exultatio in sanctuario eius.* Si buscays fortaleza y alegria, en la Iglesia la aueys de hallar. El Iayan Filisteo era valiente, y aunque desafiaua a los soldados de Israel a particular batalla, no se atreuiera a esperar a todo el campo. El demonio desafiarà a vn santo particular, luchará con vn san Nicolas, y con vn san Antonio, y inquietarálos orando, pero con muchos juntos no se atreue. Quanto mas que ya dexamos prouado que vno solo valiendose de la oracion le haze temblar la barba.

Cant. 6.

Pſal. 95.

Mas es ser la oracion poderosa contra Dios. Iacob, *Fleuit & orauit*, quando supo que su hermano venia a recebirle, orò con lagrymas en los ojos, y cobrò tanta fuerça en la oracion, que luchò con Dios, y quedò victorioso: pusole por nombre Israel, que quiere dezir, fuerte contra Dios, para que sacasse del nombre esperança segura de que venceria a los hombres. *Si contra Deum fortis es, quanto magis contra homines prævalebis? in quacumq; die invocavero te exaudi me, multiplicabis in anima mea uirtutem.* Otra letra habla de preterito: *In quacumq; die invocavi te exaudisti me, multiplicasti in anima mea fortitudinem.* Al punto que te invoquè me oyste, y aventajaste mi fortaleza, dexandome mas valiente y mas robusto. *Non est alia natio tam grandis, quæ habeat Deos appropinquantes sibi.* No ay nacion tan grande, y la razon es, porque siempre està presto Dios quando le llaman para ampararla, y para favorecerla. En fin sea la oracion la que deve, que el cielo, la tierra, y el infierno se le rinde. San Bernardo dize, que la oracion temerosa, a penas sale del

Pſalm. 55.

del suelo, porque el temor encoge el coraçon y le cautiua: la tibia comiença a subir, mas cansase en el camino: la temeraria allega al cielo, pero saca mal despacho: nas la deuota y humilde: no tiene el cielo valor para dezirla de no.

De toda esta parabola infiero la necessidad de la oracion. Es la constancia y fortaleza del mũdo, el blanco seguro que nunca quiebra, el fiador en que Dios nos libra, las mercedes que nos haze, la reconciliacion del hombre con Dios, el remedio saludable de los delitos de cada dia; el puerto de los coraçones; la escala de Iacob, que llega desde el suelo hasta el cielo, por donde suben y decienden los Angeles, lleuando nuestras peticiones, y presentandolas en el acatamiento diuino, y trayendo por medio de ellas el buen despacho de nuestros negocios. Es medicina de enfermos, alegria de tristes, fortaleza de flacos, remedio de pecadores, regalo de justos, madre de las lagrymas, reparo de tentaciones, manjar del alma, ocupacion de Angeles, luz del entendimiento, testimonio de la Fè, vasa de la esperança, tesoro de la vida solitaria, antidoto de la virtud, tribunal en que Dios nos da por libres, ayuda de viuos, sufragio de muertos, primicias de la gloria venidera. En fin, socorro general de nuestra Iglesia, censo que echò Dios sobre su bondad, tan necessario para viuir, como el pan y el agua, de quien dize el Sabio: *Initium uitæ hominis panis & aqua.* El sustento es absolutamente necessario, assi para la vida del cuerpo, como para la vida del alma, y auiendose de alcançar por la oracion, bien se sigue que sin oracion no ay vida. *Aruit tanquom testa uirtus mea quia oblitus sum comedere panem meum.* Como el respirar es necessario para viuir, assi el orar es necessario para viuir: como las plantas recibiendò el humor de la tierra se sustentan, assi el hombre, planta diuina recibe el sustento del cielo; pero el arcaduz por donde viene a gozarle, es la oracion. El aumento de las plantas es cosa imperceptible, como el mouimiento de la mano del relox, como la sombra del Sol. El aumento de nuestra alma, tambien es imperceptible, pero muy cierto y seguro. Por ser Dios acto purissimo, sin rastro de potencialidad, le es natural el comunicar su bien, el dar, y no poder recebir. Por ser la criatura pobrissima le es natural el recebir, y no tener cosa propia que dar. Y auiendo Dios decretado que pida el que huuiere de recebir, viene a ser medio forçoso el pedir, para auernos Dios de dar, y viene a ser la

la oracion el pan y el agua del ſer, y de la vida. En el Deuteronomio mandò Dios que no le ofrecieſſen peces que no tuuieſſen alas, con que deſde el agua ſuelen leuantarſe medio bolando, porque las almas q̃ no buelan con las alas de la oracion, no las tiene Dios por dignas de ſu preſencia.

En fin eſte banco de la oracio̅ ſeñalò Dios por la mayor proſperidad y teſoro de nueſtra alma, porque ora ſaque el hombre prendas de eſperança de los ſeruicios propios, y de la pureza de la vida, ora de la verdad y miſericordia de Dios, que tiene prometido ſu fauor a los que acudieren a ſu amparo, ora de las prendas ſoberanas y diuinas que nos han dado con la vida y có la muerte de ſu Hijo, que es lo mas que pudo dar: de donde hizo argumento S. Pablo. *Quomodo cum illo omnia non nobis donabit?* Todos los frutos de eſſas mercedes nos vinculò en la oracion, y ſin ella, cõ todas eſtas riquezas nos podemos tener por pobres, y por mendigos, como el auariẽto, que teniendo ſepultados ſus dineros, no vſa de ellos. Leuãtaronſe cõtra Ioſafa, Gabaonitas, y Moabitas, naciones inquietas y bullicioſas, viẽdoſe apretado, mandò que el pueblo ayunaſſe: fueſſe al tẽplo, y hizo vna deuota oraciõ, y entre otras coſas, dixo: Bien ſe yo Señor, y tu lo ſabes, q̃ no tenemos, valor para reſiſtir al poder de nueſtros enemigos. *Sed cum ignoremus, quid agere debeamus hoc ſolum habemus reſidui, ut oculos noſtros dirigamus ad te.* No ſabiẽdo dar vado en los peligros que nos amenazan, acogemonos al remedio vniuerſal de nueſtros males, que es leuantar a vos los ojos, de dõde nos ha de venir el bien *Benedictus Deus qui nõ amouit orationem, & miſericordiã ſuã a me.* Bendito ſea Dios que nos dexò tan grã teſoro, vinculando ſu miſericordia en nueſtras plegarias y oraciones. S. Chryſoſtomo la compara à todas las coſas neceſſarias à la vida: lo que es para el cuerpo los neruios: para los peces el agua: para las plantas el rocio: para el mundo el Sol: eſſo es la oracion para el alma.

PARABOLA. XII. del Rico, cuyas heredades dauan muy proſperos frutos.

Lucæ. 12.

Lucæ. 12.

RArajando dos hermanos ſobre la herencia de ſus padres, pidio el vno a Chriſto Señor nueſtro, *Dic fratri meo,*

meo, ut diuidat mecum hæreditatẽ. Ora le confeſſaſſe por juez, que a eſſo alude la reſpueſta: *Quis me conſtituit iudicem inter uos?* ora deſſeaſſe que como hombre graue los compuſieſſe, que ſiempre los agraviados acuden a vn hombre graue religioſo y ſanto, paraque con ſu authoridad redima la vexacion que no puede en los tribunales muchas vezes redimir. Moſtroſe el Señor indignado de la peticion del hombre; ora por ver en el mas codicia de las riquezas de la tierra, como notò ſan Baſilio, que de la herencia del cielo; ora porque le imaginaſſe empleado en coſas tan rateras y tan baxas, como lo ſon para Dios las partijas de nueſtras pajuelas; ora porque le pidieſſe coſa tan poco neceſſaria a la ſalud de ſu alma, reparando en lo que pedia, y no en la perſona a quien pedia, como notò ſan Ambroſio: y reſpondiendole con vn linage de deſuio y de deſden: *Quis me conſtituit iudicem inter uos?* Como ſi dixera, ſegun ſan Pedro Chryſologo, no vengo aora a ſer juez, ſino a ſer juzgado; juezes teneys que ſe ocupe en componer eſſas contiendas, y no vengo yo a deſtruyr ſu autoridad. En fin, dando eſte hombre ocaſion al Señor de que predicaſſe contra la poca ſatisfacion de las riquezas, y cõtra la auaricia de los Fariſeos inſaciable, boluiendoſe al pueblo, dixo vna propoſicion clara en el ſentido, pero eſcura en las palabras. La vida del hombre no eſta en la ſobra, ni en la abundancia del bien, antes el allegar a poſſeer y à gozar de mucho bien, ſuele ſer vigilia ordinaria del mayor mal, que es la muerte: para prouar eſta verdad, propuſo la parabola preſente.

Basil. Reg. 70. ca. 29.

Amb. ſer. 81.

Chryſolo. ſerm. 162.

Vna heredad dio vn año tan proſperos y tan abundantes frutos, que no teniendo troxes en que los echar, puſo perplexo a ſu dueño *Quid faciam?* que harè? Y reſoluiendoſe deſpues de vna grande perplexidad, dixo: yo me determino de derribar las troxes de mi caſa que ſon pequeñas, y hazer otras tan grandes que quepan todos mis frutos, y recogidos debaxo de ſiete llaues, me echarè a deſcanſar y a comer, y dirè a mi alma, bienes tienes que gozar por muchos años: *Requieſce, comede, bibe, epulare,* no tienes para que tratar de otra coſa ſino de dormir, y de comer, beuer, y banquetear, pues te ſobra el bien para mil años que vinas: mas ſucediole al reues, pues aun no auia notificado a ſu alma ſu determinaciõ, quãdo le dixo Dios: Necio, eſta noche aueys de morir, mirad quié ha de gozar tãtos bienes. *Sic eſt qui ſibi theſſaurizat & non eſt dives in Deum.* Aſsi le ha de

de ſuceder a qualquier rico que ateſora para ſi y no para Dios. Ay vnos ricos para ſi, conuiene a ſaber, los q̃ ſe ocupan en allegar bienes del cuerpo, otros ricos en Dios, q̃ tratan de allegar bienes del alma, boluiendoſe a ſus diſcipulos les dixo: auiſaos, no os cõgoxe la ſolicitud de la comida, q̃ el alma es mas q̃ el cuerpo, y el cuerpo es mas q̃ el veſtido, y quié os dio, ſin cuydado vueſtro, lo que es mas, le tendra de daros lo que es menos. La prouidencia diuina ſuſtenta los cueruos, que ni ſiembran, ni cogen, ni tienen graneros, pues que hara con vo ſotros, eſtimando os tanto mas: de mas de eſſo, que ſolicitud pue de auer tan poderoſa, que añada à vueſtra eſtatura vn codo, coſa que haze Dios tan ſin cuydado: pues lo que es a Dios tan facil, es para el hombre tan impoſsible? mejor es no viuir tan cuytados, ni tan triſtes. A los lilios del campo, que no hilan, ni trabajã, viſte Dios mejor que a Salomõ, en medio de ſu gloria y mageſtad: pues ſi cuyda Dios de veſtir aſsi a las yeruas, que oy ſon, y mañana no, porque os rezelays que os ha de dexar deſnudos? pongã los ojos principalmente en el Reyno de Dios, y en ſu Iuſticia, que las coſas de aca baxo, ſtima-las Dios en tan poco, que os las dara por añadidura.

Hominis cuiuſdam dimitis vberes fructus ager attulit.

Llamaſe hombre, no por ſer animal que vſaua de razon, que el que oluidado de la breuedad de la vida, ſe promete muchos años, y ſe ſueño perdurable e inmortal, no merece nombre de hombre: ni por ſer animal ſociable, que quien en medio de tanta proſperidad ſe acordaua de ſi ſolo, y ſe oluidaua de todos hõbres, no ſe puede llamar hombre: ni por ſer temeroſo de Dios y zelador de ſu ley, ſegun lo que dize el Sabio: *Deum time, & mandata eius ſerua, hoc eſt omnis homo.* Que quien auiendo recebido tantos bienes de ſu mano, no ſe acordaua de Dios para la muerte y para la vida, no ſe puede llamar hombre, ſi no tierra, porque *Homo*, ſe deriua de humo, que es tierra, y el que ponia todas ſus eſperanças y ſus guſtos en la tierra, por eſſa parte le viene bien eſte nombre. *Eccleſ.12.*

A S. Iuan Chryſoſtomo, tratãdo de los males de la auaricia, le parecio comparar a los auarientos con los endemoniados: y deſpues de auer hecho juyzio deſtos dos eſtados, tan miſerables y triſtes, dize, q̃ la ſuerte del auariento es mucho mas miſerable, porque los males del endemoniado, ſon deſnudarſe como loco, yrſe por los montes y deſiertos, maltratar a quantos topa, y a ſi miſmo; pero mucho mayores ſon los que haze el auariento, porque ſi el endemoniado llega a deſnudarſe a ſi, mucho mayor daño es, que para veſtirſe a ſi, deſnude el auariento a los demas: menos mal es andar vn hõbre deſnudo, que andar deſnudos muchos, porque el auariento ande veſtido: y ſi el endemoniado maltrata a quantos encuentra; pregunto, qual es peor, dar à vn hombre dos puñadas, ò dos bocados, como lo haze el endemoniado, ò no dexarle que comer, como lo haze el auariento? Quien ay que no tenga por menos mal el verſe mordido, que hambriento? Y ſi el endemoniado tira piedras, y deſcalabra a los caminantes y leñadores del campo, el auariento tira ſaetas con ſus obligaciones y contratos a los de la ciudad; y menos mal es verſe vn hombre deſcalabrado, que pobre: y menos daño dexar deſiertos los caminos y los montes, que los pueblos y ciudades: y ſi el endemoniado ſe hiere y ſe laſtima aſsi miſmo, mayor daño recibe el auariento, pues acelera la muerte de ſu cuerpo, y la condenacion de ſu alma. Imaginad, dize, vn ſalteador, que quita vidas, y roba haziendas, con vna ſed inſaciable, y todo quanto roba lo ſotierra, ò lo pone en algun ſilo donde ſe le pudre y ſe le pierde ſin aprouecharſe dello, y que la juſticia de la tierra anda por prẽderle y caſtigarle; pregunto, por qual deſtas dos coſas haria juyzio de ſu ventura, ò deſuentura, de ſu felicidad, ò de ſu miſeria, por lo que poſſee hurtado, no aprouechandoſe dello, ò por el caſtigo que le amenaza, ò que le eſpera? Pues eſſa es la ſuerte de los auaros, que ſiendo ladrones que roban a quantos paſſan, y eſcondiendo quanto roban donde ſe les pudre y ſe les pierde, no ſe hã de llamar dichoſos por las riquezas preſentes que poſſeẽ y no gozã, ſino deſdichados por las penas ineuitables que les eſperan. Donde ſe deue notar, que ſon mucho mas infelices los auarientos que los ladrones, porque eſtos ſe ſuelen eſcapar de la juſticia de la tierra, y los auarientos no pueden eſcaparſe de la juſticia del cielo. *Chryſoſt. hom.81.* *Chryſoſt. concluſ.1. de Laz.*

La abundancia y proſperidad deſte rico condenò mas ſu miſeria y mezquindad, porque cõſiderando tanta fertilidad de frutos en dueño tan eſteril, tan auariento, y tan triſte, todos dirian, que bien tan mal empleado. San Baſilio en vna homilia contra los ricos auaros, y S. Ambroſio en vn ſermon, preguntan, que es la cauſa, que auiendo de recoger eſte hombre con tanta *Baſi.hom. cõt. diteſcentes aua. Amb. ſer. 81.*

aua-

auaricia, lo que la tierra diesse con tanta liberalidad, permitio Dios tan copiosos frutos: parece no viene bien, para tan grande miseria tanto bien. Señor, para que tanta largueza? escandalo es este en que tropeçamos a cada passo: y es mas apretada duda que la que tuuieron Dauid, Iob, y Ieremias, hablando generalmente de pecadores. *Quare uia impiorum prosperatur?* Y digo q̃ entre los pecadores es pregunta mas estrecha de solos los auariẽtos, porque los que son manirrotos y perdidos, no son desaprouechados; pero vn auariento y su riqueza, que prouecho trae al mundo. San Gregorio en muchos lugares, san Basilio, san Ambrosio, dan algunas causas desto. La primera, la manifestacion de la bondad diuina que llueue sobre los justos y injustos, y embia su Sol sobre los buenos y malos; y aunque el auariẽto es mas ingrato que todos, pero descubre mas las buenas entrañas de Dios, porque el pecador dadiuoso y liberal, por lo menos en el dar se desparece a Dios menos, y por esta parte no desmerece el darle Dios mas: pero el auariento es opuesto de punta en blãco à la frãqueza de Dios, y quanto mas le da Dios, mas muestra y descubre su bondad, fuera de que tocaua a la piedad, y a la clemẽcia diuina, que esperando al auariento en la otra vida tanto mal, gozasse por contrapeso en esta vida algun bien. La segunda, para satisfacion de su justicia: el condenar Dios a vn hombre a pena eterna, no ay pẽsamiento a quien no assombre, y estale bien el satisfazer al mundo de tan seuero castigo, y del auariento ingrato, tanto mas justa se muestra la condenacion, quãto mereciendo menos le dio mas. La tercera, es equidad de Dios, porque no ay hombre tan malo, que no haga en esta vida algun bien. Y aunque el auariento parece que no sirue a Dios, ni al mundo, con todo esso suele ayunar, y rezar arrodillado, sufrir injurias con paciencia. Verdad es, que estos bienes no merecen rigurosamente galardon, pues haze por su dinero lo que los santos por Dios; pero es equidad de Dios pagar esta sombra de bien, con otro bien, que no tiene verdadera razon de bien.

Hiere. 12.

Greg. l. 16 Mor. c. 5. & lib. 15. c. 31. & li. 16. c 9. Basil. & Ambr. ubi sup.

Et cogitabat intra se, quid faciam, quia non habeo, vbi cõgregẽ fructus meos.

A Mayores riquezas, mayores cuydados, y mayores congoxas, conuenientemẽte las llamo Christo Señor nuestro, espinas; porq̃ como la espina hincada en la mano, o en el pie, causa grande

Matth. 13

grande inquietud y desasosiego, assi las riquezas inquietan y desasosiegan al alma, q̃ sin ellas gozara de gran quietud y sosiego. Tambien las llamò engaño, porque engañan, pues prometiendo descuydo y descanso de vida, son ocasion de mil ansias, perplexidades, y tormentos. San Basilio dize, que para este rico, el fruto de su heredad, mas fuerõ dolores y fatigas, que trigo, pues con el mucho trigo quedò mas lleno de congoxas, de temores, de tristezas, y agonias: *Quid faciam?* las troxes pequeñas, y llenas de los frutos passados: los frutos presentes muchos *Cogitabat intra se.* San Pedro Chrysologo dize, que parece palabra sobrada, porque quien puede pensar fuera de si? pero no la puso embalde el espiritu de Dios, porque ni aun el pensamiento no queria salieſſe fuera de si, que si saliera a los pechos de los pobres, hallara anchissimas troxes para frutos passados y presentes, y el lugar y comodidad que no hallaua la auaricia, hallarà muy presto la misericordia, y mucho mas prouechoso y mas seguro; porque la limosna escondida en el seno del pobre, como dize Salomon, que es mas valiẽte que el escudo del poderoso, y q̃ la lança del enemigo, para defender, al q̃ la haze, de todo mal: pero como no tenia por norte à la misericordia, sino a la auaricia, que es la mayor de las miserias, agonizando cõ pẽsamientos cuytados, dixo perplexo: *Quid faciam?* S. Basilio põderãdo esta palabra, dize, q̃ es muy natural al pobre acosado de la hãbre y de la necessidad dezir: q̃ harè para comer? que harè para vestir? por esso dize este rico, como mas pobre que todos: *Quid faciam?* San Pedro Chrysologo dize, miserabilissimo es el hombre a quien la riqueza haze pobre, la abundancia mendigo, la prosperidad auaro, la fertilidad esteril, la humanidad y cortesia de los campos inhumano, la liberalidad y la franqueza de Dios desagradecido. Por esso quando fueron mayores los frutos deste rico, tanto fue mayor y mas cõdenada su miseria y mesquindad. San Gregorio hablando cõ este rico, dixo: „O *angustia ex satietate nata* Quien vio sacar hambre de la hartura? Quãdo vno come mucho, suele gemir de muy harto: pero que no comiendo gima de que tiene mucho que comer? pues esso haze este desuenturado, *Non habeo:* Verdad dize, que no tiene, dize Chrysologo, el que busca con tan insaciable sed: verdad dize, que no tiene el que tiene el bien, como si no le tuuiesse: no tiene el que teniendo grãde abundãcia de bienes, se le estrecha el coraçon, como si no tuuiesse vn solo pan que comer: el

Basil. ho. 6 in dites cẽtes, to. 1.

Chrysolo. ser. 104.

Eccles. 29

el que teniendo los escritorios llenos de coronas, no tiene si no vna llaue mas que su vezino para aprouecharse dellos. San Gregorio trae a este proposito las palabras de Iob: **Cum satiatus fuerit, arctabitur.**

Grē. l. 15. Mor. c. 13.

Hoc faciam: destruā horrea mea, & maiora faciam, & congregabo omnia, quæ nata sunt mihi, & bona mea.

YA se lo que tengo de hazer, ensanchar, mis troxes y mis graneros, derribando los antiguos, y edificando vnos nueuos, que quepan y sobren a los frutos passados y a los presentes. San Basilio abona la primera parte de su determinacion, **Horrea mea destruam.** Porcierto rico, vos dezis bien, que graneros tan desapiadados, bien merecē ser destruydos: graneros de donde nadie saca fauor, ayuda, consuelo, ni recreacion: graneros que tienen siempre el trigo sepultado en las tinieblas, sin consentir que lo vea el Sol: graneros que dexan comer el trigo a los gorgojos, ratones, y cucarachas, y no a los hombres: graneros que son carceles de la auaricia, de la tyrania, y de la crueldad, bien merecen que digays: **Destruam horrea mea:**

Basil. ubi sup.

Pero echastesloa perder con añadir: **Maiora faciam.** O como dize el Griego: **Edificabo,** porque esperando gozar de tantos años de vida, si el año que viene son tābien los frutos grandes, abreys menester hazer otros graneros mayores, y otro año otros mayores, y dessa suerte nunca tēdra fin vuestra congoxa y afan. Que mayor desdicha que remar siempre con nueuas codicias, y ser atormentado cō nueuos desseos, y fatigado con nueuos gozos, y nunca dezir, ya basta? Salomon pone quatro estampas de la insaciabilidad. La primera, la sanguijuela, que como tiene dos bocas, despidiēdo por la vna lo que recibe por la otra, siempre dize: **Affer, affer,** que es lo mismo que dame, dame. La segunda, la sepultura, que por muchos cuerpos muertos que reciba, nunca jamas dize basta: o la muerte, q̄ por muchos que mate, siempre se queda ambrieta: ò el infierno, ò la perdicion, que nunca se vieron hartos, segun lo que dize en otra parte: **Infernus, & perditio, nunquam implentur.** La tercera, el apetito de la muger, de quien dixo el Poeta: **Lassata quidem, sed non satiata recessit.** La quarta, la tierra, que quando es arenisca o salitrosa, ninguna agua la satisfaze; y el fuego, que no ay seña que le harte. En estas quatro cosas insaciables, se representan quatro

Prou. 30.

Prou. 27.

Plut. li. de cupi. diui. Basil. ubi sup.

quatro codicias rabiosas. La primera, la del apetito de la vengança, que por ser hija de la inuidia y de la ira, no tiene tassa ni modo: y representase conuenientemente, en la sepultura, en la muerte, en el infierno, en la perdicion, que tiene siēpre por blanco nuestro daño. La segunda, la codicia de la carne, que aunque en todo generalmente, con el vso y cō el exercicio, viene a despertarse mas, en la muger se descubre cō ventaja. La tercera, la codicia de la honra y de la gloria del mundo, que es hija de la soberuia y ambicion, y representase conuenientemente en el fuego, que cō mas leña crece mas su actiuidad. La quarta, la codicia de los aueres y riquezas de la tierra, que san Iuan llama codicia de ojos, que son segun Salomon, insaciables: y representase conuenientemente en la sanguijuela, porq̄ como tiene dos bocas, echar riquezas en el pecho del auaro, es sacar agua con criua. No ay animal tan boraz, dize S. Iuā Chrysostomo, q̄ no dexe la presa despues de harto, mas para el auariento no ay hartura, por ser su enfermedad hidropesia. **Non est finis opum fixus mortalibus ullas,** dixo Solon Hypocrates en vna Epistola a Damageto, y refierelo Plutarco, y Basilio da la razō, porque el animal come con el cuerpo, cuya capacidad es tassada; pero el auariento come con el alma, cuya insaciabilidad es infinita, por esso este rico hablò cō su alma para comerselo todo. Virgilio fingio vna sierpe q̄ llamó Hydra, q̄ tenia cinquenta cabeças, y de cada vna que le cortauan, naciā muchas, es estampa de la insaciabilidad de nuestro apetito, q̄ por vn desseo q̄ le cūplays, engendra ciēto. En el Deuteronomio, y en el Leuitico, mādaua Dios no le ofreciessen honocratolo, de quiē dizen los naturales es aue tan hambrienta, como si fuera la misma hambre, y reduziendo el manjar a sutēperaméto al que le come, el que comiera aquel aue siempre anduuiera hambriento: es estampa de los desseos del auaro, que comidos siempre crecen.

Virgil. 6. Aeneid.

Deut. 14. Leuit. 11.

Congregabo quæ nata sunt mihi, & bona mea, recogere los frutos de mi heredad y mis bienes. Encareciendo algunos comentadores la auaricia deste rico, entienden por **Bona mea,** las demas riquezas que tenia, en dineros, en pieças de oro y de plata, en tapicerias, en alaxas y presas, y de todas declara, **Congregabo:** y aunque ningun hombre cuerdo à de poner entre el trigo el oro, la plata, sedas y tapicerias; pero de vn auariento qualquiera cosa se puede presumir y creer, por que a trueco de tenerlo todo debaxo de buenas llaues, y detras de fuer

Universidad de Deusto Biblioteca

tras paredes, para que nadie no se lo pueda hurtar, lo pondra donde con la descomodidad todo se queme y se abrase. San Basilio en la homilia citada, dize, que el peor linage de auaricia q̃ se puede hallar en el pecho humano, es dexar pudrir las cosas, antes que darlas al pobre, que ay muchos tan cautiuos y tan tristes, aun de las cosas q̃ con facilidad se estragan, y se corrompen, q̃ pudiendolas ganar repartiendolas, las dexã perder guardandolas, y no solamente es auaricia, sino infidelidad grande contra Dios, y contra el proximo; porque qũdo Dios te hizo a ti rico, y a tu hermano pobre, no fue injusto ni desigual, pues puso por blãco de la necesidad y miseria de tu hermano, tu prosperidad y tu riqueza. Y parece señalò esso con el dedo Salomon, diziẽdo: *Dives & pauper obuiauerunt sibi, utriusque operator est Dominus.* Dios, dize, es el autor de la miseria del pobre, y de la prosperidad del rico: pues como no es desigual, siẽdo autor de tanta desigualdad? porque se encuentrã a cada passo el rico y el pobre, para que el rico prouea al pobre, y el pobre repare sus menguas de las obras del rico: que si la prouidencia diuina dio al rico lo q̃ puede comer, y lo q̃ no puede comer: lo vno fue para que lo coma, lo otro, para que lo dè al que no lo

Prou. 22.

alcãça, y todo para q̃ no lo guarde ni lo pudra. De suerte, q̃ aunque guardando lo q̃ le sobra no es injusto, pues tiene verdadero señorio de sus riquezas, por auerselas Dios dado, alomenos es infiel, porque no cũple con el fin para que se las dio, q̃ era socorrer al pobre. Assi lo dize S. Agustin por palabras expresas: *Quidquid nobis Deus plusquam opus est dedit, non nobis specialiter dedit, sed per nos alijs erogandũ transmisit.* Hizonos señores, pero con pension de acudir con lo que nos sobra à nuestros hermanos que les falta: Y san Basilio dize: *Congregabo omnia bona mea.* Que llamas tuyos? del hambriẽto es el pan que tu recoges, del desnudo el vestido que guardas, del descalço el çapato que escondes, del necesitado el dinero q̃ encierras, del pobre los bienes que te sobran y se pudrẽ. Aqui se funda vn lenguage de que vsan los santos, y en particular el glorioso S. Hieronymo, de llamar a los auarientos ladrones: *Aliena rapere conuincitur, qui ultra necessaria sibi retinere probatur.* Conuencido queda de que vsurpa lo ageno, el q̃ no da lo que tiene en su casa sobrado, no porque sea rigurosamẽte ladron, como emos dicho, sino porq̃ es dispensador infiel. Imaginad vn estanque, que recibiẽdo mucha agua de vna fuente para regar vnas eras de q̃ esta rodeado

Aug. ser. 219. de tẽpor. to. 10.

Basil. ho. 6 in ditescẽtes auaros

Hieron. in regulam monach. c. de pauper. & habetur distin. 62.

deado al rededor, se sorbe y embeue toda el agua, sin darles sola vna gota. Imaginad vna nube, q̃ se pone delante del Sol, y detiene de suerte los rayos de su luz, que no les dexa alumbrar ni fauorecer al mundo. Imaginad vna mesa, que sembrãdola Dios de muchedumbre y variedad de manjares para muchos, se los comiesse vno solo. Imaginad vn teatro, que auiendole edificado para que le gozen todos, le ocupasse solo vno; pues esso haze el auaro, auiendole Dios hecho estanque con agua para muchas eras, sol para que caliente y para que alũbre al mũdo, mesa cõ muchos manjares, de q̃ pueden comer muchos, teatro q̃ cabe a tãtos, quiere en sus bienes ser solo.

Et dicam animæ meæ, habes multa bona, reposita in annos plurimos, requiesce, comede, bibe, & epulare.

Hom. 19. super Leuiticum.

LO primero, mostrose muy necio y muy ignorante en combidar a su alma a q̃ comiesse, porq̃ el anima no come: mas como dixo Origenes, ay algunos tan robados y tan comidos de la tierra, q̃ hasta el alma es de tierra. Quando vieredes a vn hõbre que no trata, ni habla, sino en la tierra, ni piensa, ni sueña sino en la tierra, q̃ ni sospira por el cielo, ni aun le mira, ni se acuerda de Dios, ni de sus promessas, ni de sus juyzios; dile que le ha comido la tierra. Lo segundo, anduuo necio en llamar bienes a los que de su cosecha no lo son: y como notò San Iuã Chrysostomo, mal se puede llamar bien, lo q̃ es origen y principio de tanto mal: y San Ambrosio dize, que aquellos solos son bienes, que nos acompañan en la muerte y en la vida: y el trigo de las troxes y graneros, a ningũ hombre acompañô hasta la otra vida, sino es que lo repartiesse a los pobres. Lo tercero, anduuo necio en llamar suyos a los bienes de que aun no tenia possession, como notò San Basilio, estando sugetos a tantos infortunios y desmanes, al buchorno, a la piedra, a la tempestad, à la langosta, al ladron, al soldado, al tyrano, y a la muerte, pues vemos de vna hora a otra assolada la haza mas prospera al parecer, y mas segura. San Ambrosio dize, que como el loco no habla verdaderamente de las cosas, sino de las fantasias de su passion; assi el auariento no habla de lo que es en verdad, sino de lo q̃ imagina. Lo quarto, anduuo necio y mentiroso en dezir: *Habeo multa bona*, porque ellos le tenian a el, y no el a ellos: y pruebalo bien el auariento, quando pidiẽdole el pobre limosna, res-

Chrysost. Psal. 33. Ambro. Psal. 81.

Basi. hom. 6. inditescentes.

Ambros. Psal. 81.

Universidad de Deusto Biblioteca

prende,no tengo que dar,en que dize vna verdad mal recibida,pero cierta.Lo quinto, necio, en prometer a su anima tan largos años de vida,estando à la puerta el fiscal que ya le venia a citar.Lo sesto,necio,porque le parecio que la abundancia y prosperidad del bien le podia alargar la vida,contra lo que predicò Christo Señor nuestro: *Non in abundantia uita hominis sita est.* Luc. 12. Lo setimo,necio,en hazer cuenta sin Dios,en cuya mano està el quando y el como de la vida, y de los acaecimientos della. *Ignoratis quid erit in crastrino die.* Eccles. 11. Sàtiago: *Inueni requiẽ mihi, & nunc manducabo de bonis meis solus*, dize el Eclesiastico,en nombre de vn rico auariento,que pareciendole auia hallado el descanso y prosperidad de bienes que podia desear,dezia entre si,que resta mas de comer y gozar. Mas añade:*Et nescit quod tempus preteriet, & nox appropinquet, & relinquet bona alijs, & morietur.* No sabe el necio que la muerte tiene la aldaua en la mano, y està llamando à la puerta, y que otros lo han de comer. Diogenes llamò al rico auariento oueja cõ bellozino,porque como la oueja lectia y no le goza, assi el auariento: y hizo Dauid alusion a esto:*Sicut oues in inferno positi sunt.* Psal. 48. Lo vltimo,necio,pues pone el biẽ de su alma en el comer, y en el beuer,y en el holgarse, *Requiesce, comede,bibe,epulare anima*, que no se toma por el hõbre,sino por la parte principal del hõbre,en quien reside el entendimiento,la volũtad,la memoria, y la razon, de donde proceden todas las acciones humanas : y prueualo bien claramente lo que dixo Dios al rico:*Hac nocte repetam animam tuam à te*, que como notò san Clemente Alexandrino en sus estromas por la figura prosopopeya, siendo sola vna persona,se fingen dos : vna que habla,que es el cuerpo, *Anima mea habes multa bona*:otra a quien habla,que es el alma, pero tienela este rico tan cõsagrada a su cuerpo,que la haze dueño de los bienes corporales,y le dize:*Requiesce,comede,bibe,epulare.* San Basilio se enoja mucho con los ofrecimientos q̃ haze a su alma este rico,porque le parece mucho a los que haze el demonio.Si el alma deste rico,dize,fuera de algũ jabali,q̃ le pudiera ofrecer mas que mucho trigo, ceuada, mucho centeno:donosos bienes para el alma que no puede gustar sino de Dios. El Espiritu santo llama a las riquezas espinas que passan el coraçon, y dize el rico : *Requiesce*,como si fuera en alguna cama de rosas. El Espiritu Sancto llama a los bienes humanos, pan de mentira y de falsedad, a quien soleys

S. Basilio.

leys echar el diente y quebrarosle,y el rico dize : *Comede*. El Espiritu santo auisa que no beuamos vino,porque nos roba el coraçon,y el rico dize a su alma: *Bibe*. El Espiritu santo nos amonesta , que huyamos la torpeza del deleyte,y el rico dize: *Epulare*,que segun Teofilato , quiere dezir,la deshonestidad que en el vicioso se sigue tras el comer y el beuer.Si el alma deste rico estuuiera prospera con Dios, que es tesoro de todos los bienes , bien le viniera el dezirle,*Habes multa bona*.Si estuuiera enriquecida de su gracia , bien le pudiera dezir, *Requiesce*,por ser el centro de su descanso, *Comede , bibe, epulare*. Por ser la comida y la beuida q̃ da gusto,que harta , y que satisfaze;pero combidar al alma con los bienes desta vida, es combidar al hambriento con cantos y con arena , y assi le llamò Dios tonto.

Stulte hac nocte repetã animam tuam à te.

LLamale tonto,por todas las razones referidas,fuera de q̃ es vn linage de burla y de mofa que hizo Dios de sus trabajos,y de las humaredas de sus pensamientos vanos, como noto San Basilio,donoso tonto , y ponderala de suerte este Doctor , que afirma ser mas graue pena entre los cõdenados,que el fuego que los atormenta,porque es tanta la confusion q̃ padecen de ver perdidos bienes eternos por gustos temporales,q̃ no acaban de cõdenar su necedad ; y como los demonios los dan tã grande baya , alegandoles los gozos y los gustos en que pusieron sus esperanças,sientenla mas que ningun otro tormento. Esso es lo que dize el Sabio,representãdo la persona de los atormentados. *Pœnitentiam agentes , & præ angustia spiritus gementes,quid nobis profuit superbia,aut diuitiarum iactãtia quid contulit nobis?* Sap. 5. Apretados de la angustia y de la afliccion, dizen arrepentidos,de que prouecho nos fue la soberuia de nuestra vida,la jactancia de nuestra riqueza,todo se nos desparecio como la sombra,como el correo que va corriendo la posta, como la naue que hiende las aguas del mar,como el aue que buela por el ayre,como la saeta que despide el arco mas furioso,cosas q̃ no dexã rastro ni señal,assi se passò la vida y los bienes della , *Et nos in malignitate nostra consumpti sumus.*

Dixit autem Deus stulte hac nocte,ora se lo dixesse por inspiracion interior,como le parece a Euthymio,ora por ministerio de alguno de sus Angeles,ora lo dixesse Dios solo consigo mismo

Universidad de Deusto Biblioteca

tio notificarlo al rico; esta noche, &c. Muchos años os oluidays de la muerte, pues esta noche vendra a castigar vuestro oluido, vn momento no quiere Dios os oluideys de vuestro fin, y oluidayste muchos años. *Si annis multis uixerit homo, & in his omnibus lætatus fuerit, meminisse debet tenebrosi temporis.* Si viuiere el hombre muchos años claros, prosperos, y felices, no se ha de oluidar del tiempo tenebroso, va le la vida de todo esse tiempo en no oluidarse vn punto de la muerte, porque en viẽdo al hõbre oluidado, acude luego la noche. Es de los pechos mas seueros que Dios nos hecho sobre la vida, y porque no nos descuydemos en pagarle, dize san Agustin nuestro padre, que nos cita y nos despierta con tantos linages de muertes; hambre, sed, cãsancio, desnudez, calores, frios, descomodidades, injurias del cielo y de la tierra, y sobre todo melancolias, y descontentos rabiosos, que son vnas muertecillas tanto mas penosas que la muerte principal, que dixo Iob: *Si flagellat occidat semel, & non de pœnis innocentum rideat.* Parece que gusta Dios de las penas de los q̃ no lo comieron ni beuieron, segun el poco vado que les da en ellas, y fuera menos tormento acabarlos de vna vez; y no es gustar Dios de nuestras penas, sino acudir a nuestra condiciõ y necesidad, traçando Dios que nos diesse priessa el mal, porq̃ nos haze oluidadizos el biẽ, para que el peligro grãde nos traxesse temerosos, y obliganos mucho a esso el estar siempre la muerte picando los muros de nuestra vida, y el dar la hacha continuos golpes a su rayz, y el estar siẽpre los tornos del cielo gastando esta corta estambre. Quando vno camina cuesta arriba, echa la rienda al cuello de la mula, y va con descuydo y con descanso, mas quãdo va cuesta abaxo, cuẽta cõ las riẽdas, cuẽta cõ los estribos, cuẽta cõ el freno: en esta vida caminamos tã cuesta abaxo, que nos vamos despeñando, Et *sic repente præcipitas me*, dize Iob, pues cuẽta, cuenta, y mas cuenta.

Ecclesi. 11.

Iob. 10.

Hac nocte. Origenes dize que conuino fuesse de noche, porque era hijo dela noche, y que como a los mayorazgos de Egypto vino la muerte de noche, porque eran hijos de las tinieblas; assi a este rico vino la muerte de noche, porq̃ no era hijo de la luz, de suerte que *Hac nocte*, no solamẽte dize sazo de tiepo, sino calidad de la persona, porq̃ el auariento viue de noche, quiero dezir, en las tinieblas palpables del entendimieto, segu lo q̃ dize san Pablo: *Qui dormiũt nocte dormiũt, qui ebrij sunt, nocte ebrij sunt.*

Orig. ho. 27. in nu.

Iob. 9.

1. Thes. 5.

Lo segundo, de noche, ora del mayor

mayor descuydo y del mayor oluido, entonces viene la muerte, y es vno de los actos mas seueros de la justicia de Dios, segun lo q̃ dize Dauid: *In operibus manuum suarum comprehensus est peccator*, como dexamos ya dicho: quando estaua este rico ensanchando sus troxes y sus graneros, que es muy de los auarientos perder el sueño por imrginar tesoros, oyò *Hac nocte repetent animam tuam.* No dize quien, pero los Angeles son los que presentan las animas de los justos delãte de Dios: y los demonios los que toman la possesion de las animas de los condenados, por auer conseguido vitoria, segun lo que dize san Pablo: *A quo quis superatus est, huius & seruus est.*

Psal. 9.

2. Pet. 2.

Lo segundo, dize, *Repetent*, en señal de que se la auia Dios pedido muchas vezes, haziendole requirimientos nobles, que nunca Dios executa sentencias sin auisar. Quando mandò arrancar la higuera porque no daua fruto, ya se auia arrodillado el hortelano algunas vezes, suplicãdole la esperasse hasta otro año. En las plagas de Egypto no hunо açote q̃ Dios no le hunieſſe auisado ni requerido el dia antes, solo el de los mosquitos no auiso, porque ellos mismos auisan tañendo su trompetilla, en que muestra Dios su misericordia grande, pues en medio de la justicia da lugar de penitencia, y pudiendo coger con el hurto en las manos al ladron, haze ruydo para que huya.

Lo tercero, *Repetent*, por la resistencia, y por la mala gana, como notò Teofilato, con que el alma desampara el nuerpo del pecador: que esta diferencia ay del que muere en culpa, al que muere en gracia, que este dize: *Nunc dimittis seruum tuum Domine*, como Simeon: *Tædet animam meam uitæ meæ*, como Iob: *Heu mihi quia incolatus meus prolongatus est*, como Dauid: *Cupio dissolui, & esse cum Christo*, como S. Pablo: pero el pecador que muere en culpa, dize: *O mors, quam amara est memoria tua*, como el Ecclesiastico: *Siccine separat amara mors*, como el Rey de Amalech: Vn clauo muy golpeado, con facilidad se arranca, pero si està muy hincado, y muy asido, tenazas, y martillos son menester. Los que estan en la carcel sin prisiones, y sin culpa, con grã gusto salen della, porque esperã que salen à libertad: los que estã amarrados à cepos, y à calaboços con grillos, y con cadenas, y condenados por graues delitos, salen muy de mala gana, por que temen que su salida ha de seruir de galeras, ò de horca, lo mismo passa en la muerte.

Luc. 2.

Iob. 10.

Psal. 119.

Ad Phil. 1.

Eccles. 41.

1. Reg. 15.

Amb. li. de bono mort.

Lo quarto, *Repetent*, dize San Ambrosio, porque *Quod repe-*

Universidad de Deusto Biblioteca

Aug li. de diffin. aui.

citur non interimitur, lo que se pide no muere. El alma es vna sustancia criada inuisible, incorporea, inmortal, muy semejante al Señor que la crio, como dize san Agustin nuestro padre: y podrala Dios cobrar y castigarla con perdurables tormentos, pero no podra morir. El alma de los animales, aues, peces, yeruas, plantas, criolas Dios de la misma materia que a los cuerpos: *Producãt aquæ reptile animæ uiuẽtis.* Y si el cuerpo humano es muy mas noble q̃ todos, al cabo su origen es tierra y lodo: mas el alma racional, como cosa que tiene no se q̃ olor de diuina, salio del aliento de Dios: *Spirauit spiraculum uitæ.* Y por essa parte se atreuio san Pablo a dezir que eramos del linage de Dios, citando las palabras de vn Poeta: *Ipsius enim genus sumus*, por estar emparentados con el, como declara Lyra, y ser el alma espiritu inmaterial y inmortal que salio de las narizes de Dios: *Spiraculum uitæ.* El Hijo de Dios, dize la Sabiduria, que nacio de la boca del padre, *Ex ore Altissimi prodiui.* Como palabra en que todo el Padre se declaro, y el caudal de sus perfecciones: mas el alma no salio de la boca de Dios, si no de las narizes: *Spiraculum uitæ.* Es vn espiritu, y no de la sustancia de Dios, como dixerõ Pitagoricos, Estoycos, Manicheos, Priscilianistas: segun Tulio, san Epifanio, san Agustin, y Lactancio, porque la respiracion no es de la misma sustancia y naturaleza del que respira, como notò santo Tomas: pero en fin es de orden diuino, y si degenerare del origen y nobleza que deriẽde, pedirala Dios para castigarla, pero no para que muera.

Gen. 1.

Act. 17.

Aratus. Gen. 2.

Eccles. 24

Tul. li. 2. de nat. deo. Epif. l. 2.

adu. hæres. c. 5. Aug. li. 1. retrac. c. 15. Lact. li. 2. diuin. inst. c. 13. D. Thom. 1. p. q. 90. art. 1.

Quæ parasti, cuius erunt?

PAra el rico desuenturado fueron las riquezas que auia allegado tormento, para los que le heredaron descanso y gloria, *Hæc uia illorum escandalum ipsis posteà: id est, posteri ore suo complacebunt.* A el le siruiero de escadalo para el infierno, a ellos de mil parabienes, y ellos mismos se dauan el parabien de la felicidad heredad a costa del q̃ murio. Quando se mirauan vestidos como el cielo, en la gorra vna medalla como vn sol, en el dedo vna esmeralda como luna, en el sayo y capa broches de oro como estrellas, en sus mesas todas las frutas como en el Paray so, sus hijas como retablos, sus sayas como ornamentos, dizen enoramala que no se murio mas antes.

Psal. 48.

Dos perdidas grandes pudo llorar este rico. Vno de todos sus bienes, que aunque en si fuessen de poco precio y estimacion por auerle costado grandes ancias y congoxas, no era mucho los estimasse y lamentasse su perdida: como el que siendo de su cosecha noble, por auerse abaxado en las Indias a oficios viles, y sufrido trabajos desigualesa sus fuerças, estimaua los cinquẽta mil ducados, y allegando al puerto de su prosperidad y de su descanso, los perdio con tempestad, lamẽta la perdida por del todo desdichada: assi el que lazerando con auaricias en esta vida, y abatiendose a ocupaciones vilissimas allega avna grã prosperidad, y la estima como puerto de su descãso, y dando en la roca de la muerte se le hunde, puede lamentar aquella perdida por del todo desdichada, cumpliendose en su persona lo que dixo Dauid: *Thesaurizat, & ignorat cui congregabit ea.* Y sin duda es triste caso q̃ allegue vn hõbre quarto a quarto, y real a real vn tesoro, si sanando de la salud del cuerpo, y de la saluacion del alma, y que no sepa para quien le allega? Son los acaecimientos tan peregrinos y tan varios, que vnas vezes le hereda y le sucede vn perdido, que en seys noches juega y pierde quanto heredò, ò en seys meses se lo come, o desperdicia. Otras vezes le sucede el que haziendo limosna a los pobres, cõpra el cielo con los bienes que compro el infierno su antecessor, segun la que dize Salomon: *Peccatori dedit Deus afflictionem ut addat, & cõgreget, ut tradat, ei qui placuit Deo.* Y en otra parte. *Qui congregat diuitias usuris, & fœnore liberali in pauperes cõgregat eas.* Vno ayuna y se atormenta, y se va al infierno: otro come y sirue a Dios, y se va al cielo. Vno ceba el alcancia, consumiendose como el araña: *Nec tribuit potestatem, ut commodat ex eis*, como si no tuuiesse libertad para tocar a su dinero, y se condena: otro la gasta liberalmente, y se salua.

Psal. 38.

Eccles. 2.

Eccles. 6.

La otra perdida es mucho mas lamentable, pues era de cosa que valia tanto mas, conuiene a saber de su persona, que aunque el desuenturado estimaua y queria mas el dinero que assi mismo, y assi le pregunto Dios, *Quæ parasti cuius erunt?* Pregunta de mas importancia era. *Et tu cuius eris?* como notò san Pedro Chrysologo, y es tan tristissimo pensamiento, que venga a dar el hombre dineros encima de su misma perdicion.

Estas dos perdidas nacieron del auaricia, a quien san Pablo llama rayz de todos nuestros males, primero le auia dado nõbre de idolatria, y no son pocas las conueniencias. La primera, como el idolatra adora en el ido lo, assi el auariento en el dinero, y no reconoce otro Dios ni otro Señor. La segunda, como el idolatra

1. ad Thi. 6.

Universidad de Deusto Biblioteca

latra tiene por felicidad el ser esclauo del idolo en quien adora, Ad Gal. 4 assi el auariento tiene por felicidad el ser esclauo del dinero en quien adora. La tercera, como el idolatra dara su hazienda y su vida por idolo, a quien tiene por Dios, assi el auariento dara su vida por el oro, a quien tiene por su Dios. La quarta, como el idolatra sufre injurias, passa trabajos, y pone en el idolo sus esperanças y su amor, assi el auariẽto sufre injurias por trabajos, y pone en el dinero sus esperãças y amor. La quinta, como el idolatra teme no se le quiebre su idolo, como le sucedio a Dagon, assi el auariento teme no se le menoscabe su dinero. Mas pareciendole al Apostol poco el llamarla idolatria, echò el resto y dixo: *Radix omnium malorum cupiditas*. El dinero es la malilla en los bienes temporales, porque es el deleyte, la honra, el linage: y como el mal vso destos bienes, los haze malos, la codicia del dinero, viene a ser todos los males. En la auaricia deste rico hallan los santos, necedad, infidelidad, crueldad, fiereza, insaciabilidad: y si le desembueluen mas, hallaran todos los males. San Pedro Chrysologo la llama madre de escandalos y sediciones, origen de injurias, puẽte de daños, maestra de malicias, madre de iniquidades, cueua de trayciones, mensagerz de hambres, çaraças de la muerte, trampa del diablo, lazo del mundo, ocasion de las miserias, y calamidades, de las contiendas, y pleytos que vemos en el, pues por ella se niegan los padres, se diuiden los hermanos, se apartan los compañeros, y se acaba la amistad de los amigos. El Espiritu santo la llama tropezon general: *Lignum offensionis est aurum*, donde los mas se hazen las cejas, y se hazen las narizes. Eccles. 31.

De donde infiero por remate desta consideracion, quan ciegos viuen los hombres mundanos, quan engañados viuen en juzgar lo que los cõuiene, mas pues ninguno dexara de tener por dichoso al rico, que sobre tantas riquezas tuuo tanta abundancia y prospetidad de frutos: quien no juzgara por regalado de Dios, a quien tãtas y tan regaladas mercedes recibia de su mano? mas al cabo le huuiera sido mejor que las tierras fueran esteriles, que se le apedrearan los frutos, que ladrones le robaran sus riquezas, y auer sido por su persona vn pordiosero, que quiça acosado con pobreza, ni diera en pensamiento tã tyrano, como comerselo todo, ni soñara tan largos años de vida, ni viniera tã a trayciõ la muerte, ni le lleuara el demonio el alma. O si acabasemos de entẽder que no es menor merced

ced de Dios el año esteril, que el abũdoso, el desastre, que la prosperidad: pues muchas vezes tras la prosperidad de los acaecimẽtos temporales, suceden acotes eternos. Sabemonos gouernar tan mal en las riquezas y horas, que en este cauallo apenas ay hõbre cuerdo, y assi es cosa mas segura passar vn hombre a pie la vida. Plutarco refiere que Prometeo dio a Epimeteo hermano suyo vn consejo saludable, que no solamente no se ocupasse en buscar bienes, pero que si Iupiter se los diesse, en ninguna manera los tomasse: Ne *dona Iouis ab olympio missa reciperet*, es mandar al que no sabe tañer, que no tome laud, ni viguela: al que no sabe leer, que dexe el libro. El Espiritu santo lo auia dicho: *Noli quærere ab homine Ducatum, nec a Rege cathedram honoris*. Otra letra dize: Nec *a Deo*. Si te hiziere el Rey Duque, no recibas la merced: y si te diere Dios vn Obispado, no le tomes. Y no es encarecimiẽto despeñado, q̃ la corona q̃ puso Dios a Saul en la cabeça, le perdio, *Cum afflixisti seruum tuum, quare non inuenio gratiã coram te, cum posuisti pondus uniuersi populi super me*. Estrañas palabras, para pesar loo poco en q̃ se han de tener las honras. Eccles. 7. Num. 21.

Sic est qui thesaurizat, & non est in Deum dives.

AComoda Christo Señor nuestro la parabola, infiriẽdo vna conclusion general, assi le sucedera al que fuere rico y no en Dios, al rico de los bienes de la tierra, y pobre de los del cielo. El Griego traslada: *Sic thesaurizans sibi, & non ditescens in Deum*, y haze dos sentidos: assi le sucedera al q̃ atesora en la tierra, oluidado de las obras de la virtud, que son las riquezas del cielo, cõdenando absolutamẽte el atesorar, como cosa inconpassible con Dios. Este sentido siguẽ Beda, y Eutimio, pareciendoles que Christo Señor nuestro vedò absolutamente el atesorar en la tierra: *Nolite thesaurizare uobis thesauros in terra*, Y como suele la Escritura otras vezes juntar el mal con el bien, *Qui seruit mammonæ, & non Deo, seruierunt demonijs, A non Deo, errare fecit eos in inuio, & non in uia*. Assi aora dize: *Sic qui sibi thesaurizat, & non Deo*. San Pablo lo dixo claro: *Diuitibus huius sæculi præcipe, non sperare in incerto diuitiarum, sed in Deo uiuo*. Auisa a los ricos del mundo, que no esperen en las riquezas inciertas, si no en Dios, que es el ancora segura de nuestra esperança. El segundo sentido es, *Sic qui thesaurizat & non in Deo*. De suerte q̃ sea licito al hombre atesorar en la tierra, y poner en esso algun cuydado, Matth. 6. Matth. 5. Deut. 32. 1. ad Thi. 6. Psalm. 106

mas

mas el principal ha de ser en Dios, como le sucedio a vn Iob, a vn Loth, a vn Abraban, y a otros muchos ricos del mundo, q̃ auiendo sido prosperissimos de riquezas temporales, gozan oy de las eternas.

Para que declaremos la riqueza de la tierra, que se compadece con el cielo: tres linages ay de ricos no cõdenados: vnos, que siẽdo ricos en el cuerpo, son pobres en el alma: y aunque no allegan a perfeccion tan alta, como los que dexaron las riquezas por Dios, y siguieron a Christo desnudo, tienen a lo menos el coraçon limpio dellas, segũ lo que Psal. 61. dize Dauid: *Diuitiæ si affluãt nolite cor apponere.* No tienen limpias las manos, ni la bolsa, ni las arcas, pero el coraçon muy limpio, porque si corriesse obligació de abrasarlas todas por Dios, lo harian con gran determinacion. Destos dize san Gregorio, que siendo ricos en el cuerpo, y pobres en el alma, se opoñen a otra suerte de gentes, que siendo pobres en el cuerpo, son muy ricos en el alma, porque toda la vida suspiran por las riquezas.

Otros ricos ay, que a cada passo se les ofrecen ocasiones de ser ricos mas y mas, y como si dixessemos, el q̃ maneja la hazienda del Rey, y ve assomada la ocasion de los dozientos mil ducados, a que muchos cerraran los ojos del alma, y abrieran los de la codicia, mas por no perder a Dios, escogen vna mediania acà en la tierra, esperando tesoros allà en el cielo, de quien se puede dezir cõ gran razon: *Non est digna ponderatio continentis animæ.*

Otros ricos ay, que dessean mucho ser ricos, pero sin daño del alma, y diziẽdo a cada passo, ò si yo tuuiesse vn millon de ducados a seruicio de Dios, reparando en que las veredas y caminos licitos para conseguirlos son pocos, y los peligros del alma muchos, passan como puedẽ, esperando en el cielo toda su prosperidad; con qualquiera destos linages de riqueza puede vn hõbre ser prospero y rico en Dios.

Ideo dico vobis, ne soliciti sitis animæ vestræ, quid manducetis, neque corpori vestro quid induamini.

ESte documẽto predicò a sus discipulos particularmente, *Dixit ad discipulos suos*, desseandolos desnudos de toda solicitud. Lo vno, porque auiendo dexado del todo las cosas temporales, les pudiera dar cuydado su pobreza. Lo otro, porque auiendo de arar el mundo en la promulgacion del Euangelio, conuenia fuessen libres desse temor mas

mas como infiere esta doctrina de la parabola, *Ideo dico uobis*, como quien dize, mirad el daño q̃ hize la demasiada solicitud al pobre rico, y sacad escarmiento de su triste condenacion, sigueseq̃ generalmente puso a todos en tredicho con su demasia.

Solicitud se llama la congoxa que passamos dudando, y temiendo si nos ha de faltar lo necessario a la vida, y suele dar en dos daños mas que grãdes. Vno en reparar con tanta demasia el temor que passa a ser auaricia. Otro en robar el animo de manera, que no le queda para otra cosa atencion. De suerte que no se veda la prouidẽcia y el cuydado de la comida, y del vestido, que si Dios la vedara, no trabajara S. Pablo para comer ni vestir, ni Christo Señor nuestro tuuiera bolsa en comun, para reparar las hambres de su Colegio Apostolico, lo q̃ se veda, es la turbacion, y la congoxa, y la poca confiança: *A cura non liberamur*, dize san Hieronymo, el cuydado es forçoso, y el trabajo necessario. *Si quis suorum curam non habet, infideli deterior est*, dize san Pablo, la solicitud y congoxa condenada. San Basilio dixo, que era licita qualquiera solicitud para el pobre, y para el enfermo, y no para si. Pero engañose, que san Pedro dize: *Omnem solicitudinem proijcientes in ipsum, quoniam ipsi est cura de nobis.* San Pablo: *Volo autem uos sine solicitudine esse.* Y en otra parte: *Nihil soliciti sitis.* Y Salomõ dize: *Noli laborare ut diteris, sed prudentiæ tuæ pone modum.* No has de trabajar para enriquecer, si no para passar. En fin el espiritu de Dios condena la demasiada solicitud, o por superflua, o por nociua, para el estudio de la virtud, o porque en orden à la prouidencia de Dios no es poco fauorable. En tiempo de san Agustin nuestro padre huuo algunos que dixeron no era licito que los religiosos trabajassen para comer ni vestir, mas prouoles lo contrario con lo que dixo san Pablo. Y en otra parte dize, no te manda Dios que no siembres, si no que no te martirize la sementera, no que no trabajes, si no que la congoxa no te atormente. Y san Chrysostomo: Dios no dixo a nuestros padres primeros: *In solicitudine tua uescaris pane tuo*, si no *In sudore uultus tui.*

Hierony. Matth. 6. 1. ad Thi. 5.

Basi. Reg. breu. 207. & 272.

1. Pet. 5. 1. Cor. 7.

Ad Phil. 4. Prou. 23. Aug li. de Op. Mon. c. 1. & 2. 2. ad Thes. 3. Chrys. ho. 6. in Mat. Geneſ. 3.

Esta verdad procura Christo Señor nuestro persuadir cõ quatro, o cinco argumentos poderosos. El primero, *Nonne anima plus est quam corpus*, arguye de lo mas a lo menos. El alma es mas preciosa que el mãjar, y el cuerpo que el vestido. Pues quien da las cosas mayores sin vuestra solicitud, no os negara las menores? conuiene a saber, lo necessario

rio para comer y vestir. Esto sen tido es de san Agustin, san Hieronymo, san Chrysostomo.

Aug. li. 2. q. Euang. c. 24. Hierony. Matth. 6. Chrys. ho. 22. in Mat

El segundo argumento es tomando del exemplo, de lo que haze la prouidencia de Dios con los cueruos, y con las demas aues, que no sembrando ni cogiendo, ni teniendo troxes, ni graneros en que recogen los frutos para el rigor del inuierno, nunca se mueren de hambre. Pues q̃ hara para el hombre q̃ vale tanto mas que ellos? y puso exemplo en los cueruos, que como dize Aristoteles, por vna parte es vn aue tan voraz, que en las islas, ò en las regiones pequeñas no viuen mas que dos solas, y en pudiendo volar los pollue-

Arist l. 6. de his. animal. 17.

los los echan del nido y de la tierra a picadas: por otra parte tan cruel, que desamparan los polluelos y los dexan en el nido a beneficio de la naturaleza, y la prouidencia de Dios los sustẽta con los mosquitos del ayre. *Quis præparauit coruo escam suam?* dize Iob: *Pullis coruorum inuocantibus eum*, dize Dauid. Y quiça hizo del cueruo menciõ, por traer à la memoria a sus dicipulos la historia de Elias, a quien vn cueruo dio tantos dias de comer. San Iuan Chrysostomo dize que no puso exemplo en Moyses, Elias, el Bautista, a quien la prouidencia dio lo necessario, sin que pusiessen en ello cuydado, porque pudieran dezir los oyentes: Señor, essos erã mucho mejor que nosotros, por esso nombro a los cueruos.

Iob. 38.

Psal. 146.

Chry. ho. 22. in Mat

El tercer argumento toma Christo Señor nuestro, de lo poco que presta la demasiada solicitud y la congoxa. No puede (dize) añadir la mayor solicitud vn codo a vuestra estatura, pues sino podeys lo que es menos, como podreys lo que es mas? Comparo Christo Señor nuestro entre si dos obras q̃ Dios haze con el hombre. Vna aumentando su estatura en la mocedad. Otra, sustentandole y conseruandole toda la vida, y cõparadas entre sí menos es aumentarle vn codo, q̃ proueerle de continuo nutrimẽto, porque en esta se encierran muchas obras, conuiene a saber, prouisiones de carnes, de pescados, y de frutas con que el hombre se sustenta. Verdad es, que parece menos poderoso el hombre para añadir vn codo a su estatura, que para su sustento y conseruacion, porque en esto ayuda, poniendo trabajo de su casa, q̃ el que no trabaja no come: mas como ningun trabajo presta sin Dios, pues, *Neque qui plantat, neque qui rigat est aliquid, sed qui incrementum dat Deus.* Viene la prouidencia de sustentarle y conseruarle a ser mayor q̃ el aumento de vn codo y de muchos. Aunq̃ S. Agustin nuestro padre antepuso

1. Cor. 3. Aug. ho. 24. in Ioan. Augu. q. Euag. 2. c. 28. Chry. ho. 22. in Mat

so el sustento del mundo al milagro de hartar Christo Señor nuestro cinco mil hombres con cinco panes y dos peces: este sentido signen san Agustin nuestro padre, y san Iuan Chrysostomo.

El mismo argumento que ha hecho del manjar necessario para la vida, haze luego del vestido, poniendo exemplo en los lilios, a quien sin poner algun linage de cuydado, viste Dios mejor que a Salomon en medio de su magestad y de su gloria. San Matheo pone exemplo en los lilios siluestres del campo, que nadie los beneficia ni cultiua, en quien campea al parecer mas la prouidencia de Dios.

El vltimo argumento es tomado de lo que hazen los infieles, q̃ son gente descreyda y desconfiada. *Hæc enim omnia gentes mundi quærunt*, pero vosotros, *Quærite primum Regnum Dei.*

Los daños que se siguen desta solicitud, condenados por vicios, son quatro principalmente. El primero, turbacion en el alma, que la muchedumbre y variedad de cuydados, no es mucho que la desassosiegen y la turben. *Marta, Marta, solicita es, & turbaris erga plurima.* Marta, congoxada andays, y os turban muy muchas cosas, y es tristeza, que sea necessaria sola vna, y que nos congoxen tantas. Este pensamiento nos dixo el Sabio en su Ecclesiastes: *Deus fecit hominẽ rectũ, ipse autem se miscuit infinitis quæstionibus.* Crio Dios al hõbre recto, endereçandole a vn solo cuydado, conuiene a saber de si, mas reboluiẽdose en infinitos, viue turbado, y no es lo peor de su mal la turbaciõ, segũ Plutarco, si no el aborrecer la quietud, que esta diferencia ay entre el enfermo del cuerpo y el del alma, q̃ aquel apetece la cama y el sossiego, pero este, quãto mayor es la enfermedad, tanto mas aborrece la quietud: *Nolite in sublime extolli*, dixo Christo Señor nuestro, sentencia que aunque diferentemente comentada, viene bien a este proposito. Vnos hombres ay tan consagrados a la solicitud de adquirir riquezas, que viuen robados deste desseo y ocupacion, tã eleuados, tan suspensos, que considerados con atencion, parecen no estan en si. Vnos labradores, que passan gran parte de las noches y de los dias, mirando al Sol. a la luna, à los Planetas, pronosticando los temporales, sin acordarse que ay Dios. Vnos. mercaderes, que sueñan en los ceros de de los libros de caxa; y en sus partidas. Vnos ricos, tan desuanecidos con su riqueza, q̃ a todo lo demas tienẽ en menos, pues a todos dize: *Nolite in sublime extolli*, Mirad no os leuãte el ayre. Otra vez dando Christo Señor nuestro

Eccles. 7.

Plut. in Moralib.

Luc. 12.

nuestro el mismo auiso, dixo: *Attendite ne grauentur corda uestra crapula, & ebrietate, & curis huius uitæ.* Luc.21. Alli dize, no se eleue, aqui dize, no se agraue, ni se ahogue, porque todo lo haze la demasiada solicitud, A *solicitudinibus suffocantur.* De suerte, que vnas vezes los suspende y los eleua, otras vezes los agraua y los ahoga: como la borrachez, que en vnos causa sueño graue, y pesadumbre, en otros eleuacion, y dan a ratos en Reyes, en Papas, y en Angeles, &c.

El segundo daño es ceguedad, porque como en el espejo empañado, dize S. Basilio, no se imprime la imagen de lo que se le representa y auezina, assi en el entendimiento ocupado con las cosas de la tierra, no se puede imprimir imagen del cielo. Como el que esta debaxo de la tierra, dize san Iuan Chrysostomo, no es possible que vea el cielo, assi el enterrado en cuydados en la tierra, no es possible que vea el cielo. Como la tierra puesta entre el Sol y la Luna causa eclipse escuro tenebroso, assi la congoxa y solicitud de las cosas de la tierra puesta entre Dios y nuestra alma, causa tinieblas y escuridad. Como las exalaciones de las lagunas y de los lugares humedos, dize Clemente Alexandrino, escurecen el ayre, y causan muchas vezes tempestad, assi los vapores de los cuydados terrenos causan en nuestro entendimiento nublados y tempestades. Como el vino demasiado, dize san Basilio, anubla la luz natural, assi la solicitud de las cosas temporales. En fin, como el ojo enfermo o turbado, dize Ciceron, no es possible que pueda hazer su oficio, assi el entendimiento turbado no es possible haga el suyo. De la misma comparacion vsa san Basilio, sobre las palabras del Psalmo. 23. *Turbatus est a furore oculus meus.*

Basil. Epi. 42. & 64. Chryso. ho. 22. in Epi. ad Hebr. Clemens. Alex. l. 2. Stromat. Basil. Isai. Cicer. 3. Tus.

El tercer daño es, hazer al alma de menos valor y suficiencia cada dia, hasta dexarla incapaz para las obras de virtud: como la fuente, que repartida en mas arroyos, viene a ser menor cada vno dellos: como el tronco, que mientras brota mas pimpollos, cada vno es menos crecido, y menos grande: como el que sirue a muchos Señores, ha de hazer falta a vno dellos, assi el que acudiere a mas cuydados, &c. Como las fuerças del cuerpo acosadas cō desiguales trabajos desfallezen, assi las fuerças del alma, prouadas de diuersas tentaciones, desfallezen, y poco, a poco, dize san Iuan Chrysostomo, se vienen a acabar y consumir: como la yedra va chupando el arbol poco a poco, hasta que le seca y le consume del todo: como la vigilia demasiada en las centinelas, dize S. Agustin nuestro padre, viene a consumir los hombres, assi el desuelo de las cosas temporales viene a consumir las almas: como la tierra que llena oro, o plata, o metal, queda esteril y sin prouecho para qualquiera otro fruto, para prado de yerua, para barbecho de pan, para arboleda de fruta; assi el alma que cuyda de solo el oro, o plata, queda desaprouechada para qualquiera otro fruto, y ni presta para Dios, ni para la Republica, ni para si. Tres efectos notorios hallamos en la sombra. Vno que templa y menoscaua el calor, y tan grande puede ser, que le consuma y le acabe. Otro, ser amiga de la esterilidad, que donde ay cōtinua sombra, no ay cosa que medre y crezca si no son algunas çarças, sapos, culebras, lagartos, y otras malas sauādijas. El tercero, es causar sueño por parte de la frialdad y del humor. La solicitud y congoxa de los bienes temporales haze en el alma estos efectos, menoscaba el calor de la caridad, y muchas vezes le consume, esteriliza la tierra de nuestro pecho, para q̄ no medren ni crezcan buenos frutos, sino çarças, y cambrones, lagartos, sapos, culebras. Lo tercero, nos causa vn sueño mortal para las cosas del cielo: en señal desso, bendiziendo Dios en la creacion a todas las cosas generalmente, no bendixo a los animales en particular, q̄ los q̄ ponen su felicidad en solas las cosas de la tierra, no merecen bendicion. Acabemos este pensamiēto con el dicho de san Agustin: *Amor rerum terrenarum est uiscus pœnarum æternarum.* No ay liga que tanto se pegue con las penas eternas, como el amor de las cosas temporales.

Chry. ho. 34. in Ioā. Aug. ser. 33. de uer. Domini. Aug. 33. ser. de uer bi. Domi.

El quarto daño es, la desconfiança de Dios, que es vn linage de infidelidad, y señala la Christo Señor nuestro; *Hæc enim omnia gentes inquirunt.* Los Gentiles tratan dessō, porque no creen ni confian. Como el hijo demasiadamente solicito parece que cōdena la negligencia y descuydo de su padre, assi el Christiano que no fia nada de Dios, condena a la prouidencia de Dios, de donde se han de notar dos circunstancias grauissimas de la desconfiança. Vna, que todo el trabajo y la diligencia humana es vanissima, inutil, y sin prouecho sin la prouidenca diuina. Mucho trabajaron los hijos de Israel por entrar en la tierra de promissiō, valientemente pelearon por hechar della al Cananeo, y al Gebuseo, &ç. mas fuera trabajo perdido si Dios les faltara: *Neque enim in gladio suo possederunt terram, & brachium eorum, nō salvabit eos sed dextera tua, & brachium tuum.* Dauid por sus fuer- Matt. 6. Psal. 34.

ças naturales, por su animo y determinacion fue de los valientes soldados y mas temido que tuuo el mundo, pero con todo esso dixo: *Non enim in gladio meo sperabo, & gladius meus non saluabit me.* A Iudas Macabeo canonizo el cielo por esforçadissimo hombre: *Vir fortissimus Iudas*, y sus victorias lo probaron claramẽte, pero toda la vẽtura y buẽ sucesso del esfuerço y del arte militar, reduze à la voluntad de Dios: *Sicut fuerit uoluntas in cælo sic fiat.*

1. Macha. 3.

Psal. 43.

Eccle. 11. Pues en materia de hazienda, el Ecclesiastico dize: *Est homo laborans, & festinans, &c.* Vereys vn hombre, que ni come ni duerme por vn real, y es tan triste su suerte, que jamas medra, porque quãto allega se le buelue en humo, ò en carbon, Ay otro: *Est homo marcidus*, tan consumido y maganto, que no puede trabajar, y quanto toma entre las manos se le buelue plata y oro. Santiago dize, que ay muchos mercaderes que haziendo cuenta sin la huespeda, dizen, mañana nos partiremos a tal feria, y haremos vna ganancia muy grande, y luego boluereмos por tal ciudad, &c. Pero como se les oluida lo mejor, que es, si Dios fuere seruido, o nos diere vida, nada les sucede bien. Lo que sudò Esau por mõtes y valles por la bendicion de su padre Isaac, y lleuosela Iacob

Iacob. 1.

a la sombra, q̃ por mucho madrugar no amanece mas ayna, y mas vale al que Dios ayuda, &c.

La otra es, el agrauio que recibe Dios, pues diziendo: *Non te deseram, nec te derelinquam*, como refiere san Pablo: No fieys mas en su palabra que en vuestra diligẽcia. Por Amos os la jurá Dios: *Væ, uobis qui opulenti estis in Siõ, & confiditis in monte Samariæ, iurauit Dominus in anima sua, &c.* Ningun desastre le sucede al rico que sepa acudir a Dios, sino a sus dineros, pero jurasela Dios, que se ha de ver en aprieto, que no le valga el monte de Samaria. Esdras aquel grande Sacerdote, que saco al pueblo de Dios de la cautiuidad de Dario, nunca quiso pedir al Rey fauor, ni soldados que los defendiessen por el camino de las gentes enemigas. *Manus Dei nostri est super omnes, qui querunt eum.* Su mano poderosa nos ampara, y pues el nos saco de seruidumbre tan tyrana, el nos desembaraçara los caminos, si le agradamos con ayunos y oraciones.

Ad Heb.

Amos.

1. Esdr.

El auariento, dize san Basilio, teniendo por mal seguro el camino de la confiança, y de vn mediano trabajo, encomiendase en las manos del agonia, y del afan, que es mucho menos seguro. Y añade, que no ay hombre en la tierra que tanto se parezca al

al condenado del infierno, como vn auariento desconfiado, porque como el condenado no espera de la omnipotẽcia de Dios, aunque lo puede todo, ni de su sabiduria, aunque lo sabe todo, ni de su bondad y misericordia, aunque es inmensa, assi el desconfiado, ni fia del poder de Dios, que puede prosperarle en vn instante. *Facile est in oculis Dei subito honestare pauperem*, ni de su sabiduria, aunque sabe *Quia his omnibus indigetis*, ni de su bondad, aunque es de padre. Toda la Escritura esta llena de disfauores de desconfiados de Dios. Isayas tratando de la arrogancia de Moab, dize: *Vlulabit Moab, ad Moab uniuersus ullulabit, his qui lætantur super muros cocti lateris, loquimini plagas suas.* Los muros de Moab, y la confiança que tiene en ellos han de ser su cuchillo, y su verdugo, y vendra tiempo en que ahulle como perro. Babylonia dezia, soberuia y altiua en su coraçon: *In sempiterno ero domina, ego sum, & non est præter me amplius, non sedebo uidua.* Sola soy en el mundo, y fuera de mi valor, no ay poder en lo tierra que valga vn marauedi. Quien sera poderoso para vencerme y auassallarme? pues por vuestra loca confiança os vereys tan desamparada y desierta, que a penas quede rastro ni memoria de vuestro poder. De

Eccles. 11. Matth. 6.

Isay. 16.

Isai. 47.

la inchazon y vanidad de los Assirios, dixo Ezechiel: *Pro eo quod sublimatus est in altitudinem, tradidi eum in manus fortissimi gentium.* Su desuanecimiento y eleuacion, fue parte para que los derribasse de la cumbre que gozauan, y los echasse a rodar. En fin Egypto, amparo de los Reyes de Iudea, fue destruydo de los Assirios. Etiopia, refugio de los Assirios, fue oprimida de los Medos y Persas. Los Medos y Persas, de Alexandro. Alexandro, y los Reynos que diuidio entre los suyos de Roma, porque solo a de durar el poder que pusiere sus esperanças en Dios, aunque ponga su nido en las nubes, segun lo que dize Ieremias, *Cum exultaueritis nidum, quasi aquila, inde detraham te dicit Dominus.*

Ezech. 31.

Primum quærite Regnum Dei, & iustitiam eius, & hæc omnia adijcientur uobis.

Iere. 47.

ESte es el blanco de toda la parabola, que pungamos nuestra solicitud y cuydado principalmente en ganar el cielo, assegurados que no nos faltara Dios en las cosas de la tierra, *Primum*, no dize orden, sino dignidad,

uidad,como noto sanGregorio, y es frasis ordinaria en la Escritura. *Hoc primum intelligentes, quod omnis profetia propria interpretatione non fit*, dize san Pedro. Y en otra parte: *Hoc primum scientes, quod uenient in nouissimis diebus illussores.* Y san Pablo: *Obsecro primum omnium fieri obsecrationes.* Y aduierte san Gregorio, q̃ fixando la intencion en gozar de lo eterno, y en vsar de lo temporal, aquello se da por principal, y esto por añadidura: *Quærite ergo primum Regnum Dei.*

Greg. l. 31 Mor. c. 20.

2. Pe. 1. & 3.

1. ad Tim. 2.

Las razones que nos persuaden esta verdad, son grandes, de las quales dire, dos. La primera, el orden y valor que Dios puso en las mismas cosas, prefiriendo el cielo a las demas: *Cœlum mihi sedes est, terra autem scabellum pedum meorum*, dixo por Esayas: El cielo es la silla y el escaño de mi gloria: la tierra el tapete de mis pies: pues esse orden que puso Dios han de seguir sus amigoos. Quando Isaac echo la bendicio a Iacob el regalado, primero puso al cielo, y luego la tierra. *De rore cœli, & de pinguedine terræ.* Era el bendito, no solamente de su padre, sino de Dios: mas echãdo la bendicion a Esau el reprobado, boluiolo al reues: *De pinguedine terræ, & de rore cœli.* Es condicion de perdidos poner lo de abaxo arriba, y llamar bien al mal, y mal al bien. La muger que

Isai. 66.

Gen. 27.

Genes. 27.

vio san Iuan con corona de estrellas sobre la cabeça, y por chapines la Luna representa al alma justa que pone sobre su cabeça el cielo, que esso dizen las estrellas, y debaxo de sus pies la tierra y todo lo mudable, significado por la Luna: *Longitudo dierũ in dextera eius, in sinistra autem diuitiæ & gloria*, dize Salomon: a la letra quiere dezir, que las manos de Dios estan llenas de siglos, de vida, de riquezas, y de gloria, pero la alegoria nos da licencia que imaginemos en la diestra de Dios vna eternidad de vida, en la siniestra muchas riq̃zas y honras. El pecador escoge lo menos, el justo lo mas. *Cor sapientis in dextera eius, cor stulti in sinistra illius*, dize Salomon: el coraçõ en todos los hombres esta en medio del pecho, como la experiencia nos lo enseña, aunque su mouimiento declina algo mas al lado izquierdo, y el dezirnos que el del Sabio esta à la mano derecha, y el del necio à la izquierda, es auisarnos que el Sabio pone sus pensamientos y sus cuydados en los bienes que estan à la mano derecha en la eterdidad de siglos, que nos llama y nos espera en la otra vida: y el necio, en los bienes que estan à la mano izquierda, que son las riquezas y prosperidades desta vida. Por esso repartiendo Dauid estos

Prou. 3.

Eccles. 10.

tos bienes, dize de los pecadores: *A fructu frumẽti, uini, & olei, multiplicati sunt.* Siempre vereys sus troxes llenas de trigo, sus bodegas de vino, sus almazenes de azeyte, es la suerte que escogieron. El justo por maravilla alcãça esso, pero alcança sueño seguro y descuydado, buena muerte, en que està la vida y la riqueza verdadera: *In pace in id ipsum dormiam, & requiescam.* Cor, como nota san Isidoro en el libro de sus Etimologias, se dize de *Cura*, porque es el que cuyda de nuestro bien. La palabra Hebrea, no solamente significa al coraçon, sino al gallo, que es symbolo del cuydado, y de la Sabiduria: *Quis dedit gallo intelligentiam?* dize Iob: quien le dio al galio prudẽcia para velar, para medir las oras de la noche, y para cantar a su tiempo, despertar a los que duermen y se han de leuantar a trabajar, y para pedir albricias al enfermo q̃ dessea el dia, y para cantar en diferentes puntos, como notó san Gregorio? Son oficios del coraçon, que mide la breuedad de la vida, que despierta al vicioso dormillon, que pone cada cosa en su lugar, cuydãdo diferentemente de lo temporal y de lo Eterno. Fingieron los Poetas, como refiere Higinio, que passeandose el cuydado orilla de vn rio, formò del barro vna figura de hombre, y que passando el dios Iupiter le dio vida, huuo luego grande contienda sobre cuyo auia de ser, porque le pedian, la tierra, y Iupiter, y el cuydado. Sentenciò Saturno en conformidad de las partes, que Iupiter quedasse con el dominio, y la tierra le diesse el nombre, y el cuydado le acompañasse: y sino le dexa en las cosas mas menudas de la tierra, menos le deue dexar en las maximas del cielo. Alciato haze vna emblema de vn animal monstruoso, que tenia la mitad de hombre, y la mitad de dragon, y pusole perplexo el nombre que le ha de dar; *Quid dicam, quonam hoc compellem nomine monstrum*, que ni es hombre, ni es dragon: es estampa de vnos hõbres, que por parte de sus pensamientos parecen sierpes y dragones, por que jamas los desuian de la tierra: aunque por otra parte son hombres, y tienen alma inmortal, criada para el cielo. Algunos añaden a esta pintura vn dedo leuantado, señalando al cielo, como quien dize, para alli naci; pero el amor de la tierra à anegado el discurso y la razon, y ha conuertido el ser diuino en brutal. El mismo intento tuuieron los antiguos en la fabula de los Gigantes que hizieron guerra al cielo, que como notaró Ouidio, y Virgilio, aunque tenian la mitad de hombres, los pies eran de

Isido. li. 4 Ethi. c. 4.

Higin. fol. 240.

culebra,significãdo, que aunque sus principios auian sido del cielo,pues auian sido criados para allà,pero su malicia los auia hecho culebras, cuyos pensamientos nunca se leuantan de la tierra,siendo por vna parte tan altos,eran por otra tan rateros, que trayan los pechos como culebras arrastrando por la tierra. De vn paxaro llamado Osis,por ser muy perezoso y muy pesado,notò Pierio que hizieron tãbien symbolo los antiguos de vn hombre en cuyo pecho,ni cabe cosa de estima , ni de valor, porq̃ como este paxaro no buela ni se leuanta del suelo, assi ay muchos hombres tã dados a las cosas de la tierra,como si tuuieran ser de brutos, y no traxeran origen del cielo, es lo que dixo Santiago: *In luxurijs enutristis corda uestra, plorate ululantes.* Aueys viuido como bestias, ceuando vuestro coraçon con torpezas y deshonestidades, llorareys aullando:el aullar no es de hombres,sino de perros,ò de lobos,ò de otros animales fieros,y en señal que de hombres se han hecho fieras,dize,aullad.

Iacob. 5.

La segunda razon, es la nobleza del alma,a quien sus principios cada momẽto dan vozes: *Sursum uocant principia sua* . Los hombres que nacieron para cosas grandes , siempre tienen los pensamientos grandes. Desde

Gene. 36.

niño començò Ioseph a soñar que el Sol y la Luna y doze estrellas le adorauan,que las gauillas que segauan sus hermanos adorauan à la suya . Y pondera la Escritura,que Iacob su padre considerava los sueños entre si, como pronosticos de alguna prosperidad mas que grande. Trae consigo la alteza de los pẽsamientos vna circunstãcia no pequeña?Que esponer espuelas al animo,para que se les parezcan las obras? Esso era lo que escriuia Quinto Cicero a su hermano Marco:Siendo hõbre baxo por linage,pides Consulado , que es en Roma la suprema dignidad, conuiene te traer esta pretension delante de los ojos,ora estes en casa recogido,ora salgas a la plaça a passear,ora entres en el Senado,paraque esse continuo pẽsamiento sirua de norte a tus obras . Galana razon para vn Christiano que pretende el supremo bien del cielo: y parece a lo que dixo san Pablo:*Sine comedatis siue bibatis,* ora comays,ora beuays', ora hagays qualquiera otra cosa,traed siempre por blãco de vuestros ojos la gloria que os llama,y que os espera: *Omnia in gloriam Dei facite.* El que pretende passar à las Indias,persuadese del peligro dela nauegació: el que desses sanar de vna graue enfermedad, traga el martyrio de la cura:el que cõpra vna heredad,

Quin. Cic. ad pet. Cos.

1. Cor. 10.

redad,trata de buscar dineros. El cielo es vna felicidad que se ha de ganar a fuerça de braços.

Matth.11. *Regnũ cœlorum uim patitur.* Pues el que tratare de essa empresa, persuadase el trabajo que ha de costar. De todos quantos oy le gozan , se verifica lo que dixo

Psal. 65. Dauid: *Transiuimus per ignem & aquam.* Y lo que dixo san Iuan:

Apoca. 7. *Sunt qui uenerunt ex magna tribulatione.* Y lo que dixo san Pablo:

Ad Heb.11 *Ludibria & uerbera experti.* Pues si los que gozan de aquel bien passaron por fuegos y aguas,por grandes tribulaciones,por afrẽtas y tormentos,locura es, que presuma gozarle de balde el soldado regalon. Todas las lenguas de los Angeles y de los hombres, como dize san Bernardo,no podran declarar la menor parte de la gloria que nos espera . Como no es posible que toda la eloquencia Angelica ni diuina declare la grandeza de Dios , tampoco es posible declare la de su gloria: *Quæ autem lingua,uel quis intellectus dicere sufficiet, illæ supernæ fœlicitatis quanta sint gaudia?* dize San Gregorio . Y San Agustin dize,que sola vna gota de aquella dulçura haria dulce toda la amargura del infierno: pues en que juyzio cabe que se aya de dar debalde tanto bien.

Universidad de Deusto
Biblioteca

LIBRO SEGVNDO.

DE LA VIDA DE CHRISTO SEÑOR NVESTRO, QVE TRATA de las parabolas que predicò.

PARABOLA. XIII.

Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris. Lucæ. 12.

AVIA dicho a sus discipulos, *Complacuit patri vestro dare vobis regnũ*. Gusta Dios de daros vn Reyno, para cuya posseſsion conuiene deshazeros de todo vuestro caudal, y emplearle en vn tesoro tan seguro, que ni el ladron pueda robarle, ni la polilla empecerle; y porque esta ventura puede suceder de vna ora a otra, estad aparejados y dispuestos. La primera dispoſicion ha de ser, tener ceñidos los lomos como el que ha de caminar, o pelear, que quita los impedimentos y estoruos, prendiendo las faldas en la pretina. La segunda, luzes encendidas, no aguardeys a encender quando venga, que os porneys en gran peligro. La tercera, tenerlas en las manos, porque serà su venida como vn rayo, y no os darà lugar aũ para asir de la luz.

La quarta, *Expectantibus Dominũ suum.* No desuiar los ojos de lo que esperays, viuir con esperança continua. En fin os aueys de parecer a los pages diligentes, que esperando a su Señor que buelua de ciertas bodas, está asidos del cerrojo para abrir al punto que el Señor toque el aldaua, y no seran poco dichosos los criados que velaren con este cuydado, porque *Faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis*, en que señala soberano galardon, y no os parezca seueridad obligaros a velar con tan gran rigor, que si el padre de compaña supiesse a que ora ha de venir el ladron, velaria porque no le robasse: pues Dios a de venir como ladron, y siendo la venida tan cierta, y la hora tan incierta, conuiene velar todas las oras, porque vendra a la ora que menos pensays.

El blanco de la parabola es, desseando Dios que todos se saluen, y que ninguno perezca, auisa del desembaraço necessario para gozar de tan soberano biẽ y quan rasgados conuiene tener los ojos de la atencion, para que la muerte no nos coja desapercebidos y descuydados.

Sint lumbi vestri præcincti

EL trage de los orientales, eran vestiduras largas, y para seruir, caminar, o pelear, se las prendian en la cinta porque no les estoruassen. *Amen dico uobis qui præcinxit se*, dize abaxo: y para lauar los pies a sus dicipulos en la cena Christo Señor nuestro, se ciño sus vestiduras: y el Angel que saco a san Pedro de la carcel, le mando se ciñesse y caminasse, y san Rafael aparecio a Tobias el moço, ceñidas las vestiduras a guisa de caminante: y Elyas corria ceñido delante del coche de Acab, y quando el Giezi yua cõ el baculo a resucitar el hijo de la viuda, le dixo Eliseo: *Accinge lumbos tuos.* De suerte q̃ es metafora ordinaria en la Escritura tener ceñidos los lomos para significar hombre desembaraçado. Dize pues, *Sint lumbi uestri præcincti*, estad ahorrados y desnudos de todas las cosas que os pueden ser estoruo para el cielo, y porque los deleytes de la carne son los que mas aprisionã y cautiuan, san Agustin nuestro padre, san Basilio, y otros muchos, declaran este desembaraço de la carne particularmente. *Tunc enim lumbos præcingimus Greg. cum carnis luxuriam, per continen tiam cohartamus*, dize san Gregorio, aunque el sentido literal es de todas las cosas generalmente que detienen nuestros afectos en el camino del cielo, como declara S. Cypriano, y todos los Doctores graues. Quatro linages de ceñidores y desceñidos hallo en la sagrada Escritura. Vno de mortificaciõ, que como dize san Hieronymo, es vestirse vn hombre de silicio, disponiẽdose a vna vida aspera, rigurosa, penitente, como la de vn Elias, de quien dize el libro de los Reyes: *Zona pelicea accinctus renibus.* Y la de vn Bautista, de quien dize S. Marcos: *Zona pelicea circa lũbos eius.* El libro de Iudic dize, que apretados los hijos de Israel del exercito de Nabucodonosor, y de Olofernes su capitan general, se vistieron de silicios, y ofrecieron sacrificios ceñidos. Otros se ciñen, disponiendose para caminar, como aparecio san Rafael a Tobias el moço, ceñido. Y al Profeta Ieremias dixo Dios: *Tu uero præcinge lumbos tuos surge, & loquere ad eos omnia, quæ præcipio tibi.* Ponte en trage de caminante, para que venga bien el vestido con las nueuas: y quando el Angel sacò a Pedro de la prisiõ, le dixo que se ciñese. Otros se ciñen para la guerra: *Præcinxisti me uirtute ad bellum*, dize Dauid: *Accinge sicut uir lumbos tuos*, dize Iob: *Renes uestros præcingetis*, dize el Exodo. Otros se ciñen para hazer alguna obra auentajada. *Accinxit fortitudine lumbos suos, & roborauit brachium suum.* Y destos dos postreros linages de ceñidos trata despacio san Gregorio Nazianzeno.

Con todas estas disposiciones sepa de aliñar espiritualmente el que esperare conuenientemente a Dios. Lo primero, con el silicio de la mortificacion: *Mortificate membra uestra*, dize san Pablo. Ay hombres tan perdidos por los plazeres del mundo, que llamandoles Dios a la tristeza, los arrastra comunmente el alegria. *Vocauit Dominus ad fletum, & ad planctum, & ad cingulum saccij, & ecce gaudium.* Matales Dios el amigo, el vezino, el hermano, haziẽdoles notificaciones y requerimientos nobles, pero todo esso no es parte para q̃ dexen la guitarra de la mano, porque no ay voz q̃ sea alegre a sus orejas, sino la q̃ nace de la boca de Epicuro, q̃ desterraua del mundo todo lo q̃ era tristeza y melãcolia, *Comede, bibe, lude, &c.* O como dixerõ otros perdidos en la Sabiduria: *Comedamus, & bibamus, &c.* Cõtra este daño ay dos reparos incomparables. Vno, el pẽsamiẽto de vn Dios llagado, porque con los cardenales de los açotes, como dize Nazianzeno, y con las puntas de las espinas marchitaremos la verdura de nuestro coraçon: y con la consideracion de la amargura del caliz, desharemos los hechizos con que embriaga a las gentes el caliz de Babylonia. No ay medicina tan prouada para curar las llagas de vn alma desmanecida,

Universidad de Deusto Biblioteca

como la meditacion de vn Crucifixo, dize San Bernardo. Otro, *Sint lumbi uestri præcincti*, viuid ceñidos con el ceñidor de la mortificacion. Los gozos de aqueſta vida, dize ſan Aguſtin nuetro padre, ſon aliuios de miſerables y de triſtes. *Solatia miſerorũ.* Los deſterrados, los peregrinos, con que quiera ſe contentan, cõ pan y agua para comer, con vn veſtido pobre para veſtir, con vn poyo para dormir, ſolo el deſſeo de ſu patria los entretiene: por eſſo dize en otra parte, que la vida del Chriſtiano ha de ſer vn continuo deſſeo, vſaudo deſte mundo como peregrinos: y como el deſſeo dilatado y la eſperança prolixa martyriza y cõgoxa. Dixo en otra parte, que viuir vn hombre mas, era padecer mas tormento. *Quid eſt diu uiuere niſi diu uexari?* Y en otra parte, que la vida del Chriſtiano era vna Cruz. conuiene pues que el ſilicio nos mortifique, para que el plazer no nos deſuanezca, que mejor le eſta al peregrino ſilicio y mortificacion, que ſonajas y guitarra.

Bern. ſer. 62. in Cãt.

Aug. l. 19 de ciuit. c. 27.

Aug. trac. 4. in Epi. Aug. ſer 113. de tẽpore.

Pſal. 103.

Lo ſegundo ſe ha de ceñir para caminar en que condena la tibieza, y floxedad, y notifica la diligencia neceſſaria. Dios tiene Angeles por miniſtros por ſu velocidad: *Qui facit Angelos ſuos ſpiritus*, y es tan grande la de vn eſpiritu, que dexa atras el penſamiento: pues de eſſos menſageros ſe ſirue Dios, y ſi nos hemos de parecer en algõ a ellos, ha de ſer por la preſteza. Llena eſta la Eſcritura de los males que haze la negligencia y ocioſidad, y de los bienes que pierde y que deſtruye: y para que eſte penſamiento ſalga mas, emos de notar, que la Eſcritura ſagrada haze ventaja a todas las demas en inumerables coſas, pero en vna particularmente tiene exelencia, que es repetir mas vezes la doctrina de mayor neceſsidad, para que con la mucha frequencia y repeticiõ echen de ver los fieles ſu importancia. Quando la atalaya haze muchos fuegos, quando la centinela da muchas vozes, es ſeñal que ay gran peligro. Quando la Eſcritura cõdena muchas vezes vn vicio, o perſuade vna virtud, es ſeñal que es ſu neceſsidad grãde: y tiene pocos vicios tan condenados la Eſcrirura, como la negligẽcia, pereza, y ocioſidad. *Leo eſt in uia, & leena in itineribus.* Dize el perezoſo, no ay obra buena q̃ no ſe le antoge vn leon que le atemoriza y acobarda. S. Iuan Climaco dize que la pereza es muerte de la vida monaſtica, y ſepultura de los votos de nueſtra profeſsion. La que llora el caſamiento en la monja: la que inbidia en el frayle la libertad del ſeglar: la que aborrece la clauſura de los mõges: la que echa

Prou. 26.

Clim. gra. du. 13.

echa por el ſuelo las celdas de los hermitaños: la que moſa de la ſoledad de las Anacoritas. S. Bernardo dize, que la ocioſidad es ſeminario de vicios, y madraſtra de virtudes, y que quando entre los religioſos no ſea ocaſiõ de otros males, que de burlas y chufetas, baſta para ſu perdiciõ, porq̃ las q̃ entre los ſeglares ſoñ burlas, entre los religioſos ſon blasfemias. S. Auguſtin nueſtro padre la llama ſepultura de viuos, porque el que viniendo ſe eſta mano ſobre mano, parece al muerto de la ſepultura. S. Geronimo dize, que es fuente de antojos perdidos, y deſſeos deſordenados. Quidio reduze a la ocioſidad el adulterio de la Reyna Climeneſtra y Egiſto, porque no ay amor deſoneſto, que como dize Laercio, no ſea ocupaciou de hombres ocioſos. Canaco, famoſo eſtatuario, hizo la eſtatua de Venus ſentada, como refiere Pauſanias, que muger tan ocupada en amores, ſiempre auia de andar ocioſa.

Bern li. de conſid.

Aug. ſer. 17. ad fra. in Erem.

Hieron. ad Ruſt.

Ouid. l. 1. de remed. amor.

Laer. li. 6.

Pauſ. li. 2.

Lo tercero, nos hemos de ceñir para pelear, que es nueſtra vida, continua guerra, no ſolamente de Piratas de la mar, y de vandoleros de tierra, ſi no de malicias eſpirituales, que amagan dõde no dã, y dan a donde no amagan. Los ſoldados eſperimentados y dieſtros, ſiempre procuran no dar ventajas a ſu enemigo, porque lo tienen por mal agüero, ſegun el refran antiguo, quiẽ a ſus enemigos popa, &c. Por eſſo ſe rahian antiguamente las barbas, rezelandoſe de que en alguna ocaſion ſus contrarios ſe podrian valer dellas. Los bienes de la tierra y ſu aficion dan materia al mundo, al demonio y a la carne, para que alcancen del hombre vitorias muy afrẽtoſas, y viuiendo tanto mas ſeguro deſſos daños, quanto mas deſembaraçado y mas deſnudo *Sint lumbi uestri præcincti.* Lo vltimo, cõuiene ceñirnos y deſembaraçarnos para ſalir con vna empreſa tan noble como la corona que nos eſpera en el cielo. *Omnis qui in agone contendit ab hominibus ſe abſtinet*, dize ſan Pablo. Los que en las contiendas publicas, como ſe vſauan en Roma, corren tiran, luchan, trepan por el pino liſo, eſperando a vna corona que mañana ſe marchita, o otro premio, que a dos dias ſe enuegeze y ſe conſume, quedan deſembaraçados y deſnudos, pues que ſera meneſter para trepar haſta la cumbre del cielo. Los bienes deſta vida vnas vezes los llama la Eſcritura trampas y lazos en q̃ caen los hombres, como ſimples auecillas, o como animalas bobos. *In muſcipulam pedibus inſipiẽtium.* Otras vezes los llama çarças, cambrones, y eſpinas; otras vezes, peſadumbre, y grauedad.

1. Cor. 9.

Sap. 4.

Habraham erat diues ualde. Otra letra dize: *Grauis ualde.* Otras vezes, escãdalo, y tropeçon. *Hæc uia illorum scandalum ipsis.* Y en otra parte: *Lignum offensionis est aurum.* El oro y prosperidad los sirue de escandalo y tropeçon. Otras vezes grillos y cadenas. *Vt audiret gemitus compeditorum,* por quien el Incognito entiende a los pecadores aprisionados, y viene con este lenguage el del Psalmo ciento y quarenta y cinco. *Dominus soluit compeditos.* Otras vezes sogas, y maromas. *Funibus peccatorum suorum quisque constringitur,* dize Salomon. *Funes peccatorum meorum circumplexi sunt me,* dize Dauid. San Agustin los llama liga y betun del infierno. *Amor rerum terrenarum est uiscus pœnarum æternarum,* son como las piguelas del halcon, como la corma del hijo trauiesso: pues para el que huuiere de bolar al cielo, grande estoruo le seran.

Gene. 31.
Psal. 48.
Eccles. 31.
Psal. 101.
Psal. 145.
Prou. 5.
Aug. ser. 33 de uer. Domini.

De tres linages de bienes que se codician casi generalmente en esta vida, riquezas, honras, deleytes, y passatiempos humanos, ninguno dellos ay cuya aficion no sea vn grande quintal de plomo. Vn hombre rico, dize San Mattheo, tenia aliñada vna gran cena, y de muchas personas a quien combido, tres le hizieron señaladamẽte falta, vno por la honra, otro por la hazienda, otro por el deleyte. Vno dixo, he comprado vna villa, ruegote me tengas por escusado, los señores fueron los primeros que se escusaron, no porque su estado sea de enfermos desafuziados, sino porque es ocasionadissimo. Los segundos fueron los rendidos a los intereses, a las ganancias humanas; he cõprado vn par de bueyes, tenme por escusado. Los terceros, los cautiuos de la carne, he me casado, no puedo acudir a cenas: de suerte, que lo que dexa desierto, el bien que nos espera y nos combida en el cielo, son los bienes de la tierra. A los hijos de Israel mando Dios a la salida de Egypto que se ciñessen: *Renes uestros præcingetis.* Saliendo cargados de oro, de plata, y de preseas, y caminando por la aspereza de los montes y las sierras, y de noche, a cada passo tropeçareys y dareys de ojos. El remedio es, que os desembaraceys, y que yo os de vna lampara que os alumbre. Aquel camino era representacion del que caminan los ricos en esta vida, conuiene a saber, por riscos, y por breñas: pues de noche y faldas largas? Que son las honras a cada passo, si no se desembaraçan y los alũbra Dios, daran de ojos. Por esso dezia Dauid: *Lucernæ pedibus meis uerbum tuum, & lumen semitis meis.* Señor, para no tropeçar

Matth. 22.
Exod. 12.
Psal. 118.

Psalm. 48

çar y hazerme à cada passo las narizes, alumbradme. *Hæc uia illorum scandalum ipsis.* Esta prosperidad es la ruyna y perdicion de los ricos, no porque alguno no se escape, sino porque los mas tropezaron alli, y se quebraron la cabeça. Nabucodonosor, en sus metales. Baltasar, en sus vasos de oro. Ieroboã, en sus bezerros. Los hijos de Israel, en sus çarcillos y ajorcas. Balan en el precio que le ofrecieron, porque maldixiesse al pueblo. Hachor en la lengua de oro anatematizaua. Iezabel, en la viña de Naboht. El Giezi de Eliseo, en la plata y en los vestidos de Naaman. Iudas, en los treynta dineros. Ananias, y Safira, en parte del precio de la heredad. El rico en el trigo de sus trojes, y en los demas bienes de sus almacenes y despensas, que no ay bien que no sea escandalo ni tropezon.

Iob. 39.

Ad præceptum tuum eleuabitur aquila El aguila por mirar el Sol de en hito en hito, y por poner su nido en las cumbres mas altas, dize san Gregorio, que entre las aues es estampa del justo, que poniendo su nido, su amparo, sus pensamientos, y esperanças en solo Dios, mira las baxezas de la tierra, no solamente con desprecio, sino con ogerizo. Los mariscos de la mar, que viuen cosidos con las penas marinas: los guzanos, que engendrãdose en la tierra se sustentan siẽpre en ella: los cernicalos, q̃ se abaté à las lagartijas los muchachos, que se aficionan mas a las casillas que ellos hazen del areno, que a los palacios del Rey, como dize san Iuan Chrysostomo, todas son estampas del pecador, que aficionado a las cosas de la tierra, menospreci a las del cielo. S. Clemente Alexandrino refiere de vn viejo Ithacense, qual era la cosa de que mas desseaua gozar, ora del cielo, ora del suelo, respondio: Del humo de mi chimínea. Mucho es que aya hombres que se aficionen a cosas tan baxas, mas todas las del mundo lo son. Filonio dize, que el mundo es pez, la liga y lazo del pecado y de la muerte, y que de su aficion y trato, es fuerça se nos pegue algo que nos embaraçe y nos estorue. Isaac presbytero dize, que el mundo es vna ramera, que nos enamora y nos cautiua, y segandonos sus alagos y blanduras, no vemos nuestro daño y perdicion, en fin conuiene ceñirnos. San Bernardo trata de tres ceñidores, vno de pieles, otro de lino, otro de oro, en que la Escritura en diuersas partes haze mencion y puedense reduzir a estos mesmos pensamientos.

Chrys. ho. 80 in Ioã. Clemen. in Exort. ad gentes.
Hugo Filõ de scięcia bene morien.
Isac. præs. de cont. mundi.
Bernar. l. comp. scten.

Et lucernæ ardentes in manibus uestris.

EN dos fundamentos estriua nuestra salud, en desuiar el mal y seguir el bien. El primero, nos notifica y requiere la clausula primera: *Sint lumbi uestri præcincti.* El segundo, nos intima la que se sigue: *Lucernæ ardentes in manibus uestris.* Por el primero procuramos huyr el mal. Por el segundo, nos despertamos al bien. *Duo ergo sunt, quæ iuuentur, & lumbos restringere, & lucernas tenere, ut & munditia sit castitatis in corpore, & lumen ueritatis in operatione*, dize san Gregorio. Dauid publicò el mismo aranzel: *Qui ingreditur sine macula, & operatur iustitiam.* A alguno pareciera, bastara viuir sin mácha, segun lo que dixo Salomon: En todo tiempo esten tus vestiduras blancas, mas no es posible conseguir vn hombre esso, sino es obrando justicia, y por esso añade Dauid. *Et operatur iustitiam.* Lo mismo predicò Esayas al principio de sus sermones: *Quiescite agere peruerse.* Y porque esso no basta, añade: *Discite bene facere.* Es nuestra naturaleza por parte del cuerpo tan pesada, que sino pone gran fuerça en yr adelante, ha de boluer hazia atras, como el que nauega con vientos y aguas contrarios, que en dexando de remar se buelue la naue al puerto. La jornada del cielo es para nuestra carne agua arriba, y viento en proa, en dexando de remar, boluerá atras, porque aunque nuestro espiritu guste de las cosas celestiales y diuinas, pero nuestra carne le apesga y le agraua, de manera que en vez de bolar muchas vezes, le despeña. La llama de la lampara encendida, naturalmente sube hazia riba: mas con el peso de la materia en que su fuego se ceba, si no la tienen en el ayre violentada, darà abaxo. Lo mismo sucederà a nuestro espiritu con el peso de la carne. Para que la tierra produzga cardos y espinas, basta dexarla: mas para que lleue frutos y mantenimientos, es menester cultiuarla, y quanto mayor fuere el trabajo, tanto mayor serà el fruto. Para que la tierra de nuestro pecho lleue vicios, basta dexarla, por tener dentro de si las rayzes de la malicia; mas para que lleue frutos de virtud y santidad, de noche y de dia es menester cultiuarla, como dixo Iustiniano. Los animales de Ezechiel, aunque promptissimos y ligerissimos, como mostrauan sus alas, no se contentauan con esso, sino que *Ibant & reuertebantur.*

Grego. ho. 13 in Euā.

Psalm. 14

Eccles. 9.

Isai. 1.

Iustin. de Iud. prom. Dei. Ezec. 1

Lucernæ ardentes.

NO basta tener velas, por quiē se entiendē las obras, sino encendidas con la luz de la Fè

Fè, y con el fuego de la caridad, que tener velas muertas y multiplicar obras sin luz, es parir los hijos muertos, y no parir vna muger que tiene vn gran mayorazgo, es mucha lastima: mas parir muchos hijos y todos muertos, es lastima incomparable. San Iuan Climaco dize, muchos ay que multiplican obras de su cosecha grandes sin caridad, y son les en parte mas dañosas. El piloto, dize san Agustin, que va nauegando apriessa, si a caso no sabe el fin a donde nauega, aunque gouierne muy bien su nauio, mientras mas priessa se diere a nauegar, mas priessa dara a su perdicion, porque en vez de tomar puerto, encallarà en vn baxio, ò darà en vna peña, de suerte que le valiera mas nauegar cō menos priessa, y con mas luz de prudencia y discrecion. Como ay muchos pecados, dize este mismo Doctor, que no nos priuan de la vida eterna, como son los veniales: assi ay muchas obras buenas que no nos librā de la pena eterna, como las que se hazen sin la luz de la Fè, y sin el fuego de la caridad; y en muchos serán ocasion de mas infierno, segun lo que dixo Christo Señor nuestro: *Tolerabilius erit terræ Sodomorum, & Gomorrhæorum in die iudicij, quam illi ciuitati.* En fin como las obras del hipocrita, el ayuno, mortificacion, penitencia, campean de suerte, que pareçen verdaderas, por quien se dixo, no es todo oro lo que reluze. Y como los rayos de la luna luzen, pero no arden, assi las obras del Christiano sin gracia y sin caridad, &c.

Clima. Grad. 26.

Aug. Ps. 31.

Aug. li. de spiri. & nit. c. 28.

Otros ay cuyas obras luzen y arden. *Tunc enim lucernas tenemus* (dize san Gregorio) *cum per bona opera lucis exempla monstramus.* Entonces tenemos luzes, quādo damos buē exēplo cō las obras, y esto puede ser de dos maneras. Vna, como el dechado à la q̄ aprēde à labrar, o la pintura original de Apeles, ò de Tiziano, al que copia, ò al que aprende el arte de la pintura. Y en esse sentido dixo Christo Señor nuestro. *Sic luceat lux uestra coram hominibus, ut uideant opera uestra bona, & glorificent patrem uestrū qui in cœlis est.* Sea vuestra vida tan clara, que considerando los hombres vuestras obras, los siruan de norte y de guia para glorificar a vuestro padre que està en los cielos, como el farol de Rodas, como la linterna de Genoua, como las luzes de las torres que alumbran las entradas de los puertos: assi las obras de los santos alumbran a los que lo desean ser. *Docebo iniquos uias tuas, & impij ate conuertentur.* Señor, si me perdonays, quedarè por exemplo de penitencia y de esperança en el mundo, y muchos

Greg. in hom. 13.

Matt. 5.

Psal. 50.

chos pecadores se conuerciran a vos. Otra, amonestando y predicando, y en esse sentido dixo san Hieronymo, que tener las luzes encendidas, era predicar el Euãgelio: y sin duda por la parte que esta garabola toca a los predidadores, apretadissima obligacion les pone de alumbrar siempre con la luz de su doctrina, porq̃ son los faroles deste mar los luzeros del cielo, los nortes del mundo, y es graue culpa dexarle a escuras. Si ayunas, dize san Iuan Chrysostomo, hasta caerte de hambre: si te cubres de ceniza: si nadas en lagrimas, no hazes cosa grande en descuydandote del prouecho ageno. Este pensamiẽto tiene parabola particular.

Hieron. Hiere. 1.

Chrys. ho. 51. in Ioã. & ho. 25. in Epis. ad Cor. 1. & 4.

Lucernæ ardentes in manibus vestris

EN muchos exemplares no esta *Lucernæ ardentes*, pero siguieron esta letra graues autores. De los Griegos, Origenes, Clemente Alexandrino, san Basilio, san Chrysostomo, san Cyrilo, Tito Bostremo, Eutimio. De los Latinos, san Cypriano, san Ambrosio, san Hilario, san Agustin, san Hieronymo, san Ireneo, Tertuliano. En fin, no solamente es de nuestro interprete, sino comun, y tan acomodada al texto, que encarece grandemente el intento que pretende, pues el tener luzes encendidas en las manos, arguye el sobresalto con que quiere Dios esperemos nuestra muerte, y el peligro grande, de que puede ser qualquier descuydo pequeño. Quiere Dios estemos siempre muriendo y espirando, y dando las postreras boqueadas con la candela en la mano, ya que no sea con el hecho, a lo menos con el pensamiẽto y el cuydado. *Melius est ire ad domum luctus, quam ad domum cõuiuij.* Dize el Sabio, mejor es yr a la casa dõde se lloran los muertos, que adonde comen y se rehozigan los viuos, porque aqui crece el oluido de la muerte, alli su pensamiento y su memoria. *Viuens cogitat quid futurum sit*, dize otra letra: *Viuentes dabit ei cor suum*, dize el Hebreo. Viuiendo el hombre, se imaginara muriendo, y como en la muerte desseara dar su coraçon a Dios, assi le dara en la vida. De todos los daños y peligros que nos amenaza el passo temeroso de la muerte, nos assegura el no salir jamas con el pensamiento della. Estando Elyas en el mõte Oreb à la boca de vna cueua, passo cerca del vn ayre que arrancaua los arboles de cuajo, y luego vn terremoto q̃ desquiciaua las peñas, y luego vn fuego que lamia las aguas, y que abrasaua los mõtes, mas de todo se libro por estar

Chrys. ho. 32. in Epist. ad Ephes.

Eccles. 7.

Eccles. 7.

3. Reg. 19.

Orig. tra. 31. in Matth.

Clemen. l. 2. Pedag. c. 9.

Basi hom. de non ad hærẽdo res busscula.

estar a la boca de vna cueua, que no ay mal de que no nos libre el estar mirando la sepultura. San Iuan Damasceno en la historia de Barlahan y Iosaph, pone vn hieroglifico del discurso de nuestra vida, que prueua bien los daños que causa el oluido de la muerte: Huyendo (dize) vn hombre de vna sierpe, dio en vna cueua, y asiendose al caer a vna retama que estaua a caso a la orilla, puso los pies en vn zesped de tierra que hàzia a aquel lado acerto a estar desigual, y quedando assegurado de la sierpe que le seguia, mirando abaxo, vio en lo hondo de la cueua muchos animales temerosos, sapos, viuoras, dragones, que abriendo las bocas mostrauan grande desseo de comerle, por otra parte vn grande fuego que despedia muy apriessa muchas centellas y llamas, causole la vista destas cosas gran pauor; pero mirando arriba, vio en la retama a la vna parte muchos gusanillos, vnos blancos, y otros negros; a la otra parte vn panal de miel, al parecer muy sabroso: oluidado de los peligros passados, començo a probar la miel, y dexose lleuar de su gusto tanto tiempo, que el zesped de tierra en que estribaua se desmorono, y la retama en que se assia se quebro, y dio en el hondo de la cueua en las manos de los dragones y del fuego. La sierpe, dize san Iuan Damasceno, que sigue al hombre, es la muerte que siempre va en los alcãces de nuestra vida: la cueua es el mundo: el zesped la tierra en q̃ estriua nuestro cuerpo: lo hondo de la cueua lleno de viuoras y dragones y de llamas, el infierno: la retama, nuestra vida: el panal de miel, los gustos della, que aunque parecen dulces son amargos, al fin como de retama: los gusanos blancos y negros, los dias y las noches: oluidase el hõbre del peligro en que viue, y lleuado de algunos gustos que goza, da consigo en el infierno. En suma, este oluido es la causa vnica de la perdicion de nuestra vida, porque si es suzia, deste principio se origina su suziedad: *Sordes eius in pedibus eius, ne recordata est finis sui.* Si es soberuia, este oluido es la ocasion: *Non est respectus morti eorum.* O como lee san Hieronymo: *Nõ cogitauerunt de morte sua, ideo tenuit eos superbia.* Si es codiciosa de riquezas, este descuydo es la causa, que el que considera que ha de salir del mundo con vna mortaja, mucho tiempla su codicia. Si es desleal y desapiadada, este oluida tiene la culpa. Haziendo Iacob cargo a su suegro Laban de sus deslealtades y tyranias, dixo: *Nisi Deus Patris mei Abraham, & timor Isaac mihi*

Thren. 3.

Psal. 72.

Genes. 31.

Universidad de Deusto
Biblioteca

mihi affuisset, forsitam modo nudum me dimisisses. Sino te huuiera puesto freno el Dios de Abrahã, y el temor de Isaac su hijo: algunos Hebreos dizen que el temor de Isaac es la muerte, q̃ desde q̃ su padre le puso atado de pies y manos en el móte, moria, en los postreros tranzes del morir, viuio con esse temor. Si es vengatiua y cruel, el oluido lo haze. Quando los Esploradores entraron en la tierra de promissíon y toparon con aquellos gigantazos, cabe quiẽ parecian vnas langostas, dudasan Agustin nuestro padre, como no se los comierõ, o los prendieron, o atormentaron, y responde que las muchas muertes de la tiera los tenian tã temerosos y tristes, que no estauan para ser vedgatiuos ni crueles. Y assi dixeron al pueblo los Exploradores: *Terra deuorat habitatores suos.* No porque fuesse tierra enfermiza, o mal sana, sino porque Dios los yua menoscabando con pestes, para que desocupassen el lugar, assi declaran algunos el lugar de Abacuc, *Ante faciem eius ibit mors*, donde dize el Hebreo, *Reseph*, que quiere dezir peste. Si nuestra vida es ingrata, desconocida, blasfema, este descuydo es la fuente de essos daños. Los hijos de Israel estando tan obligados con beneficios y mercedes, se mostrauan ingratos y blasfemos cada ora, y da la razon Dauid: *Non erat in tribubus eorum infirmus.* No os maravilleys, pues no les embiaua Dios vna calentura. En fin, si nuestra alma se condena, este oluido la condena, que el que trae memoria ordinaria de la muerte, de ordinario le va bien.

Au. q. su. Genes. 14

Num. 13.

Abacuc. 3.

psal. 104.

Lucernæ ardentes in manibus vestris.

San Ambrosio declarando este luguar dize, que son muchas las luzes, porque son muchas las tinieblas, y siendo muchos los vicios es menester que sean muchas las virtudes paraq̃ el campo no sea desigual, y paraque cõ cada vicio pueda salir a lidiar vna virtnd, la humildad cõ la soberuia, la liberalidad con la auaricia, la castidad con la torpeza. Por esso contra el esquadron de te vicios capitales pusieron siete virtudes.

Lo segundo, muchas luzes, porque las virtudes tienen entre si tã estrecha trabazon, q̃ no se halla vna virtud, sino en compañia de todas: doctrina ordinaria de los santos, que la virtud es facil, y es dificil, es sabrosa, y desabrida, como el libro del Apocalipsi en la boca tan dulçe, en el vientre tan amargo, y como el yugo de la ley tan ligero, y tan pesado, y como el amor de Dios tan

tan suaue por vna parte, y tan aspero por otra, por cercenar todos los deleytes y passatiempos humanos. Dexando aora para otro lugar la facilidad de la virtud, las razones que prueuan su dificultad, son muchas. La primera no poderla obrar el hombre sin particular fauor de Dios, podrase despeñar vn hombre de vicio en vicio con facilidad hasta llegar al infierno, segũ lo que dixo el Poeta: *Facilis descensus auerni.* No solamente por nacer cõ nosotros las rayzes de los males, y no las de los bienes, sino porque para echarse vn hombre a rodar, no ha menester mucho trabajo, ni mucha ayuda. La segunda, porque los principios de la virtud, y sus primeros passos estan vinculados en el sudor y trabajo. *Virtutem posuere dij sudore parandam.* Para que la tierra lleue cardos, no es menester trabajo ni sudor, mas para que lleue trigo, esso y mas es necessario. *In sudore vultus tui uescceris pane tuo.* La tercera, la virtud está en el centro, el vicio en la circunferencia, la virtud en el medio, el vicio en desuiarse del. El medio es vno y simplicissimo, los estremos muy anchos, de suerte que para el vicio tiene mil caminos, y viene a serle muy facil el pecar, y muy dificil el merecer. La quarta y principal es, que para conseg uir el hombre vna virtud, las ha de conseguir todas por la trabazon forçosa que entre si tienen: de los vicios podra tener vno, o dos, o tres, sin los demas, pero de las virtudes no puede, sino que faltandole vna sola, aun que tẽga las demas, no goza del nombre de virtuoso. Como sola vna clauija, dize Filon, desconcierta vn instrumento, assi vna sola virtud descompone el armonia de las demas, pero ay vna diferencia, como notó Nazianzeno, que en qualquier instrumento vnas cuerdas hazẽ menos falta que otras, y alguna hara muy poca: pero entre las virtudes, es tan grande la ygualdad, que es dificultoso de conocer qual es la que haze menos falta, y qual es la q̃ merece la palma y el triunfo de la vitoria.

Gene. 3.

Filon. li. de Temulẽti.

Naz. ora. ð paup. fouenda.

Lucernæ ardentes in manibus vestris.

Auisan que esten en las manos, porque muchos las tienen en los pies, que en la Escritura significan los afectos y pẽsamientos del alma: son vnas veleydades que declaramos conuenientemente porque ria, de quien se verifica el refran comũ, que el infierno está lleno de buenos desseos, porque estando el alma preñada de essos propositos imperfectos, y dilatando su

parto

Universidad de Deusto
Biblioteca

parto de en dia en dia, se suele morir antes que lo saque a luz. Dize pues, que las luzes que nos han de assegurar, no han de ser las que tuuieremos en los pies, en los afectos del alma, sino las que tuuieremos en las manos; quiero dezir, las que tuuieremos hechas a la ora de la muerte, y no las que desseauamos hazer. Salomon pinta en los Prouerbios vna muger fuerte, ora sea su esposa, ora no lo sea, y para tratar de sus condiciones y calidades pregunta, *Mulierem fortem quis inueniet?* En la lengua Hebrea las preguntas siempre dizen cosa rara y peregrina: *Quis potes dicere mundum est cor meum? Si homo peccauerit in Deum, quis orabit pro eo?* Assi aora, *Mulierem fortem, quis inueniet?* Y responde: *Procul, & de ultimis finibus pretium eius.* Las cosas raras, siempre son de grande precio, como las que vienen de los fines de la tierra. El Hebreo dize: *Longinquum est ab unionibus pretiũ eius.* No son tan preciosas las perlas y las margaritas. Los Setenta: *Pretiosior ex lapidibus magni pretij.* Veamos pues las calidades de muger tan estimable: *Digiti eius apprehenderunt fusum.* Sus dedos se ocuparon en el huso, aora salis con esso? quando la esperauamos desquixarando leones, matando tigres, venciendo gigantes. Tratando del sentido espiritual; esta muger es el alma fiel de tanto precio y valor, que dixo Salomon en otra parte; *Non est digna ponderatio continentis animæ.* No ay ponderacion que no sea menos que la que merece vn anima continente, porque por parte de la gracia que goza, y de la gloria que espera, no ay perlas comparables con su precio, y dize que echò mano al huso y no a la rueca, porque en el huso està el lino hilado, en la rueca por hilar, y las almas valerosas no han de echar mano de lo que desseã hazer, sino de lo que tienen ya hecho. *An modo iam dicit spiritus ut requiescant a laboribus suis.* Dize san Iuan, tratando de los que mueren en gracia, bienauenturados, pues llegaron a puerto en que el espiritu los dize, descansad. Donde se ha de notar, que les manda descansar de los trabajos, pero no de las obras. *Opera enim illorum sequuntur illos.* Sus obras los siguen, como la sombra al cuerpo, el calor al fuego, la luz al Sol, el efecto a su causa, ellas los valen y los amparan, y no los desseos que de hazerlas tenian, que aunque a ratos merecen los desseos galardon, pero quando por flaqueza culpable no salen a luz, como la muger que por las pocas fuerças malogrà al hijo de sus entrañas, y como el perezoso, que quiere y no quiere, como dize Salomon,

Sap. 2.
2. Reg. 2.

Eccles. 16

Apoc. 14.

Psal. 101.

Eccles. 22.

mon, son de muy poco valor. Este es vno de los sentidos que dan aquellas palabras de Dauid: *Defecerunt sicut fumus dies mei.* Passaronseme los dias en propositos sin fruto. El humo soplado leuanta la llama y enciende el fuego, segun lo que dize Salomon: *Ante ignem camini uapor, & fumus ignis in altum.* Pero si los soplos son flacos, y la leña verde, todo se va en humo, assi nuestros propositos, aunque medios para el bien, si son flacos, todos paran en humo.

Otros ay que tienen luzes encendidas, pero no en las manos propias, sino en las agenas, vna gente que echa pecho sobre todas las personas deuotas de la ciudad, y de los pueblos vezinos, importunandoles como Faraon a Moyses, los encomienden a Dios: y aunque esto no se puede condenar, pues por la intercesion y plegaria de los buenos se han librado de grandes peligros, y conseguido grandes mercedes muchos malos, como dexamos ya dicho; pero los bienes y males eternos, de los merecimientos y plegarias propias han de nacer, y por esso dizen que tengan luzes en sus manos.

Ap. f. 107 & 108. & 408.

San Bernardo dize, que emos de traer tambien las luzes en las manos, para defenderlas y ampararlas del viento que corre en aquesta vida, porque no nos las apague. En el cielo arderàn seguras de essos peligros, porque no soplan allà los vientos del infierno, pero aqui donde el demonio sopla soberuia, el mundo vanagloria, la carne torpeza, con ambas manos se han de cubrir las luzes de nuestras obras; que aunque el tiempo parezca sossegado, es peligroso, y vna luz muerta, suele causar malos partos.

Et vos similes hominibus expectãtibus Dominũ suũ, quando reuertatur a nuptijs.

LA tercera disposicion ha de ser el esperar al Señor, de cuya mano emos de recibir el premio y el galardon: de suerte que tres condiciones hazen a vn siruo fiel. Vna, el viuir ceñidos. Otra, el tener luzes encendidas en las manos. La tercera, el esperar que nos ha de venir Christo a dar el premio. San Agustin nuestro padre aduierte, que Dauid las abraço todas tres en aquellas palabras: *Declina a malo, & fac bonum, inquire pacem, & persequere eam*, y que todas tres las enseñaua san Pablo predicando, como en los Actos se refiere: *Docebat eos Paulus de continentia, de iustitia, & spe uitæ æternæ.*

Augu. ser. 39. de uer bis Dñi.

Act. 24.

Y de

Universidad de Deusto Biblioteca

Y de las mismas cosas haze mẽcion san Pedro en la primera Epistola, en el capitulo primero, segundo y quinto. 1.Pet. c.1. 2 5.

La postrera disposicion es la esperança, la que cierra nuestro processo, la que toma possesion de nuestro bien, segun lo que dize san Pablo: *Spe salui facti sumus*. Y porque ay esta diferencia del bien al mal, que el mal se teme, el bien se espera, y al mayor bien es razon preceda mayor esperança. Vsa de la palabra *Expectantibus*, que dize, vna esperança muy grande, donde se ha de notar, que en la muerte el malo teme, el justo espera, segun lo q̃ dize el Sabio: *Sperat iustus in morte sua* Tiene todas sus esperanças puestas en la muerte, y como la esperança trae rebuelto gusto, desseo, consuelo, recreacion, todas essas cosas se hallã en la muerte del Iusto. Es tan grande el tesoro de bienes que al Iusto le viene por la muerte, que no la ha de temer, sino esperar, gustar della, y desearla. *Qui expectant mortem, quasi effodientes thesaurum gaudentque uehementer cum inuenerint sepulchrum.* Haze alusion a los sepulchros antiguos de los Reyes y Principes poderosos, donde enterrauan con sus cuerpos gran tesoro. Iosefo refiere, q̃ abriendo Hircano el sepulchro de Dauid, hallò en el tres mil talentos de oro, Y amenaçando Dios por Ieremias que auia de desenterrar los huessos de los Reyes y Profetas de Iudà, dize la interlineal que el auaricia de los vivos auia de desenterrar a los muertos. Y san Hieronymo, y Nicolao de Lyra aduierten, que era costumbre de los Iudios enterrar a los Reyes con coronas preciosissimas, y a los nobles cõ anillos de piedras de gran valor. Y Sozomeno refiere, que en tiẽpo de Honorio Emperador, hallaron el cuerpo del Profeta Zacharias con vna corona de oro, y vnos çapatos de oro, y vna vestidura muy preciosa: costumbre, que como refiere Herodoto, se guardo entre Romanos y Persas, y como afirma san Iuan Chrysostomo, entre los Griegos, y nuestros Españoles la hallaró guardada entre los Iudios Mexicanos. Dize pues Iob: El que espera la muerte, huelgase como si esperasse vn tesoro, y es elegante la comparació, porque como el que descubre vn sepulchro, vee lo primero vn cuerpo muerto que le causa gran pauor, vna figura espantosa, vn mal olor, vn horror de gusanos y de huessos, pero luego vee vn tesoro; assi el que repara en la figura de la muerte, con su guadaña en la mano, y en su caualio flaco y amarillo, y considera que con ella se le viene a acabar todo, represẽtasele mucho temor y mucho

Ad Ro. 8.

Prou. 14.

Iob. 3.

Iosep. l.13 de anti. c. 15. & lib. 16.c.11.

Sozo.li.4 c.ult.

Herod.li.3

Chrys.ho. super.ora. anime.

cho mal: pero reparando atentamente en lo que ay debaxo de aquella figura triste, diuisa vn gran tesoro de bienes.

Sobre calificar el bie y el mal de la muerte, huuo varias opiniones, las principales son tres. Vna, que la muerte es el mayor de los males, por ser la vltima linea de los bienes. Desta es autor Aristoteles, que dixo, que de las cosas terribles, la muerte es la mas terrible, el espãto mayor de los espatos, porque es vn daño y vna perdida general, no solamente de los bienes que posseemos en la vida, que paran todos en la muerte, como las olas del mar en el arena, sino de nosotros mismos, que nos roba nuestro ser y nuestra vida: el cuerpo se buelue en ceniza: y el alma, aunque es alma de hombre, no es hombre, es ladrona, tyranissima: no ay ladron, ni bandolero, ni cossario que no vse de alguna cortesia con el passagero, dexandole siquiera el vestido; pero la muerte, ni dexa riquezas ni honras, ni oficios, ni hermosura, ni disposicion, ni cabellos, ni dientes, ni ojos, ni manos, ni pies, tyrana fiera.

Otra opinion huuo, que la muerte es el mayor de los bienes, por estar reseruado para ella todo el bien, y para la vida todo el mal. Platon fundò este parecer con tan fuertes razones, que leyendolas Cleon Broto, se arrojo de la muralla a la mar por gozar de los bienes de la muerte. Y Ciceron refiere, que vn Filosofo llamado Hegesias persuadia de suerte esta doctrina, que fue necessario que el Rey Tolomeo le pusiesse en ella silencio, por los muchos que se quitauan la vida. Y otro Filosofo huuo, que la tenia por tan cierta, que teniendo vna horca en vna huerta suya, combidaua a gentes que se fuessen a ahorcar, pareciendoles que les hazia gran lisonja.

La tercera, que en la muerte ay bien y mal: esta opinió siguieron en sus fabulas los Poetas, pintando despues de la muerte, por vna parte campos Eliseos, y en ellos diuersas estancias: por otra parte laguna Stigia, barca de Caron, furias infernales: a mi parece me que el espiritu de Dios tiene reduzidas a Fe todas estas opiniones, pues nos ha reuelado que ay bien y mal en la muerte: en la del pecador el mayor mal de los males: en la del justo el mayor bien de los bienes; y assi no es mucho que aquella se tema, esta se espere. Quando Moyses pidio a Dios le dexasse ver su cara, respondiole, en vida mortal nũca se dexa Dios ver, pero mostrarete todo el bien que se puede gozar en la miseria desta vida: que desseoso estaria Moyses de q̃ le cumpliesse Dios promessa

Exod. 33.

ran ſoberana, puſole en vna peña cauada como ſepulchro, y dexándole vn reſquicio por do pudieſſe mirar, paſſò Dios, y fue tã caudaloſo el conſuelo de aquella viſta, que no cabiendole en el pecho reboſo, encareciendo por gran rato la bondad, la longanimidad, la paciencia y miſericordia diuina. Pues ſi por vna ſombra de muerto, y de enterrado goza Moyſes de tãto bien, quãdo del todo muera, q̃ ſerà? Pues eſſo dize: *Expectantibus Dominum ſuum.* Vna ceremonia vſa la Igleſia con los que mueren, en que parece pinta eſte ſieruo fiel, y ſus condiciones. Deſpues de auerſe deſambaraçado el enfermo de todas las coſas de aqueſta vida, como el que no ha de lleuar dellas ſino ſolo vna mortaja: deſpues de auer gratificado la Fè en q̃ ha viuido, las buenas obras que ha hecho, le ponen en la mano vna candela encendida, proteſtando que es ſieruo fiel, y que eſpera a ſu ſeñor, y le deſſea y guſta de ſu venida: y aunque la viſion de los demonios, y el recelo de las culpas, y el pẽſamiento de las penas, y la flaqueza de la carne, y la conſideracion del trance eſpantoſo y fiero le ſuelen poner pauor, con todo eſſo eſpera con gran conſuelo, con denuedo y determinacion, que toque Dios a la puerta; donde ſe ha de aduertir, que las eſperanças y los deſſeos con que vn alma eſperã la venida de ſu eſpoſo, pone eſpuelas al eſpoſo para que aguije a ſacarla de aquella agonia y afan. Origenes, ſobre las palabras de la Eſpoſa: *Oſculetur me oſculo oris ſui, quia meliora ſunt ubera tua uino.* Dize, que la mitad dixo la Eſpoſa al Eſpoſo auſente, y la mitad al Eſpoſo preſente, porque los ſuſpiros de la Eſpoſa pudieron alas al Eſpoſo y bolò, que quando vn alma agoniza de veras por Dios, buela Dios: y es buena la comparacion de la vela quando humea, que acude bolando el fuego que eſtà vezino.

Quando reuertatur a nuptijs, no quiere le eſperemos triſte, ſeuero, riguroſo, amenaçando penas, tormentos, y muertes, ſino alegre, magnifico, y liberal, como quien viene de bodas. Como en el juyzio vniuerſal ſerà ſu viſta para los condenados de grãdiſsimo pauor, para los juſtos de grandiſsimo conſuelo; aſsi en la muerte, para los vnos ſerà ſeueriſsimo juez, para los otros eſpoſo que buelue de bodas; porque reſpeto de las dos Igleſias, triunfante, y militante, tiene diferentes apellidos de deſpoſado y marido, como diremos deſpues.

Beati ſerui illi, quos cũ venerit Dñs inuenerit vigilãtes. Bienauenturados los ſieruos a quien hallare velando, no baſta deſſeo de verle, ſino paciẽcia y ſufrimiento en eſperarle, para poder abrirle al punto que llamare, que ſi aquel pũto ſe yerra, los deſſeos y eſperanças paſſadas quedan perdidas. Son nueſtras eſperanças muy parecidas a la preñez de la muger, que ſegun los medicos, corre gran peligro en los principios y fines: y la preñez muy parecida a la fruta de los arboles, que en dos tiempos eſtà ſugeta a mas achaques, quãdo eſtà en cierne, que los yelos la queman, los cierços la abraſan, y quando eſtà madura, que las aguas la pudren, los vientos la derriban, los ſoles la ſecan, los paxaros ſe la comen. Las mieſes corren tambien grande rieſgo en las miſmas ſazones, al nacer, y al ſegar, por los frios, ayres, buchornos, pedriſcos, langoſtas, y otras deſgracias, por quien las llamò Ioel mieſes mal logradas, los miſmos peligros corren nueſtras eſperanças y deſſeos. En abriẽdo el hombre los ojos de la razon, ſi los quiere poner en ſolo Dios, como ſegun ſanto Tomas, eſtà obligado, tiene muy grandes contraſtes, porque acude el demonio, mundo, y carne por vna parte, y Dios, y el Angel de nueſtra guarda por otra, y cada vña pretende quedar cõ la poſſeſsion, porque ſaben huele la

vaſija por muchos dias al licor que ſe echò primero en ella. Al cabo de la contienda queda por ſeñor del omenage el que eſcoge nueſtra libertad, eſtendiendo la mano al bien, o al mal, a la muerte, o a la vida, a la ſazon del morir, en que ſe configue la vitoria, ſaca todas ſus culebrinas el infierno, y aprieta el combate con todas ſus fuerças el cielo, y los de ſu vando no ſe deſcuydan, por que aquella vitoria es ſin reſcate, ſentencia ſin apelacion, daño ſin remedio: los yerros al principio bien ſe pueden reparar, pero las del fin no pueden.

Eſtà diferẽcia ay entre el morir mal, y el morir bien, que aquella muerte pierde quanto bien ha ganado el hombre en la vida: *Si non uſque in finem ſperaueris, deletur totum quod ſperaueras.* Dize San Aguſtin nueſtro Padre: ſino eſperares haſta el fin, perderas quanto has eſperado deſde el principio, y es vna perdida triſte, como la del natio, que cargado de riquezas ſe anega al tomar el puerto: ò como la de las mieſes, que ſe lleua en la parua vna auenida: o como la del palacio, que acabado de edificar le abraſa vn fuego, o derriba vn terremoto, o viento grãde: o como la del pollo, que acabado de criar ſe le lleua la zorra, o el milano: o como

Auguſt. Pſalm. 14

la del hijo, que despues de vn rezio parto, nace muerto. Por esso pedia Dauid a Dios: *Cum defecerit uirtus mea, ne derelinquas me.* No me desampareys Señor al tiempo del desfallecer y del morir, es plegaria que el Christiano cada dia auia de hazer. Poco le aprouecha al peregrino que va a Roma el auer andado el camino, si se queda fuera della: no le aprouecha al soldado en la guerra el pelear, sino el vencer: al nauegante el nauegar, sino allega a tomar puerto: al enfermo el mejorar, sino conualece y sana: al que trepa en competencia por el pino, si antes que llegue a la cumbre se despeña: al que corre, si tropieça al cabo de la carrera: al que paga, sino acaba de pagar, todas son comparaciones de san Iuan Chrysostomo. Poco importa la prosperidad de las viñas en cierne, sino allegan a madurar: la grande esperança de los panes en verça, si no allegan a granazon. Poco aprouecha, que la gallina se eche sobre los huenos, si los saca al cabo gueros: que los arcaduzes cojan agua de la noria, si llegã vazios arriba: que el edificio suba muy alto, sino allega a cubrir: poco aprouecha la esperança de la vida, si a caso falta en la muerte, que al fin se canta la gloria.

Psal. 70. Chrysho. 4. ad Eff. Chrys. ho. 24. ad Hebræos. Chry. ser. de uirtut. & uitijs.

Pero el acabar bien en la muerte, repara quanto se ha perdido en la vida: *Mors honesta redemptio est uitæ etiam dissoloris.* Dize san Ambrosio, la muerte honesta, haze honesta la vida que no fue honesta. La muerte del buen ladron, por ser de santo, hizo santa vna vida de ladron. De suerte, que la muerte da el nombre de bueno, o de malo a cada vno, y assi lo que importa es buena muerte: y porque el tenerla buena, tras mala vida, es cosa tan rara, que se ve muy pocas vezes, conuiene siempre velar, paraque tocando a la puerta el Señor, le podemos luego abrir.

Ambros. psal. 37.

Mas direys, pesada cosa es velar toda vna vida: mucho acobarda el pensar que ha de tener el hombre colgada de vn cerrojo sesenta años la esperãça. Respondo lo primero, que el bien que ha de durar por siglos y eternidades, por qualquier trabajo temporal es muy barato. Es locura querer que lo que vale mucho cueste poco: y como noto san Agustin, si se huuiera de comprar por precio conueniente el bien eterno, por trabajo eterno se auia de comprar, y dale Dios porque veleys tres dias de vida. Considerà dize san Gregorio Nisseno lo que passa vn auariento por la esperança de vn tesoro, y considera lo que va de tesoro a tesoro, y de trabajo a trabajo: la naturaleza nos enseña que las cosas que se hazen

Au. super illud quæ fingis laborem in præcepto. Nisse. ora. 1. de beat.

zen presto, se acaban presto: vna rosa nace presto, y llega su perfecion presto, y se marchita y seca presto: la palma tarda mucho en el crecer, y da el fruto, y dura mucho: el Elefante viue mucho, y dizen algunos naturales que ningun animal està tanto en el vientre de su madre. Las cosas artificiales van por el mismo camino: vna casa de tapias se haze en quatro dias, y dura ocho. Las imagines de cera se hazen presto, y duran poco. Las de pinzel de pintores ordinarios, se hazen presto, y duran poco. Zeusis fue espacioſisimo pintor, y preguntado, como tardaua tanto, respondio, pinto para la eternidad, mintio, que no ha quedado ya imagen suya en el mundo, solo el Christiano pinta con su sudor y virtud, imagen de gloria eterna. Virgilio llamó cana a la confiança: *Cana fides*, ora sea porque la que no es antigua, no es segura: ora porque toda su fineza consiste en no desmayar hasta el fin, y qualquiera tardança es pequeña para los bienes eternos.

Plin. natu. hist. lib. 8. Plauto. in esti.

Lo segundo, de tres dones grandes que reciben los hombres de la mano de Dios, el de la inocencia, el de la penitencia, el de la perseuerancia, este postrero es el que consigue la corona, y sin el, se quedaran sin galardon los demas. Dudarà alguno, no es posible perpetua perseuerancia, sino es conseruando la inocencia, y aun despues de perdido el don de la inocencia bautismal, acuden los justos a la penitencia vna vez y muchas vezes, segun lo que dize el Sabio: *Septies in die cadit iustus*, que segun san Hieronymo, se ha de entender de pecados mortales, como queda dicho atras: pues como puede llamarse perseuerante la vida de tantas intercadencias? San Bernardo en vna carta que escriue a vna hermana suya, procurando satisfazer a esta duda, dize, que en la fragilidad humana, el don de la inocencia, y de la perpetua perseuerancia, es cosa rara y peregrina, porque son doze oras las del dia, y ciento las olas del coraçon: mas por que quando el justo se arrepiente de sus culpas, protesta en su penitencia perdurable perseuerancia, no solamente como el religioso que en la profession promete guardar los votos hasta la muerte, y si muriesse y resucitasse, quedaria desobligado a guardarlos, sino, con perseuerãcia eterna, si Dios le diesse eterna vida, por aquel desseo y voluntad, por aquella determinacion y denuedo, admite Dios por eterna la perseuerancia que no es eterna, y la premia con vida eterna. Por esso llama este Doctor a la hãbre del justo hãbre eterna. *Æterna iusti esuries,*

æternam meretur saturitatem. Y viene bien esta verdad con ellen guage del Sabio: *Consummatus in brebi, explenit tempora multa, senectus enim uenerabilis est, nõ diuturna*. Muere vn muchacho de pocos años, mas porque los intẽtos de perseuerar en la virtud y en seruicio de Dios eran de toda la vida, y de mil vidas que tuuiera, aunque la muerte le ataja la vida, no le turbo el premio de larga vida. Quando sanAgustin se determino de dexar de todo el mundo, dize, que se juntaron como en esquadron todos los deleytes y passatiempos humanos, y como dando vozes, le dezian, es posible que no nos has de gozar eternamente, es posible q̃ nos dexas para siempre, vian en su pecho denuedo y determinacion eterna, si se pudiera compadecer con la vida.

Aug li. Conf. 8. c. 21.

Amen dico vobis quod præcinget se, & faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis.

EL premio sera vn bãquete de singularissimas y prosperissimas circunstancias. La primera, de parte de la honra, que no es imaginable mayor honra para vn hombre, que seruirle a la mesa el mismo Dios. Parece demasia, por esso dixo Dauid. *Nimis honorati sunt amici tui Deus.* Imaginad dize san Iuan Chrysostomo, vn Señor de todo el mũdo, que todos le aman y le respetan sin reues de enfado ò aborrecimiento: que todos le obedecen y le siruen, sin que nadie le uante contra el vandera, que todos le pagan sus pechos y sus tributos sin que le dè molestia esse cuydado, que viue en medio del mundo tan Señor de la tierra y de la mar, como Adan en el Parayso, antes que se le rebelaran las criaturas, sin duda gozara grandissima honra. Pues mucho mayor es la que gozara en el cielo vn bienauenturado, y porque no le embaraçe la superioridad de Dios, dize, no te dè esso pena, que yo te estarè siruiendo, siendo siruo de mis siruos, como dize de si el el Papa.

Psal. Chrys. 6. ad

La segunda, de parte del abũdancia, esso señala: *Transiens ministrabit illis.* Para que vn banquete sea muy magnifico, dos cosas son menester en quien le haze, riqueza y liberalidad. No basta ser vno rico, si es miserable y mezquino: ni basta ser liberal, si por otra parte es pobre. La criatura mas pobre y mas miserable es el demonio, como dexamos prouado. La cosa mas rica y mas liberal es Dios, porque es la fuente de todo bié, la

la mesa de la hartura, la botilleria de la abundancia, la mina de tesoros: pues ofreciendose el mismo a ser el ministro y el proueedor, de que regalos vendran a gozar los justos: Mas lo encarece el dezir que se ceñira Dios para acudir a cada vno, segũ sus merecimientos, porque si derramara sobre el pecho del justo el golpe de toda su gloria, quien no quedara aturdido y deslumbrado? porque aun ájustandose a la capacidad de cada vno, le sobra Dios para beatificar otros mil cielos, y para hazer de nueuo otras bienauenturanças.

La tercera, de parte de la cõtinuidad, que sera banquete cõtinuo, sin pausa, o intermission, y esso dize: *Ministrabit.* No ay gozo en la tierra que no tenga mil çoçobras, ni bien del todo limpio, ni contento del todo puro, ni gusto q̃ no se mengue y menoscabe: como la luz del relampago mezclada có las tinieblas: como la miel de retama, que aunque dulçe, tiene vn humillo de amarga, como la almendra, que ahelea: por esso en medio del placer comunmente toca a rebato el pesar, pero el gusto del cielo, es como el agua de la fuente, que siempre mana, como la luz del Sol, que siempre alumbra, como el mouimiento del cielo, que nunca para.

La quarta, de parte de la duracion, que sera eterna y perdurable, esso dize el *Discumbere*, muy despacio ha de tratar desso Dios. Los bienes desta vida son muy breues, por esso la Escritura los llama sombras y sueños. Quando Dios reuelo a Ioseph la prosperidad de que auia de gozar representandosela, en que el Sol, y la Luna, y doze estrellas le adoranan, fue en sueños. Quando se lo reuelo a Nabucodonosor en aquella estatua de diferẽtes metales, y en el arbol q̃ dana en las nubes con la cima, y con las ramas en los cabos de la tierra, fue en sueños, en señal de que la prosperidad humana se desuanece como sueño, pero la celestial, quãdo le ayays gozado ciẽ mil centenarios de años, començareys à gozar.

La vltima, de parte del cuydado, que teniendole de todos generalmente, es tan singular de cada vno, como si a el solo le aliñara aquel banquete, *Sic curas unumquemque nostrum, tanquam solum*, dize nuestro padre San Augustin en sus confessiones. Zacharias le llama, *Oculus uniuersæ carnis.* Pero siendo ojo de todos generalmente, lo esen particular de cada vno, como si a el solo le mirara, *Qui dilexit me, tradidit semetipsum pro me.* El que me amo a mi solo, como si no amara a otro: el que murio por mi solo,

Zach. 9.

como sino muriera por otro: pues assi os hará banquete, como si no le hiziera a otro: aquien no robara premio tan soberano?

Esayas le pintò galanamente: Isai. 29. *Et faciet Dominus exercituũ omnibus populis conuiuiũ hoc, in mõte isto, conuiuium pinguium medulatorum, & uindemiæ defœcatæ.* Lo primero, dize el Señor, porque el es solo Señor. No ay hombre tan poderoso a quien este nombre no le arrastre, porque no es Señor de vn cabello de su cabeça: pero Dios es Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, como dexamos ya dicho. Lo segundo, dize, a todos los pueblos no pudiera hazer banquete tan general otro señor. Banquetes hizieron los Principes de la tierra a muchas gentes: vn Assuero, vn Baltasar, vn Alexandro, pero no a todos los pueblos, que no bastara su corona a darlos de comer vn solo dia: pero Dios haze banquete a todos generalmente, y sobra para muchos mas que huuiera.

San Iuan cuenta de solos los Virgines ciento y veynte y quatro mil, y luego vna suma inumerable, que no se puede reduzir a suma. *Post hæc uidit turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat.* Lo tercero, *In monte hoc*, en el monte altissimo del cielo, dõde no llegan aguas, ni vientos, ni enemigos, dexad el recelo de turbacion y mudança, o poca seguridad. Lo quarto, *Pinguium & medulatorum.* El manjar ha de ser la nata y la medula de todas las criaturas que Dios tiene esparcidas por el mundo, visible, o inuisible, que es dezirnos que será el manjar el mismo Dios. Lo vno, pòrque todo lo bueno de las criaturas està con grandes ventajas en Dios: y si en las medulas, como dizen los medicos, està lo principal del gusto y de la vida, en Dios està eminentemente esso y todo lo demas. Lo otro, porque las medulas son lo mas defendido y reseruado, y no se pueden gozar sino es quebrantando el huesso; y la gloria de Dios no se puede gozar en esta vida, y quiça se estiende tambien a esso la profecia: *Os non comminuetis ex eo.* Podrase comer la carne de Dios, y la sangre de Dios, pero la diuinidad no se podra gozar hasta aquel banquete soberano, segun lo que dixo antiguamente: *Non uidebit homo, & bibet.* Lo quarto, *Vindemiæ defœcatæ*, vino purissimo, probadissimo, preciosissimo. Los Setenta trasladan: *Bibent uinum in lætitia*, donde no hizieron caso de la comida, si no de solo la beuida, y es el mysterio, que ningun bien de la tierra, aũque sea de los espirituales y diuinos, dexa de aumentar la sed. Christo Señor nuestro dio peces y pan

y pan de ceuada a los combidados en el monte, pero no les dio vino ni agua, porque en ningun bien, aunque passe por las manos de Dios, quita la hambre y la sed en esta vida. Las lagrimas de Dauid, bienes eran del cielo, pero dize que le seruian de pan, y que le acrecentauan mas la sed. *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die ac nocte sitinit in te anima mea, quam multipliciter tibi caro mea, beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam.* Que mientras mas comen, tienen mas hambre de la justicia, y mientras mas beuen, tienen mas sed. Pues esta diferencia ay entre el beuer y el comer, que el que come sediento, le crece la sed; pero el que beue hambriento, quitasele la sed, y mitigasele la hambre. Y en señal de que en aquel combite celestial quedarán del todo hartos, no haziendo caso de la comida, dize: *Bibent uinum in lætitia.* Por esso le compara san Iuan al rio de cristal, cuya propiedad es, segun los naturales, quitar la hambre y la sed. Mas llana declaracion es, que se oluide del pan, y hizo mencion del vino, porque aquel vino es pan, y aquel pan es vino, *Deus & omnia.*

Præcinget se. Parece que los quiso pagar en la misma moneda: tu te ceñiste para seruirme, yo te seruire ceñido: tu te desuelaste por esperarme, yo me desuelare por enriquecerte: tu me hiziste dueño de tus ojos, yo te harè dueño de los mios. *Et firmabo super te oculos meos* donde dize san Agustin nuestro padre: *Non auferam a te oculos meos, quia non aufers a me oculos tuos.* Pues Señor, tanto pan como queso? que diferencia va de ojos a ojos? los vuestros siempre fixos y firmes en mi: los mios, quando mas firmes, estan vanos y inquietos, la vanidad los desuanece, la riqueza los desasosiega, la hermosura los roba, como las nuezes al niño, el ramo verde a la oueja: por esso pedia Dauid no viessen sus ojos la vanidad: y Iob auia hecho pacto con los suyos, que no pensassen en la muger, por ser cosas tras que se nos van los ojos: vuestros ojos cubren mis faltas, los mios descubren las agenas. *Nunquid oculi carnei tibi sunt, aut sicut uidet homo, & tu uides?* Vuestros ojos nunca duermen: *Non dormitabit, nec dormiet, qui custodit Israel.* Los mios quando mas rasgados cabecean. Lo mismo digo del ceñirse Dios, y de ceñirme yo, pues por mis ojos, vuestros ojos, y por seruiros yo ceñido, me quereys seruir ceñido tanto por tan poco? nunca fue comparable lo que da Dios con lo que recibe, lo que pide con lo que promete. Abraham hizo promesas ilustrissimas, que Gene. 17.

de

de su tronco saldrian Reyes que le harian señor de la tierra que pisasse, que su prosperidad seria prosperissima. Lo que le pide es, se circuncide: ofrece merced tan grande, y pide cosa tã poca, que

1. Cor. 7. dixo della san Pablo: *Circuncisio nihil est* Despues mãdandole sacrificasse a su hijo, que aunque de parte del sentimiento y de la determinacion, fue valerosa hazaña, al cabo parò en el desseo y ademan: no acaba Dios de prometerle mercedes. *Per me metipsum iurauí.*

Gene. 38. Iuro por quien soy, que pues quisiste por mi seruicio no ser padre de tu hijo, que te he de hazer padre de mi hijo natural, y que he de multiplicar tu linage sobre las estrellas del cielo, y sobre las arenas del mar, y que han de posseer tus hijos las torres y fuerças de sus enemigos, y que todas las gentes han de ser benditas y prosperadas en tu sucesion. *Omnes sitientes*

Cap. 55. *uenite ad aquas.* Combida por Esayas a todos los sedientos que vengã a beuer, y a los hambriẽtos que vengan à comer. *Emite absque ulla commutatione, uinum, & lac.* Entiẽde por el vino y por la leche los bienes mas soberanos: pues como se compadece que los compren y no den nada por ellos? porque respecto de lo que da, es nonada lo que pide,

Et si in secunda vigilia venerit, & si in tertia beati sunt serui illi.

LOS Hebreos tenian la noche diuidida en quatro vigilias, cada vna de tres oras, y es estampa conueniente de nuestra vida, por la escuridad de la Fè que professamos. Hizo el Euangelio mencion de solas las dos vigilias, pero de todas se ha de entender, y vnos Doctores las refieren a quatro grados de santos, que gozan de quatro grados de gloria, segun quatro grados q̃ tuuieron de cuydado en el velar. Otros las refieren a quatro edades en que los hombres mueren, vnos niños, otros moços, otros hombres, otros de perfecta edad, sea esso, o essotro, lo que aqui pretẽde el espiritu de Dios, son dos cosas. Vna, que no ay cosa mas cierta que la muerte, pues ha de ser en vna destas vigilias. Otra, que no ay cosa mas incierta que su hora, pues nadie sabe en qual dellas ha de ser.

De la primera, dize san Agustin, no ay cosa mas cierta q̃ morir. Concibe la muger, y no sabe si la criatura nacera, o no nacera; y si naciere, si crecera, o no crecera; si morira tarde, o si morira temprano; si sera pobre, si sera rica. En fin en todos los bienes y males que se le pueden seguir,

Augustin. serm. de temp. ser. 27.

guir, ay por ventura: pero en si morira, o no morira, no la ha de auer. San Hieronymo dize, es tã ineuitable el morir, que lo que agora pienso, lo que digo, o lo que leo, lo que escriuo, lo que hago, se me va menoscabando de la vida. *Sum & ego mortalis homo,* dixo Salomon: Si alguno pudiera tener esperança de no pagar este pecho, fuera yo, por que me permitio Dios gozasse de quanto vieren mis ojos, y de quanto quisieren mis desseos; pero siendo en todas las cosas tan solo y auentajado: *Sum & ego*

Sene. epist. 78. et 86. *mortalis homo.* En el morir soy como todos. Seneca, ni serè el primero ni el postrero, vnos me preceden, y otros me siguen, y todos mueren. En el mundo entrè con condicion que no me quedasse en el, por essa ley passo mi padre y mi madre, los mayores y los menores, y todos los q̃ fueron antes, y los que serán despues. El Ecclesiastico: *Memor esto, quoniam mors non tradat, & testamentum inferorum, quod demonstratum est, tibi.*

Eccles. 14 Acuerdate q̃ la muerte no tarda, ni el testamento de la sepultura. San Agustin nuestro padre dize, que el

Aug. de ciuita. Dei, l. 16. c. 27 primer testamento, el primer legado que huuo en el mundo, fue *Morte morieris.* La disposicion y el orden general que tiene Dios dada en este mundo inferior, es *Morte morietur omnis homo.* Como el agua cayendo del cielo, se va embeuiendo en la tierra: como los rios pagan su tributo indispensablemente a la mar, que es su carcel, assi nuestras vidas se van embeuiendo en la tierra poco a poco, y van pagando su tributo a la muerte, q̃ es la mar: como es cosa natural que el que deue pague, que lo fragil se quiebre, lo caduco se consuma, que lo ligero suba, lo graue decienda; assi lo es, que lo mortal muera, es sentencia irreuocable, pecho forçoso, y quanto mas ineuitable, tãto auia de ser mas temido: y es caso que espanta, que de la ineuitabilidad, parece que los hombres sacã mas descuydo y mas oluido. Imaginad que reuela Dios a vn hombre muy regalado y muy rico, que ha de venir a vn estado miserable, y que se ha de ver pobre, cubierto de llagas, pidiendo de puerta en puerta, lo que temeria que se llegasse aquel dia, y si tras esso le reuelasse que alguno le podia escusar de tan miserable suerte, que tẽprano solicitaria su voluntad, y professaria su seruicio? Pues siẽdo incomparablemente mayor la miseria de la muerte, y sabiẽdo que Dios nos puede librar de toda su desuentura, no somos para solicitarle la voluntad de antemano, ni para professar su seruicio, para q̃ nos fauorezca en tranze tã triste y tan temeroso?

De

De la segũda,no ay cosa mas incierta que su ora, como emos probado atras. Ninguna cosa procurò tanto encubrir Christo Señor nuestro, como el dia de nuestra muerte, y dudando los Doctores el porque, Eucumenio trae quatro razones. La primera,el que supiera el dia de su muerte hasta la vigilia, fuera vn perdido,y aquel dia procurarà entrarse santo,assegurado de la palabra que tiene Dios dada por Ezechiel,que en qualquiera ora que gimiere el hombre su pecado le recibirà los braços abiertos.La segunda,no ay freno cõparable para la vida como el temor de la muerte:y si el hombre en los años de su juuentud viuiera sin esse freno,quien enfrenara los brios de la naturaleza y los apetitos de la sensualidad. La tercera, no ay cosa que assi aliente al hombre para mil cosas como la esperança de la vida,ni que mas xarrete los pies y las manos que el pensar que la muerte està vezina,y el que supiera que le faltauan de vida muy pocos dias, viuiera en estremo triste.La quarta, no tuuieran los hombres miedo à los peligros manifiestos de la muerte,y entrandose los santos por medio de los tyranos, seguros de que no podian morir, perdieran gran parte del premio de su osadia.

Euebu. 1. ad Thes. 6

Ezech. 18

Et si in secunda,& in tertia vigilia venerit.

HA se de considerar,que siẽdo quatro las vigilias, y diziendo:*Si in secunda,& tertia uigilia uenerit*,no dize, *In quarta uigilia*. Y son dos las razones principales.Vna,por no hazernos perezosos y tardios,que si dixera era cosa facil el velar en la quarta vigilia, muchos reseruaran para las postreras oras de la vida, el disponerse para la muerte. Otra, porque son muy raros los que durmiendo en la segunda y tercera vigilia, velan en la quarta: muchos ay que durmiendo en la primera, velan en la segunda: y durmiendo en la segunda,velã en la tercera: pero q̃ durmiendo en la segũda y tercera,velen en la quarta, pocos.Desta verdad dan los santos algunas causas.La primera,es pena de pecado:dize S.Agustin, q̃ el que viuiendo no se acordò de Dios,muriendo se olvida de si;y que el q̃ reseruò la penitencia para el tercio postrero de la vida, no la consiga en la muerte. El pecado es puerta de golpe, no puede abrirla el pecador,si Dios no le da la llaue;es pozo muy hõdo,y no puede salir del si Dios no le da la mano;es laberinto de donde no sabra salir, si Dios no le guia,y aunque si le llamasse de veras

Aug. ser. 55. ẽ Inno.

veras no le negaria su fauor, en señal de que està ofendido de la vida,permite que se oluide de si mismo en la muerte:*Neque cogitasti in corde tuo, quia ego tacens, & quasi non uidens, & oblita es mei.* Por verme a mi tan sufrido, como sino viera ni oyera, te oluidaste de mi,y pudieras considerar,que quien calla piedras apaña:*Nonne tacui semper,& silui quasi parturiens loquar*. Callè y sufrì:tiempo vendrà que dè vozes como la que està de parto, y què tirè las piedras que cogia quando callaua. Vereys vn hombre a la ora dela muerte mas seco y mas duro que vna piedra, q̃ ni le mueue vn Crucifixo, ni la voz del confessor, y es que tira Dios entonces las piedras que ha recogido en la vida.

Isai. c. 57.

Isai. 42.

La segũda,es cosa natural,que el hombre se acuerde en la muerte de solas aquellas cosas en que se ocupò en la vida, porque la muerte no trueca las costũbres, ni muda las aficiones,aunque las atur de y ẽflaquece,y es vna de las razones,porque la muerte se llama conuenientemente sueño, porque comunmente sueña el hombre dormido en lo que trata despierto,y dessо nace el cuydar el otro entre los parasismos del morir del juro que impuso sobre la hazienda del vezino,del talegon de escudos que tiene escondido en la tinaja de sal, del pleyto reñido &c. Es que la muerte representa à la imaginacion las ocupaciones de la vida, como el sueño. Y en este sentido dixo Dauid:*Dormierant somnum suum,& nihil inuenerunt uiri diuitiarum in manibus suis*. Trata de los soldados de Senaquerib, que poco antes que muriessen, estauan saqueando en su pensamiento las riquezas de Samaria, imaginandose las manos llenas de doblas, pero durmieron el sueño de la muerte,y despertando no hallaron en sus manos vn solo maravedi.Quando estan ya casi secas las yeruas de vn alquitara,el mismo licor distilan que quando verdes, pero es menos. Vase el agua de vna fuente embeuiendo por vnos prados abaxo,quando se acaba, la misma agua es, pero es menos. Pues esso sucede en la vejez, y en la muerte,con las aficiones y pensamientos de la vida, que son los mismos,pero menos. Pintò el glorioso Euangelista san Mateo del Rico auariento la glotoneria de su comer y beuer, el regalo de su vestir,la poca piedad con Lazaro,y luego dize q̃ murio,y fue sepultado en el infierno. Parece la relacion algo corta,y que se dexò en el tintero el testamento, las mandas, los arrepentimientos, los propositos;pero como el espiritu de Dios regia su pluma, no cuenta mas de

Psal. 75.

delas circũſtãcias dela vida,para que dellas infiera qualquier diſcreto las de ſu muerte. Si el regalo de la vida fue grande, el de la muerte no ſeria pequeño, medicos,medicinas,almoadillas de roſas,caçoletas de olor,fuẽtes artificiales, aparadores de plata y oro,y de vidrios de Venecia,ataje ſſe la calle,no llegue pobre a la puerta, no vaya criado a miſa, porque no haga a caſo falta,nueuos cocineros y cocineras, mas como para con Dios no tiene la muerte mas valor ni mas precio que la vida:no haze el Coronista ſagrado mencion de las circunſtancias que huuo en ella, y aũ prueua el regalo de ſu muerte,lo que el Euangeliſta refiere deſpues que entre los tormentos del infierno pedia agua,acordandoſe de las nieues que auia gozado en la vida.

La tercera tazon es,que el acto de la contricion con que ſe reparan los males de la vida, es tã generoſo y tan alto en que las tres potencias del alma,tiran tãto la barra de ſu perfection, la memoria,haziendola de ſus culpas, de los beneficios de Dios, de ſu bondad, el entendimiento conociendole, la voluntad amandole,ſobre todas las coſas, que eſtando ya el edificio del hombre deſmoronandoſe, y amenaçando ruyna, la armonia de los ſentidos tan turbada, que ni los interiores, ni los exteriores gozan de ſu antigua vineza, no ſe puede leuantar a produzir acto tan ſoberano y tan noble. De donde barruntо yo,que muchas contriciones de los que mueren, aunque lo parecen no lo ſon, rodean la cama del enfermo ſeys religioſos,vno le repreſenta vn crucifixo deuoto,otro le reſa las Ledanias,o Pſalmos penitenciales, otro le encomiẽda elalma,otro le dize a vozes,Ieſus, y el enfermo le reſpõde,pero no puede vn alma mal vezada,y no tan fauorecida,turbada, y afligida por tãtas partes leuantarſe a tã perfecto arrepentimiẽto como cõuiene. El eco no es voz humana, mas parecelo,y quien le oyere y no ſupiere la filoſofia, oyendola ſuſpirar y lamentarſe, penſara q̃ ſon ſuſpiros de vn pecho verdaderamente triſtes,y no es ſino el ſonido y la reſpueſta que da vna peña à quiẽ la habla. A muchos delos que ſe mueren, dizen los preſentes, Ieſus, y ellos reſponden,Ieſus,mas plega a Dios no ſean ecos de pechos tan duros como las peñas.

De todas eſtas razones ſaco vna concluſion,qual la vida', tal la muerte, y porque la hemos prouado ya otra vez,trayre agora ſolos dos,o tres lugares de la Eſcritura. El primero,ſea de Dauid; *Quoniam non eſt in morte qui memor ſit tui: laborani in gemitu meo, lauabo per ſingulas noctes lectum meum.* Para que el ſentido de nueſtro propoſito ſea mas llano,emos de boluer los verſos al reues; Gimo,dize el Profeta, y baño de lagrimas la cama en q̃ me acueſto de noche, y el eſtrado en que me ſiento de dia, no reſeruando eſtas penas para la ora del morir: *Quoniam non eſt in morte qui memor ſit tui,* porque el que no ſe acuerda de vos en la vida, nunca ſe acuerda en la muerte. El ſegundo, del Eccleſiaſtico: *Cor durum male habebit in nouiſſimo, & qui amat periculum peribit illo.* Poneſe vn hombre en ocaſiones y en peligros de muerte a cada paſſo ſolicitando la hija del padre hõrado,y la muger del marido zeloſo, ſaltando las paredes de las caſas agenas, hazenle requirimiento ſus pariẽtes y ſus amigos que repare en el peligro con que viue,q̃ trae jugada la vida,los auiſos, los conſejos le dexã mas duro y mas obſtinado,coſenle vna noche con la pared de vna eſtocada,y prueua q̃ es la muerte qual la vida. El tercero,de Iob,tratãdo delos violẽtos arrufinados, acuchilladizos, matadores,dize, *Anima eorum in tẽpeſtate morietur.* Su vida acabara en tempeſtad, la muerte en la tẽpeſtad es por vna parte muy azelerada,por otra muy penoſa, muy llena de congoxas,agonias, y de accidentes. Aquel Sabio hizo aluziõ,diziẽdo: *Cum illis interitus quaſi tempeſtas ingruerit.* Pues dize Iob, el que trata de violẽcias,de injurias,y de opreſſiones: el q̃ vincula la hazienda en la vengança, y dexa en ſu teſtamento por manda la muerte agena,morira muerte penoſa,y muerte preſta,eſſo dize: *In tempeſtate.* Y viene bien la letra Caldea y la Griega,que vna dize: *In pueritia,* otra: *In adoleſcẽtia,* que no quiere Dios q̃ el que trata de cercenar las vidas agenas, logre la ſuya. De Her hijo de Iudas,dize el Geneſis: *Fuit Her primogenitus neque in cõſpectu Domini, & ideo ab eo occiſus eſt,* quitole Dios la vida por mal hõbre. Algunos Hebreos, en vez de *Tempeſtate,* leen *In excuſione,* q̃ es lo miſmo, que *In magna calamitate.*

Eccleſ.13.

Iob.36.

Otra razon que confirma las paſſadas da S. Anaſtaſio Obiſpo de Antiochia,pregũtado, porq̃ no dixo en la primera y quarta vigilia,reſpõde q̃ por la primera ſe entiẽde la niñez, y por la quarta la vegez vezina a la muerte, y que en eſſas dos vigilias ſon muy pocos los que duermen, porque en la niñez no ha començado el ſueño de los vicios, y en la vegez es razon ſe haya acabado: por la ſegunda y tercera ſe entienden las edades mas robuſtas,en quiẽ la ſangre hierue,y los vicios encandilan.

Anaſt. li. 7. Exam.

Eſſa

Essa es la razon porque la niñez y vegez son las sazones mas conuenientes para la muerte. La vna, por estar la fruta sazonada. La otra, por estar sin daño, todas las cosas tienen sazon, y la muerte tiene dos de menos inconuenientes, que son niñez, y vejez. La vna, porque en los niños aun viuen las centellas del bien, y las semillas de la virtud, que Dios plantò en nuestras almas, y no estan maleadas las inclinaciones naturales. Otra, porque el hombre se va desasiendo de las cosas de la tierra, como fruta que despide ya la cascara: *Florebit amigdalus, impinguabitur locusta, dissipabitur caparris.* Dize Salomon, son tres metaforas de la vegez, y quieren dezir, florecerá el almẽdro, encanecerá el hombre, engrossará la langosta, hincharase la gota, acabaráse las alcaparras, que segun Euquerio, es yerua contra la sensualidad, y es dezir, que en llegando vn hõbre a viejo, no ha menester alcaparras. Haze muy prouable esta virtud lo que dize Plinio, que la tierra de las sepulturas es fertilissima para las alcaparras, y no es mucho que la tierra de los muertos sea contra los apetitos de los vinos: tambien es sentido llano, suponiendo la virtud, como en la sepultura nacen tantas alcaparras, florecerá el almendro, hincharase la gota, haranos la sepultura; esso es arrancar las alcaparras.

Ecclesi. 12.

Plin li. 19 c. 8. nat. hist.

Ya emos dicho que las preñezes corren riesgo en los primeros meses, y en los vltimos, y que en esso se parecen à las frutas de los arboles, que en essas sazones es su peligro mayor al principio, porque estando tiernas el yelo las abrasa, el ayre las seca, el Sol las destruye. Iob vsa desta metafora, tratando de los hijos de los malos: *Lædetur quasi primo flore botrus eius.* Al cabo, porque estando maduras, el ayre las derriba, el tiempo las pudre, los paxaros se las comẽ, ellas mismas inclinando las ramas cõbidan consigo à quantos passan. Esta misma doctrina corre en las edades del hombre. En la segunda y tercera vigilia està mas asidos de la vida, y las barcas de los que mueren descubren la resistencia que haze la fruta verde al despegarse: mas en la primera y en la quarta vigilia estan mas dispuestos para partir desta vida: el niño, por auer echado en ella pocas rayzes; el viejo, por ser clauo tan golpeado, q̃ le arrãcarà qualquiera.

Iob. 15.

Si sciret pater familias qua hora fur veniret vigilaret vtiq. & non sineret perfodi domum suam, & vos sote parati.

Ha

HA nos puesto el premio del velar, ahora nos pone la pena del dormir, exortàndonos a vigilancia perdurable, que es el blanco de la parabola. Si supiesse, dize el padre de compañas, q̃ auia de venir el ladron aquella noche, y supiesse a que ora, velaria aquella hora, mas sabiendo q̃ ha de venir, y no a que hora velaria todas las horas, so pena de ser muy floxo, pues daua lugar a que el ladron le robasse. El venir Dios ha de ser como ladron, assi lo dixo Christo Señor nuestro, y san Pedro, y san Pablo, y san Iuã en su Apocalypsi: aunque Tertuliano, Origenes, san Hilario, entienden en esta parabola por este ladron al demonio, à quien dixo san Martin à la hora de su muerte: *Quid hic stas cruenta bestia.* Pero mas conueniente sentido es q̃ lo sea Dios, que no se desdeño de compararse al ladron, por poner en nuestro pecho sobresalto y recelo de nuestra perdicion, y cuydado de nuestra salud. Sabemos pues, que ha de venir en la noche desta vida, y no sabemos à que hora, razon es velemos todas las horas. Esta es la conclusion de la parabola: *Et vos sote parati, quia qua hora non putatis &c.* Como si dixera, nunca dexeys de velar: *A custodia matutina usque ad noctem, speret Israel in Domino.* Vna vez predicò este verso Dauid, y porque lo que se predica se persuade mejor quãdo se pone por obra, auia ya dicho: *A custodia matutina usque ad noctem, speravit anima mea in Domino.* No es mucho que haga vn pueblo lo q̃ vee hazer a vn Rey: San Hieronymo traslada de las centinelas de la mañana, hasta las centinelas de la mañana: *A custodia matutina, usque ad custodiã matutinam.* De suerte que el arãzel del Christiano es esperar y velar. Dos, o tres estampas tenemos en la Escritura desta verdad, vna es de Ieremias, que preguntandole Dios: *Quid tu vides Ieremia*, respondio, *Virgam vigilantem ego video.* Vna vara que siempre vela, y porque la vara, por otra parte es simbolo del Reyno, viene bien, que el que huuiere de conseguir vn Reyno tan soberano, siempre vele. Esta hieroglifica puede tener por orla la letra de san Pablo: *Vigilate & state in fide.* Velad y estad como colgados de lo que la Fè, os mãdare de puntillas. La postura es penosa, pero *Conformamini*; con la esperança del premio. Otra hieroglifica puso Ezechiel, y san Iuan en su Apocalypsi, conuiene a saber, vnos animales que de dentro y de fuera todos eran ojos. *Intus & extra plena sunt oculis.* A vn pastor llamado Argos, pintauan los Poetas con mil ojos, para que siempre los vnos pudiessen velar; pero mas ojos

Matt. 24. 1. ad Eph. 5. 2. Petr. 3. Apoc. 3. & 16. Ter. li. 4. contra Martio. Hil. Cant. 26. Origen. Lucæ. 12.

1. Cor. 6.

Cc eran

eran los deſtos animales, pues dentro y de fuera todos eran ojos, auiſandonos que de los pies a la cabeça emos de ſer ojos en los oydos emos de tener ojos para mirar lo que oymos, en la boca, para mirar lo que hablamos, en las manos, para mirar lo que obramos, en los pies, para mirar los paſſos que damos, en los ojos, para mirar lo que miramos, y todos emos de ſer ojos para mirar como viuimos, y tãto mayor ha de ſer el deſuelo y el cuydado, quanto es mayor el peligro. Imaginad que os dan a guardar vna bugeta de la ſangre de Chriſto Señor nueſtro, que es teſoro incomparable, y que os veys forçado a nauegar por Sirtes, y por Caribdis, que de ojos pondriades en mirarla. La ſangre de Chriſto es vn alma, pues coſto ſangre de Chriſto, es fuerça nauegar por vn mar tan amotinado y peligroſo como el del mundo, muchos ojos ſon menester para mirarla. Claudiano dize, que quando el aue Fenix poniẽdoſe ſobre el fuego, ſe queda hecha cenizas, el tiempo que ay de la primera à la ſegunda, eſtà la naturaleza ſolicita y cuydadoſa, no ſe pierda vn aue eterna, y no es eterna como nueſtra alma, ni vale el çapato que ella. Moſtrandoſe pues la naturaleza ſolicita de que reuiua, mas obligacion terna el hombre de cuydar que ſu alma ſe leuante a nueua vida.

Claud. tra. De Fenice.

Et uos eſtote parati, porque ſi la centinela ſe canſa y ſe hecha a dormir, puede el Capitan que viſita coſerle con la gineta, *Eſto te parati*, porque quitada la perſeuerancia, ni el ſeruicio terna galardon, ni la fortaleza alabança, ni la buena obra agradecimiento. Y porque la perſeuerancia entra en el numero de los bienes que no pueden merecerſe, como el hazerſe Dios hombre, ſer la Virgen madre ſuya, la inocencia bautiſmal, la penitencia y contricion, la gracia, que ſon todas mercedes que ha hecho y haze Dios por el hombre ſin merecerlas, y que por eſſa parte ſe auentajan a la gloria q̃ ſe dara, ſegun los merecimiẽtos de cada vno, cõuiene alomenos que el hombre haga lo que hiziera, ſi fuera poſsible merecerla, que aunque Dios no ſe obligue de rigor de juſticia, como ſe obliga a galardonar las obras de la gracia, ſiempre eſta Dios muy preſto para fauorecer al que haze lo que puede, ſegun lo que dize la ſegunda Eſcritura, *Speranteſ autem in Domino miſericordia circundabit.* Y en otra parte, *Prope eſt Dominus omnibus inuocantibus eum in ueritate.* Y en otra parte, *Non eſt alia natio tan grandis, quæ habebat Deos appropinquantes ſibi, ſicut adeſt nobis Deus noſter,*

Pſal. 144. Deuter. 4.

ſter, porque ſi a noſotros nos da prieſſa nueſtra neceſsidad, y no es mucho, pues no podemos ſer ni viuir, ni mouernos ſin Dios, a Dios le da prieſſa ſu miſericordia y bondad, y mas es la fuerça de ſu miſericordia, que la de nueſtra miſeria. De ſuerte que en nada hemos de poner tanto los ombros, como en el perſeuerar en el bien, que es lo que ha de coronar nueſtras obras. Preguntado Diogenes, porque en el eſtrino de la vejez no dexaua de reboluer ſu tinaja, reſpondio el Filoſofo: Si corriera ſobre apueſta, no dexara la carrera quando llegara a la raya. La veſtidura de Aaron traya en el eſtremo granadas, la granada es fruta coronada entre las frutas, en ſeñal que el eſtremo y fin de la vida nos ha de dar la corona. De Caleb pondera el Eccleſiaſtico, que gozò de ſalud haſta que llegó a la tierra de promiſsion, dexando a ſu poſteridad la poſſeſsion; eſſa ha de ſer nueſtra plegaria, que nos conceda Dios valor y perſeuerancia en el bien, haſta gozar de la tierra de promiſsion verdadera, que es la bienauenturança dela gloria, &c.

Eccl. 46.

PARABOLA. XIIII. del diſpenſador fiel, a quien el Señor dio cuydado de ſu familia para que la proueyeſſe

Luc. 12. Mat. 24. Mar. 13



Cabando Chriſto Señor nueſtro de predicar la parabola paſſada, ſabiẽdo ſan Pedro q̃ ſus compañeros y el auian de ſalir a predicar por el mundo, dudoſo ſi doctrina tã eſtrecha era para ſolos Predicadores, o tambiẽ para los oyẽtes, pregunto: Señor, *Ad nos dicis hanc parabolã, an ad omnes.* Chriſto Señor nueſtro, notificandole quã deſigual auia de ſer el cuydado y la vigilancia del mayordomo y del paſtor, pues lo auia de ſer el premio, reſpondio: *Quis putas es fidelis diſpẽſator, & prudens.* San Mateo dize: *Fidelis ſeruus, & prudens, &c.* En la caſa de vn ſeñor ay mucha diferẽcia de ſieruos a ſieruos, porq̃ vnos ay inferiores, q̃ ſiruen en particulares mini-

Universidad de Deusto
Biblioteca

miniſterios, y cuydā de ſu particular obligacion, eſtos han de velar como miniſtros particulares y el premio ha de ſer ygual a ſu trabajo y ocupacion, otros ſieruos ay, a quien eſcoge el Señor, por diſpenſadores de ſus bienes, para que los reparta entre los demas, ſegun el merecimiento de cada vno, y eſtos ha de velar por ſi y por los demas, que ſiendo tan deſigual el galardon, no es mucho q̄ ſea el cuydado. Biē auenturado ſera el ſieruo, que quando venga ſu ſeñor le hallare empleado aſsi, porq̄ os doy mi fè y palabra que del gouierno de ſus criados, le ſubira a la poſſeſsion y gozo de todos ſus bienes, es paraſraſis de la grādeza de gloria que dara Dios a vn buen prelado.

Quis putas, es fidelis diſpenſator, & prudens.

Hieron. in proe. li. 1. in Oſ. c. 6

SAn Hieronymo en el proemio que haze ſobre Oſeas, dize que es coſtumbre de la Eſcritura, quādo trata de las coſas mas peregrinas y raras, preguntar, y trae por exemplo eſtas palabras: *Quis putas, es fidelis diſpenſator, & prudens.* Y pudiera traer otros muchos lugares: *Quis es hic, & laudabimus eum: quis poterit ſaluus eſſe: quis aſcendet in montem* Domini, *&c.* De ſuerte que hallar vn diſpenſador fiel, vn buen Apoſtol, vn buen Obiſpo, es coſa rara y peregrina, y auialo dicho Salomon muchos ſiglos antes, *Virum fidelem opus inuenire.* O como traſladaron los ſetēta Interpretes, *virum fidelem difficile inuenire.* Y S. Hieronymo: *Virum fidelem quis inueniet?* Y aunque eſta parabola ſe podia eſtender al principe y Gouernador ſeglar de vna prouincia, o de vna ciudad, por la conſequēcia de las palabras de ſan Pedro, ſe entiende mas conuenientemente de los Paſtores y Prelados de la yglesia, que quāto tienen mas precio y eſtimaciō en los ojos de Dios, ſon mas dificultoſos de hallar entre los hombres, como ſe vera deſpues.

Prou. 20.

Quis putas, es fidelis ſeruus, & prudens.

Eccleſ. 31. Matt. 19. Pſal. 23.

EN las caſas de los principes y ſeñores, vnos criados ay q̄ ſiruen a la honra, otros a la deſhonra. San Pablo lo dixo en metafora de vaſos: En las caſas grādes, dize vnos vaſos ay que ſiruē en el aparador, en la meſa piēças de plata, oro, nacar, vidrios precioſos de Venecia, porcelanas de la India, otros que ſiruē en la cocina, ollas, ſartenes y caços, &c. En eſtos, mas entiende ſan Pablo a los criados, que los vaſos de cozina, aunque feos y tiznados, no ſiruen a la deshonra, ſino a la neceſsidad, pero vn criado ruyn es deshonra del ſeñor, porque la malicia humana preſume que el ſeñor entra a la parte de la ruyndad del criado, ora ſea eligiendole, ora diſsimulandole, ora conſintiendole. Al criado, dize el Sabio, hale de tratar el ſeñor como a hermano. Y ſan Aguſtin nueſtro Padre dize, que no ha de ſer tan criado como amigo, y para calificar a vn hōbre, no es menester mas que conocer a ſu amigo, porque todas las leyes del amiſtad conuienen en q̄ ſe ha de cortar el ruyn amigo, como la parte podrida, para que no dañe todo el cuerpo. De ſuerte que el ruyn criado es afrenta del ſeñor, por ſer prouable la preſuncion, que ſon copla. El aguazil ladron, da al Corregidor mal nombre: y el Prouiſor, o Vicario, al Obiſpo: y generalmente, el criado tyrano, o deshoneſto, o mezquino a ſu ſeñor, porque no ſaberlo vna vez o otra, es caſo dificultoſo, y en no echādole de caſa, corre ſu fama gran rieſgo: y ſi el criado es ruyn tan publicamente, que oy le prenden, y mañana le açotan, ſi ſu amo no le echa de caſa, padece ſu autoridad, porque no ſe preſume de vn hōbre tanta bōdad, q̄ aya de ſufrir tantas afrētas ſin entrar a la parte de las culpas. Eſſo pues paſſa en la caſa de

Eccleſ. 38. Aug. li. 19 c. 14.

Dios, que ay criados que le hōran, y criados que le deshonran, y aunque no puede ſer la bōdad diuina ocaſiō de la ruyndad humana, con todo eſſo los infieles que no la confieſſan ni la creen, por vn criado ruyn ſe deſuerguençan con Dios y le blasfeman, y no ſolamente los infieles, ſino los fieles deſcarados y perdidos. Quando el Profeta Natan hizo cargo al Rey Dauid de ſus pecados, entre otras coſas le dixo: *Blaſphemare feciſti nomen Domini.* Dudan los comentadores como pudo el Rey Dauid dar ocaſion a que ſe blasfemaſſe de Dios, ſiendo la preñez de Berſabe ſecreta, y la muerte de Hurias ſecreta, y las traças ſecretas. Nicolao de Lyra reſponde de tradicion de algunos Hebreos, que quando Ioab General del exercito de Dauid recibio ſu carta, en que le mandaua puſieſſe a Hurias en parte tan peligroſa de la guerra que murieſſe: deſcubrio el ſecreto como deſleal, y moſtrando la carta antes, o deſpues, de la muerte de Hurias a algunos ſoldados en ſecreto, ſe hizo el delito publico con los fieles y con los infieles. Y como los deſgarros y deſafueros de la milicia ſon tantos, principalmente en los ſuceſſos contrarios, quando ſalieron de aquel rencuentro vencidos, echando la culpa a los pecados del Rey, blaſphemaron

2. Reg. 12

de Dios, que gustasse siruiessen a vn Rey adultero y homicida? *Vos inhonorastis me*, dixo Christo Señor nuestro a los Fariseos, llamandole endemoniado, y tiene enfasis el *Vos*. Vosotros que teneys nombre de pueblo mio, dõde tengo mi casa y mi hogar, dõde ocupo particularmente mi magestad y mi persona. Vosotros q̃ estauades mas obligados a hõrarme, me deshonrays? Y si los sieruos deshonran al señor, los dicipulos al maestro, los hijos al padre, los estraños que haran? Los moriscos de Granada y de Valencia dan esse descargo de sus culpas. Yo no beuia vino, y el Christiano viejo me ha hecho borracho, yo no juraua, y el Christiano viejo me ha hecho renegado, yo no hurtaua, &c. Como si el Ecclesiastico enseñasse al seglar a escalar casas, y a quitar vidas, y a robar haziendas; de suerte que los mas allegados a su seruicio les suelen deshonrar más.

Llegaron dos Catolicos a vna ciudad de Gentiles, y proponiendo la Fè Christiana y sus leyes, parecio muy bien a muchos de la ciudad, que en fin la luz natural no puede no alumbrar a los mas ciegos, recibiendo particular fauor del cielo, determinaró algunos de venirse a tierras de los Christianos, y allegando a la primera ciudad fueron al templo, donde a caso se hazia vna fiesta muy solene, y auisados de que estaua alli el Dios en quien todos creian y adorauan, repararon con graue consideracion en el poco respeto de los Fieles, y la poca reuerencia de los ministros, y en los demas desordenes que en nuestras fiestas grandes suele auer, y sin otra ocasion se determinaron de boluer a adorar los idolos de su tierra; y preguntandoles porque, respondieron: porque, o esse vuestro Dios es Dios de burlas pues tal os sufre, o vosotros soys gente muy perdida pues tal hazeys, esso es deshonrar a Dios.

Donde se ha de notar, que quãta mayor obligaciõ tiene el criado de mirar por la honra de su Señor, tanta mayor es su culpa, y quiça señala esso Dauid en aquellas palabras tan diferentemente comentadas: *Tibi soli peccaui & malum coram te feci*. Señor a vos solo ofendo siendo echura vuestra, y particular sieruo vuestro, y estando por tantos caminos obligado, sola vuestra ofensa me atormenta, no la muerte de Hurias, ni el daño de Bersabe, pues son mayores mis daños, sino el auer sido con vos tan desconocido y desleal.

Otros criados ay que son hõra del señor *Quis putas, est fidelis seruus, & prudens*. Si quereys saber las señas, la primera es, ser

fieles: y para proceder con mas distinction y claridad, hemos de suponer que en tres cosas ha de mostrar vn sieruo su fidelidad. Vna de parte dela persona. Otra, de parte de la hazienda. Otra, de parte del alma: de parte de la persona, reconociẽdose por sieruo, *Quisputas, est fidelis seruus, & prudens*. El nõbre de sieruo se deriuo de *Seruo*, que es guardar, porque los soldados vitoriosos, pudiendo quitar en la guerra a muchos enemigos las vidas los guardauan para seruirse dellos. De donde infieren que al sieruo respeto de su señor, ni tiene voluntad, ni dominio, ni mas derecho que vn muerto, porque le pudo dexar muerto. De suerte que qualquier bien que se hallare en el sieruo es de alli adelante de su señor, y si le vendiere, del que le compra re, que con essa ley le compra. Todos somos sieruos de Dios, no solo por que nos hizo de nada, sino porque nos reseruo de la muerte, pudiendo quitarnos la vida, y nos compro con su sangre, pero los Prelados Ecclesiasticos, como obligados a mas, conocen esta deuda mucho mas. San Pablo dixo: *Nos autem seruos uestros*, sieruos herrados con. S. y clauo. El nombre de seruidumbre era antiguamente infame, pero la hora que Christo Señor nuestro se hizo

1. Cor. 4.

sieruo: *Non ueni ministrari, sed ministrare*, quedo honrado y glorioso: que si el Señor vino a seruir, que mucho que el sieruo que sucede en su lugar, por muy honrado que sea no quiera mandar? No ay cuchillo, dize el glorioso San Bernardo, que tanto el Perlado deua temer, como el apetito de mandar. Y San Hieronymo sobre las palabras del Apostol San Pablo: *Subiecti inuicem in timore*. Dize, sepan los Obispos y los Doctores, y todos los que tienen ouejas a su cargo, que les han de ser sugetos, y que el Perlado ha de ser el sieruo, y la oueja señora. Tan claro lo auia dicho a mi parecer el Apostol San Pablo: *Omnia uestra sunt*. Ora sea Pablo, ora Pedro, ora Apolo, ora el mundo, todo es vuestro: no reseruò Papa, ni Rey, ni Cardenal, ni Obispo, ni Predicador que no pusiesse en el padron, y en la lista de sieruo de los subditos que mandan: esso es tener la muger del Apocalypsi la Luna debaxo de los pies, y que vn alma es la señora del mundo, pesado lenguage le parecera al Papa, al Rey, y al Obispo, pero nadie se ha de afrentar de seruir a quien le honra. El Rey se llama sieruo comun de la Republica, porque sino fuera por ella, no tuuiera corona en la cabeça, ni ceptro en la

Bern. li. 3. de consid. Hiero. c. 5. ad Ephes. tom. 9.

mano,y pues gusta de la corona,y del ceptro,cuyde de la Republica que le funda y la sustenta: pesada carga le parecerà al Obispo,mas para esso le dan vn baculo de cinquenta mil ducados a que se arrime,y vna mitra con que se parece al Rey Saul, que de los ombros arriba era mas alto que el pueblo,que quiere dezir, segun San Gregorio, mas respetado que todos, para esso los llama dioses la Escritura en el Exodo: *Dominus domus aplicabitur ad eos.* Si al depositario de algun dinero,o de alguna presea,o joya se la hurtaren, vaya a jurar ante los dioses, ante los Sacerdotes. Y Dauid: *Ego dixi dij estis.* Y a Moyses: *Ego te constitui Deum Pharaonis.* Para esso se le arrodillan los Principes,y le besan la ropa,y se encomiendã en sus oraciones,y pues goza de tanta honra, cuyde de quien se la da.

Greg.li.4 in.1. Reg. c.9.

Exod.22.

Psal.81.

Ambro.in Past.

Desta doctrina infiero dos cosas. Vna,quan errado anda el Obispo que hurta el cuerpo al trabajo,que es tan natural al fiero. Christo Señor nuestro se lo notifico a San Pedro: *Cum esses iunior cingebas te.* Quando eras moço andauas a tu gusto, mas aora que eres casado,has de andar al gusto ageno. Pedro,Esposa teneys,no aueys de dormir tã descuydado. Lo mismo dixo a San Pablo, he le escogido por Capitan, para que plante mis vanderas en los homenages de los Principes del mundo. Señor, y que ayudas de costa le days con aquesse oficio? mostrarele lo que conuiene a vn siruo padecer por su señor: *Ego ostendam illi quanta oporteat pro nomine meo pati.* Y como el que sabia que era aquella la renta principal de su Obispado, despidiendose en Amileto de sus hermanos,dixo: ya sabeys qual aya sido mi vida desde que entre en Asia hasta oy, quan sembrada de trabajos y tribulaciones,y en Hierusalem no me los adiuina menores mi pensamiento. *Sed nihil horum uereor dummodo consumam ministerium meum,quod accepi a Domino Iesu.* Cumpla yo con mi oficio,y llueuan sobre mi males. *Qua propter contestor uos hodierna die,* que no huuo mal que huyesse por vuestro bien. San Iuan Chrysostomo habla sobre este lugar con prouechosissima elegancia.

Actor. 20

Chrys.ho. 44. in acta. to.3.

Eliseo llamó a Elias carro y carretero de Israel. Ser carretero no era mucho,pero ser carro y echarse a cuestas vn Reyno, es mas que mucho? por esso dixo Moyses: *Non possumus sustinere multitudinem hanc.* Parece que estaua todo el pueblo sobre los ombros de Moyses, como el cielo sobre los ombros de Atlante. Algunos desde su silla quieren gouernar el mundo, como Neptuno

Neptuno cõ su tridente la mar, no perdiendo sus gustos ni sus contentos;pero son infieles, por que quieren dormir, y que sus ouejas velen, auiendo ellos de velar porque sus ouejas duerman: *Ego dormio, & cor meum uigilat.* Yo duermo,y mi esposo vela, a quien llama su coraçon por regalo: y prouolo bien en otra parte,que estando la esposa durmiendo,conjurò a las damas de Hierusalem que no hiziessen ruydo,que la guardassen el sueño. *Adiuro uos filiæ Hierusalem ne suscitetis dilectam, donec ipsa uelit.* Suplicoos que no me la desperteys. Quando la Republica fuera tan querida del Rey, y la Iglesia del Perlado, ella auia de dormir,y ellos auian de velar? Del Rey lo dixo Ieremias: *Virgam uigilantem ego uideo.* Es hieroglifica del Rey,vara derecha para la rectitud de la justicia,con ojos,porque siempre ha de velar. Del Obispo lo dixo Christo Señor nuestro, llamandole luz y sal. Luz, que siempre alumbre. Sal,que se deshaga por su esposa. A Dauid casaron con la hija del Rey, con pension de que siempre peleasse con los enemigos. Al Obispo le desposan con la Iglesia, para que se deshaga como la sal en su seruicio. San Bernardo dize,que si los Obispos echaran de ver sus cargas, no corrieran tan apriessa tras las honras. Sant Ambrosio dize, que de ciegos pone sobre sus ombros, pesos que pudieran temer los Angeles.

Ber. epist. 42. ad Eug. Archiep. Sen.

Ambro. serm.

La otra cosa que infiero es, quan lexos han de andar sus pẽsamientos de sacar vanidad del oficio, contra el aranzel del Apostol san Pedro: *Non dominantes in clero, cleros, id est, sors Domini,* no ay siruo sino es loco, que se desuanezca de serlo, pues siruos soys, no os imagineys señores. *Audite uiri illustres, qui dominamini super populum meum.* Habla de los Escribas y Sacerdotes, y llamalos burladores, porque siendo cõsigo blandos, eran con sus subditos rigurosos y seueros: y predicando humildades, eran tan ambiciosos y sobernios,que se hazian adorar: *Et cum austeritate imperabatis eis, & cum potentia.* No auiendo cosa mas aborrecible en el Perlado que el imperio y el desden,y mas amada que la humanidad, la modestia y mansedumbre.

1.Pet.5.

Isai.28.

Este vicio de la vanidad es muy anexo a los Ecclesiasticos, que quanto tienen menos de que, dan en mas desuanecidos, y no se si es demasia llamarle pecado original de los primeros Obispos de la Iglesia, que siendo pobres pescadores, a penas se vieron en honra, quando tra-

tratauan de ventajas y mayorias. A mi gran mysterio me parece que tratando Christo Señor nuestro de los perlados Ecclesiasticos, señalo solo esse vicio, *Si sal euanuerit, ad nihilum ualet ultra, nisi ut mittatur foras, & conculcetur ab hominibus.* Dõde se ha de ponderar el linage de castigo que escogio Dios cõtra su culpa. Su daño y perdicion es vanidad, su castigo menosprecio y desestimacion, que la sal desuanecida, es la cosa de menos valor que tiene el mundo. Antes lo auia notificado Dios a sus Sacerdotes por Malachias; *Vos autem recessistis de uia scandalizastis plurimos in lege.* Vosotros dexastes el camino de sieruos fieles, y de la ley que predicauades, y considerando quan lexos yuan las palabras que predicauades de las obras que hazia des, quedauan escandalizados muchos, diziendo, estos son Sacerdotes? estos ministros de Dios? *Propter quod ego dedi uos contemptibiles omnibus populis.* Permiti que os mirassen como al desprecio y a la vasura del mundo. Y si preguntays como puede ser, por vna parte dioses, por otra tan viles. Respondo, que no ay cosa tan soberana ni tan preciosa como vn Ecclesiastico bueno, ni cosa tan vil ni tan baxa como vn Ecclesiastico malo. Ieremias vio a la puerta del templo dos cestas de higos, los vnos buenos buenos, los otros malos malos: los vnos bonissimos, quiere dezir, los otros malissimos. Es vna hieroglifica del Ecclesiastico, que si es bueno es bonissimo, vn Angel le puede tener embidia: si es malo es malissimo, vn demonio le pudiera tener lastima. Ay cosas tan amigas de los estremos que no admiten mediania, el melon, el cauallo, la muger: pues en esse cuento entra el Ecclesiastico, ó Dios, ò demonio; *Quid fiet de ligno uitis*, dixo Ezechiel? que se podra hazer de vn sarmiento? no ay cosa en la naturaleza que menos pueda seruir, porque ni es bueno para lança, ni para baculo, ni para arco, ni para dar palos a vna bestia, sino es para hazer fuego: de que podra seruir vn Ecclesiastico infiel? no hallareys estado en toda la Republica Christiana para que sea conueniente: si es Iuez, torceranle los cohechos: si es Escriuano, los derechos: si alguazil, robarà: si boticario, sofisticarà las medicinas: si medico, matarà los enfermos: si frayle, ahorcarà los habitos.

Malach. 2

Ezech. 15

En el Profeta Hieremias ay otro lugar tan a proposito: mãdole Dios tomasse vna paja de lino, y se la ciñesse a rayz de los lomos, hizolo el Profeta assi, y despues

Ierem. 13

despues de auerle traydo muchos dias, danle otra voz: Profeta, esse lienço que traeys ceñido, yda la ribera del rio Eufrates, y escondelde debaxo de vna piedra que alli hallareys: el Profeta lo hizo assi: y passados muchos dias, dale otra voz: Profeta, yda Eufrates y sacad el lienço que teneys alli escondido, fue Hieremias y hallole tan podrido que no podia ya seruir de cosa: *Quod nulli usui aptum est.* Fue vna estampa de lo que haze Dios con vn ministro suyo, que auiendole allegado assi, como si se le ciñera por su infidelidad, permite le tengan por cosa tã sin prouecho, como a vn trapo ya podrido que a nadie puede seruir.

La segunda infidelidad es de parte de la hazienda, y nace dela primera, que de imaginarse los Perlados Ecclesiasticos señores, se siguen, lo primero, las ausencias de sus Iglesias, siendo la residencia forçosa, pues es razon que el que lo come y lo gasta, lo gane con su seruicio, que el sieruo que no siruiesse no lleuaria con buena conciencia los gages que le tiene señalado su señor. Lo segundo, el enriquecer parientes con los bienes de la Iglesia, el instituyr mayorazgos, que en toda la Christiandad, y particularmente en España vemos tan mal logrados, que parece no puede notificar la prouidencia diuina mas claramente su disgusto. Lo tercero, el renunciar despues de muchos años los beneficios gozados, dexando el estado Ecclesiastico por el casamiento. Lo quarto, las simonias no solamente paliadas sino patentes, auiendo dicho san Pedro: *Non tarpis lucri gratia.* Lo quinto, lo que dize Ezechiel: *Lac comedebatis, & lanis operiebamini, gregem autem meum non pascebatis.* Teniades cuydado de recoger la leche de las ouejas para el regalo de vuestra comida, la lana para vuestro vestido, pero no de que la oueja pacisse, ni de vntar la roñosa, ni de curar la llagada, ni de esperar la cansada: En suma, hazen los Perlados infieles lo que el Rey Acab de la viña de Naboth, que de la heredad del pobre hazen jardines de recreacion; quiero dezir, azemilas, mulas, cauallos, coches, literas, estufas, familia, pages, lacayos, sin tener memoria de sus obligaciones tan estrechas y precisas: No se puede referir sin sentimiento grande del coraçon, dize el grande Obispo Ambrosio, que de las injurias, açotes, saliua, clauos, lança Cruz, finalmente de la muerte de Christo Señor nuestro hagan vna fundicion en el crisol de su auaricia, para su estado, para su mesa, para sacar dine-

1. Pet. 5.

Ezech. 34

Ambr. super Cant.

dineros como Iudas, y con mucha mayor sed, porque Iudas se contentò con treynta dineros, y ellos nunca se veen hartos.

La tercera infidelidad es, de los bienes espirituales de las almas. San Ambrosio tratando el lugar de San Iuan: *Petre amas me?* Dize, que el hazer Christo Señor nuestro tres vezes a San Pedro esta pregunta, fue con prouidencia particularissima de tres cosas: *Petre amas me*, mas que a tus cosas, mas que a los tuyos, mas que a ti? Para que examines tu amor en estas tres cosas, te pregunto tres vezes si me amas: y si te parece que no tienes tanto amor que puedas atropellarlas todas por el mio, no te encargues del oficio de Pastor. Y en otra parte dize, que preguntarle tres vezes, *Petre amas me? pasce oues meas*, fue notificarle que las apacentasse con exemplo de su persona, con doctrina y con oracion, que es triste cosa que ayan costado aquellas ouejas la sangre de Dios, y que su Pastor las aburra y las maltrate. Mucho ha de mirar el Obispo dize san Gregorio, como viue, y viuiendo bien como predica, y predicando bien, como reza, y como trata, mirando a las manos a Moyses, que teniendo tan grãde amor a Dios, y tan grande a sus ouejas por Dios, tomaua el cuchillo contra ellas, y por ellas tomaua la espada de la oracion contra Dios.

Ambro. in Epist.

Gregor. in Past.

Quis putas fidelis seruus, & prudens?

HAze mencion de sola la prudencia, no porque en los Perlados Ecclesiasticos no ayan de resplandecer todas las virtudes, generalmente el amor de sus ouejas, pues las ha de abrigar en su pecho, y lleuar sobre sus ombros: *In sinu suo fœtas ipse portabit*. El cuydado, que si el pastor estima el pellejo de vna oueja para dar quenta a su rabadan, en mas se ha de estimar vn alma que costò sangre de Dios: y si en tiẽpo de yelo regala al toro, y a la vaca preñada, y despues al bezerrillo, como dize el Poeta, que ha de hazer el Pastor con las almas necessitadas y menesterosas? la fortaleza para resistir al osso, al lobo, al leon, como vn Dauid, y si fuere menester, desquixarle, que los conardes no merecen ser pastores. La paciencia para sufrir los trabajos, los serenos, las eladas y los soles, como vn Iacob, que los que tratan de estarse siempre a la sombra, o al brasero, no merecen ser Pastores. La mansedumbre, como vn Moyses

Isai. 40.

ses alabado sobre todos los mãsos que tuuo el mundo, que los que son vn fuego, y vn granizo con sus ouejas, no merecen ser Pastores: la cõtinencia, como vn Ioseph, q̃ dexò la capa en las manos de su ama como en los cuernos del toro: la templança, como vn Elias, que passaua la vida con pan y agua: la ciencia y sabiduria, que vn ciego no ha de ser gomezillos de otro ciego. En fin, como el campo està sembrado de flores, el cielo de estrellas, assi el pecho del Perlado ha de estar esmaltado de virtudes, pero pone solo la prudencia, que es la Reyna que rige y gouierna a todas ellas, como el Piloto al nauio, como el General al exercito, como el Rey al reyno, como Dios al mundo, dixo Architas Tarentino. Pero como el Piloto no puede gouernar el nauio sin marineros y xarcias, el General sin Capitanes y Sargẽtos, el Rey sin ministros, Dios de su poder ordinario, sin causas segundas, assi la prudencia del Perlado no puede gouernar sus ouejas sin virtudes: y como los marineros sin Piloto, los soldados sin General, los ministros sin Rey, las causas segundas sin Dios valdrian poco, assi las virtudes sin la prudencia del Perlado valdrian poco, porque es el norte que las da valor y ser.

Stob. ser.

De aqui infiero la dificultad del gouierno espiritual de las almas, pues todas las virtudes y la prudencia con ellas, es necessario se fauorezcan y ayuden. San Gregorio Naziãzeno en su Apologetico, san Gregorio Papa en su Pastoral, dizen, que es arte de las artes, y ciencia de las ciencias, y diciplina de las diciplinas, y el gouierno mas soberano y de mayor destreza y dificultad, por ser el hombre entre todos los animantes tan vario en las costumbres, y tan diuerso en los gustos y desseos. Prueua Nazianzeno esta dificultad con el exemplo de la medicina, que cuyda de la salud de los cuerpos, por estar sugeta a tan innumerables leyes, y a tan menudas circunstancias de tiempo, de edad, de complexion, de calidad, assi de parte del enfermo: como de parte de la enfermedad, es tan dificultosa, que el que supo mas, dixo: *Vita breuis, ars longa, iudicium difficile, experimẽtum fallax*. La vida es breue, la ciencia larga, el juyzio dificultoso, y la esperiencia engañosa: pues que serà curar las almas, siendo por su sustancia tanto mas nobles, por sus antojos mas escuras y mas ciegas, por su voluntad mas libres, por su libertad mas osadas, por su osadia menos sugetas; que serà enmẽdar sus costumbres, cercenar sus demasias, torcer sus propositos,

Nazia. in Apolo. Greg. in Past. p. 1. c. 1.

cortar

cortar lo podrido, atajar con fuego lo cancerado, acertar finalmente en tantas y tan varias enfermedades con tan saludables remedios.

Imaginad vn animal cõpuesto de muchos animales, vnos grandes, otros pequeños, vnos fieros, otros mansos, vnos ponçoñosos, otros saludables, y que tuuiesse las naturalezas y condiciones particulares de todos, que pradencia bastaria à acudir a todos sus gustos: generalmente si le pusierades carne, dixera el apetito del caualo, yo no como esso: si cebada, dixera el leõ, yo no como esso: si algun manjar saludable, dixera la serpiente, yo no quiero sino ponçoña. Quien ha de contentar y satisfazer a esta quimera, pues no solo todo el cuerpo de la Iglesia es vn animal tan vario, sino cada hombre por sus antojos lo es: y para que el Perlado no se anegue en pielago tan profundo, gran prudencia, que para el Rey de los gouiernos necessaria es la Reyna de las virtudes.

A sus discipulos llamò sal de la tierra, que es symbolo de la prudencia, que no se contento con que fuessen prudentes: *Estote prudentes sicut serpentes*, sino q̃ fuessen la misma prudencia, y està la proporciõ en dos cosas. Vna, en que como la sal da sazon a todas las cosas generalmente, assi la prudencia; y en señal desso mandò en el testamento viejo Dios no le ofreciessen cosa sin sal. Otra, en que se haze todas las cosas, acomodandose con ellas de manera que pierde su ser, por darsele mas sabroso, es lo que dixo san Pablo: *Factus sum omnibus omnia, ut omnes lucrifacerem.* Hago de mi persona mil potages, acomodandome a mil gustos por ganarlos. Lo mismo canta de San Agustin la Iglesia: *Cunctorumque conditionibus salubriter, prouidendo.* Hizose vn camaleon con todos, por darlos salud a todos, que el Perlado ha se de hazer tantos quantos subditos tuuiere. El carro portentoso de Ezechiel, es galana hieroglyfica desta verdad, lleuauãle quatro animales llenos de ojos, hombre, leon, aguila, buey, sobre todo, la gloria de Dios. Entre los subditos, vnos ay hõbres, que aunque flacos se reduzen a razõ, otros ay leones osados, otros ay aguilas que buelan por el ayre con las alas de su ingenio, otros ay bueyes flematicos y melancolicos. Pues quando el Perlado se mostrare humano con el hombre, osado con el leon, sabio con el aguila, flematico y espacioso con el buey, y tuuiere mil ojos para conocer la condicion de cada vno, pretendiendo sobre todo la gloria de Dios, lleuara el carro de su

su Iglesia loablemente. Este aranzel dio San Pablo al Obispo Timoteo: *Argue, obsecra, increpa, in omni patientia.* Parece que tienen contradicion entre si las mismas cosas, arguye, ruega, reprehende con toda paciencia y sabiduria: como se pueden agetiuar el arguyr y rogar, reprehender y tener tanta paciencia? es vna bruxula dificultosa, para la qual es necessaria gran prudencia, y por esso, *Quis putas, es fidelis seruus, & prudens.*

Quem constituit Dominus super familiam suam.

LO primero dize, que Dios le constituya en essa honra, y le ponga el baculo en la mano, y la mitra en la cabeça, que mitra solicitada por fauores, o por otros medios semejantes, jamas fue al Obispo prouechosa: *Ne quisquam sumat sibi honorem, sed qui vocatus est a Deo tanquam Aaron.* Nadie dize San Pablo, se tome la honra, sino espere que Dios se la dè como a Aarõ. Mas pregunto, a tan mal recado està la mitra del Obispo, que puede alguno tomarla por su antojo, porque aunque fueran mas que las estrellas, no quedara mitra en pocas oras. Respondo, que llama el Apostol hurtar la honra, el solicitarlas por medios indecentes. Amos vio vn garauato que alcançaua mãçanas; para las baxas bastauan las manos, para las altas vio vn garauato que tiraua dellas, y las inclinaua donde nunca se inclinaran sino huuiera garauato. Es estampa de los medios por dondé los indignos vienen a alcançar las honras. Yo desseo vn Corregimiento, dize el Iurista ambicioso, està muy alto esse oficio para vos que soys muy baxo, pues buscarè vn garauato de dos, o tres mil ducados, y puestos en la mano del priuado, o del secretario del priuado, se inclinarà el oficio donde nunca se inclinara. Yo desseo vna mitra, dize el Teologo vano, son muy pocas vuestras letras, y menos vuestra virtud: no siẽpre se proũee esso por letras, ni por virtud, pues porque? por vn garauato, y tengo vn pariente en la Camara, y vn amigo, y vna dueña de honor, y vna dama, q̃ son buenos garauatos, y tẽgo al secretario, que sueña en los regalos del Obispado, que no es muy mal garauato, con tantos garauatos yo le doy por señoria: pero maldita sea la honra, q̃ para subir a ella os hazeys vos mismo la escalera, que aunq̃ puede Dios mudar Obispos, mejorar Reyes: *Cor Regis in manu Domini, & quo voluerit vertet illud.* Pero esso es cosa muy rara, y comunmente le sucede

Amos. 7.

lo

lo que al gusano de la seda, que subiédose y encaramandose, solicita su desuentura y su muerte, y aunque no puede la diligencia humana subir el hombre a las cumbres de las honras por si solo, pero irritado Dios le sube y le da la mano para dar con el mayor cayda, segun lo que dize David. *Eleuans alisisti me a facie indignationis tuæ*. Como al justo todo se le buelue en bien, el mal y el bien, *Omnia cooperantur in bonum*: assi al pecador, todo se le buelue en mal, el bien y el mal el oficio, la dignidad, la honra, todo se le buelue en mal. El dia del juyzio, dize la Sabiduria, que pelearan todas las criaturas cõtra los pecadores, dõde se ha de ponderar, que no pelearan solamente los males, sino los bienes, aunque han sido siempre de vando contrario, se harán a vna con los males: las culpas que huuiere cometido, los serujcios que huuiere hecho, las mercedes que huuiere recebido, la Fè, los Sacramentos, los sermones, la mitra, el baculo, todo se conjurará en su daño y condenacion.

Super familiam suam.

DOnde se dene notar que, ya que os echeys a cuestas el cuydado de la Iglesia, es gran cosa recebirle de Dios y de su mano, porque se obliga a dos cosas. Vna, a daros caudal para poder gouernarla, aunque no seays de vuestra cosecha tan caudaloso. Si yo hago a vn pobre que reconozco por pobre, viñadero, o cachicao de mi viña, por fuerça le he de dar caudal para que la beneficie. En los Numeros escogiendo Dios a Aaron por sumo Sacerdote, huuo muchos agraviados, pareciendoles que eran hombres de menos prendas, y para sosegar el motin, mãdò que los doze tribus truxessen varas delante del Sanctuario, y que la vara q̃ floreciesse, quedasse por Sacerdote dignissimo, floreciò la de Aaron, y en vn pũto lleuò ojas, fruto, y flores, en señal de que a vn tronco seco como aquella vara dara Dios caudal para dar fruto, o que no se le conoce en la cierra fundamento ni juyzio, ni entendimiento, ni razon, vendrale del cielo como a la vara de Aaron, que no teniendo rayzes lleuò hojas, flores, y fruto; quanto mas, que sin Dios, quien ay que tenga caudal para dar cuenta de veynte mil almas, ni aun de media. Antes que Dios diesse a Moyses de su espiritu, no era para gouernar mas que vnas ouejas y cabras, diole Dios caudal, y fue poderoso contra el mas poderoso Rey, y mas poderoso Rey no quedò en el mundo, y para gouernar seyscientas mil almas

Num. 11.

almas que tenia el pueblo de Israel. Pareciale a su suegro q̃ era cosa imposible regir vn pueblo tan grãde, y para prouarle Dios que andaua necio, diole setenta varones que desseaua, mas repartio entre todos ellos del espiritu de Moyses, en señal de q̃ no gouernaran mejor setẽta con el espiritu de vno, que vno con el espiritu de setenta. Por esso es bueno recebir el cuydado de mano de Dios para poderle dezir: Señor, aqui me pusistes, para que no se diga que soys como el mũdo, que prouee sus plaças a quiẽ las merece menos, dadme caudal: lo otro, se obliga a disimularos. Tiene el Rey vn ministro, y por auerle puesto de su mano, aunque la persona es indigna, sufrele. Haze el Consejo vna prision mal echa, mas lleuala adelãte por la reputacion: assi Dios, porque no se diga, mirad quien nos puso aqui. Esso es, *Nemo accẽdit lucernam, & ponit eam sub modio, ut luceat omnibus qui in domo sunt* En los çaguanes se suelẽ poner linternas, en las salas achas y candiles, y como el q̃ las enciẽde tiene cuydado de q̃ no se muerã, dessa manera el q̃ tuuo cuydado de encender estas lumbreras las fauorecerá y conseruará. Si Dios diesse vn soplo al Sol, à la Luna, à los luzeros, y los apagasse, pudiera dezir alguno, para q̃ los crio? Que oficial ay q̃ no procure que

Luc. 1.

su obra vaya adelante: *Super cathedram Moysi, sederũt principes.* Dixo Christo Señor nuestro, ya que no imiteys sus obras, obedeced sus palabras, porque los puso Dios, y ha de amparar su oficio y jurisdicion: no se si quiso dezir esso el pueblo a Iosue. *Sicut obediuimus in cunctis Moysi, ita obediemus tibi, tantum sit Dominus Deus tuus tecum sicut cum Moyse:* Seruiremos os en todo quanto mandaredes, como seruimos a Moyses, pero vna cosa desseamos, que no se aparte Dios de vos, como no se apartó de Moyses, no os dexe Dios en lo que es gouernaros. Si vn Perlado dexa a Dios, como persona particular, dexarale Dios, mas no como a Perlado q̃ puso en aquel oficio.

Matt. 23.

Iosue. 1.

Lo segundo, *Super familiam suã.* No sobre su prouecho, estado, acrecentamiento, ni sobre el de sus parientes y amigos, sino sobre su Iglesia, que es la familia de Dios. Quando se prouee vn Obispo, no se auian de dar los parabienes al Obispo, sino a la Iglesia, pues cuyo es el prouecho ha de ser el parabien. En palacio suelen dezir, este Obispado, este corregimiento, es bueno para fulano; y no se auia de dezir, sino fulano es bueno para este Obispado, y para este oficio, porque mirará por el bien de la Republica y no por el suyo: mas como mira cada vno mas por su bien

particular, que por el bien de su Iglesia, lleuase tambien los parabienes. Tratádo Dios por Esaias de la conquista del mundo, pregunta: *Quis ibit nobis?* Quien yrà Señor? quien dexarà de yr a ser Obispo, a mandar vna Iglesia, a ser seruido? no pregunto esso, sino quien yrà para mi sin rastro de su propio interes, *Nobis, &c.* Quando Christo Señor nuestro embio a los dicipulos a desatar el asna y el pollino, dixo: *Soluite, & aducite mihi*, desaraldos y traeldos a mi. Muchos ministros ay que desatan en la confessió a los pecadores de las sogas de sus culpas, no tanto para Dios, como para si, para que los regalen y los siruan, y para que queden esclauos perpetuos suyos, y vese en que no ay para pagar la deuda, y ha de auer para el regalo del confessor: no ay para limosna del pobre, y no ha de faltar para el regalo del confessor.

Vi det illis in tempore tritici mensuram.

ENcomendole sus ouejas para que dè, no para que reciba. Muchos Perlados ay que tienen las manos abiertas para recebir los seruicios y regalos de las ouejas, mas para dar las tienè muy cerradas, no auiendo cosa en el Perlado mas condenada q̃ la auaricia y mezquindad. Lo segundo, pusole sobre su familia, para que diesse, y no para que guardasse, ni atesorasse, q̃ es cosa fea en el Perlado que se le coma el trigo de gorgojo, o se le enmoezca el dinero, o que se le pudran los vestidos en el arca, los manjares en la despensa. Lo tercero, pusole sobre su familia para que diesse, no para q̃ vẽdiesse, segun lo que dixo Christo Señor nuestro: *Gratis accepistis gratis date.* Lo que es doctrina espiritual, sacrificios, Sacramẽtos, oraciones, cõsuelos, reprehensiones, a cada vno segun su capacidad? Esta es vna de las razones porq̃ los Perlados se llaman Angeles, assi llama san Iuan a los Obispos delas siete Iglesias, porque como los Angeles se ocupan en nuestro bien tan debalde, assi el Obispo basta quedarle la sustentacion tan honesta para su estado, que pueda dezir Dios por Malachias: *Quis est qui claudat hostia, & incendat altare meum gratuito?* Que sacristan ay que cierre las puertas de mi templo, o que encienda la vela de mi altar sin galardon?

Matth. 10.

Apoc. 2.

Malach. 1.

Beatus ille seruus, quem cum venerit Dominus, inuenerit ita facientem; vere dico vobis, super omnia bona sua constituet eum.

Despues

DEspues de auer dado al buẽ sieruo el aranzel del trabajo que ha de sufrir, pone el galardon, y serà el de los Perlados eclesiasticos soberanissimo, porque el trabajo es grãde, y el arãzel estrecho: y si a qualquiera de los jornaleros le espera tan gran jornal, que ni ojo le vio, ni oydo le oyò, ni jamas cayò en humano pensamiento, al q̃ trabajó tãto, y hizo tan grãdes frutos, que premio le esperara?

Donde se ha de considerar que el premio del sieruo fiel comiença desde la tierra por el respeto y la honra, como al hijo del grande, que desde niño le llaman señoria. En esso fundò su colera el Profeta Elias. Llega el Capitan que embiaua el Rey Ocozias, y desde la alda del mõte dale vna voz: Sieruo de Dios: defcende que os llama el Rey Sieruo de Dios, y tan poco respeto, baxe fuego del cielo y abrasete a ti y a los que vienen contigo. El Papa, el Sumo Pontifice haze honra de llamarse siruo de los sieruos de Dios, bien pudiera poner en sus prouisiones consagrador de Reyes, electror de Emperadores, tesorero del cielo, Vicario de Dios, dispẽsador de su sangre, pero no pone sino *Seruus seruorum*, por los grandes priuilegios que trae cõsigo el nõbre de sieruo de Dios. Los criados de los Reyes de la tierra gozan de grandes priuilegios, titulos, y dignidades, Condes, Duques, y Marqueses, no hã de ser de peor condició los criados del Rey del cielo.

Vno destos priuilegios es el amparo que le trae tan amparado y defendido, que dixo: *Qui tangit uos, tangit pupillam oculi mei*, como a las niñas de mis ojos. Nunca se mostro Dios tã seuero en sus castigos, como en las ocasiones q̃ tratan mal a sus sieruos; y prouaronio biẽ Anastasio enemigo mortal del Cõcilio Calcedonense, muerto de vn rayo del cielo, Constãtino Copronio, cruelissimo perseguidor de la Iglesia, q̃ aun viuiendo daua vozes que le abrasaua gran fuego. Leon Armenio, muerto a puñaladas el dia del nacimiento del Señor, en la misma Iglesia q̃ perseguia. Filipico Emperador brauo perseguidor de Catolicos, muerto de sus Senadores en vn cõbite. Valentiniano, q̃ tanto acosò a San Ambrosio. Enrico, Ariano en Africa. Neron, Domiciano, Seuero, Adriano, Decio, Maximino, Maximiniano, todos murierõ muerte triste y afrẽtosa. Los Principes de la tierra hazen hõra de amparar no solamẽte a sus criados, sino a sus amigos y familiares, y dẽtro de las puertas de sus palacios nadie los osa ofẽder; pues q̃ mucho q̃ Dios ampare a sus sieruos, y a los sieruos

Zonar. Ann. li. 3. Bap. cna. lib. 1.

de sus sieruos: *Et perdes omnes qui tribulant animam meam, quoniam ego seruus tuus sum.* El que se atreuiere ha atribularme, tengase por muerto y por acabado, porque soy sieruo de Dios delos allegados a su casa.

El segundo priuilegio, es la estimacion y el valor, por esso los llama anillos de sus dedos: *Si fuerit Ieconias, annulus in manu mea.* El libro de la Sabiduria dize, que los justos estan en las manos de Dios. Y el libro de los Cantares, que Dios tiene las manos llenas de jacintos, de suerte que los justos vienen a ser las piedras preciosas, y los jacintos de los anillos y de los dedos de Dios. Y si quanto vna persona es mas rica y mas honrada, suele ser tanto mas rica la piedra que trae en el anillo, las que traxere Dios que sera? Crece la estimacion y el respeto, de que en los anillos en las mismas piedras se traen sellos, y no por lo que son, sino por lo q̃ representa se les tiene grã respeto. Quando se mudò la Corte, ninguna cosa salio con mas autoridad que el sello Real, y el justo se llama sello de Dios, assi llamò Ezechiel a Lucifer: *Tu signaculũ, &c.* aunq̃ le durò muy poco.

El tercer priuilegio es el imperio y señorio, porque como dize S. Pablo: *Omnia uestra sunt &c.* Pues si en el destierro, tantos fauores, tanto amparo, tanto respeto y estimacion, tãto señorio; allà, para donde esta reseruado el mayor bien, que serà? la leche en los mismos pechos, la fruta en el mismo arbol con su flor, el agua en la misma fuente, las palabras en la misma boca tienen notorias vẽtajas: pues si en la peregrinacion tanta merced, quãdo la goze en su principio, que serà? No tendra bien Dios q̃ no le goze su sieruo, como si fuera Señor del cielo; esso es *Super omnia bona sua constituit eum.*

Quod si dixerit seruus ille in corde suo, moram faciet Dominus meus.

COndicion del sieruo malo, parecerle que ay hasta la cuenta vn siglo. Al malo comũmente le mueue mas el temor de la pena, que la esperança del premio, o el amor de la virtud; pero si imagina, como notò S. Iuan Chrysostomo, que la pena vendra tarde, lo mismo es para el q̃ si no fuesse. Por esso puso Dios, como notò este mismo Doctor, en el castigo de los Niniuitas de plaço quarenta dias, porque cõsiderandole tã corto, se acogiessen al sagrado de la penitencia, y a los del diluuio, despues de otros muchos plaços, les señalò el postrero de siete dias, para que viendo la pena tan vezina temiessen. Essa es la razò porque notifica Dios tantas vezes que no tarda, que le esperen. El Eccles. 5. Ecclesiastico: *Non tardes conuerti ad Dominum.* Porque viniendo tan por la posta, si tu te tardas, podra ser llegue tu arrepentimiento tarde. Y en otra parte: *Fili si habes, bene fac tecum, memor esto, quoniam non tardat.* Hijo si tienes cõ que, hazlo bien cõtigo, acordãdote que la muerte no tarda, por esso la pintan con aljaba de saetas, y con guadaña: saetas para los que al parecer estan lexos, sanos, moços, robustos: guadaña para los que estan cerca viejos, enfermissos y mal sanos. Abacuc: *Veniens ueniet, & non tardabit*, la venida sera certissima: esso dize la repeticiõ: *Veniens ueniet*, y por que pudiera dezir alguno sera certissima pero tardia, añadio el Profeta: *Non tardabit.* Lo mismo dize san Pedro: *Non tardat Dominus.*

Alciato in Emblema.

Abac. 2.

Pet. 3.

Chrys. hom. 24. super Gene.

Et ceperit percutere seruos suos, & ancillas ædere, & bibere, & inebriari.

AL primer daño se siguierõ otros dos no menos grandes, regalos propios, y tyranias agenas: regalos propios, porque dio en comer y en beuer hasta embriagarse, tyranias agenas, porque dio en maltratar a los criados inferiores, ora fuesse la-stimando sus conciencias con el mal exemplo de su vida, ora cobrando con violencias y descortesias los diezmos y las primicias de sus feligreses, que mas hiziera vn mundano poderoso de espada y capa? Quando el Eclesiastico se descarà, peor viene a ser que el seglar, que por estar obligado a mas, queda condenado mas, y muestranlo bien los sentimientos y querellas que haze Dios a cada passo en la sagrada Escritura: *Horrendum in domo Dei uidi præuaricationes Efraim*, dize Oseas, caso horrendo, que ay en la casa de Dios entre los ministros de su yglesia el estrago y perdicion, que entre los hombres del muudo mas perdidos, *Quid est quod dilectus meus in domo mea fecit scelera multa*, dize Ieremias, quexase Dios de las ofensas de sus sieruos, y pone dos circunstancias bien tristes. Vna, *Dilectus meus* a quien yo he querido y hõrado y llegãdo mas a mi. Otra en mi casa, en mis ojos, en mis barbas, cãso estraño, q̃ los q̃ andan al rededor de Dios haziendole reuerencias, diziendole missas, ofreciendole sacrificios, multiplicando deuociones y plegarias, cantando hymnos y oraciones, regalandole con inciẽsos, essos seã tã descarados, que ya se le arrodillen, ya le menosprecien, ya le alaben, ya le blasfe-

Ier. 11.

men,ya la encienſen , ya le den humazos a las narizes,como los ſoldados de Pilatos,que mofando de Chriſto Señor nueſtro,ya le hincauan las rodillas,ya le dauan cañaços en la cabeça, y como los ſetēta viejos que vio Ezechiel , y en medio dellos Ieconias hijo de Safan , que ſiendo miniſtros diputados para el ſeruicio del templo,y para el culto de Dios,incenſauan a los idolos, de ſuerte que ſus incienſos para el demonio eran peuetes , para Dios eran humazos. Y como el humo y la gotera echan de caſa à ſu dueño,dixo Dios: *Vt procul recedam a ſanctuario meo.*

Ezech. 8.

Lo ſegundo , para deſcubrir mas la culpa deſte Perlado , ſe ha de ponderar la caridad de vn particular Chriſtiano,que cuyda de ſola ſu familia, el cuydado de la liberalidad: *Quid faciemus ſorori noſtræ in die quādo aloquēda eſt.* Son palabras del Eſpoſo à la Eſpoſa,tratando de la hermanilla pequeña: Eſpoſa mia que haremos con vueſtra hermana la pequeñuela el dia que la huuieremos de deſpoſar aun faltādo tāros dias para las bodas? Es el cuydado tan grande,y el amor,que trata de las joyas q̄ le ha de dar. Loth en el incendio de Sodoma, tuuo gran cuydado de q̄ ſu muger y hijos ſe eſcapaſſen , y ſe le cumpliera ſu deſſeo , ſino fuera antojadiza ò curioſa ſu muger. Eſtā liberal la caridad, tan amorоſa,y tan partida,q̄ cuyda tanto del bien del vezino como del propio: *Non arabis in boue, & aſino*, dixo Dios en el Deuteronomio. Y nota ſan Baſilio,que la razon fue porque el buey es animal noble y conoce la voz de ſu ſeñor,pero el aſno no conoce ſino el peſebre, ſegun lo que dixo Eſayas: *Cognouit bos poſſeſſorem ſuum, & aſinus præſepe Domini ſui.* Son como el gato y el perro,que el vno reconoçe a ſu ſeñor,y el otro adora el comer. Pues triſte coſa es, que la condicion de vn particular ſea tā noble,tan cuydadoſa,tan aficionada al bien ageno, y que la de vn Perlado ſea tan Epicura y tan tyrana,q̄ no trate ſino de comer y de beuer y de embriagarſe ,y de maltratar a ſus inferiores. Lo q̄ ſe auētaja el paſtor a las ouejas, eſſo ſe ha de auentajar el Obiſpo a los particulares. Dize San. Gregorio Papa,y ſan Aguſtin, q̄ el ſer Chriſtiano es coſa de mi prouecho: el ſer Obiſpo , es del prouecho ageno.

Deut. 22.

Isai. 1.

Greg. in paſt. Aug. li. de Paſtorib.

Veniet Dominus ſerui illius, & diuidet eum.

Origenes dize,que le aparta de la participacion de los dones del Eſpiritu ſanto, dela cuſtodia y compañia de los Angeles y de los ſantos. Sā Hilario, que

Orig. in ri. cap. xii.

Hild. Cāt. 27. in Matth. Euthym. Matt. 24.

que no le complira las promeſſas que tiene hechas al buen ſiervo, Eutimio que le priuara de la dignidad. Haze Dios con ſu ſiervo lo que ſuele vn ſeñor prudēte. Lo primero, reprehenderle y requirirle, y ſino baſtare , caſtigarle. *Nec confundaris, ſeruo peſſimo latus ſanguinare*, dize el Eccleſiaſtico , açotenle haſta que ſalte la ſangre. Algunos declarā, no açotes al ſieruo tan crudamente, que los açotes ſaquē ſangre; porque es verguença y confuſion , pero mas llano ſentido es, no te auerguences de caſtigarle haſta que ſalte la ſangre. Platon arrebatado de vna ira, como refiere Seneca, alço la mano para caſtigar a vn eſclauo , y y detuuo el braço en el ayre tāto tiempo , que entrando a caſo vn amigo, y preguntandole que hazia, reſpōdio, caſtigo mi enojo. Y añade Seneca, que por caſtigarſe à ſi como mas culpado, ſe oluido de caſtigar el eſclauo. Yo concederé a Platon el hecho , y a Seneca la doctrina , porq̄ la execucion de vn enojo arrebatado nadie la puede aprouar. Pero ſi como Platon caſtigaua a ſu eſclauo con enojo, le caſtigara ſin el, nile condenara Seneca, ſi Platon ſe arrepintiera, porque como es neceſſaria la vara à la beſtia, aſſi es neceſſario el açote al ſieruo ruyn. Muchas gētes ay con quié es mal conſejo tener corteſias y

Ecclef. 42

Sene. li. 3. de ira c. 12

Lib. de Amore.

comedimiento, conuiene a ſaber la mala muger, meſoneros, venteros, eſclauos, como dexo ya prouado. A vn negro veſtilde y engalanalde, ponelde, eſpada y daga, mañana echara mano contra vos. *Qui delicate nutrit ſeruū, poſtea ſentiet illum contumacem*, pringalde y tēblara vueſtra ſombra, pues eſſo haze el mal ſieruo, que el demaſiado fauor le enſoberuece, y le pierde,

Lo ſegundo, ſino baſta el caſtigarle , el conſejo mas ſano es venderle, aſsi lo hazeys con vna heredad que no da fruto , con vna coſa que no os aprouecha, con vn cauallo que no os ſirue, pues todo eſſo haze Dios cō vn mal ſieruo, aniſale, requierele, reprehendele, amenaçale. Que de vezes dixo, *Væ paſtoribus Iſrael, ad uos mandatum hoc, o ſacerdotes inſenſum ueſtrum abominatio eſt mihi, peccata populi comederunt, qualis populus ſic eſt ſacerdos.* Al Obiſpo de Eſeſo: *Niſi pœnitentiā egeris mouebo cādelabrū tuum de loco tuo.* Y por eſſo dize Gayetano, q̄ teniēdo la Igleſia Eſeſina el primado entre las Igleſias de la Aſia, le paſſo Dios entōces a Conſtātinopla, todas ſon amenazas requirimiētos, y reprehēſiones de Dios. Caſtigolos Dios vna vez y muchas vezes dādoles vna mano y otra mano: *Cōuertā manū meā ad te*, haſta dexar a ſu pueblo tan llagado , que no auia

Ezech. 8. Malach. 2. Iſai. 1. Oſee. 13. Apoc. 2.

lugar para nuevos açotes: *Super quo percutiam uos*, viendo que era gastar el tiempo sin prouecho: *Ergo in uacuum laboraui*, vendiolos: *Vendidisti populum tuum sine pretio*, vendiole debalde, dize Dauid y el Deuteronomio, dando la razõ, porque el pueblo de Dios, en otro tiempo tan valeroso, era tan cobarde, que de vn enemigo huyen mil, y de dos huyen diez mil, dize: *Nonne quia Deus suus uendit eos*: Hase de notar, que vender vna cosa, es deshazerse della, y entregarla à otro señor; y assi deshaziendose Dios de su pueblo, ya le entregò a los Egypcios, y a los Babylones, y a los Persas, y por la muerte de su hijo a todo el mundo: y porque pudiera dezir el pueblo, el nos vendio y nos echò de su casa, declara por Esayas, que el venderlos no nacio de su voluntad, sino de sus culpas: *Quis est creditor meus, cui uendidi uos, ecce in iniquitatibus uestris uẽditi estis.* Y en otra parte: *Peccata uestra diuiserunt inter me, & uos.* A Soma Preposito del tẽplo, quitò Dios el Obispado, porque segun San Hieronymo, por vna parte era soberuio, como lo mostrò en el sepulchro que hizo para eternizar su fama, por otra parte era regalon: que hazeys vos en mi templo le dixo, cebãdoos como capon en la caponera? no soys para mi seruicio. Y por Oseas

Isai. 1.

Psal. 43. Deut. 32.

Isai. 50.

dize: *Repelam te, ne sacerdotio fungaris mihi*, este es el paradero del siruo malo.

Partemque ponet cum infidelibus.

ORa por parte se entienda el alma, que es parte del hombre, que desamparada de los Angeles, cae en manos delos demonios que la ponen en el calaboço infernal con los infieles, como le parece a Origenes, ora por parte se entienda suerte, porque le cabrà a este siruo malo la suerte que cupo a los infieles, como le parece a Euthimio: ora se entiẽda galardon, o merced, porque le darà Dios el que suele dar a los infieles. San Matheo lee: *Cũ hypocritis*, y es lo mismo, porque no tiene Dios gente a quiẽ mas quadre el nombre de infiel que al hypocrita, pues ni professa lo que haze, ni haze lo que professa. Zacharias le llama Pastor, *Et idolum*, No es Pastor sino idolo de Pastor, imagen de lo que no es. Y como el demonio antiguamente tenia al idolo por conueniente lugar para su habitacion, quiça por gustar de verse seruido y adorado, vsurpando las horas diuinas, no le parece menos conueniente puesto el de vn Perlado que no tiene mas del fuste. Vnas palabras dize Iob muy a proposito deste pesamiento: *Sub umbra dormit in secreto calami in herbis*

Zach. 11.

Iob. c. 40.

herbis uirentibus. Duerme, dize el demonio, a la sombra de la caña, y de las yeruas mas verdes, la sombra por ser escura y fria, es buena para dormir, y por ser representacion de cosa vana q̃ parece, y no es; es estampa de los Perlados indignos, escuros por ignorancia, frios por malicia, vanos por altiuez y soberuia, alli duerme el demonio con grã gusto, que en fin se vee seruido y adorado, &c.

PARABOLA. XV.

del que buscando higos en la higuera de su heredad, y no los hallando, mandó al hortelano que la cortasse.

Lucæ. 13.

AVIA Pilatos hecho en vnos Galileos vn castigo graue los años antes dandoles la muerte entre los sacrificios, mezclando la sangre de los que sacrificauan con la de los animales sacrificados. Verdad es, que entre los Interpretes es cosa incierta donde aya sido esta historia, porque los Griegos, Euthymio, Theofilato, Anastasio, segun santo Tomas, la refieren a vn Iudas Galileo, medio Profeta, que entre otras cosas predicaua no ser licito llamar señor a otro que Dios, de que Iosepho tambiẽ haze memoria, de donde inferia no era razon ofrecer sacrificios por el Emperador de Roma: y ofendido Pilatos desta doctrina, porque el Emperador auia dado al templo grandes intereses porque ofreciessen cada dia por el sacrificios, como refiere Filon, engiẽdo muchos desta secta sacrificando, los quitò las vidas. Otros la refieren al tiempo que Pilatos abrio el tesoro sagrado que llamauan Corbonan, que auiendo en el pueblo vna gran rebuelta y desassosiego, como refiere Iosepho, embio de secreto vna cohorte de soldados Romanos que mataron y hirieron, assombraron y escarmentaron a muchos, aunq̃ como este caso no sucedio en Galilea, sino en Ierusalen, no parece tã prouable esta opinió, si no es q̃ a caso huuiessen venido Galileos a los sacrificios del templo. Otros la refieren a la sazon, en que Pilatos ocupò con gente de armas el barrio que llamauan Tiratuuan tratando de oprimir a los Samaritanos que le habitauan,

Anasta. q. 67.

Ioseph. lib. 18. ant. c. 2

Filõ de legat. ad Cayum.

Ioseph. de bello Iud. li. 2. c. 8.

Egesip. l. 2 de Excidio. Hieroly. c. 5.

uan,porque no querian ofrecer sacrificios en el templo, sino en el monte Garizin. Y al inconueniente que se ofrece,q̃ el Texto no dize Samaritanos,sino Galileos, responde vn autor graue de nuestros tiempos,que los Samaritanos se llamauan Galileos, y confirmalo con que eran de la juridicion de Pilatos, y los Galileos no lo eran, sea esso lo que fuere. San Lucas nos cuenta que ciertas personas hizieron en presencia de Christo Señor nuestro mencion del castigo de Pilatos, como dudando si auia procedido con prudencia y con consejo. Como preguntaron los Apostoles viendo el ciego: *Quis peccauit hic, aut parẽtes eius*, Christo Señor nuestro le respondio: *Nisi pœnitentiam egeritis omnes simul peribitis*. Lo que os digo es, que si no hizieredes penitencia, que todos perecereys. Iuzgamos menos bien comunmente de dos linages de muertos, vnos q̃ mueren en acaecimientos no pensados, como los diez y ocho hombres sobre quien cayo la torre de Siloe dentro de Hierusalem, que parece que la ira de Dios la hecho sobre ellos, otros, a quien la justicia quita del mundo por malos. Contra estos juyzios, como temerarios, dize Christo Señor nuestro: *nisi pœnitentiam egeritis*. Muy engañados viuis, que muchos de los que mueren à manos de justicia y del desastre, son menos malos que otros que se passean seguros por la ciudad, y assi les conuiene hazer penitencia, porque no vengan a dar en otros castigos mas seueros, conuiene a saber en los eternos, que en fin poco daño hazen los que matan los cuerpos, pues no tienen juridicion sobre las almas. A este proposito pone Christo Señor nuestro la parabola de la higuera, q̃ tiene por blanco este mismo pensamiento. A vnos coge Dios por sus delitos con el hurto en las manos, que es el hecho mas seuero de su justicia; a otros los espera y los da plaços de vn año y de muchos años: si de en quando en quando no hiziesse de las suyas, su justicia, seria ocasion que los perdidos negassen su prouidencia, y si anduuiesse con el açote en la mano sin dar a los pecadores espera, negarian su misericordia y su paciencia. Si en vna Republica no huuiesse carcel ni prisiones, ni açotes, ni horca, no se fabria si auia justicia, y si los prendiessen y los ahorcassen a todos, no se conoceria la misericordia. Conuiene pues que la Iusticia diuina haga de quando en quando de las suyas, para que se entienda que Dios es justo, y que la misericordia y paciencia diuina espere y sufra, para que se sepa que es misericordioso y sufrido: mas por castigar

castigar a los vnos, no se tengan los otros por menos culpados y por mas seguros, pues perdonãdoles los castigos temporales, podra ser que los esperen los eternos.

Dize pues, tenia vn hombre plantada en vna higuera vna viña, y viniendo a ver si tenia fruto, dixo no le hallando al hortelano, tres años ha que vengo a buscar fruto en esta higuera y no le hallo, no ay paraque esperarla mas, cortala. Intercedio el hortelano, señor, por este año la perdonad, que yo la cultiuarè, y la echarè estiercol en la rayz, y si hiziere fruto perdereys la querella, si no mandareys lo que fuere des seruido. A algunos les parece que Christo Señor nuestro tomò esta parabola de vna ley del Leuitico, que dize: Quando entrares en la tierra prometida y plantares arboles para tu regalo, la fruta que lleuaren hasta el tercero año serà inmunda. El quarto, la santificaràs. El quinto, podras comer della. Dexando esso como pẽsamiẽto accessorio, y tratando de la semejança desta parabola, en tres cosas la vemos principalmẽte: vna, que como la higuera no lleuaua fruto, assi los hombres representados en ella no le hazian, que frutos de penitencia se llaman las buenas obras: otra, q̃ como el señor de la viña esperò algunos años a la higuera, assi espera Dios algunos y muchos años al pecador: la tercera, que como por no dar fruto la higuera la mandò al cabo arrancar y echar en el fuego, assi esperando al pecador, si no se enmienda, darà con el en el fuego del infierno.

Leuit.19.

Arborem fici habebat quidam in vinea sua.

ECchò mano de la higuera mas que de otro arbol, ora por auer muchas en aquella region, que las higueras y las viñas dessean tierra caliente y pedregosa, y fauorecida del austro, como lo era Hierusalen: ora porque en las viñas es cosa ordinaria auer higueras, alomenos en las tierras calidas, como en Italia, y muchas partes de España, ora sea por la alegoria de San Ambrosio, Beda, Teofilato, Eutimio, que echò mano de la higuera sin fruto, por ser estampa de la sinagoga, q̃ como la hermosura y valor desta higuera paraua en solas las ojas, assi el caudal de la sinagoga paraua en solas ceremonias exteriores. Fauorece este pensamiẽto la maldicion q̃ echò Christo Señor nuestro a la otra higuera, q̃ tambien era retrato de la sinagoga, y no le cõfirma poco el llamar a la sinagoga viña tãtas vezes, pero el sentido de S. Agustin es masliteral, que por la viña se entiende

Marci.11.
Matth.21.
Psalm.79.
Isai.1.
Hierem.2.
August. de uer. Dñi.

entiende la Igleſia, y por la higuera los Fieles.

Vnas higueras ay locas, que llaman cabrahigos, que nacen en los muros y en las peñas, y no ſiruen ſu fruto ſino a los cueruos y a los grajos, ni tienen dueño que cuyde dellas, otras higueras ay cuerdas, q̃ lleuã vn fruto, y otro fruto, y q̃ a ſido en el mũdo eſtimadiſsimo, y q̃ tiene dueño q̃ las labra y las cultiua. En la Igleſia vnos hõbres ay tan perdidos en ſus obras que viuen tan ſin dueño como ſi no le tuuieſſen, y a nadie ſiruen ſus obras ſino a los grajos y cueruos del infierno, otros q̃ dan vn fruto y otro fruto. Ieremias vio a la puerta del templo dos ceſtas de higos, vnos buenos buenos, y otros malos malos, vnos de las higueras locas, otros de las cuerdas. Imaginad dos huenos, que en quebrandoles la caſcara, el vno deſpide vn eſcorpion, el otro vna bola de oro, aſsi ſon nueſtras obras, vna deſcubre vn infierno, otra vn cielo, vna es boniſsima, otra maliſsima, y quiça quiſo dezir eſſo Salomon en los Prouerbios, *Qui ſeruat ficum comedet frutum eius.* Vnos higos ay que ſe paſſan y ſe guardan, otros que no ſe pueden guardar porq̃ eſtan podridos. Vnas obras ay que ſe guardan, otras que no ſe pueden guardar por perdidas. El pecador no guarda ſus obras, quié ha de guardar los titulos de ſu cõdenació y de ſu muerte? antes deſſea ſi fueſſe poſsible, que no huuieſſen ſido. El juſto guarda ſus obras, y como el que ateſora va guardando el eſcudo y el doblon, aſsi va guardando la limoſna, el ayuno, la oració. Dize pues Salomõ, el q̃ guarda la higuera comera ſu fruto, y como tiene dos frutos, aſsi el juſto goza ra d̃ dos frutos, vno de ſus obras, de quien dixo el Señor, el buen arbol lleuara buenos frutos, otro el fruto dellas, que es el cielo.

Algunos entiendẽ por eſta higuera los Eſcriuas y Fariſeos, y los Sacerdotes de aquel pueblo, que eran la viña de Dios, y es conueniẽtiſsima eſtampa de vn Eccleſiaſtico. Lo primero, como la higuera eſta en la viña como ſeñora, mirando deſde lo alto las cepas y los ſarmientos humildes, aſsi el Eccleſiaſtico mira deſde lugar mas alto y mas hõrado a los demas ciudadanos. S. Gregorio en ſu Paſtoral dize, que la corona de los Reyes, y la diadema de los Principes es menos alta que la de los Sacerdotes, porque por lo menos, todo ſe ſugeta a ſu oracion. Lo ſegundo, como la higuera tiene aſperas las ojas, pero ſuauiſsimo el fruto, aſsi el Eccleſiaſtico en el ſemblante exterior ha de ſer graue y ſeuero por conſeruar el reſpeto, pero las obras han de ſer ſabroſas como los higos. Lo tercero, como la madera de la higuera, aunque parece aſpera y ñudoſa, es en ſi tierna, blãda y ſuaue, y mirada en las entrañas, es vn poco de algodon, aſsi el Perlado Eccleſiaſtico, aunque en las palabras parezca aſpero, las entrañas han de ſer blandas como vna ſeda. San Gregorio dize, que en el pecho del Perlado han de viuir juntas, autoridad, y benignidad, piedad y diciplina, y trae lo que dize de ſi Iob. *Cum ſederem quaſi Rex, erã tamen mœrentium conſolator.* La grauedad era de vn Rey, y las entrañas de vn triſte, que conſolaua a otros triſtes. Lo quarto, como la ſombra de la higuera es dañoſa, aſsi la del Perlado Eccleſiaſtico, quiero, dezir, que no ſe ha de atreuer el Secretario a vender el beneficio con la ſombra del Obiſpo, ni el Camarero, ni el priuado ha de vender la juſticia, porque dara vozes Eſayas: *Soci furum*, los criados hurtan, el ſeñor los encubre. Quãdo Chriſto Señor nueſtro maldixo la higuera, dize ſan Atanaſio, q̃ traya ogeriza con ella, deſde que ſiruio de manta a los primeros ladrones que tuuo el mundo, que fueron Adam y Eua. Lo quinto, como la higuera da dos frutos, vno de breuas, que Micheas llama higos tempranos: *Præcoquas ficus deſiderauit anima mea*, otro de higos, aſsi el Perlado Eccleſiaſtico ha de dar dos frutos, vno del exemplo de ſu perſona, otro de ſu doctrina y hazieda, y no es mucho q̃ ſe le pida dos frutos, pues goza de doblada hõra, *Duplici honore digni ſunt, &c.*

Greg. li. Vig. Mor. c. 6.

Venit autẽ quærens fructũ in illa, & non inuenit.

SAn Ambroſio dize, q̃ Chriſto Señor nueſtro es el dueño de la viña, que viene a viſitar la higuera, y es el ſentido mas conueniente, pues el q̃ la planto: y el dezir q̃ vino a ver ſi daua fruto, es acomodarſe a nueſtro modo de hablar, aunque nunca la perdio jamas de viſta, ni deſuio della ſu prouidencia los ojos, porque no ay criatura alta ni baxa, grande ni pequeña, en que no los tẽga tan fixos como ſi della ſola cuydaſſe, como la imagen, q̃ mirando a vn tiempo a ciẽ perſonas, a cada vna mira tan atentamente como ſi fueſſe ſola la mirada, eſſo dize, *Inclinauit cœlos, & deſcendet*, por eſtar ſobre los cielos, nadie pienſe que no vee los atomos de las coſas inferiores, porque inclinara los cielos, y por mirar cõ tanta atenció las coſas de aca baxo: nadie pienſe que pierde de viſta las de arriba porque *Aſcendit ſuper Cherubin, & bolauit*. Coſas paſſan en el mundo que al parecer ſon a caſo, y coſas ay al parecer tan libres como ſi fueran moſtrencas, y no

Universidad de Deusto
Biblioteca

y no fueran de algun dueño: Zach. 11. *Quod moritur moriatur, quod occiditur occidatur*, dize Zacharias: *Qui sordidus est, sordescat adhuc*, dize san Iuan, muerase lo que se muriere, matese lo que se matare, ensuziesse lo que se ensuzia re: parece Señor que echays al tranzado el cuydado y prouidẽcia de las cosas, y que las dexays que den do dieren, pero la verdad es, que la menor de quantas passan en el mundo, primero que salga a luz, se pesa en el peso de Dios, y se regiſtra en su aduana, y se escriue en su libro de ca-
Prou. 26. xa. *Pondus & statera iudicia Domi*
Deut. 21. *ni, & opera eius omnes lapides saculi.* No ay obra de Dios que no sea peso y pesa y piedra del saco, que eran las que se veyan a las cuentas, o las piedras marcadas y selladas con que pesauan, de quien mando Dios: *Non habebis in saculo diuersa pondera*, pesas falsas quiso dezir. En fin como dize Salomõ en otra parte: *Omnia in pondere, & mensura fecisti.* Aun entre los Gentiles mas cuerdos nunca admitierõ que passen en el mundo cosa sin consejo. La casa donde no ay orden, se suele llamar de locos, la Republica, el exercito, la naue donde no ay razon la tenemos por perdida. Luego el mũdo, dize Ciceró, cõ cõsejo y cõ prudẽcia se ha de regir y gouernar, segũ la mayor y la menor de sus partes. De los reyes dixo el Poeta, q̃ tenian largas las manos: *An nescis longas Regibus esse manus?* Quiso dezir, que su poder era grande para el bien y para el mal: mas largas son las de la muerte, pues no ay en el mundo quien se pueda escapar dellas: por esso la pintaron los autores profanos con arco y con saetas como al amor, para significar podria herir desde lexos, pero respeto de las manos de Dios todas son cortas, porq̃ escapareys de las manos de el Rey a cada passo, o porque mudareys Reyno, o porque en el suyo no os vera, o porque diuertira el humor la enfermedad, o la muerte, y escapareys de las manos de la muerte por algũ tiẽpo a lo menos, pero de las de Dios no es posible, porque allegan de estremo a estremo, y passan de los estremos, y quãdo os querays desaparecer de entre las manos, no es posible, por estar todas las cosas clarissimas a sus ojos, de suerte que a do quiera topareys manos de Dios, y ojos de Dios, y a todo Dios. Es lo que dixo Dauid: *Si ascendero in cœlũ illic es, si descendero in infernum ades*, a do quiera que me fuere, *Illic tenebit me dextera tua.*

Lo segundo, dize que viene a mirar los frutos de la higuera, porque a ratos acude Dios con fauores mayores y mas particulares, y cõ inspiraciones mas secretas y mas fuertes. No os ha acaecido mirar al cielo, y hazer en vuestra alma grande suerte el pensamiento de su grandeza y hermosura, y dezir humedecidos los ojos, ò cielo quien te gozasse. Muchas vezes veys el cielo, pero entonces es particular el fauor. No os ha sucedido acordaros de la eternidad de las penas del infierno, y hazeros su imaginacion estremecer, es que aunq̃ Dios da aldauadas ordinariamente a la puerta de vuestra alma, a ratos son muy mas rezios los golpes. A la puerta de la Esposa estaua el Esposo diziendo: *Aperi mihi soror mea.* Pero vna vez entrando la mano por vn resquicio, hizo tã grãde ruydo, que se le estremecieron a la Esposa las entrañas. A su viña siempre la tiene Dios delante de sus ojos: *Vinea mea coram me semper.* Pero de san Mateo sabemos que salio a buscarla jornaleros a la hora de prima, y de tercia, y de sexta, y al poner del Sol, que aunque la prouidencia diuina siempre sea vna, no podemos negar que no sean diferentes los efectos: mas claramẽte se vee en la misericordia y en el amor, que siendo siempre vno en Dios, emos de confessar que sus efectos son mayores, encarnando, naciendo, muriendo, resucitando. &c.

Dixit ad cultorem vineæ: Ecce tres anni sunt, ex quo venio quærens fructũ in ficulnea hac, & nõ inueni.

DIxo tres años, porque la higuera es muy presta en llenar fruto, y muchas vezes le lleua el primer año, y quando no le lleua el segundo, y sino le lleua el tercero, casi se pierde la esperança de que se aya de lleuar. De suerte que dezir que espero tres años, fue dezir que espero todo el tiempo que a vna higuera se puede esperar, que si pusiera la comparacion en vna oliua, en vn nogal, o en vna palma, sin duda pusiera mas largo plazo, mas para la higuera erã sobrados tres años, en q̃ nos auisa, sabe Dios tã decoro la condiciõ de todos los arboles de la Iglesia, q̃ dara a cada vno de espera para q̃ de fruto todo el tiempo en q̃ le huuiere de dar. Vnos ay q̃ no dan fruto en muchos años, como la palma, q̃ los de su mocedad no produzẽ sino espinas, pero a la vejez da sabrosissimos frutos, otros ay q̃ en los primeros años de la razõ dã frutos suaues, y passando santa mocedad, tienẽ loca la vegez, como Salomõ otros, q̃ ni quãdo moços, ni quando viejos, como esta higuera triste. Vnos mueren moços, y

al

al parecer mal logrados: otros mueren viejos, y mirando a los frutos, se pudieran auer muerto quando moços, otros acaban la vida en medio de sus años, como dixo Ezechias, y no alcança el mundo la razõ, porque el vno viue tan poco, el otro tanto. Pero en esta parabola responde Dios, q̃ vnos son palmas, otros nogales, otros oliuas, otros higueras, y el dueño destos arboles, sabe el tiẽpo q̃ para frutificar ha menester cada vno, y como tiene en la mano la estambre de nuestras vidas, corta quando le parece.

Lo segũdo, del esperarla tres años quiça se ocasiono su perdicion, que si la mandara cortar al primero, o a el segundo, temiera y se reportara, que es muy daño sa la indulgencia para vn necio. *Dixit insipiens in corde suo non est Deus, corrupti sunt & abominabiles facti sunt.* Dixo el tonto en su coraçon, no ay Dios, y de ay se siguio el perderse el y todos sus aliados, *Abominabiles facti sunt.* No ay tonto en el mũdo tã tonto que diga en su coraçõ, no ay Dios, ni quiso significar esso el Profeta, sino ay Dios que nos castigue, es tan bueno Dios, que nos esperara y hara del que no vee, por muchos años assentado. En este pensamiento: *Corrupti sunt, & abominabiles facti sunt,* fauorece mucho este sentido la palabra *Eloin*, que en el Hebreo esta en vez de Dios, y quiere dezir juez, como si dixera, no es Dios juez q̃ vẽdra luego a prendernos. Por auer en vna Republica vn Corregidor muy manso, y seguirse desso muertes, hurtos, escandalos, desconciertos, solemos ordinariamente dezir, señor, que quereys, que no ay justicia, no porque no la aya, sino porque no se haze, assi el tonto, por sufrirle Dios tres años dize: *Non est Deus*, no ay justicia: mas claro lo dixo en otro Psalmo Dauid: *Propter quid irritauit impius Deum?* Como se atreuio el pecador descarado a hazer cocos a Dios. *Dixit in corde suo nõ requiret.* Hizo cuenta que Dios, no le auia de pedir cuenta. De suerte que la merced que Dios le hizo conuirtio en ofensa suya: *An ignoras quia benignitas Dei ad pœnitentiam te aducit.* La benignidad de Dios, su mansedumbre, su paciencia te lleua de los cabellos a sus pies, ya que pidas perdõ de las culpas cometidas, a que propongas la enmienda y la penitencia dellas, y eres tan desconocido y tan ingrato, que ateso ras ira para el dia de la ira, pagando con mal el bien. Es el peor linage de ingratitud, es criar el cuerno que os saque despues los ojos: es dar a comer al carnero que topetando con vos os viene a descalabrar. *Alituram*

turam rependit, dixo Menandros es criar la cabra al cachorrillo de la loba, que en llegando a grande la despedaça y se la come: es lo que sucedio al cosario, que cautivando a vn padre y a vn hijo, quiso que le tuuiesse la luz el padre para dessollar al hijo: es quebrar el hueuo del aspid, que despidiendo ponçoña, da la muerte a quien le alimõ la vida, es matar a vuestro amigo cõ las armas que os presentò.

En el juyzio de Dios han de ser nuestros fiscales y auisadores los bienes y los males, pero los bienes serã mucho mas seueros, que siempre dexa mas condenado el bien que el mal, pero el que nos apretarà mucho sera el tiẽpo: *Vocauit aduersum me tempus*, Thre.1. dize Ieremias: como llamarà a los cielos, que hizo a vezes testigos de nuestras obras, al Sol, à las estrellas, a la tierra y a la mar, a la riqueza, a la salud, a la hermosura. En fin a todos los bienes generalmente, ora de naturaleza, ora de fortuna, ora de gracia, assi llamarà el tiẽpo que dezis? que le serui setenta años, y quando ya era tan viejo que le quedauan muy pocas oras de vida, perdia tiempo, como si le huuiera de durar la vida muchos siglos; querellarase el tiempo de agrauiado, porque ya q̃ le auia perdido en la mocedad, le pudiera redimir en la vejez, como dize S. Pablo: *Redimentes tempus*, comprandole con buenas obras. Vays a la plaça, dize S. Agustin, compras por dineros lo que os importa, quedays sin dineros y con lo que desseays. No ay cosa que mas importe que el tiempo, aueysle perdido, y aueys de dar quenta del, compralde, esso es redemirle. La vejez es el tiempo mas preciso para que el hombre se de priessa, a reparar daños passados, porque el plaço es muy corto, y la jornada muy larga, pues que entonces venga el hõbre a perder tiempo, harase fiscal el tiẽpo. Aticio pintaua los Poetas en el infierno que le comian las entrañas vnos buytres, y nunca se las acabauan de comer, porque como se las yuan comiendo, les yuan creciendo sin cessar. Es el buytre symbolo del tiempo, no solamente porque tarda en empollarse y salir de los hueuos mucho tiempo, sino porque viue mucho tiempo, pues viue mas de cien años: y porque Ticio representa al viejo verde que no escarmentò en tãto tiempo, comanle buytres las entrañas, q̃ son simbolos del tiempo. De los mayores tesoros desta vida es el tiẽpo, porque vn momento de tiempo es la llaue de siglos y eternidades: *O momentum a quo æternitas;* Y si a los cõdenados del infierno les diesse a escoger vn quarto de hora de tiempo, o la monarquia

Ad Gal.6.

Aug. ser. 24. de uer. Apost.

del mundo, echaran mano del tiempo,pues podian ganar con el vn señorio q̃ no se puede trocar por el temporal:pues que se tenga tan en poco el tiempo que vale tanto,no es mucho, que de agrauiado se haga fiscal el tiẽpo. *Factus est Efraim subcineritius panis,qui nõ reuersatur*,dize Oseas: parece Efrain a los panes de massa que se echan entre las brasas,que por vna parte estan quemados,y por otra se estan crudos.Es estampa de los moços, q̃ aun no han llegado a sazon quãdo estan abrasados del fuego de la sensualidad , por vna parte quemados,por otra no sazonados : pero lo que mas espanta es, *Sed & cani effusi sunt super eum* . Que le ha esperado Dios hasta echarle vna capa de nieue sobre la cabeça,hasta que el tiẽpo le ha florecido con canas como al almendro,y con estar blãco como el cisne,tira del carro de Venus,y teniendo la muerte tan vezina,canta como si naciera ayer : blanco està como vna cal,y auiendo derramado el cielo sobre el muchas calderas de agua fria,toda via vaheà , no es mucho se agrauie el tiempo.

Oseæ.7.

Succidite eam, vt quid enim terram occupat?

COrtalda,que arbol que no la prouecho,no merece ocupar la tierra:pues tanto montã dos pies de tierra,que no le podra ocupar vn arbol , que sirue siquiera a las bestias con su sombra,y a las aues con sus ramas? menos vale que la tierra: *Vt quid terram occupat ?* En esse poco de tierra hiziera otro arbol prouecho.

Vna de las razones mas poderosas porque suele Dios dar mayor priessa a la muerte,es por no dar el hombre fruto en la vida, no ay hombre que no tenga determinado sus dias y sus años: *Constituisti terminos eius,qui præteriri non potuerunt*. Pero muchas vezes parece que se fian y se menoscaban por particulares ocasiones,y la mayor es ser sin prouecho la vida , ocupar vna casa, seruirse de muger, hijos y criados con quien otro pudiera hazer prouecho:en los desiertos ay muchos arboles que parecen sin prouecho,vn azebuche muy viejo que no podeys adiuinar de q̃ sirue,vn pino q̃ nacio en la cumbre de vna peña , adonde ni aun las aues no arriban:y en el mundo ay muchos animalejos como pulgas y mosquitos,que no sabemos el fin ,con que los sustenta Dios,pero al cabo ninguno ay q̃ no sirua y aproueche,y como dixo san Teodoreto, reprehender, o acusar essas cosas en el mundo,es çaherir;que en la comedia no son todos los personages Reyes, yes, Principes,y Princesas,y condenar que hable el bobo, y diga su dicho el lacayo, porque si son de prouecho los grandes tambiẽ lo son los pequeños:vn cabrahigo no sufrira Dios en el mundo sin prouecho,quanto mas vn hõbre a quien sirue tanta muchedumbre de criaturas:*Non mortui laudabunt te Domine, neque omnes qui descendunt in infernũ , sed nos qui uiuimus benedicimus Domino.* El fin principal de nuestra vida es alabar al Señor que nos la dio, que la sepultura mas es lugar de silencio que de alabança:pues si no sirue la vida sino de ofenderle y blasfemarle,para que es la vida?

Theod. in Græcis affect.

Psal.113. 2.p. 814.

El daño es , que como la higuera ocupa la tierra en que pudiera otro arbol frutificar,y con su sombra haze daño a las cepas vezinas,assi ay muchos Fieles q̃ no solo no son de prouecho sino de daño,no solo no llenan fruto de buenas obras,sino con su mal exemplo , le estoruan en los demas. *Inimicos Crucis Christi quorum finis interitus , quorum Deus uenter est, & gloria in confusione ipsorum.* Imaginad en el camino del santo sepulchro de Ierusalen vn bodegon muy lleno de manjares y de rameras que combidan a quatos peregrinos passan, el daño que les harà ; pues esso haze en el camino de la Cruz vn enemigo della,que tiene puesta su gloria en la torpeza y confusion, *Malæ bestiæ uentres pigri.*

Ad Phil. 3

Ad Tit. 1.

Succidite illam.

VNas vezes duda Dios sabiendo lo q̃ ha de ser,otras vezes manda lo q̃ sabe no ha de ser : son dos proposiciones algo escuras,pero ciertas. La primera prueua Ieremias. *Noli subtrahere uerbum si forte audiant, & conuertantur.* Y Ioel: *Quis scit si conuertatur, & ignoscat Deus?* Y S.Mateo: *Ita ut in errorem inducantur, si fieri potest,etiam electi .* En todas estas proposiciones ay duda, y para Dios no es possible que aya duda,pero no quita la duda, segun S.Hieronymo,y S.Ambrosio,por dexar franca del todo la libertad de nuestra alma : demas de esso,si la quitara,quedara por inuiolable lo que de su cosecha era libre, y fuera muchas vezes ocasion de que los pecadores no hizieran penitencia,y de que desesperaran de su salud , pues no podian tener esperança de mudar el decreto diuino.

Hiere. 26. Ioel. 2. Matt. 24.

La segunda,prueua el caso del sieruo que deuia diez mil talentos,a quiẽ mandò vender el rey con su muger y sus hijos, no auiendole de vender : y el caso de Niniue, *Adhuc quadraginta dies,& Niniue subuertetur*. Predica dize a Ionas,que de aqui a quarenta dias se ha de assolar

Universidad de Deusto Biblioteca

essa ciudad, y no se auia de assolar, y lo que dixo Ezechias: *Dispone domus tuæ, cras morieris*, no auiendose de morir. Y al Rey Acab: *Inducam super Acab malum.* No cumpliendo lo en sus dias por verle humillado y compungido, como notó Damasceno, y lo que hizo oy con la higuera no auiendose de cortar, no por que en Dios aya ignorancia de lo que al cabo ha de ser, sino por lo que dize Ieremias: Quando Dios amenazare con desastres y con muertes, si los amenazados hizieren penitencia de sus culpas, Dios hará penitencia de sus penas, mudará parecer quiere dezir. Como promete Dios vnos bienes sin condicion, como son los generales, el encarnar; el morir otros con ella, como los particulares de prosperar a Dauid a su casa y a su reyno, de darnos a todos gloria, y faltando la condicion falta la promesa, no por que aya falta en Dios, sino porq̃ la ay en nosotros: assi ay vnos males que los decreta Dios sin condicion por sentencia difinitiua en que no ay apelacion, otros que dize Dios por amenaza para enmienda del culpado. San Gregorio lo dixo en vnas palabras algo escuras: *Nouit Dominus, mutare sententiã consiliũ nunquam.*

Dam. ser. de dif.

Hierem. 7.

Gre. li. 16. mor. c. 6.

Donde se ha de notar, q̃ las amenazas son mercedes de Dios que siẽpre se enderezan al bien del amenazado, como notò San Basilio, en que nos nuestra el amor y el desseo q̃ tiene de que no muera el pecador, sino que se conuierta y viua. *Clemens & benignus Deus semper futura pronuntiat, ne cogatur inferre supplicia*, dize A nos: quãdo embia vn castigo, ha dado primero mil auisos, y hecho muchos requerimientos, mostrando la poca gana que tiene de castigar. *Clementissimus Deus, frequẽter dura prædicit, ut tandem duros animos ad credendum moliatur*, dize Ieremias. San Chrysostomo, amenazate con el infierno, por no condenarte al infierno. Ay pechos que sino es a palos no dã frutos, como enzinas y alcornoques, y para ablandarlos y reduzirlos, amenaza los Dios, como el señor a su esclauo, mirad negro que os pringarè. No tiene, dize S. Teodoreto, la nobleza de Dios gana de pringar ni de açotar, antes por no llegar a esso requiere y amenaza como dexamos ya dicho.

Basil. Isai. 5.

Amos. 3.

Ierem. 11. Chrys. ho. 1. de pœnit.

Theod. in præf. duo de prof. su pra instit.

Domine dimitte illã, & hoc anno vsq; dum fodiam illã, & mittam stercora.

THeophilato y Euthymio dizen, q̃ el hortelano es Christo Señor nuestro: S. Chrysostomo y Beda, q̃ los Apostoles: San Ambrosio, q̃ particularmẽte los es

es san Pedro: san Agustin nuestro padre, que todos los santos son hortelanos que ruegan por esta viña, y tienẽ cuydado della, y no se deuen escluyr los Angeles deste oficio, particularmente los que son de nuestra guarda. De suerte q̃ Christo Señor nuestro, los Apostoles, y los santos, y los Angeles, todos son hortelanos, y aunque a Christo Señor nuestro no le conuiene tanto el nombre ni el oficio, por ser Señor, como noto san Ambrosio. Mas como el Principe quando quiere fauorecer vna causa, gusta de que los grandes del Reyno se la pidan, y el la pide a su padre: assi Christo Señor nuestro gusta que los santos y los Angeles pidã y el pide. Por esso en la sagrada Escritura tiene nombre de abogado, *Aduocatum habemus apud Patrem, qui etiam interpellat pro nobis.* Y todos los santos le siguẽ, porque aunque no comuniquen con nosotros en la Fè, pues veen ya lo que creyeron, ni en la esperança, pues gozan lo que esperaron, pero comunican en la caridad, que como dize san Pablo, no se acaba: *Nunquam excidit.* Y assi nos fauorecen y ayudan cõ sus intercesiones y oraciones, pareciendoles estan obligados, gozando de tãta prosperidad, a hazer amistad a los amigos menesterosos, segun lo que dixo Dauid: *Pro hac orauit ad te omnis sanctus in tempore oportuno.* A los que sube la fortuna en los palacios de la tierra, ora sea por no gastar el fauor en cosa que no sea propia, ora por ser de su cosecha poco nobles, oluidanse de los amigos antiguos, como el copero de Faraon se oluido de Iosef, que en la carcel le auia hecho tantos bienes: pero los que la gracia leuanta, jamas se oluidan del pobre, y en señal de que delante el trono de Dios estan intercediendo por nosotros, dize san Iuan, que los quatro animales sagrados, y los veynte y quatro viejos que estauan delante del Cordero tocando sus viguelas suauemente, tenian vasos llenos de olores, que eran las oraciones de los santos. Iudas Macabeo vio al santo varon Onias, y al Profeta Ieremias orar por el pueblo, y Baruc pide a Dios oyga las oraciones de los santos de Israel.

1. Cor. 13.

Apoc. 14.

2. Mach. 5

Baruch. 3.

Vno delos mas poderosos argumentos de las mercedes que nos hazen los santos en el cielo, son las deuociones y los seruicios q̃ los hazemos en la tierra, los templos que los edificamos, las fiestas que les hazemos, los altares que les leuantamos, las imagines que les consagramos. Está la otra mõgita deuota de vn S. Iuã, labrando vn año entero para hazerle la fiesta, y no se la hauia de pagar, y agradecer? no se puede

esperar esso de vn villano de los de acà de la tierra, quãto mas de los nobles del cielo; fuera de q̃ las mercedes q̃ recebimos cada dia de la Virgen santissima nos sacã de esse cuydado, porq̃ si las plegarias que la hazen los interessados, alcançan alli ojos, alli pies, alli manos, alli oydos, alli vidas, claro està que no se ha de hazer sorda a las plegarias mas corteses que le hazẽ sus deuotos cada dia.

Los Angeles q̃ presiden a las prouincias en que nacemos y viuimos, nos hazẽ fauor notorio, como lo prueua la oracion que hizo el Angel por la ciudad santa de Ierusalen, y la contienda que huuo entre el Angel q̃ preside a la prouincia de Persia, y el q̃ presidia al pueblo Hebreo, pretendiendo el vno q̃ el pueblo saliesse, el otro que se quedasse, que no pudiẽdo ser apuñadas, fue a fuerça de interceſsiones. Tambien estamos en obligacion a los Angeles de nuestra guarda, q̃ quando manda Dios cortar la higuera que no da fruto, se arrodillã: Señor, por este año yo la regalarè y la cultiuarẽ, parece quierẽ echar la culpa a su descuydo. El Canon de la Missa nos dize que ellos presentan nuestras oraciones y sacrificios a Dios: *Iube ea perferri per manus sãcti Angeli tui.*

Zach. 1.

Tambien intercedẽ los santos acà en la tierra: solo Moyses, aduierte S. Hieronymo, que alcançò perdò de seyscientas mil personas, sin las mugeres ni niños, que serian muchos mas. *Aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro quem scripsisti.* San Esteuan rogò por los q̃ le apedreauan, y S. Agustin dize que tiene la Iglesia oy à S. Pablo por aquella oracion, q̃ hizo mas fuerte en el que hazia mas daño, pues guardando las capas a todos, animaua a todos, y le apedreaua con las manos de todos. En medio del horno de Babylonia vno de los niños rogò por todos, haziendo vna deuota oracion, como refiere Daniel. A san Iuan Damasceno le cortaron la mano porque defendia las imagines, hizo oracion a la Virgen santissima, y se la restituyò, como lo afirma Iuan Patriarca Ieroſolymitano.

Hierõ. cõtra Vig. Exod. 32.

Vsque dum fodiam illam, & mittam circa illam stercora. Beda y Teofilato entienden por cauarla y estercolarla, el predicarla y persuadirla, poniendole delante de los ojos por vna parte sus torpezas y suziedades, por otra parte su sepultura, diligẽcias que ha de hazer vn Perlado para reduzir a qualquiera de sus ouejas, es pensamiento prouechoso, pero mas general doctrina es entender por el cauar y estercolar, todos los remedios necessarios para la enmiẽda de vn alma, porque

Ioann. Patriar. Hieroſolym.

porque no mandarà Dios cortar la higuera por vltima y difinitiua sentẽcia, hasta que pueda dezir: *Quid ultra potui facere uineæ meæ?*

PARABOLA. XVI.
que el combidado no tome en los combites el mas honrado lugar.

Lucæ. 14.



Isai. 5.

Ombidado vn dia vn Principe de los Fariseos à Christo Señor nuestro, aceptó el combite, y era harta humanidad comer con gente tã ruyn, aun cõbidado, los huespedes eran muchos, y todos azechauan las palabras y las obras del Señor, *Et ipse obseruauãt eum.* Y reparando en la priesa que se dauan a ocupar los primeros lugares, salio por principio del bãquete con esta parabola, que no les fue muy sabrosa: El que es combidado en algunas bodas, nunca ha de ocupar el primer lugar, porque sucederà que venga otro mas honrado despues, y reparando el que le combidò en que se le deue el primer lugar, diga al que le tiene ocupado, baxese abaxo señor, y passarà grãde empacho y gran verguença: mas prudencia es coger de los postreros asientos, porque puede suceder que entrando el señor de las bodas repare en su mucha humildad, y le diga, no està vuestra merced bien ay, paſese mas acà arriba, y gozara de mucha gloria delante de todos los combidados.

Algunos interpretes no quieren q̃ esta sea parabola, sino documento y doctrina de combites, mas el Euangelista la llama parabola, y parece la tomò Christo Señor nuestro de los Prouerbios de Salomon, donde dize: *Ne gloriosus apparcas coram Rege, & in loco magnorum ne steteris; melius enim est, ut dicatur tibi ascende huc quam humilieris coram Principe.* Procura siempre huyr la presencia del Rey, y el lado y compañia de los Grandes, que mejor es que te llamen, y te digan, llegaos acà, que no que delante del Principe te humillen. El blanco de la parabola es condenar la soberuia y ambicion de los primeros asiẽtos en los lugares mas publicos, y alabar la virtud de la humildad, que al cabo ha de gozar de esta honra.

Prou. 25.

Universidad de Deusto Biblioteca

Cum inuitatus fueris ad nuptias.

QVando andauan luchando en los pechos de los combidados, hypocresia y ambicion, desseando cada vno por parte de la ambicion el mas honrado lugar, y no osando dar prenda desde desseo, por parte de la hypocresia: penetrado Christo Señor nuestro su agonia y perplexidad, salio con este breue sermon: qualquiera otro Predicador que fuera combidado de la gente mas graue, mas docta y mas santa de Ierusalen, les procurara dezir alguna cosa de gusto: mas està tan lexos de esso Christo Señor nuestro, que les tira saetas al alma, auisando que al que tiene oficio de dezir verdades, aun en los combites le estan muy mal las lisonjas: para qualquiera Predicador cortesano fuera ocasion de disimular la autoridad de los combidados, que era toda la de Ierusalen, que aunque el Predicador ha de tener pecho para todos, la reprehension contra gente tan graue ha de ser con mas consejo: tambien fuera para otro ocasion de disimular el ser sabios y Predicadores, q̃ aunq̃ no ay Corregidor para otro Corregidor, ni medico para otro medico, que esse es tu enemigo el que es de tu oficio: en particular no ay Predicador para otro Predicador, que esso quiere dezir: *Si sal euanuerit in quo salietur*. Tambien fuera ocasion para otro de disimular el combite y el contento, que como es importuna la musica en el mortuorio, assi lo es la amargura de la reprehension en el plazer. Mas como Dios auia dicho: *Pro anima tua non confundaris dicere uerum*. Por conseruar la vida, o por huyr el peligro de la muerte, no calles ni disimules la verdad: *Non accipias faciem aduersus faciem tuam*. O como dize el Griego: *Aduersus animã tuã*. No respetes la dignidad de la persona con detrimento del alma. Y como la verdad se aya de predicar a tiempo y sin tiempo: *Oportune & importune*. Y como toda la sabiduria de la tierra cabe la del cielo sea ignorancia, donde otro tuuiera por discrecion el callar, se mostrò Christo Señor nuestro Predicador y Maestro.

Ecclc. 4

Intendens quomodo primos acubitos eligerent.

INtendens, no solamente cõ los ojos de la diuinidad, ni con los ojos del alma, sino con los corporales, que su publica fealdad le dio ocasion, y dize. *Eligerent*, que el peligro no està tanto en sentarse en el primero lugar, quanto en escogerle y desearle, que muchos ay sentados en el lugar mas honrado, sin vanidad y sin fausto, y muchos ay que se sientan en el menos honrado de soberuios, por pareceerles que alli seran mas mirados, y que para no ocupar el primero, tiene el postrero vn no se que de mas honra, todo es rebentar el hombre, porque nadie le eche el pie adelante. Ninguno ay en la Republica, dize Seneca, que ponga los ojos en los ciudadanos que dexa atras, sino en los que lleua adelante, essos le martyrizan a el, y el a los que van tras el, y no le es cosa tan sabrosa ver muchos despues de si, como graue y pesada ver que le precede vno; todo su hipo es ser el primero, como el mãso del ganado, que por ruyn q̃ sea ha de lleuar cencerro, y yr delante. Esta vanidad dize, lleuò Aeneo Pompeyo por las partes mas desiertas de la Africa, y por las mas remotas del Setentrion, y a Mitidrates por toda Armenia, y por todos los rincones de la Asia: a Alexandro por todo el mundo: a Iulio Cesar por las mas principales partes del, no sufriendo que Pompeyo fuesse primero, ni Pompeyo que Cesar fuesse su ygual.

Sene. epist. 96.

Nec fert Pompeius ue parẽ, Cæsar ue priorem.

Mirad en el teatro del mundo sus Monarchas, y vereys en medio de aquellas purpuras fuegos de inuidias de las ventajas agenas, porq̃ el soberuio ni quiere tener hombre que le prefiera, ni que se le yguale. En reparando en q̃ Christo Señor nuestro pagò el tributo por las manos de san Pedro, como por segunda cabeça, dize san Marcos, que camino de Cafarnaum barajarõ los discipulos, sobre quien auia de ser mayor en el Reyno q̃ esperauan. En pidiendo los dos discipulos sillas, se indignaron los diez: *Decem indignati sunt*, como si se las quitara à cada vno de las niñas de los ojos. En prefiriendo las damas de Ierusalen a Dauid, *Percussit Saul mille, & Dauid decem millia*, luego començò a viuir desesperado Saul. *Non est qui uicem meam doleat?* No ay en todo mi Reyno quien tenga lastima de mi? mirad que es cosa de ayre, vn cantarcillo de mugeres os entristece? mirad que son burlas, cosas tan de burlas os melãcolizan? Ni de burlas ni de veras no consiente el soberuio q̃ otro le eche el pie adelante, y quiça esso es lo q̃ dize Dauid: *Non ueniat mihi pes superbiæ*. El pie de la soberuia es el que no consiente se vea delante otro pie. En soñando Iosef que el Sol y la Luna y las estrellas adorauã su gauilla, y en reuelando su sueño, luego los hermanos se conjuraron en su daño. *Ecce somniator uenit, uenite occidamus eum, & uideamus quid*

quid illi prosint somnia sua. Mirad que son sueños de que no ay que hazer caso, ni aun por sueños emos de sufrir ventajas: mirad que os haze estrellas, y a si gauilla de heno, tanta es mayor su locura, pues quiere que las estrellas vengan a adorar al heno: mirad q̃ es hermano vuestro, querido de vuestro padre, y no os quita sillas, ni coronas: no le aborrecemos porque las quita, sino porque las quiere gozar, y auentajarse a nosotros. Gayetano prueua, y a mi parecer muy bien, que los Capitanes deste motin fueron, Simeó, y Leui, y sacalo de dos principios: el vno, que los soberuios de ordinario son traydores, y estos lo fueró cõ el pueblo de Siché, passando los inocẽtes a cuchillo, el otro, q̃ en los hermanos pequeños no lleua camino huuiese tãta malicia y ambicion: y de Iudas y Ruben ya cõsta de la Escritura procuraró defenderle, y assi queda el daño en Simeon y Leui, de quien dixo Iacob a la ora de su muerte: *In consilium eorum non intret anima mea.*

Esta fue la culpa de Lucifer, en reuelandole Dios a la naturaleza humana auentajada y preferida, dize san Bernardo, que fue para el vn tartago amargo, que dixo, perdonarame la magestad de Dios, que yo no puedo sufrir me mande el hombre. En q̃ Republica bien ordenada se sufre que las criaturas inferiores manden a las superiores? esse fue el pecado de Cain, era soberuio, y como vio a su hermano mas fauorecido con el fuego del cielo, que hizo aplauso a su sacrificio, como noto Filon, y fauorecelo la letra de Teodocion, por no sufrirle delante le quito la vida, pues a tu hermano? ni a hermano, ni amigo, ni a padre, ni a ningun hombre del mundo sufre el soberuio ventaja. Y es grande ponderacion, que siendo el fauor de Dios, y entendiendo Cain que venia de su mano, ni esso ni esfotro fue parte para desarraygarle del pecho la azedia, la hiel, la amargura, la carcoma que le causaua su hermano, de donde se sigue quan aborrecido es vn priuado de vn principe, y de vn Rey, o vn priuado de la fortuna, porque si el de Dios lo es, sin que sea parte Dios para enfrenar a vn soberuio, qué mucho que el de vn hombre sea sepulcro de las inuidias, de quantas lleua tras si? *Ab altitudine dici timebo*, dixo Dauid. Mucho es para coraçon tan valeroso dezir q̃ teme, porq̃ sino es a Dios, a nadie temio en el mundo, no temio al osso, ni al leon que mato quando ҫagal, no temio al Gigante Filisteo que traya acobardado todo el pueblo de Israel, no temio a vn Rey enemigo q̃ no dormia por andar

Filon lib. Abel y Cayn.

Bern. ser. 1. super missus est.

dar en sus alcances y echauase el muy descuydado a dormir, *Ego dormiui & somnum cepi.* No temio el verse en tierras estrañas rodeado de mil peligros, no temio la peste que embio Dios sobre su pueblo, que le mato setenta mil vassallos en tres dias, pero dize que teme el dia en q̃ se pusiere la corona en la cabeça, porque entonces tendra todo el mundo contra si. Como en la guerra todos los soldados assiestã sus arcabuzes al enemigo mas señalado, assi en la guerra desta vida todos procuran derribar al mas prosperado y fauorecido: *Quanto magnus es*, dize el Eccl. 3. Ecclesiastico, *Humilia te in omnibus*, porque sino es humillãdote no podras sufrir los tiros de la soberuia, que siempre los endereça al que se adelanta mas.

De aqui se sigue el afan y tormento con q̃ viue el ambicioso, pues tiene tantos verdugos como hombres se le adelantan. Bion Filosofo, preguntado qual era el hombre que passaua mas ansias y congoxas en esta vida, respondio, que el que pretendia mayores cosas, y desseaua mayores fortunas. Timon, vno de los Sabios de Grecia, dixo q̃ la ambició y la auaricia son los elemẽtos de nuestros males. Seneca, q̃ por gozar el ambicioso vn año de Cõsulado, acaba todos los de su vida, como sino pretẽdieran mas q̃ el epitafio en la sepultura: q̃ aperreada vida traxo Saul? *Spiritus Domini malus urgebat Saul*, El espiritu de la inuidia le traya atormẽtado y aburrido. Naamã priuado del Rey Assuero, solo porq̃ Mardocheo no le quitaua la gorra, viuio melãcolico y rabioso. Todos los fauores q̃ me haze el Rey, todos los seruicios q̃ gozo del Reyno, todas las lisonjas q̃ me dizẽ pretendientes, no me dan tanto cotẽto como me da de pesar el poco caso q̃ haze de mi vn Iudio? *Stringit Vehemoth caudã quasi cedrus*, dize Iob? Va tratãdo del demonio, y pintãle sus facciones en la figura de vn mõstruo, y quãdo llega a la cola, dize q̃ la tiene como vn cedro, es vn arbol q̃ excede a los demas en altura y en olor, pero nũca lleua fruto como el cipres. Es estãpa del demonio, q̃ pretẽdio exceder y auẽtajarse a todas las criaturas generalmẽte, y q̃ el olor de su fama fuesse la mayor del mũdo, pero nunca dio fruto de gracia ni de virtud. Y dize Iob, q̃ aprieta cõ esta cola a los suyos porq̃ cõ ninguna tentació aquexa tanto, ni atormẽta a vn coraçon como el desseo de subir y de mandar y de auẽtajarse a todos. Quando el Rey Assuero pregũto a su priuado Naamã, q̃ honra podra hazer el Rey a vn hõbre q̃ quisiese mucho honrar? luego le dixo el demonio, tu

Laer. li. 4. ca. 6.

Stob. ser. 8. de iusti. Sene. li. de uanit. uite c. 39.

Iob. 41.

tn eres este, y no lo puede ser otro, ni es razon que lo sea, ni que lo sufras. Como el verdadero humilde se pone el postrero de los hombres, assi el soberuio se pone el primero de los que merecen mas, donde se ha de notar que el decendir es muy facil, el subir dificultoso, y para cosa tan graue como la tierra, es violento. Con todo esso, aunque rebiente, ha de subir el soberuio, a quien dixo Dauid particularmẽte: *Vt quid diligitis uanitatem, & quæritis mendatium?* El coraçon graue y perdido por vanidad.

Esther. 6.

Cum vocatus fueris ad nuptias recumbe in nouissimo loco.

Parece que les dio licion de lo que auian de hazer para gozar con seguridad de los primeros lugares que tanto desseauan pera esse fin, el camino ha de ser escoger el lugar mas humilde, porque todo el mundo se inclina à hazer honra al humilde que tiene por indigno de toda hõra. De suerte que la humildad es honra de la misma honra, y dignidad de la misma dignidad, y la dignidad es indigna del nombre de dignidad, si no se funda en humildad por dos razones. Vna porque la humildad tiene en si mismo el fundamiento y la razon de la honra, y bastale esso por hóra, y la dignidad no siempre la trae consigo: otra, por la seguridad, que aquel se puede tener por lugar mas honrado, de donde el hóbre no puede caer, y al humilde que se humilla a si mismo y se cose con la tierra, nadie le puede humillar. San Bernardo tratando las palabras de Christo Señor nuestro: *Discite a me, quia mitis sum, & humilis corde*, dize que ay dos linages de humildad. Vna, que engẽdra la verdad, otra que enseña la caridad. La primera, aprẽdemos de nosotros mismos, y de nuestra fragilidad, conociendo lo poco que somos, y lo poco que valemos. La segunda aprendemos de Christo Señor nuestro, que huyo la gloria del mundo quando le querian alçar por Rey. Son muy otras las escaleras para la gloria verdadera, que para la gloria falsa, para esta hemos de subir trepando, mas para la gloria verdadera emos de subir baxando. Solicitara vn pretendiente vn oficio, o dignidad, los medios son propia estimaciõ y fantasia, y quando no aya quien le califique el mismo se alabara, como el que de hambre, dize Plutarco, se come sus propias carnes. Pretende vn Christiano el cielo, los medios seran humillarse y mas humillarse à imitacion de Christo Señor nuestro, cuya vida como dize san Basilio, fue vn perdurable

Plut. in Moral.

Basil. ho. de humil.

Bern. super uerba Isa. 6. ser. 2.

durable baxar, desde q̃ se puso en el pesebre, hasta que murio en la Cruz. San Bernardo tratãdo de las palabras de Esaias: *Et ea quæ sub ipso erant, replebant tẽplum*, dize que el que estaua sentado en el trono, poblo su templo de humildes, y que el cielo sola la humildad le ha de poblar, bueno fuera q̃ no examinara los terrones el que examino las estrellas, y que no acrisolara el cobre, el que aprouo y reprouo el oro, y que recibiera al hombre con la mancha que condeno perdurablemente al Angel, sola la humildad haze al hombre idoneo para las honras diuinas. Como la fragua ablanda primero el fuego, y luego se introduze la figura, q̃ en el hierro duro no se pudiera introduzir, anssi la fragua de la humildad ablanda el animo para introduzir qualquiera virtud y dignidad, que en el coraçon soberuio no se pudiera introduzir.

Aug. ser. 5. ad frat. in Herem.

Sã Agustin nuestro padre aplica assi el verso de Dauid: *Elegi abiectus esse in domo Dei mei, magis quam habitare in tabernaculis peccatorũ*: Pero escogiẽdo yo, dize, el lugar mas baxo por mas seguro, *Ne in alto periclitarer*, le parecio al Señor, que lo mandato dezirnie, *Ascẽde superius*. San Ambrosio hizo extraordinarias diligencias para no ser Obispo, hasta dar traça que entrassen mugeres publicas en su casa, porq̃ le tuuiessen por indigno, pero quanto mas se humillaua, tanto mas ponia en el Dios los ojos, y con las vozes de todo el pueblo, le dezia, *Ascende superius*.

Paul. in uita Ambr.

Cum vocatus fueris ad nuptias recũbe in nouissimo loco.

Ha se de entender este mãdamiento de parte del animo y voluntad, que si el Perlado se sentasse en el postrero lugar, daria en el vicio contrario. Ioseph Egypto aun en presencia de su padre, sentandose tras el Rey, guardaua este mandamiento, porque por su volũtad se sentara en el postrero lugar. Lo mismo hiziera Mardoqueo, que ocupaua el segundo lugar despues de Assuero, y Daniel despues de Nabucodonosor. Y como noto san Basilio, si yo hallo ocupado el postrero lugar, no tengo de pleytearle, que no seria menos ambicion pretender el postrero, turbando la paz, que pretender el primero, como me sentare en el vltimo lugar ya ocupado? con el alma y con el coraçon, reconociendo que gozays de lo que no mereceys. San Iuan Chrysostomo, muchos ay que ocupan el primero lugar, que estan con el animo en el postrero: y muchos

Chrys ho. 42. to. 2. in perf.

que

Universidad de Deusto
Biblioteca

que ocupan el postrero, que por su valor imaginan que se les deue el primero. Dios no mira tãto a donde esta el cuerpo como a do teneys el alma, porque de otra manera ninguno delos Principes ni seglares Ecclesiasticos podran cumplir este mandamiento, pues la humana pulicia no les consiente sentarse en el vltimo lugar.

Bern. ser. 87. in Cãt. Alguno le parecera precepto duro, pero san Bernardo prouo elegantemente que no lo es: Imagina dize, que sabes el lugar en que Dios eternamente te predestino, y el puesto en que te puso: entre todo el linage de los hõbres, como sabe el Doctor en la escuela su antiguedad, y el frayle en su conuento, pregunto, sabiẽdole, no viuieras sossegado con gozarle: pues no sabiendole, por auerlo reseruado para si Dios, y cubierto con el manto de sus tinieblas, qual te parece mejor consejo, escoger vn lugar tan alto q̃ te quiten por los cabeçones del, o vno tan humilde, que te digan, subi arriba que el vuestro es mas honrado lugar? en esto no ay peligro, en aquello le ay muy grãde. El q̃ entra por vna puerta muy baxa, quãto mas se abaxare entrara mas seguro, y la puerta del cielo es baxissima, el peligro es leuantaros. No te compareis con los mayores, que es soberuia, ni con los medianos, que no es humildad, ni con los menores, porque puedes ser el menor dellos, aunque repares en el mas perdido, y te consideres a ti en muchas cosas ganado, porque mañana se pueden trocar las suertes, que ay mudanças de la diestra de Dios.

Algunos en sentido mistico entienden por estas bodas otras espirituales que se celebran por la doctrina del Euangelio, otros las refieren a las bodas de la gloria, donde el primer lugar es de Christo Señor nuestro, como cabeça de la Iglesia, y mayorazgo vniuersal de las criaturas: *Quem Deus dedit caput super omnem Ecclesiam, & super omnem principatum, & dominationem* El demonio fue cõbidado a estas bodas, y en figura del Rey de Babylonia pinta Esaias su desuerguença: *In cœlum ascendam, & super astra Dei exaltabo solium meum, sedebo in monte testamenti in lateribus aquilonis, super altitudinem nubium, & similis ero Altissimo.* Y por Ezechiel habla, como si tuuiera el lugar que desseaua: *Deus ego sum, ego feci me ipsum.* Yo soy, yo me crie a mi mismo, pero auia otro mas honrado que el, y assi le echaron a coces al postrer rincon del mundo, donde le durara eternamente el empacho y la verguença, porque la baya que le dan es grande, y la mofa afrentosa: *Quomodo cecidisti Lucifer,*

Ad Ephes. 1. Ad Colo. 2.

Isai. 14.

Ezech. 28.

Isai. 14.

qui mane oriebaris, corruisti in terram, qui uulnerabas gentes?

El segundo combidado fue Adan que tambien apetecio el primer lugar, por auerle dicho el demonio: *Eritis sicut dij*, pero sucediole mal, porque fuera de q̃ Dios y sus Angeles dixeron por yronia: *Ecce Adam quasi unus ex nobis factus est*, donoso Dios, en el prado las bestias le pudieran dezir con alguna verdad: *Ecce Adam quasi unus ex nobis factus est*, y peor que bestia, pues esta condenado a eterna pena.

En el tercero lugar fueró combidados sus hijos, que imitando muchos a su padre, y reconociẽdo a Lucifer por cabeça, apetecieron tambien el mas honrado lugar, como Faraõ, Nabucodosor, Antiocho, y otros soberuios del mundo, que tendran en el infierno tãto mas baxo lugar, quãto sus pensamientos fueron mas desuanecidos: y dize q̃ serã hechados con verguença, que es propia pena del hombre en quãto hombre, que el dolor, el tormento, el fuego, el frio, y otras penas de la carcel infernal, son comunes a los demas animales, pero la verguença y confusion es sola del hombre, y assi le introduze la Escritura, mofado y escarnecido: *Ecce homo qui non posuit Deum adiutorem suum.*

Deuese notar, que para dos linages de gentes, sera particularissimo este tormento, vno para los Reyes, y Principes y poderosos del mundo, que vn hombre baxo todos le mofan en esta vida: *In similitudinem improperij*, pero los que son tan adorados, tan lisongeados, tan temidos, sentiran mucho el verse alli siluados, corridos, pisados: el otro, los hipocritas reuerẽciados por santos, Imaginad, dize san Basilio, vna dama galanissima, que quanto las galas son mas ricas y vistosas por defuera, es ella tanto mas fea, y asquerosa por de dentro, que sentiria verse desnuda delante de muchos que la solicitauan y seruiã? Considerad vn hipocrita tan adornado de prendas de santidad, los ojos tan humildes, el semblante tan mortificado, el vestido tã baxo, los passos tan compuestos, pero mirado interiormente, no ay leproso cõparable: q̃ sentiria verse desnudo delãte los que le pediã la mano y le besauan la ropa?

Basilius.

Vt cum venerit, qui te inuitauit, dicat tibi: Amice ascende superius, & erit tibi gloria corã simul discũbentibus.

PArece que hizo Christo Señor nuestro vna descripció de si mismo, que combidado à las

las bodas siempre ocupo el postrero lugar, encarnando, no le causò horror el verse estrechado en las entrañas de su Madre, naciendo escogio por palacio vn portal pobre, por cama vn pesebre pobre, viuiẽdo no tuuo donde reclinar la cabeça, que es cosa q̃ alcança vn pobre. Entre sus Apostoles siẽdo el mayor fue como el menor de todos: muriendo no parece hombre, sino el baldon de los hombres. *Opprobrium hominum, & abiectio plebis.* Dauid le llama guzano y no hõbre. Esaias el postrero de los hõbres: *Nouissimo uirorum.* Pues tãta humildad bien merece oyr, amigo, por quien recibo a mi gracia y a mi gloria a los demas: *Ascende superius.* Resucitando de la muerte, reparando las afrẽtas de la vida, subiendo al cielo, sentandote a mi diestra, que es el primero lugar deste combite, entonces se cumplio el gozar de gran gloria delante de todos los combidados, porque alla arriba fue glorificado de el Padre y del Espiritu santo, de los corõs de los Angeles, de los bienauenturados, aca baxo fue alabado y reuerenciado como hijo de quien era, edificandole templos, leuãtandole altares, cantandole hymnos, y psalmos, y cõtinuas alabãças: en el infierno, fue temido, *Propter quod Deus exaltauit illũ, & donauit illi nomen quod est super omne nomẽ, ut in nomine Iesu omne genu flectatur, cœlestiũ, terrestriũ, et infernorũ & omnis lingua confiteatur, quia Dñs Iesus Christus in gloria Dei est Patris.* Por los mismos passos fue la Virgẽ santissima, que ofreciendo la honra y dignidad de Madre de Dios, que es quanto en este predicamento puede ser, ella se ofrecio por esclaua suya, *Ecce ancilla Domini*, que fue escoger el postrero lugar, y por esso le dieron el mejor que tiene el cielo entre las puras criaturas. *Exaltata est sancta Dei genitrix super choros Angelorum ad cœlestia Regna.* Canta la Iglesia: *Astitit Regina a dextris tuis*, auia profetizado Dauid. Por esta vereda camino el Bautista, que preguntando si era el Messias, se deshizo hasta no dexarse ser ni autoridad: no soy Christo, ni merezco desatar la correa de su çapato, ni soy Elias, ni soy profeta, sino vna voz, como si dixera vn poco de ayre, por esso merecio que Christo le ensalçasse aca en la tierra: *Inter natos mulierum non surrexit maior Ioanne Bptista.* Y en el cielo le diesse el lugar de Lucifer, que no es temeraria presuncion dezir q̃ al que no quiso admitir el lugar de Dios en la tierra, le den el lugar del que quiso vsurpar el de Dios en el cielo. No fue san Pablo el que pretendio menos el postrero lugar, pues entre los pecadores

Isai. ca. 9.

Psal. 44.

cadores se tuuo por el mayor: *Quorum primus ego sum.* Y entre los santos por el menor. *Mihi autem sanctorum minimo data est gratia hæc.* De donde se sigue quan grande sera su gloria, de suerte q̃ este es el camino real de la verdadera honra.

1. ad Thi. 1. ad Efes. 3.

Omnis qui se exaltat humiliabitur, & qui se humiliat exaltabitur.

COncluye Christo Señor nuestro la parabola cõ dos clausulas, en la vna pone la pena de la soberuia, en la otra el premio de la humildad, y por ser dõctrina tan importante, la repite en el Euangelio tres vezes, lo vno para que quedasse en la memoria mas firme, lo otro, para encarecer su importancia y necessidad. *Qui se exaltat, humiliabitur.* No cõdena al ensalçado, ora sea promouido por election, ora leuãtado por fortuna, ora por herẽcia de sus passados, sino al q̃ se ensalça a si mismo, ora por ambicion de la prosperidad humana, ora por complacencia y vsania del oficio y dignidad conseguida, ora por el menosprecio ageno, ora por la estimacion propia, este puede tener por cierta su ruyna, porque se irrita muy pesadamente Dios. A los Angeles desuanecidos con su hermosura derribo del lugar donde estauan, al mas contrario del que pretendian: a Dauid por la vanidad de contar al pueblo, le matò setenta mil vassallos: a Datan y Abiron los sorbio el infierno viuos, y auiales dicho Moyses: *Multũ exigimini filij Leui.* Desuanecio se el principe de Tiro: *Eleuatũ est cor tuũ sicut cor Dei.* Y dizele por Ezechiel, yo traere quiẽ te quite el reyno y la vida. Desuanecio se Faraõ: *Eleuatũ est cor eius in altitudine sua.* Entregole a las moscas y a los mosquitos, y a las aguas de la mar. Desuanecio se Nabucodonosor queriendo adorassen su estatua como si fuera de Dios, echole a pacer con las bestias en el prado. Blasfemò Senaquerib de la ciudad santa de Ierusalen, y dizele Dios, yo os porne vn argolla en las narizes, y os llenare como a bestia a donde me pareciere: blasono Antiocho soberuio, q̃ no auia de dexar piante ni mamãte en el Reyno de Iudea, cargo Dios la mano tanto en sus dolores, que murio comido de guzanos: *Audiuimus superbiam Moab, superbus est valde alulauit Moab.* Ha se mostrado Moab muy soberuio, pues yo hare que aulle como mastin *Hæc faciãt mihi dij, & hæc addãt.* dixo Menadab Rey de Siria, si bastare toda la tierra de Samaria a hinchir los puños de la gente de mi exercito: y hizole Dios huyr

2. Pet. 2. 2. Reg. 24. Num. 16. Ezech. 28 Ezech. 31. Isai. 37. 2. Macha. Isai. 16. 2. Reg. 20.

de doziẽtos y treynta y dos mo
çuelos de poca edad. Roboan
menospreciando el consejo de
los viejos, dixo jactancias despe
ñadissimas contra el pueblo: El
1.Reg.12. dedo menor de mis manos es
mayor que el espinaço de mi pa
dre, y si el los açoto con corde-
les yo los açotare con escorpio-
nes, perdio de doze tribus los
Iudic.2. diez. Olofernes, juro auia de
quitar la cabeça a todo el ju-
dayfmo como la de vn hombre
solo, y quitosela a el, vna muger.
Tobie.4. En palabra ni en pensamiento
dezia Tobias el viejo a su hijo,
no admitas soberuia, que son sus
fines muy tristes y desastrados.
Deiecisti eos dum eleuarẽtur. dize
Psalm. 11. Dauid: como el aguila que des-
peña la tortuga despues de auer
la subido sobre las nubes: y co-
mo el luchador que leuanta a su
contrario en el ayre para dar cõ
Ezech.17 el mayor cayda. *Ego Dominus
humiliaui lignum sublime*, dize
Ezechiel: a los cedros mas empi
nados suelo yo echarla por tier-
ra, y no solamente los castiga
por su propia persona, sino afré
tosamente con cosas baxas y vi-
les, tratandolos como a viles pa-
ra deshonrarlos mas: a Faraon
con moscas y con mosquitos: al
exercito de Nabucodonosor, cõ
vna muger Hebrea, a Antiocho
que auia amenaçado a los mon-
tes y a las olas dela mar, cõ gusa
nos: a los discipulos que trataron
de ventajas, con vn niño, que fue
boluerlos a las mantillas y a la
cuna, a los que se desuanecen cõ
las honras Ecclesiasticas, con me- Malachi.
nosprecio. *Dedi uos cõtemptibiles*, 2.
dize Malachias.

Las razones porque tiene
Dios tanta ojeriza con este vi-
cio. La primera, porque el demo
nio es principe de todos los so-
beruios que viuen señalados cõ
la señal de la bestia, como dize Apoc. 16.
San Iuan en su Apocalipsi, y la
soberuia es su vandera, y como
quiere abatir por el suelo a la de
Dios, viene a ser aborrecible al Eccles. 10.
cielo y a la tierra. *Odibilis Deo, & hominibus superbia*, dize Salomõ.
Y como Israel en el mundo: *Ma
nus omnium contra eum, & manus
eius contra omnes.* Aqui se funda
vna doctrina en los santos ordi-
naria, que todos los demas vi-
cios apartan al hombre de Dios
por terceria, la auaricia por el
interes, la carne por el deleyte,
mas la soberuia, por si misma a-
pellida guerra contra la Mage-
stad y grandeza diuina: y quiça
Nabucodonosor se llamò aqui-
la por esso en la sagrada Escritu-
ra, porque como el aguila despre
ciando las demas aues se sube a
mirar al Sol, assi el soberuio se
atreue à la presencia de Dios, y
huyendo los demas vicios, nũca
huye la soberuia. Essa es la oca-
sion porque a los demas parece
q̃ les castiga Dios por terceria:
la

la auaricia alliñando perdidas al
auariento, en lugar de las ganan
cias: la deshonestidad, quitando
la salud al des honesto, y echan-
dole preso en vna cama cõ vnos
grillos de lienço, pero a la sober
uia castigala por si mismo, à Fa-
raõ soplò, y con el ayre de su bo-
ca le anegò en medio de las a-
guas: *Sicut stipulam, &c.*

La segunda razõ, como Dios
es pura verdad, no puede no ofẽ
derse de la mentira, y todo el ne
gocio del sobernio es vn linage
de mentira y vanidad, pues fiẽ-
do nada se haze algo, y pudiẽdo
tan poco blasona de poderoso
en el mũdo, es hazerse los ena-
nos mas altos q̃ los gigãtes, las
cañaexas mas fuertes q̃ las enzi-
nas, la cera mas dura q̃ el peder-
nal, las liebres mas valiẽtes q̃ los
tigres y leones, es pelear el hu-
mo con las nubes y los vientos.
Eccles.10. *Quid superbis terra & cinis*, dize
el Ecclesiastico, de q̃ te ensoberue
ces tierra y ceniza, si fueras ti er-
ra por si, o ceniza por si, pudieras
ser de prouecho, pero tierra y ce
niza rebuelta, q̃ no es imagina-
ble para q̃ pueda seruir: *Quid su-
perbis*, sino es q̃ te ensobernezcas
de los bienes, q̃ ni son bienes ni
tuyos, sino es q̃ te ensoberuezcas
de ser infiel a tu Dios, de auer
hecho armas para ofenderle, de
los bienes q̃ te dio para ser-
virle: sino es q̃ te ensoberuezcas
de ser esclauo del demonio, ciu-
dadano del infierno: *Detestor ego
superbiam Iacob*, dize Amos. Tu- Amos. 6.
uo dos nombres Iacob, vno q̃ le
dio la naturaleza, otro q̃ le dio
la gracia: vno q̃ le pusieron sus
padres, otro que le puso Dios;
vno quando era pastor pobre,
otro quando era rico, triunfador
de los Angeles, o por mejor de-
zit de Dios: vno Iacob, otro Is-
rael. Y cahiendo Dios à los
diez tribus del Reyno de Gero-
boan su soberuia y vanidad,
dize: *Detestor superbiam Iacob, &
domos eius.* Auia dicho poco an-
tes: *Et lasciuistis in stratis ue- Amos. 6.
stris, & canitis ad uocem psalterij,
ingredimini pompatice bibentes ui-
num in fialis, &c.* Y luego dize,
aborrecer la soberuia de Iacob,
como si dixera, en q̃ se fiuda vue-
stra vanidad; heredasteslo del
pastor de vuestro padre, apren-
distes a dormir en camas de mar
fil, del q̃ dormia en el mesõ dela
estrella la piedra por cabeçera: a
gozar de musicas suaues, del que
guardãdo ganado tañia vna flau
ta: a beuer vinos regalados, del q̃
siẽpre beuia agua por q̃ no le da-
uã vino: a tener olores en las ca-
mas y vestidos, del q̃ gozaua del
olor dela miera en la cabaña? *De-
testor superbiã Iacob*, soberuia tan
mal fiudada. La hõra humana res
peto dela virtud, es vna sombra;
y como ninguno es mas grande
por hazer mas larga sobra, assi no
lo es por gozar de mayor hõra.

Universidad de Deusto Biblioteca

El enano, dize Seneca, es pequeño, aunque esté sobre la cumbre de vn monte, y el Coloso es grãde, aunque le echeys en vn pozo: el Principe, el Duque el Cardenal parece grande porque esta sobre vna silla muy alta, y midiẽdo la silla con el hombre no es mucho parezca grande: mas como al hombre que anda en çancos si le medis su estatura no se han de medir los çancos, assi al poderoso no se ha de medir la silla: al personage de la comedia, dize Gregorio Nisseno, no le há de medir por lo que representa, sino por lo que es.

Sene. Epi. 77.

Nisse. ora. 1. de beat.

La tercera, porque el soberuio quita a Dios en quanto puede su gloria y su autoridad. La mayor honra de Dios es ser fuente de los bienes, y el origen de donde todos se deriuan, como arroyuelos del mar. Y como no el soberuio ne reconoce por de Dios el bien que goza, quita en quanto puede la honra a Dios. *Non te extollas sicut taurus*, dixo el Ecclesiastico: no te ensoberuezcas como toro: es simbolo del soberuio vn toro quãdo esta harto: por esso llamo Christo Señor nuestro a los Fariseos toros gordos: *Tauri pingues obsederunt me.* Como el toro muy flaco y muy hambriẽto se verna a entrar por vuestras puertas a que le deys de comer, pero si esta muy harto y muy gordo, matara al que le engorda y le sustenta: assi el soberuio acosado y afligido a quien quiere reconoce, pero harto no reconocera a Dios. Por esso dixo el Ecclesiastico, que Dios es hõrado de los humildes: *Deus ab humilibus honoratur.* Y dizien do que le honrauã los humildes, que es lenguage extraordinario, dixo tambien no le honrauan los soberuios.

Ecclef. 6.

Eccles. 3.

La quarta, el peligro de las almas: como los viẽtos, dize Chrysostomo, suelen turbar la mar sossegada, y confundir las olas mas altas de sus aguas cõ las arenas de sus abismos, causando vna temerosa tempestad, assi el viẽto de la soberuia todo lo turba y lo confunde: *Non ueniat mihi pes superbiæ*, dixo Dauid. quãdo los pies son de cabeça soberuia corren muy grande peligro, porque pies de cabeça desuanecida andãdo por escaleras muy altas han de venir a rodar: *Ibi ceciderunt omnes qui operantur iniquitatem.* Muy pocos a auido q̃ no ayan dado de ojos en essos passos, porq̃ como dixo Esayas, traen vaguido en la cabeça: *Miscuit in eis spiritum uertiginis.* Haseles entrado vn ayre que los trae tõtos. Hysopo refiere de vn bufõ, q̃ viendo beuer a vn buey en el rio, tuuo tan grande inuidia a la anchura de su viẽtre, q̃ dio en beuer por ensanchar el suyo hasta q̃ rebẽto: es cosa que

Isai. 16.

sucede a muchos soberuios, que por ygualarse con los mayores vienẽ a rebentar y a perderse. El dragon es tã amigo de ayre por el gran calor que tiene, que viendo las velas del nauio inchadas enuiste con ellas desde la tierra, y muchas vezes se ahoga. San Anselmo compara a los ambiciosos que buscan honra desalentados a los muchachos que corren tras los fluecos de los cardos q̃ buelan por el ayre, a quiẽ siguẽ muchas vezes con peligro y sin linage de prouecho. San Geronymo refiere de vn padre de los del hiermo, que consultãdole vn sobrino suyo electo Obispo si acertaria el Obispado, le mando subiesse a vna peña aguda y se rebolcasse en ella, probãdo el sobrino, dixo: estoy en grã peligro de caer, pues en mayor estaras respondio el viejo si eres Obispo. Faetõ se quemo las alas por subir contra los rayos del Sol, Agripina trago la muerte por verse Emperatriz de Roma, Absalon por la corona del Reyno, Adonias quando tenia el cetro por seguro, Abimelech despues de auer muerto setenta hermanos, Atalia a todo el linage Real, a todos dio la muerte su ambició, es andar por la maroma como el bolteador, o por los chapiteles mas altos como el albañir que mueren comunmente despeñados. San Bernardo dize, la ambicion es veneno secreto, peste oculta, puente de engaños, madre de hipocresias, polilla de virtudes, corcoma de santidades tiniebla de entendimientos, la q̃ cõuierte la medicina en mal humor, el remedio en enfermedad: y assi, *Qui maior est inter uos fiat sicut minor.*

Anfel. de fimi. c. 72.

Pfal. 35. Hieron. in regu. Mo. 14. c. 15.

Abfal. 2. Reg. 18. 2. Reg. 2. Iudic. 9. 4. Reg. 11.

Bern. ser. 1. super miſſus eſt.

La quinta, todos los vicios cessan por el tiempo, el goloso no siempre come, el borracho no siempre beue, el deshonesto no siempre es suzio, y si lo es en el rincon, no lo publica en la calle, pero el soberuio nunca se cansa de serlo, segun lo que dize Dauid: *Superbia eorum qui te oderunt ascendit semper*, y publicalo en la cama, en la mesa, en la plaça, en el templo, en el altar, en la oracion, como hizo el Fariseo. Essa fue la ocasion porq̃ dixo Faborino que los soberuios en parte eran ridiculos, en parte odiosos, en parte miserables, ridiculos, por gastar el tiempo tan sin prouecho: odiosos, porq̃ las honras desta vida son tã cortas, que para que goze vno de honra ha menester quitarla a muchos miserables, porque quanto mas sudan, y mas trabajan, y mas cõsiguen, mas codiciosos y mas sedientos se hallan. Como el que sueña q̃ come, amanece con mas hambre, dize Esaias: assi el soberuio, mientras goza de mas honra, amanece con mas sed. *Non*

Stob. ſer. 2 Abacuc. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

inuenit fraudulentus locum, dize Salomon: donde dize Beda que llama al soberuio engañador: *Non assequitur, dolosus uenationē.* Trasladaron los setenta, por mas que trabaje no conseguira lo q̄ dessea, passar a soles, frios, bolue ra de caça como vn herisso, pero nunca se vera jamas contento.

Prou. 12.

Abacuc tratando de Nabuco donosor, trae la comparació del borracho que beue y no acaba de beuer, y mientras mas beue, es mucho mayor su sed. *Sic erit superbus qui dilatauit, quasi infernus animam suam.* Iuro Nabucodonosor de sugetar a su Imperio la tierra toda, y quando salie ra con ella, pretēdiera subirse al cielo. *Quo plus sunt potæ, plus sitiuntur aquæ.* Salomon pone tres o quatro cosas insaciables en nō bre de sanguijuelas, de quien dizen los naturales que tienen dos bocas y no pueden verse hartas, porque lo que entra por vna, sale por otra, es echar agua en arnero, vna dellas es la soberuia, a quien Salomon compara al fuego, assi porque siempre apetece lo mas alto, como porque nunca dize basta.

Abacuc. 2

Mon. 30.

La sesta, es hazer a los hombres bestias. En apeteciēdo Adā el ser de Dios, *Comparatus est iumentis, & insipientibus.* A Nabucodonosor le hizo bestia este vicio, y quando reconocio su culpa, *Cor hominis datum est illi.* En la rueda de la fortuna se pintan quatro hombres, dos subiendo, y dos baxando, y como van subiendose van conuertiendo en bestias, y como vá baxādo se vā conuirtiendo en hombres. Ixion se enamoro de Iuno, que era diosa de los Reynos pareciendole que seria Rey poderoso, y sus hijos herederos, pero en vez de hombres le nacierō Centauros, castigando los dioses su soberuia. En esso se funda el dar la Escritura a los soberuios nombres de animales brauos, leones, osos, dragones, honocrotalos co mo vemos en los Profetas, y par ticularmēte en Esaias, porq̄ es vicio fiero bestial: q̄ mayor bestiali dad q̄ matar vn soberuio a sus padres, madres, y hermanos, & c.

Daniel 7. Fulg. li. 2. Mithi.

De aqui se infiere la razon de ser tā aborrecible aqueste vicio, no solo de Dios, sino de los hōbres. Dio el Rey Assuero en ensalçar a su criado Naaman sobre todos los Principes del Reyno, y mando que todos sus vassallos, le adorassen como a su propia persona, y sin faltar vno de los mayores ni de los menores, todos se arrodillauan a Naamā, solo Mardoqueo Iudio, que de ordinario estaua a la puerta de palacio, cuydando de Ester sobrina suya, jamas se quiso inclinar a hazerle reuerēcia. Ay mucha razon de dudar como vn hōbre de linage de santos, y por su per-

persona santo, de quiē Dios mostro tener tā particular cuydado, aborrecio tāto el hazer lo q̄ hazia todo el mūdo, y lo q̄ mandaua el Rey si quiera por humildad, principalmēte requiriēdole los caualleros de palacio, q̄ seria indignar al Rey: pero como la soberuia de suyo es aborrecible, y Naamā fuesse tā soberuio y tan altiuo, y Mardoqueo tuuiesse tā gran valor, no quiso honrar a vn idolatra inchado.

Et qui se humiliat exaltabitur

Tiene la humildad tan repetido y tan fundado en la Escritura su premio y su galardō, q̄ son mas las autoridades q̄ las estrellas del cielo, y todas conuienen en que el humilde sera ensalçado. San Iuan Chrisostomo, y san Agustin nuestro padre reduzen este orden al que sigue la naturaleza, y el arte la naturaleza, pues vemos que el arbol que arroja mas altas ramas, echa mas hondas rayzes, y el agua sube mas alta quanto mas baxa: y quanto mas hondares comunmente mas fria y mas sabrosa, y nunca corre por los montes, sino por los valles baxos y naturalmente nos aficionamos mas a las cosas mas pequeñas, a vn niño, a vn perrillo, y el leon perdona al animal q̄ se le humilla a sus pies. El arte porque quanto mas baxa el fundamento, tanto mas sube el edificio, y los mayores artifices hazen gala de hazer obras preciosas de algunas materias viles: y el que encerro la Eliada de Homero en el hueco de vna nuez fue celebrado en el mundo, pero quando no siga essos passos, el arte y la naturaleza los sigue y canoniza la gracia. Si miramos à la Iglesia triumphāte, todo es exercicio de humildad: los Angeles encogē las alas: los viejos derriban sus coronas a los pies del Cordero: la misma essencia diuina en la manera que puede es humildissima, pues cuyda de vn vil guzano, de q̄ nazca, de que se conserue, de que viua, matiza las plumas del paxarillo, viste las ojas del arbol, esmalta los prados que pisamos. En la militante, para subir Christo à lo mas alto del cielo decendio primero a las partes mas baxas de la tierra: viuiendo puso los ojos en las cosas mas humildes, ocupandose cō pobres. Para persuadir a sus dicipulos la humildad, puso los ojos en vn niño, y despues en el cornadillo de la vieja, como antiguamente en los pelos de las cabras que le offrecian, gustādo q̄ se hiziessen dellos los chamelotes para las cortinas de su altar, como noto san Geronimo. En fin queriendo Dios hazer en su Hijo vn Rey de su mano que respondiesse perfectamente à la idea de su coraçon,

Chrys. ho. 11. Ad Eph. 4 Aguſt. in hom. 50.

Hier. li. 2. cōtra Ruf. nu. 5.

puſo los cimiẽtos de humildad, ſegun lo que el Señor dixo: *Diſcite a me quia mitis ſum, & humilis corde excelſus Dominus, & humilia reſpicit, & alta a longe cognoſcit.* No quiere dezir que mira primeró las coſas humildes como mas vezinas, que para Dios ninguna eſta mas diſtante, ſino que las mira con mas aficion. Eſſo dize: *Reſpicere, ad quem reſpiciam, niſi ad humilem.* Baſta ver Dios a vn hombre oluidado de todo el mundo, para poner en el el coraçó. En vn Dauid, de quiẽ ſu padre no hazia caſo, que dixo: *Elegi abiectus eſſe in domo Dei mei.* El hazernos Dios merced, es ſementera, y buſca los valles hondos por mas fertiles. *Valles abundabunt frumento*, es vn teſoro y buſca las arcas vazias. En fin, ſon tan notorios los fauores que haze Dios a la humildad, q̃ dize ſan Aguſtin nueſtro Padre, que no ay plana en toda la ſagrada Eſcritura donde no eſtè eſcrita la ſentencia de Santiago: *Deus ſuperbis reſiſti, humilibus autem dat gratiam.* Y ſeñala vna razon que emos tocado, que la ſoberuia *In recte factis timenda eſt*, ſe ha de temer entre las miſmas virtudes. Como la humildad es amable entre los vicios, en vn publicano ſe lleua los ojos de Dios, y en vn Acab humillado. Como la muger de ſu coſecha tan hermoſa, que con vn cernadero prendido por toca, enamora a quantos la miran. Tiene otra prenda grãde de ſu parte la humildad para enamorar a Dios, q̃ es ſer ſymbolo grande de la caridad, de quien dize ſan Pablo: *Charitas non inflatur.* El amor no es inchado ni preſuntuoſo, y moſtrolo Salomon en el libro de los Cantares, como notò S. Hieronymo, que auiendoſe llamado Rey en los Prouerbios, y en el Eccleſiaſtes, por hablar con ſus vaſſallos; y con los que no lo erã en eſte libro, que le gouernaua la pluma el amor, no ſe llamò Rey por ſer nombre tan hinchado, porque el amor ni la humildad nunca lo fueron. Lo ſegundo, como la caridad da valor y ſer a nueſtras obras, y ſin ellas no valen vn ſolo maranedi, aſsi la humildad dà valor y ſer a nueſtras obras, y ſin ella no valen vn ſolo maranedi; y como en el Ariſmetica añadiẽdo vn cero a vna vnidad la haze ſubir a diez, y al diez le haze ſubir a ciento; aſsi la humildad haze ſubir nueſtras obras a grandiſsimo valor.

Aug. li. 3. de Doctri. Chriſt. c. 23

li. 1. de Ciuit. Dei. ca. 1.

PARABOLA. XVII.
del hombre Rey, que combido a muchos a ſu cena.

Luc. 14. Matth. 22.

En

EN el banquete paſſado todo ſe le fue al Señor en predicar a los hueſpedes, de ſuerte que no es demaſia dezir que aceptò el cõbite, mas por predicar que por comer, y deſpues de auerles intimado quã to ſe han de aborrecer en los lugares publicos los primeros y mas honrados aſsientos, paſſando a otro documẽto dixo: Quãdo vno haze vn banquete no ha de llamar los amigos, vezinos, conocidos, y parientes, porque en eſſo ay no ſe que linage de interes, que es el retorno, ſino a los pobres, coxos, ciegos, mendigos, para que ſolo Dios quedaſſe obligado a la paga y galardon, hizo aluſion a lo que auia predicado antes: Si amays a los que os amã, poco os queda à deuer Dios. *Nã & Ethnici hoc faciunt.* Seneca dixo, que el que haze algun beneficio por recebirle, ni le haze, ni le merece. San Ambroſio, que hoſpedar al conocido, porque me hoſpede, es auaricia, no porque no ayamos de hoſpedar y combidar a los amigos, que Abrahan hizo vn gran banquete a ſus parientes y amigos el dia en que deſterrò a Iſaac: y Laban quando caſo ſu hija Lia con Iacob: Ioſeph en Egypto a ſus hermanos: Los hijos de Iob: Tobias el viejo y el moço, ſino porque en los beneficios q̃ hazemos emos de poner los ojos, principalmẽte en las neceſsidades agenas, oluidados de las comodidades propias, y el combidar pobres, eſſo es obra de ſu coſecha que merece vida eterna; por eſſo dixo Chriſto Señor nueſtro la pagara Dios. *In reſurrectione iuſtorũ.* Salio vno de traues con vn ſuſpiro, ora fueſſe por auer hecho fruto en ſu pecho la doctrina que auia oydo, ora por ſu ordinaria hypocreſia, dichoſo el que fuere combidado en el Reyno de Dios. A eſta fazõ predicò Chriſto Señor nueſtro la parabola preſente: Sabed que vn hombre aliñó vna cena grande y combidò a muchos a ella, a la hora del cenar embiò ſus criados, que vengan, que todo eſtà aparejado, pero todos ſe eſcuſaron: he comprado vna villa dixo vno, y voyla à ver; dezilde a vueſtro amo me tẽga por eſcuſado: otro, he cõprado vnos bueyes y voylos a prouar: otro, he me caſado y no puedo yr. Ofendioſe el Padre de cõpañas de ſus eſcuſas, y mandò a ſus criados q̃ ſalieſſe por las plaças y caminos, y recogieſſen a los pobres, coxos, ciegos: Señor, ya eſtà hecho; buſcà mas, y forçaldos a q̃ entrẽ a gozar de mi bãquete, q̃ yo os doy mi palabra q̃ ninguno de los llamados ha de prouar de mi cena.

Tob. 2.

Matth. 1. Senec. li. 4. de beneſi. Gen. 21. Gen. 29. Gen. 34. Iob. 1.

Barajan

Barajan los Interpretes si esta parabola y la que refiere S. Mateo del Rey que combidò a muchos a las bodas de su hijo es todo vno, a S. Agustin S. Gregorio, Sãcto Tomas les parece que es diuersa, porque alli dize Rey, aqui hõbre, alli bodas, aqui cõbite, alli comida, aqui cena, alli muchos criados, aqui vno solo, alli van dos vezes, aqui vna, alli menospreciã el yr a las bodas, aqui se escusan, alli mataron los siernos, y el Rey embiò quien castigasse los atreuidos, aqui no ay muerte ni castigo, alli entro el Rey a ver los combidados, y hallando a vno sin vestidura de boda, le mandò echar en las tinieblas exteriores, aqui no ay esso.

Aug. li. 2. de consen. Euangeli. c. 70. Greg. ho. 38. in Euã.

Hirin. li. 4 ca 70. & 76. Maldonado.

S. Hireneo y Teofilato dizen q̃ es la misma, porque la variedad no es de cosas graues, que alli se llama Rey, aqui hombre, alli comida, aqui cena, parece que importa poco, antes las comidas eran entonces tan tarde q̃ eran cenas. Y como los Euangelistas conuengan en la sentencia, ora escriuan parabola, ora historia, pocas vezes cõuienen en las palabras: y si san Lucas las refirio en diuersa sazon y con otras circunstancias: y si san Mateo la dilatò en su Euãgelio mucho mas, pudo ser que alguno cuydase de escriuir la doctrina, y no de texer la historia.

Ambas a dos opiniones, segũ San Gregorio, son prouables, y siendo tan vnos los intentos, me parece buen consejo comentarlas aora juntas, para no boluer a vnas mismas cosas despues.

El intento de la parabola son dos cosas: vna, que los llamados a la Iglesia seran muchos, y los que vinieren pocos: otra, que de los que vinieren, no todos seràn dignos del combite celestial, por no tener vestidura conueniente para bodas: endereçó la parabola contra los Iudios principalmente, que llamados tantas vezes no vinieron, dandole ocasion para que llamasse a los Gentiles, que no tenian mas derecho ni esperança de gozar de tãto biẽ, que tienen los coxos y los ciegos de los caminos de sentarse a la mesa con vn Rey: quando Christo Señor nuestro la predicò fue juntamente profecia, aora que ya la vemos cumplida es historia.

Homo quidam fecit cœnam magnam.

POr esta cena que san Mateo llama bodas, vnos entienden el Sacramento de la Eucharistia: de manera, que la encarnacion y la muerte de Christo Señor nuestro sean las bodas, y la Eucharistia la cena y el banquete, y llamase conuenientemente cena, porq̃ la instituyo Christo Señor nuestro

nuestro a la hora de la cena; y grande, porque lo fue de parte del manjar. Lo mejor del cielo es la diuinidad de Christo Señor nuestro, y lo mejor de la tierra su humanidad, y todo se recibe en esta cena. Grande, de parte de la duracion, porque ha de durar lo q̃ duraren los siglos: *Ecce ego uobiscum sum, usq; ad cõsumationem sæculi*. Grande, de parte de los cõbidados, porque todos los fieles lo son: grande, de parte de las figuras, que fueron muchas y estrañas: grande, de parte del amor que fue infinito: grande, de parte de quien combida que es Dios.

Tres cosas consideramos en Dios de estraña magestad y grãdeza, y de incomparable amor, Dios encarnado, Dios muerto, Dios sacramentado: qual destas hazañas sea mayor quien lo sabe? El pecado de Adan encarece mucho el hecho de encarnar Dios, por auer sido culpa tan graue, assi de parte de la perdida, como de parte de las circunstancias, que fueron rarissimas; pues que a tanto daño haga tan gran contrapeso Dios encarnado, que cante la Iglesia, O *fœlix culpa*, es argumento de que el humanarse Dios fue mayor biẽ, que aquel mal. Suelen preguntar algunos, porque Dios criò el mundo, viendo su daño y su perdicion, y respondese, porque le criò, porque vio su reparo con q̃ quedò auentajado assi mismo antes de perdido. En el Paraysso dizẽ algunos Doctores apareciò Dios a Adan en figura humana, como tẽplando el rigor de la sentencia q̃ le daua, aunq̃ ternas q̃ llorar, te puede cõsolar vn pẽsamiẽto, q̃ has sido cõ tu culpa ocasion del biẽ mayor q̃ vera jamas el mũdo. En fin, si se pusiesse en contienda qual à sido mayor, la perdida, òla ganãcia, no aurà hõbre q̃ no diga q̃ la ganãcia es mayor. Quando luchò el Angel con Iacob, segũ dizẽ muchos santos, era Dios en forma humana, y sacò el Patriarcha santo tã grãde confiança de la figura de Dios, que dixo con grande seguridad; *Vidi Dominum facie ad faciem, & salua facta est anima mea.* Segura està mi vida y mi persona, pues he visto a Dios encarnado, porque quiẽ esso haze por mi, que no harà?es el mismo argumẽto de S. Pablo; *Quomodo cũ illo omnia non nobis donabit?*

Dios muerto es vn pielago tã hondo que se anega el pensamiento, solo el amor que cãpea y resplandece, parece lo mas q̃ hizo Dios por el hombre. Pinten al dios de amor como mandaren, ya con venda, ya sin ella, ya cõ bolsa abierta, ya cerrada, ya cõ flechas de oro, ya de plomo, ya cõ fuegos, ya con rayos, que la estampa natural del dios de

de amor verdadero es vn Christo en vna Cruz. Salomon le pintò en vna carroça, el respaldar de oro, las colunas de plata, y el assiento de purpura, la madera de cedro, y en medio sentado el amor, y fue vna descripcion de Christo Señor nuestro en la Cruz. La carroça era de las mas preciosas cosas y mas ricas que en su genero tiene el mundo, porque en materia de metales, el oro y la plata es lo mejor: en maderas el cedro: en sedas y lanas la purpura, y fue dezir que Christo puesto en la Cruz repartio franquemente los mas preciosos y mejores bienes q̃ gozo jamas el mundo.

Con todo esso, aunq̃ entre cosas infinitas no puede auer mas y menos, parece que el ingenio humano halla en Dios sacramẽtado razones de algo mas. Lo vno por la presencia perdurable, que no trae consigo el encarnar y el morir, que como luchauan en el pecho de Christo Señor nuestro dos desseos, el vno de yrse, y el otro de quedarse: el amor dio traça de partirse y de quedarse, que fue vno de sus gloriosos triũfos. Lo otro, porque Dios encarnado, y Dios muerto, no dize Dios sacramentado: pero Dios sacramẽtado dizelo todo, como dexamos ya dicho. Lo tercero, porque Dios encarnado honrò aquella humanidad santissima, y en ella a todo el linage humano, vniendose con ella corporalmẽte. Dios muerto redimio al hombre, y se vnio con las almas mediante la gracia espiritualmẽte, pero sacramẽtado se viene a vñir con las almas y con los cuerpos de ambas maneras, y si donde ay mayor vnion ay algo mas, en Dios sacramẽtado lo ha de auer.

Mas general sentido es entender esta cena de la gloria, que las demas colas mas parecé almuerzos, o meriendas que cena, pues todo se endereça aquel fin, y Dios encarnado, y Dios nacido, y Dios sacramentado, y Dios muerto, todo se endereça a gozarle glorioso: y en la sagrada Escritura es cosa ordinaria llamarse la gloria cena y banquete: *Satiabor cũ apparuerit gloria tua*, Psal.16. dixo Dauid. *Beati qui ad cœnam agni nuptiarum uocati sunt*, dixo Apoc.19. el Apocalypsi. *Ego dispono uobis Regnum ut edatis, & bibatis super mensam meam*, dixo Christo Señor nuestro: aquella serà cena grande, y banquete abundantissimo. Muchos banquetes ha hecho el mundo q̃ han tenido nõbre de celebres y famosos, mas al cabo tienẽ tres, o quatro cõdiciones bien tristes, conuiene a saber, breues, pobres, hambriẽtos y desabridos. Seneca los cõparò a la luz del relampago, que es breue y mezclada con tinieblas, mas caso que sea tan larga, como

como la que pinta Iob de vnos locos que en toda la vida, no dexan la guitarra de la mano. *Tenent timpanum, & citharam, & gaudium ad sonitum organi ducunt in bonis dies suos.* Al cabo es tan breue, que añade por cortapisa: *In puncto ad inferos descendunt*, y en vn momẽto no queda dellos memoria. Los triunfadores de Roma que entrauan por la ciudad con tanta gloria, en acabãdo el triunfo se yuan a sus casas solos: Christo Señor nuestro passado el triunfo de Ierusalem se quedò solo. Va el mundano tyranizando con su gloria y prosperidad los ojos de medio mundo, y a vn boluer de cabeça, desaparece, y ni veys gloria de prosperidad, ni rastro della. Va vna acha campeando en vna noche muy lobrega y muy escura, apagala el page que la lleua en la pared, no queda rastro de su luz y resplandor. *Quoties lucerna impiorum extinguetur*; Que de faroles luzidissimos del mundo se hã apagado a deshora, que de glorias al parecer perdurables se hã añublado al mejor tiempo, como las frutas que no allegan a sazon; San Basilio sobre las palabras de Esayas: *Omnis caro fœnũ*, dize, pinte el pensamiento en vn hombre la fortuna que quisiere, la edad, la salud, la disposicion, el linage, la grandeza, los palacios, la enxambre de los criados, parientes, amigos, lisongeros, soldados, alabarderos, la riqueza, la honra, la dignidad de Emperador y de Rey tan temida en el mundo, todo es vn poco de heno. Cosa ordinaria es en la sagrada Escritura llamar a los Principes mas poderosos humo. *Sicut fumus de fumario*, dixo Oseas al Rey Acaz. Temeroso de dos reyes enemigos, dixo Esayas, no temas estos dos tizones que humean, ora lo dixesse por las mechas de los arcabuzes y de los tiros (si a caso los auia entonces) ora porque lleuassen essas diuisas en las vãderas, por lo vno, o por lo otro los llama humo, porque todos se desparecẽ como humo. Que se hizieron los Gigãtes que auassallaron la tierra? los Emperadores de Roma? los Reyes de Ninive? el paraysso del Señor? eran humo, y desapareciose. San Iuan Chrysostomo añade, que si los ricos y los poderosos del mundo fueran cuerdos, auian de tener escrito con letras goticas en las puertas, en las paredes, en los pilares de sus casas, en las manos, en los anillos, y lo q̃ mas es, en sus conciẽcias, que son humo: de suerte que no ay linage de biẽ posible ni imaginable que no sea breue, pero aquella cena diuina ha de durar lo que Dios.

Iob.21.

Oseæ.3.

Chrysost. Epist 6.ad Eutrop.

Iob.21.

Basil.in Examer. hom.5.

La segunda condicion de los banquetes del mundo es ser pobres, y hãbrientos: ninguna cosa

mas

mas notoria que ser los bienes desta vida vanos y mentirosos: vanos porque no satisfazen: mẽtirosos porque prometen lo que no dan: por esso los llama la Escritura pan de mentira, *Panis mendacij*, como los manjares hechos por encãtamẽto q̃ no hartan. S. Agustin nuestro padre, tratando porque los bienes desta vida dan mas gusto hallados despues de perdidos, que los q̃ nũca se pierden, da à entender que se origina de ser en sí tã pequeños, que no tanto son bienes, quanto reparo de males: la hartura no es hartura, sino reparo de hãbre: el contento no es contento, sino reparo de pesar: y como el reparo del mal no se llama conuenientemente bié, sino menos mal, assi los bienes ni nos pueden satisfazer cabalmente, ni estimarse por bienes, sino por escaparnos de los males. En algunos el almorzar despierta gana de comer, y el merendar dispone para cenar, y quando con mucha hãbre comẽ algũ bocadillo, es como el agua en la fragua, q̃ quando es poca suele encender mas el fuego. Todos los bienes desta vida son almuerzos, meriẽdas, y bocadillos que nos dexã mas hãbrientos y desseosos de comer, sola aquella cena soberana nos ha de hartar del todo, y por esso se llama conuenientemente cena, porque el que almuerza espera a comer, el que come espera cenar; mas el q̃ cena, no le queda que esperar sino el descãso del dormir: el que almorzare de los bienes desta vida desseará mas, el que se los comiere todos desseara mas; pero el q̃ cenare en el reyno de Dios no tiene que desear: *Beatus qui comederit panem in Regno Dei.*

Augu. lib. tra. cõf. c. 3.

La tercera, dize Baruc: *Nutriui eos cum iucunditate, dimisi eos cum fletu, & luctu.* Dies la comida alegre, pero el postre fue muy triste. No ay banquete en el mundo q̃ no tenga plato amargo, y quando falte en el principio y el medio, lo será el postre forçosamente, porque los dexos de los bienes humanos siempre amargan como adelfa. *Extrema gaudij luctus occupat, nisus dolore miscebitur.* Son los gustos agradulces, como si fueran granadas, pero en aquella cena diuina no ha de auer linage de amargura, sino vn gusto que abrace todos los gustos: *Quam magna multitudo dulcedinis tuæ Domine.* Imaginad que se juntan todos quantos tiene el mundo a adereçar vna cena, y que cada vno pone toda su industria y caudal, y porque el de los hombres es pobre, imaginad que se allega el de los Angeles todos, al cabo no fuera cena que pudiera parecer delante de la que Dios aliñò desde el principio del mundo para los justos.

Baruc. 3.

Prou. 14.

Homo quidam fecit cœnam magnam.

Matt. 9. Matth 25 Ioan 8. Apoc. 7.

ESta cena llama S. Mateo bodas que hizo el Rey a su hijo, de donde nace el llamarse Christo Señor nuestro esposo muchas vezes, aunque los Doctores andan varios en la esposa. Teofilato dize que es qualquiera de nuestras almas. Origenes, san Hilario, S. Hieronymo, san Gregorio, que la Iglesia, y parece lo dize claro S. Iuan, *Vidi ciuitatem sanctam Ierusalem nouam descendentem de cœlo a Deo paratam, sicut sponsam ornatam uiro suo.* Y san Pablo amonesta, que los maridos amen a sus mugeres como Christo a la Iglesia. Quando se ayan celebrado estas bodas, tambien ay entre los santos opiniones: la resolució mas general es, que se començaron a celebrar en la encarnacion, y que alli fueron como desposorios que el Hijo de Dios hizo con nuestra naturaleza, y que en la otra vida acabò de celebrarlas, y mas cabalmente el dia del juyzio, sacando a la Iglesia gloriosa: *Non habentẽ maculam neque rugam.* De aqui nace, que respeto de cada vna de nuestras almas, en la Iglesia militante se llama Christo Señor nuestro desposado, porque el lazo de los desposorios no es tan indisoluble ni tan fuerte, que no se pueda por algun caso deshazer; pero respeto de la Iglesia triunfante es marido, porque alli los justos estan enlazados cõ lazo eterno y perdurable. Esso señalò san Mateo quando dixo: *Et uos similes hominibus expectantibus Dominum suum, quando reuertatur a nuptijs.* De suerte que este cõbite es a las bodas dela tierra, y a las del cielo, y cada cosa es por si tan grande, que no es possible mayor, solo el descendir Dios del cielo y auezindarse en la tierra, como dize Baruc: *Post hæc in terris uisus est, & cum hominibus conuersatus est.* El tener su casa y su hogar en el mundo, y dexarse ver y tratar familiarmente del hombre, era bien incõparable, quanto mas venir a hazer vna misma persona con nuestra naturaleza, ensalçandola sobre todos los Angeles del cielo. Haziendo cargo Moyses, al pueblo Hebreo de las mercedes que de Dios auia recebido, dixo: Pregũtà si en los siglos passados desde q̃ Dios criò el mũdo se sabe, o se oyo dezir, q̃ alguna gẽte aya oydo hablar a Dios como tu le oyste desde el fuego. Pareciole a Moyses estraño fauor q̃ se humanasse Dios a hablar al hombre: pues si tratara de Dios encarnado, de Dios nacido, de Dios muerto, de Dios sacramẽtado, que dixera?

Deut. 4.

De las bodas celestiales, y de aquella cena soberana, q̃ encarecimientos

Universidad de Deusto
Biblioteca

recimientos se pueden dezir que no sean cortos? Los santos mas fauorecidos y mas alumbrados de Dios, que alcançaron mayores noticias de aquel bien quando entraron por las puertas del cielo, y vieron aquella mesa tan rica, y aquella ciudad tan noble, y al desposado q̃ preside en medio della, quedaron tan admirados, que quanto auian oydo y pensado, todo les parecio sueño respeto de lo que vian, pero que mucho si los bienes humanos vencen â la misma fama, q̃ quanto mas buela crece mas: *Vires acquirit eundo*, dixo el Poeta: que mucho que la venç̃a los diuinos? Puesta la Reyna Saba à la mesa del Rey Salomon, desfalleciendo su espiritu dixo: agrauio à hecho la fama a la grandeza del Rey. Pues si de vna mesa compuesta por manos de hõbres habla vna Reyna con tanto encarecimiẽto, si llega a ver aquella mesa diuina, q̃ dirà? En el incendio de Troya culpauan muchos a Paris, q̃ por Helena huuiesse dado ocasion à tantos daños, pero quando la vieron y huuieron considerado de espacio su hermosura, dixeron, poco es que se pierda Troya. El Rico auariento en començando a esperimentar los tormẽtos del infierno se llama à engaño, este es infierno padre Abrahan, embiâ Predicadores, que no se ha predicado esto en el mundo, pues que tiene que ver este mal con aquel bien? Si en el infierno hallan los dañados mayor mal del que esperauan, que haràn los bienauenturados en el cielo, auiẽdo dicho Esayas que nunca cayò en el pensamiento del hombre el bien que alli nos espera? Assi declaran algunos el lugar del mismo Profeta: *Inuentus sum a nõ quærentibus me*. Fuy hallado de los que no me buscauan, porque no hallaron al que buscauan, que aun que me imaginaron glorioſissimo, hermoſissimo, poderoſissimo, vinieron a hallar tanto mas que hallarõ en mi, a quiẽ no buscauan. San Agustin dize, que mil dias de tormento fiero no es trabajo condigno de vn solo dia de la gloria, pues quando por tres dias de mal passar goze de vna eternidad el justo, que dirà? Quando aparecio Christo Señor nuestro en forma de niño en la ribera del mar, a S. Agustin nuestro padre, passando su agua a vn hoyuelo muy pequeño, quisole dezir que la diferencia que auia del hoyuelo a la mar, essa auia de la capacidad de nuestro pecho a la inmensidad de Dios, y como el hoyuelo no puede recibir tanta agua de la mar, q̃ si le viese salir de madre y venir todo entero sobre si no se asombrasse, assi la pequeñez de nuestra alma no puede auer recibido tanto bien de Dios en esta vida, que quando

quando le vea claro no se assombre. Quando san Pablo fue arrebatado al cercero cielo, dize S. Augustin y santo Tomas que vio la essencia diuina, y fue consejo soberano, que el que auia de ser Predicador de la Fè, viesse su premio para q̃ pudiesse ensanchar los pechos de los Fieles, que por ser de hombres son estrechos, y assi dixo a los de Chorinto. *Cor meum dilatatum est ò Chorinti dilatamini, & vos.* Cõ la vista gloriosa se vino a ensanchar mi pecho, y à vosotros con la Fè es razon que se os ensanche, pues quando os echeys a soñar, seran los sueños mucho menos que los gozos. San Pedro Chrysologo tocò este pensamiento sobre aquellas palabras: *Noli te timere pusillus grex, quia cõplacuit Patri vestro dare vobis Regnum.* A penas dize puede caber en el pecho del siruo promesa o nombre de Rey: porque quiẽ duda de su libertad, como ha de esperar Imperio? querer vn siruo ser Rey es delito, oyr lo es sospecha, no rezelarse temeridad Pues pareciendole al Señor que si llegara de golpe la promesa del Reyno los dexara temerosos y turbados, apercibelos: *Noli te timere pusillus grex.* Puedese adelantar este pensamiento de Chrisologo, pues con dilatarlos Chrysto Señor nuestro tanto el pecho, con ennobleccerlos y leuantarlos sus esperanças lo que ay desde el siruo al Rey, con todo esso al gozar del galardon quedaràn vencidos sus pensamientos, sobradas sus imaginaciones, porque nadie puede entender el bien que Dios tiene apajado para los que le temen.

D. Tho. 2.2.q.7. 3.qr.3.2. Corin.6.

Misit seruum suũ dicere inuitatis, vt venirent, quia iam parata sunt omnia.

EMbiò su criado, o como dize san Mateo, sus criados, por quien se entiendẽ los Profetas, Apostoles, Predicadores, segun Origenes, san Chrysostomo, san Geronimo, san Gregorio, Beda, que auisassen a los cobidados, por quien san Ambrosio entiende Iudios, Gentiles, y Hereges: los demas Doctores à solos los Iudios, a quien esta parabola se predicò particularmente, que los Iudios fueron los que se escusaron, y los Gentiles los que vinieron. Y aunque san Hilario lo entiende de aquellos Iudios que vinieron en los tiempos de Christo, y se siguieron despues, à quien los Apostoles conbidaron y llamaron. Origenes, san Atanasio, san Geronimo, san Gregorio, lo entienden de todos, presentes passados, y

Orig. Mat 18. Chryso. Hieron. Greg. Beda. & vide. Amb. Lucæ. 14.

Orig. tract in Matth. Atha. q.

por venir. Y al que dudare como pudieron ser combidados a las bodas antes que Christo Señor nuestro las celebrase, respondo que la ley de Moysen y los Profetas los combidauan à las bodas que se auian de celebrar, y si acudieran a ellas con la Fè como deuian, oyendo y obedeciendo à la ley y a los Profetas, no quedaran condenados. Teofilato duda quando los combidaron, y si los combidaron, para que los llamaron, y responden, que fueron los hombres combidados por la ley natural, y los Iudios particularmente por la ley escrita, y dize que los llamò, no porque los llamasse, sino porque es cosa que en los combites se suele hazer.

45. Greg. hõ. 48. Hiero. in em.

Lo que les auisa es: *Iam parata sunt omnia*, fue dezir à nuestra saluacion, a nuestro cielo, a nuestra felicidad no le falta vn alfiler, no le queda a Dios cosa por hazer en esta vida ni en la otra para nuestra bienauenturança, de parte de Dios todo està cumplidissimo, no tiene el hombre mas que dessear *Iam parata sunt omnia*. En esta vida ay Iglesia, Fè, Sacramentos, gracia, Dios sacramentado en la mesa del altar llamando y rogando: en la otra, las puertas del cielo de en par en par, la mesa de la gloria combidando con bienes eternos y perdurables. En el Testamento viejo no se podia tambien dezir: *Iam omnia parata sunt*, porque lo que tocaua a nuestra salud no era tan cabal. En la Iglesia militante los Sacramentos no dauan gracia como aora, no estauan muertos los becerros, ni los faysanes que representauan el sacrificio de la Cruz, no estaua el mundo vencido, la muerte muerta, el demonio pagado, la justicia de Dios satisfecha: porque aũque los Profetas auiã profetizado, *Easque in Christo sunt passiones*, las penas y los tormentos de Christo, y con la Fè viua assegurauan el fruto: pero al cabo todos morian saludandolas desde lexos: *Testimonio fidei probati non acceperunt repromissionem*. En lo que toca à la Iglesia triunfãte tampoco se podia dezir: *Omnia parata sunt*, porque el cielo estaua cerrado con cerrojos de diamante, y hasta que Christo Señor nuestro dexando vencidos sus enemigos abrio sus puertas de en par en par: *Aperite mihi portas iustitiæ*, no alcãçò el linage humano passo, pero la muerte de Christo Señor nuestro hizo passo: *Propalata est sanctorum via, quia per proprium sanguinem Pontifex nostre introiuit in sancta æterna redemptione inuenta*. En fin los que vinieron despues gozaron de mas ventura, *Deo pro nobis melius prouidente*. Dize san Pablo que los

1. Pet. 1.

Ad Hebr. 9.

Ad Hebr. 11. los llamò a tiempo que se pudo dezir: *Iam omnia parata sunt.*

Et cœperunt omnes simul se excusare.

San Mateo dize: *Neglexerunt, & abierunt.* Y para que la desuerguença de los combidados que de mas clara, ha se de ponderar lo mucho que hizo Dios, que si hiziera por ellos lo que vn Principe poderosissimo, liberalissimo, enamoradissimo suele hazer, fuera merced soberana. Filon pinta lo que vn Rey suele hazer con vn hombre que quiere honrar, trayendole a su casa, y assentandole a su mesa, y vsando cõ el de grandes significaciones de amor, manda dize entapizar la casa de sus mas ricas tapizerias, abrir los aparadores, sacar las vagillas, vestir ricamente à los criados, disponerse los musicos, templar los instrumentos, poner las mesas con grande curiosidad, aliñar platos y mas platos, seruicios y mas seruicios, regalos y mas regalos, sola esta merced era tan soberana, que fuera gran torpeza menospreciarla: pero demas de esso embiò vnos seruos y otros seruos, vn recaudo y otro recaudo, sin cansarse, porq̃ es tan grãde el desseo q̃ tiene de q̃ se saluen los combidados, que no ay piedra que no mueua, ni trabajo que no tome, ni diligencia que no haga, como el que ama excessiuamente al hijo que le aborrece. Dize san Iuan Chrisost tomo, tiẽta mil vados para rereconciliarle a su amistad, ya entra con el en cuenta, ya le embia rogadores, ya le haze promessas, ya amenazas, hasta llegar a derribarse a sus pies no os marauilleys, que es natural el amor. Todo esso hizo con Dios el amor grande del hombre, entra con el en cuenta por Ieremias: *Quid iniquitatis patres vestri inuenerunt super me.* Por Esaias: *Iudicemur simul, narra si quid habes vt iustificeris.* Por Micheas: *Populo meus quid feci tibi, aut qui molestus fui, responde mihi.* Estemos a razon, lleguemonos a cuenta, no basta esso: embiale Profetas que le prediquen, Patriarcas que le rueguen, Doctores que le persuadan, Angeles que le inspiren: no basta esso: hazele promessas, ofrecimientos y amenaças, no basta esso? pues quierome echar a los pies de vn Iudas, pues que tras esso se menosprecie tanto amor, es desuerguença torpissima.

Filon. lib Cosmo pry.

Isai. 26. Mich. 6.

Pues aun queda mucho mas. Imaginad vn hijo cautiuo en Constantinopla que muele cibera en vna tahona, y que trae vn hierro en la boca para que

no coma della: y vn padre que tiene tanta ansia de la libertad de su hijo, que vendiendo su hazienda parte de su patria, que por la tierra padece muchos peligros, y por la mar muchos naufragios, que llegado a los Turcos le injurian y le maltratan, mas al cabo pagado el rescate, entra en la carcel con lagrimas en los ojos: ò hijo mio lo que he padecido hasta verte, todo lo doy por bien empleado por tu libertad: ò lo que te dessea tu madre: ò lo que se holgarán tus hermanos, tus parientes, tus amigos, vamos de aqui hijo mio. Imaginad al hijo tan casado con su prision, que le responde: digote hombre que ni te conozco por padre, ni me acuerdo de mi madre, ni se si tengo hermanos ni parientes, ni se me da vn quarto de tus peligros, ni de tus trabajos, ni de tu rescate, q̃ esta mazmorra adoro, y este cautiuerio tẽgo por libertad, quien creera que es possible tan gran torpeza, y tan fiera ingratitud: Pues caso que lo sea entre los hõbres, a cada passo le sucede a Dios, q̃ auiẽdo venido dl cielo a libertar al hõbre cautiuo dl dmonio por su culpa, q̃ es la seruidũbre mas esquiua, auiendo sufrido lo que ninguno sufrio, auiendo pagado el rescate con su sangre, con su vida, combidandole al banquete de la gracia y de la gloria donde le esperan sus padres, sus amigos, sus parientes, ni el amor ni la costa, ni el trabajo, que es caso de q̃ se deue pasmar. El cielo es parte para q̃ dexe el calabozo, y la mazmorra de la culpa.

No asombra menos el fastidio y el disgusto que muestra el hombre a este banquete diuino, y el menosprecio que haze de bien tan grande, si en los Angeles y en los bienauenturados pudiera caber espanto, como saben lo que es y lo que vale, anduuieran assombrados, porque aun los santos de aca abaxo quando cargan el juyzio en este pensamiento lo andan siempre. *Obstupescite cœli super hoc, & portæ eius desolamini vehementer.* Dixo Ieremias; pasmaos cielos, y assombrense vuestras puertas de que puesto en vna balança Dios y sus Angeles y su gloria, y en otra la basura de la tierra, aya quien estime en mas este mal que aquel bien, y que dexe la fuente de agua viua por la turbia de los charcos, el mana celestial por las cebollas de Egipto, la luz por las tinieblas, el descanso por el trabajo, la vida por la muerte. El Profeta Oseas dixo de Chanahan, que pesaua las cosas con peso falso: *Chanaham in manu eius statera dolosa*, estima en mas las baxezas de la tierra, que las riquezas del cielo, es tan grande desuario

Ierem. 2.

Oseæ. 12.

Chrys hõ. 6 inacta.

mario que no sabreys como llamarle, ò fiereza loca, ò locura fiera. San Iuan Chrisostomo dize, que si quisieran persuadir este desconcierto a vn hombre, auia de quedar agrauiadissimo, porq̃ era tratarle como a bestia.

Duda la Teologia que razon de justicia puede auer para condenar vn alma à pena eterna por vna culpa tan breue. Las razones que ay son grandes, y la q̃ sacamos de aqui no es pequeña. Si por vnos bueyes dexas vn descanso eterno, que mucho q̃ perdida eterna la pagues con pena eterna. Pone Dios delãte de los ojos a Adan vna mançana, y vida eterna, escoge la mançana, y menosprecia la vida eterna: que mucho que perdida de vida eterna se pague con muerte eterna?

Crece mucho mas el espãto, reparando en los que dã en esse frenesi, que no son los menos, sino los mas, o por mejor dezir todos: Psal. 13. *Dominus de cœlo prospexit super filios hominũ, vt videat si est intelligens aut requirens Deũ. Omnes declinauerũt simul inutiles facti sunt*, dize Dauid: Hiere. 8. *Atendite, & auscultamini, nemo quod bonum est loquitur*, dize Ieremias: Isai. 1. *A planta pedis vsque ad verticẽ capitis non est in eo sanitas*, dize Esaias: Ad Phil. 2. *Omnes quæ sua sunt quærunt non quæ Iesu Christi*, dize san Pablo: Apoc. 12. *Draco ille magnus seducit vniuersum orbem*, dize san Iuan. El camino del infierno, dize san Mateo, que va lleno de gente, aunque es muy ancho. Todo Israel siguio a Absalon quando se rebelò contra su padre, y despues en la rebelion de Siba apenas huuo sonado la trompeta quando dixeron, que tenemos aqui que ver con Dauid? y casi todo el pueblo dexò al Rey desamparado. Quando Aaron hizo el bezerro, todo el pueblo acudio a esso, de suerte que se han como naturales en el mal, y como estraños en el bien.

Matth. 7. 2. Reg. 15. 2. Reg. 20. Exod. 30.

Mucho mas crece el espanto con las escusas, que quanto son mas indignas hazẽ la culpa mas torpe. No es locura escusarse vn vn hombre de ser señor de vna ciudad por vna aldea? *villã emi*. Que se escuse de gozar del descanso celestial por arar con vnos bueyes; que se escuse de hallarse a las bodas diuinas donde assisten los cortesanos del cielo, por las de vna muger que mañana le aborrece? *Vxorem duxi*. Quando Paris desechò las otras diosas y dio la mançana a Venus, vio alguna razon de bien: pero preferir la escoria al oro, las conchas à las perlas, las casillas de barro a los palacios suntuosos, los caualllos de caña a los enjaezados, como hazen los muchachos, el Imperio del mundo a vna mançana como dizo Adan, &c.

Universidad de Deusto Biblioteca

Mucho mas crece el espanto quando las escusas llegan a escusar la culpa, y à llamar bien al mal, y mal al bien: que diga el pecador, el diablo me engañó, la carne, el mundo, en fin conoce su culpa: pero que este tan ciego q̃ no la tenga por tal, es espanto: *Non est qui agat pœnitentiam de peccato suo dicens, quid feci?* Auia dicho que nadie tomaua en la boca verdad, y dize luego que en vez de hazer penitencia de su pecado, dezian: *Quid feci?* es llamar à la mentira verdad, y verdad à la mentira. Seneca dize de su muger, que estando ciega no queria reconocer su ceguedad sino que la casa estaua escura, y que rogaua a su escudero que la sacasse à la calle: lo mismo passa en los vicios. El auariento no se reconoce por tal, sino por guardoso: el ambicioso por hõrrado: el soberuio por valeroso, por hombre que nacio para mandar: el glotõ por cortesano, acaricia dor de huespedes: el deshonesto por moço: el desabrido por viejo:

Senec. Epist. 51.

Psal. 140 *Nõ declines cor meum in verba malitiæ, ad excusandas excusationes in peccatis.* Llama à las escusas palabras de malicia, porque como confessar la culpa es virtud, assi el escusarse della es malicia.

Iob. 41. Pintando Iob al demonio en metafora de vallena, dize que trae el cuerpo armado de vnos escudos vaciados y pegados con escamas: por los escudos se entienden las culpas, por las escamas las escusaciones. A san Pablo luego que se conuirtio se le cayeron vnas escamas de los ojos, eran vnos antojos que hazian de la crueldad, zelo de la tyrania, justicia del perseguir el nombre del crucificado, seruicio de Dios. Esta es la pena, dize san Gregorio, del pecador, que pues no quiere hazer el bien que conoce, no conozca el mal que haze. Y san Agustin dize, que a los que no estiman la luz, las tinieblas les parecen luz: las tinieblas apruenan las tinieblas, estiman las tinieblas; aman las como el muchacho que nacio en vna carcel escura, que alli juega alli duerme, alli come.

Greg. li. 16 Mor. cap. 23. 26. San Augus. solil. c. 38.

Villam emi, necesse habeo videre illam.

DE tres bienes en que se reparte nuestro caudal principal, honra, hazienda, deleytes: el primer lugar ocupa la honra, por ser el bien mas estimable despues de la vida, y aun muchas vezes compite con ella, y sale cõ la victoria, segun el que dixo, mas vale morir con honra: y porque la mayor honrra es la que gozan los señores de vassallos, respeto de la tierra viene a ser el mayor bien y respeto del cielo el mayor mal, porque es el primero q̃ se escusa y que desprecia a Dios que le combida, y a sus sieruos que le llaman.

Aug. de ciui. lib. 16. cap. 4 Puedese calificar este mal, lo primero, de parte del desuanecimiento, que es muy grande, porque como dize san Agustin, el orden que Dios puso en este mundo inferior fue, que el hõbre fuesse señor de los animales de la tierra, y de las aues del ayre, y de los peces del mar, y que todas estas criaturas le fuessen obedientes y sugetas: pero que el hombre sea señor del hombre, y el hombre venga a ser sieruo de otro hõbre, no fue orden de Dios, sino efeto de la culpa, ni aun en la Escritura se auia oydo nombre de sieruo, hasta que Noe maldiziendo al hijo desuergoncado, dixo:

Gen. 9. *Seruus seruorum eris fratribus tuis.* Pareciendole pues al hombre auia mejorado su Imperio, y que por su industria auia alcançado mas que perdido por la culpa, desuaneciose de suerte, que por hazer del señor desprecia a Dios que le combida, y a sus criados que le llaman. Este es el origen de los pecados de los señores, que como en todas las cosas quieren ser mas singulares, vienen a serlo con Dios. Y sino à de ser tan comun en la plaça el señor como el vassallo, ni su vestido à de ser tan comun, ni su comida, tampoco à de oyr missa ni sermon tan ordinariamente como el vassallo ni ayunar, ni rezar, ni visitar el hospital como el vassallo: y si no allega a los gastos del caudal, y vienen a no tener con que sustentar el señorio, han lo de pagar los vassallos y Dios. No ay de donde sacar la librea, la gualdrapa, ni de donde coman los pages ni los lacayos, ni las dueñas y donzellas de la señora Condessa, presentio los vassallos, y sino ay de que pagar que nunca se les pague: no ay coche para yr a missa ni al sermon, sustentese la honra y nunca aya sermon, cumplase con el mundo, y no se oyga missa: combida Dios, perdone Dios, que son obligaciones con quien hemos de cumplir.

La segunda, por parte de la codicia ambiciosa de ensanchar su señorio que es insaciable: *Væ, qui coniungitis domum ad domum, & agrum ad agrum copulatis.* Ay hombres que gastan la vida toda en juntar casas a casas, y viñas a viñas, y heredades a heredades. Neron ensanchò tanto su casa, que por poco encerrara en ella toda Roma, de las casas passa la codicia à las aldeas, de las aldeas, a las villas, de las villas a las ciudades, de las ciudades a los Reynos, de Reynos a todo el mundo, del mundo verdadero à los imaginarios: que

Alexandro, como refiere Plutarco, lloró oyendo dezir que auia otros mundos, viendose señor de solo vno. Aman priuado del Rey Assuero, trató de quitar la vida à Mardoqueo, y luego a todo el linage de los Iudios. Antiocho Rey de la Asia ganó à Egypto, y luego desseó verse señor de Iudea. Otro Antiocho vencio al Rey Arfaxad, luego desseó hazerse señor del mundo. A Pirro Rey de los Esparciatas, trayendo guerra con los Romanos, le preguntó Cineas Filosofo, vencidos los Romanos que pensays hazer correr la Italia: vencida la Italia? ganar à Sicilia? ganada Sicilia? aLibia y a Carthago, acabado todo esso? hareme señor de Grecia: y luego? descansare. Mintio, que quando le corriera essa ventura, desseara hazerse señor del mundo, y si oyera que ay otros mundos, llorara como Alexandro, porque crece con el señorio la ambicion: y como no se contentó el demonio con menos que la suprema silla del cielo, por ser Rey de los soberuios, assi sus hijos quando fuessen señores del mundo no quedarian sossegados: pues gente tan robada desse desseo, mal puede acudir a Dios?

Plut. lib. de trãq. ani.

Lo tercero, por parte de la seruidumbre, que siendo señores se hazen esclauos de su ambició. Diogenes, como refiere Laercio, tratando de los soberuios dize, que los señores y los sieruos no se diferencian sino en el nombre, porque si los vnos son sieruos de sus señores, los otros son sieruos de su ambiciosa codicia, y el que sirue a otro señor no puede acudir a Dios. *Quoties hominibus præesse desidero totiens Deum præire cõtendo*, dize sã Bernardo. En fin, aũ q̃ no es estado de cõdenació, es ocasionadissimo. Y oliendo el Capitan Gedeon el peligro, ofreciendole todo el pueblo, y el señorio para sus hijos y herederos, respondio: no quiero ser señor vuestro, sealo Dios: *Non dominabor vestri dominetur Dominus.*

Ber. ser 1 super missus est.

Iudi. 8.

Laert. lib. 6.

Iuga bouum emi quinque, eo probare illa.

LOs segundos que se escusarõ menospreciãdo el bãquete di uino fueron los labradores, q̃ sue lẽ ser por estremo codiciosos de las riquezas humanas, que como hemos prouado diuersas vezes, son grandes cormas para las cosas diuinas.

Lo primero, porque roban de suerte la atencion y pensamiẽto, que no dexan nada para Dios: *Qui sapientia replebitur qui tenet aratrum, & stimulo boues agitat, & conuersatur in operibus eorum, & enarratio in filijs tauro-*

Eccle. 38

Eccles. 2.

rum cor eius dabit aduersãdos sulcos, & vigilia eius in sanguine vaccarum. Toda esta sentencia, como nota vn Dotor grave, se puede leer mas conueniẽtemente con interrogacion. El Griego no dize *Qui*, sino *Quid*. Y otra letra dize: *Qui sapiẽtia replebitur qui tenet aratrum?* Trata de quatro suertes de hombres incapaces particularmente para la sabiduria celestial, herreros, carpinteros, olleros, q̃ son oficios en que los hombres trabajan cõ tanta agonia que hazẽ dia de la noche, mas el primero lugar se da alos labradores: que sabiduria dize ha de alcãçar el labrador q̃ nunca dexa la mãcera ni la aguijada de la mano? q̃ passa la noche pensando en los bueyes, y el dia picandoles con el aguijon? q̃ el dia de la huelga no tiene otra cõuersacion ni entretenimiẽto sino tratar del barroso y del cerbuno, del nouillo y de la vaca? a do está tu tesoro, alli está tu coraçõ, y el labrador tiene el coraçon en los bueyes. Esta diferencia ay entre el pecador y el justo, dize Salomon, que el justo goza de sabiduria, de ciencia, de contento: el pecador rema con cuydado d allegar de noche y dẽ dia, para dexarlo a qnien Dios fuere seruido.

Lo segundo, por parte de la sed y de la codicia rabiosa de adquirir siempre mas ymas. *Si quis sitit veniat ad me, & bibat* dixo Christo Señor nuestro. Yen otra parte: *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur.* Mal puede tener sed y hãbre del cielo, el que la padece de las cosas de la tierra. El alma harta, dize el Sabio, pisará el panal de miel: la hambrienta, lo amargo tendra por dulce. El alma del codicioso como tiene fastidio d las cosas del cielo, con que quiera se opila y se empalaga, cõ vn quarto de limosna queda cãsada para todo el año, y como viue hambrienta de las cosas de la tierra, lo amargo tiene por dulce. *Hic enim animam suam venalem habet, quoniã in vita sua proiecit intima sua*, dize el Eclesiastico: tiene la vida puesta en venta, y dará las entrañas por el dinero. San Chrysostomo dize, que es menos dificultoso para el codicioso ponerse vnas alas y bolar, q̃ poner freno a su codicia. porque como el que beue mucho vino de ordinario tiene mas sed, assi el que allega mucha hazienda, tiene mucha mas codicia: *O improbe, ne possessioni augendæ studeas, sed minuendæ cupiditati*, dixo Platon: no estudies en aumentar possessiones, sino en templar tus codicias. El que está enfermo de auer comido mucho, reparase con no comer. El auariẽto que ha ateforado mucho, cõ ateforar cada dia mas

Ioan. 2

Matth. 5

Pro. 27. uer

Eccl. 40 es.

Chryso. ho. 6. 4. in Matthæum.

Apot.

Stob. 8. ser de iniust.

porque no le satisfaze tanto lo q̃ tiene, como le martiriza lo que no tiene, es monstruosidad, dize san Geronimo, porq̃ no ay cosa de las q̃ crecẽ, ora en las naturales, ora en las artificiales, que no allegue al termino d̃ su grãdeza, solo el oro y la plata del auariento creciendo siempre nunca acaba d̃ crecer: como los rios, dize san Basilio, vienen a ser muy grãdes de pequeños arroyuelos, y recibiendo a cada passo nueuas aguas, nũca jamas se veẽ hartos, y quando llegã à la mar van tiranizando la tierra, y si pudiessen se soruerian todas las aguas del mar: assi los ricos auaros, mejorandose en riqueza cada dia, no se veẽ hartos, y si pudiessen querriã soruerse la tierra.

Chryſ. hom. in aliquot ſcript. loca.

Baſil. in diuites auaros.

Lo tercero, de parte de la pesadũbre. El aguila es de las aues que haze mas alto buelo, pero si la echays vnas piguelas con dos quintales de plomo muy mal podra leuantarse y bolar. A las riquezas y à los demas bienes temporales llama S. Agustin nuestro padre liga y betun del infierno: y como las aues cautiuas de la liga se quedã entre las carças y cambrones, assi las almas cautiuas desta aficion se quedan presas en la liga dela tierra, sin poder bolar por las alturas del cielo.

Auguſt. ſerm. 33. de verb. Domini.

Vxorem duxi, non poſſum venire.

LOs terceros fueró los casados, donde se deue notar que estas cosas que pone el Euangelista por estoruos y impedimẽtos del cielo, todas de su cosecha son licitas: que cosa mas licita que yr vn señor a ver su villa: vn labrador a prouar sus bueyes: o acudir vn casado a sus bodas? pero anteponer estas cosas al cielo con amor desordenado, esse es el vicio y la culpa destos hombres.

Y porque el amor d̃ la muger es mas poderoso para cautiuar la volũtad del hõbre q̃ las hõras y las riq̃zas del mũdo, no vsõ este hõbre q̃ habla por parte de los deleytes humanos de las escusas corteses q̃ los demas, sino cõfessando q̃ el estoruo q̃ le detenia, era mas tirano y mas vicioso, respõdio. *Non poſſum venire*, dezilde al Rey que no puedo dexar por su banquete a mi muger.

Es la muger poderosissima para el mal, y para el bien, pero mucho mas poderosa es para el mal, por ser eminẽte en ella la malicia: y assi aũque mugeres han sido ocasion a los hombres de grandes bienes, como la historia Tripartita refiere de la muger del Emperador Teodosio, san Gregorio de Teodolinda, Ege-

Lib. 9. c. 32.

Gre. Dial.

demorid. Egesipo de Domicia, Marcelino de Cleotilde, Plutarco de otras muchas que dexamos atras referidas, no se puede negar el auer sido ocasiõ de mas y mayores males.

Egeſip. li. 1. Anima. Marce. lib. 13. Plutarc. d̃ virt. mul. Nazian. in diſtr.

Lo primero, porque dexado a parte el poder, es grandissima su malicia. Nazianzeno dize, que su veneno es de Aspide y de Dragon. Aristipo, que es mal grande, y bien pequeño. Faraon mandò matar los hijos de los Hebreos, y dexar las mugeres, y dize Origenes que las dexaua por peste que matasse a los que se escapassen de sus manos. Para que nos hemos de cãsar refiriẽdo dichos de Filosofos y de santos, diziẽdo el Espiritu santo que no ay malicia comparable con la de la muger.

Anto. Monal. 24. Orig. hom 2. in Exod

Lo segundo, por parte de su tyrania que es estraña. Salomon llama a sus manos lazos, redes, prisiones: *Carceres laqueus, & ſagena manus illius*, porque si puede no os dexara vna onça de libertad. En otra parte compara al que cae en sus manos al buey atado cõ guindaletas: *Irretiuit eum ſermonibus*. Considerad vn buey amarrado, como podra desasirse, pues tan enredado està vn hombre en los halagos d̃ vna muger, como el encãtado, que vee su perdicion y no puedé yr contra ella. Cyrilo Alexandrino pondera mucho que pintãdo Zacharias à la impiedad huuiesse de ser en figura de muger, en señal de que es tyrana y cruel: que mas cruel q̃ boluer a vn hombre trõco, que ay muchas que cõ vn hechizo le dexan peor que vna bestia? Y parece haze ilusion a esso la Escritura: *Fornicatio & ebrietas auferũt cor.* Que tal quedarà vn hombre sin coraçon, no porq̃ le saquen el coraçon, que no podemos viuir sin el, siendo principio de la vida, sino porq̃ como dize S. Agustin, apaga este vicio la vida del pensamiẽto para qualquiera otro bien: y san Ambrosio dize, que como de Dios y del alma justa se haze vn espiritu, assi de la muger y del que trata con ella se haze vn cuerpo, de suerte que no es mucho que diga. *Non poſſum venire.*

Cyril. li. 4. de

ſpiritu & littera.

Oſea. 4.

Aug. d̃ ciuit. lib. 14. c. 16. Ambr. 1. Cor. 6.

Lo tercero, por parte de la dificultad con que el hombre se puede escapar de la jurid cio de la carne, por ser tan general y tã estrecha. Entre las guerras del Christiano, dize san Agustin nuestro padre, las de la castidad son las mas duras, por ser la pelea tã continua, y la vitoria tan rara. San Geronimo encareciendo este peligro dize, que los demas vicios son menos poderosos, por tener las armas con que nos ofenden fuera de nosotros mismos, pero que la carne es enemigo casero, y viuir en carne sin carne es cosa rara.

Aug. lib. de honeſt mul. c. 2.

Hieron. Epiſt. ad Fur.

De

De dõde infiero dos cõsequẽcias notorias. Vna,si en el casamiento al parecer acertado puedẽ caber estos daños, en el errado y perdido que aurà? Essa es la razõ porq̃ no solamente los santos,sino los Filosofos desfauorecia las bodas. Socrates, consultado en este pũto,dixo que los mocos eran como los pezes,que los que no estan dentro de la nassa, mueren por entrar, y los q̃ estan dentro mueren por salir, vnos porque no saben lo que es,otros porq̃ lo sabẽ,q̃ luego acosa la solicitud, los zelos, las querellas, las quiebras d̃ dote,el sobrecejo de los parientes,la suegra habladora. Otro Filosofo llamado Filemon,consultado sobre vnas segũdas bodas, dixo, q̃ vno entre en la mar vna vez no me admiro pero de que entre la segũda me espãto. Thales Milesio,importunado de su madre q̃ se casasse,la entretuuo d̃ zierto tẽpo con color q̃ era tẽprano y apretãdole despues dixo q̃ era ya tarde.

Ant.in Mel.p.2. ser.14.

Laer.6 vit.

No le pareceran desuariados pareceres los destos Filosofos,al q̃ cõsiderare los grãdes daños q̃ han venido a los hõbres por sus mugeres: Si la primera echò a su marido del Paraysso,y le hizo perder el Imperio mayor q̃ tuuo el mũdo. Dalida vendio a su esposo muchas vezes a sus mismos enemigos, q̃ quitandole las fuerças le echarõ a moler en vna tahona como a bestia. Salomõ tã fauorecido de Dios por sus mugeres dio en idolatra al cabo de su vegez. Acab por Iezabel quitò la viña a Nabot, y perseguio a los Profetas. Herodias perdio a Herodes y si huniera de referir aqui acaecimientos de historias profanas, no cupieran en el libro.

La segunda, que conuiene seguir el consejo de san Pablo: *Fugite fornicationem*, dondedize santo Tomas: Todos los vicios se vencẽ resistiẽdo, pero este ha se de vencer huyendo, y quãdo huyamos,dize san Ambrosio cõuiene mirar. *Ne dumillam fugimus,no biscum illã portemus*, porq̃ aunq̃ dissimulada,nos harà muy grande estoruo.

D.Tho.1. Cor.6.

Amb.lib. de Pœnet c.4.

La castidad adelgaza el entẽdimiento,y disponele para recebir los rayos d̃ la luz diuina: antes q̃ Dios reuelasse a Ezequiel sus secretos y le comunicasse sus reuelaciones,le quito la muger: los Apostoles,de los virgines, fueron los mas eleuados: Ioseſ,mientras estuuo en casa de la adultera, no tuuo reuelaciones,que la candela pegada à la coluna d̃ marmol, sino la quema,ahumala: Eliseo mandò à la viuda buscasse vasos vazios: por vn poco de lodo que Moyses tenia en los çapatos, le mandò Dios descalçar: *Quàm pulchri sunt gressus tui,filia Principis in calceamẽtis.* Por los pies y calçados

çados se entienden los afectos y pensamientos del alma, y dize que son hermosos por ser castos: *Quam pulchra est casta generatio.* Por esta virtud se llama la Esposa lyrio rodeado de espinas, porq̃ entre las espinas de los ayunos y de las asperezas se conserua la limpieza, no en los jardines de los deleytes del mũdo. Moyses mandò passar a cuchillo las mugeres de Madian, mas reseruò las donzellas: en el arca de Noe mandò Dios recoger de todos los animales siete y siete,pero de los inmundos solos dos, la paloma nunca dexò de bolar, por no poner los pies sobre cuerpo muerto como el cueruo. En el Leuitico mandò Dios no se comiesse pescado criado entre el cieno,ni carne de puerco,porque su regalo es el cieno: *Beati qui se castrauerunt*, dixo Christo Señor nuestro,porque la castidad es vn cauterio de fuego, y vn cuchillo, por esso los soldados que guardauan la cama de Salomon tenian alfanges sobre el muslo. Daniel vio a Christo Señor nuestro ceñido con vna cinta de oro purissimo,figura dsu purissima limpieza: y san Iuã dize que le vio ceñido por los pechos conla misma cinta de oro: *Præcinctum ad mammillas*, porq̃ entre los pechos està el coraçon señalando el oro la pureza de sus pensamientos.

Cap.4.

Num.31.

Dan.10.

Rex autem cũ audisset iratus est, & misis exercitibus suis perdidit homicidas illos

LO q̃ vn hombre ha de temer es que Dios se aire, que si llega a estar airado, no ay que espantar de fuegos, diluuios, exercitos: *Ante faciem indignationis eius quis stauit, & quis resistet in ira furoris eius.* Quien tendra valor para estar delante de Dios, si allega a estar indignado? Quiẽ resistira el furor de su ira? los Angeles no,pues cayeron como rayos: los cielos no,pues dize Esaias: *Sicut fumus liquescent*,que se desharàn como humo: el Sol no porque perderà su luz: *Sol obscurabitur*: la Luna no porque quedarà escura: *Luna non dabit lumen suum*: las estrellas no,porque al parecer caerã del cielo las ciudades no, porq̃ las trastornarà como a Sodoma y a Ninive: el mundo no,porque le anegò con gotas de agua: las piedras no, porque se hazen agua: *Et Petræ effusæ sunt*: los montes no,porq̃ se derriten como cera: *A facie tua montes defluxerunt*: la muerte no: porque aunque con los hombres es loba,delãte de Dios es oueja: el infierno no,porque tiembla, y los demonios ahullan. Essa fue la razon porque escogio Iob por

Nau.1.

menos

menos penoso padecer por algun tiempo en el infierno, que verse en presencia de Dios ayrado: *Quis mihi det vt inferno protegas me?* Pues si todas estas cosas no, como podrá estar vn miserable de vn hõbre, a quiẽ vn mosquito martiriza, vna pulga affige, vna calentura acaba? Pues que si embia contra el sus exercitos, no vn Angel solo, que basta a trastornar el mundo, sino las legiones de los Angeles malos y buenos: *Misit in eos irã indignationis suæ, indignationem, & iram immissiones per Angelos malos.* Y no solamente los exercitos de los Angeles, sino de todas las criaturas: *orbis terrarum pugnabit pro eo contra insensatos.* Y no solamente las criaturas, q̃ enuestiran como perros, sino su propia conciencia, sus propios pensamiẽtos, sus mismas obras, assi las buenas como las malas: las malas porque las hizo: las buenas, porque las perdio, los castigos, las mercedes, los bienes, los males. Que Nembrot, ò que Layan de los q̃ menospreciaron al cielo osará oponerse a esquadron tan temeroso? *Perdidit homicidas illos, & ciuitates eorum succendit.* Ni dexò personas, ni casas, ni ciudades, porq̃ la ira de Dios dize Esaias, es vn granizo que todo lo daña, vn toruellino que todo lo arranca, vna auenida que todo se lo lleua: fue en las comparaciones

Psalm. 77

encareciendo los daños, el granizo destruye la fruta, derriba las hojas maltrata las ramas, pero dxa entero el arbol: el toruellino destruye la fruta, derriba las hojas, derroca las ramas, y arranca el tronco de quajo muchas vezes, mas dexa a las cepas humildes, y la cerca de la heredad, ò por lo menos los cimientos: la auenida las piedras suele leuarse pues esso haze la ira de Dios, que no dexa roso ni belloso.

Exi cito in plateas, & vicos: ciuitatis, pauperes ac debiles, & cæcos, & claudos introduc huc.

LO primero, mostrò q̃ en materia de cielo, y de bienes espirituales, y de saluacion de las almas, no ay excecion de personas, tan bueno es pedro como su amo, los pobres como los ricos, los cojos, y los mãcos, como los sanos: en el mundo vale mas la riqueza q̃ la pobreza, la honra que la deshonra, la salud que la enfermedad, porque los bienes humanos son la moneda que corre y que se estima, y son entre los hombres ocasion de desigualdad tan grande, que no parece

decienden de vn mismo padre, ni son de vna mesma especie: pero el cielo tanto se huelga con vn pobre despreciado que muere en vn hospital y sin ruydo le arrojan en vn cementerio, como con el poderoso que muere en la cama de brocado, y para su entierro se rebuelue la ciuhad, y se hunden las campanas, y le ponen en vn sepulcro honrosissimo: y cõ tan amorosos ojos mira Dios al cojo, y al tullido que està arrojado en la calle pidiendo por su Cruz y por sus llagas, como al que passa desuanecido con la gualdrapa de seda, y la librea de los pages y lacayos. Vno de los atributos que en la sagrada Escritura predica de Dios, es no ser acetador de personas. *Non est acceptor personarum Deus, qui personam non accipit, nec munera*, dize el Deuteronomio: *Deus non accipit personam Principum, neque cognouit tiranum, cum disceptaret contra pauperem*, dize Iob: *Neque personarum acceptio, neque cupido munerum*, dixo el buen Rey Iosafad en el Paralipomenon: lo mismo dixo san Pedro, san Pablo, y particularmente Santiago. Con el pecho humano haze gran fuerte la magestad y la grandeza, ora por aficion, ora por miedo, mas para el pecho diuino no importa mas la corona que la hazada, el cetro que el bordon, la toga Imperial que la capa del

Deut. 10.
Iob. 34.
2. Par. 19
Actor. 10
Ad Ephes 6.
Iacob. 2.

pastor. No tuuiera mas honra ni mas contento en esta cena este Rey con los señores de vassallos, con los labradores, con los casados entretenidos, que tuuo con los ciegos, con los cojos, y los mancos. Como el Sol no calienta mas al rico que al pobre, ni respeta mas al Rey que al vassallo, assi Dios sola la virtud es la que ha de alcançar con su Magestad mas fauor.

Psal. 107

El nombre del mar, es el apellido mas conueniente del mundo: *Mare magnum, & spatiosum manibus.* Lo primero, como en la mar todo es crecientes y menguantes, assi en el mundo todo es subir vnos, y baxar ottos. Lo segundo, como de la mar ay siempre historias y acaecimientos estraños: *Qui nauigant mare, narrant pericula eius*, assi del mundo ay historias y acaecimientos tan estraños, que ay muchos que se entretienen con ellos. Lo tercero, como el mar padece tempestades y tormentas, assi toda la vida de los que siruen al mundo, es tempestad, olas de enemistad de vengança, de ambicion, de codicia, de torpeça, de dolor, para cada vno (dize san Agustin) es tempestad su desseo. Si amas à Dios, andas sobre las olas del mar, si al siglo, sorbido y anegado. Lo quarto, como el mar està lleno de aguas amargas y de sabridas sin alcãçar vna gota de agua

Aug. Psal 85.

agua dulçe,assi el mundo esta lleno de amarguras ydesabrimiẽtos sin alcauçarse jamas vn adarme de gusto ni de contento. Lo quinto,como en la mar todo es desigualdad y tyrania,no ay ley ni respeto para los pezes pequeños,solos los grandes son respetados y temidos:assi en el mũdo todo es desigualdad,no ay ley ni respeto para los pobres necesitados,solos los grandes son respetados y temidos:y si huuiera de durar este siglo eternamente,fuera suerte desdichada la del pobre, pero reparolo Dios con otro siglo,en q̃ todos sean tan yguales y tan hijos de sus obras, que el pobre se pueda assentar à la cabecera de la mesa,y el poderoso a los pies,y porque aũ en este siglo no aya desigualdad en todos los bienes generalmente,traçò la prouidencia diuina que aunque la aya en los del mundo, no la huuiesse en los de Dios.

De aqui nace que el que tiene espiritu de Dios,y mira los hombres como a hijos de Dios, solo respeta la virtud en el rico y en el pobre.Eliseo se estrellò con Ioran Rey idolatra: *Quid mihi, & tibi est, vade ad Prophetas patris tui Acab, & matris tuæ Iezabel.* 4.Reg.3. Sino respetarà la presencia de Iosaf Rey de Iuda no te escuchara vna palabra sola,y trataua amorosamente à la viuda pobre, y la reparaua sus menguas.Lo mismo le sucedio a Elias con el Rey Acab, y con la viuda Sareptana. Esaias, Ieremias,Natan, se mostraron seueros con los Reyes, Manasses, Sedechias, Dauid, y con los pobres, humanos. El mismo espiritu vemos en los perlados antiguos de la Iglesia, Atanasios,Hosios,Leoncios,Hilarios,Chrysostomos, Ambrosios, no haziendo caso de los abusos del siglo presente,sino de la razon y justicia del por venir. 4.Reg. 18.

Pauperes ac debiles ac claudos introduc huc.

Asseguranos que las sillas del cielo no se han de quedar vazias,llamò a los Angeles, si los vnos fueron descomedidos, los otros fueron corteses y venturosos,llamò asa pueblo,no quiso venir: *Ecce conuertimur ad gentes,* En el Testamento viejo,cansado de tãtas idolatrias,dezia a Moyses:dexame acabar cõ esta gẽte, que yo te harè caudillo de otra que sea tan mejor. Este es el argumento de la parabola de la viña, y el fundamento de la reprobabion de los Iudios, y conuersion de las gentes, en que dalicion d̃ passo alos Predicadores, que pues los ricos y poderosos no vienen al banquete de la palabra de Dios,que los dexen como a gente indigna d̃ tanto bien, y

y prediquen a los pobres. S Pedro conuirtio en vn dia tres mil personas,yno se hallò vn rico en todas ellas.

Lo segundo, nos auisa viuamos con recato,y con temor de caer del estado de la gracia, pues dexa Dios en la calle a los amigos, y entra a sus bodas y a su mesa a los ciegos, y a los coxos,y a los mancos. Pareciole al pueblo Hebreo, como à gente tan de casa,q̃ aunque hiziessen a Dios falta, le auian de tener seguro,fiados de que tenian alli su templo,y su casa,y su hogar: *Templum Dñi, templum Dñi, templum Dñi est.* Mas hallaronse burlados, que la amistad de Dios no es casamiento. En el Testamento viejo tenia vinculado el sumo Sacerdocio en Aaron y en sus hijos, mas a deshora quito la vida a los dos Nadab,y Abiu,porque le incẽsaron con fuego profano: quedaron otros dos, Eleazaro, y Thamar,y por el zelo que mostro Finees hijo de Eleazaro en quitar la vida al Hebreo, y à la ramera Moabita, passò la merced a su posteridad, pero sus sucessores fueron tan ruynes, que boluio a hazer la promesa à la sucessiõ de Thamar, de la qual fue Eli sumo Sacerdote:mas sabiendo sus hijos Ofin y Finees [illegible] padre Eli:Yo auia [illegible] deste preule- Num.3. Num.5.

gio y honra eternamente, mas aora digo, que el que me honrare,à esse hontrarê: y el que me perdiere el respeto, harè que todo el mundo se le pierda, y le tenga por hombre infame y vil. Quien sabe de las historias quan grande fue la gloria de la Iglesia Oriental, y particularmente del Africana, donde se celebraron tantos Concilios y tan graues? pero caminando sus gentes tras sus cobicias y amoicion y deleytes,dando en muchas heregias,llamò Dios a los coxos,y a los mãcos de los arrabales del Setentriõ, y entregolos a ellos al poder y tyrania de Mahoma. Lo mismo haze con Inglaterra, con Alemaña, y con Flandes, y llama a Xapõ,y à las Indias Orientales:pero que mucho dize san Pablo, *si naturalibus ramis non pepercit.* Vino por el pueblo Hebreo, ocupò alli su presencia, su magestad y su amor, dexole por descortes, que mucho que os dexe a vos siendo azebuche enxerto el oliua? Mucho hemos de mirar los que entramos en la Iglesia,por pobres,coxos, y mancos no nos tengamos tan por ricos y por sanos, q̃ menospreciemos la mesa diuina,porq̃ no nos diga S.Iuan:blasonays de hombre rico q̃ no tiene necesidad, y no mirays q̃ soys pobre,ciego, desnudo, miserable:mejor es consejandoos por enfermo dezir a Apoc. 3. Diues sum, & nullius egeo.

Dios: *Sana animã meã, quia peccaui tibi*, conociẽdoos por ciego: *Illumina oculos meos ne vnquã obdormiant*, y por cojo: *Dirige gressus meos in semitis tuis*. Y alegando vuestra miseria, pedirle que no os eche de su mesa, ni os despida de su casa, pues no teneys otra felicidad ni otro biẽ sino seruirle ze san Agustin, que mezcla lo dulce con lo amargo, y todo es beneficio para la salud: son las dos varas que vio Zacharias, y llamò à la vna açote, y à la otra hermosura: de ambas hizo mencion Dauid: *Virga directionis virga Regni tui*, vna vara con que guias, y açotas al hombre como à la bestia, otra con que le premias, que es el cetro de su Reyno. Quando Nabucdonosor soñò aquel sueño temeroso del arbol que Dios mandaua cortar, amonestole Daniel con blandura: *Peccata elæemosynis redime*. Mas reparando despues en que el bien le hazia mal, y que auia menester mas rezia purga, decendio vna voz del cielo que le dixo: Nabucdonosor, a ti digo, *Regnum transibit à te, & ab hominibus ejicient te, & cum feris erit habitatio tua. Donec scias quod dominetur excelsus in Regno hominum.* Tu Reyno passarà a otro posseedor, y tu serás echado de la compañia de los hombres à la habitacion de las bestias, hasta que reconozcas que Dios es Señor de los Reynos, y que los puede dar a quien quisiere: de suerte q̃ haze a dos manos Dios, y juega con dos espadas, vna de bienes, otra de males; pero mas generalmente hazen prouecho los ma[illegible] las medicinas [illegible] las mas amar[illegible] bles, y esso se[illegible]

Au. Psal. 53.

Psal. 44

Compele eos intrare, vt impleatur domus mea.

SEñor, dixeron los criados, ya hemos hecho lo que mandays y toda via quedan asientos vazios, pues dad otra buelta, y compeleldos a entrar hasta que estè todo lleno. Es tan grande el desseo que tiene Dios de que vamos a su cena y a sus bodas, que no le queda sino lleuarnos por fuerça, esso dize *Compele*: a vnos lleua por cortesia, multiplicando beneficios y mercedes, que son prisiones del alma: a otros por mal, embiandoles enfermedades y desastres. Eliseo boluio dulces las aguas de Marath con sal, otra vez boluio dulze la olla amarga con harina. Tobias reparò la vista cõ la hiel del pece. Ionatas con el panal de la miel. Dios vna vez sana con sucessos prosperos, otra vez con aduersos. Como el buen medico, di-

4. Re. 2
4. Re. 4.
Thob. 11.
2. Re. 14

do llamassen pobres, ciegos, cojos, y tullidos.

Ay hombres a quien la salud y la prosperidad traẽ perdidos, y la pobreza y la hãbre trae ganados. Ordinaria cosa es en la Escritura cõprar el peccador al cauallo, a quiẽ doma ya el freno ya el gatillo: *In chamo, & freno maxillas eorum cõstringe*. Quando esso no basta, quitarle de la ceuada, no basta, entrays cõ el en la guerra, danle vna lançada queda tã manso y tan rendido. Lo mismo le sucede a vn pecador, no se puede aueriguar con el Dios ni los hombres, no bastan calenturas, ni hambres, sin yr à la guerra le cortan vn braço, o le sacan vn ojo, y queda tã otro, que en fin las plagas amansan aunque sean a vn Faraon. Mientras corrio a Manasses viento prospero de riqueza y de salud, fue vn demonio, cargò Dios la mano en sus dolores, y fue vnsanto. Antiocho fue tan soberuio en la bonança, que le parecio mandar à las olas del mar, y humillar las alturas delos mõtes; pero embio le Dios vn açote cõ que le hizo confessar era locura ponerse vn hombre con Dios. A Dauid la prosperidad le perdia, y la aduersidad le reparaua, y como notò S. Agustin, jamas se desmãdò perseguido: *Tribulationẽ & dolorem inueni, & nomen Domini inuocaui.* La hãbre boluio a su casa el hijo Prodigo, los abrojos del zaguan à la que dexaua la cama de su marido como dize Oseas: a Ionas, la tẽpestad: a Ioab, el q̃marle los panes Absalon. Sã Iuã Chrysostomo dize que a los enfermos de hijada, ò de baço, el comer y beuer mucho es su cuchillo y su muerte, y el ayunar y passar hãbre les da la vida: assi al peccador, la abundancia le Pierde, y la esterilidad y hambre le da la vida, el frio de la noche encoge las flores, el calor del dia las abre y las dilata, con agua caliente se desembuelue el erizo, y quando llena padece eclipsis la Luna, la aduersidad recoge al hombre al proprio conocimiento, el calor le distrahe, y la prosperidad le añubla: son tantos los bienes q̃ los trabajos nos acarreã, q̃ si se pudierã pintar, auiamos d̃ hazer dellos imagines y adorarlas.

Hiere. 8.
Hiere. 5.
Psal. 33.
Exod. 5.
2. Mac. 6
2. Para. 3
Aug. Psal. 114
Chryso ad Po. Antich. hom. 6.

Por estos combidados postreros entiẽde el Maestro fray Luys de Leon la vocacion del nueuo mundo, para lo qual se ha de notar que en este combite huuo tres suertes de combidados, y q̃ fueron llamados tres vezes. Los primeros, los q̃ tenia ya el padre de cõpañas cõbidados mucho antes por sus seruos, como mas conocidos y obligados. Luego llamarõ a los q̃ andauã valdios por las calles y las plaças de la ciudad. Luego llamarõ alos q̃ andauan fuera de la ciudad por

los caminos y campos,y con estos no vsaron de solas cortesias, sino de fuerça,obedeciendo en esto el mandamiento del Padre de las compañas,que dixo. *Compelle eos intrare.* En esta parabola significo Christo Señor nuestro la vocacion general de todas las gentes.Los primeros combidados fueron los Iudios, llamados mucho antes por patriarcas y profetas,pero dize se escusaron porque no quisieron recebir la Fe de Christo y su Euangelio:dexados los Iudios,llamò Dios segunda vez a todos los q̃ andauan valdios por las calles y plaças de la ciudad,por quien entiende el Imperio Romano, cuya juridicion se entiende à las tres partes del mundo,Asia,Africa,y Europa. La tercera vez llamò Dios a los de fuera de la ciudad por quien entiende los Indios y gente del nueuo mundo, y dize que son del campo, porque sus condiciones y sus tratos eran siluestres y campesinas, llenas de fiereza y de crueldad, y quiza porque en gente tã salvage auia de hazer poca mella el mandamiento y la cortesia, permitio Dios que se vsasse de violencia, cosa hasta entonces no permitida: que si nos dizen verdad las historias de las Indias, el recebir el Euangelio aquellas gentes,mas fue por fuerça q̃ de grado. Marauillosa cosa es, que tierras tan anchas y tan llenas de muchedumbre de gentes estuuiessen escondidas tantas edades y siglos.Mas marauillosa cosa es,q̃ la vos poderoza del Euãgelio, que llega a los fines de la tierra, no huuiesse llegado a sus oydos, ni aun el rumor y la fama, que suele bolar mas que el viento.Mas marauillosa cosa fuera que cosas tan grandes que tãto tocan à la medra y aumento del Euangelio, y al discurso de su historia, no las tocassen algunos de los Profetas, tocãdo otras tan menores. Por esso el Maestro fray Luys de Leon declara desta vocacion lo que dize Abdias: *Et transmigratio Ierusalem, quæ in Bosphoro est, possidebit ciuitates Austri.* Y lo que dize Esaias: *Væ terræ cimbalo alarum.* Y dize que fueron profecias desta verdad, escurissimas para los Interpretes antiguos,por no tener rastro della, que aunque el Burgẽse dixo,q̃ Esaias profetiza ua alli la cõuersion de vna gente no conocida en el mundo,no pudo señalar à los Indios, por no auer dellos noticia al tiempo q̃ el escriuio. La misma doctrina repite declarando aquellas palabras de los Cantares: *Quid faciemus sorori nostræ, quando alloquẽda est?* Que hemos de hazer de nuestra hermana la pequeñuela? *Soror nostra parvula est, & vbera non habet.* Respõde la Esposa, na

Leo in Abd.

Burg. Isai. 11.

Aug. lib. 22. cõtra Faust. 6. 19.

aun aora es muy pequeña y no tiene pechos, por quien entiende el nueuo mundo, que no tediendo aun pechos de doctrina, a su tiempo auia de ser llamado à las bodas del Esposo.

Amice, quomodo hûc intrasti non habens vestem nuptialem?

ENtrò el Rey en el cenaculo a ver à los que cenauan:ora como dize san Iuan Chrysostomo sea à prouar Dios en su Iglesia la virtud de cada vno, y examinar si merece el lugar de que goza:ora sea como dize S.Geronimo,venir a juyzio, y dar a cada vno el premio ò el castigo que merece: entre los combidados hallò vno mal vestido, y dixole, como entrastes vos acà sin vestidura de bodas, ora sea porque era costumbre lleuar cierto trage de vestiduras à las bodas,cõmo notò san Agustin nuestro padre:ora sea porque es cosa muy vsada lleuar mas rico vestido q̃ de ordinario se suele traer.

Señor, si mandays que entrẽ los pobres,los coxos, los ciegos, y mãcos,q̃ mucho aya vno y muchos sin vestidura de bodas, antes es milagro que aya alguno con ella.Por la vestidura nupcial entiẽde Tertuliano, Origenes,san Chrysostomo,san Ambrosio,san Gregorio, san Geronimo,y casi todos los Doctores de la Iglesia la caridad, porque como el combidado à las bodas es razon trayga vestiduras dignas de aquel lugar,assi el que viene à la Iglesia por Fè, es razon haga obras y vida dignas de la religion que professa. Los hereges Calumnistas dizen que basta la Fè,mas es muy torpe error: pues entrando por la Fè en la Iglesia este combidado,le echaron de las bodas por falta de caridad. Y si dezis que no echa Dios de la Iglesia a los que tienen sin Fè, respondo: que refiriendo este hecho al juyzio vniuersal,al que tuuiere Fè y no obras, por fuerça le han de echar de las bodas del cielo,donde la moneda q̃ corre es caridad. Parte desta verdad prueua el llamarse la gracia en la Escritura vestido,y la culpa desnudez. *Sua deo tibi emere aurum, vt locuples fias, & vestimentis albis induaris, vt non appareat confussio nuditatis,* dize san Iuan en su Apocalipsi. *Induite vos nouum hominem,* dize san Pablo,y llamase conuenientemente vestido, y de boda, vestido, lo vno, porque cubre la desnudez y la fealdad de la culpa: *Charitas operit multitudinem peccatorum,* dize san pablo: *Beati quorum tecta sunt peccata,* dize Dauid:la culpa, desnudando al alma

Amb. serm. 4. de nat. Dñi.

Apo. 3. Ad Ephes. 4

alma de todo el bien que tenia, la dexa fea y negra como vn carbon: es vn lunar que la cubre de los pies à la cabeça, vn borron de tinta, vna mancha de holin ò de tizne del infierno, que no bastarán à quitarla todas las lexias y los xabones del mundo. San Hilario dize, que dexa caracter perdurable, y que el dia del juyzio será el pecador conocido por aquella señal, pero la caridad cubre como vestido todas essas manchas y fealdades. Lo otro, porque como el vestido calentando repara los daños de la frialdad, assi la caridad, que en la sagrada Escritura se llama fuego, repara los daños de la culpa, representada en el frio. Lo tercero, como el vestido causa hermosura, elegancia, y asseo principalmente si es rico, assi la caridad dexa la alma hermosissima.

Hilar. Psal. 48.

Es tambien de boda, ora por que Christo Señor nuestro se vistio del, celebrando las bodas con la naturaleza humana en la Encarnacion, y en la Cruz, ora porque sin el no podemos entrar en las bodas de la gloria. Tuuo cuydado Nabucodonosor de mandar al mayordomo de su casa, que vistiesse y regalasse con manjares preciosos algunos cautiuos de Israel, para que pudiessen parecer en su presencia, y a Hester que tambien era cautiua, mandò Assuero le aceleratsen el mundo mugeril, por quien entiende la sagrada Escritura los trages, aderezos, y galas de las mugeres, para que le pudiesse entrar a ver, que tenian por indecencia aquellos barnaros pareciesse delante dellos hombre, o muger desasseado y deluzido: assi Dios dio orden que de la gente cautiua deste mundo, algunos comiessen manjares tan ricos como su carne, y se vistiessen vestidos tan preciosos como su caridad y su amor, para que pudiessen parecer en su presencia en las bodas de la gloria.

Daniel. 5

Amice, quomodo hùc intrasti?

ES muy parecido este *Amice*, al que dixo Christo Señor nuestro a Iudas en su prision: *Amice, ad quid venisti?* essos son passos de amigo: esse es beso de amistad? en el numero entrays vos de los que yò llamo amigos: *Vos autem dixi amicos*, assi agora: *Amice, quomodo hùc intrasti?* Trage es esse de amigo? por ser amigo no aujades de parecer tan mal vestido en mis bodas. El que se hallasse, dize san Iuã Chrisostomo, con vn vestido de luto en vnas bodas alegres,

Chrys. hõ 14. super

haria

Matthæ. haria agrauio al cõtento y alegria de las bodas, y quereys vos q os reciban en las bodas del cielo con vestidos del infierno? *Amice, quomodo hùc intrasti?* no se declara mal por yronia: *Amice*, mirad que donoso amigo? entre los amigos hanse de guardar las leyes de la amistad, y vos no guardays ninguna? La primera es, vn querer y vn no querer en todas las cosas generalmente: *Idem vele, & idem nole*, por parte de Dios siempre se guarda esta ley:

Prou. 1. Psal. 44 Ioan. 16. *Ego diligentes me diligo*, dize Salomon: *Voluntatem timentium se faciet*, dize Dauid: *Quod cumque volueritis petetis, & fiet vobis*, dize san Iuan: por parte de sus amigos ha de auer grandissimo cuydado: *In mandatis eius volet nimis*, dize Dauid: *Iudicabo tibi homo, quid Dominus requirat à te, facere iuditium, diligere misericordiam, solicitum ambulare coram Deo tuo*, dize Micheas: *Deum time, & mandata eius serua*, dize el Eclesiastico: *Ecce timor Domini ipsa est sapientia*, dize Iob: pues teniendo vos tan poco cuydado con la voluntad y con el gusto de Dios, no mereceys ser amigo.

Psal. 111. Mich. 6. Eccles. vlt. Iob. 28.

La segunda ley del amistad es la comunicacion de todos los bienes. Dios es muy rico, el hombre muy pobre, el vno no tiene cosa que dar, al otro no le queda cosa por dar, dioseà si mismo, y consigo todas las cosas, dionos abundancia de gracia y de justicia, como dize san Pablo, dionos al Espiritu santo. *Effundens nobis Spiritum sanctum abunde*. En fin, *omnia vestra sunt*. El hombre para mostrarse amigo, ha de dar de lo que recibio, siquiera agradecimiento: pues *Amice*, no se os parece en el vestido la mucha riqueza, que aueys recebido de vuestro amigo.

ad Tit. 3. Ad Rom 4. 1. Par. 26.

La tercera ley es la ygualdad, que entre desiguales no puede auer amistad, y como el hombre y Dios son infinitamente desiguales, si se ha de poner amistad ha de ser con la templaça de Platon, conuiene a saber poniendo ygualdad de proporcion. Quando la sagrada Escritura dize que hablaua Dios con Abraham y con Moysen como vn amigo con otro, hase de entender con el respeto y reuerencia que es razon aya entre Dios y vn hõbre, aunque amigo: que si el amigo del Rey quisiesse rigurosa ygualdad, por ser su priuaça grãde, seria vn loco: pero debemos al amor de Dios infinito vna merced, q̃ porque la grãde desigualdad no resfriasse la amistad, humillose a ser hombre, y subionos a ser hijos de Dios, herederos dessu gloria, hermanos suyos y nos dio vna sobrada ygualdad: pues amigo, esse vestido no es de hermano, de hijo, ni de heredero.

Universidad de Deusto
Biblioteca

La quarta ley es la semejança en todas las cosas, no solo porque el amor haze semejante al que ama à la cosa amada. Y en esse sentido dixo san Augustin, que el que ama al cielo es cielo, y el que ama à la tierra, es tierra, si no porque es decencia que los amigos se parezcan hasta en el trage. Entrauando amistad el Principe Ionatas con Dauid, dixo, no es decente que ande yo vestido de Rey, y mi amigo de pastor, y desnudandose sus vestidos, vistio dellos a Dauid. 1.Reg.16
Todos quantos entraren en el cielo se han de parecer a vn original, que es Christo: *Conformes fieri imagini filij sui.* Viendo pues el Rey vn hombre tan roto y tan desluzido entre tan innumerables amigos, dizele, que trage es esse de amigo: y pudiera le dezir el cuytado: Señor, dadme vos vn vestido de boda y no os quexareys de mi: pero como el Rey le auia rogado con el muchas vezes, y no tenia de quien se quexar sino de si y de su culpa, &c.

Ligatis manibus, & pedibus mittite in tenebras exteriores: ibi erit fletus, & stridor dentium.

PVes al amigo castigo tan graue? mejor le merece el amigo: *Qui nouit voluntatem Domini sui, & non fecit, vapulauit multis.* Es doctrina repetida muchas vezes, que el mal Christiano ha de ser mas seueramente castigado que el Moro, porque este siendo enemigo declarado, y queriendo mal a Christo y a su Iglesia, no es mucho lo muestre en las palabras y obras, pero el Christiano vendiase por amigo: y como la espia doble merece mas graues penas, assi el que se vende por amigo en la profession y nombre y es enemigo en las obras, merece mas graues penas. Luc. 12

Las deste fueron grauissimas. Lo primero, el atarle de pies y de manos, fue cerrarle los plazos para obrar y merecer, hasta aqui ha sido franca la feria, y aueys tenido, libertad para comprar y vender, y tiempo para ganar vn tesoro incomparable, pues aueys estado mano sobre mano, perdonad: hasta aora os ha estado esperando el Rey; hasta aora ha estado abierta la puerta del banquete y de las bodas: hasta aora han os combidado y rogado los criados, no ha quedado sino traeros arrastrando, pues aueys andado tan descortes y mal criado, si os hallays arrepentido, perdonad.

Lo segundo, los pies y manos atadas, dize vna prision tan apretada y tan estrecha, que no dexa esperança de libertad, a manos tan libres, a pies tan sueltos, a coraçon tan ancho, a conciencia tan rota, era fuerça le sucediesse vna prision tan dura y tan estrecha: *Ibi erit fletus, & stridor dentium.* El llanto procederà del fuego infernal, que si quemaros vn dedo os haze saltar las lagrimas de los ojos, que serà hundiros en vn gran pozo de fuego, el rechinar de los dientes del gran frio? En esta vida nos da pesadúbre el rigor del inuierno y del verano, mas fuera de los reparos artificiales, dan vado a nuestros cuerpos la primauera, y el otoño, el ayre templado, y el agua fria; pero alli ni ay reparo artificial ni natural, solo ay vn frio q̃ haze rechinar los dientes, y vn fuego que saca lagrimas de los ojos: ora sea vn tormento: ora sean muchos: *Ab aquis niuium ad nimium calorem, & vsque ad nubes peccatum eorum*, dize Iob. Iob.24.

De muchos principios se prueua la grauedad de aquella pena. El primero, ser el efeto dela justicia de Dios mas seuera: que en Dios la justicia y la misericordia son como dos braços que descubren lo mas de Dios: *In manu forti, & brachio extento*, dixo el Exodo de su justicia, quando anegò los carros de Faraon: *Fecit potentiam in brachio suo*, dixo la Virgen de su misericordia, quando untò consigo la naturaleza humana: pues como el que sabe adonde allega el vn braço de vn hombre, no puede ignorar adonde allega el otro braço, assi el que supiere que la misericordia es infinita, no puede ignorar que la justicia es infinita, y que el infierno ha de ser pena conueniente a justicia infinita.

El segundo, de parte del premio que espera à los justos, no acauan de encarecerle la sagrada Escritura, ni los santos, y todos los encarecimientos que se han dicho y se diran son cortos, por ser nuestra capacidad corta: pues si toco à la bondad de Dios premiar pequeños seruicios con tã soberano premio: tambien ha de tocar à la justicia de Dios castigar tantos deseruicios con tan seuero castigo. Confirma esta razon que la bienauenturança es vn estado que abraça todos los bienes que puede imaginar vn pensamiento, vna medida tan llena, tan colmada, tan golpeada, que no se puede añadir vn adarme de bien: luego el estado del mal, que haze contrapeso a tanto bien, ha de abraçar todos los males: y como la enfermedad que abraçasse todas las enfermedades, y atormentasse todas las partes y coyunturas de vn cuerpo seria grauissima, assi el tormẽto del infierno, q̃ no dexa parte Luc. 12

libre en el alma y enel cuerpo, es grauissimo.

El tercero, de parte del fuego de donde procede el llanto, porque es de otra condicion que nuestro fuego, que alegra con su vista, que calienta y que nos haze mil bienes, pero el del infierno solo el verle causa horror, como cosa que hizo Dios para solo atormentar: nuestro fuego es grande o pequeño, segun la leña que le echan, y en no cebandole se acaba: el fuego infernal es perdurable, y no tiene necessidad de leña que le sustente, el soplo de Dios le enciende y le conserua, como si entrara por el vn rio de piedra azufre: *Flatus Dñi sicut torrẽs sulfuris succendens eũ.* Nuestro fuego cõsume en poco tiempo lo que sus llamas alcançan, y assi su tormento es breue, pero el fuego del infierno de suerte atormenta que no consume, y tanta es su pena mas dura, quanto mas dura: nuestro fuego tiene muchos enemigos que le vencen, el ayre le templa, el agua le apaga, el quitarle la leña le desminuye, al fuego infernal nada le templa ni le menoscaba, perpetuamente dura, sin padecer detrimento en aquel lago de la ira de Dios, siẽdo verdugo que siempre martyriza y nunca mata.

El quarto principio es las vozes y querellas lamentables de los condenados, que por auerlas encarecido la sagrada Escritura han de poner lastima en el mas desapiadado, y espanto en el menos temeroso. Quando los amigos de Iob le vieró en el muladar hecho vna llaga y vn veneno, ropieró sus vestiduras y echaron ceniza sobre sus cabeças, y estuuieron gimiendo siete dias sin hablarle vna palabra. Quãdo reuelò Dios a Daniel el castigo de Nabucdonosor, quedò por espacio de vna hora como fuera de sentido, y sus pensamientos le tenian todo confuso y turbado: pues que serà ver padres, madres, amigos, parientes en tanto mayor tormento, quando sorbio la tierra a los cismaticos, quando abrasò el fuego a Sodoma, quando las aguas anegaron todo el mundo, que coraçon viera casos tan lamentables que no se estremeciera? pues que tiene que ver ninguno dellos, o todos juntos, con vn ardor insaciable, con vn horror ineuitable, con vn dolor intolerable, cõ vn humo y vna escuridad palpable, con vna compañia abominable, con vn gusano que siempre roe, con hedor que siempre atosiga, con vnas visiones que siempre assombran, con vna cadena eterna que siempre aprisiona.

Apoc. 16

Iob. 2.

Dan. 4.

El quinto y mas penoso es la eternidad. Los Poetas fingieron cinco personas que perdurablemente

Ouid. lib. 4 Methã Boe.

lio de cõf

mente eran atormentadas con diuersos tormentos: vno era Ixion puesto en vna rueda, que le traia sin cessar al rededor: el otro era Ticio, a quien vnos buytres comian el coraçon y las entrañas, y nunca se las acabauan de comer: otro era Tantalo, que padeciendo gran sed le llegaua el agua a los labios y luego le huia, y padeciendo gran hambre le llegaua la fruta à la boca y luego se desuiaua: el quarto era Belides, que hinchia de agua vna tinaja sin suelo, molien dose siempre en vano: el quinto era Sisifo, que subia vn monte arriba con vna piedra muy pesada, y quando llegaua à la cumbre se le caia. Pretendieron pintar cinco vicios y viciosos, que han de seruir de leña en aquel fuego infernal. Ixion en la rueda, representa el ambicioso, que de oficio en oficio se rebuelue como en rueda. *Anima inimicorũ rotabitur, quasi circulo fundi.* En Ticio, que daua sus entrañas à los buytres, se representa el carnal, a quien dexa oy la ramera desentrañado, y mañana le buelue a dar las entrañas, y es lo que dize Salomon: *Ebrietas & fornicatio auferunt cor.* En Tantalo, que besaua el agua y no la bebia, se representa el miserable, que sobrandole tanto bien no lo come ni aun lo prueua: *Nihil deest animæ suæ de omnibus q̃s desiderat, neque tribuit ei Deus potestatem vt comedat*, dize Salomon. Belides, llenando la tinaja sin suelo, representa el codicioso que no se puede ver harto. *Oculi hominum insatiabiles.* Sisifo, subiendo su piedra tantas vezes sin prouecho, representa los q̃ se ocupan en los negocios del mundo, tan vanos, que dize el Eclesiastes: *Cum consummauerit homo, tunc incipiet, cum quieuerit operabitur.* Quando acabare començarà. Ezechiel lo dixo no menos claro, tratando de no se que gentes de guerra: *Descenderunt in infernum cum armis suis.* Y luego nombra los que eran: *Ibi est Assur, ibi Elam, ibi Mosoch, & Tubal, ibi Idumea, ibi Principes Aquilonis, & omnes venatores.* Assur, quiere dezir negociador, y representa a todos los que por los negocios humanos se oluidan de los diuinos. Elam, quiere dezir el despreciador, y representa a los soberuios y arrogantes, por esso dixo Ieremias: *Statuere faciam Elam coram inimicos suos.* Mosoch, quiere dezir robador, y representa los que con tyrania se comen el mundo, y como leones hinchen sus cueuas de robos, como dize Nahun, *Tubal, & Mosoch, ipsi institores tui.* Idumea, representa los carnales y los torpes, de quiẽ es estampa el abubilla, q̃ haze su nido en el estiercol. Los Principes de Aquilon

Lucre. li. 3.

Ouid. lib. 4. & 6. Meth. Virg. lib. 6. Æneï.

Hon. O- dis. 11.

Ouid. li. 1. Fastorum 1. Reg. 25.

Eccles. 6.

Prou. 27.

Ecclesi. 18

Ezech 32

Hier. 49.

Nahum. 3

lon y los caçadores, repreſentan a los tyranos que ſe llaman gigantes como Nembrot: *Robuſtus venator coram Domino*. O como dize otra letra: *Contra Dominum*. Eſtos ſon los hueſpedes del infierno, de quien dize Iob: *Gigantes gemunt ſub aquis*. Iob.28.

Multi ſunt vocati pauci vero electi.

LA concluſion de la parabola es, muchos ſon los llamados y pocos los eſcogidos, mas direys ſiendo vno ſolo el echado de las bodas como dize, que ſon muchos. San Aguſtin nueſtro padre reſponde, que en eſſe vno ſe repreſentan todos los condenados, que ſeràn mas q̃ los ſaluos: aunque ſi ſe refiere a los que al principio fueron llamados y no quiſieron venir, q̃da mas clara eſta concluſion: muchos ſon los llamados y pocos los eſcogidos, en q̃ nos dize el eſpiritu de Dios, los muchos que ſe condenan, y los pocos que ſe ſaluan: conſideracion q̃ dexamos ya tratada y en que ſe fundan los miedos que a cada paſſo nos pone la ſagrada Eſcritura. *Cum timore & tremore veſtram ſalutem operamini* dize ſan Pablo. *Beatus vir qui ſemper eſt pauidus*, dize Salomon. *De propiciato peccato noli eſſe ſine metu*, dize el Eccleſiaſtico. *Cum venerit filius hominis putas ne inueniet fidem in terra?* dixo Chriſto Señor nueſtro. Y en otra parte, que la puerta del cielo es muy eſtrecha: pues miedo tantas vezes notificado y repetido, muy grande peligro arguye? Quando Chriſto Señor nueſtro reuelò a ſu Colegio que vno le auia de vender, fue grande el temor de todos, y cada vno dezia en ſu coraçon, no ſea yo. Pues ſi la perdicion de vno de doze temen todos, no es mucho q̃ la perdicion de tantos como en el mundo ſe han d̃ perder vengan a rezelarſe. Todos ſabemos, dize ſan Gregorio, que ſomos llamados, pero no ſi ſomos eſcogidos: pues quãto fuere mayor la ignorancia deſte ſecreto, tanto mayor ha de ſer el rezelo y el temor.

Aug lib. contra. Donat.

Ad Ephe 6.
Prou. 28
Eccleſ 5.
Luce 18
Matth. 7
Gregor. 31. in Euang.

PARA-

PARAB. XVIII.

Del que quiere edificar vna torre, y del rey que quiere hazer guerra, que cuenta primero los gaſtos.

Luce. 14.

COmpañando a Chriſto Señor N. grã muchedũbre de gẽte, dixo: El q̃ no aborreciere a ſu padre a ſu madre, a ſu muger, a ſus hermanos, a ſu miſma vida, y tomare ſu Cruz y me ſiguiere, no puede ſer mi dicipulo. No porq̃ ayamos d̃ aborrecer al padre y ala madre, ni ala muger, ni a los hermanos, ni a los parientes, ni a noſotros miſmos, pues tenemos de la ſagrada Eſcritura lo contrario, que mandamiento ay de honrar al padre y à la madre, y de amar à la muger, y de cuydar de los domeſticos de caſa. Y el amarſe vn hombre a ſi miſmo, es coſa tan natural, que dixo ſan Pablo: *Nemo vnquam carnem ſuam odio habuit*, ſino porque ninguna coſa ha de auer tan amada, ſea madre, ſea muger, ſea hermano, ſea amigo, ſea la miſma vida, que ſiendo eſtoruo para amar y para ſeguir a Chriſto, no ſe aya de aborrecer, ſegun lo que dixo por ſan Mateò: el que ama al padre, o la madre, o la muger, o à la vida mas que a mi, no es digno de mi. Y en otra parte ſi tu mano, ſi tu pie te eſcandaliza, cortale: ſi tu ojo, ſacale. Suelen el padre y la madre la muger, los hermanos, los amigos, hazer à la virtud guerra, ſegũ lo q̃ dixo Micheas: *Inimici hominis domeſtici eius*. Los mas allegados ſõ los mayores enemigos: por eſſo ſan Pablo quando ſe determinò de afir de la Cruz de Chriſto, no tomo conſejo con ſu carne: *Non acquieuit carni, & ſanguini*, porque ſuele ſer el perdedero de los amigos de Dios: y Chriſto ſeñor nueſtro dixo no venia a poner paz ſino guerra. Y como por vna parte echarſe el hombre a cueſtas la Cruz de dicipulo de Chriſto es coſa tan grande, por otra parte poner entredicho en las coſas mas amadas, es coſa mas que grande. Pone Chriſto Señor nueſtro dos parabolas que tieuen vn miſmo blanco. No ay hombre prudente

Exod. 20. Deut. 5. Ad Eph. 5 1. Thi. 5.
Matth. 10
Matth. 18
Mich. 7.
Ad Gal. 1

prudente que quiera edificar vna fuerça, ni Rey que quiera hazer guerra a su vezino, que no haga primero cuenta con la bolsa. Muchos edificios ay que se quedan por nidos a los grajos. porque se començaron y no se pudieron acabar, ora no se acabassen porque su dueño no tassò lo que le podian costar, ora porque tassò mal, que siempre en los edificios se echa la mitad de menos. No ay Rey que comience guerra que no considere la gente que ha menester contra su contrario, y luego el dinero, que es el nieruo de la guerra. El que se determina de ser dicipulo mio, trata de leuantar vna torre que ha de llegar hasta el cielo, y de mouer guerra al demonio, y al infierno, y a todos los vicios generalmente. Conuiene que repare en que la costa ha de ser atropellar padre, madre, parientes, amigos, la misma vida en lo que fuere contraria a esta determinacion: en fin, renunciar todas las cosas que possee, y considere si tiene tanto denuedo que pueda acabar lo que comiença, que es fea cosa quedarse al medio camino. La llaue de ambas parabolas es la postrera clausula: *Sic ergo omnis ex vobis, qui non renuntiauerit omnibusque possidet.*

(2.)

Quis ex vobis volens ædificare, non priùs sedens computat sumptus.

DOs linages ay de dicipulos de Christo, vnos que le siguen obligandose a guardar sus mandamientos, y en este sentido qualquiera Christiano se puede llamar dicipulo, otros que le siguen guardando mandamientos y cõsejos, y obligandose cõ votos à la perfeccion de la religion Christiana, como lo hizieron los Apostoles, y quantos los seguimos despues. De qual destos dos dicipulos trate Christo Señor nuestre, es cosa dificultosa, quien reparare en lo qne pondera la costa y la dificultad, y quãto conuenga mirarlo despacio, inclinarasse a entender estas parabolas de los perfectos, porque para ser vno Christiano, ni ha menester pararse a pensarlo tanto, ni es negocio que tiene en si tan grande dificultad, pues dixo el Señor: *Iugum meum suaue est, & onus meum leue.* Con todo esso me parece mas probable q̃ Christo Señor nuestro hable de todos, porque ora sea en los perfetos, ora en los que no lo son, la costa es vna misma. Conuiene a saber la renunciacion de todas las cosas, saluo

saluo que los perfetos la professan con el hecho, quedandose desnudos los no perfetos con el afecto y preparacion del animo, de suerte que todos hazen torre, y todos comiençan guerra, pero la torre de los vnos no es tan alta, ni la guerra tan sangrienta; y el argumento de *Iugum meum suaue est, & onus meum leue*, es muy flaco, porque de los perfetos quien dira que el yugo de la perfeccion es pesado, y de los imperfetos quien dira que el de la Christiandad es suaue, sabiẽdo que lo que es para la carne desabrido, es parà el espiritu sabroso.

Quis ex vobis volens ædificare turrim. Pone por exemplo el edificar vna fuerça, y el traer guerra, porque son las cosas que hazen los hombres con mayor costa. Quando vemos edificadas de los antiguos algunas casas fuertes, nos parece no la pudiera aora hazer vn Rey de los mas ricos del mundo: pues para la guerra la experiencia nos dize si es necessario gran costa. Marco Craso tenido por el mas rico del Imperio Romano, quando estaua mas florido, solia dezir que solo el hombre que sustentaua vn exercito era rico. En ambas a dos cosas nos dize, que el negocio de mayor costa y de mayor caudal que puede tratar el hombre, es seguir a Christo Señor nuestro, todos los demas ha de tener por accessorios y por de menor cantia. *Obsecro vos, vt vestrum negotium agatis*, dize san Pablo alos de Tessalia: Suplicoos que trateys de vuestro negocio. La mayor parte del mundo trata de lo que menos le importa. *Curas hominum, quantæ sunt in rebus manes.* Yos de en casa en casa por toda la Corte, reparad en el desassossiego general, y en la tanoa, ora en las casas de los grandes, ora de los pequeños: entrà por caualleriças, cocinas, salas, retretes, por las casas de los mercaderes, merceros, carniceros, bodegoneros, oficiales, y vereyslos robados de cuydados tan vanos y de tan poca importancia, que se les puede dezir: mejor fuera tratar de nuestro negocio. Dios no dessea sino que cada vno trate de su negocio: *Indicabo tibi, ò homo quid Dominus requirat à te solicitum ambulare coram Deo tuo.* Para con Dios solicitud, para con el mundo basta vn poco de cuydado. La desigualdad del hombre haze de la solicitud cuydado, y del cuydada solicitud. Dauid poniendo los ombros en tratar de su negocio, y de echar todas las demas cosas al trançado, se compara al paxaro solitario, al pelicano, y a la lechuza: *sicut passer solitarius in tecto, sicut pelicano solitudinis, sicut nicticorax in domici-*

1. ad Thes 4.

Mich. 7.

domicilio. Son aues tristes amigas de las tinieblas, a quiẽ dan gusto la soledad, y cansa la compañia de las otras aues, y que ponen toda su felicidad en gemir: y como le parecia al santo Rey que aquella era la moneda mas conueniente para edificar la torre que desseaua, ocupauasse tan siempre en esso, que dize en otra parte, que su pan cotidiano era llorar, procurando que otra cosa no embaraçasse su pecho. Imagiñad vna basija llena de licor precioso, quanto mas tierra cayere dentro, tanto mas licor saldrà a fuera, es vna filosofia tan natural que la alcançan muchos animales. Y Isopo pone la fabula de la corra, que no pudiendo llegar a beuer del poço por estar el agua baxa, echaua piedras para que subiesse arriba: y delos perros, cueruos, hurracas, cuentan los naturales varios casos. Lo mismo sucede en nuestra alma, que quanto recibe mas tierra, despide de si mas cielo. En esso se funda el tener celos Dios de qualquier ligera aficion que no sea suya, porque quanto fuere mayor de cosa que no sea Dios, tanto serà menos de Dios, segun lo q̃ dize S. Augustin nuestro padre: *Minus te amat, qui tecum aliquid amat.* Dessa destreza vsò el demonio con Iudas, echandole vna traycion en el pecho para que no cupiesse alli Dios. Los Agricultores experimentados quando hazen algun engerto, cortan del tronco todos los pimpollos, porque es cosa natural acudir a ellos la virtud como a naturales, que a la pua por ser estraña, aunque mejor y mas noble, las cosas del cielo como engeridas. *Suscipite insitum verbum*, dize Sãtiago: y aunque mas soberanos, no son tan naturales esa nuestros sentidos. *Carnis enim locus proprius, terra est*, dize san Gregorio. Pues para que acuda la virtud a los engertos del cielo, conuiene podar los pimpollos de la tierra: quiza quiso significar esso el symbolo de Pitagoras, que mandaua no ofreciessen a los dioses vino de parras no podadas, porque sacrificio de almas que no podan los sarmientos, quiero dezir, los cuydados impertinẽtes y superfluos, nunca es agradable a Dios.

Elia. de Anim. lib. 2. ca. 23.

Aug. l. 20 Cõf. c. 26

Iacob. 1.

Greg. hõ. 9 in Euan.

Esta es la razon porque son dos las sazones mas conuenientes para tratar de las cosas celestiales, vna la noche, otra la soledad, de ambas se dixo antiguamente que tenian vn no se que de diuinidad. De la noche dixo vn Sofista, que su silencio participaua de la sabiduria de los dioses. Del hombre solo, dixo Platon: que podia ser Dios, porque si en la soledad se ocupa del todo en Dios, serà Dios por participacion y por gracia.

Pero

Pero ha se de notar, que como son sazones para el bien, lo son tambien para el mal, por esso el que dixo que el solo podia Dios; tambien dixo que no siendo Dios; seria vna bestia, que para todo pone espuelas la soledad, y lo mismo digo de la noche, y assi no teniendo Dios en la soledad y en la noche a los sentidos humanos por tan seguros para tratar con sus amigos, aguardauan que estuuiessen dormidos: *Quando sopor irruit super homines*, quando se caian a pedaços de sueño, porque los sentidos no les hiziessen traycio, que quiere Dios el pecho humano tan desembaraçado de todo, que solo le ocupe su cuydado y aficion.

Iob. 4.

Et prius non computat sumptus.

PARA, edificar la torre de la virtud y subir a la cumbre de la perfecion, mucha costa es menester: por esso el que se determinare haga la cuenta primero con su animo y con su valor. Para tomar la Cruz de su estado, y seguirme como en vna procesion de crucificados, grandes ombros son menester.

Vna de las verdades mas notorias de nuestra Christiana religion, es la dificultad de la virtud. Lo primero, por ser vna torre altissima: *Mons dominus Domini preparatus in vertice montium.* Vn monte encima de muchos montes a donde es menester subir trepando, y assiendose de las matas como Ionatas y su armigero: esso dize el nombre de virtud, que se deriua de *Vis*, que es fuerça, ò de *Vir*, que es varon en quien la fuerça es mas natural, como notaron Lactancio y Cicerõ; por esso dixo Christo Señor nuestro: *Et violenti rapiunt illud*, los valerosos y esforçados. San Agustin dize en sus Cõfessiones, que amando la vida virtuosa, a quien llama bienauenturada: *Amans vitam beatam time bam eam in sede sua.* Amauala por su nobleza y hermosura, pero temiala por ver su silla tan alta, y para mi carne tan inacessible, que dezia entre mi quien ha de llegar alla, quien desea la virtud por cumplimiento, aficionandose della oy, y aborreciendola mañana como a la ramera, no es mucho que no la tema: pero quien la ama para casarse con ella como los santos, y para tener la por esposa hasta la muerte, temela, es el caso de nuestra parabola. Desea vno hazer vna fuerça, ò vna casa de plazer, pintala en su pensamiento, dale gran gusto su idea, llama oficiales

Lact. li. de Epef. Dei. c. 2. Cice. Tusc. 2.

les: que costarà? cien mil ducados? encogese, no llega a tanto mi caudal, pues assi ama vno la virtud, regalase con su pensamiento: que me costarà? trepar por vn monte arriba, dexar el mundo acà abajo, mucha costa es essa: *Timebunt eam in sede sua*, por tener tan en la cumbre su silla. Quincio Poeta griego la pintò en el cogollo de vna palma que estaua sobre la cumbre de vn monte: que cosa mas inacessible, no solamente por el altura, sino por las puas conque està amparada y defendida? y no solo por las puas, sino porque tiene atados y escondidos los cogollos. Esiodo la puso dentro de vn cerco de sudor: *virtutem possuere dij sudore parandam*. Como los libros fabulosos que ponen a las damas en castillos encantados, defendidos de fuegos, leones, centauros, jayanes. Quando los Apostoles pidieron sillas, respondio Christo Señor nuestro: *Nescitis quid petatis*. Las razones desta respuesta han venido a ser masque las letras. San Agustin dize vna a nuestro proposito, no les dixo *Nescitis*, por negarles lo que pedian, sino por boluerlos al camino de lo que desseauan: yuan errados, y dixoles: para essas sillas no es esse el camino, sino el caliz de mi passion: *Non vt negaret quod vellent, sed vt ostenderet qua venirent*, auisales que el camino no era llano sino monte.

Dos cosas quiero inferir desta doctrina, vna, que es natural a la virtud acometer cosas grandes y acabarlas. Entre otras pinturas de que gozò antiguamente, vna fue, vna muger anciana arrimada a vna coluna muy fuerte con vn hercules allado. Anciana, porque en la de ayer acà ay muy pocos que fiar. Coluna, porque a nada se ha de rendir. Hercules, porque enuistio tâtos mõstruos: Los que en tiempo de Dauid pone la sagrada Escritura en el catalogo de los valientes; acometieron y acabaron cosas, al parecer increybles: vn Dauid que por su braço matò ochocientos enemigos sin descansar: vn Eleazar, que detuuo todo el exercito de Felistin, hasta que boluio el pueblo Hebreo que auia huydo: vn Semiama, q̃ defendio vna heredad de todo vn campo enemigo: vn Banaias, que matò dos leones de Moab, el vno en vna cisterna en tiempo de mucha nieue, y saliendo contra vn Iayan Egypciano que traia vna lança como vna entena, con vna barril la se la quitò y luego la vida: que mas dixeran los libros delas mẽtiras de los caualleros imaginarios: de suerte que siempre la virtud acomete cosas grandes.

No

No solamente gozò la virtud desta gloria por si misma, sino por su figura. En el Testamento viejo que de cosas acabò la vara prodigiosa de Moyses, que era figura de la virtud, ranas, mosquitos, sangre, muertes, diuidir la mar, sacar agua de la piedra, y no era posible gozasse la virtud de tanta gloria, si se alcançara sin trabajo y sin sudor, que nunca es gloriosa la vitoria, si la guerra no es sangrienta; como dize san Ambrosio. Las hazañas de Hercules son famosas en el mundo, por que sus peligros y trabajos son estraños. Macedonia acostumbro a poner blasones a los Capitanes mas valientes y esforçados, pero en cada vno pintaua el peligro del trabajo en que se auia visto el Capitã, a vno escalando el muro, llouiendo sobre el saetas, fuegos, pedaços de las almenas, a otros cortando à seys las cabeças, &c. Y creo que esso es lo que pretenden persuadirnos los escudos de las armas en España, vnos con los castillos, otros con leones, otros con las sierpes enroscadas, otros con los Reyes presos, que aunque algunos ayan fundado verdades, otros auràn fundado mentiras, porque las lleua la tierra. En el cielo es cosa cierta, que los soldados mas valerosos de quien el Apostol san Pablo haze lista, vnos fueron atados, otros asserrados, otros fritos, otros dessollados, vnos vencieron fuegos, otros leones, &c. *Sancti per fidem vicerunt &c.*

Amb lib. de Fo si.

Lo segundo, se prueua la dificultad de la virtud de ser tan importante su continuo acrecẽtamiento, porque como vamos subiendo siempre hazia arriba, en no poniendo gran fuerça en el subir, probablemente hemos de bajar. Muchos hombres ay que desseando tratar de la virtud, nunca salen de los terminos y juridicion del vicio por floxedad. San Gregorio Nazianzeno los compara a las trompas que no salen del cerco que les hazen los muchachos andando siempre al rededor. El Sabio los compara a la puerta que se buelue y se rebuelue en el quicio vn año y muchos años, sin mudar jamas lugar: *Sicut hostium voluitur in cardine suo, sic piger dilecto lo suo*. Pultarco, a la bestia que trae la noria, ò la tahona, que siempre anda al rededor y no gana nueua tierrra. Esaias tratando del pueblo Hebreo, dize: *Populus qui ambulabat in tenebris*. Y citando san Mateo la profecia, dize: *Populus qui sedebat in tenebris*. No parece lo mismo *sedebat in tenebris*, y *Ambulabat in tenebris*, pues lo vno es andar, lo otro estar sentados: pero el Euangelista tuuo cuydado con el sentido de la

Nazian. Ora. 3.

Isai. 9.

Ii 2 prosc-

profecia y no con las palabras, como otras muchas vezes lo suele hazer, y que el pueblo ande por la region de la muerte: ò se estè sentado, todo es vno, porque es andar como trompa y como puerta, y como perezosos, y como mula de noria al rededor.

Matt. 4.

Ne postquam posuerit fundamentum, & non potuerit perficere, incipiant illudere ei.

VNo de los hombres mas dignamente sugetos a que hagã burla del, es el que comiença a hazer vn edificio muy grande, y despues de auer gastado gran parte de su hazienda le dexa por acabar. Passays por vn pueblo de vn señor, veys començado vn palacio muy soberuio, vnos cimientos muy anchos, vnas paredes muy gruessas por cubrir, que de los despechos del cielo estan arruynadas por mil partes: y dezis, tan miserable fue este, que auiendo gastado tanto dinero, no gastara lo poco que le faltaua? no pudo que se le acabò el caudal: pues cuerpo de tal con el tonto, no hiziera primero de espacio cuenta? En esta matricula entra la muger de Loth, que auiendo escapado la vida del incendio de Sodoma, y auiendo propuesto de no boluer la cabeça a la ciudad como el Angel le auia mandado, no tuuo valor para perseuerar en su determinacion, y castigola Dios haziendola estatua de sal, que es symbolo de la perpetuydad, para perderdurable escarmiento de inconstantes, como dize san Agustin nuestro padre. Aqui entran los hijos de Israel, que saliendo de Ierusalen tan tiernos y tã llorosos, tan protestando que no se auian de oluidar vn punto della: *si oblitus fuero tui Ierusalem, obliuioni detur dextera mea, adhæreat lingua mea faucibus meis, si non meminero tui.* A penas huuieron gozado de la confusion de Babylonia quando no se acordaron mas della que si nunca huuiera sido: lo mismo les sucedio quando salieron de Egypto; el denuedo con que propusieron de oluidar aquella tierra tyrana, y no parar hasta la de promission, mas a penas les huuo faltado el pan y el agua, quando suspiraron por las ollas que hazian los gitanos para dar de comer a sus esclauos. Aqui entra vn Iudas, que auiendo començado vna empresa, tan glorioſa, q̃ le hiziera señor d vna de las doze sillas mas soberanas del

Aug. de ciu. lib. 16. cap. 30.

del cielo, se quedò colgado de vn saucho hecho mãjar de los buytres. Aqui entra el frayle, q̃ auiendose obligado por voto a la alteza de la castidad: al merecimiento de la obediencia, a la perfecion de la pobrezà, a pocos dias se arrepiẽte y se buelue a la tauara del mundo. Y la monja, que auiendo prometido de viuir como Angel en la tierra llorando el casamiento a pocos dias, y mudando la volũtad mostrò claramente que no lo era.

Esta torre dizẽ los santos que es la religion, y es la semejança grande. Lo primero, como la torre es amparo y defensa de los que viuen en ella, assi lo es la religion, y no se puede encarecer con palabras de los daños que se escapan los religiosos por viuir detras de aquestas paredes. Quantas vezes sali entre los hombres bolui menos hombre, dize Contentus mundi. Es la religion el arca de Noe defendida de las olas, es la rosa rodeada de las espinas: es el huerto cerrado que Dios tiene para su particular recreacion: es la talanquera que nos defiende del toro: el apriſco que nos guarda de los lobos: es el sagrado adonde estamos seguros. Como los de Babylonia edificaron vna torre con que defenderse de las aguas de los diluuios si huuiesse, assi Dios edifico vna torre en que sus amigos se defendiessen de aguas, de vientos, y de enemigos. Y como de la torre de Dauid estauã colgados escudos y tantos linages de armas que ponian miedo a Damasco, assi en esta torre del verdadero Dauid ay escudos que ponen miedo al infierno, sacrificios ordinarios, Sacramentos, oraciones, doctrina, menosprecio del mundo, silencio, soledad, castidad, pobreza, obediencia, humildad, y continuas alabãças diuinas, ay las armas de los fuertes, que son los exemplos de los padres de las religiones, vn Basilio, vn Benito, vn Agustino, vn Geronimo, vn Dominico, vn Francisco, vn Bernardo, las hazañas de los valerosos, &c.

Lo segundo, como la torre es la fuerça de la Republica, assi la religion es la fuerça de la Christiandad, y quando faltaren las religiones, la podeys dar por acada, como se prueua bien de los Reynos vezinos. Es la religion el estomago deste cuerpo mystico de la Iglesia, y como en faltando el estomago no ay cabeça, ni pies, ni manos, ni ojos, ni oydos q̃ acudan a su obligacion, assi en faltando la religion de el Christianissimo, &c.

Lo tercero, la torre es ornamento y hermosura de la ciudad: *fiat pax in virtute tua, & abũdãtia in turribus tuis.* Como al cielo haze hermoso la muchedũ-

bre de estrellas, a la tierra la variedad de criaturas : assi a la Iglesia la diuersidad de religiones: *Astitit regina adextris tuis, circumdata varietate.* Vnas siruen a la guerra, otras ala hospitalidad, otras a la redencion de los cautiuos, todas a la vida actiua y cõtemplatiua: *Nasus tuus sicut turris Libani.* Como la torre del monte Libano le sirue de grande ornato y hermosura, assi la nariz en vuestro rostro es hermosissima.

Lo quarto, como la torre sirue de atalaya, y preuiene dende lexos, ora el peligro de los enemigos, ora los animales que hazen daño à la viña, assi la religion sirue de atalaya y diuisa desde lexos los peligros, y los daños de la Iglesia: *Nassus tuus sicut turris Libani* Teneys Esposa mia la nariz como vna torre, lo que fuera fealdad en el cuerpo, es hermosura en el alma: es vuestro olfato como torre que huele desde muy lexos los daños. Muchas cosas que o por muy apartadas, o por muy escondidas no se pueden con los ojos alcançar, se sacan por el olor: y como para las cosas del cielo no pueden seruir los ojos, sirue de norte el olor y la religion, y los que viuen en ella sin duda le tienen grande. Los fieruos passan la mar, y las aues muchas vezes con desseo de mejorarse de tierra, siruiendoles el olor de la tierra que desseã, de agu'a y carta de marear, porque la huelen de lexos. A la religion comunicase mas particularmente el ayre y olor del cielo: *Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam.*

Son inumerables los bienes de la religion, pero nadie se ha de atreuer a professarla, sino es prouando sus fuerças, y experimentando si su caudal serà bastãte a dar cabo a edificio tã costoso, no oluidandose del fauor que haze Dios a todos los que se disponen a seruirle. En fin conuiene preceda consejo y experiencia, y para esso se da vn año de aprouacion, que no ha de seruir solamente à la satisfacion de los superiores, sino al examen que el nouicio ha de hazer de si mismo, y quando le pareciere que podra con el fauor del cielo, y se determinare de assir de su Cruz y seguir a Christo por esse atajo, menos mal es morir en la demanda que dexarlo començado.

Lo primero, por el temor del castigo y del enojo de Dios, q̃ es gran temeridad no cumplirle la palabra tan ratificada con los votos. Vale a Dios gran parte de la reputacion de su grandeza castigar esse atreuimiento. Los idolos de la Gentilidad, dize Baruc, no se vengan de quien los menosprecia, y teniendo el vno

Baruc. 6.

la espada, el otro la maça, el otro el cetro en la mano, prueua que ni pueden ni son dioses, porque *Arma tenenti omnia dat qui iusta negat*, dize Lucano. Pide os vnhombre poderoso que puede hazer y deshazer, cien ducados que le deueys, negaysselos, quitaos todos los que os quedan: y pues los idolos tienen espada en la mano y no castigan a los que los menosprecian, poco pueden. Pues para que se entienda que no es Dios como los idolos de las gentes, sino que teniendo en la mano el açote y el cuchillo, puede castigar al delinquente; la hora que os pidiere: la palabra que le distes en la profession y se la negaredes, temè no os quite la vida. Por marauilla se ve apostata logrado, alli le dan vna puñalada, alli vn arcabuzazo, aculla le ahorcan, alli se ahoga. San Gregorio Nazianzeno dize, que al que no cumple con Dios lo que vota, es ladron, y que Ananias y Safira murieron por ladrones. San Basilio dize, que el religioso que no guarda pobreza, vende a Christo como Iudas. S. Agustin notò que el que negaua la deuda jurada, le condenaua la ley en el doblo: el religioso que no paga la deuda votada, queda condenado en el doblo, y trae la soga arrastrando.

Lucano. 2. Farf.

Naz. Poe. 8.

Bas. const. monast. cap. 35.

Aug. quæst. in Exo. 85.

Lo segundo por la mofa y el escarnio que harán del los demonios en el infierno: que donosa torre se puso el Padre a edificar? que buen religioso ha tenido en vos la orden? que casto? que deuoto? que penitente? que obseruante? Quando los hijos de Israel yuan cautiuos a Babylonia hazian los Gentiles escarnio, particularmente de los ministros del templo, y dezianles mofando: *Hymnũ cãtate nobis de canticis Sion*, por vida de quien nos cantare vna cancion de las que cantauades en el templo de Sion, respondiã confusos y auergonçados: *Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena?* Es retrato de la burla que harán los demonios en el infierno de vn frayle, y de vna monja: No os acordays de los maytines que cantauades en el conuento, de las visperas y completas, teniendo presente el cuerpo, y mil lleguas de alli el alma, cantad aora vnos versillos de aquellos. *Quomodo cantabimus canticum Domini in terra aliena?* maytines en el infierno? &c. *Deus meus in te confido, non erubescam, neque irrideant me inimici mei* dize Dauid: Grandissima confiança tengo de que me aueys de librar Señor desta verguença, desta mofa, y deste escarnio, y que mis enemigos no se han de gozar con esso.

Lo tercero, por la esperança

del premio, que es cien tanto de contento en esta vida, y en la otra, la vida eterna, de mas de ser juez del mundo, *Centuplum accipiet.* Vn Euangelista dize: *In hac vita, & vitam æternam possidebit, & sedebitis super sedes duodecim, iudicantes duodecim tribus Israel.* Todo esto promete Dios, el que perseuerare en la vocacion de la perfeccion Christiana *si sequaris iustitiam apprehendens illam*, dize el Ecclesiastico: Si siguieres à la justicia y la asieres bien asida, que ay algunos que la assen con dos de dos: si perseuerares, hõrrarate Dios con la vestidura talar que traia el sumo Sacerdote que llegaua hasta los pies, y era de grandissima honra, por representarse en ella todo el orbe, como dize el libro de la Sabiduria: *Et in die agnitionis inuenies firmamentum.* El dia de la muerte quando reconocerà Dios qual es cordero, y qual cabrito, no te hallaràs burlado, porque la corona se due al que perseuera.

Quis Rex iturus committere bellum, aduersus alium Regem?

POne otra comparacion del mismo argumento Que Rey trata de hazer guerra a otro Rey, que ne considere primero que gente bastarà para vencerle? mas direys, que tiene que ver vn discipulo de Christo con vn Rey? San Iuan Chrysostomo haze vn libro, comparando entre si estos dos estados: y aunque en los ojos del mundo ay mas distancia del vno al otro que entre la tierra y el cielo, con todo esso le parecen a este Doctor entre si tã comparables, que aun juzga por mejor suerte la del frayle.

Viniendo pues a juyzio de la comparacion que se puede hazer de parte de la honra, de parte del contento, de parte de la vida y de la persona, q̃ este es todo el caudal humano: de parte de la honra y de la hazienda, no puede auer cosa conparable con la grandeza de vn Rey porque su palacio parece vn lugar entero, sus jardines, sus medallas, sus galeras, sus retratos, sus tapizerias, sus camas, sus aparadores, sus cauallerizas, sus mochillas, sus jaezes su recamara, sus joyas, su armeria con tanta variedad de armas, hasta los aderezos de la cozina, de quien dize san Pablo, que no siruen à la honra sino de ver en las casas de los Reyes. Pues verle salir de su casa con tanta magestad, tantos Principes y señores, tantos pages, tan luzidos, tantos coches, tanta guarda de a pie y de a cauallo, tanta seda

seda, tanto brocado, tanto oro, tantas plumas, con que va tiranizando los ojos de la ciudad, los oficiales dexan sus oficios, las donzellas sus labores, las monjas asechan por las gelosias y no ay hombre que no diga en su pensamiento, quien fuera Rey: pues si se sienta a comer que de gente trae al rededor, los mayordomos que gouiernan, los de la Camara que assisten, los de la boca que aguardan, los oficios inferiores de contralos, de frutiel, que es menester aprender nueua lengua para saberlos contar.

Vn frayle tendra vna celdilla de doze pies, y vna tronera por ventana, vn dormitorio muy escuro por galeria, vn barreñon de agua por fuente, vn tiesto de tabaco por jardines, vna estãpa de papel por retratos, medallas y tapizerias: si se sienta a comer assistiran muchas moscas al rededor de la comida, y si a caso hierra el trunfo se quedarà sin comer por que es solo: si sale de casa no hazen mas caso del que si pasassevn perro, y muchos huyen temiendo que les va a pedir por Dios, que es la pobreza muy cansada y importuna.

Con todo esso dize san Iuan Chriysostomo, que son tantas las pensiones que paga la grandeza del Rey, y tan pocas las que paga la pobreza del frayle, que tiene al pobre por mas prospero que al rico, y prueuase clara mente, porque aquel es mas rico que padece menos menguas, por parecerse en esso mas a Dios, y las que padece el Rey son mas que las arenas del mar. No se oluidarà en el mundo la inuidia que Alexandro tuuo de Diogenes, que no tenia mas caudal que vna cobeta en que beuer, y vna tinaja en que dormir, y despues que vio beuer a vn hombre con la mano quebrò la cobeta como cosa tan sobrada Ya dexamos tratado este pensamiento, que los pobres son ricos, y que los ricos son pobres, aun de las tejas abaxo: mas caso que parezca a algunos algarauia cõparar en esta vida la magestad del Rey à la baxeza de vn frayle, pregunto, à la ora de la muerte quien no trocarà la corona del Rey por la del frayle mas pobre?

Tampoco puede auer comparacion de parte del contento, porque son tantas las ocasiones de gustos y de contentos que se alinan a los Reyes, de caças, de toros, de cañas, de justas, de torneos, de comedias, de meriẽdas, de saraos, de entretenimientos, que se alcançan los vnos a los otros, con todo esso dize este Doctor que el contento de la vida monastica es mayor, y haziendo comparacion de gusto a gusto, lleua infinitas ventajas. Lo

Universidad de Deusto Biblioteca

primero, no solamente por ser mayor, sino por ser mas puro, q̃ el deleyte del mundo es tã llena de çoçobras que a penas se echa de ver. Abacuc le compara al q̃ en secreto desuella al pobre que es lleno de sobresaltos y temores Esaias, al mar tempestuoso que siempre hierue, Plutarco, al alcachofa que tiene vn bocado entre mil espinas. Pero el gusto de la soledad, de la pobreza, de la obediencia, de la religion, es limpio de poluo y de paja, y vna participacion de la bienauenturança del cielo.

Abac. 30.

Isai. 35.

Lo segundo, por ser mas noble, porque el deleyte del mundo sacase a vezes de cosas tã baxas, que son indignas de pensarse, quanto mas de referirse. Seneca dize que por milagro ay en los vicios del mũdo cosa magnifica y grande, y veralo claramente el que pensare vn rato en las torpezas de la carne, en las baxezas de la inuidia, en las flaquezas de la ira, en las vilezas de la ambicion, en las poquedades del auaricia, en las floxedades de la pereza, que son los ayres que corren en palacio comunmente: pero el gusto d' la santidad y virtud es tan hidalgo y tã noble de cosas en si tan altas, que se puede alegrar el animo mas generoso de verse empleado en tan nobles exercicios, quien no se ha de alegrar de ver rendido al demonio, despreciado al mundo, sugeta la carne, ganado a fuerça de braços el cielo.

Lo tercero, por la libertad, q̃ no ay seruidumbre comparable con la de vn mundano, no ay cautiuo de moro tornadizo a renegado que sea tan esclauo de su señor como el mundano del mundo, aunq̃ sea Rey. El Psalmo diez y seys tiene por titulo Oraciõ Dauid. Y es el argumento de todo el Psalmo, que acosado de la fiereza de Saul pide justicia contra el tirano, alegando su inocencia, y la poca razon que tiene de perseguirle. Señor, mirad que de ninguna cosa trata tanto Saul como quitarme la vida, y que como el leon suele asechar à la presa, assi me asecha por horas, que ni en los desiertos de Engadi, ni en los riscos de Maõ, y en la cueua de Odolan, ni en la tierra de mis enemigos no me tengo por seguro. Mirad Señor que no me quexo de regalo, y que pudiera auer dado remate a mis trabajos con su muerte, pues le truxistes dos vezes a mis manos como al matadero, mas porque mandays no venguemos nuestras injurias por nuestras manos, lo dexo todo en las vuestras, y os suplico que mireys q̃ corre riesgo mi vida: *Eripe animã meã ab impio.* Ara veamos, q̃ razõ puede tener este Rey para traer corrido a vn hõbre tã bueno,

no, porque quãdo le apretaua el espiritu malo, tocando su harpa Dauid le aliuiaua la passion. Quando Goliat retò el campo de Israel, solo Dauid se atreuio a salir con el al campo, y le cortò la cabeça, tambien se la pudiera cortar al mismo Saul en la cueua de Engadi, y en su propia tienda quando le quitò el frasco y la lança que tenia a la cabecera. Tambien le defendio la ciudad de Zeyla de los Filisteos sus enemigos, mostrandose agradecido de quãdo andaua mas acosado: pues todos essos seruicios no los reconoce el Rey? si reconoce, y confiessa y propone de enmendarse con lagrimas de los ojos pero no puede por que es esclauo del mundo y de su passion, y aunque quiere a ratos romper la carcel y las prisiones, no puede, que es grande su seruidumbre, y mucho mayor es la de vn auariento, y mucho mayor la de vn ambicioso, y mucho mayor la de vn enamorado, y mucho mayor la de vn priuado, q̃ son los ayres que corren en palacio comunmente.

1. Reg. 2.

1. Reg. 17.

1. Reg. 82,

1. Reg. 26.

De todas estas prisiones viue libre el religioso, porq̃ la virtud es tan generosa y noble, q̃ no puede viuir presa sino del amor diuino, que es alcalde de los nobles.

De parte de la ocupacion de la vida y de la persona tambien haze ventaja la del religoso. Lo primero, porque si el Rey manda Reynos, Prouincias, Ciudades, Virreyes, Gouernadores, Presidentes, Alcaldes, Corregidores, Merinos: el religio manda à la ira, à la inuidia, al auaricia, y al deleyte, que son mas poderosos para resistir, y mas rebeldes en obedecer. Si el Rey trae guerra cõ los Reyes vezinos y es vẽturoso en vitorias: el religioso trae ordinaria guerra con el infierno y con los demonios, con el mundo y cõ la carne, y es venturoso en vitorias. Y si al Rey le mueue soberuia y ambicion y gloria de ver a su enemigo vencido, o codicia d'sus tierras, al religioso le mueue piedad d'su alma zelo de Dios y de su seruicio.

Lo segundo, al Rey gastan el tiempo y las horas los negocios de su Reyno, ya entra el Duque, ya el Marques, ya el pretendiente, y todos le lisongean y le mienten, y nole tratan de otra cosa q̃ su gusto, aunq̃ sea despeñadissimo. Al religioso le gasta el tiempo y las horas vn Esaias, vn Euãgelista, vn Doctor, y ninguno le miente, y todos le desengañan. Si à la noche teneys atencion à las ocupaciones de los dos, vereys el Rey cenãdo la olla podrida, y treynta platos encima, y luego acude la musica y el truã', el juego. El religioso haze colaciõ cõ vnas yeruas, examina la cõciẽciad' las faltas q̃ ha hecho aq̃l dia, tras

el

el primer sueño le llaman a maytines, y despues de auer gastado en ellos tres horas, passa otra en contemplacion. Los pensamientos del Rey quando no duerme son de donde sacarà dineros para sus gastos; como ensanchará sus tierras, que prematicas y leyes fundarà para ser temido y respetado, como quitarà la vida al tirano que le perturba la paz. Los pensamientos del religioso, como agradarà mas a Dios, como terna paz con sus hermanos, como hará bien en la vida, como se dispondra para la muerte. Hombre, pues que posee tã alto estado, bien le representa vn Rey, y bien puede pensar de espacio como se ha d auer con sus contrarios.

Sic qui non renuntiauerit omnibus quæ possidet.

Esta es la conclusion de la parabola, y pareciendole a S. Agustin nuestro padre algo escura, dize, que tiene que ver esso con edificar el hombre torre, y cõ hazer guerra el Rey? Y responde, que como el vno edifica torre, y el otro haze guerra, gastando dineros y mas dineros: assi el discipulo de Christo ha d llenar su Cruz, edificar vna torre de virtudes, alcançar victoria de sus enemigos dexando lo todo. De suerte, q si quereys ser torre inexpugnable, y Rey inuencible, el medio es dexarlo todo: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te. quid ergo?* Que premio nos llama y nos espera? q doze sillas, en que sentados ayays de ser juezes del mundo? no aurà Rey que no dè vn Reyno y treynta Reynos por vna de aquellas sillas y no la alcãçarà. Vnos ay que alcançan sillas, cetros y coronas humanas tiranizãdolo todo. Es muy corta la capa del biẽ hnmano: *Vtrumq; operire non potest*. Pues como la podrè hazer tan larga que me arrastre? hurtãdo a muchos las capas: *Hoc est ius Regis qui regnaturus est*. Haze vna descripcion de vn Rey tirano, y dize que su derecho es quitar a sus vassallos la hazienda para su mesa, y los hijos para su seruicio. Dos Reyes huuo en el pueblo Hebreo, Saul y Dauid: vno segun el aranzel de Dios: otro, del mundo: vno lo fue, robandolo todo: otro dexandolo todo. Dauid se acogio al desierto, recogiendo en su compañia los tristes, los oprimidos: Saul, robando los despojos de Amalech contra el decreto de Dios. Iustino dize que Alexandro hizo renunciacion del Reyno de Macedonia, porque tuuo codicia de todo el mundo, y vna noche echò fuego al bagage de su exercito, por ver pereçosos los soldados, de suerte que tomò por medio el dexarlo todo, para ser señor de todo.

Ang. Epist 38. ad Lec.

A qui se fundan los fauores grandes que Dios haze à la pobreza. Lucano la llama don de Dios no conocido. Caton dize que es maldita la verguença que vno tiene de ser pobre. Plutarco, que ay muy pocos que gusten de la pobreza, y que lleuen con paciencia su deshonra; pero que es vn baldon de la cosa mas hórrosa que tiene el mundo, y assi la guardò Aristides: demanera que quando murio no tuuo con que enterrarse, y le enterrò la Republica a su costa. Estando Christo Señor nuestro en vn combite predicando, mientras los combidados estauan comiendo dio vn suspiro vn Fariseo: ò quien fuesse tã dichoso que mereciesse sentarse à la mesa de Dios luego llegò vno con desseo de seguirle, y dixo: *Vulpes foueas habent, & volucres cœli nidos filius autẽ hominis non habet vbi caput suum reclinet*. Señaloles el camino mas seguro para gozar de su desseo, que era seguir desnudos al desnudo. Vna cosa misterioſa considerò san Bernardo en el discurso de la vida de Christo Señor nuestro, que quanto parecia mas pobre, daua prendas de mas rico, y quanto mas rico, daua prendas de mas pobre. Quãdo el pueblo quiso leuantarle por Rey, y tenia mas soberana opinion de su poder, eran las mercedes mas cortas: *Fides tua te saluam fecit* parece que la Fè lo hazia todo: mas atado delante de Pilato tratò de su Reyno, y desnudo en la Cruz se mostrò franquissimo y liberalissimo: *Omnes sitientes venite ad aquas, & qui non habetis argumentum properate, bibite absque vlla commutatione vinum, & lac.* Fue dezir, que para alcançar aquellos bienes que Dios ofrece por las aguas, por el vino, y por la leche, que son los mas soberanos del cielo, los pobres son ricos, y los ricos pobres, y el que lo renunciare todo, lo terna todo.

Cat. pro lege Opia Plut. in Arist.

Es la pobreza voluntaria, prenda poderosissima del amor: los que mejor hablarõ del amor le tuuieron por hijo de la pobreza. Venus le prohijo viẽdole tan hermoso, y le criò, pero no era hijo suyo: era significar que el verdadero amor es hijo de la pobreza: por esso le pintan desnudo: y como Dios no pretende otra cosa sino nuestro amor, pone entredicho a los embaraços del amor. San Aguſtin nuestro padre dize, que todas las naciones pagaron pecho al Dios que adorauan: ora fuesse a el Sol: ora a la Luna: ora al fuego, &c. Adan despues de su culpa, aunque la agra-

Aug de. ciuit. de lib. vix.

Bern. serm 8. Cant.

Universidad de Deusto Biblioteca

sagrada Escritura no haze memoria de su penitencia, como notò santo Tomas, porque no se pensase que se auia de deriuar la satisfacion de gente en gente, como la culpa original, ofrecio animales en sacrificio. Lo mismo hizieron Abrahan y Noe, y todos los Patriarcas de la ley natural, y despues crecio en la ley escrita, multiplicandose las ceremonias y las leyes: pero la ley de gracia el reconocimiento de que mas gusta, es la renunciacion de todas las cosas.

Donde se ha de notar que la quierè Dios generalissima de Padre, Madre, riquezas, amigos, y lo que mas es de nuestra propia inclinacion. No ay nacion tan bruta ni tan saluage a quien no lleue tras si la hermosura de Dios, como lo prueua largamente san Agustin nuestro padre en los libros de su ciudad, pero desseamos la no destruyendo el peso de nuestra inclinacion, que es la cama de nuestro descanso. Todos los demas gustos son tan poco poderosos en el hombre, que los dexarà con poco trabajo: pero el de la propia inclinacion, cõ grande dificultad. Es vn idolillo tan adorado, que se les haze a muchos sin el penosa la vida: *et tus noster floridus*, dize la Esposa: lo que yo desseo, es gozar de la hermosura de mi Esposo en la cama florida y en el silencio de la noche: los gustos de entre diason breues y con çoçobra: el de la noche es el natural descanso. Señora, no os ha ydo tambien buscando en la cama vuestro Esposo, que no pudierades quedar escarmentada? *In lectulo meo quæsiui per noctem, & non inueni.* Esta cama es la de nuestra inclinació, y todos querriamos alli a Dios: mas por dura cosa que sea el poner entredicho en gusto tan natural, le hemos de dar por bien puesto, porque *Nisi quis renuntiauerit omnibus quæ possidet non potest esse meus discipulus.*

Aug de ciuit. li. 18.

PARAB. XIX.

Del pastor que dexò las nouenta y nueue ouejas en el desierto y fue à buscar la perdida: y de la muger que buscò la dragma.

Matth. 18. Luca. 15.

TE-

TENIA costùbre christo Señor N. de predicar frequentemẽte a pecadores, de tratarlos y comer algunas vezes con ellos, murmuranan los Fariseos: *Quia hic peccatores recipit.* Recia cosa es que reuentando este hombre de santo, ninca le veamos sino con gente perdida. Para rebatir murmuracion tan injusta, propuso Christo Señor nro dos parabolas casi de vn mismo argumento. Que pastor ay, dize, que teniendo cien ouejas, si se le pierde la vna, no dexe las nouenta y nueue en el desierto y vaya a buscar la que se perdio, y hallandola no venga por las majadas de los demas pastores comunicando su contento? O que muger ay, que teniendo diez dragmas de caudal, si se le pierde la vna, no encienda vna luz y mire todos los rincones de su casa, y hallandola no dè parte a las vezinas de su alegria? Pues assi os digo que aurà contento en el cielo de qualquier pecador hallado despues de perdido. Dio cien ouejas al pastor, y diez dragmas a la viuda, porque lo menos que puede guardar vn pastor son cien ouejas, y el caudal de vna pobre viuda por lo menos son diez dragmas', que son lo mismo que nuestros reales de plata.

La primera parabola predicò Christo Señor nuestro dos vezes a diferentes propositos. La vna, persuadiendo nadie menospreciasse a los pobres pequeñuelos, assi por los Angeles de su guarda que estan en el acatamiento de Dios, como por auer el venido a buscarlos desde el cielo: *Venit filius hominis saluare quod perierat.* Como el pastor que dexando las nouenta y nueue ouejas en el desierto vino a buscar la perdida. Otra, para tapar la boca a los Fariseos que murmuraua de la mucha familiaridad q̃ tenia con pecadores, y era vieja querella, que desde el tiempo de Ezechiel dixeron vnos perdidos: *Nõ est æqua via Domini.* Escusose Christo Señor nuestro con diferentes razones, ya diziendo: *Non est opus valentibus medico.* No tienen necesidad los sanos de medico y medicinas: ya *Misericordiam volo, non sacrificium.* Mas vale la misericordia que el sacrificio: ya *Non veni vocare iustos sed peccatores.* No viniera al mundo por los justos: aora pone las parabolas presentes: el intento es, la sed que tiene Dios de pecadores, pues dexarà cien justos por buscar vn pecador.

Ezec. 34

Matt. 14.

Oseæ. 6.

Erant

Erant appropinquantes ad Iesum publicani, & peccatores.

A Dios en quanto Dios no se puede allegar el pecador en quanto pecador, segun lo que dize Dauid: *Non accedet à te malum*. Y en otra parte: *Longè à peccatoribus salus*. No tienen condició las tinieblas para allegarse a al luz, ni el frio al calor, ni lo blanco a lo negro, ni la enfermedad a la salud, mas podra se allegar el pecador a Dios en quanto penitente, pero esso mas es de Dios: que para que el pecador se allegue por penitencia, es menester que Dios se allegue por gracia, segun lo que dize Santiago: *Appropinquate Deo, & ipse appropinquabit vobis*. Y san Mateo: *Agite pœnitentiam appropinquabit enim Regnum cœlorum*. La imagen representada en el espejo, si os allegays se allega, si os desuiays se desuia. Verdad es que el allegarse o desuiarse el pecador no ha de ser por mouimiento corporal, como notò san Agustin nuestro padre, sino por conocimiento y amor, que causa cierto Image de semejança El hierro frio no se puede pegar con otro hierro caliente de manera que se venga a hazer vno, pero de los dos hechos fuego, es cosa facil. El pecador es yelo, y Dios es fuego, no pueden ser vna cosa: pero si el pecador se haze por la penitentia fuego, es cosa facil, segun lo que dize san Pablo: *Qui adhæret Deo, vnus spiritus est cum eo*. Y assi muchos destos pecadores llegauan a Christo Señor nuestro penitents, como vn Mateo, vna Madalena: tambien se podian llegar a Christo Señor nuestro como hombres aficionados a la santidad de su vida, y a la dulçura de su doctrina y conuersacion, que la vida del Predicador y del Maestro auia de ser tan santa, la doctrina y couuersacion tan discreta, tan apacible y tan suaue que arrastrasse tras si a las gentes. *Nemini dantes nullam ofensionem*, dize san Pablo: bueno es no ofender ni con vna palabrita, pero mejor es no ofender y aficionar como el buen olor, que no solamente no ofende, sino recrea. Desde moço començò el pueblo a pagarse tanto del agrado de Samuel y de sus buenas entrañas, que conocieron todos, desde Damasco a Bersabe que Dios le hazia merced, y que era Profeta suyo, San Bernardo dize, que el ministro de Dios que goza en esta vida de su gracia, ha de reconocerse por deudor de todos generalmente: *Sapientibus, & insipientibus*, y a todos ha de

Iacob. 4.
Matt. 4.
Aug. Psa. 34. Cõtione. 2. tom 8.
1. Cor. 6.
2. Cor. 6.
2. Reg. 3.
Bern. serm. 18. in Cant.

de agradar. San Agustin nuestro padre confiessa, que siendo Maniqueo, gustò tanto de la grande humanidad y de la discreció de san Ambrosio q̃ se le aficionò, no como doctor de la verdad, sino como hombre benigno y eloquente y auisado. Esso es ser sal de la tierra, dar sabor a las condiciones desabridas: *Habete in uobis sal*, dixo Christo Señor nuestro: *Omnis sermo sit sale conditus*, dixo san Pablo: y antiguamente ningun sacrificio se auia de hazer sin sal. Socrates dezia, q̃ ni el vino azedo es bueno para beuer, ni las condiciones siluestres para cõuersar. Siendo pues Christo Señor nuestro sal de la sal, y la fuente de dõde se deriua el gusto, el agrado, y la vrbanidad, que mucho que todos acudiessen a el como auejas a las flores, y como moscas a la miel.

Aguſt li. 5 Conf. c. 13.
Mar. 9.
Ad Col. 4.
Leuit. 2.
Stob. ser. 2

Quando vn grande sale a mõteria con sus monteros, cercan vn pedaço de monte, y vno se pone en vna parada, otro en otra, el Señor, a donde acude todo el golpe de la caça. Dios vino al mundo a caçar hombres, y vistiẽdose de hombre para no espantar la caça, puso monteros en diuersas paradas: *Mittam uobis uenatores multos*, dixo Ieremias: q̃ esperassen a estos, o aquellos pecadores, pero el puso a donde acudiessen todos: por esso siguio vna mediania en todas las cosas. No tanto rigor de condicion como Elias, que huyran los pusilanimes: no tanta aspereza de vida como el Bautista, que se espantaran los flacos, sino vna condicion que quadre a la de todos, y vna botica generalissima para las enfermedades de todos, para el que tiene sed es fuẽte de agua viua, pare el que tiene hãbre es hartura, para el ciego es luz, para el flaco fortaleza, para el errado camino, para el pobre riqueza, para el desnudo vestidura, para el elado fuego, para el enfermo medicina, que mucho que arrastre el mundo.

Ieremi. 16.

Et murmurabant Fariſæi.

A Los Iudios erales vedado por ley el tratar Gentiles ni leprosos, ni otras cosas inmundas, y en parte era cautela por la flaqueza de la nacion, en parte era figura de la pureza espiritual que desea Dios en el alma, pero no vedaua pecadores. Los Escriuas y Fariseos por adelantar la opinion de su falsa santidad fundaron essos escrupulos, desalando el mosquito, y tragandose el camello. *Decimatis mentam, & anetum, & reliquistis quæ grauiora sunt legis iuditium, & misericordiam, & fidem*, dixo Christo Señor nuestro: poneys gran cuydado en dezmar de la yerua buena, y del ãnis, que son las cosas Matt. 23. mas pequeñas de la ley, y ningu-

Universidad de Deusto Biblioteca

no en las mas graues, como el juyzio, la misericordia, la Fè, a-uiades de vsar de piedad con el peccador, corrigiendole, amonestandole, y tendeys el capote seuero quando le veys. La falsa justicia, dize san Gregorio, muestra desden en vez de piedad y cópasion. Viendo pues a Christo Señor nuestro q̃ procedia tã al reues, *Murmurabant Fariſæi.*

Greg. ho. 34. ſuper Euan. t. 2.

Vna de las plagas de Egypto fuerõ ranas, y en el Apocalipsi vio S. Iuan vnas ranas q̃ salian de la boca del dragon, son estampa del murmurador en tres cosas. La primera, como siempre callã de dia y vozean de noche, assi el murmurador calla las virtudes, que son hijas del dia, y murmura los vicios, que son hijos de la noche: bienes inumerables auia en Christo que alabar, y nunca tomaron los Fariseos vno en la boca, y vna niñeria que por su hipocresia y aborrecimiento les olia mal, si guarda las fiestas; no guarda las fiestas, si anda con pecadores, no anda con pecadores, *Murmurabant quia hic peccatores recipit*. La segunda, que como no tiene sangre en otra parte del cuerpo sino en los ojos, assi el murmurador es vengatiuo y sangriento en los defetos agenos, y saltansele los ojos del casco para mirarlos. La tercera, como vosea desde el cieno de los charcos, assi el murmurador desde el cieno de sus culpas, antes los mas encenagados son los que mas vozes dan, y ordinariamente el que es vn Neron condena mas las crueldades, y el q̃ es vn Epicuro los passatiempos y plazeres, y el que es vn Baco la borrachez, y el que es vn Sardanapalo, la deshonestidad. Y como en Christo Señor nuestro no podian assir de cosa graue, condenauan las ligeras. La gallina muchas vezes dexa el trigo y escarua en el muladar: el escarauajo huye del buen olor, y se esconde entre el estiercol: el buytre passa por vn prado de flores muy hermosas, y se va a asentar sobre el çancarron de vn asno. La mosca dexa en la mesa muchos platos muy sabrosos, y se sienta sobre el benino que el otro tiene en la mano. El puerco, dize san Buenauentura, que pone la boca donde los pies, y no ay cosa donde con tanto deleyte póga los pies como en el cieno, porque dexara las perlas por el cieno, y las rosas por el cieno. S. Iuan Chrysostomo dize al murmurador, si me alabares alguno, abrire las orejas para recebir la suauidad de la voz, y las narizes para el buen olor: si me murmurares cerrarè estos sentidos, para que no reciban el mal olor del cieno que sale de tu boca.

Exod. 8. Apoc. 16.

Chryſ ho. 6. ad pop. Antio.

La pena ordinaria destos, es coger el fruto que siembran, como

mo el que despauila con los dedos que se quema, y dexa la vela con mas luz, *Et dilexit maledictionem, & ueniet ei*, nunca Moyses fue tan alabado como quando Maria, y Aron le murmuraron. Para vn murmurado ay cien murmuradores: *Semper iurgia quærit malus, Angelus autem crudelis mittetur contra eum*, dize Salomon, siempre el malo quiere pleytos, y halla las manos llenas, porque se diputa luego vn diablo que venga a pleytos con el: estirar la piedra en alto, y darosen la cabeça, como dize el Ecclesiastes, es el hoyo, y caer en el, como dize Dauid, *Incidit in foueam quam fecit*, es aliñar el vaso de veneno, y el manjar con ponçoña, y hazerosle beuer, es hazer telas, en que enredarse, como el araña, y como el gusano de la seda.

Psal. 108. Num. 12. Prou. 27. Eccleſ. 27

Hic peccatores recipit, & manducat cum illis.

ERa lo mismo que murmurar al Medico de que visita al enfermo, al rico que socorre al pobre, al poderoso que fauorece al necesitado, al piadoso que acude al hospital y haze la cama a los enfermos. Murmurose vn tiempo de los Filosofos q̃ siẽpre andauã por las casas de los ricos, y respondio Aristipo, ningunas casas han de visitar tãto los medicos como las de los enfermos, aunque ningun medico las frequenta có deseo de ser enfermo. La conuersacion y trato de los malos han la de huyr los flacos por el peligro, y los fuertes la han de codiciar por el prouecho, los vnos porque la sarna no se les pegue, los otros por sanar della a sus hermanos. San Pablo encargaua a los de Thessalia, *Ne commiſceamini iam fornicarijs.* Tenialos por gente achacosa. A Ezechiel dixo Dios: *Ecce dedi faciem tuam ualentiorem faciebus eorum, & frontem tuam duriorem frontibus eorum.* No regatees el tratarlos, q̃ mas valiente sera tu cara, y mas dura tu frente que la suya: *Conuertentur ipſi ad te, & tu non uerteris ad eos*, dixo a Ieremias: llana filosofia es que entre dos contrarios el mayor vence. El vino fuerte vence al agua, el floxo vẽcese del agua. Fuego ay q̃ se muere echandole carbones, y fuego q̃ los enciẽde. Bueno q̃ le peruertira vn malo, y bueno q̃ vendra a conuertir muchos. Saul profetizo entre los profetas. En fin los varones mas santos juzgaron por la mas digna ocupacion el conuertir pecadores. San Francisco propuso a sus Frayles que me aconsejays, que me ocupe en orar, o que trabaje en predicar? en la oracion hallo mas ganancia, porque el alma va

Eccleſ. 3. Hier. 18. Ad uirtutem maior proportio ſit actio. 1. Reg. 19. Bonau. c. 11. in uita S. Franci.

Laer. li. 2. Apoteg.

va ateſorando gracia ſobre gracia, auentajando ſus deſſeos, vnié doſe con Dios, conuerſando entre los Angeles: en la predicacion haſeme de pegar a los pies el poluo del mundo, ha ſe de diſtraer tratando cõ los hombres, con lecendiendo con ellos, viendo y oyendo muchas coſas humanas, con todo eſſo me inclino a predicar, porq̃ Chriſto Señor nueſtro ſe ocupo en predicar a pecadores, y en tratar y comer con ellos por ganarlos. Encomẽdolo a Dios mucho, y pareciole lo miſmo, y dexando la quietud de la contemplacion y oracion, ſalio por lasciudades predicãdo.

Theod. l 4 c.36. Chryſ. ho. nigeſima. Ad popul. Antioche. Niceph. l. 8.c.4.& l. 12.c. 25.

Lo miſmo hizieró muchos ſantos hermitaños, haziendo grandes prouechos, como refiere Teodoreto, ſan Iuan Chriſoſtomo, Niceforo Caliſto.

Eſte fue el fin principal de la venida de Dios al mundo, y la mas ſaneada Teologia es, que ſi Adan no pecara, no encarnara ni viniera, y las profecias ſe inclinã todas a eſſo: *Quod confractum fuerit alligabo, & quod infirmum fuerit conſolidabo*, dize por Ezechiel: Verne a curar lo enfermo, y a reparar lo quebrado: *Spiritus Domini ſuper me, eo quod unxerit, ad annũtiandum pauperibus miſit me, ut mederer cõtritis corde, & prædicare captiuis indulgentiã, & claudis redemptionẽ*, dize Eſayas: y declarò Chriſto Señor nueſtro

Ezech.34

Iſai.61.

eſta profecia de ſi miſmo abriẽdo la Biblia en vna ſynagoga y leyendola, dixõ: *Hodie impleta eſt profetia hæc in auribus veſtris*, porque yo ſoy de quiẽ el profeta habla: *Spiritus Dñi ſuper me*, no por parte de la naturaleza diuina, ſino de la humana: *Eo quod unxerit me Spiritu ſancto, & uirtute*, como dize ſan Pedro, y me embio a predicar a los mãſos q̃ creẽ y obedecen a ſu palabra, y a curar a los cõtritos de coraçon, a los q̃ tienen llagada la conciẽcia con las llagas de ſus culpas. *Ad alligãda uulnera peccatorum*, dize otra letra: a los pecadores cõtritos y arrepẽtidos, y a predicar a los cautiuos indulgẽcia, a los preſos del demonio libertad. A Ezechiel dixo, derramaria ſobre ſu pueblo agua limpia, y le lauaria de todos ſus mãchas y de ſus idolatrias: a Ieremias: *Propitiabor iniquitate corũ, & peccati eorũ nõ memorabor amplius*. Micheas: *Quis Deus ſimilis tui, qui aufers iniquitatem, & tranſis peccatũ reliquiarum hæreditatis tuæ deponis iniquitates noſtras, & proijcis in profundum omnia peccata noſtra*. Zacharias: *Erit in die illa fons inablutionẽ peccatoris, & menſtruatæ*. Dauid: *Tu populum humilem ſaluum facies*. De ſuerte, que quãto eſta profetizado de la venida de Dios, ſe endereça al reparo del pecador, y anſi dixo, *Venit ſaluum facere quod perierat*.

Luc. 4. Acto. 20. Simeõ. Ezc. 18. Hiere. 31. Mich. 7. Zach. 13. Ioann. 1.

Y no

Y no ſolamẽte recibe a los pecadores, pero llamalos y combidalos: *Stabat Ieſus in magno die ſolemnitatis, & clamabat, ſiquis ſitit, ueniat ad me, uenite ad me omnes qui laboratis*, no ſe vio ni ſe vera cõparable humanidad. Moyſes amoroſo y manſo fue, mas al cabo mato muchos pecadores. En el mar bermejo anegò a Faraon y a los ſuyos, echandoles con la vara el mar encima. En la adoracion del bezerro matò treynta y tantos mil. Al que cogia ſerojas, mãdo apedrear. Iofue ſe llamò Saluador pero a muchos pecadores de la tierra de Canaan quitò la vida, y al que hurtò la lenga de oro en Iericó, mandò que con toda ſu generacion le quemaſſen, Samuel fue Profeta ſantiſsimo, mas por ſu mano matò al Rey Amalech, y le diuidio en pedaços, auiendole perdonado el Rey Saul, ora fueſſe por ſu hermoſa diſpoſiciõ, ora por interes que eſperaſſe. Dauid fue manſiſsimo: *Memẽto Domine Dauid, & omnis manſuetudinis eius*, Capitan de triſtes y de afligidos, pero con todo eſſo hizo muy crudas juſticias, mas Chriſto Señor nueſtro: *Lignum fumigans non extinguetur calamum caſſatum non confringet*. No acabara de quebrar vna caña ya caſcada, ni apagar al tizon q̃ eſtà humeando, porque no vino a juzgar el mundo, ſino a ſaluarle, que ſi viniera a ſentenciar pecadores, quiẽ dellos quedara viuo? quien ſe atreuiera a eſperarle? quien le pudiera ſufrir? *Quia apud te propitiatio eſt, & propter legem tuã ſuſtinui te Domine*, porque vueſtra ley es tan propicia y fauorable al pecador, perdonandole, abrigandole como la gallina a los pollos, como el paſtor a las ouejas canſadas, por eſſo me atreui a eſperaros y a ſufriros. Es doctrina que ſe ha de repetir muchas vezes. Lo vno, porque ſe vea la infinita miſericordia que Dios vſa con el pecador. *Præſtolabis ſuper malitiã* Lo otro, porque ſe inclinen a amarle y a ſeruirle. *Derelinquat impius uiam ſuam, quoniam multus es ad ignoſcendum*. Lo tercero, porque la grauedad de ſus culpas no borre del pecho la eſperança del pecador, *Maior eſt enim corde noſtro*. San Aguſtin nueſtro padre refiere que ſolian los paganos zaherir a la Igleſia, que el tener ſiempre abierto el banco de la penitencia, era ocaſion de mas culpas. Pero reſpondio el Doctor ſagrado: *Ne deſperando augeamus peccata propoſitus eſt pœnitentiæ portus, ne ſperando augeamus peccata datus eſt dies mortis incertus*. Danos Dios el puerto de la penitencia, para que con la deſeſperacion no echemos la ſoga tras el caldero, y ponenos el freno de la muerte y de la incertidũbre

Pſal. 129.

Aug. ho. 27. & ho. 50.

Ioan. 3.

de su hora,para que la esperança no nos pierda. San Gregorio Niceno dize que con esta doctrina se acredito tanto la fama de la Iglesia,que se inclino a seruirla todo el mundo: *Gloriosa sunt de te ciuitas Dei.* Glorioſas cosas se dizen de ti o Iglesia santa:q̃ cosas? *Memor ero Raab Babylonis scientiam me,ecce alienigenæ & Tyrus & populus AEthiopum hi fuerunt illic.* Que me acordare de Raab,por quien entiende a Egipto:y de Babylonia la letra Caldea, *Memorare faciam AEgyptios & Babylonios laudes tuas.* Acordareme de los estraños de Tyro y de Ethiopia. Por cierto de hermosos ciudadanos blasona vna ciudad tan rica y tan hermosa? de Egypto, que quiere dezir tinieblas? que hartas tinieblas erã no auer sauandija que no adorasse:de Rab, que quiere dezir soberuia; que mayor soberuia que atreuerse vn Rey de Naypes a dezir: *Dominum nescio.* De Babylonia,que quiere dezir confusiõ, y huuola tan grande en la torre que edificaron, que quando pedian cal,dauan ladrillo, y quãdo ladrillo agua. De los de Tyro, a quien Christo Señor nuestro llamò perros de Ethiopia, que en la sagrada Escritura es estamoa de obstinados. *Numquid non filij AEthiopium estis uos mihi*, dize Amos: *Si potes AEthiops mutare pellem suam*, dize Ieremias: essa es

Amos.9.
Hiere. 13.

la mayor gloria de la Iglesia, traer a su obediencia a los ciegos,a los idolatras,a los soberuios , a los perros,a los obstinados , y a todos sus enemigos,a que le bezen los pies,y hazer dellos valerosissimos hombres.

No se contento con esso el amor que tiene Dios al pecador, sino que haze inuenciones y diligencias estrañas para reduzirle y atraerle:ya tomando por medio los regalos y beneficios, que son grillos delos nobles:ya las penas y tormentos, q̃ son penas de los tercos:ya los consejos,auisos , y inspiraciones:ya los requirimiẽtos y amenazas: ya los açotes y tormentos,que ay muchos esto magos que han menester rezias purgas. En fin ,a cada vno acudia a la vena por donde mas cõuenientemente se auia de ganar. No era mucho pusiesse Christo Señor nuestro esse cuydado, pues no auia inclinado sus cielos y puesto los pies en la sombra de la muerte por otro fin. *Meus cibus est ut faciam uoluntatẽ patris.* No vine al mundo al comer , sino a buscar pecadores, *Hic peccatores recipit.* Pues esso le murmurays,no auiendo venido al mundo sino a esso? essa es su principal empressa y ocupacion, todo lo demas es accessorio : si come con Simon leproso,no haze caso del comer,sino de la Madalena:si tiene sed en el pozo de Iacob,

cob,no haze caso de beuer, sino de la Samaritana,esse es su gusto y su grangeria. Como Midas era tan codicioso de oro, q̃ todo su empleo era cauar minas de oro, de donde los Poetas vinieron a fingir la fabula , q̃ todo quanto tocaua se boluia oro. Assi Christo Señor nuestro era tan codicioso del bien de los pecadores, que todo su gusto y ocupacion era tratar de su salud , y todo quanto tocaua se le conuirtia en salud:tocò ala sanguinaria,diole salud:tocò con su vista al ciego, diole salud:à S. Pedro en la chãcilleria,diole salud:al ladron en la Cruz cõ su sombra, diole salud: tocòle Tomas despues de resucitado,diole salud, a los enfermos se la daua en el cuerpo , y a todos en el alma , este espiritu pegò a todos sus ministros. Haze a Esayas su Profeta , no acudays mas a palacio, ni os ocupeys sino en predicar al pueblo: a Moyses caudillo de su gẽte,no os tẽgays por nieto de Faraõ , i trateys d'ser seruido. Amos predicador de Samaria,no cuydeys mas d'las vacas. Llama a Eliseo,dexad el arado y bueyes,y no seays mas labrador. Haze Apostoles a Pedro y a Iuan,no seays mas pescadores de peces,sino de hõbres.

Quis ex uobis homo qui habet centum oues, si perdiderit unum ex illis. &c.

ENtre innumerables traças y inuenciones que Dios hizo: lo vno,para reduzir a su seruicio al pecador:lo otro,para dar color al perdonarle tan facilmente sus culpas: vna es multiplicarse en muchas personas , haziendo de la suya mil potages, ya se haze Rey,ya despossado,ya caminãte,ya padre,ya mercader, ya muger, ya pastor. *Quoniam multus est ad ignoscendum*, dixo Esayas: Hisose muchos por perdonar mucho. En la parabola del seruo a quien perdono diez mil talẽtos se haze Rey,para que si alguno dixere diez mil talentos a vn perdido? Soy Rey, y he de tener vn pecho franco,vn coraçon generoso,vnas entrañas reales: y si para vn perdido bastara menor merced , para vn Rey no basta; En muchas partes de la sagrada Escritura se llama desposado,para que si murmurarẽ a vn alma q̃ ha hecho mil trayciones y mil aleboſias: rõdays la puerta y tirays chinas a la ventana , y la recibis los braços abiertos: que quereys que soy su esposo , y fue mis primeros amores y no los puedo oluidar. En la parabola del hijo Prodigo se llama padre , para que si murmurare la vezindad,es possible que a vn moço loco dauan hazienda tan tempr ano, aunque la pidiera por justicia? no os espãteys,q̃ soy padre,y cõ el amor

Isai.55.

de padre acudo a la importunidad de los hijos, aunque sea el daño suyo. En la parabola del q̃ descendio de Ierusalen a Ierico, cayo en manos de ladrones, se hizo caminãte, como quié dize: que caminante ay tan cruel, que topando a vn hombre robado y herido no le socorra? quien viẽdo que cierra la noche y se le comeran fieras, no le pone sobre su bestia, aunque se vaya a pie poco a poco passeando? quien aurà tan miserable que no gaste su vino en vendar sus llagas, aunque nunca lo beua? En la parabola del que busca preciosas margaritas se haze mercader, para que si murmurare el Fariseo que se le van los ojos tras el pecador, puede dezir: no os marauilleys, que soy mercader que busco piedras preciosas, y los pecadores conuertidos son mis perlas, y los diamantes de los anillos de mis dedos. En la parabola de la dragma, se llama muger: a los Escribas y Fariseos causaua asco verle entre tanto pecador: a los Filosofos parecia indecencia oyr que nacio en vn pesebre entre dos bestias, no os marauilleys, q̃ tengo entrañas de muger, por vna parte tiernas, y por otra codiciosas. Y si la muger trastorna los trastes y basura de su casa por la dragma, no es mucho me ponga en vn pesebre y coma entre pecadores, q̃ trastorne el cielo y la tierra por vn pecador. En esta se haze pastor q̃ dexa las nouẽta y nueue ouejas, por buscar la vna q̃ se perdio, para q̃ si algu no dixere, tãtos gastos y tãtos caminos para vna oueja? no es marauilleys que soy pastor.

Este mismo espiritu pega a todos sus ministros, que para que sean mayores ganancias, quiere hagan de sus personas mil bruxulas y potages, como dize S. Pablo a los de Corinto, con los sier- 1. Cor. 1.
uos me hago sieruo, para ganar a los sieruos, con los Iudios Iudio, con los enfermos enfermo, con los sabios me mostrè sabio, *Sapientiam loquimur inter perfectos*, con los ignorantes me acomodo a su ignorancia, *Quasi carnalibus*: a los niños de leche, *tanquam paruulis in Christo*, con todos me hize todas las cosas para ganarlos a todos. Ya dexamos dicho que el amor es muy anexo al oficio pastoril, y es el autor de las inuenciones. Dos pastores celebra la sagrada Escritura enamorados, vno Dauid, otro Iacob: Dauid de Michol hija de Saul: Iacob de Rachel, y cada vno hizo muchas inuenciones. Iacob se hizo valiente delante de Rachel, desuiando la piedra de vn pozo, que muchos pastores jũtos a penas podiã desuiarla. Notificaua a Rachel q̃ los soles y serenos q̃ passaua eran todos por su amor, descortezò las varas

varas en el abreuadero, inuenció que le multiplico tãtos ganados con que yua solicitando la volũtad de Rachel, mostrandose no solamente enamorado sino rico. Dauid auia seruido de musico a Micol, y no le parecia mal despues el ofrecerla su padre por muger al que matasse al Gigãte, fue descubrir las centellas: figuras eran de nuestro pastor y del amor que tenia a sus ouejas.

Qui habet centum oues.

COmparase el pecador a la oueja perdida por muchas conueniencias. Lo primero, como la oueja no sabe boluer a su pastor ni a su majada, vn perro buelue de muchas leguas, y vn gato, y vna mula de alquiler, y vn buey, y otros muchos animales atinan a la casa que los sustẽta, pero lo oueja no sabe, si su pastor no la busca y la recoge, assi el pecador perdido no puede por sus fuerças naturales boluer al estado de la gracia si Dios no le busca y le recoge: por esso dixo Dauid, *Erraui sicut ouis, quæ perijt, quære seruum tuum*. Mirà Señor que ando perdido como oueja, y q̃ si no me buscays quedo sin ningũ remedio: la tierra ni da fruto ni produze ramo verde, sino participa del Sol: el vestido no abriga si no recibe calor del cuerpo q̃ se le viste: el mundo todo es tinieblas hasta q̃ llega la luz: el pecador, ni fruto, ni calor, ni luz no puede gozar sin Dios.

Lo segundo, la oueja perdida no para en su perdicion, siempre se va perdiẽdo mas de cada dia: la perla se esta en el lugar que se perdio, pero la oueja vase remõtando de risco en risco, y de mõte en monte. El pecador perdido no para en su perdicion: vn pecado llama a otro: vn daño a otro, y cada dia se va empeñando en nueuas culpas. Vna vez vio la Esposa venir a su Esposo atrãcando montes y saltando collados: *Saliens in montibus: transiens colles*, y era que seguia los passos del pecador.

Lo tercero, la oueja perdida va expuesta al peligro manifiesto de que se la comã lobos, porque ni ella tiene valor, ni armas con que defenderse, ni cuernos como el toro, ni vñas como el leon, ni dientes como el osso, ni ponçoña como la sierpe, ni ligereza como el gamo, ni pastor que la defienda. El pecador sin la gracia y sin el fauor de Dios, lleua la vida jugada y expuesta a ser presa del demonio sin tener quien le defienda: *Persequimini, & comprehẽdite eum, quia nõ est qui eripiat*. En fin si Dios no saliera a buscarla, quedara eternamẽte perdida, y es tan grande la piedad y la clemencia diuina, que auiendo dos cosas en esta perdicion, la ofensa

ofensa del pastor, y el daño de la oueja; primero trata Dios de reparar el daño que de castigar la culpa: como la madre que vee al hijuelo trauiesso dar de ojos en el fuego, o en el lodo, primero acude al peligro, primero le limpia y le repara que le riñe y le castiga: como el piloto, q̃ hundiendose el nauio por culpa de los marineros, primero acude a saluarle y a repararle, y despues reprehende y castiga a los culpados.

Nonne dimittit nonaginta nouem in deserto, & vadit ad illam quæ perierat, donech inueniet illã.

Amb. li. 7 in Luc. ca. 27. t. 5. Hier. in. li. 3 ap. 21. & 39. Orig. ho. 2 in Gen. & hom 7. in Iosue. Cyri. Geros. Cate. 15. Greg. ho. 34. in euã.

POR las nouenta y nueue entiendé los Doctores mas antiguos a los Angeles que dexo el pastor diuino en el monte del cielo. Lo vno, porque respeto de los Angeles es el hombre vno entre ciento. Lo otro, porque son nueue cos coros, y en cada vno son innumerables las especies, pero mas llano sentido es entender por el rebaño los justos y pecadores: *Vos autem gregis mei, & greges pascuæ meæ homines estis*, dize Ezechiel: *Nos populus pascuæ eius, & oues manus eius*, dize Dauid, porque de otra manera siguierase auer venido Dios al mundo por los Angeles q̃ pecaron, como Origenes sintio. Por las nouenta y nueue se entienden los justos, por la centesima el pecador, y no quiere dezir que dexò las nouenta y nueue ganadas por buscar vna perdida, sino que estima Dios en tãto la salud del pecador, que si tuuiera cien hõbres, y se le perdiera vno, dexara los nouenta y nueue, y le buscara como lo haze el pastor cõ las ouejas, y prueua ser este el sentido llano, pues predicando esta misma parabola otra vez, como consta de san Mateo, la conclusion fue: *Si non est voluntas ante patrem uestrum, ut pereat unus de pusillis istis*. El pastor cuyda mas de vna oueja perdida, q̃ de nouenta y nueue que dexa en la majada seguras. A la madre mas cõgoxa le da vn hijo enfermo q̃ muchos sanos: al señor, vna villa inquieta y amotinada, que cieto pacificas. Pues esso dize Christo Señor nuestro, y es grande argumento del amor que tiene a cada vna de las almas, pues hiziera por vna lo que haze por todas?

Algunos dudan si huuiera solo vn pecador en el mundo, cuyo pecado fuera solamẽte personal, si encarnara Dios, si naciera, y si muriera? y aunque parece encarecimiento despeñado, sin duda esta parabola prueua que hiziera Dios por vno lo mismo que hizo por muchos, y parece lo dize san

Ad Gal. 2. fan Pablo: *Qui dilexit me tradidit semetipsum pro me*. Por mi, por que murio con tanto amor como si por mi solo muriera: y por mi, porque si fuera menester muriera por mi solo, como murio por todos generalmente: *Sic curas unumquemque, tamquã solum, sic omnes, tamquam singulos*, dize san Agustin. El mismo cuydado pone por vno, que pone por todos: y el mismo cuydado pone por todos, que pone por vno: y el mismo cuydado pusiera por vno solo que huuiera en el mundo, que pone por todos los que ay en el: por esso se compara a la gallina que anda tan solicita cõ vn pollo como con muchos. El Sol alumbra a cada vno de los vientos como a todos, y a todos como a cada vno, y si estuuiera solo en el mũdo no le alumbrara menos por ser solo: assi Christo Señor nuestro tiene el amor a cada vno que a todos, y padeciera lo mismo por vno que por todos.

Pues como se puede dar el precio de todo vn mundo y de mil mundos por vna criatura sola? tanto por tan poco? muchas cosas haze de essas la afició. A y algũos exercicios que traen configo gran costa y gran afan y poquisimo prouecho, mas suplelo la aficion. Que es ver vn caualleiro aficionado a la caça, que por vna parte gasta quanto tiene en perros, en monteros y en caualos? por otra passa la noche sin dormir, yelos, soles, descomodidades, beuiendo agua del charco, y pan de la choza del pastor: que fruto saca de tanta costa y cansancio? vn jabali, vn venado, dos conejos, que los pudiera cõprar por muy poco: Pues tanto por tan poco? es tan grande la aficion, que lo poco le parece mucho. Esso le sucede a Dios, q̃ haze tan grandes gastos, y passa tã grande afan: que mayores gastos que inclinar sus cielos? que mayor afan que dar la sangre y la vida? pues tanto por tan poco? es aficion.

Otra cosa se ha de notar de la aficion, que es muchas vezes tan violenta que peruierte el orden de las leyes naturales en la naturaleza. Las cosas menos perfetas buscan a las mas perfetas, y ponẽ su felicidad en allegarse a ellas, y en valerse de su vezindad, y compañia. *Quæ optimo modo in se sunt non indigent motu*, dize Aristoteles: las cosas que estan contentas con su ser, no tienen necesidad de mouerse: las descontẽtas, han de buscar su perfeció. Los arboles en las tierras frias, son mas altos que en las tierras calientes: en Flãdes, y en Alemania, y en todas las tiertas mas metidas hazia el norte, ay arboles q̃ amenaçan al cielo, y la razon es porque buscan el Sol, de cuyo

calor

calor y rayos les ha de venir su perfecion. Y como el Sol no las busca a ellas que no las ha menester, y sigue su camino sin torcerle, descuydado de las necesidades agenas, buscā ellos al Sol, y la naturaleza los ayuda. La parra como no tiene pies con que andar ni en que sustentarse, echa vnos nudos con que parece anda de rodillas como tullido arrastrando por la tierra, rogando le den la mano para leuātarse, porque si no se la diessen arrastrarian tambien sus frutos, y se pudririan antes que madurassen, por esso se arrima al olmo y le busca y se le pega, y con vnas como cuerdas que le da la naturaleza que le sirue de manos, se enlaza y se añuda con el demanera, q̄ cō dificultad se deshaze. En fin todo lo menos perfeto busca lo mas perfeto: y segun esta ley, la oueja auia de buscar al pastor, y no el pastor a la oueja, pero el amor es violento, y haze q̄ el pastor la vaya a buscar como si la huuiera menester. Quādo el Historiador diuino pintò criados a Adan y a Eua, dize que puso el hombre los ojos en la muger, y dixo: *Propter hāc relinquet homo patrem & matrem.* Tan presto echays por el suelo el partido de la naturaleza, mirad que vos soys la cabeça, y que es razō os sigan los pies. San Pablo respōde por Adā. *Sacramētū hoc magnū est, ego autem dico in Christo, & Ecclesia,* Sabed dize, que ay alli vn Sacramento grande, porque representa lo que auia de passar entre Christo y la Iglesia, q̄ siendo Christo Señor nuestro la cabeça, y auiendole de buscar la Iglesia naturalmente, pues le ha de venir de alli todo su bien y su cabal perfeccion. Entra la violencia y la tyrania del amor, y haze que el la busque, que la ruegue, que la solicite, que muera por ella. San Agustin dixo todo esto en pocas palabras. *Carebam te, & non quærebā te, non egebas me, & quærebas me.* Dos marauillas grādes, no se quales la mayor: vna, que careciendo yo de vos no os buscasse, siendo el deposito de todo mi bien: otra, que me buscassedes vos, siendo cosa tan sin prouecho para vos, no se de que me asombre mas, o de mi torpeza, o de vuesto gusto: pero haze dessas hazañas vuesto amor, por la inabilidad de la oueja, porque si el pastor no la buscara, como le pudiera ella hallar.

Ad Ephe. 5

Vadit ad illā quæ perierat.

DOs cosas trae anexas el oficio de pastor, vna el amor, otra muchos oficios en vno. De lo primero, para mostrar Dios el amor que tiene a vn alma, puso la comparacion del pastor: y para representarle con ventajas en el libro de los Cantares, tomò por figura dos pastores, porque aunque las finezas del amor no parece caben en los pechos rusticos de los pastores, ni las razones agudas y discretas del amor, no parece que se hallan en la lengua tosca y ruda de los pastores, es engaño: que en las ciudades y en los palacios del mundo tiene tan tomada la possession la falsedad, la mentira, la lisonja, que andan adulteradas las palabras y los sentimientos del amor, y donde tienen su valor y su verdad, es en los animos senzillos de los pastores, y ayudales mucho el descuydo y libertad de los negocios del mundo, la vista del cielo, de los elementos de que gozan con mayor desembaraço, y assi la majada, o la choza del pastor en el campo y soledad, es vna escuela de amor.

Lo segundo, es vn oficio lleno de muchos oficios que haze por sus manos el pastor: el guia sus ouejas: el las espera cō flema: el las apacienta en los mejores pastos, si acuden a lo vedado silualas, cruge la honda, arrojalas la piedra y el cayado: si la nube y la tempestad las tiene auentadas, recogelas: si alguna se pierde, buscala: vnta la roña a la enferma, liga la quebrada: todas estas cōdiciones refiere Ezechiel del Pastor de los pastores, que es Christo Señor nuestro.

Ezec. 34.

Lo primero, apacientalas en los mejores pastos, desde el santo bautismo, hasta el Sacramēto de la estrema vncion. Lo segūdo, esperalas cō grandissima paciēcia: vn año y otro año esperò q̄ diesse fruto la higuera. Tertuliano dize, que huuo muchos infieles que no se conuirtieron por ver a Dios que sufria tanto tiēpo pecadores: *Idcirco non credūt, quia sæculo iratū tamdiu nesciūt.* Pareceles q̄ no es posible estar tanto tiempo ayrado, deteniendo la execucion de su ira. Lo tercero, amenazalas: *Quis dabit me spinam, & ueprem.* Va tratando de su viña, de lo mucho que la ha esperado, de que esperando della vuas dio agraçones, y dize segun S. Hieronymo: quien me hiziera a mi vna espina y vn cambron? quien mudara mi clemencia en crueldad para tratarla como merece: *In prælio gradiar, super eam, succendam eam pariter, an potius tenebo fortitudinem meam.* Que hare con esta viña? quemarela? abrasarela? o enfrenarè mi colera, o mi poder? Es tomada la metafora de vn padre q̄ amenaza vn hijo que quiere bien, y q̄ le dessea enmendar: que harè con este perdido? desterrarele? matarele? o sufrirele y esperarele? Aora quiero esperarle. *Faciet pacem mihi, faciet pacē mihi.* Quiero creer que se ha de enmendar, y que hemos de viuir en paz. *Quid faciam tibi nescio*; dize san Iuan Chry-

Tert li. de pac. c. 2.

Isai. 27.

Chryſoſtomo: *Parcam tibi, ſed fides tua deſidior redditur; perſequar te, ſed mea non ſubſtinet clementia.* No ſe que me haga contigo, ſi te perdono, hazete daño mi indulgencia, ſi te caſtigo, lleualo peſadamente mi piedad: todas ſon amenaças que endereça Dios a nueſtro bien, y amenaça, dize ſan Iuan Chryſoſtomo, muchas vezes con el infierno, por librarnos del infierno.

Chryſ ho. 3. de pœni.

Lo tercero arroja la piedra y el cayado: quando las amenazas no baſtan, entran los açotes, y valos Dios dando con gran cõſideracion al principio, por acudir a ſu clemencia, como ſi lo ſacara por alambique: por eſſo vſa la ſagrada Eſcritura de la palabra. *Stilabit Dominus*, deſtilarà ſu ira poco a poco. A Faraon le hizo primero requerimientos y amenazas, luego le apretò con moſcas, con moſquitos, y con ranas, que eran coſas de mucho ruydo, pero de poco peligro, mas moſtrãdoſe terco, fue apretando los cordeles con ſangre, con truenos, con muertes de animales: eſtandoſe aun duro, apretò mas con la muerte de los mayorazgos, açote tan fiero que le rindio, porque el ver en cada caſa vn muerto, que era la guia del linage y de la poſteridad, tan generales gemidos y lamentos, ablandò el bronze de ſu coraçon: *Viam feci ſemite iræ ſuæ, & non peperci a morte animabus eorum.* Al principio quiſo hazer vna ſenda a ſu ira por donde paſſar con menos daño, cerroſela la dureza de Faraon: fue ocaſion de que ſoltaſſe las riendas a ſu ira y hizieſſe vn anchiſsimo camino, como el juez q̃ comiença a dar tormento poco a poco, y ſegun la dureza del atormentado va apretãdo los cordeles, o echãdoles jarros de agua, y quãdo ve q̃ la dureza es muy grãde, echa vn grã cantaro junto, q̃ es lo q̃ dixo Eſayas: *Repente propinabo ei.*

Lo quarto, ſana las enfermas, ſarnoſas, perniquebradas, porq̃ es tan grande ſu piedad, que de ninguna enfermedad tiene aſco: las hermanas de Lazaro le tuuierõ de ſu hermano, *Iam fœtet*, ſan Pedro de la ſauana de lagartos y culebras: Elifaz y ſus compañeros, de Iob en el mulada: el Sacerdote y el Leuita, del herido de ladrones camino de Iericò: pero a Dios no ay pecado q̃ para lo que es ſaña le huela mal. *Conſolamini, conſolamini, populo meus*, dize Eſayas: que buenas nueuas nos traeys para que nos conſolemos? Que viene vn Medico celeſtial a curar vueſtras dolencias, tan poco aſqueroſo de vueſtras llagas, que como el paſtor lleua los corderillos rezien nacidos, y los abortados debaxo del braço, y las madres que los acabã de parir ſobre ſus ombros ſin

Iſai. 4.

fin que le canſe ſu ſangre, ſu mal olor, ſus aſcos, ſu ſuziedad: aſsi no cansarà a eſte Medico celeſtial la ſangre de vueſtras culpas.

Et cum inuenerit, imponit in humeros ſuos gaudens.

POR los ombros entienden algunos ſantos la humanidad y diuinidad, que fueron los ombros que lleuaron nueſtras culpas, q̃ aunque Eſayas haze mencion de ſolo vn hombre: *Factus eſt principatus ſuper humerũ eius.* porque ſola la humanidad era como funda de la diuinidad, y ſola ella no ſuſtentara la peſadumbre inmenſa de todos los pecados de los hijos de Adan, q̃ Chriſto Señor nueſtro lleuo ſobre ſus ombros, pagando por todos. Natan dixo a Dauid; *Tranſtulit Dominus peccatum tuum a te, uerumtamen filius uteri tui morietur.* Y aunque murio el hijo de Berſabe, caſtigando en eſſo al padre: pero no es eſſe hijo el que paga el pecado de ſu padre y ſatisfaze por el, ſino Chriſto Señor nueſtro, que ſe llamò hijo de Dauid: y quando a la Madalena dixo: *Remittũtur tibi peccata*, Chriſto Señor nueſtro ſe ofreciò a pagar por ella; *Remittuntur tibi, ſed non mihi.*

Iſai. 9.

Imponit in humeros ſuos. Lo primero, nos dize el caudal y eſtimacion que haze de vn pecador conuertido, pues le trae ſobre ſus ombros como collar, o como cadena de oro. El aguila pone ſobre ſus ombros al hijuelo para enſeñarle a bolar, *Expandit alas ſuas, & aſſumpſit eum atq; portauit in humeris ſuis*, es la coſa que mas eſtima y que mas precia.

Deut. 32.

Lo ſegundo, el regalo que le haze, y el amor que le mueſtra, las çapatillas de los pies de la oueja traya pegada con ſu boca. Salomon auia dicho; *Ne exprobes hominem auertentem ſe a peccato, neque improperes ei*, no menoſprecies al pecador arrepentido, ni le çahieras ſu pecado. El Griego dize; *Pro corruptione*, no le des en roſtro cõ ſu corrupciõ, con ſu mal olor, no os conocemos aqui a vos y a vueſtros tratos; pues aun no auia viſto a eſte paſtor celeſtial cargado de ſu ouejuela, que creo ſi le huuiera viſto no ſe quedara en dezir no le baldones, ſino que añadiera, eſtimale, regalale, reſpetale, q̃ es el regalo de Dios. *Suaais Dñs uniuerſis*, dize Dauid, Dios para todos es ſuauiſsimo, pero *Miſerationes eius ſuper omnia opera eius*, las miſericordias q̃ vſa cõ los pecadores dexã atras a todas las demas obras. No en balde encarecio el euangelio los regalos q̃ hizo ſu padre al hijo Prodigo; el de cèdir ro dãdo por la eſcalera a recebirle, el

Eccleſ. 8.

Pſal. 144.

Universidad de Deusto
Biblioteca

el echarle los braços, el besarle, el vestirle, el hazerle tan gran fiesta, porque todo era estampa de las misericordias que Dios vsa con el pecador.

Destas dos cosas escritas, infiero que Dios hallado despues de perdido, parece tan diferente al pecador, que a penas conoce que era el Dios que perdio. Al hijo Prodigo le parecio tan otro su padre, que antes le tenia por seuero melancolico, aora por la misma blandura y alegria: esso quiere dezir el lugar de Esaias citado de san Pablo: *Inuentus sum a non quærentibus me.* Inuenio, significa hallar lo que se busca, segũ Laurencio Vala, *Reperio*, lo que no se busca, *Tu non inuenta reperta es*, buscada no pareciste, y quãdo no te buscaua fuyste hallada. Dize pues Esaias, que Dios buscado fue hallado de los que no le buscauan, parece enigma como la de Sanson, y quiere dezir que le hallaron tan otro de lo q̃ imaginauan, que se verifica de Dios: *Inuentus sum a non quærentibus me*, porque lo que hallaron, conuiene a saber tanto regalo, tanta blandura, tãto fauor, no lo buscauã, como Sãson, q̃ buscaua el leon, y hallo el panal de miel.

Lau. Vala Greg. c. 4.

Isai. 65. Ad Ro. 12

Ouid. Meth. 1.

Lo tercero, la seguridad de q̃ goza el pecador, quien se ha de atreuer al pecador arrepentido sobre omenage tan alto y tã seguro como los ombros de Dios. Mucho auia dicho Dios por Zacharias, que seria muro de fuego al rededor de sus amigos: *Ero murus igneus in circuitu eorum.* Mucho que los traeria dentro de las niñas de los ojos, *Qui tangit nos tangit pupillam oculi mei.* Mucho en ponerlos cabe su coraçõ, *Aut apponis erga eum cor tuum*, dize Iob. *Et sub pœnis eius sperabis*, dize Dauid, q̃ es ampararlos cõ el pecho: pero mas que todo esso dize, ponerlos sobre sus ombros: no tiene que ver con essa torre la de Dauid, rodeada de tantas armas, que ponia miedo a Damasco: no tiene que ver la de Babel, que competia con las nubes: no tienen que ver las mismas nubes, ni los orbes celestiales.

Et veniens domum, conuocat amicos dicens illis; cõgratulamini mihi, quia inueni ouem meã quæ perierat.

BOluiendo a su casa cargado de su ouejas: es tan grande el contento que recibio de hallarla y recogerla, que llama a sus amigos y vezinos, y les dize, dadme todos el parabiẽ que he hallado la ouejа que auia perdido, antes se auia de dar el parabien a la ouеja que al pastor, porque q̃ la perdiera el pastor, no era su perdida mucha, y que la hallara no era mucha su ganancia, pues al cabo es vna oueja: mas q̃ se pierda la oueja y que se la coman los lobos, y que no buelua al rebaño de tã buẽ pastor, es para la oueja el mal posible: pero es tanto el amor q̃ el pastor tiene a la oueja, que quando estã perdida, el se juzga por perdido, y quãdo hallada, el se tiene por hallado, y quiere que le den el parabiẽ. Tiene por tanto mas suyo el bien de auerla hallado, y el daño de hauerla perdido, que dize: *Congratulamini mihi*, yo soy el interessado. Quando a vn hombre le sucede vna gran ventura, o prosperidad, no solamente le days a el el parabien, sino al padre, a la madre, a los hijos, a la muger, porq̃ el amor haze todas las cosas comunes, y es la ventura de todos: pues el amor que tiene el buen pastor a su oueja es mayor q̃ el de padre, madre, muger, hijos, amigos, y mayor que el que se tiene ella a si misma, luego mejor q̃ a todos se le deue el parabien.

Sic gaudium erit, super vno peccatore pœnitẽtiã agẽte.

EN el capitulo de la cõuersiõ dela Madalena tratè porque daua mas contento el bien hallado que el no perdido: y el pecador conuertido que haze penitencia, que el justo que conseruò la inocencia bautismal, y prouè esta verdad con algunas razones de san Agustin nuestro padre, q̃ en el libro de sus Confesiones la trata curiosamente: de las q̃ aora se me ofrecen de nueuo, sea la primera, como el pecho de Dios se inclina mas a la misericordia que a la justicia, que assi lo dize a cada passo la sagrada Escritura. Es grande fiesta para Dios que la misericordia embote los azeros, y repare el golpe de la justicia: y como sucede esta suerte en la conuersiõ del pecador, *Gaudium est in cœlo super uno peccatore, &c.* Santiago dize: *Super exaltat misericordia iudicium*, que la misericordia se alegra cõtra el juyzio. Imaginad dos cõpetidores, y que saliendo en campaña a desafio, el vno queda vencedor, el y todos sus amigos hazen fiesta. La misericordia y la justicia yuã en los alcãces del pecador como en competencia, salio victoriosa la misericordia, haze todo el cielo fiesta. *Munera mea, data mea, hostias meas in odorem suauitatis obseruate, ut offeratis in diebus festis meis.* Mis dones, mis dadiuas, y mis hostias (dize Dios a Moyses) auisa a los hijos de Israel que las guarden para ofrecerlas en olor de suauidad en mis fiestas. Pregunta Origenes, que fiestas son estas, para las quales se hã de guardar las mercedes y dones de Dios? y responde: Estas son las conuersiones de los pecadores,

Orig. nu. 28.

porque cada pecador que se cõuierte,haze fiesta solene a Dios. Como quando el hombre peca le haze pesar,aunque haga fiesta a sus gustos? segun lo que dize Esayas: *Neomenias uestras, & festiuitates uestras odiuit anima mea*, assi quando haze penitencia, le haze fiesta y plazer.

La segunda razon desta fiesta,es el auerle dado prendas el pecador en los primeros años de su vida,de las quales no puede oluidarse Dios. *Non est iustus Deus? ut obliuiscatur operis uestri, & dilectionis quam exibuistis?* dize san Pablo. Va tratando de los Hebreos que auian caydo del estado dichoso de la gracia,y para inclinarlos a penitencia,y ponerlos esperança en las buenas entrañas de Dios,no penseys dize,que se ha de oluidar Dios de vuestros primeros seruicios,y de vuestra antigua voluntad. Y por Ieremias, tratando de las desuerguenças y aleuosias que hizo Israel camino de la tierra de promission,dize Dios: Vna de las cosas porque te sufro y dissimulo,haziendo del que no vee, es porque me acuerdo del desuedo y determinacion con que me siguiste, partiendote de Egypto para el mar y para el desierto,y de la voluntad cõ que te desposaste conmigo,teniendo lastima y piedad de la mocedad que empleaste en mi seruio. *Et recordatus sum tui quando sequuta es me in deserto, miserans adolescentiam tuam.* En misma razon alega en el capitulo tercero. *Fornicata est cum amatoribus multis.* Bien veo que te has amigado con mil amadores: con todo esso dime Padre mio, *Dux uirginitatis meæ*, mis primeros amores, que yo te recibire los braços abiertos.

Ad Heb.6

Iere.2.

Desta doctrina infiero dos cosas: vna, que es grandissima ventura dar a Dios el hombre los primeros frutos de su alma: en esclareciendo el vso de la razon,de suerte que pueda dezir a Dios: vos Señor fuystes el blanco de mi primera aficion y de mi primera voluntad, porque se da muy por obligado Dios: la otra,que los frayles y las monjas que hizieron de si sacrificio en su primera edad,tienen cõ Dios mas fundada su esperança de que los perdonarà Dios los descuydos de su vida, que en fin es grande cosa tener metidas prendas que Dios no puede oluidar.

La tercera razon: el pecador que en otro tiempo fue hijo, y el alma que en otro tiempo fue esposa y quiso bien,y fue querida: por oluidada que estè de los gozos que mal logrò con su culpa,a penas le da la luz en los ojos del bien passado,y el olor en las narizes,quando le reconoce y le sigue con mas anfia y mayor tenazidad:

nazidad: *Tenui, nec dimittam*, dixo la Esposa. Y la muger que dize Oseas auia dexado su esposo por otros nueuos amores, en viniendosele a la memoria el bien perdido,dixo: *Reuertar ad uirum meum priorem*, no es de perder aquel biẽ. *Ignis a facie eius exardescit, carbones succensi sunt ab eo.* Nunca el fuego se aprende tan presto en leños verdes como en carbones. Echays en el fuego vn tronco rezien cortado de vna enzina,y todo viene a ser humo: y echays vna espuerta de carbõ, en muy poco tiempo se viene a hazer vn asqua,la razon es que el carbon ha gozado otra vez del fuego,y està ya seco y dispuesto: assi el pecador,quando à sido hijo,viene a encẽderse mas presto en el amor de su padre.

Osee.2.

Demas desso,lo que mas cuesta en mas se estima. *Redde mihi uxorem quam dispondi mihi cẽtum præputijs Philistijm*, dixo Dauid a Isboseth: poca necesidad tenia Dauid de vna muger ya gozada, mas no la quiso perder, porque la auia costado gran trabajo y gran peligro, conuiene a saber cien cabeças de Filisteos. Esta razon alega S. Pablo a los Obispos para que tengan gran cuydado de sus Iglesias,mirà que le costo a Dios su sangre. La misma razon alegò Eneas para que le dexassen ver a su padre en el infierno,costome mucho el sacarle de entre las llamas de Troya. El q̃ hereda la hazienda sin pensar, las mas vezes la desperdicia y la hunde: el q̃ la gana blanca a blanca,esse la estima y la guarda.

2.Reg.30.

Actor.20.

Demas de esso,el mucho bien tras el mucho mal, quita la memoria del mal: esso es, *Absorta est mors in uictoria.* La vitoria de la resurrecion se sorbio a la amargura dela muerte,demanera que nõ dexò della aun memoria. Christo Señor nuestro preguntò a sus discipulos que cosas auian passado en Hierusalen aquellos dias,porque con el bien se pierde la memoria del mal,y si queda alguna,es para mayor contento.

Vltimamente el pecador arrepentido,buelue se a Dios cõ mucho mayor denuedo, porque conoce que la deuda es mayor, y la merced mayor: y como dixo Christo Señor nuestro a Simon leproso, *Cui plus dimittitur plus diligit*, mas ama aquel a quien mas se perdona. Esayas, *Suscepit de manu Domini duplitia, pro omnibus peccatis suis.* Como Eliseo recibio espiritu doblado, y como Iob doblados bienes, assi el pecador doblada gracia,porq̃ la determinacion y arrepentimiento fue muy grande. San Gregorio trae para confirmaciõ deste pensamiento el escarmiento de Dauid: El que no reparò en robar la muger agena,ni en quitar la vida a su marido, quedò tan

Lucæ.7.

Greg. hõ. 34.

escrupuloso, que estando sedièto no quiso beuer el agua que le truxeron los tres soldados valientes de la fuente de Belen, por auerles costado el peligro de sus vidas. Los mas graues delinquétes, dize san Iuan Chrysostomo, procurã muchas vezes satisfazer de manera a Dios y al mundo, q̃ borran la opinion que auian cobrado. Los que nunca pecaron suelen viuir tan seguros, que se hazen perezosos: *Publicani & meretrices præcedent vos in Regno Dei.* Los animales que se escaparon del lazo, o de la trampa, quedan mas astutos y sagazes: la vestidura comunmente es mejor entera que remendada, pero tal puede ser el remiendo, que valga mas que el vestido: no tienẽ suma los exemplos de los santos pecadores que se han adelantado a los justos.

Chrysost. Epist. ad Thed. lapsi.

PARABOLA. XX.
Del mayordomo cauteloso que se concerto con los arrendadores de su señor.

Lucæ. 16.

TENIA vn hombre rico vn major domo infiel, y llegãdo a sus orejas la fama q̃ desperdiciaua su hazienda, le mãdo q̃ diesse cuenta de la q̃ tenia a su cargo: viose perdido el criado, y pensando como repararia su perdicion: que harè que no tenga fuerças para cauar, ni cara para pedir? Despues de auer pẽsado en el remedio de su daño, dixo: *Scio quid faciam*, ya he dado en lo q̃ me conuiene para tener casa y de comer, quando mi amo me quite la mayordomia: fuesse de arrẽdador en arrendador de los que tenian a renta la hazienda de su amo, y dixo al vno, quanto pagays vos cada año? cien arrobas de azeyte: pues tomà vuestra obligacion y hazelda de cinquenta. Fuesse a otro, que pagays? cien fanegas de trigo, pues tomà vuestra obligacion y hazelda de ochenta. Supo el amo la cautela y alabò al mayordomo de prudente. Sin duda dize, los hijos deste siglo son mas sagaces y cautelosos que los hijos de la luz. Lo mismo dize Christo os aconsejo a vosotros, que con la hazienda agena hagays amigos que os reciban en las moradas eternas.

Ha

Ha puesto Christo Señor nuestro tres parabolas seguidas, cuyo argumento es la diligencia y la sed con que busca Dios al pecador, la blandura y el amor cõ que le recibe, el contento que ay en el cielo el dia de su conuersiõ, y boluiendose luego a sus discipulos les predicò la parabola presente, en que pretende dos cosas: vna, la mansedumbre y piedad con que hã de tratar a los pecadores quando saliere a predicar por el mundo, condenando en esso, el rigor y desden de los Escribas y Fariseos que pudieran dezir: tanta indulgencia con los pecadores, es tener muy poco zelo à la ley, aun castigandolos la tienen ya echa tiras. A esso responde Christo Señor nuestro, q̃ està tan lexos de esso la condiciõ de Dios, que antes se dexa muchas vezes engañar y dissimula: otra, la industria de que ha de vsar el pecador para no perder las moradas eternas que le esperan.

Homo quidam habebat vilicum.

VIlico, es el que tiene cuydado de la viña o heredad, aunque la palabra Griega significa mayordomo de toda la casa, que en latin llamamos *Economon*, y assi san Hieronymo enmendò nuestra version, y no es pequeño argumento, que no es autor de la version latina del nueuo Testamento, como otros muchos lugares lo declaran. *1.Cor. 4.*

Hiero. ad Algasi q.6.

No era fiel, que de la hazienda agena ay muy pocos q̃ lo seã. *Iam quæritur inter dispensatores, ut fidelis quis inueniatur*, dize San Pablo: ya anda en ordinaria question, si ay alguno q̃ no hurte: y no era mucho que auiendo sido el mayordomo del Colegio Apostolico infiel se preguntasse si auria alguno que no lo fuesse, porq̃ ninguno tanta ocasion para no serlo, ora sea de parte del exemplo del maestro, ora de parte de sus compañeros, ora de parte de la bolsa que era pobrissima, pero es tan pegajoso el dinero, q̃ aun al mayordomo de Christo se le pegò a las manos, mirad q̃ hara a vn perdido, criado de otro perdido, y compañero de cien perdidos.

La palabra moneda, deriuan algunos à *Monendo*, y es conuenientissima la deriuacion, porq̃ no ay cosa en el mundo que assi amoneste y persuada. *Male suada fames*, dixo Virgilio. La hambre es la diosa dela persuasion, pero mas persuade la moneda. Enronquecerase Demostenes, desentrañaraise Quintiliano por reduzir a escriuano, sea a vna razon, o sin razon, y no hara cortesia. Sacad vn bolsillo cõ cinquẽta escudos de dos caras y bayla ra, porq̃ la moneda no solamẽte

es poderosa para conquistar las torres inexpugnables, las fortalezas inacesibles, y para abrir las puertas de las mazmorras, las arcas de hierro, sino para ablãdar el pecho mas duro, y abrir el coraçon mas cerrado. Los nauegãtes se gouiernan por el norte y por el aguja de marear: el cauallo mas cerril por el freno, que le haze enuestir con el toro con ser enemigo suyo, correr, parar, reboluer, hazer reuerencia: el hijo deste siglo por el dinero, este esu norte, su aguja de marear, el freno y las espuelas que le mueuen. Barruntos tengo que no permite Diostiente el demonio con tanta facilidad con dineros como con deleytes y passatiempos, pues los hallan los hombres a cada passo, y los dineros con grande dificultad, porque siendo la codicia humana tan rabiosa, huuiera estragado el mundo: y el Antechristo, que segun dizẽ los santos, ofrecera riquezas a sus amigos, harà vn estrago tan general en las gentes, que dixo Christo Señor nuestro: *Nisi abreuiabuntur dies illis non fuisset salua omnis caro.* No porque los predestinados ayan de correr peligro, sino porque la culebrina del dinero es tan poderosa, que sino fuera por el ancora de la predestinaciõ y de la gracia, se lleuara tras si el mundo. San Iuan dize, que porna estãco en el comprar y vender a los que no le siguierẽ, y como la codicia y la sed de las ganancias, sera tan fiera, dira el auariento: lleueme el diablo y no pierda mi interes.

Muchas murmuraciones aurian llouido sobre el pobre mayordomo de pages, lacayos, oficiales, que para gente ociosa es tan suaue elemento la murmuracion, que no han menester apetites. Bien podria yo jurar q̃ nunca he visto procurador de conuento, ni mayordomo de casa de señor no murmurado: pero que mucho si murmuran del prelado y del señor, Si al padre de las compañas llamaron Belzebut, (dixo Christo Señor nuestro) que haran a los criados: con todo esso no fue parte la infamia para enfrenarle, porque es inexorable la persuasion del dinero. Antes que el Espiritu santo viniesse sobre los discipulos del Señor, vuo muchas quiebras en su santidad, el vno negò, el otro no creyò: muchos se desuanecierõ y trataton de ventajas: todos huyeron: *Relicto eo omnes fugerunt*, pero todos reparaõ sus caydas sino el que dio en las manos del dinero. El vano se librò, el ingrato se escapò, el cobarde se arrepintiò, solo el pobre Iudas pagò por todos: parece que viendole reprobado la diuina prouidẽcia le encomendò la bolsa como a perdido, para q̃ no se perdiesse otro

otro por ella: porque sus garras son tan fuertes como la muerte, y no se si es encarecimiento dezir que son mucho mas, porque muerto dexa la muerte a vn codicioso, y no le sale de los huesos la codicia del dinero, segun lo que dize Iob: *Iob. 20.* *Ossa eius replebuntur uitijs adolescentiæ suæ*, no porque duren los huessos, sino en el alma, como duraua en el rico el ansia de beuer frio. Socrates los llamo esclauos del dinero, *Aurea mancipia* Como llamamos a los remeros esclauos reales. Dauid varones de las riquezas. San Agustin nuestro padre dize, que el oro es su señor: y si le preguntays como vna cosa inanimada y insensible puede ser señor de vn hombre q̃ tiene sentidos, razõ, libertad? Respõde q̃ como el idolo es señor del idolatra, assi el bolson es señor del codicioso, y como aquella sugecion y seruidũbre no es del cuerpo sino del alma: que el codicioso, como dize san Iuan Chrisostomo, dara su cuerpo pero no su dinero, viene a quedar el alma por esclaua despues de la muerte, de quien lo fue en la vida: y a quiẽ le preguntare en el infierno quiẽ os truxo aca? respõdera, q̃ el dinero. El q̃ se ahoga, afese tan fuertemẽte de lo q̃ se auezina q̃ queda apegado, pero no desasido, esso le sucede al q̃ se anega en su codicia. Los Peloponesos pusierõ en su moneda vna tortuga, como refiere Eneas Siluio, y fue cõuenientissimo symbolo, por q̃ quãdo muerde este animal, aunq̃ le cortẽ la cabeça, no suelta por tener los dientes huecos en la quixada de abaxo, y agudas en la de arriba como el lagarto. Todos los encarecimiẽtos cessan con lo q̃ sucedio a Acã en el saco de Ierico. Bueluese al Sol y a la Luna Io sue general de aq̃l exercito, y dizeles: Sol detẽte, Luna no te mueuas, y pararõse en el cielo como los planetas fixos: echa despues vãdo por el cãpo, q̃ nadie toq̃ oro, ni plata, ni presea, pero topãdo Acã cõ la lẽgua de oro, no obedece al capitã a quiẽ obedece el Sol, porq̃ es grande la presa que haze del pecho el oro.

Teatrum mundi fol. 960.

Socrat. in Mino. Emblem. 189. Aug. ser. 28. de uer. Apost.

Chrys. ho. 14. ad Cor.

Hic difamatus est apud illũ quasi dissipasset bona ipsius.

INfamia es el mal olor q̃ procede de la culpa repetida, como si fuera vn cuerpo muerto, segũ lo q̃ dize Amos: *Ascẽdere feci putredinẽ castrorũ uestrorum in aures uestras*. Y como quanto el cuerpo esta mas dañado estando patente, tanto es mayor el mal olor: y assi pondera de Antioco la sagrada Escritura, que estaua tan corrompido, que todo el exercito recibia graue

Amos. 4.

Universidad de Deusto Biblioteca

molestia: de la misma manera quanto mas graue es el pecado estando patente, tanto es la infamia mayor.

Prouable cosa es que procuraria hazer sus lances en secreto, pero no ay pecado que las paredes no le publiquen: no dezis q̃ las paredes tienen oydos? pues dezid que tienen boca, que no solamente la tienen las paredes, sino todas criaturas. En el juyzio final ha de auer general publicidad de todos nuestros secretos, siendo los demonios fiscales, y las criaturas testigos: mas por causas particulares la acelera Dios en esta vida, y el demonio que assegura ser mãta de nuestras culpas, la quita quando le haze Dios del ojo, y las criaturas que las sufren y las callan, las pregonan quando estan mas seguros de esso los delinquentes. No tenia el mundo cosa mas secreta que el testimonio falso q̃ los viejos leuantaron a Susaña, ellos mismos alegaron el secreto: *Hostia pomarij clausa sunt, nemo nos uidet.* Pesando inclinarla por alli a su desseo, pero como en el vergel auia paredes, puertas, arboles, estanque, agua, no era possible que huuiesse seguridad, o q̃ son testigos mudos, verdad es, pero quando Dios quiere, los mudos hablan, y fue assi, que preguntando a los viejos Daniel debaxo de que arbol le auian visto, vno dixo: *Sub squino*, otro, *Sub prino*, y lo vno por ser arboles siniestres, que no los auia en el vergel: lo otro, por variar en su confession, se publicò su secreto, siendo los arboles testigos de tã grande falsedad.

Començaron a murmurarle, y aunque mandaua Dios en el Leuitico que fuessen las despauiladeras de oro, auisando en esso que no murmure el culpado, y aunque mandaua que el pauilo se echasse en vna vacia de agua, para que el humo no ofenda las narizes de los presentes, en señal de que el humo de las faltas de nuestros hermanos se ha de apagar del todo, como lo suele hazer el agua: mas como en palacio se guardan pocas vezes las leyes y los auisos de Dios, fue creciendo la infamia hasta llegar a los oydos de su amo, *Et diffamatus est.*

Como los Angeles presentan nuestras buenas obras en el acatamiento de Dios, segun lo que dize el Canon de la Missa: *Iuue hæc perferri per manus sancti Angeli tui.* Y lo que dize el Ecclesiastes: *Aues cœli portabunt uocem tuam, & qui habent pœnas annuntiabunt sententiam.* Assi los demonios presentan nuestras obras malas, como consta del libro de Iob, y del Apocalypsi, donde llama el demonio, acusador de sus hermanos, fuera de q̃ los pecados graues siempre dan vozes a Dios, como la sangre de Abel, la perdicion de Sodoma, el detener el jornal al jornalero, *Et diffamatus est.*

Ecclc. 20.

Gene. 4.
Gene. 18.
Iacob. 5.

No ha de bastar qualquier murmuracio ligera para que el perlado proceda cõtra su subdito, ni para que el señor descomponga su criado, hasta que la infamia le obligue a llamarle a juyzio, y hazer aueriguacio. Primero q̃ Dios aueriguasse los pecados nefandos de Sodoma y de Gomorra, auiã subido al cielo los clamores de la tierra: *Clamor Sodomorum, & Gomorrhæorum multiplicatus est.* Y entonces dixo: *Vadam, & uidebo.* Verè lo que passa, no porque tuuiesse necessidad de yrlo a ver, pues todas las cosas le estã patẽtes, sino por dar licio al juez de la prudencia con q̃ ha de proceder en castigar los delitos. En el diluuio, primero q̃ determinasse la inmundacio espantosa q̃ vino sobre la tierra, auia subido el mal olor de la corrupcion a sus narizes, *Omnis caro corruperat uiam suam.* Y aun entonces le dio cien años de plaço. Quando andaua la obra de la torre de Babel con ser tan grandes las vozes de la cumbre, q̃ se auian de oyr mas presto en el cielo q̃ en la tierra, decendio Dios. *Vt uideret ciuitatem, & turrim.* De grã consideracion es, q̃ mostrandose Dios tan ofendido del hurto q̃ hizo Acan en Iericò contra el bando q̃ auia mãdado echar por todo el exercito, no quisiesse declarar el delinquente, sino que el General hiziesse su pesquisa y aueriguacio, y despues de auer examinado los tribus, y luego las familias de cada tribu, y luego las casas de cada familia, y luego las personas de cada casa: iun despues de aueriguado q̃ era Acan, fue necessario que cõfessasse para hazer del justicia.

Gene. 18.

Gene. 11.

Mucho desseara aqui vnas palabras grauissimas para cõdenar a los juezes, que por solo el olor prenden, y por ligerissimos indicios atormentan, porque aunque alguna vez salgan ciertos sus barruntos, no sale muy segura ni muy limpia su cõciencia, pues se arrojan mas de carniceros q̃ de zelosos, y como buytres huelen los muertos dende lexos. Nadie puede negar que es necessaria en el mundo la justicia en el que gouierna, porque sin justicia no ha auido hombre que pueda tener vna Republica en paz. El proverbio antiguo dezia, sin justicia el dios Iupiter serà mal gouernador, y si sola la indulgencia tuuiera la vara, fuera mañana menester otro diluuio, porque si sola la indulgencia gouernara, todo el mundo se perdiera, y fuera menester otro diluuio que le limpiara: pero mucho agrada a Dios vn juez muy entero y muy piadoso,

doso,porque quando la justicia nace de buenas entrañas, desapostema al condenado. Quien mas entero juez q̃ Christo Señor nuestro? Pues S. Iuã dize q̃ le dio el Padre la vara de Iuez por blãdura de su condicion: *Propterea dedit ei iudicium facere, quia filius hominis es.* Por su clemencia, por su piedad, por su misericordia, por ser hijo de hombre, que ay juezes que no son hijos de hombres sino de tigres, de onças, y de furias infernales. En el castigo de Sodoma se hallaron dos Angeles, q̃ eran Dios, y algunos dizen que dos, por ser menos conocido, porque tres representauan la Trinidad, y vno representaua el Hijo, *Omne iudicium dedit filio*, pues vamos dos para desmentir las espias. Procopio dize que el Padre se quedò, y fueron el Hijo y el Espiritu Santo, porq̃ aun con los de Sodoma no quiso hazer justicia sin el Espiritu Santo, que es la misericordia y el amor. Dauid dize, que su fortaleza es como la del Rinocerõte opuesto al toro en dos cosas: vna, que con su cuerno da salud, que el del toro aponçoña y apostema: otra, que como tiene el cuerno debaxo de los ojos, mira adonde haze el golpe, que el toro como tiene los cuernos encima de los ojos, dale a ciegas. El cuerno fue symbolo del mal juez, en quien vemos quatro cosas: nacer blãco y boluerse negro: dezir cras cras, sacar los ojos, y comer los cuerpos muertos; estas quatro cosas desdorã mucho al juez. Lo primero, nacer blanco, quiere dezir, que antes q̃ tuuiera la vara era apacible y de candida opinion; pero el oficio le tizna y le buelue negro como cueruo. El dezir cras cras, es detener el preso en la prisiõ, y dilatar su negocio de en dia, diziendo, mañana, mañana. Lo tercero, saca los ojos, porque chupa las bolsas, que en estando vazias no vee el hombre. Lo quarto, come los cuerpos muertos, porque su gusto es atormentar, desquartizar, hasta recebir pena de que le quitẽ los quartos de los caminos.

Procop. Gene. 19.

Plutarco, en la vida de Solon, haze memoria de vn Legislador antiguo llamado Dragon, cuyas leyes se dixo por prouerbio estauan escritas cõ sangre, porque todas erã rigores, sangres y muertes. Era Dragon, mas atinauan con la condicion del Iuez celestial: Los Egypcios que en lo alto de la vara pintauan vna cigueña, que es symbolo de clemẽcia, y en lo baxo vn cauallo marino, animal cruel, porque en el juez se ha de señalar mas la clemencia, como en Dios.

Pier. li. 7. Hiero.

Redderationẽ villicationis tuæ

DOS cosas se pueden considerar aqui: vna, q̃ los bienes que gozamos, no son nuestros sino de Dios: otra, que hemos de dar cuenta dellos. Lo primero, prueuan muchas parabolas deste argumento, la de la viña, q̃ dio a los arrendadores para que le pagassen della renta: la del Rey que tomo cuenta a suscriados y alcançó a vno en diez mil talentos: la de los talentos que dio a sus sieruos para que grangeassen: la de las Mnas *Negotiamini dum uenio*: la del dispẽsador fiel, a quiẽ dio cuydado de su familia para q̃ proueyesse a cada vno segun su necesidad: la del mayordomo, que haziendo cuẽta que su señor tardaria, començò a comer y a beuer, y a tyranizar a sus compañeros: y esta del vilico, todas prueuan que el hombre no es señor de los bienes que goza, sino mayordomo y arrendador.

Toda nuestra perdiciõ nace de darnos el pie y tomar la mano: hazenos criados y soñamonos señores: es traycion y aleuosia: el primero que la cometio fue Lucifer, q̃ se imaginò señor de los bienes que Dios le auia dado, y le parecio que podia viuir por si, y dixo desuanecido y soberuio: *Super astra Dei exaltabo solium meum.* Y aunque le mostrò Dios presto quan al quitar era su gala y hermosura derribandole del cielo: con todo esso le quedò presuncion para dezir a Christo Señor nuestro acà en la tierra: *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraberis me.* Todo es mio, y todo te lo darè si arrodillado me adoras. El segundo fue Adan, que de hortelano del Parayso, se quiso hazer señor por persuasion del demonio, que le dixo: *Eritis sicut dij, colocauit Dominus Adam in paradiso, ut operaretur, & custodiret illam*, Para que le guardara y le cultiuara, no con trabajo penoso, sino de entretenimiento y recreacion. San Agustin nuestro padre duda de quien le auia de guardar: de hombres no, que no los auia en el mundo: de animales no, que no podian entrar en el Parayso: por que aun la sierpe, segun Ruperto, habló a Eua dende a fuera. Y responde, que de quien le auia de guardar era de si mismo y de su poca lealtad, pues auiendole dado aquel vergel de deleytes, reseruãdo para si solo vn arbol: como suelẽ los Reyes dar vn reyno con feudo de seys cauallos, o halcones que sirnan de reconocimiẽto, se le negò desseãdo verse señor: y assi dize Ruperto que desseò el ser de Dios que el demonio le ofrecia.

Aug. li. 8. de gen. ad lit. c. 1.

Rup. li. 3. in c. 1.

De sus hijos huno muchos aleuosos, vn Nabucodonosor, q̃ mirando su ciudad dixo, *Nonne hæc est Babylon magna, quam ego edificaui in robore fortitudinis meæ, & in gloria decoris mei.* Vn Faraon que dixo, *Dominum nescio*, no

ro conozco a otro señor sino es a mi. V. Saul, que hizo y deshizo en los despoj s de Amalec y de su Rey, como si fuera suyos: Va rico del Apocalipsi, que dixo: *Diues sum, & nullius egeo* y otros muchos soberuios de que hemos hecho mencion, a todos dixo Christo Señor nuestro: *Si in alie no infideles fuistis*, en los bienes q̃ Dios os dio fuystes infieles, por q̃ os alçastes con ellos como si fueran bienes vuestros. Los criados de casa, y las nouias pobres, suelen en sus bodas atauiarse con las galas agenas, como la corneja cõ las plumas de las aues. Los caualleros vanos hospedan con las tapicerias y aparadores de sus amigos: pues si oluidados de que se los prestaron dixessen: mios son, era robar en poblado. No se si haze alusion a esso lo q̃ dize San Pablo: *Ne quisquam sumat sibi honorem, sed qui uocatus est a Deo tanquam Aaron*. Nadie tome la honra como cosa suya, sino como la tomò Aaron, que siempre se reconocio por seruo el y su hermano Moyses, *Misit Moyses seruum suum, & Aaron, quem elegit ipsum.*

Luc. 16.

Psal. 104.

Donde se ha de notar que puede auer dos linages de infidelidad en este pensamiento: vno reconocer el hombre que los bienes que posee son de Dios: otro, reconociendolos: por de Dios, gastarlos en su deseruicio. La primera es paganismo y Gentilidad; pues nadie puede negar ser Dios la fuente de todo bien, del ser: *Ego sum qui sum, qui est misit me ad uos*. Por ello cayeron las cohortes, en oyendo *Ego sum* de la vida, *apud te est fons uitæ*. de la luz, *In lumine tuo uidebimus lumẽ*. En fin, de todos los bienes, segũ lo que dize Santiago: *Omne datum optimum desursum est*. Euse- Euseb. de præpar. Euang.
bio Cesariense refiere vna figura de Dios que nos lo dize bien claro. Vn hombre anciano con vnos penachos, vn vestido de color de cielo, en vna mano vn cinto sembrado de estrellas, y en la otra vn cetro, y en la boca vn hueuo: los penachos eran la alteza de los pensamientos diuinos, de quien dixo la Esposa. *Capilli tui elati & nigri*, altos y escuros, inuestigables, vestido de el cielo, porque le encubre como la muger que vio S. Iuan vestida de el Sol, en la mano estrella, es la Sabiduria, *Qui munerat multitudinẽ stellarum*, en la otra cetro, que es el poder que todo lo manda, en la boca hueuo, que representa al mundo, que salio de la boca de Dios como vn hueuo, y prouando que Dios es vno, se reduze esta verdad a demostracion.

La otra, gastarlos en su deseruicio, reconociendo que son de Dios, es ingratitud y hurto, es pedir a vuestro amigo la espada para matarle, es rogarle os dè dine- 1. par. c. de Trinit.

dineros para pleytear contra el, es arrendarle la viña para desce parsela y destruyrle, es tomar dineros a cẽso para no pagarle. Entre otras cosas portẽtosas mãdò Dios vna vez a Ezechiel q̃ tomasse vna nauaja y se cortasse los cabellos dela cabeça y cõ vn peso los repartiesse en tres partes ygualmente, y quemasse la primera en medio de la ciudad, la segunda cortasse en partes muy menudas, la tercera repartiesse por el viento. A la letra era profecia del estrago lamentable que el pueblo auia de passar, viendo a sus hijos vnos quemados, otros despedaçados, otros lleuados a Babylonia. Por los cabellos en sentido mistico, se entienden los bienes de aquesta vida, y la proporcion es como los cabellos, si crecen mucho, impiden la vista cayẽdo sobre los ojos: assi los bienes si son muchos embotan el entendimiento, parte de estos bienes echan los hombres en el fuego de la sensualidad, parte en el cuchillo, en las riñas y vengãças, parte en el ayre, en la vanidad, en el jardin, en las casas vistosas, en la caça, en el juego, en la librea en los caballos. En fin, *Possuerunt uineam meam in dissipationem*, dize Ieremias.

Ezech. 1.

Hiere. 22.

Que ayamos de dar cuenta de esta perdicion, basta ser articulo de Fè, para estar repetido En la Escritura muchas vezes. S. Pablo: *Omnes uos manifestare oportet ante tribunal Christi*, a dar cuẽta del biẽ y del mal, y Christo Señor nuestro dize, sera tan delgada, que no perdonara a las palabras ociosas, que es consideracion q̃ se tratara despues. S. Pedro dize q̃ aura muchos perdidos que dirã quãdo ha de venir este juyzio con q̃ Dios nos tiene amenaçados tantas vezes, sin duda deue ser el santantõ delos muchachos, porq̃ desde Adã siẽpre ay ruydo de juyzio, y Enoch nos lo dexo Escrito, mas al cabo todas las cosas perseueran en su primero estado sin mudança, en que se echa de ver que todo es ayre. Lo mismo deziã los Iudios de Ezechiel: mucho tiempo passara primero que se cumpla lo q̃ este predica, y al cabo querra Dios que no aya nada. Pero hazer argumento de que el mundo dura mucho, para prouar que ha durar siẽpre, es torpeza: fuera de que respeto de la eternidad todo es poco. No es menos torpeza que les parezca que el mundo dura mucho a los que durã tan poco. Moris como chinches, y pareceos que nunca se ha de acabar? Lo cierto es, que *Sicut in diebus Noe, sic erit aduentus filij hominis*, quando mas descuydado este el mundo. Mas caso q̃ el juyzio vniuersal huuiese de ser muy tarde, que te importa, auiẽdo de ser el tuyo tan temprano.

Ad Ro. 14

Matt. 16

2. Pet. 3.

Ezech. 12.

Ecce mensurabiles posuisti dies meos, dize Dauid: Auiendo sido tan franco y tan liberal en todas las demas cosas, en los dias de la vida anduuiste Señor tan escaso, que los mediste a dedos? Otra letra dize: *Mundus meus tanquam nihilum ante te.* Caso que el mundo para los demas sea largo, para mi es tan breue, que me durara mi Reyno quatro dias. Psal.38.

Gentiles huuo que persuadidos desta verdad, dixeron cosas que auia de tener por aranzel el Christiano. Pitagoras: *Duorum temporũ est tibi habenda ratio.* Có dos tiempos has de tener gran cuydado, con la mañana y con la noche: con la mañana, para proponer lo que has de hazer aquel dia: con la noche, para tomarte cuenta de lo que has hecho, que mas pudiera dezir vn Hilarion? Seneca, mas como Christiano q̃ como Filosofo, dize que nos hemos de tomar cuenta cada dia, y preguntar a nuestro animo, que dolencia has sanado oy? a que vicio has resistido? en que bien te has mejorado? porque sabiendo que han de venir cada dia a manos del Iuez de la conciencia, se yran menoscabando los vicios y auentajando las virtudes. El mismo consejo da el Ecclesiastico: *Ante iudicium interrogate ipsum, & in conspectu Dei inuenies propitiationem.* Mas como dize S. Iuã Chrysostomo, muchos ay que hazen cuenta a la noche: que he gastado? que he recebido? q̃ he ganado? que he perdido? si crece o si mengua mi caudal? pero si se pierde el ser, la vida, el tiempo, los bienes de la naturaleza, de la fortuna, de la gracia, que corren desde el nacimiento: y de la generacion no ay cuenta, ni memoria, ni razon. Senec. l.3. de ira. ca. 36.

Quid faciam, quia Dominus aufert à me villicationem: fodere non valeo mendicare erubesco.

ENtrò consigo en cuenta: Si me toma mi amo cuenta y me quita la mayordomia, quedo apuertas sin poderme remediar, conuiene pues reparar aora la necessidad de entõces, es dezir. Si me llama Dios a cuenta, no queda lugar de merecer, ora sea cauando, ora mendigando, es lo que dixo el Ecclesiastico: *Quia nõ est apud inferos inuenire cibum.* Es tierra de tanta hambre, que no hallareys vn mendrugo de pan, aunque le pidays arrodillado a todos los santos de el cielo. Salomon dize lo mismo. *Neque opus nec ratio, nec scientia, nec sapientia erit apud inferos quo tu properas.* Esso quiso dezir Iob en aquellas palabras tan diferentemente comentadas: *Gemunt Gigantes sub aquis.* Haze aluzion a los Gigantes que en tiempo de Noe, auisandoles y requiriendoles el buẽ viejo con la fabrica de el arca, tuuieron cien años de plazo para enmendarse, mas en cerrandose el plazo y anegãdolos Dios en las aguas del diluuio, gimieron debaxo las aguas sin remedio: pues licencia para boluer de la otra vida a reparar vuestro daño no os la daran, que es puerta de golpe que se cierra y no se abre: *Non est agnitus reuersus ab inferis.* Dixeron los locos q̃ pinta el libro de la Sabiduria: demonos priessa a gozar de los bienes de esta vida, porque si cerramos los ojos vna vez, acabose para nosotros el mundo, fin esperança de tornarle a ver jamas: no se ha visto hombre que boluiesse a comer lo que dexo, ni a hazer lo que no hizo, porque la muerte es la linea vltima de las cosas: cõuiene pues preuenir aora a la mi feria de entonces. Para la firmeza y verdad de los conciertos que hazian en el mundo, antiguamente vsauan los hombres muertes de animales, como cõsta del que hizo Dios con Abrahan, porque los animales muertos despertassen la memoria de la muerte, que no ay cosa que ansi componga los tratos y cõciertos de la vida: à la misma muerte haze dulce y sabrosa su memoria, que si assombrò al Rey de Amalech, *Secine separat amara mors*, y es tan temerosa a todos los pecadores no arrepentidos, es porque no la veen, ni la tratã, ni la conuersan, y la muerte quiere que la traten y la muestren voluntad, y sabelo agradecer, y al cabo ningun hombre ay de razõ que se pueda quexar de ella. En fin, como su memoria haze sabrosa la muerte, assi haze prudente la vida, *Vtinam saperent ac intelligerent ac nouissima prouiderent*, y assi auisò a este mayordomo de lo que auia de hazer, *Scio quid faciam.* Horat. li. 1. Epist. 7 Eccles. 14 Eccles. 9 Genes. 15.

Laudauit Dominus villicũ, quia filij huius seculi prudentiores sunt filijs lucis.

LLamò a los deudores de su señor, y dixo al vno: que deueys, *Centum cados olei*, pues tomad vuestra obligacion y rompelda, y hazed otra de cincuenta: y vos que deueys, *Centum coros triticl*, pues tomad vuestra obligació y hazed otra de ochẽta. *Cadus* y *corus*, son dos medidas: la vna de cosas liquidas, como vino y azeyte: la otra de cosas secas, como trigo y otras semillas, de que Ezechiel y Iosefo hazen mençiõ, aunq̃ *Cadus*, propiamẽte es medida de vino, y *Vatus*, de Ezech. 45 Iosepho. l. 8 Antiq. c.2. & l.3. c.ul. & l.15. c.12.

de azeyte:por esso el texto Griego dize *Vatus*. Quien sean estos deudores, que significa estas medidas, porque perdono al vno cincuenta y al otro veynte,porque de trigo y de azeyte? No son cosas, como notò Eutimio en esta parabola que hà de dar cuydado al comentador, pues para ninguna otra cosa se fingieron, que para prouar que en poco tiempo que tuuo de plazo este mayordomo,anduuo tan cauteloso,tan sagaz y tan prudente, q̃ a costa de los bienes agenos asse gurò su comodidad y su salud: Y para entender por los deudores a los pobres, como entiende san Ambrosio, san Geronimo, Teofilato,o qualesquier otras personas a quien podemos obligar cõ beneficios, no importa que los pobres no sean deudores, quiero dezir,pecadores y enemigos, porque la semejança no està en que todos deuan a vn señor, sino en que sean hombres,a quien con buenas obras pueda yo hazer amigos que entiempo de mi necessidad me fauorezcan y amparen.

Et *laudauit Dominus uilicum*. No alabò el hurto del mayordomo,ni el auer sido en aquel caso ladron,sino alabole la traça y el ingenio,en que se mostrò liberalissimo el señor,pues por el gusto que recibio de la abilidad de el mayordomo y de verle acomodado,no hizo caso del menos cabo de su hazienda, y como otra vez se comparò al ladrõ, porque viuays con recato, otra vez al juez injusto que se vẽce de vna importunacion grande,porq̃ le rogueys y le importuneys:assi aora se compara a vn amo agraviado en su hazienda, porque la darà toda por vuestra comodidad. Para la cortedad de el pecho humano,fuera encarecimiẽto grande,mas para el pecho diuino muy pequeña, porque que caudal ha de hazer de las migajas de la mesa,de los huessos, de la fruta cayda,de la agua derramada, el que dà su vida, su sangre,y a si mismo por vuestra salud.

Tuuo dos razones grãdes para aprouar el hecho del mayordomo:la vna: hame seruido,y los seruicios que el hombre haze a Dios,estan tan grauados en el libro de su memoria,q̃ no es possible aya en ningun tiempo oluido de ellos. Al rey Assuero se le auiã oluidado los seruicios de Mardoqueo, y sino fuera porque se los leyeron vna noche en los Anales del Reyno,se quedarõ perpetuamente oluidados y por pagar. El Rey Saul se oluido que Dauid le auia seruido en palacio, y no le conocio quãdo vino a pelear cõ el Gigãte: y a cada passo se les oluida a los reyes y poderosos de el mundo los seruicos que les han

han hecho sus vassallos a costa de sus vidas y haziendas; pero a Dios no se le puede oluidar. Quãdo el demonio dixo, *Circuiui terram*, muy de coro tenia Dios los seruicios que Iob le auia hecho: *Numquid considerasti seruum meum Iob*. Y si a ti te manda que los escondas y encubras, *Nesciat sinistra tua*, no es porque gustè de oluidarlos,sino porque quiere ser el solo coronista para escriuirlos,y assi gustò hallasse este hombre ocasion en que quedasse pagado de sus seruicios.

La otra,porque gusta mucho Dios de hombres que hazen inuenciones para conseguir el cielo:como Dios haze muchas para lleuaros allà,gusta q̃ hagays algunas:todas las miserias que Dios os embia,son inuenciones de su amor. Tiene el panadero vn poco de trigo suzio, lleno de piedras y de granzones, toma vna çaranda, y boluiendo y reboluiẽdo cae el trigo limpio, y quedasse en la çaranda la suziedad: essa inuencion haze Dios, *Ego concutiam domum Israel, sicut concutitur triticum in criuo*, dize Amos: Yo acriuare a Israel con tantos trabajos,que le limpie su dureza y suziedad. Tiene el juez preso vn delinquẽte q̃ no quiere confessar,ponele en vn potro, y ora con bueltas de cordel,ora cõ jarros de agua fria le da priessa: essa inuenciõ haze Dios, Repẽte *propinabo ei*, dize Esayas: darele a beuer tãta agua,q̃ reconozca y confiesse su pecado. Tiene el enamorado gana de entrar a ver la dama encerrada en quien adora, vistese de panadero,y cargase de vn costal de pan: essa inuencion hizo Dios por entrarse en lo secreto del alma, *Meditabor in operibus tuis, & in ad inuentionibus tuis exercebor*, dize Dauid: en vuestras obras pensarè, que son el blanco mas conueniente de los humanos pensamientos,pero en vuestras inuenciones procurarè exercitarme,hazer alguna inuẽcion por vos, como vos hazeys por mi:porq̃ se q̃ gustays de esso: assi lo dixo Dios por Esaias, *Dicite iusto quoniam bene, quoniã fructum ad inuentionum suarum comedet*. Dezidle al justo, que biẽ, q̃ todo le sucederà bien,porq̃ no puedo yo dexarme de pagar de quié para agradarme haze tãtas inuenciones. En las justas y torneos ponen premios para el mas diestro,para el mas galã, para el q̃ saca mejor inuẽciõ: este mũdo es vna plaça de torneos y de justas, *Spectaculum facti sumus Deo, Angelis & hominibus*, donde salẽ los santos cõ hermosas inuenciones,entre ellos sale este pecador arrepentido,y dize Dios,biẽ merece premio esta inuencion.

Amos. 9.

Psal. 76.

Filij huius sæculi prudentiores filijs lucis.

LLamanse hijos de este siglo los hijos de las tinieblas por su cabeça, que es principe de tinieblas, de que ay inumerables lugares en la Escritura, y dize q̃ son mas prudentes que los hijos dela luz. En los pecadores no ay prudencia, pero ay sagacidad y astucia, y tienenla muy mayor los hijos de las tinieblas, *In generatione sua*: cada vno en su elemento, y en la esfera de su ocupacion, como notò Cayetano, mas prudentes son los malos para el mal, que los buenos para el bien; porq̃ como el ingenio humano es mas inclinado al mal, comunmente aprouecha mas en esso. Como la serpiẽte era el animal mas sagaz de todos los animales, assi dize san Agustin y san Basilio, los hijos de las tinieblas son mas sagaces: y Origenes lo aplica particularmente a los hereges, que en defender sus heregias son sagacissimos. En fin, *Filij huius sæculi prudentiores*, por que tratan de su negocio con mas trabajo y con mas destreza, que los hijos de la luz del suyo. Que traten con mas trabajo prouaron bien Pedro y Iudas, pues en el huerto quando Pedro dormia, y Christo Señor nuestro le dana priessa: *Simon dormis? Iudas non dormit*, porque andana de puerta en puerta desuelado auisando a las cohortes: y viniendo por su adalid, mas temian los hijos de las tinieblas por la paja del interes, por el cieno del deleyte, por el punto de la honra, q̃ los hijos de la luz por el cielo. Sã Agustin nuestro padre, admirãdose deste frenesi, trae por exẽplo lo que trabaja el labrador, el oficial, el marinero, el soldado, el correo q̃ corre a las treynta leguas. San Cypriano tratãdo este pensamiento dexa la admiracio, y da en vn linage de rabia, que auiendo tãtos en el mũdo que se echen acuestas tan pesadas cargas por el demonio que los persigue, q̃ los atormenta, q̃ los bruma, recussan las muy ligeras por Dios, q̃ los cria, que los cõserua, q̃ los redime, que los salua. Que mas espantosa cosa q̃ sacrificarle sus hijas y sus hijos, poniendolos en el fuego hasta hazerlos ceniza? *Immolauerunt filios & filias suas dæmonijs*. En fin las aues de dia suelẽ desuelarse por vn rato, pero los murcielagos y lechuzas, la noche toda.

Augustin. in Med. c. 6.

Cypr. ser. de lapsis.

Aug. li. 2. de Gen. ad litte. ca. 2.
Basil.
Psal. 48.
Orig. ho. 8 in Isaiam.

Lo segundo, con mas destreza, porque las aues de la noche en las tinieblas veẽ mas. Que de lãces vee vn codicioso del mundo en materia de codicia? esso es, *In generatione sua*. Que de inuẽciones haze vn ladron para quitar el dinero al caminante? ya se le haze encontradizo, ya conocido, ya amigo, ya le regala, ya le presta sus dineros, *Insidiatur ut rapiat pauperem, rapere pauperem dum attrahit eum*. Que de industria multiplica el pobre para comer? ya se obliga a aumentar el oro por quedarse con ello, ya a enseñar a hablar al perro por vn tãto, por comer dello entretãto. Despues que se trata del desempeño del reyno, que de arbitrios ha multiplicado el desseo de la medra y la codicia del interes? no tiene q̃ ver el cuydado ni la industria de los que tratan de la piedad y religion. Quien ay que trasnoche en buscar arbitrios para que la Iglesia medre mas, para que sus enemigos sean menos? Quien, que para el cielo haga las inuenciones que el codicioso, q̃ el ladron, que el pobre para el dinero? Por esso la sabiduria de Dios embia a sus oyentes a que aprendã de las aues y animales, como gente mas torpe que vna aue y que vn animal: *Estote prudentes sicut serpentes & simplices sicut columbæ*. Aprended prudencia de la serpiente, y mueslrala en dos cosas particularmente. Vna, quando se vee acosada, y perseguida por defender la cabeça, como nota san Epifanio, dexa desamparado el cuerpo todo, en señal de que por Christo que es nuestra cabeça, se à de desamparar todo. La otra, quando sale a beuer dexa el veneno en la cueua, que quando el Christiano llegare a las fuentes de los Sacramentos, ha de dexar la põçoña:

Epist. Hæres. 37

de la paloma la senzillez, aue de tan poca malicia, q̃ dize la Escritura q̃ no tiene coraçon: del milano y dela cigueña la conueniẽcia y desconueniencia del tiẽpo para tratar de la comodidad de su vida: de la hormiga, no sõlo el trabajo sino la industria, q̃ quãdo encierra el trigo en su granero le come el pezon, porque no nazca, *Vade piger ad formicam*: de las cieruas el desengaño, pues por ser amigas de musica, muchas vezes las caçã cõ esse engaño, y temen los truenos, que son los que mas prouecho las hazen en sus partos, *Vox Domini præparantis ceruas*, donde traslado san Hieronymo: *Obstreticantis uel parturire facientis ceruas præ metu*, de suerte q̃ lo que aborrecen les da la vida, y lo que aman les da la muerte. Sin estos animales de q̃ la Escritura haze mencion, ay otros muchos q̃ nos enseñan. El Fibro, por otro nombre Castor, acosado de los caçadores, se corta las bolsas, entendiendo por instinto natural que es por ellas perseguido. Los cieruos, heridos acuden al dictamo. Los ossos, ciegos por la demasiada sangre, acuden a las colmenas para que las auejas los sangren. Peleando el lagarto con la serpiente, se pone cerca de vna yerua cõtra põçoña, y en sintiẽdose herido la come y queda sano. Las zorras se curã cõ resina de los

Plin. li. 32 ca. 3.

pinos. La culebra m ejora los ojos con el enojo. El erizo barrúta los temporales, y cierra vna de las bocas de su cueua, por la parte que le ha de venir el daño. En fin los hombres en muchas cosas tiené a los animales por maestros; pero los hijos deste siglo, de todo el resto del mundo lo pueden ser. El demonio en el Parayso se siruio de la serpiente, q̃ era el animal mas astuto; pero despues que los hõbres supieron mas que las serpes, no toma figura de serpe, sino de hombre.

Pero todo su saber es *In generatione sua*, en su eleméto, y en la esfera de sus gustos, que en passandolos a los de Dios, no sabé el A.B.C. Por esso dixo Christo Señor nuestro, no se auian de echar las margaritas a los puercos, y llamòlos puercos con galanissima proporcion; porque como estos animales, particularmente los jaualis, por vna parte tienen el olfato tan viuo, que hã menester los caçadores hurtarles el ayre para poderlos tirar; por otra parte tã estragado, que rebolcandose en el cieno les huele bien. Assi los hijos deste siglo, por vna parte huelen de mil leguas los daños y los peligros q̃ tocan al cuerpo: por otra, rebolcandose en el cieno de los vicios, no huelen los daños ni los peligros del alma. Seneca lo dixo elegantemente: *Omnia ut mortales timemus, omnia ut inmortales concupiscimus*. Tememos todas las cosas como mortales, y codiciamoslas todas como eternos. Si la casa en q̃ viuimos està cascada, nos salimos della porque olemos el peligro de antemano. Si passamos vn vado, grã tiento, y siempre el bordon delante. Si hazemos vna compra, o vn empleo, gran recelo de no perder, de assegurar. Todo el cuydado carga en los bienes del cuerpo; pero en los del alma, ni ay recelo ni cuydado, todo lo dexamos como si para siẽpre huuiessemos de viuir.

Facite vobis amicos de mammona iniquitatis.

LA conclusion de la parabola es, hazed amigos de la iniquidad, imitad al que siendo liberal de bienes agenos hizo amigos. *Manma, o Mammona*, es parabola Caldea, y significa riquezas. *Mãmona iniquitatis*, son riquezas de maldad: ora sea, como dize San Hieronymo, porque desde su primer origen son de iniquidad: ora porque de ordinario se allegã y se conseruan con iniquidad: ora porq̃ comunmẽte son causa de mucha iniquidad: ora porque se llaman verdaderas siendo falsas, que es vn linage de iniquidad. De suerte, q̃ no quiere dezir que demos por Dios de lo hurtado, que esso seria hurtar la cabra y dar al pobre los pies, sino que de las riquezas que Dios os ha dado, que tienen nõbre de iniquas, y por otra parte no son vuestras sino de Dios, hagays amigos, dandolas a los pobres, para que ellos si fueren buenos, rogando a Dios en cuyo nombre se las days, os recibã en el Reyno de los cielos, es lo q̃ dixo el Ecclesiastico: *Da & accipe: iustifica animam tuam, ante obitum operare iustitiam*. Da al pobre limosna, y recibe de Dios el premio de ella, o da de los bienes q̃ Dios te ha dado, *Et accipe*, y come tu, que para esso te los dan.

Hier. ad Helio. q 1. Tert. li. 4. cõtra Mar. ci. Aug. li. 2. q. Euang. ca. 34. & 35. Thim. 4. & ser. 35. Ecclesi. 15.

Tratando diuersas vezes de los prouechos de la limosna, hallo que todos se reduzen a dos, que son los mas principales: vno, darnos grandissimas prendas del cielo: otro, prosperarnos y enriquecernos en la tierra: S. Iuã Chrysostomo la llama Reyna de las virtudes, y dize q̃ buela con alas doradas hasta lo mas alto del cielo como lo prouaron las limosnas de Cornelio, y que cõ su llegada se huelgan mucho los Angeles, y que le dan silla muy cerca de la de Dios, y que hallandose presente a las causas del limosnero, las compara y fauorece de manera, que pocos limosneros dexan de ser premiados, porque la misericordia, como dize el Ecclesiastico, hará lugar a

Ecclesi. 16.

cada vno segon el merecimiento de sus obras: *Faciet locum secundum meritum operum suorum*, y las razones son poderosas.

Vna, porque el limosnero lleua ajustada su cuenta, y apercebido su descargo, *Disponit sermones suos in iuditio*. Y quando los demas no pudieron dar la habla de temor, ni forjar razon que buena sea, las dirà el limosnero tan fuertes, que *in æternum non commouebitur*. La segunda, por los muchos intercessores que allí hablarán por el. San Iuan Chrysostomo dize, que como el diestro tañedor tocando muchas cuerdas de vn instrumento haze dulcissima consonancia, assi el limosnero reparando diuersas méguas y necessidades, toca muchas lenguas, que hazen dulcissimas consonancias: y que como las maldiciones que llueuen sobre el rico desapiadado le hazen guerra y contradicion, assi al misericordioso, las muchas bendiciones q̃ llueuen sobre el le ayudan fauorecen, y viene con lo q̃ dize el Ecclesiastico: *Non relinquas q ærentibus tibi retro, maledicere maledicentes tibi in amaritudine animæ, exaudietur depræcatio*. Al que te va detras pidiendo con amargura de el alma, no le desocasion con tu poca piedad, a que te eche maldiciones: porq̃ oyrà Dios sus plegarias. Como las nuues cargadas de agua parece

Chrys. in Psal. 4.

Ecclesi. 4.

rece que de justicia se la deuen a la tierra: *Si repletæ fuerint nubes imbrem super terram effundent*, y si se la niegan, abre mil bocas como pidiendo justicia: assi los ricos a quien la Escritura llama nubes cargadas del rocio de los bienes de esta vida, deuẽ de derecho a los pobres el socorro y el fauor, y quando se le niegan abren mil bocas en su daño querellandose de su crueldad. O lo que gasta este tyrano en huertas, fuentes, jardines? o lo que gasta en banquetes, torneos, toros, cañas, fiestas, no apiadãdose de ver las carnes de sus hermanos desnudas, ni las hãbres rabiosas, el limosnero va seguro de todo esso, *Ab auditione mala non timebit.*

Donde se ha de notar que en esta vida echaran maldiciones al cruel los pobres desamparados: pero en la otra todas las criaturas se rebelaran contra el, aqui gimen violẽtadas en su seruicio, como niños en el vientre detenidos sufriendo y esperando: pero el dia del juyzio saldran como perros que han estado mucho atados, y acusaran de manera al miserable pecador, que inclinen a Dios a dar contra el la sentencia, y a dezir: *Ite maledicti in ignẽ æternum*, pero el limosnero estara seguro de oyr tan triste voz en su daño, *Ab auditione mala non timebit.*

La tercera, dixo Tobias, la gran confiãça que dara la limosna delante de Dios, *Fiducia magna erit coram Deo, clementia omnibus facientibus eam.* Dara grande osadia la clemencia a quien la huuiere vsado en esta vida, y no se funda mal esta razon en vna alabança que dize san Iuã Chrysostomo de la limosna, conuiene a saber que Dios quiso llamarse Dios limosnero, reduziendo a la limosna la obra de la redencion con que se obligò a hazer limosna a sus semejantes, pero mejor se funda en auer sido pobre y salido por fiador de todos los pobres, esso quiero dezir: *Quod uni ex minimis meis feciſtis mihi feciſtis.* Yo los fio, y yo me obligo a pagar: pues quien tiene tan buen seguro, no es mucho tenga confiança? *Mitte panem tuum super transeuntes aquas, & post multa tempora inuenies illum*, dize el Ecclesiastico: los nauios echados a la mar cargados de mercaduras no siempre salen seguros, porque los sucessos son inciertos: pero ay vn reparo grande, que es assegurarlos vna persona muy poderosa y muy rica, y assi es la ganancia cierta. Pues los nauios que nauegan para las Indias de el cielo, son los pobres, si pones en ellos tu hazienda, al cabo hallaras vn gran tesoro, y no te receles de naufragios y desgracias, porque vna persona tan rica y tan poderosa como Dios, los

Tob. 4.

Chry. ho. 7. de pœn.

Eccl. 11.

Ambr. ser. 17.

los tiene ya assegurados. S. Ambrosio dize q̃ la limosna es cõpañera de los difuntos que nunca los desampara, y confirmalo el lugar del Ecclesiastico: *Pecunia uiri quasi sacculus cum ipso, & gratiam hominis quasi pupillã oculi conseruabit.* Lleuar limosna a la otra vida, es llenar vn saquillo de moneda. Los q̃ peregrinã por el mundo, lleuan vn bolsillo de escudos por compañero fiel, esso hazela limosna, y auisolo despues Christo Señor nuestro: *Facite uobis sacculos qui non ueterascunt.* A Sanseni o le parece q̃ este lugar es de los errados en la Vulgata antigua, y q̃ no ha de dezir *Sacculos*, sino *Signaculum*, como dee el Cartuxano y san Agustin, la limosna sera vn sello y vna marca en q̃ conocera Dios en la otra vida el limosnero, y guardarale esta gracia como a la niña de los ojos.

Para el segundo bien, que es la prosperidad, ningun medio comparable con la limosna. El mundo para juntar riquezas no sabe vsar de otros medios sino de vn empleo grande y otro mayor, vn arrendamieto, vn cãbio: pero Dios para hazer ricos a sus amigos, los medios q̃ toma es aliñar los pobres y mas pobres, y darlos vn coraçon piadoso y liberal para con todos. En muchos lugares de la Escritura se llama la limosna sementera, y ay esta diferẽcia entre los dos, q̃ la de los labradores esta sugeta a mil acaecimiẽtos y fortunas, ya le falta el agua, ya le sobra, ya esta el baruecho muy seco, ya hecho lodo, ya es mucho el ayre, ya poco, ya los frios y los cierços las sepultã, ya los soles la abuchornã, ya las auenidas se la lleuã, ya las tẽpestades la destruyẽ, ya las lãgostas se la comẽ: pero la limosna es sementera sin achaques, no ay q̃ temer despechos de cielo, ni destẽplãça de elemẽtos, ni desgracia de temporales, piedras granizos, tẽpestades, buchornos, lãgostas, soles, ni aguas, porq̃ los despechos humanos, q̃ son los baruechos en q̃ se ha de sembrar, estã essentos de essos daños, son tierras por vna parte seguras, por otra tã fertiles y tan prosperas q̃ darã ciento por vno. En algunas tierras son tã viciosos los panes, q̃ es menester pacerlos, para q̃ de loçanos y de locos no se pierdã, y el pacerlos es parte para q̃ espiguẽ y granẽ, de suerte q̃ poniẽdo en questiõ quien dà mas à quien, los ganados a las tierras, o las tierras a los ganados parece mucho mayor el prouecho que hazen los ganados que el que reciben: no se si este pensamiento es de Esayas, *Beati qui seminatur super omnes aquas mittentes pedes uobis, & asini.* Va tratando a la letra de la fertilidad y abundancia de q̃

Isai. 32.

gozarà la Igleſia,q̃ ſera tan grãde,que echarã los animales a los trigos:y aũque baſtaua eſto para que viniera eſte lugar a propoſito de nueſtro penſamiento, cõ todo eſſo declarandole de la limoſna,como lo haze la Gloſſa y Galatino, aunque no ſea letra, viene ſin duda mejor. Dichoſos los q̃ ſembrays ſobre las aguas, ſobre las gentes y pueblos,metafora ordinaria en la Eſcritura, porque es menester ganados para que pazcan los panes mas loçanos y vicioſos, que aunque parece que los pierde y los deſtruye, los aumenta y aſſegura. De ſuerte que de todo eſte diſcurſo ſe ſigue,que dar limoſna a los pobres, no es dar a los mendigos ni a los ambriẽtos,como dize S. Gregorio, ſino a los patrones y abogados.

de Galat arca cath. fid. li.4.c. 2.

Greg. lib. 21. c. 14.

Vt cũ defeceritis, recipiat vos in æterna tabernacula.

Cvm defeceritis. Eutimio y Teofilato declaran, quãdo murieredes:pero eſſo es comũ a juſtos y a pecadores,pues nadie ha de dexar de morir. Otros declaran,*Cum defeceritis*, quando ſalieredes condenados del juyzio de Dios,mas tampoco viene bien: porque al condenado quien le librara aunq̃ ſea muy amigo?amigas eran las virgines, mas no tuuo reparo ſu perdició: otros dizen,*Cum defeceritis.* Quãdo os vieredes en eſta vida deſamparado de la gracia de Dios, es grã reparo la limoſna,no porque perdone la culpa,ſino porq̃ diſpone para ſu perdon, como las limoſnas de Cornelio, q̃ fueron parte ſubiendo al acatamiẽto de Dios para que dieſſe traça en ſu ſalud. Las plegarias de los juſtos ſon muy aceptas a Dios, y como por el limoſnero ſe hazen tantas plegarias,es grande diſpoſicion la limoſna para el perdon de la culpa: *Conclude eleemoſinam in ſinu pauperis, & hæc exorabit pro te.* Es la limoſna gran rezadora,*Sancta & ſalubris eſt cogitatio pro defunctis exorare.* No ſe lee q̃ huuieſſen hecho oracion,pero la ofrenda y la limoſna es oracion, fuera de q̃ como notò S. Aguſtin, ſiẽdo vn hõbre miſericordioſo con los eſtraños, tambien lo ha de ſer conſigo. *Miſerere animæ tuæ,placens Deo*, que dar limoſna como vno ſhõbres deſalmados, de quien ſan Aguſtin refiere que la hazian grande, fiados en que baſtaua eſſo para ſaluarſe,es deſuario. S. Iuã Chryſoſtomo dize de la limoſna grandes encarecimientos,mas añade eſta cortapiſa,*Si munda eſt.* Y quando Daniel aconſejaua a Nabucodonoſor q̃ redimieſſe ſus pecados con limoſnas,*Peccata tua elemoſynis redime,*

Eccleſ. 2.
Eccleſ.30.
Aug. Enquirid.c. 37.& li.1 de uer. Domini c.30.
Chryſ.ho 32.
Daniel.4.

dime,no entienda los auia de redemir,perſeuerando en ſu ſoberuia,ſino enmendando ſu vida, q̃ aunque no ſea riguroſa redẽció, es poderoſa diſpoſicion. Vſando del miſmo lenguage dixo Chriſto Señor nueſtro: *Quod ſupereſt date eleemoſynam, & ecce omnia munda ſunt uobis.* Auia echo cargo a los Eſcribas y Fariſeos que cuydauan mucho de lauarlos vaſos y de lauarſe las manos,teniendo el alma llena de robos,y dize que echa reſtitucion de lo hurtado,les queda vn remedio vnico para quedar del todo limpios, q̃ es dar limoſna a los pobres. San Baſilio y Beda dizen:mas limpios os dexara la limoſna q̃ quãtos lauatorios hazeys, porque diſpone tan poderoſamente al perdon de la culpa,que habla de ella la Eſcritura como ſi riguroſamente la perdonara. *Eleemoſyna ab omni peccato liberat*, dize Tobias. Y en otra parte: *Clementia reſiſtit peccatis.* Daniel: *Peccata tua eleemoſynis redime.* San Lucas. *Ecce omnia munda ſunt uobis.* Algunos declaran eſte lugar por ironia,pero nunca me puede inclinar a eſſe ſentido. Lo vno,por que Chriſto Señor nueſtro reprehende en los Fariſeos los robos y la auaricia, coſas de punta en blanco contrarias a la limoſna. Lo otro, porque no les prohibe que no dẽ limoſna,ſino perſuadeles que le hagan con limpieza de ſu alma.

Baſ. reg breuiorib. 271.
Beda. Luc.11.

Thobiæ.4
Thob. 12.
Daniel,4.
Lucæ. 11.

Vt recipiant nos in æterna tabernacula. San Ambroſio dize, que los que nos han de recibir en las moradas eternas ſon los Angeles,es ſolo en eſte parecer. Tertuliano entiende a los Gentiles, q̃ auiendo de ſer preferidos en el cielo podra recebir a los Iudios, San Aguſtin entiende los ſantos. Segun el parecer mas general, ſon los pobres,mas direys: muchos pobres recibiran limoſna en la tierra, que no eſtaran en el cielo, quien nos ha de recebir? Reſpondo que Chriſto Señor nueſtro habla de los pobres, como ſi todos fueran juſtos: y de los ricos, como ſi todos fueran pecadores,no porque de los pobres no aya muchos pecadores, y de los ricos muchos juſtos, ſino porque entonces por la mayor parte ſucedia anſi, y veeſe en que andaua Chriſto Señor nueſtro como a móte tras los ricos. Dize pues, que ſiendo nueſtros amigos los pobres, nos recibirã en las moradas eternas, ſuponiẽdo que las eſtaran gozando, y ſi no las gozaren nos recibiran, porque Dios nos recibira por ellos,no porque ellos tengan autoridad para dar ni quitar el cielo, que es coſa propia de Dios, ſino porque las limoſnas que los hizimos nos daran aquel lugar como merecimiẽtos propios, como declara ſan Chryſoſtomo y ſan

Chryſ.ho. 48. Baſil. in Cant.

Universidad de Deusto Biblioteca

ſan Baſilio: por eſſo no dize el Texto, *Vt recipiant uos in ſua tabernacula*, ſino *in æterna tabernacula*. Sus ruegos y nueſtras obras, como dize Eutimio, nos han de hazer allà la poſada, Dios nos la ha de dar, los pobres ſe lo han de rogar, noſotros la hemos de merecer.

PARABOLA. XXI.

Del Publicano, y del Fariſeo que ſubieron al templo a orar.

Lucæ. 18.

Os que nauegã por el mar que llaman Tirreno, han de paſſar por medio de dos peligros llamados Scila y Caribdis, que en declinando a qualquiera parte han de dar en vno dellos, como dixo el Prouerbio: *Incidit in Scillam cupiens uitare Caribdim*. Los que nauegã por el mar de aqueſta vida deſſeando tomar buen puerto, han de paſſar por medio de dos peligros, que ſon confiança, y deſconfiança, y en declinando a qualquiera parte dellos, han de padecer naufragio. Vnos hombres ay a quien derriba tanto la grãdeza y muchedumbre de ſus culpas, que dizen con Cayn: *Maior eſt iniquitas mea, quam ut ueniam merear*. Otros ay a quien la ſatisfacion que tienen de ſus virtudes haze tan confiados que ſe pierden de juſtos, que es condicion de los necios, quando huyẽ de vn eſtremo dar en otro. *Dum uitant ſtulti uitia in contraria currunt*, dize Oracio: Chriſto Señor nueſtro enſeñando como ſe auiã de huyr los dos eſtremos predicò eſta parabola a ciertas gentes que ſe tenian por muy juſtas. Sabed que dos hombres ſubieron al templo a orar, vno Fariſeo, otro Publicano, el Fariſeo ſubioſe al altar mayor, y començando ſu oracion dixo: Gracias te doy Señor de que no ſoy como los demas hombres, q̃ vnos ſon ladrones, otros adulteros, y todos injuſtos, ni como eſte Publicano que eſtà retirado orando; yo pago mis diezmos, aun de las coſas muy menudas, que los demas no pagauan (como conſta de ſan Mateo) ayuno dos vezes en la ſemana, q̃ ſegun Teofilato, eran los Lunes y Iueues: el Publicano, *A longe ſtans*, puſoſe lexos, ora porque ſe quedaſſe fuera de la puerta del tẽplo, ora porque ſi entrò dentro, ſe quedó en algun rincon del primer patio, de humilde y acouardado, y pueſtos los

Matth. 9. & 23.

ſos ojos en la tierra que no los oſaua leuantar al cielo, por quiẽ entiende quiça el arca que eſtaua en el Sancta Sanctorũ, ſe daua golpes en los pechos, y como condenando ſu coraçon y ſu cõciencia, dezia: *Domine propitius eſto peccatori, Amẽ dico uobis deſcendit hic iuſtificatus ab illo*. Digoos de verdad, que aunque el Publicano vino al templo menos juſto, boluio a ſu caſa mas juſto que el Fariſeo: y acaba cõ la cõcluſion y blanco de la parabola: *Omnis qui ſe exaltat humiliabitur*. El que ſe enſalçare ſerà humillado, y el que ſe humillare ſerà enſalçado. Es tan prouable eſta parabola, q̃ algunos la tienẽ por hiſtoria, pero aunq̃ ſea coſa fingida ha de tener ſemejãça de verdad.

Dixit ad quoſdam qui in ſe confidebant tanquam iuſti. Ad *quoſdã*. Señalò lo que ha de huyr el Predicador, la infamia, o nota de los oyentes. No leemos en todo el Euangelio que tratando Chriſto Señor nueſtro materia de mal, nõbraſſe alguno de los Fariſeos, como nombrò a Nicodemus, y a Simõ leproſo en materia de biẽ. Gran ſantidad ha meneſter vn Predicador para no deſtruyr cõ las obras lo que edifica con las palabras. Grã fortaleza para dar vozes en los deſiertos como vn leon. Gran exemplo de vida para hazer mella en pechos tã duros como las piedras. Pero ſobre todo, gran prudencia, y gran recato en las razones q̃ dize. *Nemini dantes ullam ofenſionem, ne uituperetur miniſterium noſtrum*, dize ſan Pablo: Vna palabra deſpeñada del Predicador, ſuele perder al oyente por muchos años y eſtragarle de manera, q̃ blaſfema, no ſolo de la perſona ſino del oficio. Aquel no es lugar de ofenſas ni de agrauios, porque ſubiẽdo yo alli a perſuadir que ſe perdonen agrauios, mal ſaldre con mi intencion, ſi hago nueuos agrauios. Eſſa es la razon porque los predicadores moços han de coger la rienda al azedia de la reprehenſion, principalmente en materias ſingulares, porque para acertar en vna reprehenſiõ particular, es neceſſario gran prudẽcia, y para la prudencia años, y los moços al fin ſon moços, y ya dizen coſas de mal informados, ya de poco aficionados, ya de ofendidos, ya de libres de cõdicion, y muchas vezes de galanes de penſamientos tiran barillas, y dizẽn quemazones, que valiera mas ſe les opilaran en el pecho.

San Chryſoſtomo tratãdo la cauſa porque ſan Pablo, ora eſcriuia a los de Roma, ora a los de Corinto, ora a los de Teſſalia, ſiempre dize: *Paulus ſeruus Ieſu Chriſti*, pero a los Hebreos mudò eſtilo: *Multifariam, multiſque modis*. Reſpõde, que calla ſu nõbre a los Hebreos porque les era aborre-

Chryſoſt. in Epiſt. ad Romanos.

aborrecible,que el predicador a todos ha de procurar dar gusto.

Qui in se confidebant tanquam iusti Que confiaua en su justicia, virtud y santidad,teniendo de si mismos tan soberana opinion, y facando della tan desuanecidas confianças,q̃ a todos los demas tienen en menos, era incomparable locura y vanidad. Lo primero,porque toda la Escritura condena a los que ponen en otros ombros sus esperanças, ora sean Principes poderosos, ora amigos,ora parientes,&c. *Nolite confidere in principibus*, dize Dauid. *Maledictus homo qui ponit carnem brachium suum*,dize Ieremias: *Nolite credere amico*, dize Micheas:donde auisa que no puede fiar el amigo de su amigo,ni el marido de su muger,ni la madre de la hija,ni el padre del hijo,porque los enemigos caseros son los mayores.Y si pregũtays al Profeta,porque no es cordura fiarnos de gentes en q̃ ay atrauesadas tantas prendas?Respondera, que de todas ellas han recibido los hõbres grandes daños, como lo prueua san Geronymo sobre este lugar.Pues si de los estraños ni de los amigos no ay q̃ fiar por el daño que vn hombre puede dellos recibir,menos se deue fiar de si mismo, porque no ay cosa que tanto le pueda dañar: *Nemo læditur nisi a se ipso*,ninguno recibe daño sino de si mismo. Es vna verdad que nos enseña la experiencia,y de que S. Iuã Chrysostomo hizo vn libro, porque como el amor propio nos abre los ojos para ver las faltas agenas,assi nos los cierra para ver las propias.

Lo segundo,es torpissima vanidad gloriarse vn hombre de su virtud,y confiarse de su justicia,siendo tan pobre que no puede tener vn pensamiento bueno de su cosecha: *Non sumus sufficientes cogitare aliquid ex nobis tanquam ex nobis*. El origen de las fuentes y de los rios,dize S.Bernardo,es la mar. El origen de las virtudes,de los consejos, de los propositos santos,es Dios. Las virtudes grandes,los juyzios justos,los consejos saludables, los propositos firmes,son vnos arroyuelos de aquel mar. Para dar vn passo en el camino de virtud, Dios es el que os ha de lleuar arrastrando: esso quiere dezir, *Nemo potest uenire ad me nisi pater meus traxerit illum,quid habes quod non accepisti? &c.* Pues para que se alaba el rio del agua que le comunica el mar?para que se alaba la sierra de que parte los pinos? la hacha de que derriba los cedros? la escoda de q̃ labra las piedras?deuiendosele la gloria al braço que la gouierna: para q̃ se alaba la nuue de q̃ arroja el rayo,la piedra,el granizo,dize san Bernardo. *Bern. ser. 13. in Cãt. Psal. 24. 1.Reg.2. 1.Cor. 4. Ioann.6.*

Lo

Lo tercero,porque todo lo q̃ es daño y perdicion,le conuiene al hombre de si mismo,esso puede llamar suyo: todo lo que es bien y salud,esso es ageno, *Perditio tua ex te Israel* Vnas vezes goza el hombre de glorioſos epitetos y renombres que le da la Escritura,los santos y los Filosofos.ya milagro del mũdo, como dize Trismagistro:ya el todo del vniuerso,como Filó:ya mũdo menor, como Pitagoras:ya epilogo de todas las cosas, como Iamblico:ya Dios, *Ego dixi dij estis, constitui te Deum Pharaonis*. Otras vezes le da nombres infames y baxos:ya le llaman leõ por su fiereza, *Factus leo didicit facere prædam*,ya dragon, *Frater fui draconum*, por sus ponçoñosas entrañas:ya fiera, *Fera pessima deuorauit eum*, dixeron los hermanos de Ioseph,donde noto san Agustin que quisieron fingir vna mẽtira, y dixeron vna verdad ya peces, por ser indiciplinables, *Facies hominis sicut picis maris*: ya jumentos, *Comparatus est iumentis insipientibus*,ya demonios, *Vnus uestrum diabolus est*. En otra parparte, *Vos ex patre diabolo estis*, dixo Christo señor nuestro. Tambien ay grandes encarecimiẽtos en la sagrada Escritura, y en los santos,de la belleza y hermosura que vn alma goza por la gracia de lo que vale, de lo que la estima y la precia Dios y sus Angeles:no son menores los q̃ dize de la fealdad en que viene por la culpa de lo poco q̃ merece, &c. pues todo lo que es biẽ, le viene de Dios,y todo lo que es mal,de si misma: hermoso fundamento para locas confianças. Quando Dios dixo a la serpiente, *Terrã comedes*,hizo alusion a dos cosas: vna,aquel hombre era tierra, como notò S.Agustin:otra,aquella tierra comida se auia de boluer en sierpe,que es cosa natural cõuertirse el manjar en quien le come. La sierpe tiene dos condiciones entre otras:vna, no poderse leuantar,ora por la maldicion q̃ le echò Dios, *Super pectus tuum gradieris*,que quiça antes andaua derecha:ora porque como dize san Basilio, representaua la persona del demonio, que cayò y no pudo leuantarse:otra condicion es,entrar por vn agujero, como notò Gregorio Nisseno, pero no poder salir, porque las escamas entran a pelo y bueluẽ a pospelo:de suerte que quiẽ la tirasse de la cola podiase salir cõ ella, pero no sacarla. Pues essas dos condiciones vemos en el pecador,serà para caer hasta el infierno, mas no para leuantarse: para entrar en el cieno de la culpa, mas no para salir della:hermoso fundamento, para locas confianças. *Ber. ser. 13. in Cãt.* *Oseæ.13.* *Ezech.19. Abac.1.* *Aug. sup. Genes.c.3.* *Greg.Nis se. in uita Moysi.*

Lo quarto, caso que la virtud y santidad del hombre fuesse rã

suya

suya que no tuuiesse obligacion de reconocerla por agena, estan poca, que es grande vanidad cõfiar en ella. Muy flaca cabeça tiene quien con vn dedal de vino se trastorna: muy poca capacidad goza el que vn vestido nueuo le desuanece. No ay muchacho de escuela que en vistiendole de nueuo no ande toda la ciudad: no ay moça de fregar que no saque a la plaça la saya y el cuello nueuo: no ay escudero pobre que no publique las tres blãcas de renta de que comt: ni caballero moderno que no blasone del escudo de sus armas y de su genealogia. A cabo de catorze años se alabo san san Pablo de que le arrebataró al tercero cielo, y con atrauersarse fuerça, *Vos me coegistis*, dize q̃ fue necedad, *Factus sum incipiens.*

Et aspernebantur cæteros.

1 Reg. 16. 2. Reg. 12. De la vanagloria nace ordinariamente el menosprecio. Fenena menospreció a Ana por su esterilidad. A Sarra menosprecio su criada, porq̃ le auia muerto el demonio siete maridos. Holofernes, al pueblo Hebreo, *Cum percussero Iudæam quasi hominem unum*, dixo al principe de los Amonitas. Roboan tuuo en poco al pueblo, por consejo de los moços. Senaquerib a Samaria. Son locuras, porque quãdo Dios leuanta a los vnos y humilla a los otros, no sabe el hombre el porque, *Deus scientiarum Dominus est*, y puede ser que leuãte el vno para humillarle, y humille al otro para leuantarle.

4. Reg. 18

Mucho mayor locura es despreciar el hõbre a sus hermanos en las cosas del cielo siendo tesoro escondido. Passays por casa de vn estatuario, reparays en vn tronco de vna enzina, codiciays le para el fuego, bueno es esso responde el oficial, de aqui a pocos dias le vereys hecho vn san Iorge. Es lo q̃ dixo Christo Señor nuestro: *Poterit Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ.* De las piedras puede Dios hazer hijos de Abrahan: *Non audemus nos comparare quibusdam qui seipsos commendant.* Ay algunos que blasonan tãto de si, dize san Pablo, q̃ no nos osamos comparar con ellos. Focion Ateniense los compara al cipres q̃ por su altura desprecia a todos los arboles, y quãto es mas alto, es mas sin fruto. Iob, al cedro, que es de la misma condicion. En fin, no ay hombre por vil que sea, a quien otro pueda despreciar, porque no sabe lo que en aquella vileza està encubierto. Por esso dixo Christo Señor nuestro: *Ne contemnatis unũ de pusillis istis minimis*, porque sus ayos aunque no los veys, son mucho mas honrados que vosotros. Topays con vn muchacho mon-

Matth 5.

Apotegm.

montañes muy roto y desgarrado, burlays de sus razones y de su vestido: señor, pues no burle tanto, que vn hermano tengo en el antecamara del Rey, trocays en inuidia el desprecio que haziades: pues no desprecieys, dize Christo Señor nuestro, a estos pequeñuelos, que el ayo que cuyda dellos està siempre en la camara de Dios.

Duo homines ascendebant in templum vt orarent.

Esta es la ocupacion para que los templos se edificaron y se consagraron, para orar: *Domus mea, domus orationis uocabitur*, dixo Christo Señor nuestro: no casa de socorro, de fauor, de ciencia, de disciplina, de justicia, de misericordia, sino casa de oracio, porque en ella se ha de tratar de oracion, y tiene mucho mayor valor la oracion que se haze en ella, por ser lugar diputado para esso, y darse Dios por mas seruido de la oracio hecha en el, por los sacrificios del templo, por la administration de los Sacramentos, por la predicacion de la palabra de Dios, pues que sera hazerla casa de trato, de negociacion, de conuersacion, de deshonestidad? Ha de considerar el Christiano, dize Chrysostomo, a que viene a la Iglesia, y que ha de hazer en ella. El labrador no siembra por solo sembrar, sino por coger: el mercader no nauega por solo nauegar, sino por doblrar su mercaduria: el Christiano no ha de venir a la Iglesia por venir, ni se ha de arrodillar por arrodillarse: ni el Sacerdote no ha de dezir missa por dezir missa, sino por sacar de la missa algun prouecho, y de la oracion algũ fruto. Es el templo vna botica a dõde se ha de acudir por remedio cõtra los males del cuerpo y del alma: Es vna botilleria proueyda de todos los bienes, y cõ la oracion se pueden gozar. Es vna fuerça inexpugnable en medio de muchas espadas de enemigos a dõde nos hemos de amparar y defẽder. Es la ciudad del refugio, a dõde acogiẽdose los delinquẽtes quedã seguros. Es el vergel y la recreacion de Dios, porq̃ aũque toda la Iglesia se llame huerto, *Hortus conclusus soror mea.* El templo es el vergel mas regalado y defendido para su entretenimiẽto, *Vnã petij a Domino hãc requirã ut uideã uoluptatẽ Domini, & uisitẽ tẽplum eius*, dize Dauid: en vispera estoy del Reyno, y aunque podia ser este pensamiento de gran deleyte para vn pastor, sabe Dios que le he pedido y le pido cada dia, que no quiero otra cosa sino viuir en su templo y gozar de su deleyte, discreto andaua Dauid, que

Chry. hom. 5 ad populũ Antioc.

Universidad de Deusto
Biblioteca

que de mas gusto ha de ser el deleyte de Dios, que no el deleyte de vn Rey.

Donde se ha de considerar, que como seria grandissimo delito ser traydor en la fuerça el que se ampara de ella, hazer nueua culpa en la ciudad del refugio, profanar el vergel y la recreacion del Rey, assi lo es ofender a Dios en su templo y en su casa: y para descubrir mas la gravedad deste pecado, se ha de ponderar que no ay cosa en el templo que no nos predique, y nos eche grillos y prisiones al cuerpo y al alma: predicannos las sepulturas donde vemos tantos muertos, que por auer sido lo q̃ somos, y auer de ser lo q̃ son, nos estan diziendo: *Memento iuditij mei.* Lo q̃ passo ayer por mi, passara por ti mañana. Predicanos las imagines, vn san Bartolome con vn pelejo en la mano, vn san Sebastiã con diez, o doze saetas, vna santa Luzia cõ vnos ojos en vn plato, vna santa Catalina con vna rueda de nauajas, vna santa Agueda con vnos pechos partidos, y dexando las niñas que cõfunden nuestra flaqueza y cobardia, el mas robusto de todos era vn hombre como yo: predicannos vna imagen de la Virgen santissima, que vnas vezes nos esta combidãdo con su alegria y hermosura, otras vezes enterneciendo con su tristeza: predicanos vn Crucifixo q̃ mirado de los pies ala cabeça, espinas, cabellos, ojos, sangre, rõchas, cardenales, costado, manos y pies, haze erizar los cabellos: que pensamiento liuiano, que desseo, que apetito ha de quedar, dize Origenes, mirando con atencion vn Crucifixo. Quando yua Christo Señor nuestro a morir, dio ojos a vnos ciegos, no oy hartos ojos en el mundo para ver vn Christo crucifiado? Predicanos sobre todo la presencia de Dios, donde los Angeles encogẽ las alas, los demonios tiemblan: pues que aya hombre tã desesperado que se venga a atreuer a las barbas de Dios, es temeridad?

Orig Epi. 2. ad Rom. c. 6.

Vnus Pharisæus, & alter Publicanus, Pharisæus autem stans sic orabat.

QVe mayor desigualdad q̃ vn Fariseo y vn Publicano, vno tan santo que le rebosaua la santidad por la boca, otro tan grande pecador, que no merecia mirar al cielo: vno entre los santos el mas santo: otro entre los pecadores el mayor pecador. Cõ todo esso, como el coraçon del hõbre, es tã ciego y tan escuro, q̃ ni el Laberinto de Creta, ni alguno de los del mũdo lo fue tanto, lo que parece en el Fariseo virtud es soberuia, y la santidad vanagloria y la justicia iniquidad, y la confiança locura, y lo que en el Publicano parece culpa es gracia, y el temor penitencia, y la cobardia humildad: ò que las culpas del vno son notorias, y las virtudes del otro tambien, con todo esso valen mas los pecados con humildad, como dixo Optato, que la inocencia con soberuia. *Quomodo in aquis resplendet vultus prospitientium, sic corda hominum manifesta sunt prudentibus*, dize Salomon: diferentemente mira ra el prudente el rostro de su vezino en el agua, que el ignorante, porque este mirala como retratada naturalmente en vn espejo, y piensa que es natural: mas el prudẽte vee que està todo al reues, y que lo que parece sustãcia es accidente, y lo que auia de estar hazia abaxo està hazia arriba, y lo q̃ parece algo es nada. Diferente juyzio haze del coraçõ humano el necio que el auisado, porq̃ el necio juzga lo q̃ parece, y a quatro palabras de santidad dize, este es vn sãto: el auisado mira lo todo, y juzga q̃ puede ser al reues: y como Dios es el que cõprehende el coraçon humano, y deletrea sus pensamientos, condena la santidad del Fariseo, y alaba el temor del Publicano.

Optat. in com. Prouer. 27.

Pharisæus stans, hæc apud se orabat. El subirse hasta el altar, publicaua su loca confiança: el estar en pie su soberuia, porq̃ aunque era costumbre entonces orar en pie, en señal de q̃ Dios no se auia humillado, decediẽdo del cielo ala tierra: cõ todo esso muchos orauan postrados y arrodillados como Christo Señor nuestro en el huerto de Getsemani, los Magos quando le adoraron en el portal, Salomon, Daniel, Esdras, san Esteuan, el Leproso, yes la forma que aora hemos de guardar orando, pero el Fariseo mas soberuio en el alma que en el cuerpo estaua, que la soberuia es tan osada, que huyẽdo todos los demas vicios de la presencia de Dios, ella sola se atreue a poner en su presencia.

Matt. 26. 2. Para. 6 Dani. 9. 1. Esdr. 9. Matth. 8.

Apud se orabat, siendo el templo casa de oracion, y auiendo subido a orar, orar, dize S. Augustin nuestro padre, dexo de orar, y comẽçose alabar, *Apud se* dize S. Basilio, porque auiendo de subir hasta el cielo la oracion, pues tiene alas tan ligeras que las subẽ hasta el cielo, se quedaua en el proprio Fariseo, como el humo de las chimeneas, que en vez de subir, abaxa y ciega a los q̃ estã a su lũbre. Era tã grãde la vfania y la satisfaciõ q̃ de si mismo sacaua, q̃ desuaneciẽdose como el paũo con su propia hermosura, no via cosa fuera de si que alabar, y siendo de Dios todo lo bueno que tenia; le parecia q̃ era suyo.

Aug. serm. 36. de ver. Dñi. t. 10

Ninguno tan indigno de bien como el ſoberuio, y en ninguno tan bien empleado el mal, porq̃ quando anda humillado, no ay humildad comparable, ni ſeruicio tan humilde, ni corteſia tan cortes, ni liſonja tan blanda ni tã amoroſa. A trueco de ſubir el ſoberuio en vn palacio, beſa los pies a los moços de cocina, haze la reuerẽcia al lacayo, llama ſeñoria al q̃ a penas es merced. Quando Abſalon dio en la ſoberuia de Rey, que de halagos, que de liſonjas, que de mentiras dezia a todo Iſrael: mas en gozando el ſoberuio de proſperidad de fortuna, no reconoce al miſmo que ſe la dio. El cauallo de Alexãdro, deſpojado de jaezes, a qualquier moço de cauallos ſufria con grã manſedumbre, pero enjaezado, a ſolo Alexandro reconocia. De peor cõdiciõ es el ſoberuio, pues
Oſeæ. 2. no reconoce a ſu ſeñor. *Hæc neſciuit, quia ego dedi ei frumentum, & vinum, & oleum*, dize Oſeas: habla de ſu pueblo en metafora de vna muger aleuoſa, y dize: auiendola yo proſperado y enriquezido, no me reconocio por autor de ſu proſperidad. Como el humilde es conuenientiſsimo ſugeto de mucho bien, porq̃ quãto ſe vee mas proſperado y enriquezido, es mas humilde: como
2. Re. 23. vn Dauid que Rey, ſe llamaua guſanillo: vn Bautiſta, que quanto mas le leuantauan, mas ſe abatia: aſsi el ſoberuio es conuenientiſsimo ſugeto para el mal, porque quanto mas acoſado y perſeguido de males, anda mas reconocido y mas ſugeto. El Eccleſiaſtico le compara al toro: *Non te extollas ſicut taurus*, que harto, mataria al que le ſuſtenta, Eccle. 3. y hambriento, ſe os entrarà por las puertas a que le deys de comer.

Gratias tibi ago Domine, quia nõ ſũ ſicut cæteri hominum raptores, iniuſti, adulteri, velut etiam hic Publicanus.

ANdan acaça algunos Doctores de los pecados deſte Fariſeo, digo a caça, porque les parece no ſon tan faciles de hallar. Lo primero, el no pecaua en ayunar dos dias en la ſemana, Au. Epiſ. 86. to. 2. porque aunquevno dixo que los Fariſeos eſtauã obligados a ayunar la ſemana toda, S. Auguſtin nueſtro padre lo cõdena. No por pagar los diezmos que otros muchos no pagauan: no por dar gracias a Dios, ſiendole tan deuidas, que el dar gracias es acto de religion, parte de la oracion, y fruto de la humildad: no porque en las

en las gracias mintieſſe y ſe apropiaſſe a ſi alguna coſa que no hazia porque. San Ambroſio y
Am. ſer. 10. Pſal. 18. to. 4. Grie. ho 7. in Eze. to. 2. ſan Gregorio dizen, que acudia a todo eſſo muy de veras, ni por que contaſſe ſus virtudes, porque para la gloria de Dios y prouecho del proximo es coſa licita. Theofilato dize, mucho ſe podra admirar alguno como eſte fariſeo queda condenado por no auer dicho palabras de humildad, y Iob quede coronado por auer dicho tantas de propia eſtimacion y de alabança: y puede crecer la duda con la oracion de Ezechias, en la ſagrada Eſcritura
Iſai 38. 2. Re. 20. 2. par. 32. tan alabada. *Memento quæſo quomodo ambulauerim coram te in veritate, & in corde perfecto, & quod bonum eſt in oculis tuis fecerim*, y con el hecho de ſan Pablo,
2. ad Cor. 4. que fuera de auerſe gloriado de auer ſido lleuado al tercero cielo, dezia al cabo de la vida: *Bonũ certamen certaui, curſum conſummaui*. Bien hepeleado, bien he paſſado mi carrera: y ſan Hilarion reprehẽdia a ſu alma, porque temia al cabo de ſu jornada: has ſeruido ſetenta años, y temes?

Cõ todo eſſo pecò eſte Fariſeo. Lo primero, por no reconocer q̃ ſus virtudes eran de Dios y no ſuyas: porq̃ pẽſar el hõbre en ſus merecimientos, y tratarlos con
Aug pſ. 98. et pſ. 102. to. 8 ſuficiente ocaſiõ, no es pecado, mas hãſe de referir a Dios S. Auguſtin lo dixo elegãtiſsimamẽte: quando Dios te corona, no corona tus merecimiẽtos, ſino ſus dones: y aunque a los imperfetos no les eſtà bien hazer plaza de ſus teſoros, porque el publicar los es ocaſion muchas vezes de perderlos, como le ſucede a la gallina, que por cacarear el hueuo ſe le quitan: pero a los perfetos, licito es no ſolamente penſar en los bienes que tienen hechos ſino manifeſtarlos, quando ſe atraueſa neceſsidad, ò de la gloria de Dios, ò del prouecho del proximo, teniendo atencion a que no ſea con menoſprecio de los que no ſon tales, ſino con laſtima y miſeracion. Y en otra parte dize eſte miſmo Doctor, que los grandes ſantos no ſe han de recelar tanto del ayre dela vanagloria porq̃ las grandes luzes no ſe apagan con pequeños vientos: y ſi los juſtos temienſſen ſiẽpre la adulacion de los pecadores, no tendrian imitadores, y viene eſto con el auiſo de Chriſto. *Sic luceat lux veſtra coram hominibus, vt videant opera veſtra bona.*
Aug tra. 8 in primã Canonicam Ioann. to. 8

Digo pues, q̃Iob publico ſus virtudes para la gloria de Dios, pero forçarõle ſus amigos, porq̃ le cargauã auia ſido hypocrita fingido, y pecador diſsimulado: y pareciole fuerça hazer alarde de ſus obras, y probar q̃ no eran ellas la cauſa de aq̃l caſtigo: q̃ ſi auer ſido pies alcojo, manos almã

co, ojos al ciego, fueran culpas por quien Dios le castigara, que daran aquellos exercicios de piedad aborrecibles; fuera de que puede muy bien vn Christiano dar gracias a Dios de que no es herege, ladron, ni homicida: pero reconociendo y confessando que no lo es por la gracia de Dios. Lo mismo digo de Ezechias, que merecio en su oracion, aunque hizo en ella alarde de sus justicias, porque como dize san Gregorio, no son cosas altas las que se publican con coraçon tan humilde. San Pablo vna vez se alabo en la vida, y aunque forçado y sin peligro de vanidad, lo atribuyo a poca prudencia. Otra vez en la muerte, y entôces, como notò san Gregorio es muy bien traer el hombre a la memoria las obras y los seruicios que fauoreci do de Dios tiene hechos, para cobrar confiança y desterrar los temores que en aquella hora suele el demonio poner, y esse fin pudieron tener Ezechias y Hilarió.

El Fariseo negò a Dios lo q̃ se le deuia, *Gratia Dei sum id quod sum*, dixo san Pablo: y pudiera añadir, *Gratia Dei non sum id quod non sum*. El Fariseo, ni lo q̃ era, ni lo q̃ no era, no lo refirio a la gracia de Dios, sino a su industria, como notò Teofilato.

Lo secundo, pecò menospreciãdo a los demas, cõ q̃ prouò claramente no reconocia sus virtudes por de Dios, que si reconociera las tenia por gracia y fauor celestial, no pudiera hazer burla de los mal vestidos, el que de su cosecha estaua desnudo.

Lo tercero pecò no solamente en hazer tan breue suma de virtudes, siendo tantas, y en oluidarse de la humildad, q̃ es fundamẽto dellas, sino en darse por pagado y satisfecho con tan pocas, como si huuiera llegado al fin de la santidad, siendo doctrina tan general, que el que en el camino de la virtud no se adelanta, de ordinario buelue buelue atras, segun lo que dixo el Eclesiastico: *Ne verearis vsque ad mortem iustificari.* Greg. li. 12. Mor. c. 16.

Lo quarto, anduuo imprudente en no pedir a Dios perdon de los peccados que perdia de vista su conciencia, de qu̇ẽ dize Dauid: *Ab occultis meis munda me*, que no era mucho que los ojos de Dios diuisassen alguna mancha que no alcançassen sus ojos, que es muy ciego el amor propio: quãto mas q̃ no erã sus culpas tã inuisibles, q̃ no las pudiera diuisar qualquiera vista, aunq̃ corta, porq̃ el llemaua a los demas robadores, y eralo el de la opinion y nõbre de santo: como la muger del juyzio de Salomõ, q̃ auiendo hurtado el hijo ageno, le hazia suyo propio: el tenia alos demas por adulteros, y no Psal. 18. 3. Re. 13.

y no reparaua en que el lo era, pues robaua la gloria que tiene Dios por Esposa, *Gloriam meam alteri non dabo*: llamaua a los demas injustos, y eralo el, pues juzgaua al sieruo ageno contra el aranzel de san Pablo, como diremos despues. Isai. 42.

Lo quinto, erraua en gloriarse tanto de sus ayunos, ayunando el demonio tanto mas, y importando tan poco el abstenerse de los manjares, hartandose de las carnes de sus hermanos: no erraua menos en alabarse de los diezmos: lo vnò, porq̃ como notò san Gregorio, lo que se deue no se da, y el dezia: *Decimas do omnium quæ possideo*, lo gracioso se da, loque se deue se paga, y no auia de dezir Do, sino *Reddo*: lo otro, porque daua a Dios lo menos, q̃ eran los diezmos, para los ministros del altar, para los peregrinos que venian a visitarle, para los pobres naturales, y daua al diablo lo mas, que era à si mismo.

Lo sexto, pecò en todas las especies de soberuia, como trata san Gregorio largamente en el libro. 27. de sus Morales, que se suman en este versillo: *Ex se promeritis falso plus omnibus inflãt*, todos estos pẽsamiẽtos desuanecen. El primero, pẽsar el hõbre q̃ tiene el biẽ de si mismo, como lo pẽso Luzifer, pensamiẽto en grãde agrauio de Dios, q̃ es la fuente de todo bien. El segũdo, pẽsar q̃ el biẽ que recibe es por sus merecimientos, q̃ si la gracia fuesse por merecimientos no seria gracia, como dize S. Pablo, Porq̃ la gracia y la deuda son cosas muy diferẽtes. El tercero, falso es pẽsar el hõbre q̃ es justo, siẽdo pecador, como el q̃ pinta el Apocalipsi, que dezia: *Diues sum & nullius egeo*, y no sabia q̃ era miserable, pobre ciego y desnudo, porq̃ nadie està cierto de su gracia en estavida, *Etiam si simplex fuero hoc ipsum ignorabit anima mea*. Rogãdo S. Grego. vna hermana suya, Camarera de la Emperatriz Augusta, le auiasse si Dios le auia perdonado sus pecados: respondio, desseas saber vna cosa dificultosa y inutil: Dificultosa, porque sin reuelaciõ nadie la puede saber, y yo no soy tã santo q̃ la merezca: inutil, porque hasta q̃ no puedas llorar tus culpas, note conuiene q̃ viuas segura dellas. El quarto, pẽsar q̃ puede vn hõbre ser tã solo y tã singular q̃ todos seã menos q̃ el, *Nõ sum sicut cæteri hominũ*. Todas estas lupias cãpeã en este Fariseo: blasonaua de si y de sus merecimiẽtos: teniase por justo, siẽdo pecador: imaginase vn Gigãte, y alos demas Pigmeos. S. Greg. dize, q̃ el omenage q̃ auia cerrado por las limosnas y ayunos abrio por la vana gloria, y aũq̃ las fuerças seã inexpugnables, si tiene vna puerta franca el Ad Ro. 8 Apoc. 3. Iob. 9. Gregor. lib. 19. Mor. c. 17 tom. 1

enemigo, poca seguridad pueden tener. S. Bernardo dize, que trató de honrar a Dios con las palabras, y assi mismo con el coraçon, y veniale de casta, que essa era la culpa ordinaria de la synagoga, a quien maldixo Christo Señor nuestro en la higuera que tenia solas hojas, es vicio general de todos los del mundo tener mas hojas que fruta, mas apariencias que verdad. Los Principes vendẽ franquezas y liberalidades, siendo menos liberales. Los Caualleros, cortesias, siẽdo menos corteses. Los mercaderes, fidelidad y limpieza, siendo menos limpios y menos fieles. Los ricos, piedad, siẽdo desapiadedos. Los pobres, paciencia, siẽdo menos sufridos. Los Fariseos, todas las virtudes juntas, siendo menos santos. Y como el santo haze inuenciones para serlo, assi el Fariseo las haze para parecerlo. El santo da gracias a Dios por los seruicios q̃ le haze. El Fariseo da gracias a Dios aũ delos deseruicios, como dize San Bernardo, como los hombres perdidos se las dan de sus delitos. Roba el ladron al mercader y desuellale la cara, y escapose de la hermandad, da gracias a Dios del buen sucesso. Sale el Caualler o al desafio, dexa muerto a su enemigo en el campo, hincase de rodillas por la merced recibida. Anda el trauieso tras la casada o donzella recogida, el año entero, llega la noche, en que dize: bendito sea mi Dios y Señor en que me ha dexado ver lo que tanto yo desseaua.

Raptores, iniusti, adulteri, velut etiam hic Publicanus.

LA mayor culpa deste Fariseo fue condenar a todos los demas hombres, amigos, vezinos y estraños, en que hmuo dos circunstancias muy graues. La vna, hazer juyzio de gentes que no eran de su juridicion. La otra, juzgarlos temerariamẽte. De lo primero, dize san Pablo: *Quis es tu qui iudicas alienum seruum Domino? suo stat aut cadit?* Y poco despues: *Quid tu spernis fratrẽ tuũ.* Porque si yo no tengo a mi cargo la persona de mi vezino, no tengo juridicion para juzgarla: *Non ergo amplius inuicem iudicemus.* No nos ocupemos en esso, atendamos a nuestros passos no seã para a nuestros hermanos tropeçones: si cuidasse desso cada vno, tendria tanto que hazer en su casa, que se oluidaria de las agenas: pero vno de los abusos del mundo es, que todos quieren ser medicos, y cuydar de otros enfermos: todos quieren ser ojos, y assi nos sucede lo que a los

Rom. 4.

a los ojos, que viendo todas las cosas, no se pueden ver a si. Deste principio nace, que el que nunca trabaja, cõdena en su hermano la ociosidad: y el que es vn Neron, las tyranias y crueldades: y el Epicuro, los passatiẽpos y plazeres: y Baco, la borracher: y Sardanapalo la deshonestidad. San Pablo a los de Corinto prueua, que solo Dios es juez, y que el que se mete en esso le vsurpa el oficio. Lo vno porque ascelera el tiempo del juyzio: *Nolite ante tempus iudicare.* Lo otro porque haze del q̃ pentra las intenciones y pẽsamiẽtos del coraçon, *Manifestabit consilia cordium*, porque el q̃ no las alcança, como puede ser juez? S. Augustin en la diciplina Christiana dize: no se cuyda tanto de q̃ vno estè ayrado, quanto del por que està ayrado: no se mira tanto en que este triste quanto en el porque està triste. Y el que juzga los efetos interiores de la yra, de la tristeza y de temor, ha de ser Dios.

1. Cor. 4

Augu. de ciui. l. 9. cap. 5.

Lo segundo, juzgò temerariamẽte contra lo que dixo Christo Señor nuestro: *Nolite iudicare, & non iudicabimini.* Iuyzio temerario es, por congeturas leues condenar a mi hermano en cosas graues: y digo por conieturas, que si yo veo a vn hõbre blasfemar, biẽ puedo tenerle por blasfemo: y si le veo robar, bien puedo tenerle por ladron: pero sin algun linage de euidencia condenarle, es temeridad, y este Fariseo no podia tenerla de los adulterios y de los robos de todos los hombres del mundo. *Non sunt sicut cæteri hominũ*, quiẽ son los demas, dize san Augustin sino todos los del mundo: fuera del lo mismo notò san Iuã Chrisostomo. Todos peccadores, yo solo justo, como puede caben en pecho humano tan grã de desuario? Y responde san Iuã Chrysostomo, que la soberuia. Estrema vehemẽcia es esta de locura y confirmalo el saber de otros sobervios, otras locuras mayores. El Lutero se llamo santo Euangelista Maniqueo, Apostol de Christo. Montano blasonò que el Espiritu santo auia descendido sobre el. En la Gentilidad huuo soueruios loquisimos: vn Rey de Persia firmaua en sus Prouisiones o herma no del Sol y de la Luna, arifice delas estrellas. Caligula cortolas cabeças a los dioses, y hizo poner la suya, y haziendo despues estatuas nueuas, se pintaua cõ vn mayo la vna mano, y cõ vn tridente en la otra. Las palabras de la parabola prueuan que a todos despreciaua este Fariseo, generalmente: *Ad quosdam qui in se confidebant tanquam iusti, & aspernabantur cæteros*, y si nõbro el Publicano, no fue por limitar la propo-

Aug. ser. 36. de ver. Dñi. c. 16 Chry. ho. 5. de incõ preben. Dei natura. to. 5. Chrys. se. cõtra dispectũ & superbiã

Fulg. l. 3. Euorense l. de exẽptitulo de superbia.

Universidad de Deusto Biblioteca

proposicio vniuersal, sino por poner exemplo.

Tres reglas se suelen dar para no dar de ojos en vn juyzio temerario. La primera, tener el bien cierto de vuestro hermano por mayor, y el mal cierto por menor, el bie dudoso por cierto, el mal dudoso por ninguno. Estaua Ana orando en el templo, y con el grande affecto y deuocion hazia visages, que para quie no penetraua el alma era bie dudoso: auiale el Sacerdote Eli de calificar por cierto, no lo hizo, fue juyzio temerario. Pisando Diogenes la catedra de platon, dixo, piso el fausto de Platon, fue juyzio temerario; y pagosele Platon con otro tal, pisa Diogenes mi fausto con otro.

Apoteg.

La segunda, no se ha de hazer consequencia de vn dia para otro, ni de vna hora para otra, por que de vna hora a otra es vn hõbre otro. Christo Señor nuestro lo dixo a santo Tomas, que le estoruaua el yr al udea, *Nonne duodecim sunt horæ diei*, en doze horas puede auer doze mudanças. Lo mismo enseñò Dios a Ieremias en la casa del ollero, que en vn momẽto asia del vaso mal hecho, y tornandole a la massa le boluia a sacar muy bueno. El Eclesiastico aun lo estrechò mucho mas reduziendole a vn instante. *Facile est in oculis Dei subito honestare pauperem*, en vn instante haze Dios vn santo de vn pecador, de suerte que es juyzio temerario tenerle oy por lo que era ayer. El Apostol San Pedro hizo esse juyzio de los sapos y culebras de la sauana, que aunque decendidas del cielo y santificadas, las tenia por comunes. Simon Leproso juzgo assi de la Madalena. Ananias de San Pablo. Sus compañeros, de san Bonifacio, que quando pensauan estaua entretenido en alguna liuiandad, estaua padeciendo martyrio por Iesu Christo. Este Fariseo, del Publicano.

Actor.10

La tercera, es lo que se aprueua en vno no se ha de reprobar en otro, como hazian los Fariseos a cada passo. Lançaua Christo Señor nuestro vn demonio. *In Belzebu principe dæmoniorum ejicit dæmonia.* Lançauanle sus hijos y dauanlo por bien hecho: sufrian que se circuncidassen el Sabado, y murmurauan que Christo Señor nuestro sanasse vn enfermo en Sabado. Esso llama por san Iuan: *Iudicare secundum faciem*, ser aceptadores de personas.

La quarta, es de san Pablo, *In quo alium iudicas, te ipsum condemnas*, juzgando vn hombre a otro, no se ha de condenar a si. Neron juzgaua a todos por deshonestos y torpes, siendo tan torpe. Vagao Camarero de Olofernes, tenia inuidia al espacio con que su amo se holgaua con Iudic, auiendo muchas oras que era muerto, de todas estas reglas sale condenado. El Fariseo juzgaua el mal dudoso de sus hermanos por cierto: hazia consequencia de vn dia para otro dia, teniendo oy por ladron al que ayer era ladrõ, reprobaua en los demas lo que aprobaua en si mismo, y juzgando a los otros, venia a condenarse a si.

Iudic.12

Publicanus autem a longe stans, non audebat oculos ad cœlum levare.

Stans, dize lo primero que auia ya parado en sus malos tratos, tomando el consejo de Esaias, *Quiescite agere perverse*, porque dar el pecador vozes como la rana desde el cieno, es pedir a Dios que abone la culpa, y la fauorezca, *Existimasti quod ero tui similis*. Lo segundo, desde lexos, conociendo su perdicion, y que como el hijo Prodigo se auia desuiado de Dios en la region apartada de la culpa, confessando que no era digno de allegarse cerca de tan grande magestad.

Isai.1.

No ay cosa que merezca nombre de mal sino es la culpa, por ser la que encierra en si todos los males en supremo grado, gran fealdad, gran tormento, gran vanidad, gran indignidad, gran pesadumbre, gran carga, gran flaqueza, gran inquietud, gran desassosiego, gran temor, gran cobardia, gran afrenta, gran infamia, grande daño, gran miseria: y quando el conocimiento es mayor, por tanto mas indigno se juzga vn hombre: pues quien conocia en su alma tanto mal, que mucho se ponga lexos de Dios, que es centro de todo bien. Lactancio Firmiano dize, que el mismo aspecto del pecado es indigno, dixo poco, que bien pudiera dezir indigno, feo, abominable, temeroso, infame, flaco, cobarde, &c. Los hechizeros y bruxos que se atreuẽ a tratar cõ el demonio y a ver su figura tan disforme, no se atreueran a ver la cara del pecado. Descubriẽdo pues Dios al Publicano su malicia, que mucho se quede lexos assombrado. En pecando Adan, dize el Texto, q̃ sintio los passos de Dios que venian por el Paraysso. San Iuan Chrysostomo, de donde, dize, sabia Adan que era Dios el que venia, quedò tan temeroso y tan cobarde, que presumio que era Dios, que la mala conciencia siempre presume el castigo. Entre los antigos era symbolo

Lactint. de ira Dei.

Chrysthõ. 8. ad pop

symbolo de vn miedroso, vna rueda de nauajas que andaua con mucha furia al rededor, dentro vna liebre temblando, viene bien al pecador, porque las nauajas de la culpa le haràn vna liebre acobardada, y esso es *trans longe*.

Lo segundo, no osaua alçar los ojos al cielo: los santos en todos sus aprietos y necessidades alçan los ojos al cielo, *Leuaui oculos meos in montes vnde veniet auxilium mihi*, dize David En otra parte: *Ad te leuaui oculos meos qui habitas in cœlis cum ignoremus, quid agere debeamus, hoc solum habemus residui, quod oculos nostros dirigamus ad te*, dixo el sato Rey Iosafat, apretado de los Reyes enemigos. Esta era la costumbre de los santos, pero como el Publicano se tenia por tã grande pecador *Neq; oculos volebat ad cœlum leuare*. El Fariseo alçaua los ojos y las manos como justo confiado, pero el Publicano, ni aun los ojos, porque la verguença y confusion en que se halla vn pecador arrepentido, no le dexa alçar los ojos al cielo. Como al justo le da atreuimiento la confiança, assi al pecador le detiene la verguença. *Deus meus confundor, et erubesco faciem meam leuare ad te*, dixo Esdras rogando por el pueblo, no me atreuo de auergonçado y confuso a miraros a la cara. *Non sum dignus aspicere altitudinem cœli*, dixo Manasses: no me juzgo por digno de alçar los ojos al cielo. *Quomodo confunditur fur*, dize Ieremias: como queda confuso el ladron quando le prenden y le ponen delante de vn juez seuero, assi està confuso delante de vos todo Israel, los Reyes, los Principes, los Sacerdotes, los Profetas, y sobrales la razon, pues dixeron a vn madero *Pater meus es tu*. La Madalena no osò mirar a Christo Señor nuestro a la cara. A su hijo Absalon mandò notificar David, *Faciem meam non videat*. Durauale el enojo de la muerte de Amon, y aunque le templò por los ruegos de Ioab, no quiso se pusiesse en su presencia, ni que le viesse la cara, que no ha de ser descarado el pecador. Quando Azael hermano de Ioab yua persiguiendo al Capitan Agner, le dixo: no me obligues a que buelua la lança y te cosa con la tierra, que no podre leuantar la cara a mirar a tu hermano Ioab: assi pues el Publicano, confuso y auergonçado, no osaua alçar los ojos al cielo.

Las razones desta verguença y confusion son. La primera, vn desengaño con que fauorece Dios al pecador arrepentido, vn caer en la cuenta de sus hierros, vn echar de ver los peligros la ceguedad y las locuras passadas, con que queda confuso y auergonçado

auergonçado, *Postquam ostendisti mihi, percussi femur meum, confusus sum, & erubui*. Va vno muy ciego y muy oluidado de vna cosa en que le va vida y honra, dase vna palmada de despecho, y dize: ò pobre de mi que ciego que yua? pues assi, dize Ieremias, va vn hombre ciego a dar en lo profundo del infierno, abrele Dios los ojos, dase vna palmada de despecho: valame Dios, a donde yua, y queda confuso y auergonçado. El que cae en algũ lugar muy escuro y muy lleno de sauandijas ponçoñosas, si halla algun aliuio, no siente el peligro y el horror, pero si allega la luz, que temeroso se halla y q confuso: llegole pues la luz al Publicano, *Et nolebat oculos ad cœlum leuare*.

Cap. de Prodigo. Peccaui. in cœlũ.

Lo segundo considerauа que por tres blancas de interes auia menospreciado las riquezas del cielo, y pareciale que le sobraua razon de estar ofendido el cielo: y como temiendo que le amenaçaua el cielo, o que se venia sobre el, no osaua alçar los ojos al cielo: a todas las criaturas dexa ofendidas vna culpa, pero mucho nas al cielo.

Lo tercero, considerauа que tenia agrauiados a los Angeles que le auian hecho tantos requerimientos, y dado tantos golpes a las puertas de su alma, y pareciale que auiendo hecho tan poco caso de gente tan poderosa y tan noble, era descarada libertad mirar hazia sus palacios, *Et nolebat oculos ad cœlum leuare*.

Lo quarto, sobe todo considerauа Dios ayrado, y que su trono era cielo, y que en sus tratos injustamente hechos, y en sus robos disimulados huia de todo el mundo, y se recelaua de los gatos y paredes, y se escondia de los mayores amigos que tenia, sino era de Dios, como si fuera el menos ofendido y agrauiado, ò el menos poderoso para castigar su maldad y grande atreuimiento: ò no haziẽdo mas caso de Dios que si no le huuiera: y como suele la seueridad de Dios embiar vn rayo a los hombres tan perdidos, considerando el grandissimo peligro que corria, de ninguna manera osaua mirar al cielo.

Cypri. serm. 5. de lapsis. Chryf. hõ 7 ad pop Aug hõ. 50. & in niquirid. c. 65.

Lo quinto, la verdadera penitencia, dize san Cypriano, esta en la tristeza y en el dolor: y san Chrysostomo dize, que Dios nunca nos desea tristes sino es por la culpa: y san Agustin nuestro padre, que en la penitencia no se ha de atender tanto al tiempo, como al pesar y sentimiento de la culpa: y en señal y prenda de que estaua por sus culpas y pecados muy triste, no alçaua los ojos al cielo, que es muy de tristes y desconsolados.

Percu-

Universidad de Deusto Biblioteca

Percutiebat pectus suum.

HEria su pecho dando prendas de su arrepentimiento, y de que reconocia la perdicion de su vida. El coraçon es la fragua donde se forjan las culpas, segun lo que dize Christo Señor nuestro: *De corde exeunt, quæ inquinant hominem, furta homicidia, adulteria*. Esta es la fuente y el manantial de los hurtos y de los homicidios y adulterios, y en señal de que reconocia a su pecho por culpado, *Percutiebat pectus suum.* Matt. 12.

Lo segundo, nada pretende Dios del hombre sino el coraçon, y á esso endereça sus gastos todos: *Pluviam voluntariam segregabis Deus.* Otra letra dize: *Pluuiam voluntatum*, porque quantos bienes ha llouido Dios sobre la tierra, ha sido para ganar voluntades: y porque el amor es grande hechizo del amor, hizo tantos excessos de amor, que vino a dezir san Pablo: *Charitas Christi urget nos* a penas nos dexa libertad tanto amor, pero mas particularmente gusta del coraçon molido y atormentado: *Cor contritum & humiliatum Deus non despicies, sacrificium Deo spiritus contribulatus*. El coraçon atribulado y molido, es sacrificio muy apacible para Dios. Al corazon loçano, alegre, entero, darale de mano Dios, pero al contrito, no ayays miedo, porq̃ gusta mucho dl. Oliẽdo pues el Publicano el gusto de Dios, q̃ son grãdes vẽtores los penitentes, *Percutiebat pectus suum*, molia su coraçon, y atormentaua su pecho. Con Ieremias anduuo Dios dando y tomando con vna faxa de lienço, ya mandandole que se la ciñesse, y no la lauasse, ya que la pusiesse en la ribera del rio Eufratres debaxo de vna piedra, hasta que quedasse podrida, quiso repesentar lo que auia de hazer con su pueblo: que era molerle con trabajos y tormentos como alheña, mas al cabo quãdo mas molido, y mas deshecho vino Dios a hazerle mas merced encarnando y naciendo de su linage en el mundo: esso haze cõ nuestro coraçon quando mas molido, y mas quebrantado, le haze meyor merced Y por recebirle el Publicano, *Percutiebat pectus suum.* Es Dios tã enemigo de pechos duros quanto amigo de tiernos y regalados: y como si huuiera de comer de nuestro pecho, y no tuuiera dientes cõ q̃ mascarle, le quiere desmenuçado y deshechó. Y haziendo el Profeta Ioel aesso alusiõ, dize: *scindite corda vestra*. Parti vuestro coraçon. Mas direysme, como lo hemos de partir, que al primer aruño muere? Esso es lo q̃ Dios pretende, q̃ muera almũdo, y viua

Psal. 67.

y vida à Dios. Haziendo libro nueuo de su vida, y protestando el Pubicano, que auia ya acabado con el mundo, y començaua à viuir con Dios: *percutiebat pectus suum.*

El coraçon que ha hecho assiento en sus culpas, sin sacar dessi sossiego ni disgusto, da muy poca esperança de salud: *Requievit Moab in fœcibus suis, & non est transfussus de vasse in vas idcirco permansit gustus eius in eo*. La vasija que tiene hezes antiguas de vinagre, todos los licores que recibe los auinagra, y los pierde, y mientras no se lauare conseruarà aquel mal gusto. Pues dizele Ieremias, no hagays caso de Moab, que auiendo hecho hezes de culpas muy viejas, se està sossegada en ellas, y assi saben todas sas obras a vinagre, Sofonias haze a esso alusion: *Visitabo super viros defixos in fœcibus suis.* Los puercos son muy amigos del cieno, pero mouido los cansa y si los hombres no se cansan del cieno de sus pecados, es porque no se remueue la piscina, que no era posible no les cansasse su mal olor: *Sana contritiones eius, quia commota est.* dixo Dauid: remouida anda la piscina de mi cõ ciencia, no la puedo ya sufrir Señor, sanalda. Y en otra parte *Cor meum conturbatum est*. Buena señal, que andan remouidos los humores: pues desseoso el Publicano que se remouiessen las hezes de sus pecados, *Percutiebat pectus suum.*

Hierem. 8.

Psal. 5.

La verdadera penitencia no està en las palabras de la boca, ni en las lagrimas de los ojos, sino en el dolor del coraçon, por Dios sumamente amado, porque aunque las palabras son señas, como dize Aristotiles, y las lagrimas son señas, como pueden ser verdaderas, pueden ser falsas. Vnos ay que hablan con solos los labios de la boca, que es lo que dixo Dauid: *Locuti sũt labijs.* Y estàlos desmintiendo el coraçon, que es tan leal, que no pudiendo sufrir mentiras, ora cõ los ojos, ora con el semblante, haze contraseñas: y aunque algunos fingen mucho, no ay quien hablando cõ solas palabras allegue a las señas del coraçon. Otros ay que hablan con el coraçon, como la madre del muchacho q̃ Salomõ mandaua partir por medio, que enterneciendosele las entrañas dixo: densele entero a mi enemiga: hablo con el coraçon. Y aunque dize la sagrada Escritura q̃ algunos tienen dos coraçones y hablan cõ dos coraçones. De la lengua se ha de entender que dize otra cosa de lo que queda en el coraçon, que el coraçon siempre es vno. Las lagrimas por ser sangre del coraçon, son señas ciertas de que està herido, pero no de quiẽ le hirio, por-

2. Reg. 3. Psal. 10.

porque las ocasiones de las lagrimas son muchas: pues dando prendas el Publicano de que el dolor era de coraçon, y que sólo Dios era la causa, hablando con el, arrodillado en su templo a quien nadie puede engañar, *Percutiebat pectus suum.*

Deus propitius esto mihi peccatori.

TRas el conocimiento de su indignidad y de su culpa: tras la confusion y la verguença: tras el dolor y tormento de su alma, cerrò el Publicano su penitencia con la confesion bocal. Es lo
Oseæ.14 que dixo Oseas: *Tollite vobis cũ verba & conuertimini ad Dominum, & dicite ei: omnem aufer iniquitatem.* Valeos de las palabras, y dezid a Dios arrepentidos y penitentes: Señor, quitadnos nuestra maldad. De aqui començò
Dan.9. Daniel, rogando en persona de su pueblo: *Peccauimus iniquitatem fecimus, recessimus, & declinauimus à mandatis tuis, tibi autem omnipotens iustitia, nobis autem confusio.* Señor, confessamos de plano nuestras culpas y maldades, y que hemos huydo de vuestra casa como esclauos aleuosos, y que no hemos guardado vuestros mandamientos, a nosotros nos queda la confusion, y a vos el hazer justicia.

Fue la oracion tan elegante y tan breue, que nos la dexò Christo Señor nuestro per arte y forma de orar, no se puede imaginar elegancia mas breue, ni breuedad mas copiosa y elegante: cinco palabras son, pero las cosas que abraçan son sin cuento. Lo primero, confiesse a Dios por medico de su alma, por piadoso, por benigno, por misericordioso, por poderoso para perdonarle sus culpas por Dios, a quien no se pueden encubrir los secretos del coraçon. Lo segundo, confiessase a si por pobre, por llagado, por pecador, por enfermo, sin escusas, sin disimulaciones, sin reboços, pide que le perdone sus pecados, sin alegar merecimientos, ni seruicios, *Propitius esto mihi*, pone delante la naturaleza desnuda, y muestra en esso grandissima confiança. San Iuan Chrysostomo dize, que este Publicano oyò la oracion del Fariseo, que era tan arrogante, aun en el tomo de las palabras, que se pudieron oyr desde muy lexos, y en esso mostrò su paciencia y su humildad.

Chrisſ hõ s. in acta & de in cõprehẽ. Dei natura. & hõ 3. de Saul & Dauid.

Amen dico vobis, descendit hic iustificatus ab illo.

DE

DE verdad os digo que descendio el Publicano mas justo que el Fariseo, *Iustificatus ab illo*, es frasis Hebrea que pone el positiuo por el comparatiuo, *Spetiosus forma præ filijs hominũ, idest, spetiosior*, y no quiere dezir que el Fariseo decendiesse justificado, que quando las comparaciones son impropias, no es menester conuengan los comparados. Saul dixo a Dauid: *Iustior me est*, no siendo el justo.

Chry. hõ. 4. de. verb. Isaiæ vidi Dominũ. tomo. 1.

San Iuan Chrysostomo dize, que valieron mas las palabras del Publicano, que las obras del Fariseo: el Publicano no tuuo vn solo seruicio que alegar el Fariseo alegò muchos, pero la humildad, cõ muchas culpas mõtò mas, que la soberuia con muchos merecimientos, porque es mejor el pecador humilde, que el justo soberuio:

Tres cosas infiero por conclusion desta parabola. La primera, quan peligrosa cosa es confiar en nuestras justicias por grandes que nos parezcan: lo vno, porque siendo inciertas y mal seguras, vn hombre prudente no puede fundar confianças en estribos tan dudosos: *Quis poteſt dicere mundum est cor meum.*
Prou.20. Quien ay que no pueda dezir, limpio està mi coraçon: y quien ay que no deua dezir cada dia: *Dimitte nobis debita nostra*, dexando escrito san Iuan que el que dixere que no tiene pecado, no dize verdad. Lo otro, porque caso que sean ciertas, no son estables ni firmes, *In Angelis suis reperit prauitatem, quanto magis qui habitant domus luteas.* Los Angeles que eran de azero, no perseueraron en el bien, que haran las cosas pagizas, *Si non in timore tuo tenueris te instanter, scito subuertetur domus tua.* El temor ha de ser el fundamento de tu casa, y en faltando ha de venir todo al suelo, *Qui stat videat ne cadat.* El recato ha de ser la coluna deste edificio: lo otro, porque aunque nuestras jnsticias fueran ciertas y seguras no estan aprouadas ni passadas por quiẽ las ha de dar por tales: *Nihil mihi conscius sum sed non in hoc iustificatus sum*, porque el Iuez que me ha de dar por justo es Dios, *Non qui se ipsum comendat ille probatus est, sed quem Deus commendat*: lo otro, porque quando sean ciertas, seguras, y aprouadas, no es cordura el alegarlas a Dios, y assi no las alegò el Fariseo por que, que pobre pide limosna que blasone de los escudos que trae cosidos en los remiendos del sayo? Los Gabaonitas viniendo a pedir a Iosue misericordia, traian los çapatos rotos, y los vestidos hechos andrajos, que la miseria es la que ha de combidar a la misericordia. En vna sangria suele estar

Eccle.2

1.Cor.10

1.Cor.4

2.Cor.10

Iosuæ. 9.

tar la vida y la muerte del enfermo: quando es tan sutil, que le sacan la buena sangre, y le dexan la gruessa y corrompida, es mortal: quando se haze al reues, es saludable. Este Fariseo sacò la buena saugre de sus justicias, y dexose la podrida y la dañada de las culpas. El Publicano sacò toda la sangre mala que tenia, *Descendit hic iustificatus ab illo*. Muy mal sanarà el enfermo que escon de las llagas al cirujano, fuera de que en razon de cortesia y de criança, anduuo mal el Fariseo: que sieruo pone a la mesa de su señor la fruta del arbol que han derribado los ayres.

Lo segundo infiero, que ninguno es buen juez de si mismo, y para no correr peligro, conuiene seguir el aranzel de Christo Señor nuestro, q̃ quando mas le huuieremos seruido nò se nos cayga de la boca: *Serui inutiles sumus*. Iob dezia: *Si iustificare me voluero os meum condemnabit me, si ignoscẽtem ostendero prauum me cõ probabit.*

Iob. 9.

Lo tercero infiero, que en los negocios del alma hemos de trabajar tãto como si lo hizieramos todo, y hemos de presumir tan poco como si no hizieramos nada. Imaginà q̃ echays vna naue al agua, y q̃ la aueys trabajado desde el clauo primero hasta el grumete: si el viẽto le negasse del todo su fauor, no valdria vuestro trabajo vn solo marauedi: assi son vuestros trabajos sin el soplo de Dios. Imaginà alos treziẽtos soldados de Gedeõ cõ sus cãtaros y luzes, en q̃ no deuieran de auer puesto poco cuydado, pero q̃ les prestarà en medio del campo de los Madianitas, q̃ era como vn esquadrõ de langostas, si Dios no los acouardara, y los pusiera tan gran miedo: lo mismo digo del cerco de Iericò: q̃ importarã las trompetas, las vozes el rodearle siete vezes, si Dios no derribara sus muros?

Lo quarto, q̃ las obras exteriores quãdo no proceden de amor y de caridad, son de poca cõsideraciõ delãte de los ojos de Dios. *Odor vestimentorũ tuorũ sicut odor turis*, dize el Esposo: el olor de vuestras vestiduras es como el del encienso, q̃ si no es sobre las brasas del fuego no despide de si olor. Las vestiduras son las buenas obras, q̃ si no son sobre brasas del fuego del amor, ni dan olor a las narizes, ni agrado a los ojos: y es cõuenientissima la proporcion de las vestiduras y delas obras, porq̃ las vestiduras de su cosecha, ni son calientes ni frias, pero recibiẽdo calor del cuerpo añadẽ calor y por esso anda mas abrigado el vestido q̃ el desnudo: assi las obras, si reciben calor del fuego dela caridad, aumentan el mismo fuego, como el Consilio de Trento lo difine.

Cant. 4.

Cõc. Trid. Sess. 6. Can. 24.

PARA-

PARAB. XXII.

De los jornaleros que fueron à cauar à la viña por vn denario.

Matth. 20.

Sic inquit Hugo de S. Victor.

SIMILE *est regnum cœlorum*, &c. Este negocio del Reyno de los cielos es semejante a lo que sucedio a vn padre de compañas tratando de imbiar jornaleros a su viña. Ya dexamos dicho que en las parabolas no ha de auer comparacion de personas a personas, ni de partes a partes, sino de negocio a negocio. Salio pues vn Lunes por la mañana vn padre de compañas, y concertando el jornal de cada dia por vn denario, que reduzido a nuestra moneda, es poco mas que vn real nuestro, pues diez denarios hazen vn ducado de España, despachò a los jornaleros q̃ hallò por la mañana en la plaça a que trabajassen en su heredad: salio luego a hora de tercia, y hallando a otros ociosos, les dixo: yd a trabajar a mi viña, dareos lo q̃ fuere justo: salio despues a la hora de sesta y de nona, y hizo lo mismo: al cabo salio ala hora vndecima, quando se queria poner el Sol, y hallando a vnos ociosos en la plaça, les dixo: que hazeys aqui ociosos todo el dia? señor, nadie nos ha acogido? pues aunq̃ tarde *ite vos in vineam meam*. A la noche viniendo ya del trabajo por su jornal, llamo el Padre de compañas al mayordomo, dad a cada vno su denario, començando de los postreros. Los que auian ydo desde el principio del dia, reparando en que a los postreros dauan vn real, esperaron que les darian dos o tres, y viendo que no les dauã mas de vno, murmurarõ de la gran desigualdad: hemos lleuado aqui el peso del calor y del dia, y ygualaysnos con los que no han cauado vna hora? El Padre de cõpañas respondio al jornalero que auia hablado por todos: Amigo en q̃ os concertastes? En vn denario. Han os le dado? Si señor? Pues no se os deue mas, andad con Dios: en dar lo mismo a los q̃ llegaron tarde no se os haze agrauio a vos: no me es licito de mi hazienda hazer lo q̃ yo quisiere? porq̃ yo soy bueno tomays vos ocasion para ser malo. Pues en el

cielo ha de ſuceder aſsi, que los poſtreros ſeràn primeros, y los primeros poſtreros, muchos ſeràn los llamados y pocos los eſcogidos. El blanco de la parabola es, que muchos primeros en el tiempo, ſeràn poſtreros en recibir el premio y el galardon, *Erunt primi nouiſsimi, & nouiſsimi primi*, y prueuaſe claramente, porque no ſolo cerrò el Euangeliſta la parabola cõ eſta ſentẽcia, ſino porque la ocaſion della, que el capitulo paſſado acaba con eſtas miſmas palabras, yen los Codices Griegos y en muchos Latinos, al principio deſta parabola ay vna particula cauſal; *Simile enim eſt regnum cœlorum*, q̃ el que partio a los capitulos rompio el hilo de la ſentencia, de ſuerte q̃ el fin es probar que el premio q̃ nos eſpera no ha de reſponder al tiempo que cada vno trabajare, ſino al valor del trabajo, porque aurà muchos que trabajen mas en vn dia, que otros en vn mes y en muchos meſes.

Luc. 13. Matth. 18.

Otra vez auia Chriſto Señor nueſtro predicado eſta ſentẽcia, *Erũt primi nouiſsimi, & nouiſsimi primi*, probãdo que los Gentiles auian de preceder a los Iudios en el Reyno de Dios, y los Publicanos y rameras a los Eſcriuas y Fariſeos, pero no es coſa nueua dezir vna miſma ſentencia a diferentes propoſitos. El d aora es, auia dicho Chriſto Señor nueſtro al moço q̃ llegò deſſeoſo de ſeguirle: ſi quieres ſer perfeto, vende tu hazienda y ſigueme, y tẽdras en el cielo depoſitado vn teſoro: dõde propuſo la coſta y el premio de ſeguirle. Viẽdo al moço acouardado, ſalio de traues S. Pedro: *Ecce nos reliquimus omnia, & ſequuti ſumus te quid ergo erit nobis*; doze ſillas: pues viniẽdo noſotros tã tarde, hemos de ſer preferidos a vn Abrahan, a vn Iacob: ſabed q̃ los primeros ſeràn poſtreros, y los poſtreros primeros, porq̃ el premio nò ſe ha d̃ dar a medida del tiempo, ſino del fruto que hizo cada vno.

Simile eſt regnum cœlorum homini patri familias, qui exijt primo mane.

LAs razones porq̃ ſe llama la Igleſia Reyno de los cielos, q̃ dan dichas en la ſegunda parabola: en eſta vnos entienden por Reyno de los cielos a la Igleſia militante, otros a la triunfante, y viene mejor entender ambas a dos, pues en la vna ſe cogen los jornaleros, en la otra ſe pagan.

Por eſte dia diuidido en horas, como la noche ſolia diuidrſe en vigilias, vnos entiẽdẽ el tiẽpo que

que ay deſde el principio del mũdo haſta ſu fin. Deſte parecer es ſan Irineo, Origenes, ſan Hilario, Optato Maleuitano, S. Chryſoſtomo, ſan Gregorio, y confirmale mucho el ſignificar la tarde el juyzio final, porque como en la tarde ſe ha de dar ſu cabal jornal a cada vno, aſsi en el juyzio. Otros entienden por eſte tiempo, deſde la primera venida de Chriſto Señor nueſtro al mundo, haſta la ſegunda, deſte parecer es ſan Atanaſio. Otros entienden la edad de cada vno de los hombres, a cuya vida llamò Chriſto Señor nueſtro dia y a cuya muerte llamò noche: *Veniet nox quando nemo poterit operari.* Eſte parecer es de ſan Geronimo y de ſan Chryſoſtomo, y es el de mayor prouecho, porque no importa tanto que atiendan los hõbres a la edad del mundo en que Dios no los llamò, quanto al tiempo de ſu edad en que los llama.

Irin. lib. 4. c. 7. Orig. tract. 20. in Matt. Hilar. Canone. 20. Optat. l. 5. cõtra. Par. Chryſ. hõ 34 inperfecti. Greg. om. 9. in Euã.

Primo mane ſegun la letra Griega, es deſde el cantar de los gallos, haſta el ſalir del Sol. Eraſmo traſladò, *primoſtatim diluculo*. en que no ſolamente ſe ſeñala la madrugada, ſino la prieſſa. Era grande la codicia que el Padre de familias tenia de los jornaleros, q̃ de eſſo nacia el madrugar, no parece ſe auia acoſtado la noche antes con otro cuydado. Por ſu culpa quedò Adan condenado a jornalero. *In ſudore vultus tui vescris pane tuo, & ſicut mercenarij dies eius*, dixo Iob: y auiendole dado por la tarde la ſentencia, paſſò Dios aquella noche como laſtimado de cayda tan lamentable, que el que era oy ſeñor del mundo, huuieſſe mañana de cauar para comer: y con deſſeo de que el daño no fueſſe de mal en peor, procurò otro dia madrugar muy demañana por lleuarle por jornalero a ſu viña, para q̃ ya q̃ huuieſſe de trabajar, fueſſe en la heredad de vn amo honrado, donde tuuieſſe buen tratamiẽto y buen jornal: lo miſmo haze cõ cada vno de ſus hijos, que quando el eſclarece el vſo de la razon, ya eſtà en la plaça diziendo: ve a trabajar a mi viña que yo te pagare bien.

Summo mane, Dios madruga, el demonio madruga, Dios ſe da prieſſa, el demoniò ſe da prieſſa, Dios promete, el demonio promete, Dios haze inuenciones, el demonio haze inuenciones: teniendo Dios innumerable ſuma de juſtos, muere por vn pecador: teniendo el demonio innumerable ſuma de pecadores, muere por vn juſto, como lo moſtrò en Iob: Dios mueſtra ſed, el demonio mueſtra ſed, mas al cabo queda vencido el demonio en el cuydado y en la ſed, y eſſo dize *Summo mane*.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Militia est vita hominis super terram, dixo Iob: no solo de parte del hombre, sino de parte del cielo y del infierno, q̃ traen guerra sobre el hombre: y como la guerra no es a puñadas, que es el demonio muy flaco para resistir a Dios, sino de industrias y de razones, queda ala libertad del hombre, persuadida del bien ò del mal, el escoger buena viña y buen Padre de compañas. Dios no haze fuerça al hombre, porque de ley ordinaria ha de guardar ala voluntad sus fueros, y poniendonos ante los ojos el bien y el mal, la muerte y la vida, echa mano nuestro libre aluedrio de lo que le parece mejor. Bien pudiera Dios arrastrar el coraçon, segun lo que dize Salomon en sus Proberuios: *Sicut diuisiones aquarum, ita cor Regis in manu Domini, & quocumque voluerit verter illud*. Donde pone exemplo en el coraçon del Rey, por ser mas impetuoso y absoluto, pero no quiere. El demonio no puede, porque aunque la Escritura le da nõbres espantosos, de Gigante, de leon: de vailena, de serpiente, tambien le da nombres flacos y couardes, de raposa, de hormiga, como queda dicho atras, q̃ para quien le diere lugar es vn leon, vn jayan, vna sierpe, mas para quien le resiste es menos que vna hormiga. Iob le pinta armado de muchos escudos y de escamas, las escamas son de pezes, donde se deue notar, que como el peze a nadie haze daño sino al que se le entra por la boca como Ionas, assi el demonio, anadie haze daño sino al que se le entriega de su voluntad: tambien le llamò vallena, a quien tiene Dios presa en la carcel de la mar: *Numquid cete, ego sum quia circumdedisti me in isto carcere*, assi tiene Dios preso al demonio, y como puso termino a la mar, a esta raya llegareys, y no passareys de ay, assi puso raya al demonio a donde puede llegar, pero no passar de alli, de suerte que en nuestra mano està nuestro bien y nuestro mal: y pues queda a nuestra eleccion el escoger vn buen amo, pareceme buen consejo aueriguar el trabajo, el interes, el tratamiento de la viña del demonio, y de la viña de Dios, que de ay sacaremos qual deuemos escoger.

Començando del tratamiento que haze Dios a sus siernos, hallaremos que la vida de vn justo es vn perpetuo banquete, *Secura mens quasi iuge conuiuium*, en que el mismo Dios le sirue a la mesa, los manjares son vino y leche, como dize Esaias, por quien entiende los mas soberanos gustos. Del tratamiento del demonio muchas vezes hemos dicho q̃ no ay tyrano en la tierra q̃ tã mal trate a su esclauo.

En

En el Paralipomenon amenaçò Dios a su pueblo le auia de entregar al Rey de Egypto, para que sepa que diferencia ay de seruirme a mi, ò de seruir a vn tyrano, como el page que no conoce el bien que tiene en casa de vn amo prospero, noble y honrado, hasta que entra en casa de vn ceuil que le da por onças a comer. Tratando Iob de la racion destos pobres jornaleros, Iob.30. dize, que el pan era las yeruas de los campos, y las rayzes de los arboles. Dauid dize, qne el vino era hiel de dragones, y veneno de aspides, *Fel draconum vinum eorum, & venenum aspidum insanabile*. Por esso permite Dios cayga el hombre en graues culpas muchas vezes, paraque conozca el bien que dexa, y el mal que escoge, y aunque no sea sino por su descanso, y por tener lastima de si, trate de mudar seruicio como dixo el Ecclesiastico: *Miserere animæ tuæ placens Deo*.

Si examinamos el trabajo q̃ ay en la viña de Dios y en la viña del demonio, veremos que no ay jornalero en el mũdo que no rebiente en la viña del demonio: y representolo bien la tarea de los ladrillos y adoues que los tyranos de Egypto dauan a los hijos de Israel desigualissimas para las fuerças humanas, y si a caso no la dauan acabada, los açotauan a la noche con horExod.1. Cyril li. 3. in Ioã c.34.

tigas, o con çarças, como notò san Cyrilo. No era solo este el trabajo, sino que añadiendo tyrania a tyrania, querian los Egypcios que los pobres esclauos pusiessen pajas para dar fuego a los hornos para cozer los ladrillos: cosa tan nueua en el mundo, que no huuo jamas tyrano que tal mandasse a su esclauo: porque vn esclauo puede poner su sudor y su trabajo, pero los materiales quien se los pidio jamas, ni creo que Faraon mandara crueldad tan nueua, sino huuiera de representar la tyrania del demonio, que no se contenta con poner a sus cautiuos cargas que los traygan tan molidos y brumados, no se contenta con açotarlos como a perros, sino que quiere le den dineros encima. En la parabola del hombre que auia aliñado vna cena, dize san Lucas, que embiando a llamar a los combidados, respondio vno, no puedo yr que he comprado bueyes, y tengolos de probar. Considerò san Bernardo, que no se contentò el demonio con meterle el trabajo en casa, sino con que diesse dineros encima. Estarà vn esclauo de su carne las tres partes de la noche sustentando vna esquina, terna a cuestas vna capa manchega, vna cota, vn casco, vna rodela, vna espada, vn romadizo, mucha agua del cielo, de las canales, y a ratos de la vẽtana y quã-

do espera el jornal, dizenle, si trae dineros. Este cargo hizo Dios a su pueblo por el Profeta Esaias, en metafora de vna muger deshonesta, son tus apetitos tan brutales, que das dineros encima a tus amadores, y rogandote te hiziesses puente por donde passar, te hazes la misma tierra, *Possuisti vt terram corpus tuum*. No solamente sufriste el ser pisada y hollada, sino que diste dineros encima, contra las leyes de las rameras del mundo. Ieremias lamenta esta miseria en su oracion: *Aquam nostram pecunia bibimus, panem nostrum pretio comparauimus*. Despues del pueblo cautiuo, y de Ierusalen desamparada, eran forçados los tristes cautiuos a dar dineros por el agua de sus pozos, por el pan de sus trojes.

Examinando el interes, el del demonio es confusion, verguença y muerte. San Pablo persuadiendo en la Epistola a los Romanos la virtud, entre otras razones dize. *Quem fructum habuistis in his in quibus nunc erubescitis.* Vno de los mayores males de la culpa es la verguença: pues como, dize el Apostol, que siruas a quien tienes verguença de llamarte su criado? Y si por la confusion que sacas de seruirle, interessasses gran premio, fuera el seruicio tolerable; pero que en cambio de tu verguença y confusion esperes muerte, y oxala fuera la muerte, que aunque el mayor mal de los males, como dize Aristotiles, fuera aliuio para ti, pero es otro linage de muerte, que san Iuan llama segunda, y por otro nombre eterna, Para quien esta reseruado el mayor mal: para lo qual se ha de notar, que en tanto es vna mayor pena, en quãto trae consigo mayor mal: y en tanto es vno mayor mal, en quãto priua de mayor bien: y como la muerte priua de todo bien, viene a ser el mayor mal: mas como no dexa sentido que perciba el rigor de aqueste mal, viene a menoscauarse el mal: y queriendo la seuera justicia de Dios poner en la pena del pecador el mayor mal, traço vn ilnage de muerte en que el sentido muriesse, y percibiesse el rigor de su tormento. De suerte, que andando siempre ocupado en la congoxa del morir, nunca viniesse a morir, y assi no sabreys si llamarla vida o muerte: porque si fuera vida, tuuiera algo de aliuio y de descanso: si fuera muerte, tuuiera termino y fin: si fuera vida, no fuera tan penosa y tan inmortal: si fuera muerte, no fuera tã mortal ni tan eterna. Parece que despojo Dios a la vida y a la muerte de lo bueno que tenian, y puso todo lo malo en esta segunda muerte, haziendo vna muere viua a quiẽ san Iuan ni osò llamar muerte, Ioan. 5.

muerte, ni osò llamar vida, sino juyzio: este es el jornal del demonio.

El de Dios, ni ojo le vio, ni oydo le oyò, ni jamas cayò en pensamiento del hõbre; no ay onça de trabajo en la virtud que no se pague con peso inmenso de gloria. San Pablo auiendo echado vando general que era necessario padecer para gozar, porque pudiera este pensamiento desanimar a algun couarde, añade luego: *Existimo quod non sunt condignæ passiones huius temporis ad futuram gloriam*. Mi parecer es, que las passiones deste tiempo, todas las abraço, posibles y imaginables, quantas el infierno puede inuentar contra el hombre, fundidas en vn crisol, y hecha de todas vna, no harã balança a la menor parte de gloria que nos espera, porque en siendo passiones deste tiempo, han de ser breues y se han de acabar mañana, y la gloria ha de durar lo que Dios. Hase de notar el enfasis de la palabra, *Existimo*. Yo dize, en quanto Pablo, hago este juyzio, porque demas de que el Espiritu santo habla en mi, y por ser mi boca pluma suya, han de ser suprema verdad mis palabras. En casa de trabajos y de gloria, puedo hablar mejor que otro, porque en lo vno nadie me hizo ventaja, en lo otro fuy arrebatado al tercero cielo, y vi lo que no es licito a vn hombre dezir. San Agustin nuestro padre, sobre las palabras del Psalmo. 93. *Qui fingis laborem in præcepto* dize que en este precepto de trabajo y de gloria no se huuo Dios como mercader codicioso, sino como Principe liberalissimo, por que si tratara este negocio como mercader q̃ vendiera su gloria a trueco de nuestro trabajo, por eterna gloria pidiera eterno trabajo, y quando nos lo diera por diez mil años de trabajo, fuera darla baratissima, y en razon de trueco y cambio, huuiera infinita desigualdad: pero darla por vn momento de vida, quanto quier que sea trabajosa y miserable, es estraña franqueza y liberalidad, es dar de balde su gloria. Ad Rõ. 8

Dauid entra diziendo en vn Psalmo: *Nõne subiecta erit Deo anima mea?* Por ventura no le està mejor a mi alma ser jornalera de Dios. San Basilio, quando vno sale de vn aposẽto, calado el sombrero, derribada la capa sobre el ombro, desentonada la voz, empinada la punta del espada, es señal que ha reñido allà dentro con alguno, y pues el Profeta salio en este Psalmo dando vozes de allà dentro de su pecho, q̃ me maten sino auia reñido cõ sus apetitos, q̃ sin duda le deuian de persuadir fuesse a cauar a la viña del demonio, y salio diziendo à vozes, mejor amo terne en Dios. Basil. super Psal.

Cõuentione autem facta ex denario diurno.

COnuencion, es vn pacto entre Dios y el hombre, por cuya fuerça queda cada vno obligado: el hombre a acudir a la viña de Dios, y Dios a pagar al hombre su jornal que es vida eterna. Siendo Dios por uaturaleza Señor, y el hõbre hechura suya, pudiera seruirse del hombre sin premio y sin galardõ, que todos los sudores del sieruo son del Señor, pero no cõsintiendo esso su franqueza y su liberalidad, y bastando sola ella para assegurar al hombre soberano galardon, quiso hazer pacto con el hombre, como si fuera otro hombre para assegurar del todo sus esperanças. Quando hizo pacto cõ Abrahan de multiplicar su posteridad sobre las estrellas del cielo, se allanò a vsar de las mismas ceremonias que los que hazian los conciertos en la tierra, passando mano a mano con el en figura de fuego por medio de las aues enteras, y de la vaca partida. Era vn linage de plegaria, que fuesse despedaçado como aquel animal el que se salieſſe a fuera de lo concertado: tambien quando dio la ley, y el pueblo la recibio, y protestò de guardarla Moyses como tercero, rociò con sangre al pueblo y al altar, ceremonia con que se obligaron Dios y el pueblo a lo concertado y prometido.

Genes. 17

Es vna de las mayores humanidades de Dios venir a dar prendas al hombre, para que le pueda citar y pedir delante de su justicia: Señor, pagad que deueys, no porque Dios pudiesse recebir, sino porq̃ se quiso obligar. Con el Rey mas poderoso y mas rico, pued entrar vn vassallo en juyzio, porq̃ ha tomado la hazienda y la deue, y es justicia que la pague; pero Dios no pudiendo recebir vn solo mareuedi, quiere deuer, y que el hombre pueda entrar con el en juyzio, porque empeño su palabra, y se allanò a ser deudor.

En esso se funda que vn mendrugo de pan, vn jarro de agua, vna azadonada de su viña valga vn cielo, porque hizo concierto, *Conuentione facta ex denario diurno*, prometiolo, ha lo de cumplir, y su justicia es la pretina quele aprieta, como dize Esaias, y en esse pacto y promessa tiene el hombre contra Dios muy poderosos recaudos y escrituras valentícias: ni los cueros de san Bartolome, ni los pechos de santa Agueda, ni los ojos de santa Lucia, ni las parrillas de san Lorenço, ni las tenazas, ni las sierras pudieran

Isai. 11.

pedir por justicia vn adarme de cielo, y pidelo vn jornalero por quatro azadonadas que dio, por la palabra y concierto. Essa es la razon porque diziendo san Pablo en vna parte: *Non sunt cõ digna passiones huius temporis ad futuram gloriam.* En otra parte dize, que lo leue y lo momentaneo de nuestra tribulacion, obra quintales de gloria.

Ad Ro. 8.

Dauid quando muchacho mató vn osso y vn leon, y despues hombre hizo valentissimas hazañas, mas no dize la Escritura alcãçò premio por ellas: pero por vna pedrada con que matò al Filisteo, pidio por justicia la hija del Rey, porque auia pacto y palabra: y Saul auia hecho pregonar que aqualquiera que le matasse aquel jayan se la daria por muger.

No mostrò Dios menos su franqueza y su liberalidad en galardonar el trabajo de su sieruo como si fuera de estraño. Nuestros pecados se llaman deudas, *Dimitte nobis debita nostra* Porque pecando dexamos de hazer lo que deuemos, pues dexamos el bien, y echamos mano del mal, y estando obligodos a esso sin interes, es franqueza de Dios prometernosle tan grande Imagina queda el Rey a guardar a su criado vn collar de oro, y que por el cuydado de guardarle le da vn boisson de escudos que pessa tanto como el: gran franqueza, porque siendo criado, estaua obligado a esso sin galardon: pues esso haze Dios por la guarda de su ley, q̃ es collar de oro, y danos vn pedaço de cielo, que vale mas que el collar.

No mostrò menos franqueza en darnos premio por cosas que son mas nuestro interes que su seruicio, porque las obras de virtud son ornamento y hermosura del alma. El cultiuar de la viña, es nuestro prouecho y nuestro bien: pues que por lo que es tan nuestro, nos prometa y de jornal, gran franqueza.

Los padres que desean mucho la salud del hijo enfermo, quando no quiere recebir la purga amarga, hazenle promessas, y danle joyas: aunque la salud no es de los padres sino del hijo. Dios por la purga amarga de la penitencia, promete al Hijo enfermo vida eterna, y no es la salud de Dios, sino del Hijo. Embiò Dios, dize San Augustin, vn Medico que nos sanasse de balde. poco digo, q̃ nos hiziesse mercedes por la salud, no se puede imaginar mayor amor; pero no os marauilleys de que vino como medico a curar al enfermo, y como rico a hazer bien al pobre, y assi como medico le sana, y como rico le prospera.

Aug. ser. de ver. Apost.

No mostrò menos franqueza en

Universidad de Deusto
Biblioteca

en prometer premio tan soberano por cosas que son mas suys que nuestras : Dios pone en la labor desta viña de su casa mucho mas que qualquier jornalero, pues sin su gracia no podra dar vn azadonada sola, *Non ego sed gratia Dei mecum*, dize san Pablo : y Salomon pedia. *Lassa vt mecum sit, & mecum laboret*. Que aunque es verdad que el trabajo y el sudor, vestido de la gracia, merece la gloria de condigno, que al fin la gracia y la gloria son de vn linage y calidad, y la gloria es gracia, y la gracia es gloria, como el alua y el dia : y como el hijo de la madre villana hereda el mayorazgo por el padre: y el cauallo aunque por si valga poco, por el jaez puede valer vn millon: y el anillo aunque sea de cobre, por la piedra puede ser de valor inestimable: assi nuestras obras, aunq̃ villanas aunq̃ de poco velor y de baxo metal, por tener a Dios por Padre, por el jaez de la caridad, por la piedra preciosa de la gracia, llegan a valer vn cielo: mas cõ todo esso sin la gracia, como noto san Augustin, no pudieramos alcançar derecho ni razon de justicia : la gracia es la que leuãta el poco precio y valor de nuestras obras, y fundado en esso san Pablo, dixo : *Bonum certamen certaui, cursum consummaui, de reliquo reposita est mihi corona iusti-*

Aug. se. 14. de sãctis.

tiæ, donde dize san Augustin, no pudiera auer justicia sino huuiera precedido gracia ; pues que poniendo el hombre lo menos, sea el galardon como si pusiera lo mas, es grandissima franqueza.

Conducere operarios in vineam suam.

POR la viña, vnos entiendẽ la justicia y ley diuina, que es lo que ha de cultiuar el jornalero. Deste parecer es san Ireneo, san Geronimo, san Chrysostomo, y Eutimio, otros entienden el mundo. Deste parecer es san Atanasio, otros el alma, como Theofilato, otros la Iglesia, como Origenes, san Gregorio, este es el mas general, por llamar Dios a su pueblo viña a cada passo en la Escritura, como consta de Esaias, de Ieremias, de Ezequiel, y de Ioel.

Ire. l. 4. c. 7. Ath. q 52.

Gre. ho. 19. in Euan.

Isaia. 3. & 27. 32. Hieren. 21.

Operarios, esta fue la pena de nuestra culpa, *Homo nascitur ad laborem sicut auis ad volandum*, dixo Iob : jornaleros soys, y mientras la vida os durare, no echareys de los ombros el azada, porque fue la sentencia de por vida, y nadie presuma preuilegios ni exenciones, porque como la muerte es inhabitable, assi el azada lo es. Puntad la vida mas ociosa y descansada que puede caer en vna imaginacion, al cabo aueys de cauar, ora con enfermedades, ora con pobrezas, ora con pleytos, ora con carceles, ora con desastres, ora con persecuciones : ora de muger, ora de hijos, ora de hermanos, ora de vezinos ora seays justo, ora pecador, segun lo que dize Iob : *Si impius fuero væ mihi, si iustus non leuabo caput.*

Y si preguntays que fin tuuo Dios en vendernos su cielo por trabajo. Lo primero respondio, que nuncamucho costò poco, como dexamos prouado. *Gigantes gemunt sub aquis*, dize Iob : llama gigantes al oro y a la plata, ora sea por lo que pueden, ora por lo que se defienden de quien los busca y desea, pues como luchando con ellos en los mares y en las minas matan a tantos? y dize que gimen por las violencias estrañas que padecen.

Quando las espias de la tierra de promission truxeron por muestra de su abundancia el racimo de vuas atrauesado en vn palo, no huuo hombre que no quisiesse partirse luego bolando : pero como añadieron, no os ha de costar de balde, porque ay vnos monstruos de hombres, que en su comparacion pareciamos langostas. Pues si los bienes caducos cuestan tanto, si assi se defienden, que mucho guarden Gigantes el cielo? San Iuan Chrysostomo trae por exemplo lo que passa el bolteador por tan pequeño interes : y en otra parte, lo que padece el soldado, hãbriento, elado, roto, por el lodo y por las aguas: lo q̃ passa el pescador, metido hasta la cinta en el rio, con vna caña en la mano todo el dia, que si fuera penitencia por sus culpas, pidiera dispensacion : lo que sufren el labrador y el pastor. Y en otra parte dize, que si todas las dificultades y las fantasmas mas espantosas se nos pusieran delante, por el cielo se auian de tener en poco.

Chrysost. ho. 19. ad pop. & ho. 22. et l. de cõp.

Lo segundo, si Dios no diera el cielo de balde, fuera menos estimado : nunca el hombre estima en tanto lo que heredò de sus padres, como lo que ganò por su industria y por sus braços. Quando Dios hizo Rey a Saul, mostrò estimar el Reyno tan en poco, que se escondio por no ser Rey : despues quando redimio el Reyno de los Amonitas, alcançando dellos vna famosa vitoria le estimò y le tuuo en mucho, como Reyno ganado por su valor. Es para el justo gran gloria verse en vn cielo ganado por su trabajo, y el poder dezir esta gloria

1. Re. 11.

ria de que gozo ganè por eſtos pulgares, que aunque Dios pone lo mas, baſta lo que el hombre pone de ſu caſa, para dezir: yo mereci el cielo y le ganè, *Bonũ certamen certaui, curſum conſummaui*, bien he peleado, biẽ he corrido mi carrera, la corona ſe me deue de juſticia.

Lo tercero, qualquier trabajo puede pedirnos Dios ſin verguença por el cielo, pues todo nueſtro ſudor es para nueſtro prouecho: quien reparare en lo que madrugà Dios, en la prieſſa que ſe da a coger jornaleros, en el premio que promete, penſara que le va el ſer y la gloria a Dios, y no le va de perdida ni de ganancia vn ſolo marauedi, porque todo es para vos, la miſma viña ſoys vos: y ſi cultiuays vueſtra alma eſcardandola de vicios, plantandola de virtudes, todo es para vueſtro bien: y echoſe de ver biẽ claro en los jornaleros que llamò al poner del ſol, para q̃ aora no lo hago yo por mi ſino por ellos, y por darles ocaſiõ de que gozen del jornal, que Dios no ha de comer vuas.

Egreſſus circa horã tertiã vidit alios in foro otioſos: ite & vos in vineã meã, & quod iuſtũ fuerit dabo vobis

POR eſtas horas entiende ſan Hilario, ſan Chryſoſtomo, S. Gregorio, Beda, Theofilato, las edades del mundo. La de prima, deſde Adã haſta Noe. La de tercia, deſde Noe haſta Abrahã. La de ſexta, deſde Abrahã haſta Moyſes. La de nona, deſde Moyſes haſta Chriſto Señor nueſtro. La vndecima, deſde Chriſto haſta el fin del mundo. Y parece haze ſan Inan aluſion a eſſo en ſu Epiſtola Canonica, diziendo que eſta es la hora nouiſsima, aunque otros la cuente diferentemente. como diremos deſpues. San Geronimo, ſan Baſilio, Eutimio, S. Fulgentio, entienden las edades del hombre, y eſte ſentido quadra mas a la parabola. *Ioã. in Epiſt. c. 2.*

Porq̃ ſalieſſe mas a aquellas horas que a otras, porque llamaſſe mas aquellos jornaleros, pudiendo llamar a otros, es caſo reſeruado a ſolo Dios, de que a nadie ha querido dar parte, aunpreguntar el porque, no ſe tiene por cortefia. Quando entrays en la recamara del Rey, tomays licencia para preguntar vna coſa ò dos, mas no para preguntarlo todo: terneys licencia para mirarlo todo, y para alabarlo todo, para admiraros de todo, pero no para preguntarlo todo. San Pablo tratando eſte penſamiento, dize lo primero, que le plugo a Dios, porque guſtò, y porque quiſo, *Cum autem* *Baſil. reg. breuio. interro. 224 Eul. Epiſt. 7.*

porque guſtò, y porque quiſo. *Cum autem placuit ei qui me ſegreganit ex vtero*, no pudo auer merecimiento de mi parte, porque en las entrañas de mi madre me ſeñalò entre otros muchos, quando ni yo auia hecho porque, ni ellos tampoco.

Lo ſegundo, ſalio a todas horas por acudir a la ſazon conueniente de la conuerſion de cada vno. Todas las coſas tienen ſu tiempo y ſu oportunidad, el dexar el mũdo y boluernos a Dios tambien la tiene. La mayor deſtreza del medico es acertar la ſazon en que ha de dar la purga y hazer la ſangria, porque va en eſſo la ſalud. En el infierno dizen los condenados: *Sol iuſtitiæ non illuxit nobis*, pero mientẽ, porque no ſolamente los alumbrò, pero rogolos y aguardolos a la ſazon mas conueniẽte. Dirà vno, a mi me llamò Dios moço, quando los brios de la naturaleza y las ignorancias de la juuentud traian atropellada la razon. Otro dize, a mi me llamo ya viejo quando las fuerças eran pocas, y la coſtũbre tenia a la razon cautiua; pero ningnno ſe puede quexar con razon, porque a cada vno llama en la oportunidad mas conueniente.

Lo tercero duda ſan Iuan Chriſoſtomo, porque a los que embiò a la hora de prima prometio vn denario, y a los que embiò a la hora de tercia, de ſexta de nona, dixo: *Quod iuſtum fuerit dabo vobis*, a los de la vndecima ora, no les dixo eſſo ni eſſotro, ni les prometio jornal: Reſpondo lo primero, que ſiendo el jornal de todo el dia vn denario, no era mucho que a los que yuan tarde no ſe les prometieſſe, ſino que les dixeſſe, yo os dare lo que fuere juſto. Y ſi preguntays porque a los de la hora vndecima no ſe lo dixo: Reſpondo lo vno, que el texto Griego lo dize, y aunque no lo dixera ſe collige de los conciertos paſſados. Lo otro, que en nueſtra Igleſia, ora ſe cuẽte deſde Abel, como le parece a S. Gregorio, ora deſde Abrahan, porq̃ aunque antes de Abrahan huieſſe Igleſia, no eſtaua reduzida a vn apriſco, a vnos, ſacramentos, a vnas ceremonias y ſeñales exteriores. Por eſſo tratãdo ſan Pablo y Eſaias del pueblo de los Iudios, haze cabeça a Abrahan, *Attendite ad petrã vnde exciſi eſtis, &c.* y la viña dize cepas pueſtas ya por orden y cõcierto. Tuuo pues Dios cuydado de imbiar a ſu viña jornaleros. A la hora de prima, Abrahã, Iſaac, Iacob, Ioſef, y los doze Patriarchas. A la ora de tercia, a Moyſes, Arõ, Ioſue, los ſetẽta ancianos q̃ gouernauan el pueblo, muchos Sacerdotes y Leuitas, y algu- *Greg. ho. 19. in Euan.* *Iſai. 51. Ad Ro. 11.*

algunos Profetas. A la hora de ſeſta, quatrocientos años deſpues, a vn Dauid, Samuel, Datan, y otros muchos Profetas. A la hora de nona, paſſados otros quatrocientos años, cerca de la tranſmigracion de Babylonia: a vn Ieremias, Ezechiel, Daniel, Zacarias, Ageo, Malaquias, Mat. 23. Eſdras. Nemias, Zorobabel, Ieſus, hijo de Sozedech. A la hora vndecima, cerca de la venida de Chriſto Señor nueſtro, auia muchos jornaleros, pero ocioſos, q̃ erã los Eſcriuas y Fariſeos, a quiẽ dixo el Señor: Ay de voſotros hipocritas, que ni entrays en el cielo, ni dexays entrar a otros. Y por ver ſu viña deſierta, dixo otra vez: Rogate Dominum meſſis, vt mittat operarios in viniam ſuam.

A los primeros jornaleros de la ley de naturaleza, prometiolos Dios ſeñalado galardon. *Abraham merces tua magna nimis, faciam te creſcere in gentem magnam.* A Moyſes hizo pacto expreſſo de la tierra de promiſion: y aunque las promeſſas eran tambien de bienes eſpirituales, yuan como eſcondidos y encubiertos, que en lo publico ſolo ſonauan los temporales, Bona terræ comedetis, tratandolos como a niños principiantes, y vioſe en Eſau, que por auerle hurtado ſu hermano la bendicion, llorò como niño, y barrũto, no llorò los bienes de la gracia, ſignificados por el rocio de el cielo, ſino los de la naturaleza, repreſentados en la groſura de la tierra, y aſsi dandole ſu padre la ſegunda bẽdicion, mouido del impulſo diuino, trocò las palabras de la primera, y dixo: *De pinguedine terræ, & de rore cœli erit benedictio tua.* Otros jornaleros ſucedierõ deſpues, a quien baſtò prometer en general, porque quien creyere que Dios es vniuerſal remunerador, y que no ha de dexar delito ſin caſtigo, creerà tambiẽ que no ha de auer ſeruicio ſin galardon. Otros ſucedieron deſpues mas perfectos, que no quiſieron otro premio ſino fiar de la bõdad y miſericordia de Dios. Como en la caſa de vn Principe vnos criados ſiruen por ſalario, cocineros, deſpenſeros, azemileros, &c. otros por amor: aſsi los jornaleros del viejo Taſtamento, ſiruieron a Dios por ſalario: los del nueuo por amor, q̃ aunque no huuiera premio le ſiruieran, juzgando por la nobleza mayor el ſeruir ſin galardon, y por eſſo a los de la hora vndecima no les promete nada.

Illi autem abierunt.

VNa conſideracion comun a todos eſtos jornaleros ſe puede ſacar del texto, que a ninguno no llamò el Padre de compañas ſegunda vez. Verdad es que a ſan Iuan Chryſoſtomo le parece lo contrario, como diremos deſpues, pero el texto no dize ſino que en llamãdolos fueron todos ſin que lo dilataſſen vn punto, y ni aun a reſponder no ſe pararon. Chriſto Señor nueſtro puſo vna parabola de dos hermanos, que mandando ſu padre al vno que fueſſe a trabajar a ſu viña, reſpondio que no podia, pero fue otro: reſpondio que luego yua, y no fue, porque ſin duda lo dexò para mañana: eſtuuo en eſſo ſu perdicion, como notò ſan Auguſtin, porq̃ el Padre de compañas que prometio jornal al que fue a la vndecima hora no le prometio que le auia de dar vida haſta la vndecima hora, y Dios que promete indulgencia al pecador arrepentido, no le promete que le darà plazo para arrepentirſe.

Aug. ſe. 19. d̃ ve. Dñi, & pſ. 144.

Las dilaciones endurecieron el coraçon de Faraõ haſta hazer le vn gujarro, que aunque dixo Dios: Ego *indurabo cor Pharonis*, es fraſis de la Eſcritura llamar a la permiſsiõ diuina obra ſuya, como cõſta dinumerables lugares, pero ſus culpas ſon las que le endurecieron. San Pablo exortando a los Hebreos a ſeguir el bien, y apartarſe del mal, *Adhortamini per ſingulos dies vt non obduretur quis ex vobis falatia peccati.* Cada dia os aueys de amoneſtar para que el engaño del pecado no os venga a endurecer el coraçõ: de ſuerte que el pecado le endurece, y el medio es vn engaño peligroſo, como notò S. Gregorio Naziãzeno, y es perſuadir al hõbre que no le dexe oy ſino mañana. Si preguntas a Dios y a los Angeles y a los ſantos del cielo, quando me conuertirè? todos diràn a vna voz oy: *Hodie ſi vocem eius audieritis*, q̃ en nombre de todos lo dize la Igleſia: y ſi lo pregũtays a todos los demonios del infierno, diran mañana, y es coſa donoſa q̃ en qualquier otro negocio, ora ſea de honra, ora de hazienda, ora de guſto, que los pregunte el pecador, quando tratarè de aqueſto? diran luego, no dexes paſſar la ocaſion, que la pintan calua: en todos los negocios deſte ſiglo le queren ſolicito y diligente, ſolo en el negocio de ſu ſalud le deſſean perezoſo y deſcuydado. San Anguſtin nueſtro padre confieſſa que le engaño el pecado con eſte penſamiento algunos dias viendo, dize, quanta verdad me dezia Dios, no tenia que reſponderle ſino. *Modo ecce modo, ſine paululũ, ſed modo, & modo, non habebam modum, & ſine paululum ibat in longum.* Diziendo luego y luego, dexàme vn poco y otro poco, dilataua mi cõuerſiõ de dia en dia.

Nazian. orat. in ſactũ baptiſma.

Aug. lib. 8. conf. cap. 5.

en dia.Como no puede el demonio perſuadir a vn mediano Chriſtiano que no lo ſea, procura a lomenos perſuadirle que dilate ſu penitencia por oy, eſta es ſu voz ordinaria, y repitela por horas y por momentos, *Tota die impugnãs tribulauit me*, es importunisſimo: y no moſtrando Dios menos cuydado, dize a cada paſſo, *Ne tardes conuerti ad Dominũ, ne diferas de die in diem, quoniam mors non tardat: memor eſto creatoris tui, antequam tenebreſcat ſol, quodcumque poteſt facere manus tua inſtanter operare.* En fin los jornaleros fueron luego en llamandolos vna vez, y a vos os llama cada hora, y ſoys tan deſcortes, que fiando de la miſericordia de Dios, lo dexays para otro dia, y nunca llega eſſe dia. *Ne præſumas ad peccandum de miſericordia Dei*, dize el Eccleſiaſtico: donde nota ſan Auguſtin nueſtro padre, que preſumir de la miſericordia de Dios para hazer penitẽcia de nueſtras culpas, y para eſperar perdon dellas, es prudencia; mas para ofenderle de nueuo, es torpiſsima ingratitud. O quantos ay a quien llama Dios por la mañana de la juuentud, y reſponden, aora amanece, el dueño de la viña boluerà deſpues y llamara a la hora de nona a los que no vamos a la de prima. Eſſe es el engaño del pecado, y el conſejo del infierno para que cierre la noche y os dexe deſafuziados, *Guſtos quidem nocte*, pregunta Eſaias, tomando la metafora de las centinelas que velan de tantas a tantas horas, y reſponde: *Venit mane, & nox ſi quæritis quærite conuertimini & venite.* Aora preguntays quãto falta para amanecer, ya amanecio y ſe ha paſſado la mayor parte del dia y viene cerrando la noche: los dormilones ſuelen preguntar a medio dia que hora es? aſsi, dize, aora preguntays, *Quid de nocte*: ſi aueys de buſcar a Dios buſcalde luego: ſi os aueys de conuertir conuertios luego, que viene la noche muy apriessa.

Ecclc. 5.

Ecle. 14. Eccl. 12.

Aug. Pſ. 31.

Iſai. 21.

Quid hic ſtatis tota die otioſi.

AViendo nacido para trabajar eſtays ocioſos? A Adan puſo Dios en el Parayſo, *Vt operaretur, & cuſtodiret illum* para que trabajaſſe Adan, dize S. Antonio de Florencia, y por eſſe medio vinieſſe Dios a guardarle, que ſin trabajo nunca ſe conſerua el bien.

Dos linages ay de ocioſidad: vna, formal: otra equiualente. De la primera, dixo el Eccleſiaſtico, q̃ era ſeminario de muchas maldades, *Multam malitiam docuit otioſitas*, glotonerias, borracheçes, zes, murmuraciones, paſsiones, aficiones, juegos hurtos, homicidios, que vnos pecados ſe vã llamando a los otros: ſentencia es de todos los Filoſofos morales, *Impoſsible eſt ſemper nihil agentem bene agere.* Dadme vn hombre, dize ſan Iuan Chryſoſtomo, que no jure, ni hurte, ni murmure, ni haga agrauio, ni otro linage de mal, ſino que ſe eſtè en la plaça ocioſo, vos no le condenareys, ni le reprehendereys, pero Dios ſi, porque el que eſtà tan ocioſo, no es poſsible haga bien. Plinio refiere de Atilio, hombre tan docto como gracioſo, y fue graciosiſsimo, que dezia q̃ era menos mal el eſtarſe vn hombre ocioſo, que ocuparſe en coſas fribolas, como el que caçaua moſcas, el que pintaua mal, o cortaua figuras de papel mal, o el que ſe ocupaua en eſcriuir vn mal libro, o meneaua la tinaja de Diogenes, mas al cabo qualquier linage de ocupacion diuierte el penſamiẽto del mal. Eliano refiere de Piſiſtrato tyrano de Atenas, que viendo en las plaças dela ciudad tantos ocioſos, recelado de ſu ocioſidad, los mandò llamar a todos, y les dixo: por no tener comodidad en que ocuparos deueys de viuir ocioſos, yo os quiero dar bueyes y trigo, y tierras en que ſembreys. Eſſo haze Dios con el hombre, que viendole ocioſo, le embia a cauar a ſu viña, no recelando ſu daño, ſino cuydando de nueſtro prouecho, donde ſe ha de notar, que ſi aun a los que no eran jornaleros ſuyos reprehendio, a los que deſde el bautiſmo lo ſomos, que harà? y ſi en la plaça le canſa la ocioſidad tanto, en la viña que harà. De los ſantos, ninguno dexaua de trabajar, y en muchos Reynos ay ley que ninguno viua ſin oficio por muy rico y muy honrado que ſea. Entre los Romanos ſacauan muchas vezes al hombre del arado para Emperador. Quã do a Saul le vngieron por Rey, andaua buſcando la recua de ſu padre. Dauid guardando ouejas, *De poſt fœtantes accepit eũ*: aora todos ſe dan al ocio, o à la vida que tiene menos trabajo, de mercader, de ſoldado, de abogado, de procurador, de alguazil, de cambiador, que ſon los çanganos del mundo.

Chry. ho. 6 in Epi. ad Ephe.

Elia. de var. hiſt. lib. 9.

1. Reg. 9, 2. Re. 16.

Salomon dize, que la ocioſidad es madre de la pobreza y de la hambre, *Propter frigus piger orare noluit, mendicabitur ergo æſtate & non dabitur illi*: no quiſo arar el perezoſo el inuierno por el frio, vendra a morir de hambre en el verano. Las virgines locas fueron perezoſas en buſcar azeyte en el inuierno de la vida, y no hallaron quien les dieſſe ſola vna gota en la co-

Pro. 20.

fecha de la muerte. A todas las criaturas generalmente puso Dios entredicho en la ociosidad, y guardanle inuiolablemente: y porque la obligacion fuesse mas precisa, el mismo Dios se pinta siempre ocupado. *Pater meus vsq; modo operatur, & ego operor*, y vienele bien, como notò san Iuan Damasceno, el nombre de fuego, *Deus noster ignis consumens est*, es elemento q̃ nũca està ocioso: y en el lenguage Griego algunos deduzen el nombre de Dios de fuego: el ayre parece muchas vezes q̃ està ocioso, y el agua, y muchas partes de tierra, aunque no pueden estarlo, pero el fuego siẽpre tiene notoria su actuidad, Dios su continua y perdurable ocupacion. Quando los sacerdotes de Baal en la compentẽcia q̃ tuuieron con Elias dauan vozes a su dios, burlaua el Profeta dellos: Alça la voz, que quiça està dormido; pero Dios ni duerme, ni puede dormir, ni dexa jamas de obrar: guardando esta ley, no ay criatura que estè ociosa, los planetas alumbran, los orbes celestiales se mueuen. En fin, los mares, las tierras, los pezes, los animales, la misma naturaleza se cansa de la ociosidad, porque naturalmente desea su exercicio, y no ay criatura en toda ella que este ociosa ni baldia: solo el hombre por su libertad se haze a fuera, auiendole dicho: *In sudore vultus tui vescéris pane tuo.* Essa fue la ocasion porque le embiò ala hormiga como por baldon, que no teniendo Maestro, ni Capitã, ni Principe aquiẽ obedecer ni seguir, *parat in æstate sibum sibi, & congregat in messe quod comedat*, trabaja el verano, por no verse hãbriẽta enel inuierno. S. Buenauentura esriue su prudencia por menudo, para que veamos la razon que tuuo Dios de darnos la por maestra: es animal (dize) muy pequeño, y en esso se nos encomienda la humildad: sustentase del grano del trigo muy limpio, en que nos persuade la limpieza: busca vn cuarto d̃ legua la parua y sacala por el olor, en que nos dize que los bienes del alma que no se veen, se han de sacar por el rastro: ayuda a sus hermanas quando lleuã grande carga, en que nos notifica la caridad, *Alter alterius onera portate*: anda siempre solicita sin parar vn solo punto, en q̃ nos persuade el continuo cuydado y solicitud: proueela necessidad por venir, en que nos exorta a la prudencia: come el pezon al grano para que no pueda nacer, en que nos amonesta la mortificacion de nuestros sentidos: escon de el trigo en tiempo de muchas aguas en que nos auisa huygamos la ocasion de nuestros daños: sacale al Sol en tiempo de serenidad, ora sea para que demos gracias a Dios de los bienes recebidos, ora para q̃ demos exẽplo de nuestras obras para la gloria de Dios: lleua mas carga de la q̃ puede, para q̃ no nos quexemos de nuestras cargas siendo tan ligeras: haze veredas por las peñas, para que siguiendo sus passos, podamos dezir, *Custodiui vias duras*. Plinio dize, que dan las vnas hormigas a las otras de sus graneros en tiẽpo d̃ necessidad; de suerte que no es menester q̃ la Reyna Saba, ni los de Niniue, ni de los de Tyro ni Sydon, ni las rameras y Publicanos vengan a condenar a vn perezoso, que vna hormiga basta. Los Filosofos tuuieron por tan indigna la ociosidad, q̃ no pudierõ creer q̃ auia Dios criado el mundo en tiempo, pareciendoles que antes que le criasse le auian de condenar por ocioso, no considerando que Dios en si mismo tiene otras cosas mayores en que ocuparse q̃ en el gouernar el mundo.

Iuan. 5.

Dam. l. 1. Hortodox.

2. Re. 17

Plin. l. 11 cap. 30.

Otra ociosidad ay equiualente, cõuiene a saber, ocuparse el hombre en cosas que importan tan poco, que la ocupaciõ se juzga por ociosidad, como los muchachos q̃ hazen casas de barro, &c. Assi llama ociosos a los q̃ estã en la plaça del mundo trafagãdo, no porq̃ no remen de noche y de dia, sino porq̃ su trabajo importa poco. Quãdo Diogenes en vna feria buscaua vn hõbre cõ vna luz en la mano, pudiera dezir, busco vno q̃ no estè ocioso. *Quoniã tacui, inueterauerunt ossa mea dũ clamarẽ tota die.* Porq̃ callè se enuegeciero y se secarõ mis huessos dãdo vozes cada dia: es llana contradicio callar clamãdo, mas como el q̃ clama desde la culpa, da vozes tan sin prouecho, monta tãto como el callar. Llorãdo Ieremias la ciudad santa de Ierusalẽ, dize: *Quomodo sedet sola ciuitas plena populo.* Si està llena de pueblo como sola, y si esta sõla como llena, llamala llena de pueblo por la frequencia de gente, sola por estar sin Dios. Christo Señor nuestro llamò a los Fariseos: *Cæci & duces cæcorum.* Guias y ciegos: guias, porque adestrauan, ciegos porque no vian. A la prudencia humana llama necedad. *Stultitia est corã Deo*, es vn tãto mõta: pues assi la ocupaciõ de los negocios del mundo es ociosidad para Dios, *Non coronabitur nisi qui legitime certauerit*, dize san Pablo: no serà coronado sino el que peleare legitimamente: como ay vnos hijos legitimos, otros bastardos, assi ay vnas peleas y trabajos legitimos, otros bastardos: y como los hijos legitimos son herederos de derecho, y a los otros quando mucho les dan alimentos, assi los trabajos que son hijos de la gracia, son herederos de la gloria: los q̃ son hi-

Psa. 31.

Tren. 1.

1. Cor. 2.

jos de la naturaleza danles alimentos, bastãles los bienes de la tierra: pues de que le sirue el trabajar? de comer, en lo demas es su trabajo ociosidad. Son como Velides, que fingian los Poetas trabajaua en hinchir de agua vna tinaja sin suelo: y como Sysifo, q̃ subia vna piedra hasta la cũbre de vn monte y nunca la acabaua de subir. Muchos trabajos del hombre le seruiran en el infierno de afrenta: como el q̃ dexando su muger, y tratãdo con otras, carga de hijos espurios q̃ le suelen atrẽtar, açotandole oy a vno, ahorcãdo mañana a otro: assi el que por sus trabajos y afanes viniere a parar enel infierno, burlaràn del los demonios, hermosos trabajos son los vuestros.

Prou.5. *Bibe aquã de cisterna tua* dixo Salomon: beue agua de tu cisterna, y los arroyos que sàlieren de tu casa, por quien entiende, los hijos no te afrentaràn en las plaças. El justo goza de grande vẽtura en este caso, *Honestauit illũ in laboribus*. Hizole Dios sus trabajos honestos, que pueden parecer sin verguença en el cielo y en la tierra. *Et implenit laboris ipsius*, no son trabajos afrentosos ni baldios y sin fruto, como son los del mundano, sino trabajos llenos. *Culmus stans non est in*

Oseæ. 8. *eo germen, non faciet farinam*, dize Oseas: toma la metafora de los panes muy altos y muy viciosos, pero abochornados, que quanto el parecer es de bueno, es el fruto de engañoso, y suele reuenirse el grano de manera, que quando le muelen en el molino, viene todo a ser saluado, *Non faciet farinam*, es estampa de los trabajos del mundano que suda y afana, y al cabo son penes abuchornados, *Pauit eos in innocentia cordis sui, & in intellectibus manuum suarum deducet eos*. apacentolos con la inocencia de su coraçon, y con el entendimiento de sus manos. San Augustin nuestro padre: Aqui parece que estan trocadas estas palabras, que la inocencia es mas propia de las manos, *Innocens manibus, & mundo corde, lauabo inter innocentes manus meas*, y el entendimiento del coraçon, pero no podia errar el espiritu de Dios. No basta, dize, inocencia de coraçon, no bastan buenos propositos, sino entendimiento en las obras, que no sean trabajos vanos.

Aug. Ps. 77.

Aqui se fũda vn lẽguage dela Escritura, q̃ llama a los años delos justos, llenos: muere vn sãto, y dize q̃ muere lleno de dias, *Plenus dierũ* ora sea moço, ora sea viejo: porq̃ dl moço, dize la Sabiduria, *Cõsũmatus in breui explenit tẽpora multa*, y es diferẽcia de los años vazios del pecador que aurà viuido setẽta años, y quiça no puede cõtar seys dias de vida: no se si haze

haze a esso a lusion lo que dize Iob: *Homo natus de muliere: breui viuens tempore*, no porque siempre viua poco, sino porque lo viue mal, y la mala vida no se viue, es vida ociosa y baldia.

No menos bien se puede fundar aqui el llamar la Escritura nada a los bienes desta vida. Amos llorando los Principes de su pueblo, entre otras muchas razones que alega para su llanto, como la prosperidad de que gozaua, de donde nacia el desprecio, *Væ qui opulenti estis in Syon*. Los setenta Intepretes trasladan, *Væ qui despicitis Syon*: porque ser vn hombre poderoso y

Amos. 6. despreciar a las gentes, todo es vno: *Qui confiditis in monte Samariæ* como confiar en la fortaleza de Samaria, por ser vn lugar tan fuerte como el entrar en los concursos publicos pompeandose, *Ingredimini pompatice*, descubriendo en el ayre de los passos la soberuia del coraçon, dize a nuestro proposito: *Qui lætamini in nihili*, sacays mucha vfania de lo que posseeys, y todo es nada. Mirareys a vn loco, vereysle riendo, y desde a vn rato llorando, de que se rie, ò de que llora, de no nada: vereysle desde a vn rato muy ocupado, en que se ocupa, en no nada. Esse juyzio se ha de hazer de todos los que se ocupan en las cosas mayores desta vida, no endereçandose a Dios, *Qui lætamini in nihili, qui occupamini in nihil*. Seneca dixo, que las cosas mayores del mundo erã vn punto y menos que punto: pero Dios dize, no son sino nada. A este linage de ociosos embia tãbien Salomon a la hormiga, *Va de piger ad formicam, & disce sapientiam*: porque si trabaja la hormiga es con sabiduria, y con prudencia, y assi repara las hambres del inuierno con el trabajo del verano: pero que reme el mundano y caue de sol a sol, y al cabo de sus sudores venga aparecer de hambre, es desaprouechada ociosidad: por esso añade, *Apostata vir inutilis*, el trabajo de la hormiga es prouechoso, pero el del apostata desaprouechado.

Pro. 6.

Hic statis tota die otiosi.

VNos prueuã la inmortalidad del alma de las palabras de San Pablo, que citando vn Poeta Gentil, dize, *Ipsius enim & genus sumus*, del linage de Dios, y no por parte del cuerpo, que es barro: y el vaso de barro no es del linage del que le hizo, sino por parte del alma, que salio del aliento de Dios, de donde tomarõ ocasiõ algunos para dezir falsamẽte era de su misma sustãcia.

Ad Paul. 17.

Otros la prueuã de la guerra q̃ ay entre el alma y el cuerpo,

Universidad de Deusto Biblioteca

Isidor. *Caro concupiscit aduersus spiritũ, spiritus aduersus carnem*, en que cada vna de las partes ya queda vencida, ya vitoriosa, y las armas no son partesanas, ni arcabuzes, ni tiros gruessos, sino pensamientos y desseos, que la carne tira del espiritu hazia la tierra, el espiritu de la carne hazia el cielo, manifestando cada vno su propẽsiõ natural. Otros la prueuã del

Genes. 2. lugar del Genesis, *Creauit Deus hominem ad imaginem, & similitudinem suam*, porque si Dios es inmortal, y el alma su imagen, es fuerça que sea inmortal, y no nos ha de embaraçar el dezir S.

1. ad Tit 6. Pablo: *Solus Deus habet immortalitatem*, porque tambien dixo Christo Señor nuestro: *Nemo bonus nisi solus Deus*, y como ay criaturas buenas, cuya bõdad se deriua de la fuente de la bõdad que es Dios, assi ay criaturas inmortales, cuya inmortalidad se deriua de la fuente de la inmortalidad, que es Dios, como declaran San Iuan Damasceno, y San Geronimo.

Otros la prueuan de su capacidad tan inmensa, que no ay cosa fuera de Dios que la satisfaga, y si fuera criada para solos los

Dama. l. 2. fidei c. 13. bienes desta vida, parte dellos o todos la hartaran, mas pues gozandolos todos crece su hambre y su sed, bien se sigue que na

Hie. l. 2. cõtra Pelagium. cio para otros bienes mayores.

Otros la prueuan de la desigualdad del mundo, donde goza mas el que merece menos, y viuiendo hollada la virtud, viue coronado el vicio: luego toca a la justicia de Dios desagrauiar a muchos en la otra vida, de las desigualdades que sufrieron en esta, porque de otra suerte fuera esta vida Parayso de malos y infierno de bnenos.

San Aranasio escriniendo al Rey Antioco, aprueua de las palabras de Christo Señor nuestro, *Nollite timere eos qui occidũt corpus animam autem non possunt occidere*, toda la fuerça de la tyrania no serà poderosa para acabarla, luego es eterna.

A thã q. 3. Mat. 10.

Claudiano la aprueua de las palabras dS. Pablo: *Si is qui foris est vetus homo corrumpatur, tamẽ is qui intus est renouatur de die in diem.* Bien puede el cuerpo de tierra desmoronarse como casa pagiza cada hora, pero el alma a cabo de muchos años estarà tan nueua y tan flamante como si entonces saliera de las manos de Dios: son inumerables las razones que prueuan esta verdad, mas para mi no es menester otro argumento, sino que vn viejo que de viejo le sacan en vn carretoncillo al sol tenga los pensamientos tan moços, como si fuera muchacho, porque como el alma aunq̃ el cuerpo estè acabado, siẽpre es moça, tiene los pẽsamiẽtos moços. A esso haze alusion

Claudi l. 1. de statu anim. c 3. 2. Cor. 4

sion el *Statis*, que a este proposito se declara bien por estancias, parece que os imaginays eterno en aquesta vida, y q̃ siẽdo huesped os soñays ciudadano y natural. A esta vida llama la Escritura peregrinació, y quien dize peregrinacion dize destierro y breuedad, y que al principio de la peregrinació se aperciba vn hõbre tãto como si huuiera de ser muy larga, para vna legua de camino tãto repuesto; para tan breue nauegació tanto matalotage; necedad es, pero tiene alguna escusa mas q̃ al cabo dela jornada edifique el viejo casa, como si huuera de ser su viuienda perdurable, es cosa triste. Oygo de vn hõbre flaquezas, y siento mal: veo desaficion a las cosas celestiales, pareceme mal: mas quando en la vegez veo sed de haziẽdas y de hõras, tiẽblo: hõbre no eres peregrino, pues *Quid hic statis tota die otiosi*. Entrays en vna ventana, reparays en la mala traça y disposicion: esta puerta auia de estar a aquella mano: este aposento auia de tener mas luz: este pozo al otro lado: tiene os el ventero por necio, y calla: vaysos de boca, huesped porq̃ no poneys este muchacho al estudio, porq̃ traeys descalça anuestra amaydos noramala, quien haze alcalde a vn passagero, aueysslo vos de viuir; *Quid hic statis*, tantas casas, passando tan de camino.

Dira alguno, para que quiere este Padre de cõpañas lleuar viejos a su viña q̃ labor hã de hazer; pero la respuesta es que de parte del alma siẽpre son moços, y por esso es graue culpa el estar ociosos al poner del sol.

Duda san Chrysostomo y Eutimio, porque hallando a todos los jornaleros ociosos, reprehende a solos los de la vndecima hora? y responde q̃ el Padre de cõpañas desde la hora d' prima los auia llamado a todos, y viene con esso, como notò Origenes la condicion de Dios. *Qui vult omnes homines saluos fieri*: y la sagrada Escritura que dize por Ieremias. *Locutus sum ad vos mane consurgens, & loquens, & non audistis.* Y en otra parte: *Mane consurgens contestatus sum* Y en otra parte: *Ego autem locutus sum ad vos mane consurgens*, Pero q̃ llamados no quisieron acudir: por esso dize S. Iuan Chrysostomo, que quando dixeron, *Nemo nos conduxit*, mintieron, porq̃ no puede vn jornalero ser justamẽte reprehendio, sino es primero llamado, como el que no tiene pluma ni tinta, no tiene culpa sino escriue.

1. ier. 7.

Hier. 11.

Hier. 35.

De donde queda clara la razon que tuuo el Padre de compañas de reprehender a los que a la hora vndecima estauan ociosos, porq̃ auer llamado Dios a vn hombre desde su mocedad,

y eſtarſe ocioſo haſta la vegez, es graue culpa, ſu miſmo coraçon le condenarà, y ſu propia conciẽcia le dirà, q̃ hazes aqui todo el dia ocioſo? Y ſi al viejo que no era jornalero reprehende tan ſeueramente Dios, al que lo es ſeſenta años ha, y eſtà mano ſobre mano gaſtando la vida ocioſamẽte, que le dirà? como la mocedad ſanta merece alabãça y gloria, porque es vegez venerable. Como dize la Sabiduria, no de parte de las canas, ni de los años, ſino de parte da la prudencia y virtud, que ſon los verdaderos años y las verdaderas canas. *Senectus enim venerabilis eſt non diuturna, neque annorum numero computata cani enim ſunt ſenſus hominis &c.* aſsi la vegez liuiana es digna de toda reprehenſion. *Sed & cani effuſi ſunt ſuper eum, & ipſe ignorat*, dize Oſeas: que eſtè vn hombre florido como vn almendro, neuado como la ſierra, y blanco como vna cal, y que le aya echado Dios tantas calderas de agua ſobre la cabeça, *Et ipſe ignorat*, ni ſabe que es viejo, ni lo confieſſa, con auer ſido hombre tan robuſto. Dauid en paſſando de ſeſenta años eſtaua hecho vn carãbalo, y fue menester buſcarle quien le abrigaſſe, y no ſe lee que tuuieſſe mas que vegez: y q̃ aya llouido Dios ſobre vos tanta gota, tanta hijada, tanto corrimiẽto, tãtos dolores, y que toda via eſteys verde, *Et ipſe ignorat.* Auiades os de holgar de veros libre de las furias de la mocedad, como el que huyò de vn ſeñor tyrano furioſo, dize Plutarco. Auiades de dar gracias a Dios de que os ha auierto los ojos y traìdo a tiempo de tan importãte deſengaño, *Et ipſe ignorat* San Auguſtin tratando deſte linage de viejos verdes y locos, aſsi como no les quiere negar el lugar de arrepentimiento y penitencia, aſsi no les òſa prometer el fruto della, pareciendole que vn viejo ocioſo ſe puede juzgar por muerto, que a la ocioſidad llamò en otra parte ſepultura de hombre viuo.

Sap. 4.

Oſeæ. 7.

Aug. ho. 40.

Aug ſer. 17. ad fratres.

Con todo eſſo, ni los emos de mirar como a gente deſafuziado, ni ellos han de deſmayar: y podemos fundar eſta doctrina en dos razones. La primera, que Dios los ſale a buſcar a aquella hora, y guſta de embiarlos a la nochecer a ſu viña, aunq̃ la ocioſidad ha ſido mucha, y el trabajo ha deſer poco, *Fugiamo Iſraelẽ*, dixerõ los Egypcios en los poſtreros trances de ſu vida, *Dominus enim pugnat pro eis.* Parece que quando ya ſe yuan hundiẽdo como plomo en lo profũdo de las aguas: quando las olas furioſas ſe los yuan ya ſoruiendo, ſe quitò Dios el rebozo dandoles de ſi noticia mas clara para q̃ ſe arrepintieſſen, porque tan facil

facil es para Dios perdonar mucho, como perdonar poco, *Mille anni ante oculos tuos tanquam dies externa, quæ præteriit.* No es mas para Dios reſucitar vn muerto de mil años, que de vn dia? y perdonar culpas de mil años, q̃ de ayer? no es mas para Dios ſacar de la boca del leon al cordero que no ſe le parece mas q̃ la peſuña, que al que no le ha comido mas de la oreja, *Quomodo ſi eruat paſtor duo crura*, dize Amos, y la Igleſia canta de la Madalena, que la ſacò eſte diuino paſtor *Ab ipſa fauce tartari*. No es mas para Dios encender el tizon caſi del todo acabado que a penas le queda humo, como dize Eſaias, que al que tiene mucho fuego y mucho humo, antes acude alli Dios con mayor prieſſa, comò a lo mas deſamparado y deſierto de ſu miſericordia y bondad, para que ſe verifique, *Miſericordia Domini plena eſt terra*, acudiendo a lo vazio como el ayre. San Chryſoſtomo haze vna homilia de que nadie deſeſpere aunque no le quede ſino vn momento de vida, y prueualo con la ſegunda razon.

La penitencia es tan poderoſa y tan breue, que puede vn hõbre dezir en vn momento, *Peccaui*, como Dauid, y quando no lo pueda dezir cõ la boca, lo puede dezir con el alma: y ſolas eſſas tres ſylabas, como notò ſan Ambroſio con verdadero dolor valen vn cielo. Para las llagas del cuerpo sõ meneſter vna medicina y muchas, y al cabo ſon eſpacioſas: mas para las del alma ſola vna, que haze ſu efeto con grande velocidad, que es la peniencia: y aunque Dauid la hizo muy deſpacio, para lo que fue perdonarle Dios ſu culpa, a penas huuo dicho *Peccaui*, quando eſtaua perdonado, el miſmo lo dxio deſpues: *Dixi confitebor aduerſum me peccatum meum, & tu remiſiſti iniquitatem peccati mei*, es dar la carta de pago antes de la paga. Iulio Ceſar ſe da en ſus vitorias tanta prieſſa, que como cuenta Suetonio en el triunfo Pontico, tomò por diuiſa, *Veni, vidi, vici*. Alexandro tomò por armas vn rayo, pareciendole era la coſa mas veloz que tenia el mundo, pero mucho mas lo es el efeto de la penitencia, pues ſolo cõ dezir con el alma *Peccaui*, ſe da por pagado Dios, y en ſeñal deſſo ſe llamo *Accelera feſtina prædare*, daſe en perdonar tã grande prieſſa, que toma por nõbre prieſſa: ſiendo pues la fuerte de la penitencia tan breue, ninguno ſe ha de tener por deſafuziado, por muy breue que ſea el eſpacio de ſu vida, q̃ por eſſo ſalio el padre de compañas a las onze, que era ya el cabo del dia.

Amb de pœnit. lib. 2.

Iſai. 8.

Quia nemo noscõduxit

DOs sentidos puede hazer *Nemo nos conduxit*. Vno, hanos dexado a qui Dios ociosos y baldios, hanos mostrado poca voluntad y poco amor, es lo que dizen los condenados en el infierno, *Sol iustitiæ non illuxit nobis*. Y en otra parte, *seduxisti nos Domine*. Si les preguntays como vinieron a aquella mazmorra triste? Responderàn, que quereys, que nos dexò Dios en tinieblas perdurables, y nunca nos alumbrò con solo vn rayo de luz, engañonos haziendonos fauores falsos y regalos engañosos, assi dizen ahora, *Nemo nos conduxit*, no nos ha querido Dios lleuar a trabajar a su viña, hanos dexado aqui mano sobre mano, es echar la culpa a Dios. En el Paraysо quisо el demonio persuadir essa mentira a nuestros primeros padres, que por disfauor y por mala voluntad les auia puesto Dios el arbol vedado en medio del Paraysо, como baldon, como horca, como escandalo en que diessen a cada passo de ojos, *Cur præcepit vobis Deus ne comederetis, &c.* El Hebro, como notaron Oleastro y RabiDauid Doctor de aquella gente, se puede leer, *ira præcepit vobis Deus*, disfauor fue q̃ os hizo Dios, como os le hizo en otras muchas cosas, en no daros la hermosura del pauon, las fuerças del osso, la ligereza del cieruo, fuera de que a las aues, y a los animales dexò francas sin ponerlas entredicho, y a vosotros os le pone: esso dize, *Nemo nos conduxit*, hanos despreciado Dios Que bien viene con lo que dize Dios en el Apocalipsi, *Sta ad hostium & pulso*, toda la vida estoy colgado de la aldaua de su puerta. Que bien viene con lo q̃ dize a la Esposa: *Aperi mihi soror mea*, que son palabras que repite a cada passo a nuestra alma, Que bien viene con lo que dize Dauid: *Quoniam misericordia tua ante oculos meos est*, ado quiera que bueluo los ojos topo con vuestra misericordia, y con lo que dize en otra parte: *Misericordia Domini plena est terra* Aristotiles dixo que no auia lugar vazio, mas no auia dicho de que estaua lleno, pero Dauid auisa que de la misericordia de Dios: que bien viene con lo que dize Esaias, *Expectat Dominus, vt misereatur vestri expectare* dize, vn dsseo grande, vna sed, vna ansia. Con el ansia que busca la liebre el caçador y que anda rasgados los ojos por el campo: con el ansia q̃ el auariento va en los alcances del tesoro de q̃ tiene ya noticia: cõ el ansia q̃ el salteador està esperãdo almercader y tiene auisso q̃ viene: cõ el ansia que la tierra muy seca dessea el agua, cõ essa te espera Dios para vsar de misericordia cõtigo, y aunq̃ las cõparaciones son cortas, seruiran de rastrear el desseo grãde de Dios. *Psal. 55.*

Lo segundo mintieron, porq̃ desde la hora de prima entraron cõ el demonio a jornal, y la Escritura los llama a cada passo seruos del pecado, pero como salen tã mal medrados de su seruicio, de afrentados, teniendo verguença de confessarse por seruos de tal señor, dize: *Nemo nos conduxit*, el demonio es despeñado en prometer y falsissimo en cumplir, y hallase tã burlado vn seruo suyo al cabo de la vida, q̃ de afrentado y corrido se acoge a las escusas mentirosas, y dize: *Nemo nos conduxit*, en mucho peligro viue el que anda con Dios en escusas, *Non declines cor meum in verba malitiæ ad excusandas excusationes in peccatis*, dize Dauid no permitas Señor que yo me escuse de los pecados q̃ he hecho contra ti, dame fauor para que siempre me acuse y me conozca. *Ps.109.*

Otro sentido es. *Nemo nos conduxit*, en la Escritura, *Nemo*, es nombre del demonio, y preguntandoles el Padre de compañas, *Quid hic statis tota die otiosi*, era muy buena respuesta, *Quia nemo nos conduxit*, porque nos cogio el demonio y nos tiene aqui mano sobre mano todo el dia, que aunque atormẽta y bruma a sus jornaleros, se puedẽ llamar ociosos, por ser su trabajo sin fruto y sin galardon, aunque siempre los promete montes de oro. El demonio nos cogio, y con esperanças mentirosas nos ha tenido engañados todo el dia: pues tras experiencia tã larga porq̃ no os desengañays? el pecado siempre es ignorãcia y necedad, Dauid le llama *Insipiẽtia à facie insipientiæ meæ*: el libro de la Sabiduria le llama *Incitia*. *Aliam sibi sumpserũt cogitationem incitiæ*, dize que los Egypcios auian rogado a los Hebreos q̃ se fuessen, viendo sus mayorazgos muertos: pero q̃ oluidados de sus gemidos y lamẽtos dierõ en vn pensamiẽto necio, q̃ fue salir en sus alcãces despues de auerse partido, de suerte q̃ siempre el pecado es necedad, pero el d̃ los viejos es muy grande, pues desengañados tantas vezes no quieren desengañarse. El animal q̃ no escarmiẽta a tres o a quatro vezes, es tenido por muy torpe, nunca le sucede esso a la zorra, ni al gato, ni al perro, ni al lobo. No ay mula de alquiler q̃ no huyga del pantano en q̃ vna vez atollò: el raton que vna vez salio de la ratonera, no buelue a ella aũq̃ perezca de hãbre. Pues q̃ aya q̃dado el hombre de los tratos de la carne, del mũdo y del demonio las manos en la cabeça tãtas vezes, y q̃ no se desengañe, grã necedad. Al auisado vna vez, le puede engañar quien quiera, perono dos: vnavez se puede quexar delospeligros dl mar, pero *Sapiẽ. 19.*

pero no dos. Pues que se vea el viejo engañado tantas vezes, mentido, lastimado, perdido, reduzido a peligro de eterna cõdenacion, y no escarmentado, gran necedad. Que al principio el demonio engañe con sus mentiras, el mundo con sus vanidades, la carne cõ sus regalos: parece que la poca experiencia por vna parte, lo bien que estas cosas parecen desde cerca por otra, traen consigo alguna escusa: mas auiendo hecho tantas vezes cala y cata de quan falsos son todos aquellos bienes, quan amargos sus dexos, quan tristes sus frutos, no se de vn hombre por desengañado, sino que como la mariposa auiendose q̃mado muchas vezes, buelua al fuego de la vela y no escarmiente, gran necedad. Essa es la razon q̃ alega san Augustin hablando cõ su alma: *Figemansionem saltem sagittatam salutijs*. Quando no te obligues a poner en Dios tus desseos y esperanças, por quien es, por lo q̃ le deues, por sus amenaças, por sus promessas, ponlos alomenos por tus experiencias y desengaños. Ya has aueriguado muchas vezes la falsedad de las palabras del demonio, de sus promessas, de su tratamiento, de su galardon. Ya has echado de ver que todos son bienes de duende que se bueluen en ceniza, asienta cõ Dios, sino fuere por seruir a quien es tan deuido tu seruicio, alomenos por escapar de vn ruyn amo.

Aug. lib. 4. conf. c. 11.

Voca operarios.

EN cerrando el dia, dize el Padre de compañas, *Voca operarios*, basta lo cauado, dexen el azada, y vengan a recebir su jornal. Si cauaran la noche toda y mil dias y mil noches sin descansar, aunq̃ los vieran brumados y molidos, no los dixera el mundo, ni el demonio, ni la carne basta ya: son tyranos que tratan a sus esclauos como a perros. Dira vn esclauo de vn renegado: necessidad tengo de dormir, quita perro: quiero descãsar, quita perro: que de vezes haze la carne trasnochar a sus esclauos quando tenian grande necessidad de dormir. Estase el otro poniendo las corazas para rondar, y caese a pedaços de sueño, duelele vn hueso y otro hueso, y dize, necedad es no acostarme, quita perro: està esperando la otra? Que de vezes haze correr el mũdo la posta al q̃ tiene mas necesidad d̃ curarse y echarse en vna cama, quita perro, has de perder el negocio por pereza y floxedad? Pues el demonio si os vee desecho, no os dira palabra q̃ buena sea. Rõcos y desangrados estauã los Profetas de Baal, mas no le pudieron

pudieron sacar vna palabra de consuelo. Que soldado ay q̃ quãdo vierte su sangre, no quiera la estime su Capitan. Quando lloraua Dauid por la muerte de Absalon, entro Ioab, *Confundisti vultum seruorum tuorum, qui saluam fecerunt animã tuam*. Señor, que es esto, han puesto vuestros vassallos su vida en peligro por la vuestra, y llorays vos la muerte de quien os la desseaua? Esso es aborrecer a los que os aman, y amar a los que os aborrecen: pues essa es la tyrania de nuestros enemigos, y la necedad de quien los sirue.

2. Reg. 19

Mas direys que entran pagando porque la portada y el sobre escrito es sabroso, *Fauus distillans labia meretricis*, dize Salomon, *Ducunt in bonis dies suos* dize Iob. Desde el principio del dia entran gozando de vn panal de miel, de vna guitarra perpetua, de vn comer, de vn beuer, de vn contento continuado, esso es lo peor que ay en ello. Lo vno porque el orden natural es que preceda el trabajo al galardon y al descanso. El labrador primero siembra que coja. El mercader primero nauega que gana. El artifice primero haze la obra que reciba la paga, Y si como van algunos trabajando van ganando, tambien passa esso en la viña de Dios que va dando a sus jornaleros gustos y recreaciones secretas, *In opere ipsius exiguum laborabis, & scito comedes de generationibus illius*. A dos dias comeras de tu trabajo, pero caso que lo passes con disgusto, que importa, siendo tan breues. Que tiene que ver vna onça de trabajo, con tantos quintales de gloria como esperas? *Silica laboris ad requiem sempiternam*, dize San Agustin.

Prou 5.

Ecclef. 6.

Aug. Pf. 39.

Lo otro, porque sus gustos son de dos dias, y la amargura de sus dexos es eterna. Si te propusiessen al cabo de cincuenta años de alegria tristeza eterna, o al cabo de cincuenta años de tristeza alegria eterna, qual escogerias.

Voca operarios. No dize a los Reyes, Emperadores, Principes, Duques, Marqueses, Papas, Cardenales, Arçobispos, Patriarcas, no a los nobles ni a los prosperos del mundo, sino a los jornaleros, porque ni valdra el cetro, ni la tiara, ni la honra, ni el linage ni el dinero, ni otra cosa que el trabajo.

Voca operarios. Que grãde seguridad podemos tener del premio, pues el mismo Padre de cõpañas llama a los jornaleros a recebirle. Vnos perdidos dixerõ: *Vnus est interitus hominũ, & iumẽtorũ, & æqua vtriusq; cõditio, & nihil habet homo iumẽto amplius*. Quãdo llegare la muerte no serà mas venturosa la suerte del hom-

Eccleſ. 2

hombre que la de la bestia, porque todas las cosas se acaban en ella, pero corrigio Salomon su torpeza y necedad, como notò san Gregorio. Pues preguntando que goza mas el sabio que el necio en esta vida, *Quid habet amplius sapiens stulto?* Reſponde, saber que camina a nueua vida. Lactancio Firmiano, tratando de proposito este argumento en sus libros de Diuinas Instituciones, saca en limpio esta conclusion, que si quitamos el premio de la virtud, no ay en el mundo cosa mas miserable ni mas necia. Lo mismo dixo san Pablo a los Corintos: *Miserabiliores sumus omnibus hominibus*. Si el galardon que esperamos de Christo es en esta vida, no tiene la tierra mas miserable gente que nosotros, y es clarissima la razon, porque vnos tienen al deleyte por su cielo, otros la prosperidad y abundancia de las cosas, otros la gloria humana, y tratando todos de desfrutar la bienauenturança imaginaria que ponian en esta vida, dexauan desierta la virtud, como prueua san Agustin de los Filosos, y Ciceron de Carneades, padre de los Academicos. Pues si el justo renunciando los bienes desta vida, y sustentandose de sola esperança, no tiene galardon despues dela muerte, viene a ser el mas miserable de los hombres: por essa razon parecio en vn tienpo en la mayor parte del mũdo la justicia necedad, y la virtud y menosprecio del mundo locura.

Cre l. 4. Dial. c. 4.

Eccl. 16.

Aug. de ciuic. li. 2. c. 20.

Cice. l. 3. de Rep.

No van menos perdidos los hereges q̃ niegan las obras, reduziendo la saluacion a sola la Fè, porq̃ es quitar del mundo la piedad, la justicia, el temor de Dios, la religion, la virtud, y hazer a los hombres floxos, perezosos, tibios, contra lo q̃ dize S. Pablo: *sobriè, & iustè, & piè viuamus in hoc sæculo expectantes beatam spem, & aduentum magni Dei.* Ad Ti. 2.

Voca operarios. El propio dia los manda pagar, guardando la ley q̃ auia puesto en el Leutico: *Nõ morabitur opus mercenarij tui vsq; ad mane*, y pusola contra los ricos tyranos, q̃ despues de auer chupado la sangre a sus jornaleros, y acabadoles las fuerças y la vida, los pagan en tres plazos, tarde, y mal, y nunca: y como es grande la desigualdad, y no pueden los pobres q̃ han seruido y trabajado cõuenirlos enjuyzio ni alcançar justicia dellos, buelue se a Dios y claman: como dize Santiago: *Ecce merces operariorũ, qui messuerunt regiones vestras, quæ fraudata est à vobis clamat, & clamor eorũ in aures Domini Sabaoth.* Leuit. 19

Y porq̃ los mayordomos suelen ser infieles, y cercenar del jornal, se quiso el padre d̃ compañas hallar presente, que nunca los sostitu-

sostitutos hazen las cosas tan christianamente, que dañe la assistencia de los señores. Moyses escogiò setenta varones que le ayudassen, pero siempre en las cosas graues se hallaua a sus despachos. Vna de las razones porque en la Republica Christiana ay tantas tyranias y opressiones de gente que poco puede, es porque los Reyes no lo pueden ver todo: y fiando los negocios de sus priuados, y de los criados de los priuados, que como dize san Iuan Chrysostomo, son ladrones domesticos que capean y que roban en poblado, tanto mas daño sos que los salteadores de los caminos, quanto hurtan con menos miedo, y con mas publica autoridad, de que suceden notables daños. Y vienen a ser mayores, de dos principios, el vno de leuantar Reyes a los hombres del poluo de la tierra, siguiendo el desuario de Nabucodonosor, que de la tierra hizo estatua, a quien todos inclinassen las rodillas, y hombres de tan humildes principios, subidos sobre las nues, de ordinario son gente por vna parte soberuia, por otra tan auarienta, que no los harta la mar ni las arenas. Por esso dixo Dauid: *Superbo oculo & insatiabili corde cũ hoc nõ ædebã*. Nunca comiò en vn plato comigo el ojo soberuio, ni el coraçon insaciable, y dan de ordinario en esso, pareciendoles que por esse camino sacuden el poluo de los çapatos. El otro principio es, sugetarse tanto a ellos, darles tanta mano, para que hagan y deshagan en su casa y en el Reyno, que parecen sus menores, sufriendo muchas vezes lo que reconocen por no bueno, por quererlo su priuado. Siruiendo Dauid en la guerra al Rey Achis, como nunca auia sido Rey seruido, le despidio de su seruicio, porque despertò cõ su valor la embidia de los Satrapas q̃ le mandauan. Bié veo (dize) el Rey que eres como Angel para mi gusto, pero no gustá de ti los Satrapas. Quã do el demonio reduze a esta seruidumbre a vn Rey, muy pagado viue de su corona.

Chryſoſt. de malis à nobis enerrẽdis.

Psa. 100.

Mas direys q̃ Dios les enseña esso, pues remitio a su mayordomo q̃ pagasse? Reſpondo lo primero, que fue en su presencia. Lo segundo, que el mayordomo era su hijo, y assi fuessen todos. Vna de las plegarias que Dauid haze en nombre de la Iglesia, es *Deus iuditium tuũ regi da*, dadle mano para que premie y castigue. Y en otra parte: *Da imperium tuum seruo tuo*. La razon que tenia de su parte este desseo es, que como gusta vn soldado que le remunere otro soldado sus seruicios: vn estudiante otro, vn artifice otro, que tengan esperiencia de lo que es el trabajo de cada

vno

vno:assi eljornalero quiere ser pagado por manos de quié lo aya sido, porque de quien ha traido muchos años el açada no se puede esperar poco jornal. Esse pésamiéto cõsolò alob enel muladar *Scio quod Redemptor meus viuit.* Quando os veys apretado de alguna hambre, o sin razon, soleys dezir: Si fulano fuera viuo, assi dize Iob: Consuelome, con que el que me ha de pagar estos gusanos, y podre, viue, y ha de passar mas que yo. *Propterea dedit ei iuditium facere, quia filius hominis est.* La razon dize san Iuan, porque el padre hizo juez a su hijo, fue porque como hombre juzgasse al hombre. Y san Pablo añade, no solamente como hombre, sino como experimentado en tòdas las miserias de los hombres: *Tentatum per omnia.* Siendo pues hijo de hombre, y teniendo tanta experiencia de la miseria del hombre, no solamente vendra à juzgar piadosamente a su padre, pero quãdo le hallare valeroso le darà soberano galardon. Esdras dize, que vio vna suma de gente tan grande, que no se podia contar, alabando al Señor y dandole muchas gracias, y vn mancebo en medio, de elegante disposicion, que por su propia mano ponia coronas en las cabeças de todos. Y añade que se holgaua mucho de ponerlas, era Christo Señor nuestro, de quien dize la Sabiduria, que recebiran los justos las coronas: *Accipient regnum decoris, & diadema regni de manu Domini*, que todo el bien que gozaremos ha de venir de su mano. El Sol que aca nos alumbra, no nos ha de alumbrar alla en el cielo, porque el mismo Christo nos ha de seruir de Sol: *Venite benedicti Patris mei, &c.* Despues de auer Dauid cortado la cabeça al Gigante, entro le apadrinando el Capitan Abnero, y alabò mucho la hazaña delante del Rey Saul, los Angeles nos presentarán al Hijo, alabando nuestras obras: Señor, este es el que se dexò desollar, este freyr. &c. El Hijo al Padre, &c.

4. Esdras. 2.

Sapiẽt. 5.

Esai. 60.

1 Re. 17.

Et reddet illis mercedem.

NO ay espuelas cõparables, para passar vn Christiano por fuegos y por aguas en esta vida, como ponerlos ojos enel jornal. Es nuestra carne tã interesal y tã villana, q̃ no ay aguijon q̃ assi la mueua, como su comodidad. Auia referido S. Pablo: *Ero vobis in patrem, & vos eritis mihi in filios, dicit Dominus omnipotens*, y de vna promessa tã magnifica, haze vna discretissima consequencia: *Has igitur habentes promissiones, mundemus nos ab inquinatione carnis, & spiritus, perficientes sanctificationem in timore Dei.* Quiẽ goza de tan ilustres promessas, quien espera tanto bien con esperança segura, que mucho que se desembarace y se disponga, para que no se le malogre por su culpa. Con estas espuelas dize el Apostol, saliò Abrahan de su tierra, no sabiendo adonde yua, que no es mucho dexar su ciudad, vn hombre que espera otra ciudad tan soberana. Con estas espuelas dexò Moyses al palacio de Faraon, y el Reyno de Egypto, que no era mucho dessamparasse vn Reyno temporal, el que espera vn Reyno eterno. San Iuã Chrysostomo: que mucho dize, que dexe vn hombre vna casa pagiza, que con qualquier ayrezillo amenaza ruyna, por vn palacio perdurable, donde n̄ allegan vientos ni aguas, ni tempestades. Por la salud corporal, que es tan incierta, sufre vn hombre que le corten vn braço y vna pierna, y que le den botones de fuego: por alcançar descanso en la vegez, sobruma y se muele en las guerras el soldado, siendo al cabo tã dudosa, por la ganancia tan mal segura: passa tẽpestades, y peligros por la mar, el mercader: por vn jabali, passa frios soles, arroyos, montes, despeñaderos, hambre, sed, y cansancio vn cazador, y los muy aficionados no sienten el trabajo, el peligro, la fatiga. Pues por el bien de los bienes, tan seguro, tan cierto, tan perdurable, que serà razon passar? *Ego autem quæ retro sunt obliuiscens*, dize san Pablo: Todas las demas cosas echò al trãçado, y en sola vna pongo mis ansias y mis desseos, que es conseguir el fin de mi vocacion, como el que tira al blanco, mira y atiende a solo esso, y a todo lo demas cierra los ojos, assi yo, &c. En otra parte dize san Iuã Chrysostomo. *Si nautis minaces pelagi fluctus si tempestates hyemisq; agricolis, si vulnera cædesque militibus.* Si a los marineros las olas temerosas: si a los labradores las tempestades y los yelos: si a los soldados las heridas les parecen tolerables, por la esperança del bien, y de la medra que esperan, que mucho que el bien soberano que nos llama, haga los trabajos de esta vida, no solamente tolerables, sino sabrosos.

Ad Heb. 11.

Ad Heb. 12.

Chry. Prologo in Ioã.

Incipiens a nouissimis.

LOS vnos auian trabajado desde Prima, otros desde Tercia, &c. Otros auian ydo a la hora vndecima, q̃ era el fin dl dia, por quien se entiende la muerte de cada vno, pero començò la paga de los postreros: y assi vinieron a ser los primeros, y los postreros primeros. Es proposicion escura, pero cierta.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lo primero, no podemos negar que de parte del tiempo fueron los ministros del nueuo testamento, primeros en el jornal, como notò S. Agustin, no porque gozassen primero el denario de la gloria, sino porque aquel se llama primero pagado que le fue el premio menos tiẽpo deuido. Y en este sentido, el ladron fue el primer hombre q̃ gozò del Paraysо: aunque absolutamente todos los santos del testaméto viejo le auiã gozado primero, pues le gozaron desde el instante que el anima de Christo Señor nuestro llegò al Lymbo, que la del buen ladron llegò vn buen rato despues. Tras el buẽ labron, fueron primeros en el mismo sentido los santos q̃ murieron mas presto en el testamento nueuo, como el glorioso S. Esteuan, &c. Porque entre el trabajo y el jornal, huuo poquissimo plazo: y haziẽdo alusiõ a esso, dixo Christo Señor nuestro: *Beati oculi qui vident quod vos videtis*, porque como fuerò los primeros a quien Christo Señor nuestro se reuelò en esta vida, assi fueron los primeros que le gozaron en la otra, siguiẽdo el mismo sentido.

Lucæ. c. 10.

Y S. Irineo dize q̃ comẽçò a pagar desde los postreros, porque fuerõ los primeros a quiẽ se manifestò, y los q̃ en esta vida gozaron primero de mayores regalos y fauores, assi con la presencia de Christo Señor nuestro, como cõ las mercedes q̃ recibierõ, haziendo los Sacerdotes Obispos, Vicarios suyos, como cõ la venida del Espiritu santo. Y assi dixo S. Pablo: *Nos autẽ primitias spiritus habẽtes*, en que ninguno del testaméto viejo es cõparable cõ ellos. Del Bautista dixo el Señor: *Inter natos mulierũ non surrexit maior*. Y luego añadiò: *Qui minor est in regno cœlorũ maior est illo*. El menor ministro del nueuo testamento, en lo que es cõsagrar el cuerpo de Christo, y absoluer de los pecados es mayor que el.

Irenæus, l. 4. c. 4.

Math. 11.

Lo segũdo fuerõ primeros por la dignidad y vẽtaja d̃ su premio, pues gozan de las mejores sillas del cielo: y aũq̃ su trabajo quãto a la substancia fue menor, porq̃ la vida en ellos fue mas breue, porq̃ el cuydado d̃ lo temporal fue mas ligero, porq̃ viuieron libres de las cerimonias antiguas, a quiẽ Christo Señor nuestro llamò cargas graues y pesadas. Por el exẽplo de Christo Señor nuestro y de su Madre, por la dotrina del Euangelio, q̃ fue mas clara por tener el cielo abierto, q̃ todas estas cosas erã parte, para q̃ la gracia fuesse mas copiosa, y el trabajo de los jornaleros menos pesado. Los santos del testaméto viejo, en cuyo nõbre se dixo: *Portauimus põdus diei, & æstus*. Viuierõ vidas mas largas, cuydauan mas de las cosas tẽporales, remauan con el rigor de la ley, no tenian el cielo abierto, esperauan el jornal de su trabajo en el Lymbo, y era pesada tarea.

Dirà alguno como se puede saluar, razon de justicia, dando ygual premio a desigual trabajo, siendo fè q̃ al peso del trabajo nos ha de dar Dios el premio:

2 Cor. 3. 2 Cor. 5. *Vnusquisq; propriam mercedem accipiet secundum suum laborem, qui parcè seminat parcè metet*, dize S. Pablo, Respõdo a lo primero, q̃ el premio no responde a la substancia del trabajo, sino a la gracia que le enriqueze: y quanto mayor fuere la gracia, tanto mayor serà el premio, vn ayuno en Christo, en vn santo, en vn pecador, ygual quanto a su sustancia: en el pecador le dispone para la gracia, en el justo merece la vida eterna: en Christo precio infinito Lo mismo digo de vn seruicio ygual quãto a su substancia, en vn siruo, en vn amigo, en vn hijo. Dos anillos de oro, de vn mismo precio, por la piedra que es muy fina, valdrà el vno mucho mas.

Lo segundo respondo, q̃ se les diò a los postreros el mismo jornal q̃ a los primeros, pero q̃ el trabajo no fue desigual, porq̃ en vna ora trabajaron tanto los q̃ fuerõ a la tarde, como los q̃ trabajaron todo el dia: y no fue liberalidad del padre de compañas, como le parece a S. Iuã Chrysostomo, sino rigurosa justicia: y prueuanlo las palabras del concierto: *Quod iustum fuerit dabo vobis*, como lee el texto Griego, y aunque no leyera assi, se auia de entender de los conciertos passados. y si el padre de compañas dixo al jornalero q̃ murmuraua: *An non licet mihi, quod volo facere, volo autem huic nouissimo dare sicut tibi*. No fue porq̃ los que fueron tarde no mereciessen el dinero de rigor de justicia, tambien como los q̃ auian ydo temprano, si no porq̃ no le parecio al padre de compañas autoridad, satisfazer a vn murmurador: y teniendo atencion a la grauedad de su persona dixo. Quierolo yo assi, que os va a vos, fuera de q̃ dandole satisfacion, sacaua a la plaça su negligencia y la de sus compañeros, como notò S. Iuan Chrysostomo, pues en vn dia auian trabajado tan poco, que les ygualaron los otros en vna ora. Teofilato (dize) q̃ suele Dios dar razon de las cosas que haze a los humildes de coraçon, pero a los malinos no dize mas de, *sic volo*, yes lo q̃ dize S. Lucas: *Quia abscõdisti à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea paruulis* De suerte q̃ el jornal no se ha de medir cõ el tiempo, sino con el trabajo y la labor. Vnos artifices ay que trabajan por dias, otros a tassaciõ, otros a destajo, y estos suelen en vn dia hazer mas q̃ otros

en quatro:lo mismo passa en el cielo:*Consummatus in breui, explenit tempora multa*. En vna hora cauò mas, que otros en ciento. Y aunque esta respuesta y la primera sea toda vna, es mas clara, y viene bien con el intento de la parabola q̃ pusimos al principio.

Murmurabant aduersus patrẽ familias.

Esai.26. COMO es posible murmuracion en el cielo: Lo primero, digo que esta no es parte principal de la parabola, ni ay para q̃ nos dè cuydado. Teofilato dize que en la gloria no puede auer murmuracion, porq̃ es viuienda de amigos, de leales, de justos, de santos:*Aperite portas, & ingredietur gens iusta custodiens veritatem* dize Esayas: Como la de aca es viuienda de enemigos, de embidiosos, de auarientos, de mezquinos, de gente que anda à la rebatiña del bien, por la grande esterilidad que ay de bien: pero allà el premio sera tan sobera no, y tan diuino, que si cupiera embidia en el pecho de los bienauenturados la tuuieran, y murmuraran de la gran magnificencia de Dios.

De las mercedes que aora nos haze, hemos de rastrear la grandeza del bien que nos espera. Aulogelio en sus noches Aticas, refiere de Pitagoras, que viendo la huella de Hercules, en el estadio de docientos passos donde corria, sacò della la grandeza de su disposicion. Esse camino sigue san Agustin en sus Soliloquios: Señor dize, si a este cuerpo tan vil, hazeys tan grandes mercedes, del ayre, del agua, de la tierra, de la luz, de las tinieblas, de la sombra, del calor, de las aues, de los pezes, de los animales, de las frutas de los arboles, de las yeruas, del cielo, y de sus influencias, todo para reparar nuestro fastidio, y acudir a nuestras menguas, quando nos tengas en tu ciudad que sera? si en la carcel en el destierro, en el valle de las lagrimas, en la tierra de las miserias: en tu palacio entre bodas y vanquetes. Si a los enemigos que te ofenden tratas con tanto regalo, a los amigos que te siruen. En otra parte dize: O si conssideraſſes lo que dà Dios en esta vida a los pecadores, riquezas, hijos, mugeres, abundancias, prosperidades: pues si a los que le blasfeman tanto bien? a los que le alaban, que les darà: San Fulgencio, huyendo de la persecucion de los Arrianos, llegò a Roma, y considerando su senado, su grandeza, su gloria, dixo a sus compañeros: que serà ver la Ierusalen celestial.

Aulogel. li. 1. c.1. Au. Soli. capi. 21.

Au. Psa. 85. Suri. tomo. 1.

PARA-

PARAB. XXIII.

Del que plantò la viña y la dio a renta.

Mat.21.Mar.12.Lu.20

ACABAua de predicar Christo Señor nuestro, la parabola de los dos hijos, que mandandoles su padre que fuessen a su heredad, vno dixo, que yria, y no fue, otro que no podia yr, pero fue: y luego dize, *Aliam parabolã audite*. Y aunque san Mateo dize la predicò a los Sacerdotes, y san Lucas al pueblo, es la conueniencia llana, porque proponiendola a los sacerdotes, se llego tanta gente a oyrle, que pudo dezir S. Lucas, que la predicò al pueblo. Diuidese en tres partes principales, en la primera haze vna descripcion de vna viña escogida, y de todo lo que en ella se puede desear, porque lo vno era viña nueua rezien plantada en buena tierra, y de buẽ vidueño. Lo otro, cercada para que las bestias no la pudiessen dañar torre, lagar, viñadero: de suerte que pudo dezir: *Quid vltra potui facere vineæ meæ*, que para ser Dios el dueño, fue todo lo que se pudo dezir.

Lo segundo, diola à renta, para que la beneficiassen y desfrutassen, y pagassen los arrendadores, y ausentose. Al tiempo del fruto, embiò a sus criados a pedir el arrendamiento, mas fueron tan descorteses los arrendadores, que a vnos apedrearon, a otros hirieron, a otros mataron. Embiò a su hijo, y echando la soga tras el caldero dixeron; quitemos la vida al heredero, y quedemonos con la heredad. Aora Doctores y Maestros de la ley, pues soys los soles desta republica, y los nortes por donde los de mas se guian, que os parece, que harà el dueño de la heredad: *Malos malè perdet*, respondieron, castigaralos como merece su delito, y quitandoles la viña, la darà a nuenos arrendadores. Son palabras que san Mateo atribuye a los Sacerdotes, y san Lucas, y san Marcos, a Christo Señor nuestro: y conuiniendoles san Chrysostomo, y Eutimio, dizen, que los Sacerdotes las dixeron, y Christo Señor nuestro las confirmò, pues *Auferetur à vobis regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus eius*

La tercera, *Numquam legistis, lapidem quem reprobauerunt ædificantes*

ficantes, hic factus est in caput anguli. Lauauan sus manos los escribas y Fariseos, como notò san Agustin nuestro padre, de ingratitud tan aleuosa: *Absit*, nunca Dios tal mande, ni tal cõsienta, que nosotros seamos como essos arrendadores, y prueuaselo Christo Señor nuestro claramente: No aueys leydo en los Psalmos, que la piedra que reprouarõ los que edificauan, vino a cerrar despues la claue del edificio a la Iglesia que antes auia comparado a la viña. Llama edificio segun lo que dize san Pablo. *Dei ædificatio est*, y alos arrẽdadores, edificantes: y assi mismo piedra, q̃ es nõbre ordinario en la Escritura: A Dño *factũ est istud*, Dios lo traça y lo dispone assi todo, &c.

Aug. de Cõse Euã l. 2. c. 70.

1 Cor. 3. Esai. 28. Daniel. 2. Zacha. 2.

Pretendio lo primero, poner ante los ojos de los Escribas y Fariseos, la suma innumerable de beneficios que auian de Dios recebido. Lo segũdo, la torpissima ingratitud de los arrendadores que en vez de pagar la rẽta, maltrataron a los criados, y quitaron la vida al heredero. Lo tercero, el castigo grauissimo que auia de llouer sobre ellos, quitandoles la heredad, y dandosela a nueuos arrendadores, sin que fuesse parte el mucho fauor, ni grande amistad y antigua.

Homo quidam plantauit vineam.

TOdos conuienen en que este hombre es Dios, q̃ aun antes que templasse los rigores de la naturaleza diuina, con la blandura de la humana, se llamò hombre, y es vno de los mayores fauores que hizo al hombre. Gran fauor fue el entrar como en Cõsejo toda la santissima Trinidad, para criarle: *Faciamus hominẽ ad imaginen & similitudinem nostrã.* Grande el sacar de todas las criaturas lo mejor, y de positarlo en el, q̃ por esso le criò despues de todas, como su cifra y su suma grande. El retratarse en el hombre mas que en todo el vniuerso, como Fidias en la imagen de Minerua, en que mostrò que se honrauã con su fabrica, y con el artificio de la obra, segun lo que dize san Pablo, que el hombre es imagen y gloria de Dios, como si del ser del hombre se le siguiera à Dios gloria. Grande, el auerle puesto en el Paraysо, para que ocupando al hombre quedasse guardado dl mismo Dios. Grande, el llamarle su regalo y su deleyte: *Delitiæ meæ esse cum filijshominũ* Grãd el juzgarse fin el hõbre por solo. Grande, el multiplicar tãtas traças y inuẽciones, para reduzirle a su seruicio despues de perdido: pero grandissimo el darle Dios su mismo nombre, q̃ el hombre se llame Dios, y tomar Dios el del hombre y venirse a llamar hombre. No ha

1. Cor. 11.

ha tenido Rey el mũdo q̃ aya hecho a su criado tã excessiua merced, q̃ no aya reseruado para si dos cosas por lo menos, cõuiene asaber, silla y nombre. A Iosef cõ hazerle Faraon Señor de Egypto, reseruò para si la silla, y nombre de Rey: *Vno tantum Regni solio te præcedam.* pero Dios tiene tanto amor al hombre, que no se contenta con darle oficio de Dios: *Ego dixi dij estis vos*, sino q̃ toma su nombre, y dize, *Erat homo.*

Athanas. q. 49. Irẽ li. 4. cap. 70.

Por esta viña entiende san Atanasio al mundo, y san Irineo al linage humano: mas porque siendo todo el linage humano viña, no quedaran arrendadores: mas conuenientemente se entiẽde por la viña la Iglesia, ora sea del viejo, ora del nueuo testamento: la qual no solamente plantò en sus principios, formando al hombre, y eligiendo las mejores vides despues de auerle formado, como Abrahan, Isaac, y Iacob: trasplantandole de Egypto a la tierra de Promission, para que diesse mejores frutos: escardandole del Cananeo, y del Iebuseo, y de todos los demas cãbrones de la Gentilidad: *Eiecisti gentem & plãtasti eum, extendisti palmites suos vsque ad mare & vsq; ad flumen propagines eius* que el mar Occidẽtal por vna parte, y el rio Eufratres por otra, cran los terminos dela tierra prometida.

Llamese la Iglesia de quien hazen mencion Esayas, Ieremias, y Ioel, viña de Dios por mil titulos: pero ninguno mas poderoso, que auerla plantado su Magestad, que aunque lo que compramos se dize conuenientemente nuestro. Y por esso jurando vna dama vieja que traia postizos los cabellos, que eran suyos, notò Marcial que auia jurado verdad, porque los auia comprado: pero mas propiamente es nuestro lo que plantamos desde su principio. De suerte que esta viña viene a ser de Dios, lo vno porque la plantò, lo otro porque la comprò con su sangre: y como se estima en mas, lo q̃ ha costado mas caro, estimala como hazienda principal, porq̃ es lo q̃ le ha costasto mas. En esso se funda vna de las razones que tiene Dios para ofenderse, tanto de nuestras culpas, porq̃ con ellas como dixo S. Gregorio Nazianzeno, le destruymos su hazienda: *Perditionibus nostris Deum offendimus, quia nos pro diuitijs suis habet.* Noos marauilleys se agraue Dios de nuestro daño y perdicion, q̃ somos su riqueza principal, y echamossela à perder: *Deus polluerunt gentes hæreditatem tuam*: Señor mirad que han profanado las gentes vuestra heredad. Para que le aussays de esso? es su hazienda y estimala como atal, por fuerça lo ha d sentir:

Esai. 5. Ierem. 2. Ioel. 1.

Dabo tibi gentes hæreditatem tuã, dixo el Pader eterno a su hijo Iesu Christo: Darete a las gentes por tu mayorazgo y heredad, para que siruan a tu corona. Esayas lo tenia profetizado tãbien: Esai.62. *Erit corona gloriæ in manu Domini, & diadema regni in manu Dei tui*. Lo que mas estima vn Rey, es su corona: pero no se ha de entẽder la de oro, q̃ en actos publicos pone sobre su cabeça, sino su Reyno, que si se viesse sin Reyno, de poco le seruia la corona: pues dize Dios a su viña, tu eres mi corona, mi mayorazgo, y mi Reyno.

Las conueniencias por que nuestra Iglesia se llama viña, son comunes, pero ciertas. La primera, es el trabajo tan necessario. En la viña no tiene la tierra planta que requiera tan ordinario trabajo, ya la plantan, ya la cauan, ya la escauan, ya la podan, ya la ingieren, ya la limpian del pulgon, ya la quitan los pampanos y las hojas, para que maduren las vbas, ya la vendiman: es vn retrato de lo que haze Dios con cada vna de las cepas desta viña, pues ya la planta en la naturaleza criandola, ya la trasplãta por el bautismo en la gracia, ya la caua, ya la escaua, disponiẽdola con sermones de sus predicadores, con inspiraciones de sus Angeles: ya la poda con muertes de padres, de hermanos, de vezinos: ya la limpia la caresa y el pulgon, cõ la penitencia: ya la quita los pampanos y las hojas, lo superfluo quiero dezir de la vida, con perdidas de hazienda, de hõra, de contento, para que digan con S. Pablo: *scio abũdare & penuriam pati*, ya la pone cuẽtos para que no se pudra, porque sin ellos se caen las ramas sobre la tierra, y se pudren los razimos. Nuestro coraçon es de su cosecha graue: *vsquequo graui corde? nõ gratis audis sursum corda*, dize S. Agustin nuestro padre: no piensses que te dizen en blade que leuantes arriba el coraçon, que el fin es para que no se te pudra. En fin como el platero limpia la plata de la escoria y del estaño, pomendola vna vez y muchas en el chrisol: como el panadero limpia el trigo, dãdole vna buelta y muchas bueltas: como la lauandera limpia el lienço, dãdole vna mano y otra mano: como el criado diligẽte sacude la ropa de su señor, dãdoles cõ la vara vn golpe y otro golpe, assi Dios limpia su viña con vna labor y otra labor. No es plãta cõ q̃ se puede su dueño descuydar, porq̃ el ocio la estraga, la pierde, y la destruye, y a tres dias se haze parra silueſtre, y en vez de vuas, dà agrazones: y como la heredad dl perezoso, de quien dize Salomon que produze cardos, y hortigas, por el poco cuydado que tiene con ella, se puede

Aug. Ps. 33.

puede quexar del descuydo de su dueño. Assi las cepas de esta viña de la Iglesia, no se podran quexar del descuydo de Dios, porque es cõtinuo su cuydado y su labor.

La segunda cõueniencia es el prouecho: no tiene el mundo cosa mas prouechosa que vna cepa, los pampanos sabrosos. Y en esto se auentaja a todos los arboles de la tierra, cuyas ramas no se comen, el olor matalas fierpes: *Vineæ florentes dederunt odorem suum*. El agraz repara la colera, dà sabor a los manjares, no solamente en su tiempo, sino todo el año, conseruado en vna redoma cõ vn poquillo de azeyte: las vuas, no solamente son sabrosas, sino para mil echaques medicinales: y tan nobles, que ni tienen cascara como las otras frutas ni corteza, ni cosa que desechar: del mosto se haze mostaza para el gusto, vino para el sustẽto del mundo, para la alegria del coraçon. Por gran põderaciõ dixo el Esposo de los pechos de la Esposa, que eran mejores que el vino: arrope para niños y para necios: peisas para el regalo de la vida, y para mil enfermedades: de los sarmientos se haze ceniza, de la ceniza, legia para enrubiar los cabellos. Es vna estampa del justo, que de los pies a la cabeça todo es prouecho y salud, por ser deposito de todas las virtudes generalmente. Si en Iob se alaba la paciencia, en Abrahan la fe, en Moyses la mansedũbre, en Elias el zelo, en Iacob el sufrimieneo, en Ioseſ la inocencia, en Iosue el denuedo, y el valor en el Euangelista, la pureza por virgen y desposado, como dize S. Geronimo: No es porque no las tenga todas cada vno, sino porque resplandecio mas en aquella virtud de q̃ es albado, que en todas ay necessaria y forçosa trauazon, como notaron S. Geronimo S. Ambrosio, y S. Gregorio. De suerte que es fuerça sea muy prouechoso arbol de tãtas y de tan sabrosas frutas.

Hie. li. 1. con. Ioui. Hie. l. mã si. 28. Amb l. 1. de offi. c. 25. Greg li. 21. Mora. c. 3.

La tercera conueniencia, es la hermosura que en el Verano es planta lozanissima, no solamẽte por la verdura, sino por el fruto: *Vxor tua sicut vitis abundans in lateribus domus tuæ*, por la abundancia de los razimos, parecerà tu muger, dize Dauid, vna parra. Y vsando dla misma metafora, y encareciendo la hermosura y prosperidad de la Sinagoga, dixo que su sombra cubriria los mõtes, y sus sarmientos a los cedros mas crecidos. Assi pues es grandissima la hermosura de vn justo, es vn prado pintado de muchas flores, es vn cielo esmaltado de vna infinidad de estrellas: y si sola vna virtud es de suyo tan amable, vn campo de tantas virtudes, q̃ serà. Y veense en

Psa. 79.

la cepa repreſentadas naturalmente:la Fè, porque debaxo de vna corteza humilde ſe diuiſan innumerables verdades:la eſperança en lo verde de las hojas: la caridad en la vnion de los razimos:la prudencia en amparar la fruta con las hojas : la juſticia en partir la tierra tan ygualmente:la templança en lo leuantarſe haſta las nuues : la fortaleza en el vino, q̃ puede mas que los Reyes:la humildad en ſu pequeñez:la paciẽcia en lo q̃ ſufre.

La quarta conueniencia, es ſer la viña ſino dà fruto, la coſa mas deſaprouechada del mundo, como dando fruto ſon ſus prouechos grandiſsimos: aſsi quando no le dà es inutiliſsima planta, y eſtampa del Chriſtiano pecador, que es la coſa mas deſaprouechada del mundo, como dexamos ya dicho.

Et ſepe circũdedit ei.

LO que ſe ſigue del adorno de la viña, es lenguage alegorico,y parabolico,que no tiene rigoroſa ſinificacion, pues hemos de atender ſolamente a la intencion de la parabola, y a ſus partes neceſſarias:pero con todo eſſo muchos curioſos la declaran aſsi S.Aguſtin nueſtro padre, y Leoncio, entiende por el ſeto a la ley,que ſirue al hõbre de muro y de amparo. S. Dionyſio dize,q̃ como el piloto q̃ tiene cuydado con las luzes y faroles atina al puerto ſeguro,aſsi el q̃ tiene cuydado con la ley viue ſeguro, que aunq̃ no han de ſer muchas las leyes,q̃ por ſer muchas ſon a ratos ocaſion de que ninguna ſe guarde. Y quiça llamo por eſſo Chriſto Señor nueſtro a las del teſtamento viejo:*Præcepta agrauiæ & importabilia.* YS.Aguſt.nueſtro padre, declarando las palabras de S.Pablo: *Omnia arbitror vt ſtercora*,dize,eſtiercol llama a las obſeruãcias de la ley. Lo miſmo enſeña S. Geronimo, ſobre el capitulo ſegundo de Abacu: y Malachias lo dize biẽ claro:*Stercus ſolẽnitatũ veſtrarũ*:pero quando ſon pocas y buenas, mas neceſſarias ſon a las Republicas q̃ ſus muros, por q̃ muchas ciudades duran y ſe conſeruan ſin muros,pero ninguna ſin ley.Cõ diez leyes q̃ recibieron los Romanos de Solon,ſe conſeruaron muchos años:y con las de Licurgo ſe conſeruò Lacedemonia grã tiẽpo en muchovalor.Entre los Dioſes dize Dion, es neceſſaria la ley:y ſi el mũdo dura haſta aora, es por q̃ ninguno de ellos altera ſus leyes inuiolables,q̃ la ley es la que reprime las violencias, deſtierra las injurias,:refrena las locuras y deſuarios, caſtiga las malicias, acomoda las neeeſsidades,reſuelue las dudas. Demoſtenes dixo, q̃ como el cuerpo muere en faltando el alma, aſsi la ciudad parece

Aug. l. 7 de ciu. Dei c. 17
Dion. or. 74. dele ge.
Aug. lo. 15. dyer, Apoſt.
Hierem. Abac. 2. Malac. 2.
Stobeus ſer. 41. Apud Maximũ ſer. 48. Philon. l. allegori.

parece en faltando la ley. Y Solon fue de parece, que el dinero no era tan generalmente neceſſario como la ley, porq̃ muchas Republicas ſe paſſaron muchos años ſin dineros,pero ſin ley ninguna ſe pudo conſeruar vu año ſolo, que aunque el varon perfeto no tiene neceſsidad de ley, ſegun lo que dixo ſan Pablo. *Iuſto non eſt lex poſita*, pero al pueblo ciego, como notò Filon,quien le detendra ſin eſſe freno.S. Geronimo la llama gatillo, ò bocado que haze parar al cauallo mas brioſo.S.Iuan Chryſoſtomo, muro que defiende la viña:y es lo q̃ dize el Eccleſiaſtico:*Vbi non eſt ſepe diripietur poſſeſsio.* San Auguſtin dize, que la ley daña a muchos perdidos, ora ſea porque los atiza los deſſeos, ora ſea porque ſe inclinã mas a lo vedado, ora porque deſpreciandola hazẽ ſin culpa mas graue, pero que ſiempre es forçoſa y neceſſaria. El Sol haze daño a los ojos enfermos, y a las cabeças achacoſas: y no ſolamente es bueno, ſino neceſſario. Los enfermos ſe quexã muchas vezes del medico docto y auiſado dize Saluiano,y los perdidos ſe quexan muchas vezes de la ley, pero en ſeñal de ſu neceſsidad, luego que la dio Dios en el monte a Moyſes, le notificò la traxeſſe en los dedos como anillo de memoria, y como eſpejo delante de los ojos y

Hie. q. 8. ad alga. Chri. ho. 17. exvd riijs.
Aug. li. 13. corr. Fauſt. c. 8.
Salui. li. 3. de prouiden.

que la eſcriuieſſe en los vmbrales de ſu caſa, y la predicaſſe a ſus hijos, requiriendoles que eſtaua en eſſo ſu ſalud. Adonde haze aluſion a lo que dize el Sabio, *Qui diſſipat ſepem mordebit eum coluber* El que deſtruyere el muro de la ley, deſe por mordido de la culebra.

A eſte vallado ſe puede reduzir el de la eſcritura reuelada,cõcilios, tradiciones, verdades catolicas, que ha detenido y eſtorbuado a inumerables beſtias de hereges, Manicheos, Arrianos, Macedonios,Neſtorianos,Donatiſtas, Luteranos, Caluiniſtas, Zinglianos, y la demas canalla innumerable de fieras, porque la autoridad de la Eſcritura es tan grande, que las tildes, y los puntos, ſon colunas inmobiles. Bien pueden ladrar los hereges como perros, pero no deſmoronar vn terron de aqueſte muro. S. Geronimo ſobre el primero capitulo de Eſayas requiere alos eſtudioſos q̃ nũca jurẽ en las palabras de ſu maeſtro,de ſuerte q̃ por eſſo ſe obliguẽ a deféderlas, pues ningunas ay q̃al cabo no ſeã de hõbre. El diſcipulo de S. Tomas defiẽde vna opiniõ porſer d̃ S.Tomas:el de Scoto, porſer de Scoto:es demaſia dize S. Geronimo, pues ſon hombres,y al cabo pueden errar. S. Auguſtin nuueſtro padre dize, q̃ a ſolos los libros Canonicos ſe ha d̃ dar aq̃ſa honra,

Hier. Eſa. 1. Aug. & refertur in decretũ diſt. 9

honra, que no solamente son vallado inexpugnable, sino tã preuenido, que no ay daño que no preuengan, ni engaño de que no auisen.

Otros entienden por este seto, la potestad seglar y eclesiastica, los Reyes, los Papas, los Iuezes y Capitanes, que por estar obligada la viña a sustentarlos, estan obligados a defenderla y ampararla. En este pensamiento fundarõ los Iudios el pedir Rey
1.Re.18. que peleasse por la Republica, pareciendoles que vn Profeta rezando, no les podia defender. Y esse es el fin con que nos sugetamos a Reyes, Iuezes, Capitanes, y Pontifices, que tienen obligacion de poner en este blanco los ojos, de defender la viña y ampararla.

Otros entienden por este seto alos santos, no solamente porque defienden esta viña cõ su doctrina, disputando y escriuiendo contra los lobos de los hereges, como vn Agustino, vn Epifanio, vn Basilio, vn Geronimo, no solamente oponiẽdose contra la furia de los tiranos como vn Papa S. Leon, contra Atila, q̃ fue ponerse vn cordero contra vn leon, vn Gregorio, vn Bernardo, no solamente predicando contra las costumbres del demonio y del infierno, sino haziendose muros cõtra las yras del mismo Dios. A Ieremias llamò Dios muro de azero: *Ponã te in murum æneum.* Y aun que en su tiempo, y en el de Ezechiel, huuo tanta esterilidad de santos, que anduuieron estos Profetas por todos los estados, desseossos de hallar vno: y Iob se duele y se lamenta que no le ay: *Non est qui vtrumque possit arguere, & ponere manum suã in ambobus.* Hier.5. Eccl.22. No ay quien se ponga en medio de Dios y del hombre, y los tome las manos, y haga las pazes: y aunque Dios se dio por tan ofendido algunas vezes del mundo, que jurò de no aplacarse, aunque se pusiessen delante Noe, Daniel, y Iob, q̃ eran los que le solian mas aplacar; siẽpre tuuo Dios cuydado de proueer a su viña de vallado: en la ley natural vn Abel, vn Seth, despues quando se reduxo a vn apriſco, vn Abrahan, Isaac, Iacob: en la ley escrita, vn Meyses, Aron, y otros muchos justos q̃ tuuo aquel pueblo en aquella era, despues muchos Profetas Esayas, Ieremias, Amos. En la ley de gracia innumerables santos, representados en los setenta varones fortissimos de Israel que guardauan la cama del verdadero Salomon, q̃ es la Iglesia, q̃ todos la defiẽden como muros.

S. Chrysost. y S. Buenauẽtura, entiẽden por este seto a los Angeles, y parece necessario su amparo, porq̃ teniẽdo enemigos inuisibles, era menester tener guardas y centinelas que los contassen los passos: Esso es, *Angelis suis* Dan 3. *Deus mandauit de te, vt custodiãt te in omnibus vijs tuis.* No a vn Angel ni a dos, sino a todos: y no en vn passo ni en vn camino, sino en todos. A los niños del horno de Babylonia embio vn Angel que los amparasse. A su pueblo a la salida de Egypto, vn Angel que le guiasse: *Præcedet te Angelus meus.* Exo. 13. A Samaria, vn Angel q̃ mataſſe los soldados de Esai. 37. Senacherib, que la tenian sitiada y afligida. A Tobias el moço, Tho. 4. vn Angel que le acompañasse y defendiesse: pero a vos legiones de Angeles para que os guardé, y como dize san Lucas, os conseruen: *Vt conseruentte*, y ande al derredor de vuestra persona amparandoos como muros: y no solamente que assistan a vuestra guarda, sino que os traygan en sus palmas: *In manibus portabunte.* No tiene que ver la gloria de ningun Rey de la tierra, ora le lleuen leones en su carroça, como a muchos Emperadores Romanos, ora donzellas, ora Reyes, como leemos de muchos tiranos, con las palmas de los Angeles. En poniendo el niño mas pobre los pies en el suelo, le dan vn Angel que ande a su lado como ayo, que no se aparte del en la peregrinacion de aquesta vida, hasta ponerle delãte del Trono de Dios, mas al tiempo del

menester acudẽ legiones de Angeles. Las hojas del platano segũ Pierio, siruẽ de seto a las cigueñas para q̃ no se les atreuã las lechuzas, no solo porq̃ son anchas, sino porq̃ tienẽ virtud cõtra ellas: y quiça haziẽdo alusiõ a esso, pintauã a los Dioses Penates cõ hojas de platano, mas contra las aues noturnas del infierno, Angeles nos puso Dios. Pier. l.7. c. de. Ciconia.

Otras entiẽdẽ por este seto, el amparo y la protecion de Dios: yquẽ dixo esso, lo dixo todo por q̃ Dios es el q̃ nos puso ley, y el q̃ nos dio verdades de la Escritura y dotrina reuelada: el q̃ nos sugetò a la potestad ecclesiastica y seglar, para q̃ nos amparasse: el que nos dà santos q̃ intercedã, y Angeles q̃ nos guardẽ. Y no cõtẽto cõ esto, el viene a ser nuestro amparo y nuestro muro: *Vestris fortitudinis nostræ sion saluator ponatur in ea*, dize Esayas, Sion es la ciudad de nuestra fortaleza, en quiẽ està Dios puesto por muro, Y Zacharias dize, q̃ serà muro de fuego al darredor de su pueblo: *Ego murus igneus in circuitu vestri.* El Demonio dixo hablando Iob cõ Dios: *Non ne tu vallasti eũ*, no le traeys vos como vidrio precioso en vna vasera, como pieça de cristal en vna caxa. La coluna q̃ guiaua à los hijos de Israel, se ponia à vezes como muro en medio de los dos cãpos, q̃ segun algunos Dotores, era el Angel q̃ presidia. Esai. 26.

presidia a la Sinagoga, de quiẽ dixo el Exodo: *Angelus meus præcedet vos.* Y S. Cypriano, y Iustino Mar. dizẽ, q̃ era Dios: y puedese fundar su parecer en muchos lugares dela Escritura, porq̃ el Exodo dize *Dñs præcedebat eos*, y Dauid repite las mismas palabras en muchos Psal. *Deus cũ ingrederis in cõspectu populi tui cũ pertrãsires in deserto*, q̃ añq̃ algunos lo declarã dl arca, q̃ precedia, la letra no dize sino Dios. Y en el cap. 23. del Exodo, dize: *Ecce mitto Angelum meum, qui præcedat te & nomẽ meũ in illo est.* Pues si el nõbre de Dios està en el, Dios es, q̃ el nombre de Angel no es nõbre d̃ naturaleza, sinod̃ oficio.

Cypria. lib. 2. ad versus. Luc. c. 5. Iusti. Dial. 2. contra. Triphẽ. Psa. 77. Psa. 68. Psal. 67. Ps. 104. Exod. 13 Exod. 23

Donde se deue notar, q̃ como el muro es la seguridad de la ciudad, assi su falta es toda su perdicio, por esso vemos perdida a Inglatera, y grã parte de Alemania. Como la viña sin cerca està expuesta a los daños de los hombres, y de las bestias: assi la Republica que no tiene por muro a Dios, esta expuesta a los daños de todos sus enemigos: *Vt quid destruxisti maceriam eius, & vindemiãt eã omnes qui prætergrediũtur viã: exterminauit eã aper de silua & singularis ferus de pastus est eam* dize Dauid tratãdo de la Sinagoga: En derribãdo el muro de vuestra viña, no quedò caminãte q̃ no la robasse, ni bestia en el mõte q̃ no la destruyesse. Y tratãdo otra vez de la priessa con q̃ sus enemigos dauã tras el, vsò d̃ la misma metafora: *Vsq; quò irruitis in hominẽ vniuersi vos, tãquã parieti inclinato, & maceriæ depulsæ.* Parece q̃ me mirays como a viña que se le ha caìdo la cerca. Quando vn monte de vn cõcejo q̃ tiene vellota, o castaña està vedado, todos los vezinos le respectan, mas en llegando el dia en q̃ se dà por libre y franco, todos se dan muy grande priessa à coger, porq̃ no ay quien los estorue. El quitarnos Dios su proteccion y su amparo, es desuedar el mõte, para que todos digan: *Consequimini & comprehendite, quia non est qui eripiat.*

Psa. 79.

Aedificauit turrim.

POr la torre se entienden los Dotores y los Maestros, aquiẽ llama la Escritura cẽtinelas y atalayas, porq̃ como la torre ve los enemigos desde lexos, y ora encendiẽdo fuegos, ora haziendo otras señas auisa: assi los Doctores ven desde lexos los daños, y los preuienẽ y auisan. Tratando S. Pablo de la Iglesia en metafora de vn cuerpo mystico, acomodãdo sus partes a diuersos estados, les cabe a los Doctores sa, grados, el ser narizes por el olor. El Esposo lo dixo elegantemẽte en los Cãtares: *Nasus tuus sicut turris Libani, quæ respicit cõtra Damascum.* Teneys Esposa mia vnas narizes como la torre del monte Libano, que mira contra Damasco. No fuera hermosura para vn rostro de vna dama, tener las narizes como vna torre: pero es lo grande para el alma, porq̃ como la torre del Libano diuisa los daños de Damasco, que era la tierra de los enemigos, y los auisa y preuiene: assi las narizes dela Iglesia huelen desde muy lexos los daños, y los preuienen. Los Egypcios representaron a los Doctores en la cigueña, que haziẽdo su nido en las torres mas altas, por instinto natural huele las sierpes desde lexos, con quiẽ tiene natural enemistad. No son menos conueniente simbolo los perros ventores, que huelen la caça desde muy lexos, y la ladran, acosan y persiguen. La hormiga huele el monton de trigo a media legua, y le busca rastreando. El erizo, huele el temporal antes que venga, y teniendo dos bocas en su cueua tapa la q̃ le ha de hazer disfauor. Los cieruos y las aues passan la mar de vnas Prouincias a otras, lleuando por norte y por aguja de marear, solo el olor de la tierra. Pues si a los animales, y a las aues, dio Dios narizes tan largas, que mucho las de muy largas a los que en la Iglesia hã d̃ tener oficiod̃ narizes.

Cant. 7.

Otros entienden por esta torre la Fè, a quiẽ cõuiene este nõbre por la fortaleza: como toda la fortaleza d̃l arbol està en la rayz, y toda la de vn edificio en los fũdamentos: assi toda la de la Iglesia està en la Fè, por esso en nada pone tanto el demonio los ombros, como en arrancar la Fè, que voz de Luzifer es, *Exinanite vsque ad fundamentum in ea.* Y como sabe que el repetir muchas culpas, es picar los muros de este edificio, y minar los fundamẽtos, dà priessa de noche y de dia, a que se despeñe el pecador, hasta bomitar la Fè, porque cõ las ruynas de otras virtudes, desgajanse las ramas del arbol, y queda el tronco, que puede reuerdecer: caensele las almenas y los muros, pero quedan los cimientos: mas en la ruyna de la Fè, todo se acaba y destruye: y como dize Esayas: *Conteretur cõtritione peruulida, vt non relinquetur in ea fragmentum.* No queda vn pedaço de texa en que traer lumbre de en casa de la vezina. Esta es la razon porque S. Pablo en sus Epistolas, guarda esta orden comũmente, de persuadir primero la Fè, y luego las costũbres. En los tres primeros capitulos dela Epistola alos d̃Efeso y enlos q̃siguẽ, guardò esta ordẽ. Y en la Epistola primera à los Corintios, y en la Epistola à los Hebreos, como notò S. Iuan Chrysosto. sobre la Epistola à los Romanos, y fauorece esta cõsideraciõ vn lenguage muy

Psa. 136.

Esai. 30.

Chryso. ser. 10. in Epis. ad Roma.

muy famliar en S. Pablo *State in fide*. Y pudose fundar el Apostol en dos razones: vna q̃ el que edifica, primero comiença del fundamento: otra que el que hecha los cimiẽtos de vn edificio, naturalmẽte se inclina à lo demas. No podia persuadirse vn Filosofo la immortalidad del alma, y fundauase en el temor que todos tienen generalmente a la muerte: como es posible dezia, que si la parte mas principal del hõbre viuiesse de mejorarse por la muerte, y salir a inmortal vida, temiesse nadie la muerte: mas poderosa razon es de parte de la Fè, como es posible que el que tiene Fè, venga a faltar en las obras.

Lo segundo, cõuiene a la Fè el nombre de torre, porque descubre las cosas desde muy lexos, y es vna enigma escurissima, que pintando a la Fè en vna donzella sin ojos, porque cree lo que no ve: *Fides est credere quod non vides*, dize san Augustin: no ay linze de tan larga vista como ella. Los zahories veen debaxo de la tierra, los buzanos, debaxo del agua, el aguilla, muchissimas leguas de ayre: mas los secretos del cielo, del infierno, del purgatorio, solos los ojos de la Fè los diuisan. La razon corrige muchas vezes a los ojos, que juzgan vna estrella por pequeña: la Fè alumbra a la razon, porque su vista se entiende a muchas mas cosas. O lo que vee la Fè debaxo de la pobreza de las lagrimas, del menosprecio del mundo.

Et fodit in eo torcular.

POr el lagar se entendio en la Synagoga conuenientemẽte el tẽplo: y no es pequeño argumẽto, q̃ en el Psalmo quarenta y vno, donde trata Dauid del desseo que atormentaua a los hijos de Israel en Babylonia, de boluerle a ver: *Spera in Deo quoniã adhuc, confitebor illi, salutare vultus mei Deus meus.* Esperad, que ha de venir tiempo en que confessareys en su templo: Vos Señor soys mi salud y mi Dios, tiene por titulo: *Pro torcularibus.* Y el Psalmo ochenta y tres, que compuso Dauid desterrado de Saul, consagrandole al desseo que tenia de ver el tẽplo tiene por titulo: *Pro torcularibus*, y son dos las conueniencias que ay en entre el templo y el lagar. Vna que en los altares de los sacrificios del templo, se matauan tantos animales cada dia, q̃ corria la sangre como mosto de vn lagar. Otra que como en el lagar el necio que viere pisar las vuas, pensarà que es echarlas a perder: assi el descreido que viere tantos animales muertos en el templo, tãtos sacrificios, tantas ofrẽdas, de q̃ les cabia gran parte a los sacerdotes, pensara q̃ era echar-

echarlos a perder. Pensamiento es este que ha caydo en algunos animos perdidos, viẽdo las grãdes riquezas que en muchos templos se gastan, pareciendoles por vna parte que en el templo, el oro y la plata esta valdio, por otra, que lo que se comen los sacerdotes, es comerselo los cueruos. Vn herege dixo, *In sacro quid facit aurum.* Es heregia a q̃ Iudas dio principio, quando derramando la Madalena el vnguẽto dixo: *Vt quid perditio hæc*, llamola perdicion, ora porque le pareciesse que el balsamo estaua mal empleado, ora porque era seruicio de que no auia de auer premio: y en ambos pẽsamiẽtos anduuo perdiendo en el primero, porque adonde todas las riquezas y preciosidades de la tierra estan mas conuenientemente empleadas, es en Dios y en su tẽplo y sus altares, y fuera de alli padecen vn linage de violencia, y se juzgan por empleadas indignamente, esto: *Glorioſis & prætiosis induere uestibus*, dixo Dios a Iob: Soys vos Dios que os vestis vestiduras preciosas. Poniendose Herodes vestido de oro a hazer vn parlamento a su ciudad, dize la Escritura que le miraro̅ como a Dios, y estaua gimiẽdo el oro, por uerse tiranizado, como gime en muchos palacios de pcderosos del mundo. En el segundo, porque no ay ganancia mayor ni mas segura, que ofrecer al templo sacrificios, es presentar aguja y sacar reja: es ofrecer vn membrillo, o vn poco de agua en el sombrero, como presento vn labrador a Alexandro, y recebir en galardon vna ciudad. De los seruicios que se hazen a los Reyes, siempre se espera grande remuneracion, pues que se esperara de Dios? fuera de que si la limosna y la piedad que hago cõ el pobre, la camisa rota con que le visto, el mendrugo de pan cõ que le apago la hambre porque lo hago por Dios, assi me lo paga Dios, los seruicios que hiziere al mismo Dios como me los pagara?

Iob. 40.

Otros ay, que aunque no son hereges, son tan mesquinos con Dios, que como dan al pobre lo desechado de casa, que no puede ya seruir, los çapatos viejos, el pedaço de pan duro, y oluidado: assi acuden a Dios y a su tẽplo con lo mas ruyn de sus frutos, con las granzas del trigo, cõ el cordero flaco, con el pollo desmedrado: *Væ illis qui in uiã Cain abierunt.* Ay de aquellos que siguen a su capitan Cayn, que el fue el primero q̃ ofrecio a Dios lo peor. Mas claro lo dixo Malachias: *Maledictus dolosus, qui habet in grege suo masculum, & uotũ faciẽs immolat debile Domino, quia magnus Rex ego sum, dixit Dominus.* Maldito sea el que teniendo

Malach. 1.

en su rebaño vn cordero y muchos gordos, busca vn flaco, para pagar el voto q̃ hizo a Dios: quien hiziera esso con vn Rey de naypes, quãto mas có vn Rey tã grande como Dios.

Otros entienden por este lagar, la justicia q̃ toma Dios de los pecadores, segun lo que dize Esayas: *Torcular calcaui solus, calcaui eos in furore meo.* Y Ieremias *Torcular calcauit Dñs uirgini filiæ Sion*, q̃ es hazer vn grauissimo castigo, para lo qual se ha de notar, q̃ como estamos en Adan todos, como encabeça corporalmẽte: assi estamos en Christo, como en cabeça espiritualmẽte por Fè. Y la hora que se puso Christo Señor nuestro en la Cruz, como en lagar, y fue pisado, atormẽtado, y molido, todos lo fuymos generalmente: y como por la parte de la diuinidad era Christo Señor nuestro el que pisaua: y por la parte de la humanidad el pisado, y todos en el: y assi quedo la humanidad teñida cõ nuestra sangre: *Et respersus est sanguis eorum in uestimenta mea*, y los pecadores castigados, y el imperio del pecado vencido, y todas las contrarias potestades.

Esai. 63.

Ad Rom. 15.

Ad Ro. 12

Ad Rom. 3.

Lo segundo se ha de notar, q̃ como el lagar es en beneficio de las vuas y de las cepas, conuiene a saber, para sacar dellas vino. Assi el lagar de la justicia en la Iglesia, no es en daño de los fieles, sino en su prouecho. El tormento que passan los Paganos y los Iudios, que està fuera de la Iglesia, y el que passan los condenados en el infierno, no se puede llamar lagar, porque no se saca del prouecho, pero en la Iglesia es gran fruto el del lagar.

Otros entienden por el lagar, el remordimiento de la conciencia, porque no ay prensa, ni husillo, ni viga que assi la carge y la brume. San Agustin nuestro padre dize, que como no ay cosa en la tierra que nos retrare tanto el cielo, como la seguridad y quietud de la conciencia: assi no ay cosa que nos retrate tanto el infierno, como su remordimiento y su gusano, porque lo traço Dios assi, que el desorden del animo fuesse su mayor pena y tormento. San Ambrosio dize, que no tiene que ver con esta pena el destierro de la patria mas amada, ni el dolor de la enfermedad mas cruda, ni la muerte mas fiera, porque al mas seuero verdugo se puede hurtar el cuerpo, pero no al açote de nuestro popio coraçon. San Iuan Chrysostomo dize, que el padre reprehende a su hijo, vna vez y dos vezes, y diez vezes, pero sino se enmẽda, echale de casa y oluidale, mas la conciencia, siempre trae assido y agarrado al pecador, como el lebrel, y nunca jamas le dexa. Sã Bernardo dize, que no ay arroyo que

Aug. de cã techizãdis rudibus. & li. 2. Confes.

Amb. li. 2. de officijs.

Chrysc cõtione. 4. de Lazaro.

Bern. li. 4 de consid. ad Eugen. Papam.

que assi caue la tierra, ni carcoma que assi roa el madero, ni polilla el paño, como la conciencia al alma. Suele la muerte, el juyzio, el infierno, la muchedumbre y la fealdad de los cuerpos, hazer vn esquadron tan espantoso, que no ay fantasmas ni visiones que assi assombren: y en particulares muertes, assombran tambien los muertos, representandose a los vinos las vozes de la sangre de Abel, y las sombras de su persona, q̃ se le representauan a Cayn, le traxeron toda la vida melancolico, temeroso, y aburrido, como oyò dezir a Dios: *Vox sanguis fratris tui clamat ad me de terra.* No auia lamento de aue, ni gemido de fiera que nò le assombrasse, imaginando si era la voz de su hermano: *Sonitus terroris semper in auribus illius*, dize Iob: No auia sonido en el mundo, ora fuesse bueno, ora malo, que para el no fuesse terror: si se meneauan las ojas del arbol terror: *Terrebit sonitus folij uolantis.* Si hazia ruydo el agua del arroyo, terror: si al amanecer cantaua el aue, terror: si aullaua el lobo terror. Por esso dize la letra Hebrea: *Sonitus terrorum.* El mundo estaua para el lecho de terrores: *Siue spiritus sibilans, &c.* Vno de los pensamientos que mas turbado traxo a Dauid, fue Vrias muerto, que cada momento parecia le amenazaua con la justicia de Dios. Iuliano apostata, fue tan atormentado con visiones, que le parecio menos mal el torméto del infierno, q̃ el q̃ passaua en esta vida, y daua gemidos como atormentado: *Conscientia fatui sicut rota carri*, dize Salomon. Vn carro de bueyes muy cargado, haze tan grãde ruydo, que se oye desde muy lexos, y como querellãdose del intolerable peso va gimiẽdo, pero gemidos mas lamentables son los de la cõciencia del pecador.

Iob. 16.

Leuit. 16.

Sapiẽt. 17

Ecclesi. 33.

En todo lo que hasta aora se ha dicho de plantar la viña, cercarla, poner en ella torre y lagar, no consideran los muy literales mas, que auer puesto Dios su viña tan perfecta y tan cabal, que pudo dezir a la viña, y a qualquiera de las cepas: *Quid ultra potui facere uineæ meæ*, y es consideracion que se puede verificar en la Synagoga, en la Iglesia, y en cada vno de los hombres de la Synagoga, dixo Dios por Esaias: *Cãtabo dilecto meo canticũ patruelis mei.* Quieroos cãtar va cãció que cantaua muchas vezes vn mi pariẽte a su viña: Sabed q̃ yo plãte vna viña *in cornu*, Es Hebraismo que quiere dezir en vn lugar muy fuerte amparado y defendido, que los Hebreos para significar vna grande fortaleza vsauã desta metafora: *Dominus cornu salutis meæ exaltatum est cornu in Deo meo, & erexit cornu*

1. Reg. 2. 2. Reg. 22. Luc. 1.

salutis nobis, dize pues: Yo plante vna viña en el cuerno *Filio olei*, que tambien es Hebrayſmo, porquien ſignifica a la oliua: y aſsi dixo Zacarias: *Iſti ſunt duo filij olei, id eſt duæ oliuæ*, que comunmente llamamos al ſoberuio, hijo dela ſoberuia: y al golo-ſo, hijo dela gula. Simacho traſlado: *In medio oliuarum*, en medio de vna grãde fertilidad, que la oliua en la Eſcritura es, ſymbolo dela abundancia. Dize pues q̃ eſta viña eſtaua plantada, lo primero en vn lugar ſeguriſsimo y fortiſsimo, no ſolamente porq̃ la tierra de Iſrael era muy fuerte, por los montes y las cumbres, ſino por el amparo de ſu capitã que era Dios. Por eſſo los libros de las guerras de Iſrael ſe llamauã, libros de las guerras de Dios: y ſino era quando tenian ofendido a ſu capitã, que los entregaua algunas vezes a ſus enemigos, era gente inexpugnable, e inuencible, porque peleaua Dios por ellos: aſsi los reconocieró los de Egypto, quando les echo la mar encima: *Fugiamus Iſraelem, Dominus enim pugnat pro eis*. Y Aquior Principe de los Amonitas ſe lo notificò aſsi a Holofernes, Capitan general de Nabucodonoſor: Si eſta gente dize, tiene propicio a ſu Dios, no tengas eſperança de vencerlos, que nadie del mundo ſera poderoſa para eſſo.

Lo ſegundo, plantò a la ſynagoga en vn lugar muy fertil y muy fecundo: *Pingue*: traſladaró los ſetẽta, mirãdo mas al ſẽtido, q̃ a las palabras. S. Hieronymo declarãdo eſte lugar dize, q̃ no tuuo el mũdo lugar mas fertil: que mayor fertilidad y abũdancia ſe puede imaginar, que dezir la Eſcritura, q̃ manaua leche y miel, porque las ouejas y las cabras, y las vacas, y otros muchos animales, eran tan fecundos, que dauan los arroyos de ſu leche, y las auejas multiplicauan tantos panales de miel, que corria de los troncos de los arboles.

Lo tercero, la puſo vallado, torre, y lagar, porquien ſe entiẽde la ley, ſacramẽtos, y milagros, y el templo y el amparo de los juezes, capitanes y principalmẽte el de Dios, en que fiauan con tanta ſeguridad, que les parecia no auia de deſamparar Dios ſu templo y ſu ciudad eternamẽte. Exod. 3. Leuit. 2. Num. 20. Deuthe. 6.

Lo quarto, lo limpio de las piedras que tenia, por quien entienden los Doctores las idolatrias, y las opiniones ſuperſticioſas, que la Gentilidad en aquel tiempo tenia de Dios: porque en aquel pueblo ſolo florecia la ſabiduria, la verdad, la doctrina reuelada, los Profetas y los Santos. El viduño de la viña fue eſcogido entre todos los del mũdo: y ello ſe dize, que plantandole Dios de ſu

ſu mano: *Plantauit uineam*, auia de ſer el mejor. Por eſſo dize Eſayaz: *Vineam electam*, y Pagnino traſlada, *Plantauit eam plantis uitis optimæ*. De los mejores ſarmientos del mundo. San Geronimo traſlada: *Soreth*, que es nõbre propio, como noto Rabi Salomon, de vn linage de vides preciosiſsimas, cuyas vuas no tienẽ granillos, en ſeñal de q̃ las primeras vides que planto Dios en ſu pueblo: cõuiene a ſaber, vn Abrahan, vn Iacob vn Iſaac, y otros muchos ſantos, de aquel tiẽpo, erã las mejores de la tierra, por eſſo las aparto Dios y ſeñalo para eſſo, como dize Danid: *Quãdo diuidebat altiſsimus gẽtes, quãdo ceparabat filios Adam*. En fin las mercedes fueron tantas y tã grandes, que pudo dezir Dios a la ſynagoga. *Quid ultra potui facere uineæ meæ*.

Mas rigoroſamente ſe verifica de la Igleſia: que ventaja ha de hazer lo figurado a la figura. Grandes fueron las mercedes que recibio la ſynagoga: grande el amor que le moſtrò: ricas las joyas que le dio, pero todo era vn borró y ſombra de la Igleſia: de ſuerte q̃ ſino huuiera de auer Igleſia, no huuiera ſynagoga, q̃ no auia de hazer Dios coſa tan ocioſa y tan valdia. Eſſa es la razon porque todos los fauores q̃ la hizo, fueron cenſos al quitar, tẽplo, arca, manna, ley, vara profigioſa, propiciatorio donde reſpondia, piſsina de ſalud, muchedumbre de Profetas. Quando Chriſto Señor nueſtro vino al mundo, ya las mas coſas deſtas eran conſumidas y acabadas, ni auia arca, ni propiciatorio, ni manna, ni vara, porque Caldeos y Babylonios auian robado eſtas joyas, ſegun la profecia de Ezechiel, *Auferent a te uaſſa decoris tui, & derelinquent te nudã, & plenam ignominia*. Deſpues de auer paſſado el Iordan, mandò Dios a ſu pueblo leuantaſſe vn altar de piedras toſcas, a quien no huuieſſe tocado eſcoda ni martillo, y juntaudolas con cal, eſcriuieſſe la ley encima dellas. Señor, para que dure, mejor ſera labrar las piedras, y grauar las letras en ellas, que en la cal que ha de durar? mas no queria Dios duraſſe, porque era ley al quitar. No ha de quedar altar, ni templo, ni ley, ni Sacramentos, porq̃ ſon todos andamios, y acabado el edificio no pueden ſer de prouecho, pero las mercedes que haze Dios a ſu Igleſia, duraran haſta que el mundo ſe acabe: porq̃ como nacen de la preſencia de ſu Eſpoſo, y eſta ha de durar haſta que el mundo ſe acabe, duraran los fauores mientras que durara el mundo. Deſpidiendoſe Chriſto Señor nueſtro de ſus diſcipulos, dexò firmada de ſu nombre eſta promeſa, *Ecce ego uobiſcum* Exech. 16. Deut. 27. Matt. ult. Ioan. 16.

Universidad de Deusto
Biblioteca

cum ſum uſq; ad cõſummationẽ ſæculi Y en otra parte: *Multa habeo uobis dicere, ſed nõ poteſtis portare modo.* Pues ſi el pie en el eſtriuo auiſa a ſu Igleſia que tiene muchas coſas que le enſeñar q̃ entonces no le enſeña, ſeñal es que nunca la pienſa deſamparar, y q̃ ſiempre la ha de fauorecer. De aqui infieren los Doctores que la Igleſia ſiempre ha de tener por Maeſtros y valedores a Chriſto Señor nueſtro, y al eſpiritu ſanto, que la fauorezcan, la enſeñen, y la amparen y conſeruen. Muchos combates la darà el infierno, atizando la muchedumbre de los hereges, que brotã como hortigas cada dia, mas *Porte inferi nõ præualebunt aduerſus eam*, eſta el viñadero en la viña, &c. Matth.16

Demas deſſo, las mercedes q̃ hizo Dios al hombre en aquel tiempo, fueró muchas y muy grãdes. En el deſierto, el cielo y la tierra le ſeruian, la mar le deſcubrio ſus abiſmos, y hizo de la lama y de la arena vn prado verde, *Et campus germinans in medio maris.* El Iordan detuuo ſu corriente, trepando las aguas vnas ſobre otras como montes, las piedras le dieron agua, el ayre carne y pan, las guijas no le gaſtauan el calçado, ni las çarças le rompian el veſtido. No ſe pueden encarecer con palabras los regalos y fauores que hizo Dios al hombre, pero nunca ſe hizo hõbre: mas para fundar ſu Igleſia y tomarla por ſu Eſpoſa, pareciendole todo lo paſſado poco amor, de-ẽdio del cielo, y dio por ella la vida, que fue el cabo del amor, cũpliendoſe como dize S. Pablo, lo q̃ auia dixo Adã, enamorado de Eua, *Propter hãc relinquet homo patrem & matrem, & adhærebit uxori ſuæ.*

Demas de eſſo, los Sacramentos de la ſynagoga no eran poderoſos de ſu coſecha para dar gracia, que por eſſo los llama Sã Pablo, *Infirma & egena elemẽta.* Elementos flacos y vazios, por eſtar vazios de gracia, erã flacos para darla, *Nõ poterant iuxta cõſcientiã perfectã facere ſeruiẽtẽ*, dize el miſmo Apoſtol: no podian dar al alma cabal ſatisfaciõ y hartura. Y en ſeñal de eſſo mandò Dios en el Exodo, q̃ el altar del tabernaculo fueſſe hueco, porq̃ eſtaua vazio de Chriſto y de ſu gracia: pero en la Igleſia los Sacramentos ſon fuentes de vida y de ſalud, y el altar tan rico, tan lleno y tan maciço, que tiene a Dios Sacrmẽtado, que haze perfetos a los que le comen dignamẽte, y los dexa muy ſatisfechos y hartos.

Ad Gal.4
Ad Heb.9

Demas de eſſo, la Eſcritura en la ſynagoga era vna cifra entendida de muy pocos. S. Aguſtin y Lactancio Firmiano prueuan que ſe llamò teſtamento por eſſa razon

Aug. ſer. 105. & 153.
Lact li 4. inſt. c. 20

razon, porq̃ como los teſtamentos cerrados no ſe abren haſta la muerte del teſtador: aſsi haſta q̃ murio Chriſto Señor nueſtro, q̃ era el autor de aquel teſtamẽto, no ſe abrio ni ſe entendio, pero en la Igleſia ya ſe entiende, por ſer teſtamento abierto: y aſsi el Apocalypſi que es profecia de la Igleſia, dize: *Agnus qui occiſus eſt aperuit librum.* Y a los diſcipulos q̃ yuã a Emaus declaro eſte cordero reſucitado las Eſcrituras, *Incipiens a Moyſe*, y ſobre todas eſtas vẽtajas y exclẽcias, es grãdiſsima para nueſtra Igleſia auerſe abierto para ella la puerta del cielo, q̃ para la ſynagoga eſtuuo ſiempre cerrada, de ſuerte que puede muy bien dezir, *Quid ultra potui facere uineæ meæ.* Apoc.3.

Lo terceto, ſe verifica de qualquiera de las cepas, y dexãdo a parte la innumerable ſuma de bienes que ha depoſitado Dios en el hombre, haziendole como cofre de los teſoros diuinos, baſta auerle hecho la criatura mas ilu-ſtre q̃ tiene el ſolo, imagẽ ſuya, y como gloria de todas ſus obras, *Imago & gloria Dei*, dize S. Pablo: porque como Dios es vn mapa en que todas las criaturas tienen ſer diuino y ſoberano, aſsi el hombre es vn mapa en que todas las criaturas tienen mas alto ſer, como notò S. Tomas. Y como del original de Dios ſalio todo el vniuerſo, y la muchedumbre y variedad de criaturas, que eſta eſparcida por ſu anchura y redondez, aſsi como haziendo vna fundicion de las perfecciones de todas: deſpues de criadas hizo al hombre, que fue la cifra y el epilogo de todas. Y como dixo Ariſtotiles, que el alma era todas las coſas, y que conociendolas cobrauã en ella nueuo ſer, aſsi pudo dezir que el hombre era todas las coſas, y que todas tenian en el mas alto ser. San Ambroſio tratando porq̃ crio Dios al hombre deſpues de todas las coſas, dize que quiſo que la fin de ſus obras reſpõdieſſe a ſu principio: y como el principio auia ſido el cielo, quiſo q̃ el fin fueſſe el cielo. De ſuerte que hizo dos cielos: vno, ſobre todos los elemontos, y ſobre todos los orbes celeſtiales: otro, debaxo: vno hizo para el hõbre, aunq̃ le llamamos cielo de Dios: otro hizo para ſi, q̃ es el hõbre, de quien ſe à de entẽder, *Cœlũ mihi ſedes eſt.* En fin puede Dios muy biẽ dezir, *Quid ultra potui facere uineæ meæ.* 1.Cor. 11.

Locauit agricolis.

TOdos generalmente ſomos arrendadores, por tres partidas forçoſas de que auemos de dar cuenta, bienes de naturaleza, de fortuna, y de gracia. En la primera partida entra el ſer de cuerpo y alma, q̃ es deuda generaliſsima, y deuela reconocer cada

vno,pues le pudiera Dios hazer vn tronco.La vida,que tambien es grande deuda,pues es lo que mas amamos.La razon, memoria,entendimiento y voluntad,y el vso de las potencias,deuda y beneficio grande:pues ay tantos que no le gozan,locos, tontos, mentecatos, y pudieranos Dios hazer como ellos.La disposicion y talle:pues caso que la gentileza no sea mucha,al cabo,coxos, mácos,contrahechos y corcobados la codician. Las fuerças y la salud,por quien tanto suspiran los flacos y los enfermos.La luz, las tinieblas,los cielos,los elemétos, los regalos, aues, animales,peces.En fin en esta partida no solo deuemos los bienes naturales,sino la ventaja dellos. En la segunda partida de los bienes de fortuna,entra la riqueza y la hóra,tan codiciadas del mundo, la nobleza del linage,el nombre, y la buena fama,las letras y sabiduria,y las artes liberales,los oficios y dignidades de que gozan los hombres en el mundo, y los prefieré muchas vezes a la vida. En la tercera partida de los bienes de gracia,fuera de los beneficios generales,encarnacion,redencion,conseruacion, entra el auer nacido en la Iglesia entre Fieles de padres Fieles,pues pudieramos nacer en medio del Paganismo: el auernos lauado Dios de los ascos de la culpa original por el bautismo: el Sacramento de la penitencia,para reparo de los naufragios de la vida,y los demas Sacramentos con que nos ayuda y fauorece:las misericordias particulares,que son mas q̃ las estrellas del cielo.De todas estas mercedes q̃ se auinagrã con el mal vso,es cada vno arrẽdador,y ha de tener cuydado de pagar renta.

Los principales arrendadores con quiẽ se hizo el arrendamiẽto,fueró en la synagoga los Principes del pueblo Iudayco, a quiẽ en la Iglesia resp onden los Pontifices y Prelados,porq̃ sin el cuydado particular de sus personas, le han de tener con la viña,cultiuandola y acudiendo a su necessidad. Ya hemos dicho que de todas las heredades, ninguna quiere tan perpetuo cuydado como la viña,porque ora sea verano,ora inuierno,ora primauera, ora Otoño,siẽpre tiene q̃ hazer. En el Otoño entra el podar las cepas,el plantar nueuos sarmiẽtos.En el inuierno el cubrirlas, porq̃ con el yelo no se abrassen. En la primauera,en comẽçando a brotar,el cauarlas, el apuntalarlas,el cortar los sarpãpanos,quãdo loços,el limpiarlos dela quereza y el pulgon.En el verano, el quitar las hojas para que maduren las vuas,la vendimia, q̃es el trabajo mayor.Pues el oficio de labrador, no le tiene el mundo de

de mayor trabajo, porque todo el año en peso anda lidiando cõ los terrones, el verano no duerme,el inuierno tampoco, *Homo agricola ego sum, quoniam Adam exemplum meum ab adolescentia mea.* No me llameys Profeta, dize Zacharias,que no soy sino labrador,y como mi padre Adan, nunca he dexado el azada ni la mancera:pues esse es el trabajo del Prelado y del Obispo, que es el arrendador de aquesta viña.

Dos sentidos dan a esta parabola Obispo.Vno,especulador y atalaya,y como la atalaya està obligado a velar y dar vozes,assi el Obispo està obligado a mirar por su Iglesia,y a dar vozes. *Fili hominis,speculatorem dedi te*, dize Ezechiel.Y san Pablo: *Quasi rationem pro animabus uestris reddituri*,como quien ha de dar cuenta de su alma y de las agenas. Luego que hizo Dios a Esaias Profeta,le dixo:*Clama ne cesses.* Mira que eres pastor y cẽtinela, y q̃ esta ha de ser tu Cruz y tu cuydado.Y Ieremias notifica a los pastores de su pueblo,que hã de clamar y dar vozes, *Vlulate pastores & clamate*,no viene bien a los perros y pastores el callar: mirad que soys perros y soys pastores.

Ad Heb.13

Isai. 58.

Hiere. 25.

Quando los enemigos van entrando por la tierra,dã vozes las atalayas,hazẽ señas,leuantã fuegos, y va el auiso de torre en torre,y de atalaya en atalaya, es grande el alboroto y desasossiego,el casado dexa el lado de su muger,el frayle los maytines, el oficial el oficio en q̃ velaua, suenã las cãpanas,las tropas,atãbores,disparanse piças de artilleria,relinchan caualios,arrastrã pesebres,quiebrã cabestros,qual ase de la laça,qual de la espada, qual del morrió y coraças,qual se escõde en el sotano de casa, mas quãdo las centinelas estã dormidas,mal acudirã a su obligacion.

El otro sentido es, segun Arcadio,el que tiene cuenta con el pan,que es oficio propio del labrador.Y como si los labradores faltassen pereceriã las Republicas,porque ellos son el fundamento de la viuienda humana, y los que las sustentan y tienen sobre sus ombros,assi sin los Principes y Prelados perecerian las Republicas,porque ellos las sustentan y conseruan y tienen sobre sus ombros.Muchas estãpas ay en las Escrituras humanas y diuinas del Prelado.Vnos le pintan en Atlante,de quien dixeron los Poetas que sustentaua el cielo con sus ombros,aunque a mi me parece estampa de qualquier Christiano particular, pues de qualquiera se puede dezir q̃ sustenta el cielo con los ombros, por tener a su cargo toda la maquina del cielo, y auer de dar cuenta della, de las influencias,

de

de los orbes celestiales, dela luz, del Sol, Luna y estrellas, de los elementos. *Omnia uestra sunt*, dixo san Pablo: No vuestras como señores, sino como arrendadores, de que haueys de dar razon: mas los prelados demas desso hanla de dar de todas las almas que tienen a cargo, y traerlas como el ama al niño sobre sus braços, como si el Prelado pariera a cada vno de sus subditos. El elefante trae vna torre con treynta hombres sobre si, y lleua peso tan immenso, por ser muy amigo de galas y de que le traten con respeto. Es estampa de vn Obispo que lleua carga tã inmẽsa, q̃ le haze gemir y agonizar, mas todo lo lleua por vn roquete, va baculo y vna mitra, y por el respeto que todo el mundo le tiene.

Otros le pintã en Argos, que tenia cien ojos, para que siempre los vnos pudiessen velar, y vienẽ con esta pintura los animales de Ezechiel, y los del Apocalypsi, de quien dize la Escritura, *Intus & extra plena sunt oculis*. Naum le pinta en vn cochero que guia vn coche y lleua las riendas de fuego, que si por desdicha se duerme, se quemará el cochero y el coche y todos los que van en el. Christo Señor nuestro le pintò en la sal y en la luz, cosas que se deshazen y se consumẽ por acudir al seruicio agono: la sal, por dar gusto pierde su ser: la luz, por alumbrar se acaba y se consume: los Prelados han de apacentar sus ouejas con exemplo de sus personas, con doctrina, con sustento, hasta deshazerse y consumirse.

La razon porque Dios traçò huuiesse Principes y Prelados en la tierra, fue porque la conseruacion de las cosas consiste en vnidad, segun lo que dixo Pitagoras Samio, que el numero de vno daua ser y vida, y el numero de dos les daua muerte. Entre los hombres tambien es notoria esta verdad, porq̃ la diuision los pierde, y la vnidad los conserua: pero en las demas cosas causase esta vnidad por secreta calidad de naturaleza, y en los hõbres por ser libres, ha de yr por conformidad de pareceres y voluntades, y porque tener qualquier hombre su voluntad y entendimiento tan libre y tan sobre si, seria grande estoruo. Para esta conformidad traço la prouidencia de Dios, q̃ el hõbre particular se deshiziesse de su voluntad y entendimiento, y le pusiesse en vno q̃ fuesse vna voluntad y entendimiento comũ de todos, y que quisiesse por todos, y mirasse por el bien de todos, y los enlazasse tan estrechamente a todos como si fuessen vn mismo hõbre, y vna misma persona. Este es el oficio del Principe y del Prelado, y esto pretendio

dio Dios, en que vno tuuiesse el mando de muchos, que descuydandose ellos de si, aya quien cuyde de sus personas.

De aqui nace que su daño y perdicion es comun, y dixolo Esaias elegantemente en metafora de vn cuerpo natural, en quien quando la cabeça y el coraçon estan enfermos, lo está generalmẽte todo el cuerpo. *Omne caput languidum, & omne cor mœrens a planta pedis usque ad uerticem capitis non est in eo sanitas.* Por la cabeça entiende la potestad seglar. Por el coraçon la Ecclesiastica. La vna dize q̃ estaua languida, que es indisposicion de vna graue enfermedad: y el coraçon, que es la fuente de la vida y principio del mouimiento, a quien llama anima muchas vezes la Escritura. Caydo, quiere dezir que los Principes seglares andauan floxos, remissos, y desmazalados, y los Ecclesiasticos como dormidos: mirad que aliño para pintarlos en cetro con ojos que siempre velan, como los pintò Ieremias, o en el cochero q̃ lleuaua las riendas de fuego como Naum. De ay se sigue el estrago y perdicion general de la Republica. Dadme la cabeça languida, el coraçon caydo, yo os dare los ojos ciegos, las orejas sordas, la lengua muda, las manos torpes, las piernas flacas, los pies impedidos, y todo el cuerpo estragado: pero que mucho si estos ojos ni estos pies no tienen cabeça que los gouierne, ni coraçon que los mueua, *O pastor & idolum*, dize Ezechiel. Imaginad vn pastor pintado con vn çurrõ, vn cayado, vn cuerno: como no trae azeyte en este cuerno? ni pan en este çurron? como se està tan quedo? no es pastor, sino idolo de pastor, sino es que quiera dezir que es idolo y es pastor: para esquilar las ouejas, pastor: para mirar por ellas, idolo: para comerse la leche, el queso, y vestirse de la lana, pastor: para defenderlas del lobo, idolo: para regalarse y hazerse seruir y reuerenciar, pastor: para apacentar las ouejas, idolo. Ezech. 34

En vna junta que vn tiempo hizo vn Rey de Francia, de muchos señores y Prelados, se hallò vn Doctor que hazia vna vida muy aspera y penitente, y importunado dixesse alguna palabra de edificacion, notandolos de floxos y regalones, leuãtando la voz, dixo: digo que san Hieronymo fue vn necio, y san Hilarion, y san Francisco, y todos los que hizieron gran penitencia en la tierra. Assombrarõse todos de aquel desuario, y preguntandole que fundamento tenia para dezirle: Respondio, porque si teniã el cielo seguro por el camino que caminan vuestras señorias,

fue

fue necedad atormentarse cõmo se atormentaron.

Lo segundo, *Agricolis*, a hombres que sabian del arte, que el que entregasse su viña al ignorante, merecia muy bien perderla. Y aunque vn Señor temporal como los arrendadores fueran diestros en el cultiuar la viña, no se le diera mucho de que fueran virtuosos en el arrendador de su viña: esso y essotro quiere Dios. Y aunque otro pidiera fruto a las cepas solamẽte Dios le pide a las cepas y a los arrendadores, y mas al arrendador. Porque entre el Obispo y su subdito ha de auer la diferencia que entre la cepa y el labrador: entre la oueja y el pastor: entre el peze y el pescador.

Et peregre profectus est.

FVé dexar a los arrendadores en la anchura de su liberted, que el señor que esta siempre sobre los criados çahiriendo sus descuydos, es pesado y importuno, y no lo puede ser Dio. En el Testamento viejo en dando la ley en el Monte Synay, nũca mas dio señales visibles de su omnipotencia, como si no estuuiera en el cielo ni en la tierra. Entregandonos su viña nos dexo franquissimo el vso della, como si estuuiera lexissimo de nosotros, *Ab initio Deus constituit hominem, & dereliquit in manu consilij sui, apposuitque aquam, & ignem.* Desde el principio que Dios crio al hombre, le dexò en su libertad, para que estendiesse la mano al fuego y al agua: parece que fue poner la espada en las manos del furioso, mas es engaño, porque vna cosa es la potestad, otra el vso della. La potestad buena es, el vso no siempre es bueno. *Non haberes potestatem in me ullam nisi tibi datum esset desuper*, dixo a Pilatos Christo Señor nuestro, en que mostro, que la potestad el cielo se la auia dado: y si dezis, luego no peco en condenarle, san Iuan Chrysostomo dize que fue permission, que en la Escritura se llama licencia: pero mejor se responde, que la potestad era del cielo, y q̃ Dios se la auia dado, que otro q̃ Dios no se la pudiera dar, mas el vso era de Pilatos, y por ser malo pecò, *Spiritus Domini malus urgebat Saul.* San Gregorio arguye, si el espiritu era malo como de Dios, si de Dios, como malo? y responde, que la virtud del espiritu que le atormentaua era buena y de Dios, pero la voluntad era mala, y por ella se llama malo.

Ecclc. 15.

Chrysost. hom. 33.

Greg. li. 6 Mor. c. 6. & lib. 18. ca. 3.

Lo segundo, *Peregre profectus est.* Porque en viendo la viña en su poder le imaginaron muy lexos, y hizieron obras por donde se fuesse lexos: assi se muestra Dios

Dios a cada vno, dize san Gregorio, como tiene la opinion A la Madalena, hortelano, por que luego que le vio sospecho q̃ era hortelano. A los que yuan à Emaus, peregrino, porque le tenian por peregrino en la vida. A estos muy lexos, porque le imaginaron muy lexos, que ay muchos q̃ viuen como si no huuiesse Dios, o como si viuiessen muy lexos, *Non est Deus in conspectu eius, inquinatæ sunt uiæ eius in omni tempore auferentur iudicia tua facie eius.* Como el pensamiento que mas nos enfrena y nos recoge, es pensar que Dios esta cerca, *Quoniã a dextris est mihi non cõmouear*, assi el que nos pierde y nos estraga, ès pensar q̃ esta muy lexos. La muger alebosa, que pinta Salomon en sus prouerbios, en partiendose el marido vna jornada larga, *Non est uir in domo sua abijt uia longissima*, luego busco a quien meter en su casa. El seruo malo en pareciendole que su señor estaua lexos, y que vẽdria tarde, trató de comer y de beuer, y de mal tratar a sus compañeros.

Psal. 9.

Lo tercero, dize que se partio lexos, porque son tantos los males que sufre y que dissimula, anda la virtud tan desfauorecida y tan hollada, el vicio tan vitorioso y tan pujante, que parece que esta lexos. Quando el gouernador està ausente de su ciudad, el Obispo de su Iglesia, el Prior de su conuento, el padre de su casa, siempre preualece el mal: en ausencia del pastor siempre se remontan las ouejas: la perdicion del mundo es tan grande, que parece que el que le gouierna esta muy lexos.

Lo quarto, dize que està lexos, no porque lo estè, sino por que le llamemos, como si estuuiesse lexos. No puede el Perlado acudir a su viña como deue, si Dios no le fauorece, y no le fauorecerà Dios sino le llama, por que aunque no està ausente ni dormido, haze del ausente y del dormido, para que le llame y le dè vozes, *Vt quid Domine recessisti longe?* Señor, que es esto, dexaysnos cõ el azada en la mano, no pudiendola sin vuestro fauor mouer? dexaysnos con tantas almas a cuestas, no sabiendolas regir? embià Señor vuestra sabiduria, *Vt mecum sit, & mecum laboret.*

Cum autem tempus fructuum appropinquasset.

ES conuenientissima la metafora de la vid y del sarmiento para la viuienda Christiana. Lo primero, como las nueuas plantas han menester estacas, a que arrimarse para que las sustẽten y las guien: assi el Christiano

ha

ha menester Maestro que le enseñe y que le guie. Iosue y Moysesguiaron el pueblo Hebreo a la tierra de promission, y los Maestros y Predicadores guiã al pueblo Christiano a la vida eterna.

Lo segũdo, como la cepa despues de auer echado sarmientos es menester podarla, porq̃ echãdo toda la virtud en hojas y en pampanos, vendra a ser menos el fruto, assi a las plantas de la Iglesia conuiene podar las demasias de los afectos carnales, porque impidẽ la abũdancia y prosperidad del fruto: essa es la razõ porque quita Dios el hijo a la madre, que era el sarmiento mas hermoso de la vid, y la guia de toda la prosperidad: a la muger el marido en quiẽ adora, porque quedando viuda, triste y desconsolada, acuda a Dios, y haga fruto de lagrymas y oraciones.

Lo tercero, la cepa representa los frutos de la vida, en los pampanos de la niñez, q̃ son de poco prouecho: en el agraz, los de la mocedad, que aunque frutos mal maduros, son apetitosos: en las vuas, los de la edad ya perfeta: en el vino, que es el postrero y mejor fruto, la vegez, en q̃ corre al hombre mas precisa obligaciõ de dar fruto. Que no le dè en la infancia, no es mucho, que no es tiempo conueniente: pues no se diferencia de vna simple beteçuela. En el Deuteronomio mãdò Dios q̃ no se pagassen diezmos hasta el tercero año, porque el primero y el segundo no estaua la tierra sazonada: que no le dè en la mocedad, mala señal, aunque no desesperada, porque aunq̃ la cepa que no da agraces pierde la esperança de dar vuas, las cepas libres no siempre caminan por essos passos: que no dè fruto en la edad perfeta de varõ, peor señal, porque siendo ya tãtos los años y desengaños, y estãdo las potencias y sentidos en la mas conueniente sazon, parece q̃ entõces era el fruto natural, mas con todo esso no es señal de safuziada, pues a la hora vndecima lleuò Dios jornaleros a su viña. Que no dè fruto en la vegez y en el otoño de la vida, malissima señal: que los q̃ por su edad auian de ser maestros, a penas seã principiantes: que los que auiã de ser muros y amparos de la Republica, sean portillos q̃ llaman al enemigo: que los q̃ auiã de templar los brios de la mocedad, como agua al vino, los atizen: que los q̃ auian de hazer ricos de consejo y prudencia a los otros, seã muy pobres: que los q̃ auian de seruir de espejo en que se mirassen los demas los añublen, es malissima señal. El Eclesiastico pone en el capitulo veynte y cinco, tres cosas de que gusta mucho Dios, y luego otras tres de que disgusta, y la

y la postrera como mas aborrecible, es el viejo tonto è insensato, o como dize el texto Griego, el viejo adultero. Imaginà que siendo vos moço discreto y gentil hombre, y vuestra muger no menos hermosa y auisada, teneys vn viejo podrido por vezino que os la requiebra y procura enamorarla, tañendo guitarra, cantando dulçuras, refiriẽdo mocedades, malissima señal. Todos los vicios, dize san Iuan Chrysostomo, son en vn viejo feyssimos, por tener mas salud en aquella edad el alma. Como el cuerpo libre de enfermedades, de achaques y de accidentes queda mas sano y mas robusto, assi el alma libre de las passiones del cuerpo queda mas sana y mas robusta, pero el vicio de la carne es muy mas feo. Fea cosa es ver vn clerigo deshonesto, vn religioso distraydo, vn hermitaño enamorado, pero vn viejo es cosa mucho mas fea: porque desnudo el clerigo, el religioso, el hermitaño, pueden descubrir mucha mocedad y loçania, mas el viejo es vn costal de huessos, aunque como dixo Iob, lleno de los vicios de su mocedad.

Chry. ho. 7. ad Heb.

Misit seruos suos, vt acciperent fructum.

AL tiempo de los frutos, habla en plural de muchos frutos, que no da gusto a Dios vn fruto solo, y embiò sus seruos, porq̃ si dexara passar aquella sazon, dixeran los arrendadores, vinieradesa su tiempo, y no quando los frutos estan desperdiciados y comidos, nadie puede tener essa querella de Dios, porq̃ al tiempo mas conueniente de dar fruto, estã alli prestos sus seruos para pedirle. Ay algunas sazones tã precisas y forçosas de pagar y merecer, en que Dios, el Angel de la guarda, la razõ, nuestra propria conciencia, nos dan tan apriessa vozes, que el que no pagare en ellas, da ocasiõ de presumir q̃ no pagara jamas. Quando el Sacerdote y el Leuita vieron al herido camino de Iericò, y se passaron rezando en su breuiario, que les yrian diziendo los Psalmos y las lecciones, sus Angeles y conciencias; es posible que ay coraçon a quien aquella miseria no quebrante? si en esta ocasion no soys misericordiosos, a quando aguardays a serlo? El que en vn Viernes santo, quãdo las processiones, las insignias, las diciplinas, la sangre vertida, las estaciones de los tẽplos, los monumentos, el silencio de las campanas, la deuocion general de los Fieles, la tristeza de la Iglesia, q̃ celebra las obsequias de su Esposo, no saca vn suspiro del pecho al pecador, passada aquella sazõ, que harà? Quãdo el labra-

labrador teniendo el monton de trigo en la era, y llegando el dezmero y sacristan, no paga el diezmo ni la primicia, mal pagara si lo encierra. Quando el arbol no dà fruto en la primauera, ni en el Otoño mal le darà en el inuierno. Quando Christo Señor nuestro pidio a san Martin por Dios, pareciole al santo tan precisa sazon de merecer, que no teniendo otra cosa, dio la mitad de la capa. Ay ocasiones que aprietan de manera vn coraçon, que a penas le dexan libertad, y quando el pecador es tan libre, o tan duro que las desprecia, nadie presume que harà bien fuera dellas. Como ay ocasiones de ofensas de Dios tan apretadas, que el que sale valerosamente dellas, da esperança que no le ofenderà, en las que son mas ligeras, &c. que esso dize, *Qui potuit transgredi, & non est transgressus*, donde no señala solamente la libertad, sino la ocasion y la ventura. Como ay ocasiones en que vno està obligado a ser Christiano, aunque sea a costa de la honra, de la hazienda, y de la vida: como si vn infiel le obligasse a renegar, assi ay sazones en que està obligado vn Christiano a parecerlo. Los de la viña, ni aun voluntad de pagar no mostraron, no queriendo parecer atrèdadores.

Alios cæciderunt, alios lapidauerũt, alios occiderũt.

SAN Marcos y San Lucas dizen, que embiò tres vezes a sus criados, S. Mateo dos: y por los criados entiede a los Profetas, que aunque eran tambien del numero de los arrendadores: en quanto embiados a coger los frutos, eran diferentes y distintos. La respuesta es, q̃ a los vnos hirieron, a los otros apedrearon, y a los otros mataron, como lo cuenta san Pablo en el primero capitulo de la Epistola a los Hebreos, y san Hieronymo muy despacio en su comento.

Alios cæciderunt. Fue tan costoso siempre este oficio de Predicador, y de Profeta, que solo el pedir el fruto, costò a muchos heridas, piedras y muertes: donde se deue notar, que Dios hablò por sus profetas vnas vezes con palabras, otras vezes cõ señales, de que tambien vsò Christo Señor nuestro en el nueuo Testamento, quando abraçò al niño, quando maldixo a la higuera, quando lauò los pies a sus discipulos, quãdo dixo a san Pedro, *Sequere me*. En el Testamento viejo vnas vezes notificaua Dios a su pueblo los cautiuerios y açotes cõ que le auia de castigar. Otras vezes queria que los Profetas se les representassen cõ señales exteriores,

teriores, y que fuesse la notificacion: de suerte que la misma representacion era tormento para el Profeta, porque experimentaua en si mismo el castigo que notificaua. Mandò Dios a Ezechiel Ezech. 24 que representasse el cautiuerio q̃ su pueblo auia de padecer por Nabucodonosor, en que se auian de ver desastres y tristezas lamẽtables, y dizele: Profeta, mañana ha de morir vuestra muger, que es la cosa que mas amays en esta vida, y aunque sea fuerça gemir su perdida interiormente, en lo exterior no mostreys semblante triste, ni os pongays caperuza ni capirote de luto, ni os descalceys los çapatos, ni comays como suelen en los demas mortuorios, q̃ eran ceremonias que se vsauan, *Ecce ego tollo a te nõ planges, &c.* Señor, para que? para que quando os vengan a preguntar que significan estos ensayos, respondays: Dios ha de quitar vuestro tẽplo, que es lo que mas luze en vuestros ojos, y vuestros hijos y hijas y hermanos, que son las cosas que mas amays, y no os dara lugar para poneros luto, ni para llorar los muertos. Señor, pues el representar esso me ha de costar a mi muger? y teniendo el coraçon tan lastimado no quereys q̃ llore ni q̃ derrame vna lagrima? es muy costoso el oficio del Profeta. Otra vez le mandó representar otro castigo seuero de peste, de hambre, de guerras, por las idolatrias de aquel pueblo, y dizele que entre por medio de la ciudad lamentado, *Heu ad omnes abominationes domus Israel*, y por Ezech. 6. que no seã las lagrymas por cũplimiento, daos vna herida en la mano, y otra en el pie. Pues Señor, por fuerça me ha de costar tan caro el notificar este castigo? es muy costoso el oficio del Predicador y del Profeta. Otra vez le mando que se echasse a dormir sobre el lado siniestro y durmiesse trecientos y nouẽta dias, y pusiesse sobre aquel lado las maldades de Israel, y luego se boluiesse del otro lado y durmiesse quarenta dias, y pusiesse sobre aquel lado las maldades de Iudà. Señor para que? Quiero q̃ Ezech. 4. representeys en essos dias los años que ha de estar cautiuo mi pueblo en tierra agena. Pues para notificar esso he yo de dormir quatrocientos y tantos dias? es muy costoso el oficio del Profeta. Con el mismo espiritu mandò a Oseas se enamorasse de vna ramera y se casasse cõ ella, y representasse cõ esse amor y casamiẽto el amor y la paciẽcia de Dios, y las aleboſias de su pueblo. Y a Ieremias, que saliesse cargado de hierros y de cadenas. Y a Micheas, que descalabrado y corriendo sangre dixesse al Rey Acab quan mal lo auia hecho en dar libertad a Menadab Rey de 3. Reg. 20

Universidad de Deusto Biblioteca

Syria,que segun Iosefo,Micheas era aquel Profeta. En fin para representar mas viuamente el castigo que Dios les mandaua notificar,vno salia aprisionado, otro herido,otro casado con vna mala muger, es muy costoso el oficio de Profeta.

Imaginad que se representa vna tragedia,y que siendo siempre su fin triste y desastrado, se executasse de veras en la misma representacion, que siempre es cosa de burlas vna degollacion del Bautista,que sale el Rey soberuio y se assienta en su escaño de oro. Herodias con la hijuela, y que la manda baylar, y que se paga el Rey tanto de la gracia y el donayre,que le ofrece mercedes y le jura de cumplirlas, aunque sea la mitad de todo el reyno: que le auisa la madre pida la cabeça del Bautista: que se muestre el Rey triste por el juramẽto hecho,pero que manda al cabo se la traygan: que entra el Bautista con el passo graue, el rostro fenero: que leuanta el verdugo el cuchillo y le descabeça: Teneos hombre que es representacion? Si,pero es representació costosa,donde se passa de las burlas a las veras. Pues esso les sucedio a los Profetas,que hasta la representacion les fue costoso, mirà lo q̃ seria el hecho, *Alios cæciderunt, alios lapidauerũt, alios occiderũt*, heridas,piedras,y muertes.

Mas direys,Señor,en que razon cabe que deys vuestros Profetas por vna gente perdida, son basura los Profetas para darlos por vn arrendador que no vale vn solo marauedi? quien da vn amigo por vn enemigo? vn hijo por vn esclauo? demas desso, si las vidas de vuestros Profetas huuieran de prestar para reduzir a vuestros arrẽdadores, aun fuera demasia aburrirles, pues era dar lo mas por lo menos, pero quedarse los Profetas muertos, y los arrendadores obstinados, &c. Respondo,que son hazañas ordinarias del amor,que por no quedar vencido vendra a gastar quanto tiene: Enamorayses de vna múger que no valen vn pan todos sus gustos, *Vix est unius panis*, dixo Salomon,y empeñays la honra,la hazienda, la salud, la vida: como tanto por tan poco? son hazañas del amor. Y si consiguiesse el amor su pretẽsion, aun podria tolerarse, pero que no la consiga,y que se vea vn hombre mas aburrido y mas desdeñado, quando ha trabajado mas y gastado mas, &c. son glorias del amor,que no se da por vencido. A Oseas dixo, *Adhuc dilige mulierem dilectam ab amico* Profeta, tras esse cantõ hallareys vna muger en sus tratos muy perdida, poned en ella vuestro amor, passealda la calle, seruidla: Señor, no viene bien q̃ande en essos passos vn

Oseæ. 3.

vn hombre de mi professiõ y de mis prendas. Hazed lo q̃ os mando,que quiero que representeys lo que yo hago, que siendo esta gente adultera y alebosa,la rondo,la solicito,y le ruego que me quiera. Señor,casarse vn hombre con vna muger que dio de ojos vna vez, no es mucho: pero casarse con vna ramera que ha hecho mas trayciones que tiene cabellos: con todo esso, *Adhuc dilige mulierem adulteram*, todas essas trayciones vẽce mi ámor. Señor, si huuiesse de aprouechar, podriase dar esso por bien empleado, pero si buelue en aborrecimiento el amor que le mostrays, &c. *Adhuc dilige mulierem adulteram*, porque quanto mas me aborreciere la he de mostrar mas amor: esto le sucedio aqui al pie de la letra a Dios. Embiò vnos Profetas a los arrendadores, y hirieronlos. Embiò otros, apedrearonlos. Embiò otros, y mataronlos. Señor,es posible q̃ os dura el amor de gẽte tã desca rada y perdida? Toda via me durara,aun no los tẽgo aburridos, antes pienso aora mostrarles mayor amor embiãdoles a mi Hijo: es fuego de alquitran el amor de Dios,que crece mas con el agua.

Nouissime autẽ misit ad eos filium suum dicens verebuntur filium meum.

SAN Lucas añade, *Forte uerebuntur filium meum*, y assi leen San Chrysostomo, Euthymio, Teofilato, aunque falta en los exemplares Griegos. Bien sabia Dios que no auian de tener respeto a su Hijo los arrẽdadores, pero habla como hombre, que en las parabolas es cosa ordinaria passar los afectos del hombre a Dios. El medico aunque tiene el enfermo por desafuziado y mortal,con todo esso le receta alguna medicina, no porque espere que aya de sanar, sino dudando,quiça podra ser. San Iuã Chrysostomo dize, que el *Forte* no cae sobre ignorancia del Padre de las compañas, sino sobre la dureza de los arrendadores, *Dura ceruice, & in circumcisis cordibus*, y que por aquella dureza pone en duda lo que era tan deuido,como respetar al heredero, lenguage de que auia vsado por Ezechiel, *Si forte audierint, & conuertantur.* *Ezech. 2.*

Parece que truxeron competencia el amor diuino y la malicia humana: el amor embio criados que solicitassen la voluntad de los arrendadores, a vn Moyses, a vn Aaron, q̃ fueron los primeros Profetas q̃ enseñaró aquel pueblo, salio la malicia y apedreolos, hizolos mil injurias y agrauios, mouiẽdo cismas y motines a cada passo, tomãdo piedras para apedrearlos: sale el amor:

descortesía ha sido, mas no por esso los hemos de aborrecer, vayan otros. Viene vn Elias, vn Eliseo: maltratanlos y amenaçanlos de muerte: sale el amor: ingrata se ha mostrado esta gente, mas no por esso la hemos de dexar de amar, vayan otros. Viene vn Ieremias, vn Ezechiel, vn Esaias, vn Zacharias, empozanlos, hierélos, aserrálos, matanlos, *Quem Prophetarum non sunt persequuti patres uestri Ierusalem, Ierusalē, quæ occidis Prophetas*, sale el amor: yo he dado en esso, y pues he puesto la mano en este negocio, he de enclauarla; vaya mi Hijo. Sale la malicia y ponele en vna Cruz: mas porque no se alabasse quedaua por ella el campo la sangre vertida de Christo Señor nuestro que los auia de condenar, da vozes al Padre eterno q̄ los perdone y los reciba.

Hic est hæres venite occidamus eum.

APenas hunieron visto el heredero, quando dixerō entre si, comunicando su pēsamiēto vnos a otros: este es el heredero, matemosle y quedaremonos con la heredad, fue como pronostico de lo que passo en el Concilio, *Expedit ut unus moriatur homo pro populo, ne tota gens pereat.*

Vnos pecados se llamā a otros: de no pagar, vinieron a maltratar a los criados: de maltratarlos, a quitarlos las vidas: al cabo, a matar al heredero, que fue el mayor de los pecados del mundo. Es fuego el pecado, que el menor llama al mayor, hasta hazerse vn horno de vidrio que nunca se apaga: es vapor, que vn pequeño causa vn grande. San Agustin nuestro padre haziendo vna descripcion de su vida antes que se conuirtiesse; dize, que la costumbre del pecar auia hecho vna cadena en que estaua aprisionado, no de hierro, sino de su propia voluntad, *Ligatus non ferro alieno sed mea propria uoluntate*; de la volūtad peruersa hize gusto, del gusto hize costumbre, de la costumbre necesidad, y añadiēdo de esslauon a esslauō me veo preso con vna cadena larga. Es lo que dize Oseas, q̄ van las culpas creciendo poco a poco hasta llegar a hazer hilo y alcançarse vnas a otras, *Sanguinē tetigit*, essos fueron los passos de Iudas: del hurtar la blanca y el marauedi, vino el gusto de tener dineros: del gusto la costumbre del hurtar: dela costūbre la necesidad: de la necesidad, a vender a Christo, y a desesperar, que fue el cabo de sus males, que quando el se echò el lazo, ya el demonio le tenia echada cadena.

Hic est hæres. Destas palabras y de

de otras muchas del Euangelio sacan los Doctores vna duda bié dudosa: si los Iudios conocierō a Christo Señor nuestro. Vnos dizé que le conocieron por Messias, pero no por Dios, porque si le conocieran por Dios, quien se atreuiera a crucificarle. Es tan natural para Dios nuestro seruicio y obediencia, que dize por Iob: *Quasi de industria recesserunt a me.* Ha se de ponderar el *Quasi*, porque absolutamente hablādo, nadie aura que diga a Dios de industria, no te quiero. Y prueualo claramente el lugar de san 1. Cor. 2. Pablo: *Si cognouissem nunquā Dominum gloriæ crucifixissem*, q̄ aun que alli, segū algunos, trata de la gloria, y dize que fue cosa escondida a los mas sabios del mundo, de ay se sigue que les fue tambié escondido el señor della. Esta opinion tiene vn grande inconueniente, y es andar siempre en la Escritura el oficio de Messias tā assido de Dios, que no ay profecia del Messias en que no aya alguna palabra de diuinidad: y como los Doctores Hebreos las sabian todas tan decoro, es dificultosa cosa creer que le conocian por Messias y no por Dios. Otros dizen, que ni le conocieron por Messias ni por Dios, porque no es creyble que conocien dole por lo vno, o por lo otro le pusiessen en la Cruz, que aunque la passion ciega, no tanto, fuera de que las culpas que le cargarō fueron blasfemias, *Blasphemauit, quid adhuc egemus testibus*, pacto con el demonio, *In Belsebu principe dæmoniorum eijcit dæmonia.* Y si le conocieran, ora por Dios, ora por Messias, no era posible hazerle essos cargos. Y parece lo prouo san Pedro, predicandoles Acto. 2. despues de muerto el Señor: *Et* Lucæ. 23. *nunc fratres scio, quia per ignorātiam feciſtis, sicut & principes uestri.* Y Christo Señor nuestro lo dixo en la Cruz: *Nesciunt quid faciunt.* Otros dizen, que por lo menos, los mayores de los Iudios le Sic Abulē. conocieron por Messias y por Dios, y tienen en su fauor muchos lugares de la Escritura, principalmente el capitulo sesto de S. Iuan, donde dize Christo Señor nuestro: *Et me scitis, & unde sim scitis*, y en el capitulo quinze: *Nunc autem, & uiderunt, & oderunt, & me, & patrem meum*, fuera de q̄ las profecias erā muchas y muy claras, y vianlas todas cūplidas, principalmente la de Daniel en el capitulo nono, que es clarissima. Demas desso, rogando Christo Señor nuestro por los que le crucificauan de ignorancia, dandose muchos golpes en sus pechos, se arrepintieron de sus culpas, y no hazerlo los mayores, fue señal que si auian procedido de ignorancia, era muy afectada, que en la Escritura se condena por malicia.

Otros dizen que la euidencia de los milagros de Christo Señor nuestro, de su vida inculpable, de sus sermones, calificada con el testimonio del Bautista, a quien tenian por hombre embiado del cielo, luchaua con la passion grande que contra el mismo Señor tenian, y que como gente combatida de olas y vientos contrarios, ya yuan a vna parte, ya yuana otra. De suerte que el pueblo, y principalmẽte sus principes, lidiaua con grãdes perplexidades. Venia vna ola de passion, y dezian: *Nõne hic est filius fabri* ? no es este el hijo del carpintero, quien diablos le hizo Mesias? Oyan vn sermon de Christo Señor nuestro que les mouia los sentidos y los alũbraua las almas, y dezian con otra ola: *Nunquam sic locutus est homo*. Este no es hombre, que no hazẽ esse efeto con sus palabras los hombres? Venia luego otra ola de inuidia y de passion, y deziã: *Vnde hic litteras didicit*? En q̃ vniuersidad aprendio letras este hõbre, no es posible que no seã necedades las que dize. Acudia luego otra ola de admiracion y de espanto, ocasionada de algunos de sus milagros que atronauã la atenciõ de todo el mundo, y dezian: *Nunc quid Christus cum venerit plura signa faciet*? Que Mesias puede venir que haga ventaja a este? Vna vez deziã, *A Nazareth potest aliquid boni uenire*? Es posible que nos aya de venir de Nazaret tanto bien? a Galilea Profeta? *Non surgit quoniam in fu* Ioann. 1. *rore uersus est*. Dize san Marcos, sin duda deue de ser algun loco, y traenos a todos locos. Otra vez venia la ola de su vida, de sus milagros y sermones, y dezian: *Hic est hæres*, sin duda es el heredero. Llegays a pregunar a vn hombre docto, Señor, yo tuue este trato en que interesse ciẽ mil ducados, desseo saber si los gozo con conciencia: Responde, Señor, vos estays vestido y calçado en el infierno sino los restituys, sale con mas olas en el pecho que vna mar. Vna vez dize, voto a Dios que deue ser algun borracho este frayle. Otra vez, por Dios que creo que me dize la verdad y que es lo que me cõuiene: assi andaua con Christo Señor nuestro aquel pueblo triste, atormentado con olas de perplexidades, y esso quisieró dezir en aquellas palabras de tan grãde sentimiento, *Quousque animã nostram tollis*, traesnos fuera de nosotros.

Todos estos pareceres vienẽ a conuenir, en que los mayores desta gente tuuieron de Christo Señor nuestro la noticia que bastaua para estar obligados a creerle y a recebirle. Y para quedar inescusables, por no auerle recebido segun lo que dixo San Ioann. 1. Iuan: *Nunc autem excusationem non habent de peccato suo*. Y prueuase esta verdad. Lo primero, por el testimonio de san Iuan tã calificado y de tanta autoridad, que fue contra toda razon y justicia no creerle. Lo segũdo, por Ioann. 15. sola su doctrina, segun lo que dixo el mismo Christo Señor nuestro: *Si non uenissem & locutus eis non fuissem peccatum non haberẽt, nunc autem excusationem, non habent de peccato suo*. Si yo no huuiera venido y los huiera predicado pudieran tener escusa, mas con mi venida y mis sermones no la tienen. La razõ es, porq̃ Christo Señor nuestro como era Dios y hombre, no solamente hablaua como hombre, pero mouia los coraçones como Dios, despertãdolos interiormente con mouimiento diuino: y assi conuirtio con solos sus sermones a los Samaritanos, y a otras muchas gentes, y si los Iudios no resistieran al Espiritu santo, como dixo S. Esteuan, sin duda quedaran cautiuos de sus palabras.

Lo tercero, con estas dos prẽdas se auian de assegurar de todas las demas que estauan profetizadas, aunque no vieran milagros, que los milagros no se los dieron para que creyessen, que si huieran de creer por ellos, pudieran esperar a la muerte y resurreccion de Christo Señor nuestro, que eran señales del verdadero Mesias, mas al Bautista recebian por Mesias sin milagros, y antes auiã recebido otros dos Mesias sin milagros. Acto. 5.

Lo quarto, aunq̃ su culpa fue graue por no auerle creydo sin milagros, sin duda fue muy mas graue por no creerle despues de tantos milagros, por estar profetizados tantas vezes, por ser tan grandes y tan solos en el mũdo, que pudo dezir Christo Señor Ioann. 15. nuestro: *Si operam non fecissent, quem nullus alius fecit, peccatum non haberent*. No tuuieron pecado tan graue, quiere dezir, tan inescusable, y assi añade: *Nunc autem excusationem non habent de peccato suo*.

Hic est hæres, venite occidamus eum, & nostra erit hæreditas

TOda la perdicion del pecador nace de hazer malas consequencias. Vnos perdidos que pinta el libro de la Sabiduria, dixeron, *Comedamus & bibamus, cras enim moriemur*. El plazo de nuestra vida es breue, mañana nos hemos de morir, demonos priessa a comer y a emborrachar. Fue malissima consequencia, que para morir no es buena disposicion el comer, mejor fuera la que hizo la hija de Gethe quando le notificaró su muerte:

pues tan presto he de morir, dexame primero llorar? Los que se entran frayles y monjas, suelé comer y holgarse las vigilias de la entrada: pues voy a ayunar, quiero comer: pues voy a llorar, quiero reyr: pues dexo el mũdo, quiero le dar vn abraço a la despedida, que en la colada de la penitencia saldra todo: no es buena disposicion para obra tan santa; pero será ventura y merced de Dios tener tiempo en que se logre su proposito: mas no dando lugar la muerte para reparar los daños de la vida, grande torpeza es dezir, holguemonos oy, pues hemos de morir mañana. Por Malaquias hizieron vnos tontos vna consequencia no menos necia: hemos seruido a Dios y andado tristes, y no vemos prouecho de nuestro seruicio, los que le han ofendido viuen prosperos y ricos: luego vanidad es seruirle, y cordura el ofenderle. Si fueran cuerdos auiã de hazer la cõsequencia al reues. Si los que le ofenden gozan de algunos bienes en esta vida, nosotros que le seruimos y no gozamos de bien, soberana merced y galardon hemos de gozar despues. Viue vn justo muy pobre en frente de vn pecador muy rico, y no alcançando vn pedaço de pan para reparar su hambre, vee entrar por la puerta del vezino tanta abundancia de cosas, la prosperidad agena, y la pobreza propria esfuerça sus esperanças: yo espero en Dios verme presto muy harto, que calificar la ventura de cada vno antes de tiempo, es necedad. En la parabola del rico, que haziendo vn camino largo repartio entre los criados su hazienda para que negociassen mié tras boluia, vn siervo perezoso, a quien dio cuydado de vn talento, hizo otra necissima consequencia; soterrò el talento, y al tiempo de la cuenta, dixo: señor, se que soys hombre duro, que cogeys a donde no sembrays, y por esso escondí el talento que me distes. Fue malissima razon, porque si le conoces por hombre que coge donde no siembra, por fuerça à de querer coger a donde sembrò. Otra razon muy torpe hizieron los hijos de Israel en el desierto, pareciendoles q̃ Dios no hauia de ser poderoso para hartarles de carne, *Quoniam percussi petrã, & fluxerunt aquæ numquid poterit Deus parare mensam in deserto*. Deue de pensar Dios que porque sacò agua de la piedra, ha de poder dar carne a seyscientas mil personas. Dexando a parte la torpeza de estrechar la omnipotencia de Dios, que auia hecho otras cosas incomparablemente mayores, que refiere la Escritura a cada passo, y particularmente Iob en el capitulo nono: la razon particular era

Malach. 3

Psal. 77.

era muy necia, porque que mas es dar a seyscientas mil personas pan, que darles agua, principalmente siendo tan marauilloso el modo, que herida vna piedra que suele dar fuego, diesse tan gran golpe de agua que sobrasse a tantos hombres y bestias tan sedientos, y que marchando el campo, marchasse el agua con ellos, diuidida en diferentes arroyos, que esso quiere dezir: *Consequente eos petra*, y Hebreos huuo que dixeron que la misma piedra se yua tras ellos. Auiendo pues de inferir, pues nos dio agua, bien nos podrà dar pan, hizieron la consequencia al reues, essa es la necedad de *Hic est hæres*. Veen al heredero, y dizen, matemosle y sera nuestra la heredad, antes matando al heredero os quitaran la heredad: si matando al Hijo matarades al Padre y a todos los del linage, fuera tolerable consequencia, *Nostra erit hæreditas*, mas quedando el Padre viuo, tan poderoso y agraviado, &c.

Genebrar.

Demas de esso, ningun mal se ha de tomar por medio para cõseguir el bien, porque en vez del bien, sucede el mal. Los hermanos de Ioseph, por no adorarle, tomaron por medio el venderle, y fue medio para que sucediesse lo que temian. Los Iudios tomaron por medio el quitar la vida a Christo Señor nuestro, para que los Romanos no se apoderassen de su gente y de su tẽplo, y fue el medio mas cierto para esse daño. Los viejos de Babylonia tomaron por medio para encubrir su delito, leuantar a Susaña vn testimonio, y condenarla a apedrear, fue medio para q̃ su culpa se publicasse, y, para q̃ ellos muriessen. Mata el adultera a su marido para encubrir su adulterio, es medio ordinario para que pague su delito. Mata el ladron al mercader, y desuellale la cara porque quede su hurto mas secreto y su persona mas segura, es medio ordinario paraque le coja la justicia, porque lo traça Dios assi, que por hazer el hõbre mal, nunca le suceda bien, *Væ impio in malum, retributio enim manuum eius fiet ei*. Ay de aquel que haze mal, porque ha de parar en mal, *A mãdatis tuis intellexi, omnem uiam iniquam odio habui*. De vuestra ley he venido a entender que he de aborrecer todos los caminos de la maldad, y que no es buen consejo el camino del mal, para venir a gozar del bien.

Quid faciet Dominus vineæ, agricolis illis, aiũt illi, malos male perdet.

PReguntòles, q̃ harà el Señor de la viña con estos arrendadores? para que ellos mismos por su

su boca se condenassen: en que se puede cõsiderar dos cosas. Vna, la paciencia inmensa de Dios, q̃ para castigar a gente tan ruyn esperò tantos y tã largos plazos, que no pagassen la renta, que apedreassen a los vnos criados, q̃ hiriessen a otros, que matassen a otros, que quitassen la vida al heredero, q̃ viniessen a condenarse a si mismos, *Longa nimis & multũ misericors.* El Hebreo dize: *Longus naribus.* Es Dios de largas narizes, Dios que se enoja muy tarde. El horno que tiene pequeñas braueras con poco fuego se ciega de humo, la chica chimenea siempre es humosa: y a los hombres pequeños de ordinario los ciega presto la colera, y han menester hazerse mucha fuerça para enfrenarla. Dios por vna parte tiene grandes narizes por dõde despide el humo de sus enojos, por otra parte se haze gran fuerça. *Laboraui substinens*, dize Esaias: Toma la metafora de vn hombre muy irritado, que para no romper en ira y enojo, ha menester trabajar, haziendose fuerça en el sufrir: demas desso, es fuerte y poderoso, y puede se yr a la mano facilmente. Las mugeres por ser flacas son ayradas, vengatiuas: pero Dios es fuerte y sufrido, *Deus iudex iustus fortis & patiens, numquid irascetur per singulos dies.* Iuezes ay que cada dia quieren ahorcar a todo el mundo: pero Dios no ayays miedo que le veays enojado: cada dia blandeará la espada, flechará el arco para requeriros y amenazaros, *Nisi conuersi fueritis gladium suum uibrauit, arcum suum tetendit, & parabit illum.* Notificaraos q̃ tiene arco, y que tiene espada, que ora esteys lexos, que ora esteys cerca, es razon que le temays, pero los enojos serán muy de tarde en tarde.

Isaiæ.

Encontrando las espias de Cambises cõ el Rey de Etiopia, a quien este Capitan entraua haziendo guerra, le hallaró flechãdo vn arco de hueso con tanta facilidad como si fuera de mimbre, y tirauale cõ tanta destreza, que daua con la xara en la cabeça de vn alfiler, y haziendo esto algunas vezes delante de las espias, les dixo: lleuad este arco a Cambises: no se hallò en todo el campo quien pudiesse doblar el arco ni despedir del la xara, de dõde arguyeron q̃ no era aquel Rey para trauar con el guerra. Esso haze Dios con el hõbre cada dia, muestrale por mil caminos, que no es Dios para burlarse con el, pero con todo esso espera hasta que confiesse el hombre por su boca que està muy bien condenado.

Lo segundo, quiere que ellos mismos se condenẽ por su boca, para dar satisfacion de su justicia, que es tan justificada en si misma,

misma, que quando os viene a condenar, vos mismo firmareys vuestra sentencia, y direys cõ los hermanos de Ioseph: *Iuste hæc patimur, quia peccauimus in fratrem nostrum.*

Estas dos consideraciones se fundan en tres grandezas que de la misericordia de Dios predica la Escritura. La primera, que el hazer Dios justicia, es a mas no poder. San Iuan le pintò con vna espada atrauessada en la boca, en señal de que castigaua a regaña dientes. Vna vez que determinò de castigar a su pueblo por sus idolatrias, dixo a Ezequiel: *Allide manum & percute pedem, & dic heu ad omnes abominationes malorum Israel.* Date vna herida en vna mano, y otra en vn pie, y sal llorando por la ciudad los males que he de imbiar sobre Israel. Señor, para profetizar açotes he de lleuar yo, heridas y lagrymas en los ojos? Quiero que me represẽtes a mi, que para dar vn açote y hazer vna llaga, yo la passo y yo la siento primero. Aqui se fundan todos los lamẽtos que haze Dios quãdo se vee obligado a desnudar la espada, *Heu uindicabor de inimicis meis*, dize por Esayas. *Super hunc plãgam & ululabo*, dize por Micheas.

Ezech. 6.

La segunda, hablar de la misericordia, como si fuera mas natural a las personas dignas, como si fuera mayor q̃ los demas atributos, como si se honrara mas cõ ella. Esso quiere dezir: *Apud Dominum & copiosa apud eum redẽptio.* Es lenguage ordinario en las letras diuinas, de que nunca vsan tratãdo de la justicia, *Apud Dominum præces eorum, apud te propitiatio est, apud te est fons uitæ.* Y quiere dezir: Soys Señor la misma misericordia, la misma piedad, la misma propiciacion: y aunque puede dezir lo mismo de la justicia y de todos los demas atributos, no lo dize. Santiago haziendo comparacion de la misericordia a la justicia, dize: *Superexaltat misericordia iuditio.* El tribunal dela misericordia es supremo al de la justicia, porque se apela desde la justicia al de la misericordia, como a Cõsejo supremo, y si no se reuoca la sentẽcia, como en el caso de Niniue y de Ezechias, y en otros muchos, por lo menos se tiembla. Y confirma Dauid este pensamiẽto, llamãdo a Dios en vn verso dos vezes misericordioso, y vna justo: *Misericors Dominus & iustus Deus noster miseretur*, en q̃ parece le da doblada misericordia que justicia. Mas lo encarece en el Psalmo 144. pues dize: *Miserationes eius super omnia opera eius.* Ponganse a vn lado las obras, no solamẽte dela justicia, sino de todos los atributos diuinos, y hagase vna fudició de todas, y no podrã correr lan-

Psalm. 33.

Iacobi. 2.

Psal. 144.

Universidad de Deusto Biblioteca

ças parejas con las de la miseri-
cordia de Dios. Esaias auia di-
Isai. 55. cho: *Multus est ad ignoscendū*, q̄ se
haze Dios muchos para perdo-
nar, pero Dauid no dize solamé-
te que son sus misericordias mu
chas, sino que son mas que todas
las obras de Dios.

La tercera, parece que se honra mas con la misericordia: *Laude mea infrenabo te ne intereas*,
Isaiæ. 9. Otra letra: *Ob laudem meam infre nabo tibi iram meam*, por mi hon-
ra refrenare mis enojos, y coge re las riendas a mi ira. La misma razon alegò Moyses vna vez que quiso acabar aquel pueplo en el desierto. Señor no lo aueys de ha zer por vuestra honra, *Ne dicāt AEgyptij, calide seduxit eos.* Bue-
no seria q̄ dixessen los Egypcios, cogerlos quiso adōde no pudiess-
sen valedores.

De aqui nace que quando la Escritura pinta a Dios haziendo justicia, vnas vezes toma la meta
fora del platero que pesa el oro
Prouer. 16 y las perlas, *Pondus & statera iuditia Domini.* Son, dize Salomō los juyzios de Dios el mismo pe so y las mismas balanças. Y Esa-
ya: *Ponam in pondere iuditium, & iustitiam in mensura.* Y Dauid: *To tum dabis nobis in lachrymis & mensura.* Con tanto recato nos embia Dios vn castigo que pare ce que pesa por adarmes y por onças, y que le mide y regatea. Otras vezes toma la metafora del albañir, *Cogitabit Dominus dis sipari murum filiæ Syon, tetendit* Treno. 2. *funiculum suum.* Penso Dios des-
truyr el muro de la hija de Syon, y tomò el cordel y la regla, &c. No ay albañir en el mundo que para derribar vn edificio haga esso, pues Dios lo haze, porque castiga con grā juyzio. Otras ve zes toma la metafora del alqui-
mista, que destila las quintas es-
encias por alābiques, *Stilabit fu* Deut. 32.
ror meus super locum istum, dize Eezec. 20.
en el Paralipomenō. Del mismo Dan. 9.
lenguage vsa Ezechiel, Daniel, Amos 9.
Amos.

Mas quando la Escritura refie re el repartirnos Dios de sus bie nes, pintale muy manirroto, y en señal dessō, en la Cruz, q̄ nos hi-
zo el mayor bien, quiso tener las manos rotas. Tambien vsa del nombre de derramar, que dize grande abundancia, *Quem effudit* Ad Titū. 3.
in nos abunde, dize san Pablo, tra tando del Espiritu santo, *Effun-
dam de spiritu meo super omnē car nem*, dize Ioel. De suerte que pa-
ra castigar pesso, niuel, alābiqué, para hazer bié, manos rotas der ramando, *Quis mensus est pugillo* Isaiæ. 40.
aquas, & cœlos palmo ponderauit, dize Esayas: las aguas por quien la Escritura entiende los traba-
jos, mide las Dios cō el puño. Los cielos por quien entiende los bie nes a palmos, *Et cœlos palmo pon derauit.* De donde se sigue, q̄ si vi no a hazer justicia de los arrendado-

dadores: lo vno fue a regañadiē-
tes, y a mas no poder; lo otro, fue tan justa, que ellos dieron la sentencia.

*Quid faciet Dominus vi-
neæ? aiunt illis malos ma
le perdet.*

VSò tambien deste artificio, porque los pecadores co-
mūmente estā cansados cō su pa
recer, que vienen a conocer con grande dificultad la grauedad de sus delitos. Preguntad a cien hō-
bres que estan en la carcel presos la causa de su prision, y a penas hallareys vno culpado, porque el amor propio como abre los ojos para ver culpas agenas, los ciega para las propias. Por esso es galana traça ponerlas en vn tercero, para que mirandolas el delinquēte como agenas, las sen tencie sin passiō. El Profeta Natā vsò cō Dauid este artificio, y pro poniēdole la parabola de la ove-
ja en persona de vn vassallo, luē-
go le cōdeno a muerte, *Viuit Do minus quia uir mortis est.* Lo mis-
mo hizo Miqueas cō el rey Acab, quādo auiendo vencido a Mena-
dab Rey de Syria, y hechole huyr hasta el postrer rincō de su ciudad, por consejo de sus cria-
dos se vino a poner en las manos del Rey Acab, que le restituyo las ciudades que le auia ganado, y hizo pacto y confederacion de estrechissima amistad. Saliole vn Profeta al camino, q̄ segun Io-
sefo, era Micheas, cō vna herida en la cabeça, ensangrētada la ca ra y poluorienta. Rey, vn soldā-
do me dio vn preso q̄ guardasse, con condicion q̄ si se me fuesse, se le auia de pagar en dineros, o en la vida: el cautiuo se me fue, q̄ se ha de hazer aora? Tu diste contra ti, respōdio el Rey, la sen-
tencia: limpiose la cara el Profe-
ta, y dándosele a conocer al rey, le dixo: rey, vos soys el q̄ aueys dado libertad a vn hōbre digno de muerte, y assi pagareys su vida cō la vuestra, y su reyno cō el vuestro. Deste artificio vsa Dios cō los mas sabios, como es-
tos arrendadores: porque como son la sal de la tierra y la luz del mundo, y no consienten q̄ otros los reprehendā ni enseñen, es biē quedē reprehendidos y enseña-
dos de si mismos, poniendolos en tercera persona vn espejo de su fealdad. Hablando Dauid del que predica, q̄ suele disimular la reprehensiō de los vicios, por ser delinquēte en ellos, dize: *Exi-
stimasti inique, quod ero tui simi-
lis.* Pensaste q̄ como callauas te-
nia yo porque callar? *Arguam te, & statuam faciem tuam contra te.* Pondrete vn espejo de ti mismo en que te veas: y la vida de vn pe cador representada por junto, a quien no condenara? Otra letra dize: *Ordinabo contra faciem tuā.*

Es

Es palabra militar y quiere dezir: ordenare vn esquadrõ de los hechos y dichos de tu vida cõtra ti. Y si solo vn pecado cometido, vn Abel, vn Vrias muerto, vna mano de Baltazar, vna palabra de Samuel desmaya a vn hõbre, tantas culpas juntas que haran? quien podra reduzir al assalto de tan grandes enemigos?

Malos male perdet.

VNos malos ay mal perdidos: otros malos bien perdidos, como los hueuos sobre aq̃llas palabras de Dauid: *Ego in flagella paratus sum.* Dize Origenes que son palabras de buen pecador, sino de bonissimo, no porq̃ aya pecador bueno, sino porque ay vnos pecadores que de sus pecados sacan bien, otros que sacã mal, y a los vnos llama buenos, y a los otros malos. En este sentido llama la Iglesia al pecado dichoso: O *fœlix culpa.* Y san Ambrosio dize, que se holgo Dios con el pecado de Adan, porque fue ocasion de grandes bienes: q̃ aunque no puede Dios holgarse del pecado, huelgase de la ocasiõ. San Gregorio dize: *Prosit mihi Domine quod peccaui.* Suele el pecador sacar tan grande escarmiento de la culpa, y tan grande determinacion de la virtud, que le hizo prouecho la cayda: y por esso suele permitir Dios en muchos santos grandes culpas. Dizepues este Doctor, seame de prouecho, Señor, mi pecado, porque ay pecadores en quien es la culpa de prouecho, otros en quiẽ es de daño. Como ay vn engaño bueno, otro engaño malo: vn castigo dichoso, otro desdichado: vna perdicio perdida, otra ganada: assi ay vna culpa buena, &c. Aristofanes introduze a la pobreza diziendo: muy bueno es el castigo de donde se sigue la enmiẽda y el escarmiento: muy malo es el castigo de dõde se sigue mayor perdicion. Vnos açotes ay de hijo, otros de esclauo renegado: vnos de vida, otros de muerte: vnos de cielo, otros de infierno. *Dura facta sunt peccata tua, insanabilis plaga tua,* dize Ieremias: *Dissipati neque compuncti,* dize Esayas: Ay vnas llagas insanables, y vnos martyres del diablo, q̃ los dexa reys muertos y no rẽdidos: Salomon dize, q̃ ay vn pecador que cae y se leuãta, otro que cae y no se leuanta: el vno es pecador bueno, y segun san Hieronymo, no merece perder el nombre de justo: otro podremos llamar pecador malo, &c.

Septies in die cadet iustus.

Aiunt illi, malos male perdet Sã Matheo dize, que los Escribas dixeron estas palabras. San Marcos y san Lucas, q̃ las dixo Christo Señor nuestro. San Chrysostomo y Eutimio los conuienen diziendo, que al principio las dixeron los Sacerdotes y Escribas, res-

Chryſ. ho. 69. in Matthe. to. 2.

pondiendo a la pregunta que Christo Señor nuestro les hazia: y q̃ Christo Señor nuestro las repitio segunda vez, como confirmando en reuista la sentencia, ellos dixeron: *Malos male perdet,* y Christo Señor nuestro dixo: Assi lo digo yo, que *Malos male perdet, & uineam suam locauit alijs agricolis.*

Auferentur a vobis Regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus.

ESta es la conclusion de la parabola en que mitigò la sentencia que los Escribas auian dado cõtra si mismos, que mas piadoso es Dios para el hombre, que el mismo hombre para si. Ellos dixeron: *Malos male perdet.* Christo Señor nuestro: *Auferetur a uobis Regnum Dei.*

Lo segundo, mostrò quan justamente fue la Iglesia trasladada de los Iudios a los Gentiles, de quien auia dicho: *Lex sempiterna, titulus sempiternus.* Estaua profetizada esta traslacion casi de todos los profetas, y particularmẽte la profetizò Esayas en el capitulo septimo de su profecia, *Et erit in die illa sibilabit Dominus muscæ, quæ est in extremum fluminum Ægypti, & abi, quæ est in terra Assur, & uenient, & requiescent omnes in torrentibus uallium, & in cauernis petrarum, & in omnibus fruetis.* Habla de los Gentiles en metafora de moscas y de auejas. En aq̃l dia, dize, llamara Dios a las moscas que estan de la otra parte de los Rios de Egypto, y a las auejas de la tierra de Assur, y vendrã a descãsar en los arroyos, y en los valles, y en las quiebras de las peñas, y haran sus enxambres en lo hueco de los arboles. Llamalos moscas, porque fueron importunissimos al pueblo Hebreo: ora molestandoles con armas, y haziendoles guerra cada dia: ora quitandoles la viña y la bendició, y llamalos auejas por el grã prouecho que hizieron en la Iglesia, que aunque por vna parte tuuierõ el agujon ponçoñoso de la idolatria, por otra labraron muchos panales de miel. Tambien es celebre lugar el de el capitulo quarẽta y cinco del mismo Profeta, *Labor Ægypti, & negociatio Ethiopiæ, & uiri sublimes tui erunt a te transibunt, uinctis manicis pergẽt.* S. Geronimo, Tertuliano, san Epifanio, Eusebio Cesariense, Lactancio Firmiano, san Hilario, explican de la conuersion de las gentes.

Hiero. ibi Tert. li. ad uerſ. Praxeam c. 9. Epiph. l. 2 cõtra Nouatianos. Euſeb l. 5. demõſtra. Euang. Lactan. li. 4. c. 13. Hilar. li 4 de Trinit.

Et dabitur genti facienti fructus.

PLantò Dios su viña en Israel, no dio fruto, mudo tierra, passo-

Universidad de Deusto Biblioteca

passola a las gentes que dieron mas y mejor fruto. S. Iuã Chrysostomo dize, que como la piedra es mas dura de labrar, pero despues de labrada, es perdurable: assi los Gentiles fueron piedras, pero despues de labradas fueron perdurables en el seruicio de Christo Señor nuestro. San Pedro Chrysologo dize, que el pueblo Iudayco fue como barbecho muy arado y muy cultiuado, q̃ en vez de trigo dio zizaña, y en vez de flores espinas. La gentilidad fue vn eriazo, vn monte, q̃ despues de auerle desbastado, quemado, arado, barbechado, vino a dar ciento por vno, fue grã gloria de Dios muerto y despreciado en el judayfmo, que sus mismos enemigos le sirviessen y recibiessen, *Aequitatui meo in curribus Pharaonis assimilauit te amica mea*. Embiaua Faraon cauallos de Egypto, por ser estremadissima la casta, y vino a tener tantos en sus caualleriças, que fino lo dixera la Escritura, lo juzgara por increyble la credulidad humana, y assi pudo con los cauallos de Egypto hazer guerra al mismo Egypto y al mundo. Esso sucedio a Dios cõ su Esposa, que trayendola de la Gentilidad y de la idolatria, hizo guerra cõ ella ala misma idolatria, y al demonio, y al infierno.

Chryſ. ho. 3. in perf.

Chryſo'o ſerm. 164

Cant. 1.

Es desuario pensar que a Dios le han de pensar arrendadores que beneficien su viña. *Conteret multos, & innumerabiles, & ſtare faciet alios pro eis*, dize Iob. Es le cosa muy facil deshazer a pocos, o a muchos, o a todos, y hazer otros de nueuo. En la casa del ollero prouò Dios a Ieremias esta verdad, porque como deshaze el vaso mal hecho y le torna a hazer de nueuo, assi puede Dios hazer y deshazer de las gentes. Quando Dios dixo en el Exodo a Moyses: Dexame acabar esta gente, que yo te haré caudillo de otra mejor, tan facil le fuera hazerlo como dezirlo. En el campo de huessos que vio Ezechiel hizo Dios de huessos secos vn exercito de hombres, lo mismo pudiera hazer de las hojas de los arboles y de la nada. Blasonauan los Fariseos de hijos de Abrahan, y dixoles Christo Señor nuestro. No teneys para q̃ blasonar desso, q̃ de las piedras podra Dios sacar hijos de Abrahan: de la dureza de la Gentilidad sacará mejores arrendadores, *Vineam suam locauit alijs agricolis*. Tiene vn señor vnas tierras y vn monte, siembra las tierras vn año, dos años, tres años, no dan fruto: pues quedense para monte de donde saquemos leña para el fuego, y desmontemos el monte, y hagamos del tierra para sembrar. Esso haze Dios con Inglaterra, Alemaña, dexalas para mote de dode sacar leña para el

el infierno, y siembra de nueuo las Indias Orietales y ocidetales.

San Lucas añade que dixeró los Escriuas, *Absit*, reparando en que hablaua Christo Señor nuestro dellos dieron cozes, *Absit*: puesto el caso en tercera persona, reconocieron su culpa, y les parecio tan graue, que dixeron: *Malos male perdet*, mas puesto en sus propias personas, *Absit*, en q̃ quisieron dezir, *Absit*: que nosotros demos ocasion a Dios para que nos quite su heredad: que seamos malos arrendadores: que paguemos mal los frutos: que tratemos mal a sus criados: que quitemos la vida al heredero: q̃ se halle en nosotros el crimen q̃ nos imputas: *Absit*. Sin esta parabola fuera dificultosa de coser la doctrina que se sigue, como noto san Agustin nuestro padre.

Aug. li. 2. de consens. Euãg. c. 7.

Nunquam legistis lapidem quem reprouauerunt ædificantes hic factus est in caput anguli. Como no admitieron la parabola en lo q̃ era ser ellos los delinquentes, prueua Christo Señor nuestro de los profetas q̃ lo eran. No aueys leydo la profecia de Dauid, de la piedra que reprouaron los albañires, que vino despues a cerrar la claue del edificio, muda la metafora, como lo suele hazer: y a la Iglesia que antes auia llamado viña, llama aora edificio, *Dei ædificatio est*. Dize san Pablo que vsa de la misma metafera en otros muchos lugares, y a los arrendadores llama *Aedificantes*: ora entienda por *Adificantes* a solos los Sacerdotes, como le parece a san Chrysostomo, Eutimio, Teofilato: porque el edificar en la Escritura, es enseñar, y es frasis de que vsa Ieremias y san Pablo escriuiendo a los Romanos, a los Corintios, a los de Galacia. Y en este sentido sellama el mismo Apostol Arquiteto de la Iglesia. Ora por *Aedificantes* entiẽda a todo el Iudaismo, porque todos le reprouaron como piedra desaprouechada, *Quoniam inutilis est operibus nostris*: ssa fue la razon porque molieron a Pilatos que le quitassen la vida, que no solamente le reprouaron no creyendole, sino murmurãdole, blasfemandole, malsinandole, matãdole: al q̃ llamò antes heredero, llama aqui piedra como noto san Geronimo y Eutimio, y es frasis ordinaria en la Escritura, assi le llama Esayas, Daniel, Zacharias, y es conueniente el nombre de piedra, porque es fundamento firmissimo de la Iglesia, como dize san Pablo a los de Corinto, y a los de Efese: *Hic factus est in caput anguli*, que quiere dezir, piedra que haze angulo en el edificio, piedra angular, y puedelo ser Christo Señor nuestro de tres maneras. Vna cõparandose a la piedra que sirue de claue en todo el edificio. En este

Hier. 1. 1. Cor. 13. Ad Ro. 15. Ad Eph. 2. Ad Gal. 2. Sapi. 2.

Isai. 28. Dan. 2. Zach. 2. 1. Cor. 3. Ad Eph. 2.

1. Cor. 3. 2. Cor. 13. Ad Eph. 2.

Universidad de Deusto Biblioteca

sentido alego San Pedro en los Actos de los Apostoles esta profecia: *Lapis qui reprobatus est a uobis ædificantibus, hic factus est in caput anguli*. Y san Pablo: *Ipso summo angulari lapide Christo Iesu.* La piedra mas rica y mas soberana del edificio, que está en el mas alto y mas supremo lugar, q̃ cierra y da perfecion cabal al edificio todo, y en quié toda la Iglesia estriua, como la escala de Iacob en Dios, *Inixus scalæ*: esse fue reprouado del pueblo triste y ingrato.

Lo segundo, se llama piedra angular, por ser piedra de escandalo en que muchos se quebrarõ los ojos y la cabeça: assi lo dize san Pedro, *Vobis igitur honor credentibus non credentibus autem lapis quem reprobauerunt ædificantes lapis offensionis & petra scandali.* Ay en algunos edificios vnas piedras mas salidas, en que si los q̃ passan no van con mucho cuydado se suelen descalabrar. Assi lo profetizò Simeon: *Ecce positus est in ruinam, &c.* Y refirioloo san Pablo. *Ecce pono in Syon lapidem offensionis.* Y si Christo Señor nuestro: *Et qui ceciderit super lapidem istum compingetur.* Vnos caeran sobre la piedra y se haran pedaços, sobre otros caerà la piedra y los dexara molidos. Pone dos penas, vna mayor, y otra menor. Da vn cantaro en vna piedra, mal para el cantaro, porque se haze pedaços. Cae vna piedra sobre el cantaro, mal para el cãtaro, porque le haze menuzos. Esso pues dize Christo Señor nuestro: Si cayeredes sobre esta piedra, mal. *Beatus qui nõ fuerit scãdalizatus in me.* Si la piedra diere sobre vosotros, peor. San Agustin nuestro padre dize, que el dar la piedra sobre ellos, serà juzgarlos y condenarlos al infierno.

Lo tercero, se llama piedra angular, porque trauò al pueblo Iudayco y al Gentilico, y hizo vno de los dos. *Medium parietem maceriæ dissoluens*, dize S. Pablo. Esta declaracion siguen los autores mas antiguos: Christo Señor nuestro parece quiso abraçar todos los tres sentidos. El primero, dando a entender que dexandole los Iudios reprouado, los Gentiles le auiã de dar suprema honra. El segũdo, porque los Iudios auian de tropeçar en el y hazerse las narizes, *Qui ceciderit super lapidem istum compingetur.* El tercero, porque muestra auia en esta feria de hazer grande ganancia, pues reprouado de vn pueblo, auia de quedar con dos.

Ad Eph. 2.

Orig. tra… ſta. 19. in Matthæũ. Hilar. cãt. 22. Aug. Pſal. 88. & 99. & tract. in Ioan 9. & ſer. 13. & 49. de uerbis Dñi. Hieron. Theophil. Beda, Euthi. hic.

PARABOLA. del hijo Prodigo. *Lucæ. 15.*

Comia

COMIA Christo Señor nuestro cõ los Publicanos: murmurauã los Phariseos: *Quia hic peccatores recipit, & mãducat cũ illis.* Para satisfazer esta murmuracion, puso en este capitulo tres parabolas Vna, de la oueja perdida, que hallandola su pastor, despues de auerla buscado por los valles y los montes, por los riscos y las breñas, se la echò sobre los ombros, y besandola las çapatillas de los pies, venia por las majadas y por los apriscos de los pastores vezinos y compañeros, dandoles parte de su cõtẽto. La otra de la dragma que perdio entre los trastes de su casa vna muger, y hallandola despues de auerlos rebuelto y trastornado, dio parte de su contento a sus vezinas. La otra es esta del hijo prodigo, hallado despues de perdido, con quien mostro su padre tanto contento, que passa la raya de nuestra imaginacion: y aunque todas estas parabolas son casi de vn mismo argumento, no dexa de auer alguna diferencia y variedad: porque en las dos primeras se pinta el cuydado cõ que busca Dios al pecador, la alegria con que le halla: en esta, la clemencia con que le recibe arrepentido, y quan grande sea la fuerça de la penitencia, del arrepentimiento y del dolor. Y fue conueniente cosa, coser esta parabola cõ las passadas, para que no piense el hombre, que por solo buscarle Dios, le ha de venir la ventura, sino que de su parte ha de auer arrepentimiento de los yerros passados, y proposito de la emienda en lo por venir. De suerte q̃ las parabolas passadas pintan la gracia de Dios preueniente, esta la diligencia con que ha de buscar a Dios el pecador.

Propone el caso Christo Señor nuestro, no porque passasse, sino como si passara, por esso esta parabola es mas enigma y alegoria, como otras muchas que tiene el Euangelista san Lucas, conuiene a saber, como la parabola del que cayo en manos de ladrones entre Ierusalen y Ierico, del Padre de las compañas que alliñò vna grande cena, y combidãdo a muchos, se le escusaron todos cõ ligeras ocasiones: del auariento rico, q̃ no tuuo piedad de las llagas, ni de la hãbre de Lazaro pobre: del Fariseo y del Publicano, q̃ subieron al tẽplo a orar cõ tanta soberuia, otro cõ tãta humildad. De los Talentos que el Rey repartio entre sus criados, a cada vno segun su capacidad. Todas estas parabolas son semejantes a las que pusieró el Profeta Natan, y la muger Tecuytes al

Luc. 10. *Luc. 14.* *Luc. 18.* *Luc. 19.*

Universidad de Deusto
Biblioteca

Rey Dauid, el vno para notificarle su culpa, la otra para que perdonasse a Absalon.

Tiene quatro partes la parabola: en la primera se pone el antojo y determinacion deste moço, que de moço lleuaua mal estar sugeto al imperio de su padre, aunque clementissimo: y deseoso de libertad, le pidio cõ desuerguença y con importunidad la parte que le cabia de su hazienda. Quiero experimentar para que soy, quiero ver mundo, y valerme por mi pico, quiero ser hombre y prouar ventura. El padre no le quiso hazer fuerça, y porque no pensasse que queria vincular algun grade mayorazgo en el mayor, partio su hazienda, dio a cada vno la parte que le cabia: el mayor como cuerdo no quiso apartar pajuelas: el menor pregonò sus possessiones, vediolas, partiose con el dinero en la bolsa, y como supiesse poco (que la mocedad por milagro sabe mucho) y de su cosecha fuesse de inclinaciones anessas, y se topasse con otros moços liuianos, que en muchas ciudades sustentan la vanidad por milagro, lleuandole ya a la casa del juego, ya a la cõuersacion, ya al sarao, en pocos dias no le quedo vn solo maranedi. Sucedio en aquella region vna gran hambre, y viendose sin blanca, y con necessidad de comer, haziendosele cosa dura el mendigar, fuele forçoso buscar, y tuuo en esso grandissima desuentura, porque assentò con vn saluage, que desdeñandose de ocuparle en la ciudad, le embio al cortijo a guardar puercos, oficio generalmente vilissimo: pero entre los Iudios mucho mas, pues por serles vedados aquellos animales, les eran abominables. Fue la miseria possible, que vn hombre noble por comer entrasse en seruidumbre tan vil, y si pudo auer alguna mayor, fue dessear verse harto siquiera vn dia, y no poderlo alcançar, ni aun del manjar que los puercos comian, que San Lucas llama *Siliquas*, que vnos dizen erã habas, otros bellotas, otros algarrobas, otros ojas de legũbres. *Leuit. 11. Deute. 14*

En la tercera parte se trata de su arrepentimiento y penitẽcia: la hambre le abrio los ojos, que siempre los abre el tormento, y acordandose de las ollas q̃ comian los jornaleros en la casa de su padre, de la cezina, y del gazpacho, dixo en su coraçon: De quanto mayor vẽtura gozan alli los criados? Fue el primer passo de su salud, acordarse de su antigua felicidad, y pareciẽdole necedad dexarse morir desesperado, teniendo en la memoria la clemencia de su padre, la piedad de sus entrañas, se determino de leuantarse, y boluerse a buscar la casa que auia dexado, y pensando

sando en las razones que le diria, arrodillado dixo: Padre, pequè contra el cielo y contra vos; que quiẽ peca contra su padre, cõtra el cielo peca, q̃ puso el preceto de su obediẽcia y amor. No merezco que nadie me llame vuestro hijo, ni que vos me mireys con essos ojos: lo que desseo es, que me trateys como a vn estraño de los que ganan en vuestra casa jornal. Trata luego de poner por obra su consejo, y no auia llegado con muchos passos a la casa de su padre, quãdo el padre le conocio, que parece no auia quitado los ojos del camino por donde auia ydo su hijo, no huuo criado que no le desconociesse, segun venia desfigurado y perdido: pero el padre solo en el ayre del andar vio luego que era su hijo, que el amor tiene grandissimos ojos. No se escondio, como hiziera otro padre, ni se afrentò de verle tan roto y dessarrapado, antes decendio rodãdo las escaleras a baxo, los braços abiertos a recebirle, y fue tanta la alegria y contento del padre, que no dio lugar a q̃ dixesse palabra de quantas traya pensadas el hijo, sino q̃ dandole amorosos abraços, mando traer luego vestidos, y que se aliñe grã fiesta.

En la vltima parte entra la murmuracion del hijo mayor q̃ se auia quedado en casa: venia del campo, y como oyò de lexos el ruydo de las dãças y los bayles, cosa tan poco vsada en aquella casa, porque despues q̃ su hermano salio della, no se deuiera de auer visto vna hora alegre: informado del caso, recibio grãde pesar, y no queriendo atrauessar los vmbrales de la casa do su padre: murmuraua: He yo remado de noche y de dia en aumentar la hazienda, y nunca me dio vn cabrito para merendar cõ mis amigos mi padre, y haze essos gastos aora cõ vn perdido? Salio el padre, fatisfizole y aplacole: Hijo mio, vuestro es todo, vuestro hermano estaua muerto, y ha resucitado, estaua perdido y parecio, era razon q̃ yo le hiziesse fiesta. Pintase aqui la murmuracion de los Fariseos, q̃ fue el proposito y la ocasiõ desta parabola. Allegarõ a los discipulos: que quiere dezir, q̃ se ande vuestro maestro comiendo y beuiẽdo cõ publicanos y pecadores? essas fiestas mejor fuera hazerlas cõ los santos: satisfazeles Christo Señor nuestro cõ esta parabola. Todo quãto yo tẽgo es de los justos, las fiestas no han de ser sino quãdo resucitã los hijos muertos, y se hallã los perdidos, y assi: *Gaudiũ erit in cœlo super uno peccatore pœnitentiam agente.*

Homo quidam habuit duos filios.

TRes personas se introduzen en esta parabola vn padre y dos hijos: y que por el padre se entiẽda Dios, nadie lo duda, porque despues que templò los rigores de la naturaleza diuina con la blandura de las entrañas humanas, le da la Escritura frequẽtemente nombre de padre, cuya clemencia y piedad es tan grande, que en su comparaciõ todos los demas padres son padrastros. De esse principio, dize San Agustin nuestro padre, que le nace el tener hijos, juntando las palabras de san Iuã: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri*, con las que dize despues: *Verbum caro factum est*. Porque el tener caudal el hõbre para ser hijo de Dios, nace de auerse hecho Dios hombre. Tanto camino ay que andar, dize san Agustin, de hijo de hõbre a hijo de Dios, como de hijo de Dios a hijo de hombre: tanto camino ay de Tebas a Atenas, como de Atenas a Tebas. Pues para que aquel espacio infinito que ay entre el hombre y Dios, fuesse posible passarse, y el hijo del hõbre llegasse a ser hijo de Dios, traçò la sabiduria diuina q̃l hijo de Dios se hiziesse hombre, y assi el hijo del hombre quedasse hecho hijo de Dios. De suerte q̃ si Dios no se hiziera hombre, tuuiera vn hijo natural, pero no tuuiera hijos adoptiuos, por ser los hombres hijos de ira: *Erãmus natura filij iræ*. Pero ya que nos recibio aquel Padre clementissimo, por hijos, a el llama la Escritura Padre y a nosotros hijos.

Matt. 1.

Ad Eph. 2

Por estos dos hijos, vnos entienden al Angel y al hombre, a quien reprehende S. Iuan Chrysostomo, otros a los Iudios y Gentiles, otros a los Sacerdotes y seglares, otros a los justos y pecadores, y esta es la mas llana y natural declaracion: porque la ocasion de predicar Christo Señor nuestro esta parabola, fue porque gustando tanto de tratar con pecadores, murmurauan los justos: llamo justos, los que se tenian y eran tenidos por justos, q̃ eran los Fariseos, y assi les dixo: No os marauilleys que yo guste tanto de pecadores, que sabed q̃ vn padre tenia dos hijos, y el mas moço se perdio.

Chryst ho. de præ. & duobus filijs tom. 2. c. fin. Iansen. & alij plures Chryst ho. ad Sacerd. Athan. li. q q 46. tom. vlt.

Homo quidam habuit duos filios.

MVcha lastima es, q̃ de dos se aya perdido el vno: aun si fuera de doze como Iudas: y aunque de parte de su padre no pudo tener fundamento su perdicion, porque quiẽ, sino està loco, pudo dexar la casa de tã buẽ padre? *Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis, &c.* Pero de su parte pudo tener muchas. La primera, ser dos los hijos, que es cosa

cosa ordinaria, en siẽdo dos, auer pleyto en casa, ora sea, porque los bienes desta vida son tan cortos, q̃ no alcançan mas de al vno: *Pallium breue est, utrumq; operire non potest.* Ora sea por la desdicha comũ, que aunque vn padre sea para cien hijos, cien hijos no son para vn padre: ora porque el menor le perdiesse el regalo de su madre, que los padres siempre suelen partir el amor entre los hijos, y como el mayor se lleua la aficion del padre, el menor se suele llenar el de la madre, y no ay regalo en casa que no se coma: pero si a caso le falta, no ay hazer vida con el, sino le days su hazienda, qualquiera ocasion ligera le agrauia y embotija, y jura y perjura que ha de matar a su hermano, y aun no se si han menester ocasion para traer entre si discordia los hermanos. Al principio del mundo, de quatro personas que auia en el, las dos eran hijos, y las dos padres, y cõ ser tan nobles los padres, que no dieron rastro de ocasiõ a sus hijos, los hermanos entre si no se pudieron sufrir. Menos ocasion pudo auer entre Iacob y Esau, pues aun no auiã nacido, quãdo ya tenian barajas. Dos hermanos dieron principio a la fundacion de Roma, y la primera sangre q̃ se derramo despues en ella, fue la del mayor, a quien el menor quitò la vida: *Sedens aduersus fratrẽ tuum, & aduersum filium matris tuæ, ponebas scandalum.* Ha se de ponderar mucho el *Sedens*, de assiento, que hablara vn hõbre con recato del estraño, y si dixere vna palabra, tendra temor de Dios, y le serà vna carta de descomunio cõtra su hermano. Este agrauio traya a la Esposa tã triste y tan aburrida, q̃ perdio el color del rostro: *Nolite considerare quod fusca sim, quia decoloravit me Sol.* No penseys q̃ traygo perdido el color hermoso q̃ tenia, por auerme dado el Sol, y auerme puesto morena, de otra parte viene el daño: *Filij matris meæ pugnauerunt contra me*, la persecucion tyrana de mis hermanos me trae assi.

Cant. 1.

Psal. 49.

De los bienes de esta vida, de las mercedes de Dios, se tiene ordinariamente por muy grande la sucessiõ de los hijos: no acabaua de llorar Abrahan el verse con tanta prosperidad y sin vn hijo. Bueno es Señor que me ayays prosperado con tantas riquezas, y que venga Eliazer mi criado a ser heredero mio? Esta fue la causa de las lagrymas de Ezechias, el verse morir sin sucessor. Y de las bendiciones de los justos, vna es, *Vxor tua sicut uitis abundans in lateribus domus tuæ*, veràs hijos en tu casa colgados del cuello de tu muger como razimos de parra. En el viejo Testamento se tuuo la esterilidad por baldon,

y aora ay muy pocos que no la tengan por desdicha: y sin duda deue de ser para los gustos humanos grande bien, pues se desea con tantas ansias, trayendo anexo comunmente tanto mal, pues por milagro nace hijo con quien no nazca mucho dolor y tormento. El hypo que tuuo Rachel por hijos, el ansia con que los pedia a su marido, *Da mihi liberos*, dale Dios vn hijo y costo le la vida, quando se le arrancaua el alma, dixo: llamen a este muchacho *Benoni*, que quiere dezir, hijo de mi dolor. Es nõbre que viene bien a todos los hijos generalmẽte, porque ninguno dexa de dar dolor a sus padres, ora por amable, ora por aborrecible. *Ruben primogenitus meus, principium doloris mei*, dixo Iob, Ruben fue el mayorazgo de mis hijos, y el principio de mis dolores, no supe que cosa era pena ni dolor hasta que tuue a Ruben. Dauid lo dixo elegantemẽte de los mayorazgos de Egypto, *Percussit omne primogenitum in terra AEgypti primitias omnis laboris eorum*. Los mayorazgos de Egypto muertos, fueron las primicias de los dolores de aquel Reyno, no porque fuessen los primeros, que ya auiã passado otros dolores, pues auian precedido tantas plagas, sino porque fueron los mayores: q̃ primicias quiere dezir lo mayor y lo mejor. Pocos hijos ha tenido el mundo que ayan dado tanto contẽto al nacer como Cayn, porque Eua viuia tan recelada põr la culpa, q̃ quando se vio preñada, penso auia de parir alguna sierpe, o biuorezno, y como vio nacido vn hijo hermoso, dixo: *Possedi hominem per Deum*, Soberana merced de Dios ha sido el darme este hijo, pues pocos hijos deuen de auer costado tantos dolores a sus padres: q̃ por la muerte de Abel dizen graues autores que en ciẽ años no dexaron de llorar. Por vna de las desdichas de esta vida cuenta Salomon, que sude el padre y afane, no sabiendo que heredero ha de tener? porque puede ser vn Neron que mate a su padre: vn Cayn q̃ mate a su hermano: vn hijo sin honra que affrẽte todo el linage: vn hijo prodigo que dissipe la hazienda.

Genes. 35.

Genes. 43.

Psalm. 77

Adolescentior ex illis.

NO es menester otra causa de su perdicion, sino el ser moço, porque la mocedad es loca, atronada, atreuida, arrojada, antojadiza, impaciente, mal sufrida, engreyda, confiada, perdida por gastar sus hazeros en sus gustos. Pues juntandose con esso la poca experiencia en todas las cosas, y en las mas ignorancia, que es el origen de todos los desordenes del mundo, q̃ mal aura a q̃ vn

vn moço no se atreua? Decendio Sanson vna vez a Ramata, ciudad de los Filisteos, gente incircuncisa y aborrecible a los hijos de Israel: miro vna muger hermosa: y despeñandose tras los ojos, importuno se la diessen por esposa. Pesandoles mucho a sus padres de tan arrebatada determinacion le persuadieron tomasse muger de su linage, pues auia tantas entre sus parientes: pero como moço respondio: He me agradado de aquella, no me he de casar cõ otra, y escogio al cabo muger, que reuelò a sus enemigos el secreto de su pecho, y le dexo por otro marido. Tres caminos dize el Sabio que ignorò por ser de su cosecha mudables, inconstantes y torcidos: el que haze el Aguila por el ayre, la culebra por la piedra, el nauio por la mar, y al cabo, como mas ciego y mas escuro que todos pone el del moço en la juuentud: *In adolescentia*, que assi lee Beda y otros muchos Codices antiguos, y viene bien con lo que dize el Ecclesiastico. Holgaos mancebo, y seguid los caminos de vuestro coraçon y de vuestros ojos, que tiempo vendra que os tomen estrecha cuẽta, San Geronimo escriuiendo a Nepociano, dize, q̃ como el fuego, aunque sea grande, se ahoga en las mõtañas muy verdes: assi la sabiduria se ahoga en la mocedad llena de verduras y vanidades. En fin la mocedad en la sagrada Escritura de ordinario huele mal, y aun el lenguage Español, quando llama a vn hõbre moço, le nota de vicioso, trauiesso, incõsiderado, aunq̃ sea viejo en los años. Por gran castigo dixo Dios a Ierusalẽ le auia de dar por Principes muchachos afeminados. En el tercero de los Reyes se cuenta la locura de vn Rey moço llamado Roboan, que por menospreciar los consejos de los viejos, perdio de doze tribus los diez. El Ecclesiastico dize: *Adolescentia, & voluptas uanescunt*, mocedad y deleyte, como a buenos amigos los puso jũtos, y les dio el nõbre que merecian, *Vanescunt*. La mocedad vana, el deleyte vano: *Ossa eius implebuntur uitijs adolescentiæ suæ* (dize Iob) Ay del hombre que tiene tanta aficion a los vicios de su mocedad, que por auerles dexado abiertas las puertas de las entrañas, se le han entrado en los huessos, y no le desamparará hasta la muerte, como etica arraygada en los huessos, que acompaña al enfermo, hasta que le acaba y le consume. Esta infamia y mal nombre de la mocedad nace, de que juzga mas por el deleyte presente de las cosas, que por lo que la razõ promete dellas en lo por venir: porq̃ en aquella edad aun no tiene tan por contraria a la razon, como notò Ciceron, q̃ tenien-

Iudic. 14.

Prou. 30.

Eccles. 5.

Hiero. ad Nepotia.

Isai 3.

3. Reg. 12.

Eccles. 11.

Cic. li. 5. de finib.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Arist. 25. eth. c. 9.

teniendo el nombre por norte el antojo y el deleyte, no puede ser buen juez, como notò Aristoteles. Vna de las cosas en que los viejos de Troya hizieron instãcia, fue en que ante todas cosas Elena saliesse fuera. *Quamuis sit pulchra, discedat.* Porque deslumbrados del plazer presente, los moços caeran en el daño venidero: assi para juzgar bié de las cosas, cõuiene echar el deleyte fuera, que el que le tuuiere por adalid, no podra acertar mucho en sus determinaciones. Todo esso dize el no llamarle hijo, sino moço. Dauid pedia a Dios se oluidasse de los delitos de su mocedad, *Delicta iuuẽtutis meæ ne memineris*, porq̃ los fuegos de aquella edad trayã arropellada la razon. San Pablo ponderãdo la hazaña de Moyses, que dexasse vn cetro y vna corona tan prospero, por vn çurrõ y por vn caydo, entrò haziendo esta salua: *Grandis factus*, que quãdo pequeño, anublò la razon el deleyte de palacio.

Sap. 4. En fin, aũq̃ en los años de la mocedad se halle a ratos madura vegez, *Senectus enim uenerabilis est nõ diuturna*, porq̃ las canas verdaderas no son los cabellos blãcos dela cabeça, sino la vida inculpable, como dize la Sabiduria del justo q̃ muere moço. Y aunq̃ en los años de la vegez ay mocedad afrentosa, *Puer centum annorum morietur.* Hablando generalmente, el nombre de la vegez es honroso, y de muchos lugares de la Escritura sacamos se le deue reuerencia, estimacion y respeto. En la guerra y en la paz todos los soldados de Alexandro peynauan canas. Al Euangelista, con ser todo su regalo, no le dio Christo Señor nuestro el gouierno de la Iglesia por ser moço, q̃ las canas siempre han de ser preferidas. Daniel y san Iuan, para significar la reuerẽcia que se deue a Dios le introduzen viejo cõ barba cana, *Sedit antiquus dierum.* Algunos, como refiere Pierio, dizen que el coraçon del hõbre va creciendo hasta los cincuẽta años, y de alli adelante se va menoscabando al mismo passo. De suerte, que llegando a los cien años ha de morir naturalmẽte, como dixo san Agustin de Christo Señor nuestro, que si no le crucificaran, *Tandem senio confectus moriretur.* Y aunque esta doctrina de que tenemos algunas experiencias, y yo he visto muerto de ochẽta años que tiene muy pequeño el coraçon: y de los viejos solemos dezir se buelue niños: y de Noe, quando le vian gastar el tiempo, la vida, y los dineros en la fabrica del arca, dezian los moços del mundo, ya caduca este bue viejo: y de Dauid quando lloraua y rezaua tanto, deziã los q̃ no le queriã bien, ya esta muy

Dan. 7. Apoc. 1.

muy viejo Dauid. Esso quiere dezir: *Inueterani inter omnes inimicos meos.* Con todo esso tiene muchas mas instancias. Lo vno, porque sabemos de muchos hõbres q̃ ha viuido muchos mas años de ciẽto, no solo en la primera edad del mundo, quãdo teniã los ochocientos años por corta vida, sino despues que Moyses viuio ciento y veynte años. Y de las Escrituras humanas sabemos que ha hauido innumerables hombres de mas años, y ahora en muchas prouincias es muy ordinaria esta edad. Lo otro, porque caso que se menoscabe el coraçon en la cantidad, como lo prueua la anotomia en los muy viejos: tambien nos prueua la experiencia que no se menoscaba en el valor, como lo mostro vn Simeon, segundo Obispo de Ierusalen, q̃ de ciento y veynte años sufrio todos los tormentos que passo Christo Señor nuestro en la misma ciudad. Y vn Eleazaro, cõ quiẽ no se pudo acabar fingiesse si quiera que comia carne de puerco, que diran de estas canas los moços, si los engaño vn Confidio, de quien refiere Macrobio osõ dezir a Iulio Cesar lo que no osò dezir toda Roma. Y preguntando como se atreuia mas que todos, respõdio Hame quitado la vegez el miedo. San Iuan Chrysostomo dize, q̃ el animo en los viejos es mas fuerte, y trae la cõparaciõ del sano q̃ tiene mas valor que el calenturiento, a quien los ardores de la calentura traen marchito y acobardado. Y en otra parte trae la cõparaciõ del hõbre gordo, a quien la demasia de gordura trae oprimido, que es el mal q̃ haze la mocedad. Y en otra parte compara al moço al mar tempestuoso, y al viejo al mar sereno y sossegado. Y Ciceró dize, q̃ como el agua mitiga el furor del vino, assi los viejos en la Republica mitigã el furor de los moços. Y en otra parte, que la nueua vid lleua comunmẽte mas frutos, pero que la vieja los lleua mejores: y q̃ los moços hablã mas, porque la sangre yerue mas: pero que los viejos hablan mejor, porque el vino quãto mas viejo es mejor.

D. Chrys. ho. 7. ad Heb. & ho. cum esset præsbyter factus.

Pater da mihi substantiam, quæ me contingit.

PAdre, demas de que estoy cãsado de estar en esta casa, quiero ver mundo, y desembolueme y sacudirme: *A sæculo cõfregisti iugum, & dixisti: Non seruiam.* No la ha de oy, ni de ayer, la poca experiencia, desde el principio del mundo apellido libertad, Hijo mio, aueys lo pensado, mirad q̃ quiẽ presto se determina, y q̃ lo q̃ se pierde en vn dia, no se gana en muchos años. Todo se ha mirado bié, no ay que

hablar

hablar mas en ello. Vna de las cosas que mas auia de enfrenar nuestros antojos, es ver la facilidad con que nos perdemos, y la dificultad con que nos ganamos. Cō vna tixerada le cortaron los cabellos a Sanson, y primero q̄ despues le creciessen perdio la vida. Por vna escudilla de lentejas vēdio Esau el mayorazgo, cerrando la puerta al arrepentimiento del bien perdido, de suerte q̄ pōdera san Pablo, q̄ muchas lagrymas no fueron poderosas para cobrarle: no porque las lagrymas derramadas por la culpa no sean todo poderosas, pues apagan el fuego del infierno, que no le puede apagar toda el agua de la mar, sino porque aquellas eran por la pena de la inuidia que tenia a la prosperidad de Iacob. La golosina de Eua y de su marido, fue menester q̄ viniesse Dios a repararla: es lo que passa en las cosas de nuestra alma, que por gustos de vna ora, se pierden siglos eternos de gloria. Anduuo tambien este moço indiscreto y arrojado en pedirlo todo: que si pidiera parte, despues de essa perdida, pudiera tener la otra guardada. Essa fue la cuenta que hizo Iacob, quando dividio sus ganados en diuersos rebaños. Si mi hermano viniere con mano armada, y se ocupare en robar el vno, podrase entre tanto saluar el otro: pero no quiso sino echar la soga tras el calderō, y aventurarlo todo sin dexar vn solo marauedi. Donde se puede ver quan de los huessos sale el gozo de los vicios al pecador, pues echa a vna mano el caudal todo, cerrando de su parte la puerta a su remedio, desmereciendo el ser admitido, quādo cayere en la cuēta de su daño, y assi dixo despues: No merezco yo nombre de hijo, pues no perdonē vn marauedi a mi padre: essa fue la profanidad de Esau, por vna golosina darlo todo: y essa es la necedad del pecador, por vn antojo quedarse tan pobre, q̄ no le queda vna estaca en la pared. *Pater da mihi.* Padre le llama, que quiça se atreuio por conocer el amor de sus entrañas, la franqueza y liberalidad de su condicion: q̄ ay gentes que de bien sacan mal, como el arana: de aquel abysmo de amor y de piedad, saco osadia para pedirla parte que le cabia de su madre, porque la hazienda no era mayorazgo, sino bienes partibles, en que tenia tanta parte el menor como el mayor.

Aqui se ofrecen dos dudas. La primera es, que pudo pedir a su padre aqueste moço, siēdo Dios Señor vniuersal de quanto ay en el cielo y en la tierra? *Dominus uniuersorum tu es*, dixo Dauid: Desnudo naci, y desnudo he de morir, dixo Iob. La segunda, por que se la dio su padre, sabiendo quan

quan mal la auia de gastar. Esta historia se llama del hijo Prodigo, y parece que se podria tambien llamar del padre prodigo: porque si el hijo lo fue por disipar la hazienda, tambien parece que lo fue el padre que se la dio, sabiendo el mal cobro en que la auia de poner: *Stultitia colligata est in corde pueri*, dize el Sabio: el coraçon del moço es vn deposito de ignorancia y necedad, y el oficio del padre es desbastarla con el açote y la disciplina. El Ecclesiastico auisa a los padres q̄ humillen a sus hijos dende su niñez: *Curua illos a pueritia illorum.* Luego no viene bien, que acuda vn padre tan bueno a la temeridad y al antojo del hijo tan insolente y atreuido. A lo primero respondo, que lo que pidio este moço fue, la libertad del aluedrio, que es la parte que le cabe de la herencia de la madre: quiero dezir, dela naturaleza, porque en la hazienda que gozamos (como dixo elegantemente Euthymio) ay dos partes: vna natural, que toca ygualmente a todos, y essa es la libertad del aluedrio, haziēda del hōbre preciosissima, no solamēte por ser vna semejança de Dios y de sus Angeles, sino porque por ella se auētaja el hōbre, y se distingue de todos los animales. Assi lo dize S. Hieronymo, escriuiēdo a Damaso, Papa, y S. Chrisostomo y Teofilato:

Euth. c. 57 in Luc.

Hieron. Epist. ad Damas. to. 3.

A lo segundo respondo. Lo primero, que aunque la libertad en vn moço parece espada en las manos de vn furioso, y el gouierno de vn almas mas que el de muchos Reynos; con todo esso los juyzios de Dios se han de adorar con grandissima humildad. Si pereciessen, dize el Sabio, todas las naciones que Dios ha criado, quien se atreuiera a condenarle? Si tuuiera Dios dize san Pedro, repartido con otro Dios su cuydado, pudierale dar cuenta de la ygualdad de sus juyzios: pero es solo el que cuyda de todo generalmente. De suerte que lo que ha de confessar el hōbre, es, que fiar al moço tan gran tesoro como el de su libertad, es suauidad y sabiduria de Dios: *Tu autem cum tranquillitate iudicas, & cum magna reuerentia disponis nos.* Si vos no lo alcançays, es por que calça muy pocos pūtos vuestro ingenio, para dar alcance a los juyzios de Dios.

Pſal 15. Petr 5.

Sap 12.

Lo segūdo, la experiencia nos enseña, que ay muchos moços q̄ se gouiernan mejor que los viejos mal vezados, assi porque obedecen mas las vozes de Dios a las inspiraciones de los Angeles, como porque, como dize Aristoteles, donde ay menos de entendimiento, ay mas ordinariamente de fortuna: por esso dize son mas dichosos los tōtos y los muchachos.

Lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lo tercero, ni Dios quiso mostrarse auaro, ni corto dispensador en repartirnos sus bienes, ni quiere en su casa voluntades violentadas. No es galera la casa de Dios, adonde ha de auer forçados: todas las cosas dispone su prouidẽcia cõ muy grãde suauidad, delante de los ojos pone el biẽ y el mal, la muerte y la vida, y vos aueys de estẽder la mano a lo que os estuuiere mejor. A los q̃ mas queria en el mũdo dixo: *Et nos multis abire?* Es grã nobleza la de la casa de Dios si, a caso por empacho no os vays, la puerta teneys abierta. Por esso dize san Pedro Chysologo, que partio entre los hijos la hazienda, que no solamente la dio al menor, sino al mayor, para que el mayor no pudiesse dezir: detienen me aqui por fuerça. A san Pedro ni a Iudas no forço a que se lauassen, procurò lo, solicitolo, mas al cabo a cada vno dexò su libertad, y desseando san Pedro quedar limpio, Iudas no lo quedò, ni lo quiso.

Ioann. 6. *Pet Chrysolog.*

Demas desso, esta hazienda de nuestra libertad de suyo no se puede dezir buena, ni se pude dezir mala. En Dios es perfeccion, porque siempre se endereça al bien, y en los Angeles, por estar confirmados en gracia: pero respeto del hombre, en el malo sera mal, y en el bueno sera biẽ. Alabãdo Dios a las demas cosas q̃ auia hecho en la creació, no alaba al hombre, y dando razõ algunos, dizen que le hizo de muchos golpes. El primero, en su entẽdimiẽto diuino, *Faciamus hominem, ad imaginem & similitudinem nostrã.* El segundo, quando le formo de la tierra, y le dio gracia, y todos los demas bienes. El tercero, demosle cõpañia. En fin, como cosa que no auia acabado de enriquecer, sino que auia de yr enriqueciendo cada dia, no la alaba. Otros dizẽ, que todas las demas cosas auian de perseuerar en el mismo estado que Dios las criò, el cielo, la tierra, los arboles y las plantas, pero el hombre auia de mudar como Camaleon mil colores cada dia, y cosa que tantas vezes se muda, no conuiene que Dios generalmente la alabe, sino quãdo lo merezca el empleo de su libertad.

Gen. 20.

Vn vaso riquissimo de Venecia, puesto en las manos de vn niño, no le estimays en mucho, recelado del mal successo: assi el alma en las manos de vn hombre libre. El mayor a quien siruio la libertad de escoger la obediencia y la casa de su padre, merece tanta alabança, que faltaran palabras con q̃ alabarle, q̃ a vn moço rico, gallardo y robusto q̃ ni los halagos de la carne, ni los echizos del mũdo, ni los lazos del demonio, no sean parte para que no diga cõ Dauid: *Portio mea Dominę* *Psal. 118.*

mine dixi, custodire legem tuã. No saldre vn punto de lo que mi padre gusta. *Non est digna põderatio continentis animæ.* No ay ponderacion tan grande que no la merezca mayor. *Audi fili mi disciplinam patris tui, & ne dimittas legẽ matris tuæ.* El hijo ha de andar siempre colgado de la voluntad del padre, la hija del llauero de la madre, essos son los hijos que Dios prospera. Por ser tã obediẽte Iacob, salio tã pobre, y boluio tan rico. Ioseph lleuaua de comer a sus hermanos. Mirad que tienẽ grandes ansias por mataros. Haziendo lo q̃ me mãda mi padre, Dios tendra cuydado de mi persona. No sucedio menos bien a Tobias el moço, &c.

Eccles. 26 *Prou. 1.* *Genes. 28.* *Genes. 37.* *Horat. l. 1. Epist. ad Col.*

Al menor siruio la libertad de perdicion, porq̃ no ay cosa que assi estrague los animos de los moços mal inclinados y auiessos como la libertad. Quando Vlisses passaua por las Islas de las Syrenas, q̃ cantauan tan suauemente, q̃ los nauegantes se arrojauã al agua, por salir nadando a la tierra que gozaua tãto bien, mãdò a sus criados le amarrassen con maromas al mastil de su nauio, porque no le echasse a perder su libertad. Estas son los maromas de las Religiones, los votos con q̃ los hombres se cautiuan y aprisionan en lo mejor de sus años, para que despues, nauegãdo por le mar de aqueste mũdo, las mu-

sicas y encãtos de las Syrenas no les puedã empecer. Que dellos ay q̃ se escapã por estar detenidos en estas carceles, y defendidos destas paredes de los Monasterios, a quiẽ diera la muerte su libertad? Ieremias, tratãdo de la libertad de su pueblo, por quien tãto importunauã a Dios los Profetas, dize: Yo os predicò libertad, q̃ os sirua de hãbre, de pestilẽcia, y de muerte: *Ecce ego prædico libertatẽ, ait Dominus, ad gladium, ad pestẽ, & ad famẽ.* Desdichado del hõbre a quiẽ sirue desso la libertad. *Ephrain quasi auis seduxit,* dize Oseas. Gusta mucho de paxaros vn cauallero, tiene vn canario tã regalado, tã seruido, no cuyda de otra cosa vn criado fino de su regalo: en leuãtandose le limpia la jaula, y el lugar en q̃ come y en q̃ beue, y le echa agua y comida fresca, sacale el inuierno al Sol, y el verano al fresco, para q̃ alabe a su Criador. Aora paxariro que te falta, que desseas? Tu tienes la jaula muy curiosa, muchos tornillos, muchas vanderillas de colores, verjas de plata, segura tu comida y tu regalo: sossiegate, que con tu inquietud ordinaria parece que pregonas descontento. Dexose por descuydo el criado la jaula abierta, sale bolando por el campo, sientase en la cambronera, de alli buela al chopo, de alli a la mata, busca la comida. Esta si q̃

Hiere. 34. *Oseæ. 2.*

es

es vida: aqui gozo de mi libertad: quando menos piensa, da en el lazo del caçador, que le tuerce la cabeça. Ha paxarito, quanto mas seguro y mas contento estuuieras en tu jaula. Pues esso dize el Profeta a Efraim, y en el a todos los moços, q̃ por gozar de su libertad se salen de la casa y obediencia de sus padres, y vienẽ al cabo a perder la vida, la hija viene a morir de puñaladas, el hijo muchas vezes en la horca. *A sæculo confregisti iugum, rupisti uincula mea, & dixisti: Non seruiã,* dize Ieremias, todo el daño y perdicion de Israel, fue dexar el yugo de mi obediencia, salioſe de mi casa a gozar de su libertad todo su mal fue dezir: No soy esclauo, no tẽgo de seruir mas. Por Ezechiel hablando en metafora de vna viña, a quien vn Rey saco de entre los pies de mucha gente que la pisaua, y la criò con el regalo imaginable, haze Dios cargo a su pueblo, por vna parte, de los mayores bienes que puede vna muger recebir: por otra, de los mayores males que puede hazer, y de las mayores aleuosias que puede vsar: y el principio de todos fue, en llegãdo a los años de discrecion, huyr de su casa por gozar de su libertad: essa fue la llaue de toda su perdicion.

Ezech.16

Son grandes las prosperidades y las venturas que el moço imagina en la libertad. Hareme hombre, vere mundo, gozare de alguna buena fortuna, rompereme, boluereme a casa de mi padre muy prospero y venturoso, mas todo le sucedio muy al reues, en vez de hombre, se hizo bestia, en lugar de ver mundo, se recogio a vn cortijo, en vez de topar con vna buena ventura, fue a dar en la mayor desuentura que passò hõbre, en vez de boluer prospero, boluio roto y desarrapado. Importunado Iacob de Esau el mayorazgo, le echasse otra bendicio como a su hermano, entre otras cosas le dixo: *Fratri tuo ser uies.* Repara Filon, essa mas pare ce maldicion, que mayor maldicion, dexarle esclauo siendo el libre? Y responde, que en hõbres de quien se presume han de vsar mal de la libertad, es grande biẽ dexarlos sin ella: y como Esau auia vsado tan mal de ella, vendiendo el mayorazgo por vna escudilla de lentejas, dixo el padre por su biẽ, *Fratri tuo seruies.*

Phil. Gen 27.

Et dimisit illis substantiam.

NO solo no la auia pedido el mayor, pero ofrecioselo su padre, ofrecida la ocasion, no gozo della, q̃es tã grande muchas vezes la fuerça de la virtud. Vnas ocasiones ay que es menester buscarlas. *Occasiones quærit qui uult recedere ab amico,* dize Salomon

lomon: y estas no es grande cosa el vencerlas, porque el temor q̃ traẽ consigo, acobarda al hõbre mas animoso. Para aliñar vna ocasion de hurtar, tiembla el hõbre como azogado para gozar de la hija, o de la muger agena. En fin puestos en vna balança el desseo y el temor, queda vencido el desseo. Otras ocasiones ay ofrecidas en que combida la libertad,

Eccles. 26

la seguridad, la sazon. El Eclesiastico auisa que guarde el padre a la hija mal inclinada, *In filia nõ auertente se,* porque no la aliñe el demonio vna ocasion y dè de ojos, *Ne inuenta occasione abaratur,* porque el vencer vna destas ocasiones, es blason de vna virtud peregrina: *Qui potuit transgredi, & non est transgressus.* El puso no solo, dize, libertad, sino sazon y seguridad. *Quis est hic & laudabimus eum, fecit enim mirabilia,* es menester mirarle como a santo de los que hazen mila-

Prou. 16.

gros. Salomon dize que es mas

Nazianz. orat. 3.

que ganar vna ciudad. Y san Gregorio Nazianzeno ponderando el echo de Ioseph, que dexo la capa en las manos de su ama, como en los cuernos del toro, y huyò sus alagos y sus ruegos, como si fueran siluos de alguna serpiente, dize que se puede poner esta hazaña con la subida de Enoc al Parayso. Y san Chrysostomo osò dezir que no hauia sido menor milagro que escapar los niños del horno de Babylonia. En fin son innumerables los desseos que se malogran por falta de vna ocasion, las honras que se conseruan, los dineros que se guardan, y las honestidades que no se pierden.

Estando jugando Dionysio tyrano a la pelota, dixo vn pagezillo suyo a otro su compañero: Que buena ocasion era esta para matar al Rey. Respondio el otro Cierto buena. Mandolos matar el Rey (dize Ciceron) al vno por que hallo ocasion para la muerte del Rey, al otro porque la aprouò.

La quarta ocasiõ fue, hazer dineros todas las possessiones, juros, y heredades de su herencia: y muchos dineros en poder de vn moço libre, son espada en las manos de vn furioso. No oy cosa que no destruya, o que por lo menos no estrague el dinero en moços perdidos, o viejos auaros. Destruye la honestidad mas guardada y defendida: que no ay torre tan fuerte, ni muros tã inacessibles, que no se escalen con vnas escalas de oro. Estraga la verdad, como en las guardas del sepulcro, que son las que llenan el pendon a todos los testigos falsos que ha tenido y tendra el mundo. Corrompe la fidelidad que se deue a Dios, y los hombres, como en Iudas, que es el capitan de los amigos desleales.

Marc. 14. Luc. 18.

Universidad de Deusto Biblioteca

les. Quita la libertad, porque cautiua y apriſiona vn coraçon, y haze a vn hombre eſclauo de ſu dinero, y en eſſe ſentido llama Dauid a los auarientos, varones de las riquezas. Siſa y menoſcaba el contento, por el trabajo cõ que ſe gana, por las çoçobras y ſobreſaltos cõ que ſe poſſee, por el dolor con que ſe dexa. Y aſsi llamò Chriſto Señor nueſtro a las riquezas, eſpinas que punçan y que laſtiman. Inflama y encien de el deſſeo, porque miẽtras mas tiene el hombre, mas deſſea, y aunque no le aya de aprouechar a ſi ni a otro, lo eſconde como la mona. Roba la voluntad y la aficion, de ſuerte que vinieron a adorar por Dios los hombres el dinero, y le puſieron aras, y le edificaron tẽplos. Eſcurece y añubla las eſperãças dela gloria, por ſer coſa dificultoſa como dixo Chriſto Señor nueſtro, los que tienen dineros entrar en el Reyno de los cielos. En fin a todos los perdidos parece que les alcãça la maldicion que echo ſan Pedro a Simon Mago: *Pecunia tua tecum ſit in perditionem.* Pues a todos, o a los mas, les ſirue de ſu daño y perdicion, como le ſiruio a eſte prodigo. Iuntaronſe con el dinero otras ocaſiones, de que aora por eſcuſar prolixidad, no trataremos, vna, no conocer el biẽ que tenia en la caſa de ſu padre, y quien no conoce el bien, preſto le pierde, otra, la curioſidad de ver coſas nueuas del mũdo, que es vna vana ocupacion en que dieron muchos hõbres: la ignorãcia, que es la rayz de los pecados del mũdo, la propia aficion, que engendra vaniſſimas confianças. Con eſta compañia, que mucho que fueſſe a parar a la region de la muerte?

Pſal. 7.

Luc. 8.

Aug. li. 4. de ciu. Dei capit. 24.

Mat. 10.

Act. 8.

Peregre profectus eſt in regionem longinquam.

LA quinta ocaſion fue la auſencia apartadiſsima, paſſò el mar, fueſſe a cabo del mundo, a los fines de la tierra, a regiones muy deſuiadas. De tres diſtãcias haze mencion la ſagrada Eſcritura: vna de lugar, y eſſa no es poſſible con la preſencia de Dios, cuya inmẽſidad ocupa todos los lugares, haſta los imaginables, q̃ ſi huuiera alguna region a dõde no huuiera Dios, quantos huyeran de Dios, ſe fuerã alla a viuir: otra de comparacion, que es la diſtancia que ay entre el bien y el mal, entre lo precioſo y lo vil, el oro y el plomo, de quien dize el Eccleſiaſtico, que ay muchos necios, que ni le conocen ni le alcançan. En eſte linage de diſtancia, de todos diſta Dios ygualmẽte, aſsi de Angeles como de hombres: otro de contrariedad, de quien dize ſan Aguſtin nueſtro padre: *Inueni me longe eſſe a Deo.*

Eccleſ. 9.

Aug. li 6. c. 4. & li. 67. c. 5.

A ca-

A cabo de veynte años, que a mi parecer caminaua para Dios, me halle en los lexos mas lexos que es poſsible eſtar vn hombre de Dios, que es la contrariedad de la voluntad, y el eſtado de la culpa. Donde ſe ha de aduertir, que en eſta regiõ, que es la mas apartada de la preſencia de Dios, ſon tres los grados de auſencia: vno de los que nunca toparon con la Mageſtad diuina, no porque no la quiſieſſen y deſſeaſſen, ſino por que ſe perdieron, y andando ſiẽpre errados, no acertaron a hallar el verdadero camino. De eſtos fueron vn ſan Pablo, que primero fue blasfemo, y vn ſan Aguſtin perſeguidor de la Igleſia, cuyo remedio fue tanto menos dificultoſo, quanto fue mayor ſu ignorancia: *Quia ignorans feci.* Porque como no fue quererſe ellos auſentar, ſino perderſe, en viendo la luz, la ſiguieron, ſin apartarſe jamas vn punto della. Otro grado es de aquellos que ſe auſentan, por ſer gente de ſu cofecha tan flaca, que qualquier ſoplo la bambolea, como los viẽtos a la cañaeja del campo, cuyo exemplo fue ſan Pedro, a quien la voz de vna mugercilla echò a rodar por el ſuelo, como ſi fuera vn tiro grueſſo de bronze, o vna grande culebrina. Aunque como alli la culpa fue tan de prieſſa, y el llorarla tan deſpacio, fue la eſcuſa y el remedio mas piadoſo. Otro es de los que ſe apartan de Dios, como de induſtria, que ni pueden alegar ignorancia, como ſan Pablo, ni prieſſa y rebato, como ſan Pedro, ſino como dize Iob: *Quaſi de induſtria receſſerunt ab eo, & ſequi uias ſuas noluerunt.* Parece que deſpues de auer experimentado la poca medra de ſu caſa, le dixeron: No os queremos. *Vanus eſt qui ſeruit Deo: quod emolumentum attulimus, quia cuſtodiuimus præcepta Domini?* dize Malaquias en nombre de vnos perdidos: Necedad es ſeruir a Dios, ſiendo tan poco el prouecho: ſino dezidme, que ſaca el hombre de ſu ſeruicio? A eſte moço, el padre, la madre, el hermano, los criados, le predicaron muchos dias: pero todos no fueron poderoſos para que no gozaſſe de ſu determinacion, y ſe partieſſe. Eſtos, quanto mas caminan y mas ſe alexan, tanto mas dificultan la tornada, y tanto ſe pueden remontar, que pierdan la memoria, y no ſe acuerden ſi ay Dios. Parteſe de vos vueſtro eſpoſo, a quien amays mas que al alma y la vida, atrauieſſaos vn clauo el coraçõ. Valame Dios, ſi me oluidara, ſi el camino no es muy largo, ni la auſencia no es muy grãde, haze piernas la eſperança, y la frequẽcia de las cartas ſuele cõſeruar la memoria, pero ſi paſſa la mar, ſi viue en tierras eſtrañas,

1. Tim. 1.

Iob. 34.

Malach. 3.

aunque a la partida suspire, aunque diga, O España mia, aunque buelua mil vezes los ojos a la ribera, no hagays caso de su memoria. Que de ternuras dixeron a Ierusalen sus ciudadanos reciẽ desterrados a Babylonia, *Dum recordaremur tui Syon, si oblitus fuero tui Ierusalem.* Pero tiempo vino que no se acordaron si auia tal tierra en el mundo. Assi es el pecador, quãdo llega a la tierra del oluido. Por esso nos da por consejo el Ecclesiastico: *Ne improbus sis, ne longe sis ab eo, & eas in obliuionem.* No salgas de la casa de Dios por la culpa, no te suceda alexarte tanto, que vengas a parar en la region del oluido. De donde dize Dauid, que no se conocen las marauillas de Dios, ni se teme su justicia: y el Ecclesiastico, que el hombre se viene a oluidar del Señor que le crio: *Et oblitus es Domini creatoris tui.*

Pſal. 136.

Eccleſ. 13

Pſal. 87.

Deut. 32.

Muchos ay que dizen, Quiero me ausentar de Dios por quatro dias, es tentacion del demonio, porque demas de no estar en las manos del hombre el tornar, como estuuo el salir, *Neque enim ultra in hominis potestate est, ut ueniat ad eum*, a muchos les sucede lo que a los hijos de Israel, que compelidos de hambre, fueron a Egypto por trigo, y se quedaron alla por espacio de doziẽtos años. Tres dias pediã de licencia a Faraon, pareciendoles que en espacio tan breue entrariã en la tierra de promission: y en quarẽta años no pudieron alcançarla. Con todo esso ya que la ausencia ha de ser, es gran ventura ausentarse de Dios por poco, que los que se alexan mucho, echando la soga tras el caldero, hazen su buelta mas dificultosa, y su perdicion mas cierta, segun lo q̃ dize Dauid: *Ecce qui elongati sunt a te peribunt.* Oseas trae la cõparacion de la vaca. *Sicut uaca lasciuiens declinauit Israel.* Otra letra dize. *Quasi uaca asillo percussa*, que viene a nuestro proposito. Huyo la vaca picada del tabano, o de la mosca, que corriendo vn poco y otro poco, se remonta a los montes mas espesos, y viene a dar en las manos de las fieras tan sin defensa como vn corderillo descarriado. Y en el capitulo nueue trae la comparacion del hazor que se remõta donde no sabe boluer. *Ephraim quasi auis auolauit.* Buela tras vn cueruo, o tras vna garça, cogele vn temporal, y da con el las cincuenta y las cien leguas, donde suele enredarse y perecer.

Iob. 34.

Gen. 41.

Pſal. 77.

Oſeæ. 4.

Y dize *Profectus*, porque el hõbre es el que se va y dexa a Dios; que Dios siempre esta inmudable, no es como el Sol que se remõta y transpone, y nos dexa, q̃ nosotros somos los q̃ le dexamos. Al cielo de Burgos llamamos malo, y al cielo de Madrid llamamos bueno, y no es por el aspecto del cielo, que mouiandose continuamente, los mismos efectos que haze en Burgos hiziera en Madrid, sino por las calidades de la tierra, que por estar llena de humedades y vapores, es ocasion que es cielo este, alli triste y aqui alegre, y que tẽga mas fauorables influencias: assi Dios siempre es vno y inmudable, y si ay mudança, o diferencia, nace de parte del hombre. San Basilio dize, que quando la Escritura dize que Dios duerme, es lenguage reciproco, y quiere dezir que nosotros dormimos: assi quando dize que Dios nos dexa, *Væ eis cum receſſero ab eis*, quiere dezir que nosotros le dexamos: en que se muestra su misericordia y bõdad, pues dexandole, a ninguno dexa desamparado del todo, por que si con la mano yzquierda le da rienda, con la derecha le detiene. Quando vos quereys hincar vn clauo, teneysle con la mano yzquierda, y days el golpe cõ la derecha: assi lo hizo quando matò a Sisara, cõ la siniestra tuuo el clauo, y con la derecha descargò del martillo. Dios al reues: *Tenuisti manũ dexteram tuam, & in uoluntate tua deduxisti me.* San Agustin nuestro padre dize, que mientras el mas se desuiaua, mas se le acercaua Dios: *Ego fiebam miserior, & tu propinquior.* Que aunque estemos mil leguas de

Iudic. 5.

ti. *Non longe eſt a nobis miſericordia tua.* Por la mar yua fluctuando, y no dexauas el timon: caminaua por el camino anchissimo deste siglo, y no me desamparauas.

Ibique diſsipauit omnia bona, viuendo luxurioſe.

VNA de las desuenturas mayores que vinieron por este moço, fue aliñarsele tan a su gusto los desseos, que ni hallò embaraço en padre, ni en hermano, ni en parientes, ni en partida. Otros ay que quando tienen el clauo les falta el martillo, y quãdo tienen el martillo les falta la escalera, pero a este entregole Dios en manos de sus desseos. *In deſideria cordis eorum* (dize S. Pablo) *Tranſierunt in affectum cordis*, dize Dauid: hizole la puente de plata, como dize el Ecclesiastico: *Via peccantium complanata lapidibus.* Ay vn ladron que tiene a cargo muchas vidas, muchas haziendas: y añadiendo hurto a hurto, y muerte a muerte, huye y se pone en saluo sin tropezon y sin azar: y aunque el la llama ventura, es la mayor desuentura que le puede suceder, porq̃ quiere Dios lleue su culpa y la pague en la otra vida: que si le atajara los passos y le entregara a la justicia, y no le dexara por los pa-

Universidad de Deusto Biblioteca

ſtos vedados y por las dehezas baldias como vaca zerril, fuera mucha mas merced: *Etenim multo tempore peccatoribus ex ſententia non agere, ſed eſtatim ultionis adhibere magni beneficij inditium eſt.* Iob entre otras maldiciones que deſſea al pecador: vna es: *Maledicta ſit pars eius in terra, neque ambulet per uiam uinearum,* Es lugar dificultoſo, pero declarando le ſomeramente, parece a lo que vamos diziendo, quepale, ſdize, en la tierra la ſuerte maldita: ſucedale en materia de guſtos todo bien, y quando por algun delito vaya huyendo de la juſticia no eche por camino de viñas, porque ora por eſtar cerradas, ora por tropeçar en las cepas y enredarſe en los ſarmientos, no ſe podra eſcapar de los quadrilleros que le ſiguen: reſerue Dios la pena de ſu pecado para la otra vida, y no tenga ventura de ſatisfazer en eſta. 1. Mach. 6

Salio de la caſa de ſu padre tã proſpero y tan galan, quanto le puede pintar el penſamiento, medallas, gorras, garcetas, oros, ſedas, bordaduras, cauallos, mochillas, frenos, libreas, pages y lacayos. Llena da ſu vanidad con tan ſabroſos incẽtiuos, no le queda ua ſino llegar donde pudieſſe goſar de ſus guſtos ſin miedos y ſin, çoçobras: aſsi determino de yrſe tan lexos, que no llegaſſen a los oydos de ſu padre nueuas de ſu perdicion. Allego a la ciudad populoſa del oluido, que es inumerable vezindad, allegaronſele algunos pegotes, que viuen de desfrutar a los bozales noueles. Començò a ſeruir damas, a hazer plato, a jugar, a dar barato: en pocos dias no le quedò vn marauedi. Y aunque el Euangelio reduze a deshoneſtidad los pecados deſte moço, de todo linage de culpas ſe puede entender ſu perdicion, por ſer ordinario lenguage de la ſagrada Eſcritura, llamar fornicacion a qualquier amor deſordenado de las criaturas. Es pintura del robo que haze la culpa de vn alma, y del eſtrago que haze de todas ſus riquezas y de ſu proſperidad. Y para que en parte le heche de ver el pecador y le conozca (que en todo no ſe ſi es coſa poſsible) ſe ha de notar, que eſte moço eſtragò los bienes de naturaleza, conſumio los de fortuna, deſtruyo los de gracia, perdio los merecimiẽtos de ſus buenas obras, y de los ſeruicios que hauia hecho en la caſa de ſu padre, perdio el alma, y perdio a Dios, ſeys perdidas, que ſobre qualquiera de las ſe podian los ojos hazer fuentes de lagrimas.

Lo primero, eſtrago los bienes naturales, porque de diſcreto y auiſado, quedo tonto el pecador. A Adan echaron al campo como beſtia, y no como qualquier beſtia, ſino a palos, como vn jumẽto muy tonto: *Cõparatus eſt iumẽtis inſipiẽtibus.* Y echoſe ā ver ſu brutalidad y ſu torpeſa, en echar a huyir de Dios, en temer mas la pena que la culpa, en querer que vnas ojas de higuera le cubrieſſen, en echar la culpa a ſu muger, que fue vna grandiſsima groſſeria. Axioma era de todos los Filoſofos: *Omnes improbi, ſtultiſsimi* De ſeñor quedò ſieruo, perdiendo la juridició de todas las coſas, la qual le auian dado como cenſo al quitar, ſi fueſſe qual cõuenia, y como al que haze traycion le quitan la hazienda y los vaſſallos, y el tiempo que ſe los dexan, es merced, aſsi parece que ſiruen de mercedes las criaturas al pecador. A Cayn fue neceſſario le puſieſſe Dios ſeñal, para que las piedras no ſe leuantaſſen contra el, que como el delito era tan feſco, temio q̃ qualquiera coſa le auia de quitar la vida: y ogora dize ſan Pablo, q̃ gimen porverſe obligadas a ſu ſeruicio, y q̃ Dios con buenas eſperanças las entretiene. De robuſto quedò flaco, porque como dize ſan Pablo, otros pecados aunque ſon contra el alma, no ſon tan notoriamente contra el cuerpo. *Qui autem fornicatur, contra corpus ſuum peccat.* Los demas deſpojan al alma, como dize Oſeas: *Ne forte ſpoliem eam nudam*, Pero la deshoneſtidad deſpues de auer deſpojado al alma, deſpoja tambien al cuerpo, de las fuerças, de la hermoſura, de la ſalud, de la vida, todo lo deſluſtra y lo deſflora. En ſeñal deſſo pintan al amor deshoneſto, muchacho, flaco, y deſnudo. Como el rigor del inuierno deſpojando al arbol de ſus hojas y hermoſura lo dexa feo, aſsi la deshoneſtidad dexa feo y aſqueroſo al pecador. Donde Ieremias tratando de ſu pueblo en metafora derramera, dize: *Cõſtruprauerunt te uſque ad uerticem*. Dize otra letra: *Confregerunt*, y la palabra Hebrea ſignifica quebrantar: Tratando vno de los amigos de Iob de los hypocritas, dize. *Vita illorum inter effæminatos.* Donde dize otra letra. *Inter ſcortatores* Que afeminado y deshoneſto todo es vno. *Infirmata eſt in paupertate uirtus mea.* San Hieronymo traſlada. *In iniquite mea.* Salomon pinta vna ramera ſentada a la puerta de ſu caſa, combidando con ella y con ſu perſona a todos los necios que atrauieſſan por la calle, y dize: *Et ignorat quod ibi ſint gigantes*. No ſabe el ignorante que paſſa, que tiene gigantes con ſus priſiones. Los Setenta traſladan: *Gigantes, apud eã pereunt.* Que ſe enflaqueçe, ſe debilitã y ſe acaban, y de robuſtos y brauos, ſe bueluen miſerables, couardes y flacos. La palabra

Pſal. 43.

Geneſ. 4.

Ad Ro. 8.

1. Cor. 6.

Hierem. 2.

Iob. 36.

Pſal. 39.

Pron. 9.

Hebrea significa Medicos, y della traslada nuestro interprete en el Psalmo 87. *Aut Medici suscitabunt.* No sabe el pobre pecador a quien combida esta ramera, que ay medicos en su casa: como si dixera, que es su casa vn hospital, donde no entrã sino enfermos: por esso en el templo de Venus se vendian mortajas, y auia vn cepo en que se echauan limosnas para los difuntos, en señal que de sus manos no se puede sacar sino mortajas y sepultura. Aqui viene la fabula de Anteon, que por ver a vnas Ninfas desnudas en vna fuẽte, quedo transformado en, cieruo, y dando tras el los cieruos y caçadores, le comieron a bocados sin q̃ pudiesse dezir: mirad que soy vuestro amo. El cieruo es simbolo del luxurioso, que por la hermosura de vna Ninfa, criados y criadas le comeran a bocados y no hablara palabra. *Comederunt alieni robur eius, & ipsa nescivit*, dize Oseas: En dando vn principe, o vn señor en dar en ser cieruo y andar en celos, bien le podeys dar por comido y acabado. En fin quedo tan estragado el hombre en lo natural por la culpa, que no solamente su persona, sino todas las cosas en que pone la mano, son a Dios aborrecibles, aun que sean en su seruicio. Por esso dixo por Esayas, y por Amos: *Odi, & proieci Kalendas uestras: & solẽnitates uestras: Neomeniæ & Sabbatum facta sunt mihi molesta.*

Oseæ. 7.

Isai. 1.

Amos. 5.

Lo segundo, consume los bienes de fortuna, porque aunque es verdad que los pecadores parece que gozan mas de los bienes desta vida, al cabo, *Domus impiorum delebitur: tabernacula iusto rum germinabunt.* Porque mañana embia Dios vna peste, y no queda de todos ellos gato ni perro, y viene a gozarlo el justo. Otras vezes no crece ni medra la casa ni la hazienda del pecador. Como las espadañas, o el arbol que nace en las lagunas de vnas aguas negras, de estar mucho tiẽpo detenidas, que al cabo de cinquenta años que es arbol, siempre se esta triste y desmedrado. Como el azebuche amargo que nace encima del risco, cuyo fruto no sirue a los hõbres ni a las bestias, como la parra siluestre, que lleua vnos agrazones, q̃ no prestan para vuas, ni para passas, ni para vino, pero el justo es como el arbol plantado en las riberas mas fertiles de los rios mas caudalosos, como la oliua rodeada de pimpollos hermosissimos, a quiẽ los arboles quisierõ alçar por Rey, como la parra muy cargada de razimos, que enriquece la casa de sombras y de frescura. De suerte que qualquier culpa es malissimo elemento para los bienes desta vida, pero la deshonestidad mucho mas notoriamẽte.

Iob. 31.

Psal. 1.

Iudic 9.

Ioel. 1.

Iob. 32.

Psal. 4.

Psal. 72.

te. Ioel amenazando a vnos perdidos que comian y benian con grande gusto, dize que han de ver abrassados y comidos sus bienes todos, y que si les perdonare algo la langosta, se lo comera la oruga, y lo que perdonare la oruga, comera el pulgõ: *Spergescimini æbrij flete, & ululate.* Porque el pulgon da tras las viñas, la oruga y la quereſa tras la fruta de los arboles, la carcoma tras el madero, la polilla tras el paño la langosta tras las miesses, el moho y el orin y los ladrones tras el dinero, la deshonestidad tras todo. Como el fuego abrasa las çarças y los cãbrones hasta las raygas: *Ignis est usque ad perditionem deuorans, & omnia erradicans geniminæ*, dize Iob, vnos pecados pierden la honra, pero dexan en casa la haziẽda: otros pierden la hazienda, y dexan en casa la hõra: otros pirden honra, y hazienda, y dexan el contento aparẽte: otros pierden honra y hazienda y contento, dexan la salud: pero la deshonestidad, es fuego que lo abrasa todo, que es pensamiẽto que queda tratado atras.

Lo tercero, perdio los bienes de gracia, los dones diuinos y soberanos, las virtudes infusas, salua la Fè, que no siempre se pierde por la culpa: la riqueza y la hermosura del alma, que para ser mas que grande, basta ser participacion de la diuina: *Omnis gloria filiæ Regis ab intus in fimbrijs aureis circumamicta uarietatibus.* Es hermosura interior que no leue, pero si amontonasse todas las hermosuras de las cosas que se veẽ, del lilyio, de la açucena, de la clauellina, y de la rosa, del silguero pintado de mil colores, del prado esmaltado de variedad y muchedũbre de flores, del cielo estrellado en la noche mas clara y mas serena, de la imagẽ hermosissima de Apeles, y de la natural que Dios pinto, hazed vna fundicion de todas essas hermosuras, y de las demas que el pinzel de vuestro pensamiẽto pudiere pintar, que de todas ellas no hareys vna que llegue a la belleza del alma, sola la del Angel puede ser con ella comparable, no porque la del alma de ordinario sea tan grãde, sino porque sea poco menor, y assi se puede verificar de esso. *Minuisti eum paulo minus ab Angelis.* Pues q̃ la hermosura de vn Angel se buelua en fealdad de vn demonio, y que vn pedaço de Sol, o vna asqua muy encendida se buelua en carbon negro, sin duda es perdida digna de gran sentimiento. La dama que por su hermosura era adorada y seruida, lo que siente el verse fea, por vna enfermedad, o por vn acaecimiento desastrado, y era hermosura que al cabo auia de faltar a pocos, dias.

Lo quarto, perdio los seruicios que

que auia hecho,que es el teſoro mas fiel y mas amigo del hõbre, pues dexandole a la hora de la muerte los ſeruicios que ha hecho a los principes de la tierra, los plazeres que ha hecho a ſus amigos,los bienes que ha hecho a ſus hijos,a ſu muger,y a las coſas mas amadas del mundo, los ſeruicios de Dios nunca le deſamparan,antes entonces que es la hora de mayor neceſsidad le van alumbrando delante,y le eſcapan del peligro mayor en que ſe ha de ver vn hombre. Va el otro quatro y ſeys viages a las Indias por juntar dineros para paſſar vna vegez deſcanſada,quando viene, eſtarà proponiendo, eſta y no mas,leuãtaſe vna tempeſtad tan furioſa,que echan a la mar haſta el oro por eſcapar cõ las vidas,es gran laſtima ver perdido en vna hora, todo el bien que vn hombre en tantos auia ſudado.Pues ſi verſe vn hombre en condicion de paſſar la vegez pobre,es tanto mal, ponerſe en peligro de morir pobre, que ſera?

La quinta perdida, es la del alma,con quien no haze balança ni contrapeſo la ganancia y ſeñorio de todo el mundo, como dixo Chriſto Señor nueſtro,y es muy clara la razon:porque no es poſsible ſuceda al hombre eſta perdida, ſin la vltima y mayor perdida, que es la perdida de Dios, fuente y teſoro de todos los bienes:y como a vn alma cõ Dios no ay bien criado que le yguale:aſsi vn alma ſin Dios,no ay bien por muy pequeño que ſea,que no le exceda y auentaje. De ſuerte que el alma ganada, vale mas que el mundo, y que mil mundos:pero perdida,no ay coſa mas baxa,mas humilde, ni mas vil. Al Emperador Alexandro preſentaron vna piedra,que cubierta cõ el poluo de la tierra, peſaua menos que la coſa mas ligera, y eſtando limpia de poluo,no auia coſa tan peſada que la pudieſſe ygualar,ni el plomo, ni el azogue,ni el oro por grande que fueſſe la cantidad. Es eſtampa de nueſtra alma, que cubierta con el poluo de la culpa, es detã poco valor,que vna paja le puede hazer contrapeſo: *Humiliata eſt in puluere anima noſtra*,dize Dauid: y Oſeas la llama vil,*Quam uilis facta eſt nimis.* Eſaias,*Contemptibile*:pero eſtando limpia,el cielo y la tierra, y quanto bien eſta repartido en en ellos no ſe le puede ygualar.

Pſal.43. *Oſeas.* *Iſai.4.*

De donde infiero vna concluſion muy clara, que ſi ſe conjuraſſe contra ti la tierra, con la muchedumbre de las criaturas que tiene eſparzidas por ſu anchura y redõdez:la mar cõ la furia de ſus olas,y con la fiereza de ſus peſcados marinos: el ayre cõ ſus ſoplos tan impetuoſos y bra-

uos:

uos:el fuego con ſus llamas temeroſas:las nuues con ſus tempeſtades,de piedra,granizo,nieue, relampagos, truenos, rayos: el cielo cõ ſus Angeles:el infierno con ſus furias, y Dios aſomaſſe a todas eſtas criaturas en tu daño,como a lebreles rabioſos, no te le harian tan grande como la culpa. Todo eſſo abraçò ſan Pablo,en aquel vando generaliſsimo que echò contra todos los bienes y los males, notandolos de no poderoſos para forçarle a la culpa:*Quis me ſeparabit a charitate Chriſti.* Y luego formò eſquadrones,vno de los males que atormentan al cuerpo,de quien pone por capitan a la tribulaciõ. Otro,de los males que afligen al alma,de quien haze cabeça a la anguſtia. Otro,de la crueldad y tyrania,armada con la hambre, con la deſnudez, y con el cuchillo,de quien haze cabeça a la perſecucion. Otro, de los Angeles buenos y malos,armados con la muerte,que es la coſa mas amarga,y con la vida, que es la coſa mas dulce,y con el cielo,que es el eſtremo del bien, y con el infierno,que es el eſtremo del mal: pues aunque Dios atize el deſſeo de tu daño a todas eſtas criaturas,no te haran tanto daño como la culpa. El caſo de Faraõ es ſingulariſsimo, pues peleo Dios contra el,con aguas,con ſangre, con ranas,con moſcas,con moſquitos,con tinieblas, con llagas ſecretas y vergonçoſas,cõ muerte de los animales, y mayorazgos del Reyno,y deſpues con la de toda ſu caualleria: pero todo eſſo no le hizo tanto daño como ſu culpa. Iob dize, que le tratò Dios como a enemigo, que le hizo terrero de las ſaetas de ſu ſaña:y con ſer Dios la cauſa principal,y los demonios verdugos de aquel tormento: de hijos muertos,de panes quemados,de caſas caydas,de llagas y de mas llagas, añadiendo dolores del cuerpo a ſentimientos del alma, haſta dexarle en vn muladar hecho vna podre, y con venir alli ſu muger a atormentarle, ſolicitãdole la volũtad a la impaciẽcia y a la deſeſperaciõ,todo eſſo no fue poderoſo para hazer daño a Iob,porque no cometio culpa: *In omnibus ijs non peccauit Iob.*

Ad Ro. 8. *Iob.19.*

De todas eſtas perdidas y daños ſe puede ſacar la malicia de la culpa, pues echada vna gota de ſu ponçoña en vn mar de tãtos bienes,viene a eſtragarlos a todos y a perderlos,y a ponerlos mas amargos q̃ la hiel. Vna de las coſas en que ſe vee la grandeza y la dulçura del guſto del cielo, es,en que haze dulces carceles, cepos,cadenas,parrillas, fuegos, nauajas,hãbres,vigilias, deſtierros,y todas las demas perſecuciones y tormãtos q̃ han ſufrido por Dios los martyres y los juſtos

en

en la tierra, ſacando de todos ellos, guſtos, regalos y gloria. Que grande dulçura la de vna gota de miel, que echada en vn mar de hiel, le boluieſſe dulce, y le hizieſſe ſabroſo. Eſſa opinion tuuo el rico auariento del agua del Parayſo, quãdo pidio a Abrahan vna gota, que aunque deziã algunos que fue gulleria de vn guſto mal vezado, y acoſtũbrado a ſus aguas de nieues, a ſus vinos elados, que los apetitos dela vida, duran deſpues de la muerte: y por otra parte mas particularmente atormentado en la lengua por auer ſido eminente murmurador y gloton. Mas caſo que eſſo ſea aſsi, no ſe ha de negar que vna gota de aquella agua fuera poderoſa para apagar las llamas de los fuegos del infierno, y la ſed de todos los condenados. Pues aſsi digo, que es grande la malicia, y la amargura de vna culpa, pues echada ſobre tantos bienes, los eſtraga y los deſtruye.

No pudiera hazer tan poderoſo efeto la culpa, ſino tuuiera cierto linage de infinidad, por ſer contra bien infinito: de donde le viene, no ſolo que la malicia ſea deſſa parte infinita, ſino que como no ſe puede por el cabo entender, quan bueno ſea Dios para con el hombre, tan poco ſe puede por el cabo entender quan mala ſea la culpa para con Dios. San Aguſtin diſſiniendola, dize, que es codiciar, dezir, o hazer algo contra la ley de Dios: pero con eſta diſinicion, o con qualquiera otra que le dieren los Teologos, no queda cõprehendida ſu malicia, por que es de parte del objeto inexplicable. Como la bondad de Dios, nadie puede conocer tanto della, que no le quede mas y mas que conocer: aſsi a la culpa, nadie puede llorarla tanto, que no le quede mas que llorar, *Lauabo per ſingulas noctes lectum meum, lachrymis meis ſtratum meũ rigabo.* Pocas noches de contento fueron gemidas y lloradas por muchas, en la miſma cama donde cometio la culpa, y no contento con eſſo, dize: *Ampliùs lauame.* Vn lago de lágrymas he hecho la cama para lauarme, cõ todo eſſo deſſeo Señor que me deys otro ojo, y otra mano: que nunca le parece al que mas conoce de la culpa, que puede auer cabo en lauar ſu pecho della, ni en llorarla, porque para la culpa no ay baſtá.

Aug. li.1 Petr. c. 1.

Pſal.6.

Eſſa es la razõ porque la eternidad de la pena, es juſtiſsimo caſtigo de la culpa. Muchas y muy graues circunſtancias tuuo el pecado de Cayn. La primera, el eſcuſarſe, que preguntandole Dios por ſu hermano, reſpondio: que ſe yo, ſoy ſu guarda por ventura. La ſegũda, el moſtrarſe tan

tan impaciente y tan ayrado por los fauores que negò el cielo a ſus ſacrificios. La tercera, el hazer mas caudal de la pena que de la culpa. La quarta, murmurar de la juſticia de Dios, que cargaua mas la mano en ſu pena, de lo que merecia ſu culpa, que eſſe ſentido dan algunos Doctores a lo que dixo querelloſo: *Maior eſt iniquitas mea, quam ut veniam merear*, donde mirando la propiedad Hebrayca, *Iniquitas*, no es culpa ſino pena: y aſsi traduze Pagnino, *Maior eſt punitio mea quam ut feram*, mayor es mi caſtigo que mi pecado. Por eſſo pone en duda Cayetano, que aya ſido deſeſperaciõ la de Cayn.

Geneſ.3.

Chryſ.ho. 19.in Gen.

Y ſan Iuan Chryſoſtomo dize, que fue confeſsion ſin prouecho, como la de Antioco, y como la de los dañados del infierno: y no ſe quexa Cayn de que la pena fueſſe fiera, cruel, deſapiada y eſquiua, ſino eſpacioſa, que era coſtumbre de los Hebreos, medir el tiempo de la pena con la culpa: *Maior effecta eſt iniquitas populi mei peccato Sodomorum*, dize Ieremias en ſus Trenos. Mas largo ha ſido el caſtigo de mi pueblo, que el de Sodoma, que pago en vn momento ſu pecado: que ſiempre la muerte prolixa es muerte mas penoſa que la breue. Y por eſſo Iob, entre las felicidades que gozan los malos en eſta vida, cuenta el morirſe de preſto: *In puncto ad inferos deſcẽdunt*, en vn punto ſe mueren y los entierran. No ay vaſcas de purgas, ni martyrios de barueros, ni experiencias de medicos, ni prolixidades de boticarios, que es lo que dixo Dauid: *Non eſt firmamentum in plaga eorum.* No ay llaga en ellos que ſea prolixa. Pues de eſſo ſe quexa Cayn, que auia Dios cargado la mano demaſiadamẽte en el tiempo de ſu pena: *Vagus, & profugus eris ſuper terram.* Condenandole a perpetuo deſtierro de ſu preſencia: mas fue error, que por la parte que la culpa es infinita, no es el infierno larga pena. Eſſo quiere dezir: *Qui delinquit in uno factus eſt omnium reus.* El que quebranta vno de los Mandamientos, es reo en todos de la pena. Anegandoſe el nauio, poco importa que haga agua por vna parte, o por muchas. Iugando a los bolos, poco importa dar cinco muy cerca, o muy lexos de la raya. Iugando al quinze, poco importa paſſarſe por vn punto, o por muchos: como el que juega a la primera, que ſuele perder en vn reſto quanto ha ganado la noche toda: *Cunctis diebus, quibus nunc milito*, dixo Iob. el *Nunc*, no ſolo ſe verifica deſta vida que viuimos, ſino de qualquier inſtante della: porque la guerra es ſin tregua: pero ay vna coſa de mucha conſideracion,

Here. Thre.4.

Iob.12.

Iacob.2.

cion,que la poſtrera guerra, no ſolo es por aquel inſtante poſtreto,ſino por toda la vida, por que perdido aquel,todo ſe pierde. Vn Capitan perdera dos fuerças,y recogido,a la tercera, ſe rehaze y buelue ſobre el enemigo:pero en la guerra del alma en el poſtrer recuentro ſe pelea ſobre quanto ha ganado la vida toda,porque todo viene al ſuelo de por junto. Vn Rabino dixo,que por vna ſola culpa no ſe condenaria el hombre: pero es contra eſte lugar y contra ſan Pablo,que dize: *Teſtificor rurſus omni circumcidenti ſe quod debitor eſt uniuerſæ legis faciendæ*. Toda la ley dize,no la mayor parte della. En el Leuitico mando Dios guardar todos los preceptos afirmatiuos y negatiuos, y las virtudes y los vicios. Dize ſan Hieronymo,tiene entre ſi tan neceſſaria trauazon,que vna ſe las lleua tras ſi a todas. Los Mandamientos ſon diez, por ſer diez las coſas que ay en el hombre, y en toda la naturaleza ſe pueden conſiderar: ſuſtancia, cantidad, calidad,relacion,hazer,padecer, eſtar ocioſo,aſsi,o aſsi, deſta, o de aquella diſpoſicion, el tiempo,el lugar,de donde tomaron los Filoſofos la ſuficiencia de los diez predicamentos, y todas eſtas coſas reciben daño de ſola vna culpa,como notò Filon. De ſuerte que no es mucho que tantas acabaſſen al pobre prodigo ſu hazienda y le dexaſſen al hoſpital. Dauid deſpues de ſus culpas pedia a Dios le criaſſe vn coraçon nueuo: *Cor mundum crea in me Deus*. Porque el adulterio de Berſabe,y el homicidio de Vrias me ha acabado y conſumido el que tenia. San Aguſtin tratando las palabras de ſan Iuan: *Sine ipſo factum eſt nihil*, dize: que auiendo hecho las coſas todas,en vna ſola no puſo las manos, que fue en la culpa, no porque ſea excepcion,ſino porque la culpa es nada. San Pablo lo confeſſo: Si tuuiere todas las coſas que vn hombre puede deſſear y me faltare caridad: *Nihil ſum*, nada ſoy. Ezechiel reprehendiendo al rey de Tyro tan ſoberuio, que dixo: *Deus ego ſum*, dize: yo encenderè vn fuego en medio de tu pecho que te coma y que te abraſe,y te conuierta en ceniza,y todos quàntos te miraren dirà aſſombrados: *Nihil factus es*. Aniquilado quedas para ſiempre,que la culpa buelue a los hombres en nada. Todos los tormentos de los tyranos, y quantos tiene el infierno, no ſeran poderoſos para aniquilar vn cuerpo,quemele el fuego,bueluale en ceniza, y lleueſe parte dellas la tierra,parte el ayre, comanſele los buytres,o los peces de la mar, podraſe al cabo conuertir en otra coſa,mas no ſera poſsible que ſe reduzga

Ioſef. alba tract. de radici c. 1. Ad Gal. 2

Leui. 14.

Hieronym. Iſai. 1.

Philon in Prol. 10. præcep. Pſal. 50.

Ezech. 28

Prou. 14. reduzga a la nada:pero el pecado deſtruye de ſuerte la virtud que la aniquila: *Iuſtitia eleuat gẽtem, miſeros facit populus peccatum*, dize Salomon,la virtud enriquece,proſpera y honra las gẽtes,el pecado haze pobres, viles y miſerables a los pueblos. Hieruſalen vino a la miſeria y a la deshonra del mundo,y no fueron poderoſos para eſſo ſus muchos y grandes enemigos,ni los Principes tyranos,azedos y deſſabridos. No el boluerſe los cielos algunos años de bronze; dexando la tierra eſteril, no el tiẽpo ni la fortuna con ſus ruedas y vayuenes, ſino ſolo el pecado, *Threſ. 1.* que viene a acabar los Reynos: *Peccatum peccauit Ieruſalẽ, propterea inſtabilis facta eſt*. Por eſſo no permanecio en ſu honra y proſperidad. Todo el poder de la tyrania,ni la fuerça de los elementos,no tienen juridicion ſobre vna adarme de eſpiritu. Eſſo dixo Chriſto Señor nueſtro: *Matth. 10* *Nolite timere eos, qui occidunt corpus*. Podran os deſpedaçar y moler el cuerpo,mas no tendran poder para tocaros al alma. Mandando Liſimaco tyrano moler en vn almirez a Anaxandro Filoſofo,reſpondio: Pocos daños recebira de tus tormentos el alma: *Non Anaxandrum ſed Anaxãdri peram contundis*. No mueles a Anaxandro ſino a ſu coſtal, el rayo deſmenuza los hueſſos, ſin hazer daño en la carne. Quando el Angel matò a los ſoldados de Senaquerib,ſalieron a la mañana los de Iſrael,y dizen los Doctores Hebreos que hallaron a los Aſsirios armados,las eſpadas ceñidas,las viſeras caladas, pero hechos ceniza los cuerpos, deuiera de pelear con fuego del cielo:pero la culpa todo lo acaba,la vida del cuerpo que ſe vee, y la del alma que no ſe vee,la carne blanda que no haze reſiſtencia, y los hueſſos que la hazen: *Non eſt ſanitas in carne mea*, dixo *Pſalm. 37* Dauid. Y otra vez: *Non eſt pax oſſibus meis*. Y tratando de ſu *Pſal. 40.* alma,ya dize que eſtà enferma: *Sana animam meam*. Ya que eſtà turbada,ya que eſtà triſte, ya q̃ tiene ſed,ya hambre,todos eran efetos de la culpa, que no pone en coſa mano que no la acabe y deſtruya,y aſsi no es mucho dexaſſe a puertas al prodigo,

Erat fames valida in terra.

Añadioſele miſeria a miſeria,y dolor a dolor. Grã laſtima es verſe vn hombre honrado pobre, auiendoſe viſto rico, mas es aliuio que le ſuceda eſte deſaſtre en tiempo de general proſperidad y hartura:pero que auiẽdoſe viſto ayer muy rodeado de riquezas,ſe vea oy acoſado de pobreza y deſnuẽtura,y que luego ſuceda en la tierra vna grã hambre,

hambre,a ſolo vn prodigo podia ſuceder.Y fue circunſtancia deſta miſeria el ſer prodigo, que el auaro y miſerable poco ſe diferencia ni auentaja del pobre, porque en la comida es pobre,y en el dinero no tiene mas que vna llaue mas que el pobre. De ſuerte que quando por deſaſtre viniesſe de rico a pobre, y ſucediesſe en la tierra grande hambre, con la coſtumbre del mal paſſar ſentiria menos el verſe pobre: pero el prodigo criado en vna caſa, donde los jornaleros viuian tan hartos,y deſpues acoſtumbrado a dar prodigamente a las damas ferias,a los truhanes veſtidos,a los amigos cauallos, a todos ſu meſa, quando le començaſſe a dar la hambre el tormento,que ſentiria? *Erat fames ualida in terra.*

Dos razones hallo yo de aqueſta hambre. La primera,ſer condicion de aquella region, y propiedad de ſus ciudadanos tener hambre, que es eſtado de hambriento el del pecador. Faraon ſoñò ſiete vacas muy flacas,y ſiete muy gordas,y era tan grande la hambre de las flacas, que ſe comieron las gordas, y ſe quedaron hambrientas. Son eſtampa del pecador, cuya hambre es tan rabioſa,que ſe comera ſu hazienda y la de ſus vezinos, y quedarà mas hambriento. Del erizo fingieron los Poetas, que por auer violado el arbol de Ceres,le caſtigò la diosa con tanta hambre,que haſta que murio ſe fue comiendo ſu miſma carne de hambre.Es el açote con que caſtiga Dios en eſta vida a los malos,como dize Ezechiel: *Fames,contritio,& flagella,ſuper impios.* Y Eſayas: *Nobiles eius interierunt fame.* Y es coſa digna de admiracion y de eſpanto, que tratando Dauid de la ſuerte de los malos, y confeſſandola por proſperiſsima y riquiſsima de bienes, *De abſconditis tuis adimpletus eſt uenter eorum*, dize en vn Pſalmo, del oro, de la plata, de las perlas,que de lo que eſcondio la prouidencia de Dios en los ſenos de la tierra,y en las madres de los rios reboſan ſus eſcritorios. Y el argumento del Pſalmo: *Quam bonus Iſrael Deus es*. Porque proſpera Dios tanto la ſuerte del pecador. Es coſa de admiracion que venga la ſagrada Eſcritura a dezir, que el tormento ordinario de los malos es hambre, y ſin duda es la razon, porque el contento que ſaca el mundano de los eſtados y ſeñorios, el que ſaco Arfaxad de vencer a tantos y tan poderoſos enemigos,y tomarles ſus deſpojos,y de edificar vna ciudad de piedras labradas con gran artificio,los muros de ſetenta codos en alto, y treynta en ancho, las torres de cien co-

Ezech.40
Iſai.40.
Pſal. 16
Pſal.104
Gene. 41.

dos, y las puertas tan altas como las torres: y el contento q̃ el otro ſaca de las caças de las aues,y de la monteria de las fieras, y el que el otro ſaca de los juegos,y delas ſuertes mas vẽturoſas que ſuceden a vn tahur,y de las mas proſperas ganãcias: y el q̃ el otro ſaca del comer y del beuer regalada y abũdoſamente, haziendo plato a ſus amigos,rodeada la meſa de muſicos,truhanes,y chocarreros,y el q̃ ſaca el otro de los ſaraos y de los bayles y dançaſ,el otro del gozo de ſus amores: todos ſon como la luz del relampago,que aunque encandila y deſlumbra,pero paſſaſe depreſto, dexando al mundano en eſcuridad tan tenebroſa,y en melancolia tan profunda,y con tanta hambre de contento,que prueua biẽ le recrecio cõ la ſombra del paſſado, como ſe dira mas largamente, quando tratemos de la hambre que padecio eſte moço en el cortijo.

La ſegunda razon de eſta hãbre,es eſcaparla el pecador con ſus culpas,que no ſolamẽte padece hambre,ſino haze que todos los que ay en ſu tierra la padezcã. *Poſuit flumina in deſertum,& exitus aquarum in ſitim: terram fructiferã in ſalſuginem, a malitia inhabitantium in ea.* Habla Dauid a la letra de la tierra de promiſsion,que en ſus principios era vn paraiſo, tierra que manaua leche y miel,era tanta la fertilidad, que de los huecos de los arboles,q̃ ſeruian a las auejas de colmenas,corriã arroyos de miel, y los rebaños de los ganados hazian arroyos de leche:tierra que lleuaua vn razimo de vuas, que dos hombres muy robuſtos tenian harto que traer, pero los pecados deſus habitadores no dexaron en ellavn ramo verde:Ieremias tratando de Ieruſalen, debaxo de metafora de dos hermanas perdidas, dize que multiplicaron tantas abominaciones,que detuuierõ el agua en las nubes; *Audite hæc qui conteritis pauperes*,dize Amos. Habla con los ricos,que tienen encerrado mucho trigo,y quãdo llega el mes de Mayo,como deſſeando el labrador que llueua,le peſa quãdo vee el cielo ſereno y claro: aſsi les peſa a los ricos crueles, quando le veen eſcuro:y quando en las proceſsiones van cantando:Santa Maria ora pro nobis:dizen en ſu coraçon:Yo no os pido tal Señor: y quando ſe van abriẽdo las carnes a açotes,van ellos diziendo: No te oya Dios:quando acabara ya de paſſar eſta coſecha del pan, ſin que llegue por falta de agua a granar, para que podamos abrir noſotros nueſtros graneros,poner el precio que quiſie-

Pſal. 106.
Hiere.5.
Amos. 8.

Universidad de Deusto
Biblioteca

remos a nueſtro trigo, menoſcabar la medida, vender las ahechaduras por grano. *Vt augeamus ſiclum, ponamus ſtateras doloſas, & quiſquilias frumenti uendamus.* Iuroſela Dios: No ſea yo Dios ſino me la pagaredes. No es mucho que a los que deſſean matar a ſus pobres de hambre, los mate de hambre Dios, y que llouiendo ſobre los panes agenos, no llueua ſobre los ſuyos, y que la oruga ſe coma ſus huertos, y el pulgon deſtruya ſus viñas, como lo dize eſte miſmo Profeta. Por los pecados de Acab cerrò Elias tres años el cielo, y a cada paſſo amenaza la ſagrada Eſcritura con hambre al pecador. De ſuerte que de todas quantas hambres ha padecido el mundo deſde ſus principios, hallaremos ſola vna cauſa, que es la culpa.

Amos. 3.

Donde ſe ha de notar que la hambre que cauſa el pecador con ſus culpas, eſſa le embia Dios por reparo de ſu daño y perdicion. Como el freno haze parar a la beſtia, dandoſe vna ſofrenada y otra aſsi haze parar al pecador la hambre, el trabajo, y el açote: eſſo quiere dezir: *In chamo & freno maxillas eorum conſtringe.* Echalde vn freno que no le dexe comer, como quãdo deſtetan al ternerillo, que le ponen vn bozal con vna pua, para que la madre no le conſienta mamar, y como al aſno goloſo, que dexa el camino y ſe va al pan. No ay beſtia tan ſaluage que con la hambre no buelua la cabeça hazia el cielo como gimiendo, y por milagro lo haze quando halla que comer. *Numquid mugiet bos cum ante præſepe plenum ſteterit*, el pacientiſsimo Iob: Tenedle al buey lleno el peſebre, que no ayays miedo que brame. Si durara el dinero al hijo Prodigo, quando boluiera a la caſa de ſu padre? De ſuerte que la hambre fué quien le hizo boluer.

Iob. 6.

Et ipſe cœpit egere.

COmençó a raerſe el veſtido, y romperſe el calçado, a darle prieſſa el eſtomago mal vezado. Todos los falſos amigos, los liſongeros y aduladores, las damas, los truhanes, que antes le celebrauan, en oliendo la flaqueza de la bolſa, le huyan, le negauan, le aborrecian. Es vna eſtampa galaniſsima de la falſa amiſtad de aqueſta vida. Iob lo fue grande eſtando en el muladar: porque parece coſa increyble, que vn hombre que auia

Iob. 6.

hauia hecho bien a tantos, ſe vieſſe tan deſamparado de todos: *Fratres mei præterierunt me, ſicut torrens qui raptim tranſit in conuallibus.* No parecian mis hermanos quãdo paſſauan por delante de mi, ſino a la auenida que ſe va deſpeñando por vnos valles muy hondos. Que las aguas fueſſen falſas, fugitiuas, y mudables, muchos Poetas lo dixeron. Plinio llamò veneno dulce a las del mar. Ireneo, leche emponçoñada, y aſsi fueron comunmente ſymbolo de la liſonja y de la falſa amiſtad: pero mas galana pintura es la de Iob. Van deſpeñandoſe las aguas de vna auenida por las quiebras de vnos valles, topan con vna cueua donde cae gran golpe de agua: pero las demas aguas que yuan en ſu compañia, ni la dan la mano para ayudarla a ſalir, ni aun bueluen la cabeça para mirarla. Van ſeys amigos por vn camino, cae vno en vn barranco, a penas han oydo el golpe, quando dan los otros a huyr, que ni aun la cabeça no bueluen al que cayo. Pues eſſo dize Iob, me ſucedio a mi con mis amigos, en viendome caydo huyeron. En lugar de *Præterierunt*, traſladan los Setenta, *Non reſpexerunt me*. Que de liſonjas dixeron al prodigo, mientras que durò el dinero? deſpues ni aun mirarle no querian. Olimpiodoro lee: *Execrãtur*. Mucha crueldad era, mirarle y paſſarſe de largo, como el Leuita al herido de ladrones. Mayor era negarle los ojos, en que eſtà la compaſsion: pero mucho mayor era mofarle y eſcarnecerle. Otra condicion tiene la auenida, que quien conſiderare ſu impetu y ſu pujança, penſarà que es perdurable, pero a quatro horas no ay agua. Quien atendiere a las palabras, promeſſas, ofrecimientos de los amigos falſos, tendralos por firmes y por perpetuos, mas a quatro horas no les queda ni aun memoria. El amigo verdadero, dize el Sabio, *Omni tempore diligit, & frater in angustijs comprobatur.* Pone la diferencia que ay entre el amigo verdadero y el falſo, como la puſo el Eccleſiaſtico: *Est enim amicus ſecundum tempus, & non permanebit in die tribulationis.* Que el vno dura para ſiempre, el otro, ſolo lo que dura la proſperidad. De ſuerte que como el fuego prueua al oro, aſsi la aduerſidad prueua la verdad del amigo. El Hebreo dize: *Frater in angustijs naſcetur.* El verdadero amigo en el anguſtia ſaldra hermano. En fin el pobre prodigo quedo tan deſierto de ſus amigos, que ſi la honra no le detuuiera, y el penſamiento

Lucret. li. 2. Virg. 1. Aeneid. Plin. in adag. Ireneo. lib. 2. c. 6.

Iob. 6.

Prou. 16.

Universidad de Deusto Biblioteca

samiento de su nobleza, saliera a pedir por Dios, segun le daua priessa la hambre. Fue desdichado en que fuesse general, que a no serlo, comiendo oy con vno, mañana con otro, se pudiera entretener: pero quando todos tienen hambre, muy pocos tienen piedad, y no fue menos desgracia, que viniesse la hambre despues de auer acabado su caudal, que si sucediera antes, gastara por ventura mas poco a poco, pero vinole el mal de por junto: *Postquam omnia consummasset*. Yria vendiendo oy la medalla, mañana la pluma, essotro la gorra, la capa, el sayo, el jubon, hasta quedarse tan vergonçoso, que se saldria de la ciudad: esso parece que dize el Abijt. Santo cõsejo es, en tiempo de la abundancia y prosperidad temer vn hombre la falta, *In die bonorum memor esto malorũ*. Quãdo Ioseph declaro a Faraon el sueño de las vacas gordas y de las flacas, luego se publicò por todo el Reyno de Egypto: pero con ver la fertilidad de los primeros años, que era argumento de que seria cierta la hambre, pues lo era la hartura, todo esso no fue parte para que los labradores guardassen lo que les sobraua de los años abundosos, para los años esteriles: antes haziendo gastos y demasias, vinieron despues a dar los dineros, los ganados, las ropas, y las preseas, las heredades y censos, hasta quedar esclauos por el trigo. Quien duda, sino que en medio de sus hambres, pobrezas, y desuenturas, les daria grande tormento acordarse de sus abundancias, y de sus prosperidades, y que llorarian el auer sido tan manirrotos y perdidos. Por esso nos embia el Sabio a la hormiga, q̃ allega y guarda en el verano, para comer en el inuierno.

Gen. 41.

Cæpit agere. Estos son los entremeses que haze con el hõbre la fortuna, jugando con el como si fuera pelota, ya bolando por el ayre, ya rodando por la tierra, ya rico, desuanecido, prosperado, acompañado, galan, seruido: ya pobre, hambrieto, solo, necesitado, aborrecido, desnudo. Que es ver vna naue nauegando por la mar, como la puede pintar el pensamiento, o como la pinta Ezequiel? Leuãtase vna tempestad, rompe las xarcias, despedaça las velas, el arbol mayor, alijan las riquezas, hasta los mantenimientos: que es verla venir destroçada, perdida, a beneficio del cielo? La misma consideracion corre de las riquezas espirituales. Saul començò su reyno con grandissima bonança: *Puer unius anni erat Saul, cũ regnare cœpisset.*

Ezech. 27.

cœpisset. No tenia mas altiuez ni hinchazó que suele tener vn niño: el espiritu del Señor le fauorecia y soplaua, alcançando de sus enemigos prosperissimas vitorias: pero al mejor tiempo que yua sulcando este mar, se reboluieron los vientos: *Et spiritus Domini recessit a Saul*, y començó a soplarle el espiritu malo: dexole el viento suaue de Dios, y combatiole el furioso del demonio, y aqui arrojaua las lãças a Dauid, alli hazia carniceria de Sacerdotes, aculla perdona al Rey de Amalech, contra el mãdamiẽto de Dios, porque segun algunos Hebreos le prometio grande suma de riquezas: aculla consultaua hechizerias, hasta que dio con el en la roca de los montes de Gelboe, adonde acabo la vida. Mucho mas prospera fue la nauegacion de Salomon en su mocedad: que espiritu, que deuocion, que fauorecido del cielo, que enriquecido de dones y de mercedes, que discreto, que sabio, que respetado de los suyos, que temido de los estraños, q̃ no huuo Rey en la tierra que osasse leuantar contra el vandera. Pero despues en la vegez, q̃ tonto, que necio, que perdido, gastando su hazienda con rameras, haziendoles mezquitas para sus idolos: *Quis detrahet me in terram*, dize Abdias en nõ

1. Reg 16.

Abdias. 1.

bre del Rey de los Idumeos, tan seguro y tan confiado en la gloria de su Reyno: pero respõdiole Dios. Si pusieres entre las estrellas tu nido, *Inde detraham*, de allí te echare de vn puntillaso. En mar tan tempestuoso, es locura pensar que ha de ser perdurable la bonança.

Cœpit egere.

TRatando san Agustin nuestro padre de las mercedes que haze Dios al pecador, a quien siembra de abrojos los caminos, como haze el marido que quiere mucho a la muger alcuosa: dize q̃ doma Dios el jumento en que desea caminar. *Domat Deus iumentum cui insidet.* Y como el que doma el potro zerril, ya se vale del freno, ya de la del gatillo, ya de las espuelas, ya del palo: assi se vale Dios de estos medios para domar vn coraçon, y aunque ay bestias tan malignas que si toman el freno en la boca, no bastan espuelas, mas contra las espuelas de Dios es dura cosa dar coces: *Durum est tibi contra stimulum calcitrare*. Donde se ha de notar, que las espuelas de el hombre siruen de que la bestia vaya adelante las de Dios, de que pare, o buelua atras. Quando el cosario sigue el na-

uio por la mar, dispara vn tiro y otro tiro hasta que amayna. Quando Dios sigue al pecador que le huye, *Intonuit de cœlo Dominus & altissimus dedit uocem suam*. Dispara vn trueno y vn rayo hasta que amayna: pues assi a este moço mal aconsejado, yuale Dios dando caça, ya con la hambre comun, ya con la propia necessidad, ya con la ceuilidad de su amo, ya con la desuentura del cortijo, ya con el manjar de los puercos, hasta que lo hizo amaynar. Psal. 17.

Abijt, & adhæsit vni ciuium regionis illius.

SAn Geronymo escriuiendo a san Damaso Papa, lee aqui: *Vni de principibus regionis illius*. Por quien los santos entienden al demonio, que en la region de la culpa no es peregrino, como lo era este pobre moço, sino tan ciudadano y morador, que tiene echo assiento perdurable en el pecar, y no solamente ciudadano, sino principe y señor de toda aquella prouincia, que aunque es muy distante y apartada, a penas ha buelto el hombre las espaldas a Dios, alçandose cõ su libertad, y entregandose a su antojo, quando se halla en aquel reyno hecho vassallo de Satanas, y sieruo suyo. Euthymio dize, que todos los demonios son ciudadanos de aquella ciudad, y aunque en todas las demas partes son sieruos, alli son señores, y que con vno dellos entrò el prodigo a soldada: y quiça dize a vno, porque son alli muchos y distintos en los oficios y cargos, vnos malos, y otros peores, que tienen cuydado de diferentes generos de vicios y tentaciones: y esto quiere dezir san Lucas: Que el espiritu inmundo lançando de vna conciencia, viendola barrida y limpia, llama otros siete espiritus peores, y se buelue a ella haziẽdola despeñar en nueuos vicios, significando que ay diuersidad de demonios que nos tiẽtan, y nos induzen a diuersos pecados. Por esso canta la Iglesia: *Ab spiritu fornicationis, libera nos Domine*. Y sin duda deuiera de entrar con este espiritu a soldada aqueste moço: porque aunque es verdad que luxuria en la sagrada Escritura es qualquier exceso y prodigalidad, ora sea de comer, ora de beuer, ora de vestir, ora de otra qualquier cosa: pero mas vezes se vsurpa por el vicio suzio de la carne, a quien el prodigo viuia en particular rendido, que por esso le dixo el hermano, Lucæ. 11.

mano, auia gastado su hazienda con rameras.

Adhæsit, pegosele. Era tanta la hambre que tenia de los vicios, que aunque el demonio le echara a palos de su seruicio, no se fuera. La palabra Griega dize, pacto que le deuiera de hazer el prodigo, prometiendo al porquerizo perdurable seruidumbre, y la haze de parte de la culpa el pecador. Porque si la misericordia de Dios no le diesse la mano, y le desatasse de los lazos y prisiones con que queda aprisionado, no saldria jamas de su carcel y prision. Para que vna piedra no suba trepando, no es menester mas que dexarla. Donde se vee quan fiera es la tyrania del demonio, que haziendole promessa de seruir la vida toda, no le señalò jornal, ni le mandò dar vestido ni racion, que quando no fuera por su trabajo y sudor, lo pudiera hazer por lo mucho que auia gastado por el: pero es tan tyrano, que en entrando en su seruicio, trata como esclauo al pecador. Vn señor paga a los criados su seruicio, y demas desso les da de vestir y de comer: pero vn moro de Tetuan quiere que el esclauo ande desnudo, y que no coma, y que demas desso le trayga dineros cada dia. Ionatas huyendo de Dios se embarco en Tarso para passar a la region de la culpa, y con yr en seruicio del demonio, hizo que pagasse a sus vaqueros el flete: *Dedit eis naulum*. Ioan. 1.

Tentando el demonio a Christo Señor nuestro, desseó que pecasse en comer, y que pusiesse los materiales del pecado. *Dic ut lapides isti panes fiant*. Hazlo tu. No Señor, vos lo aueys de poner todo. El camello se arrodilla para que le carguen, dandole con vna vara. El pecador se arrodilla y aun se echa. *Incurua te ut transeamus*, le dize el demonio: hazeos puẽte para que passemos, *Et posuisti sicut terra corpus tuum*, y ponese mas llano que la tierra. Ya esta llano, muy bien le podeys cargar: No lo quiero hazer sino que se cargue el. Que quiere que le firmays y le deys dineros encima: parece a lo que passa entre el açotado y el verdugo, que despues de auer passado su tarea, dize el verdugo pagame, que no le basta su trabajo, sino que quiere le den dineros encima.

No se puede imaginar miseria ni desuentura mayor, que salir hijo de tan buen padre, criado en casa tan rica, a ser esclauo de otro esclauo, q̃ os da por casa vna zahurda de puercos. Ieremias le lloraua en sus Trenos, *Serui dominati sunt nostri*. Thren. 5.

nostri. Y en otra parte: *Nunquid seruus est Israël: quare factus est in prædam?* Mas a esso le respõderá san Iuan, que el que sirue al pecado, se haze esclauo suyo: *Qui facit peccatum, seruus est peccati,* y le pone vna S. y vn clauo en el rostro, y permitelo assi Dios, para que experimente el pecador la diferẽcia que ay de yugo a yugo, y de seruicio a seruicio, de señor a señor, y de regalo a regalo. Estando Dios ayrado contra su pueblo, dixo: El seruirá al Rey de Egypto: *Vt sciant distantiam seruitutis meæ, & seruitutis regni terrarum.* El qual permitio Dios los tratasse cõ tãta fiereza y crueldad, para que en aquel tratamiento quedasse vna estampa del tratamiento que haze el demonio al pecador. Quando los hijos de Israel pidieron Rey, dixo Dios a Samuel: Ponles delante de los ojos lo que ha de hazer con ellos esse Rey: *Hoc est ius Regis qui regnaturus est.* Quitaros vuestros hijos para sus guerras, vuestras hijas para su regalo, vuestras haziendas para su comida. Todos estos tyranos eran ministros del demonio, y quien al demonio quiso seruir mas que a Dios, bien merece le den esse galardon, y le hagan este tratamiento. Quando Christo Señor nuestro dixo, que nadie podia seruir a dos señores, significo que no auia mas de dos señores, Dios y el demonio: el vno cabeça de los buenos, el otro cabeça de los malos. De suerte que en saliendo el hombre de la obediencia del vno, por fuerça ha de entrar en la obediencia del otro. En el Reyno de la virtud, el seruir es reynar: en el Reyno del vicio, el reynar es seruir: el demonio mas poderoso padece mayor tormento, y el mas priuado suyo le padecera mayor.

Ioan. 8.

2. Par. 12.

1. Reg. 13.

Matth. 6.

Et misit illum in villam suã, vt pasceret porcos.

IVsto y merecido castigo de quiẽ dexo la ciudad de Dios, que venga a parar a vn miserable cortijo, y de quien menospreció casa tan rica y alegre, que lè den por posada vna zahurda, y de quien negò a vn padre tã piadoso, q̃ le mande vn tyrano tan cruel, para que vea el pecador quan amarga cosa es dexar a Dios: *Qui nutriebantur in croceis, amplexati sunt stercora.* La ocupacion en que quiere este tyrano que el pobre moço se emplee, es en guardar puercos, que en buen romance, es dezir, que no aya sensualidad, ni torpeza en que no

Thre. 4.

no apaciente sus sentidos, ni cenagal, a donde no rebuelque sus bestiales apetitos y desseos. Los puercos, segun Teofilato, traen siempre los ojos inclinados a la tierra, y si por alguna ocasion sucede mirar al cielo, quedan enuelesados y tontos de verlo que nunca han visto, son retrato de los pecadores, de quien dize Dauid: *Oculos suos statuerunt declinare in terram.* Nunca desuian de las cosas de la tierra los ojos, ni pensamientos, y si sucede tratar de cosas del cielo, quedan enuelesados y tontos, porque son cosas que nunca han visto ni oydo, por estar acostumbrados a beuer de las aguas turbias, y de los charcos de Egypto, del vaso lleno de abominacion y de torpeza de aquella muger que tenia escrito en la frente: *Mater fornicationum.* Ay hombres tan torpes, tan asqueroso s y suzios, como lo fueron entre los Emperadores Romanos, vn Tiberio Neron, Caligula, Heliogabalo: que parece que aquella legion de demonios que pidio licencia a Christo Señor nuestro para entrar en el rebaño de puercos, quiça porque eran demonios suzios se ha entrado en ellos, y los gouierna y los manda. Teofilato dize, que apacentar puercos es leer catreda de vicios, ser capitan de perdidos, caudillo de desalmados, amparo de malas mugeres. Los Doctores de la Iglesia se llaman pastores de ouejas, porque apacientan las ouejas de los rebaños de Dios, las alumbran, las enseñan, las recogen, las amparan. Los maestros de los vicios, pastores de puercos, porque apacientan a los puercos de los hatos del demonio, en los prados cenagosos de los vicios, y los enseñan dotrinas torpes y suzias. La sagrada Escritura haze diferencia de los que guardan ouejas, a los que guardan otros animales, Abel, Moyses y Dauid, y otros muchos de los Patriarchas y Profetas fueron pastores. Anania hijo de Sebeon de la casa de Esau, a quien Dios aborrecio, apacentaua asnas de su padre. Doech Idumeo que malsinò a Abimelech con Saul, apacentaua mulas. A la Esposa amenazaua el Esposo, que la harà pastorà de cabritos, *Si ignoras te,* si no te conoces y te humillas. *Abi post uestigia gregum tuorũ, & pasce hædos tuos.* Yos a guardar cabritos, que son symbolo de los reprouados. *Hædos a sinistris,* este moço guardaua puercos. De suerte, que fuera de que los mismos animales dauan de si mal olor, el ser pastor dellos le daua pestilencial: por

Pſal. 16.

Eccle. 14.

Gene. 36.

1. Reg. 2.

Cant. 1.

Matt. 25.

porque nadie viene a ser maestro de maldad, sino quando es cõsumado en ella: y ay muchos que quando les faltan las fuerças para ponerlo por obra, toman por oficio el enseñarla.

Tres grados de pecadores, que ponen de ordinario los santos. En el Psalmo primero, dize san Basilio, que hazen alusiõ a tres estados en q̃ se vio aqueste moço. *Beatus vir qui nõ abijt in consilio impiorum.* Malauenturado es el varon que sigue el consejo de los malos. En esta malauenturança cayo el prodigo, quando dexò la casa de su padre, y se fue a vna region apartada: *Et in uia peccatorum non stetit.* Mas malauenturado el que siguiendo tan mal consejo, perseuero muchos dias, en este cayò quando dissipo sus bienes en la region del oluido: *Et in cathedra pestilentiæ nõ sedit.* Mas malauenturado el que despues de auer gastado su hazienda y su caudal, se sienta en la catreda de la maldad para enseñarla. En esta cayo guardando en aquella region puercos, y llamala catreda de pestilencia, por ser cosa aborrecible a los hombres y a Dios. Los hombres cosa clara es, que no ay cosa que mas aborrezcan que vna peste: Dios, porque de punta en blanco es pecado cõtra su sangre que la vertio por las almas, y vn maestro de maldad se las engaña y tyraniza. Ieroboan hizo dos bezerros de oro, y puso el vno en Bethel, y el otro en Dan, porque el pueblo no subiesse a sacrificar a Ierusalen, y dize el Texto: *Et factum est uerbum hoc in peccatum,* y pecado de que a cada passo haze mencion la sagrada Escritura, y de Ieroboan que fue la causa. A Aaron dixo Moyses, q̃ te hizo aqueste pueblo, que le enseñaste a adorar vn bezerro.

Psal. 1. 3. Reg. 12. Exod. 32.

Desiderabat implere uentrẽ de siliquis, quas porci manducabant, & nemo illi dabat.

ERa tanta su hambre, que se desseaua hartar de las legumbres que los puercos comian, y no se podia ver harto, siendo en esso mas miserable que los puercos. Es lugar dificultoso, porque si se mira a la historia, aunque es cosa dificultosa auerlo sido, siendo guarda de los puercos, no se puede entender que hartandose ellos, la guarda no se pudiesse hartar, porq̃ imaginar que el amo anduuiesse siempre sobre el, contãdole los bocados que comia: aunque se puede creer del demonio, de vn hombre por tyra-

no

no que sea no se puede presumir: fuera de que vn moço criado en tanto regalo, antes se auia de dexar morir, que hartarse de tan grossero manjar.

Si nos passamos al intento principal, que como dize san Aug. ser. 36. ad fra. in herem. Agustin nuestro padre, fue pintar vn hombre desseoso de darse vna hartazga de vicios, y sacandole este desseo de la casa de su padre, y gastando y consumiendo su hazienda, en todo pica, y nada perdona, con tanta priessa, que parece no se da manos a comer: como es posible no se vea harto, auiendo tanta sobra de cosas en el mundo?

Para responder a esto hemos de notar que de la hambre deste moço, ay vna sola razon general a todos los pecadores, y de la insaciabilidad ay muchas. La causa de la hambre es carecer de su mãjar verdadero: porque como el cuerpo no puede passar sin manjar, assi no puede passar el alma, y como el propio manjar del alma es Dios, encareciendo del, es fuerça padezca hambre. El hombre de quien cuenta san Lucas, q̃ le llego a la media noche vn huesped tan hambriento, que fue a priessa en casa de su vezino, y le començó a quebrar las puertas: prestadme tres panes, que me acaba de llegar vn amigo, pues tan grande hambre trae esse amigo que no se podra esperar hasta la mañana, sino que a la media noche a de desasossegar la venzindad? es muy grãde la hambre del pecador, pues tomad aora vn pan, q̃ por muy hambriẽto que venga no se ha de comer de vna vez tres hogaças. Es tan grande la hambre del pecador, que si no son tres panes, por quien san Agustin entiende las tres personas diuinas, no es possible verse harto. *Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die ac nocte.* Lloraua Dauid la ausencia de Dios, y dize que le seruian sus lagrimas de pan, parece viniera mejor el dezirle, si ruieron sus lagrimas de agua, que para vn sediento, mas conueniente es el agua que no el pan, mas no dize sino de pan, porque al sediento, con el agua mitigasele la sed; mas con el pãmientras mas cantidad come, mas le crece: y en señal de que en ausencia de Dios no ay cosa que no acreciente la sed, dize le fueron sus lagrimas pan.

Psal. 41.

De la insaciabilidad son las causas muchas. La primera, el ser el demonio tan escaso en proueèr de materiales a los apetitos y desseos del pecador, no tanto por ser de su cosecha ceuil, quanto mañoso y estatuto,

parecien-

pareciendole que si de vna vez pusiesse en las manos del hombre quãto le representa su pẽsamiento, qualquiera medianamente discreto, quedaria desengañado y le daria muchas cozes, como hizo Amon a su medio hermana. De suerte, que de miedo de ver su partido despreciado, se va poco a poco deteniendo, trayendo a pica viento al pecador, turbandole, hora por no se que, hora por no se quando las ocasiones de los gozos y plazeres, ahorcandole esperanças y desseos, ceuandole con lo menos, y atizandole a la voluntad de lo mas, para q̃ se persuada, està la falta de su contento en no auer gozado otros gustos mas gloriosos, y muchas vezes le entretiene con solas las fantasias de sus imaginaciones: como el niño mostrandole la mançana, porque si se la days, os niega la amistad y compañia.

2. Reg. 1.

Verdad es, que este ardid y cautela del demonio, suele ser efeto de la misericordia de Dios, siruiendose en esso del demonio, como de instrumento, y conuirtiendo en bien del pecador sus astucias y sus mañas, para que no venga a multiplicar tantos pecados, que se cierre su processo. San Agustin da muchas gracias a Dios, de que jamas se le aliño contento que desseasse: haziadesselo vos Señor por mi bien: y assi se las deue dar qualquier pecador, quando vee turbados los ratos q̃ tiene aplaçados, tan en daño de su alma. Esta razon no es suficiente en mis ojos, porque aunque el demonio aliñasse al pecador todos los plazeres del mũdo, y Dios se los permitiesse gozar, quedaria al cabo hambriento. Como Salomon, despues de vna vendimia tan abũdosa, que aunque quedò dando arcadas, quedo con hambre rabiosa.

La razon mas poderosa es, la insuficiencia de los contentos humanos de que he tratado otras vezes, son vn grano de alpiste, respeto del vientre del Elefante: vna gusarapa del charco, respeto del buche de vna vallena. Ay estomagos tan voraces, que tiené vn calor natural tan excessiuo, que quando el manjar es poco les causa disgusto y rabia, y les aumenta la hambre: como las gotas de agua, que en la fragua encienden el fuego mas. Es nuestra alma de tan gran capacidad, que solos los bienes eternos la pueden satisfazer, como dixo Dauid: *Satiabor cum apparuerit gloria tua.* Entretenerla pues con las pobres migajas de los bienes desta vida, es despertar mas su hãbre: *Saturati sunt filij, & dimiserunt*

Psal. 16.
Psalm. 16.

runt reliquias paruulis suis. San Agustin nuestro padre dize, que mirando al Texto Griego se puede leer: *Saturati sunt filij, & iterum saturati sunt porcina.* Como si dixera hartarse el hõbre de los bienes desta vida, es comer y beuer salado, con que se aumenta la sed. Gimen los gigantes debaxo de las aguas, dize Iob. Quando ayays aueriguado de que gimen, hallareys que los haze gemir la sed. Pues debaxo de las aguas tienen sed? son aguas saladas las de las hõras desta vida. Por esso los gigantes que traen sobre sus ombros el mundo, gimen. Quando passaron los hijos de Israel por el mar bermejo: *Terra apparuit arida, & in mari rubro uia sine impedimento.* Y dize el libro de la Sabiduria, que luego se puso el camino como vn prado muy verde y lleno de yerua, de donde pudieron sustentar sus ganados: *Et campus germinans in medio maris.* Y aunque fue caso milagroso el produzir la tierra yerua tan presto, huuo dos razones naturales: vna no bañarla el agua salada: otra, fauorecerla el cielo con sus influencias y rocio, en señal de que mientras vuestra alma no gozare de los regalos y fauores del cielo, por mas que la bañe el agua salobre de los bienes desta vida, siempre estarà esteril y hambrienta, sin tener que esperar della vn ramo verde.

Iob. 26.

Sap. 19.

Salomon en sus Prouerbios dize, que ay quatro cosas insaciables. El infierno, que nunca se hinche de condenados: la tierra, que nunca se harta de agua: la carne, que nunca se cansa de deleytes: el fuego, que por mucha leña que le echeys no dirà basta. Estas quatro cosas representan otras quatro, no menos insaciables: el demonio, que jamas se harta de tentar y engañar hombres: la codicia de las riquezas, que no tiene fin ni termino: por que como dize el Ecclesiastico, todo quanto viere el ojo del codicioso desseará hasta que consuma el alma: la de los deleytes, que jamas dize no mas: porque aunque falten, como dize San Hieronymo las fuerças, nunca fallece el desseo: por esso dixo Aristoteles, que estos apetitos eran de suyo insaciables. Y Ciceron, que nos pedian cosas que no es posible cumplirlas: la codicia de las honras, en que nunca se hallo tassa ni medida: como se vio en Lucifer: y en Alexando, que oyendo dezir auia otros mundos, llorò por que a penas auia ganado vno: pero ha se de notar, que ay esta diferencia entre las cosas naturales que refiere Salomon, y las

Prou. 3.

Eccles. 14.

Hieron. Osee. 4. to. 6. initio.

Cic. li. 6. de repub.

y las representadas en ellas, que las naturales son insaciables de su cosecha, y natural condicion; las representadas no son insaciables, sino por falta del manjar, que si como se cenan en las miserias de la tierra, gozaran de las grandezas del cielo, quedaran perdurablemente hartas. Por esso llama Esayas a los que se sientan a la mesa de la fortuna, que pareciédo muy harta es muy hambrienta: *Væ qui ponitis fortunæ mensam.* Que triste cosa es sentarse Baltasar a vn banquete tan espléndido, tan rico y abundoso, y quedarse muy hambriento, y sentarse vn hermitaño a vna mesa de vnas yeruas, y quedara muy satisfecho y muy harto. Por esso añade el Profeta: *Ecce serui mei comedent, & uos esurietis, ecce serui mei bibent, & uos sitietis.* Mis siervos comeran, y vosotros morireys de hambre: mis siervos beueran, y vosotros morireys de sed, mis siervos se alegraran, y vosotros viuereys tristes, mis siervos daran mil alabanças a Dios de contento y alegria, y vosotros gemireys y aullareys de dolor. Lo mismo dize el Profeta Ageo, en el capitulo segundo de su profecia, y Salomon en el capitulo treze de sus Proverbios. Y dize Esayas: *Ecce serui mei*, en señal de que los ojos de Dios siempre andauan fixos y enclauados en las necesidades de los justos, segun lo que dize el Real Propheta Dauid: *Ecce oculi Domini super metuentes eum, ut eruat a morte animas eorum, & alat eos in fame.* Pues si los ojos de Dios son los que proueé las despensas de los justos, y el mundo y el demonio las de los pecadores, que es tanto como no tener a nadie. Por esso en aquellas palabras: *Nemo illi dabat.* Entienden algunos al demonio y al mundo, no es mucho que los vnos anden hartos, y los otros hambrientos? Desta verdad ay dos razones muy llanas. La primera es, que estos prouissores sustentan al pecador con viento y con pan de mentira y falsedad: *Ephraim pascit uentum*, dize Oseas: y Salomon dize, que no desseemos sus manjares: *In quo est panis mendacij.* Que si le vays a hincar el diente, os le quebrareys. La segunda, porque ningun bien del mundo entra adonde tiene la hambre el pecador, el hidropico tiene vn calor muy grande, metido en los mismos huessos, y como el agua que beue no allega al lugar donde tiene el calor, antes quedandose en el estomago la misma agua, viniendo a reconcentrarle, mientras mas beue, viene a tener mayor sed, por-

Isai. 65. Dan. 5.

Isai. 56.

Ageo 2. Prou. 13.

Psal. 52.

Oseæ. 12. Prou. 23.

porque nũca le allega a la boca a donde tenia la sed. Assi como los bienes de aquesta vida no entran donde el pecador tiene la hambre y la sed, siempre se queda con ella. En el alma nunca entran las cosas, sino las semejanças dellas: y como no pueden hartar las sombras de los manjares, ni pueden hazer rico las riquezas pintadas, assi no pueden hartar todos los bienes a vna alma, si no es Dios. Essa es la razon por donde dexamos dicho, que el estado del pecador es estado de hambriento.

De este discurso quiero inferir por conclusion lo que dize el Ecclesiastico: *Bona bonis creata sunt ab initio sic nequissimis bona & mala.* O como dize el Texto Griego: *Sic peccatoribus mala.* Para los buenos crio Dios bienes desde el principio del mundo, y para los malos males, para los buenos bienes, no solo por la gloria que los espera en la otra vida, sino porque quanto les sucede en esta todo es bien: el bien, porque gozan del contento y alegria, y les satisfaze y harta: el mal, porque le conuierten en bien. Para los malos, todo es mal, no solamẽte por el infierno q̃ los llama en la otra vida, sino porque quanto les sucede en esta todo es mal: el mal, porque los melancoliza y atormenta, el bien, porque le conuierten en mal. De suerte que los bienes para ellos no son bienes, sino males, que aun que tengã el apariencia y sobre escrito de bienes, interiormente son males, por esso dize Teofilato, que en las vellotas que comia este prodigo se representan los bienes de que goza el pecador, porque aunque al principio muestra dulçura, al cabo se les echa de ver el aspereza, y ahogan al que las come. Es condicion de los deleytes y passatiempos humanos, que al principio parecen panal de miel, y despues son vna adelfa: *Auerte oculos meos, ne uideant uanitatem.* Cayetano lee: *Transfire fac oculos meos a uidendo uanitatem.* Señor, reciba yo tanto fauor de vuestra Magestad, que passen mis ojos adelante de la vanidad, no se detengã en los gustos que a los principios ofrece la culpa, passen a los dexos amargos, parecense mucho los passatiẽpos humanos a las imagines de bulto que deleytando mucho la vista y la hermosura de su semblante, causa orror el verlas por las espaldas, porque son vnos maderos cauados, llenos de telarañas y de polvo, *Humiliasti nos in loco afflictionis.* La palabra Hebrea significa varias

Eccle. 29

Psal. 43.

Universidad de Deusto Biblioteca

varias cosas aqui trasladа, *In lo o syrenum*: Cayetano, *In lo o draconis*: tambie ignifi a la Vallena y la Lamia. De suerte que lo que en las apariẽcias exterio res son Sirenas, que con suauíssimos cantos se llevan tras si a los hombres, y por huyr esse daño hizo Vlises que le atassen al mastil de su nauio, en los dexos son Dragones póçoñosos, Lamias crueles, y vallenas temerosas, afliccion triste y penosa: en fin, *Nouissima illius amara, quasi absinthium.* O que amargos les parecen a ella a los del infierno, de quien dize el profeta, que por auerse conuertido tarde, padecen hambre de perros. Que rabiosa hambre es la de vn perro, que auiendo estado atado todo el dia, soltando le ala noche, rodea las calles de la ciudad, cerca los muros, visita los muladares, los aluañares, y las sentinas, topa vn huesso q̃ le haze la boca sangre, y quando no halla que comer, aulla espantosamente. Es lo que sucedio a las virgines locas, acudiendo a las bodas desprouey das, y viendo que daua priessa el esposo, fueron a cõprar azeyte: quãdo boluieron, ya estaua cerrada la puerta, desesperadas gimen su daño espantosamente.

Prou.5.

Conuertẽtur ad uesperum, & famem patientur ut canes. Psal. 56.

In se autem reuersus dixit: Quãti mercenarij, &c.

HAsta aqui llegò la miseria y perdicion deste moço, que por ser tan grande, quiça dio vozes a la piedad de su padre, y quiça la piedad de su padre se inclino mas por esso a remediarla, segun lo que dize Dauid: *Abyssus abyssum inuocat.* El abysmo de las culpas llama al abismo de las misericordias, y el abismo de las misericordias al de las culpas: porque si el abismo de las culpas tiene necesidad del abismo de las misericordias para su remedio, el abismo de las misericordias tiene necesidad del abismo de las culpas para su grandeza y fama. Tanto mayor es la gloria de Dios, quanto es mayor la miseria que socorre, como lo alego Manasses en su oracion: y si las culpas son mas q̃ las arenas del mar, mostrarà q̃ la piedad que las perdona, es mayor que el mismo mar. No es posible que se quenten las arenas de la mar, pero caso que lo sea, no lo sera el contar las misericordias de Dios. No es posible que se mida la grandeza del cielo, mas caso que sea posible no lo sera el medirse la grandeza de la misericordia de Dios. No ay cosa que assi descubra

2. Par. ult.

cubra el poder, y la grandeza de Dios, como el perdonar, segun lo que canta la Iglesia: *Qui omnipotentiam tuam parcendo maxime, & miserando, manifestas.* Luego quãto mayor es el yerro perdonado, tanto mas famosa queda la omnipotencia de Dios.

Boluio en si. Este fue el primero passo de su salud y remedio. Deuierase de mirar en algun charco, que estaua junto al cortijo tan flaco, tan desfigurado y roto: Es posible que soy yo: y dize que boluio en si, en señal que estaua fuera de si. Va vn hombre metido en vn gran descuydo, y acuerdase de vna cosa que le auia de dar muy gran cuydado, y dandose vna palmada de despecho, buelue en si. O valeme Dios, que descuydo tã estraño. Sueña el hambriento que esta assentado a vna mesa muy esplendida y muy harta, y que le siruen vn manjar y otro manjar: vno bueno, otro mejor, que estan muchas damas y galanes combidados, que se brindan y se huelgan, y como la hambre es grãde, parecele que recibe gran contento, y que rebuelue los bocados mas sabrosos en la boca: pero despiertale vn golpe, o vna voz, y buelue en si, que el sueño le tenia fuera de si: *Sicut somnat esuriens, & comedit, sed experge factus uacua est anima eius*, dize Esayas. Haze el Nigromantico vnas floresta aparentes muy hermosas a la villa, pone mesas con delicados manjares, musicas de Ruyseñores entre las ramas mas verdes, frutas, fuentes, encañados, eras, lazos, rosas, flores. Al que juzga todo aquello por verdad, ceuanle las falsas aparencias, la codicia y el desseo: pero en echando el diente a la fruta y al manjar, echa de ver que es mẽtira, y buelue en si. El loco que vna modorra, o frenesi le tiene fuera de si, desconoce al padre y a la madre, y al medico que le cura, y en pago de la salud q̃ le solicitan y desean, los hiere y los maltrata: sueñase Rey y Pontifice, y a ratos el Arcangel san Gabriel, o vna de las personas de la santissima Trinidad: pero en mejorando buelue en si, y echa de ver que ha estado fuera de si. Esta vno tomado del vino, y entrase en vn cieno, y parecele que anda entre tapizes de seda: tiranle piedras los muchachos, y piensa que son criados que le alegran. Vno se echo a nadar de vnas barandas abaxo, parecien dole que andaua entre las olas del mar: pero en digiriendo el vino buelue en si. El mismo juyzio se ha de hazer del enamorado, segun lo que dize

Isai. 29.

Oseas, que el vino y la muger roban al hombre el coraçon. Oseæ. 4.

Quando vno anda perdido de amores, es lenguage ordinario, que anda fuera de si, y confirmalo la doctrina del bienauenturado san Dionisio, que el que ama, està mas donde ama, que donde anima. La dama que haze ventana, no sabe lo que passa dentro de las puertas de su casa, porque viue de ordinario fuera della. Los que viuen junto al Nilo son sordos, porque el demasiado ruydo les destruye la virtud y la potencia del oyr. El escriuano que està en su zaguan, muy robado de la atencio que tiene a los pleytos y papeles, aunque passe por la puerta vna carreta de bueyes, que va quebrando la cabeça a toda la vezindad, no la oye. El que juega con mucho dinero, y con mayor codicia, tirandole estaran de la capa, y no lo siente. Plin. l. 5. c. 9

San Agustin nuestro padre en sus Confessiones, dize, que le auia dexado sordo el ruydo de su cadena: *Obsurdueram stridore catenæ meæ.* Llama cadena a la costumbre dilatada de pecar: como los galeotes y los presos, con el ruydo de los grillos y cadenas andan sordos: todas son estampas del pecador, a quien el cielo y la tierra dan vozes y no oye. Como el descuydado, y el dormido, el engañado de la nigromancia, el loco, el frenetico, el tomado del vino, el enamorado, la dama que haze ventana, el que viue junto al Nilo, el escriuano, el jugador, el preso, el galeote viue sordo y como fuera de si: assi el pecador, dize san Agustin nuestro padre en sus Confessiones, viue fuera de si, el deshonesto en los deleytes, el auariento en los dineros, el ambicioso en las honras, y a todos da vozes el Propheta Esayas: *Reddite præuaricatores ad cor.* Y es muy llana la razon, porque vno de los bienes que este moço auia estragado, era el juyzio y la razon, y de que anda fuera della, anda fuera de si: otro, de los bienes que auia perdido, era su alma: y otro, Dios: y el que dexa su alma y dexa à Dios, es fuerça se dexe à si, y viua fuera de si. Siete años anduuo Nabucodonosor como bestia fuera de si: pero al cabo deste tiempo le boluio su sentido, y boluio en si. Poco menos perdido andaua Manasses, pero en prendiendole el Rey de Babylonia, y poniendole en vn cubo de vna torre cargado de cadenas, boluio en si, y hizo vna confession de sus pecados tan deuota, y vna oracion tan tierna, que mouio a Dios misericordia: esso es, *In se reuersus.* Isai. 46. 2. Par. 33.

Tres

Tres motiuos tuuo su arrepentimiento y su determinacion. El primero, la luz natural, que aunque en el pecador queda estragada, y tanto mas, quãto es mas grande su culpa, nunca queda del todo acabada y consumida, siempre queda vna centella que despierta y auisa del bien y del mal: que aunque las heridas calientes no se sienten muchas vezes, pero en elãdo escuezen. Aunque la llaga que haze el vicio en el pecho humano, muchas vezes al principio no se siente, siempre dexa de si rastro, que en elandose auisa de nuestro daño. Muy herido quedò el hombre que cayo en las manos de los ladrones, entre Ierusalen y Iericò: pero no del todo muerto: que en fin le quedò vna centella de vida, con que pudo cobrar poco a poco la salud. Al arbol que soñò Nabucodonosor, que era estampa de su imperio y de su prosperidad, mandò vn Angel le derribassen las ramas, y le cortassen el tronco: pero que no le arrancassen la rayz, porque pudiesse brotar y reuerdecer. A Naaman le proso, priuado del Rey de Syria, vna esclauilla le auisò de la salud que auia en el Reyno de Israel. El pecador a la sarne assienta en estrado como señora, y a la razon trata como a esclaua: pero por mas cautiua y auassallada que estè, siempre auisa adonde esta nuestro bien. Luc. 10. Dan. 3. 4. Reg. 5.

Ayudò tambien a esso la condicion de el hombre que es mudable. El Psalmo quarenta y nueue tiene por titulo, *Oratio Moysis hominis Dei.* Y segun el bienauenturado San Atanasio, la oracion ordinaria de Moyses, era pedir a Dios que aquel pueblo mostrasse que era de hombres de cuyo pecho es muy agena la obstinacion y dureza. *Priusquam montes fierent, aut formaretur terra tu es Deus.* Vos Señor criastes los montes mas altos, y la pesadumbre de la tierra, que durarà eternamente: y en el cielo criastes a los Angeles, que son de azero: y en la tierra a los hombres, que son de cera, *Et dixisti conuertimini filij hominum.* Hòbres, pues no soys mõtes, ni tierra que no se puede mudar, ni Angeles que no se pueden arrepentir, conuertios: *Filij hominum usque quo graui corde?* Siendo hombres, hasta quando ha de ser vuestro coraçon de piedra? Siendo hombres, que ni ay vientos, ni olas, ni lunas que assi se muetan, por vna parte tan graues, y por otra tan ligeros, *Vt quid diligitis uanitatem? &c.* La misma razon señalò Ieremias hòbres, a quiẽ combida vuestra propia massa,

y vueſtra propia naturaleza.

El ſegundo motiuo fue, la hambre y la miſeria con que le fue Dios aliñando la ſalud, haſta que boluio en ſi el hombre interior que diſtingue ſan Pablo eſcriuiendo a los Corintios, ſon como las balanças del
2. Cor. 4. peſo, que quanto la vna ſube, la otra baxa: quanto el exterior mas trabajado, tanto el interior mas valido: y al reues quãdo el prodigo tenia dineros, caualios, libreas, pages, amigos, andaua fuera de ſi, quando le apreto la hambre, la neceſsidad, el amo cuytado y triſte, el cortijo, la ſoledad y la ocupacion infame, boluio en ſi.

No ay coſa que aſsi abra los ojos, ni que aſsi deſpierte la memoria del bien paſsado, como el tormẽto preſente: *Vexatio intellectum dabit*,
Iſai. 28. dize Eſayas: por eſſo es gran miſericordia de Dios, embiar vna hambre, vn trabajo, vn deſaſtre en medio de nueſtra perdicion para que demos la buelta al bien perdido. Grande amor tiene el marido, que ſabiendo que ſu muger ſe le ſale de la cama quando le ſiente dormido, le ſiembra de abrojos los paſsos
Oſee. 2. por donde ha de yr, para que viendoſe ſangrienta y laſtimada, diga: *Reuertar ad uirum meum priorem.* Es tanto el amor que tiene Dios a nueſtra alma, que determinada de perderſe, le ſiembra de abrojos las veredas y caminos de ſu perdicion, para que diga: Quiérome boluer a mi eſpoſo, pues era de Luc. 14. tanto mas contento ſu compañia: es lleuarnos Dios al cielo a rempujones. Aſsi lo noto San Gregorio, en la parabola del Rey, que mando a ſus criados truxeſſen a ſu cena los combidados por fuerça, no porque haga Dios a nadie fuerça, ſino la aduerſidad enfrena los paſsos perdidos de vna alma, y la buelue a la cena de Dios como por fuerça. Eſſe fue el fin que tuuo Dios en ſembrar la tierra de tantas eſpinas.

Los hijos de Iſrael ſe quexauan, que los lleuaua Dios por vn deſierto tan eſteril y tan triſte: y hazialo Dios, porque le perdieſſen la aficion y paſſaſſen a la tierra prometida: porque aun ſiendo aſsi, quiſieron quedarſe muchos dellos: q̃ fuera ſi los lleuara por vnos valles muy fertiles, amenos y deleytoſos?

El tercero motiuo fue, el fauor interior de aquel Padre clementiſsimo, porque aunque el arrepentimiento y penitencia del pecador pueda tener principio en ſu amor propio, conſiderando los males a que ha venido, y los bienes que perdio

perdio: pero como el alma no puede boluer al cuerpo por ſi miſma, ni ſubir lo graue, ni deſcendir lo ligero, ni encenderſe vna vela deſpues de muerta por ſi ſola: aſsi no puede vn pecador boluer de la muerte de la culpa a la vida de la gracia, ſi Dios no le da la mano: y aunque quedandole la Fè es menos dificultoſa la buelta, con todo eſſo no podra por ſi ſolo vſar bien della, ſi el fauor del cielo no le acude: *Dilectus meus*
Cant. 5. *miſit manum per foramen, & uenter meus contremuit ad contactum eius.* Dauale muchas vozes deſde la calle el Eſpoſo, y a la puerta grandes golpes: y eſtandoſe con todo eſſo la Eſpoſa queda, metio la mano por el agujero de la cerradura, y hizo ſignificacion de leuantar el aldaua y a penas le huuo tocado con el dedo, quando le temblaron a la Eſpoſa las entrañas. *Commota uiscera eius ſunt*, dize otra letra. Es vn retrato del pecador, que dandole Dios golpes y aldauadas a la puerta de ſu alma, y haziendoſe ſordo muchas vezes, acude el Eſpiritu ſanto con nueuos fauores, a ratos tan poderoſos y eficazes, que le leuantan el animo a mas generoſo arrepentimiento del que pudiera tener con las vozes y aldauadas ordinarias.

Con eſtos medios vino Dios a hazer la mudança marauilloſa que ſuele hazer la gracia, no tiene que ver con eſta tranſformacion las que hizieron los encantadores de Egypto, ni las que fingen las fabulas de las ninfas en arboles, de los caçadores en cieruos, ni las que hazian antiguamente los hechizeros, como refiere ſan Agu D. Aug. li. 18. de Ciui. cap. 18. ſtin nueſtro padre, conuirtiendo a los hombres en jumentos, ni las que hizo Moyſes, aunque por virtud de Dios, que eſta es mudança mas ſoberana y mas diuina. La Eſcritura da a los pecadores nombres de diuerſos animales, de leones, oſos, perros, lobos, puercos, y de piedras inſenſibles, y por la gracia de beſtias y de piedras bueluen a hombres. Quando vno comulga indignamente, dize ſan Pablo que ſe come el juyzio: parece quiſo dezir que daua echo beſtia, ſin juyzio: por la penitencia le buelue el juyzio, la gracia: y lo que es mas, de hijo del demonio, le buelue hijo de Dios, que es la mudança mayor que ſe puede imaginar.

O quanti mercenarij in domo patris mei abundant panibus.

ESTas palabras dixo el prodigo con vn suspiro muy grãde, como si el alma se le arrancara. O quantos jornaleros comen en la casa de mi padre, y quedan hartos: y ora fuesse porque el pecador abate los pensamientos, y los apoca y enuilece, ora porq̃ con la larga seruidumbre huuiesse oluidado su antigua nobleza, ora porque vn mercenario, y vn seruo, sobra que tenga inuidia a los seruos, ora porque auiendo gastado su herencia y su patrimonio todo, y menospreciado tan buẽ padre, le pareciesse que no le quedaua derecho a llamarse hijo, y assi dixo: *Non sum dignus uocari filius tuus.* No se acuerda del regalo, del seruicio, ni del biẽ q̃ gozaua siẽdo hijo, sino dela hartura de los criados. Y como la memoria del bien perdido, es ocasion que se sienta, y que se llore el mal presente, que por esso puso Dios a Adan desterrado del paraysо, en frente: *Et regione paradisi*, para que viesse el mal que padecia, y el bien de que pudiera gozar. Es mejor estar cauando la tierra, comer el pan con el sudor de mi rostro, beuer el agua del charco, que gozar de los arboles, de las frutas, de las fuentes que no estiue en el Paraysо? Es lo que dixo Ieremias a Ierusalen, en metafora de vna ramera perdida: *Leua oculos tuos in directum, & uide ubi nunc prostrata sis.* Mira la honra y prosperidad de que gozauas, y el menospreciо y miseria que possees. Y lo que le dixo Esayas: *Memento te istud, & recordamini prioris sæculi.* Y lo que dize el Apocalipsi al Obispo de Efeso: *Memor esto unde exideris.* Assi el acordarse este moço de la hartura de los jornaleros de la casa de su padre, le fue ocasion de que sintiesse y lloraſse mas su hambre, y codiciasse el yr a comer con ellos.

Muy bueno es que se acuerde el libre de quando se vio cautiuo, y assi dixo Abimelec a Sarra. Por do quiera que caminares, *Memento te deprehensam*: Cubre con vn velo tu rostro, pues por tu hermosura fuyste presa. Y a los hijos de Israel, dixo Dios: Acordaos de que seruistes en Egypto: y el justo es bien que se acuerde del tiempo que ha sido esclauo, para que huya las ocasiones que le truxeron a tan miserable estado: pero mas prouechosa memoria es acordarse el pecador en la miseria, y en la hambre de la culpa, de la prosperidad de la gracia: la razon es, porque en el estado de la culpa ay bien, y ay mal, aunque el bien es aparente, y el mal verdadero. En Egypto ay tareas, açotes, y tyranias, pero ay ollas podridas, y como la memoria del mal haze prouecho, puede hazer dаño el pensamiento del bien: pero en el estado de la gracia todo es bien, y assi siempre es prouechosissimo su pensamiento, como lo fue para este moço, pues que le movio a dezir: O *quanti mercenarij.*

Como no ay pensamiento que mas atormente el pecho noble que auerse visto prospero, y verse miserable: assi no ay cosa que mas despierte el desseo a, su antigua prosperidad, como en medio del mal presente, tener memoria del bien passado. Y assi dize el prodigo en medio de su hãbre: O *quanti mercenarij*. Lo mismo dixo Iob en el muladar, acordandose de los buenos dias que auia gozado: *Quis mihi tribuat ut sim iuxta menses pristinos.* Quando Dios me amparaua y me defendia: quando su luz resplãdecia sobre mi cabeça: quando andaua rodeado de criados, &c. En los hijos de Israel, mientras duro la memoria de su templo y de su ciudad, quãto mas los apretaua el mal, tanto mayor era el desseo del bien, esso dize, *Illic sedimus & fleuimus dum recordaremur tui Syon, in salicibus, & in medio eius suspendimus organa nostra.* Mientras duraua la memoria de Syon, no teniamos otra ocupacion en las riberas de los rios de Babylonia, sino llorar, como en reconocimiento de lo que deuemos a Syon, y como en protestacion del desseo y de la esperança de boluer a ella, que aunque estemos en Babylonia, es grande bien no perder la memoria de Ierusalen. En el vientre de la Vallena, que fue la mas triste carcel, en que estuuo hombre del mundo, se acordo el Profeta del regalo y del fauor que auia gozado, *Et orabit, & dixit: clamaui de tribulatione mea*, desseoso de boluer a la obediencia y al seruicio de Dios que le tenia preso. Y Daniel en quien siẽpre la memoria estuuo fresca, se arrodillaua tres vezes cada dia, y hazia oracio hazia Ierusalẽ, en señal de q̃ si no le tuuiera preso, fuera de rodillas a besar las piedras de sus ruynas.

Iob 29.

Ionæ. 2.

Dan. 6.

Y es la razon natural, porque como el sossiego y el descãso del coraçon esta en Dios, segun lo que dixo san Agustin: *Fecisti nos Domine ad te.* Como las agujas de los reloxes no se sossiegan hasta que miran al norte que es su centro, assi nuestro coraçon no se vera sossegado hasta q̃ goze de Dios: y aunque la ausencia de aquel bien es

es general melancolía y desasosiego: mas la memoria, por despertar el desseo, entristeze y desassosiega mas: por solo el pulso se suele conocer vna aficion: porque ora sea nombrando la persona a quié se quiere: ora oyendo la hablar: ora acordandose de ella, se suele el pulso alterar. Y Galeno dize hizo experiencia de esta filosofia en vn enfermo que lo estaua de amor. Y en dos, o tres lugares de los Cantares, haze a esso alusion la Esposa. Vna vez se quedo desmayada con la memoria de su Esposo, *Fulcite me floribus quia amore langueo.* Otra vez le oyo hablar y se quedo derretida. *Anima mea liquefacta est, ut dilectus meus locutus est.* Y como el prodigo al fin era hijo, y auia gozado de tantos regalos en la casa de su padre, entre tantos males, suele prouechosissima la memoria de tantos bienes, porque le desassossego de suerte, que dixo, *Surgam, &c.*

Gal. li. de precog. ad postumũ.

Cant. 1.

Cant. 5.

En el Euangelio, como notaron san Gregorio Nazianzeno y san Ambrosio, se haze mencion de sieruos, y de mercenarios, y de hijos. De sieruos ay dos maneras, vnos que siruen por el miedo de las leyes humanas, y por el temor de los açotes temporales, otros por el miedo de los açotes eternos, y del castigo de quien dixo el profeta: *A iudicijs enim tuis timui.* De los mercenarios ay tambié dos fuertes: vnos que trabajan en la casa de Dios, por el jornal de los bienes temporales, porque veen que al que sirue a Dios le va muy bien: otros que se cogẽ para su viña por el denario, que son los bienes eternos, de quié dixo David: *Inclinaui cor meum ad faciendas iustificationes tuas, propter retributionem.*

Psal. 118.

Psal. 119.

Tambien podemos poner dos fuertes de hijos: vnos que desseando agradar a su padre, miran segundariamente por la herencia: otros que no miran a otro premio en sus seruicios, sino el gusto y el seruicio de su padre: y juntamente con esso es verdad cierta, que el que tuuiere la gracia de Dios, esse es hijo, ora le alcance por algun respeto la condicio del sieruo: ora la del mercenario. Y assi dize san Gregorio Nazianzeno: Si fueres sieruo, teme el açote: si mercenario, procura no perder el jornal: si hijo trae delante de los ojos el gusto y reuerencia de tu padre.

Ego autem hic fame pereo.

SOn palabras que tienen grande enfasis: Ego. Yo, que me vi hijo seutado a la mesa ri-

riquissima de mi padre. Yo, que tengo vna anima criada a la imagen y semejança de Dios, que solia mantenerse del mismo mantenimiento de los Angeles, que tiene tanta capacidad, que sola la grãdeza y capacidad de Dios la puede hartar y satisfazer. Yo que soy el blaco de los desseos y de los gustos de Dios: pues el criar los cielos, la tierra, y todo lo q̃ en ellos ay, el nacer, el morir, no son gastos que los hizo por los Angeles, ni por otra criatura que por mi, en señal de gran amor que me tiene. Yo, por quien se rebuelue el mundo. Yo, que dare vna voz al pan y al vino de mi mesa, y el pan y el vino daran vozes a la tierra, y la tierra al cielo, y el cielo a Dios, y Dios y el cielo y la tierra y el pan y el vino, acudiran a mi necessidad: *Hæc omnia exaudient Israel*, dize Oseas, que quiere dezir, casta, o semilla de Dios. Yo, que buelo con el pensamiento por los cielos, y me arrojo a tratar de los secretos de Dios, de los mouimientos de los cielos, de los caminos del Sol, de las influencias de los planetas, me veo aora aqui: Ego *autem hic*. En la tierra del oluido, que esta tan lexos de Dios, aqui en vna zahurda de puercos, tan indigna de ser viuienda de hombres, en el estado de la culpa, que es el peor estado de los males, aunque entren ay la amargura de la muerte, y el tormento del infierno, el peor estado del mal. Lo primero, porque abraça todos los males, como la gracia abraça todos los bienes que de veras lo son: y pruebalo bien la voz *Iniquitas*, porque en el Hebreo es de tan ancha significacion, que ya significa aue de rapiña, como noto Pagnino, ya lechuza, como noto san Geronimo, ya vna especie de Grifos, o de Quebrantahuessos, a quien Plinio llamo Gauilan noturno, como consta del Deuteronomio: ya Harpia, en señal de que si estas aues hazen muchos males, la culpa los haze todos. Y quiça dixo por esso Dauid, quando confessó su culpa: *Et malum coram te feci.* Tomando el mal en toda su anchura y latitud, *Multa flagella peccatoris.* San Geronimo traslada: *Multi dolores.* Porque en apartandose Dios, luego dan sobre el todos los males. Lo segundo porque no ay mal que no tenga alguna razon de bien, por la qual no merece del todo nombre de mal, pero la culpa de todas partes es mal, sin que por algun lado admita alguna razon de bien, por esso viene con ella la miseria junta, peor que la muerte: lo

Oseæ. 1.

Pagnin. in thesaur. Ier. Leu. 11. Plin. li. 10. Deut. 14.

vno,

vno, porque la culpa es la que haze amarga, triste, terrible y espantosa: lo otro, porque la vida del pecador, es peor que la misma muerte. Cayn sintio tanto el verse desterrado y aborrecido por su culpa, que desseò la muerte y aborrecio la vida: assi se puede declarar, Gen.4. *Ecce proijcis me a facie tua, qui cumque inuenerit me, occidet me.* Donde dize la Glosa Interlineal, que son palabras que manifestaron su desseo, como si dixera: Oxalà me matasse el primero que encontrasse conmigo. Peor que el tormento del infierno, porque al infierno mas le haze infierno la culpa, que la pena: y muchos santos ha auido, que huuieran sufrido por Dios las penas del infierno, conseruandose en su gracia; y el consuelo de que las sufrian por Dios, y la esperança de que los auia de sacar dellas los entretuuiera; que la culpa es la que las haze eternas y intolerables. Pues que pudiendo salir vn hombre de aqui, se estè aqui en lugar tan indigno de la nobleza del hombre, y sobre todo perecido de hambre, ahilado, consumido, no es vida esta de sufrir.

Surgam, & ibo ad patrem meum.

LEuantareme; y yre a mi padre. El pecado se llama Matt.4. cayda en la sagrada Escritura: *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraberis me. Septies in die cadit iustus:* Pero son muy diferentes las caydas. San Pedro cayò del vmbral de la puerta de Cayfas, y luego de la chimenea: como fue tropezon arrebatado, fue facil el leuantarse. Dauid cayo del terrado, que en el tiempo que solian los Reyes salir a la guerra, salio a passearse de ocioso por los terrados de su palacio; vio a Bersabe en su jardin, y como el Rey Ocozias se molio los huessos: assi a este Rey no le quedo huesso sano: *Miserere mei, quoniam conturbata sunt omnia ossa mea: non est pax ossibus meis.* No porque la culpa haga su golpe principalmente en el cuerpo, sino de la recudida del alma. En fin el quedò tan mal parado, que tardo vn año y mas en sanar. Adan cayò desde mas alto, porque fue desde la mas alta cumbre en que jamas se vio hombre, pues tenia el imperio del mundo en sus manos, y todas las cosas que ay en el debaxo de sus pies: *Omnia subiecisti sub pedibus eius.* Quedo tan tonto del golpe, que nunca boluio a gozar del bien que gozaua antes, aunque para sanar sus llagas vino el

Psal.37.

Psal.7.

el medico del cielo: Lucifer cayò de tan alto, que no tuuo reparo su cayda, tan poco la tienen las caydas de los condenados en el infierno; *Quia in inferno nulla est redemptio:* Pero el prodigo leuantose, porque su cayda no era mortal.

Et dicam ei: pater peccaui in cælum, & coram te.

LEuantareme deste sueño, y presentandome delante de mi padre, le dirè, padre. Pues si vos le llamays padre arrodillado y arrepentido, dad por perdonados vuestros hierros. Mucho siente vn padre las ofensas de su hijo, por ser tan de derecho natural, que los hijos honren, reuerencien, situan y regalen a sus padres. Ciceron refiere, que preguntando Solon Filosofo porque no auia hecho ley contra el hijo, que quitasse la vida a su padre: Respondio, tengolo por caso imposible. El Ecclesiastico encomienda tenga el hombre cuydado de las bestias de su casa: y san Pablo dize, que el que no le tiene de las personas domesticas, que es peor que el infiel. Pues que serà no tenerle de los padres que le dieron ser y vida: pues que en vez de ser agradecido a la vida que recibio de su padre se la quite, estraña ocasion es de tristeza y de dolor. *Et tu quoque fili*, dixo Iulio Cesar a Decio Bruto su hijo, que fue vno de los conjurados en su muerte. Bruto se auia de llamar el hijo que atrauiessa a puñaladas las entrañas de su padre: *Tu quoque fili*, que reboluio de cosas en aquella palabra hijo. Huyendo Dauid de su hijo Absalon, le dixo muchas injurias vn hombrezillo muy baxo desde la cùbre de vn monte: y queriendo yr a castigarle vno de los pocos amigos que entonces le acompañauan, les dixo: no cuydeys aora desso. Pues el hijo que salio de mis entrañas me desseca quitar la vida, que mucho lo desseè vn hijo del diablo. Saul sentia en el alma que su hijo Ionatas hiziesse amistad a Dauid tan contra sus gustos y desseos. En la profecia de Esaias, la suma de todas sus querellas es: *Filios enutriui, ipsi autè spreuerunt me.* Y haziendo vn apostrofe de grandissimo sentimiento se boluio a pedir oydos a los cielos y a la tierra: oydme cielos sobre este caso. De suerte, que es grãde el dolor q̃ passa vn padre con las ofensas de su hijo. Cabe esta verdad emos de confessar otra, que quanto quiere que seã graues las ofensas de vn hijo, si se arrodilla delante

Ciceron. orat. pro sexto.

Eccles. 7.

1.Reg.19.

1.Reg.22.

Isai.1.

delante de su padre, y con lagrymas en los ojos le dize: padre mio, no mireys a que yo no merezco gozar del nombre ni del regalo de hijo, sino a que vos soys mi padre: no aurà padre de tan duras entrañas que no reciba los braços abiertos a su hijo: y caso que aya alguno tan duro y tan cruel en la tierra, que al fin huuo vn Herodes, que por matar tres hijos suyos por vna parte, y guardar por otra la ley de los Iudios, que no comian puerco, dixo a Agusto Cesar, que quisiera mas ser su puerco que su hijo: vn Tantalo, vn Neptuno, vna Medea, y otros muchos en el mundo: no lo serà nuestro padre que esta en los cielos: *A quo omnis paternitas nominatur*, de quien se derriuò a los hombres el nombre y piedad de padre. Por Ieremias lo firmò assi de su nombre, hablando con su pueblo el mismo Dios en metafora de vna muger aleuosa: *Tu uero fornicata es cum amatoribus multis.* Dexando a tu padre y a tu esposo te has amigado con mil amadores, *Sub omni ligno frondoso prosternebaris meretrix*, perdiendo la verguença al cielo y a la tierra, no auia sombra de arbol verde donde no multiplicasses tus torpezas, hasta detener el agua de las nubes. Con todo esso bueluete a mi, y llame padre mio, mis primeros amores, *Dux uirginitatis meæ*, que yo te recibiré los braços abiertos, y no te mostrarè perdurablemente enojo, *Non irascar in perpetuum*. No tiene hombre el mundo, por mucho que quiera a su Esposa, que si se le sale de su casa, la torne a recebir en ella: porque quando no le detenga el agrauio, le detiene la afrenta y el baldon: pero esso nace de que siendo su esposa, no es su hija: pero tu eres mi Esposa y mi hija: esposa, que aunque traydora, fuy yo el primer blanco de tus amores: hija, que aunque falta en ti el reconocimiento de hija, no pueden faltar en mi las entrañas de padre: y si los padres de la tierra se apiadã de sus hijos, aunque auiessos, *Quanto magis pater uester, qui in cœlis est.*

Hierem.3.

En el Testamento viejo no se atreuian los Patriarchas y Profetas a llamarle padre: *Loquar ad Dominum meum cum sim puluis, & cinis*, dixo Abrahan: Pero aora en este siglo, *Præceptis salutaribus moniti*, nos atreuemos a llamarle padre a boca llena: antes Christo Señor nuestro nos auiso que no llamassemos padres a los de la tierra, que son padrastros, porque el verdadero padre era el del cielo. Essa es la razon porque le llama Esayas, padre del siglo futuro, porque en este siglo mostrarà verdaderamente padre, engendrandonos de nueuo, y dandonos vida con su muerte. Por esso dize san Iuan: *Videte qualem charitatem dedit nobis pater, ut filij Dei nominemur, & simus*. E traño amor, que el hijo natural de Dios, y el hombre, vengan a ser hijos de vn mismo padre, y digan a vn mismo Señor: Padre nuestro, y no solamente vengan a gozar deste fauor en el nombre, sino en el hecho, creyendo y confessando en el nombre de padre de su parte la prouidencia particularissima, el amor, la franqueza y liberalidad, la paciencia, el sufrimiento, la ternura, los grandes tesoros que en la otra vida nos tiene aparejados. De la nuestra, la confiança, la reuerencia, el respeto, la honra, el agradecimiento, la obediencia, el amor: en fin para el que no desmereciere el nombre de hijo, serà liberalissimo Padre. A los hijos de las concubinas dio Abrahan dones: pero a Isaac, el mayorazgo. Assi a los hijos trauiessos, darales Dios bienes de la tierra: pero a los buenos hijos, el mayorazgo del cielo, *Cœlum cœli Domino, terram autem dedit filijs hominum*: a los hijos de la tierra quiere dezir.

Isai.9.

1. Ioan.3.

Peccaui in cælum, & coram te.

PAdre, pecado he contra el cielo y contra vos: contra el cielo, estimando en mas la tierra: que contra el cielo peca, (como notaron Euthymio y Teophilato) el que haze de la tierra cielo, y del cielo tierra, de lo principal accessorio, y de lo accessorio principal: el cielo es la silla y el dozel de la Magestad diuina, el escaño de oro en que se assienta; la tierra, el tapete de sus pies: *Cœlum mihi sedes est, terra autem scabellum pedum meorum*. El cielo es la patria verdadera, la ciudad de Dios, donde somos ciudadanos. La tierra es la ciudad de Babylonia, a donde somos peregrinos y estamos como desterrados. Pues estimar el hõbre lo que es tan baxo y tan vil, y despreciar lo que es tan rico y precioso: hazer de la patria destierro, y del destierro patria, no puede no ser gran culpa.

San Agustin nuestro padre, en el libro de Vita Beata, dize, que el que no cuyda del siglo venidero, por el mismo caso no es Christiano. *Qui de futuro sæculo non cogitat, neque proinde Christianus est*. Para no ser Christiano, basta no tener pẽsamientos

Aug. de uita Beata.

Universidad de Deusto Biblioteca

samientos ni esperanças de aquella vida. Ya sabemos que el pecador que tiene Fe es Christiano: pero dize nuestro padre que no es Christiano el que no piensa que ay otro siglo: ora sea por parecerle imposible tanto olvido con la Fè de la immortalidad del alma, y con la esperança de otra vida: ora por que vsurpa en valde el nombre de Christiano, el que viue tan olvidado de su fin, como sino lo fuera. Aristoteles dize, que la naue de piedra no es naue, y la sierra de madera no es sierra: porque aunque la sierra tenga sus dientes, y la naue sus jarcias, no es posible que estos instrumentos vengan a conseguir su fin, siendo el fin de la sierra asserrar, y el dela naue nauegar. De suerte que porque son en vano, y sin fin, vienen a perder su nombre. El fin del Christiano es ver a Dios: bien, de que gozara si lo merece en el siglo futuro. Pues aunque no se acuerde de su fin es Christiano, porque si oy no se acuerda, se puede acordar mañana, y assi no corre el exemplo de la naue, ni de la sierra: pero mientras viue descuydado desse bien, *Ne que proinde christianus est.* Por entonces no merece nombre de Christiano, en vano recibio la Fè y el bautismo de Christiano. Este pues es el agravio que recibio de aqueste prodigo el cielo, que siendo criado para el cielo, hizo de la tierra cielo, no haziendo caso del cielo; que es cosa de que muestra grande sentimiento el cielo, que como se alegra con la penitencia del pecador, assi se entristece con los pecados del justo.

Hiere. 12. Hierem. 3. Iudic. 5.

Lo segundo, la culpa no ay cosa en el cielo ni en la tierra a quien no ofenda ni enoje: porque dexando a parte el boluer a Dios Leon brauo de Cordero mansissimo. Los Angeles se ofenden de que el hombre dè mas gusto a los demonios. Al cielo haze de bronze, de tristes y desdichadas influencias, al ayre inficiona, causando plagas, enfermedades y pestes, a la tierra esteriliza, esforuando sus frutos, y secando los arboles y las yeruas: *Et omnis herba regionis siccabitur.* Al agua detiene mendola en las nubes: *Prohibitæ sunt stellæ pluuiarum.* A los Reynos y ciudades destruye, enflaqueciendo sus fuerças, y dexandolas sin defensa y sin amparo como lo dixo Achior Principe de los Amonitas, a Olofernes Capitan general de Nabucodonosor: y Balan al Rey Balac. En fin sisan la vida del cuerpo, y echan al infierno el alma, de suerte que todas las criaturas se pueden dar por agraviadas y ofendidas: pero no

no dize que peco mas que cõtra el cielo y contra Dios: ora sea porque respeto de la ofensa de Dios, es muy pequeña la q̃ recibe la criatura (por esso al apartarse de Dios el pecador, responde en el infierno la pena, que los Escolasticos llaman de daño, y al conuertirse a las criaturas, o por aborrecimiento, la desentido, que incõparablemente es menor) ora porque su culpa era caso reseruado al tribunal, del cielo, y solo Dios podia ser juez, y conocer de essa causa. Para vn pleyto ordinario qualquiera jurisdiciõ basta: pero tã graue puede ser, q̃ solo el Consejo Real, o la Rota lo pueda determinar. Para vn pecado ordinario qualquiera confessor basta, pero tal puede ser, que sea necessario poner el mismo Papa las manos en su remedio, si le tiene a si reseruado.

Donde se ha de notar, que tuuo vẽtura este moço en caer en las manos de Dios, y que el fuesse el juez, y el ofendido, porq̃ si el hõbre lo fuera, quiẽ le pudiera sufrir? el mayor bien que le queda a vn pecador muy perdido, despues de muchas ofensas, es la esperança del castigo y del perdon, y es grandissimo consuelo esperar lo vno y lo otro, de manos tan francas y tan liberales como las de Dios, que si fueran las de vn hombre, no fuera mucho que dixera, decienda fuego del cielo y abrase aqueste traydor: como dixo Elias a los soldados de Acab, y los Apostoles a los de Samaria. Que de vezes suele perdonar Dios a vno su delito a la primera lagrima de los ojos, y al primer gemido del coraçon, y no perdonarle el hombre, aunque se deshaga en lagrimas, y aunque eche las entrañas derramadas por los ojos: no me espanto que no hade caber en el pecho de vn hombre lo que cabe en el de Dios. Por Oseas haze vna ameneza grande a Efrain: *Dabo te sicut Adama, ponam te ut Seboim.* Que hare con gente tan descarada? destruyrelos como Adama, acabarelos como a Seboin, que segun san Ambrosio eran de las ciudades vezinas que se abrasaron con Sodoma, y dize luego: *Conuersum est cor meum in me.* No lo hare, porque soy Dios y no hõbre: *Deus ego sum, & non homo.* Si fuera hombre, trabajo tenia Efrain. Por esso dixo Iob, reparando en la tempestad de sus penas. Señor, son vuestros ojos de carne, mirays por ventura como el hombre? y assi parece que estas palabras, *Peccaui in cælum, & coram te,* no solamente traen consigo acusacion de sus

4. Reg 1. Luc. 9.

Oseæ. 11. Gen. 9. de pœnit. dist. 1. c. 13.

Iob. 10.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sus culpas, sino consuelo, sacado de la esperança del perdon.

Peccaui in cælum, & coram te.

NO solamente confiessa su culpa, sino la circunstancia della, delante de ti en tus barbas a tus ojos. Todos pecan delante de Dios, y no ay rincon tan lobrego, ni tan escuro que no penetre su vista: pero es lenguage de la Escritura quexarse Dios que le ofenden en su presencia los que por oficio, o profesion, o por ser mas particularmente de su casa, estan obligados a traerle mas delante de los ojos por mas particular modo. Por Ezechiel dize, hijo del hombre: *Putas uides quid isti faciunt?* No ves las abominaciones que hazen los ministros de mi templo? no hizieran mas si de industria se pusieran a querer echarme del. El humo, la muger, y la gotera echan al hombre de casa. Algo dessa condicion tiene Dios, pues el humo de los incensarios con que los ancianos de Israel incensauan los sapos y las culebras, dize que le pone en condicion de salirse de su casa: *Vt procul recedant a sanctuario meo*, oliendole mas mal que si fuera piedra

Ezech. 8.

Hiere. 22.

çufre. Y a Ieremias dize: No te canses de rogar por este pueblo, pues no tengo de oyr, y para que veas que me sobra la razon, el que se precia de mayor amigo mio en mi casa, y en mis barbas multiplica pecados y maldades cada hora. Y no es mucho se quexe Dios, que vn Rey de naypes se quexa que en su presencia, y en su palacio, se atreua a echar mano su vassallo: y quiça hizo alusion a esso Dauid, acusandose de la misma circunstancia; *Et malum coram te feci*. Señor perdonàme, que siendo Profeta vuestro, en quien aueys depositado tantos Sacramentos y promessas, andando en vuestro templo de ordinario, componiendo los Psalmos que ha de cantar en los tiempos venideros vuestra Iglesia, estando yo tanto mas obligado a seruiros y a traeros sobre mis ojos; *Malum coram te feci*. Pues desso se acusa el prodigo: siendo yo vuestro hijo, y andando de ordinario en la presencia de tal padre, viuiendo en su casa, comiendo su pan; siendo tanto mas desfearado el desacato, en quien tenia mas precisa obligacion, *Peccaui in cælum, & coram te*.

Psal. 50.

Otros dizen, que confesso aqui los pecados publicos y secretos; *In Cælum*, los publicos; *Coram te*, los secretos, que no huuo

huuo otro testigo sino tu. Vnos ay que ofenden a Dios en secreto, sepalo Dios, y no lo sepa los hombres, es respeto loable, porque la verguença es el muro con que la naturaleza se ampara, se defiende y se conserua: y quando el hombre pierde la venguença al mundo, mucho antes la tiene perdida a Dios. Esta diferencia ay entre vna ramera y vna muger que es flaca en su rincon, que esta ha perdido el miedo a Dios: aquella el miedo y la verguença a Dios y al mundo. Por Ieremias hizo cargo a su pueblo que se le auia hecho la cara de ramera, que no le auia quedado verguença ni miedo: como el otro juez que dixo: *Neque Deum timeo! neque homines uereor*: Los Latinos llaman a la verguença *Perfricatio frontis*. Cara deslauada, o cara de perro, es rematar cuentas con todo, ni temo, ni deuo, ni se me da nada de Rey ni de roque. El castigo de Sodoma, no tanto fue por sus culpas, aunque enormes, quanto por allegar a perder en ellas la verguença: *Peccatum suum quasi Sodoma prædicarunt, neque absconderunt*. Entre las abominaciones de Ezechiel, ay vnos desuergonçados, que estauan buelras las espaldas al sancta sanctorum, y aplicando a las narizes vnos ramilletes de flores: ofendiose Dios de la desuerguença publica: *Ego faciam in furore meo*.

Hiere. 3.

Isaiæ. 3.

Peque contra el cielo, y delante de ti contra el cielo: porque muchas noches estando apacentando los puercos de mis apetitos, mirando al cielo, me parecia que las estrellas me amenazauan, que era dar señal del agrauio que recibiã de mis torpezas: peque contra el cielo, porque de la luz y claridad de la luna me seruia como de antorcha, para escalar la casa agena, para robar la hija a sus padres, la muger a su marido: *Et coram te*. Delante de vos, porque aunque pecando, no me acorde si auia Dios en el cielo y en la tierra, y multiplique culpas, como si no le huuiera: aora echo de ver, que de todos mis delitos erã testigos vuestros ojos, y se ofendia vuestra presencia.

Padre mio peque, si la confession de mis culpas, si el arrepentimiento, si el proposito firme de la enmienda son poderosas con vuestro pecho, perdonadme: no os pido me repareys en la prosperidad y riqueza de hijo que gozaua, con vna plaça de jornalero me cõtento, y sera mayor ventura y prosperidad para mi, ser gañan en el mas pobre cortijo vuestro, que ser principe de aquesta triste

region. *Elegi abiectus esse in domo Dei mei, quam habitare in tabernaculis peccatorum*, dixo Dauid, mas quiero ser pordiosero, y estar sentado a la puerta de vuestra casa con vna coberta y vn bordon, pidiendo limosna a los que entraren, que recebir banquetes y triunfos en las tierras y palacios infieles. Bien gustara este moço de ser hijo, que no es bié para que vn hombre le dexe de codiciar: pero no le osa pedir, el ser jornalero pide, dize san Pedro Chrysologo, pareciendole que como la libertad de que goza con el estraño fue seruidumbre, la seruidumbre en casa de su padre sera libertad.

Chryſ. ſer. 2.

Vltimamente encarece quanto puede la grauedad de su culpa, porque quanto mas la acusa el pecador en la tierra, tanto mas mitiga la seueridad de la sentencia en el cielo. Esta vereda siguieron los santos que fueron primero pecadores. San Pablo no acaba de encarecer sus pecados, *Fui blasfemus persecutor contumeliosus*. En suma, el mayor de los pecadores, *Quorum primus ego sum*. Dauid, *Putrucrunt & corruptæ sunt cicatrices meæ*. Como el pobre encarece e sus llagas a la puerta de la Iglesia para que le den limosna, assi dize Dauid Mirad Señor estas llagas podridas, mueuaos a misericordia mi grande miseria. Lo mismo dixo en el Psalmo 24. *Propter nomen tuum Domine propitiaberis peccato meo, multum est enim*. Menester es Señor que tengays atencion a vuestro nombre y a vuestra fama, ya que os aueys preciado de hazer muy grandes misericordias para perdonar mi culpa, porque es muy grande.

1. Ad Eph. 1.

Et surgens venit ad patrē suum.

DEsde el punto que comēço a conocer su culpa, y proponer de confessarla, comenco a alegrarse el cielo, y a fauorecer sus desseos y pensamientos. Dos son las misericordias que vsa Dios en la justificacion del pecador. La primera se llama preueniente, que es la que le despierta a considerar sus daños, y a sus arrepētimientos. La segunda subsequente, por la qual alcança el pecador la gracia, y los demas dones diuinos y soberanos que goza el estado de los justos. De ambas hizo Dauid mencio: *Misericordia eius præueniet me*, dize en vna parte: *Misericordia eius subsequetur me*, dize en otra. No se oluido san Lucas destas misericordias, porque el leuantarse, el arrepentirse, el proponer de boluer

Pſal. 58.

boluer alà casa de su padre, y de confessar sus culpas este moço, y el humillarse al jornal de vn mercenario, todo toca a la misericordia preueniente. El mirarle el padre, el abraçarle, el matar el bezerro, la fiesta de las musicas y danças, todos son triunfos de la misericordia subsequente.

No pudo errar el camino desseando tanto acertarle, porque fuera de que su padre ya le guiana, dexo señales de los passos de su venida, tan claras y manifiestas, que siguiendose por ellas, pudo hazer su tornada. Lenguage es de la sagrada Escritura, y de los santos, que dexan rastro de si las culpas del pecador: como los Sacerdotes de Baal, dexaron las plantas estampadas en la ceniza cernida que auia sembrado por el suelo Daniel, que fueron señales ciertas de su hurto: como la oueja, quando se queda perdida entre las breñas y çarças, alli dexa vn poco de lana, alli otro poco, q̄ son prēdas de dō de se pueden sacar sus passos y sus caminos: assi a do quiera q̄ pone las plantas el pecador, dexa mancha, y dexa sangre, que qualquiera le podra sacar facilmente por el rastro. La culpa de los Angeles dexo rastro en el cielo: conuiene a saber, las sillas vazias: y de mas desso poblo el ayre, la tierra, y el infierno de demonios. La primera, del hombre, dexo rastro en el parayso, el peçon del higo (si lo fue) la fruta vedada, la leche que destilauan las ojas de la higuera, el miedo y la verguença de nuestros primeros padres, todas las miserias que fueron en sus alcanços, quedaron por testigos de su hurto. La segunda, dexo la tierra teñida con la sangre de Abel muerto, que daua vozes al cielo, pidiendo vengança del homicida. El antojo de la muger de Loth, dexo vna estatua de sal, por señal y memoria perdurable. La torpeza de Sodoma, el mar muerto que no se nauega. Y los vergeles y frutales, que estan al rededor, con las frutas y las ramas hechas ceniza, como refiere Iosefo, aunque perseueran perdurablemente enteras. La culpa de Datan y Abiron, a quien trago la tierra viuos, por cismaticos, dexo por señal los incensarios que tenia en las manos, la gulloria de los que pidieron codornizes, dexo los sepulchros en el desierto con los epitafios que dezian: *Sepulcra concupiscentiæ*. En fin, no ay culpa que no dexe de si rastro. *Nullum sit pratū*, dixeron vnos perdidos: *Quod nō pertrāseat luxuria nostra*. No aya prado verde q̄ no quede

Gene. 3.

Gene. 4.

Gene. 18.

Gene. 19.

Num. 16.

Exod. 16. Sap. 2.

Universidad de Deusto
Biblioteca

hecho veredas y caminos, con nueſtros bayles y dançàs. No aya ſombra de arból, que no quede abraſada de nueſtras torpezas. No aya lugar freſco que no quede ſembrado con las migajas de nueſtras meriendas. Iob, a los miſmos pecados llama raſtros: *Veſtigia pedum meorum conſideraſti.* Los animales, temeroſos de verſe tan acoſados y perſeguidos, ſuelen encubrir y diſimular ſus paſſos, por no dexar de ſi raſtro, y deſmentir el conocimiento del caçador, como ſe refiere dela zorra, del cauallo marino, del lobo, del leon (aunque rey de todos los animales) del caſtor, haſta las auezillas procuran encubrir adonde tienen ſus nidos. Mas por mucho que trabaje el pecador, no podra encubrir el raſtro de ſus pecados. Salomõ perdio de viſta el raſtro que dexa el nauio por la mar, la culebra por la piedra, el aue por el ayre: mas no ſe podra alabar el pecador, que deſlumbran ſus caminos del todo la viſta humana. No ay ladron tan ſutil, que por mucho que eſtudie en el ſecreto de vn hurto no dexe raſtro, por el qual aya de venir a ſer publico algũ dia: porq̃ demas de ſer ſus piſadas por lodo, y por poluo, que ſon malas de encubrir. San Iuan dize, que todos los pecadores tienen la marca y la ſeñal de la beſtia: que como ſuele la juſticia echar campanilla al ladron para que ſea conocido: aſsi el demonio, pone ſu ſello y ſu ſeñal en el pecador, en pecando por donde ſea conocido. Siendo pues tan notorios los paſſos del pecador, no podra el prodigo errar el camino, antes los auia de yr borrando y deshaziendo, en ſeñal de ſu arrepentimiento y ſu peſar. Como dize el bienauenturado ſan Aguſtin nueſtro padre de la Madalena, que ſe puſo a las eſpaldas acobardada y vergonçoſa: *Quæ diu male ambulauerat, veſtigia recta quærebat.* Sus paſſos auia ſido deſuerguenças y oſſadias, y conuenia que con buenos paſſos borraſſe los malos que auia dado haſta entonces.

Iob. 13. Plinio. Elianus. li. 2.

Apoc. 16.

Hierem. 2.

Vendria por el campo lloran do, como dize Ieremias de Efrain: *Audiens audiui Ephraim tranſmigrantem.* La letra Hebrea dize: *Plangentem caſtigaſti me Domine, & eruditus ſum, quaſi iuuenculus indomitus.* Señor, a mi me ha ſucedido lo q̃ a vn bezerro cerril que no ſe dexa domar, que las guindaletas, el yugo paſſado, y los palos, le domeſtican y amanſan. Vueſtros caſtigos Señor, han amanſado y rendido los brios de mi mocedad

cedad: pero Señor, ſolo vos fuerades para eſſo poderoſo, que como Dios mio, y Señor mio, teniendo laſtima de mi perdicion, desbaſtays mi rudeza y necedad, y me days ojos para que os conozca, y voluntad para que os ame, y aſsi: *Poſt quam conuertiſti me, egi pœnitentiam, & poſtquam oſtendiſti mihi percuſi fœmur meum.* Deſpues que me conuertiſtes a vos, hize penitencia de mis hierros, y deſpues que me tocaſtes con los rayos de vueſtra luz, herí mi muslo. Quando cae el hombre en la cuenta de ſus daños, ſuele herirſe el muslo, dandoſe vn golpe de deſpecho, o vna palmada en la frente, por vna parte queda aſſombrado diziendo, pobre de mi, en que peligros he eſtado. Como el que ſe duerme encima de la mula, quando deſpierta ſe halla orilla de vn grande deſpeñadero: por otra parte auergonçado y corrido. *Confuſus ſum & erubui.* Como la donzella noble, que cayendo en la cuenta de vna trauesura grande, echando de ver que es el menor mal boluerſe a la caſa de ſu padre, buelue vergonçoſa y afrentada, de que ſe diga y ſe entienda que vna muger principal ſe ha ocupado en tratos tan baxos, tan viles, y tan infames, eſſo es: *Suſtinui opprobrium adoleſcentiæ meæ.* Penſando en eſto, le vio ſu padre de lexos.

Cum adhuc longe eſſet, vidit illum pater ipſius, miſericordia motus, occurens cecidit ſuper caput ipſius, & oſculatus eſt eum.

VIole ſu padre deſde lexos, y enterneciendoſele las entrañas de verle, por vna parte tan roto, por otra tan arrepentido, decendio corriendo, y echole los braços ſobre el cuello, y beſole en el carrillo. Es vna galaniſsima deſcripcion de lo que paſſa en el diſcurſo de nueſtra juſtificacion. Lo primero dize, que le vio de lexos, porque todas las penitencias humanas, las anſias, y los deſſeos que tiene el pecador por boluer a la caſa de ſu padre, no ſon poderoſos para merecer rigoroſamente ſus abraços, y ſu gracia, ſi la miſericordia de Dios no las acepta, y la ſangre de Chriſto no las fauorece: *Omnes iuſtitiæ noſtræ, quaſi pannus menſtruatæ.* Todas nueſtras juſticias ſon trapos ſazios y aſq̃roſos. Lo ſegundo, aunque el pecador comience a arrepentirſe, mouido de los

Iſaiæ. 64.

daños en que ha venido por sus culpas, no sera posible que allegue a la casa de su padre, si Dios no le mira y le preuiene con su gracia. Por Zacarias

Zach. 1. dize: *Conuertimini ad me, & ego*

Iacob. 4. *conuertar ad uos.* Y Santiago: *Appropinquate Deo, & appropinquabit uobis.* Mucha gana tenia san Pedro de salir de la casa del Pontifice, que era la casa de la mentira, de la tyrania, y de la profanidad: pero no salio hasta que le miro Chri-

Chrysost. serm. 3. sto Señor nuestro. En esta parabola, primero vio el padre al hijo, que el hijo al padre, que siempre nos preuiene: *In benedictionibus dulcedinis*: Por esso dize, que mouido de misericordia corrio. Como Dios no podia mouerse de vn lugar, dize san Pedro Chrysologo, corrio la misericordia. Lo tercero, del hijo, dize que venia, del padre que corrio, en señal de que se da Dios mas priessa a tener misericordia del peccador, que el mismo pecador de si mismo, no aguardo que el hijo le hiziesse la oracion que traya pensada: apenas le vio de lexos, quando vencido del amor, y de las entrañas de pa-

Psal. 10. dre: *Quomodo miseretur pater filiorum.* Con la priessa que el fuego enuiste la yesca, o las estopas, y que la Ossa aguija tras el hijo que le lleuan robado, como si no huuiera en el pecho de aquel padre clementissimo valor para detenerse, y esperarse, como si todo el infierno viniera tras el a detenerle y a impedirle, como si el hijo començara a desmayar, y arrepentirse, boluiendo atras la cabeça, assi corrio su padre a recebirle.

En la conuersion de vn pecador tan perdido como este moço (a quien vemos ya ganado) son tan grandes, y tan poderosos los impedimentos, y estoruos que se atrauiessan de parte de los enemigos de nuestra alma, que si no fuesse por el socorro apresurado de Dios, no auria hombre vitorioso. Y para significar la presteza con que acude Dios con su socorro y ayuda, dize que corrio. Esta es la merced que le pide el Profeta en aquellas palabras tantas vezes repetidas, *Domine ad adiuuandum me festina.* Psal. 96.

Et cecidit, super collum eius, & deosculatus est eum.

AL arrojarse sobre su cuello, dize q̃ cayo, porq̃ fue el abraço có tanta aficion, que parece que cae de su magestad Dios en mostrar tantas ansias por

por el hombre. Y dize, echole sobre su cuello los braços, fue ponerle el yugo suaue de su obediencia, y de su ley, y quitarle el yugo peladissimo de los vicios; fue ponerle vn collar de oro y de perlas: *Vt addatur gratia capiti tuo, & torques collo*

Prouer. 1. *tuo.* La cadena con que el demonio trae a marrado, como Osso al pecador, de quien dize

Isaiæ. 56. Esayas: *Si abstuleris catenam de medio tui.* En otra parte llama al yugo de los vicios, carro: porque la carga del peccado no es carga, sino carro, y muy cargado, que por no poderle lleuar los bueyes sobre los ombros, le lleuan arrastrando, arados con coyundas, y con sogas:

Isaiæ. 5. *Væ qui trahitis iniquitatem in funiculis uanitatis, & quasi uinculum plaustri peccatum.*

Et deosculatus est eum. En la sagrada Escriptura el beso es simbolo de amor, y de reconciliacion. Estando mala la Esposa de la dolencia de amor, trayendole flores, rosas, aguas, y olores preciosos, dixo: *Osculetur me osculo oris sui.* Todas estas cosas son impertinentes, y sobradas para mi: deme mi Esposo vn beso, vna prenda de amor, quiere dezir. *Quia meliora sunt uberatua uino.* Otra letra dize: *Amores tui*, mejores son sus amores para remediar mi mal, que el vino, y que todos los balsamos suaues y preciosos.

Tambien lo es de la reconciliacion. Quando el Rey Dauid recibio a su hijo Absalon en su gracia, dize el Texto: *Deosculatus est eum.* Todos estos regalos y fauores son menester para leuantar los pensamientos, y confianças derribadas de vn traydor: *Multi dicũt animæ meæ, Non est salus ipsi in Deo eius.* Mirando mis trayciones y aleuosias, dezian muchos: no es possible que halle la puerta de sus entrañas abierta: pero mirando tantos fauores y regalos, digo: *Susceptor meus es tu, gloria mea, exaltans caput meum.* Prouerbio es muy recebido, dize Ieremias que ala muger aleuosa no aura marido que la reciba en su gracia: pero tu, auiendo hecho cõmigo mil trayciones: *Fornicata es cum amatoribus multis:* con todo la hora que te viere arrepẽtida, *Suscipiam te.* El *Suscipiam* haze alusion a *Susceptor meus*, y a los regalos con que recibe Dios a vn pecador.

2. Reg. 14. Psalm. 3. Hierem. 3.

La mayor prenda de amor, entre tantas señales de contento y de alegria, es estar su padre mudo, no parece que tuuo vagar para hablar al hijo vna palabra, de muchas que le pudiera dezir: O hijo, que otro salistes desta casa. No le dize palabra de regalo ni de blandura, porque el contento le tenia

mudo, ni tan poco se le dize de azedia y reprehension. Estays ya desengañado de vuestras moçedades? Aueys experimentado el fruto de vuestra libertad? El padre mas humano de la tierra dixera esto, y el que no lo fuera, le dixera: echadme a esse ladron en vn cepo, y no me coma bocado, amarralde a vn poste, y açotalde: pero aquel Padre clementissimo, las palabras blandas y amorosas q̃ le podra dezir, no se las dexa dezir el contento, las azedas, no se las dexa dezir el oluido: porque *Si impius egerit pœnitẽtiam a peccatis suis, omnium iniquitatum eius non recordabor*. Desde el punto que haze penitencia el pecador de sus culpas, las borro todas de mi memoria, dize Dios, y boluiendose a los criados, dixo. Ezech. 18

Afferte stolam primam & induite illã, & date annulum in manu eius, & calceamentum in pedes eius.

POr la estola y el anillo entiende las galas y los arreos con que viste Dios vn alma. Hablando cõ Ierusalen en metafora de vna mager muy hermosa, pone todas las galas con que se puede ataviar y enriquecer, que la sagrada Escritura llama mundo mugeril, el vestido de mil colores, los çapatos de jacinto, el manto de sopillo, manillas, collares, &c. Por todas essas cosas quiere el espiritu de Dios representar la hermosura de vn alma, vestida de los dones de la gracia, aun que siempre quedara la estampa fea, respeto del original. Ezech. 16

Antes q̃ los criados le viessen, dize san Pedro Chrysologo, quiso que le vistiessen, porque fuesse solo al padre notoria su desnudez, a quien era tan pessada y desabrida. Traed la estola primera: ora por primera entienda la principal: ora la antigua de que el hijo al principio auia gozado, por quien entiende la gracia, o la caridad. Esta es aquella vestidura nupcial, por falta de la qual fue echado el pobre hombre de las bodas. Desta vestidura se viste el hombre en el Baptismo: *Indaimini nouum hominem, qui secundum Deum creatus est*. Pierdela por la culpa, reparala por la penitencia, y manda a los criados que le vistan, por quié entiende los Angeles, que son ministros de nuestra salud, o los Sacerdotes, que por los Sacramentos son dispensadores de su sangre. En que nos pinta dos suertes de penitentes: vnos q̃ por cabal y perfecta cõtricion Chr. ser. 3 Ad Eph. 4

tricion consiguen la gracia sin recebir Sacramento: otros que la configuen por imperfeto dolor, que los Escolasticos llamã atricion, y por el Sacramento. Ambos a dos suertes de pecadores arrepentidos se pintan en esta parabola. El prodigo buelto en si: *In se reuersus*, con propossito de yr a su padre, y de confessarse sus culpas, y de satisfazer por ellas, siruiendo de jornalero en su casa, dandole el padre sabrosissimos abraços, es figura de los primeros: pero otros ay que no reciben essos fauores de Dios, por no ser su dolor tan poderoso, sino van a los Sacerdotes y les confiessen sus culpas: y mirando a essos, dize que traygan los criados la estola, y el anillo: y en señal desso, a muchos que Christo sano, los embio a los Sacerdotes. Dio priessa ha los criados; *Cito aferte stolam*. Porque demas de que Dios nunca es perezoso en dar, es cosa muy peligrosa, que el confessor dilate la confession al penitente, assi por el gran tropel con que acude todo el infierno a estoruarsela, como porque muchas vezes es el pecador tan duro en caso de confessarse, que aunque tienen muchos arrepentimientos en el discurso del año, no los logra. La muger que se peyna de tarde en tarde, sientelo mucho, y por la pesadumbre que recibe se dexa muchas vezes de peynar. El pecador que se confiessa de tarde en tarde, sientelo mucho, y por el sentimiento lo suele dexar a vezes. Las armas de Saul eran muy ricas y fuertes: pero desnudoselas Dauid de mal vezado: assi ay gentes que se desnudan de los buenos propossitos, de mal vezados. 1. Reg. 17.

El anillo significa la Fe de la santissima Trinidad. Lo primero, por ser sin principio y sin fin. Lo segundo, por tres cosas que ay en el: ser redondo, que es simbolo de eternidad: de oro, que lo es de la sabiduria: tener vn diamante, que lo es de la fortaleza. Dauase a los ciudadanos de Roma, y a las despossadas: a ellos en señal de la fe que auian de guardar a su ciudad: a ellas, de la que auian de guardar a sus esposos: por esso dize Dios al alma por Oseas: *Sponsabote mihi in fide*. Ponese en la mano por la hermosura, y viene bien con la que causa la junta de la Fe y de las obras. Osea. 2. Psalm. 35.

Los çapatos significan la virtud de la esperança, y es conuenientissima la proporcion. Lo primero, porq̃ los pies en la sagrada Escritora son los afectos humanos: *Non moueat mihi pes superbiæ*, dixo Dauid: y como el

mo el çapato recoge los pies, assi la esperança enferma nuestros afectos. Lo segundo, como con el çapato podemos hollar las espinas: y pisar las seuandijas ponçoñosas: assi con la esperança patea el justo las riquezas, a quien Christo Señor nuestro llamo espinas, y las sierpes y escorpiones de las culpas: segun lo que dize Dauid: *Super aspidem & basiliscum ambulabis, & conculcabis leonem & draconem.* Lo segundo, como con los çapatos passamos la aspereza de la tierra, de las piedras, de los valles y los montes, assi con la esperança passamos las asperezas, y los rigores de los trabajos y tormentos desta vida. Demas de esso, para comer el cordero de dia de Pascua, mandaua Dios que tuuiessen los çapatos en los pies: assi para comer a Christo sacramentado en la Pascua, conuiene tener los afectos recogidos, &c.

Psal. 90.

Exod. 12.

En fin la penitencia sube en vn punto al pecador del mas baxo estado, a muy gran priuança con Dios, y repara todos los daños passados, y los años perdidos, *Annos quos comedit locusta, & brucus, & rubigo*, dize Ioel: los años q̃ auia comido la langosta, la oresa, el pulgon, el gorgojo.

Adducit vitulum saginatum, & occidit: manducemus, & æpulemur.

AGuijad a la vacada, y traed vn bezerro gruesso: el Texto, aquel bezerro, por quien los expositores entienden a Christo Señor nuestro, que desde el principio del mundo estaua aparejado para este fin de reconciliar al pecador con su padre. En el Leuitico se mando sacrificar vn bezerro por el Sacardote y por el pueblo. *Pascitur in redditum uestrũ notiua iuuenca*, dize Horacio. Nouillo grueso, con la gordura de todas las gracias, y de todas las virtudes, manda que le maten para hazer vn banquete muy alegre, y como estaua profetizado por Esaias. En este monte hara Dios vn combite a todos los pueblos: *Conuiuium pinguium medullatorum*, que en la sagrada Escritura son manjares preciosissimos. Y por Ezequiel mando que truxessen vn bezerro de la vacada, por domar, que no tuuiesse tacha ni defeto, y que le ofreciessen en sacrificio para limpiar el Santuario. Todas eran figuras del banquete que haze Dios al mũdo de su hijo sacramentado: y dize que come, y que comemos,

Leuit. 4.

Isai. 25.

Ezec. 45.

mos, en señal de la fiesta que haze el cielo a vn pecador cõuertido. Dios no come: pero no ay en la tierra fiesta ni contento sin comida y sin banquete, y para que se vea quan grande es la que Dios haze el dia que se conuierte vn pecador, dize que le tendrã por combidado, y que comeran con el. A la puerta del pecador (dize en el Apocalypsi) estoy llamando, y si me abriere entrare alla: *Et cœnabo cum illo, & ipse mecum.* Yo cenare con el y el con migo: yo cenare su coroçon, y el comera mi carne. La razon de tan grande fiesta es, porque este mi hijo estaua muerto, y ha resucitado, y auiendo se perdido ha parecido. Muerte llama a la que procedio de la culpa: resurreccion, a la que procedio de la penitencia, que es lenguage ordinario de la sagrada Escritura.

Apoc. 3.

Erat autẽ filius senior in agro, & cũ veniret, &c.

EN el sentido principal, este hermano mayor es el justo, en quien no cabe murmuracion: pero admirase de las misericordias grandes q̃ Dios vsa con el pecador, y tratando del pueblo Gentilico, y del Iudayco que era el mayor, este blasona muchas vezes de sus justicias, y de la antiguedad y nobleza de Abrahan, y quexose de los regalos y mercedes que Dios hazia al pueblo Gentilico, sin merecerlas. Contra san Pedro se indigno, porque trataua con gentes incircuncisas: *Quare introisti ad gentes incircuncisas & manducasti cum illis?* Hemos seruido aqui tantos años debaxo del yugo de la ley de Moyses tan pesado, sin auerle quebrantado, no porque no le quebrantassen a cada passo. *Quia sæculo fregisti iugum*; sino porque era vicio suyo, gloriãse de zeladores de la ley que no guardauan. Por esso traian el Decalogo escrito en vn pergamino en la frente, y a la mano derecha; El otro Fariseo se alabo ante el altar, Gracias os doy Señor, q̃ no soy como los otros hombres, adulteros, robadores, &c. yo ayuno dos vezes cada semana. Otro moço, a quien Christo Señor nuestor dixo: *Serua mandata*; respondio: *Hæc omnia seruaui a iuuentute mea*, y san Geronimo dize q̃ mintio. En fin, la murmuracion es indigna de la nobleza del justo, a quiẽ la sagrada Escritura de nombre de hijo da Dios: pero propusola Christo S. nuestro por cõdenar a los Fariseos, q̃ murmurauã de q̃ trataua y comia con

Act. 11.

Luc. 18.

Natth. 19.

con los Publicanos y pecadores, y que reciba a las rameras, como si les dixera: Caso q̃ vosotros seays justos, y obedientes a vuestro padre, no podreys murmurar de esso con razon.

Teofilato y Eutimio dizen, que es tan grande la libertad, y la grandeza del fauor que haze Dios al pecador conuertido, que es en el justo suficiente fundamento de murmuracion y enuidia, y que sino ay en el justo inuidia ni murmuracion, es gracia y merced de Dios. Como en los santos ay vnos mouimientos grandes, viendo la prosperidad de los pecadores, poniendo en question, si es bien que se la de Dios a quien tan poco la merece: *Zelaui super iniquos, pacem peccatorum uidens*, dixo Dauid. Y Ieremias: *Quare uia impiorum prosperatur bene est omnibus qui præuaricantur, & inique agunt.* Iob: *Vidi stultum firma radice, & maledixi pulchritudini eius statim.* Pareciendoles cosa indigna de que gozen de tanta felicidad: assi son tan soberanas y tan diuinas las mercedes que haze Dios al peccador conuertido, que si Dios no le tuuiera de su mano, murmurara dellas el justo de inuidioso.

Psalm. 72. Hiere. 12. Iob. 5.

Descubrense algunos barruntos deste pensamiento, en que tratandole entre dos hermanos, a quien auia de enfrenar la gracia, quando no pudiera sola la naturaleza; no ay ocasiones que assi atizen la inuidia, la rabia, y la enemistat, como las ventajas, o la desigualdad del tratamiento de sus padres. Y pues por ser este moço menos fauorecido del padre (que siempre pone la aficion en el mayor, como deziamos al principio) se aburrio, y se fue de aquella casa, no es mucho que viendo aora el mayor tan desigual regalo, y tan excessiua fiesta, se enfadasse. Essa es la razon, por la qual, por milagro dexa de auer discordias muy sangrientas entre hermanos: porq̃ aunq̃ el padre tenga generalmẽte amor a todos sus hijos, el amor propio siempre tiene coxquillas, y el pare muchas vezes aborrecimientos. En Ismael, y en Isaac, se vio biẽ claro: *Hic erit ferus homo, manus eius contra omnes, & manus omnium contra eum: he regione uniuersorum fratrum suorum figet tabernacula.* La palabra *Figet*, dize que entre los hermanos son las guerras estendidas y espaciosas, la sangre, que auia de ser freno contra las discordias, les sirue de espuelas, y don de la naturaleza no pudo descubrir ocasion de enemistad, la hermãdad la siembra y introduze.

Genes. 16.

Suelen

Suelen las guerras dexar libre y en paz la niñez, començando quando los hombres allegã a edad robusta: pero q̃ ayan madrugado tanto, que preuengan al mismo nacimiento, y que antes que tengan los rapazes conocimiento desta luz y claridad, ya se inuidien sus ventajas, y hagan campo de batalla, del abrigo de las entrañas de la madre: de solos dos hermanos lo leemos: *Collidebant in utero eius paruuli*, dize el Genesis de Iacob y de Esau: primero aprendio Iacob a luchar que a viuir, dixo Chrysologo: primero aprendio a vencer que a nacer, aquellas coxquillas que tuuieron en el vientre de su madre, fueron figura que auia de auer entre ellos y entre sus decendientes guerras tan sangrientas y dilatadas, que para acabarlas, fue menester que la Cruz de Christo entrasse de por medio, y se ahogassen las dissensiones y vandos de los dos pueblos en el mar anchissimo de su sangre. *In uno homine faciens pacem, ut reconciliaret ambos in uno corpore Deo, interficiens inimicitias in semetipso.* Destos dos pueblos se dixo: como en la muerte, y entierro de Abrahan, se confederaron los dos hermanos, Isaac, y Ismael: assi en la muerte de Christo vinieron a fenecer y a acabarse las dissensiones de Iacob y Esau, y de los pueblos que de ellos decendieron, para que sepays que dissensiones de hermanos, por muy pequeñas que sean, han de temerse: pues sobre renzillas de niños aun no nacidos, se fundan sangrientas enemistades de padres y hijos, y successores; y de cosquillas de rapazes se ocasionan guerras de pueblos enteros. Aqui viene bien lo que dexamos dicho de Ismael: *Eregione fratrum suorum figet tabernacula.* Assentarà sus tiendas, que las guerras entre hermanos nunca se acaban tan presto. En fin, de la Escritura sabemos, que ay grauissimas discordias entre hermanos, como consta, demas de los referidos, de Abel, y de Cayn, de Ioseph, y de sus hermanos, de Amnon, y Tamar, de quien dize la Escritura, tuuo mayor aborrecimiento que amor, aunque el amor auia sido desigual. Harto grande fue el que mostro este hermano mayor, pues negò al menor el nombre de hermano. He os seruido tantos años, dixo al padre, y nunca me aueys dado vn cabrito para merendar con mis amigos, y agora que viene vuestro hijo: pudiera dezir, mi hermano: pero la indignacion le quitó el nombre amoroso de la boca.

Genes. 25.

Chrys. ser. 70.

Ad Eph. 2

Acu-

Acudio el padre al sentimiento del hijo: No teneys razon de enojaros hijo mio, ya sabeys que a vuestro hermano y a vos di ygualmente vuestra hazienda: si este se fue a tierras estrañas, ni gastò de mi hazienda, ni de la vuestra, ni fue pesado para vos ni para mi: vos aunque recebistes vuestra hazienda, viuiendo conmigo, ha sido vuestra la mia: sino os he dado vn cabrito, no lo è hecho de corto, ni de auariento, sino porque no vsastedes mal dessa licencia, como vuestro hermano. Como si dixera: Entended, que el auer vos perseuerado en mi casa obediencia y seruicio, no era essa hazienda vuestra, si no merced mia: por la qual me deueys mas gracias que vuestro hermano: el sacrificio del bezerro, no es solo por el, sino por vos, y mas por vos que por el, pues aueys vos merecido perseuerar en el bien. De suerte que el gozo y alegria a vos toca tambien, porque si es hijo mio, tambien es hermano vuestro; y si resucitò para mi, tambien resucitò para vos; para mi, por ser su padre; para vos, por ser su hermano.

Acàbo este capitulo con dos pensamientos breues. El vno, que quando vio este padre salir a su hijo tan galan, quedò triste: ahora que le vee boluer roto, desarrapado, hambriento, està alegre, porque siente el padre el daño y perdicion de su hijo: y como fuera de la casa de Dios no ay bien que no sea mal, la riqueza es pobreza, la vida muerte: *Mortuus est, & reuixit, perierat, & inuentus est.*

Lo segundo, considerad quã bruto se mostrara aqueste hijo, si deuiendo tanto amor y regalos a su padre, se saliera otro dia de su casa, y se boluiera a los puercos de donde vino. Si vn caualio enjaezado ricamente, silla, mochilla, bozal, riendas, estribos, y freno, lo despedaçasse todo por boluerse a la caualleriza de donde salio, diriades es vn bruto. Mas brutalidad parece boluerse vn hombre a la çahurda de donde vino, menospreciando las riquezas de la gracia, que son prendas de la gloria, &c.

De donde infiero quan culpables son las recaydas del pecador, que ya las primeras vezes parece que tienen alguna escusa por la poca experiencia, por las promessas despeñadas del demonio, que miradas desde lexos, parecen Reynos y montes de oro: mas desengañado tantas vezes, que el oro es carbon, y los panales acibar, es su culpa inescusable. Que bestia ay que no escarmiente quando cae en vn pantano. Que mona, o gato, que mirandose a vn espejo, aunque al principio piense que es otra mona su figura, no se desengañe al cabo. Sola la mariposa es tan necia que va y viene a la luz de la vela encendida hasta que se abrasa, quiça porque no tiene memoria, como dizen los naturales: pero el pecador que la tiene de la hartura con que viuen los jornaleros de la casa de su padre, de la hambre y desuentura, del cortijo, del demonio; caso que se oluidasse de aquel bien, no auia de perder la memoria de este mal. *Saltem sagittata fallatijs* (dize San Agustin) fuera de que auiendo en la casa de Dios tanta hartura, *Quanti mercenarij abundant panibus*, tiene en la otra vida soberano galardon.

Lib. 4. Conf. c. 11.

De suerte que viuira el pecador melancolico, hambriento, aburrido; el justo, regalado, fauorecido y contento: y al vno le espera tormento perdurable, y al otro eterna felicidad. Esto es lo que dixo Dauid, *Multa flagella peccatoris sperantes autem in Domino misericordia circundabit*, porque a vnos trata Dios como a esclauos, y a otros como a hijos. San Iuan en su Apocalypsi dize, que el infierno y la muerte fueron echados en vn estanque de fuego, *Mors & infernum missi sunt in stagnũ ignis.* Quiere dezir, que el pecador cuya vida es vna muerte y vn infierno, terna por jornal de su trabajo otro infierno.

Apoc. 20.

Universidad de Deusto
Biblioteca

LIBRO.

TERCERO DE LAS PARABOLAS QVE CHRISTO SENYOR nuestro predico.

Parabola. XXIIII. De las diez virgines que esperaron al Esposo. Matth. 25.

SVcedera a esta viuienda Christiana, en caso de su saluacion, lo que sucedio ha diez virgines, que esperauan vnas bodas: que en la tierra de Palestina, era costumbre el celebrarse de noche, como noto el Abulense, y acudir donzellas a festejallas. Y quiça haze Dauid a esso alusion en el Psalmo. 44. que trata de las bodas de Christo Señor nuestro, con la Iglesia: en el verso que dize. *Adducentur Regi uirgines post eam proxime eius afferentur tibi in letitia & exultatione.* Todas lleuauan sus linternas encendidas: mas las vnas como prudentes, lleuauan azeyte para quando les faltasse. Las otras como necias, mostraronse en esto muy descuydadas. Tardando el Esposo, començaron a cabecear, y a dormirse; y las necias deuieran de dormirse mucho mas; que aunque el loco duerme poco, el necio duerme por ambos. A la media noche llego la voz de que el Esposo venia: las cuerdas atizaron sus lāparas, proueyendolas de azeyte, y salieronle a recebir: las locas,

por auerseles acabado el azeyte, no las pudieron encender; pidieron prestado azeyte a las auisadas: señoras no es buen consejo repartir, lo que es tan poco entre muchas, que podra ser falte a todas; mas cordura sera yrlo a comprar. Mientras fueron, encerrose el Esposo con las prudentes y auisadas, y cerro la puerta. Allegaron las necias, y hallandola cerrada, dieron golpes, *Domine, Domine, aperi nobis.* Respodio el Esposo de alla dentro, *Necio uos*: No os conozco. De suerte, que conuiene velar, *Quia nescitis diem, neque horam.*

Este es el blanco de la Parabola, y como es la suma de nuestro bien, multiplico Christo Señor nuestro Parabolas deste argumẽto. Por S. Lucas dize: *Sint lumbi uestri præcincti.* Luc. 12. Estad apercebidos, que la muerte desapercebida, es temerosa fantasma: luego pone otra del señor que va a vnas bodas, que por no saber los criados a la hora que ha de boluer, velã todas las horas, porque no los coja dormidos y desMarc. 13. cuydados. Por san Marcos pone otra del Señor, que dexando el gouierno de su hazienda, y las llaues de su casa a sus criados, dixo al portero: Velad, no desobligo a los criados: pero puso particular obligacion al portero. Por san Mateo pone otra. Si el Matth. 24. padre de compañas supiera a que hora auia de venir el ladrõ, velara aquella hora, mas porque no sabe a que hora, conuiene velar todas las horas. De todas estas Parabolas, es el intento, Velad, *Vigilate*: y la mas temerosa es la presente.

Tunc simile est regnum cœlorum.

ENtonces quando saldran a publica plaça las culpas de los hijos de Adan: quando se fulminara la sentencia del bien y del mal de todos: quando se cerrara el processo de cada vno, y se vera, su buena o su mala suerte: y muchos que erã tenidos por sabios, quedaran por necios: y muchos juzgados por dichosos, quedaran por desdichados, fuera de las bodas del cielo.

Todos los Dotores generalmente declaran esta Parabola del juyzio: y el tratar Christo Señor nuestro en estos dos capitulos postreros de san Mateo, del juyzio, lo prueua euidemente: porque todas las Parabolas que contienen, conuiene a saber, la del sieruo tyrano, que maltrataua a sus compañeros: la del pastor, que aparta los corderos de los cabritos: todos tocan al juyzio: fuera de que viene bien el dormirse las virgines, el ruydo de la media noche, el cerrarse la puerta para no abrirse jamas, cõ el juyzio final que nos espera. Aunque no sera desacomodado sentido, ni disconueniente, declarar esta Parabola de la muerte, pues en el juyzio particular de cada vno, se da perdurable assiento, en su ventura o desuentura, y se cierra la puerta eternalmente al desapercebido y descuydado.

Matt. 24. & 25.

Tratando de las partes principales de la Parabola, la mas dificultosa y escura, es esta primera, *Simile est regnum cœlorum decem uirginibus.* Por la qual dixo S. Agustin nuestro Padre, que de todas las Parabolas que Christo Señor nuestro predico, ninguna ha exercitado tãto los buenos ingenios, no solamente porque de las cosas sensibles que en ella se contienẽ, es cosa dificultosa rastrear las espirituales; no solamente porque vnas cosas parece que contradizen a otras; sino por las muchas y varias exposiciones que hã dado aqui los Dotores y los santos.

Aug. lib. 83 quæst. conc. 59. Thom. 4.

Tres dudas son las que aqui se nos ofrecen, porque el Reyno de los cielos se compare a virgines, porque a diez, y que se entienda por ellas. La resolucio de las dos primeras dudas, es muy facil. S. Geronymo, y Origines dizen, q̃ se compara el Reyno de Dios, a virgines, por la integridad de la Fe, q̃ es muy comparable con la integridad del cuerpo. S. Chrisostomo, y Teofilacto dizen, que por la alteza desta virtud; que por ser tan peregrina, y tan rara, es muy comparable al cielo. Vn moderno trae otras dos, o tres razones; vna es, aquella Prouincia o ciudad se llama virgen, que nunca fue vencida, ni saqueada de enemigos: y como la Iglesia ni lo fue, ni lo ha de ser, comparase bien a virgines. La otra es las bodas humanas; por marauilla son limpias de ascos y de corrupcion: pero las de Christo Señor nuestro, como es la misma pureza, no solamente no ensuciã: pero limpian. *Fornicata est cum amatoribus multis reuertere ad me, & uocabis me Pater meus es tu & dux uirginitatis meæ*: dize Ieremias: Los demas amigos que tuuieres, te solicitarã a deshonestidades y torpezas: pero yo, sere el amparo y defensor de tu integridad. La tercera, no ay seta en el mundo, que no tenga por licito el trato carnal, si no es la Iglesia. De suerte, que mirando lo que sufren, lo que consienten, y abonan todas se pueden llamar Rameras, y sola la Iglesia virgen. Pareciendose en esso al cielo, como traslado al original, que alla todo es limpio, y todo es puro, como el oro sin escoria, *Nihil coinquinatum intrabit in Regnum cœlorum.* Y lo que pretendio Dios con su venida, y con sus gastos, fue esso, que a esso se endereça su sangre vertida, su passion, su muerte,

Hiere. 3.

Universidad de Deusto
Biblioteca

sus sacramentos, Vt *mundaret sibi populum acceptabilem.*

Greg. ho. 12. in Euã gel. Aug. Epi. 102. c. 33.

La segunda duda porq̃ a diez, vnos dizen, que por los cinco sentidos, que vsando bien dellos, hazen las virgines sabias; y vsando mal, hazen las virgines necias, que son diez. Assi le parece a san Geronimo, a Beda, a San Gregorio Papa, y a San Agustin nuestro Padre. Otros dizen, que el numero de diez, dize en la Escritura perfecion: porque la vida actiua, y la contemplatiua, el amor de Dios, y del proximo, y toda la ley se encierra en la guarda de diez mandamientos. Assi le parece a san Gregorio Papa: y viene bien con lo que dize san Geronimo, que estas diez virgines sinifican el Decalogo escrito en las tablas de piedra, con el dedo de Dios. San Chrisostomo nota, que la primera letra del nombre de Iesus, que es Iod, significa diez, que es numero perfeto; no solamente en la Escritura, sino en la Arismetica: porque no ay nacion que en llegando a diez, no buelua a vno: y la ley Christiana es de tanta perfecion, que nadie tiene mas q̃ esperar: la ley de naturaleza, esperaua a la escrita; la escrita, al Euangelio; del Euãgelio, no ay subir, sino es al cielo.

Grego. ho. 181. in Ezech. Hieron. Hiere. 23. Ezec. 24.

La tercera razon, Dios dixo a Abraham, sufriria a Sodoma por diez justos: y por la Iglesia sufre oy Dios a todo el mundo: y assi le es conueniente este numero de diez. Dauid dize, que hemos de cantar a Dios en Psalterio de diez cuerdas, *In psalterio decem cordaron psalite illi*: y pues sola la Iglesia le canta, y le alaba, bien le viene este numero de diez. Los fieles son los que pertenecen al numero denario, que el padre de compañas prometio a sus jornaleros: y assi los que trabajan en esta viña por el denario, no es mucho se llamen diez.

Decem virginibus.

Amb. ser. 14. in Ps. 118.

QVienes se ayan de entender por estas virgines, san Ambrosio, san Hilario, san Geronimo, entienden a todos los fieles generamente, aquien dizen es costumbre de la Escritura, como consta de Esayas, de Ieremias, y de S. Pablo, llamar- Hiere. 31. los virgines; y a los infieles rameras, *Quomodo facta est meretrix ciuitas fidelis.* S. Agustin, san Gregorio, san Chrisostomo, Theofilato, Eutimio dizen, que por estas virgines se entienden los virgines en el cuerpo, en señal de que con ser esta virtud de la virginidad tan peregrina, y tan rara, no sera poderosa para lleuar al cielo a los fieles, sino la acompañan con las demas virtudes, y con la buena intencion. La primera

Isai. 47. Isai. 1.

primera opinion parece que peca de ancha, y esta de estrecha. Cayetano, y Lyra, entienden de los fielos, los mas perfetos, los que tratan de su saluacion, de oracion, de ayuno, de limosna, de los que en fin tienen cuydado con su alma, y aun en ellos ha de auer falla, que no ha de ser todo oro lo que reluze. Haze muy probable este parecer, la Parabola que precede del Mayordomo, que haziendo cuenta que su amo auia de tardar mucho en pedirsela, comio, beuio, desperdicio, trato tyranamente a sus compañeros: en quien se pinta los peccados de los mundanos, sus mesas prosperas, sus vinos preciosos, sus camas doradas, sus tyranias, sus soberuias, sus vengaças, sus crueldades: en fin, vnos peccadores perdidos y desalmados: y luego en esta Parabola pinta los peccados de los que tratan de virtud y santidad: como si dixessemos de los religiosos, o los que se les parecen en la vida y en el trato, y la proporcion que ay entre las virgines: y esta suerte de Christianos es muy grande, porque aquellas son virgines, y estos Christianos: aquellas virgines en el nombre y en el hecho; estos Christianos en el nombre y en el hecho: y si las virgines salieron a recebir al Esposo; y le esperauan, estos Christianos tambien; y como las cinco de aquellas se condenan, no por falta de obras; que si vnas velaron, otras tambien: si las vnas tienen lamparas encendidas, las otras tambien: si las vnas salieron a recebir el Esposo, las otras tambien: si las vnas durmieron, las otras tambien; sino por falta del azeyte, que es la intencion. Assi destos Christianos se condenan algunos, no por falta de obras, sino por no hazellas con la deuida intencion: de suerte, que la causa precissa de la condenacion, digamos, de vn religioso; no son banquetes, que a pobre mesa come; ni galas, que pobremente viste, pobreza professa, y guarda; no deleytes, que no los goza; y quando se despeña en cosas de essas, la çoçobra se las conuierte en tormento; no tyranias, que no las haze; no pleytos, que no los sigue: sino el no tener en sus lamparas azeyte, que es no hazellas principalmente por Dios.

Con vn exemplo quedara muy clara esta dotrina. Ay dos donzellas en esta ciudad, vna lo es porque no puede mae: otra por el amor que deue a Dios, y porque el don de la virginidad es joya preciosissima en sus ojos; vna se salua otra se condena. La vna es passeada y requerida, la otra tambien: la vna echa a mal

el requiebro, ora por no perder el casamiento, ora por otros respetos del mundo, la otra por Dios y por su amor, vna se salua, y otra se condena. Ay dos religiosos en vn Conuento, ambos acuden a vn coro, a vn refitorio, a vnas obseruancias, a vnas disciplinas; y sin auer diferencia en las obras vno se salua, otro se condena: ambos acuden a vn coro, el vno esta alli con el cuerpo solamente, el otro con el cuerpo y con el alma: ambos comen vna comida, el vno murmura della, y del Prior que se la da; el otro la tiene por regalo, acordandose de que Christo Señor nuestro ayuno quarenta dias en el desierto por el: ambos se visten vn habito, vno viue muy contento, y muy pagado; otro rabia y desespera cõ el: vno tiene aparencias de santo, porque lo es; otro, porque el mundo le tenga por tal; vno se salua, otro se condena. En fin, para el infierno del religioso, no es menester que estienda la mano a los plazeres del mundo, basta que le falte en sus obras la circunstancia de la deuida intencion; que es lo que dixo san Gregorio, *Dum foris laudes suas expetunt in uasis suis oleum habere noluerunt.*

De suerte, que la buena y la mala disposicion destas virgines, su saluacion y su condenacion, reduze el Euangelio, a tener azeyte, o no tenelle: porque todas virgines, todas lamparas encendidas, todas con deseo y esperança ya de bodas, pues que les falta a las necias, solo azeyte la intencion, el auer hecho sus obras por Dios, y por su amor; que sin esso no merecen galardon. En el Testamento viejo, auia dos pesos, vno con que se pesauan las cosas profanas, otro las sagradas del Santuario, *Omnis æstimatio siclo sanctuarij ponderabitur*, dize el Leuitico: habla con el sacerdote, y dize, que todo precio y estimacion que se le huuiere de dar por su trabajo y oficio, se pese con el peso del Santuario, que tenia vna onça cabal, que el profano era de media de los bienes desta vida, ora sean de naturaleza, ora de gracia, ora de fortuna, vsan los hõbres mal y bien para obras buenas y malas, dexando por aora a las malas: las buenas tienen dos pesos, vno del mundo, y otro de Dios; el del mundo pesa el bien sensillamente, es de medias onças, pesara vuestro linage, vuestras letras, vuestra disposicion, vuestra prudencia, y daros la hija con grande dote, aunque no tẽgays vn solo maraued; daros el habito de Santiago, el Colegio, la gineta de Capitan, la plaça de Oydor, pesa las obras, y juzga por mayor ayunador, al que haze ayunos mas largos y mas rigurosos; por mayor limosnero, al que haze mas y mayores limosnas; por mas liberal, al que haze mayores mercedes y franquezas: en fin, al peso de las obras, es el galardon: pero nunca pesa el amor con que se hazen, ni le premia. Vendeos el mercader el paño, el labrador el trigo; y aunque ofrezca a bueltas gran voluntad de seruiros, esso no se ha de pagar: pero Dios, no mira tanto a los bienes humanos, ni a las obras con que le seruis, como al amor con que las hazeys: ni estima el linage, ni la riqueza, ni las letras, ni la prudencia, ni los ayunos, ni las limosnas; sino el amor; y solo el amor ha de dar valor a todos essos bienes, y a todos essos seruicios en el tribunal de Dios. Essa era la razon, porque auia ley, que el que no pudiesse ofrecer incienso, ofreciesse samola, o pelos de cabra: porque no estima Dios en tanto la cosa ofrecida, como la voluntad con que se ofrece: y aun los dioses falsos, queriendo parecerse en esta nobleza a Dios, no quisieron ser honrrados con arboles que llenassen fruto, porque nadie pensasse lo auian por el interes, sino por el amor. Venus escogio el arrayan. Apolo el laurel, Hercules el alamo blanco, y Ierges se obligo cõ el agua que vn villano le ofrecio en la copa del sombrero, mas por la voluntad, que por la cosa ofrecida. Hazeos vn platero vna taça, y aunque le tomays cuenta de la plata que le distes, no le pagays mas de la echura, porque la plata era vuestra. En el juyzio os tomara Dios cuenta de los bienes recebidos, honra, riqueza, estado, &c. *Tullisti uasa decoris tui de auro meo*, dize Ezechiel: pero no os pagara mas de la hechura: y como dixo el Poeta, de la casa del Sol, *Materiam superabat opus*, que valia mas la hechura, que lo hecho: assi valdra mas el amor con que hizistes a Dios vn seruicio, que el mismo seruicio hecho. Por esso dixo San Pablo, que sola la caridad ha de perseuerar en el cielo: porque las obras de las demas virtudes, no tendran mas valor, que el que les diere la caridad de las cañas dulces; solamente queda el çumo, que lo demas, todo lo consume el fuego. Pues esso haze el fuego de la caridad, con las hojas verdes de la esperança, con los ñudos de la Fe, con las imperfecciones de todas las demas virtudes. Comiença el molino del azeyte por Nauidad, acaba por San Iuan: el azeyte mas postrera, aunque seca y arrugada, no es de menos prouecho, porque el azeyte nunca merma.

Ezech. 16

Leui. 27.

El azeyte fue, entre otras cosas, symbolo de la integridaad; y fundase, en que este licor no admite mezcla de otros licores, con que se suele adulterar la verdad: el vino se malea con el agua, y con otro vino peor, la leche, la miel; pero el azeyte, no admite linage de falsedad, por esso le dedicaron a la diosa Minerua, que era diosa de la integridad. Y en el sacrificio de la adultera mandaua Dios, no huuiesse azeyte: porque como en el matrimonio es tan necessaria la integridad, que vn guiñar de ojo es aleuosia, no quiso Dios huuiesse azeyte en aquel sacrificio, en señal de que el adultera no auia guardado la entereza que deuia.

Pues para que se entienda, que la esposa de Christo no la ha de hazer agrauio, ni aun con solo el pensamiento, compara el Reyno de los cielos a diez virgines, que siendolo todas en el hecho, las cinco no lo son en la intencion. En el libro de los Cantares ay vna cosa particular a este proposito: Toma la mano el Esposo en alabar a la Esposa, de los pies a la cabeça; y luego la Esposa toma la mano en alabar al Esposo, y vsando cada vno de apodos y comparaciones en ninguna conuinieron, sino en los ojos: la Esposa compara los cabellos del Esposo, a los pimpollos de la palma, y a la negrura del cuerno: el Esposo los de la Esposa, a la purpura; los labios del Esposo, son como lirios; los de la Esposa, como vna cinta de grana: la disposicion del Esposo, como el libano; la de la Esposa, como vna palma. En llegando a los ojos, cada vno los tiene de paloma, y es el misterio, que no parecerse la Esposa al Esposo en lo demas, no es mucho, que ay gran desigualdad entre los dos, y distancia infinita entre Dios y las criaturas: mas en vna cosa han de conuenir al cabo, que es la intécion: y como Dios hizo por si mismo todas las cosas. *Omnia propter semetipsum operatus est Dominus*: assi la Esposa ha de hazer todas sus cosas por Dios: y barrunto, que aunque en esso aya de auer semejança, por ser la desigualdad necessaria, auiendo dicho la Esposa, *Oculi tui columbarum*: respondio el Esposo: *Oculi tui sicut columbæ*; no de paloma, sino como de paloma.

Otro misterio, no fuera deste proposito, ay en los mismos Cátares; y es, q̃ la Esposa jamas pide zelos al Esposo: y el Esposo se los pide a cada passo: es cõtra la condicion del hombre y de la muger, que ella es naturalmẽte zelosa, y suele martirizar cõ sus zelos. El hombre quanto mas cuerdo, menos zeloso: pues como pide zelos el Esposo, y ella no? La razon es, que diuirtiendo se ella al amor de las criaturas, quiere menos a su Esposo: pero el Esposo no puede quererla menos: y por que no se diuierta, ya la llama huerto cerrado, ya fuente sellada, ya rosa entre las espinas, ya dize que vn ojo le martiriza, y que vn cabello le mata; todo se endereça a que no dè parte, ni aun del pensamiento, sino a su Esposo, notificãdole, que solo por esso la aburrira.

De lo dicho infiero dos cosas, vna, que han de ser muchas las confianças que quedaren burladas aquel dia: y que aunque vn alma blasone de que es Esposa de Christo, y del numero de las virgines, como dize san Gregorio, *Omnes dicuntur Virgines, sed non omnes intra beatitudinis ianuam recepti sunt*: mientras la red de los pezes està en la mar, no se sabe qual es grande, ni pequeño; qual malo, qual bueno, hasta que sale a la orilla. Este mundo es red de todos pezes, la muerte, que es la orilla de la vida, el juyzio que es el dia de Dios, ha de declarar qual es bueno, y qual es malo, *Dies Domini declarabit*. O quantas capillas, y quantos bonetes, y quantos velos de monjas, tienen parecer de santos, a quien sucederà lo q̃ a la corneja, vestida de plumas de otras aues. O quantos pensaran que tienen ganado el juego, y muchos triunfos sobrados que le vernan a perder. O quantos ayunos, disciplinas, y oraciones, seran dados por ningunos, por falta de la intencion. O quantas confessiones pareceran ser sacrilegas, de que aora viue el otro assegurado. O quãtos Maytines se codenarán, por la distray cion del alma. O quantas obras buenas se condenará por malas, por auerlas hecho por la vanidad del mundo, y no por Dios. O quantos nauios llegá prosperos, que se hunden en el puerto. O quantos pleytos tienen en su fauor dos sentencias, y se pierden en reuista.

La segunda es, quan delgado se ha de hilar aquel dia, y quan estrecha ha de ser aquella cuenta, y quan discreta consequencia hazen los santos aqui, si en las disciplinas ha de auer falla, si en los ayunos, oraciones, y clausuras ha de auer condenacion, que sera en los robos, adulterios, homicidios: si en diez virgines, en diez religiosos, ha de tener el demonio parte, que sera en los perdidos y desalmados. *Si iustus vix saluabitur*, dize san Pedro, los demas dal dos ya por condenados, *Cum accepero tempus ego iustitias iudicabo*: quãdo quite al mundo al tiẽpo, y no aya de auer mas tiempo, juzgare yo las justicias y los robos: ellos estan ya juzgados. Quã do veys vn melon podrido, no le

Universidad de Deusto
Biblioteca

calays, porque es publico su daño. Vna auellana que tiene agujero, no la partis, porque es claramente vana. Aquel dia examinarà Dios los justos, los que parecieron justos, y saldrã algunos de essos justos reprobados, que de los perdidos dicho se està. *Visitabo Hierusalem in lucernis*, dize Sofonias, segun San Geronymo trata del tiẽpo de Tito, y de Vespasiano su padre, que despues de auer destruydo la ciudad Santa de Ierusalem, andauan con hachas sacando los escondidos de las cueuas de los muertos, de las sentinas suzias y asqueroſas, adõde, como refiere Iosefo, se entraron muchos: tambien lo refiere al tiempo del juyzio este glorioso Dotor, y es mas a nuestro proposito. San Bernardo dize, q̃ por Ierusalem, entiende a los que en este siglo han hecho vna vida, al parecer religiosa: y los q̃ han procurado imitar las costumbres de la celestial Ierusalem: y dize, que a essos los ha de visitar cõ candelas, no porque tenga Dios, que es luz del cielo, necesidad de luzes para ver el mas delgado pensamiento; sino porque habla a nuestro modo. Si quereys buscar en vn aposento escuro vna aguja, o otra cosa muy pequeña, aunque sea a medio dia, encendeys luzes. Dize pues Dios: Yo escudriñare las conciencias de los justos con candelas, con tanta atencion, y delgadeza, y como quando quereys sacar vn arador. De donde infiere el glorioso San Bernardo, *Quid tutum in Babilone*, si Ierusalem ha de passar por contraste tã riguroso, que hara Babilonia: si para los amigos, y hijos ha de auer examen tan delgado; que sera para los esclauos y aleuosos.

Sophro. 1.

Quæ accipientes Lampades suas exierunt obuiam Spõso.

ERA costumbre en Palestina, que los mãcebos acompañassen a los desposados, hasta la casa de las desposadas; de donde los salian a recebir donzellas con lamparas, o cõ linternas de azeyte, hora sea que entonces no estuuiesse en vso el sebo, ni la cera: y es harto grande argumento, no gastarse en el Templo santo de Ierusalem: hora por que es mas acomodada la luz de la linterna de noche: y las bodas de ordinario eran de noche, no solo entre los Hebreos, sino entre Griegos y Romanos, de que la Escritura, y los autores profanos, hazen mencion; particularmente Homero, Plutarco, Plinio, Platon.

Las lamparas representan nuestras obras, que son las que nos han de alumbrar para recebir a Christo, Esposo de nuestras almas: y dize, *Suas*, por que a cada

Ioseph l. 7. de belo Iudai. c. 17. & 20. & 26.

Bern ser. 15. in Cãt.

Genes. 29.

Hom. li. 1. Iliadum.

Plutar. in Problem. Plat. li. 5. de legibus

Plin l. 16. naturalis hist. c. 18.

cada vno le han de valer sus obras proprias, de rigor de justicia, y no las agenas, que son consideraciones que dexamos tratadas diuersas vezes.

Eccles. 3.

Exierunt obuiam. Salir al encuẽtro al desposado, es caminar a su muerte, y es lenguage muy conueniente de la vida, porq̃ desde q̃ comiença, hasta que se acaba, ninguna cosa hazemos tã de ordinario, como morir, ni siempre dormimos, ni siẽpre velamos, ni siẽpre comemos, ni siẽpre remos ni siempre ayunamos, ni siempre lloramos: pero siempre morimos. De donde se sigue claramente, la grande velozidad de nuestra vida, *Tempus nascendi, tempus moriendi*: dize Salomon: Ay tiempo de nacer, y tiempo de morir. Pudierale acusar alguno, que se oluidò del tiempo del viuir: mas no tuuiera razon, porque apenas hemos nacido, quando començamos a morir. *Et fugit uelut umbra*: dize Iob. Es la sombra vna cosa, que jamas para. Estareys os vos muy quedo, mas no lo estarà vuestra sombra, por qne anda al passo del Sol, que nunca para; y el no parar es lo menos: pero dar en veynte y quatro horas vna buelta a todo el mundo, es vna velozidad apenas imaginable, y quiça dixo por esso, *Fugit*, que la velozidad del correr, no allega a la del huyr, *Dies mei uelotius trã-*

Iob. 13.

Iob. 7.

fierunt, quam a texente tella subeiditur. El Hebreo dize, *Quam radius textoris*, no passa tan presto la lançadera del texedor, de la vna parte a la otra de la tela, como se ha passado mi vida. Los Setenta trasladan: *Dies mei quã sermo uelotius transierunt*: no se desparece mas presto vna palabra, que se ha desparecido mi vida. *Omnes dies nostri defecerunt, & in ira tua defecimus.* Pagnino lee, *Annos nostros consumpsimus, tanquam sermones*, quan presto se passa, y se oluida la palabra que se dize, tan presto se passa, y se oluida nuestra vida. En esso se funda en llamarla viento la Escritura, *Spiritus uadens, & non rediens cauete ab hominibus cuius spiritus in naribus est*: no hagays caso del hombre, cuya vida es vn poco de ayre. Santiago la llama vapor: y donde Dauid la llama vanidad, *Homo uanitatis similis*: los interpretes Griegos traduzen, *Vapor*.

Psal 89.

Psal. 77.

Iacob. 4.

Psal. 48.

Sponso, & Sponsæ.

NVestro Interprete añade, *Sponsæ*, palabra, que ni la ay en los Codices Griegos, ni tampoco la leen San Basilio, San Chrysostomo, Theofilato, ni Euthimio: aunque la lee Origines, San Hilario, y el glorioso San Augustin nuestro Padre, y el

Basili. in Mor. c. 5. Orig. tra. in Mat 32 Hilar. Canon. 27.

y el interprete Siro: de suerte, que aunque no se aya de leer forçosamente, es razon se lea, por la autoridad de gente tan graue. Verdad es, que à algunos les parece, que porque la desposada esperaua al desposado en su casa, no viene bien que se lea.

Augustin. epi. 102. & ser. mo. 22. de Ver. Dom. & lib. 83. cap. 59.

Dudan aqui los Dotores, como se compadece declarar esta Parabola del juyzio final, siendo bodas que tienen que ver bodas con juyzio? Ya dexamos dicho en la Parabola de las bodas, que aliño el rey a su hijo, como Christo Señor nuestro se desposo cõ la Iglesia, y que los conciertos se hizieró desde el principio del mundo: que muchos se conciertan de casar con niñas muy pequeñas, y aguardan a celebrar los desposorios y bodas a su legitima edad. En naciendo la Iglesia, se concertaron con ella los desposorios de Christo, peor fue la aguardan lo, entretiniendo, y regalando. Quatro son las edades de la Iglesia, la de la natura leza, hasta Moyses, que fue su infancia: la de la ley escrita, hasta Christo Señor nuestro, que fue como la mocedad: la de la ley de gracia, hasta el juyzio, en que nos trata ya como a varones, y vamos creciendo cada dia, *Donec occurramus in uirum perfectum*, que sera la edad de la gloria, la quarta y vltima edad.

Los desposorios, vnos dizen se celebraron en las entrañas de la Virgen, y assi canta la Iglesia, *Vergente mundi uespere uti sponsus de talamo egressus honestissima uirginis matris clausula*: y la noche del nacimiento canta tambien la Iglesia, *Tanquam sponsus Dominus procedens de talamo suo*: y aun que en la passion, por la muerte de Christo Señor nuestro, se deshizo el ñudo de cuerpo y alma; pero no el destos diuinos desposorios con la Iglesia, que es eterno y perdurable.

Otros dizen, se celebraron estos desposorios en la muerte, como ya dexamos dicho, sea esso, o essotro: pero en el juyzio se han de celebrar las bodas: assi lo dize San Iuan en el capit. 19. de su Apocalypsi, y San Augustin lo trata largamẽte, en los libros de la ciudad de Dios. Con esta dotrina quedan claros algunos lugares de la Escritura. San Pablo dize o los de Corinto, tratando de la Resurreccion de los muertos, que todas las cosas estaran sujetas al hijo, y entonces el hijo estará sujeto al Padre, *Cum subiecta fuerint ipsi omnia tunc, & ipse filius subijcetur ei.* Es dificultoso lugar, por que en quanto Dios, el hijo tiene ygualdad con el Padre, y no sujecion: y en quãto hombre, desde el instante de su concepciõ, le fue subjeto. Origines declarãdo el lugar del Leuitico, que manda no beua vino el

Aug. lib. 1. cap. 15. & cap. 18.

1. Cor. 15.

Orig. ho. 7. in Leuit.

Leuit. 10. sacerdote quãdo ofrece sacrificio, dize, que Christo Señor nuestro, sumo sacerdote, ofreciendo en el cielo sacrificio, no beuera vino de alegria, hasta que el dia del juyzio, con la fiesta de las bodas cenando con su Iglesia, beua el vino de la gloria, parece error manifiesto. San Chrysostomo en vna Homilia, sobre la primera Epistola a los Corinthios, dize, que Christo Señor nuestro, por el amor que nos tiene, haze todas nuestras cosas suyas, y es dotrina fundada en muchos lugares de la Escritura, *Salutare tuum spectabo domine*: dixo Iacob, *Quia uiderunt oculi mei salutare tuum*, dixo Simeon, nuestra era la salud que esperò el vno, y vieron los ojos del otro: pero llamanla de Dios, porque la tiene por suya: y ni mas ni menos dezimos de nuestras penas, &c. Tratando pues de nuestra sujecion, como si fuesse suya, dize que el dia del juyzio estaran todas las cosas sujetas al hijo, y el estará sujeto al Padre: y S. Gregorio Papa sigue la misma dotrina.

Chrysost. Ho. 39. in priorem. Epist. ad Corinthi.

Para mayor claridad, y confirmacion desta dotrina, hemos de notar, que Christo Señor nuestro se puede considerar como Esposo de la Iglesia, y como cabeça suya, con quien està vnido con estrechissimo ñudo: y podemosle considerar, como hijo natural de su padre, hora sea como Dios, hora como hombre: y aun que aquellos lugares, y otros muchos, no se puedan verificar de la persona de Christo Señor nuestro, considerado como hijo de Dios, verificanse de Christo Señor nuestro, como Esposo, y como cabeça deste cuerpo mistico de la Iglesia, porque la razon, de la cabeça, y de los miembros, y del Esposo, y de la Esposa, toda es vna, y como hasta entonces la Iglesia no beuera generalmente vino de alegria, por viuir sujeta a disgustos y amarguras. Christo Señor nuestro, que es su cabeça, y su Esposo, dize, que no beuera hasta entonces vino de alegria, y como hasta aquel dia no estarà sujeta cabalmente al Padre, por ser esta vida estado de contradicion y libertad, tan poco Christo Señor nuestro dize, que estarà sujeto por la parte de su Iglesia: mas aquel dia, como todas las cosas se sujeteran, y se pornan a los pies del hijo, en el juyzio final, el y ellas quedaran eternamente sujetas al Padre.

Otra question ay aqui, q̃ aunque mas moral, es mas dificultosa en mis ojos. Como se compadece tanto rigor, con nombre de desposado, y de bodas, si desposado, como tan sañudo; si bodas, como tan tristes; si donzellas, como tan mezquinas? Crece mas la dificultad; porque aunque Christo Señor nuestro, ya se llame

llame Rey, ya Maestro, ya Padre, el nombre de Esposo dize mayor relacion, que el rey no es tan del vassallo, ni el padre tan del hijo, ni el Maestro tan del dicipulo, como el despossado de su esposa, Genes. 2. *Propter hanc relinquet homo patrẽ & matrem*: no dixo los discipulos, los vassallos, los hijos; sino el padre y la madre, q̃ es mucho mas, y diziendo lo mas, dixo todo lo que es menos. Respondo, que el nõbre de despossado y de bodas, dize mucho amor, y mucho contento para las almas que las huvieren de gozar: mas para las que se quedaren fuera dellas, no se yo si es possible imaginarse nombre mas seuero: porque si la sabiduria de Dios pusiera en este Parabola nombre de Rey, sin duda fuera menos riguroso; que al fin auia de tener vn pecho franco, vn animo generoso, vnas entrañas reales; y el nombre de juez fuera de menos espanto: porque el juez en cosas que no le tocan, suele inclinarse a la parte mas cayda, y buscar caminos para amparalla: pero que auiendo vna despossada multiplicado trayciones, y aleuosias contra su Esposo, el mismo esposo aya de aueriguar su causa, y sentenciar su processo; no ay comparable rigor. En todas las obras de Dios, siempre campea su misericordia, aunque sea en las mismas de justicia: esso dixo Dauid en aquellas palabras, *Cum iratus fueris misericordia recordaberis*: pero donde se echara de ver menos la piedad, y misericordia de Dios, quãdo sera Christo Señor nuestro, Esposo de nuestras almas, hora sea en el juyzio particular, hora en el vniersal, la sentenciare sus trayciones. Es galanissimo lugar para este proposito el capitulo diez y seys del Profeta Ezechiel, dõde haze vn grauissimo cargo a su pueblo, de las mercedes que le ha hecho en metafora, de vna despossada muy aleuosa, y perdida. Ezech. 16. *Generatio tua de terra Canahã pater tuus Amorrens & mater tua Cetea*: tu linage es de la tierra de Canaham, tu padre fue Amorreo, y tu madre de Cetin, no porque los Hebreos descendiessen de aquella gente, sino porque se le pareciã en las obras, como notò san Cyrilo sobre san Iuan. Como soleys dezir a vn mal Christiano: Parece que eres hijo de algun Moro de aliende, y de alguna Mora de Berberia. Encontrandote niña rezien nacida, aun no limpia de los ascos que sacaste de tu madre, arrojada entre los pies de los que passauan por la calle, me determinè de darte vida: y pudiendote dexar morir, y perecer, dixe: Viue. Crietecõ el regalo que se pudiera criar vna hija de vn Rey; y ningun rey pudiera acudir al regalo de tu alma, y de tu cuerpo, como yo. Gozastele hasta llegar a dõzella: pusistete

Cyril. sup. Ioan. li. 6. cap. 6.

sistete tã hermosa, q̃ la fama de tu hermosura volo por toda la tierra. Estando ya de edad conueniẽte, *Intumuerunt ubera tua*, señalaronsete los pechos, y recebite por mi Esposa, que fue toda la felicidad possible, e imaginable, para vna hija como dezis, de la piedra. Quando te auias de mostrar agradecida al amor, y a los bienes recebidos, oluidada de todos ellos: y lo que es mas, de la Fe que me prometiste, y me denias, te desuaneciste, y te desuergonçaste y saliendote de mi casa, te heziste publica ramera; y no como las rameras ordinarias que venden sus gustos por interes: sino que cõbidando con tu persona a quantos passauã por la calle, les dauas dineros encima en q̃ mostraste tus torpes y tus bestiales desseos: crecio tu dissolucion, y hiziste vn lugar publico tras vn canton de la ciudad, que digo, tras cada cantõ el suyo, y a cada sombra de arbol, &c. *Meretrix audi uerbum Domini*. Ramera oye la palabra de Dios, quando yo venga a juzgar como juez el processo de tu vida, cõ que seueridad procedere. *Iudicabo te iuditijs adulterarum*: Juzgarete con el rigor de vn esposo, que auiendo entrañablemẽte amado, se vee grauissimamẽte offendido: estraño rigor y seueridad, alma Christirna, todo lo que veys alli pasaldo vos, pues es vna estampa de vuestra vida: hazed alarde de los beneficios recebidos, que son mas que las estrellas del cielo: luego de los males que aueys hecho, que son mas que las arenas del mar: y considerad, quã do llegueys a los pies de vuestro Esposo, q̃ poca piedad tendreys razon de esperar, *Cum quis furatus fuerit, ut exurientẽ impleat animam non grandis est culpa*, dize Salomon, compara el hurto con el adulterio, porq̃ en el juyzio comun el hurto, es vicio mas infame y aborrecible, y prueua, que respeto del adulterio, es culpa mas ligera, por las ocasiones que le pueden a vn hombre suceder. Principalmente, dize, el que hurta con hambre. *Non grandis est culpa*. El Hebreo dize; *Non contemnent*: no tendrã razon los hõbres, de tener en poco al ladron que se vee en estrema necessidad, por que hurta por reparar la hãbre, que estauan ellos obligados a remediar, y lo que hurta importa muy poco al dueño, y importa mucho al ladron, *Vt exurientem impleat animam*, que es socorrer vna alma hambrienta, y si le cogen con el hurto en las manos, pagara con las setenas, o por lo menos, con la poca hazienda que tuuiere. *Qui autem adulter est propter cordis, inopiam perdet animam suam*, pero el adultero, como no pecca por pobreza del cuerpo, sino del alma, no por cosa necessaria para su vida, sino

Salomon. Prouer. 6.

por

por vn antojo perdido, y estragado, quando le cogieren en el delito, perdera la vida sin redencion: porque el zelo y furor del marido, no le perdonara si es hombre de hora en el dia de la vengança, ni se satisfara con dones, ni se vēcera con lagrimas, y quiça mandaua Dios que en el sacrificio del adultera no huuiesse azeyte, que es simbolo de la misericordia, en señal que las mugeres aleuosas no la merecen; dize pues, que el Esposo ha de juzgar a su esposa el dia del juyzio, para encarecer el rigor de su justicia: por que sera el dia de menos misericordia.

Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes.

SAn Hilario entiende por las cinco auisadas, a todos los fieles: por las cinco necias, a todos los infieles. El autor del imperfeto, por las auisadas a los espirituales; por las necias a los carnales. San Chrysostomo, Theofilato, Euthimio, San Ambrosio, entienden por las auisadas, a los que conseruan el don de la virginidad; y que demas de esso, gozan de la virtud de la misericordia, y piedad: porque las necias a los virgines que no tienen caridad; esso es, *Oleum non habent in uasis suis.* San Geronymo, San Iuan Damasceno, Origines; por las auisadas, entienden a los fieles que tienen obras; por las necias, a los que no las tienen. San Augustin nuestro Padre, San Gregorio, Beda, por las auisadas, a las virgines que tienen buena intencion; por las necias, las que la tienen mala. Cayetano, y Lira, siguē el mismo parecer, mudando el nombre de virgines, en Christianos que tratan de su saluacion, que es el sentido que vamos siguiendo.

Ambr. ser mo 14. in Psal. 118.

Dam. l. 4. Hist. c. 9. Augustin. Epist. 108 Greg. Ho. 12. in Euā gel.

Quinque autem ex eis. San Cyrilo, San Geronymo, dizen, que vsa la sagrada Escritura del numero de cinco indiferentemente, en buena, y en mala parte, y trae por exemplo esta Parabola, de cinco virgines necias, y cinco auisadas. Y san Augustin nuestro Padre añade, que el numero de cinco, significa la continencia, y conseruacion de los cinco sentidos: vnos se pierden por los ojos, otros por los oydos, otros por el tacto, otros por el gusto, otros por el olfato. El que se guarda destas cinco puertas de perdició, y de muerte, es de las virgines auisadas. El rico que ardia en el infierno, dixo a Abraham; *Habeo quinque fratres.* Cinco hermanos tengo en el mundo, que quiça auian sido parte de su infierno, y de su condenacion. Euchterio dize, que las auisadas eran cinco a los

Cyril lib. 18. in Luc. Hieron. Ezech. 1. Augustin. Psal. 49.

los cinco libros de Moyses, a los cinco portales de la piscin, aa los cioco panes cō que el Señor harto cinco mil hombres, a las cinco llagas de Christo Señor nuestro, a cuya deuocion dixo san Pablo, *Volo in Ecclesia quinque uerba sensu meo loqui.*

Quinque fatuæ, & quinque prudentes. Descubrio la rayz de nuestro mal, y de nuestro bien, que es auiso y necedad. no ay auiso comparable, como tratar vn hōbre de su saluacion de veras: ni necedad comparable, como dar priessa a su infierno. Lenguage ordinario es en la sagrada Escritura, llamar al pecador necio, y al pecado necedad, como he dicho muchas vezes. A los Apostoles que auian perdido la esperāça dixo Christo Señor nuestro; *Stulti & tardi corde:* al rico que se regalaua con su alma, *Stulte hac nocte:* a su muger que solicitaua su impaciencia, y su desesperació, dixo Iob; *Quasi una de stultis mulieribus loquuta est:* a los que adoraron el becerro, dixo Moyses. *Populo stulte & insipiens:* de los Filosofos que se desuanecieron en su pensamiento, dixo san Pablo, que blasonando de sabios, fueron vnos necios, *Stulti facti sunt.* Dauid tratando de su pecado, se confessaua a cada passo por necio, *Tu scis insipientiam meam, & delicta mea a te non sunt abscondita:* donde junto delitos, y necedad, *Putruerunt & corruptæ sunt cicatrices meæ a facie, incipientiæ meæ.* Ha sido tan torpe mi necedad, que se me han venido a podrir, y a corromper las llagas de mis pecados. Su hijo Salomon tambiē repite esta verdad, *Stultitia hominis supplantat gressus eius.* La necedad descompone los passos del hombre, dize vna vez, *Atonitis oculis cogitat praua,* dize otra. Pero el necio mayor que tiene el mundo, es vna Virgen, que esperando al Esposo, no se apercibe de azeyte, vn Christiano, que ocupandose en obras de virtud y santidad, se condena por falta dela intencion, que vna monja viua en vna carcel de por vida, que vista vn habito pobre, que coma vna comida pobre, que viua sujeta a otra muger pobre, que vea al cielo por embudo, que no goze del rio, del prado, del jardin, ni de los contentos licitos de la tierra, y que venga a perder el cielo, es necedad lastimosa. De Iudas dixo Christo Señor nuestro con lastima. Mas le valiera no auer nacido: que vn Apostol rodeado de la gracia, y de la santidad fauorecido, particularmente de la fuente del Espiritu, acōpañado de gente tan virtuosa, de entre los milagros, y deuocion se condene, grande lastima. Son palabras que vienen nacidas a vna monja recogida y encerrada, que esperando el Esposo entre ayu-

Deut. 32. ad Rom. 1.

Prou. 19. Prou. 16.

nos y diciplinas, entre oraciones, y plegarias, entre Viſperas, y Maytines, ſe condene; grande laſtima.

Donde ſe ha de notar con grãde conſideracion, que quiça deſtas virgines, quedaron por necias las que eſtauan celebradas en el mundo por mas auiſadas, y diſcretas, las que entretenian mas las bodas, las que ſolenizauã mas la fieſta, las mas corteſanas, y de mejor donayre, las de mejores dichos, las de mas gala, y de mejor parecer: porque la diſcrecion, y el auiſo canonizado en la tierra, ſuele tenerſe por necedad en el cielo. Aura en vn Conuento cinco monjas, que ſon la bizarria, la gala, la diſcrecion de ſu caſa, las que ſalen a las redes por mueſtra del paño, del valor, y de la riqueza, que no parece: y de ordinario ſon eſſas las necias para con Dios. Salomon fue tenido por oraculo de ſabiduria, las Reynas venian a oylle, deſde los fines de la tierra; y ſi acaſo eſtà en el infierno, le podeys tener por el mas tonto del mundo: y quãdo dixo: *Stultiſſimus ſum uirorum*, ſe le podia reſponder; Dezis verdad. San Pablo dize: Si ay algun ſabio entre voſotros, hagaſe necio, para que Dios le tenga por ſabio. *Vt ſit ſapiens coram Deo.* El Eccleſiaſtico deſpues de auer alabado la hermoſura del cielo, la belleza de los rayos del Sol, dize de la Luna, *Luminare quod minuitur in conſummatione*; que quando eſtà mas llena, eſtà mas menguada, porque la tocan menos los rayos del Sol. San Auguſtin nueſtro Padre, y ſan Buenauentura dizen, que la Luna es eſtampa del pecador, y del juſto, por diuerſos reſpetos: y ambos a dos penſamientos califica la Eſcritura, que dize en vna parte: *Stultus ut Luna mutatur*; y en otra, *Pulchra ut Luna*: quando la Luna eſtà mas lexos del Sol, y en ſu oposicion, que a nueſtros ojos ſe mueſtra llena, ſe parece a los ſabios del mundo, que ſon necios para Dios: quando por la parte inferior eſtà obſcura y menguante, por la parte ſuperior eſtà muy clara, y muy llena, y ſe viene a parecer a los que el mundo tiene por necios, que ſon ſabios para Dios. La Sabiduria introduze dos linages de gentes en la otra vida, vnos en el cielo, otros en el infierno: los del cielo, fueron tenidos comunmente en eſta vida por necios, *Hi ſunt quos aliquando habuimus inderiſum, & in ſimilitudinem inproperij*: los del infierno por ſabios, confeſſando ellos miſmos por ſu boca, que ſon necios, *Nos inſenſati uitam illorum ſtimabamus infamiam*: O que de peccadores perdidos tiene el mundo Canonizados por diſcretos: o que de buenos ingenios tiene el demonio en ſu Padron:

Eccl. 43.

dron: o que de buenas letras, y malas vidas, tiene aliſtadas Sathanas: es obra de alquimia el auiſo, y la diſcrecion del mundo: caſa con grandes portadas, beſtiones, pilares, y cadenas: y dentro, todo es telerañas: ſon templos de Egypto muy hermoſos, y pintados por de fuera, llenos de ſapos, y de ſauandijas malas por de dentro; que de hõbres ay tan llenos de librerias, tan alabados de las gentes, tan tenidos por oraculos en el mundo, que en materia del alma no ſaben el A. B. C. Sobre el buen entendimiento haze el demonio que aſsiente mejor la malicia del pecado: y aſsi eſtà el infierno lleno de buenos entendimientos, y de dañadas voluntades.

Quinque autem ex eis erant fatue, & quinque prudentes.

MVchos eſpantos ay en la ſagrada Eſcriptura, de que qualquiera hombre cuerdo y prudente, deue temblar: pero ninguno me aſſombra tanto, como que de diez virgines, ſe ayan de condenar cinco: que de ſeyſcientas mil perſonas, entraſen ſolas dos en la tierra de Promiſsiõ, no me aſſombra tanto, por que el camino era largo, y la gente era perdida, tantas glotonerias, tantas blasfemias, tãtos antojos, tantas deſconfianças, tantas deſuerguenças, tantos motines, tanto oluido, tanta ingratitud, tanta ceguedad, que vinieſſen a adorar vn bezerro, y a dezir: Eſte es el Dios que nos ſaco de Egypto. Que de diez partes del mundo ſe condenaran las nueue, no ſe ſi me aſſombrara tanto; porque puſiera los ojos en las Indias Orientales, y Occidentales, y en el Paganiſmo, en la Moreria, en la muchedumbre de hereges: y entre los Chriſtianos conſiderara tanto ladren, tanto deshoneſto, tanto perdido, &c. Que de quatro partes de tierra, ſe perdieſſen las tres, no me aſſombra tanto, aunque ſe entienda de ſolos los fieles, porque ſon muchos los montes, muchas las tierras areniſcas, muchos los caminos, muchas las malezas en q̃ preualece la yerua mala, y nunca medra la buena: q̃ de dos hermanos que eſtan en la cama, de dos q̃ eſtã en el molino, de dos q̃ eſtan en el campo, vno ſe ſalue; otro ſe condene, no me eſpanta tãto, porq̃ eſſa cuenta ſale a la mitad. Al Patriarca Abrahã dixo Dios, q̃ ſeria ſu linage como las eſtrellas del cielo, y como las arenas del mar. En q̃ quiſo ſignificar, entre otras coſas, q̃ vnos ſerian buenos, otros malos: vnos paſa docomo arena, otros reſplãdecientes como eſtrellas: de los vnos dixo S. Pablo: *Qui terrena ſapiunt*: de los otros: *noſtra cõuerſacio in cæ-*

Matth. 24. Lucæ. 17.

Universidad de Deusto
Biblioteca

lis est, pero essa cuenta no es tan apretada, ni tan estrecha, mas que de las estrellas se lleue la tercera parte rebuelta en la cola el dragõ, esso es lo q̃ mas me asõbra.

No se si me atreua a dezir, que no me assombra tanto el juyzio final? porq̃ aunq̃ su pensamiento hizo tẽblar alos santos, a vn Iob, a vn Ioel, a vn Esayas, a vn Geronymo, pero yo imagino me libre de aquel rayo, *Ite maledicti Patris mei*, y pongome al lado derecho del juez, que entre tanta muchedumbre como vio san Iuan de santos, *Vidit turbam magnam, quã enumerare nemo poterat*, no es mucho tener esperança de entrarse confrade vn hombre. No me espanta tanto la muerte, por que si es buena, es passo para la vida, ni el infierno, porque no me imagino entre sus llamas: pero que de diez virgines, de diez estrellas, de diez tenidos por justos, se cõdenen los cinco, y que yo aya de ser de los otros cinco, ninguna cosa tanto me assombra, y assi me consuela mucho, que esta no es verdad de Fe.

Moram autem faciente sp̃õso dormitauerunt omnes, & dormierunt.

SAn Geronimo, y san Ilario dize, que esta tardãça, es el plazo de la penitencia, y de la esperança q̃ respeto del juyzio vniuersal, es el tiempo que ay desde la Ascension, hasta la fin del mundo; y respeto del juyzio particular de cada vno, es el tiempo que ay desde el vso de la razon, hasta la muerte, y nadie niegue, que el esperar de Dios, es misericordia grande suya: porq̃ sino esperara, y nos diera plazo para hazer penitencia, quiẽ se saluara, *Dissimulans peccata hominum propter penitentiam*. Disimula, y haze del que no vee las culpas del pecador, esperando a q̃ haga penitencia, porque si anduuiera mirãdole, y asechandole, desseoso de cogerle cõ el hurto en las manos; quiẽ amaneciera mañana viuo?

A la justicia pintaron los antiguos, en dos mugeres con vn carro triunfal: la vna con vna espada bota, y quebrada en la mano: la otra, afirmando el cuerpo flaco sobre vn baston: la espada bota dize, que hasta que la amuele, no dara golpe mortal, y estala azicalando a los ojos del pecador, y diziendo, *Si acuero ut fulgur gladium meum*: la flaca, q̃ se yra muy de espacio en su castigo. Zacarias vio vna cantara, o como leen los setenta Interpretes, vna medida, y vna muger sobre ella que tenia por nombre, Impiedad, vino vn Angel, y echola dentro, o como nota S. Geronymo, segun la letra de Teodocion, ella se lanço en la cantara, y tapãdo el Angel la boca cõ vn quintal de plomo, otras dos mugeres asierõ dela medida, y la

y la lleuaron a la tierra de Sanaar, o como dizen los setenta Interpretes de Babilonia, que es lo mismo: quiere dezir, segun san Geronymo, que cumpliendose la medida de los pecados de Israel, seriã lleuados cautiuos a Babilonia. Y si preguntays, porque lleuan la carroça mugeres, y no leones, como la de Marco Antonio: ni Elefantes, como la de Iulio Cesar, ni bueyes, aguilas, hombres, leones, como a la carroça en que vio Ezechiel la gloria de Dios: ni cauallos, como las carroças ordinarias. Respondo, que es misericordia de Dios: porque sié do tan pesada la maldad, que esso significa el quintal del plomo: siẽdo mugeres las que la lleuan, por fuerça se han de yr de espacio.

Bernard. Psal. 50. San Bernardo dize, que vsa Dios de dos misericordias con el pecador; vna, no castigarle luego que haze el delito, sino esperarle vn dia y otro dia: otra sacarle del pecado. Bien pudiera Dios, al punto que le ofendemos, arrojarnos al infierno: muchas almas estan alla con menos culpas, justissimamente condenadas: y no ay mas diferencia desus culpas, a las nuestras, que el plazo que nos dio para la enmienda: pero vso Dios de misericordia, y de piedad, dandonos vn plazo, y otro plazo: pero hase de apercebir el pecador, que quanto mas fueren los plazos, mas seuera ha de ser la justicia; como diremos despues.

Desta misericordia vienen los hombres perdidos a aprouechar se tan mal, que negaron la prouidencia de Dios, acerca destas cosas inferiores, atribuyendo la variedad de los acaecimientos, al hado y a la fortuna. Epicuro fue el primer autor deste desuario, como notò san Ambrosio, despues le siguio Democrito, Pitagoras, Luciano, Lucano, Claudiano, Virgilio, como refiere Boecio, los amigos de Iob tambien negaron en parte la prouidencia diuina, pareciendoles que no embiaua Dios trabajos en esta vida, sino a solos los pecadores, *Nihil in terra sine causa fit, & de terra non egreditur dolor*, no son los dolores como hortigas, y maluas que se nacen en la tierra sin sembrallas. Aristoteles dixo, que la prouidencia de Dios no passaua de la Luna, y Plinio, que era cosa de risa, pensar que lo sumo que es Dios, cuyda de las cosas infimas: y Iubenal en vna de sus Satiras afirma, que en su tiẽpo viuian muchos en ese herror: y hombre huuo tan desatinado, que no solamente nego la prouidẽcia diuina, sino al mismo Dios, como refiere Ciceron de vn hõbre llamado Cota: aunque el qne niega la prouidẽcia diuina a Dios niega, como prouo Lactãcio Firmiano doctamente en el libro de

Ambr. l. 1. offic. Boet. li. 1. de consol.

Plin. li. 2. histor. Iuben. Satira. 13.

la yra de Dios; y el que reconoce a Dios, ha de reconocer su prouidencia y confessalla; por que sin prouidencia no puede auer diuinidad. Este herror destruyeron muchos Filosofos y santos, Platõ, Ciceron, Eusebio Cesariense, hasta los Gentiles q̃ admitian muchos dioses, les concedian prouidencia, como Homero, Sofocles.

Plin. l. 10. de legibus. Cicer. li. 2. de nat. deorum. Euseb. lib. 12. de præpara. Euãgel.

Otros huuo, que desta paciẽcia y sufrimiento de Dios, ya que no negaron su prouidencia, sacaron ocasion para echarse a dormir; consideracion que gasto tanto la patiencia de los santos mas zelosos, que huuo algunos que dessearon que Dios trocara el gouierno, y embiara el pesquisidor tras el delito; y que como secuta la justicia de la tierra sin dar plaços: assi secutara la del cielo, como lo hizo con el sacerdote Oza, a quien quito subitamente la vida. Auia mandado Dios lleuassen los sacerdotes el Arca sobre sus ombros, encomendaronla a bueyes, pareciendole a Oza que se yua a caer, fue a detenerla, secutole la justicia de Dios de manos a boca, con que quedaron todos tan assombrados, que aunque tenia el Real Profeta Dauid determinacion de lleuar a su casa el Arca, no se atreuio, por el peligro. Este espiritu tuuo con grande ventaja Elias: y por esso pidio Dios que no llouiesse en Israel, Señor no merecen el pan que comen, no se le deys, *Miserea mur inpio, & nos discet iustitiam:* dize Esaias, Señor andaos a hazer misericordia con gente ruyn, y pensaran que nunca ha de auer justicia; como el mayordomo zeloso, que dize a su amo: Señor, andaos a esperar a vuestros deudores, y nunca os vereys pagado; y auiendole salido cierto su pensamiento, dize mas abaxo, *Indulsisti Domine, indulsisti, nunequid glorificatus est*: Señor no mirays el prouecho que aueys sacado de vuestras indulgencias, y la gloria de vuestro sufrimiento y esperanças, q̃ no es otro, sino auer quedado los hõbres mas perdidos. Aun a los Apostoles toco algo deste zelo, que viendo el poco respeto que auian tenido al Señor en vn lugar de Samaria le dixerõ: *Vis dicamus descendat ignis de cœlo*: quereys q̃ mandemos q̃ baxe fuego del cielo, y abrase a esta gẽte ruin pero; nunca aprouo Dios este gouierno; porque aunque de quando en quando, sea necessario vn castigo atroz y graue, como trueno, o rayo de la justicia diuina, vna peste q̃ assuele a muchos lugares, vn terremoto que hunda, y derribe alguna ciudad, vna muerte arrebatada que despierte a los dormidos: si la justicia Diuina anduuiera con el açote en la mano, quien de los penitentes estuuiera oy en el cielo: por esso pedia

Isaiæ. 26.

dia Dauid de merced, *Ne reuoces me in dimidio dierum meorum*, hasta que allegue con la edad el desengaño, y el criado que deuia los diez mil talentos, *Patientiam habe in me*, para que pueda enmendarme, y satizfazer la deuda.

Dormitauerunt omnes, & dormierunt.

Augustin. Epis. 120. cap. 32. Basili. in mora. c. 5.

SAn Augustin nuestro Padre, san Basilio, dizen, que este sueño es el de la muerte, porque el juyzio supone muerte general de todos, que es frasis ordinaria en la Escritura, llamar a la muerte sueño; y segun este sentido, por el *Dormitar*, se han de entender las enfermedades de la vida: que como dize el mismo san Augustin, son vnas pequeñas muertecillas. El autor del imperfeto dize, que es la negligencia de la vida, en el viuir y esperar, por que siempre a los que esperan, se les haze el plaço largo: mas ofrecese luego vna duda, como se sufre dezir, que las sabias se durmieron: a esto vnos dizen, que las sabias *Dormitaron*, y que las necias durmieron, mas parece contra el Texto: otros dizen, que vn mismo hecho, en vno es culpa, en otros no, como el yerro del virtuoso cometido con sana intencion, que siendo en el pecador culpa, suele no serlo en el justo, por ser tan diligente en lo que deue hazer, que quando no lo alcançe, no fue falta suya, que es priuilegio del justo, que en el golfo que otros se anegan, salga sin daño. Otros dizen, que el *Dormitar*, y el dormir, es comun en esta vida al justo, y al pecador, el *Dormitar* señala los pecados veniales, y el Concilio de Trento define, nadie los puede euitar, y de los mortales dize Salomon, *Septies in die cadit iustus*, como dexamos ya dicho, de suerte, que el *Dormitar*, y el dormir, es comun al justo, y al pecador, pero diferentemente, porque el justo apenas cae, quando se leuanta, *Cadit sed resurgit*, no se le pone el Sol con tan mal hueſped en casa, quãdo llega a la noche, y examina su conciencia, llora sus culpas, haze cuenta q̃ aquel es el postrero dia de su vida, abraçase con las llagas de Christo, *In pace in idipsum dormiã & requiescam*, quando llegare el rebato de la muerte, y del juyzio, podra hazer cõ facilidad alarde de su vida, mas el pecador como no esta apercebido, quãdo tẽga la escalera, no terna el clauo quãdo tenga el clauo, no terna el martillo, en fin lo q̃ le sucede en el sueño del cuerpo, esso sucede en la muerte. El rico no puede dormir deharto, *Saturitas diuitis nõ sinit eũ dormire*, pero vn Elias, q̃ seguro duerme debaxo del niſpero, y q̃

descuydado. No duerme la reyna Iezabel, despachando soldados por todas partes, que le prēdan y le traygan maniatado: mas el Profeta a pierna tendida està durmiendo. San Pedro con dos cadenas estaua en la carcel durmiendo tā a buen sueño, que fue menester que el Angel le diesse vn puntillazo, *Percussoque latere Petri*, para auerle de despertar. *Ego dormiui & somnum cœpi*: dixo Dauid quando su hijo le forço a salir huyendo de Ierusalem medio desnudo y descalço, a la noche fiando de Dios y de su amparo, se acosto tan descuydado, pajes descalçadme, *Et surrexi qui a Dominus suscepit me.*

Media nocte clamor factus est.

SAn Chrysostomo, y Euthimio dizen, que Christo ha de venir a juzgar a la media noche; y san Geronymo dize, que es tradicion Apostolica: pero lo cierto es, que nadie sabe el dia ni la hora. Por esso remata el Euangelista esta Parabola, *Vigilate quia nescitis diem, neque horam.*

La hora de la media noche señala cosas tristes: la primera, hora de soledad: porq̄ a aquella hora suele todo el mundo estar en calma, las plaças desiertas, las calles solas, los templos desamparados, las puertas cerradas, ni gallo canta, ni perro se oye, ni ay padre para hijo, ni hermano, para hermano: quando mucho encontrareys cō la ronda, q̄ os desarme, y de cō vos en la carcel, sino os escapays, o por diligencia, o por respeto. La hora de la muerte es solissima, nadie os ha de ayudar, sino vos solo, *Sciens Iesus, quia uenit hora eius.* Ala muerte de Christo llama san Iuan hora suya; porque las horas de la vida, son de muchos, por ser los embaraços muchos, y los bienes, y los males que os roban el dia, y con el las horas; pero en la muerte aueys de ser solo al padecer, y nadie os ha de ayudar al penar, *Ipsi iuxta opera sua liberabunt animas suas*: dize Ezechiel? A Isaac acompañaron los criados y las bestias, hasta la halda del monte, pero en la cumbre no vio sino al cuchillo de su padre, y el fuego del sacrificio. Es estampa de lo q̄ nos sucede en la muerte, que nos acompañan parientes, amigos, hasta la sepultura, pero en la cumbre de la otra region, no vereys sino el cuchillo de la justicia de Dios, y el fuego temeroso del infierno.

Lo segundo, la media noche es la hora de mayor descuydo. Assi declarā este lugar, san Gregorio, S. Hilario, S. Geronimo, san Agustin N. Padre, *Tāquā fur*, dize muchas vezes la Escritura, q̄ a de venir como el ladrō, y puedelo hazer mejor Dios, porq̄ el ladrō no sabe quando duerme el señor de la

casa, o quando vela: pero Dios velo y sabelo. San Agustin nuestro Padre pregunta, porque no quiso Dios supiessemos la hora de nuestra muerte, y responde, que nos quiso velando perpetuamente, y esperando su venida, *Spectantibus Dominum suum.* Y fue buen medio para tenernos colgados de la esperança y del rezelo: porque si supieramos que auia de ser nuestra vida de veynte años, los diez y nueue nos dieramos al vicio, al passatiēpo, y al deleyte, y dexaramos la penitencia para el postrero: y como la costumbre enuejecida cobra tā estrañas fuerças, passarase mucha dificultad en el arrepentirse y enmendarse, y muchas penitencias fueran insuficientes, y ningunas. Quanto mas, que si el hombre tiene desseo de saber el dia, y la hora de su muerte, Dios le auisa, que sera la del mayor descuydo de su vida. Aug. ho. 3.

Dira alguno, no muestra Dios en esso mucho desseo de nuestra saluacion? porque si le tuuiera, llamara al hombre quando mas dispuesto, y quando mas deuoto y desseoso: acaba vn hombre de confessar y comulgar, y considerando su flaqueza, y rezelandose que ha de dar mañana de ojos, como otras vezes ha dado, dessea morirse, y que Dios le lleue desta vida, por no ofenderle. Señor, si teneys desseo de q̄ se salue, cumplidle su peticion, pues es tā buena? No conuiene que sea aora. Quien corta el camueso a la primera vez que da fruta: quien decepta la viña al primer año que da vuas, o que vēdra vn cierço que la abrase, vn yelo que la destruya, vna quereſa y vn pulgon que la roa y la consuma: esso sera por su volūtad, y de si sola podra quexarse, que fin su cōsentimiento no la podran empezer aquessos daños. Dios pone en las manos de su libertad el bien y el mal, y le da valor para resistir al mal, y para seguir el bien: y si le da años de vida, es porque dando mas fruto, sea mas copiosa y mas rica su corona: de suerte, que no se puede quexar de que Dios dilate su muerte.

Pues Señor, si a caso me duermo vna hora, que en fin es flaca esta carne, aueysme de coger cō la gineta, como el Capitan que halla durmiendo la centinela: y auiēdo estado despierto muchas horas, aueys de aguardar a llamarme en vna que estoy dormido? no le passa por pensamiēto a Dios, tratar de cogeros a traycion con el hurto en las manos, que para esso no tenia necessidad de daros tan largos plaços: y si a vezes vsa de comparaciones q̄ dizen esso, como la del ladron, que azecha quando duerme el padre de las familias: como la del pescador, que procura coger

Universidad de Deusto Biblioteca

al pez mas descuydado: como la del caçador, que tiende la red, quando estan gorjeando las auezillas, *Sicut pisces capiuntur hamo & aues laqueo*: dize el Eccl. 8. Ecclesiastico: Hazelo porque vele el justo, y porq̃ despierte el pecador: y como el vno tiene intencion de velar, aunque por la flaqueza humana a ratos duerma, y el otro nunca acabe de dormir, pareciendole que despues sobrara tiempo para velar, al vno sirue de amenaza, al otro de profecia: y viniẽdo la muerte al pecador quando menos piensa: no porque le secute Dios al primer hurto, sino porque comunmente quanto mas le espera, mas se descuyda: al justo le viene quando la espera: y esso dize *Media nocte*.

Sperat iustus in morte sua: dize Salomon: El justo tiene puestas todas sus esperanças en la muerte: y assi espera a la muerte, y no le puede venir a traycion la muerte: mas el pecador como no espera en la muerte, viene le a traycion la muerte, *In operibus manũ suarum cõprehensus est peccator*: cogiole la muerte con el hurto en las manos, quando mas descuydado y mas lexos de pensar q̃ le auia de suceder como al pajarillo, q̃ estãdose espulgando en la rama del arbol, y llega la jara del valleſtrero, es el acto mas seuero de la justicia de Dios, y son inumerables las historias de la Escritura, q̃ nos cuentan auerle Dios vsado cõ pecadores en el diluuio a la hora que solto Dios las cataratas del cielo, estauan muchos en danças y en saraos, festejando y solenizando bodas. Quãdo los vezinos de Sodoma andauan haziendo pesquisa de los Angeles que les auian parecido mãcebos muy hermosos, comẽço el cielo a llouer fuego sobre ellos: Quando Datã y Abiron, y sus cõsortes estauan mas tercos, rebeldes, y porfiados cõtra Moysen y Aaron, se abrio la tierra, y los soruio a todos viuos. Quãdo los hijos de Israel estauan sentados, en ranchos, paladeãdose con las codornizes, y gozando de su antojo descarado; embio Dios rayos sobre ellos. Quãdo Baltasar estaua a la cabecera de la mesa de tantos Principes y Princesas, salio la mano de traues, escriuiẽdo en la pared su muerte y condenacion. Quando Abimelech estaua desuelado, pensando en la muger de Abrahã, q̃ esperaua gozar por la mañana, acudio Dios, Abimelech vamos de aqui. Quando el rico se regalaua con su alma, *Anima mea habes multa bona reposita in annos plurimos comede, bibe, & epulare*: oyo vna voz que le dixo: Esta noche verna la muerte por vos. Es lo que dixeron los hijos de los Profetas a Eliseo: Varon de Dios la muerte en la olla, en el bãquete, en el gusto, en el pas-

Genes. 7.
Genes. 19.
Genes. 20

el passatiempo, en el plazer. Cada dia vemos al adultero cosido en la cama del amiga a puñaladas, al rufian caer atrauessado en la question, al cauallero perdido, despeñado del cauallo.

Clamor factus est, ecce sponsus venit.

EN la Escritura, *Ecce*, siempre dize cosa grande. El llamarnos Dios a juyzio, ora sea el vniuersal, ora el particular de la muerte de cada vno, es la cosa de mayor momẽto, que al hombre sucedera jamas: por esso echãdo al trançado las de menos importancia, se auia de apercebir para sola esta. S. Iuan Chrisostomo ponderа mucho, lo que agoniza vn hombre que ha de parecer delante de vn juez seuero, ora sea en causa ceuil, ora en criminal, lo que piensa, lo que pregunta de noche y de dia, lo que va y viene, en las razones que ha de dezir, en lo q̃ a de alegar y responder, poniendo este caso en el tribunal de la inquisicion, que es el mas graue, crece la ponderacion; y es cosa que se suma en punto y medio. Pues auiendo de dar cuenta a Dios de toda vna vida, de palabras, de obras, de pensamiẽtos, de males, de bienes, que apenas aura guarismo para contallas; como sera razon que vn hõbre se aperciba. Origenes tratando este mismo pensamiento, ponderalo q̃ vn pleyteante gasta de tiẽpo, de hazienda con Letrados, procuradores, y escriuanos, que le digã lo que ha de alegar y responder, en pleyto q̃ muchas vezes en perdelle, o en ganalle, no va mas, q̃ salir vn hombre con su tema: y para salir bien de vn juyzio, en que nos va felicidad, o infelicidad eterna, q̃ poco tiempo, y poca hazienda gasta. S. Macario dize, que quando el Rey ha de entrar en vna ciudad de nueuo, los que la gouiernan, si son prudentes, no solo se aperciben de los seruicios q̃ le hã de hazer; sino de las palabras que le han de dezir, dandole cuenta del Estado, de las cosas de la tierra, del cuydado con que han acudido a su obligacion y a su seruicio, como hombres q̃ estan obligados a dar cuenta: pero la gente comun viue descuydada de esso. En este mundo muchos hõbres ay prudẽtes, q̃ entienden que han de dar cuenta a Dios, y q̃ han menester apercebirse de palabras y de obras: pero muchos mas ay baxos y comunes, que viuẽ como sino les tocasse essa obligacion.

Chrysost. hom. 2. in secundam ad thes.
Conizeus.
Orig. ho. 5 in Leuit.
Macar. hom. 15.

Ninguna cosa ay en el mundo de alguna importancia, q̃ las primeras vezes que se haze; no tẽga dificultad. Es vna verdad q̃ experimẽtamos en todas las cosas, generalmente en el cantar, en el tañer, en el escriuir: pero el

yry

yr y venir a qualquiera deſtos exercicios, los facilita. Siendo pues la coſa mayor, y mas dificultoſa, el bien morir, hemos de acudir con el penſamiento a eſſo muchas vezes, para acertarlo vna vez. *Quotidie morior:* dize ſan Pablo; Vame en la muerte vna eternidad de vida, y por no erralla y perdella, muero cada dia. Topo vn mundano a vn hermitaño en el yermo, en vna choça, Padre que hazeys ahi: *Diſco mori*, reſpondio el hermitaño, aprẽdo a morir: poco es menester para eſſo ſiendo tan viejo el camino, eſtan Real, y tan paſſajero, que no ſe puede errar: dixo el mundano: Pues toda la vida he gaſtado en eſſo, y no lo he aprendido bien: porque vna coſa es morir, otra bien morir: no tiene el mundo coſa de tanta importancia, ni de tanta dificultad, como morir bien: y aſsi no ſolamente ſe ha de deſafir el hombre de todos los vicios, y hazer prouiſion de todas las virtudes, ſin paſſar muchas vezes con el penſamiento la carera, *Si cine ſeparat amara mors*: dixo el Rey de Amalech, viendo el cuchillo deſnudo: aun antes que llegue la muerte, la llamays amarga: era el primero trago, que guſtaua en ſu vida dela muerte: porq̃ aũque auia dado muchas muertes, no auia penſado haſta entõces en la ſuya, y hizoſele amarguiſsima.

Tunc ſurrexerunt virgines illæ, & ornauerunt lampades ſuas.

SAn Hilario entiende eſte lugar de la Reſurrecion general de los cuerpos, en el juyzio vniuerſal. S. Aguſtin nueſtro Padre, Beda, el autor de lo imperfeto le entienden, de deſpertar el hombre a la hora de la muerte, del dezir, Dios me llama mueromo, eſte negocio es acabado, todos acuden entonces a ſus lamparas, que ſon las obras buenas, para dar cuenta y razon: los juſtos como tienen hecho buena alforja y prouiſion, ſacando grã confiança de la miſericordia de Dios, y de ſus ſeruicios, echanſe al agua, y procuran aſirſe de la cruz de Chriſto, y del valor de ſu ſangre: los pecadores reboluiendo el libro de ſu vida, y viendo tantas hojas blancas de buenas obras, y de virtudes, pareceles poco caudal, para tan grande coſa como el cielo. El demonio aprieta los cordeles de la deſconfiança, y ſolicita la deſeſperaciõ. eſſo es apagarſeles la luz, y ſon tantas las coſas que ſe repreſentan al miſerable pecador, que vnas a otras ſe atropellã, da prieſſa el amor de la vida, el anſia de reparar los daños que teme en la muerte, da prieſſa la hazienda de que aun no eſta deſafido ni oluidado; da prieſſa la muger, los hijos, los Medicos, los Sacramentos, el eſcriuano, el teſtamẽto: pues vn triſte coraçon diuidido en tantas partes, y atronado con tantos cuydados, a que podra acudir bien? Los ſoldados de Senecherib, que el Angel dexo viuos, quedaron tan temeroſos y aſſombrados, que alli dexauan la eſpada, alli el arnes y el morrion. Es vna eſtampa del pecador que ſe muere muy aprieſſa, que aſſombrado del peligro que le amenaza y atemoriza, no ſabe lo que ſe haze; alli dexa vn pedaço de hazienda, aculla otro; alli haze vna manda, aculla otra; y ninguna le aprouecha: como el que ſe vee anegar en vna temeroſa tempeſtad, que robado del peligro temeroſo de la repentina calamidad. *Cum ingruerit repentina calamitas:* eſta como fuera de ſi, y querria valerſe de que quiera de la tabla, del remo, de la maroma: aſsi el pecador que vee la muerte vezina, de todo deſſea valerſe; pero nada no le vale. Quando vienẽ ſobre vn hombre muchos males todos juntos, turbanle la atencion de manera, que no ſabe a q̃ acudir. *Anima eorũ in malis tabeſcebat, & omnis ſapiẽtia eorum deuorata eſt*, dize Dauid, *Abſorti ſunt a uino*: la venida grãde del mal, los dexa ſin valor, ſin prudencia, y diſcreciõ: aſsi quedo Lucifer y ſus conſortes, viendoſe derribados al infierno. Y deſpues quãdo el anima de Chriſto Señor nueſtro ſiguio la victoria, haſta retirarlos a los poſtreros rincones de aquellos eſcuros Reynos, *Tunc conturbati ſunt prin principes, Edom, Robuſtos, Moab obtinuit tremor*: quedaron como borrachos y como fuera de ſi: eſſo pretẽdio el demonio en la tẽpeſtad de Iob, quando ſin darle vado, le notifico vn mal y otro mal, y muchos males tan aprieſſa, que qualquiera hombre quedara atonito y atronado. Eſaias pintando las vigilias temeroſas del juyzio, y al pecador como anegado cõ la auenida de tantas culpas y penas, dize Formido, *Et fouea & laqueus ſuper te, qui habitator eſt terræ*: ponele tan rodeado de eſpantos y de temores, que a do quiera que mire, ora ſea al cielo, ora a la tierra, ora a la mar, hallara cerrada la puerta de ſu remedio: alli vera aſſombros, alli lazos, alli trampas: ſi quiſiere huyr del temor, dara en el lazo: y ſi del lazo, dara en la trampa: ſeran tan temeroſos todos ſus caminos, que juzgara por el menos malo, el boluerſe a los montes, y dezir: *Cadite ſuper nos*: como el Xauali cercado en el monte de muchos monteros y caçadores, que en aquella vereda vee ſabueſos, y lebreles, en aquella eſcopetas, en aquella venablos. San Bernardo pinta al pecador,

Iſai. 24.

Universidad de Deusto Biblioteca

Bern. tra. de interio. hom. & in uita Malach. in prolog.

pecador, en el trance de la muerte, cercado de anguſtias, y de enemigos mas triſtes, de vna parte los pecados de la vida, dela otra la juſticia ſeueriſsima de Dios, de otra los demonios y el tormento del infierno, de otra la conciencia, que como maſtin le ladra; triſte ſuerte.

Date nobis de oleo veſtro.

REparãdo las necias, en que las lamparas ſe les morian, pidieron a las auiſadas, les preſentaſſen de ſu azeyte; que como dize el autor del imperfeto, es el deſſeo que tiene el pecador a la hora de la muerte de valerſe del amparo y del fauor delos ſantos, aſsi de los viuos, como de los muertos. Eſſo es el embiar por los monaſterios, que le encomienden a Dios, que le digan Miſſas, que le entierren con el habito de S. Franciſco, de S. Aguſtin, &c. moſtrando anſi de morir como frayle; y valiera mas auer viuido como frayle. No ay Chriſtiano, que en aquella hora no quiera ſer amigo de Dios, y valerſe de ſu ſangre, de ſus Sacramentos, de ſus amigos; que no ſe mueſtre amigo de los pobres, que no los viſta, que no los de de ſu hazienda, aunque ſe le ha quitado en el diſcurſo de ſu vida, que no reparta con las confradias, cõ los hoſpitales; ſino es algun deſeſperado, que tiene tragado el infierno: no ay traydor que en prendiendole el Rey, no deſſee tratar de paz: que de promeſſas hizo Antiocho, viendo ſu muerte vezina, de ſeruir a Dios, a ſu templo, y a ſu gente, de gaſtar en eſſo ſus teſoros; pero como de ordinario es voluntad forçada, como la del mercader, que echa las mercaderias en la mar, con ſerlo que mas deſſea; o por mejor dezir, ſolo lo que deſſea. Del hombre no la quiere admitir Dios, es voluntad que nace del amor propio que la ofrece el hombre a Dios, porque le eſcape del aprieto en q̃ ſe vee: y fuera de eſſa ocaſion no la ofreciera, pues no ſe la auia ofrecido, como el que en vna grãde neceſſidad haze reuerencias, dize liſonjas, y adulaciones, y pide llorando mercedes al poderoſo que de coraçon deſama. En conſtando a Ezechias de ſu muerte, dize la Eſcritura q̃ lloro Flectu Magno, aunque Rey dexo la autoridad Real, y derramo muchas lagrimas, ora fueſſe por verſe morir ſin ſuceſſor, por la eſperança del Meſsias; ora por verſe morir tã moço, y temer el rigor de la cuẽta. Verdad es, q̃ le oyo Dios, porque la voluntad que le ofrecio en la muerte, le auia ofrecido en la vida. *Memento Dñe quòmodo ambulauerim coram te in corde perfecto*: prouo que no era voluntad forçada, ni deſſeo fingido: pero a Antiocho no le oye, que el que ha ſido enemigo en la vida, lo es de ordinario en la muerte.

Donde ſe ha de notar, que no ſolo oye Dios en el trance de la muerte, las plegarias del juſto, que eſta en ſu gracia; ſino las del pecador que eſta en ſu deſgracia: porque aunque al tiempo que le embio Dios la enfermedad y el peligro, no era amigo, auialo ſido comunmente en la ſalud; y por vn oluido, no ha de ſer desfauorecido vn amigo al tiempo de la mayor neceſsidad. Ionas en el buche de la Vallena yua en deſgracia de Dios: pero al fin entraua en la matricula de ſus amigos: y viendoſe en trance tan rigoroſo, hizo a Dios vna deuota oracion, ofreciendole vna voluntad llaniſsima en ſu ſeruicio; oyole Dios, y diole vida. Tambien oyo Dios al Propheta que embio a Ieroboan, que ſegun Ioſepho, ſe llamaua Iadan, auiale dado orden Dios que no comieſſe bocado en la ciudad, como conſta del Quarto de los Reyes en el capitulo octauo, y engañado de vn Propheta falſo, comio; y boluiendoſe a ſu caſa, ſaliole vn Leon al camino, y ahogole: mas defendiole deſpues de muerto: de ſuerte, que aues, ni animales, no le tocaſſen, haſta que ſe le dieſſe ſepultura. Y nota S. Gregorio, que el Leon no le tuuo reſpeto viuo, como a pecador, y tuuole reſpeto muerto, como a juſto: como puede ſer, porque en la anguſtia de la muerte pidio perdon de ſu culpa, y le oyo Dios; y no era mucho, que era amigo. Y como las virgines prudentes ſe durmieron, mas por tener prouiſion de azeyte, por quien muchos ſantos entienden las buenas obras, y particularmente la miſericordia y piedad. El Eſpoſo las recibio, y entraron con el a las bodas: aſsi los que han ſido amigos en la vida, aunque los halle la enfermedad dormidos, el ruydo dela muerte los deſpierta; y oyédoles Dios ſus plegarias, y concediendoles indulgencias de ſus culpas, entran con el a las bodas: mas los que ſiempre han ſido comuneros y traydores, y aguardan a conuertirſe a la hora de la muerte; aunque a vezes los aya Dios oydo, ſon pocas: *Neque cogitaſti in corde tuo, quia ego tacens, & quaſi non videns, & oblita eſt mei*: dize Dios por Eſaias. Has viuido tan oluidada de mi, que ni aun penſamiento no tuuiſte de que me ofendias, y de que yo callaua, y hazia del que no via. Aora que vees la juſticia a la puerta, quieres que ſeamos muy amigos. No es mucho q̃ Dios no quiera, y que te endurezca el coraçon: no porque Dios le endurezca, aunque vſa de eſſe

3. Reg. 13.

Iſai. 42.

Universidad de Deusto
Biblioteca

de esse lenguage la Escritura; sino porque en pena del oluido de la vida, niega algunos socorros particulares de su gracia, sin los quales se queda el coraçon duro, que es justissimo castigo, que el que no hizo caso de Dios en la vida, no haga Dios caso del en la muerte, *Vocaui & renuistis, ego*
Prou. 1. *quoque in interitu uestro ridebo:* que de vezes os di, que de vezes os rogue y os ofreci mi voluntad y fauor, os amoneste y requeri, que poco caso hizistes de mi: pues quando me deys vozes en la muerte, me reyre yo de vosotros: y dize, que se reyra, no porque se ria Dios de la perdicion del hombre; sino porque en la muerte anda tan desuariado el pecador, que quien quiera podria reyrse de su desuario. *Dominus irridebit eos*: sera tan grande su desatino, q̃ el mismo Dios se reyra: que mayor desatino, que oluidarse de las cosas propias, por acudir a las agenas: esso haze el pecador, que por cuydar de la hazieda, y ponerla en cobro, que es cosa agena, se oluida de pedirle a Dios perdon de sus culpas, siendo tan propias: y por la salud del cuerpo, se oluida de la del alma. *Hac animaduersione punitur peccator*: dize san Agustin nuestro Padre: Esta es la pena del pecador, que el que viuiendo se oluida de Dios, muriendo se oluide de si, que no este en si, ni sepa lo que se haze: el justo muere muy en si. Quando murio S. Agustin nuestro Padre, dize su historia, que tenia los sentidos muy enteros, y casi todos los santos, a la hora de su muerte dixeron cosas de grãde edificaciõ: y nace, de que Dios les haze fauor en aquella hora, conseruandoles la harmonia de las potencias del alma, y sentidos de su cuerpo: pero en el pecador todo suele ser confusion y desuario, por turbarsele luego los sentidos interiores y exteriores, que ni los ojos veen lo que estan mirando, ni los oydos perciben lo que estan oyendo, *Quia lampades nostræ extinguuntur*: mirad a quando aguardan a ganar el cielo, quando estauã medio a escuras. Trabajosamente se hallan los remedios en la guerra, que no se hã buscado en la paz, dize san Agustin nuestro Padre. Donosa cosa es, que pida treguas, quando quiere romper el enemigo, el que ha hecho mil crueldades. Plutarco refiere de vn soldado, que tocando al arma, se puso a adereçar las armas muy de espacio: mas despidiole Alexandro, porq̃ no era aquella hora de apercebir, sino de estar apercebido. Estaua Ierusalem cercada de los de Siria; y por auerlos cogido de rebato y sin pensar, perdieron las esperanças: y dize Esayas: *Peruerunt filij, usque ad partum,*
& iam

Isai. 37. *& iam non erat uirtus pariendi:* ay mugeres en quien va creciendo ygualmente la enfermedad y la preñez: y llegando la hora del parto, no tienen valor para parir, y muere el hijo y la madre. Es estampa del pecador, que dilata las culpas y el dolor dellas hasta la muerte, en que no tiene valor para parir. De los herizos dizen los naturales, que dilatan tanto el parto, por el dolor que al nacer les da los hijos, que vienen despues a morir: porque estando mas crecidos los hijuelos, es mucho mayor el daño. *Probae orabit ante omnis sanctus in tempore opportuno.* Auia dicho en el verso passado, que en determinandose de hazer penitencia y confession de sus culpas, luego le perdono Dios: y añade: *Pro hac*: por esta penitencia rogara el santo, pedira el santo a Dios, que se la conceda en tiempo portuno: o como traslada Felix, *Tempore in ueniendi*; en la sazon de hallarla, que es la vida. Es la penitencia posible en todo tiempo: pero no todo tiempo es oportuno. Por esso el santo, no solo pide a Dios la penitencia, sino la oportunidad: el pecador aguarda ha hazella a muy mal tiempo, y como poco aficionado, viene a dar a Dios lo peor del tiempo, como de todas las cosas; del dinero, los quartos; de las camisas, las viejas; de los hijos, los mas feos; de los frutos, las granças; de los ganados, los desmedrados; del tiempo, lo peor. San Geronimo traslada: *Pro hac orabit omnis sanctus inueniens tempus.* El santo, dize, siempre anda buscando tiempo: y assi escoje el mejor tiempo. El pecador busca tiempo para sus vicios, y escoje para ellos el mejor tiempo. El aficionado al juego, en esso gasta lo mas del tiempo. El cazador, en esso gasta lo mejor del tiempo.

Vetitis qui in uiam Caim abierunt, & mercede Balaam effusi sunt. Fueron dos hombres parecidos en la perdicion: y encõtrados en los medios, el vno espero muy poco, y el otro espero muy mucho, *Maior est iniquitas mea, quam ut ueniam merear*: dixo Cain: No merece perdon mi pecado, ni tengo para que esperarle de la clemencia de Dios. *Moriatur anima mea morte iustorum*: dixo Balan: Aunque he andado perdido en la vida, querria ser acertado en la muerte: el vno en tanto tiempo como Dios le dio de vida, no acandalo esperança de su culpa: el otro, viuiendo vida de pecador, tuuo siempre esperança de morir como justo. Son locuras, porque lo ordinario es, qual la vida, tal la muerte.

El sueño se llama imagen de la muerte. *Gelida nisi mortis imago*, dize el Poeta. Y en la Escritura es ordinaria metafora, llamar a la muerte sueño: la proporcion, no solamente consiste, en que el muerto y el dormido, no gozan del vso de los sentidos, sino en que como el que duerme, sueña las cosas de que trataua entre dia: assi el que se muere, habla en la muerte de lo que trataua en la vida: y como estas virgines tenian costumbre en la vida de dezir: Dadme vuestro azeyte: assi a la hora de la muerte, les dura aquel hipo: y lo mas es, durarles despues de la muerte. El rico auariento andaua siempre diziendo; Agua fria, agua fria. Despues no supo pedir sino agua fria. Tonto, de tantos bienes como tiene el Parayso, no pides mas que agua fria. Durale aquel hipo de la vida: como el çumbido de las campanas, que dura mucho despues: como el equo, que passada la voz, la buelue a repetir desde a gran rato.

Respondérunt prudentes ne forte non sufficiat nobis, & vobis ite potius ad vendentes.

NEgaron el azeyte las auisadas a las necias, no porque no quisiessen fauorecer a sus cõpañeras; sino porque tan tarde no pudieron, como declaran san Chrisostomo, Eutimio, y Teofilato: porque la hora de la muerte es tan sola, como ya dexamos dicho: que vos solo aueys de ser al satisfazer, y al pagar. El autor del imperfeto, añade otra razon que declara esta y la confirma, que se le representara la cuenta del juyzio tan estrecha, y tan seuero el rigor, que no aura justo tan santo que espere, le ha de sobrar vn maranedi de gracia y de santidad, para poder prestar a otro. Muchas razones obligauan a las auisadas a vsar de piedad con sus compañeras; lo vno, bastaua muy poco azeyte que les dieran para entrar por vna puerta, acompañando al Esposo: y si las necias auian sustentado viuas sus lamparas, hasta la media noche, a las auisadas que lleuauan las linternas llenas, y las azeyteras proueydas, por fuerça les auia de sobrar: lo otro el ser nobles y discretas, y no ser hora aquella para embiar solas por las plaças a sus compañeras; pero temerosas del examen riguroso que esperauan lamparas ardiendo, y azeyteras llenas, tesoros de virtudes y buenas obras hechas con santa intencion, todo les parece poco, y dixeron, *Ne forte non sufficiat nobis, & uobis*: hasta

Chrysost. Euthim. Theoph. in Com.

sta aora hemos sido piadosas, aora no podemos serlo, por no ser crueles con nosotras mismas.

De aqui pudo tomar ocasion para dezir el Lutero, que los merecimientos de los santos no aprouechan a los otros, sino a si: mas aunque la santidad de los santos no aprouecha a los demas, para lo que es merecer la vida eterna, porque cada vno ha de ser juzgado por solas sus obras: como dize san Pablo a los de Corinto, y a los de Galacia. *Vnusquisque onus suum portabit*: y a nadie seruiran de esso las obras agenas: con todo esso siempre ha de estar en pie el tesoro de la Iglesia, que consta de merecimientos, y ora sean merecimientos de santos viuos, ora de muertos, siempre aprouechan a los muertos y a los viuos, como prueuan innumerables lugares de la sagrada Escritura, y como prouamos en la parabola de *Villico iniquitatis*.

2. Cor. 5. Ad Gal. 6

Ite potius ad vendentes, & emite vobis.

IDa los que venden el azeyte, por quien entiende san Agustin, san Gregorio, Beda, los aduladores y lisonjeros, como si les dixeran: Ha os lisonjeado el mundo, vendiendo os santidad, y assegurando os virtud: y robadas de essa vanidad, haziades vuestras obras mas por el aplauso de las gentes, que de Dios: pues id aora a los que os alabauan, &c.

Quando los hijos de Israel, en ausencia de Moyses pusieron el bezerro en el altar, y le adoraron, dixeron a vozes, *Isti sunt dij Israel, qui eduxerunt de Egipto Israel*: estos son los dioses que te sacaran de Egipto, no te engañes ni pienses que fue otro Dios: ofendiose mucho Dios, y aunque mostro gana de acaballos, no lo hizo por respeto de Moyses: pero juroselo entonces, guardola para despues: y assi dixo en el Deuteronomio, *Nõne hæc cõdita sunt apud me, & signata in thesauris meis iuxta est dies perditionis, & adesse festinant tempora*: muy vezino esta el dia de la vengança, mucha priessa se da el tiempo en que lleuaran su pago, entonces se querran valer de mi, y dire yo, *Vbi sunt dij eorum in quibus habebant fiduciam*; donde estan aquellos dioses que os sacaron de Egypto, en quien pusistes vuestras confianças. *Surgant & in necessitate nos protegant*, fauorezcã os aora, acudi a ellos: esso es, *Ite ad uendentes*. Ieremias lo dixo mas claro, *Dixerunt ligno, pater meus es tu, & lapidi, tu me genuisti uerterunt ad me tergum, & non faciem, &*

Deut. 32.

Hier. 11.

in tempore afflictionis dicent surge & libera nos, dixeron a vn madero; Tu eres nuestro padre; y a vna piedra: Tu eres nuestra madre; y boluiendome las espaldas en señal de que no conocia otro padre ni otra madre, sino a la piedra y al madero: mas en el tiempo de la angustia acudieron a mi, diziendo: *Libera nos*: pero respondoles yo: *Vbi sunt dij tui quos fecisti tibi surgant & liberant te*: acudid al Dios de palo, y al Dios de piedra, q̃ os valga. Donosa necedad, dize san Geronimo, menospreciar a Dios en la prosperidad, y pedille fauor en la aflicion, no se puede hazer esso con vn lacayo. Desmerecida tiene la merced, dize san Gregorio, el que menosprecio el auiso y el consejo.

Hieron. ibidem. Greg. homil. 11.

Dum autem irent emere.

EL yr a buscar azeyte en aquella hora, es el ansia que tiene el pecador de reparar el bien perdido, al tiempo del agonizar aquel hipo, y aquel piar: O quien huuiera sido vn santo, a quien huuiera sido sacristan de vna Iglesia pobre, dize el sumo Pontifice, que considera lo poco que le ha ayudado para el cielo la tiara; o quien huuiera sido vn escudero pobre, dize el Rey, que barrunta le ha de seruir de argolla la corona; o quien huuiera sido motillon, y seruido en la cozina, dize el General, que ha acudido muy mal a su obligacion; o quien no huuiera tenido honra ni hazienda, dize el tyrano poderoso, que se rezela de los agrauios que ha hecho; o quien no huuiera tenido salud, dize el flaco que ha multiplicado deshonestidades y torpezas; o quien alcançara vn año de vida para yrse a vn monte, y hazer alli vna penitencia de vn Hilarion. De aqui infieren los santos, que el pecado en que acabare el pecador, le seruira de clabo que eternamente le atreuiesse las entrañas: y quiça haze a esso alusion, la diferencia de penas que ponen los Poetas en el infierno.

Venit sponsus, & quæ paratæ erant intrauerunt cum eo ad nupcias.

MIentras yuan a buscar las virgines necias el azeyte, viene el desposado; y las que estauan apercebidas, entraronse con el a las bodas, por quien entiende los Christianos que en sus buenas obras tuuieron derecha intencion. Los animales misticos de Ezechiel, no solamente estauan encendidos exteriormente; sino tambien en lo interior. *Aspectus eorum, quasi carbones ignis & lampadarum.* Dos tablas de la ley escritas con el dedo de Dios, en señal de que la ley se ha de cumplir con exemplo exterior, y con virtud interior: y que el dedo de Dios ha de escriuir en el alma y en el cuerpo de la muger fuerte: dize Salomon: *Quæsiuit lanam & linum*: De lana se haze la vestidura exterior: de lino la camisa, que es vestidura interior. Luciano en sus Dialogos, compara a los Christianos exteriores, a los altares de Egipto, que siendo riquissimos por defuera, corriendo los velos, descubriã vn perro, o vn gato o vna sierpe por dedẽtro. En el Leuitico mãdaua Dios, que no se quitassen las barbas a nauaja, *Neque raditis barbam.* Los Setenta interpretes traduzen, *Nõ corrumpatis barbæ faciẽ*: la barba fue entre los antiguos señal de fortaleza. Plutarco refiere, que preguntado vn Lacon, porque trahia la barba tan larga, que la trahia larguissima: respondio: Por obligarme con ella a hazer cosas de varon. Todos conuienen, que la barba es ornato de la naturaleza, como las vedejas del Leon: pues dezir, *Non corrumpatis barbæ faciem*, era, no quiteys a vuestras obras la fortaleza y el valor; porque verneys a parar en lo que las virgines locas. Iezabel fue estampa de vno destos Christianos. Quando entro Ieu, hallola muy alheñada y muy compuesta, y mandandola despeñar, no quedo de a poco, sino la calabera y los huesos, y mirandola, dezian todos con grande admiracion, *Ecce ne est illa Iezabel*: es posible que esta es la Reyna que vimos tan ricamente vestida y ataviada: o lo que parecera vn hipocrita, quando le quiten el velo y el reboço, es posible que este era el ayunador el rezador, el santo.

Prou. 11. *Lucian. in Dial.* *Leuit. 19.* *Pluta. in Laconic.*

Nouissimæ veniunt, & reliquæ virgines illæ.

VInieron las virgines necias volando: esso dize, *Nouissimæ*, y no refiere el Euangelista, que truxessen lamparas encendidas, ni azeyte, ni que lo pidiessen a quien lo vendia: porque como vieron que las lamparas se les morian y acabauan, echaronlas a mal. Es vna manera de despecho, nacida de la poca confiança que tiene de sus obras el pecador, reparando en lo poco que le prestan sus ayunos, y oraciones, y barruntando que es cierta su perdicion, las abomine, nunca yo huuiera ayunado, acude a dar golpes a la puerta de las bodas, *Domine, Domine, aperi nobis*: respondeles, *Necio uos*, no os conozco.

Neeio uos. Es manera de hablar, de los que nunca se hã visto, que aunque Dios todo lo sabe y lo conoce, hablalas, como si no las conociera, *Nescio uos*: no dize noticia, ni conocimiento; sino *Affecto*, como noto el autor del imperfeto: Señor mirad que soy vuestra oueja, y que truxe en vuestro seruicio vn saco a cuestas: mirad que reze, que ayune, que me dicipline, *Nescio uos*: no veo en vos la señal de oueja mia, mis ouejas oyeron mi voz en qualquier tiempo, no solamente quãdo el lobo las tenia atrauessadas en la boca.

Et clausa est Ianua.

HAsta aqui estaua abierta la puerta, ya esta cerrada y cerrado el processo del bien y del mal de cada vno, y dada la sentencia difinitiua que jamas se ha de mudar, ya esta dado assiento perdurable en el estado que han de tener todas las cosas eternamante: ya estan acabados los plaços del merecer y desmerecer: hasta aqui han durado las esperanças del pecador, hasta aqui las indulgencias de la misericordia de Dios, hasta aqui el sufrir al hombre; hasta aqui el llamarle, el requerirle, el combidarle con las bodas del cielo; hasta aqui la botica de la Iglesia, el lauatorio del bautismo, la purga de la penitencia, las dietas de la Eucaristia, los emplastos de los Medicos; y donde huuiere caydo el leño, alli durara lo que Dios, y para todo genero de mudança, *Clausa est Ianua.*

Gemunt gigantes sub aquis: dize Iob. Entiende a los hombres del tiempo de Noe, que en la disposicion eran gigantes, y en todo el linage de vicios mucho mas: predicoles desde el arca cien años, como desde vn pulpito. San Chrisostomo le llama pregonero de la justicia de Dios; cada golpe del escoplo y del martillo, era vn requirimiento q̃ les hazia: mirad que esta maquina que manda aqui Dios hazer, es para anegar el mundo: mas viuian tã captiuos de los deleytes humanos, de los bãquetes y danças, de las comidas y deshonestidades, que hazian burla del Profeta, ya caduca este buen viejo, cerrose el plaço; y echando Dios la llaue al arca, y abriendo y soltando las cataratas del cielo, gimieron los gigantes debaxo de las aguas sin redencion. Que dellos nadando al rededor del arca, darian vozes a Noe: Mirad que soy vuestro vezino, vuestro amigo, abrime padre, *Clausa est Ianua*: no ay remedio, vn gemido en tiempo os huuiera dado la vida, aora days muchos sin prouecho. Entre Ioab y Abner, huuo encuentro muy, rompido sobre la muer- Iob. 26.

muerte de Azael: y como el pueblo era todo vno, pareciẽdole a Abner crueldad, que se llenasse tan al cabo, dixo entre vezinos y ciudadanos, es crueldad tanta sangre, atajese aqueste daño, *Viuit Dominus*: respõdio Ioab: *Quod si loquutus esses mihi mane pepercissen tibi*: Viue el Señor, que si esta mañana me huuieras hablado, hallaras en mi quanto dessearas: pero ya no ay remedio. Lo mismo responde Dios a estas virgines, y a todos los condenados. Si me hablarades de dia, vuestra boca fuera medida: mas ya es de noche, y esta cerrada la puerta, *Clausa est Ianua.* 2. Reg. 2.

Significãdo Ieremias, que los males de Ierusalem eran sin remedio, dixo: *Plorans plorabit in nocte, & lachrymæ eius in maxillis eius*: llora Ierusalem; pero llora de noche: y por esso se tiene las lagrimas en los ojos; que si llorara de dia, Dios se las huuiera ya enjugado, *Plorans nequaquam plorabis*: dize Esaias, y el Apocalipsi, *Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum*: lloraron de dia, y assi les limpio Dios las lagrimas de los ojos: mas a Ierusalem como lloro de noche, ni Dios, ni los hõbres no la consuelan, *Non est qui consoletur eam ex omnibus caris eius*: mas ha de cinco mil años que llora y gime Cayn, y con ser Dios tan misericordioso, jamas se ha apiadado del: llora de noche. Por esso le llama Esaias dia de furor insanable, de parte del juez, es ira y furor insanable, no ay ira, ni saña, ni aborrecimiento, ni otra passion que con el tiempo no se gaste ni se mitigue, y aunq̃ en Dios no ay passion ni tiempo, pero mientras viuimos, acomodase cõ el tiempo, y si el hombre muda de vida, muda Dios de enojo: mas como entonces no ha de auer tiempo, *Quia tempus non erit amplius*, no puede mejorarse la ira de Dios, ni la llaga del hombre: y assi si la ira de Dios es insanable, la llaga del hombre es insanable, *Insanabilis plaga tua*: dixo Ieremias: No ay llaga en esta vida de que el hombre no pueda sanar: y quando se le niegue la salud a la virtud de las yeruas, y de las medicinas, y a las fuerças de la naturaleza, no se puede negar a las de la gracia, porque son tan poderosos los braços de Dios, que en vn instante pueden enriquezer al pobre, aunque sea com vn milagro: mas alli a todo queda cerrada la puerta eternamente, *Clausa est Ianua.* Tren. 1. Isai. 3. Isai. 30.

Alexandro, como refiere Eutropio, quando ponia cerco a vna ciudad, mandaua encender vna hacha, y pregonar, que mientras durasse su luz, tendria lugar de perdõ el q̃ le pidiesse. El grã Taborlan, poniẽdo en tres dias tres vanderas diferentes, vna

blanca, otra roxa, otra negra, hazialo mismo: la blanca, pregonaua paz y amistad; la roxa, sangre y castigo: la negra, muerte inexorable. Vn Filosofo dixo, q̃ todas las cosas teniã dos asas, vna fria, otra abrasando. El cielo tambien las tiene: y todo el tiempo que viuimos, nos esta ofreciẽdo el asa templada y fria, por donde le podemos asir sin mucho trabajo y pesadumbre. En la otra vida no es posible, porque esta ardiendo: y esso dize, *Clausula est Ianua.*

Ioan. 10. Christo Señor nuestro es la puerta del cielo, *Ego sum ostium si quis per me introierit saluabitur*; y dizese conuenientemente puerta del cielo, porque hizo puerta al cielo, que auia cinco mil años que no se abria: puerta del cielo, porque por sus merecimientos entraron alla los hombres: puerta del cielo, porque rogaua con el, y le tenia abierta de par en par, *Si quis sitit ueniat ad me & bibat*: de muchas puertas del cielo haze mencion la Escritura, vna de gracia, y otra de justicia; por la de justicia entran los que le ganan y le merecen de justicia, *Aperite mihi portas iustitiæ*: por la de gracia entran los niños bautizados, que por sus obras no le pueden merecer; vna de justos, otra de pecadores arrepẽtidos. Dauid allego a la de los justos, mas boluiose hazia atras, *Hæc porta Domini iusti intrabunt per eam*: por aqui entran solo los justos que conseruaron la inocẽcia baptismal: y si por el pecado original no se deuen llamar justos, sola la Virgen entra por aquesta puerta: mas ora sean pequeños, ora grandes, ora justos, ora pecadores, por Christo han de entrar alla, que es a puerta que ha desseado tanto, que todos entren por ella, pues de essa puerta tan franca y tan misericordiosa, dize aora el Euangelio, *Clausa est Ianua*, ya esta cerrada essa puerta.

La virgen santissima tambien se llama puerta del cielo, *Felix cœli porta*: porque como Christo es abogado, la Virgen es abogada: Christo intercede con el Padre, la Virgen con su Hijo: qualquiera merced y gracia que hiziere el Padre, ha de passar por las manos del Hijo: y qualquiera merced y gracia que hiziere el Hijo, ha de passar por las manos de la madre: y muchas cosas cõcede por su Madre, que quiça sin su intercession no concediera, como dexamos ya dicho: pues de essa puerta tan piadosa para el mundo, adonde nadie llego que no hallasse socorro, dize el Euangelista, *Clausa est Ianua*: En la Parabola de las bodas que hizo Dios a su Hijo, dize el Texto, que entro el Rey a ver las mesas, y que hallo entre los combi-

combidados, vn hombre vestido indecentemente, y que mando le atassen de pies y manos, y le echasen en las tinieblas exteriores. Ofrecense dos pensamientos a nuestro proposito, anbos, vno de parte de los combidados, que entre tantos no huuiesse vno, o muchos q̃ pidiessen perdon para este desuenturado, que en bodas de hijo que auia de negar vn Rey: pero nadie abrio la boca, porq̃ aquellas bodas han de solenizarse en el juyzio, y entonces para media neros y abogados, *Clausa est Ianua*. Otro de parte del mismo preso, que le mande el Rey echar en tinieblas exteriores, y que calle, *At ille ob mutuit*, que no importune a los presentes, y al Rey. Señores tened piedad, &c. Si le mãdara ahogar con mucha priessa, y los verdugos no le dexaran hablar, no me marauillara de que quedara tan mudo: pero que le aten muy de espacio, y que no diga vna palabra en su causa: mas lo cierto es, que no la dize, por q̃ *Clausa est Ianua*: quando se tornarà abrir? no se abrira mientras que Dios fuere Dios; el cielo estuuo cerrado al pie de cinco mil años, mas abriose; pero en tornando se a cerrar, nunca se abrira jamas. Quando huyendo del toro va vno a guarecerse a vna puerta, que triste cosa es hallarla cerrada; pero mas triste cosa es, que vaya el demonio, o muchos demonios, en los alcances destas donzellas, y que la puerta que las auia de guarecer este cerrada, entonces diran de veras, *Persequimini, & comprehendite eum, quia non est qui eripiat.* Aora consideramos tres barrios en lo criado, vno el cielo, otro el infierno, otro el mundo: abrasado el mundo con el fuego q̃ embiara Dios, quedan los dos; pues cerrada la puerta del cielo, quiẽ podra amparar al pecador.

Clausa est Ianua: cerrose la puerta a la misericordia de Dios, cerrose a la esperança, cerrose al arrepentimiento, cerrose al reparo. Este es el pensamiento mas triste que puede caer en vn coraçon: que aya viuido vn alma en la Iglesia rezando, ayunando, dando limosnas, confessando a Christo Señor nuestro por Dios suyo, y Señor suyo, preciandose de Christiano: y al cabo de tantos seruicios, quando esperaua conseguir el galardon, le den con la puerta en los ojos, que coraçon ha de esperar golpe tan fiero, que espere ser fauorecido de los Angeles, amparado de los santos, premiado del Esposo, y que oya aquella temerosa voz. No te conozco; vna nueua triste oyda de repente jarreta al hombre mas animoso, y le derriba. De oyr el Rey Saul a Samuel, *Cras eris mecum*, cayò tan mortal, que no podia leuantarse. Baltasar, de ver vnos dedos

que le notificauan su desuentura: pues que sera ver hundido vn hombre todo su bien, y la esperãça del cobrarle, sin q̃ que de lugar al escarmiento, al arrepentimiẽto, ni al perdon, *Venit Dominus de longinquo.* dize Esayas, tratando deste rigor, Dios no solamẽte está presente sin hazer jamas ausencia, mas aun preciase de que siẽpre su prouidencia esta vezina, *Prope est Dominus omnibus inuocãtibus eum*, dize Dauid; y en otra parte, *Firmabo super te oculos meos*, dize Dauid: mas entonces, *Veniet de longinquo*, por que os tratarà como sino os huuiera visto jamas: esso dize; *Nescio uos.* Entõces seran los gemidos, y los despechos, *Maledicta dies in qua natus sum, & nox in qua peperit me mater mea, maledictus homo qui anũtiauit patri meo dicens natus est tibi puer masculus*: Maldito sea el dia en que naci, y la noche enque me engendro mi madre; maldito sea el hombre que lleuo las nueuas a mi padre, de que le auia nacido vn hijo varon: o quien no tuuiera ser, o ya que le tuuiera, fuera de bruto animal, para que con sus postreros dias se acabaran sus bienes, y sus males: o mũdo, o passatiempos, o plazeres, que dexos tan amargos, y tan tristes son los vuestros: oydo auia yo dezir: *Nouissima illius amara*: aora lo experimẽto a costa mia: o cielo, o gloria, o bienauenturança, oxala Dios nunca os huuiera criado, que no criando tanto bien para los vnos, no hiziera tanto mal como este mio, o Dios terrible, inexorable, cruel, vos os llamays Esposo, y venis a bodas, digo os yo Leon fiero, sañudo, que si quiera por auer tenido nombre de esposa, no me auiades de tratar con tal crueldad; si es tan grande la saña, y coraje que teneys conmigo, acabadme, y aniquiladme del todo, como si nunca huuiera sido: o muerte dõde estas, no vinieras por el alma, como veniste por el cuerpo, *Desiderabunt mori, & fugiet mors ab illis*; o Virgen, a quien yo tue por señora y abogada, y aquiẽ rezaua rosarios cada dia, esperãdo me auias de fauorecer en trance tan triste, y tan amargo, y te veo tan sin pena de la mia, que la das por justa y buena: santos crueles, que vna gota de azeyte, no halle vn hombre en vosotros; demonios del infierno, oxala yo huuiera sido vno de vosotros, para que teniendo por mayor la causa de mi tormento, quedarà mas conuencido de mi pena: o eternidad de siglos, rebuelta en perdurable quebranto, o fin sin fin, o locura de los que no consideran su peligro, &c.

Isaiæ. 13.

Psal. 44.

Psal. 31.

Hiero. 20.

Vigilate itaque quia nescitis diem, neque horam.

LO

LO primero, el velar; dize, cuydado y solicitud. El criado solicito quando va a tratar vn negocio graue, atiende a lo que le embiaron; *Super custodiam meam stabo, & figam gradum super munitionem meam, & considerabo quid dicatur mihi, & quid respondebo ad arguentem me*, dize Abacuc; No solamẽte velare sobre el omenaje que me han encomendado, y me hare mil ojos, mirando lo que he de hazer, sino pensando en lo que he de dezir, y responder al que me arguyere. Todo su negocio del demonio es, que durmamos, y no velemos; a la donzella hermosa le persuade, que no viene bien hermosura y muerte, galas y mortaja, olores y gusanos, veynte años y sepultura: va la pintando vnos lexos, como los de las pinturas, que pareciendo muy lexos, estan muy cerca. Pues a esso dize el Profeta: *Considerabo quid dicatur mihi*; siendo nuestra vida nauegacion, y el mar tan lleno de cossarios, y baxios, menester es velar: siendo nuestra vida guerra, y tan poderosos los enemigos, necessario es velar. A los ojos llamo Galeno, miembros diuinos: y pudo tener muchas razones, por que en fin son las prendas mejores de la vida, de la sabiduria, y del contento de la vida. Los Egipcios pintauã la vida, en vn hombre mirando al Sol: y la muerte, en vnos ojos cerrados: porque como el coraçon es el q̃ primero viue, los ojos son los que primero mueren; de la sabiduria, porque los sentidos, son las oficinas del entendimiento; mas los ojos, con mucha mayor ventaja, porque descubren mas cosas, pero esso dixo Aristoteles, amauamos mas los ojos, que a los otros sentidos. Anaxagoras, de quien dixo Xenofonte, que por salir de vna duda, salio de si, ossaua dezir, que no auia nacido, sino para ver la hermosura del Sol, del mayor conteneo, Tobias lo dixo. *Quale gaudium erit mihi, quia lumen cœli non uideo*, que gozo puedo yo tener, no viẽdo la luz del Sol, mas sobre todo se pueden llamar diuinos nuestros ojos, porque en lo que es ganar el cielo, pueden velar.

Abac. 2.

Aristo. 1. Methap.

San Pedro Chrisologo, tratãdo de los prouechos del velar, dize, que el q̃ vela mas, viue mas, por q̃ lo que se duerme, no se viue, pues es el sueño vna imagẽ de la muerte. Y si me dezis que viue menos, porque se muere mas presto, no rompera tan presto la naturaleza solicita de nuestra salud, el velo de las tinieblas, si fuera tã saludable el dormir, no hiriera el Sol tan presto con sus rayos los ojos de los mortales, sino fuera tã prouechoso el velar, fuera de que las ganãcias particulares son sin cuẽto, que Rey ay que duerma mucho, que tẽga su Reyno en paz.

Chrisogo. serm. 24.

El

El velar vna noche el Rey Assuero, fue ocasion que no muriesse el linage de Israel: el Capitan repara velando, los daños que pueden hazer los enemigos; el Piloto, los peligros de los baxios, y cossarios, el pastor, los daños que hazen los lobos en las ouejas, *Fugiebat somnus ab oculis meis*, dize Iacob. Por velar el penitente, alcança de Dios mercedes, *Anticipauerunt uigilias oculi mei*, por no velar la Esposa, se retiro el Esposo, y hizo del enojado, y fue menester que saliesse a buscarle por la ciudad.

Lo segundo, *Vigilate*, esta es la suma de quanto nos conuiene saber, vnos estudian Logica, otros Retorica, otros Geometria, otros Arismetica, otros Astrologia, otros derechos, y gastando en esso las vidas, llegan necios a la muerte. Los que nauegan, principalmente ponen los ojos en el puerto donde han de desembarcar. El puerto dela vida, es nuestra muerte, y por ella hemos de gouernar nuestro viaje, y en ella hemos de poner los ojos desde el principio, que la verdadera Logica es saber, que si soys hombre, soys mortal? y la verdadera Retorica, que no la ay contra la muerte, y la verdadera Geometria, medir en la tierra siete pies, y pensar que aquella ha de ser nuestra casa, y la verdadera Arismetica, contar los años que tiene, y considerar, que han muerto muchos de menos edad, la verdadera Astrologia, saber la priessa que se dan los mouimientos del cielo, en hilar la estãbre de nuestra vida, la verdadera Teologia, acordarnos que somos tierra, y que nos hauemos de boluer tierra. Esta es la escuela que nos sacarà maestros, por esso embio Dios a Ieremias, a la casa del barro, donde se aprende mejor estas verdades.

Lo tercero, ha de cuydar el hõbre, no se le passe la oportunidad del tiempo, ni la sazon, todas las cosas, dize el Sabio, tienen su tiẽpo, tiempo de sembrar, y tiempo de coger? tiẽpo de tomar las armas, y pelear, y tiempo de arrimallas. Esta vida es tiempo de sembrar, y tiempo de pelear con los enemigos, cõuiene no se nos passe la ocasion, *Videte fratres quomodo caute ambuletis redimentes tempus, &c. quoniam dies mali sunt.* *Ad Eph. 5.*

Lo quarto, ha de tener el hombre recelo y recato, y puedele sacar grande de las vezes que ha perdido a Dios, que fuera de mi, si estando en desgracia suya, me huuiera quitado la vida. Del peligro, y del trabajo que le costo el hallar el Esposo, quando de pereza, o de melindre, no se leuanto dela cama para abrile, saco la Esposa escarmiento. *Inueni quem diligit anima mea, tenui nec dimittam donec introducam eum in domum matris meæ, & in cubiculum genitricis* *Cantic. 3.*

tricis meæ; no me vere jamas en otro peligro y turbacion, no le dexare de la mano, hasta que me vea en la casa de mi madre: y en el aposento de los desposados; si me hazen pedaços, no le soltare hasta que me vea con el en la celestial Ierusalem, a quien llama su madre, y hasta que goze de aquellas bodas celestiales, que son las que del todo assegurã. Quãdo Iacob boluio de Mesopotamia, supo que su hermano Esau le salia a recebir; y pondera el Texto, que temio, *Timuit ualde, & perterritus diuisit populum qui secum erat*: diuidio su gente y su ganado en tres partes, porque no se perdiessen todas. Queriendo Dios esforçar su temor, y su flaqueza, pusole a la mira vn esquadron de Angeles como soldados en orden de guerra, y reconociẽdo el santo Patriarca el fauor diuino, *Appellauit nomen loci illius Mahanaim id est castra Dei*; y saliendo vno de los soldados, lucho cõ Iacob la noche toda. Vnos dizẽ, que era el Angel de Esau, y que saco tanta confiança Iacob, que dixo: Aora me doy por seguro, aunque venga mi hermano acõpañado de todo el infierno, no temere, pues dexame? esso no, *Nisi benedixeris mihi*, no ay dexar a Dios hasta que nos eche la bendicion: no ay burlas con assegurarnos, hasta que oygamos de su boca, *Venite benedicti Patris mei*: echole pues el Angel la bendiciõ: y siẽdo como promessa de la que esperaua del cielo, quedo assegurado Iacob hasta entonces, siempre se ha de viuir con recato, cõ rezelo, y con temor. San Ambrosio exortando a sus oyentes a penitencia, dize: Vna cosa os querria persuadir, que junteys los temores de todos vuestros pechos, generalmente, porque solo el temor que puede caber en el pecho de cada vno, aunque mas lleno este de temor, no puede henchir la causa que ay de temer; muy de niños es, temer donde no ay que temer, y no temer donde ay razõ de temer: por esso dixo san Augustin de los inocentes, que no auian aprendido a temer; porque quando la madre dezia, que no tenia hijo, daua vozes del desuã, llamando el inocente a su madre: y la razon es, no auerlos escarmẽtado los males propios, ni los agenos. En los viejos es al reues: viendo vn diciplinante llora el niño, riese el viejo: porque las experiencias de los niños, le auisan que no ay que temer. *Gene. 32.* *Ambr. 2. de pœnit.* *Augusti. serm. de ignocent.*

Lo vltimo, *Vigilate*: supone que es vn sueño nuestra vida, pensamiento repetido muchas vezes, y fundado en muchos lugares dela Escritura. Nabucodonosor soño vn sueño, que le dexo assombradissimo. A Rey tan soberuio le assombro vn sueño. Assi es todo lo que passa en esta vida: pues si

vinien

viniendo Dios como ladron, y la muerte como loba os coge dormido, que sera de vos. Amos dize, que vio vn varon con vna vara larga, y con vn gancho para alcançar mançanas: los Setenta trasladan, con vna red para caçar paxaros: que has visto Señor, vna red, pues: *Finis uniuersæ terræ.* 1. que el fin ha de ser como lazo, y como red; y en el capitulo. 4. profetizando el cautiuerio de Babilonia, haze vna inuectiua contra las mugeres, llamandolas bocas gordas, apacentadas en el monte de Samaria: juro el Señor por su Sanctidad, que auia de venir dia, en que los soldados las leuantassen en las puntas de las lanças: otra letra dize: Iuro de pescaros con vnos ançuelos, como a peces; que es lo que dize el Ecclesiastico, *Sicut pisces capiuntur hamo, &c.* Amos. 3.

PARABOLA. XXV.

De los talentos que dio el Señor a sus criados, para que negociassen con ellos.

Matthæi. 25.

Cabò el Apostol San Mateo la Parabola passada, diziendo; *Vigilate itaque quia nescitis diem, neque horam*: y dize luego, *Sicut enim homo peregre proficiens*: donde torna otra vez a comparar esta viuienda Christiana, a vn Señor que repartio diuersos talentos a sus criados, como antes le auia comparado a diez virgines: por esso noto Origenes, que antes desta Parabola, era fuerça entenderse alguna cosa. Orig. tra. in Mat. 23.

Dudan los Cometadores, si esta Parabola, y la que pone san Lucas en el capitulo. 19. De las minas, es toda vna: y aunque ay muchas cosas diuersas, porque sin la razõ del tiempo en que parece andan los dos Euangelistas diferentes. San Lucas dize a diez sieruos, san Mateo a tres: san Lucas a cada sieruo su mina, san Matheo a vno cinco talentos, a otro dos, a otro vno: san Lucas, que vn sieruo gano diez minas, san Mateo cinco talentos: san Lucas, que el sieruo perezoso auia embuelto la mina en vn sudario, san Mateo que auia escondido el talento en la tierra. San Chrisostomo, mouido desta diuersidad dixo, que erã diuersas Parabolas. San Geronimo, y san Abrosio, que era vna, porque aunque parezca ay variedad en las palabras, en las circũstancias del tiempo, y del lugar, no ha de auer contradicion, y el sentido principal à de venir a ser vno. Y S. Mateo refirio mas distintamẽte la Parabola, como el q̃ se auia hallado presẽte al predicalla:

El

El intento, es lo que nos auisa san Pablo, *Ne inuacuum gratiã Dei recipiatis*: por que como en los bienes temporales, la vsura es tan graue culpa, que como dize Ciceron, la ygualaron en Roma, en vn tiempo con el homicidio. En los bienes espirituales, es para Dios tan gran seruicio, que le paga con copiosissimo galardon. Origines, S. Geronymo, S. Ambrosio, Eutimio, Beda, Teofilacto, Iustino martir, san Chrisostomo, Clemente Alexandrino, declaran esta Parabola de los varones Apostolicos, cuya ocupacion es ganar almas para Dios, q̃ por auer recebido mayores gracias, y mercedes, han de hazer mayor fruto, segun lo que dize san Pablo, *Gratia eius in me uacua non fuit, sed abundantius illis omnibus laborauí*: y tengo este por mas sano parecer, que el de san Atanasio, y Teofilo Anthiocheno, que la declarã todos los Christianos generalmente, pareciendoles que todos tienen algun talento de q̃ dar cuenta con que puedan aprouechar y seruir. Orig. tra. in Mat. 23. Chrysost. Hier. Beda Euthim in Comment. Amb c. 19. in Lucam. Iustin. in Triphone. Ana. q 84. Theophyl. Antioche. lib. 1. Alegoriarum. 1. Cori. 15.

Viene bien esta Parabola, tras la passada: porque como alli los Christianos, al parecer mas perfetos, los Religiosos encerrados, quedan condenados, no por falta de obras, sino de azeyte, que es la intencion: assi aqui los varones Apostolicos, quando no estendieren las manos a las culpas de los perdidos, quando en sus obras tuuieren buena intencion, solo por esconder en la tierra el talento, y la luz debaxo del celemin, les diran el dia de la cuẽta, *Inutilem seruum eijcite in tenebras exteriores.*

San Pablo escriuiendo a los de Ffeso, parece que comenta este Euangelio estauan los de aquella ciudad en alguna discordia, porque los que tenian dones diuinos de milagros, de dotrina, de lenguas, se desuiauan de la compañia de los demas, dando presuncion de menosprecio: escriueles el Apostol, persuadiẽdoles la paz, *Obsecrote uos ut soliciti sitis seruare unitatem in uinculo pacis, unum corpus unus spiritus unum baptisma unus Deus, & pater omnium in omnibus.* La razon que os obliga a tener paz, es que soys vn cuerpo, y este cuerpo viue por vn espiritu, y este espiritu cree por vna Fe, y es por vn bautismo, y viene por vn señor, de suerte, que aunque vnos gozeys mas talentos que los otros, vn espiritu os gouierna: y como el alma por los ojos vee, por los oydos oye, por la boca habla: assi: *Vnicuique data est gratia secundum mensuram donationis Christi, &c.* 1. Cori. 15. ad Eph. 4. ad Eph. 4.

Sicut homo peregre proficiens.

TOdos conuienen, en q̃ este hombre es Christo Señor nuestro,

nuestro, que despues que templo los rigores de la naturaleza diuina, con la blandura de la humana, se llama hombre, y dize, que se partio muy lexos, ora sea por la encarnacion, como declaran san Iuan Chrisostomo, y Teofilato, que el hazerse hombre estaua lexos de Dios, ora sea por la Ascẽsion, como le parece a Origenes, a san Geronymo, y a Beda, y al autor de lo imperfeto; por que el cielo esta lexos de la tierra: hora sea, porque el pedir cuenta de los talentos, auia de ser tan tarde, como si se huuiera partido muy lexos, porque disimula Dios, y haze del que no vee, que suele ser parte para que el hombre se descuyde, Ego *tacens, & quasi non uidens & oblita est mei*: dize Etayas: Isaiæ. 37. Callo, y hago del que no veo: pero quien calla, piedras apaña: como los pescadores, que en estando preso el pece, le dan cordel, para que poco a poco vaya perdiendo los brios: como a la ballena enclauada con el harpon, le dan soga para que se vaya desangrando: assi Dios, en cuya red estan todos los pezes de aqueste mar, dan los soga para que gasten dos los azeros de la mocedad, y los brios de la juuentud, bueluan en si. Desta cõparacion vsa Ezechiel, tratando del rey de Egypto, a quien llama leon de la tierra, Ezec. 32. y dragon de la mar, *Leoni gentiũ assimilatus es tu Draco iste quem formasti ad illudendum ei*, por quiẽ entiende la ballena: y como el pescador tira de la soga quãdo le parece: assi Dios: por esso nadie se ha de descuydar. Psal. 103

Lo segundo, *Peregre proficiens*: porque dexa al hombre en tan ancha libertad, como si estuuiera infinitas leguas del: y aunque muchos la emplean bien, otros ay que la emplean mal, *Ecce prædico uobis libertatem ad gladium ad pestem, & ad famen*, y aunque lo dixo el Profeta Ieremias a otro proposito, no viene a este menos biẽ, pues ay libertades, que no siruen sino de hãbre, de peste, y de cuchillo. Escapase de la jaula el gilguerillo, no cabe de contento de verse libre, volando de rama en rama; passa el Alcoran, y lleuasele en las vñas. Puede el hijo comer en casa de su padre con seguridad y bendicion, antojasele el ver mundo, y escapa como si saliera de la carcel: a la primera jornada encuentra con vn rufian, que de vna estocada le quita la vida. Iacob tenia dos esclauas como lo refiere el Genesis, no las quiso dar libertad, aũque las dio maridos, y las puso casa, pareciẽdole que sin ella viuirian mas seguras. Este es el bien de las Religiones, y muchos hombres discretos se entrã frayles, por no gozar de su libertad. Vlises se hizo amarrar al mastil de su nauio, por que los cãtos de las Sirenas no le robassen Hier. 34 Genes. 16

bassen el entendimiẽto y voluntad, Ve *eis quoniam recesserunt a me*, dize Dios por Oseas, ay de aquellos que se apartaron de mi, por viuir a sus anchuras, y a su plazer, Ay muchos, que en la libertad, imaginan para ysos, y despues hallan infiernos, *Ecce ego cibabo populum istum absinthio, & potum dabo eis aquam felis qui abierunt post prauitatem cordis sui, & mille turpibus uoluptatibus se tradentes recesserunta me*: dize Ieremyas. Salieronse de mi casa, desseosos de beber de fuentes calaras, y de gozar de jardines amenos y deleytosos, pareciendoles, que hallarian fuera della mil plazeres y passatiempos humanos. Lo que hallarõ fue, adelfa, hiel y amargura, y el niño que se aparta de los braços de su madre que ha de hallar, sino desastres y desuenturas. Osseæ. 7. Hier. 9 Hier. 9.

Lo tercero. *Peregre proficiẽs*, porque sin el hombre, se tiene Christo Señor nuestro por caminante y peregrino, y como dixo en otra ocasion, se tenia por solo, *Ipsum solum manet*: assi aora dize, se tiene por peregrino, para que sin el os tengays por peregrino. San Pablo refiriendo a los Hebreos grandes hazañas, q̃ los Patriarchas y Profetas, acabaron por la Fè del Messias que esperauan, cuenta por vna de las mayores, el auerse tenido siempre en la tierra por huespedes y peregrinos, y gozando de ochocientos y de nouecientos años de vida, passauan en vnas choças cõ esperança de otra vida, y auia hombre que no era señor sino de vna cueua en que enterrarse: esso quiere dezir el nombre de Hebreos. *Id est transeuntes*, en el candelero de oro que estaua delante del Sanctasanctorum, mandaua Dios huuiesse vnas bolas redondas, eran estampa de los justos de la Iglesia, redondos como vna esphera. *Instar muni*, dixo el Poeta, lo vno por el poluo que se recoge de ordinario a los rincones, y en las figuras esphericas no halla conuiniente lugar, lo otro, porque la esphera toca la tierra en vn punto, como el justo. *Iudicium Domini cum habitatoribus terræ*, dize Oseas *Væ, uæ, næ, habitantibus in terra*, dize el Apocalipsi: Ay de los auenzindados en la tierra, q̃ contra essos es el juyzio, a los locos que quisieron hazer torre perdurable, para eternizar su nombre, castigo Dios con la confusion de las lenguas, y los hizo peregrinos, enseñandolos lo que les estaua bien. El dinero de Iudas, que fue precio de nuestro rescate, quiso se echasse en vn cãpo, que siruiesse de sepultura a los peregrinos. Esayas profetizando el edificio soberano de la Iglesia, dize, que los peregrinos edificarian sus muros. Y Osseæ. 4. Apoc. 8. Isai. 60.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iob, que la escuridad y la sombra de la muerte, que habitan los condenados, diuide vn arroyo de los peregrinos, *Lapidem caliginis & umbra mortis diuidit torrens a populo peregrinante*: que por ser lugar que tiene tãtas declaraciones, como interpretes podemos passar con esta, fuera de q es cosa, cierta que entre los condenados, y los del purgatorio ay vna grandiuision: y Abrahãresponidio al rico auariento, que entre el seno donde el viuia, y el infierno donde el rico estaua, auia vna grande Caos.

Iob. 18

Vocauit seruos suos, & tradidit illis bona sua.

POR sus bienes entiende lo mismo, que despues por los talentos, y por los talentos entiende san Ambrosio a la razon. El glorioso S. Geronomio, y Beda, a los sentidos: pero estas dos exposiciones destruye lo q se sigue, *Vnicuique secundum propriam uirtutem*: porque ni la razon natural, ni los seatidos no se dã, segun la propria virtud de cada vno, pues nadie tiene virtud ni capacidad antes q̃ naturaleza, ni naturaleza antes q̃ propria virtud y capacidad. Iustino en el Dialogo contra Trifon, Origines, S. Hilario, san Chrisostomo, Teofilato, entiende por estos bienes el Euangelio, y la palabra de Dios, que se confia a los Dotores para que la prediquen al pueblo. El autor del imperfeto, entiende los oficios y dignidades Eclesiasticas, de Obispo, Dotor, Predicador, Prior, Cura, Sacerdote. San. Atanasio todas las gracias gratis datas, de que san Pablo haze suma a los Corintios, *Alijs datur sermo sapientiæ*, &c. Vn moderna prueua, que hablando rigurosamente a estas solas gracias, conuiene el nombre de talento, porque de cinco linages de bienes que gozamos, fuera del ser, y de la naturaleza, que es como el fundamento de todos: el primero los del cuerpo, salud, disposicion, fuerças, hermosura, condicion: el segundo los bienes exteriores, riqueza, hõra, officios, dignidades, amigos: el tercero, los bienes del alma, discrecion, prudencia, ciencia, virtud: el quatro, la gracia justificante, que los Teologos llaman infusa: el quinto, las gracias gratis datas. Los tres primeros, no se llaman ptopriamente bienes de Christo Señor nuestro, segun lo que dixo Pilatos, *Regnum meum non est de hoc mundo*: el quatto, que es la 1ª gracia justificante, mas es para el prouecho ptoprio, que, para el agenos: de donde se sigue, que solas las gracias gratis datas, son los talentos que hemos de multiplicar

Amb. luc. 19. Hiero. & Beda in Commẽt.

Hila. Can. 27. Chryso. & Theophyl. in Comment. Athan. q. 84. 1. Cor. 12.

Ori. tra. in Math. 25.

plicar, aprouechando a nuestros hermanos. Parece demasiada Metafisica, en materia moral; mejor es, que tomando de cada vno destos Dotores su pedaço, entendamos por estos talentos, todos los bienes recebidos de la mano de Dios; ora del alma, ora del cuerpo, fuera de la naturaleza, que es el fundamento dellos: de suerte que los bienes del cuerpo, del alma, el Euangelio, la palabra de Dios, los oficios y dignidades Eclesiasticas, la gracia *Gratum faciente*, las gracias gratis datas, todos son talentos: y como en los mas destos bienes, principalmente en los espirituales, tienen los varones Apostolicos comunmente mayor recibo, sera mayor su obligacion, y mas estrecho su arancel.

Vocauit seruos suos. A todos llama Christo Señor nuestro, como a seruos para la salud y para la gracia. *Venite ad me omnes qui laboratis, si quis sitit ueniat ad me*: mas para el ministerio de Obispo, de Pastor, de Dotor, de Predicador, de Sacerdote, a pocos: el daño es, que ellos toman esse cuydado sin ser llamados: y hasta los hereges notaron que el varon Apostolico, no se ha de entremeter en estos oficios, sin que le llamé: y aunque de enemigos se puede recebir el buen consejo, porque aunque Dios da la potestad de Obispo de Pastor, de Predicador, al que se entremete sin llamarle: mas a los que llama y pone de su mano, de mas de la potestad, les suele dar gracia, espiritu, y caudal, para hazer grande fruto, de suerte que puedan dezir con el Apostol: *Per quem accepimus gratiam & Apostolatum*: y en otra parte: *Idoneos nos fecit noui testamenti ministros*, como ya dexamos dicho.

Et tradidit illis bona sua.

DOs cosas se consideran aqui, vna la liberalidad, que no touuo bien de que no nos diesse parte, si fue padre, si pastor, si Dotor, si luz, si sacerdote, no comio bocado de que no nos diesse el medio. En el Hebreo el principal nõbre de Dios, es el dador, de donde aprendieron los desgarrados del mundo a jurar, viue el dador, y el mismo nombre de Dios, hecho dos silabas, dize Dios, porque quãto gozamos en la tierra y en el cielo, el lo da. Dos pinturas hizieron los Egipcios desta verdad, la vna fue vn cetro, vn mundo debaxo, vnas manos estendidas, en señal de q̃ quanto el mundo gozaua, salia de aquellas manos diuinas: otra, vna imagen de Dios, con vn cornucopie en la mano, que los antiguos tenian por la abundancia de los bienes. *Deus meus es tu, quoniam bonorum meorũ non eges:*

Universidad de Deusto
Biblioteca

la Parafrasis Caldea, *Bonum meũ non nisi a te.* En esto echo de ver, que eres mi Dios, en que no ay otra mina de bien, no ay otro mar, ni otra fuente de donde se deriue el bien, sino de ti.

La segũda el señorio, la Esposa cõbida al Esposo con su huerto, *Veniat in hortum suum dilectus meus*: repara Filõ, lecomo llamays vuestro, siendo el Esposo Señor de todas las cosas, *Dñs uniuersorum tu es*: y responde, que el se queda cõ el señorio, y a nosotros nos da el vsufruto: de donde se sigue, la poca gloria que puede sacar el Rey de su corona, el Põtifice de su tiara, el Emperador de su cetro, pues que no es suyo. Y el nombre de sieruo alude a esso, *Vocauit seruos suos*: no tiene el sieruo cosa, cuyo dominio no sea de su Señor. S. Iuan Chrisostomo en vna Homilia que haze al pueblo de Antiochia dize que se rehia mucho todas las vezes que en los testamentos ohia dezir, por quanto yo tengo, porque lo que te puede Dios quitar en vn momento, no es razon lo llames tuyo. Lo mismo dize Horacio en sus Epistolas. Epiteto Prncipe de los Estoycos, hize ley, como refiere Plutarco, que nadie dixesse: Perdilo; porque lo que no es mio, no puedo yo dezir, que lo perdi; y si quereys ver si teneys los bienes por de Dios, o por vuestros, mira si sentis el perderlos, que si los teney por de Dios, cierto es que si os los quitare, verneys a dezir con Iob, *Dñs dedit, Dominus abstulit.*

Cant. 6.

Chryſ. ho. 2. ad pop. Antioch.

Vni dedit quinque talenta alij vero vnum.

ESte dar mas y menos talentos a los criados, fue dezirnos, que vnos deuen mas, otros deuen menos; a vno da cinco a otro dos, a otro vno: y quiso la prouidencia diuina, huuiesse en la Iglesia esta variedad, por dos razones, la primera por su hermosura, q̃ como enel cielo Empireo causa grande hermosura el ser cada vno de los Angeles de su especie, y el ser cada vno de los santos tã solo enel grado de su gloria, que pudo cantar la Iglesia, *Non est inuentus similis illi*: y el ser los grados de la gloria tantos y tan varios, que dixo Christo Señor nuestro: *In domo patris mei mansiones multæ sunt*: y como la muchedumbre y variedad de las estrellas causa tanta belleza en el cielo material. *Sicut stella differt stella*: y como entre los hombres causa grande admiracion la diuersidad de los rostros, tan sin parecerse el vno al otro de condiciones y talles: y como haze sabrosa la musica la variedad de las vozes, que si fueran todos tiples contrabaxos, o tenores,

nores, no fuera tan aplazible, ni suaue: y como hermoseo Dios este mundo, componiendole de cosas contrarias, dize san Agustin, como si fuera vn soneto: assi en la Iglesia causa grande hermosura la variedad de los estados, de los officios y gracias: representada en la vestidura polimica que hizo Iacob a Ioseph de diferentes colores, y en las cortinas del tabernaculo, q̃ eran de varias colores, y es lo que dixo Dauid, *Circundata uarietate.*

Aug. de ciuit. li. 11.

Psal. 44.

Lo segũdo, repartio de si ygualmente sus bienes, y no lo dio todo a todos, por humillarlos a todos, esse fue el fin porque dispuso las cosas del mundo mayor, como noto san Agustin nuestro Padre, demanera, que ninguna Prouincia pudiesse alabarse que lo goza todo: porque no teniendo necesidad de las demas pudiera ensoberuecerse, y mirarlas con desprecio, *Fertilis fuit Moab ab adolescentia sua, & requieuit in fecibus suis*: gozo desde su mocedad Moab de tanta prosperidad, que nunca se leuanto de las hezes de sus culpas, y Egypto fue siempre Reyno soberuio, porque le sobraua todo, y no tenia necesidad, ni aun de las aguas del cielo, porque con el Nilo regaua todas sus tierras: pues para que todos los Reynos y las Prouincias se humillen, repartan los bienes entre si desigualmente, aya en España lanas, en Flandes lienços, en Vizcaya hierro, en las Orientales especias, en las Occidentales Oro, para que cada vna reconozca en algo por superior a la otra. Lo mismo passa enel mundo menor del hõbre, vno sera casto con poco trabajo, pero no humilde: otro humilde, pero no casto: vno templado, pero no liberal: otro liberal, pero no templado: bien se lo pudiera dar Dios todo, mas repartio desigualmente sus bienes entre todos, para humillarlos a todos, *In humilitate superiores sibi inuicem arbitrantes non quæ sua sunt singuli considerantes, sed quæ alioram*, dise san Pablo: para que poniendo cada vno los ojos, no en lo que le sobra, sino en lo que le falta, reconozca a su hermano en algo por superior. Considerando san Pablo las grãdezas de san Pedro, y que con sola su sombra sanaua los enfermos dixo: *Non sum dignus uocari Apostolus*: y considerando san Pedro la sabiduria de san Pablo, dixo: *Secundum sibi datam sapientiam*: vno reconocio en el otro el poder, otro la sabiduria.

Hier. 48.

Paul. ad Philip. 2.

De aqui nace el ayudarse y fauorecerse los vnos a los otros, que no ay nauaja tan aguda, que de quando en quando no aya menester amolarse de los animales de Ezechiel, que lleuauan el carro de la gloria de Dios: dize

Ezech. 1.

el Profeta, que las alas de los vnos, yuan pegadas con las alas de los otros, *Iunctæ pene eorum erant alterius ad alterum*: los animales son los estados, las alas las virtudes que se han de ayudar vnas a otras, para que se vea que gouierna el carro Dios. Iosab, y Auisay, Capitanes, y hermanos, salieron cótra dos exercitos de Asirios y Amonitas, conuenidos en que cada vno acudiesse a fauorecer el otro viendole en necesidad, *Si prævaluerint aduersum te auxiliabor tibi, si aduersum me auxiliabis mihi*: assi salieron ambos a dos vencedores: no a-
2. Reg. 6. ura guerra de que no salgamos vitoriosos, si nos ayudamos como estos hermanos.

Vnicuique secundum propriam virtutem

SAn Geronimo, y Beda entiẽden por esta virtud, la disposicio de cada vno, que segun cada vno se dispone, assi recibe la merced, y respeto de la gracia justificante, es conueniẽte sentido: mas como no es general, viene mejor que la virtud sea la naturaleza de cada vno, que aunque se recibe de Dios, al cabo es la cosa que mas es nuestra: sabemos que el alma de su cosecha no tiene mayor ni menor capacidad, si no que es ygual generalmente; y que la desigualdad, el ser mas, o el ser menos, le viene de la vnion del cuerpo, y no antes, ni despues: no antes, porque si ya ruuiera termino, no se pudiera de nueuo vnir; no despues, porque no adquiere perfecion sucessiuamente como el cuerpo: de suerte, que sola la disposicion del cuerpo, es causa que aya mayor, o menor perfecion, y capacidad en el alma: porque la disposicion del cuerpo, que es el don primero que con el ser nos da Dios, dale su Magestad como quiere, y a la medida de essa disposicion, da la capacidad del alma, y a esse passo va la sanidad, la hermosura, y los demas bienes naturales; que nunca Dios da menos de lo que en el cuerpo cabe, que si diesse menos, se mostraria auaro; y si diesse mas, pareceria prodigo. Caytano dize, que es muy ciego el que no declara assi a santo Tomas: y siguelos el Tostado. Esta capacidad llamo Christo Señor nuestro aqui virtud, y dize, que reparte sus talentos, *Secundum propriam uirtutem*: porque el camino Real de Dios para repartir los dones de la gracia, comunmente es tener atencion a la naturaleza. Moyses era prudẽtissimo y manissimo, pues sea Gouernador de mi pueblo. Dauid era misericordioso y doliente, pues sea Rey, que assienta muy bien la corona sobre entrañas piadosas y esforçadas. San Pablo era zeloso, pues sea Predicador
D. Tho. 1 par. q. 85 artic. 7. Abule. q. 113. in Matth. cap. 25.

cador de las gentes. S. Martin era tan limosnero, que partia la capa con el pobre, pues dexe la guerra, y sea Obispo. La Madalena tenia vn coraçon enamoradissimo, pues empleele en amar cosa de que no se pueda cãsar ni arrepentir: para dar la gracia justificante, mira a la preueniente y al conato con que cada vno se dispone. S. Pablo, como el q̃ gozaua del mismo espiritu, siguio este orden, tratando a cada vno segun su capacidad, a los
1. Corint. Paul. c. 3. 1. Pet. 2. de Corinto dize, que los da leche como a niños, y no manjar, *Tanquam parvulis in Christo lac potum vobis dedi non escam nondum enim poteratis, sed neque nunc quidem potestis*: donde dize S. Geronimo, *Pro accipientium uiribus* r. segun la virtud de cada vno: como el Medico, que mide la comida y la beuida, segũ el calor natural del conualeciente, y del enfermo. Y S. Pedro haziendo alusion a este pensamiento, dize; *Quasi modo geniti infantes lac concupiscisti*: no os atreuays a comer pan cõ corteza siendo niños: y el arancel de los Predicadores es, que se acomoden con los oyentes; y el de los Obispos, que repartan los oficios de sus Iglesias, y de sus conuentos, segun la capacidad de cada vno: al que es hombre entero y desentieresado prouisor que tẽga pecho y valor para secutar justicia, sin que la codicia le ciegue: al graue y seuero, Dean, para que en su ausencia tengan mesura y respeto los capitulares, al honesto y virtuoso, Canonigo, que si el Prouisor desea dineros, y el Dean trae calça de obra, y el Canonico ronda, muy buena andara la Iglesia: los mismos passos ha de seguir el Prior en su Conuento, haziendo al religioso de mas mesura y mortificacion, su Prior maestro de los nouicios, para que con su esterilidad enfrenen la libertad de la gente moça y libre, al solicito y diligente, Procurador; al conocido por de virtud muy notoria y manifiesta, limosnero, para que las muchas ocasiones no le estragüe y le pierdan; al melancolico, corista, que cosido en vna silla dexara la melancolia; al afable, discreto, y cortezano, portero, y sacristan, que reciba con gusto y con cortesia las gentes, y de a cada vno lo que se le deue, al alegre, piadoso, y caritatiuo, enfermero; que si da al alegre el oficio que trae aneja mesura; y al mesurado, el oficio que trae aneja presteza, es confundir los empleos y ocupaciones. Tras desta verdad; hemos de confessar otra, que muchas vezes Dios habla por los Esaias balbucientes, y por los Ieremias muchachos, y por el asna de Balan, augmentandoles la capacidad y la virtud: por esso purifico la lengua de Esaias, que

como cortesano la tenia maluezada, y dio lengua discreta a Ieremias, y desperto la del asna de Balan, para que pudiesse dar vna seuera reprehension a su amo, y enhaziendo gouernadores a los setenta ancianos del pueblo, los repartio del espiritu de Moyses, que esse bien tiene el poneros Dios en vn officio de su mano, que le corre obligacion de daros caudal para administralle, como dexamos ya dicho. *Idoneos nos fecit noui testamenti ministros*: contra vn mundo tan saluaje y campesino, era menester mas valor y mas caudal, que el de vn pobre pescador, sin letras, y sin ingenio: y assi nos desuasto Dios, y nos dispuso. A Moyses hizo Dios de Faraon, que contra la soberuia y libertad de vn Rey tan poderoso y tan tirano, era necessario vn Dios, y contra tantos Faraones como auia en el mũdo, hizo muchos dioses, que para reduzir tantos Reynos, para echar al demonio de las aras en que la Gentilidad le adoraua, para destruyr tantos altares y templos, cada vno de los Apostoles y de los dicipulos, era necessario que fuesse vn Dios propicio.

El mundo reparte sus plaças diferentemente a medio talento de suficiencia y merecimiento, quinze de honra y de dignidad: de donde nacen dos grandes inconuenientes, vno el quedar los oficios desiertos. *Aspexit terram, & ecce uacua erat, uidi cœlos, & non erat lux in eis, montes, & ecce mouebuntur, & ualles conturbati sunt, intuitus sum, & nõ erat homo*: como el mundo es vna estampa del hombre, y en sus partes se representan conuenientemente los estados: si en el mundo ay cielos, mõtes, y valles, y tierras, que es lo mas baxo: en los hombres, vnos son cielos, otros montes, otros valles, otros tierras: y dize Ieremias, que los cielos estan sin luz, y los montes se banbolean, y los collados se turban, y las tierras estan vazias: son prouisiones del mundo, que haze cielos sin Sol, y sin Luna, y sin Estrellas: Prelados sin luz de sabiduria, haze montes, Monarcas, Gouernadores de Prouincias, y de Reynos, que se bambolean como flacas cañahejas, haze collados prosperos, ricos, poderosos; a los que traen turbada la razõ, y los sentidos, haze tierra, fundamento de firmeza, a los que estan vacios de todo bien, y en suma de los q̃ enel mundo tienen honra y dignidad, apenas se halla vn hombre, *Oculi mei ad fideles terræ*: dixo Dauid: Nunca se me fueron los ojos sino tras los fieles, que mirauan mas al bien comun, que al particular, *Ambulans in uia immaculata hic mihi ministrabat*. El que procedia limpiamẽte, esse era mi tesorero y contador, que el que muriendo de hambre ayer, sale con los dozientos mil ducados de haziẽda oy: no le tuuiera en su casa vn dia Dauid. San Bernardo, y san Geronimo, dixeron, que el estado del rico espiro con la venida de Christo pobre; y que aunque en el Testamento viejo huuo hõbres muy poderosos y ricos, y muy amigos de Dios, no los lleua ni los sufre la ley de gracia, fue exceso, mas no lo es del que de repente sale rico, porque se presume ser riqueza mal ganada.

Hier. li. 2. epist. c. 13. Bern. de clamat. super eccenos.

Hisre. c. 4

Abijt autem quicunque talenta acceperat, & lucratus est alia quinque & qui duo talenta accepera lucratus est alio duo.

Euthi. in Matt. c. 6.

ANastasio, y Eutimio dizen, que multiplicar mas talentos, es conuertir mas almas a la Fe de Christo Señor nuestro, segun lo que dize S. Pablo. *Cum liber essem omnium me seruium feci, ut plures lucrifacerent*: y en otra parte, *Hæc commenda fidelibus qui idonei sunt, & alios docere*. S. Geronimo, que multiplicar talentos, es adquirir mayor noticia y conocimiento de la sagrada Escritura: y viene con lo que dize S. Gregorio Nazianzeno, que los demonios reciben pena y tormento, de ver a los Doctores ocupados en el estudio de las letras sagradas. Auia vedado Iulirno Apostata a los Christianos el estudio de las letras Griegas, y dizele: El demonio embidioso de nuestro bien, te persuadio esse decreto: y la razon esclarissima, porque el demonio tiene eminentemẽte dos cosas, ser grãdissimo orador, y grandissimo pintor, ninguno en el mundo persuade, ni pinta como el, la mentira haze verdad; y lo dañoso, conuenięte y saludable, y lo hermoso feo, *Sternutatio eius ut splendor ignis*: dize Iob: Su estornudo es vn resplandor de fuego: no ay cabeça tan limpia, que quando estornuda, no eche por las narizes suciedad: pues estornudara el demonio, y con ser criatura tan asquerosa y tan sucia, persuadira que estornuda resplãdor y claridad. A Eua le pinto la manzana de manera, que le parecio sabrosa, aun no auiendo la prouado. Al carnal pinta vna negra tan hermosa, que da por bien empleada su aficion. A los hijos de Israel pinto el becerro de suerte, que les parecio que comia, y que viuia, *In similitudinem uituli comedentis fenum*: y algunos Hebreos dizen, que comio: y como los sabios y los estudiosos de la sagrada Escritura, descubren sus rebeços y embaymientos mẽtirosos, y desengañando al mun-

Hier. li. de optimo genere interpretãdi sacram Scripturam.

Nazian. orat. 1. contra Iul.

Iob. 4.

Psal. 105.

Universidad de Deusto Biblioteca

do le auisan que son afeytes de muger fea, tienelos el demonio grande embidia: por esso el Sabio, como noto san Geronimo, al principio de los Prouerbios nos amoneſta, procuremos entender las Parabolas escuras, las enigmas; y las cifras de la sagrada Escritura, que al fin el que supiere mas, podra aprouechar mas; q̃ el ciego mal puede guiar a otro ciego. San Iuan Climaco refiere de dos monjes, vn Coristа y vn Lector, el vno con su ocupacion rezaua poco, el otro rezaua mucho: y murmurando el rezador del que enseñaua, le fue reuelado que hazia menos seruicio a Dios rezando.

El autor de lo imperfeto dize, que ganar mas talẽtos, es multiplicar mas obras de virtud, y auentajar cada dia el aumento de la gracia, porque la vida del Christiano, ha de ser como el Sol que desde que sale hasta que se pone, va mejorando su luz. A los Filipenses se lo dixo san Pablo: Viuis, dize en medio de vna nacion peruersa: y assi os conuiene luzir y resplandecer, como las lumbreras deste mundo, *Sicut luminaria in mundo*, no dixo como las estrellas que se estan siempre en vn ser, sino como el Sol y la Luna, cuya luz y claridad parece que va creciendo, y añade, *De uirtute in uirtutem ambulans*. El templo de Ierusalem tenia quinze gradas como refiere Ezechiel, en que los Leuitas cantauan los quinze Psalmos, que llaman *Canticum graduum*: y como notaron san Agustin, san Hieronymo, San Chrisostomo, S. Gregorio Naziãzeno, era vna estampa natural, de que mejorandose el Christiano cada dia, auia de subir al templo de Dios, a ver el Sãct a sanctorum, segun lo que dize Dauid, *Ibunt de uirtute in uirtute, uidebitur Deus in Syon*.

Ad Eph. 2

Ezech. 40

Aug. 12. Psal. 88. Hier. Psal. 102 uer. 1. Nazianz. orat. 38. Chry. Psal. 9.

Algunos modernos, entiendẽ por los cinco talentos, los magistrados Eclesiasticos, por los dos los seglares, por el vno a los subditos: todos estos pareceres son buenos, mas a mi parecer cortos y estrechos, respeto dela frãqueza de Dios que tiene tan rico el mundo con sus talentos, mejor consejo es el tener lo todo, pues sin inconueniente se puede estender a todo, a vnos dà muchos talentos de ciencia y sabiduria, para que enseñen a los ignorantes, y consuelen a los tristes, y den la mano a los caydos, *Dominus dedit mihi linguam eruditam ut sciam sustentare eum, qui lapsus est uerbo*, dize Ezayas, donde dize otra letra, *Linguam disciplinæ, ut sciam quando oportet loqui*: dio me Dios letras, erudicion, lengua caldeada con brasas, para leuantar al caydo, consolar al desconsolado, para hablar quando cõuiniere, a vnos hizo ricos, a otros

Isai. 50.

otros pobres, para que los ricos sustenten a los pobres, y no los dexen morir de hambre. La sangre de Abel da vozes contra su hermano Cayn, que le auia quitado la vida. El pobre muerto de hambre por la crueldad del rico, clama contra el rico que le quito la vida, y no es mucho clame el pobre, pues dize Abacuc. Clamara la piedra de la pared, *Lapis de pariete clamabit, & lignum quod inter iuncturas ædificiorum est respondebit*, dize Abacuc. El jaspe, el Atheson dorado, clamaran, que los pusieron alli acosta de la sangre de los pobres, vnos son cabeça, otros manos, otros pies, para que los pies lleuen a la cabeça, y la cabeça gouiernen los pies, y las manos acudan a todo, y por acudir a los demas, no se han de oluidar de si, q̃ mas os importa cuydar de vos, y de vuestra alma, q̃ con descuydo propio hazer milagros.

Abacuc. 2

Post multum vero temporis venit dominus seruorum illorum.

ORa se entiẽda del a cuenta que Christo Señor nuestro ha de tomar en el juyzio vniuersal, ora en particular de cada vno, dize, que despues de mucho tiempo vino el Señor a tomarla, *Post multum uero tẽporis*: no auiendo cosa mas breue que la vida, como se compadece, que la llame el espiritu de Dios mucho tiempo? *Adhuc pusillum, & non erit peccator*, dize Dauid: Muchos ay, que ofendidos de las tyranias de los poderosos, les parece que viuen vn siglo, y quando oyen dezir, que la muerte se da priesa, agonizan con este pensamiento, de quantas casas visita la muerte, no allegara a la de vn tyrano que tiene abrasado vn mundo, y respõdelos el Profeta, *Adhuc pusillum, & non erit peccator*: espera vn poco, o Señor, que ha vna eternidad q̃ viue: a vos os parece eternidad, dize san Agustin, por estar enfermo, que si estuuierades sano, os pareciera muy poco: el tercianario, con el crecimiento de la calentura, que larga se le haze la noche, quando el Medico manda que le traygan agua, lo que le parece se tarda el page en traerla: mas el sano que se entretiene entre dia, y que duerme bien de noche, todo le parece breue, mas llama el Euangelista a la vida mucho tiẽpo, ora sea por ser la llaue dela eternidad, O *momentũ a quo æternitas*; ora sea por q̃ poco tiẽpo en el justo, viene a ser mucho, segun el lẽguaje de la Escritura; *Consumatus in breui explcuit tempora multa*. Muere vn moço de pocos años, y dize el libro de la Sabiduria, q̃ muere lleno de dias.

Sapient. 4.

Plenus

Universidad de Deusto Biblioteca

Plenus dierum: porque aunque le llora el mundo por mal logrado, en pocos dias se dio tanta priesſa, que se pueden llamar muchos, ora sea porque imaginamos esta venida despues de mucho tiẽpo, y viuimos como si de aqui a mil años huuiessemos de morir. Este es el soplo mas general de Satanas: y como persuadio a nuestros primeros padres seriã eternos si comiã de la mançana. *Nequaquam moriemini*: assi persuade a sus hijos, que viuiran mucho tiempo: no tiene esta ciudad hombre mas robusto, ni de mas años de vida, yo os asseguro el llegar a los ochenta. Esta promessa, dize el Ecclesiastico, tiene en el infierno a muchos; *Repromissio nequam perdidit multos*: por esso dize Dauid, como escarmentado, *Verbum iniquum constituerunt aduersum me*: los lisonjeros y aduladores, me hizieron de parte del demonio vna promessa, y me dieron vna palabra muy iniqua y muy mala? Que palabra, *Nunquid qui dormit non resurget?* vuestra Alteza se mata con penitencias, leuantase a la media noche, *Media nocte surgebam ad confitendum tibi*, madruga antes del dia, *Anticipauerunt uigilias oculi mei*: como sino huuiera de amanecer el dia: en fin vela y trasnocha: mejor consejo seria el dormir, que el que duerme, despierta, y viue largos años: y el que no duerme, se muere, porque se sisa la vida.

Eccles. 29

Euge serue bone, & fidelis quia in pauce fuisti fidelis supra multa te constituã.

COn estas palabras premio el Señor a los criados que auian multiplicado sus talentos: Señor, a mi me diste cinco, dixo vno, y he multiplicado otros cinco, a mi me distes dos, dixo otro, y he multiplicado otros dos. *Euge*, es aclamacion de honra, que es el premio derecho de la virtud, dignidad adquirida por virtud la llama Platon: y san Agustin refiere en sus libros de la ciudad de Dios, dos templos, vno con sagrado a la honra, otro consagrado a la virtud; mas no se podia passar al de la honra, sino passauan primero por el de la virtud: a la bienauenturança, se puso nombre de gloria, por que entre la suma inumerable de bienes que en si atesora, vno es la honra, que si honra Dios a sus sieruos en el aldea, mas los honrara en su corte, *Euge serue bone*, no es menester mas que ser sieruo de los que han obligado con sus seruicios a Dios, basta esso para ser honrado en el cielo y en la tierra. Los Esploradores de la tierra de promisson, representãdo al pueblo los gigãtes desmesurados que auia en ella, le acobardaron de suerte, que falto poco para amotinarse, y para boluerse a Egipto. Puso se Iosue delante, Gente flaca que es esto, vnas bestias os desaniman, a bocados nos las comeremos como pan. Puso los ojos desde entonces Dios en el, y diole conduta de Capitan y de sieruo: no huuo gozado deste nombre, quando le hizo Dios vna honra y otra honra; y dize el Texto, *Fuit ergo Dominus cum Iosue, & uulgatum est nomen eius in omni terra*: Publicose por la tierra la merced que Dios hazia a Iosue, y fue famoso su nombre, no solamente en la tierra, sino en el cielo, pues el Sol y la Luna le obedecieró por sieruo, *Sol & Luna steterunt in habitaculo suo*, dize Abacuc. *In iracundia Iosue impeditus est Sol*, dize el Ecclesiastico. Yua volando el Sol con su velocidad acostumbrada, a esconderse en el otro Emisferio, y boluiose el valeroso Capitan: Sol teneos, Luna no os mouays: y como si el braço de Iosue fuera el primer mobil, a cuyo mouimiento se mueuen los demas Orbes celestes: y como si el Sol y la Luna fueran soldados del exercito de Iosue, assi fueron marchando al son de sus pifanos y atambores, midiẽdo sus passos con la lança del Capitan venturoso, que honra puede gozar vn hombre comparable en esta vida, Preguntando Dios vna vez al demonio, de donde venia; respondio: *Circuiui terram*: fue soberuia, porque señalo la sujecion general que le reconocia la tierra, y blasono, que se venia de passear por ella, como su Rey y señor: mas humillole Dios; *Nunquid cõsideraſti seruum meum Iob*, vn sieruo mio os metera en vn çapato, porque a el le obedecera la tierra y el cielo, y no sereys vos poderoso para mudar vna piedra: donde se ha de considerar, que afamo Dios la vida de Iob con el titulo de sieruo, *Seruum meum Iob*: porque no le tiene el mundo tan honroso: y no es mucho, que si el hombre de criado del Rey publica honra, y no ay azemilero que no quiera autorizarse con serlo del Rey: que mucho, la publique el nombre de sieruo de Dios. De donde infiero, que si la Escritura repite tantas vezes este nombre, y sus obligaciones y cargas, es por notificar en el cielo a los Angeles, en el mundo a los hõbres, y generalmente a todas las criaturas: el respeto que le han de tener, y que quiere que le tengan. De los sieruos del pecado, y del demonio, se haze algunas vezes mencion en el Deuteronomio, en Ieremias, en el Exodo, en Micheas, en san Pablo; pero son pocas; lo vno, porque aquella seruidũbre es poco honrosa; lo otro, porq aquella

Aug. lib. 5. de ciu. Dei

Abacuc. 3.

Ecclc. 46.

Iosuæ. 6.

Deut. 5. Hiere. 16. Exod. 13. Mich. 6. Ad Rom. 6

aquella seruidumbre es poco hõrosa, lo otro, porque aunque el demonio promete en ella descanso, os trabajo sissima, y penosissima: no ay remero de galera, ni preso de mazmorra, ni cautiuo de Moro tornadizo, ni esclauo de tyrano, ni condenado al azogue, tã atormẽtado andã en esto, encontrados el demonio y Dios, como en todo lo demas. El demonio os llamara amigo, y os tratara como a negro; Dios os llamara seruo, y os tratara como amigo, como a Rey, porque es Rey de los Reyes, y el seruirle es reynar.

Quia in pauca fuisti fidelis supra multa te constituam.

ASsegura la esperança y la grandeza del premio. San Lucas dize: *Quia in modico fuisti fidelis eris potestatem habens supra decem ciuitates*: como alli habla en nombre de Rey, acomoda la Parabola a la costumbre de los Reyes, que al que ha gouernado bien vna ciudad, le dan el gouierno de muchas, subiendole de los menores, a los mayores oficios: y en la gloria, los premios han de ser menores y mayores, segun la razon y cuenta que diere cada vno, *Quia in pauca fuisti fidelis*. Hase de ponderar el *Quia*, porque hize experiencia de tu fidelidad, de tu cuydado, de tu diligencia: Essa ventaja tienen las honras dadas por eleccion, a las que vienen por naturaleza, ó por fortuna; que la eleccion, supone merecimiento. Las naciones que eligen Rey, escogenle conocido, prouado, experimentado; mas quando es por fortuna, o por herencia, no podemos hazer mas, de pedir a Dios que nos le depare bueno, porque es bocado que se ha de tragar por fuerça. A los principios introduxo este linage de señorio, la tyrania; que la razon no dize, sino *Quia in pauca fuisti fidelis, supra multa te constituam*. En las Republicas y comunidades estragadas y perdidas, hazen muchas vezes cargo, al que ha gouernado, de delitos, por quien era poco colgalle de vn palo: mas entrando de por medio el fauor, la aficion, el cohecho, porque fue infiel en lo poco, le suele mejorar en lo mucho: pero en la Republica de Dios, *Quia in pauca fuisti fidelis, supra multa te constituam*: Da Dios a Abraham vn poquillo de hazienda, es en esso tan fiel, tan limosnero, tan piadoso, pues denle mucho, y sea tanta su prosperidad, que pueda vencer a los Reyes: assi procedio Dios con Loth, cõ Isaac, con Iacob: daos a vos tres maruedis, alçays os con ellos a mayores: pues quitenselos: que quien en lo poco es infiel, tambien lo sera en lo mucho.

Esta dotrina predico Christo Señor

Señor nuestro por S. Lucas, a los ricos no limosneros, en dos sentẽcias escuras; vna, *Qui fidelis est in minimo in maiori fidelis est*: si la dixera al reues, el que es fiel en lo mas, lo es en lo menos; no tuuiera dificultad, porque fuera argumẽto de lo mas a lo menos: pero dezir, q̃ el que es fiel en lo menos, lo es en lo mas, padece muchas instãcias. Topareys vn ladron ratero, que por la mala inclinacion q̃ tiene de hurtar, no perdona al capon, al lechó, al medio real, mas si topa vna cadena de oro, no le passa por pensamiẽto hurtarla: otro vereys, q̃ ofreciendosele vna ocasion grande, con que salir de lazeria, le tienta el diablo, y le mete a ser ladron, que en cosas ligeras no lo fuera: de suerte, que ni de la infidelidad, ni de la fidelidad en lo poco, no parece se haze buen argumento para lo mucho: pero en los Prouerbios, o sentencias prouerbiales, como esta, no hemos de pedir rigurosas consequẽcias, basta q̃ digan, lo que ordinariamente sucede, segun la comũ opinion: y como del ladrõ que hurta cosas pequeñas, presumimos que las verna a hurtar grandes, y verna a ser gran ladrõ: dize Christo Señor nuestro, el q̃ fuere fiel en las cosas pequeñas, q̃ son los bienes de la naturaleza, y de la fortuna, sera fiel en las mayores, que son los bienes de la gracia. Lnc. 16.

La otra es, *Si ergo in iniquo mammonæ fideles non fuistis quod uerum est quis credet uobis*: si en las riquezas iniquas, falsas, mentirosas, que os engañan y que os mienten, no fuystes fieles, quien os fiara las riquezas espirituales, que son las verdaderas que nos hazen verdaderamente ricos. Algunos leen, *Quod uestrum est quis credet uobis*, no porque sean mas nuestros los bienes de la gracia, sino porque le son mucho mas, y nos importan mas: pero mas llana letra es, *Quod uerum est*: assi la leen y la declaran san Irineo, san Cipriano, Teofilo Antiocheno, Casiano, Gaudencio, Beda, Theofilato, Eutimio. San Pablo repitio casi la misma sentencia, *Si quis enim domui suæ præesse nescit quomodo Ecclesiæ Dei diligentiam habebit*: si vn hombres no es para gouernar vna casa, de vn ama, de vn moço, y de vna mula, como sera para gouernar vna Iglesia. Luc. 16. Irin. li. 2. c. 26. Cypr. l. de opere & Elemosi. Theoph. l. Alegor. Casian co lat. 3. c. 10 Gaudent. in respon sion. argẽ Bed. Theophyl. Euthim in Cõment. 1. Tim. 3. Abac. 2.

Ay algunos pronosticos tan claros, que no es necessario mucha Astrologia para adiuinallos. Considera vno la Republica, como la pinta Abacuc, *Impius præualet aduersus iustum*: coronado el vicio, hollada la virtud, la justicia distributiua dormida, premiada la mentira, fauorecida la lisonja, los ladrones muy ricos, los sabios muy pobres, la verdad presa: si trae pleyto

el

el que tiene justicia, con el que tiene poder, vence el poder: muy hartos los que nunca siruieron, muy hambrientos los que han seruido; que mucho que pronostique qualquiera, no puede esto durar mucho. Considera en la Iglesia, tanta perdicion que hazē hilo las culpas, y que vna sangre se alcança á otra sangre, y que las tyranias dan grandes vozes al cielo, y que los pobres se caen muertos de hambre, por la poca piedad; que mucho que pronostique vn hombre prudente, aunque no sea Astrologo: que aunque sufra Dios vn poco, y disimule, no ha de disimular mucho. El Ecclesiastico dize, que Elias fue señalado para aplacar la ira de Dios, en los dias del pronostico, *Inscriptus est in inditijs temporum lenire iracundiā Domini*: reparando en tanta perdicion, echaua pronostico Elias, que Dios auia de hundir aquel pueblo, y aplacauale para que no le hundiesse, como los Medicos en los dias criticos, que llaman indicatiuos, pronostican en el enfermo la muerte, o la vida del cuerpo: assi los sabios de las obras, pueden pronosticar la muerte, o la vida del alma, Salomon pronostico en sus prouerbios, tristes fines a tres linages de gentes: como del que ha herrado el camino, no es mucho adiuinar que se ha de perder: y la pared, o arbol inclinada, saber la parte hazia donde ha de caer: assi no es mucho de los passos del pecador, adiuinar su paradero, *Prudentia seruabit te, ut eruaris a uia mala ab homine qui peruersa loquitur qui relinquunt iter rectum, & ambulant uias tenebrosas qui lætantur ut male fecerint, & exultāt in rebus pessimis*: tu prudentia, dize a su hijo, te enseñara a huyr del camino de los que hablan cosas peruersas, y del camino de los que las obran, y del camino de los que obrandolas se alegran. Fue subiendo la culpa como por escalones: veys vn hombre de mala lengua, que no abre la boca, sino para dezir mal; mal pronostico encima de esso: veys vn hombre de malas obras, que no saca el pie de vn cieno, sino para ponelle en otro cieno; mas mal pronostico encima de esso: veys vn hombre que viue alegre, y saca contento de la mala lengua, y de la mala vida; es tan mal pronostico, que parece profecia: y la razon es clarissima, porque el pecado es castigo de si mismo, *sibi es supplicium*, dize Seneca: Por mil razones, y particularmente por el gusano de la conciencia, que como la carcoma al madero, la polilla al paño, el pulgon a la cepa, la quereza al arbol, roe de noche y de dia al coraçon, que es vno de los tormentos mas seueros del infierno, y parece que se le

Eccles. 3.

Prou. 2.

le da Dios a prouar en esta vida, en el guarrote que le da la culpa, y que le dize: Mirad si podreys llenar el tormento que os espera, el que en la culpa viue tā alegre, y tan risueño, que dize: *Quid mihi accidit*: triste de esperanças de que se atreuera a tragar la pena eterna, del nouicio, que en los rigores de la religiō anda triste, melancolico, aburrido, pronosticays: Nunca el hara profession, del que anda muy consolado, y muy contento, pronosticays: Sin duda professara. Assi el pecador que viue triste, da esperanças de que se repentira de pecar, y dexara aquella vida. Dauid dize, que andaua tristissimo en la aficion de Bersabe, *Tota die contristatus ingrediebar, fugiebam a gemitu cordis mei*: daua vn gemido como vn Leon quando brama, pues enamorado y triste, no se holgara el demonio mucho de esso, pero quā do veys a vno amancebado y alegre, ladron y contento, vsurero y sossegado en pecado, y quieto, luego le pone el infierno en su padron.

No es menos claro pronostico, el de nuestro pensamiento. El sieruo que fuere fiel en las cosas pocas, tambien lo sera en las muchas, *Supra multa te constituam, &c.* y al reues, el que fuere infiel en lo menos, tambien lo sera en lo mas: por esso es saludable consejo, el que en vno de sus simbolos dio Pitagoras, como refiere Pierio, *Imaginem Dei anulo ne incluseris*, no encierres la imagen de Dios en el anillo. Algunos reduxeron el vso de los anillos a la prision de Prometeo, que por auer sido tan dura, quiso Iupiter cōseruasse su memoria, y que de vn eslabon de la cadena hiziesse vn anillo, encaxando en el vn poco de la piedra, en que auia estado amarrado, de suerte, que el anillo quedo por simbolo de prision. Dixo pues este Filosofo: *Imaginem Dei anulo ne incluseris*: No aprisiones en el oro del anillo el alma, que es imagen de Dios: que se aprisionen las piedras preciosas, poco importa: pero el alma, es grande infidelidad.

Pier. li. 36 digiti uinculum seruitus.

Quia in pauca fuisti fidelis supra multa te constituam. Noto el biēauenturado san Hieronymo, que el premio seria mucho mayor, que el seruicio, segun lo que dize el Apostol san Pablo, *Non sunt condigne passiones huius temporis ad futuram gloriam*: y lo que dize Esayas, *Nec auris audiuit, nec oculus uidit, nec in cor hominis ascendit*, ni el ojo vio, ni el oydo oyo, ni el coraçon jamas penso el bien que tiene Dios aparejado a los que le aman, y si pregun tays, si auemos de recebir algun premio, que no ayamos merecido? respondio, que no, porque

1. Cor. 2. Isai. 64.

ya no seria premio: pero dizese el premio mayor que el merecimiento, no respeto de la ygualdad de la justicia, sino de la persona q̃ le recibe. Dio Alexandro a vn criado gran suma de dineros para el dote de vna hija. Señor es demasiado? para vos si es, para Alexandro no es. Tambien se puede llamar mayor respeto del tiempo: y parece lo señalo san Pablo, *Non sunt condignæ passiones huius temporis ad futuram gloriam, quod leue & momentaneum est æternæ gloriæ pondus operatur in nobis*: como se compadece vna eternidad de gloria, con quatro dias de trabajo: mirando al tiempo, mucho mayor es el premio: pero mirando a la justicia, no es mayor, porque merece de rigor de justicia essa eternidad el que es justo por parte de la gracia, por parte del pacto, y de la promessa, por parte de la voluntad, y del desseo, que era de seruir eternamente.

Paul. Ro. cap. 8.

Accedens autem qui vnum talentum acceperat, ait Domine scio quod homo durus sis metis, vbi non seminasti, & congregas vbi non sparsisti.

NO dize que se condeno alguno de los que recibieron cinco talentos, o dos talentos; sino el que recibio solo vno: no porque los que recibierõ menos se condenen todos, ni porque los que recibieron mas se saluen todos: que en la Parabola de las minas dize san Lucas, que huuo siruo que con vna mina grangeo diez, sino porque de los que reciben menos, quiça se tienen a saluar menos: y de los que reciben mas, se saluan mas: como los que reciben mas, tendran mas de que dar cuenta: y si la dieren mala, sera su sentencia mas seuera, y su tormento mas graue: assi los que reciben menos, corren de ordinario mayor peligro, de parte de la ociosidad y negligencia: lo vno, porque los talentos son incentiuos, poderosos, para despertar las almas, son tizones que las abrasan y encienden, y mas encenderan cinco tizones, que vno, segun lo que dixo Christo Señor nuestro al Fariseo, *Cui plus dimittitur, plus diligit*: con mas dificultad oluida el hombre mas amado y mas obligado con beneficios, y mercedes; q̃ el menos amado, y menos obligado: fuera de que es cosa rara, que atesore Dios grandes beneficios, grandes bienes en vn hombre; y que quanto mas recibe, tanto menos agradezca.

Lo segundo, pone la condenacion del que recibio vn talento, por

to, porq̃ es mas culpable su negligencia y ociosidad: porq̃ si el otro remo con cinco, y los doblo, porq̃ no auia de trabajar quien tuuo a su cargo solo vno. Ay muchos, que por auerles dado Dios menos cuydado, lo atribuyen a poca merced y fauor: porque ponen los ojos en la renta de que gozan los demas, y no en el mucho trabajo que sufren, ni en la carga grande que lleuan sobre sus ombros, ni en la obligacion que tienen de auentajar sus talentos, ni en la cuenta que han de dar, ni el peligro q̃ corren, y dizẽ como agrauiados: Trabaje el cura, reme el Obispo, no considerãdo que les haze Dios mayor merced en darles lo que les basta, que a los otros lo que les sobra: pues este cierto el siruo ruyn, que ha de dar cuenta de vn talento, como si tuuiera muchos.

Lo tercero, auisa a los que gozan mas, que asi carmienten en el que recibe menos: porque si el descuydarse su compañero en vn talento, le condena el descuydarse en cinco, que hara si condena a vn Angel la justicia de Dios, por vn instadte en q̃ empleo mal su entendimiento y voluntad; por setenta años mal gastados, que hara: si condena al moço en lo mejor de sus años, por dos culpas, que esperays vos, no auiendo ya guarismo para contar las vuestras: si ahorcan al ladron por solo vn hurto, alque ha hurtado la vida toda, que sera.

Lo quarto, si señalara la condenacion del que recibe mas, jarretara el desseo de recebir honras, y dignidades; es carga tan pesada y peligrosa, el multiplicar muchos talentos, el hazer con ellos fruto, el dar cuenta estrecha dellos, que no se hallara hombre que quisiera ser Prelado de la Iglesia, ni Monarca, ni señor; no huuiera hõbre cuerdo, que no se sacudiera de tan inmẽso trabajo, y de tan grande peligro: assi conuino que les pusiesse el premio para animarlos, y no la condenacion.

Qui autem vnum talentum acceperat abijt, & fodit & abscondit in terra.

DOs vicios se descubren en este hombre, temor, y pereza: temor, porque no quiso entrar ni salir en las inuenciones que haze el justo, para multiplicar sus talẽtos, no solamente tratando de los mandamientos, sino de los consejos de Dios, y señalo le Christo Señor nuestro esta cobardia, quando dixo, conociendo que yo era tan azedo y dessabrido. Auias de poner en manos de los cambiadores, mis dineros, pereza, en tenerse el talento ocioso y soterrado, que es

recebir la gracia en vano, como dize san Pablo, y camino ordinario, no solamente para perder la ganancia, sino la suerte; porque al cabo todo lo pierde el ocioso. Imagina vn hombre de muchas letras, de mucha prudencia, de mucho caudal, q̃ puede hazer con su pulpito, mucho prouecho en la viña del Señor, y que por el peligro que trae consigo esse oficio, y otros oficios que traen anexo el cuydar de almas agenas, huye dellos, pareciendole, que gozando de vna dulce ociosidad, viue mas assegurado. Dios, dize, es juez seuero, harto hara vn hombre de darle cuenta de si: y el que tiene a cargo muchos, le ofende con mucha facilidad, no quiero poner a riesgo mi saluacion y mi alma, por codicia de ganar muchas: este guarda el talento soterrado, y no se paga Dios de

1.Cor.9. su seruicio, por que le dio caudal para si, y para otros. *Necessitas mihi incumbit ue mihi, si non Euangelizauero*, dize S. Pablo: Diome Dios sabiduria para ser Predicador, pusome en este oficio, es fuerça ocupar en el la vida.

El temor y la pereza, son amigos muy estrechos; el perezoso, todo es miedos y temores, "*Leo*

Eccle.26. *est in uia in medio platearum occidendus sum*, dize el Ecclesiastico; Adonde queveys que vaya, que esta vn Leon en esta calle; no ay obra de virtud, que no le parezca al perezoso vn Leon y vna phantasma. Si viene vn dia de ayuno, dadme por muerto: si vna noche de Maytines, dadme por enterrado, en muchos meses no boluere sobre mi, Eccle.20 *Propter frigus piger arare noluit*: no quiso el perezoso arar por el frio: el labrador que teme al frio del Ineierno, que cosecha terna el Verano, porq̃ la tierra harada, y barbechada, y sembrada, da fruto; que la que se esta hecha heriazo, produze ordinariamente espinas, *Abscon-* Eccles.3. *dit piger manum suam sub ascella, neque ad os applicat eam*: dize Salomon en sus Prouerbios; Mete la mano en la holla el perezoso, para sacar de comer, y es tanta su pereza, que no la allega a la boca. La palabra, *Ascella*, dizen algunos Hebreos que es metafora del seno: pone la mano en el seno el perezoso, y es tanta su floxedad, que aun para comer, nunca la saca de alli; sea esso, o essotro, el Sabio pinta allivn hiperbole grande de pereza, que lo es grandissimo, estarse vn hombre sin comer, por no sacar la mano del seno, o no llegarla a la boca. A la casa deste hõbre, dize el Sabio en otra parte, q̃ verna por la posta la pobreza, *Quasi cursor egestas*: Prou.24. y que le traera su hambre y necessidad, a pedir de puerta en puerta: y caso que por la mucha hazienda que de sus padres heredo, no le suceda esso en el cuerpo, le sucedera en el alma. Esta es la razon porque san Iuan en su Apocalipsi, juzga por mejor suerte la del frio, que la del tibio: el frio representa al pecador reconocido por tal, y temeroso; que como noto Diedon, siempre la mala conciencia ha de temer: el tibio, representa al pagado y satisfecho de su virtud; mas como es tibia, esse verna a parar en mal, y aquel podra ser que pare en bien, que la tibieza no podria resistir a encuentros de tan poderosos enemigos; y el temor y dessabrimiento de la conciencia, quiça no podra sufrir tan ordinario tormento. Aquella casa ociosa, desocupada, y barrida, que pinta Christo Señor nuestro en el Euangelio, es estampa deste tibio perezoso, en quien todas las vezes que el demonio quiere, halla entrada sin resistencia para si, y para sus cõpañeros, y es peligrosissimo estado.

Apoc.3.

Tambien se puede entender, que enterro el talento que Dios le dio para el cielo, empleandole mal en las cosas de la tierra. San Lucas dize, que embolvio la mina en el sudario. S. Mateo, que escondio el talento en la tierra, no porque le soterrasse, como si fuera oro o plata, sino porque le empleo en las cosas de la tierra, que es lo mismo que sepultalle en la tierra: el talento es vn fuego violentado, es vna semilla sobera na, que naturalmente brota; es agua que sube hasta la vida eterna, y el mundano le sepulta: y es caso lastimoso, velle tan mal empleado. Veys vn muchacho de buen ingenio, de linda disposicion, remendando çapatos en casa de vn remendon, que mal empleado, pudiẽdo seruir al Rey. Veys vn moço de grah valor y prudencia, en vna caualleriza almohazando caualios, pudiẽdo ser Capitan. Veys al otro remando en el bãco de la galera, q̃ por su pluma y habilidad, podia serse creterio de vn Monarca. Veys vn grande estudiante Cura de vn aldea de diez vezinos, son talentos sepultados, que pudieran valer mucho en el mundo, y teneys los mucha lastima: la misma podeys tener a todos los que emplean el talento que Dios les dio para el cielo, en las cosas de la tierra. San Ambrosio dize que soterrar el talento, es ocupar la razon con deleytes, y con cuydados del mundo. San Agustin nuestro Padre, antes que se conuirtiesse, tenia sepultado el talento en las ceguedades y herrores, *Detinebant me nugæ nugarum, & uanitates uanitatum antiquæ amicæ meæ*: tenianme

preso las burlas y vanidades, antiguas, amigas mias, como la oueja codiciosa de la yerua se saele encarçar donde no puede salir: assi dize, me vi yo encarçado entre las necedades del mundo, y quando queria dessasirme, no podia. Las riquezas de la tierra, los passatiempos humanos, son vnas floreftas amenas, que deleytan y roban el coraçon: vnas fuentes, vnos rios que entretienen, vnas Sirenas que cantan, vnas rameras que alagan: y si las quereys dexar, bueluense espinas, bueluense carceles y prisiones.

Intra in gaudiũ Domini tui.

ES particular lenguage, porque el gozo dezimos q̃ entra en el coraçon, y no el coraçon en el gozo: porque como los desseos y pensamientos, salé del coraçon, los gozos, las tristezas, y los pesares entran y le alegrã y le entristezẽ: pero quãdo los gozos son tan inmensos, no puedé entrar en cosa tan pequeña como el coraçon, sino el coraçon en ellos: como los pesares grandes roban vn alma, y la enagenã de si, y nace de ser mayores que su vazio y capacidad, que es lo que dize el Psalmo, *Omnis sapiẽtia eorum deuorata est*, assi el pielago inmenso de la gloria, se sorue a al alma, como la mar al que cae en ella. De la tierra de Promission, dixo el Exodo: *Terra deuorat habitatores suos*: Es vna tierra que se traga a quantos viuen en ella. Pues mejor lo hara el cielo, no son gustos los de alla, que se pueden tomar a tragos, vn trago solo se traga, y se sorue voluntades y sentidos,

Scio quod homo durus est metis vbi non seminasti, & congregas vbi nõ sparsisti.

SEñor yo os he mirado con ojos de hombre duro, que cogeys donde no sembrays, y que sacays rexa de donde poneys aguja, y no quize entrar ni salir con vos, veys aqui vuestro talento.

Auia agrauiado lo primero a la bondad y franqueza de Dios, que esso quiere dezir duro, que el léguage Español llama al mezquino duro de bolsa, y el muy enamorado, ningũ agrauio cõparable recibe, como el que le noten de mezquino: el bueno a todo el mundo haze bien, el liberal, a todos da. Auiendo pues en Dios infinito amor, infinita frãqueza, y infinita bondad, pesado lenguage fue el llamarle duro, no ay hombre, dize Filõ, por muy franco que se muestre, que en materia de dar, no venga a ser mercader: porque quando no

Phil. li. de Cherub.

no de con esperança de recebir, dessea por aquel camino gozar de alabança y gloria. Dios es solo, el que abriendo las fuentes perdurables de sus bienes, da sin linage de galardon. San Iuan Chrisostemo dize, que por marauilla ay hombre de los que dan francamente, que no intime el secreto por no despertar mas antojos, y multiplicar mas pedidores: porque aunque vno sea muy rico, y muy liberal, tantos le pueden pedir, que le echen al hospital: pero es tan grande la magnificencia de Dios, que quiere dar a todos, y que le publiquen todos, y que pidan todos, mostrando que las riquezas que puede dar, son mayores que las que nadie puede pedir. Vno de los nombres de Christo, es Saday, que como declara Rabi Moyses, quiere dezir: *Qui sufficit uel qui abundat*: el que tiene suficiencia y abundancia en si para ser bienauenturado, y para hazernos bienauenturados, que es lo que dixeron los sacerdotes contra el tyrano Nicanor, en el libro de los Macabeos, *Tu Domine uniuersorum, qui nullius habes indigentiam*, y lo que dize el Parapomenon: *Tua sunt omnia, & quæ de manu tua accepimus reddimus tibi*: podemos ofreceros algo de lo que nos distes: pero cosa que no ayamos recebido de vuestra mano, no es posible. *Quis ante dedit mihi, ut reddam illi*, dize por Iob, va tratãdo Dios del demonio y de su poder, que es grãde, *Nõ est potestas que cõparetur ei*, y porq̃ pudiera alguno dezir: Señor, para q̃ tan poderosas fuerças a vn enemigo: responde; *Quis ante dedit mihi, ut reddã illi, omnia quæ sub cœlo sunt mea sunt*, todas las cosas son mias, y yo las puede dar a mi aluedrio, sin hazer agrauio a nadie, sino dezidme, quien me dio algo a mi antes que lo recibiesse de mi mano, todo quanto bien posee recibio, de suerte, que notar a Dios de codicioso y de escaso, es gran blasfemia, *Metis ubi non seminasti*. El bienauenturado san Hieronymo noto, que en dos casos se verifica el coger Dios donde no siembra, vno en el penitẽte que llora sus culpas, que siendo sementeras en que no puso la mano, coge della lagrimas, ayunos, oraciones, vigilias, diciplinas, y gemidos. Lo mismo podemos dezir de las penas, que son efectos de las culpas, de quiẽ dize el Sabio: *Deus mortem non fecit*: y no auiẽdo sembrado Dios la muerte, ni las demas penas, coge el fruto de la paciencia y sufrimiento, en que hizo al demonio pesado tiro, porque el fue el que abrio la puerta a la hambre, a la sed, al cansancio, y a todas las demas penas, y vino a ser vencido a las manos destas

Chrisost. Psalm. 43

Rab. in l. Monarch. c. 42.

2. Parali. vlt.

Iob. 41.

Hiere. in Matt. 14. tom. 6.

penas. El otro caso, en que se verifica el coger Dios donde no siembra, es quãdo el infiel se conuierte, no auiendo sembrado en el la palabra de la predicacion Euangelica, donde coge Dios la Fe y las demas virtudes, que por aquella parte no auia sembrado.

Lo segundo, dizen los Iuristas que la escusa dada y no pedida, engendra sospecha. El que antemano se escusa, tenelde por sospechoso: porque aunque vos no le aueys, su alma le esta acusando: y a este perezoso, su pereza y ociosidad le estaua açotando el alma con vnas disciplinas sordas. Teneys en vn braço vna postema, dize Plutarco, y antes q̃ llegue el daño, le rezelays y temeys, imaginando, que todo va a dar alli, y descubris muchas vezes la llaga a quien no la sabe. La llaga deste hombre, era auer tenido el talento ocioso, y da la escusa de antemano, de lo que le acusa y le condena. Los que caminan en la noche muy escura, sin el fauor dela Luna dize, S. Maximo, aunque no salga el ladron ni el vandolero q̃ los assombre, van assombrados y temerosos, y con la menor ocasion publican su miedo: y Panfilo martir dize, que como la abundãcia del manjar, quando es malo, o quando es mucho, suele ocasionar la tercia na, o enfermedad que aflige al hombre: y acusandose a si mismo dize: O nunca yo lo comiera, ni lo beuiera: assi la carga de las culpas, oçotando a vna conciencia, ella misma se acusa y se publica. San Pablo dize claramente: *Cogitationum inter se inuicem accusantium, & defendentium.* San Basilio trae a este proposito, la comparacion de la sombra que sigue al cuerpo sin dexalle: assi la imagen y la sombra del mal, persigue siempre al alma, hasta que de aburrida ella misma publica su delito: y es celebre caso el de Plutarcho, del hijo que auiendo muerto a su padre, sin que nadie lo presumiesse ni pensasse, vnas golondrinas de su aposento, le dieron vn dia tanta priessa cantando, que le parecio publicauan su delito, y dio tras ellas como furioso: acudiendo al ruydo, y preguntandole lo que era, fue la respuesta tan turbada, que dio prendas de que era el, el delinquente: en tocando al puerco en las cerdas, luego gruñe, y es solo en este sentimiento, entre todos los animales: porque como no tiene otra cosa de prouecho, sino la carne, presume, que qualquiera que le llega, quiere quitarle la vida.

Plut. in Apotecti. 231.

Maxim. serm. 26.

Basi. apud Anton. in Meliss. 1. p. ser. 10.

Serue male, & Piger sciebas, quia meto vbi non semino.

Siruo

Siruo malo y perezoso, con la opinion que teneys de mi os quiero yo condenar. San Lucas dize: *Ex ore tuo te iudico serue nequam*: caso que sea verdad lo que tu dizes de mi, que cojo dõde no siembro, por esso no auias de tener ocioso el talento que te di, pruevale que hizo vna mala consequencia; que de ordinario la haze malissima el pecador como ya dexamos dicho, presumiendo, que sembrando o no sembrando, auia de tener cosecha; fuerça era, que tu procurasses la ganancia, *Vt ego veniens recepissem quod meũ est cũ usura.* Este es el fin de la Parabola, no ay bien grande ni pequeño, de quantos Dios nos ha dado, y ha nos dado todos quantos poseemos, que no le aya dado para q̃ negociemos con el, y para que se le boluamos cõ ganancia; y como el dinero no fructifica por si, sino por la industria del que le maneja, y la tierra no produze fruto por si sola: assi todos los bienes, ora de gracia, ora de naturaleza, ora de fortuna, piden nuestra diligencia para dar fruto, *Genæ tuæ pulchræ, ut turturis*, dize el Esposo en los Cantares: Vuestras mexillas son, Esposa mia, hermosas como de tortola. Otra letra dize: *Genæ tuæ pulchræ in ornamẽtis*, no solamente por la hermosura natural, sino por el ornato y diligencia: y no se muestra en esso codicioso mercader, sino justo remunerador: porque auiendonos dado los bienes menores, para que negociassemos los bienes mayores, que nos esperan en la otra vida. Al perezoso que se descuyda de ol poco, no es mucho que le condene por hombre que no merece lo mucho: de suerte, que toda nuestra ventura consiste en negociar bien: y por esso se compara este negocio del Reyno de los cielos, al hombre negociador, *Homini negociatori*: y san Lucas dize: *Negotiamini dum venio*: y de la muger fuerte dize Salomon, echo mano del vso y de la rueca, porque vio era prouechosa aquella negociacion, *Quoniam bona est negotiatio eius.*

Cant. 1.

Donde se ha de considerar, que el negociador prudente, ha de tener atencion a dos cosas, vna a no entrar luego ganando; porque el que entra ganando, ha de salir al cabo perdiendo. Y nos negociadores ay rateros, que tratan de contado, pareciendoles que vale mas pajaro en mano, que buytre volãdo, y que no lleua su condicion, el sufrir y el esperar, ni el passar hãbre: y vendiendo a menosprecio, vienen de ordinario al hospital: otros ay, que tratã al fiado, a pagar en tierra firme, y sufriendo y esperando,

rando, hazen muy grandes ganãcias. Son estampa del pecador y del justo, que el pecador començando el rauano por las hojas, y cogiendo la fruta por madurar, le queda perdurable la dentera: pero el justo espera y sufre. Dios tiene su tienda, su trato, y mercaderia en esta vida: y el demonio, mundo y carne, su tienda, su trato, y mercaderia; el vno vẽde trabajos, el otro passatiempos y deleytes, el demonio ofrece la paga luego, Dios en la tierra firme de la gloria: el pecador trocando las sazones del tiempo, compra de la tienda del demonio, del mundo, y de la carne, y vienen a ser sus fines por el cabo desastrados. Algunos pintan al demonio a los pies de S. Miguel, gran parte del cuerpo bellissimo y hermosissimo; mas al cabo tiene la cola de Dragó. Es estãpa de lo que vsa con el peccador, que le mostrara el rostro alegre, que le regalara cõ el pecho, que le acariciara con las manos, y al cabo le matara con la cola. La muger
Apoc.17. que pinta san Iuan en su Apocalipsi, vestida de oro, y de seda, como Reyna, y vn vaso de oro en la mano, combidando a todos a beuer. Es estampa de la carne, cuyos labios, dize Salomon, distilan miel, *Fabus distillans labia meretricis*, panal de miel, en que no solamente ofrece sabrosissimos deleytes, sino vida sana y larga, porque la miel alarga la vida y la conserua, segun la dotrina de Democrito. De donde salio el Prouerbio, *Melle intus & oleo foris*: pero no mira que el vaso es de ponçoña, y que acabada la miel, queda la cera, que comida es rejalgar, *Nouissima illius amara, quasi absynthium*. No te enamore el vino, dize Salomon, quãdo le vieres resplandecer en el vidrio como oro: porque si al principio se beue con regalo y con blandura, al cabo muerde como culebra, y mata como serpiente. Es estampa del mundo y sus vanidades, que dan muy gran gusto al principio, mas al cabo son veneno. Assi declara san Bernardo el luger de los Cantares, *Meliora sunt ubera tua uino*, tus pechos, tus gustos, dize (Esposo mio) valen mucho mas que el vino: porque aunque allegã tarde, que han de ser muy desseados y esperados: pero tienen buenos dexos, no son como los del mũdo, de quien queda el pecador con eternas amarguras, *Gens absque consilio est, & sine prudentia utinã saperent & intelligerent ac nouissima prouiderent*: son gente sin consejo, que no mira por el fin. Entre las profecias que profetizo Iacob a sus hijos a la hora de su muerte, dixo: *Zabulon in litotore maris habitabit, & in statione nauium pertingens, usque ad Sidonem*: habitara Zabulon en la ribera del mar, y cuydando de sus naues, llegara hasta Sidon. Aplicanlo algunos a la mercancia y negociacion, y viene bien con lo
Deut.32. que dixo Moyses en el Deuteronomio, echandose su bendicion, *Letare Zabulon in exitu tuo*: porque el buen negociador, no se ha de holgar al principio, sino al cabo; por esso en diziendo Salomon de la muger fuerte, *Quoniã bona est negotiatio eius*: añade: *Et ridebit in die nouissimo*: al cabo sera verdadero contento.

Prou.5

Cant.1.

Genes.49

Lo segundo a que ha de tener atencion el prudente negociador, es a la seguridad del trato. Esta se ha de fundar en dos cosas, vna, que la persona con quiẽ trata, sea cuerda y caudalosa; no basta ser caudalosa, sino es cuerda; ni ser cuerda, sino es caudalosa; porque el caudaloso puede faltar por imprudente, y el prudente por pobre: otra, que las mercaderias tengan siempre su valor, que ay muchas que valen oy mucho, y mañana valen poco. El pecador anda en esto muy perdido mercader; lo vno, porque trata con la gente mas pobre, y menos cuerda que tiene la tierra, con el demonio, mundo, y carne; el demonio no tiene vna almena en todo lo criado, el mundo no tiene vn darme de juyzio, la carne ni esso ni esotro. Tres personas, dize Salomon, que aborrece su alma gran demente, al rico mentiroso, al pobre soberuio, al viejo necio: por quien podemos entender, al demonio, mundo, y carne: el demonio, fiẽdo la criatura mas pobre que tiene la tierra, es la mas soberuia: el mundo siendo tan viejo, que ha ya mas de seys mil años, es vn tonto: la carne por rica q̃ sea, y por mas bienes que goze, es mentirosa, mirad con que gente trata el pecador.

Pues la mercaduria no es mas segura, porque trate en mançanas, que mañana se pudren, *Quasi naues poma portantes*: en flores, que de la mañana a la tarde se marchitan: en paño, que en pocos dias se apolilla: en madera, que se carcome: en hierro, que se toma de orin: en dinero, que los ladrones lo hurtan: en vidrio, q̃ al primer golpe se quiebra, que de vidrio son todos los bienes de fortuna: mirad a Adan puesto en honra, que al primer tropezon se boluio bestia; mirad al pecador empinado como cedro, que al primer boluer de ojos no parece, *Transiui & ecce non erat*: mirad la estatua de Nabucodonosor, de oro, de plata, de bronze, que vna chinilla la deshaze: el arbol que llegaua con las puntas de las ramas, a los fines de la tierra, que a quatro golpes de vna hacha viene al suelo: por esso llamaron los antiguos a la fortuna, de vidrio, que se quiebra al mejor tiempo.

tiempo. Y Salomon llamo a los contentos humanos, vino en vidrio, *Ne in tuearis vinum cum splẽduerit in uitro color eius*: mas el justo trata con Dios, que por vna parte es la misma verdad, por otra tan caudaloso, que todas las criaturas quebrantan, los cielos y la tierra, y no la palabra de Dios: lo otro, trata en tesoros eternos, que nunca se enuejezen; y en flores celestiales que nunca se marchitan,

Tollite ab eo talentum, & date ei qui habet decem talenta omni enim habentis dabitur.

COmo los buenos van siempre medrando, y subiendo de lo menos a lo mas: desuerte, que segun la regla general de los Teologos, el que vsa bien de los bienes naturales, fauoreciendole Dios en esso, queda dispuesto para que le suba Dios a la alteza de la gracia: y el que vsa bien de la primera gracia, para que le de Dios mayores grados de gracia: y el que vsa bien de los mayores grados de gracia, para el don de la perseuerancia; y el don de la perseuerancia, para el don supremo de la gloria: assi al que vsa mal de qualquier linage de bien, merece que se le quiten.

Alguno desseara saber, como se puede verificar, que en el juyzio se quite el poco bien al que le tiene, y se de al que tuuo mucho; lo primero, es cosa cierta, que en las Republicas del mundo, sucede esso a cada passo, que man al herege, dan su prebẽda al Catholico, degue llan al traydor, dan su encomienda al fiel: o que es muy rico? *Habenti dabitur*, no esta en que sea rico, sino en que sus seruicios merezcan esso y esso otro, que es cosa que sucede pocas vezes: lo segundo sabemos, que las disciplinas y las artes de los Filosofos Gentiles, redundan en pro de la Iglesia, y que hasta los buenos dichos que dizen, se los quita de las bocas, como a injustos posseedores, enriqueziendo con ellos a sus Doctores y Maestros.

Lo tercero, en la otra vida se podra verificar, suponiendo vna cosa, que en mis ojos es muy llana que muchos de los condenados de la otra vida, hizieron muchas buenas obras en esta, con que por estar en gracia, merecieron galardon. Muchos merecimientos podemos presumir de Iudas, en el tiempo que anduuo en compañia del Señor, y de muchos religiosos y religiosas, y de Christianos deuotos, que auiendo tenido buenos principios, tuuieron malos fines: y no auiendo de quedar sin premio, pues toca a la franqueza y a la justicia de Dios

Dios remunerallas, han de redundar tambien en pro de la Iglesia, cuyos miembros eran: de suerte, que todos essos relieues que se quitaran a los vnos, y se daran a los otros, segun el merecimiento de cada vno, verifica la conclusion de la Parabola, *Habenti dabitur, tene quod habes*: dize san Iuan en el Apocalipsi: *Ne alius accipiat coronam tuam*: corona suya, llama a la que merecio por sus obras: y essa dize, que la puede otro gozar y recebir. En las Iglesias Catredales, suelen apuntar a los que faltan al coro, y las penas de los ausentes se suelen repartir entre los presentes: assi las coronas de los ausentes del cielo, se reparten entre los que con su perseuerancia merecieron gozar de tan soberano bien, no porque se les aya de dar grado de gloria que no merezcan, sino porque gozaran de lo que otros desmerecieron, *Ab eo autem, qui non habet auferetur quod uidetur habere*: lo que parece que tiene, dize, porque le aprouecha, tan poco, como si no lo tuuiesse: como dezimos del auariento. *Auaro tam deest quod habet quam quod non habet.*

PARABOLA. XXVI.

Del pastor que aparta los corderos de los cabritos. *Matth.* 25.

LA materia deste Capitulo, mas parece historia y declaracion de la passada, que Parabola, mas cuentase entre las Parabolas, porque vsa del lenguage parabolico, representando a Christo Señor nuestro en el juyzio en nombre de Rey y de pastor, dando su lugar a los justos y a los pecadores, en metafora de corderos y cabritos. S. Gregorio Nazianzeno la cuenta entre las parabolas, y muchos de los modernos: su blanco es muy notorio, porque auiendo en las parabolas passadas deste capitulo. 25. de S. Mateo, notificado al mundo la certeza del juyzio, y que su venida ha de ser repentina, y no pensada, nos pone aora vna imagen y vna estampa de lo que alli hemos de ver, es materia tan ancha y tan estendida, que bastara a vn libro entero; por esso me ha parecido repartirla en capitulos, assi por la claridad y distincion, como porque suele cansar vno muy largo,

Here-

Heregeshuuo, que negaron el juyzio vniuersal, ora por parecerles que bastaua el particular, que se haze de las almas, que para los cuerpos, como no pueden merecer, ni desmerecer, no parece necessario especial juyzio, ora por algunos lugares aparentes de la Escritura, ***Nunc iuditium est mundi***, dixo Christo Señor nuestro por el tiempo de su muerte, con la qual condeno, como dize san Agustin, y san Chrysostomo, dexo al demonio condenado, ***Qui non credit iam iudicatus est***, dize el bienauenturado san Marcos. Si el juyzio no es tanto para los justos, y el que no cree esta ya juzgado, para que es menester juyzio, fuera de esso, ***Deus nõ iudicant bis in idipsum***: y auiendo juzgado a cada vno, no parece lleua camino el auerle de juzgar otra vez, demas de esso a los Angeles, siendo criaturas tã nobles, de vn solo alcance los puso en eterno embargo, donde nunca para siempre le gozassen. Pues que quiere dezir, que a vna criatura tan miserable como el hombre, despues de auerle juzgado con juyzio particular, quiera hazer otro vniuersal juyzio.

Aug. de ciuit Deili. 20. c. 5. Damas li. 2. p. c. 15. & in hist.

Articulo es de Fè, que ha de auer juyzio de viuos y de muertos. S. Augustin nuestro padre, san Iuaz Damasceno, san Iuan Chrisostomo, lo prueuan muy de espacio, con inumerables lugares de la Escritura, y desde que le començo a predicar Enoch, como refiere san Iudas, que fue el septimo hombre despues de Adan, quiça porque al seteno, como dia critico, descubrio el mũdo mas dolencia. Apenas ha auido Profeta ni escritor sagrado, en el vno ni en el otro testamẽto, que no aya amenazado al mundo con el juyzio, y no solo los Profetas, sino las Sibilas, y los mismos Filosofos Gentiles. Dexando pues de prouar esta verdad, como diligencia tan sobrada, quiero començar por las causas deste hecho, y aueriguar los fines que tuuo Dios en acabar vn mundo tan hermoso, poniendo las manos con tanta saña en todas las criaturas, que ay en el.

barlam. c. 8. & Chrys. ho. 46. 47. 49. 50.

Todas las razones y conueniencias de los Doctores y santos, se reduzen a la justicia diuina, ora sea a la comutatiua, a quien toca la ygualdad, ora a la distributiua, a quian toca dar a cada vno el galardon de sus obras. La primera sea de parte de la condicion de Dios, que siendo de su cosecha tan inmudable, **Ego Deus & non mutor**, Viendo las cosas todas tan otras de su primer origen, que a penas parecen a si mismas, y que el hombre le ha dado tan gran baydo de cabeça, ***Spiritum uertiginis***: dize Esayas, que no dexa jamas de

de andar como bestia de noria al rededor, ***In circuitu impij ambulant***: viene bien a la condiciõ de Dios, que se de nueuo y perdurable assiento a todas las cosas, y que gozen de eterno silencio, y perdurable quietud. Imaginad vn tablero de agedrez en q̃ estan puestas las pieças por su orden y concierto, y que vn muchacho trauiesso las desconcierta, y las pone de su mano, sin duda amarañaria todo el juego, y a ninguna pieça daria su casa, al peon põdria en la casa del Rey, y al Rey en la casa del peon, y al Roque en la casa del Arfil, &c. Al principio hizo Dios este tablero del mundo, con todas quantas criaturas ay esparcidas por su anchura y redondez; y como sabia del arte, dio a cada vna su lugar, al hõbre puso en el parayso, q̃ era el supremo lugar, y la casa de mas hõra, a las demas criaturas, q̃ le siruiessen como a su Rey y señor, el demonio trauiesso, presumiendo de bachiller, desconcerto el juego, y amarañole, y codicioso de assentar los treuejos de su mano, lo borro todo, y puso al Rey en la casa del peon, y tras el las pieças todas. Al que tenia vn coraçon generoso, vn pecho franco, vn animo real, en quien viniera bien el cetro y la corona, a esse puso en la casa del peõ, y le baxõ hasta oficial. Al que no tenia caudal, ni valor para ser Rey, sino vn animo seruil, y vn pecho tyrano, a esse le subio hasta ser Rey. Al que duerme a pierna tendida, de la cosa a do diere, y pierdase la oueja que se perdiere, a esse da la mitra y el bacu lo de Pastor. Y al que passa las noches en vigilia, rogãdo a Dios por su grey, a esse se la desuia. Al tyrano ambicioso, que tiene grã sed y hambre de glorias y de riqzas, a esse haze juez y da la vara de la justicia. Al zeloso seuero, oluidado de sus propios interesses, se la quita. Auiendo pues tan gran desorden y desconcierto en el mundo, y en todas las criaturas que ay en el, bien es q̃ aya vn dia en quien torne Dios a dar nueuo assiento a cada vna, y en que pare el ambicioso en buscar honras, el codicioso riquezas, el torpe deleytes; que no era cosa conueniente anduuiesse siempre el mundo como los arcaduzes de la noria, o como relox de arena.

Fuera de què el mundo esta ya tan viejo como enfermo, y tã enfermo, como viejo, porque si ha mucho que viue, no ha poco que dio tras el la dolencia y enfermedad, y que vn viejo muy enfermo, viua algunos años, passe, pero muchos, creciendo la enfermedad cada dia, ni puede ser, ni conuiene, ***Si originali mundo nõ pepercit***, dize san Pedro, como perdonara al enuejezido en

culpas,

culpas, era moço el mundo, y anegole, que hara del quando viejo? que el mundo ſea viejo, prueuaſe euidentemente, del vicio que aora mas corre. El mundo, ha corrido en ſus edades, como el hombre ſuele correr en las ſuyas: y dexando la niñez, que es vida de vnas ſimples beſtezuelas, en la mocedad el vicio que arraſtra al hombre, es la carne, en eſſo piensa, en eſſo ſueña, en eſſo adera, y todo lo demas es para el menos. Crece deſpues, y llega a mediana edad, y apetece mas la honra, y mira en los puntos della: mas deſpues que llega a viejo, de todo ſe oluida, ſino es de la bolſa, con ella ſe acueſta, y con ella ſe leuanta, haziendo poco caſo de todos los otros bienes. Al principio que el mundo era moço, todos ſus vicios eran torpezas y brutalidades, *Omnis quippe caro corruperat uiam ſuam*: haſta los hijos de Dios, robauan las hijas a los hombres. Subio el mal olor a las narizes de Dios, y pareciole conuenia apagar tanto fuego, con mucha agua, y ſoltanno las cataratas del cielo, anego el mundo. Crecio deſpues, y llego a mediana edad, y començo a darle prieſſa la codicia de la honra, haſta venir a ſer el Dios mas adorado del mundo, y a dezir el otro tirano, que por ſola la honra ſe auia de violar la ley, *Si ius uiolandum eſt*: mas aora ha llegado el mundo ya tan viejo, que ſolo el dinero manda, y a eſte idolo obedecen las coſas todas.

Que eſte enfermo el mundo, Eſaias lo dixo, tratando de ſu Republica, *Omne caput languidũ, & omne cor merens a planta pedis, uſque ad uerticem capitis non eſt in eo ſanitas*: de los pies a la cabeça, eſta eſte pueblo hecho vn veniño, y vna llaga, y era la parte menos enferma del mundo. Imaginad pues vn viejo, que le ſacan en vn carretoncillo al Sol, llagado de los pies a la cabeça, que tiene la cabeça por vna parte pelada, ſin cabello, por otra que ſe le bambalea: los ojos caſi ciegos, pitañoſos, los oydos ſordos: las manos gafas: la boca ſin dientes, que de las reumas no le ha quedado ſolo vno: los pies gotoſos, que para tener con ellos algun linage de paz, es meneſter ponerlos ſobre vna ſilla, yguales con la cabeça. Señor, hombre tan enfermo para que viue, no es mejor conſejo que acabe ya, y que ſe muera? En el mundo ay cabeças, que ſon los Principes Eccleſiaſticos y ſeglares; las vnas raydas, ſin pelo de virtud; las otras ſe bambalean: en viendo vaco el Obiſpado mayor, no ay alcoran que anſi cabecee. Ay oydos, que ſon los Oydores que en los Conſejos y Chancillerias eſtan pueſtos para oyr, mas eſtan ſordos: al rico

al rico y al poderoſo q̃ tiene grã de la voz, bien le oyen: mas al pobrezillo la tiene muy delgada, hazenſe ſordos. Ay ojos, que ſon los ſabios; mas ſus codicias y ambiciones los tienen ciegos. Ay bocas, que ſon los Predicadores; mas ſin dientes: y ſiendo perros que hã de ladrar y morder, eſtan mudos: *Canes muti non ualentes latrare*. Ay manos, que ſon los ricos: y es la proporcion muy llana, porque como para las manos ſon los anillos, los ſebillios, los guantes, los regalillos: aſsi para los ricos ſon los regalos del mundo, y ellos ſon los que los gozan y comen: mas ha de entẽder la mano, que eſta obligada a acudir al pie, y a ſocorrelle. Ay pies, que es el vulgo y gente baxa; mas eſtan tan gotoſos, que es neceſſario para tener paz con ellos, ponellos en vna ſilla, yguales con la cabeça. Pues Señor, mundo tan viejo, tan enfermo, y tan perdido, para que ha de viuir tanto, muy bien eſſe acabe el mundo? *Vidit Dominum ſtantem ſuper altare, & dixit percute cardinem, & commoueantur ſuper liminaria*, dize Amos. Era eſte Profeta vaquero de ſu lugar, *Armeniarius ego ſum*: y de eſſe oficio le paſſo Dios a la alteza de la profecia; y deſpues de aquellas dos celebres viſiones, vna de la langoſta que aſſolaua la tierra; otra del garauato que alcancaua la fruta de las ramas mas altas de los arboles, dize, que vio a Dios en el altar como retirado: es galana pintura del juyzio, todas las demas fuerças tomadas, el Señor retirado al omenage, los palacios llenos de juegos, faraos, banquetes, diſoluciones, eſcuelas de torpezas, y de deshoneſtidades; los tribunales de los juezes corrompidos, con dones ſofiſticados, con intereſſes, *Cauſa uiduæ non ingreditur ad eos*: las plaças llenas de trapaças y mentiras, de injuſticias y perjurios, *Corruit ueritas in plateis & iudicium, non potuit ingredi*: porque los teſtigos falſos le tenian tomado el paſſo, el eſtado Eccleſiaſtico profanado, *Sicut populus ſic & ſacerdos*: porque al templo no le tienen ya los hombres mas reſpeto, que a ſu caſa, el mal diziente murmura, el mercader trampea, el deshoneſto concierta, el ladron corta la bolſa, que no ay ladron tan deſcarado, q̃ tal haga delante de ſu juez, y es Dios juez y teſtigo: pueſto pues en el altar dize: *Percute cardinem*: ya no eſta eſte mundo de ſufrir, ya ſe han paſſado todas las ſazones de la paciencia, da vn golpe en el fundamento que rechine todo el edificio, y toda ſu maquina venga al ſuelo. Todos los golpes de la ira de Dios, haſta entonces, no dauan en los quicios, ſino en las paredes. *Iam ſe-*

Amos. 9.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iam securis ad radicẽ arboris posita est: dixo S. Iuã a la Sinagoga: Mirad q̃ el golpe a de ser en la rayz. Todos los golpes q̃ a dado Dios, hã sido en las ramas: en Sodoma, quemose la cosina de la casa de Dios: en Egipto la caualleriza: mas este dia todo vẽdra al suelo.

La segunda razõ, parece q̃ le va su hõra a Dios, en destruyr del todo el Imperio del pecado, dando vozes sobre este pũto la justicia, vino Dios en la muerte de su hijo a hazer la mas seuera justicia q̃ jamas verã los siglos, *Ad ostensionẽ iustitiæ suæ:* fue el triũfo mas glorioso de la justicia: pero como no fue general, dara de nueuo vozes la justicia hasta aquel dia. S. Iuan introduze a los martires en su Apocalipsi, q̃ clamando a grãdes vozes dezian: *Vsq; quo Dñe sanctus, & verax nõ iudicas, & nõ vindicas sanguinẽ nostrũ ab eis qui habitant in terra.* Donde nota S. Gregorio, q̃ las vozes son los desseos de los martires. Señor, siẽdo tan verdadero y tan santo, hasta quãdo dilatays la vẽgança de los agrauios sufridos, y de la sangre vertida? y si preguntays, como se cõpadece, q̃ pidan los santos vengança cõtra el arancel de Dios, *Nõ quæras ultionẽ nec memor eris iniuriæ ciuiũ tuorũ:* respõde S. Agustin, q̃ los martires no pidẽ vẽgança de los hõbres, sino cõtra el Reyno del pecado, porq̃ el mismo q̃ les mãdo no tratassen de vẽgãça, les mando q̃ pidiessen cada dia, *Adueniat Regnũ tuũ:* mientras viue el hõbre en esta vida, anda como presea de almoneda, q̃ pujandola cada hora, tiene diferente dueño: y dize S. Agustin, q̃ desseã los santos ver el remate en el juyzio final. La misma dotrina siguẽ S. Gregorio, y S. Ambrosio, sobre este lugar. Tiene el Reyno de Cristo Señor nuestro dos estados, vno de cõtradicio y de guerra, otro de sujecio y de paz. El primero, es el estado desta vida, en q̃ jamas el cuerpo se rinde del todo a la razõ, por gozar el hõbre de la libertad de su aluedrio. Esta el Esposo dãdo golpes a la puerta de la Esposa: Abreme Esposa mia, q̃ de estar al sereno, y al rocio de la noche, traygo mojada la cabeça. Heme desnudado ya, dize la Esposa, como me tẽgo de tornar a vestir: heme lauado los pies, como los tengo de ensuciar. Dõde noto S. Agustin, q̃ las almas justas nunca niegan la entrada a Dios: pero q̃ mostro la Esposa la cõtradicio perpetua q̃ ay para los llamamientos de Dios de parte de nuestros sentidos. Conuiene pues a la hõra de Dios, q̃ aya vn dia q̃ goze y posea su Reyno, en entera sujecio, y caual paz, q̃ sera el dia del juyzio, *Tũc Christus subiectus erit Patri:* dize S. Pablo, De parte de su persona siẽpre lo fue; mas entõces lo sera, como cabeça deste cuerpo mistico de fieles, quedando

c. 43 to. 10 & ser. 11. de sanctis.

Aug. 3 ira 59. in Ioã.

Apoc. 6.

Greg. 2. Mor. c. 6.

Deuit. 19.

Aug. ser. 59. de tẽp. & li. 1. de ser. Dom. in monte

dãdo tãbien sujetos los infieles y enemigos; segũ lo q̃ dize Dauid. *Donec ponã inimicos tuos scabellum pedũ tuorum.* Autoridad q̃ repitio S. Pablo a este proposito, escriuiẽdo a los Corintos. De parte de los malos, es descarada la contradicio, no solamẽte contra Christo Señor nuestro, sino cõtra su Iglesia, y cõtra los justos della; Temeroso el demonio de la amenaza q̃ Dios le hizo, q̃ vn justo le auia de quebrar los cascos de la cabeça, anduuo desde el principio armado lazos, y echando çãcadillas a los justos; ya solicita a Cayn q̃ mate a Abel; ya a Ismael q̃ enseñe a idolatrar a Isaac; y a sus hermanos q̃ vendã a Ioseph; ya a Faraõ que quite la vida a los niños Hebreos; ya a Teudas, y a Iudas Galileo, q̃ se hagã Mesias. Todo era a fin de contradezir a Christo Señor nuestro, *Quoniã cõtrarius est operibus nostris:* dize la Sabiduria: En naciẽdo, atizo a Herodes para q̃ diesse tras el: viniendo, le tẽto en el desierto, y por medio del pueblo Hebreo le hizo grandissima contradicio: ya cõ la baxeza de su linage, *Nõne hic est filius fabri:* ya cõ la tierra, dõde encarno. *A Nazareth potest aliquid boni uenire a Galilea Propheta nõ surgit:* ya cõ sus mismos milagros, *Demoniũ habet in Belzebu principe demoniorũ eijcit demonia:* ya con su dotrina: *Insanit quid cũ auditis:* ya cõ sus obras, *Sabato nõ custodit homo uorax & potator ũim:* ya cõ la honra q̃ el pueblo le hazia. Quãdo entro triũfando por Ierusalẽ, dixerõ los Escribas, *Quis est hic,* q̃ son palabras de mofa y de desprecio: ya con q̃ perdonaua culpas, y se hazia Dios. En fin, desde que nacio, hasta que murio, fue vn milagro de contradicio. Esso quieren dezir las palabras de san Lucas, *In signum cui contradicetur.* Y san Pablo, *Qui talem in semetipso substinuit contraditionem.*

Psal. 109.

1. Cor. 15.

Exod. 1.

Actor. 8.

Sapie. 12.

Matt. 13. Ioan. 8. & 7. Matt. 13. Ioan. 10. Ioan. 11. Matt. 11. Luc. 2. Ad Hc. 12.

Despues de muerto, no hizo cosa la Iglesia, ni los justos en q̃ no huuiesse muy grande contradicion, *De secta hac notum est nobis, quia ubique ei contradicitur,* dixeron los Romanos: porque no huuo Republica, que no la contradixesse, Iudios, Gentiles, Epicuro, Mahoma, Tiranos, y sobre todo el Antechristo. Gozando pues el mudo de libertad tan descarada, y de guerra tan injusta, y bien esaya vn dia, en que postrados todos los enemigos a los pies de Christo Señor nuestro, reconozan que es verdadero Señor de todos, *Viuo ego dicit Dominus, quia mihi curbabitur omne genu.* Y Zacarias, *In illa die erit Dominus unus, & nomen eius unum:* en aquel dia no aura mas de vn Rey, vn Señor, y vn nõbre; y como quando se sujeta vna ciudad, se enarbola en el omenaje mas alto la vandera, assi en-

Zach. 14.

tonces aparecera la vandera de la Cruz, *Tunc ſignum Crucis erit in cœlo cum Dominus ad iudicandum uenereit.*

La tercera razon de parte de los juſtos, para quien el mundo, y la tirania, y la muerte, es vn Inuierno elado, vn cierço frio abraſador, que los deſpoja de todos ſus bienes: el mundo los quita la honra, y los tiene por gẽte perdida y loca, *Nos inſenſati uitam illorum ſtimabamus inſaniã, & finem corũ ſine honore*: ſu vida era nueſtra riſa, y ſu ocupacion, nueſtro entretenimiento. La tirania los roba las haziendas y las vidas, y el dia del juyzio las a de hazer Dios cabal ſatisfacion deſtas perdidas y daños: por eſſo llama ſan Pedro aquel dia, tiempo de reſtitucion. Los martires Macabeos, padecieron por ſus leyes con grande guſto y valor, eſperando les auia Dios de reſtituyr mejorado, quanto el tirano les quitaua: cortayſme las manos, Dios me las boluera: la lengua, Dios me la mejorara. De los martires del nueuo teſtamento, dize ſan Aguſtin, vnos morian aſſados, otros fritos, otros echados a los pezes de la mar, otros a las fieras de la tierra: pero el conſuelo general de todos era, *Dominus ſuſceptor animæ meæ, & reſtitutor corporis mei*: que importa que me deſpedacen, ſi tiene Dios contados los cabellos de mi cabeça. El valeroſo Racias, viendoſe ya roto y deſpedaçado, aſiendo de ſus entrañas, dio con ellas a ſus enemigos, inuocando al Señor de la vida, que ſe las reſtituyeſſe, *Vt hæc illi iterum redderet*: que aunq̃ algunos dixeron auia pecado matandoſe, a Lira le parece, que fue como la hazaña de Sanſon.

Sap. 5

Actor. 13.
2. Mac. 7.

Aug. ſe. 4. de martyribus.

La quarta razon, de que aya dia del juyzio vniuerſal, es, porque aunque al condenado ſe le de en el juyzio particular, toda la pena eſſencial que merecen ſus delitos, tratando de la pena accidental, no la recibira toda haſta eſſe dia. Al pecador que en eſta vida, por la prieſſa que le daua ſu conciencia, y por la luz natural, echo de ver ſu condenacion, y ſe atreuio a enueſtir cõ ella, quedanle vnas reliquias de conſuelo en el infierno, que haſta el dia del juyzio no ſe acabaran del todo. Veeſe vno entronizado por malos medios, ſobre el cuerno de la Luna, auentajado en honras, rentas, vaſſallos, ſobre todos ſus vezinos, como azeyte ſobre todos los licores, y dize en ſu coraçõ: Yo al infierno me voy: pero dexo mi caſa ſin ſegunda en la ciudad, ninguna proſperidad, ni poder ſera comparable con la ſuya. Ha ſubido el otro del poluo de la tierra, y dize: Yo mucho temo el infierno: pero dexo a mi hijo encaramado como

como cedro, tan proſpero, que ſe paſſearan ombro a ombro cõ el Señor a quien ſiruio ſu aguelo, y lo tuuo por grande honra. Eſtos relieues pueden conſolar al pecador; pues venga vn dia en que ſe acabe el eſtado, los vaſſallos, y las rentas, y en que el fuego abraſe los palacios, los jardines, las fuentes, las arboledas, y las caſas de plazer plantadas en la heredad que el tirano quito al pobre, y no quede para el pecador, ſino Dios y ſu juſticia, y las llamas del infierno: eſſo dizen las palabras del Pſalmo: *Simul reliquiæ peccatorum peribunt.*

Demas de eſſo, huuo muchos en el mundo, que aunque ſe tuuieron por condenados viuiendo, como vn Mahoma, vn Arrio vn Lutero, conſolauanſe con verſe nia eſtros de tantas gentes, con traſtornar con ſu autoridad los Reynos, con ſer reuerenciados, ſeruidos, obedecidos, como ſi deſcendieran del cielo: y pueſtos en el infierno, parece que les puede ſer aliuio, que tan inumerables gentes ſigan ſu parecer y ſu vandera: pero el dia del juyzio, recogiendoſe al cielo los corderos, y al infierno los cabritos, no quedara aliuio ni conſuelo para el pecador, ſino ſolamente la juſticia de Dios, y las llamas del infierno.

La quinta razon, como la alabança y la gloria es vno de los mayores bienes que el hombre puede gozar: aſsi la verguença y confuſion, es vno de los mayores males; y es tanto mayor, quanto es mas ſolo del hombre: porque ſer vn hombre aſſado como ſan Lorenço, deſſollado como ſan Bartholome, aſſerrado como Eſaias, apedreado como ſan Eſteuan, ſon penas comunes a los hombres, y a las beſtias; y ſi tocan al alma de recudida, es por el cuerpo: pero la confuſion y verguença, ſolo el hombre la padece. El delinquente que eſta preſo por la ſanta Inquiſicion, ſiente la eſtrechura de la carcel, ſiente las priſiones, ſiente la ſoledad, ſiẽte la hambre: mas ſobre todo ſiente le ſaquen al cadahalſo, y lean ſu proceſſo. Imaginad, dize S. Baſilio, vna dama muy ſeruida, adornada de oro y ſeda, que pareciendo vna diosa en lo exterior, tiene el cuerpo aſquerofiſsimo, ſarna, diuieſſos, veninos, parches, que ſentiria ſi ſe vieſſe deſnuda delante de todos los que por ſu hermoſura la ſiruen y la adoran, pues eſſa ſera en el juyzio la pena del pecador, Ego *reuelabo pudenda tua*: delante de todo el mundo ſaldran a plaça las coſas de que cada vna terna mayor verguença, y mas empacho.

Basil. lib. de uirgin

La ſeſta, en el juyzio particular halmos tres faſſas, vna ſer p[re]-

miada, o condenada el alma sola: y pues el cuerpo entro a la parte en la vida, es razon entre a la parte en la muerte: otra, no auer en la muerte cabal remuneracion de vicios y de virtudes: porque ay algunos meritos y demeritos como semillas que brotan tarde, y hasta que ayan hecho sus efetos, no seles puede dar cabal galardon. El pecado de
2. Reg. 3. Danid, no solamente fue castigado en si solo, sino en quanto fue ocasion de que los vassallos blasfemassen. En fin, no siendo acabado el daño que hizo Arrio con su dotrina, no ha de ser acabado por lo menos su tormẽto accidental, *Pena Arrij nondum est finita*, dixo S. Agustin y no siendo acabado el prouecho que hizo vn san Benito, vn san Agustin, vn san Francisco, no ha de ser acabado del todo su galardon: conuiene pues, que aya vn dia en que se de su premio y su castigo cabal a cada vno. La tercera, auiendo el demonio cometido en el mundo nueuos daños, solicitando, atizando, conuenia huuiesse vn dia en que tuuiesse nueuo linage de pena, y recibirala en el juyzio; lo vno, por ser tantos mas los condenados: lo otro, porque terna la carcel mas estrecha: lo otro, porque acabara de hazer mal, que para el es linage de vengança.

La septima razon es muy grã-

de, como noto san Iuan Chrisostomo, la prosperidad de que gozan muchos pecadores en esta vida, y considerandola los justos, y no alcançando la razõ que tiene la prouidencia diuina, agonizan con pensamientos muy tristes, principalmente quando reparan en lo mucho que carga Dios la mano en sus aflictiones, y conuiene que aya vn dia en que este secreto se publique, trocandose las suertes del justo y del pecador. Esta razon toco Dauid en el Psalmo 71. Fundo primero lo que tenia por cierto y aueriguado. *Quam bonus Israel Deus is qui recto sunt corde*: assentado sobre esta roca, que Dios es bueno con los buenos, me atreuere a descubrir mi pecho, *Mei autem pene moti sunt pedes pene effusi sunt gressus mei, quia zelaui super iniquos*: traeme roydo el coraçon la grande prosperidad de los malos: esso quiere dezir paz, que en la Escritura es todo bien. Por esso la pintauan con el cornucopie en la mano, que era de la cabra amaltea, a quien Iupiter concedio que fuesse deposito de los bienes todos, *Non est respectus morti eorum*: viuen tan sanos, que parece no nacieron para morir, *Nec firmamentum in plaga eorum*: tienen vna llaga de que murieran cien pobres, y nunca muere vno dellos: antes son tantos los remedios, que no les

Chry. lib. de. prouid. Eccle. fin.

les duran dos dias: nunca vereys hombre dellos dos años en vna cama, ni con la pierna cancerada ni con el braço tullido, *In labore hominum non sunt*: no entran a la parte delas miserias comunes, ni de los açotes humanos, no mueren con peste, como los pobres, ni padecen la hambre que los que poco pueden: de ay les nace su soberuia y tirania, *Prodijt quasi ex adipe iniquitas eorum*: como el carro ensebado camina sin trabajo y sin pesadumbre, *Transierunt in affectum cordis*: los gozos y los desseos traen competencia en su pecho: porque el dinero los pinta los deleytes, las venganças, el banquete, las galas, los jardines, y quanto ay en naturaleza de codicia. En fin fue tanto lo que agonize con este pensamiento, que dixe en mi coraçon. Si esto ha de passar assi, *Ergo sine causa iustificaui cor meum*: para que martirizo por ser justo. Vime perplexo, con vna ola y otra ola, venia vna ola y deziame: Predicalo al mundo assi; *Si dicebam narrabo sic*: venia otra ola: No hagas tal. *Ecce nationem filiorum tuorum reprobaui*: esso es reprouar a los hijos de Dios: pense hallar vado en este mar, mas al cabo auerigue que era trabajo perdido, *Donec intrem in sanctuarium Dei*: hasta q̃ vea el fin desta desigualdad en la otra vida, donde la reparara Dios tan en fauor de los justos, que den por bien empleada su miseria. Abacuc remo con la misma melancolia, *Quare ostendisti mihi iniquitatem &, laborem.* Señor, mostrayme la maldad que passa en el mundo, y el trabajo con que se viue, y veo que lo sufris y disimulays, y encubrisme la ocasion: mirays a los que os menosprecian, *Contemptores te*, y veys que el pecador huella al justo. *Conculcante impio iustiorem se & taces*: soys por ventura menos zeloso, que Moyses, que ahogo al Gitano, porque maltrataua al Hebreo. Veys que los grandes se comen a los pequeños, como los pezes del mar, y callays: mas respondele Dios, *Scribe uisum scribe*, que no ha de ser para ti solo, sino pora los siglos venideros, *In tabulis*, que se puedan llenar a muchos lugares, la letra sea grande, que qualquiera que passe la pueda leer: y lo que has de escriuir, es: Sepa qualquiera agrauiado, que Dios verna a deshazer sus agrauios, *Veniens ueniet, & non dardabit.*

Abac. 1.

Essa es la razon, porque los justos desean el juyzio: que aunque bastaua el zelo de la honra de Dios, y de su justicia, tambien se les atrauiesa el amor que tiene a sus cuerpos, el trueco de su suerte, la restitucion de sus agrauios: assi declaran algunos

Universidad de Deusto
Biblioteca

Doctores el lugar de los Cantares, *Fufe dilecte mi assimilare capræ hiruloque ceruorum.* Esposo mio, huyd, bolueos a los mótes de la gloria: mas ha de ser pareciendo os al ceruatillo, que quando le van persiguiendo los perros y caçadores, va boluiendo la cabeça, aca remaremos, Esposo mio, pero bolued los ojos a mirar las tiranias a que quedamos sujetos, sacandonos dellas presto. San Iuan lo dixo mas claro en su Apocalipsi, *Spiritus & sponsa dicunt veni, & qui audit dicat veni.* Auia dicho, *Scito veniet*: y añade, que el espiritu y la Iglesia, dizen: *Veni*: y el que oye, dize: *Veni.* Y san Pablo escriuiendo a Timoteo, llama a los justos los desseosos de la venida de Dios. Y san Agustin nuestro Padre, declarando la profecia de Ageo, *Veniet desideratus cunctis gentibus*, dize, que se ha de entender de Christo Señor nuestro, quando viniere a juzgar: porque para ser desseado de todas las gentes, primero ha de ser creydo, y hasta entonces no lo sera de todas las naciones generalmente. Y san Pablo escriuiendo a los Romanos dize, que todas las criaturas estando sujetas a la vanidad, que es el pecador, que le obedecen en esta vida; lo vno, porque de camino siruen a Dios, que se lo manda; lo otro, porque se cumpla el numero de los predestinados, y se acaben de reuelar los justos; mas entretanto gimen como la muger que tiene dolores de parto, y piden a Dios que acabe el mundo, y las saque de tan triste seruidumbre y tiranía: y no os marauilleys, dize san Pablo, que ellas giman, porque nosotros gemimos, *Non solum autem illa, sed & nos gemimus.* Con ser los regalados y fauorecidos, los que auemos desnatado las primicias del espiritu santo, &c. Esaias en el capitulo veynte y cinco de su profecia, entra dando gracias a Dios, de que ha de venir dia en que eche por el suelo la ciudad de los robustos, como si fuera choça de viñadero, que acabada la vendimia, se deshaze, *Domine Deus exaltabo te.*

Cant. 8.

Apoc. 8.

2. Tim. 4.

La vltima ruzon de aqueste dia, es ser gran freno para nuestra libertad, como dize san Clemente Papa: y san Gregorio declara deste dia, el lugar de Iob, *A flagello linguæ abscondèris*, llamando açote de lengua: la vltima sentencia del juez, *Ite maledicti in ignem æternum*, que es menester tenella en la vida, para escaparnos della en la muerte.

Clemens epist. 1. ad Iacobum.

CAPI-

CAPITVLO DE las señales que precederan al juyzio vniuersal.

DE las señales deste temeroso dia vnas son vezinas, otras distantes y remotas, vnas que precederan al juyzio, como haziendo señas al hombre, que se guarde, otras que seran principio del mismo juyzio, y vernan apercibiẽdo la magestad y grandeza del juez, dexando las muy comunes, que aunque se atribuyen al juyzio, se veran en el mũdo mucho antes, como guerras, pestes, sangres, terremotos, profetas, *Multi venient in nomine meo dicentes, ego sum Christus, & multos seducent*: muchos herrores como dize S. Pablo, *Atendentes spiritibus erroris, & doctrinis demoniorum*: mucho amor propio, que sera rayz de grauissimos pecados *Erũt homines se ipsum amantes cupidi elati blasphemi.* El auerse predicado el Euangelio en todo el mundo como Christo Señor nuestro lo profetizo: el acabarse del todo el imperio Romano, y trastornarse y destruyrse aquella famosissima ciudad, me ha parecido començar del Antechristo, por ser la señal mas famosa, y de las mas vezinas.

Matt. 24.

1. Tim. 4.

2. Tim. 3.

Del Antechristo puede vno dessear saber, quien auia de ser, de que linage: quando aya de venir, que costumbres aya de tener, que dotrina aya de predicar, que Reynos aya de posseer, y en que aya de parar: de todo diremos algo.

Comẽçando de la Etimologia de su nombre Antechristo, como dize san Iuan varias vezes: y como notaron san Agustin, y san Geronimo, quiere dezir el que viene contra Christo, y el que de punta en blanco se opone contra todo lo que es Christo: que como noto san Iuan Damasceno, la palabra Griega dize oposicion. Algunos dixeron, que el Antechristo no auia de ser persona particular, sino nombre comun de todos los cõtrarios a Christo Señor nuestro, como vn Arrio, vn Lutero, vn Mahoma, vn Iuliano Apostata, vn Neron, y otros tales como estos, por ser contrarios a Christo: y en esse sentido llaman los hereges de nuestros tiempos al sumo Pontifice Antechristo: mas lo cierto es, que ha de ser vna persona particular, dela qual dixeron vnos, auia de ser el demonio, y no qualquiera demonio, sino Lucifer principe de los demonios, en forma humana, no verdadera, sino aparẽte. Deste parecer fue Hipolito, en el libro

1. Ioan. 2. 1. Ioan. 4. 2. Ioan.

Dama. li. 4. de fide c. 27. Hier. epi. 118. Aug. tra. 3. in prim canonic. Ioannis.

Hypolli de consũmat. mũd

bro q̃ hizo de *Consumatione mundi*. Otros dixeron, auia de ser demonio y hombre juntamente, demonio encarnado en humanidad verdadera. Este parecer se atrybuye a S. Teodoreto: mas lo cierto es, q̃ no sera demonio sino vn hõbre verdadero, como le llama San Pablo escriuiendo a los de Tessalia: *Et reuelatus est homo peccati, & filius perditionis*, y fuera de que es consentimiento comun de los santos, prueualo la muerte del Antechristo, que supone verdadera vida, y si fuera demonio no moriera. San Pablo dize, que Christo Señor nuestro le quitara la vida, *Spiritus oris sui*. Alguno podra fundar, que el Antechristo no ha de morir: en que san Iuan dize en su Apocalipsi, dela bestia y de su falso Profeta, que han de ser echados en vn estanque de fuego. *Missi sunt in stagnum ignis*: mas caso q̃ esso sea assi verdadera vida humana, no conuiene sino a verdadero hombre. Demas de esso, el ser echados viuos en el estãque del fuego, es lo mismo que ser echados viuos en el infierno, como Datan y Abiron, que se abrio la tierra y los soruio: mas no por esso dexaron de morir, como noto el Abulense, porque antes que llegassen al infierno, en el mismo camino acabaron las vidas, ellos y todos sus sequaces.

Theod. li. 5. de cœna dicret. ca. de Antechirst. 2.

2. Athe. 2.

Apoc. 19.

Num. 16

Apul. q. 20.

Damas. li. 4. c. 27.

San Iuan Damasceno prueua, que el Antechristo no puede ser demonio encarnado, de suerte, que sea demonio y hombre verdadero: porq̃ demas de ser gran de indecencia, que vn hombre como el Antechristo, nacido de ayuntamiento sacrilego y fornicario, se pareciera en esso a Dios, no era posible que esso se hiziesse sin milagro, y Dios no le auia de hazer por el demonio, principalmente para tan peruersos fines. Vn libro anda del Antechristo, entre las obras de San Agustin nuestro Padre, que dize, sera hijo del demonio, y que le aura en vna donzella, sin que proceda ayuntamiento, ni corrupció: pero es desuario, porque el demonio no puede sin causas segũdas, organizar vn cuerpo humano, q̃ es caso reseruado a solo el poder de Dios, de q̃ vso su Magestad en la creacion del primer hombre, y en la concepcion de Christo, y no auia de sufrir, ni era razon q̃ sufriesse este milagro, en la generacion del Antechristo: de suerte, q̃ sacamos deste primer punto, q̃ el Antechristo no ha de ser demonio, sino hõbre verdadero, persona particular, y no comũ. Verdad es, que cabe esta dotrina, hemos de confessar otra muy llana, que todos aquellos que contradizen a Christo, se pueden llamar Antechristos, por participació: assi lo dize. S. Iuan, *Omnis spiritus qui*

Aug. 27.

qui soluit Iesum, & ex Deo non est & hic est Antechristus nunc Antechristi multi facti sunt: como llamamos demonio al que tiene espiritu de demonio, *Vnus nestrum diabolus est*, dixo Christo Señor nuestro a Iudas; assi le llamara Antechristo el que tuuiere su espiritu.

Lo segundo, de que linage aya de ser, y quãdo aya de venir: vnos dixeron, que el Antechristo fue Neron, como refiere san Geronimo sobre Daniel, y Seuero Sulpicio en su historia, tomaron ocasion para dar en esta imaginacion, como noto S. Agustin nuestro Padre, de que san Pablo, tratando de la persecucion de Neron, dize: *Mysterium iam operatur iniquitatis*: aunque mas claro lo dize san Iuan. *Antechristus iam in mundo est*: Ya esta en el mundo el Antechristo. Y si preguntays, como puede Neró perseguir la Iglesia al fin del mũdo, responden resucitando, o no muriendo: pero es locura pensar, q̃ vn tirano auia de viuir milagrosamente tanto tiempo, y mayor, q̃ auia de resucitar. Cassi lo mismo refiere Clitoneo de Mahoma, y no es menor desuario: lo cierto es, que el Antechristo no ha venido, ni ha de venir hasta el tiẽpo mas vezino al juyzio vniuersal. Esta verdad prueua el consentimiento comun de los santos: assi lo siente san Chrisostomo, S. Cyrilo, san Iuan Damasceno, S. Geronimo, S. Irineo, S. Hilario, S. Agustin, S. Ambrosio. Daniel pone vna estãpa de los Reynos tẽporales, en aquella estatua que tenia la cabeça de oro, el pecho de plata, el vientre de bronze, las piernas de hierro, que significaua los quatro imperios mas prosperos de la tierra, Assirios, Persas, Griegos, Romanos. Luego los diez dedos q̃ la estatua tenia en los pies, y los diez cuernos que tenia la quarta bestia, representauan diez Reynos, en que el imperio Romano se auia de diuidir: y al cabo dize, q̃ vn cuerno pequeño, cuya boca hablara cosas muy grandes, verna a ser mayor que todos, y hara guerra a los santos. De ay colige S. Geronimo, S. Agustin, y S. Irineo, que el Reyno del Antechristo sera el postrero de todos los temporales. Demas de esso ay muchos lugares de la Escritura, que no solamente dizen, que luego tras el Antechristo ha de ser el juyzio vniuersal; sino que sera el juyzio para quitalle la vida. San Mateo en el capitulo veynte y quatro, tras la tribulacion del Antechristo, luego pone consiguientemente las señales del Sol y de la Luna, *Sol obscurabitur & luna non dabit lumen suum*. Y Daniel tratando del Antechristo en el capitulo septimo, luego dize: *Iudicium sedebit ut auferatur*

Hier. Da. 11.

Sulpit. li. 2. sacræ. historiæ.

Aug. 20. de ciuit. c. 19.

2. Abte. 2

1. Ioan. 4

Clit. in Commen.

Damas. li. 4. c. 27.

Dan. 7.

Aug. li. 20 de ciuit. c. 23.

Irin. li. 5. cont. hær.

Hiero. in Dan. 7.

potentia, & conteratur : tratarà Dios luego del juyzio, para de-
Apoc. 11. struylle y deshazelle: y san Iuan en su Apocalipsi, dize, que aquel cuerno pequeño en que se repesenta el Antechristo, hara guerra a los santos, y preualecera, *Donec ueniet antiquus dierum, & iudicium fecit.*

Si preguntare alguno, que tanto tiempo durara el imperio del Antechristo. Respondio, que
Dan. 7. de la profecia de Daniel, y del
Apoc. 11. Apocalipsi, se colige, auer de durar tres años y medio, *Et tradetur in manu eius, usq; ad tẽpus & tẽpora & dimidiũ temporis*: habla por enigmas para encubrir la profecia, entendiẽdo por tiẽpo vn año, y por *Tempora* dos años, y por *Dimidium temporis* medio año. San Iuan pone mil y doziẽtos y nouenta dias, que hazen tres años y medio, poco mas: y abaxo dize, q̃ sera ollada la ciudad santa quarenta y dos meses, que es lo mismo, y en otra parte Enoch y Elias predicaran mil y dozientos y sesenta dias, que son tres años y medio, menos tres dias. Y confirma esta verdad, lo
Matt. 24. que dixo Christo Señor nuestro, que los dias de aquella persecucion, serian breues por los escogidos,

Tambien desseara alguno saber, que tiempo quedara hasta el juyzio, despues de la muerte del Antechristo. Respondo, que de la Escritura se colige ser breuissimo, porquè despues de auer dicho Daniel el Imperio del Antechristo, durara mil y quiniẽtos y nouenta dias: añade, Bienauenturado el que llegare a a los mil y trezientos y treynta y cinco dias. De donde se sigue, q̃ de la muerte del Antechristo, hasta el juyzio, ha de auer quarenta y cinco dias. Verdades, q̃ Lira declara estos dias por años: y como el dia del juyzio es todo incierto, es fuerça que este tiempo lo sea tambien.

Para el que codiciare saber, donde ha de nacer el Antechristo, y de que padres, san Gerony Hier. Dã-
mo, san Anselmo, y el ilbro que 11. Ansel. in cruci-
anda del Antechristo, en nom- dar,
bre de san Agustin nuestro pa- Aug. to. 9
dre, dizen, que ha de nacer en Genes. 29
Babylonia. San Damaso dize, q̃ Hiere. 8.
sus padres hã de ser Iudios, y del Hier. Da-
tribu de Dã, de quiẽ dixo Iacob niel. 11.
a la hora de su muerte, *Dan coluber in uia cerastes in semita*, Dan Amb. 2. ad
sera vna sierpe. Y Ieremias, *Ex* Tim. 2.
Dan audiuimus fremitũ: equorum Seu. Sulf.
y aunq̃ de la Escritura no tene- li. 2. Dan.
mos cosa cierta, es mucha la autoridad de los Dotores y santos. San Geronymo sobre Daniel, san Ambrosio sobre la segunda Epistola a los de Tessalia, Seuero Sulpicio en sus Dialogos dizen, que sera circuncidado, y q̃ mandara que todos se circunciden, sera diligencia endereçada y conueniente a que los Iudios le reciban por Messias, que assi lo publicara; parece lo profetizo Christo Señor nuestro por
Ioan. 5. san Iuan: *Si alius uenerit in nomine meo illum recipietis*: y san Pablo, porque no quisieron recebir a la verdad, permitira Dios que reciban y crean a la mentira: y aunque es cosa muy dificultosa, auerigual entonces de que tribu sea, por estar los Tribus tan amarañados y confusos, aun aora, y entonces lo estaran mucho mas: y aunque la profecia de Iacob desfauorece este pensamiento, pues no es profecia de mal, sino de bien: con to-
Cyril. Hie- do esso dize Cirilo Gerosolimi-
rosol. Ca- tano, que cuydara tanto del re-
the. 15. paro del templo de Ierusalem que dara grandes barruntos de descendiente de Dauid, y sera esso parte para que le crean y reciban por Messias.

Lo tercero de su vida y costumbres, por ser concebido torpemente, dizen los santos, que desde su principio tomara de suerte possesion el demonio de su alma, que la vista de toda maldad, es lo que dize san Pablo, que su venida sera *Secundum operationem Sathanæ*: y assi le llama hijo del pecado, por quien entiende el demonio, no porque sea su hijo, sino porque heredara toda su malicia, y se gouernara por el, como dize el glorio-

so san Theodoreto: y porque el Theod. 2.
demonio procurara componer Athan. 2.
los humores de que sera concebido, y templarlos demanera, que sea inclinado a todos los vicios eminentemente, dandole Dios permisiõn para que ocupe en esse todo su poder, y dañada voluntad. En fin como Christo Señor nuestro fue concebido por obrar del Espiritu santo: assi el Antechristo sera concebido por diligencia del demonio, la que le fuere possible: y quiça por esse llama san Geronimo al demonio, padre del Antechristo.

No se ha de conceder, q̃ se le acelerara el vso de la razon, para cometer culpas anticipadas a la edad, ni que el demonio entrara en el, como en los arrepticios endemoniados, sino que permitira Dios, conociendo la peruersidad de su voluntad, y la malicia de su entendimiento, que el demonio le tiente por todas las vias que pueda, y le tenga por su morada y domicilio, como dize Damasc l.
S. Damaso. 4. c. 27.

Despues de auer llegado al vso de la razon, dize Cirilo Gerosolimitano, que le enseñara el Cyril Ge-
demonio encantamiẽtos, hechi- rosol Ca-
zerias, y malas artes, y que saldra thaq. 15.
tan eminente en todo linage de maldad, que todos los perdidos le tengan por maestro, que sera soberuio, descarado, matador de sapiadado, cruel: en fin, vicioso gene-

Universidad de Deusto Biblioteca

generalmẽte: y ſon verdades que tienen gran fundamento en la Eſcritura. De la ſoberuia, dize S. Pablo, que ſe ſentara en el tẽplo de Dios, como ſi fuera Dios, y ſe hara reuerenciar como Dios. Y Daniel dize: *Magnificabitur aduerſus Deum, & aduerſus Deum deorum loquetur magnifica*, q̃ las quera acoſtar con Dios: por eſſo le llama ſan Gregorio, Rey de ſoberuia, pareciendole, que puede cõpetir con Lucifer en las crueldades, ſera ſolo en el mundo, dexando atras a los Maxẽcios, y a los Nerones en las torpezas, y glotonerias, eſcureciendo a los Sardanapolos, y Epicureos. En fin, no tendrá los ſiglos hombre tan malo: y por ſer tã eſtraños ſus pecados, y porque nunca ſe le conocera obra buena, le llaman los ſantos, cabeça de los malos.

2. Athe. 2. Dan. 7.

Algunos dizen, que por ſer tanta ſu malicia, le deſemparara el Angel de ſu guarda, como a deſafuziado: pero no es coſa creyble, que vn viador que no halle jamas lugar, la inſpiracion del Angel en ſu pecho, como dize ſan Antonio, eſſo es coſa muy prouable: pero deſamparalle, no es creyble, porque el Angel de nueſtra guarda ſiempre eſta aparejado para nueſtro bien, deſſeandole y ſolicitandole, fuera de q̃ no ſabe la reprouacion, ni la predeſtinaciõ del hombre.

Anton. 3. p. tit. 1. 2. c 4. §. 3.

Tambien notan Cirilo Solimitano, y ſan Damaſo, q̃ aunque el Antechriſto ſera fieriſsimo tirano; pero que en ſus principios procurara ganar opinion de ſanto, encubriendo ſus maldades, con hypocreſias y apariencias de ſantidad, por ganar la voluntad a los Iudios, que tocados de eſſe vicio, por eſſe camino le recibiran por ſu Meſsias, caſtigando Dios a los hipocritas con otro mucho mayor: y porque en los Iudios eſtara en ſupremo grado la codicia como deſde aora lo pronaſticã ſus logros, y ſus vſuras, moſtrarаſe franco, liberal, y dadiuoſo, y hara con ſus hechizerias algunos milagros aparentes, para que entiendan ſe cumple en el las profecias, que de Chriſto Señor nueſtro profetizaron los Profetas: pero deſpues que ſe huuiere apoderado del Iudayſmo, deſcubrira ſu gran ponçona.

Cyril. Catheſ. 15. Damaſ. li. 4. c. 27

Lo quarto que toca a ſu dotrina, es coſa cierta, que procurara echar por el ſuelo todo lo que fuere Chriſto Señor nueſtro, ſu Igleſia, ſus Sacramẽtos, ſus leyes: porque ſu intento principal, como lo dize la Etimologia de ſu nombre, es acabar y deſtruyr ſu vando y ſu partido, ſegun lo que dize ſan Iuan, *Quis mendax eſt, niſi qui dicit eſſe Chriſtum, & hic eſt Antechriſtus*: por hazer liſonja a los Iudios, defendera, la circunciſion, las ceremonias, la ley de Moyes, que los Iudios dizen ha de durar para ſiempre. Eſſa es la razon porque dize ſan Gregorio, que el q̃ predica, que las ceremonias de Moyſes ſe han de guardar, es predicador del Antechriſto: por eſto camino perſuadira al Iudayſmo, que es el Meſsias, y los Iudios le recebiran, ſegun la profecia de Chriſto Señor nueſtro, *Si alius uenerit nomine meo illũ accipietis*: tãbien les perſuadira que es Dios, y que no ay otro Dios en el cielo, ni en la tierra: eſſo es lo que dize ſan Pablo: *Et tolletur ſupra id quod dicitur Deus*: que aunque ſan Iuan Chriſoſtomo le parece que habla de ſolos los dioſes falſos, mas ſiendo tan general la propoſicion, no ſe puede acetar el que es verdadero Dios, y ello ſe dize, q̃ haziendoſe Dios falſo, ha de excluyr al verdadero: y las palabras de Daniel ſon clariſsimas, *Eleuabitur aduerſus Deum, & aduerſus Deum deorum loquetur magnifica*: deſte principio ſe perſuadieron, ſan Chriſoſtomo, Hugo Eteriano, y otros Dotores Griegos, que el Antechriſto deſtruyria todos los idolos, y es coſa clara, q̃ ſi el ſolo quiere ſer adorado por Dios, no ha de conſentir otro Dios. Verdad es, que en Daniel ay vna autoridad que parece expreſſa contra eſte parecer, *Deum autem Maazon in loco ſuo uenerabit & Deum quem ignorauerunt patres eius tollet auro & argento*, que aunque algunos la declaran de Antiocho, de quien el Profeta començo a hablar alli, pero ſan Geronimo dize, que habla del Antechriſto: mas añade, que aquel Dios Maazon, que quiere dezir fuerte y poderoſo, ſera ido lo del miſmo Antechriſto, y que el miſmo Antechriſto le adorara, y puede ſer, que como el principio tomara por medio conueniente el deſtruyr los idolos, para hazer liſonja a los Iudios, deſpues tome por medio el adorallos, para reduzir a los idolatras, y al cabo verna a mandar que nadie ſea adorado, ſino el en ſu idolo Maazon, que opinion tenga de Dios, no ſe ſabe; mas es coſa muy prouable, que terna la de los Ateos, que deſpues deſta vida no pornian pena ni gloria, y aſsi adorara en ſecreto a ſolo el demonio que le ayudara con embuſtes y embaymientos, a ganar ſu imperio, y ſu ſeñorio, y en lo publico a ſu idolo Maazon.

Greg. lib. 11. epiſt. 3.

Ioan 5.

Chryſoſt. hom. 40. Ioannem. Dan. 1. Chryſoſt. hom. 40. in Ioannẽ. Hug. li. de regreſſ. animæ c. 23. D. 1. 11.

1. Ioan. 2.

Hier. Dani. 11.

Et q. ad Galat. 11

De aqui ſe ſigue, que ſu dotrina ſera endereçada a ſus coſtumbres: porque aunque al principio celebre la ley de Moyſes, y luego la de los idolatras, al cabo lo vẽdra a echar todo por el ſuelo, mãdando q̃ no aya templo ſino fuere cõſagrado a ſu perſona, y que no ſe guarde ley ni aũ la natural, ni

ni virtud, ni justicia, ni templança, ni honestidad, sino solo aquello que ha de sustentar su tirania y superstician, la qual persuadira con falsos prodigios, y milagros mentirosos, que ternan aparécia de marauillosos y estraños. S. Anselmo en su Elucidario dize, que con quatro medios persuadira al mundo sus intentos, vna sera eloquencia, en que sera eminetisimo; porque con el fauor del demonio sabra todas las artes liberales, y tendra en la memoria toda la sagrada Escritura. El segundo, con ser liberalisimo en repartir riquezas, y tesoros, en que sera el mas prospero que huuiere tenido el mundo. El tercero con terrores y amenazas, y con inuenciones de tormentos, los mas singulares y mas fieros, que vso tirano jamas. El quarto, con milagros que assombraran a los ignorantes, *Athes. 2.* *Eius aduentus secundum operationem Sathanæ in omni uirtute, & signis & prodigijs mendacibus, & in omni seductione iniquitatis*: porque como Christo Señor nuestro hizo milagros verdaderos, en confirmacion de la verdad: assi dizen san Chrisostomo, y san *Ambros. Chrysost. in 2. Ath. 2.* Ambrosio, hara el Antechristo milagros falsos, en confirmacion de la mentira: y añade san Atanasio, que seran milagros falsos; *Atha. ad Antioch. q. 30.* ora sea porque no seran cosas verdaderas, si resuscitare vn muerto, no estara antes verdaderamente muerto, o no estara despues verdaderamente viuo; ora sea, no siendo cosas de su cosecha milagrosas aunque lo parezcan, sino naturales, aplicando: *Actiua passiuis*, como los Magos de Faraon.

Lactancio Firmiano, y Hypolito, en el libro q̃ hizo del fin del mundo, hazen suma de inumerables señales que el Antechristo hara, todas en competencia de las de Christo Señor nuestro, como los Magos de Faraon las hazian en competencia de las de Moyses: y assi dize S. Iuan en su Apocalipsi que vno de sus priuados y fauorecidos recibira vna herida mortal, o que morira y parecera que resuscita. *Et uidi unum de capitibus suis captiuum mortis, & plaga eius curata est, & admirata est uniuersa terra, & dicet quis similis bestiæ*: tambien dize, que hara decender fuego del cielo, otro ministro de los suyos, y que no le parecera al Antechristo cosa grande, hazer por su persona milagros sino que sus ministros los hagan: y quiça atendio a esso Christo Señor nuestro diziendo: *Dabunt signa & prodigia magna ita ut in errorem inducantur, si fieri potest etiam electi*: Ningun encarecimiento puede llegar a este, que Christo Señor nuestro encareciendo estas señales diga, seran tan grandes, que

Lactã. li. 7. c. 17.

Matt. 24

que pongan en condicion de engaño y de error, a los mismos escogidos. S. Gregorio dize, que por parte de los milagros, sera aquella tribulació peligrosissima y pesadissima: porque antiguamente en las persecuciones de la Iglesia, los martires hazian los milagros: y aunque venian a morir en los tormentos de los tiranos, siempre quedauan vitoriosos: mas entonces los mismos tiranos haran los milagros, y darã los tormentos. S. Agustin nuestro Padre, declarando del Antechristo las palabras de Dauid, *Insidiatur quasi Leo in spelũca sua*, dize, que ninguna persecucion tendra la Iglesia tã peligrosa, por dos razones; vna, porque ninguna tan violenta, ni tan tirana; otra, porque ninguna tan engagosa: la violencia le nacera del imperio y de los tormentos: el engaño de los milagros.

Greg. lib. 32. mor. c. 12 & 13. cap. 20.

Aug. ps. 9.

Dira alguno, parece contra el orden suaue de la prouidencia de Dios, permitir milagros, aunque falsos, tan en daño de su Iglesia, y que los justos sean tentadas con mayor tentacion de la que pueden sufrir. Demas de esso, es menoscabar la Fe de los milagros diuinos, pues fiẽdo tan parecidos de todos, se podra tener rezelo. Respondo, que antes sera orden de la justicia y prouidencia diuina, pues los permitira en pena de la incredulidad de los Iudios, y de otros muchos pecadores q̃ entonces tendran abrasado el mundo, como dize Cirilo Gerosolimitano: porq̃ el demonio tendra muy dispuestos los pechos de sus amigos, para q̃ recibã al Antechristo por señor. Demas de esso, sera efeto de la diuina misericordia, para q̃ crezca mas la Fe, y la constancia de los santos: y ay tribulacion q̃ exceda a las fuerças humanas, ayudadas de la gracia, quanto mas esta, que aura tantos siglos que esta apercebida y auisada.

Cyril. Catheq. 5.

Lo quinto q̃ propusimos, fue del imperio del Antechristo, que leuantandose del poluo de la tierra, como nota S. Iuan Damasceno, y auiendose criado en gran pobreza; y segun algunos, en Coroçayn, por fraudes y por engaños, verna a ser Rey temporal, *Et retinebit Regnum en fraudulentia*, dize Daniel: y en el capitulo septimo dize, q̃ siendo vn cuerno muy pequeño, verna a ser mas poderoso que los grandes. *Potentior erit prioribus, & tres Reges humiliabit.* Cirilo Alexandrino dize, que el primer imperio que posseera, sera el de Roma: y S. Geronimo, que con poca gente del pueblo Iudayco, que no podra ser mucha en sus principios, por estar esparcida por todo el mundo, con embaymientos, verna a posseer el principado Romano.

Damasc. cap. 27.

Dan. 11.

Daniel. 7. Cyril. Catheq. 15. Hier. Da. 11.

El segundo Reyno q̃ posseera,

por fraudes y por engaños, sera de Babilonia: y coligenlo algunos Doctores del capitulo quinto de Zacharias, en que pinta la maldad metida en vna holla, y a dos mugeres que la leuauan a la tierra de Sanaar, para hazelle alli casa. Donde los Setenta trasladã, a la tierra de Babilonia, y que aya de ser por fraudes y por engaños. Es discurso muy prouable, porque no heredando aquel imperio, ni conquistandole con las armas, que al principio no sera tan grande su poder: claro esta, auerle de conseguir por malas artes, sino es que finjamos, que los demonios tomando figuras de hombres, vengan a pelear por el.

Alguno dudara, que embaymientos puede hazer, que vengan a despojar del Reyno de Babilonia, a quien le possee. Respondo, que los principales seran promessas despeñadissimas, y dadiuas grandes, con que traera a si muchedumbre de gentes: porque como dize Daniel, *Dominabitur thesaurorum auri & argenti, & in omnibus pretiosis AEgypti*: tendra grandes tesoros de oro, de plata, de perlas: y los demonios, como dize san Anselmo, le descubriran todo el dinero, que estara oculto desde el principio del mundo; ora sea en la mar; ora en los senos de la tierra: y quiça los demonios trabajaran en sacar el oro de las minas, por agradalle: y assi sera mas poderoso que todos los Reyes passados, como dize Daniel.

Dan. 11.

Ansel. in Elocidar.

Luego conquistara otros tres Reyes. *Et ipse tres Reges humiliabit*, dize Daniel: Dexara los engaños, y entrara cõ gran poder, y sujetara el Reyno de Egypto, el de Libia, y el de Etiopia, *Tria de cornibus primis euulsa sunt a facie eius*, dize Daniel, *Terra Egypti non efugiet a facie eius per Libiã quoque & Ethiopiam transibit*: y tras estos tres, conquistara otros siete; por quien entiende Daniel la vniuersidad de todos los Reynos y señorios del mundo; que el numero de siete, es vniuersal en la Escritura. El Apocalipsi dize, que sera dada potestad, *In omnem populum & linguam & gentem*: y Daniel que aquel cuerno pequeño, verna al cabo a ser tan grande, que sujete al Oriente, y al medio dia, y generalmente a toda la fuerça humana.

Dan. 7.

Dan. 11.

Apoc. 13.

Dan. 8.

Como es posible, dira alguno, que en tan pequeño espacio de tiempo, como tres años y medio, pueda sujetar tan inmensa tierra. Respondo; lo primero, que el espacio de tres años y medio que da la Escriptura de plaço a la Monarchia del Antechristo, como dexamos dicho de Daniel, esse ocupara en perseguir la Iglesia, mas el tiempo de sus guerras no se sabe lo que durara. Lo segundo, quando se dize que su Monarchia sera vniuersal, no se entiende, que ha de ser en las partes remotissimas del mundo, sino en el sentido que Octauiano se llama señor del mundo, porque lo era de las principales partes de Africa, Asia, y Europa, Lo tercero, que con tanta suma de moneda, y con la industria del infierno, qualquiera cosa se puede en breuissimo espacio seguir, porque son dos alas que atrauessaran el mundo en pocos dias; quanto mas, que ni el terna necessidad de andarlo todo, ni aun de mouerse de vn lugar, ni aun quiça de mouer guerras: porque en conquistando los tres Reynos principales, Roma, Babilonia, Egipto, le vendran a dar la obediencia los demas, temerosos y acobardados: antes es parecer comun de los santos, que reedificara el templo de Ierusalen, y que porna alli su silla, y mandara que le adoren como a Dios: que segun S. Ambrosio, y san Hilario, es la abominacion que predico Christo Señor nuestro, *Cum videritis abominationem desolationis sedentem in loco sancto*. Y si alguno dixere, que el templo de Ierusalen no se ha de reparar, como cõsta de Daniel, en el capitulo nono, hasta el fin del mundo, *Vsque ad finem consumationis durabit desolatio*. Respõdo, que aunq̃ se repare materialmẽte, durara su desolacion, pues la mayor sera poner alli su silla el Antechristo.

Hilar. can. 25. Amb. lib. 10. in Luc.

Lo sesto, propusimos de tratar de la persecucion que la Iglesia padecera a manos deste tirano, y de sus ministros, que sin duda sera la mayor y mas cruel que padecera jamas: assi lo dixo Christo Señor nuestro por S. Mateo: *Erit tunc tribulatio magna qualis non fuit ab initio mundi*. Y Daniel dize, que aquel cuerno que representa al Antechristo, hara guerra contra los santos, y preualecera contra ellos: y mas abaxo dize, que los desmenuçara, *Conteret eos & putabit quod possit mutare tempora & leges*. San Iuan en su Apocalipsi, pintando esta persecucio, dize, que dara Dios libertad a Satanas, *Soluetur Sathanas de carcere suo*; ora sea, porque le dara mas larga soga, y le permitira haga mas daños; ora porque le ensanchara la prision, y la carcel del infierno, y le dara licẽcia para que cerque la tierra: que aunque esso se cõcede aora a algunos de los demonios, no deue de ser a todos. Lo mismo profetizaron Ieremias, y Ioel, *Ascendet Leo de cubili suo*, &c. Y san Iuan dize, que engañara a las gentes de los quatro cantones del mundo, Got, y Magot, por quiẽ algunos entiendẽ los Getas, y Maçagetas, otros los Citas y Godos.

Matt. 24.

Dan. 7.

Apoc. 20.

Godos, que habitan el monte Caucaso, y la laguna Meotis, y las riberas del mar Caspio, y se siruira dellos para hazer guerra a los santos, como nota san Agustin nuestro Padre. *Augu. lib. 20. cap. 8. & 9.*

Donde se ha de notar, que esta persecucion no sera solamẽte contra el cuerpo, sino contra el alma: porque aunque san Iuã en su Apocalipsi la da nombre de guerra, no se endereçara a solos los bienes temporales, ni a los daños que se pueden seguir dellos, q̃ essos seran de poco momento, sino principalmente a desuiar a los hombres de la Fe, y de la religion, y del culto de Dios verdadero: este ha de ser su principal intento, *Vt in errorem inducantur si fieri potest etiam electi*: a engañar si es posible a los escogidos; y tratando del herror y del engaño final, supuesta la diuina predestinacion, no es posible; mas al tirano todo le parecera posible: y assi forçara lo primero a los fieles, a que nieguẽ a Christo Señor nuestro: lo segundo, a que cessen todas las ceremonias Christianas, y los sacrificios y sacramentos, como dize Daniel, *Tolletur iuge sacrificium*, que por lo menos cessara en lo publico; lo tercero, los forçara a que nieguen a Dios verdadero, ya que confiessen que no ay otro Dios sino el, ya que den a vn hombre tan vil y tan infame, todas las honras y alabanças diuinas; y en su ausencia, a sus imagines: y assi sera adorado, y se sentara como Dios, no solamente en el templo de Ierusalen, sino en todos los templos de nuestra Iglesia. Por esso dize san Iuã en su Apocalipsi, que vna de aquellas bestias, por quien entiende vno de sus ministros, mandara, que el que no adorare la imagen de la bestia, que es el Antechristo, luego muera: y añade q̃ hablaran las imagines: lo vltimo mandara, que en protestacion de su Fe, traygan el caracter de la bestia, ora en la mano derecha, ora en la frente, *Et faciet omnes pusilos & magnos diuites, & pauperes seruos, & liberos habere characterem in dextera manu sua, aut in frontibus*: el que no truxere esta señal, no podra comprar ni vender, y no la traeran tanto en señal de sujecion, quanto en protestació de que professan su culto supersticioso, como noto santo Tomas. *Apoc. 13.* *D. Tho. 3. p. q. 63. ar. 3. ad 3.*

Ya hemos tocado los medios con que tratara de conseguir estos fines, conuiene a saber, eloquencia, dadiuas, tormentos, milagros aparentes: y sin duda los tormentos seran mas fieros, que los de otro algun tirano: lo vno, porque el poder sera mayor: lo otro, porque sera incomparable la crueldad. Por esso dixo Cirilo Gerosolimitano, que los martires *Dan. 12.*

Cyril. Catheq. 15. res de entonces, seran mas ilustres y mas famosos, que los dela Iglesia primitiua; porque los passados peleauan contra el demonio encadenado; los de entonces contra el demonio suelto: y como la persecucion sera vniuersal, *Super latitudinem terræ*, dize el Apocalipsi: y todos los hereges y los perdidos, se juntaran con el Antechristo para perseguir a los fieles, haziendole tanto mayor *Aug. lib. 20. de ciu. Dei. c. 9.* lisonja, como noto san Agustin nuestro Padre, quando se mostraren mas crueles, aunque la Iglesia no puede ser acabada, que esso es Fe, sera muy menoscabada. Por esso dize Daniel, que haziendo guerra los santos, *Præualebit*: y san Iuan, que los vencera. Christo Señor nuestro, lo encarece por el cabo, *Cum uenerit filius hominis putas ne inueniet fidem in terra*. Lactancio dize, que las dos partes de la Iglesia moriran. *Dan. 7. Apoc. 3. Luc. 18. Lact. li. 7. c. 17.*

Mas al cabo, como no ay tirania que dure, ni maldad que no se acabe, el Antechristo y sus ministros, vernan todos a morir por mandado de Christo Señor nuestro, *Quem Dominus Iesus interficiet spiritu oris sui, & destruet illustratione aduentus sui*, dize san Pablo: y aunque Lactãcio Firmiano lo entendio tan literalmente, que afirma auerle Christo Señor nuestro de matar por sus propias manos: pero no *2. Ath. 2. Lactant. lib. 7. c. 19. Chrys ho.* es cosa prouable, ni S. Pablo lo quiere significar. Santo Tomas, declarando este lugar, *Quẽ interficiet spiritu oris sui*: dize que se a de entender, *Præcepto & mandato suo*, que morira por su mandamiento; y añade, que san Miguel le ha de quitar la vida en el monte Oliuete, quiça porque desde alli fingira el subir al cielo, imitando a la Ascenciõ de Christo Señor nuestro. S. Iuan Chrysostomo, S. Geronimo, san Teodoreto, dizen, que morira quarenta dias antes que Christo vẽga a juzgar, los quales dara Dios a los justos, para q̃ descansen a los pecadores, para que se arrepientan q̃ sus ministros ayan de morir con fuego del cielo; el Apocalipsi lo dize. *Descendit ignis de cœlo, & deuorabit eos*, aunque la profecia de Ezechiel los amenaza con peste, piedras, fuego, sangre, con las espadas de sus propios hermanos, *Gladius uniuscuiusque in fratrem dirigetur, & iudicabo super eum peste, sanguine, & igne uchemẽti & lapidibus magnis*. En fin el mayor imperio que vieron jamas los siglos en la tierra, se vera en poco espacio de tiẽpo deshecho, y desparecido como humo. *4. in 2. Athes. 2. Hiero. & Thio. Daniel. 11.* *Apoc. 20.* *Ezech. 38*

Tras la historia del Antechristo, que como enemigo mortal, ha de ser precursor de la segunda venida de Christo al mundo, se puede desear saber la de otros

Universidad de Deusto
Biblioteca

dos precursores: Elias, y Enoch, que han de venir como amigos. En que se ofrecen dos cosas al desseo: vna, si viuen aora, dónde, y como: otra, que ayan de hazer o de padecer entonces.

De lo primero es verdad de Fe, que estos dos santos no han muerto, sino que viuen toda via: y prueuale de Enoch, el lugar del Genesis, *Nõ aparuit quia tullit eum Dominus*. Aunque Sixto Senense refiere, que prouauan vnos deste lugar, era Enoc muerto: porque *Tollere*, es frasis con que la sagrada Escritura suele significar la muerte. *Post modicũ tollet me factor meus*, dize Iob: pero los Setenta interpretes trasladan: *Ambulauit cum Deo & non apparuit, quia transtulit eũ Dominus*: y Filo sigue esta letra: y mucho mas claro lo dize el Ecclesiastes: *Enoch placuit Deo, & translatus est in paradisum, ut det gentibus penitentiam*: y mas claro S. Pablo: *Translatus est ne uideret mortem*: y aunque los demas lugares de la Escritura, no prueuen que aora sea viuo, el del Sabio y el de San Pablo lo prueuan muy claramente: porque el vno dize, le desaparecio Dios de la tierra, hasta que predicasse a las gentes penitencia. El otro, que le traslado, porque no viesse la muerte.

Iob. 32. Phyl. li. de ciuit. sapientis. Eccles. 44 Ad Heb. 11 4. Reg. 2. Eccles. 48 Aug. li. 1. de peccatorum meritis c. 3: Hier. li. 9. de Gen. ad literam epi. 61. Amb. li. 4. de fide. c. 1. Greg. li. 4 mor. c. 4. Cyp. li. de Syna. & Tert. li. de ani. c. 35.

De Elias son los lugares mas claros; porque en el libro de los Reyes se dize, que le cogio vn toruellino y se le lleuo, *Per turbinem in cœlum*, y el Sabio dize, que fue recebido y amparado de vn toruellino. Lo mismo prueua la tradicion de los santos. San Augustin nuestro Padre dize, que merecieron gozar de larguissima vejez. San Geronimo, san Ambrosio, san Gregorio, san Cipriano, Tertuliano, san Irineo, Iustino, san Chrysostomo, san Teodoreto, san Atanasio, san Basilio, san Clemẽte, Alexandrino, siguen la misma dotrina: y añade san Clemente, que demas del fin particular para que Dios les guarda, quiso mostrar en Elias y Enoch, que podia hazer inmortales a los hombres, y que el que los conserua viuos, los podia resuscitar despues de muertos.

surrectio. carn. c. 58 Irin. li. 4. cont. hær. ses c. 30. Iustin. q. 85 ad ort. Chrys. ho. 21. in Genesim. Theod. q. Athan. c. pist. cont. hæres. Arrianam. Basi. hom. 11. in Exa mer. Clem. li. 5. cõstit. c. 6

Algunos huuo que dixeron, estauan glorioso en cuerpo y alma en el cielo. Desta opinion fue Procopio, sobre el Genesis, Agustino Eugubino, Ambrosio Caterino: pero lo cierto es lo q̃ dize san Augustin nuestro Padre, que no viene bien a la calidad del cuerpo y del alma: porque conseruandolos para morir, no se compadece el auer los de glorificar: y antes de la muerte de Christo Señor nuestro, es cosa llana, por estar cerrado el cielo: despues tambien lo es, porque a ninguno de los mortales fue concedida essa merced, que aunque

Aug. lib. 1 de peccatorum meritis. c. 3.

que algunos Doctores dizẽ, que Moyses vio la diuina essencia, otros lo niegan: y si la vio, fue por muy pequeño espacio: y no se tuuiera por singularissimo fauor el de Moyses, si Elias y Enoch le gozaran tanto tiempo, como prueua san Gregorio Nazianzeno.

Nazian. orat. 24.

Verdad es que dize san Augustin nuestro Padre, que aunque Elias y Enoch no gozen de tanto bien, como los santos del cielo, no passan tan mal como los hombres de la tierra, aunque sean de los mas entretenidos y regalados, sino que gozan de cierto grado de contemplacion diuina, q̃ los tiene muy alegres y contentos. Y san Geronimo dize, que Gozan del diuino consorcio, y del manjar celestial. Y san Bernardo que el gusto de la contemplacion los haze felizes y muy dichosos, y no conuenia que passassen la vida dormidos ni ociosos, como algunos imaginan, sino que los entretuuiesse alguna santa y celestial ocupacion: y aunque no siendo bienauenturados parece se les haze agrauio en quitar los el poder merecer: mas prouable cosa es, que desde que fueron arrebatados desta vida, no estan en estado de esso: porq̃ en tan larga vida pudieran dexar atras a todos los santos del cielo, y aun a la Virgen santissima, que era grande inconueniente, fuera de q̃ tiene Dios tassado el tiempo de merecer y desmerecer de cada vno: y la translació destos santos, fue para ellos como muerte.

Augu. li. 9 in Gen. ad literã c. 6. Hier. epi. 6 ad palmã. Bern. ser. 6. de Ascensione.

De aqui se infiere, lo primero, que Elias y Enoch estan confirmados en gracia, y que no pueden pecar; que no pudiendo merecer, tampoco han de poder desmercer, que en esto siempre la condicion es ygual. Lo segundo se infiere, que no padecen mouimiẽtos desordenados del cuerpo, ni la grauedad y corrupcion que agraua el anima, Et *deprimit sensum multa cogitantem*: lo vno, porque es como necessario para la pureza del alma: lo otro porque para sufrir la ausencia de Dios por Dios, y viuir priuados de la eterna felicidad, todas essas ayudas de costa han menester. Por esso dize san Bernardo, les quito Dios todos los impedimentos y estoruos, y todas las occasiones q̃ les podrian turbar la alteza de su cõtemplacion y de su amor.

Lo tercero se infiere, que los regala Dios alli cõ grãdes cõsuelos y reuelaciones de cosas tocãtes a su estado, de la venida de Dios al mũdo, de la redencio del linage humano, q̃ no era razon escõderla, a quien tãto la desseaua, fuera de q̃ Elias vio a Christo Señor nuestro en el Tabor trãsfigurado y le hablo: y aũque Enoc no le co-

Universidad de Deusto Biblioteca

nozca de vista, conocele por la Fe con estos regalos y fauores, no les parcera destierro aquella vida; quanto mas, que por ser voluntad de Dios, la tendran ellos por cielo. *Aug.li. 9. Gen.ad. litter.c.6*

Lo quarto se sigue, que ni tendran alli necessidad de manjar, ni de mantenimiento corporal, que Dios tiene muchas maneras de conseruar a los hombres: assi le parece a san Agustin nuestro Padre, en el lugar alegado, aunque dize puede ser los sustéte Dios con la fruta del arbol de la vida, de que comia Adan antes que pecara, que repara qualquiera desfallecimiento y vejez: pero mas facil y mas descansada vida es la primera, y mas conueniente a la nobleza de los pensamientos y contemplaciones que alli gozaran: y para Dios lo mismo es sustentarlos comiẽdo, que no comiendo, *Quia non in solo pane uiuit homo, sed in omni uerbo, quod procedit de ore Dei.* Moyses passo quarenta dias sin manjar en el monte, y pudiera passar todos los que Dios quisiera: y como conseruo el vestido y el calçado de los hijos de Israel por tantos años, puede conseruar los cuerpos de sus amigos en el mismo estado, suspendiendo el influxo de las causas, de suerte, que no pueden ser mouidos ni alterados de ninguna: assi le parece a san Geronimo en la epistola alegada; y a san Epifanio. *Matth.4. Exod.24. & 64. Deut. 29. Hier. epi. 6. ad Palma. Epiph. hæ resf. 24. Aug li. 1. de pectorũ meriti.c.3*

El lugar donde Elias y Enoch fueron trasladados, es muy incierto, porque ni Dios se ha reuelado, ni la Escritura le dize, y aunque el Ecclesiastes dize Enoch. *Translatus est in paradisum.* En el Griego falta esa palabra, fuera de que no solamente significa el paraysso terrenal, sino qualquiera lugar ameno, como en los Cantares, *Emissiones tuæ paradisus.* San Agustin nuestro padre, san Irineo, Iustino martir, santo Tomas dizen, que es el paraysso terrenal. San Gregorio, y Ruperto, que la Escritura no dize que Elias y Enoch fueron lleuados al paraysso, de donde fue echado Adan, sino a alguna region secreta y deleytosa: porque aquel paraysso es cosa cierta, auerse acabado con las aguas del diluuio, como les parece a muchos Doctores graues. Verdad es, que los Doctores que sienten auerse acabado el paraysso terrenal con las aguas del diluuio, no son gente muy antigua. Agustino Eugubino, Genebrardo, Iansenio, Oleastro: y si Enoch estaua en el paraysso al tiempo del diluuio, es fuerça dezirle passo Dios a otra parte. San Ambrosio en el libro que hizo del paraysso, dize, que lleuo Dios a Enoch al cielo: y Doroteo dize lo mismo de Elias: y san Geronimo lo mismo de ambos a dos: y aunque no entienden *Irin.li.cõtra hæres. c. 5. Iustin. qs. ad orthodoxos. D.Tho. 1. p.q.49.ar. 5. ad 2. 1.p.q.112. art.2.ad.3 Greg. ho. 29.in Euangel. Rupert.li. 3.de Trinitate.c.35 Eugub. recognit.ueteris testamenti.c.2. Genebrar. li.1.Chronogra. Oleast. 5. in Genes. Iansen.cõ*

tienden el cielo Empireo, basta ser algun lugar celestial, superior a todo el lugar terrestre. Pero al fin viuiendo estos santos en cuerpos mortales, ningun lugar mas acomodado, que el paraysso terrenal. Y Sisto Senense se atreuio a dezir, que negar que estos santos estauan en el paraysso, era cõtra las reglas de la Fe. Fue demasia, porque san Agustin dize, que no es cosa que toca a la Fe, sino es que entienda Sisto Senense el mismo lugar en que estaua el paraysso; pues no solo se auentajaua a todos los lugares de la tierra, en ornato de hermosura de arboledas y de flores, sino en la clemencia y benignidad del cielo; y puedese creer, que passado el diluuio, le reparasse Dios a su antigua elegancia y hermosura, o a muy grande parte della, por Enoch y por Elias; que si al principio le planto por Adan y Eua, sabiendo auian de durar alli tan poco: que mucho, le reparasse despues, por no priuar a Enoch del lugar que le auia hecho merced, y por Elias que auia de venir despues: y mientras passassen las aguas del diluuio, claro esta no auia de faltar a Dios donde entretener a Enoch. *ord.143. Amb.li.de paradiso c.3. Dorot ni-sinopsi. Hyerony. Amos.9. Sist. lib.5. anotat.36. Aug.li. 2. de pector. merit. cap 23.*

La venida destos santos, al tiẽpo del Antechristo, es tan cierta, que le falta muy poco para ser Fe, aunque no solamente los herejes, pero algunos de los Doctores Catholicos lo nieguen: pero prueuase claramente del Apocalipsi, que dize; Vendran en aquel tiempo dos testigos vestidos de sacos, q̃ profetizaran mil y dozie̅tos y sesenta dias, y que haran milagros grandes, y al cabo seran martirizados y muertos, y sus cuerpos estaran en las plaças de Ierusalen tres dias y medio sin sepultura, y que se holgara̅ mucho los hõbres perdidos con su muerte, *Quoniam hi duo Prophetæ cruciauerunt eos*, porque los trahian aquellos dos Profetas atormentados: y aunque san Iuan no dize que son Elias y Enoch, mirando las circũstancias, toda la Iglesia lo dize. De Elias es notorio el lugar de Malaquias, que ha de venir antes del juyzio, *Antequam ueniat dies Domini magnus & horribilis*: que aunque san Geronimo le enteinde del coro sagrado de los Profetas, la letra de los Setenta interpretes añade *Tesbithes*, que es argumento grande que se entiende de la persona de Elias. Assi le parece a S. Augustin, y a san Chrisostomo, y a otros muchos Doctores, fuera de que el lugar del Ecclesiastico, no puede admitir el Commento de san Geronimo, pues dize, que el que fue lleuado en el toruellino, vendra el dia del juyzio a aplacar la ira de Dios, y a restituyr los Tribus de Iacob, *Lenire iracundiã Domini, & restituere Tribus* *Victor. & Hilarius. Apoc. 11. Mala. 4. Aug.20. de ciuit.c. 20. Chrys.ho. 58. in Mat theum. Eccles.48*

bus Iacob. De la venida de Enoch, aunque no ay tan claros lugares en la Escritura, basta el del Eccl. siastes, *Enoch translatus est, ut det gentibus penitentiam*: con la exposicion de tantos santos que le declaran: assi en la primera venida no huuo mas de vn precursor: porq̃ viniendo Christo Señor nuestro personalmente, y principalmente a solo vn pueblo, parece bastaua vno: pero en la segũda venida aura dos: vno para los Iudios, *Restituere tribus Iacob*: otro para los Gentiles, *Vt det gentibus penitentiam*: y quando no huuiera mas de la tradicion general de los santos, sobraua. S. Geronimo, aunque en Malaquias sigue el sentido espiritual sobre S. Mateo, sigue a todos los demas; conuiene a saber, a S. Ambrosio, Tertuliano, Doroteo, Teodoreto, S. Crisostomo, Lactácio Firmiano, Origenes, Gregorio Nisseno, S. Gregorio Papa, Iustino martir, y S. Agustin. El escogen Dios para este fin a estos dos santos, mas q̃ a otros, no tiene otra causa, sino la eleccion diuina: pero las congruencias son muchas; porq̃ Enoch entre los primeros hõbres fue el que se auẽtajo mas en la religiõ y culto diuino: Elias el q̃ mostro mayor zelo, mayor espiritu, y mas determinaciõ: lo segundo la predicacion de dos hõbres guardados desde el principio del mundo, y por si tan famosos, por fuerça ha de ser de grande fruto, y de grande espanto, y admiracion: lo tercero, conuenia para mostrarse Dios autor de las leyes, de la natural, y de la escrita, y de la gracia: y para mostrar que siempre fue vn mismo Christo, antes que viniessen las profecias, despues de venido en los milagros, vna Fe, vna Iglesia.

Como se ayan de aparecer en el mundo en carro de fuego, o por el ayre volando, o en alguna nube, o representandose en alguna parte de la tierra, no lo dize la Escritura, ni los santos, hara Dios en esso lo q̃ quisiere; lo cierto es, q̃ predicaran mil y dozientos y sesenta dias, vestidos de sacos en señal de la aspereza de la vida, de la pobreza, de la humildad, conformãdo la aspereza cõ el trage. S. Agustin dize, q̃ quãdo el Antechristo este ya en la cumbre de su gloria, se la aguaran estos santos con su dotrina, y como trompetas del cielo daran vozes contra el hijo de la maldad, no sera necessario se estienda su predicacion por todas las partes de su imperio, sino por aquellas en que los mas poderosos de sus ministros hizieren mayores daños, y principalmente dõde estuuiere su persona; y cada vno tomara la vereda que le pareciere demas importancia, fuera de que a las Iglesias mas apartadas y distantes, escriuiran sus Epistolas,

Eccl. 48. Eccle. 44

Hier. Malach. 4. Matth. 11 Ambr. 1 Corint. 4. Tert. li de anim. c. 35 Dorot. in Sinopsi. Theod. Daniel 12. Lact. li. 7. c. 17. Chrisost. ho. 4. in 2. Ad thess. 2. Orig. tra. 3. in Matthæum. Greg. Niss. li. cõ. Iud. de aduentu.

Domini. Greg. l. 11 Mora. c. 9 Iustinus. Dialog. cõtra Triphonẽm. Aug. tra. 4. in Ioã. & de ciuitate. li. 20. ca. 29.

Aug. li. 1. quæstionũ Euang. 2.

y embiaran discipulos y compañeros por el mundo: y aunque el Antechristo se vera corrido, confuso, y auergonçado, de que dos pobres hõbres descubrã sus maldades por las calles, por las plaças, y desseara mucho auerlos a las manos, y quitalles las vidas: el Apocalipsi dize, que no sera poderoso el, ni ninguno de los suyos, porque los dara Dios tanta virtud y poder, que ninguna prevalezca contra ellos: y qualquiera que se les atreuiere, echando fuego de la boca, quedara abrasado y consumido, *Ignis exiet de ore eorum & deuorabit inimicos eorum*: assi declaran algunos el lugar de Zacarias, *In die illa ponam duces eorum sicut caminum ignis in lignis*: y no es mucho goze entonces de essas armas, el que las gozo en Israel: pues sabemos mato Elias con fuego del cielo, los Capitanes del Rey Acab, y los soldados que yuan con ellos.

Apoc. 11.

Zach. 12.

Al cabo llegara el tiempo determinado por Dios, en q̃ cessen los milagros destos santos, de suerte, q̃ puedã sus enemigos prẽdellos, y alboroçado el Antechristo, publicara que hasta entonces les auian durado los encantos: y finalmente los mandara degollar en medio de la plaça de Ierusalem, y se echara vando que nadie se atreua a enterrarlos: y aũque los pregones naceran de parte del Antechristo de aborrecimiento: de parte de Dios sera prouidencia especialissima para confirmar la Iglesia, porque a los tres dias y medio resucitaran a la mira de toda Ierusalen, dexando assombrados y temerosos a todos los que auian hecho grãde algazara en su muerte, y sonando en el cielo vna voz poderosa, que diga: *Ascendite huc*, y saliendolos a recebir vna nube muy hermosa, subiran volando por el ayre, hasta perderse de vista: y añade san Iuan, *In illa hora factus est terremotus magnus*, seguirase vn gran terremoto en Ierusalen, y caera la decima parte de la ciudad, y matara la ruyna a siete mil hombres: y quedando los viuos acobardados, reconoceran, malgrado suyo, que ay Dios en el cielo, dandole alabança y gloria. Santo Tomas añade, que Elias y Enoch han de resucitar glorioso en cuerpo y alma, porque resuscitaran para nunca mas morir: entonces, dizen los santos, se conuertiran muchos a la Fe de Christo Señor nuestro: y viendo a Elias y a Enoch resuscidados, al Antechristo muerto, a sus ministros abrasados con fuego del cielo, es cosa muy prouable y muy llegada a razon.

Entre los santos antiguos, ponen algunos, para la segunda venida de Christo Señor nuestro

tres

tres precursores, vnos hazen el tercero a Ieremias, otros a Moyses, otros al Euangelista san Iuã, y en este se hallan mas conueniencias y razones: pero destos santos, como Ieremias y Moyses ayan muerto, que es verdad que consta de la Escritura, y el alma bienauenturada no se aya de venir al cuerpo segunda vez para padecer y penar, ni se ayade afirmar tan extraordinario milagro sin fundamento, no se recibe esta opinion. De san Iuan Euangelista afirmã Padres grauissimos de la Iglesia, que tambien murio. Eusebio en su historia lo refiere de Policrate, san Geronimo, Niceforo, Tertuliano, san Ambrosio, san Augustin, san Chrisostomo, Beda, Teofilato, Eutimio: y si este parecer es cierto como lo deue ser, pues le autorizan hombres tan graues. El mismo juyzio hemos de hazer del Euangelista, que de Ieremias y Moyses. Verdad es que he tenido grandes barruntos muchos años ha, que el Euangelista san Iuan no es muerto: y digo barruntos, pues en materia tan escura no se pueden afirmar mas de barruntos: y hazeme gran fuerça la razon que alegan los autores desta opinion. Que le yua a Dios, si el Euangelista fuera muerto, en encubrillo, ora dexasse su cuerpo en la tierra, ora le leuasse al cielo, pues parece cosa tan perdonable de lo vno, o de lo otro, dexasse algunas prendas a su Iglesia aca en la tierra, o para que gozassemos del tesoro de su cuerpo, y adorassemos sus reliquias si estan aca, o festejassemos su Ascension, como la de la Virgen, si esta alla en cuerpo y en alma.

Eusseb li 3 hist. c. 31.
Hier li. de scriptorio Eccles.
Niceph. li. 1. hist. c. 35.
Tert de anima c. 50.
Amb. lib. de fide.
Aug ser. 549. de tẽpore.
Chrisost. hom. 1. in Panem.
Hilar. canon. 20. in Matth.
Victorin. Ganei. Apoc. c. 11.

Lo segundo sabemos, que san Iuan ha de morir tarde, o temprano, segũ la ley general, *Statutum est hominibus semel mori, quis est homo, qui uiuit & non uidebit mortem*: como lo prueua san Augustin, y santo Tomas, de Elias y de Enoch: y el mismo san Iuan auiendo cundido vn rumor en el Colegio Apostolico, de que no auia de morir, le corrigio, *Et non dixit Iesus non moritur, sed sic eum uolo manere donec ueniam*: porque aunque Christo Señor nuestro auia dicho, *Sic eum uolo manere*; no auia dicho que no auia de morir, y errauan en hazer los discipulos essa consequencia: y parece que como corrigio el no morir, corrigiera el no quedar: y en fin Christo Señor nuestro dio ocasion a q̃ se dudasse, si queda, o no queda; y no puedo creer que fuesse en valde.

Ad Heb. 9 Psal. 88. Aug. lib 9 de Gen. ad literã. c. 6. D. Tho. ad Heb. 11.

Lo tercero, quando san Iuan y Santiago pidieron sillas a Christo Señor nuestro; respondio *Calicem quidem meum bibetis, &c.* Y declarando S. Chrisostomo estas palabras, dize: Gozareys de la

Matt. 20.

de la corona del martirio, y morirerys con muerte violẽta como yo, y hasta aora no sabemos que se aya complido en el Euangelista esta profecia. Demas de esso, en el Apocalipsi dixo vn Angel a san Iuan: "*Oportet te iterum prophetare gentibus*: y no sabemos quando se pueda cumplir, sino es en el tiempo del Antechristo, fuera de que ningun testigo tan de vista como san Iuan, pues acompaño a Christo Señor nuestro, y escriuio las cosas que tocan al Antechristo, y al dia del juyzio mas copiosa y particularmente. Deste parecer son Hipolito, en el libro que hizo del fin del Mundo, San Iuan Damasceno, y san Ambrosio, tratando las palabras de san Lucas, *Sunt de hic stantibus qui non gustabunt mortem donec uideant filium hominis in regno suo*. Donde dize Damasceno: "Si como habla de muchos, hablara de vno, entendieramos que dezia lo mismo, que *Sic eum uolo manere donec ueniam*: como dixo de san Iuan: el mismo parecer siguen Eutimio, Teofilato, Simon Metafraste, Sabelico, Trapesuncio, Ambrosio, Caterino, Antonio, &c.

Apoca. 10.
Hypo. ora. tione de cõ summat. mundi.
Damas. de transfiguratione.
Amb. li. 7. in Lucam
Theophy. Ioan. ult.
Euthim. Matt. 43.
Simon Metaphraste in uita Ioannis.
Sabelic. de Memorabilibus fatis & dictis. c. 8.
Trapes. li. sic eum uolo manere.
Caterin. Genes. 2.
Antom. 4. p. tract. 13 c. 4. § 3.

CAPITVLO DE las señales mas vezinas al juyzio.

DE las señales mas vezinas al juyzio, vnas ay que tienen infalible certeza y suprema autoridad, por auerlas Dios reuelado, y estar expresas en la Escritura. Otras refieren algunos Doctores, no porque esten en el Euangelio, sino porque conuienen con el. Eusebio Emisseno refiere quinze señales temerosas para los quinze dias antes de la venida de Christo Señor nuestro: y dize las hallo en las Anales de los Iudios: y san Geronimo pone las mismas, y santo Tomas en el quarto: aunque san Geronimo no las tiene por tan ciertas. El Euangelio de san Mateo, y de san Lucas, pone tres suertes de señales: vna escurecerse el Sol y la Luna, otra caer del cielo las estrellas, otra mouerse las virtures celestiales: y aunque a san Geronimo, a san Chrisostomo, a Eusebio Emisseno les parece, q̃ estas señales han de ser despues de la resurrecion general de los muertos, por seguirse luego tras ellas

D. Tho in 4 d. 48. q. 1. ar. 4. Quest. 1.

ellas en el Euãgelio, *Tunc apparebit signum filij hominis in cœlo*: aparecera la cruz como estandarteen el cielo: y esso sin duda ha de ser despues de la resurrecion: pero mucho mas llano discurso es, que estas señales sucedan viuiendo los hombres en carne mortal, despues de la muerte del Antechristo, y parece lo prueuan claramente las palabras de
Luc. 21. san Lucas, *Arescentibus hominibus præ timore*, que el temor de lo que verã y esperarã, los traera tisicos, marchitos, y ahilados, antes de la muerte muertos, antes del juyzio sentenciados, *Præ timore & expectatione eorum quæ superuenient uniuerso orbi*: porque despues de auer resuscitado y venido el juez, y dada la sentencia tendran que pagar y que penar; pero no que temer. San Mateo refiere las señales, y la venida del juez todo junto; pero no es necessario que lo que refiere junto suceda junto, *Veni & cum potestate magna, & mittet Angelos suos cum tuba*: pone la trompeta despues de la venida, auiendo de ser algo antes. Ioel pone el orden riguroso, *Dabo prodigia in cœlo &*
Ioel. 2. *in terra sanguinem & ignem & uaporem fumi, Sol conuertetur in tenebras, & Luna non dabit lumen suum antequam ueniat dies Domini magnus & horribilis*: donde segun el consentimiento comun de los Doctores, habla de las señales y del dia del juyzio.

Vn inconueniente hallo aquisan Agustin nuestro Padre: como se compadecen que precedan señales tan espantosas, con auer de venir el juez como ladron, *Tanquam fur in nocte, cum dixerint pax & securitas, tunc repentinus eis superuenict interitus*: y la Parabola de las virgines dize, que vendrá a la media noche: que segun san Agustin nuestro Padre, es venir al tiempo que menos le esperan. Euchumenio responde, que a las primeras señales echaran de ver los hombres que viene el juyzio muy apriessa: pero no sabran la hora en que el juez ha de venir: como la muger: que en los dolores del parto, tiene el parto por cierto, y por vezino; mas no la hora en que ha de ser: como el enfermo, que tiene por cierta su muerte, mas no la hora en que ha de morir. De la muerte del Antechristo, hasta la venida del juez, dexamos dicho ha de hauer quarenta y cinco dias, en que han de morir todos los hombres pero ninguno sabra en que dia ni en que hora.

Aug. epi. ad Hesich

1. Ath. 5.

1. ad Gal. 5

Esta respuesta satisface, a lo que es ser la hora incierta, mas no a lo que es ser no esperada: y aunque dira alguno, que los pecadores perdidos no la esperan, no lo creo: porque las señales seran tan espantosas, que

que no aura hombre a quien no acorbaden, y persuadan que el mundo se acaba muy apriessa, fuera de que Enoch y Elias auran repedido esso en sus sermones muchas vezes: por esso me parece mas conueniente respuesta, la que dize san Ambrosio, que el venir aquel dia como ladron, no se ha de entender quanto a la persona del juez solamente, sino quanto a las señales: y pruebalo claramente la muerte general de todos, que auiendo de ser antes de la venida del juez, muertos todos, no se puede verificar el cogerlos desapercebidos: de suerte, que la primera señal que començare, aquella sera el ladron, y con ella se tendran por cogidos con el hurto en las manos.

Sol obscurabitur, & Luna non dabit lumen suum.

LA primera, señal sera escurecerse el Sol, y no dar luz ni claridad la Luna: y aueriguando el como, andan muy varios los santos. San Agustin nuestro Padre dize, que estas señales se han de entender de la Iglesia, que con la persecucion del Antechristo estara tan escura, y anublada, que no vera la luz del Sol, ni la claridad de la Luna, y que las virtudes del cielo, porquien entiende las colunas de la Iglesia se moueran, haziendo alusion a lo que dixo Christo Señor nuestro, *Ita ut in errorem inducantur si fieri potest etiam electi*: puedese fundar este parecer de san Agustin, enq̃ en la Escritura muchas vezes es metaforico este lenguaje de escurecerse el Sol, y no dar su luz la Luna: como consta del decimotercio capitulo de Esaias, del tercero de Ezechiel, del octauo de Amos, del primero de Sofonias, del segundo y tercero de Ioel: mas no se recibe generalmente, porque quando la Escritura se puede declarar a la letra, sin inconuenientes, no se ha de acudir a las metaforas, fuera de que la Iglesia qnando estas señales comiençan, ya por la muerte del Antechristo, y de sus ministros, y por la resurrecion de Enoch, y de Elias, estara mas alentada: y como estas señales se entreçaran a assombrar a los ostinados y perdidos, viene bien que sean sensibles, como lo fueron en Egipto, y en la muerte de Christo Señor nuestro,

Hilar. canon. 26. Chrys. in. Matt.

San Hilario, san Chrisosto-
mo, Beda, Eusebio Misseno dizẽ, *Euseb. Emiss. in Dom. 27. post pentecosten.*
que esta escuridad se ocasionara de la luz inmensa del cuerpo de Christo Señor nuestro, como se escurece vn candil en presencia de vna hacha. El Maestro de las sentẽcias dize, que de la luz

Magister n 4.

de

de los cuerpos bienauenturados quedaran estos Planetas escurecidos: porque si cada vno resplãdeciera como el Sol: dóde huuiere tan inumerables Soles, como se ha de echar de ver el Sol. Este parecer tiene vn inconueniente manifesto, que la escuridad del Sol y de la Luna, ha de preceder algunos dias a la venida del juez, y a la resurrecion de los muertos, fuera de que embiando Dios delante esta señal, para atemorizar a los malos, poco espanto les pondra en presencia del juez, ante quien cessaran todos los demas espantos.

Lactan li. 7. c. 16. Lactancio Firmiano dize, que esta escuridad se ocasionara de los eclipses, que seran muy ordinarios: porque los mouimientos de los cielos, seran nunc a vistos, ya mas acelerados, ya mas espacioso: que como en el hombre que se muere, se desconciertan los pulsos, assi se desconcertaran los mouimientos del cielo: y sin duda es cosa muy aparente y aparejada para assombrar a los perdidos: porque ora haga Dios esso poco a poco, y muy despacio, como se suele yr acabando la luz de vn candil, o de vna vela; ora muy de priessa, de qualquiera suerte sea cosa de grande espanto y temor.

Lo mas prouable es, que el Sol y la Luna quedaran escurecidos en si mismos, ora sea echando Dios al Sol vn manto de nubes negras, tan espesas y palpables, que no las penetre su luz, como le parece a Soto en el quarto; ora sea quitandole la virtut intrinseca y natural que le dio criandole: y por el mismo caso a la Luna, como le parece a Origenes; ora se la quite poco a poco; ora de vn golpo: que aunque nada de esso sea posible, naturalmente es muy facil al poder de Dios. En fin Christo Señor nuestro, parece quiere mostrar en sus palabres, vna cosa no vista ni oyda jamas en el mundo.

Sotus in 4 dist. 46. q. 2. ar. 2.

Orig. trā. 30 in Matth.

Hier. & Beda in Comen. Ioel. 3.

La seguuda señal es, el caer las estrellas del cielo, *Stellæ cadẽt de cælo*, y tratando del, como dize S. Geronimo y Beda, a quien siguen los Escolasticos, que llama caerse las estrellas del cielo, el dexallas negras y escuras, como dize Ioel, *Stellæ retraxerunt lumen suum*, como por vna parte seran tantas las exalaciones, los cometas, y los rayos: por otra no se veran las estrellas, parecera se han caydo: y la Escritura suele hablar de las cosas, no como son, sino como parecen.

Orig. trā. 3. in Mat.

Origenes, y Tertuliano dizen, que se caeran real y verdaderamente las estrellas, a quien siguen san Chrisostomo, y Eutimio: contra este parecer saldra Aristoteles con inumerables inconuenientes, que cayendo las estrellas

Tert. lib. contr. Ermogenem c. 34. Chrysost. & Euthi. in Com.

estrellas con mouimiento local, los cuerpos celestes se diuidiran, y los lugares que ocupauan, quedarã vacios, y que sera necessario que Dios estienda los cielos, o crie otros nuenos cuerpos que los lleuen; y que todas las estrellas, o las mas, son mayores que la tierra; y que passando por los demas cielos, se trayran tras si grandes pedaços. Todos estos inconuenientes se traga y se sorbe vn Doctor de nuestros tiempos, diziendo, q̃ pues Dios lo dixo, lo podra muy bien hazer, y que es cosa mas conueniente creer a Dios que lo dize, que a Aristoteles que lo niega.

Hier. in regulis Monachor. cap. 3. La tercera señal es, *Virtutes cælorum mouebuntur*, ora por las virtudes de los cielos, se entiendã las mismas estrellas, a quien los Hebreos llaman virtudes celestiales: porque influyen en las tierras, que por los nueuos y varios mouimientos, por los diuersos aspectos y cõjunciones, se diran mouerse mas como auia dicho antes, *Stellæ cadent de cælo* no viene bien tras el auer caydo, el dezir q̃ ayan de turbarse y cõmouerse, ora por las virtudes, entienda las inteligencias motrizes, que por la nouedad del mouimiento, *In quo cæli magno impetu transient*, dize san Pedro: seran turbadas y conmouidas, ora se entienda los quicios y fundamentos del cielo, que Iob llama, *Cardines cæli*: y en otra parte, *Cardines maris*: y Moyses, *Cardines terræ*: por quien se entiende la firmeza y estabilidad: y querra dezir, se bambaleara el fundamento y la firmeza del cielo.

2. Pet. c. 3

Iob. 32

Iob. 26. Deut. 30.

Muchos santos entienden tambien aqui a los Angeles, segun lo que dize el Psalmo, *Cœli cælorumque uirtutes*: y san Agustin nuestro Padre, trae la comparacion del juez seuero, que sentenciando al delinquente, haze temblar al hijo y al escriuano, y aunque al tiempo destas señales no aura venido el juez, tanto es mayor la razon del espanto y del temor, pues por ser ministros de la diuina justicia, como los pinta otras muchas vezes la Escritura: y particularmente el Apocalipsi, derramando aqui y alli vasos de ira, *Mouebuntur*, andaran mouidos y turbados, y puedeseles acomodar lo que dize Dauid *Gladij ancipitis in manibus eorum ad faciendam uindictã in nationibus increpationes in populis, ut faciam in eis iudicium conscriptum*, teniendo las espadas de la justicia desnudas, andaran como acobardados de la ira del juez. Del Leon dizen los naturales, que muestra en dos cosas gran fiereza, en los ojos; y en el bramido, de los ojos, quando enojado parece que brota fuego: essa es la ocasion, que los

Aug. ser. 110. de tẽpore.

Psal. 149.

Poetas pintando vn hombre feroz, se aprouecha muchas vezes de la comparacion del Leon: pero mucho mas assombra con el bramido. A los animales mas ligeros, que se le van por los pies, jarreta y acobarda con vn bramido. Christo Señor nuestro se llama Leó en la escritura: y aunque en ocasiones se ha mostrado sañudo y espantoso, entonces lo vendra tanto, que se turbaran las virtudes del cielo, *Terribilis super omnes, qui in circuitu eius sunt*, dize Dauid: por quien entiende los Angeles que estan al rededor de Dios, como la guarda del Rey, con ser ellos tan terribles, que con su vista quitauan antiguamente las vidas: que vno solo mato los mayorazgos de Egipto en vna noche: y en otra setenta mil soldados de Senacherib: y con vn dedo trastornara los montes y los collados: con todo esso en presencia del juez estaran como temerosos y acobardados, y pareceran mosquitos y langostas en su presencia: porq̃ se mostrara terrible con los terribles, *Potestas & terror apud Deum est*: dize Iob: Es le natural a Dios la potestad y el terror: esso quiere dezir el *Apud apud Dominum misericordia*, &c. Los Reyes de la tierra, aunque ay algunos valientes por sus personas, es mas valiente su guarda, alabarderos, archeros, arcabuzeros. Tarquino, trahia por guarda los mas valientes del Reyno. Dionisio tirano, esclauos desapiadados y crueles. Masinisa, lebreles fieros: porque la guarda es la que assegura al Rey: pero Dios, aunque tiene al rededor gente valerosa y fuerte, el es quien los assegura, quien los guarda y defiende, y quien los pone temor y cobardia; porque respeto de Dios son ormigas.

Iob. 25.

Et in terris præsura gentiũ.

TRas las señales del cielo, se seguiran señales en todos los elementos, en el fuego arrojando muchos rayos, corriendo de vna parte a otra muchas cometas ardiendo, grandes exalaciones y vapores, q̃ causaran grã de espanto. San Iuan tratando de los siete Angeles que derramarõ vasos de ira sobre la tierra, dize, q̃ en derramando el sete no Angel su vaso, *Facta sunt fulgura & tonitrua*, rayos y truenos, y serã muy desiguales de los que se huuieren visto, ni oydo dezir hasta entonces: aora dura vna tempestad temerosa media hora, cae vn rayo, abrasa vn arbol, derriba vna casa, mata vn hombre, recogense las aues y las fieras, quedan assombrados los hõbres: si durara vn dia, o dos dias, y siempre fuera creciendo, quiẽ comiera, quien durmiera.

Apoc. 16.

En

En el ayre y en el agua, aura tambien señales temerosas, porque lucharan los vientos vnos con otros, y con sus fuerças violentas causaran bramidos espantosos, ya derribando las torres y edificios mas soberuios, ya haziendo a cada passo ruynas, ya açotando las aguas de los rios y de los mares, ya leuantando las alas hasta las nubes, ya descubrẽdo sus abismos y pescados. Dos Angeles dize san Iuan, que derramaran vasos de ira sobre las aguas, y que las bolueran en sangre, y fera ocasion que las bestias marinas afligidas de temerosos ronquidos, hasta que vengan a morir a las manos del mismo elemento que les dio vida en la tierra: aura terremotos tan generales, que en ninguna parte se terna̅ los hombres por seguros, porque huyendo a los montes, los hallaran trastornados. *Omnis mons & insule mote sunt*: acudiendo a las torres, y a los alcaçares fuertes, los hallaran caydos: a las cuenas mas escondidas y las grandes cubiertas y patẽtes. *Et in terris præsura gentiũ.* El Griego dize: *Perplexitas*, andaran los hombres perplexos, sin saber que consejo pueda̅ tomar, o quien los pueda valer: y basta lo que la palabra suena, *In terris præsura*: aura vna apretura grande porque la escuridad del mundo, los truenos, y los rayos del cielo, los bramidos del mar, los ronquidos de las bestias marinas, las ruynas y terremotos, los aullidos de las fieras, los lamentos de las aues causaran tanto pauor, que desamparados los cortijos, acudiran las gentes a las aldeas, de las aldeas a las villas, de las villas a las ciudades; de las ciudades menores a las mayores, y apretandose los vnos a los otros de temor, y començando de los primeros, yran creciendo las vozes que los de enmedio al parecer estaran mas amparados y defendidos, vengã a quedar mas consumidos y assombrados. La escuridad de Egipto, como fue repẽrina, a vnos cogio en el monte cogiendo leña, a otros en los caminos, a otros en la heredad: como era tan ciega y tan escura, que nadie podia mouerse, põdera la Escritura, que no se meneaua hoja en el arbol, que no les causase grã pauor, si gemia el aue., si aullaua el lobo, mucho mas temerosas seran estas tinieblas; porque esclareciendo la tierra de quando en quando los rayos y relampagos del cielo, diuisarã las gentes mayores causas de temor, y crecera mucho mas con la cõpañia de las fieras y de las aues del campo, que dexando las selvas y las montañas, se vendran a valer de la compañia del hõbre, y perdida la enemistad y fieraza,

Apoc. 16.

Universidad de Deusto Biblioteca

le pediran con vozes tristisimas su fauor, y como la gente perdida sera tanta, *Cum uenerit filius hominis putas ne inuenies fidem in terra* (dize san Lucas) *quoniam abundauit iniquitas & refrigescet charitas multorum:* de donde barruntо yo, que el mundo ha de yr de mal en peor, hasta que llegue a sazon que no le pueda Dios sufrir y aunque por la prudencia y zelo de Elias y de Enoch y por su resurrecion muchos se conuertiran en comparacion de la suma innumerable del mũdo, seran muy pocos, y de los conuertidos quiça los mas seran de miedo, que de amor, viendo la espada de Dios desnuda, la mala concieneia que siempre fue tan cobarde, estara entonces tan assombrada y temerosa, que a penas puede leuantar el pensamiento a cosa de salud, *Tunc dicent montibus cadite super nos & uallibus operite nos*, aumẽtarase el temor con las muertes que veran a cada passo, que vno caera alli, y quatro alli, y seys aculla, *Arescentibus hominibus pre timore* solo el miedo los traera tan ahilados y consumidos, que vernan a caerse muertos.

Luc. 18. Matth. 24

Los Profetas encarecieron mucho el terror de aqueste dia llamandole dia de Dios, dia grande, dia orrible, dia amargo, dia de ira, y de furor insanable, dia de tribulacion y de miseria, dia de escuridad y de tinieblas, dia de fuego, y nota san Agustin nuestro Padre, que en estos lugares destos Profetas, el nombre de dia se toma por tiempo, porque no se sabe quantos dias aya este trabajo de durar, no lo encarece menos Christo Señor nuestro, diziendo por san Mateo: *Erit tribulatio magna qualis non fuit ab initio mundi*, que aunque alli habla del tiempo del Antechristo, esso encarece mas lo que vendra a ser despues, pues es diferente cosa verse vn hombe, atribulado de otro hombre y de sus ministros, que al cabo no le puede hazer daño, o verse atribulado de todas las criaturas, generalmente del cielo y de la tierra, y de Dios q̃ las açoma contra el hombre, segun lo q̃ dize el hõbre de la Sabiduria. *Armabit orbem terrarum contra insensatos.* Grande tribulacion fue la del diluuio, el entrar por los pueblos las inundaciones del mar, el derribar los edificios luchar con las olas hinchadas, el subirse vnos a las torres, otros a los arboles mas altos; finalmẽte el ahogarse. Gran tribulacion la de Sodoma, el llouer llamas de fuego como agua el encenderse las casas, el abrasarse los hõbres, los alaridos y vozes, q̃ llegariã hasta el cielo. Grã tribulaciõ la de Datã y Abirõ, para los viuos y para los muertos, q̃ el ver abrir la tierra y

Sop hon. Mala. 4

Matt. 24

Sap. 5.

soruerse a los Cimaticos, el quedar algunos de sus hijos en el ayre, como dizen los Hebreos, era caso para erizar los cabellos a los mas valientes, Gran tribulacion la de Egipto, quando los yua Dios apretando los cordeles con vna y con otra plaga, ranas, moscas, mosquitos, tinieblas, que los causaran extraordinario pauor, muertes repentinas de todos sus mayorazgos, generales lagrimas y lamentos. Grande tribulacion la de los Leones de Samaria, que entrandose por las tierras, despedaçauan y se comiã a los hombres. Grande tribulacion la de las sierpes del desierto, que vna muchedumbre de sierpes, a cuyas manos venian tantos a morir, a quien no atribulara, quien no temera vn esquadron de serpientes, que vienen por verdugos de la justicia diuina. Grande tribulacion la de Ierusalen, en la muerte de Christo Señor nuestro; porque reparando en el temblor de la tierra, en las tinieblas del Sol, en las cabeçadas de las piedras, en el ruydo de los sepulcros, temieron que todo el mundo se conjuraua contra ellos: y no fue menor la que passo essa ciudad en tiempo de Tito, y de Vespasiano, pues vio abrasado su templo, atruynadas sus torres, violadas sus donzellas, estrellados sus niños, escondidos los viejos, cautiuos

los ricos, hambrientos los pobres, tantos gemidos y lamentos: pero esta tribulacion porna en oluido todas las tribulaciones passadas, porque sera la mayor que se haviste desde el principio del mundo.

Para pintar qualquiera de las tribulaciones referidas, es grosse ro el pinzel de la mas delgada pluma, para pintar la tribulaciõ mayor, en cuya comparacion no ay tribulacion que lo sea, quien bastara. Malaquias dize, que nadie terna valor para pensalla, *Quis poterit cogitare diem aduentus eius*: a Ioel se le elaron las palabras en la boca, *a a a Dies Domini ueniet.* Iob pedia a Dios le escondiesse por aquel rato en el infierno. S. Geronimo andaua tã atronado de su imaginacion y pensamiẽto, que le parecia hoya las vozes de la trompeta que ha de dezir; *Surgite mortui*: pues el que ni es santo, ni Profeta, ni alcança espiritu de lo vno, ni de lo otro, que representacion podra hazer de las ansias y parasismos del mundo. Es argumento tan graue, y tã sobrado para las fuerças humanas, que no le auia de escriuir ni predicar hombre mortal, porque siendo de los que esperan sentencia, como se puede desembaraçar de temor. Vn muerto, vn Angel, vn demonio que atemorizasse el mundo, auia de mandar Dios fuesse el

Hier. in regulis Monachor. cap. 3.

relator de historia tan triste: mas gusta su Magestad, que como los muchachos del escuela seamos verdugos los vnos de los otros: lo vno, para que sea ygual el temor de todos: lo otro, para que por parte de nuestra rudeza, no sea tan grande el espanto. Y creo tuuo Christo Señor nuestro a esso atencion, dexando vna descricion escura, y vn rasguño breue de lo que alli ha de passar: que si dexara vna imagen muy natural, y muy viua, como la pudiera dexar su eloquencia soberana, calmara el trato y la viuienda del mundo. San Pablo no se precio tanto de predicador del juyzio, como del misterio de la cruz, y hazia vna descripcio y vna pintura de Christo crucificado, q parecia le mirauan los oyentes en el caluario roto y deshecho en la cruz: mas predicando a caso vna vez seys palabras del juyzio, delante de Felix, y de Drusila su muger, pondera la Escritura, que Felix se estremecio de oylle. *Tremefactus Felix, &c.*

Las razones y conueniencias porque permitira Dios precedan estas señales, son muchas: la primera, ninguna cosa ha pretendido Dios tanto, como que el temor de aqueste dia se predique a todas horas, por sus predicadores y Profetas: y desde que Enoch le comenco a predicar, como ya dexamos dicho, hasta que muera en la plaça de Ierusalen, no ha de faltar en la Iglesia quien le pregone: porque ninguna cosa procurara tanto el demonio, como borrar esta memoria de los pechos de los hombre. S. Pedro dize, que dandose mucha priessa los predicadores a notificar el juyzio, aura muchos hombres perdidos que digan: Que hazen de quebrarnos la cabeça estos Predicadores con el juyzio. Lo que vemos es, que el mundo se esta en vn ser, y que desde que Dios le crio, no parece que passa por el vn dia, nace de que el demonio procura desacreditar esta verdad, borrando su memoria del pecho humano. Viendo pues, que se han desentrañado tantos Profetas, y enrōquezido tātos Predicadores, hasta morir en la demanda, como moriran Elias y Enoch, y que el mūdo se esta mas sordo, y que lo estara cada dia mas, como al sordo con quien no valen palabras, si le hablays por señas: assi al mundo, despues de tantas vozes, le habla ta Dios por señas, *Et erunt signa in Sole & Luna.* 2. Pet. 3.

La segunda, quiso Dios q estas señas sirviessen al pecador de amenaza, para que hurtasse el cuerpo al golpe temeroso de su ira, que es trato de Dios, no consentir que desnude la espada su justicia, sin que primero aya hecho requerimientos su misericordia.

Esso

Esso es el dezir en la escritura, q azicala el cuchillo, que le blandea, *Gladius gladius exacutus est, & limatus ut resplendeat*, dize Ezechiel, esso es el mostrarle relumbrando: porque suele Dios cō esso hazer tan prosperas suertes, que se buelue el castigo en misericordia y piedad, *Refulsit Sol in clipeos aureos & resplenduerunt mōtes ab eis & fortitudo gentiū dissipata est*: solo el resplandor delas celadas, delos arneses y lanças, en que reberuerauan los rayos del Sol, fue poderoso para acobardar las gentes, y para rendillas: mirad qué hara con el pecador el resplandor de las armas de Dios, *Clangite bucina in Gabaad tuba in Rama ululate in Bethabez*: dize Oseas: Toca bocina en Gabada, y trompeta en Rama, y dad aullidos en Betabez: la bocina sirue de auiso a los pastores, la trōpeta a los soldados, el aullido a los perdidos: pues vsa (dize Dios al Profeta) de todos essos auisos? Señor para q? para auisar q tēgo de derramar mi ira como agua sobre ellos, y quierolos tener requeridos y auisados: y vsa de la metafora del llouer, porq como contra el agua, el remedio mas acertado es entrarse en su casa cada vno: assi contra la auenida de las iras de Dios, el reparo mas conueniēte es entrarse en la casa de su propia conciencia cada vno, y tratar de hazer penitencia de sus culpas: y no solamēte auisa a Gabaad, y a Rama, sino a Betabez, donde la gente era perdidissima, que son las entrañas de Dios tan buenas, que no ay hobre tan perdido, q no le auise y le requiera. Era Betabez nombre postizo de baldon y de afrenta, con q quiso Dios afrentar a los de Betel, q fue el lugar celebre de la escala donde Iacob leuāto altar, y ofrecio sacrificio, poniendole por nombre Betel, q quiere dezir casa de Dios: mas despues saliendo el demonio con vna famosa vitoria, que fue persuadir a Ieroboam, pusiesse idolos en aquel lugar: el que antes se llamaua Betel, tuuo despues por nobre Betabez, que quiere dezir casa de abominacion, y de maldad. Con todo esso los auisa Dios, antes que los castigue. Al castigo de los Egipcios precedieron tantas plagas, que cada vna fue requirimiento de la postrera: y es cosa de grande consideracio, que ninguna embio Dios, q no se la auisasse primero, sino fue la de los mosquitos, animales que antes que piquen auisan; aun en el mismo mar se les dio a conocer Dios; y si dixeron: *Fugiamus Israelem Dominus enim pugnat pro eis*: desseando que en aquel poco de plaço, lidiando con las olas se arrepintiessen. San Iuan Chrisostomo dize, que comenco en el diluuio a llouer muy de espacio,

1. Mac. 6.

Ezech. 17

Osee. 5.

Genes. 31

Exod. 14. Chrysost. hom. 5. ad pop antio. Hom. 12. super Genesim.

y las ruynas de vnas ciudades yuan auisando a otras, paraque se auisassen y a repintiessen: y añade, que si se arepintieran, cessara la esecucio de la justicia diuina, que siempre dessea espantar, mas que herir: como la justicia, que dando vozes dessea se acoja a sagrado el delinquente. Tambien nota el mismo san Iuã Chrisostomo, que pudiendo destruyr a Hyerico en vna hora, se fue muy de espacio, y muy poco a poco, para que con la persuasion de Raab algunos se pudiessen conuertir. El libro de la Sabiduria dize, que en toda aquella jornada embiaua abispas delante, que eran como munidores: de suerte, que con ser gente tan indigna los pecadores de aquella tierra, y todos los del mundo, es tanta su misericordia y la codicia que tienen nuestras almas, q̃ los auisa y los requiere.

Chrys. hom. 5. de penitentia.

La tercera razon de señales tã sangrientas y tan tristes, es, para q̃ de las vigilias saquemos la ficsta, y de vn espanto el otro espãto. Del terror que ponen con su semblante las criaturas, presuma el mundo que tal le porna el Criador, y apretado se disponga para esperalle y recebille. Quando vn exercito va marchando poco a poco en ordenança, tremolando las plumas relumbrando las zeladas, es su vista muy hermosa, *Refulsit Sol in clypeos aureos, & resplanduerunt montes ab eis*: pero rompida la guerra, todo es sangre, poluo confusion, escuridad: y vereys las plumas cortadas, las armas rotas abolladas las cimeras: las criaturas, son exercitos de Dios, y mientras van marchando poco apoco en el orden que Dios las puso, es su vista hermosissima: pero la vispera del juyzio, en señal de que esta otra la guerra, estaran sangrientas, escuras, y temerosas. *Armauit omnem creaturam contra insensatos*, dize la Sabiduria: Vernan todas las criaturas de guerra contra el pecador, pues que tal verna el Criador. Pintando Esaias la tristeza general que tendra el mũdo en aquellos dias primeros, dize; *Cessabit gaudium timpanorum quieuit sonitus lætantium contiquit dulcedo cithare, amara erit potio bibentibus uinum, deserta est omnis letitia translatum est gaudium terræ*: andara el mũdo tan robado el plazer, de la vanidad, de la borrachez y glotoneria, que oluidara las leyes de la misma naturaleza: pero la melancolia de aquellas tristes vigilias, sera de suerte, que ni quedara organo, ni viguela, ni conbite, ni rastro de plazer, ni de contento, y no aura llegado el mal: y en otra parte dize: *Vlula porta clama ciuitas ab Aquilone enim fumus uenict*: ciudad clama, puerta aulla, q̃ viene el humo de Aquilon

1. Mac. 6.

Isaia. 24.

Isai. 14.

Aquilon: y si viendo venir el humo, se pudiesse huyr el fuego, seria tolerable mal: mas nadie podra huylle. *Non est qui efugiat acmen eius*: todas estas señales son humos del fuego, que ha de abrasar a los malos sin que le puedan huyr: y en el capitulo treynta y quatro, entra dando vozes: *Accedite gentes, & audite attendite populo audiat terra, & plenitudo eius*: a quien llamays Profeta? a todo el mũdo, a los grandes y a los pequeños, a los altos y a los baxos, a todos los traygo vna nueua, que de solo oylla se assombren, es la turbacion que causara en el cielo y en la tierra, el estar ya vezina la saña y el furor de la ira de Dios: porque en la tierra, *Tabescent montes*: en el cielo, *Complicabuntur cœli*: pues si el temor de que azicala el alfanje, hara efecto tan estraño: quando haga el golpe, que sera? amenazando Amos vn gran castigo a las mugeres de Samaria, en metafora de bocas q̃ no tratan sino de plazer y de engordar. Por las dehesas mas verdes y mas vicio sas, dize que embiara vn exercito de soldados, que leuantando las en los hierros de las lanças, las despedacen y las cueçan. En fin, amenazando vn cautiuerio muy triste, añade: *Postquam autẽ hæc fecero præparare in occursum Dei tui*: estos castigos tan seueros te han de seruir de auiso para disponerte a recebir a tu Dios: todos los temores q̃ pondra el cielo y la tierra, el mar, los animales, y peces, todos hã de seruir de apercerbir se el hõbre para otro temor muy mayor, q̃ es la venida del juez.

Amos. 4.

La quarta razon destas señales sera el consuelo de los justos, que aunque tristes, se las ha Dios de dar por prendas de su contento, *Leuate capita uestra*: como viendo blanquear los panes, echays de ver que esta cerca la cosecha, assi quando vieredes esta turbacion tã general en las criaturas, tened por vezino y por cerca no al Reyno de Dios, y que parra los vnos estas señales sean tristes, y para los otros alegres, no es cosa nueua, pues vemos cada dia vna misma sentẽcia, lo es respeto del dessposseydo, y del q̃ possee: vna misma purga de ygual cantidad a vn enfermo da vida, a otro da muerte, vn mismo manjar, a vn estomago haze daño, a otro prouecho, vna misma luz, a vnos ojos es apazible, a otros penosa. *Oculis ægris odiosa est lux, quæ puris est amabilis*, dize S. Agustin: Vna muerte para vno es sabrosa, para otro amarga, los castigos de Egipto, para los Gitanos serã açotes, para los Hebreos regalos: como dize el libro de la Sabiduria, las aguas para los Gitanos eran sangre, pra los Hebreos eran aguas tan claras, y tan sabrosas como antes: las tinieblas, para

Sap. 6. & 17.

vnos erán penosíssimas, por ser tan espessas y palpables, que no se podian mouer de vn lugar: para otros eran apazibles, porque gozauá de vnos clarísimos dias. *Sanctis tuis autem maxima erat lux*: las ranas, moscas, y mosquitos, y langostas, dexaron a los Egipcios mas ostinados y mas perdidos: las sierpes en el desierto dexaron a los Hebreos enmédados; los animalejos sin ponçoña, fueron por los vnos mortíferos y ponçoñosos, os pôçoñosos no tuuiero valor para empecer a los otros: la nieue encendida, y el granizo ardiendo, *Nix & glacies sustentabãt uim ignis*, cayendo sobre las viñas de los Egipcios, los abrasaua como fuego, y cayendo sobre las de los Hebreos, las fertilizaua como nieue: el fuego con los vnos se oluidaua de su actiuidad y virtud, y para con los otros la nieue; de suerte, que lo que para los vnos era regalo, era para los otros açote: la coluna que yua en medio de los dos campos, para los vnos era escura, para los otros muy clara. Quando Iosue yua en los alcances del Amorreo, dizen algunos Hebreos, le ayudo Dios con granizo; piedras, y rayos del cielo: pero no empecian al campo del Capitan venturoso: y si la historia es verdad, muy bien se puede declarar assi el lugar de Abacuc. *In luce sagittarum tuarũ ibunt in splendore fulgurantis hastæ tuæ*: tomando el futuro por el preterite, que es cosa que vemos a cada passo en la Escritura: assi pues estas señales tan tristes del juyzio, en los vnos engédrauan temores espantosos, en los otros alegres esperanças porque se les cumplian sus desseos.

CAPITVLO DE lavenida de Christo Señor nuestro al juyzio.



Ntes que Christo Señor nuestro vega a executar el acto mas seuero de justicia, que jamas vieron los siglos, se ha de suponer la muerte de todos los hombres, generalmente, que aunque en el mismo dia que se de principio al juyzio, vengan a estar algunos viuos, han de morir para cumplir cõ la ley vniuersal. *Statutũ est hominibus semel mori*, acabada la vida y la satisfacion, que las animas justas auran hecho por sus culpas, se oyra la trõpeta del juycio, con cuya fuerça y virtud todos resuscitaran: y siendo arrebatados en el ayre, saldran al encuentro al juez, como nos dize san Pablo.

Y dexando el parecer de Origenes por perdido, que dixo que el juyzio no auia de ser en la tierra. Santo Thomas, y los Escolasticos afirman, que el lugar en que se ha de juntar todo el linage humano, es el valle de Iosafat, que esta en medio del monte Oliuete, y la ciudad de Ierusalen, y fundanse en el lugar de Ioel, *Congregabo omnes gentes, & educam eos in uallem Iosaphat, & disceptabo cum eis*: y aunque a S. Anselmo en su Elucidario, y al Maestro de las sentencias, y a Lira, les parece flaco fundamento; y declarando el lugar de Ioel dizen, que Iosafat, quierre dezir, juyzio, y que juntar al mundo en el valle de Iosafat, quiere dezir, que le juntara en la tierra, que es vn valle, respeto del cielo: con todo esso es el contrario parecer mas probable, porque auiéndo de ser en la tierra, conuiene este profetizado el lugar, pues no ay cosa grande en la nueua ley, que no goze dessa seguridad y desse fiador. Confirma este parecer, que Iosafat quiere desir juzio, en que quiso la prouidencia de Dios pusiessen a aquel valle el nombre de Iosafat, para que fuesse linage de profecia. Y a la difficultad que se ofrece, como en tan estrecho lugar pueden caber tan inumerable suma de juzgados. Respondo, que Christo Señor nuestro no ha de descẽder a la tierra, sino a la regió del ayre, que corresponde a aquel lugar, haziendo alli trono de las nubes conueniente a su Magestad y grandeza: que si los juezes de la tierra se assientan en lugar mas señalado, y mas alto, assi por la dignidad del oficio; como porque puedã ser vistos y oydos de todos; no es mucho que el juez del cielo se assiente en el trono mas soberano q̃ pueda ser visto de todo el mundo, tampoco los santos resuscitados descenderan hasta la tierra, porque como desde el instante de su resurecion, quedaran glorioso en cuerpo y alma, no tienen necessidad de estriuo a donde poner los pies, fuera de que aun por aquel pequeño espacio de tiempo, no es cosa decente esten en la tierra mezclados con los pecadores, sino que se les de en aquel acto de justicia mas digno y mas honroso lugar: de suerte, que la tierra solamente seruira a los condenados, y si toda via parece estrecho lugar, respondo, que seruiran los montes y los valles mas vezinos, y quiza los terremotos passados auran hecho la plaça tanto mas ancha, que no aya para que cuydar del lugar donde han de estar, tampoco nos ha de dar cuydado, si han de poder ver todos a Christo Señor nuestro, y oyrle: porque aunque naturalmente no pueda auer para esso comodidad, la aura por particular milagro.

Orig. tra. 21. in Matheum.

D. Tho. in 4. d. 48 q. 1. ar. 4. Quæst. 4. Ioel. 3.

La

La razon porque escogio Dios aquel lugar, y no otro para el juyzio vniuersal: aunque no la ha reuelado en su escritura, la descubre el pensamiento: porque fuera de ser en medio de la tierra, en Ierusalen padecio, y en el monte Oliuete subio al cielo: y estando el valle de Iosafat en el medio, es muy conueniente lugar para tomar vengança de sus enemigos, y para dar parte de su gloria a sus amigos. Demas de esso conuenia, que donde Christo Señor nuestro passo la mayor afrenta, gozasse de la mayor gloria y honra: y el arroyo de los cedros, y el valle de Iosafat, como noto Beda en el libro que hizo de aquellos lugares santos, que ay en el valle de Iosafat: quanto mas, que ora sea el valle, ora la ciudad, ora el monte, todo se reputa por vn lugar: y assi dize Ioel: *Dominus de Sion rugiet, & de Hierusalem dabit uocem suam.*

Beda li. de Loc. sanc. cap. 6.

Ioel. 3.

Confirman esta razon las palabras que los Angeles dixeron en la Ascension: *Hic Iesus qui assumptus est a uobis sic ueniet*, y hizieron memoria del juyzio en tã alegre dia, porque la gloria de su Ascensiõ fue la que dexo condenados, sin escusa a los Iudios, en el Caluario, le pusierõ en la cruz: mas podran alegar, que no le conocieron: que mucho no tener por Dios, al que se dexa enclauar en vn palo? pues quiero que sea el juyzio en el valle de Iosafat, para enseñaros luego el otro monte en que me vistes como Dios: de suerte que el valle los daxara conuencidos y confussos.

Otra razon da Ruperto, que diputo Dios aquel lugar por Iosafat, noble Rey, que se vio en aquel valle tan apretado de tres Reyes, a quien el auia perdonado la vida, auiendole Dios mandado, se la perdonasse: y viendo su ingratitud, dixo a Dios: *Nunc quid hos non iudicabis Domine*: fauoreciole Dios, cõ que entre sus enemigos viesse vna representacion del juyzio vniuersal: y fue el caso, que los vnos se boluieró contra otros, hasta que no quedo hombre de todos ellos. Es vna estampa de lo que se vera alli. El Rey se boluera contra el priuado, porque le engañaua; el priuado contra el Rey, porque le sufria; la madre contra la hija consentida, la hija contra la madre libertada: el clerigo contra el Obispo remisso; el Obispo cõtra el clerigo arrufianado: el Prior regalon contra el subdito, que le ceuaua; el subdito contra el Prior que le consentia: y aura alli dos razones, para que los vnos sean verdugos de los otros: vna, el ver padecer a quiẽ amaron en la vida y en la muerte, mas que a Dios: otra, el ver cabe mi al que fue ocasion de que

Ioseph. 2. Para. 2.

yo le perdiesse. De aqui nacera el morderse los Tisbes y los Adonis, los Herodes y Herodias,

La vltima conueniencia, porque sera comodadissimo el lugar para conuẽcer la ingratitud que el mundo tuuo a sus mayores beneficios, que fueron los de su redencion. Veys alli a Nazaret dõde encarne, y a Belem donde naci, el Templo donde predique, el Pretorio de Pilatos donde me açotaron, el Caluario donde me pusieron en vna cruz, el sepulcro donde estuue tres dias muerto, el monte Oliuete de donde subi a los cielos.

Los archeros y alabarderos que trahia Dios delante de si, dizen muchos lugares de la sagrada Escritura, *Ignis ante ipsum præcedet*: dize Dauid: *Dominus in igne ueniet*; dize Esaias: *Ante faciem eius ignis uorax*: dize Ioel: *Tronus eius flama ignis, rotæ eius ignis ascensus fluuius igneus rapidusque egrediebatur a facie eius* dize Daniel. Verna adelante el fuego allanando el camino, de fuego sera la carroça en que viniere el juez, de fuego las ruedas: y aunque dizen algunos, sacara Dios del infierno aqueste fuego, mas conueniente cosa, es traelle del cielo, como dize Lactancio, que en fuego del cielo ha representado el Señor su furor y su ira,

Psal. 96. Isai. 66. Ioel. 2.

Luctan. li. 7. c. 21.

Preguntara alguno, que efecto ha de hazer este fuego, o que fin tiene Dios embiandole delante? Lactancio responde, que seruira de purgatorio a los justos, y de distinguillos y diferenciallos de los reprouados. Lo mismo dize Origenes en diuersos lugares, y entendidos generalmente, es mas que herror: porque ni la Virgen santissima, ni los niños recien bautizados, ni los grandes que murieron inmediatamẽte tras el bautismo, ni los martires, ni la innumerable suma de santos que hizieron cabal satisfacion de sus culpas, no tienen que ver con fuego: hablando de los que murieron no auiendo satisfecho cabalmente, tambien es herror: porque en la muerte de cada vno de los justos que tiene necesidad de purgatorio, tiene su diputado lugar: hablando de algunos que en el juyzio no huuieren hecho la satisfacion de vida, tampoco es cosa tolerable, porque todos los justos han de resucitar glorioso, como dize san Pablo, y ora sea en las tribulaciones que auran passado en la vida: ora en el mismo purgatorio, en el poco espacio que huuiere de su muerte a su resurrecion, traçara la prouidencia infinita de Dios, que todos ayan satisfecho cabalmente, para leuãtarse glorioso y bienauenturados; porque si consideramos, que algunos auian de satisfazer

1. Cor. 13. 1. Thess. 4

en aquel fuego, tambien auiamos de conceder, que muchos passaran su purgatorio despues de la resurrecion y del juyzio, y es notoriamente falso, como prueua S. Agustin nuestro Padre. *Aug. de ciuit. lib. 21. cap. 16.*

Dira alguno: Auiendo passado el alma su purgatorio, y estado tantos dias entre las llamas, porque no le padecera tambien el cuerpo? Respondo, que toda la razon de la culpa esta en el alma, y ella es la que principalmente ha de satisfazer: y porque el cuerpo es como instrumento y cõpañero del delito: como tiene infierno y gloria, tendra tambien purgatorio: en las penitẽcias de la vida, y en la sepultura de la muerte, donde le martirizan gusanos y hediondez: y los q̃ se hallarẽ viuos a las señales del juyzio, por las grãdes tribulaciones q̃ passaran, no tendran necessidad de otro purgatorio.

Hieronym. Amos. 7. Amb. Psa. 36. 1. Cor. 3. Psalm. 16.

San Geronimo, y san Ambrosio dizen, que el fuego ha de prouar a los santos. En el sentido que dize S. Pablo: *Dies Domini declarabit*: y Dauid, *Igne me examinasti, & non est inuenta in me iniquitas*: como el fuego del horno de Babilonia, prouo la inocẽcia de los tres niños: y es muy llano parecer, porq̃ el fuego que començara a abrasar a los malos desde luego, no empeciẽdo a los buenos, dara testimonio de su inocencia. Mas llano parecer es que verna delante del fuego, para assombrar a los condenados, y que no los atormentara hasta q̃ Christo Señor nuestro pronũcie la sentencia: pero que los estara condenando como el palo del ahorcado, que despues de auer abrasado el mundo, al cabo se recogera al valle de Iosafat, y estara esperando a vn lado, le mande Dios enuestir con aquella gente triste.

Tras el fuego, es general con sentimiento de los santos, que assomara la cruz de Christo Señor nuestro, como en los autos de Inquisicion el estandarte de la Fe: y como en las justicias grandes, el estandarte Real; y fundanse en las palabras que dixo Christo Señor nuestro por S. Mateo: *Tunc aparebit signum filij hominis in cœlo*: y no tiene Christo Señor nuestro otra señal, sino la cruz, como prueua largamente Cirilo Gerosolimitano, que como la mando poner antiguamente en las frentes, y aora la ponen los Christianos en los templos, en los pechos, en los caminos: assi entonces assomara por el ayre glorioso y resplandeciente. San Agustin nuestro Padre, lo prueua elegantemente en vn sermon: y la Iglesia canta, *Hoc signum crucis erit in cœlo cum Dominus adiudicandum uenerit.* *Ciril. Catech. 15.* *Augu. ser. de tempo. 130.*

Este estandarte pondra grauissimo

uissimo pauor a los pecadores, y particularmente a los Iudios: porq̃ les vnos reconoceran el delito que cometieron en crucificar a Christo entre ladrones: los otros, la grauedad de sus culpas, pues con ellas tornaran a crucificar de nueuo a Christo, segun lo que dixo el Apostol S. Pablo, *Iterum crucifixentes Christum*: y todos quedaran confusos y atormentados con su vista: essa es la razon, porque en diziendo san Mateo, que assomara la cruz: añade luego: *Plangent omnes tribus terræ*: porque veran en ella vn acusador, y vn fiscal espantosissimo, como sera por los justos de grandissimo consuelo: porque veran en ella las prendas de su gloria y esperança. *Ad Heb. 6.*

Vualdense dize, que la cruz misma en que Christo Señor nuestro murio, se reparara para aquel dia; recogiendo las particulas, aunque muy pequeñas, que estan repartidas por los relicarios del mundo: y dize, que es opinion de san Iuan Chrisostomo, en vna Homilia de la cruz. El mismo parecer tiene san Efren, en el libro que hizo de verdadera penitencia, en el capitulo quarto, y en el sexto, trae vnos versos de vna Sibila: y aunque los Escolasticos conuienen, en que todos los mistos, fuera del hombre, se han de resoluer despues del juyzio. *Vualdens. tom. 3. de sacram. titul. 20. ca. 158.*

No falta quien diga que la cruz ha de durar en el cielo eternamente. El bienauenturado san Anselmo en su Elucidario, el Abulense, san Antonino, dizen, que la cruz que apareciere, no ha de ser la misma en que Christo Señor nuestro murio, que para aquella representacion sera muy pequeña, sino otra echa en el ayre de tanta grãdeza, que atrauiesse muy grande parte del cielo, y que sera de tanto resplandor, que escurezca al Sol, y a la Luna, y a las estrellas. San Clemente Papa dize, que la señal de la cruz aparecera luego tras la muerte del Antechristo: porque como vedara a los fieles que no vsen desta señal, como dize Hipolito, en el libro que hizo del fin del mundo, en muriendo, se aparecera en el ayre: pero mas prouable cosa es, como dize san Anselmo, que al venir Christo Señor nuestro al mundo, se aparezca su estandarte, como en entrando el Emperador en vna ciudad, entran delante sus insinias. Iuliano Pomerio dize, que la traeran los Angeles en los ombros, y que lo ternan por honra, como el Alferez de la ciudad tiene por grande honra en la clamacion del nueuo Rey, lleuar el estandarte Real. Santo Tomas dize, q̃ no solamente traeran los Angeles la cruz; sino todas las insignias de la passion. *Antonin. 4. p. tract. 24. cap. 11. §. 5.* *Clem. li. 7. const. c. 35.* *Iul. lib. 3. pro moste. cap. 5.* *D. Thom. opusc. 2. c. 244.*

Cum

Cum venerit filius hominis, & omnes Angeli eius cum eo.

LA Magestad del juez, no la podra pintar cabalmente el pensamiento; porque demas de la grandeza de su gloria, que essa no ha de ser mayor de la que gozo subiendo al cielo, *Hic Iesus qui assumptus est a uobis sic ueniet*, y de la que goza sentado a la diestra de su Padre, porque es inmudable el parato de la venida, y las circunstancias de la Magestad, y de la grandeza, seran estrañas.

Lo primero dize que traera por trono las nubes, juntando las mas espesas, y haziendo dellas vna carroça glorioſa: porque con la luz que se derribare de la gloria de su cuerpo, quedaran tã resplandecientes y tan luzidas, que apenas puedan sufrirlos ojos su resplandor, no tiene necesidad Christo Señor nuestro de nubes que le siruan de coches y de cauallos: pero siruen a la grandeza y Magestad, aunque tambien pudieran seruir de templar los rayos de su luz, para que vista su humanidad santissima, alegrara a los justos, y assombrara a los pecadores: mas para esso no terna Christo Señor nuestro necessidad de nubes, pues el cuerpo glorioso despide los rayos de su claridad, como le parece: y tanto le veran, quanto querra que le vean. En fin las nubes no seruiran mas que a la Magestad, y a la grandeza, porque tienen para esso parecer acomodado: y essa es la razon que en los aparecimientos mas ilustres que ha hecho Dios en el mundo, siempre se sirue de nubes, que es prenda de solo Dios. El Rey mas poderoso de la tierra, se podra seruir de Leones, de Vnicornios, de otros Reyes que le siruan, de cauallos, de vna carroça de oro, y de christal, y de perlas; mas no acaudalara sola vna nube.

La segunda circunstancia de Magestad y grandeza, seran los Angeles, que traeran su compañia, no solamente por ser Angeles, con cuya vista se admiraran los hombres, sino por ser todos quantos tiene el cielo, *Et omnes Angeli eius cum eo*: donde nota san Anselmo, que la proposicion es vniuersal, y que no excepto a ninguno. Por esso tratando Daniel del juyzio, despues de auer assentado el trono del juez, *Ecce in nubibus cœli, quasi filius hominis ueniebat*, dize: *Mille millia ministrabant ei, & decem centena mil lia assistebant ei*: por quien entiende san Geronimo toda la vniuersidad de los Angeles, que segun san Dionisio no se puede reduzir a suma. En su nacimiento vino vn grande esquadron de Angeles; Hier. Za. 14. Dion. c. 14 cœlestis hierar.

geles: pero no todos, *Multitudo cœlestis exercitus*: y como su Capitan venia de paz, pregona paz desde el cielo, *Et in terra pax hominibus*: mas agora como su Capitan viene de guerra, determinado de acabar con el mundo desta vez, *Quasi uastitas a Domino*: dize el Profeta Esaias armado con vna loriga de zelo, y con vn escudo de justicia, *Sumet armaturam cœlus & scutum inexpugnabile equitatem*: todos vernan armados, *Ad faciendam uindictam in nationibus increpationes in populis*: y resplandeciendo el Sol de justicia sobre los escudos, y sobre las armas doradas de sus soldados, pondran gran pauor a los rendidos, no se puede dudar que vengã en cuerpos hermosissimos y lucidissimos: lo vno, porque viniendo Christo Señor nuestro con aparato sensible, conuiene que sus ministros parezcan en cuerpos sensibles: lo otro, porque para representarse a los condenados, son necessarios cuerpos sensibles: que si vinieran en su sustancia espiritual, como los pudierã ver: lo otro, porque para traer la cruz visible, no venian bien sustancias inuisibles, y en la Ascension aparecieron en figura humana, vestidos de vestiduras blancas, que es prenda que sera assi en el juyzio: porque *Sic ueniet*, san Miguel verna adelante haziendo oficio de General, su estoque desnudo al ombro: tras los Angeles, veran los Apostoles con rostros seuerissimos, y otros muchos santos a su lado. *Et gladij ancipites in manibus eorum*: la Virgen santissima cabe su hijo. Sera vista alegrissima la desta nobilissima compañia para los buenos, y tristissima para los malos: sobre todo assombrara los demonios la vista del juez, de quien dize Malaquias, *Quis stabit ad uidendum eum*: parece que con sola la imaginació se cubrio los ojos. Sap. 5. Psal. 138.

La vltima circunstancia sera, el trono de quien hazen mencio San Iuan en su Apocalipsi, *Vidi tronum magnum candidum, & sedentem super eum*: y Dauid, *Sedisti super tronum qui iudicas equitatem*; ora venga desde alla el mismo trono, trayendole los tronos en sus ombros; ora se le tengan aliñado para que se siente en el, como juez. A este trono de Magestad y de gloria, haran cõpania otros muchos, como dize Tertuliano: cada vno tanto mas glorioso y mas luzido, quanto el merecimiento del que se sentare en el. Sera mayor, conuiene a saber, el de la Virgen santissima, el de los Apostoles, que aquel dia seran juezes hassessores. Por esso dize Daniel, *Aspicibant donec troni positi sunt*: y Esaias, *Venit ad iudiciũ Dñs cum senibus populi sui*: Apoc. 20. Psalm. 6. Tert li. de Resurrec. carn c. 35. Daniel. 7. Isai. 3.

ſui: y S. Iuan en ſu Apocalipſi, q̃ aura veynte y quatro eſcaños en que ſe ſentaran veynte y quatro ancianos: porque aunque ſolo Chriſto Señor nueſtro le toca la autoridad de juez, como a Rey de los Reyes, y Señor de los ſeñores: pero a ſus Apoſtoles les toca, por auerles prometido ſerian juezes con el, ſentados en doze ſillas, *Sedebitis ſuper ſedes duodecim iudicantes, duodecim tribus Iſrael*: y S. Pablo dize, *Neſcitis quia Angelos iudicabimus*: y porque no venia bien, como noto ſanto Tomas, que eſta honra paraſſe en ſolo el aſsiento, ſino que participaſſe de alguna accion judiciaria, dize Ricardo, que ſe les concederan dos coſas: vna el conocer y penetrar particulariſsimamente las conciencias de cada vno, y el galardon que les ſeñalara la prouidencia diuina: otra, el notificar la ſentencia a todos generalmente, y ſus cauſas y razones. S. Aguſtin nueſtro Padre añade, que deſta honra no han de gozar los bienauenturados Apoſtoles ſolos, ſino los varones Apoſtolicos, que guardaren perfetamente la pobreza voluntaria: porque ſi a ſolos los doze tocara, no fuera ſan Pablo juez, ni la Virgen ſantiſsima, ni el Bautiſta: lo miſmo le parece a ſanto Tomas, y a otros muchos.

D. Tho. in 4d. 47. q. 1. art. 2.

La Eſcritura dize, que todos los ſantos ſeran juezes, *Iudicabunt nationes, & dominabuntur populis*: y como noto ſanto Tomas, haſe de entender aprouádo la ſentencia del juez, porque todos diran: *Iuſtus eſt Domine, & iuſtum iudicium tuum*: y en eſte ſentido los Angeles tambien ſeran juezes: y parece muy prouable, que algunos de los Angeles ſuperiores entren en el primer numero: tambien dize la Eſcritura, que muchos condenados ſeran juezes, *Ipſi iudices ueſtri erunt*, dixo Chriſto ſeñor nueſtro de Niniue, y de la Reyna Sabba: y haſe de entender con juyzio de comparacion, como el reſpeto que tiene el Moro al çancarron de Mahoma, condena la poca reuerencia del Chriſtiano, como diremos deſpues.

Eſtas ſon las circunſtancias q̃ prueuan la mageſtad del juez, en cuya comparacion no ay mageſtad que lo ſea, Muchos Monarcas del mundo procuran grãdeza y mageſtad: pero es ropa que les arraſtra, por no ſer natural, ſino poſtiza, que a ſolo Dios viene juſta, por ſerle tan natural para encarnar, nacer, viuir, y morir, ſe viſtio de vn capote de dos aldas, alma y cuerpo en lo exterior, era muy pobre y humilde, al fin como de vn eſclauo fugitiuo, que fue Adan: mas como erã ropas preſtadas, nunca le vinieron bien: y como al Rey que ſe reboça

reboça con la capa manchega, por aqui, o por alli ſe le trasluze lo que es: aſsi a Chriſto Señor nueſtro, naciendo, viuiendo, y muriendo en el mundo, por aqui o por alli ſe echaua de ver lo que era: mas entonces deſcubrira ſu grandeza y mageſtad.

San Lucas dize: *In poteſtate magna*: que es lo miſmo que dize ſan Mateo, *In uirtute multa*; que quiere dezir: *Suo boni potencia & iuſtitia*: que en la Eſcritura, *Poteſtas*, muchas vezes es juſticia: porque quando vſa para caſtigarnos de ſu poder la juſticia, es la que le mueue los braços, vendranle pregonando, no ſolamẽte cielo, tierra, y elementos, los Angeles, y los juſtos; ſino los pecadores y los demonios del infierno; porque a los q̃ hafta alli ha dado ſoga para contradezille y diſguſtalle, alli ſe poſtraran todos rendidos a ſu poder y juſticia, *Tunc formidabunt aduerſarij eius, & ſuper ipſos in cœlis tonabit Dñs iudicabit fines terræ*: y no le parecera coſa grande al que le conſiderare niño en vn peſebre arraſtrando los Reyes de Oriente: en el templo açotando con vnas ſoguillas a los mercaderes, y en ellos a los ſacerdotes, y a toda la honra de Ieruſalen: preſo en el huerto, derribando con vna palabra a los ſoldados de Roma: enclauado de pies y de manos en vna cruz, turbando con vna voz al infierno; y tragandoſe la muerte: pues ſi con vn relampago de ſu poder, trayendole diſsimulado y encubierto, acaba tales hazañas; viniendo, *Cum poteſtate magna, & maieſtate*, que hara?

De muchas metaforas cõ que la Eſcritura ha declarado ſu poder; vna es la eſpada que S. Iuan le vio en la boca, de cuya viſta, aunque acoſtumbrado a viſiones muy eſtrañas, dize, quedo como muerto: y no era mucho que Dios con eſpada dexaſſe ſin pulſos a ſan Iuan: porque quando el Angel andaua con la eſpada deſnuda, haziẽdo aquel eſtrago tan temeroſo en Iſrael, que en tres dias mato ſetenta mil perſonas: y llegando a Ieruſalen, le dixo Dios: ten el braço. Vio Dauid la eſpada del Angel, que: queria hazer el golpe, y quedo tan jarretado, q̃ no ſe pudo mouer, ni llegar a Gabaon, donde eſtaua el tabernaculo, aunq̃ yua con gran deſſeo y deuocion a ofrecer ſacrificio a Dios ayrado y ofendido: y añade Lira, q̃ deſde aquel dia ſe le elo la ſangre en el cuerpo a Dauid, demanera, que aunq̃ le echauan muchas ropas en la cama, no calentaua, *Cũ operiretur ueſtibus non calefiebat*, y q̃ procedieſſe aquel frio de cauſa natural, no era poſsible: porq̃ para vn hõbre tan robuſto, que tenia quando mucho ſeſenta

Apoc. 1.

años: aun para los tiempos de aora, era gran ponderació: y encarecese mas, considerando que Dauid no era cobarde, ni temia de ver espadas desnudas, muchacho enuestia cō los Ossos y Leones: mansebo se atreuio al Gigante Filisteo: y exercitado en la guerra, le acaecio matar a ochocientos enemigos por sus manos, de sola vna atremetida: tampoco era muy medroso de
1. Par. 21. la muerte, pues dandole Dios a escoger de tres açotes, guerra, hambre, pestilencia, escogio este mal postrero, pareciendole que daua tan sujeto al peligro, como todos: porque hambres, nunca llegan a la persona del Rey, ni los daños de la guerra: pero la peste, y mas de mano de Dios, los Reyes yguala con los vassallos: pues que jarreta aora a vn hōbre tan valeroso? que le pasma? ver en las manos de vn Angel vna espada, en que se le representa parte del poder de Dios, de donde hago argumēto: si de esso le queda la sangre elada, si viera la espada en las manos de Dios, poco fuera quedar muerto, Aora pues en esta vida, tiene Dios, la espada de su justicia en la vayna de su misericordia. *Misericors Dñs & iustus* Deus *noster non miseretur*: vna vez dize q̄ es justo, y dos q̄ es misericordioso: y pone en medio el nōbre de justo, q̄ parece que tiene la misericordia tomados los passos, al fin de no desenuaynalla, esta mohosa, quebrada la empuñadura, por marauilla da golpe q̄ sea de muerte: pero entonces desnudara la espada, y dara vn golpe, *Et mouebuntur omnia fundamēta terræ*: mouēranse los fundamentos de la tierra, y aun del cielo. A Ezechiel dixo Dios; *Filij hominis in gemisce*, gime y solloza con grāde amargura: y quando te preguntaren el porque, responde. *Pro auditu*, por vnas malas nueuas q̄ he oydo; que nueuas, *Ecce ego eijciam gladium meū de uagina*, yo desnudare mi espada, y arrojādo la vayna para desembarçarme della, azecalare la hoja para q̄ relumbre, pondrela aguda para q̄ corte, ligera para que no pese, *Gladius gladius*, habla cō la espada, como el que entra en la batalla, o desafio, y habla con el cauallo y las armas: Espada, espada, pues estays azecalada y aguda, azecalada para relūbrar, aguda para herir, pues os he puesto ligera, y echado de nueuo empuñaduca para poderos mejor jugar: aora es la vuestra espada. En esta vida pesale a Dios mucho la espada, y parece q̄ se le cāsan los braços, y haze de mil a mil años algun golpe memorable. Dio vn golpe en el cielo, y derribo muchas regiones de Angeles: otro en la tierra, anegola, otro en Sodoma, abrasola. Algunos en su
Ezech. 21

en su pueblo hundiendo a vnos, castigando a otros: con todo esso no acabo de echar el resto de sus fuerças y poder, ni solto del todo las riendas de su justicia, *Modicū fuerat iratus*: dize la Escritura en vno destos castigos; mas entonces sera el golpe tan poderoso, que haga pedaços el espada, y importara poco, pues
Deut. 32. no ha de seruir otra vez, *Congregabo super eo mala, & sagittas meas complebo in eis*: todos los encarecimientos y ponderaciones de su ira, parece que suma en estas palabras.

Repartio los males que embio al mundo en diuersos tiempos, pero entonces los llouera todos juntos: los castigos passados, siēpre yuā rebueltos en mucha misericordia: pero aquel dia tomara la vara la justicia. Quando la paloma boluio al arca con el ramo de oliua en la boca, auiendo el diluuio derribado las torres, y arrancado los arboles de quajo, dize Cayetano, que aunque sucedio esso en todos los demas arboles, la oliua se quedo en pie, representando la misericordia, que ha de estar siempre en pie en aquesta vida: pero aquel dia todo sera justicia, *Et sagittas meas complebo in eis*: de quando en quando tira Dios al mundo vna saeta con que le assombra: pero entonces tirara todas las saetas de su aljaua, porque no tiene para quando guardallas, ni para que querellas mas: pues no aura mas tiempo, ni ocasion
Apoc. 10. para tirallas: assi lo dixo el Angel que introduze san Iuan, como predicador del juyzio, vn pie en la mar, otro en la tierra, la vestidura de nubes, vn libro en la mano, *Et iurauit per uiuentem in sæcula sæculorum, quia tempus non erit amplius*: acabose el tiempo.

Cum venerit filius hominis.

En medio de tanta terribilidad, parece que consuela esta palabra, *Filius hominis*: porque hijo de hombre, dize entrañas piadosas y benignas, *Propterea dedit ei iudicium facere, quia filius hominis est*: porque no es hijo de Tigre, ni de Leon, sino de hombre: si el Padre es Dios seuero, riguroso, la madre es vna paloma sin hiel, por fuerça se ha de parecer a su madre: fuera de esso siendo nuestro abogado el que murio por nosotros, &c. Toda essa misericordia ha de ser entonces ira: los hombres muy mansos, quando de sufrir y mas sufrir vienen a romper en la colera, son comunmente mas desapiadados, que los que de ordinario son mal sufridos. El Prouerbio Español dize: Del agua mansa me libre Dios. En Dauid tenemos vn exēplo singular,

Universidad de Deusto
Biblioteca

no acaba la Escritura de ponderar su mancedumbre; el principio de su Reyno, fue mansedumbre y piedad, el discurso de su vida mansedumbre y piedad: como lo prueua el perdonar a su hijo Absalon, el lloralle despues de muerto, auiendole el hijo que rido quitar la vida, el perdonar a vn hombre tan descarado como Semey, el sufrir a Saul, pudiendole matar tan a su saluo: el mismo oso alegar a Dios, *Memẽto Domine Dauid, & omnis mansuetudinis eius*: con todo esso porque embiando al Rey de los Amonitas, el pesame de la muerte de su padre, barruntando que los embaxadores eran espias, les corto la mitad de las barbas, y de las faldas de los sayos, no se contento con matar en dos batallas campales, a inumerable suma de hombres, ni componer
2. Reg. 12. cerco a la ciudad de Rabba, Me
1. Par. 20. tropoli de aquel Reyno, ni contomarla, ni saquearla, sino que sacando al campo a los mas principales ciudadanos, los hizo desquartizar, y diuidir en menudas pieças, y que con vnos trillos de hierro los trillassen como parua, exprimiendo la sangre, como se suelen exprimir las vuas en el lugar. Quien ha oydo jamas dezir tal linage de crueldad, que fiera sedienta sangre humana, que Diomedes Rey de Tracia que daua a comer hombres a sus cauallos: que Falaris Rey tirano, que los quemaua en el toro de metal: que Caligulas, que Nerones, que Domicianos, que Iulianos, que Comodos, que Maxencios hizieron jamas carneceria tan sangrienta, y hazela vn hombre tan manso como Dauid, que los rios mas mansos en las grandes auenidas, suelen venir mas furiosos: pues esso es lo que sucedera a Dios, que palabras bastaran a encarecer su mansedumbre, su sufrimiento y paciencia. Mucho dixo Simeon, *In signum cui contradicetur*, sera este niño vn milagro de contradicion; no pudiera la naturaleza, ni la gracia, con el poder ordinario, sufrir tanto, necessario era que salga de madre la paciencia y sufrimiento, y q̃ haga vn gran milagro: pues que mucho que salga de madre la colera, y haga vn milagro de indignacion: y quiça haze alusion a esso san Lucas, en aquellas palabras, *Brunt signa in Sole & Luna*: milagros de colera y de ira. Mucho dixo Esaias, *Ego tacui semper & silui, nunquid nõ quasi parturiẽs loquar*: el deslenguado estuuo blasfemãdo, y yo calle: el procurador y el escriuano escriuieron mentiras y falsedades, y yo sufri, el rico robo al pobre, y yo dissimule los agrauios de las biudas, y de los huerfanos inocentes, dieron vozes, y hize del que no oya: han

han llegado a dezir que no auia Dios en el cielo, y yo callaua: las arenas del mar, son menos que los pecados del hombre, y yo sufria: dexadme aora dar vozes como muger que del parto esta para rebentar. Entre los
Deut. 33. apodos que da la Escritura a Christo Señor nuestro: vno es de Rinoceronte, no tiene el mũdo animal q̃ tanto sufra y espere: mas la hora que se le enciende la colera, ni el Leon, ni el Osso, ni ninguno de los animales mas brauos y mas ferozes, se atreueran a esperalle, como consta de muchas historias humanas: assi Christo Señor nuestro, sufrira y esperara en esta vida como cordero mansissimo: pero entonces sera vn Rinoceronte, y vn carnero que le adore: que antiguamente era simbolo de la guerra justa: aora sera paloma, entonces aue de rapiña: aora flor del campo, açuzena de los valles, despues çarça y espina, *Quis dabit mihi ueprem*: aora rocio manso, entonces furiosa tempestad, *Triturabitur Moab, sicut teruntur paleæ in plaustro*:
Isai. 25. dize Esaias: En verdad que he de trillar a Moab: por quien entiende a los pecadores obstinados, como quien trilla la paja, *Sub eo*, aludiendo a la costumbre del que trilla, que va subido en el trillo: assi Dios los hara a alheña con el trillo del torméto: si el trillo fuere pesado, no es mucho, porque es Dios el que va en cima, y como no ay cosa de tanta capacidad que quepa a Dios: assi no ay monte tan valiente, que sufra su pie, o su mano, si la carga en daño suyo. Iuno se quexaua, de que estando ella en el cielo, huuiesse tenido Hercules fuerças para sufrirle, es vna mentira en que podemos diuisar vna verdad: porque en las mismas mentiras, como dize san Agustin, hemos de inuestigar las verdades, y en esso podemos echar de ver, que no ay hombre tan valiente, que pueda sufrir a Dios, entonces se bolueran a los montes, y a los valles, y diran: *Cadite super nos*: mirad que os haran tortilla: con todo esso pesaran menos que Dios. *Herc. furẽte. act. 1.*

Tunc sedebit super sedem maiestatis suæ.

Sentado el juez en su trono, y juntas todas las gentes, *Cõgregabuntur ante eum omnes gentes*: y todos los Angeles del cielo començaran la forma del juyzio: y como noto S. Agustin nuestro Padre, aunque los condenados no verã la gloria de la diuinidad de Christo Señor nuestro, que no era cosa conueniente, que gente tan perdida gozasse de tanto bien, verã sin duda la gloria del cuerpo, y la magestad exterior *Aug. 1. de Trin. c. 13*

Universidad de Deusto Biblioteca

que les causara grande espanto y gran temor, segun lo que dize Zacharias: *Aspicient ad me quem confixerunt*: de donde tomaron algunos ocasion para pensar y dezir, q̃ auia de aparecer Christo señor nuestro puesto en la cruz, como estuuo en el Caluario: mas es sueño, que para que conozcan al que pusierõ en ella, basta traer las señales en las llagas, que aunque de llagas, seran de gran gloria y magestad, assi declara san Ignacio, san Cipriano, san Chrisostomo, san Geronimo, el lugar del Apocalipsi, *Videbit eum omnis populus, qui eum pupugerunt, & plangent se super eum*, lloranse a si mismos: es possible que crucificamos a Dios, a quien tenia en la mano el açote y el cuchillo, que perseguimos a la inocencia, que holiamos la santidad, que descreymos a la misma verdad. Quando se descubrio Ioseph a sus hermanos, *Ego sum Ioseph frater uester*: ponderala Escritura, que no le pudieron responder vna palabra sola, *Nimio terrore perterriti*: representoseles el bie que les auia hecho, la nobleza con que les auia tratado, la humanidad, la clemencia, y confusos y auergõçados dezian entre si, que a este vendimos, q̃ a este empoçamos: pues que sera ver a Christo Señor nuesto, que los pondra delante de los ojos vn mapa de los beneficios recebidos de su volũtad, de su amor, del desseo que siempre tuuo de su compañi, de lo que procuro darles el cielo. Auia Nabuchodonosor leuantado del poluo de la tierra a Sedechias, haziendole Rey de Ierusaleu: auiale hecho este Rey grãdes promessas y protestos de ser leal: mas a pocos años oluidado del bien recebido, se le rebelo: cercole Nabucodonosor en su ciudad, prendieronle sus Capitanes, y lleuandole delante de su Rey, dize el Texto: *Loquutus est cum eo iudicium*: triste suerte la de vn Rey cargado de cadenas, y cõfusiõ, reptado de traydor, de ingrato, de perjuro, de fementido sin ley, y sin verdad: y Iosefo refiere, que le dixo: Tu Dios aborreciendo tu maldad te trae preso a mi presencia: en fin le cõuencio en juyzio, y mandandole matar muger y hijos en su presencia, le saco los ojos: pues pódera se lo que va de juez a juez, de magestad a magestad, de ingratitud a ingratitud. Si a Nabucodonosor le auia hecho Rey, Dios ha hecho al hombre Rey, *Dedit illi uirtutem continendi omnia*: las mercedes, beneficios, palabras, promessas, traysiones, no tienen comparacion: pues que confusiõ passara quãdo Dios le conuençi en el juyzio.

Zach. 10.

Ignat. epi. 10. ad Mirnenses. Cyprian. ser. de Ascensione. Chrys. homil. de cruce. Hier. epist. 1. ad Eliodorum. Apoc. 1. Genes. 45. 4. Reg. 25

Et

Et statuet oues a dextris suis, edos autem a sinistris.

Dize que porna los corderos a la mano derecha, los cabritos a la yzquierda: porque en esta vida todos andan mezclados cabritos y corderos, trigo y cizaña, peces buenos, y peces malos, virgines auisadas, y virgines locas, vasos de honra y vasos de afrenta, arboles que lleuan fruto, y arboles que no le lleuan, rosas y espinas, piedras que valen mucho, y las que no valen nada, es noche que todo lo cubre con su manto: pero entonces la luz declarara lo que es cada vno. Tratando el Bautista de lo que ha de hazer Christo Señor nuestro en este dia, vso de la comparacion del viento que desuia la paja del trigo, *Cuius uentilabrum in manu eius*: aparecera, dize, como labrador y limpiara su parua, y aueriguara qual es paja, y qual es trigo, y volaran por el ayre muchos bonetes reuerenciados por santos, muchos sobrepellizes que compiten con la nieue, muchas capillas, muchos sacos, muchas monjas encerradas, muchos Predicadores que se crucificauan en los pulpitos, muchos confessores que cõuertian los penitentes, mas a su seruicio que al de Dios: y si en esta parua, que sera la de mas grano, ay tanta paja, quanta aura en otros estados. Quando comience Dios a desembolver a los caualleros, y a sus desprecios tan vanos y tan soberuios, a los ministros de los Reyes, y a sus medras, o por mejor dezir, hurtos, a los mercaderes y a sus ganancias, a los juezes, escriuanos, procuradores, y a sus cohechos y falsedades; a los soldados y a sus desgarros y desafueros, a las biudas y a sus galas encubiertas, a las casadas y a sus trayciones y aleuosias, a las donzellas y a sus asqueroso pensamientos, a los oficiales y a sus mentiras.

Lo segundo, cosa notoria es, que entiende por las ouejas a los buenos, y por los cabritos a los malos: y aunque vsa desta metafora, por la comparacion del pastor, *Sicut pastor segregat oues ab edos*: no dexa de auer en ella muy grande semejança y proporciõ; lo vno, porque los buenos son mansos como ouejas: los malos, asperos, azedos, dessabridos como cabritos. Symbolo que notaron, Origenes, Eutimio, y Teofilato, y Christo Señor nuestro llamo bienauenturados a los mansos: y la Escritura pondera la blandura de la condicion de Iacob, y la aspereza y azedia de Esau, en que Parecia vn cabron: lo otro, porque las ouejas son en todo prouechosas, la lana, la leche, el queso, la carne: el cabrito no lo es tãto, pues no tiene lana,

ni leche, ni queso, como notaron san Hilario, y san Chrisosto mo: lo otro, porque las ouejas caminã por camino llano, y por camino derecho; los cabritos por los riscos, y por las breñas, que son los passos del pecador, como lo confiessan oy en el infierno, *Ambulauimus uias difficilis, &c.*

Lo tercero dize, que porna las ouejas a la mano derecha, los cabritos a la yzquierda. Algunos assientan assi el juyzio, que los malos quedé a la mano yzquierda: mas supuesto q̃ es metafora, es diligẽcia sobrada. Beda, y el autor de lo imperfeto dizen, q̃ en la Escritura, la mano derecha significa bien, y la yzquierda mal. *Cor sapientis in dextera eius, cor stulti in sinistra*, dize el Eclesiastico: y quiera dezir q̃ el coraçon del bueno, siempre piensa bien, y el del malo, de ordinario piensa mal y que poner los buenos a la mano derecha, espone los a la parte del bie. *Longitudo dierũ in dextera eius in sinistra diuitiæ & gloria*: dize Salomon: Dos manos tiene Dios, en la derecha la eternidad de la gloria, en la siniestra riquezas y honras: y como los santos aspiraron a la mano derecha, es razon que se les de, y que se llamen como Bẽjamin, hijos de la mano diestra: vnos ay que echan las cosas de sus hermanos a la parte siniestra como el mal ladron, que no se contento con estar a la parte siniestra de Christo Señor nuestro, sino con juzgar siniestramẽte de su persona: otros que echã las cosas a la mejor parte, y merecen los póga Dios a su diestra: tambien en la Escritura ay algunos ce eurados, de que vsauan de la mano siniestra, como de la diestra; representando a los que en las fortunas aduersas se auian con tanto valor, como en las prosperas, y a essos es razon los ponga Dios a su diestra. S. Hilario dize, que la mano derecha significa mas honra y autoridad, y que por esso pone la Escritura a Christo Señor nuestro a la mano derecha de su Padre.

Hara pues este soberano juez dos apriscos solamente de Angeles y de hombres, vno de buenos, y otro de malos: y figurolo assi Moyses, repartiendo los doze tribus, los seys en el mõte Garicin, los seys en el mõte Hebal; vnos que echauã bendiciones a los que guardauan la ley, otros que echauã maldiciones a los q̃ no la guardauan: porque los justos no se hartaran de echar bendiciones al Padre eterno que los crio, al Hijo que los redimio, al Espiritu sancto que los alento con su gracia, a la Virgẽ que fue su abogada, a los santos que fueron sus intercessores, a los Angeles que los defendieron, a los Predi-

Deut.27.

Predicadores que los enseñaró, a los ayunos y penitencias que hizieron; y los malos no se hartaran de echar maldiciones.

Despliegarãse luego los libros, *Apoc. 20.* en que estan escritas todas las obras humanas, *Iudicium sedit, & libri aperti sunt*, dize S. Iuan y Daniel: y todos los santos entienden por esta metafora de abrirse los libros, la manifestació de todas las obras generalmẽte, y la de nuestras conciẽcias, en q̃ estã escritos todos los hechos, y todos los derechos humanos y diuinos, segun lo q̃ dize Esaias, *Isai. 51.* *Psalm. 36.* *Lex mea in corde eorũ*: y Dauid, *Hier. 17.* *Lex Dei eius in corde ipsius*: y Ieremias, *Peccatũ inda scriptũ est stilo ferreo in ungue adamantino exaratũ super latitudinẽ cordis eorũ*: de suerte, q̃ nadie pretendera ignorácia de leyes, ni de pecados: porq̃ todos estan escritos con letras goticas en el coraçon humano, y la misma consciencia sera el testigo mas fiel, y dara el mas claro testimonio, *Testimoniũ illis reddente conscientia ipsorum*, dize *Ad Rom. 2* S. Pablo. S. Agustin nuestro Padre, pone dos libros, vno el de la vida, en que estan escritos todos los predestinados, q̃ es la memoria de Dios, de quien dixo *Aug. decivit. lib. 20 cap. 25.* Christo Señor nuestro, *Gaudete quia nomina uestra scripta sunt in cœlis*: otro de la propia conciẽcia. San Geronimo pone otro libro de la muerte, en que estan escritos todos los reprouados, que es la memoria del demonio: pero como Dios no ha de hazer el juyzio por este libro, sino por la conciencia de cada vno, no hazela Escritura mencion del,

Hier. Daniel. 7.

Esta manifestacion y publicidad de las obras de todos, assi de los Angeles, como de los hõbres, sera general a todos: y como noto santo Tomas, no solo vera sus propias obras cada vno, sino las de todos, como en vn espejo clarissimo: porque toca a la razon del juyzio vniuersal, que sean manifiestas las causas de todos, y notoria la sentencia, *1. Cor. 4.* *Tunc reuelabit abscondita tenebrarum & illuminabit consilia cordiũ*: las tinieblas mas escondidas de las culpas, quedaran mas claras que el Medio dia, y el pensamiẽto tan secreto, q̃ no le sepa otro, que Dios saldra a la plaça, segun lo que dixo Natan al Rey Dauid *2. Reg. 12.* de parte de Dios, *Tu fecisti in abscondito ego autem faciam in conspecto Solis huius*: tu pusiste los ombros en el secreto, yo los pondre en la publicidad. S. Basilio en el libre que hizo de la verdadera virginidad dize, que no se veran las culpas de cada vno sumadas, ni indigestas, sino tan distintas y tan claras, como si estuuiessen pintadas en vn liẽço muy grande, y muy estendido; o por mejor dezir, como si de cada culpa se hiziesse vna pintura natural.

D. Tho. in 4. d. 43. q. 1. arti. 5. quæst. 3.

San

S. Geronimo, y san Chrisostomo sobre la primera Epistola de san Pablo a los Corintios, dizen, que cada conciencia podra tener por letrero, las palabras de Zacharias, *Ecce homo, & opera eius*; y pudiera añadir palabras y pensamientos, segun lo que dize Dauid, *Intellexisti cogitationes meas de longe*; estando muy lexos de ponerlos por obra: conociste mis pensamientos, *Renum illius testis est Dominus*, dize la Sabiduria. Tratando Ieremias del escutrinio que hizo Nabucodonosor en la tierra de Egypto, quando la saqueo de todas sus riquezas, dize; *Amittietur terra AEgypti, sicut amittitur Pastor palio suo*; cargara con todo, como el Pastor que se echa a cuestas quanto tiene. Los Setenta interpretes trasladan. *Scrutabitur terram AEgypti, sicut Pastor purgat pediculis uestimentum suum*, con el espacio que se suele sentar el Pastor al Sol en vna ladera a espulgarse los vestidos; con esse espacio escudriñara Nabucodonosor todas las preseas de Egipto: sobrarale tiempo, dize san Teodoreto, y nadie le dara priessa: y assi tratara de esso muy de espacio; con esse y mayor espacio, escudriñara Dios las conciecias de los hombres.

Chrys. & Hieron. 1. Cor. 4. *Sap.* 1.

Como sea posible notoriedad de tan innumerables cosas, Dios no lo quiso en la Escritura reuelar; pero bien sabra el como lo ha de hazer. S. Agustin nuestro Padre noto, que no sera possible ser todo esso en vn instante, ni aun venia bien, a hecho tan celebre y tan famoso; mas tampoco tardara mucho, porq̃ fuera de que todas las comparaciones que vsa la Escritura, para significar esto, son de cosas velocissimas, *Sicut exijt fulgur ab occidente*, dize san Mateo; y Malachias, *Ero testis uelox*; no aura menester Christo Señor nuestro mucho espacio; tampoco podra ser generalmente por vozes sensibles, porque fuera espaciosissimo. Verdad es, que algunos casos particulares, assi de bien, como de mal, parece cosa muy prouable, principalmẽte en las obras de misericordia, se juzguen con vozes sensibles, como noto Ricardo; y parece lo prueua las palabras de san Mateo, *Domine, quando te uidimus esurientem*, lo demas todo sera mental; y coligese de san Pablo, *Testimonium reddente conscientia*; y del libro de la Sabiduria, *Disrumpet illos inflatos sine uoce.*

Matt. 24. Malac. 3.

Ricard. in 4. d. 47. art. 1. q. 3. Matt. 25. Ad Ro. 2. Sap. 4.

Entonces quedaran claros y manifiestos los secretos, con que algunos agonizarõ en esta vida, y al cabo los reseruaron para el juyzio de Dios. S. Iuan pinta la maldad en su Apocalipsi, en figura de vna muger, por vna parte atauiada con brocados, oro, perlas, perlas: por otra, tiranissima, y cruelissima: y llamala Babilonia, por la confusion, por la desuerguença, por la soberuia, por la arrogancia, por la torpeza, y por que a qualquier hombre cuerdo, pudiera causar melancolia su mucha prosperidad. Pusole S. Iuan vn titulo en la frente, que dezia: *Mysterium*, que como noto Ganeyo, es vn parentesis, que puso el Euangelista para los que agonizassen, viendo tanta prosperidad en sujeto tan indigno, como si dixera: Esse es vn misterio que estara oculto hasta el dia del juyzio: pero entonces quedara claro y manifiesto. Tratando Iob del tratamiento que haze Dios a los justos, dize: *Stupebunt iusti super hoc*: poniendo los ojos en vn pecador, y en lo que goza, y luego en vn justo, quedan los justos assombrados. Es vn enigma escurismo para ellos, y puedesele poner por titulo, *Mysteriũ*: quando se vendra a entender, y a declarar. El dia del juyzio, mil cosas passan en el mundo, a quien podemos poner este nombre, *Mysterium*, que vna muger sin hazienda y sin marido, o con el, vista oro, y tenga baxilla, y casa entapisada, misterio: que no se le conozcan a vn cauallero dozientos ducados de renta, y que trayga coche, cauallos, lacayos, libreas, misterio: que sean los derechos de vn escriuano, los que apenas bastan a sustentar comodamente su casa, sin que le sobre, y que en pocos años tenga los cié mil ducados, misterio: que hurte el mercader, que venda el gato por liebre el regaton, y que la Pascua de Flores, sin auer restituydo, tenga cedula de confessado, misterio: que tenga el Secretario del Rey, quinientas mil de partido, y gastando cada año diez mil ducados, dexe los cincuẽta mil de renta quãdo muere, misterio: q̃ salga muy medrado de palacio, el que entrando a seruir ayer sirue muy mal; y que quede al hospital el que ha encanecido siruiendo como leal, misterio: que blasone el otro de muy santo, y que coma como Epicuro, y sea muy amigo del ladron, dando presuncion de que entra a la parte de lo hurtado, misterio. Todos estos misterios han de quedar declarados aquel dia.

Apoc. 16.

Algunos lugares de la Escritura dan a entender, que los infieles no han de ser juzgados: S. Iuan, *Qui non credit iam iudicatus est*: donde dize S. Agustin, no vienen los paganos a juyzio, ni los herejes, ni los judios, porque esta escrito, *Qui non credit iam iudicatus est*: y san Gregorio dize, que ay dos clases de condenados; vnos que seran juzgados y condenados; otros que seran condenados, y no juzgados: porque

Ioan. 3. Augu. ser. 38. Greg. lib. mora. 26. cap. 20.

Universidad de Deusto Biblioteca

porque el que no cree, *Iam iudicatus est*. Algunos Escolasticos responden, distinguiendo dos linages de juyzio, vno de averiguacion, otro de condenacion: y aunq̃ es assi, que para el infiel herege, judio, no aura averiguacion, aura condenacion: porque a todos se dira: *Ite maledicti in ignem æternũ*. No viene bien esta doctrina, con la de S. Geronimo, que declarando el lugar de Ieremias, *Iudicium Dñi cũ gentibus*, dize, que el que no cree, se puede dar por cõdenado, en lo q̃ es no creer: y esso quiere dezir; *Iam iudicatus est*; mas como los demeritos de los que no creen, sean tã diferentes y diuersos, es necessario averiguacion para que la pena responda a la culpa; que de otra manera tambien pudieramos dezir, que para el fiel condenado, no auia juycio de averiguacion; pues *Qui non amat iam iudicatus est*; y san Chrisostomo declara de los fieles, que no creẽ con Fe viua, *Qui non credit iam iudicatus est*: confirman esta doctrina las palabras de Ioel, *Congregabo omnes gentes, & discceptabo cum eis*.

Hierony. Hierc. 25.

Ioel. 3.

Mayor duda ay de parte de los niños que murieren sin bautismo, en quien parece no tiene lugar la averiguacion de su causa, pues es en todos vna indiuisible en que no puede auer menos ni mas: y assi la condenacion ha de ser vna. Demas de esso, su culpa no es propia, sino de sus padres, y todas las vezes que en la Escritura se trata del juyzio, se haze mencion de las acciones, o de las omissiones propias, *Exuri ui & non dedistis mihi manducare*, dize san Mateo, *Vt referat unusquisque in corpore suo, pro ut gessit*, dize san Pablo: fuera de que todos los jusgados, o son para el cielo, o para el infierno; los niños, ni son para lo vno, ni para lo otro; luego no han de ser juzgados. Y santo Tomas, dize, que assistiran al juyzio, no para ser juzgados, sino para ver la gloria del juez: aunque le parece no les comunicara Dios el premio de los justos, porque el perderle les causara gran tristeza. A muchos les parece mas prouable lo contrario, porque demas de ser vniuersalissima la proposició de san Pablo, *Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi*. San Iuan dize, que hã de parecer los muertos grandes, y los pequeños. Demas de esso, vna de las cosas que alli mas se repetira, sera la culpa de Adan, y la redencion de Christo Señor nuestro: y viene bien, que los niños conozcan el mal que les vino del vno, y el bien que les vino del otro, y que vean a sus compañeros que gozan de la gloria por virtud del agua del bautismo: y no es inconueniente, que sientan tristeza de

Matt. 25. 2. Cor. 5.

D. Tho. in 4. d. 47. q. 1. ar. 3 quæstiunc. 1. ad 3.

D. Tho. q. 5. de malo art. 3.

Bonauc. in 4. d. 47. q. 3. Sot. q. 1. ar. tic. 3. ad 2. Apoc. 20.

za de la gloria perdida, como noto el Abulense: aunque conformandose con la voluntad diuina, sera muy poca.

Abulens. Matt. 25. q. 662.

Tambien corre esta duda de los justos, porque ay muchos lugares de la Escritura, que dizen seran sus pecados encubiertos y oluidados, y que la penitencia y caridad echa la capa a las culpas, dize Dauid: *Amplius iniquitatem illius nõ recordabo*, dize Ezechiel: *Charitas operit multitudinem peccatorum*, dize san Pedro. Santo Tomas dize, que de todas las culpas se hara averiguacion: y pudo lo tomar de las Meditaciones de S. Agustin, donde dize: *Ecce coram tot millibus populorum nudabuntur iniquitates meæ*: delante de tantos millares de pueblos, desnudaras, Señor, mis maldades, no solamente las obras, sino las palabras y pensamientos, como quien buelue vn borceguillo de dentro a fuera: assi se desnudaran las entrañas de todos, poniendo Dios vna hacha a la conciencia de cada vno, de suerte, que no pueda passarse entre renglones vna sola palabra ociosa, como dize S. Mateo. El Sabio lo dixo claro, *Cũcta quæ fiunt adducet Dñs in iudicium pro omni errato siue bonum, siue malum*. Y Sofonias, *Visitabo Hierusalem in lucernis*, que queda ya declarado, que aunque son testimonios que se pueden entẽder del juyzio particular, los santos conuienẽ en q̃ lo mismo ha de suceder en cada vno; fuera de que importa assi para la manifestaciõ de la diuina justicia: q̃ si da sentẽcia en fauor del q̃ tuuo pecados, es porque hizo cabal penitencia dellos; y aunq̃ esten oluidados y encubiertos, respero del enojo de Dios, y de su verguença y confusion, no lo estan para el juyzio: porque el demonio que los tiene escritos todos, clamara.

Psalm. 31. Ezech. 18. 1. Pet. 4.

D. Tho. in 4. d. 43. art. ult.

Augustin. in Medit. c. 4.

Tambien corre esta dificultad de parte de los Angeles, assi buenos, como malos: porque aunq̃ es verdad que estaran todos presentes, parece q̃ a los buenos ya les ha dado su premio, y a los malos su castigo. Por esso dize Origenes, que los buenos estaran presentes, no tãto para ser juzgados, quanto para ser testigos de la dureza del hõbre; y vno de los mayores açotes de los condenados, sera, dar testimonio el Angel de su guarda, que representãdoles muchas vezes el cielo y el infierno, no hizierõ mella en sus entrañas; con todo esso dize san Buenauentura, q̃ seran juzgados todos, no solo por el premio accidẽtal, q̃ aura merecido cada vno, sino porq̃ en el premio essencial, a los buenos se les dara sentencia de aprouacion, a los malos de condenacion; y conuiene assi para la gloria de Christo; que

Orig hõ. 11. in Numer.

que aunque no sea Redentor de los Angeles, es Saluador y cabeça suya: y haziendo vn cuerpo de Christo con los demas santos vna Iglesia, vna ciudad, ha de ser coronada en el premio. De mas de esso, la gloria de los Angeles, es razon que sea notoria a los hombres: porque aunque estauan ya juzgados, esso toca al juyzio particular.

De los malos es dotrina mas notoria: porque Iustino martir, san Ireneo, Niceforo Calisto tienen, que aunque echo Dios a los Angeles del cielo, y los priuo de aquel bien, no les condeno desde luego a fuego del infierno, y tomaron ocasion de las palabras de san Pedro: *Si Deus peccantibus Angelis non pepercit, sed rudentibus inferni detractos in tartarum tradidit cruciandos in iudicium reseruari:* y aunque este parecer, que los Angeles malos no quedassen desde luego condenados al fuego, y a la carcel del infierno por su culpa, como quedaron premiados los buenos có el premio de la bienauenturança es menos cierto, no lo es, que la carcel del infierno para los malos, no ha de ser tan estrecha, como lo sera el dia del juyzio: porque sabemos que los demonios andan por el mundo tentando y atormentando: y que en tiempo de Christo Señor nuestro, teniendo barruntos vnos demonios que estauan en vn cuerpo, que los queria echar al infierno, se quexaron, *Quid nobis, & tibi Iesu Nazarene, uenisti ante tempus torquere nos*; donde llaman su tormento y perdicion, al recogellos a perdurable prision. Y san Iuan en el Apocalipsi dize, que aquel dia sera echado el demonio que engañaua a las gentes, en vn estanque de fuego, y atormentado cõ el Antechristo, *In sæcula sæculorum*. De suerte, que en el juyzio quedaran condenados los Angeles malos, a mas estrecha prision: y es lenguage de muchos santos, que vẽdra Christo Señor nuestro, y cõdenara entonces al demonio; assi lo dize Lactancio Firmiano, y san Clemente Papa.

Iustin cõtra tripho nem. *Iren li 5. cont hæres cap 33* *Niceph li. 4. cap. 3.* *1. Pet. 2.* *Marc. 1.* *Apoc. 20.* *Lactan. li. 7. cap. 29.* *Clem. lib. const. c. 35.*

CAPITVLO, DE la sentẽcia final. *Tũc dicit Rex his qui a dextris eius erunt.*

NO se auia llamado Christo Señor nuestro hasta aora Rey, aora sea por no auer tomado la possessiõ de su Reyno, ora por no auer mostrado la Magestad y la grãdeza

deza de Rey; ora por no auer llegado el tiempo de remunerar los seruicios, y deseruicios, *Cum accepero tempus, &c.* Pero aora, *Dicet Rex his qui a dextris eius erunt*, començara de los buenos; ora sea, porque aun alli mostrara quan mas inclinado es a la misericordia, que al castigo; ora por que los malos vean lo que perdieron, y lo que pudierõ ganar con pequeño trabajo, *Videntes turbabuntur timore horribili, & mirabuntur in subitatione insperate salutis dicentes intra se hi sunt, quos aliquando habuimus inderisũ*: quedaran assombrados de ver felicidad y gloria tan no pensada en los que tuuieron por perdidos.

Sap. 5.

Venite benedicti Patris mei.

SAn Gregorio Nisseno, en vna oracion que haze sobre las palabras de san Lucas, *Quod uni ex minimis meis feciſtis mihi feciſtis*, dize, que pronunciara Christo Señor nuestro sentencia particular a cada vno, acomodada a su merecimiẽto, y tiene mucha probalidad: porque como la sentencia no es otra cosa, que vn juyzio pratico acompañado de vna voluntad poderosa, de dar a cada vno lo que se le deue, segũ sus obras, es necessario se varie al passo de la variedad de los merecimientos de cada vno: mas caso q̃ esto sea assi, es cosa cierta, que despues de auer dado sentẽcia particular a cada vno, por remate del juyzio pronunciara el juez con voz sensible, las dos sẽtencias generales: vna en fauor de los justos, *Venite benedicti Patris mei*: otra en disfauor de los pecadores, *Ite maledicti in ignem æternum*: a los vnos llama benditos de su Padre, porque la bẽdicion de su Padre, es la fuente y el origẽ de su eterna felicidad: a los otros los llama malditos; pero no de su Padre: porque su perdicion no nace de Dios, sino de su dañada voluntad. Muchos viuen malditos en el mundo de las gentes y de la tierra, q̃ huellã por agrauios que hazẽ a los que poco pueden: y quando entran en su casa, sacuden la capa de las maldiciones, y dizen: No me maldiga a mi Dios, que de lo demas no hago caso: no tienen razon, que Dios no maldize a nadie, la maldiciõ de sus obras ha de nacer.

Benedicti Patris mei: Benedictũ es nobre de Christo Señor nuestro, que quiere dezir, palabra buena: y Christo Señor nuestro lo es de su Padre, *Eructauit cor meum uerbum bonum*. Pues esse es el nombre que da a los justos: Yo palabra de mi Padre, vosotros tãbien: aunq̃ diferẽtemẽte, *Venite benedicti Patris mei*: a quiẽ la bendicion de mi Padre es-

pera y flama, tan soberana y tan prospera, *Qui benedixit nos in omni benedictione.* Quãdo Iacob bẽdixo a su hijo Ioseso, no quedo bendicion de q̃ no assisse, *Benedictus sis benedictionibus de cœlo desuper benedictionibus abissi iacẽtis deorsum benedictionibus uberũ, & uuluæ:* todas las bendiciones del cielo, y todas las bẽdiciones dela tierra llueuan sobre mi hijo Ioseso. Esta es la bendiciõ de los justos, que abraça los dones q̃ gozan los Angeles en el cielo, que gozarõ los justos en el Limbo, la bendicion de hijos de tal Padre, que esso quiere dezir: *Vberum & uuluæ benedicti Patris mei,* a quiẽ echaua el mundo bendiciones: porq̃ en las obras se mostrauan hijos de tan buẽ Padre, *Benedicti:* pues sufristes tantas maldiciones de los malos por mi nõbre, *Beati cũ maledixerint uobis homines: Venite,* los q̃ tanto aueys desseado esta venida, los q̃ con ansias viuas deziades: *Quando ueniã & aparebo ei: Venite,* los que subiendo de virtud en virtud aueys llegado a esta cumbre. Cosa natural es, q̃ los miẽbros desseen juntarse cõ su cabeça, los hijos con su padre, las ouejas cõ su pastor, q̃ los Buytres acudan a los cuerpos: muchas vezes os llame al trabajo, y a la cruz, *Qui uult uenire post me tollat crucem suam, & sequatur me;* razõ es q̃ os llame aora para el descanso, pues os dipa labra, q̃ donde yo estuuiesse, *Illic & minister meus erit:* y pues yo tomo oy la possession del Reyno de mi Padre cabalmẽte, y me doy nõbre de Rey: venid a ser Reyes, *Possidete paratum uobis Regnum a constitutione mundi:* passad de las tinieblas a la luz, de la guerra a la paz, de la seruidumbre a la libertad, del trabajo al descanso, de la muerte a la vida, de la compañia de los demonios a la compañia de los Angeles del cielo. El Griego dize; *Possidete Regnũ hæreditatis,* de donde arguyen los hereges Caluinistas, si era herencia, no era menester sudalla ni merecella que essa diferencia ay entre el que sirue, y el que hereda, que el vno merece el galardon, el otro no ay para que le merezca, *Si autem filij, & heredes,* dize san Pablo.

La respuesta es llana, que en la Escritura es cosa ordinaria llamarse la vida eterna galardon, y el dezir que se llama galardon, porq̃ se da despues del trabajo, pero no por el trabajo; es ignorancia maliciosa, pues solo este lugar los cõdena, clara y euidentemente. *Venite benedicti Patris mei, percipite paratum uobis Regnũ a constitutione mundi; esuriui enim & dedistis mihi manducare, &c.* Y con el mismo modo y tenor de palabras: y en el mismo sentido dize luego. *Ite maledicti in ignem æternũ esuriui enim, & non*

non dedistis mihi manducare, dõde como en los malos, el no auer dado de comer a Christo hamorieto, no es sola consequẽcia, sino causa de condenacion: assi en los buenos, el auerselo dado no es sola consequencia, sino causa de su gloria, fuera de que nadie negara en el mundo, que al mayor trabajo, se da mayor galardon; segũ lo que dize S. Pablo, *Vnusquisque propriam mercedem accipiet secundum suum laborem,* luego no se da solamente despues del trabajo, sino por el trabajo; pero llamase la vida eterna heredad y galardon, heredad porque se da a los hijos, *Iure hereditario,* para siempre: galardõ, porque se da al que le merece; de suerte, que se junta el merecimiento cõ la gracia, y la herencia con el galardon, y junto san Pablo las dos cosas, *Scientes quod a Domino accipietis mercedem hereditatis,* por dos titulos; quiere dezir, por auer merecido como seruos, y por auer heredado como hijos. *Possidete uobis Regnum;* pues renunciastes vuestras possessiones por mi, alomenos en la preparacion del animo, pues gustastes que yo fuesse vuestro Rey, pues huystes Reyes de vuestras pasiones, pues escalastes el cielo por violencia.

1. Cor. 3.

Paratum uobis Regnum ab origine mundi. Predestinado desde el principio del mundo para vosotros. Dudan los Doctores, porq̃ no dixo para los Angeles, pues fueron tanto primeros en su possession. Respondo; lo vno, que el cielo y el infierno se dize principalmente aparejado para las cabeças de los malos, y de los buenos; y como la cabeça de los buenos, ora sean Angeles, ora hombres, es Christo Señor nuestro, que fue predestinado antes q̃ los Angeles: y la cabeça de los malos Lucifer, ora sean Angeles, ora hombres, *super omnes filios superbiæ:* quando trata del cielo, dize: *Quod paratum est uobis,* en Christo vuestra cabeça: y tratando del infierno, dize: *Quod paratum est diabolo,* que es la cabeça de los malos. Confirma esta doctrina el parecer de los que dizẽ, que de Christo Señor nuestro, no solo se dermo gracia a los hombres en la tierra, sino a los Angeles en el cielo. Otros declaran, *Paratum quod paratur* que se esta aparejando desde entonces hasta aora, *A constitutione mundi,* o, *Ante mundi constitutionem,* como dize san Pablo: y declaralo el lugar de la Sabiduria, *Dominus possedit me ab initio uiarum suarum antequam quicquam faceret a principio.* Ad Eph. 1.

Quia esuriui, & dedistis mihi manducare: toca solas las obras de misericordia: ora sea porque es lo que mas procura tengamos encomendado: ora sea porque

In hoc uniuersa lex pendet: todo lo aura hecho, dize S. Agustin, el q̃ ha cumplido cõ esto, *Quando te uidimus*, diran los justos: ora sea de humildad, como le parece a Origenes: ora sea, porque aquel bien tan soberano, los tenga ya oluidados de quãto hizieron en esta vida: ora sea, q̃ no tuuiessen memoria de la dotrina q̃ tantas vezes auian oydo en la Iglesia, *Quod uni ex minimis meis mihi feciſtis*: ora seã palabras de los q̃ se saluaren, no tiniẽdo Fe explicita de Christo Señor nuestro como Cornelio: ora de los Christianos mas grosseros, q̃ no alcançaron tãta Teulugia: ora de los q̃ haziẽdo essas obras en pecado, pensauan cõ ignorancia q̃ no erã miẽbros de Christo: ora sea, porq̃ su Magestad sera alli tã soberana y tan diuina, q̃ les parecera no auer le visto jamas. Quando los hermanos de Ioseph oyeron dezir: Yo soy vuestro hermano Ioseph: apenas podian creello, viendole en tanta grandeza. Quando los dicipulos vierõ a Christo Señor nuestro andar por las olas de la mar, pensaron que era fantasma. Quando le vierõ resucitado, apenas creyerõ era el crucificado y muerto: que mucho, que viendole con tã soberana Magestad, le digan: *Quando te uidimus.*

Agũ. to. 10. de ver. Domin.

Discedite a me maledicti in ignem æternum.

BOluiendose a los malos, les dira: *Discedite*: nunca preciastes mi compañia: en mis barbas me dixistes: *Recede a nobis scientiã uiarũ tuarũ nolumus*: huystes cõ Cayn de mi presencia: *Discedite*: yo soy el camino, la verdad, y la vida: dexastes el camino llano y apacible, por las breñas y los riscos: la verdad, por la mẽtira. Hiziste pacto con la muerte, haziendo enemistad a la vida, *Discedite*: no tiene que ver la luz, con las tinieblas: la justicia, con la iniquidad: los sarmientos secos, con la vid verde: Christo cõ Belial, *Discedite*. Quãdo veys alguna cosa muy asquerosa, o muy fea, boluiendo el rostro, dezis: Quitalda alla. Assi Christo Señor nuestro, mirando a los malos, *Discedite* San Chrisostomo dize, que los que saben poco, no sienten otro infierno, sino el de la pena sensible, las llamas, los demonios, los tormentos: pero yo por mayor infierno tengo esta palabra, *Discedite*.

Iob. 21.

In ignem æternum: Esta es la espada con que Dios ha amenazado en esta vida, que hiere al cuerpo y al alma, el rayo de quiẽ dixo: *Si acuero ut fulgur gladium meum*, el trueno de quien profetizo el Real Profeta Dauid, *Auoce tronitrui tui formidabunt*: la palabra aspera, de quien dixo el mismo Profeta, *A uerbo aspero*: esto

Apoc. 1. Deut. 32. Psal. 103. Psal. 90.

esto es el arrancar el arbol de rayz, sin dexalle esperança de reuerdecer. Los demas golpes que da Dios en esta vida, son en las ramas, quita toda la hazienda, quita el hijo, quita la honra, embia el desastre, destruyelo todo, como a Nabucodonosor, y como a Iacob: pero siempre dexa el tronco: mas quando arranca el arbol de quajo, sin que le quede linage de esperança, ni de emienda, adarba tanto la imaginacion, que huuo hereges que dixeron, no era posible ser eternas las penas de los dañados: y Platon sintio, q̃ todas las penas se auian de mitigar en esta vida, o en la otra, como refiere S. Agustin en sus libros de la ciudad de Dios. Vn dedo que ardiesse a la llama de vna vela vn mes o dos, no cabe en el pensamiẽto, como se pueda sufrir: pero es Fe, *In ignẽ æternum* S. Gregorio en sus Dialogos, dando la razon desta eternidad dize, que merece pena eterna, el que para pecar desseo vivir vida eterna. Suele dezir el pecador: No te oluidare si viuo mil años: lleueme el diablo si te oluidare jamas, no te oluidare si viuo vna eternidad, pues pene vna eternidad. San Agustin nuestro Padre en sus libros de la ciudad de Dios, dize, que merece pena eterna, el que no estimo el bien que le diera vida eterna. Tambien es llana razon, que mientras dura la culpa, dura la pena, y en el condenado es perdurable la culpa.

Error Origenistarũ, & Anabatistarum.

Greg. to. 1. 4. dialog. cap. 44.

Discedite in ignem æternum. Muchas representaciones ay en esta vida de grandissima tristeza: que cosa mas triste, que vn auto de Inquisicio, los pendones negros, las cruzes cubiertas, el tribunal de los juezes tan seuero, la muchedumbre de la gente, el oyr vn hombre relatar los delitos de su vida, con la coroça afrẽtosa, la sentencia a quemar viuo, la vista del brasero, y de las llamas: pero siempre les queda algun aliuio de parte de la esperança, porque aunque vayan perdidos, les parece van ganados, y que han de topar con Dios, a quien piensan hazen lisonja con su muerte, pensamiento de que les nace muchas vezes el denuedo y la determinacion: pero entonces no quedara vn solo resquicio a la esperança. Tambien era triste representacion, la que refiere Budeo, quando auia algun gran trabajo de peste, o hãbre, o guerra. En vna ciudad cõsultauan los oraculos, y respondian que ofreciessen vn hombre para aplacar a los dioses: y ora se ofreciesse al sacrificio, por el bien comũ: ora le señalasse la Republica: ora la suerte, passeauãle por todas las calles de la ciudad, y todos los grandes y los pequeños salian a poner sobre el

Budeus in pandeis.

sus culpas, y a cargarle desus mal diciones: Vengan sobre ti todos los males que padecemos: resuelvanse en ti las iras, y los enojos del cielo. Desta manera le lleuauan a la cumbre mas alta de la tierra, y le despeñauã. Desde alli llaman a este hombre anatema: a que quiça haze alusion el Apostol S. Pablo, quando dize: *Optabam anathema esse a Christo pro fratribus meis.* Y Malaquias, quã do en persona de Dios, dize, ha de herir la tierra con anathema: pero no era este tan desdichado que no le quedasse mucha ocasiõ de consuelo, conuiene a saber, el reparo de su gente, el atajar tantos daños, el desenojar sus dioses: mas a vn triste condenado, q̃ consuelo le puede quedar. Tambien es triste expectaculo, ver al sumo Pontifice anatematizar vna ciudad desobediẽte a la Iglesia, el tribunal del Papa, y de Cardenales, el trage triste, el cadahalso temeroso, las insignias enlutadas, los pendones todos negros, la muchedumbre de maldiciones, el matar de las candelas tan lleno de tristeza y de temor; mas al cabo queda vn consuelo a los descomulgados y malditos, que el que los maldize los podra absoluer mañana: pero el condenado a fuego eterno, y el maldito con eterna maldicion, quien le podra bendezir.

Ad Rom. 9. Mal. 4.

In ignem æternum. Vosotros aueys encendido el fuego del horno, en que aueys de arder, *Ecce uos omnes accendentes ignem:* dize Esaias: Vosotros le aueys soplado con obras, palabras, y pensamientos: vosotros aueys hecho manojos y cargas de vuestras culpas. *Acincti flamis*, que son la leña destas llamas, *Ambulate in lumine ignis uestri, & in flamis quas succendistis uobis:* gozad de la luz del fuego que encendistes, y de las llamas que soplastes: *In ignem æternum.* O fuego eterno, como no arrastras las gentes, como no despueblas las ciudades, como no pueblas los yermos, como no cercenas las codicias, como no pasmas las soberuias, como no yelas los ardores, como no jarretas los brios. Entrays en vna carcel, dize S. Iuan Chrisostomo, veys alli el vno amarrado con vna cadena gruessa, al otro en el calaboço, al otro en el cepo, a vno con grillos, a otro con esposas; teneys gran lastima: pero quedaos vn linage de consuelo, que no es carcel perdurable, ni de fuego: pero fuego perdurable, &c.

Isai. 50.

Chrisost. homil. 10. in 2. ad Corinth.

No ay tribunal en el mundo, que no admita apelacion, o suplicacion, o ruego: mas alli a todo bien verna a cerrarse la puerta. S. Agustin nuestro Padre, reduze todo el rigor de aquel dia, a estas palabras, *Metuendus*

dus est iudex ille cuius non licet potestatem fugere sapientiam fallere, equitatem flectere, iudicium retrahere: mucho dize se deue temer aquel juez, cuyo poder no se puede huyr, cuya sabiduria no se puede engañar, cuya yualdad no se puede torcer, cuya sentencia no se puede reuocar: lo primero, no se puede huyr su poder, *Neque ab Oriente, nec ab Occidente, neque a desertis montibus quoniam Deus iudex est:* huys del gran Turco, y dexando el Asia, os passays a la Persia: pero de Dios no es posible, esta en el cielo y en la tierra, y en la mar, y en los lugares imaginarios de essa parte del cielo, y de la tierra, y de la mar. Lo segundo, no es posible engañar su sabiduria, pues no le podreys responder vna palabra, por mil. Lo tercero, no es posible torcer su equidad, porque ni se apasiona, ni se cohecha. Lo quarto, no reuocara la sentencia, porq̃ es dia en que se pone perpetuo y perdurable silẽcio a los processos humanos. En esta vida ay reuista y grado de apelacion, *Sigens illa egerit pœnitentiam agam, & ego de malo, quod cogitaui facere eis:* pero entonces, ni aura reuista ni tiempo de atrepentimiento, ni de perdon.

uiderit uindictam: no se llama cõueniente vengança, verme yo libre del tirano q̃ me pisaua y hollaua, sino ver trocadas las suertes, y veranse alli tantas, que se prueue claramente, quanto mas importa el auerviuido triste y pobre en esta vida, siruiendo a la Magestad de Dios, q̃ los imperios y los cetros de los Reyes de la tierra, alli se vera el vassallo Rey, y el Rey vassallo: y el Obispo desseara trocar con el sacristan, que tenia mas cuydado con los ornamentos de su Iglesia, que el con las ouejas q̃ gouernaua: el señor con el lacayo, a quiẽ viniendo de rõdar hallaua rezãdo arrodillado: el ama lasciua, con la criada honesta: los Cresos y los Crasos, con los pobres del hospital: los libres perdidos, cõ los esclauos ganados: el Christiano de ochenta años, con el Moro de Argel, q̃ se conuirtio muy tarde; O lo que diera entonces vn soberuio, q̃ fue adorado en el mundo, por ponerse al lado del gusano, y del hombrezillo vil; O lo que diera el Maestro en Teulugia, muy hinchado, porque le fauoreciera el motilon que truxo como estropajo, *Ve qui prædaris non ne prædaberis, & qui spernis non ne sperneris.* El tirano que roba el mundo, se vera siluado y escarnecido: el blasfemo con vna mordaça a la boca: O lo q̃ sentiran los que

se vieron temidos y respetados, de verse pisados tan sin respeto, y que aquellos que los besauan los pies, lauaran las manos en su sangre, *Contenserunt te amatores tui*, dize Ieremias, que es ver vna muger mas hermosa que vna Luna, tanto donayre, tanta gracia y hermosura, el Grande la sirue, el señor la adora, el caualler o la passea, el comendador la solicita, el Oydor la codicia, tanto desden, tanto melindre, tãtos antojos: dale vna enfermedad, y luego otra, y sale tan desfigurada, que no ay hombre que la mire; la memoria del bien passado la trae tan triste, que se dessea ya la muerte: mas en esta vida no ay mudança tan esquiua, que no tenga algun reparo: porque quando todo falte, no faltara jamas Dios: pero allí no ternas a quien acudir: a los enemigos que te adoraron, no, que son ya tus enemigos: a los justos, no, que aunque sean tus padres y tus hermanos, no se apiadaran de ti: a los Angeles, no, que estan como corridos, de auer empleado tan en valde su cuydado: a Dios, no, que tiene la espada desnuda: a los demonios, no, que no aura cosa que mas temas: a la muerte, no, que huyra de ti, *Desiderabunt mori & fugiet mors ab illis*. En esta vida enjugaua la muerte las lagrimas, y era el reparo de muchas tristezas y desconsuelos, pero alli, *Præcipitabit Dominus mortem in æternum*, no les quedara de consuelo, ni aun la muerte. Isai. 25.

Acabado el juyzio, se boluera Christo Señor nuestro con toda aquella nobilissima compañia al supremo cielo: que como trata san Agustin largamente en los libros de la ciudad de Dios, sera su assiento perdurable: y por la autoridad de san Mateo, *Sicut fulgur exijt ab oriente, & patet in occidente sic erit aduentus filij hominis*. Dize san Iuan Damasceno, que auiendo venido por la parte del Oriente, se boluera por la parte del Occidente: y nota este Doctor, y san Agustin nuestro Padre, y san Iustino martir, y san Basilio, y san Epifanio, que essa es la razõ, porque aora nuestras oraciones se endereçan al oriente: y esco-stumbre guardada en el Christianismo, de los que edifican templos, traçar hazia el Oriente los altares.

Aug. li. 13. cap. 22. Damas. li. 4. de fide cap. 13. Aug. li. 2. de ser. Domini in monte ad Iustin. q. 118. adgẽtes. Basil. lib. de Spiritu sancto ca. 27. Epibh. hæref. 19.

Luego se seguira la renouacion del mundo, y de todas sus criaturas, que es vna verdad fundada en muchos lugares de la Escritura, aunque en el quando andan varios los Doctores, pareciendoles a vnos que ha de ser antes de la venida del juez, a otros despues de acabado el juyzio, y de auerse buelto con los Angeles, y con los justos al cielo.

Como aya de ser esta renouacion, ora algunas de las criaturas se ayan de aniquilar y tornar a criar de nueuo; ora se ayã de mejorar solamente, purificando el fuego a las inferiores, que segun S. Agustin nuestro Padre, llegara al altura que llegaron las aguas en el diluuio: y las superiores; ora añadiendoles Dios nueua luz y claridad, ora derribandoseles mas luz de los cuerpos glorioso, como le parece a Ricardo, reseruãdo a solo el cielo Impireo sin mudança. A los elementos, dize santo Tomas, que se les añadira mucha claridad, con que quedaran muy perfetos y muy claros: de suerte, q̃ la tierra parecera en su superficie vidrio claro; el agua christal muy transparẽte; el ayre quedara como el cielo; el fuego como los Planetas, los Planetas menores como la Luna; la Luna como el Sol; el Sol como siete Soles: cumpliendose la profecia de Esaias, y de san Iuan, *Erit lux Lunæ, sicut lux Solis, &c.* En suma, aura cielos nueuos, y tierra nueua: como dize Esaias, *Ecce ego creo cœlos nouos, & terram nouam*. Paludano dize, q̃ ha de quedar resplandeciente la tierra, no solamẽte en la superficie, sino en parte de su profundidad: de suerte, que alumbre al Limbo de los niños que murieron sin' bautismo: porque si los dexasse Dios en tinieblas perdurables, seria muy grande su pena: pues no hã d' estar solas las almas como aora, sino juntas có los cuerpos. En fin en todas las cosas ha de auer nouedad, sino es en el cielo Impireo, donde ni puede llegar mal, *Non accedat ad te malum*, ni se le ha de añadir bien.

Ricard. d. 48. arti. 2. quæst. 5. Isai. 30. Apoc. 21. Isai. 65. Palud. d. 48. q. 1.

De los mistos, como arboles, plantas, animales, y otros cuerpos, dize santo Tomas, a quien siguen los Teologos, que como cosas corruptible los librara aquel estado de la seruidũbre de la corrupcion, y que se acabaran todas: porq̃ darales ser inmortal y incorruptible, gozando de esse bien, solo el hombre por parte del alma, como dize Gregorio Nisseno, parece sin fundamento: con todo esso dize san Anselmo en su Elucidario, q̃ la tierra que tuuo a Christo señor nuestro en su gremio, y que fue regada con la sangre de los martires, sera vn paraysso y vn jardin, y que por todas partes estara esmaltada de flores de rosas, y de vi las: y Guillermo Parisiense, cuyas palabras refiere el Cartujano, dize, que aunque no aura animales, ni metales, ni otros mistos, segun la opinion de hombres doctissimos de la Christiandad, quedara toda florida de flores eternas, y de perdurable deley-

Nissen. li. 1. Philosophiæ c. 3. Guillerm. in 4. d. 48

te, y de amenidad, como si huuiesse de causar su vista alguna recreacion, o entretenimiento a los bienauenturados. Tambien D. Tho. 3. p. q. 2. ar. 2 dize santo Tomas, que los Orbes celestiales, y los Planetas, pararan eternamente, dexandolos Dios en la parte que mas hermoseen al cielo, sin que puedan padecer eclipsis, crecientes, ni menguantes, segun la profecia de Esaias, *Non occidet ultra Sol tuus, & Luna non minuetur*: hasta entonces, dize Salomon: *Oritur Sol, & occidit, & ad locum suum reuertitur*: porque con su mouimiento seruian a la generacion y corrupcion: pero libres ya las criaturas inferiores de essa seruidumbre tan prolixa y espaciosa, descansara el Sol.

Renouado el mundo, seabrira en la tierra vna gran boca, de Lactã. 10. li. 7. c. 16. quien dize Lactancio Firmiano, que durara eternamente: y cõfirmalo en alguna manera san Gregorio, y los Escolasticos, di- Scholastici in 4. d. 50. ziendo, que los bienauenturados veran las penas que padecẽ en el infierno los dañados, y podra seruir tambien para que el Sol atormente aquellas carceles escuras, cuya luz y claridad sera muy aborrecible para ellas, que por llamarse lugar de tinieblas tendran por tan natural la escuridad, que les de pena la luz: y quiça los demonios por particular tormento assomaran de quando en quando a esta ventana a los condenados. Entre los martirios que vso la tirania con los martires; vno fue, tenerlos mucho tiempo encerrados en calaboços escurissimos: y en el dia mas claro del Estio sacarlos de repente al Sol, con que muchos venian a perder la vista. Pintando Seneca a Hercules que sacaua el Cancerbero del infierno, dize, que quando llego a la luz de aquesta vida, torcio la cabeça con tanta fuerça, que por poco diera con el en el suelo: y refiriendo Claudiano el robo de Proserpina, y como salia Pluton en su coche, en sus alcances dize, que en saliendo a esta luz se enarmonaron los caualos: y parece viene con esto el lugar de Iob, *Si subito apparuerit aurora arbitrantur umbram mortis*: como a otros los assombraraya escuridad, y la tuuierã por la sombra de la muerte: assi a los condenados los assombra la luz, y la tienen por la sombra de la muerte: en fin los demonios y los dañados seran vltimamente recogidos a aquella boca infernal, que terna abierta la tierra, y con todos los excrementos, y la vasura y la suciedad del mundo se hundiran en aquel sumidero eterno y perdurable, como dize santo Tomas, estriste consideracion el pen-

Anton. Gal. de cruciatib. martyrũ p. 14
Senec. in Hercule. actione 3.
Claudian. lib. 2. de raptu Proserpin.
Iob. 24.
D. Tho. d. 47. q. 2. art. 3.

el pensar quan penosa le sera la estrena de los tormentos, y mucho mas, entender ha de ser la viuienda eterna y perdurable.

BARAB. XXVII.
Del rico auariento, y de Lazaro pobre, *Luc.* 16.

DVDA ordinaria es entre los Doctores, si esta es historia, o parabola. Teofilato afirma con tanta seguridad que es parabola, que llama necios a todos quantos lo niegan. Iustino martir, Theofilo Antiocheno, san Chrisostomo, en quatro Homilias que haze de Lazaro, la llaman tambien parabola. Tertuliano en el libro de Anima, la llama historia, y siguenle Clemente Alexandrino, san Ambrosio, Eutimio, Origenes sobre el primer capitulo de Iob, y san Chrisostomo, que en este punto anda vario: y su fundamento es, que en las parabolas nunca se suelen poner los propios nombres: argumento tan grande al parecer de Origenes, que prueua ser el libro de Iob historia, y no parabola, por el nombre: fuera de que no solo pone aqui el nombre de Lazaro, sino las circunstancias de su persona: y Christo Señor nuestro nunca puso parabola de cosas de la otra vida: y si aqui hablo dellas, fue mostrandose Dios que sabia las cosas que alla passauan.

Iusti. q. 60. Theophy. li. 4. alegoriarum. Chry. Tertul. lib. de anim. c. de substantia animæ. Clem. 2. de dag. Amb. Euthi. Orig. Chrys. ho. 2. ad Cor. & hom. de beat. Iob.

Si entre gente tan graue, puedo yo hazerme Alcalde, muy bien me parece, lo que le parecio a vn autor de nuestros tiempos, que ni sea Parabola desnuda, ni historia desnuda, sino vna tragicomedia, en que sue- le auer de lo vno y de lo otro, que huuiesse Lazaro pobre, y que pidiesse al rico, y que no le diesse las migajas de la mesa, y que muriendo el vno, fuesse lleuado al seno de Abraham, y el otro sepultado en el infierno, es historia, que el rico hablasse con Abrahã, y que anduuiessen en demandas y respuestas, es Parabola; porque en el infierno los condenados, ni ruegan, ni tratan, ni comunican con los santos que estan en el cielo. Es pues en parte vna tragedia de la vida humana, representan la tres personas, vn rico, vn pobre, vn Patriarca: los teatros son dos, vno en esta vida, otro en la otra: los vestidos son al natural, pues el rico

el rico no solamente viste purpura y viso, y tiene fasto de rico, sino perros para caça. El intento fue prouar, quan mejor suerte es la del pobre, que la del rico, sino reparte de sus bienes con el pobre: porque verna a tanta miseria, que pida vna gota de agua, y no la alcance: y aunque sufrio esse Lazaro en esta vida, diferente cosa es passar quatro dias de llagas, y de hambre, o vna eternidad de infierno. Auia dicho san Lucas poco antes, *Facite uobis amicos de mammona iniquitatis, ut cum defeceritis recipiam uos in æterna tabernacula*: y aunque toco luego no se que de matrimonio, y de adulterio, boluio a la materia de riqueza que antes auia començado, y pone la Parabola presente de tanto temor para los ricos, quanto es de consuelo para los pobres.

Homo quidam erat dives.

ERa, que ya no es: en tiempos antiguos, dize la Escritura, que huuo gigantes como arboles, hombres tan disformes, que puestos otros cabe ellos parecia vnas langostas. Huuo estatuas de oro de tantos codos en alto: mas aunque no eran gigantes imaginarios, ni estatuas soñadas, sino verdaderas, todas pararó en humo. Hombres ha auido en el mundo mayores que los gigantes, de mas oro y mas riqueza q̃ las estatuas de oro: hombres de a treynta, de a ciento, de a mil, y de dos mil leguas de largo. El Duque que tiene cien mil vassallos. El Rey que tiene dos mil, y diez mil leguas de tierra. El señor que tiene de renta vn millon y dos millones de oro: pero oy son, y y mañana no: que es de los Cesares y Pópeyos, que puestos de pies en Roma, dauan cõ la cabeça en los fines de la tierra, *Transiui, & ecce non erat*: todos se desparecieron como humo. Quando vos teneys el bocado en la boca, si es tan grande que os ahoga, pedis de beuer a priessa: y si se tardan, days vozes. Tã presto se desparecio este rico, que auiendo comido en esta vida, fue a pedir de beuer al otro mundo.

Erat dives. Pinta la felicidad mayor que puede caber en vn pensamiento: lo primero rico: y quien dize rico, dize gran parte de la felicidad humana: porque las riquezas son todas las cosas virtualmente: sino dezidme, que no se alcançara con el dinero. Salomon hizo vna estampa de la humana felicidad: porque en materia de mugeres, de las que se trataua como Reynas, y de las que eran amigas, tuuo mil: en materia de cauallos quarenta mil: en materia de jardines, y de vergeles, de fuentes y estanques,

ques, ningunos en el mundo tan amenos: en materia de musicos, assi a hombres, coma a mugeres, capillas de cantores y cantoras, en materia de pajes y de criados, passmo su riqueza y elegancia a las Reynas que vinieron de los fines de la tierra, en materia de comida, la Escritura se pone a cõtar lo q̃ gastaua en esso cada dia, los bueyes, y los carneros, la caça: como goza de tanta felicidad? con dineros, fue gran suma la que le dexo su padre: de suerte, que siẽdo este hombre muy rico, aunq̃ no dixera mas el Euangelista, bastaua para encarecer su felicidad: mas sobre esso gozo de mucha salud, sin saber que cosa fuesse enfermedad, ni deshonra, ni desastre, ni triste sucesso, &c.

Como se llamaua esse caualler o? No tiene nombre. Como no? Ay cosa mas notoria en el mundo, que los nombres de los ricos, pues los pregonan las portadas, los escudos de las armas, la enjãbre de los criados, las libreas, *Vocauerunt nomina sua in terris suis*: en el mundo bien dizis: pero en la casa de Dios no ay cosa menos conocida: sabra el historiador diuino el nombre del pobre, y pondrale en su Euangelio: mas el del rico no le sabe. San Gregorio dize, que no pone aqui el Euangelista el nombre del rico, *Quia non erat cognitus Deo*: porque no le conocia Dios. Es lenguage de

Matth. 7. Matth. 25

que Dios vsa con los pecadores cõdenados, *Nõ noui uos, nescio uos*: y puede auer dos razones, vna de parte de Dios, otra de parte del hombre: de parte de Dios el aborrecimiento, que esta diferẽcia ay entre las personas que amamos, y las que aborrecemos: q̃ de las que amamos, no nos contentamos con saber la casa, sino el nombre, *Noui te ex nomine*, dixo Dios a Moyses, fue gran fauor: y quando el amor es grande, ponemos el nombre en las medallas, en las diuisas, en las memorias; que es lo que dize Esaias, *In manibus meis scripsi te*; mas de las que aborrecemos, no querriamos oyr el nombre: que es lo que dixo Dios por el Profeta Dauid, *Nec memor ero nominum eorum per labia mea*, de parte del pecador, por ser cosa tan pequeña, es no nada, *Ecce paruulum dedi te, & cõtemptibilem*: dixo Abdias a vno de los hombres mas poderosos del mundo. No ay cosa tan pequeña, que se pierda de vista a los ojos de Dios, tan claramente vee la china, como el monte y al arador como al elefante y a la ballena, pero la nada no la vee. Quando vn Cosmographo saca vn Mapa general de España, o de todo el mũdo, pone alli las principales cosas del, y da las nombre, Asia, Africa, Europa, y a las ciudades y a las villas: mas la choça del pastor, esso no es nada. Tended

Exod. 33.

los

los ojos por este Euangelio, y vereys en el vn Mapa de todo el mundo, y de las mayores cosas del: porque se pinta esta vida, y la otra vida, el infierno y sus tormentos, el parayso y sus deleytes, a Lazaro, y Abraham: y dãdo a todas las cosas el nõbre de lo q̃ son, al rico no se le da, porque es no nada. Viuia vanissimo Alciuiades en Atenas con su hazienda, que era mucha: desseoso Socrates de reduzille a q̃ conociesse quan pequeña cosa era la que juzgaua por tan grande, lleuole a vna parte de la ciudad, donde estaua vn Mapamundi. Veys aqui a Atenas, dezidme aora donde estan vuestros campos y heredades? por mucho q̃ buscò, no hallò cosa de las que posseya; pues no os correys, dixo el Filosofo, de desuaneceros con cosas de q̃ no haze vn Cosmografo caudal.

Direys, como se compadece esso, có la processiõ de nõbres q̃ se ponẽ los poderosos del mũdo, que ay hombre q̃ sobre el nombre de pila pone tres, o quatro nombres. Respondo, que si bien se mira, ninguna cosa prueua tanto el ser no nada; porque las cosas mas grandes, en echandolas los ojos, se veen luego; mas quando vna cosa es muy pequeña, no basta rasgaros los ojos, sino señalar con los dedos, y dar vna y otra seña. Para diuisar vn arador que fuesse por vna pared arriba, seran necessarias muchas señas, y al cabo no se diuisara. Los nombres son vnas señas que se inuentaron, para que las cosas fuessen por ellos conocidas: y el que se pone muchos nombres, arguye, que por su poquedad y pequeñez, ha menester muchas señas: que los q̃ son en si grandes, no han menester mas de vn nõbre. Los Reyes no firmã mas q̃, Yo el Rey: los Papas, Clemente, Pio, Alexandro.

Y caso que en la tierra seã conocidos sus nombres, que importa, si no los conoce el cielo. Que desdicha ay comparable, como tener muchos nõbres aca baxo, y no tener vno solo alla arriba. *Recedẽtes a te in terra scribentur*, dize Ieremias: Yo os confiesso q̃ ay pecadores, que mientras viuẽ hazen tan grande ruydo, q̃ los tiene el mundo en su libro escritos con letras de oro: pero que importa, que vn soplo de ayre borra toda essa escritura, es vn poco de polvo puesto delante del viento. De lo que el hombre ha de sacar seguridad y contento, no es sino de estar escrito en el libro de Dios, *Gaudete quia nomina uestra scripta sunt in cœlis*: porque es Escritura eterna y perdurable. Hier. 1.

Homo quidam erat diues.

TOdo

TOda esta parabola es vn processo de vn rico, y de vn pobre, de que el vno sale condenado, el otro libre: y porque el cõdenado fue el rico, hazele cargos, vnos expresos, otros tacitos, que se siguen: el primero, es ser rico, no porque el del rico sea estado de condenacion, que en la vieja ley Abraham fue rico, y el Euangelio le pone en el Parayso, y Iob y Loth fueron ricos: y Dauid tuuo mas riquezas q̃ los Cresos, y los Crasos: y en la nueua ley huuo vn Constantino Emperador de dos imperios, vn san Luys Rey de Frãcia, vna Elena, y otros muchos Reyes y Principes que ganaron el cielo cõ sus riquezas, sino dezidme: Quiẽ edifico tantos templos, tãtos monasterios, hospitales: de suerte, q̃ como dixo Platon, la riqueza y la santidad, no son balanças, que quando sube la vna, ha de baxar por fuerça la otra, *Mecum sunt diuitiæ, & gloria*: dixo la Sabiduria: Bien pueden comer a vna mesa, y en vn plato la riqueza y la honra: y los demas bienes humanos, como lo vimos en la juuentud de Salomon: mas como en algunos la riqueza se adora y se dexa de querer, el que pudiera ser bien, se buelbe mal. San Clemente Alexandrino dize, que las riquezas son como la sierpe, que aunq̃ hõbre q̃ la busque para hazer della triaca, y sin recibir daño la mate, y saque de su veneno salud. Otro aura, q̃ se aya tan imprudẽtemẽte, q̃ le muerda y que le quite la vida. S. Chrisostomo las cõpara a las fieras mas siluestres y mas brauas; q̃ dexadas en la escuridad de sus cuevas, y en la espesura de las mõtañas, dõde nadie no las vea, ni las trate, son crueliſsimas: pero sacadas al trato y comunicació de las gentes, se domestican y amansan; las riquezas no vistas, ni tratadas, sõ ponçoñosas y mortiferas: pero tratadas y empleadas en las necessidades de los hombres, de fieras brauas, se hazen ouejas mãsas; pues este es el cargo deste rico que adoraua su riqueza como a Dios, y no soñaua en otra cosa sino en ser irco, reconociẽdo a solas las riquezas por su biẽ. Sofonias le acompara al herizo, *Et heritius, & honocratulus in liminibus eius morabuntur*: morarã en sus vmbrales el herizo, y el honocratolo; es el herizo vn animal pequeñuelo, que entre muchas propiedades hazen dos a nuestro proposito; vna ser sordo, como dize Aristoteles; otra viuir amparado por todas partes de espinas, que le siruen de muro y de defensa; porque ora le persiga el podẽco entre las çarças, barruntando q̃ es conejo; ora el hortelano, a quiẽ suele hurtar las mançanas de su huerta, el reparo es hazerse vn obillo con sus espinas

Plat. lib. 5. de Rep.

Clem. Alexand. li. 3 Pedag. c. 6

Chryſ. ho mil. 2. de diuite & Lazaro.

Soph. 2.

Ariſt. li. 5. de animalibus. c. 6.

espinas, sin dexar portillo por donde puedan dañarle, ni empecerle. Es estampa naturalissima del rico pequeño, como dexamos ya dicho, sordo a las vozes de los pobres, q̃ penetran los cielos, y no su pecho rodeado de espinas, q̃ assi se llama en la Escritura, las riquezas: porq̃ en sus bienes y en sus males a nada sabe acudir, sino a su fauor. Ponenle vn pleyto, ay estan mis dineros: hazenle vn agrauio, para q̃ son los dineros: dessea vna vengança, de que han de seruir estos dineros: seys testigos falsos, buenos son para esto los dineros, *Substantia diuitis urbs fortitudinis eius*, dize Salomõ: El pobre tiene por amparo a Dios, y a solo el acude en sus necessidades y peligros: pero el rico a sus dineros, pensamiẽto ya tratado.

Prou. 18.

De la riqueza mal vsada nacẽ muchas hijas tristes, y muchas dolencias graues: la primera, lleuarse al hombre tras si, *Beatus dimes qui post aurum non abijt, quis est hic & laudabimus eum, fecit enim mirabilia in uita sua*: bienauenturado es el hombre, a quien no arrastrara el dinero. Dezime quien es para que le alabe, que el que tiene tanto valor, milagros haze. S. Bernardo dize, que el oro posseydo, es tan pesada carga, que se puede tener por milagro, el no lleuar tras si al hombre. Quando los hijos de Israel entraron por el mar Bermejo, abriendoles Dios camino, y enjugando sus abismos. Dudan algunos Doctores, porq̃ no les endurecio las aguas, como hizo cõ S. Pedro: y responden, q̃ venian cargados de oro, y como cosa tan graue se los lleuara tras si: S. Pedro yua muy ligero, *Ecce nos reliquimus omnia*, y pudose passear por encima de las olas, como por enladrillado: pero los Hebreos venian cargados, no los sufriera la mar.

Eccles. 31.

Bern. ser. 1 de omnib. sanctis.

La segunda, vna hãbre canina, y vna hidropesia mortal, de tener cada dia mas. S. Iuan Chrisostomo dize, que como el q̃ beuiẽ do tuuiesse mas sed, y comiendo tuuiesse mas hambre, se podia tener por muy enfermo: assi el rico, q̃ quanto es mas rico, lo dessea ser cada dia mas, se puede tener por muy enfermo: y haziẽdo cõparacion de vna de dos enfermedades, de la que padece el pobre q̃ no tiene, o el rico que dessea mas: no ay santo que no diga, que es mas graue la del rico: porque demas de q̃ el ansia del rico, es la mayor pobreza, y la mayor necessidad, *Magnas inter opes inops*: dixo Horacio: El pobre satisfaze su hambre con q̃ quiera: pero al rico la mar ni las arenas no le hartã, *Quo plus sunt potæ plus sitiuntur aquæ*, parece que el agua salada de la mar, les ha dado mayor sed, *Iustus comedit, & replet animam suam uentem autem*

Chrys. hom. 2. de Lazar.

Prou. 13.

autẽm impiorum insaturabilis: dize Salomõ: Tendra vn justo seys alançadas de viña, treynta ouejas, veynte cabras, seys anegadas de tierra, coge vino, trigo, leche, y queso, y viue mas contẽto que el Rey, vn rico tendra vn cofre de oro, y reuentara por lleuar otro, *De absconditis tuis adimpletus est uenter eorum*, dize Dauid: estando tan lleno el vientre, razon es que este muy harto: pues no esta sino hambriento, *Non est satiatus uenter eius*: dixo Iob: Es su vientre vna gomia tan voraz, que no conoce hartura. *Non nouit pacẽ*, dize el Hebreo: Nõ *agnouit tranquillũ*, dize Vatablo: quiẽ dize paz, dize sossiego y quietud, el ambriẽto no la tiene. Los Medicos dizen, que es grandissima la guerra interior que vn hãbriento padece en el estomago: no ay palabras que encarezcan el desassossiego y la rabia de vn perro hambriento: si esta atado, lo que ahulla: si suelto, lo que anda, lo que busca, de entre la vasura saca huessos que roer, *Circuibunt sicut canes ciuitatem*: pues essa es la guerra y desassossiego de los ricos codiciosos. S. Iuan Chrisostomo, comparando a la carcel esta vida, comparacion que tomo de san Pablo, y de Dauid, *Educ de carcere*, dize el vno: *Quis me liberauit a carcere mortis huius*, dize el otro. Dize, que como en vna carcel vnos presos

Psal. 16.

Iob. 20.

Chrysost. hom. 14.

andan sueltos, y se passean y entretienen: otros estan cargados de grillos y de prisiones, y qualquiera que los vee, no los tiene embidia, sino compassion y lastima: assi en esta vida todos viuen presos; pero vnos se passean, que son los pobres; otros estan cautiuos y aprisionados, que son los ricos: pero que los auarientos demas de las prisiones ordinarias, tienen vnas guardas muy esquiuas, conuiene a saber, el cuydado, el temor, y el amor de sus dineros, que jamas los dexan vn solo punto: y como no embidiamos al preso sus grillos, y sus prisiones: assi no hemos de embidiar al rico sus riquezas. Y en otra parte dize, q̃ no tiene el mundo enemigo mas fiero, que las riquezas: porque los enemigos comunmente matan a los viuos, y perdonan a los muertos: pero las riquezas escondidas pierden el alma, y dexan sin sepultura al cuerpo, que es cosa que no sucede por los ladrones, ni por los cõdenados del infierno.

Chrysost. hom. 35.

La tercera, es la crueldad y la tirania del auariento, que si se come todas sus riquezas, es cruel y tirano cõ sus hermanos como este rico: y si las guarda como otros, es cruel y tirano, no solo con los demas, sino consigo. Por esso noto Celio Rodiginio agudamente, que a Pluton dios de las riquezas, llamaron los anti-

guos dios del infierno: porque como ningun hombre es imaginable mas cruel: assi el rico es muy cruel. Pintaronle coxo, y cō alas, ciego, y tonto: es coxo, para enriquecer al bueno y al liberal, que ha de vsar bien de las riquezas: con alas, porq̄ buela para enriquecer al malo, que ha de vsar de las riquezas mal: ciego y tonto, ora sea porque las riquezas hazen al hombre ciego y tōto; ora porque las da a los mas tontos: que los sabios de ordinario son muy pobres.

La quarta, la soberuia: que como noto Amos, la manifiestan sus passos, *Qui ingredimini pompatici domū Israel*: que es ver entrar por vn lugar publico vn hōbre muy rico, y muy prospero del mundo, vendiendo soberuia, arrogancia, y vanidad, con el semblante, con los ojos, con los passos: que como noto S. Geronimo, no ay imagen lleuada en andas, mirada y adorada, que lleue su grauedad, es vn tropeçon en que dan de ojos los ricos comunmente, segun lo que dize
Amos. 6. Dauid, *Non ueniat mihi pes superbiæ ibi ceciderunt omnes qui operantur iniquitatem.*

La quinta, es el desprecio que nace de la soberuia, con el desprecio que el Leon mira al gozque: el Aguila a los tordos y gorriones: cō esse mira el rico soberuio a los pobres desamparados, *Ve qui opulenti estis in Sion.* Los setenta trasladan: *Qui despicitis Sion*: y estando Dios en Sion, y teniendo alli su casa y su hogar, y no siendo rico sino pobre, es menospreciar a Dios.

La sexta, es la ingratitud: que pecador rico y ingrato, todo es vno: que mayor ingratitud, que ver a tantos tan pobres, que si Dios repartiera los bienes que goza entre ellos, se tuuieran por ricos y vēturosos, y no darse por contēto: que mayor ingratitud, que no dar gracias a Dios de tātos bienes, auiendo tantos que se las dan de los males: que mayor ingratitud, que traer los perros de caça tan hartos y tan luzidos, y negar las migajas de su mesa a los hambrientos: que mayor ingratitud, que tener embidia a vn rico que va delante, y no tener ojos para ver tantos pobres de los que vienen detras: que mayor ingratitud, q̄ hazer querella de lo que le falta, y no reconocer lo que le sobra.

Induebatur purpura & bisso.

EL segundo cargo deste rico, son sus vestidos y galas, que eran purpura y olanda: que como consta de la profecia de Daniel, y de los libros de los Macabeos, erā galas de Principes y de Reyes, y q̄ el rico se vista como rico, no es culpa: pero que se vista como rey, es lo muy grāde, y seminario de muchas culpas, que como dixo san Gregorio, si el exceso del vestir no fuera culpa, no dixera tan claramente la Escritura, que este rico era atormentado en el infierno, por la olanda y por la purpura que vestia. En todas las Republicas biē gouernadas, huuo leyes, que pusiessen tassas a los trages de los hombres, segū el estado de cada vno. Y en Roma huuo ley, que nadie se vistiesse de seda, ni truxesse plata, ni oro; como refiere Dion Casio: quando mucho, se permitian entre los nobles anillos, y guardauanlo los mismos Emperadores mas prudētes, Tacito, Aureliano, Teodocion, Arcadio, Onorio, Octauiano: y lo que es mas, las mugeres que suelen tener las galas por su mas querido mundo, no podian traer vestidos de colores, ni mas que vna onça de oro.

Dan. 5. & 16. 1. Mac. 10. 11, 14. 43.

El vestido se introduxo en el mundo por necessidad, quedando Adan y Eua desnudos por la culpa, no solamente por el empacho y verguença de la desnudez, sino porq̄ todas las criaturas les perdieron el respeto, y dieron en afligillos, el sereno, el frio, el calor, la tierra, ayre, agua, y fuego: por reparo de sus daños los hizo Dios vnos capisallos de pellejos de animales, que los pudieron seruir de Sambenitos y memorias de sus culpas. Dōde se ha de cōsiderar, q̄ si Dios gustara de vestidos preciosos, sin duda q̄ se los diera, pues le costaua tan poco: mas notificandoles, que el vestido ha de seruir solo a la necessidad, los vistio de pellejos, no adobados con ambar, ni con algalia, sino de animales rezié muertos. Rodando despues los tiempos, y dando la tierra frutos, y los ganados lanas, la industria humana vino a multiplicar inuenciones tan estrañas, en materia de trages y de vestidos, que como dixo Seneca, no se puedē llamar vestidos, pues ni siruen al amparo de las injurias del tiēpo, ni a la verguença del mundo para el amparo, no porque esso monta traellos, que no traellos para la verguença, no, porque mugeres vereys que el andar en el Verano vestidas, es poco mas que el andar desnudas: porque no ay vidrio ni christal tan trasparente, como es por algunas partes su vestido: en fin las inuenciones q̄ la industria humana ha sacado a vender a la plaça de esse mundo, en todo el linage de cosas generalmente han sido estrañas: pero en materia de trages y de vestidos singulares y peregrinas. Por esso haze Dios vna graue amenaza por el Profeta Sofonias, a los q̄ se visten de vestidura peregrina, *Visitabo super eos, qui induti sunt ueste peregrina*: llaman

Sene. li. 7. de benefi.

Universidad de Deusto
Biblioteca

los santos vestidura peregrina, a la preciosa texida de oro, y de perlas, pintada de varios colores, q̃ para ser natural, vn color a de tener. Entre los despojos de Sisara refiere la Escritura vestiduras de colores varios: y delos vestidos de Esau, dize, que eran muy preciosos, *Vestibus Esau valde bonis*: y los de vna muger perdida q̃ pinta Ezechiel, dize, eran en estremo ricos, los çapatos de jacinto, la camisa de olanda, la basquiña de soplillo, el adorno de oro y perlas. Las hijas de los hombres, de quien dize el Genesis se enamoraron los hijos de Dios, *Videntes filij Dei, filios hominum quod essent pulchræ*: la palabra Hebrea, no solamente significa hermosas, sino adornadas y vestidas. Christo Señor nuestro quiso ser burlado y escarnecido en vestidura preciosa, en que condeno a los pauones mas pintados desta vida: que los santos, de quien san Pablo dize, que no era digno este mundo, *Circuierunt in melotis, & in pelibus caprinis*, trahian vn saco de cerdas.

Iudic. 5.

Ezech. 16.

Matt. 27.

En nuestro libro de amor, puse seys males que trae consigo este vicio: y aunque no es cosa tolerable el referillos, es importante el acordallos. El que haze mas a nuestro proposito, es bolver a los ricos crueles desapiadados, que fue la culpa mayor de aqueste rico, pues por traer trage de Rey, y sustentar mesa de Rey, y pasto tan desigual a su estado, no sufriendo los juros ni las rentas, tantos gastos, y tan estraños excessos, se obligaua no solamẽte a no socorrer a la miseria de Lazaro pobre, mas a vsar de mil vejaciones y tiranias con sus deudores, de suerte, que se verificaua dessus vestidos lo que dixo Ieremias, *In alis tuis inuentus es sanguis pauperum*, en las alas de los vestidos, en las bueltas de la capa guarnecida: o como dize el Hebreo *In vestibus pretiosis*, tras rubricada la sangre de los pobres inocentes. S. Iuan vio vna muger borracha de la sangre de los martires: crueliſsima quiere dezir, y pintala vestida de purpura, de oro, de piedras, y preciosas margaritas: juraralo yo, que muger tan galana, auia de ser tan cruel? Mugeres ay en el mundo, q̃ por traer sus personas cubiertas de oro, y sus coches tachonados de oro, ya que no pueden adornallos cõ la claridad del Sol, traerã al paje sin camisa y sin çapatos, como si fuera mejor vestir las tablas, q̃ las carnes de vn Christiano. Donde se ha de notar, que este daño es general, y es la perdicion y estrago de todos los estados: el oficial quiere vestir como el escudero, el escudero como el cauallero, el cauallero como el señor, el señor como el rey y como todos van agua arriba remando, no les sobran migajas que dar al pobre, al cabo vienen a hundirse y a perderse: Si vee la muger que saca vna sarta costosa su vezina, reuentara por sacar otra, porque no le eche el pie adelante; y no repara en que tiene la otra muchos dineros sobrados, y q̃ ella no alcança vn pan. Vee el cauallero pobre la librea en otro menos honrado, vende la heredad de sus aguelos por echar otra librea, y quedase al hospital: tonto, no vees que por su casa rueda el dinero, y que en la tuya no ay vn real? Los Egipcios se enxraron en el mar tras los Hebreos, como si tuuierã vn Moyses, vna vara milagrosa, vn Dios tan poderoso y tan propicio, só desigualdades, y locuras.

Apoc. 16.

Et epulrbatur quotidie splendire.

EL tercero cargo que le hazẽ, es ser gloton, y sustentar bãquete y glotoneria ordinaria, como se colige mas claramente del Texto Griego, este vicio; que como dize san Pablo, tiene el viẽtre por su dios, es tan infame y tan vil, que llora la Escritura en muchas partes, se halle en vn hombre de razon. Los antiguos pusieron muchos simbolos del gloton, el principal fue el Onocratolo, que esse nombre le pone Marcial, entre los autores humanos: y Sofonias entre los diuinos, y nace la proporcion de dos cosas; vna, tener el cuello largo como cisne, donde esta el gusto principalmente, y donde se siẽte mas la suauidad del mãjar: por esso dixo Aristotales en sus Eticas, que el glotoso auia de tener cuello de cigueña: y assi refiere de Filogeno, que en este vicio fue muy famaso; o por mejor dezir, muy disfamado, que no pedia otra merced a los dioses, sino que le diessen vn gaznate de vna grulla. La otra es, que al cabo tiene vna bolsa en que recibe el manjar, de donde le buelue a la boca, como buelue el buey los hieros y la yerua desde el buche, por estar siempre comiẽdo. Estas dos cosas desearon siẽpre mucho los glotones, cuello largo para que durasse el gusto, y dos estomagos, para llenar el vno mientras se vaziaua el otro. Otro simbolo del gloton pusieron en el pez que se llama Asselo, o Asnillo, como refiere Clemente Alexandrino, de quien dizen los naturales, que tiene el coraçon en el vientre, porque en esso piensa, en esso sueña, en esso adora, y sus desseos y sus gustos jamas se desuiã del viẽtre, *Et quibus in solo viuendi causa palato*, dize Iubenal. Tambien haze Clemẽte Alexandrino estampa de glotõ en el puerco, y en el perro; en el puerco por la suziedad, co-

Soph. 2.

Arist. 3. Ethicor.

Clem. l. 2. pedag. c. 1.

mo diremos despues;en el perro por la hambre canina: de quien dize Esaias: *Canes impudentissimi necierunt saturitatem*: pero S. Iuã Chrisostomo dize, q̃ es mucho peor q̃ el perro, porque entre los perros ay muchos tan Filosofos y tã corteses, q̃ rabiando de hãbre cogeran vna liebre, y vn conejo, y le trayran a la mano del señor, que no lo hiziera vn glotõ si estuuiera muy hambriento. Tambien haze estampa del glotton en el signo q̃ llamã Acefalos los Astrologos, q̃ es vn hombre inclinada la cabeça, y puestos los ojos en el vientre, q̃ parece esta imaginando como hinchille. Indigna ocupacion del pensamiẽto, q̃ puede dexar atras los cielos las estrellas, y aun los Angeles. Y en el libro segundo q̃ hizo del ayuno, dize, que S. Pablo hizo vn cuerpo mistico de la Iglesia, a la traza del humano: dõde vnos sõ ojos, como los Prelados: otros son lenguas, como los Predicadores: otros oydos, como los oyentes, y que la cabeça es el sumo Pontifice, Vicario de Christo Señor nuestro; y signiendo essa metafora, ha de auer hombres q̃ son boca y muelas: porq̃ su oficio es comer y mascar; y es caso vergonçoso, q̃ entre empleos tan honrosos, quepa a vn hõbre vna ocupacion tan vil, *Fel draconum uinum eorum uenenum aspidum insanabile*: llama el vino ponçoña, y no qualquiera ponçoña, sino hiel de dragones, y veneno de aspides. Plinio refiere, que matando vn aspide vn cauallero, corrio la ponçoña por la lança, y quito la vida al cauallero, y al cauallo. Sale Loth de Sodoma, y no saco sino vino: no podia sacar otra cosa de Sodoma, dize Gregorio Nisseno; y assi vino a dormir a la noche con sus hijas, acabando el vino, lo que no acaba Sodoma. San Ambrosio pregunta, como se llamarian los muchachos; y responde, hijos del vino; porque de Noe no lo podian ser, por ser sus nietos: ni las madres no los auian de llamar hijos, por ser sus hermanos: y assi quedarõ por hijos del vino. Y en otra parte dize, que todas las aguas del diluuio no desnudaron a Noe, y que le desnudo el vino.

Amb. li. de uirg.

Tratando santo Tomas de la grauedad deste vicio, dize, que en si no es de los mas graues: pero que en sus efectos es grauissimo. Y san Iuan Chrisostomo haze vna larga suma, de los males que del se siguen; el primero sea, que el goloso y el glotton, dado a borrachezes y a voracidades, viene a pecar muchas vezes, sin querer; assi lo dize san Iuan Chrisostomo, *Inuitus necesse est peccare*: y aunque parece caso Metafisico, porque el pecado en tanto es pecado, en quanto voluntario: con todo esso

D. Tho. 2. 2. q. 148.

Chry. ser. cont. luxũ & crapul.

esso es muy llano, por auer muchos pecados, que suponiendo la voluntad en la causa, tienen mucha violencia en los efectos. Come y beue vno hasta encenderse, y falta le poco para embriagarse, de que se le originarõ sensualidades y torpezas: siendo la gula voluntaria, es la deshonestidad en parte violenta: porque sopladas las llamas, son dificultosas de apagar. Desuerte, que la embriaguez y la gula, por vna parte abre la puerta a los vicios, y los haze franca la entrada: que Nabuzardan Principe de los cozineros, derribo los muros, y abrio las puertas de Ierusalen: por otra parte los ceua, prouey endo de leña al fuego de sus apetitos, *Hæc fuit iniquitas sororis tuæ Sodomæ saturitas & abundantia panis*: dize Ezechiel a Ierusalen: La culpa de tu hermana Sodoma, fue el hartarse de pan y vino: sabemos que el vicio de Sodoma, fue el que se heredo en su nombre: pues como dize Ezechiel q̃ fue gula, *Saturitas & abundantia panis*. Santo Tomas responde, q̃ fue gula en su rayz y en su causa, porque la gula ceuaua el fuego de la torpeza. San Nilo dize, que assegurar la castidad comiendo mucho, es assegurar que el fuego no quemara a las estopas. La fabula de Circes viene aqui biẽ, q̃ haziendo vn bãquete a ciertos Griegos, los dio a beuer y a comer tanto, q̃ los trãsformo en puercos: sino fue Vlices, q̃ por consejo de Mercurio se templo. El puerco, no es animal tan comedor, como sucio y asquerosso: y quiso significar, q̃ la comida y la beuida demasiada, buelue a los hombres en puercos.

4. Re. 15.

Ezec. 16.

Nilus oratione. 2.

El segundo mal, es entorpecer los sentidos, escurecer el entendimiento, hazer los pensamientos mas grosseros, y cubrir de paño el alma: y es caso triste, condenar el hombre a tormento a todos los sentidos, porque goze solo vno, y que por solo el gusto padesca el cuerpo y el alma. Todos quantos tocaron este pensamiento, conuienen en que la tẽplança causa grã serenidad, y grã quietud en el animo, y q̃ la gula causa grandes nublados, y grandes desassosiegos, q̃ los muchos manjares por fuerça hã de exalar muchos vapores: la tierra muy seca, nunca causa tempestades: mas quãdo esta muy preñada cõ la humedad, en llegãdo el calor del Sol, turba cielos y elementos. Esso haze el estomago cõ la sombra del mãjar, y con el calor del vino: nadie piense, dize san Geronimo, q̃ ha de gozar de comer mucho, y saber mucho: porq̃ la deshõestidad y borrachez, añubla el entẽdimiẽto, y ro eſpejo empañado, dize S. Agustin, no puede ver el hombre

Agu. de quæstionibus ueteris, & noui testamẽti q. 120.

Universidad de Deusto
Biblioteca

su figura natural: assi en el alma agrauada con la demasia del vino, y de la comida, no puede ver vn hombre su figura natural, *Fornicatio & ebrietas auferunt cor*, dize Salomon: y parece a lo que dixo Aristoteles en sus Eticas, que los deleytes roban el entendimiento: y no se si haze alusiõ a esso Dauid en las palabras del Psalmo setenta y tres, *Repleti sunt, & obscurati sunt*, que los hõbres muy gruessos, y muy llenos en el cuerpo, lo vienen a ser en el alma, comunmente las aues muy altas, no pueden volar muy alto, dize san Iuan Climaco: las nubes impidẽ la luz del Sol, y los vapores la del alua, dize Isac Presbitero. Muchos hemos visto, dize S. Pedro Chrisologo, mostrarse valerosos vencedores, derramando la sangre de sus enemigos: y al tiempo de derramar el vino en el banquete, quedar infamemente vencidos. Isidoro Clario dize, q̃ son mas miserables q̃ los muertos: porq̃ no ay miseria comparable, con q̃ estando vn hombre viuo, vẽga a parecerse al muerto: y haziendo cõparaciõ entre vn templado y vn gloton, dize, que el templado viue mucho, porque aquel tiene lugar para reboluer sus libros, para darse a la oration, para acudir a algun exercicio virtuoso, para velar mucha parte de la noche: pero el gloton, el rato q̃ dexare de comer, le ha de dormir, como si estuuiera muerto.

Clim. gradu. 26.
Isac de cõtẽptu mũdi c. 14.
Chrisolg. serm. 41.
Isido. oratione 59. tom. 1.

El tercer daño deste vicio, es hazer al cuerpo mas perezoso, y mas floxo, gastarle la salud, menoscabarle la vida. S. Iuan Chrisostomo dize, que no ay animal que despues de auer comido; no tenga mejor disposicion para caminar; mas el gloton, no queda ni aun para dar gracias a Dios de la comida: como la naue muy cargada, dize este mismo Doctor, viene a hundirse con el peso desigual a su grandeza: assi el cuerpo, con la demasia del vino, y de los manjares, viene muchas vezes a hundirse y anegarse: y como ni la trãquilidad del mar, ni la destreza del piloto, ni la muchedũbre de marineros, ni xarcias, ni el buen tiẽpo la ayuda tãto, como la daña la carga si es demasiada; assi al glotõ, ni la dotrina, ni el cõsejo, ni la profesiõ, ni los auisos, ni la verguença le ayudan tanto, como le daña el mucho vino: como el ganapã da con la carga en el suelo, quando es sobrada a las fuerças: assi el calor natural da cõ la carga en el suelo, quãdo la carga de la comida es muy sobrada a sus fuerças. Inumerables son los peligros a que esta sujeta nuestra vida, y los lazos en q̃ nos coge la muerte: vnos muere anegados en el agua, ora sea de la mar, ora del rio, ora del pozo: otros en el fuego, abrasan-

Chryso. ho. 45. in Matthẽũ, & 2. de Lazaro.

dose las casas por desuydo: otros en la guerra a manos de sus enemigos: otros en la peste, q̃ suele assolar los pueblos: otros en la hambre y mal passar: pero no se si son mas los q̃ mueren a las manos de la gula. Tratando Esaias de vnos grãdes comedores, q̃ en amaneciendo despiertã preguntando. Que ay que comer? dize: *Propterea dilatabit infernus os suum*: por esta demasia se ensanchan las sepulturas, y se hazen vnos carneros muy grandes: y pudolo dezir, no solamẽte por los q̃ mueren de destemplados, q̃ son los mas, sino por los que Dios ha muerto por glotones: como en el castigo de las codornizes. Pierio dize, q̃ los cangrejos son golosissimos de vn marisco que se llama hostia: y como ellas abren sus cõchas de quando en quando para recebir el rocio de q̃ se sustentã, allega el cãgrejo codicioso, y suele sucederle tan mal, q̃ tornãdose de presto a cerrar, queda preso por la boca, y viene a morir rabiando. Es estãpa del gloton, a quien la golosina viene de ordinario a dar la muerte: en fin, todos quantos tratan dela templança y del ayuno, la dan gran salud y larga vida; y muchos hemos visto, que siendo ricos, viuian gotosos y enfermizos: y rodando la fortuna, y viniendo a pobreza, tuuieron mucha salud.

Isai. 5.

El quarto mal deste vicio, es la insaciabilidad: y dexãdo a parte los excessos de los banquetes antiguos de vn Neron, de vn Alexandro q̃ se estauan vno, y dos, y tres dias, sin leuantarse delas mesas; sino era quando la necessidad natural los forçaua. Las inuenciones que ha sacado la gula, quien las saco jamas? Por esso la llamo Petronio ingeniosa gula, dandole nombre de ingeniosa por excelencia. Muy ingeniosa se ha mostrado la curiosidad humana, en sacar inuenciones a la plaça deste mundo; y muchas de las que han hecho las artes liberales, y sus artifices, han parecido milagros, como los reloxes, el papel, las impressiones, los organos: pero nadie ha sacado tantas ni tan varias, como la gula, por satisfazer al gusto, y hartar al apetito insaciable. Por esso pintaron los antiguos al estomago en la mar, que entrandole cada dia rios, y mas rios, aguas y mas aguas, nunca reposa: y en parte hazevẽtaja el estomago a la mar, porque si la mar no se harta, es, porque su capacidad es tan grande, que por muchas aguas q̃ reciba, no le sobran, *Et mare non redundat*: pero el estomago vomitando las mesas, cada dia sale cõ nueua hambre, y nueua sed. Seneca pondera mucho, q̃ vn monte, o vna dehesa tenga tan hartos a

Chrys. ser. cont. luxũ & crapulã, & sermone de inglubie & ebrietate.

tantos animales, ossos, leones, vacas, ouejas, cabras, gamos, conejos: y q̃ a vn estomago de vn hõbre, no le harte la tierra, ni la mar, ni el ayre? Y en otra parte dize, q̃ vna de las cosas que le assombran en el mundo, es, que vn estomago trayga ocupados tantos hõbres como ocupa vn gloso de los prosperos del mundo: y cierto si se considera bien, los q̃ siruen a las despensas, a las cozinas, a las mesas, los q̃ compran por las plaças, no es mucho diga con admiracion: *Bone Deus quos homines unus uenter exercet.*

Muchos pechos pagamos a la naturaleza, como el vestir, dormir, velar, andar, &c. Todos son tan rigurosos, que tienen mil alguaziles para hazerse pagados, y no os daran de plazo vn solo dia, sino prouad a no dormir dos, o tres dias, vendra luego vn alguazil del desuanecimiento de cabeça a secutaros, otro de la indigestion del estomago, otro de la floxedad de los sentidos: prouad a no pagar el tributo del vestir, acudiran luego veynte acreedores, el frio, el aire, el dolor de costado: pero ningun pecho tan inexorable, ni tan seuero, como el del comer, y el del beuer, todo quanto vemos, y quanto oymos a todas las horas del dia y de la noche, es como se hara la paga a contento deste acreedor, alli matan vacas, alli carneros, alli capones, alli puercos, alli hazen tortas y pastelones, y otras mil cosas compuestas, alli empanadas y manjar blãco, alli mermeladas, y las demas cosas dulces: y el pẽsamiento mas general es, q̃ auemos de comer oy? y es tan tirano este tributo, que no os consentira hagays con el, lo que hazeys con el dueño de vna casa de alquiler, que si le quereys pagar seys tercios adelantados, recibe mucha merced, y os lo agradece: pero prouad a comer y a beuer para toda la semana, y al tercero dia llouerã alguaziles sobre vos, la hãbre del estomago, el vaydo dela cabeça, la flaqueza de las piernas.

El quinto daño q̃ se sigue deste vicio, es la libertad y desemboltura del dezir y del hazer que se sigue tras el vino, *Sedit populus manducare, & surrexerunt ludere:* sentose el pueblo a comer, leuantose a idolatrar, llama juego a la idolatria, porq̃ los Gentiles en las fiestas de sus dioses vsauan de muchos juegos y danças, y quisierõ imitarlos en esso los de Israel: a Baco pintaron antiguamente con vnos cuernos de toro, porq̃ no ay toro que de tan ciegos golpes, como vn gloton, despues de auer bien beuido. Tambien dio la Gentilidad muchos nombres a este dios; mas para este pensamiento ninguno viene tan bien, como el de Baco, q̃ quiere dezir furor,

furor, q̃ no ay cosa mas sin freno, q̃ el furor. Seneca le llama libero, o libre, porq̃ no ay hombre tocado de Baco, aunque sea vn esclauo vil, q̃ no se tenga por libre para poder murmurar del mismo Dios. Por esso en los banqueres solian colgar vna rosa cõ sagrada al dios del silencio, que llamauan Alpocrates, ora fuesse porq̃ gouernasse las lenguas de los combidados, y pusiesse freno a sus libertades; ora porq̃ los persuadiesse el silencio. Y Pierio dize, que despues de las cenas grãdes, se consagrauan lenguas al dios Mercurio, que despues de auer vno bien cenado, y bien beuido, de Dios ha de venir el silencio, y el sossiego de la lengua.

Seneca de tranquilitat. anim.

Pierius de lingua fo. 239.

El sexto daño es el acudir al banquete el truhan, el adulador, el lisonjero, como moscas a la miel, las guitarras, los cantarcillos liuianos y deshonestos. El dezir a este rico que su mesa hazia ventaja a la de Herodes, q̃ todo el Reyno estaua lleno de su franqueza y liberalidad. Como los cueruos sacã los ojos de los cuerpos muertos: assi los aduladores roban los animos de los vanos: y como sus mismos perros, dize Faborino, comieron a bocados a Anteon: assi los truhanes y chocarreros, se comen a los mundanos. S. Bernardo dize que el pecho mas necio de los mundanos, es el que pagan a los truhanes y lisonjeros: porque como la Luna vnas vezes tiene mucha luz, otras poca, otras ninguna: assi al mundano, quando da mucho, le hazen de mucha luz, y de gran honra: quando da poco, le hazen de poca honra: quando nada, dizen, que no ha de entrar entre los hõbres de honra. Esto beo refiere de Antistenes, que aduladores, truhanes, y rameras, tienen vna misma condició, que desean a sus amigos todos los bienes generalmente, con que les falte solo vno, que es prudencia y entendimiento: como el camaleon, dize Plinio, se viste de todos los colores, sino es del blãco: assi el adulador, y el truhan, se visten de todos los colores, sino es de lo honesto de la virtud: y noto Plutarco la razon, comparandolos a las monas: como la mona, dize, no puede guardar la casa, como el perro; ni puede traer el coche, como el cauallo; ni puede harar como el buey, sirue de hazer monerias, porq̃ la sufrã y la sustentẽ: assi el truhã, y el lisõjero, como no puede seruir en las veras, siruẽ en las burlas: y para agradar có esso, no quieren entendimiento, ni prudencia. La lisonja, en las letras humanas y diuinas, vnas vezes se llama sombra: lo vno, porque como la sombra sigue al cuerpo: assi la lisonja sigue al poderoso en lo bueno y en lo malo: como

Stobe ser. 12.

Plutar. in Moral.

Plin. li. 8. cap. 33.

Phaborin. apud Sto. beum se. 2

la

Universidad de Deusto Biblioteca

la yerua del Sol sigue al Sol, dize Plinio: lo otro, como la sombra, ora sea pequeñ, ora sea grãde, es cosa impertinente para el hombre: no ay cosa mas hacesoria, q̃ el hazer muy largas sõbras: antes el hazerlas largas, es señal que nos toca el Sol de lado, que al que le toca de lleno haze muy pequeñas sombras: assi la lisonja, ora sea pequeña, ora sea grande, es cosa impertinente y hacesorio: antes quando no se admite, es señal que da la luz del cielo mas en lleno. Otras vezes se llama la lisonja humo: lo vno, porque como el humo se desparece presto, sin dexar rastro de si; assi la lisonja, *Et erit sicut fumus de fumario*, dixo Amos del Reyno de Ieroboan: lo otro, como el humo es desapazible a los ojos mas claros, *Sicut acetum dẽtibus & fumus oculis*, dixo Salomon: assi la lisonja es mas desapazible a los mas discretos y auisados. Platon dize, que la lisonja es mas cruel para los poderosos, que la circe imaginaria y fingida: por que aquella conuertia a los hombres en bestias en lo exterior; pero la lisonja transforma el camino y la razon. Plinio dize, que como del cipres huyan los animales ponçoñosos por su amargura, y del vox por su dureza: assi los lisonjeros y aduladores, auian de huyr de la mesura y grauedad de los Principes.

Plin. li. 8. cap. 27.

Amos. 7.

Prou. 10.

Plat. in Gedro.

Plin. l. 27. cap. 24.

Y nota Plutarco vna cosa aguda, que los aduladores y los truhanes, son copla, y andan a hazme la barba, harete el copete: como el representante no vale vn marauedi, sino tiene auditorio que le solenize su donayre, y buenos dichos: assi ni el truhan medra sin el adulador que celebra sus necedades, ni el adulador sin en truhan, q̃ celebre sus lisonjas: y cada vno dize del otro, que no ay tal hombre en el mundo.

Plutar. in Moral.

El vltimo daño fue, ser el banquete cada dia, *Quotidie*: que vn banquete de quando en quãdo, cosa es de que gozaron los santos, como sabemos de Abrahã, y de Tobias, y de los hijos de Iob: pero tener esso por costũbre, que se cõuierte en otra naturaleza, es gran peligro: que siẽdo tã notoria la culpa, lo es muy grande repetirla muchas vezes: lo vno, porque los pecados grãdes, vienen con la costumbre a parecer ligeros, *Peccatum cõsuetudine uilescit*, dize el glorioso S. Agustin: lo otro, porque el camino de la virtud, se haze mucho mas dificultoso; q̃ muchos ay, dize san Gregorio, que desean salir de vna mala vida, *Sed peccatorum pondere prætij in male consuetudinis carcere inclusi a se ipsis resilire non possunt*: vn hombre amarrado en la carcel de vna mala costumbre, no tiene valor para

para poderse soltar; y quanto repite mas culpas, tanto echa sobre si mas cadenas, que vienen muchas vezes a durar lo que la vida, y aun acabada la vida, como diremos despues. Essa es la razon, porque los santos nada persuadiran tanto, como el no empeñarse vn hombre; y si a caso se empeñare, sea por poco: porque de vn pequeño fuego, dize san Chrisostomo, se haze vn fuego mediano, y de vn mediano vn grande, y suele llegar a ser tan grande, que no ay agua que le apague: y en otra parte dize, que por no atajar al principio el fuego de los pecados, ha auido muchos que an dado en todo genero de pecados.

Chrysost. hom. 11. in 1. Cor. & ho. 80. ad pop. Antiochenũ, & ho. cõt. Gent. & ho. 22. ad Popul. Antiochenũ.

Et erat quidam mendicus nomine Lazarus.

DEspues de auer pintado la felicidad del rica, y hecho los cargos de su infierno y condenacion, pinta las miserias del pobre, y la paciencia cõ que las sufria, y los merecimientos de su gloria. Haze vna descripciõ galanissima de su corona labrada por las manos deste rico; o por mejor dezir, deste tirano cruel grauada de perlas y de piedras preciosissimas: la corona era de pobreza, que es la mayor de las miserias del mundo, como la riqueza es la mayor de sus felicidades, no solamente por ser la llaue maestra, que abre las puertas al desseo que facilita todas las dificultades, no solamente por ser la Reyna del mundo, entre los bienes humanos, a quien todos obedecen; sino porque casi nunca le sucede cosa mal, parece que la prouidencia diuina endereça de ordinario los sucessos en fauor y en ventura de los ricos, teniendo atencion a que no es mucho que gozen en esta vida algun bien, esperandoles en la otra tanto mal. No se si quiere dezir esso vn adagio de que vsaron antiguamente los Griegos, y despues dellos los Latinos, *Sẽper feliciter cadunt Iouis tacxili*: siempre pintan bien los dados de Iupiter: eche vn miseroble dozientas vezes el dado, y siempre pintara mal: echele Iupiter, y siempre pintara bien. Lo mismo dixo Euripide: *Sunt dijs cuncta procliuia*: a los dioses los mõtes se les bueluen valles: a los pobres, los valles se les bueluẽ mõtes: y no es en vna, o dos cosas esta desdicha y desuentura, sino en todas generalmente. Assi lo dixo Salomon, *Omnes dies pauperis mali*: quien dize los dias, dize las horas: quien dize las horas, dize los sucessos: que es triste estrella la que reyna sobre la triste pobreza. Ya dexamos dicho, que se haze mas caso en el mundo de vn necio rico, que de vn auisa-

Ili. 1. Cẽt fol 93.

Euripides in utraq; fenisse.

aniſado pobre: y que ſiendo la coſa mas vil del mundo la necedad, es perſerida a la pobreza, q̃ a vn neccio veſtido de ſeda y oro como cauallo enjaezado, le da el mas poderoſo ſilla, y le eſcucha ſu necedad, y el aniſo y la diſerecion del pobre, con nadie tiene lugar: que lugar ha de tener el q̃ tiene contra ſi a Dios y al mundo? a Dios Dauid lo dize, *Ad nihilum reductus ſum, & neciui.* Señor aueiſme conuertido en nada, aunque no alcanço el porq̃, *Velut iumentũ factus ſum apud te, & ego ſemper tecũ*: yo doy en no deſuiarme de vos, y en profeſſar vueſtro ſeruicio, vos en tratarme como a vn jumento, palos y mas palos, deſgracias y mas deſgracias, miſerias y mas miſerias, y vos ſoys quien lo hazeys, porque quien ſi no vos? Eſaias haze dos cargos a los ricos glotones y deſtemplados: vno, que madruga a beuer, *Ad ebrietatem ſectandã*: otro, que no miran ni conſiderã las obras de Dios: por quien entiẽde los pobres, *Et opus Dñi non reſpicitis, nec opera manũ eius conſideratis*: de ſuerte, q̃ Dios es el que haze los ricos, y el q̃ haze los pobres, y aſsi viene el pobre en lo q̃ es vẽtura y felicidad humana, a tener cõtra ſi a Dios y al mũdo: porq̃ no ay rico, ni poderoſo de los tiranos del mũdo, q̃ no tenga por terrero de ſus tiranias al pobre, como diremos deſpues.

Isai.5.

Qui iacebat ad ianuam eius.

LA primera pierda preciosa deſta corona de Lazaro, era vna flaqueza tã grande, q̃ caydo a la puerta del rico, *Iacebat*, que quiça cayo, y no tuuo mas valor para leuantarſe, ni mudarſe de vn lugar, permitiendo Dios murieſſe a la puerta de aquel bodegon tirano, para mayor condenacion de ſu dueño: el rico ſalia ſe a paſſear en ſu carroça, deſpues de auer dormido la ſieſta, por diſponer el eſtomago para la cena: ſacaua las mexillas muy coloradas del vino, del ſueño, de las riſas que auian ocaſionado los truhanes a la meſa. Vendia ſalud ſu preſencia y ſu ſemblante, paſſaua por delante del pobre põpeandoſe, como los Principes de Iſrael, de quien dize Amos, entrauan y ſalian con grã pompa en la caſa de Iſrael: y como las damas de Ieruſalen que pinta Eſaias, los paſſos muy compueſtos y muy graues. Lazaro ſacaua fuerças de flaqueza para pedirle limoſna: Socorra ſeñor la miſeria deſte pobre llagado, por q̃ le de Dios en el cielo la proſperidad de que goza aca en la tierra: mas el rico no le daua, ni aũ los ojos; porq̃ las llagas y podre no le deſaſoſſegaſſen el eſtomago, q̃ ſegũ yua relleno, auia meneſter poca ocaſion. Boluiaſe a ſus criados; No echareyes de aqui

Amos. 6.

Isai.3.

quia eſte pobre? Señor, no ſe puede leuantar? Pues viene a hazer de mi caſa hoſpital, o cemẽterio. Ieremias en ſus Trenos, ponderando la flaqueza de los Nazareos cautiuos en Babilonia, dize, que tenian los cueros pegados a los hueſſos, *Adheſit cutis eorum oſsibus aruit, & facta eſt quaſi lignum*: y que andauan tan ſecos, como unos palos, Iob, tratando de la flaqueza que paſſo en el muladar, dixo, ſe le auian conſumido las carnes, haſta quedar ſolos los hueſſos con el pellejo, *Pelli meæ conſumptis carnibus adeſsit os meum, & derelicta ſunt tantummodo labia mea circa dentes meos*: pero al fin los cautiuos podian andar; y Iob podia ablar y filoſofar de la miſeria del mundo: pero la flaqueza deſte mendigo era tanta, que cayendo a la puerta del rico, nunca ſe pudo mouer, y atormentandole los perros, por ceuarſe en la podre de las llagas, no tenia valor para alçar la muleta para amenazallos, y paſſando el rico muchas vezes, aunque ſus llagas dauan vozes, quiça el no las podia dar. El rico no podia andar de gordo y de ceuado, teniaalli ſu carroça, o ſu ſilla; mas aun que era muy grande la gordura del rico, era ſin comparacion mayor la flaqueza del pobre.

Thren.4. Iob. 19.

Vlceribus plenus.

LA ſegunda piedra preciosa deſte pobre, eran las llagas, q̃ como Iob en el muladar quedo herido dl demonio delos pies a la cabeça; aſsi eſte pobre eſtaua herido de los pies a la cabeça, *Vlceribus plenus*; y en parte fueron mas deſapiadadas las llagas de Lazara; lo vno, porq̃ Iob en fin tuuo amigos, que ſi no le conſolaron de indiſcretos, a lo menos vinierõ a conſolalle; mas Lazaro no tuuo hombre de quã tos entrauan y ſalian en aquella caſa del glotõ deſapiadado, que le dixeſſe ſola vna palabra buena; lo otro, porq̃ de las llagas de Iob ningunas eran mortales, como noto Cayetano; porq̃ no tenia el demonio licẽcia para quitarle la vida, *Veruntamen animam illius ſerua*: y aunque fueſſen mortales de ſu coſecha, no lo podian ſer en el hecho. Por eſſo en acabandoſe el plazo que Dios le auia dado para llagalle, quedo tan ſano como ſi no huuiera tenido mal alguno; pero las llagas de Lazaro fueró mortales en la eſpecie, y en el hecho; de las llagas ſe ſeguia la deſnudez y el deſabrigo; porque llagas arropadas, por maranilla ſe veen: y aun que Lazaro fuera pobre, pudiera cubrirſe ſi quiera de los andrajos del muladar: pero las llagas no dauan lugar a eſſo.

Cupieus

Universidad de Deusto Biblioteca

Cupiens ſatuari de micis que cadebant de menſa.

LA tercera piedra precioſa deſta corona de Lazaro, era la hambre, que le atormento haſta quitalle la vida: no tiene el mundo verdugo tan eſquiuo, como la hambre: lo vno, porq̃ luego acude la ſed a apretar mas los cordeles al hambriento, y es de las mas eſquinas penas q̃ ſe padecen en eſta vida, la hambre es dolor prolijo y dilatado: mas la ſed es rabia cruel: los ciervos apretados de la ſed, ſe rinden a los miſmos caçadores, y a los perros que los ſiguen; y no ay para que atribuyr eſſo a los ciervos ſolamente, pues ſucede por los animales mas ſaluajes, y mas fieros. Los encarecimientos que ay en las hiſtorias humanas y diuinas, del tormento de la ſed, ſon eſtraños. Quando falto el agua a los hijos de Iſrael en el deſierto, acudiendo amotinados a Moyſen, dixeron: *Vtinam periſſemus inter fratres noſtros coram Domino*: Oxala nos ſoruiera la tierra vinos, como ſoruio a nueſtros hermanos Dataan y Abiron, menos mal fuera morir vna muerte arrebatada, que morir de ſed en eſte deſierto y ſoledad. Fue eſtraño encarecimiento, pues no ſolamente preferian la muerte a la ſed que padecian, ſino el infierno, pues deſſeauan deſcender al infierno, como los ciſmaticos, antes que padecerla. Sanſon deſpues de auer muerto tantos Filiſteos, ſe hallo tan acoſado de la ſed, que penſo acabar la vida, *En ſiti morior incidamque in manus incircunciſorum*: con tã fiera ſed, como podre yo defenderme de las manos de mis enemigos, aun no tendre valor para viuir, &c. Quando Olofernes tuuo cercada a Betulia, acaboſeles el agua de los poços y ciſternas: y dize la Eſcritura que ſalian las gentes a las fuentes mas vezinas, mas con anſia de reparar la vida, que de beuer: pero apretando el cerco el enemigos, pondera el Texto, que por la falta del agua vinieron a juzgarſe ya por muertos, y trataron de matar los animales para beuer de ſu ſangre. Eſtando cercada Ieruſalen de Senacherib, reynando el Santo Rey Ezechias, embio vn recado el barbaro, a los ſoldados que eſtauan ſobre los muros: Para q̃ quereys comeros vnos a otros, y beuer vueſtras orinas, que a eſſos y mayores aprietos ha reduzido la ſed. Pues eſte tormẽto padecia el pobre de Lazaro, el rico tenia los vinos precioſos ſoterrados en la nieue, y beuia vna vez del blanco, otra del tinto: y quando no le quebrãua los dientes, moſtrando deſſabrimiento, dezia: Mucho ſe ha oy deſcuydado el repoſtero: al ſon de las

Iudic. 15.

Iudith. 7. & 11.

Iſai. 36.

Num. 14.

Num. 20.

guitarras ſonauã las cantimploras; y quando ſe començaua la mas fria, andauan los brindes por la meſa muy aprieſſa: Lazaro tenia la lengua ſeca y pegada al paladar.

No le apretaua menos hambre, pues deſſeaua hartarſe de las migajas de aquella meſa tirana; y no auia entre tanto glotõ quien ſe las dieſſe. Coſa notoria es que la hambre es de los verdugos mas fieros y mas crueles deſta vida. Que mayor crueldad, que forçar a vn hombre a que coma las yeruas y rayzes de los campos, como beſtia. Pues Iob pinta vnos hambrientos, que las comian, *Radix iunipero-rum erat cibus eorum*. Que mayor fiereza, que comer la carne de los cauallos, y los ratones: y lo que es mas, comerſe las madres a ſus hijos, como ſabemos del cerco de Ieruſalen, y de Samaria. Grandes han ſido las inuenciones de crueldad, que han inuentado los tiranos: pero generalmente hablando, la muerte de hambre, es la mas dura: porque atormentando mas, es la que mas dura. Ieremias en ſus Trenos, llorando a muchos de ſus ciudadanos, muertos a manos del enemigo, a muchos conſumidos, y acabados con la hambre, por menos triſte ſucceſſo juzga la muerte de los que murieron a los filos del cuchillo, *Melius fuit occiſsis gladio, quam interemptis fame*. Eſte tormento padecio eſte miſerable pobre, haſta que murio a ſus manos: el rico comia los veynte, y los treynta platos, entre ſimples y compueſtos, y las eſpecias llamauan el vino, y el vino diſponia al eſtomago para el nueuo ſeruicio que venia: los truanes liſonjeros celebrauan ſu templança. No ſe ha viſto en el mundo hombre que menos coma, por Dios q̃ comiera deſto vn muerto.

Iob. 10.

Thren. 4.

Et nemo illi dabat.

LA quarta piedra precioſa deſta corona, fue la mas deſapiadada crueldad que ſe vſo jamas con hombre. Que deſſeaſſe eſte pobre roer los hueſſos, y alcançar las migajas de aquella meſa maldita, y que nadie ſe las dieſſe: que ſacando muchas vezes fuerças de ſu gran flaqueza, daria vozes compelido de la hambre: Señores, eſſas migajas que ſe caen en eſſe ſuelo, eſſe mendrugo de pan que dexan de hartos los perros, baueado: ſacudan eſſos manteles en eſte ſuelo. A que perro ſe nego jamas eſte fauor, *Nam & cateli comedunt de miſcis quæ cadunt de menſa dominorum ſuorum*: mas lo que no ſe nego jamas al perro, nego eſte cruel y ſus criados a vn hombre,

Matt. 15. Marc. 7.

Universidad de Deusto Biblioteca

Et nemo illi dabat. Es posible que no auia alli vn moço de cozina piadoso: es cosa ordinaria que baylen los hijos al son del padre, y los criados al só del señor; y como el ricazo era por vna parte auariento, por otra cruel, todos seguian sus pisadas: en casa de Naman muger y hijos y criados, hasta los perros, quisieran comer las carnes de Mardoqueo. Quando se turbo Herodes en Ierusalen, todos los ciudadanos se turbaron. *Et omnis Hierosolyma cum illo.* Quando vieron en el Rey Ezechias el silicio, todos los cortesanos, se vistieron de silicio. En idolatrando Ieroboan, huuo inumerables idolatras en el pueblo. En echandose Saul sobre el estoque, luego se echo su criado. Quando el señor es tahur, el moço de cauallos juega la racion, el lacayo el salario, el paje la librea, las dueñas las joyas, &c. Essa es la razon, porque los pecados de los señores suelen ser de diez, de a veynte, y de a ciento: porque son causa que pequen ciento. Anda vn caualiero enamorado, y vienen a ser ciento los complices de su culpa, vno lleua el villete, otro guarda la calle, otro pone las coraças, otro le va acompañando, otro soborna la tercera, otro solicita la criada: y siendo cieto los que pecan, el señor peca por todos. Si preguntays en el mundo, quanto come el Duque, dirá, que come cié mil ducados, no es posible? el dios Bel no comia tanto, son muchos los q̃ ayudan a comer, criados, truanes, lisonjeros, juegos, aparadores, tapicerias, caballos, mochillas, &c. De suerte, que lo que comen tantos, se dize lo come vno. De la misma manera el pecado deste rico trahia de costa mil pecados agenos; o por mejor dezir, propios: y mostrandose cruel, desapiadado, todos lo venian a ser, *Et nemo illi dabat*: fuera de que es muy posible, que lo mandasse assi el rico: Esta es mi voluntad, y assi lo mando, que nadie le de limosna: porque vn tordo llama a muchos, y mañana se nos llenara toda la casa de pobres.

Matt. 2.
4. Reg. 19

Sed & carnes lingebant vlcera eius.

LA quinta piedra preciosa de esta corona, fue lamer los perros las llagas al pobre Lazaro. Algunos dizen, era piedad natural, y desseo de aliuialle del dolor: que la lengua del perro es medicinal, como si con sus lenguas mudas le estuuieran regalãdo y consolando. Sufre Lazaro, que tiempo vendra en que seamos fiscales y verdugos de nuestro amo, para su condenacion nos cria y nos engorda. Fauorece este

ce este parecer, el auer muchos animales que vencen al hombre en piedad: el Leon es piadoso con el rendido. En el lago de Babilonia, no solamente alagauan los Leones con las colas a Daniel, y le lamian las suelas de los çapatos, y a muchos martires milagrosamente, sino naturalmente han fauorecido a muchos hombres: los elefantes son piadosos consigo mismos, y quando vno cae en vna trãpa, acuden todos los que oyen sus querellas a sacalle: y con los hõbres han hecho grandes oficios de cortesia y humanidad: pues de los perros y de las aues son inumerables los exemplos, sin que entre en esta cuenta el cuerpo de Elias, q̃ milagrosamente le sustentaua: y lo q̃ es mas de los pescados del mar ay historias en este caso marauillosas de delfines amigos de niños, y de musica: del pez que llaman raya, que quando cae algun hombre en la mar, le socorre si esta cerca, y sustentandole en el agua, le lleua a la orilla.

Mas prouable parecer es, que no era piedad ni desseo de sanalle: lo vno, porque sin milagro no le tuuieran los perros: lo otro, porque Christo Señor nuestro no trata del aliuio que en aquella casa hallo Lazaro, sino de pintar el estremo de su miseria, y de la crueldad y tirania de la casa del rico, en q̃ vinieron los perros a echar el sello: porque como si los tuuiera alli para solo açomarselos al pobre, no auiendole dado las migajas de la mesa, los queria sustentar con la podre de sus llagas, y allegandose a el, y oliẽdoles casi a muerto, *Lingebant ulcera eius*: es lo que passa en el mundo, que la prosperidad y la abundancia del rico, ha de nacer de la miseria del pobre. Si el pobre tiene tres anegadas de semẽtera, los ganados del rico le han de comer sus panes: si el pobre tiena vna viña, los perros del rico le han de comer las vuas: si el pobre tiene vna huerta, los criados del rico le han de comer la fruta: si el pobre tiene hijas de buen parecer, el rico las goza y las desfruta: en fin las menguas del pobre, han de seruir a las sobras del rico: y como los muchos arroyeulos pequeños vienen a hazer vn rio muy grande: assi las pobrezas de los pobres, vienẽ a seruir a la abundancia de los ricos, *Audite uoce pingues qui confringitis pauperes.* Dize Amos: Amenaza Dios a los ricos y poderosos de Samaria, que como suelen los soldados leuantar en los hierros de las lãças las vacas mas gordas de las dehesas, y desollandolas y partiendolas, las echan en sus ollas, y se las comẽ: assi auia de hazer que los soldados de Babilonia, recibiendolos en los hierros de las lanças, los

Amos. 6.

despedaçassen y comiessen: y dãdo la razõ de castigo tan seuero, dize: *Qui confringitis pauperes:* quebrays a los pobres, con vuestras secuciones y vejaciones los hazeys quebrar. Es trasis vsada en el lenguage Español, el quebrar a cada passo los pobres por

Isai. 1. las tiranias de los ricos. Por esso predicaua Esaias en Ierusalen, *Dissolue colligationes impietatis & faciculos deprimentes, & dimitte eos qui confracti sunt liberos:* si quieres huyr la ira de Dios,

Iob. 20. rompe las obligaciones que ha hecho la tirania, y la impiedad, y dexa libres a los quebrados. Iob amenazando al rico calumniador, con hambres y desuenturas, alega la misma razon *Qui confringẽs nudabit pauperis domũ:* secutando al pobre, quebro, y secrestole los bienes todos.

Trae consigo la crueldad grã flaqueza y cobardia, y no atreuiendose al rico que la puede contrastar y resistir, atreuese al pobrezillo q̃ poco puede. El Leon,

Eccles. 13. con ser el Rey de los animales, dize, el Ecclesiastico, no se atreue a los animales fieros, al tigre, a la onssa, al osso, al que aguarda en el desierto, al que desuella, y se le come, es al asnillo siluestre, *Venatio Leonis onager in heremo.* El Aguila aunq̃ es Reyna de las aues, no se atreue al nebli, al açor; sino a las aues cobardes que poco puedẽ. Assi el rico no se atreue sino al pobre: y siendo cõdicion de pecho noble y generoso, no hazer mal al rendido, mostro su crueldad, como dize Michias, no solamente en desnudar al pobre, sino en quitalle el pellejo y la carne, y dexalle los hue ssos mondos y desnudos, *Violenter tollitis pelles corũ, & carnem eorum desuper ossibus eorum.* Y en el capitulo quinto dize, que tam bien quita el rico los huessos al pobre, *Pro eo quod diripiebatis pauperem, & costam tollebatis ab eo:* de suerte, que quitandole por vna parte el pellejo y la carne, por otra los huessos, no se que la ha de quedar.

Mich. 3.

La sexta piedra preciosa desta corona, fue ver el pobre tanta prosperidad, tan mal empleada en el rico, y verse tan desamparado de todo el fauor humano, principalmente de los que le vian y tropeçauan en el a cada passo: finalmente san Iuan Chrisostomo, en la Homila primera que haze desta parabola, cuenta nueue miserias en este pobre, que fueron nueue perlas de su corona dichosa.

Vltimamente infierno, que no ha tenido el mundo crueldad comparable como esta, por tres razones: la primera la general, que es ser este rico poco limosnero, que era la que Ieremias en sus Trenos lamentaua, *Paruulis petierunt panem, & non erat qui fran-*

Tren. 4.

frangeret eis: no dize, que no auia pan, que las trojas de los ricos estauan llenas, sino que no lo repartian con los pobres, a quien llama *Paruulos.* Algunos hazen de la ormiga estampa de aquestos ricos: porq̃ como ella viue arrastrada por soterrar el trigo en el Verano: assi ellos viuen arrastrados, por esconder el trigo y el dinero: y demas desta proporcion, tiene fundamẽto en

Leuit. 22. lo que Dios mandaua en el Leuitico, q̃ no le ofreciessen animal coxo, manchado, ni perniquebrado; donde los Setenta leen, *Formiculosum:* y declarando Isichio este lugar, dize: Si tuuiere el animal la condicion de la hormiga, que es esconder el trigo, no le ofrezcas. Aunque los que tratan de las propiedades de la hormiga, dizen, que suele prestar en tiempo de necessidad a sus compañeras del trigo de sus graneros: mas el auariento no lo presta, sino escondelo para quando pueda vẽder las ahechaduras por

Prou. 11. trigo, *Et qui abscondit frumentum maledicetur in populis:* dize Salomon: El que esconde el trigo, sera maldito del pueblo: porque es ocasion de que perezcan los pobres, y de la maldicion del pueblo se sigue muchas vezes la de Dios. Segun lo q̃ dize el mismo

Eccles. 4. Salomon en otra parte, *Maledicẽtis tibi in amaritudine animæ exaudietur deprecatio:* ningun bien da Dios al hombre para guardarle y esconderle, sino para comunicarle y repararle, ora sea del alma: ora del cuerpo. Esso dize: *Frange esurienti panem tuum:* de vn pan q̃ tengas, quiere Dios partas el medio, *Egenos & uagos* Isai. 58. *induc in domum tuam.* El Hebreo no dize *Tuam*, por que aunq̃ sea la casa agena, no quedas desobligado de abrigar al peregrino, *Mitte panem tuum super transeũtes aquas:* del pã y de los demas bienes hemos de vsar, como del agua, q̃ tomamos lo necessario, y dexamos lo demas para los po Eccles. 11. bres, a quien llama: *Transeũtes aquas:* ora sea, porque siempre caminan, y siempre lloran; ora porq̃ como las aguas son maltratadas de los vientos: assi los pobres son maltratados del mũdo, ora porque como las aguas van con grande impetu, y con gran velocidad a la mar, assi los pobres a la muerte. A la muger fuerte pinta Salomon, por vna parte muy solicita en allegar, De Prou. 31. *fructu manum suarum plantauit uineam, sindonem fecit & uendidit, & cingulum tradidit Cananeo:* de la industria de sus manos plãta la viña, y haze la sauana; y la uende al mercader: por otra muy limosnera, *Manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem:* jamas cerro la mano para el pobre. El Hebreo dize: *Et plures manus exten-*

Universidad de Deusto Biblioteca

dit ad pauperem: muchas manos para si, y mas manos para el pobre: ora sea porque solicitaua limosnas de sus vezinas, amigas, y conocidas, que ay muchas gentes que no se contentan con dar limosnas, sino con solicitallas, ora porque las daua, no solamẽte por sus manos, sino por las de sus criados, mandoles acudiessen donde ella no podia decentemente acudir: ora sea encarecimiento de su desseo, que es lo q̃ dize el Español, no se daua manos. Los Apostoles repartian entre si los pueblos, a quien auiã de predicar san Pedro, Santiago, y san Iuan a los Iudios; san Pablo y san Bernabe a los Gentiles; y a todos los demas repartieron diuersas Prouincias: pero el cuydado de los pobres, no le repartieron, mostrandose cada vno cõdicioso de aquel cuydado, como lo dize san Pablo en el capitulo segundo a los de Galacia: y Ecumenio, en el Comento *Prædicatione diuisi pauperes habemus indiuissos.*

La segunda razon que encarece la crueldad deste gloton, es, porque no dar vn hõbre limosna, malo es generalmente: pero no dar lo sobrado de su mesa, malissimo. Tratando Iob de vn rico desapiadado, dize: *Non remansit de cibo eius, propterea nõ permanebit de bonis eius*, pues no ha tenido cuydada de que le sobre algo de lo que come para el pobre, no ayays miedo que le dure mucho el bien. La cosa q̃ mas asseguran los bienes de aquesta vida, es la piedad: y no solamẽte los asseguran, sino los prosperan, los mejoran y auentajan: y si huuiere algun rico tan cruel que no tuuiere piedad, pronosticalde que gozara poco el bien. Otra letra dize: *Qui de abundantia mensæ suæ nulli refectionẽ præbuerit*: el que de la abundancia de su mesa no socorriere algun pobre, poco gozara del bien. Pues que podran durar los bienes deste gloton, que no solamente no dexaua parte de lo q̃ comia para Lazaro: pero ni aun las migajas, ni los huessos, no ayays miedo le dure mucho la purpura, ni la olanda, ni los manjares, ni los vinos, ni la guitarra; ni los truhanes. Donde se ha de notar, que haze Iob mencion de la limosna que se suele hazer de las sobras y demasias de los banquetes, y de las comidas grandes: lo vno, porque es la que menos cuesta, pues suele ser mas lo que se pierde, y lo que se echa a los perros, que lo que se come, y no se saca blanca de la bolsa: lo otro, porque el hombre muy harto, naturalmente esta mas alegre, mas liberal, y dadiuoso: y parece que con vozes secretas le esta diziẽdo la hambre del pobre: Pues estas

Iob. 20.

tan harto, socorre a vn pobre hambriento, pues las sobras son tantas, que se han de perder; pues si las comen todas tus criados, han de venir a enfermar, y has de tener que curar: pues es honra que coman muchos tus sobras, duelete de tantas faltas. De suerte, que el que en aquella sazon es sordo, y se muestra cruel y desapiadado, no ay que esperar del piedad.

La tercera, porque todas las circunstancias deste hecho dexan a este rico inescusable delante de Dios y de los hombres, y su crueldad por tan calificada, que deste genero quiça no se aura visto otra mayor? porque si me dezis, que por los muchos pobres era cruel, no teneys razon: porque, *Erat quidam mendicus*, era solo vno; si alegays que no tenia necessidad, menos razon: porque el Espiritu de Dios dize, que era mendigo, y no era menester mas testimonio, que sus llagas y desnudez: quanto mas, que era pobre notorio, conocido en toda la ciudad, hasta en el nombre: si dezis que hazia del enfermo, teniendo sobrada salud, y pudiendo trabajar, es engaño; porque la flaqueza era tan grande, que no podia leuantar las muletas, quanto mas el açadon; si dezis no le vieron, ni le oyeron sus gemidos y lamentos, es mentira: porque quantos entrauan y salian, aunque desuiassen los ojos, tropeçauan en sus llagas: y por lo menos le oyan su gemir y suspirar. Esso dize: *Ad ianuam quotidie*: y sus gemidos y lamentos causauan al alma vnos desasossiegos secretos, que quando se vee la miseria agena, siempre passa el alma, algo de lo que el miserable siẽte en el cuerpo. O señor, que no eran tantas las señales de miseria y desuẽtura, que moniessen a lastima y compassion: sino mueue el estar hecho vn benino de los pies a la cabeça: sino mueue estar echado a vna puerta sin poderse leuantar: sino mueue el estar tantos dias gimiendo y suspirando: sino mueue el nunca verle comer vn bocado, ni beuer; que ha de de mouer? o que pedia gullorias? no pedia sino las migajas que se cahian de la mesa, que a nadie podian seruir: y entretantos, no huuo vno que se mostrasse piadoso. O crueles, *Qui separati estis in diem malum.* O como lee Vatablo, *Qui in longinquum reicitis diem malum*: que os parece, nunca ha de llegar a vuestra casa el dia malo estando señalados particularmente para esse dia.

Factum est autem, vt moreretur mendicus, &c.

DEspues de auer pintado la felicidad del rico, y la infe-

licidad y miseria del pobre, pinta los fines que tuuieron, y dize, que murio primero el pobre, porque la misericordia de Dios, siempre se da mas priessa que la justicia: que aunque la palabra, *Factum est*, dize cosa hecha a caso: en la Escritura, aqui no fue sino con consejo, y prouidencia diuina: y no dize que murio Lazaro, sino el mendigo; que para Dios, es nombre muy honroso el del pobre, *Honorabile nomen eorum coram illo*: principalmente el del pobre que calla, sufre, y espera, hasta que llegue a la muerte, que es la arena en que quiebran las olas hinchadas del mar de miserias desta vida. Esta en tu puesto, dize Chrisostomo, hasta que toquen a retirar; que es de soldados cobardes desamparar el lugar en que su Capitan los puso, espera hasta q̃ venga, q̃ no puede tardar mucho. S. Pablo escriue a los de Corinto, se vio vna vez tan apretado dela tribulacion, *Supra modum grauati sumus, ut tederet nos etiam uiuere*: que nos cansaua ya la vida, *Sed ipsi nos in nobis metipsis responsum mortis habuimus*: la respuesta fue, que quando mucho duraria hasta la muerte, y no passaria de alli.

Et portaretur ab Angelis: no dize que le amortajassen, ni que le enterrassen, ni munjessen cofadrias, ni que derramassen lagrimas: porque la miseria del pobre llego hasta la sepultura: y como la vida auia sido miserable, fue la muerte de su cuerpo miserable: pero Dios embia desde el cielo su capilla por el alma, y vinieron los Angeles con hachas y cera, que era cofadre de alla, y auia pagado de entrada grande hambre: y dize, que fue lleuado de los Angeles al seno de Abraham, que esse es vno de los oficios en que los Angeles buenos se muestran ministros de Dios, y nuestros, *Propter eos qui hæreditatem capiunt salutis*: y confirmase la opinió de los Teologos, que dize, ser las animas de los justos desnudas de sus cuerpos, lleuadas de los Angeles buenos al seno de Abraham, por quien aora entienden el cielo, y las de los pecadores de los malos Angeles al infierno: aunque san Geronimo, y san Ambrosio, parece que sienten que los Angeles buenos siruen de todo.

Ad Hc.

Hier. Daniel. 7.

Amb. li. 5. epist. c. 21

Este es el paradero de los trabajos y miserias sufridos por Dios, que con tan dichoso fin, no solamente no dan pena, sino gran contentamiento y alegria, *Mille anni ante oculos tuos, tanquam dies externa quæ præterijt*: mil años de hãbre, de desnudez, y de tormento: en poniendose vn hombre delante de los ojos de Dios, es como el dia que passo ayer: Dezidme, que sentis vos

vos del dia de ayer? daos pena el auer padecido hambre, si oy estays harto? el auer estado enfermo, si oy estays sano? el auer os visto triste, si oy estays alegre? el auer viuido desnudo, si oy estays muy ricamente vestido? el auer sido pobre, si os veys muy prospero y rico? el auer sido hollado y despreciado, si os veys auẽtajado y fauorecido? No por cierto, antes es circunstancia que mejora y auentaja la felicidad presente. Por esso dize san Iuan, señalando la muchedumbre de santos del cielo, *Hi sunt qui uenerunt ex magna tribulatione*, que no es el cielo para los que vienen de vida muy alegre y placẽtera: porque los que passaran de vn contento a otro contento, no estimaran el de alla. En lo que merece que la circunstancia de passar de vn estremo al otro estremo, califica y encarece mucho el bien y el mal, como prouamos entre las causas dela Trãs figuracion de Christo Señor nuestro. De suerte, que no solo el passar por tanta miseria, sino la memoria de auerla passado, seruira para este pobre de gran consuelo y alegria, *Forsitam hæc olim meminisse iuuabit*.

In sinum Abrahæ. El seno de Abraham, es el lugar que entonces tenian los justos diputado despues de la muerte para su descanso. Quatro apartamientos ponen los Teologos en los senos de la tierra: el primero, es el infierno, que esta en el centro del mundo, donde ha de venir a parar toda la hartura de suciedad de culpa y de pena, donde deposito Dios vn linage de fuego tan triste, que quemando mucho, alumbra poco, solo aquello que puede seruir para que la vista cause tormento: vna carcel general, donde recogera la justicia de Dios todos los delinquentes de los Angeles, y de los hombres que quedaren condenados a prision eterna y perdurable.

El segundo lugar, es el purgatorio, q̃ aunque no es carcel perpetua, es tan vezina a la del infierno, que segun los Doctores Escolasticos, la ceua su mismo fuego: es vn chrisol que traço la prouidẽcia diuina, dõde se achrisolan y se limpian nuestras almas de la escoria de sus culpas, para que saliendo limpias y luzidas para el Sol, puedan gozar de la presencia de Dios. Negaronle algunos hereges torpemente, pareciendoles no auia lugar en la Escritura que le prouasse: mas es clarisimo el delos Macabeos, dõde se dize, que el valeroso Capitã Iudas Macabeo, embio cierta cantidad de plata al tẽplo santo de Ierusalen, para q̃ ofreciessẽ los sacerdotes sacrificios por los muertos: y añede: *Bene & religiose de resurrectione cogitans*, sintio

2. Mac. 12

como fiel, de la resurrecion de los muertos: porque sino esperara, auian de resucitar: fuera vanissima ocupacion, ofrecer por ellos sacrificios: mas como sabia que a los que mueren buena muerte, los espera soberano galardõ, tuuo por santo pensamiento rogar por ellos, para que salgan de las prisiones en que estan aprisionados por sus culpas: llama culpas, a las penas con que satisfazen en el purgatorio: que como el que esta preso por vna muerte, despues de perdonada la culpa, se queda preso por la pena: assi el justo, perdonada la culpa, queda despues de la muerte preso por la pena en la carcel del purgatorio, hasta q̃ acaba de satisfazer, y de pagar. Apreto tãto este testimonio a los hereges, que negaron ser Escritura sagrada: pero muchos años ha tiene la Iglesia cõdenada esta blasfemia: y vltimamente se condeno en el Concilio de Trento. Tambiẽ suelen prouar algunos Doctores el purgatorio, del lugar de S. Pablo, 1. Cor. 13. *Si quis autem super edificat super fundamentum hoc aurũ, argẽtũ, lapides prætiosos, ligna, fenum, stipulam, uniuscuiusque opus manifestum erit, dies enim domini declarabit, quia in igne reuelabitur*: auia dicho, que Christo Señor nuestro era el fundamento de la vida espiritual. Y añade: Si alguno edificare sobre este fundamento, oro, plata, piedras preciosas, leña, heno, estopa, el dia del Señor lo declarara: porque las vnas destas cosas quedaran mas afinadas y mas puras, como el oro y la plata: las otras quedaran abrasadas y consumidas con el fuego. Entre los Griegos entienden este lugar del purgatorio, san Teodoreto, Ecumenio, Teofilato, Origenes: entre los Latinos S. Agustin, san Ambrosio, san Geronimo, y dize, que como ay tres linages de oro y de plata, vno tan puro, que no ha menester chrisol: otro tan falso, que no le bastan chrisoles de quien dixo Ieremias: *Argentum reprobum uocate eos, quia Dominus proiecit illos*: otro, que con el fuego se afina, y queda mas acendrado y mas puro: assi ay tres linages de hombres: vnos tan limpios y santos, que no es necessario purgatorio para ellos: otros tan sucios, que no es reparable su limpieza: otros, que aunque lleuan alguna suciedad, el fuego los limpia y purifica. Hierem. 6.

Platon alcanço esta verdad, y dio testimonio della: y Eusebio Cesariense le refiere, y Aristoteles en los libros de Cœlo, dize, que en el centro de la tierra ay vna bola de fuego recogido en vna cueua, donde son por tiempo atormentadas las almas, que en esta vida viuieron viciosamente, que aunque lo pudo dezir por el infierno, no alcançando, o no creyendo la eternidad de sus penas, quadra mas al purgatorio. *Plato in Georgia. Eusseb. de præparat. lib. 12. c. 3i 2. de cœlo text. 73.*

Mas caso que no huuiera Escritura, ni Concilios, ni Decretos de Pontifices, ni tradicion de la Iglesia, aun que ay sobra de todo esso, la razon sola bastaua. San Ambrosio dize, que los mas herrores de los hereges, son tan perjudiciales para si, que no pudieran hallar medios mas dañosos para su perdicion: por esso los compara a las çorras de Sanson, que mientras yuan abrasando mas los panes, y encendiendo mas los arboles, y aumentando mas el fuego, ellas mismas se yuã abrasando mas, y consumiendo. Niega vn herege la libertad del aluedrio, y no mira el tonto que sepulta la esperança de su bien: porque en haziendo vn pecado mortal, no le queda libertad para poder salir del: niega la penitencia y la confesion, haze dificultosissimo el reparo de sus culpas, porque tan noble arrepentimiento como es necessario, para que sin la confesion se le perdonen, alcançase, con grande dificultad: niega el purgatorio, imposibilita su cielo y su saluaciõ; porque los que huuieren de entrar en aquella ciudad soberana: que como dize san Iuan, es toda de oro y de cristal, han de ser estrellas, luzeros, Soles, *Nihil quoinquinatũ intrabit in Regnũ cœlorũ*: los animales de Ezechiel, que son estampa del justo, dize la Escritura, que su aspecto era de fuego y de lamparas encẽdidas, *Aspectus eorum ignis & lampadarũ*: y porque nadie presuma que esta claridad era sola del rostro de los animales, dizen, que tenian en cima vn espejo de christal muy luzido y trasparente, que representaua el cuerpo todo. Pintãdo san Iuã el Angel del nueuo testtaméto, dize en el Apocalipsi, q̃ le vio entre siete candeleros de oro finissimo, y que su cabeça y cabellera, era blanca como la nieue, y que trahia vn ceñidor de oro por los pechos, que tiene que ver ceñidor y pechos, q̃ el ceñidor en la cintura se pone? Era señal de la pureza del coraçon, y dize, que tenia los pies en vn horno ardiendo, y la cara como el Sol. Donde se deue considerar, q̃ la luz del fuego sube, y la del Sol desciẽde: y esso era parte para q̃ quedasse lucidissimo, y resplandeciente el cuerpo todo: q̃ si tuuiera el fuego en la cabeça, y el Sol en los pies, viniera a q̃dar el cuerpo escuro: mas representãdo al justo, todo ha de ser luz y claridad: pues para tãta pureza, necessario es vn chrisol? Ezech. 1.

El tercero lugar, es el Limbo de los niños q̃ mueren sin el agua del bautismo, antes de llegar al vso

al vso de la razon, ora sean de los fieles, ora de los infieles; donde no ay gloria ni pena, sino es la que sacan de carecer de la diuina vision: aqui pasaran, segũ dizen los Doctores, hasta el dia del juyzio: y entonces quedãdo la superficie de la tierra mas hermosa, y mas desembaraçada, parece cosa muy conueniente a la franqueza de Dios, los mejores del lugar.

El quarto es el Limbo de los Padres, que aunq̃ muchos Doctores dudan, que sea distinto lugar del Limbo de los niños, el parecer mas general, es el contrario. Tratando S. Agustin nuestro Padre, si esta sobre la tierra, o si debaxo, no se atreue a tomar resolucion, y no falta quien diga, que era el paraysso terrenal, donde puso Dios al principio a nuestros primeros Padres, y dõde dexamos dicho, tiene aora a Elias y a Enoch: pero lo contrario sigue la escuela toda de los Theologos, y parece lo prueua el articulo de nuestra Fe, que dize auer descendido Christo Señor nuestro a los infiernos, que sino fuera por aquellos santos Padres, no huuiera razõ para q̃ descẽdiera Christo S. nuestro a las partes inferiores dela tierra, como S. Pablo cõfiessa, q̃ descendio. S. Gregorio Nisseno, da a entẽder, no ser lugar corporal: mas S. Agustin nuestro Padre lo tiene por cosa notoria y manifiesta, y prueualo claramente la Parabola presente: porq̃ Lazaro estaua en el lugar del descãso, y el rico en el del tormento; y supuesto que son cõtrarios lugares, la hora q̃ el vno sea corporal, lo ha de ser tãbien el otro, que no puedẽ ser contrarias cosas, que no son de vn mismo genero.

El llamarse seno, es lenguage metaforico, ora la metafora se tome de la mar, dõde aquel lugar se llama seno, q̃ esta amparado y defendido, libre de olas, de turbacion, y de uiẽtos. Y S. Gregorio Nisseno dize, que como el seno de la mar es vn lugar libre de tẽpestades, por estar amparado de las rocas, y de los montes vezinos, a donde acuden a inuernas las galeras y nauios, como puerto mas seguro: assi antes q̃ Christo Señor nuestro resucitasse, yuan las animas de los justos a parar al seno de Abrahã, como puerto muy quieto y muy seguro, dõde se entretenian miẽtras llegaua la Primauera dela gloria. *Greg. Nis. sen. disp. de anim.*

Dũ acciperẽ repromissionẽ, dize S. Pablo: en q̃ los santos de la nueua ley fueró mejor librados y mas vẽturosos, *Deus pro nobis melius prouidẽte.* Ora la metafora se tome del pecho q̃ llamamos seno, q̃ es lugar del amparo, del regalo, y del amor. Ieremias tratãdo dela miseria desus cautiuos, dize, q̃ los hijuelos veniã a dar el alma *Ad Heb. 11*

alma en los senos de las madres: como quien dize, que en el lugar de mayor amparo no le tenian: y S. Iuan durmio en la cena en el seno de Christo Señor nuestro, en señal de gran regalo y amor.

Porque se llamasse de Abraham, mas que de Adan, o de otro algun Patriarca. San Iuan Chrisostomo, y Teofilato, dizen, que como Abraham fue tan famoso en la virtud de la hospitalidad, y tuuo aquellas entrañas tan amorosas y tan francas, para recibir a los pobres y a los peregrinos, dieron a aquel seno nombre de Abraham: porque los que llegauan a el eran tan acariciados, como si llegaran a la casa de Abrahan. San Agustin nuestro Padre, y san Cirilo, dizen, que porque Abraham fue Padre de los creyentes; que aunque la Iglesia començo antes: en tiempo de Abraham, se diferencio de las demas gentes. *Quando diuidebat altissimus gentes: quando separabat filios Adam*: y desde Abraham començo a ser por si congregacoin de fieles, y a professar particulares ritos y ceremonias. De donde se sigue, que aun q̃ Adan y Abel eran Padres en la Fe, se auian de tener por hijos; y todos los santos deuen mirar a Abraham como a su Padre. El Tostado añade, q̃ se ha de tener atencion a las promessas que se hizieron a Abraham, *In semine tuo benedicentur omnes gentes*: y auiendo se hecho en Abrahã a todos los fieles, no es mucho se les cumplan en la casa de Abrahã, y que se llame su seno. Christo Señor nuestro hizo alusion a esso, *Multi ab Oriente, & ab Occidente uenient, & recumbent cũ Abraham, Isaac, & Iacob*; que son los tres Patriarcas, a quien principalmẽte se hizieron las promessas. *Chrysf. ho. 3. de Lazaro.* *Aug. li 4. de Origin. anim. c. 15* *Cyril. li. 1. in Ioan. cap. 52.* *Genes. 12. 18. 22.* *Matt. 18.*

Demas de esso conuenia, que auiendole tratado tan mal vn rico desapiadado en la vida, le regalasse vn rico misericordioso en la muerte; q̃ sin duda Abrahã le daria quãdo llegasse mil abraços, y le haria mil fauores: O Lazaro amigo, quien huuiera estado en el mundo para hospedarte, para curarte tus llagas, para reparar tu hambre y tu desnudez: consuelate amigo Lazaro, q̃ has desembarcado en buen puerto, que no sabras mas que cosa es miseria ni desuentura: Allegate Lazaro a este mi pecho, y descansa, ensancha esse coraçon. Por los regalos particulares que gozo Lazaro, dize vn moderno, q̃ el seno de Abrahã, no solo quiere dezir el lugar llamado assi, sino el seno del mismo Patriarca Abrahã, para q̃ auiendole muerto vn rico, le diesse la vida otro rico, y no condenasse el estado de los ricos, pues no esta el mal en ser ricos, sino en ser desapiadados y crueles.

Mortus

Mortus est autem diues, & sepultus est in inferno.

LO primero, no dize, que el rico estuuiesse enfermo en la cama muchos dias: ora fuesse porque quiça murio en doze horas, de vna grande apoplexia, q̃ auiendo muerto el pobre de hãbre, no era mucho muriesse el rico de harto, durando hasta la muerte su ventura y felicidad: ora fuesse porque en auiendonos el Euangelista referido como viuio, nos dize como murio, que qualla vida, tal la muerte. Claro esta, que el q̃ en salud trahia al rededor a tantos, que acudian a su seruicio y regalo, que en la enfermedad todos se darian mas priessa, que se alborotaria la casa, el barrio, y la ciudad, que acudiriã medicos y boticarios, que multiplicarian remedios, y medicinas, que los truhanes y lisonjeros le entreternian deshaziendole la enfermedad: Señor puen animo, que no es nada; hagãse aqui vnas fuentes, vnos vergeles artificiales; pongãse aqui vnos aparadores de pieças de oro, de vidrios de Venecia christalinos, de porcelanas de la India que le alegren; cantense vnas letrillas, busquense cocineros y cocineras que hagã particulares regalos; atajese la calle, porque el ruydo no inquiete: mas esso ni essotro, no fue parte para reparar el daño de la muerte: que contra el açote de Dios, no ay reparo. Las ranas se entranan en el retrete de Faraon. Duda el bienauenturado san Agustin nuestro Padre, como auia tanto descuydo en el seruicio de vn Rey tan grande y tan pederoso, que hazen los moços de camara, y los criados? y responde, que el açote de las ranas era de Dios, y contra Dios no ay reparo, *Aug. que stion. sup. Exod.*

Muerese el rico, y haze su muerte en la ciudad gran ruydo, yela el coraçon, y eriza los cabellos de los otros ricos, y notifican les que vale poco contra la muerte, la riqueza, y el regalo, sacanse lutos, compranse hachas, mulleanse cofradias, combidanse gentes, vistanse pobres, alquilanse endechaderas, suenan cãpanas y llantos, sale vna solene procesion: que hasta la sepultura llega la felicadad del rico, y puede ser que aduirtiesse la prouidencia dinina con consejo particular que sepultaron al rico, porque quiça no huuo sepultura para el pobra.

Et sepultus est in inferno. Por quien entiendẽ la parte mas profunda y mas baxa de los condenados. Entre muchas naciones antigues, los sacerdotes eran Medicos del cuerpo, y curas del alma: y si a caso topo este rico con estos medicos, les quedo a deuer muy poco, pues le sepultaron en la tierra el cuerpo, y en el infierno el alma: los hierros de los otros medicos merecen que la tierra los cubra y los sepulte, pero los destos no lo merecen, pues le sepultaron en el infierno.

Alfarabio, famoso Cosmografo dize, que ay desde el suelo al cielo, la distancia que vno podria andar en cinco mil años, andando cada dia sus jornadas conuenientes, y desde la superficie de la tierra que habitamos, hasta el infierno que esta en su centro, mil y quinientas y tantas leguas: y como el alma del que muere en gracia, allega en vn pũto al cielo: assi la del que muere en desgracia de Dios, es sepultada en vn punto en el infierno. La razon natural desta verdad, es, q̃ el alma es vn espiritu muy parecido al de vn Angel, es vna luz como la Angelica: y assi declara san Agustin la palabra del Genesis, *Fiat lux*: y como la luz del relampago que sale de la nube del Oriente, se muestra en el mismo punto en el Occidente: assi el alma en saliendo de la nube del cuerpo que esta en la tierra, se viene a ver en el cielo, o en vno de los senos del infierno. Demas de esso, Aristotales afirma, que si la distancia que ay del cielo al suelo, o del suelo al infierno, estuuiesse del todo desembaraçada y vacia. Echando vna piedra desde arriba, allegaria al centro en vn istante: y como el alma desasida del cuerpo, no ay cosa que la embarace ni la estorue, puede ponerse en el cielo, o en el infierno en vn momento.

Las razones Moroles, son algunas. La Escritura haze mencion de dos escalas: vna, por dõde sube el justo al cielo: otra, por dõde desciende al infierno el pecador: y tocolas Dauid en vn Psalmo, *Ascendũt usq; adcœlos; & descendunt usque ad abysos*: y como estas escalas no tienen de madera los escalones, sino de meritos, y de meritos haze el justo escalones de virtudes en su coraçon. No esta el alma mas lexos del cielo, o del infierno, de quanto le merece, o le desmerece. Por esso preguntandole a vn Sabio: quanta distancia auia del cielo al infierno? Respondio. Lo q̃ ay de vn bueno a vn malo, porque el bueno subiendo de virtud en virtud, quando muere da con la cabeça en el cielo, y se halla junto a Dios: que es lo que dixo Dauid, *Ascensiones in corde suo disposuit, ibunt de uirtute in uirtute, uidebitur Deus in Sion*: como tienẽ andado el camino en la vida, llegã tan presto en la muerte: porq̃ en la muerte no ay nueuo mouimiento, sino termino del mouimiento. *Psal. 106. Psal. 83. Psal. 83.*

mouimiento passado. El mismo juyzio hemos de hazer delos pecadores: como el q̃ allega a Seuilla por sus jornadas suele dezir: En este punto llegue: assi el q̃ allega al cielo, o al infierno, aunq̃ ha caminado por sus jornadas de meritos y demeritos, puede dezir: En este punto llegue. Partiendo de la otra vida, aueys llegado tan presto? tenia ya andado el camino. Iob lo dixo clara y elegantemente, *Tenent timpanum, & citharã, & gaudent ad sonitum organi ducunt in bonis dies suos, & in puncto ab inferos descendunt.* Pinta vna gente q̃ va camino derecho del infierno, y las jornadas son, vn rato de vna guitarra, otro rato de vn sarao, otro rato de vna comedia, otro del juego: otro de cõuersacion, acabadas las jornadas se hallã a la puerta del infierno: mas lo encarecio Dauid, *Descendant in infernũ uiuẽtes*: descendã con tanta priessa al infierno, que no sepan si estan muertos. No lo encarecio poco este Euangelio, pues pone a este rico comiendo en esta vida, y pidiendo de beuer en la otra, que parece llego alla con el bocado en la boca.

Iob. 21.

Psal. 54.

Eleuans oculos cũ esset in tormentis vidit Abraham a longe & Lazarum in sinu eius.

ABrio los ojos la pena, dize S. Gregorio, q̃ antes cerraua la culpa, que en la vida anda ordinariamẽte ciego el pecador: y como el topo abre los ojos en la muerte, *Cithara, lira, timpanũ, & thibia in conuiuijs uestris, & opus Dñi non respicitis*, dize Esaias: Robados de la vanidad de la citara, de la vihuela, del rabel: no teneys ojos para las cosas de Dios ni de vuestra alma: los q̃ cierran los ojos al bien, y los abren siempre al mal, vendran en la muerte a ver el bien por su mal. Vna de las mayores torpezas desta vida es, q̃ vẽga Dios a traer sus ojos rasgados sobre nosotros, mirando, cuydando, proueyendo, solicitando, *Firmabo super te oculos meos*: no desuiare jamas de ti mis ojos, y q̃ venga el pecador a no desuiallos jamas dela tierra, *Oculos suos statuerunt declinare in terram*: propusieron de nunca poner los ojos en el cielo: esso es ser bestias, que recibiendo mercedes y beneficios de Dios, no saben alçar los ojos a miralle, *Nolite fieri sicut equus & mulus quibus non est intellectus*, de no tener entendimiento nace al cauallo y al mulo traer siempre baxos los ojos: pues esso haze el pecador mientras viue, mas entonces los alçara por su mal.

Isai. 5.

Cum esset in tormentis. Son tantos los tormentos de los condenados, que fue mucho diessen lugar

lugar a este rico, para mirar el bié que gozaua Lazaro y no creo que se le dieran sino para que aquella vista le siruiera de tormento: como Adan despues de su culpa, que le puso Dios enfrente del paraysо, para que viendo el bien perdido, su vista le atormẽtasse, y dixesse: O lo que perdi, lo que pudiera ganar. Que el rico viesse las penas de Lazaro, es cosa cierta, por estar trazados aquellos senos de manera, que desde el postrer rincon del infierno, se via el seno de Abrahan, que por entonces se llamaua paraysо: mas que vean aora los condenados la gloria, y la bienauenturança de los santos, es cosa de mucha duda: lo vno, porque aunque algunos Doctores ponen en la tierra vna muy grande ventana, por donde puedan desde el infierno ver el cielo, no es esso cosa tan cierta, como dexamos ya dicho: lo otro, porque aquella region serà de escuridad y de tinieblas: y el fuego aunque terna estraña actiuidad para lo que es abrasar, terna entredicho en lo que es luzir: que como en el horno de Babilonia diuidio Dios en aquel fuego el quemar del resplandecer, segun lo que dize Dauid: Vox Domini *intercidentis flammam ignis*: y alumbrando a los niños que estauan dentro, no los empecia la llama. Assi en el infierno, abrasando a los condenados, no los darà mas luz, que la que bastare a ver visiones y fantasmas temerosas.

Psal. 28. Danie. 3.

Verdad es, que en la Escritura ay algunos lugares que dizen, veran los condenados a los santos en el cielo. San Iuan en su Apocalipsi dize, que el que adorare la bestia (por quien entiende el Antechristo) serà atormentado delante de los Angeles, y de los santos, *Cruciabitur igne & sulfure in conspectu Angelorum, & sanctorum & ante conspectum agni*: y el libro de la Sabiduria, *Videntes turbabuntur timore horribili*: veran los condenados a muchos gozando de aquella soberana felicidad: yora por auerlos hecho muchos agrauios en esta vida: ora por tenerlos por indignos de todo bien. Reparando en el trueco de su suerte, se turbaran con horrible temor, y diran: Es posible que esto ha de parar assi. Y Dauid, *videbit peccator, & irascetur dentibus suis fremet, & tabescet*: verà el pecador el bien perdido, el fuego ateforado, y bramarà.

Apo. 14.

Sapiẽ.

De tres maneras podemos responder a esta duda: vna, que estas autoridades de la Escri-

tura, se han de entender del tiẽpo, y juyzio, en que Christo Señor nuestro pronunciare la sentencia, que entonces todos los condenados veran la felicidad y ventura de los santos, y su desuentura y propia infelicidad; y quedandoles bien impressa en el pensamiento aquella imagen, siempre la ternan presente: lo otro, que aunque no vean a Dios, ni a sus santos, tendran prendas ciertas de la bienauenturança que gozan, como los presos de los caloboços y mazmorras, que quando ay fiestas en la plaça, no las veen: pero las vozes y el ruydo les dan nueuas ciertas de lo que passa siruiendoles de tristeza y de tormento. Lo tercero, que por aquella ventana veran los condenados a los santos, y echaran de ver que gozan de felicisimo estado: pero no veran su gloria de suerte que viendo este rico a Lazaro en el seno de Abrahan: y considerando su grande felicidad, quedò turbado: Ola, ola no veys a Lazaro el pobre, el importuno, el que pedia los mendrugros y las sobras de la mesa, el que no queria mirar quando salia de mi casa, el que tenia por la basura del mundo.

vidit: *à longe*, Desde lexos, ora señale la distancia del lugar, ora la de la suerte que gozauan, que era muy grande: en que pondero galanamente el Euãgelista la miseria del rico desuenturado, pues le obligò a pedir fauor a los que estauan tan lexos, que elque se vee muy apretado a todos llama, al que està cerca, y al que està lexos: a los que pueden fauorecerle, y a los que no pueden. En el juyzio diran los peccadores atribulados a los montes: *Cadite super nos*, no porque ayan de enternecer a los montes, sino porque desean piedad en las peñas, y las rocas: quando los Poetas encarecen sus penas, hablan con las cosas inanimadas, con los rios, con los prados, con los arboles y fuentes, con los montes, con las peñas &c. y dize que clamò, *Et ipse clamans dixit*: ora sea porque està do tan lexos, era fuerça dar gran voz: ora sea porque como dize san Iuan Chrisostomo, la grande voz era señal de gran pena, *Magna pena, magnam vocem reddebat.* *Chris. ho. 1. de Laza.*

Pater Abrahã miserẽ meî, mitte Lazarũ, vt intingat extremũ digiti sui in aqua.

NO hablò a Lazaro, ora sea porque le pareciesse que tendria en memoria la dureza con que le auia tratado; como notaron san Iuan Chrisostomo, Eutimio, y Theofilato: ora sea porq̃ presumio q̃ Abrahã no la sabria: ora porque Abrahan tenia nombre de padre de todos; y de padre piadoso, de no bilisimas entrañas: ora porque se le representò que Abrahan presidia en aquel lugar dichoso como padre de familias, que por esso sellamaua seno de Abrahan, y juzgò por mejor consejo acudir a la cabeça: ora por todas estas razones juntas; y llamole padre: lo vno, por alegalle la obligacion que tenia de fauorecer a todos como padre: lo otro, por notificalle que era su hijo de su nacion y de su gente, y que le conocia de nombre, y de particular relacion como el mendigo, que quando passa el señor, le llama su propio nombre para inclinalle a piedad, *Pater Abraham.* Que dellos quieren ser hijos en la otra vida, que no lo fueron en esta? que dellos quieren ser seruos de Christo Señor nuestro, que no le reconocieró en sus obras por Señor? que dellos diran: *Domine, Domine?* a quien respondera, y dirà: *Nescio vos. Pater Abraham miserere mei*: no huuo palabra, con que particularmente no le obligasse, por ser Abraham que vsa- *Chris. ho. 3. de Laxar.*

stes de tantas misericordias con los pobres necesitados, por ser padre que naturalmente ha de tener piedad de sus hijos, *Miserere mei*, de mi que padezco la mayor pena y atormento que padecio jamas hõbre: mirad estas llamas de fuego que me abrasan, estas tinieblas que me ciegan, estas visiones que me assombran, este humo que me ahoga y causa continuo llanto, este yelo que haze cruxir los dientes, este hedor que atormenta mis narizes, estos golpes que dan tanta pena a mis oydos: sobre todo la sed desta lengua. Padre Abrahan, misericordia como Lazaro a la puerta del rico quiza dixo, o pudo dezir: Señores mirad estas llagas, esta podre esta desnudez, esta flaqueza: assi quiso Dios que trocadas las suertes, alegasse el rico su miseria.

Mitte Lazarum No le parecio cosa decente rogar al mismo Abraham viniesse a fauorecelle, porque le miraua como a señor de aquel lugar tã dichoso, y no fuera cortasia; pero ruega que embie a Lazaro, que mojando el estremo del dedo en el agua de aquellas fuentes que se le representauan, le pusiesse en la punta de la lengua, q̃ le ardia como vn tizon. Esta lengua del rico

y sus ojos, y este dedo de Lazaro, dieron mucho que hazer a muchos santos: porque como no estaua en cuerpo y alma en el seno de Abrahan, ni en el infierno. Es cosa dificultosa de entender, como el vno tenia lẽgua, el otro dedos, como hablaua el vno, y respondia el otro. Esta dificultad reduxo a Gregorio Nisseno, a que entendiesse espiritualmente, no solamente los miembros, sino el seno de Abrahan, y el infierno, y a Tertuliano a que afirmasse que el anima era corporea: y lo que es mas, de tuuo a S. Augustin nuestro Padre, a que no osando determinarse, dixesse: *Melio est dubitare de occultis, quã litigare de incertis*: yo no dudo, dize, que Lazaro estuuiesse en el lugar del descanso, y el rico en el del tormento: mas como se aya de entender aquella llama del infierno que le abrasaua, aquel seno de Abrahan, aquella lengua del rico, aquel dedo del pobre, aquella gota de agua; con dificultad se alcança: pero ya los Theologos han allanado essos montes; y siguiendo la doctrina del mismo san Augustin, dizen, que hablo Christo Señor nuestro de la lẽgua, y de los ojos del rico, y del dedo de Lazaro: como suele hablar la Escritura de los miembros de Dios, no porque Dios tenga miembros, sino porque los fingimos, declarando por ellos algunas propiedades de Dios, y de las almas por los ojos la virtud del ver, por las manos la del obrar, por la lengua la del gustar y del hablar. Gregorio Etereano dize, que aunque las almas no tienen aora miẽbros en la otra vida por estar desnudas de sus cuerpos, tienen con todo esso vnas sombras, y vnas imagines de miẽbros, como la imagen representada en el espejo, no tiene cuerpo, mas parece que le tiene: y basta esso, para que Christo Señor nuestro hablasse dellas, como si tuuieran cuerpos. Tambien es doctrina llana, que habla Christo Señor nuestro de los cuerpos que tendran despues de la resurrecion vniuersal, como si los tuuieran aora, que es costumbre de que vsaron los Profetas muchas vezes: quanto mas, que siguiendo lo que propusimos al principio, que esta en parte es Parabola, en parte es historia, no queda dificultad porque que el rico aya leuãtado los ojos, que aya dado vozes a Abrahan, q̃ aya pedido la gota de agua enel dedo de Lazaro, como si fuera hisopo de zaragatona, todo es parabola en que toma Christo Señor nuestro

Tertu. l. de ani. c. 2.

Aug. de Genes. ad lit. li. 8. cap. 5.

Etereã. li. de regres. ani. ab inferis c. 2.

nuestro la semejança de las cosas que passaran despues de la resurrecion: y como en la Parabola no es necessario general semejança y conueniencia; tampoco se halla aqui, que los condenados no ruegan ni rogaran, ni piden agua a los santos que estã gozando del cielo, como notò Iulio Firmico, basta que estas cosas tengan apariencia de que pudieran passar, y que sea muy conueniente a nuestra condiciõ, el pedir apertados de vna gran necessidad, q̃ qualquiera que estuuiera ardiendo entre vnas llamas, pidiera a su padre vn poco de agua. En la Parabola de las virgines dize, que las necias excluydas de las bodas del cielo, daran golpes a la puerta, y dirã a vozes, *Domine, Domine aperi nobis*: y no lo haran los Christianos condenados: mas era cosa prouable lo hiziessen, los que conbidados a vnas bodas, se hallassen fuera dellas, los jornaleros que fueron a trabajar a la viña desde la mañana, se quexaron que el padre de las compañas los ygualasse en el denario, con los que anian ydo al poner del Sol, no porque entre los sentos aya de auer querellas, o santimientos, sino porque miran do lo que aca podia passar, era aquella querella muy prouable, y verisimil.

Iul. Firmic. in l. de errore prof. pha. narũ religionum.

Mitte Lazarum: porque mas a Lazaro que a otros muchos de a quel seno, pues qualquiera estana menos desobligado, y ofendido? Respondo, que el intento de la Parabola parece que pedia esso: porque Christo Señor nuestro pretendia mostrarse auian trocado las suertes de los dos en la otra vida, y que el rico auia venido a tanta desuentura, que tuuo necesidad de pedir fauor al pobre a quiẽ nego las migajas en esta vida, como diremos despues.

Vt intingat digitum. De tan inumerables suma de bienes como gozaua aquel lugar venturoso, pide vna sola gota de agua: y dando los santos razones, dizen: lo primero, vn hombre en medio de tantas llamas, no parece podia pedir cosa mas conueniente que agua; por esso oluidado de todos los demas bienes, puso en el agua los ojos y los desseos: mas direys: Que efecto auia de hazer vna gota sola de agua en vn infierno de fuego? Doctores ay que responden. que es la virtud de aquel bien tan soberana y tan diuina, que sola vna gota apagarà todas las llamas infernales. Muy dulce seria la miel, dize san Augustin, cuya gota boluiesse dulce vn mar de hiel pues esso hiziera sola vna gota de agua del parayso: lo que haze el mar con vna gota de vino: lo que haze

Aug. de ver. Domini ser. 17.

vn grande fuego con vn pedaço de hierro : lo que haze la luz con el ayre que se le pone delante, que es dexalla tan clara, como si fuera la misma luz: esso dize san Bernardo, hiziera vna gota de agua de aquel rio de deleytes, con el fuego del infierno. Bern. se. de natiu. Ioan.

Lo segundo, el entendimiento y la voluntad, cautiuos y aficionados a los bienes desta vida, como no conocen otro bien en la vida, ni en la muerte, ni despues de la muerte no leuantan los ojos a mayor ni mas soberano bien: todo el bien del rico en esta vida era agua fria, assado con las especias de los guisados que comia, no se le cahia de la boca : Dadme agua fria, no falte agua fria : y como la pimienta y los clauos se le boluieron en llamas que le encendian mucho mas : no supo acudir sino al bien que conocia.

Lo tercero, es vn encarecimiento grande de la miseria del rico. Pintando Christo Señor nuestro la que passo el pobre en esta vida, parece que auia llegado al estremo de miseria, diziendo, que pedia las migajas de pan que se cahian de la mesa, no puede caber en vna imaginacion, mayor miseria: mas en señal de que la miseria del rico dexaua atras la del pobre, dize, que pidio vna gota sola de agua, que si ay alguna cosa que sea menos que vna migaja de pan, será alguna gota de agua: y si Lazaro se vio en esta vida forçado de pedir al rico vna migaja de pan, el rico se vee en la otra tan apretado, que pide a Lazaro vna sola gota de agua: y como dize san Augustin nuestro Padre, y san Gregorio, *Petijt gutam, qui negauerat mittam* : es castigo merecido, que el que come con regalo sin acordarse del pobre, venga a tanta miseria : que desee lo que sobra al pobre, *Qui vescebantur voluptuose amplexati sunt stercora*, dize Ieremias en sus Trenos: y declarando santo Thomas este lugar, dize, que fue tan grande la hambre de los cautiuos que los que auian sido antes mas regalados y mas viciosos, vinieron a comer despues el estiercol de las palomas: los buchezillos, quiere dezir, en que trahian algunas bellotas, o algunos granos de trigo. Y viene bien con lo que refiere el libro de los Reyes de la hambre de Samaria, que se vendia vna cabeça de asno por ochenta reales; y vna pequeña medida de estiercol de las palomas por cinco: que aunque Alberto Magno dize, que seruia de sal : Pedro Comestor en su historia Escolastica afirma, seruia de mãtenimiento. Aug. se. 27. Greg. li. 18. mor. cap. 10. Tre. 4.

Lo quarto, porque este rico era atormentado en la lengua, por dos razones, en que fue eminente pecador : vna, el ser guloso : otra deslenguado: y notaronlo san Gipriano, san Chrisostomo, san Gregorio Papa, san Augustin nuestro Padre, y el venerable Beda; y es parecer muy llegado a razon, que cada vno padecera mas, en lo que pecare mas; que las leyes disponen, que donde el ladron robò, o el homicida matò, alli pongan la cabeça: y teniendo a esso atencion los penitentes auisados, hazen mayores penitencias en los lugares adonde pecaron mas, *Lauabo per singulas noctes lectum meum, & lachrymis meis stratum meum rigabo* : dixo Dauid; Las noches fueron la capa de mi plazer : aora quiero que lo sean de mi pesar: la cama y el estrado fue el lugar de mis deleytes, sealo aora de mis lagrimas y suspiros. Quando Este tratò de entrar a pedir al Rey Assuero la vida de su pueblo y de su gente, que la tenia encartada. Naaman sembrò los lugares de plazer con los cabellos rubios de su cabeça, en señal de la tristeza y del pesar, *Omnia loca in quibus aliquando delectari con-* Cyp epi. ad Cornelium. l. 1. Epist 3. Aug. l. 2 quæstio. Euange. cap. 38. Greg. 3. pastoral. 20. Chryso. ho. 1. de Lazaro. Psal. 6. *sueuerat crinium lacerãtione compleuit* : y porque de ordinario quando esso no se haze en esta vida, se padece en la otra. Era este rico mas atormentado en la lengua, que en otra parte del cuerpo. Ster. 14

Vt refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma.

DIria mil despechos a su lengua, asiendola con las manos: O lengua, que de males me has causado, nunca yo tuuiera lengua. Los Egypcios pintauan vna lengua apretada con vn puño, en señal que quando echays mano a la barba, seria mejor la echassedes a la lengua: es vicio de gente flaca y cobarde: yo soltarè la maldita, dize el otro: mira que durindana, o que tizona: yo harè que me teman, que ay gentes temidas por la lengua, como otras por el espada. Por el pecado de la lengua, mãdaua la ley ofreciessen vna cabra, o vna oueja: y sino tuuiessen caudal para cabra, o para oueja, mandaua ofreciessen vn parde tortolas, o palominos; y que quando los ofreciessen, no los cortassen la cabeça; si-

Universidad de Deusto Biblioteca

no que se la torciessen y colgassen en la puerta del tabernaculo : parece que quiso Dios
Leuit.5. Leuit.1. murriesse el deslenguado ahorcado, por lo menos en el sacrificio que ofrecian. San Pablo escriuiendo a los Romanos, cuenta entre los pecados abominables, el de la lengua, por aborrecible a los hombres y a Dios.
Ad Ro.1. San Augustin nuestro Padre, en vn sermon que haze a los frayles del Yermo, dize, que querria mas vn religioso deshonesto, que no murmurador, no por
Aug. Se. 44. que sea la murmuracion mas graue, sino porque siendo la deshonestidad mas fea, se llora mas presto: pero la murmuracion por marauilla se satisfaze, ni se llora. Y viene bien con lo que dize Dauid : *Quid detur tibi, aut quid aponatur tibi ad linguam dolosam.* Introduze a vno preguntandole: Viuiendo vos como viuis, que se os da de malas lenguas? y responde: *Sagitte potentis acute cum carbonibus desolatorijs* : mal sabeys lo que es vna mala lengua, es vna saeta despedida de vn braço poderoso; es vna brasa encendida, que quema y destruye quanto topa : *Cum carbonibus desolatorijs.* Otra letra dize: *Cum carbonibus iuniperorum: es* vn brasero de carbones de enebro: de quien dizen los naturales, duran mucho mas tiempo que los otros: y si se sotierran, duran vn año, y dos años. Santiago dize, que la lengua inflama todo el curso de nuestra vida, *Rotam natiuitatis nostræ* : los demas vicios inflaman parte, la carne la mocedad, el mundo la virilidad, la auaricia la vejez: pero la lengua toda la vida: porque el moço deslenguado, es hombre deslenguado, y viejo deslenguado. Y añade Santiago, que la mala lengua, está inflamada del infierno, *inflammata a gehenna* ; como si el mismo fuego del infierno le huuiera pegado su calor : assi es perpetuo y durable. Salomon entre otras diferencias que refiere del necio y del auisado: vna es, que el necio tiene el coraçon en la boca, el auisado la boca en el coraçon, *Omnem spiritum profert stultus sapiens autem seruat in posterum.* Y en otra parte, *In ore stultorum cor eorum* : es dezir, que el auisado tiene guardada la boca : el necio ni boca ni coraçon. Los antiguos ofrecian lenguas cortadas a sus dioses, en señal que el plato del silencio daua gran gusto en las mesas diuinas, y adoraua al cocodrilo, que es animal sin lengua, significando, que el que no tiene lengua para agrauiar a nadie, merece que le honren como a Dios.

Iacob.3.

Quia

Quia crucior in hac flamma En esta llama, dize, pudiendo dezir muchas llamas: para sinificar la diferencia que ay delos fuegos temporales a los eternos, que en los temporales suceden vnas llamas a otras llamas, segun que se va gastando la leña antigua, y echandose otra de nueuo: pero como en el infierno nunca se acaba la leña, es vna llama, aunque eterna y perdurable.

Fili recordare, quia recepisti bona in vita tua Lazarus similiter, & mala.

SAn Chrisostomo, y Teofilato, ponderan la cortesia y humanidad de Abraham. Hijo, q̃ aunque dize Eutimio le llama assi, por ser padre de los Iudios, de cuyo linage era el rico: con todo esso no pudo responderle cõ mas mansedumbre, ni cõ mayor blandura, aunque no falta quien declare esta palabra de hijo por ironia. *Recordare quia recepisti bona* acuerdate que estas desacordado. Es tãta la fiereza del tormento del infierno, que al punto que
Eccles.11 comiença vn hombre a padecer, pierde del todo la memoria de los bienes que gozò, *Malitia vnius horæ obliuisci facit luxuriæ multæ*: el tormento de vna hora, dexa oluidado al pacador de inumerables deshonestidades y torpezas que multiplicò en aquesta vida. Preguntarà vn demonio a Sardanapalo: No os acordoys del tiempo en que os haziades muger, por ser mas tor pe? yo muger? *Nos nati fere statim desitimus esse*, dize la Sabiduria en nombre de aquella gente desuenturada: Apenas huuimos nacido, quando la muerte nos cortò el hilo de la vida, juntandose el fin con el principio sin dar lugar alos medios. Gente lo Sapient.5 ca desatinada, viuistes los setenta años, como sino huuiera Dios? Setenta años? no nos parece que fue solo vn dia. Es condiciõ del mucho bien y del mucho mal causar oluido. San Agustin nue- Aug. lib. stro Padre dize, que nuestra me- 10. cõf. c. moria es como el estomago, que 14. luego se oluida del sabor, y sin sabor, del gusto, y del disgusto de la boca. Comeys vn bocado de mermelada, daos mucho gusto: pero en llegando al estomago, ya no ay memoria del gusto. Tomays vna purga, daos gran disgusto: pero en llegando al estomago, no ay memorio del disgusto. Por esso procuran los enfermos, no se les buelua a la boca. En los bienes mayores, es mas clara esta verdad. Ioseph allegò por varios casos a estraña prosperi

Universidad de Deusto Biblioteca

dad, y puſo por nombre al hijo primero, Manaſes; que quiere dezir oluido, *Obliuiſci me fecit Deus omnium laborum meorum.* Con eſte hijo no me ha quedado memoria, ni de injuria, ni de venta, ni de carcel, ni de falſo teſtimonio: y aſsi quando ſus hermanos temieron ſe auia de acordar de las injurias paſſadas, fue temor muy eſcuſado, porque ya lo auia oluidado todo. Quando los hijos de Iſrael boluieron de Babilonia, era tan eſtraño ſu contento, que puſieron en oluido todas ſus miſerias y deſuenturas paſſadas, *Tunc repletum eſt gaudio os noſtrum, & lingua noſtra exultatione*: no ſe hallarà en nueſtra boca, ni en nueſtra lengua, palabra que no ſea de alegria. *Facti ſumus ſicut conſolati.* San Geronimo traslada del Hebreo, *Sicut ſomniantes*: y el Caldeo *Sicut qui vigilant à ſomnis ſuis*: todos los trabajos paſſados, nos parecen ſueños. Delos ſueños triſtes, no ſaca el hombre triſteza, ſi es auiſado, que en fin ſon ſueños: pues eſſo dizen los cautiuos, es tan grande el bien preſente, que las miſerias paſſadas parecen ſueños: que coſa mas fiera, que vn dolor graue de vn parto, a quien la Eſcritura juzga por mayor dolor de los dolores: pues en viendo la madre al infante ya nacido, *Non meminit preſure porpter gaudium*: con el mucho gozo pone en oluido el aprieto en que ſe vio. Pues ſi los bienes humanos hazen efecto tan poderoſo con nueſtro pecho, que ſeran los ſoberanos y diuinos, *Miſeriæ obliuiſceris, & quaſi aquarum prætereuntium non recordaueris*, dize Iob: no ay coſa de que quede menos memoria, que del agua del rio que paſſò, o del agua de la fuente que ſe derramò, pues en gozando de aquel bien que nos eſpera, no te quedarà mas memoria de las miſerias paſſadas, que del agua. *Quia prima abierunt*, dize el Apocalipſi. Pues como el bien que gozaran los iuſtos en el cielo, los dexarà oluidados de los tormentos y miſerias que paſſaron en la tierra, ſin dexarles memoria de hambre, de pobreza, de lagrimas, de deſnudez: de ſuerte, que preguntando a vn martir por los açotes que recebio del tirano, dirà que açotes: aſsi el mal que paſſaran en el infierno, los dexara oluidados de todo el bien que gozaron en la vida. Por eſſo dize Abraham a eſte rico, como ha deſacordado, *Recorda re.*

Genes. 41.

Iob.16.

Apoc.7.

Pſal. 126.

De vna coſa ſola les quedarà memoria en general, que es

es de auer ſido dichoſos, proſperos reſpetados en el mundo, que no ſerà pequeña parte de infelicidad y deſuentura: que como dize Boecio, no ay deſdicha comparable, como auer ſido dichoſo. Eſte penſamiento lamenta Ieremias en gran parte de ſus Trenos, conſiderando la proſperidad que auian gozado antes ſus cautiuos, *Filij Sion incliti amicti auro primo*, que era ver a los nobles de Sion paſſeando cubiertos de oro por Ieruſalen en ſus cauallos enjaezados con las mochillas bordadas, que era verlos deſpues en Babilonia, donde no ſe hazia mas caſo dellos, que de vn puchero quebrado, *Candidiores nive, nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, ſaphiro pulchriores*: que era ver a los Nazareos y ſacerdotes tan gordos y tan luzidos con ſus ſobrepelizes tan blancas, que miraua con deſprecio a la nieue, a la leche, al mar fil, al zafiro, y verlos deſpues tan negros como el carbon, pegado el pellejo a los hueſſos, *Et qui nutriebantur in croceis amplexati ſunt ſtercora*: los que veſtian delicadiſsimamente y dormian en precioſiſsimas camas, buſcauan vn pajar, y vna cauallerizа en que dormir. Eſta calamidad lloraua Iob viendoſe en el muladar, *Et ego quondam opulentus repente contritus ſuum*: y a ſu muger no le pareciendo caſo tolerable, el ver la mudança de ſu ſuerte, dixo: *Benedic Deo, & morere*: mas vale que deſeſperado blasfemes de Dios, para que te acabe de quitar la vida.

Iob.16.

San Chriſoſtomo y Eutimio, hazen miſterios, de que no dixo *Accepiſti*, ſino *Recepiſti*: porque la palabra *Recipere*, ſinifica recebir algo, que por alguna razon nos es deuido, y que era ſeñal de que el rico auia hecho algunas obras ò ſeruicios, por donde auia merecido le proſperaſſe Dios tanto. Como dize ſan Aguſtin nueſtro Padre de los Romanos, que por algunas obras buenas moralmente los pagò Dios con tantas victorias y tantas riquezas temporales: y como a las parteras de Egipto, que porque eſcondian los niños Hebreos contra el decreto del Rey las proſperò Dios ſus heredades y caſas: y ſan Gregorio dize, que la culpa deſte rico no fue robar la haziẽda agena, ſino no dar de la propia.

Greg. 4. dialog. c. 29.

Mas me quadra que el *Recepiſti* haga aluſion al auer recebido tãto biẽ, y auerlo pagado tã mal. Vno de los cargos mas graues de los proſperos del mundo, es valerſe de las mercedes de Dios, para ofender mas a Dios. Da Dios a vno grãdes rique-

riquezas, agradecelas con soberuias, tiranias, y menosprecios: dale grandes fuerças naturales, agradecelas con venganças, agrauios, injurias, y con reñir pendencias propias y agenas: da a la otra mucha discrecion, y mucho auiso, agradecelo con ser lazo de las almas: da la cabra leche al lubillo pequeño, agradecela con comersela despues de auerle criado: pero si son desagradecidos a Dios, para si son crueles enemigos: porque los bienes q̃ son armas contra Dios, son para si ponçoña y muerte, *Vomitus ignominiæ super gloriam suam* dize Abacuc: el bocado mas sabroso si se vomita, viene a ser muy desabrido, y nunca da tanto gusto al tiẽpo del comer, como disgusto al tiẽpo del vomitar. Dize pues el Profeta, que la gloria que sacò el pecador al tiempo del cometer el delito, la pagarà al vomitarle. Saca gran gloria el valenton de dar vna cuchillada de oreja a oreja, quando se acuchille el demonio con el en el infierno, que es mas diestro, lo dira. Saca gran gloria el rico, de auer echado los cincuenta mil ducados de clauo en vna partida, en el infierno se los haran vomitar, *Diuitias quas deboberat euomet.* Saca gran gloria el gloton de los vinos precioſos, y manjares delicados, pues *Panis eius vertetur in fel.* Plutarco refiere de vna donzella Romana llamadà Tarpeya, que hizo traycion a su patria, entregando a los Sabinos el Capitolio por muchas joyas de oro que le dieron: castigaron la despues los Romanos, haziendo de las mismas joyas su sepultura. Es lo que passa con los bienes de que vsa mal el peccador, que los mismos bienes son sus verdugos y sus males.

Ioel.2.

Recepisti bona in vita tua San Gregorio Papa, y san Chrisostomo, sacan misterio de la palabra *Bona*. Acuerdate que recebiste los bienes que desseauas, que estimauas, adorauas; y que Lazaro no alcançò el menor bien dellos, no auias tu de nacer para perdurable bien, ni Lazaro para perdurable mal: y confirmando la misma dotrina san Agustin nuestro Padre, dize: *Recepisti bona in vita tua* amaste la felicidad de aquella vida codiciastela, gozastela: para Lazaro todo fue pena y dolor. La palabra, *Vita tua*, aun dize mas: aquella fue tu vida, y no conociste otra vida, ni tuuiste memoria de otro bien: Lazaro no la tuuo por vida, sino por peregrinacion y por destierro, *Nunc autem hic consolatur tu vero erutiaris.*

Greg. ho. 40 in Euangel. Chrys. ho 1. de Laz.

Aug. li. 2 quæstio. Euangel. cap. 38.

San Iuan Chrisostomo aduier-

te, que no ha de auer hombre en el mundo que no goze de bien y de mal: y que quando en esta vida no aya mudança, sin duda la aura en la otra: y parece vna ley muy justa y muy llegada a razon, que los bienes y los males se repartan con algun linage de ygualdad, no por que siempre sea assi, sino porque en la opinion comun parece lo auia de ser. Platon refiere de Socrates, q̃ anduuo muy solicita la naturaleza, por juntar el bien y el mal, la alegria y la tristeza, el descanso y el trabajo, desseo hazer destos contrarios vna fundicion, y sacar sola vna cosa: y no siendole possible, atò los estremos, trazando que el pesar se siguiesse tras el plazer, y el plazer tras el pesar. Los antiguos para significar esta verdad, pintaron a Iupiter con dos mundos, vno de oro, y otro de hierro en la mano, y que todo hombre auia de gozar de ambos a dos, si gozaua en esta vida el mundo de oro, en la otra auia de viuir en el de hierro: y al reues Dauid lo dixo bien claro, *Qui seminant in lacrymis in exultatione metent.*

Pſ.125.

De aqui nace el ser la muerte como vn trueco general de todas las cosas: assi la llama Iob, *Expecto donec veniat immutatio mea*: espero hasta que venga la mudança de mi suerte, todo hombre puede dezir lo mismo. Christo Señor nuestro se llama cordero en esta vida, *Agnus qui occisus est ab origine mundi*: en la otra se llamarà Leon, *Vicit Leo de tribu Iuda.* Cordero, y Leon. Como? trocaranse las suertes, y el Cordero verna a ser vn leon: porque si aqui sufrio como Cordero, y quitandole la vida, *Tanquam agnus coram tondente se obmutauit*: allà bramarà como Leon. Los justos se llaman aqui ouejas, por que los tiranos los despojan de las vidas, como lo suelen hazer los lobos alas ouejas, *Ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos.* Embioos condenados a ser despedaçados y comidos, *Stimati sumus sicut oues occisionis*: no tienen mas lastima los tiranos de matar de ciento en ciento a los justos, que si fueran oueias. En la otra vida los lobos seran cabritos, *Hedos asininis*: y las ouejas seran Leones, que con sola su vista asslombren, *Videntes turbabuntur timore horribili*: de ver el Turco renegado al esclauo inocente que pringò, se turbarà mas que si viera vn Leon: ahora los corderos temen a los lobos, mas despues sucedera vna metamorfosis diuina, que los lobos temeran a los corderos: esso es, *Beati pauperes spiritu quoniam*

Apoc.5.

quoniàm ipſorum eſt Regnum cœlorum beati mittes, beati qui lugent, &c. Las ſuertes miſerables de los juſtos, vernan a ſer allà tan ſoberanas, que el pobre ſea vn Rey, y el hambriento ſe ſiente a vna meſa harta: y el que trahia ſiempre las lagrimas en los ojos, trayga la riſa en la boca: y el q̃ ſe vio piſado y hollado, ſe verà en el lugar de mayor alteza y honra, *Saltetis & conculcabitis impios*: dize Malachias: ellos os piſaron, voſotros los piſareys: eſſo dize tambien la Parabola del Rey, que en las bodas de ſu hijo cõbidò a los coxos, a los ciegos, a los mancos a ſu cena. Quien vio coxos, mancos, ciegos, ſentados a las meſas de los Reyes? En eſta vida no ſe vee, ſino es por vn gran milagro: mas en la otra ſerà coſa muy ordinaria y muy comun, que ſi aca comen los ricos, allà han de comer los pobres. Quando Ioſeph truxo ſus hijos a Iacob, para que los echaſſe la bendiciõ, puſo a Manaſes el mayorazgo a la mano derecha: mas el buẽ viejo con el eſpiritu diuino, trocò las manos. Fue eſtampa de lo que entonces ha de ſuceder, que los mayores vendran a ſer los menores, *Et erunt primi nouiſſimi, & nouiſſimi primi.*

Gen. 49.

Lazarus ſimiliter, & mala.

ACaba de prouar, quan juſto es el trueco que Dios harà: tu recebiſte muchos bienes, y Lazaro muchos males: razon es ſe truequen aora las ſuertes. San Aguſtin dize, que eſta propoſicion haze por lo menos muy ſoſpechoſa la humana felicidad de aqueſta vida: y prueua, que es mejor ſuerte la del mal, por la eſperança: que ſufrido con paciencia, ſe ha de conuertir en bien. Eſſa fue la ſentencia memorable que dixo Iob en el muladar, *Si bona ſuſcepimus de manu Dei mala quare non ſubſtineamus*: tenia la muger por deſdichada la ſuerte de ſu marido, y a Dios por injuſto y deſigual, porque le embiaua tantos males; y reſpondiola el varon ſanto: Necia andays: porque ſi recebimos con roſtro alegre de las manos de Dios los bienes, porque no recebiremos los males. Son muchas las razones que prueuan la verdad deſta ſentencia de Iob: la primera, los bienes deſta vida no ſe han de recebir con alegria, porque ſean en ſi verdaderamente bienes: lo vno, porque en ſi ni ſon bienes, ni ſon males: lo otro, porque aunque ſean ſabroſos para el cuerpo, ſon amargos y deſabridos para el alma: ſi ſe han de recebir con algun guſto,

Iob. 2.

ſto, es por venir de las manos de Dios, que los endereça a nueſtro prouecho: pues ſi recebimos los bienes, porque manan de aquellas manos diuinas: porque no recebiremos los males que nos embian eſſas miſmas manos, y los endereçan a nueſtro prouecho, como los bienes.

La ſegunda, en las manos de Dios nunca ay males, ſino bienes: eſſo es, *Longitudo dierum in dextera eius in ſiniſtra autem diuitiæ & gloria*: ala letra, quiere dezir, que en manos de Dios eſtan llenas de todos los bienes, vidas, riquezes, y honras. El libro de los Cantares, dize, que las manos del Eſpoſo eran de oro, y ſembradas de jacintos: es dezir, que quanto ay en las manos diuinas, todo es piedras precioſas, y oro: pues ſi recebimos alegremente los bienes de aquellas manos diuinas: porque no recebiremos los males: que ſi los vnos ſon oro, los otros han de ſer perlas. Huyendo el Profeta Elias de la Reyna Iezabel, que le buſcaua para quitarle la vida, arrojoſe de canſado a la ſombra de vn enebro: y penſando que coſa le podria dar mas guſto en eſta vida, hallò, que ſola la muerte; y pidio a Dios con anſias ſe la embiaſſe. Santo Profeta, ſi deſſeauades eſſo, Iezabel cumpliera de buena gana vueſtro deſſeo, no era meneſter huyr? Reſpõdo, q̃ deſſeaua la muerte, Elias, mas no d̃ las manos de vna Reyna tan cruel, ſino de las de Dios, q̃ ſon de oro, de jacintos, y de perlas.

La tercera entre amigos y mercaderes, los que hazen compañia, ha de ſer a bien y a mal, a perdida, y a ganancia, a los ſuceſſos proſperos, y a los aduerſos: que el que en los deſaſtres triſtes ſe viene a ſalir a fuera, quien le querra por amigo, o compañero: pues ſi vos quereys hazer compañia con Dios, o entrar en la liſta de ſus amigos, aueys de llenar con ygual dad los males y los bienes. Eſſo dixo Salomon, *In die bona fruere bonis, & malam diem prece*: o como dize el Hebreo, *Et malam diem vide*. En el dia q̃ Dios te embiare bienes, gozalos: pero no pierdas de viſta los males, que bienes y males ſe hazen en vnas miſmas turqueſas, *Sicut enim hãc ſic illã fecit Deus, vt non inueniat homo cõtra eum iuſtas querimonias*: Dios, dize, hizo el dia malo, y hizo el dia bueno: y como el hõbre no deſprecia el dia bueno, no ha de aborrecer el malo por que eſtà mancomunado para todo, y no puede hazer juſtas querellas

Eccleſ. 7.

llas contra Dios, *Qui timet Deũ nihil neligit*: o como lee san Geronimo, *A Egredietur ad omnia*, saldra a qual quier partido, porque es la primera ley del amistad. Teneys compañia en Italia, viene os vna cedula, que cobreys diez mil escudos; recebis la con gran gusto: viene os otra mañana, que los pagueys, el mismo semblante aueys de hazer, porque es ley de compañias.

La quarta los bienes nos da Dios sin merecellos, por su liberalidad y su franqueza, y abrimos las manos con gran contento para recebillos, los males son deudas q̃ deuemos y pagamos: pues *si bona suscepimus de manu Dei, mala quare non sustineamus*: si nos holgamos de recebir, porque no nos holgaremos de satisfazer y de pagar?

La quinta. Quando Dios nos prometio la gloria que nos espera, no nos la prometio por los bienes que auiamos de gozar, sino por los trabajos que auiamos de padecer: que jornaleros nos hizo, y el açada nos puso en la mano: pues si recebimos con gusto los bienes que no tienen galardon; porque no recebiremos los males que le tienen tan soberano y tan diuino.

La sexta. La Escritura està llena, que los bienes desta vida son trampas y lazos para los necios, y que ha menester, ser el hombre muy prudente y auisado, para no salir lastimado de sus manos, porque de ordinario nos hazen mas mal que bien. Tambien nos dize la Escritura, que los trabajos y penas comunmente nos hazen grande prouecho: pues si recibimos con tanto gusto los bienes que nos hazen tanto mal; porque no recebiremos los males, que nos hazen tanto bien.

La septima. Mayor prenda de amor, y mas merced, es embiar nos Dios açotes, que regalos: lo vno, porque los açotes embialos a los que quiere bien, *Quos diligit corrigit*: los regalos a qual quiera, *De abscõditis tuis adimplentur venter eorum*: lo otro, porque estima en tanto los trabajos, que muchas vezes no los da a los pecadores, porque se los tratan mal, renegando, blasfemando, sufriendo con impaciencia, &c. Pues si recebimos alegremente la merced que haze a los enemigos; porque no recebiremos la que haze a los amigos.

La vltima. Por ser prendas de la gloria, *Recepisti bona in vita tua Lazarus similiter & mala*. Y Salomon nos dize, que en

que en el dia de los bienes no nos oluidemos de los males: y en el dia de los males no nos oluidemos de los bienes: porque vnos son vigilias, otros fiestas.

Nunc autem hic consolatur tu vero cruciaris.

ES indispensable ley, que para el cielo se ha de passar por fi los de las nauajas. Aristoteles en sus Fisicos, y Boecio en sus Topicos, põe vna regla recebida de Iuristas, Canonistas, Teologos, y de todos generalmente, *Sicui magis videtur in esse, & non inest: ergo nec cui minus*: si el mas poderoso no basta para vna cosa, no bastarà el menos poderoso: si el muy robusto y muy sano no puede yr a pie de aqui a Roma, menos podra yr el enfermizo, y el flaco. Aora pues, *Oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam*, conuino que padeciesse Christo. Hase de ponderar esta palabra, *Oportuit Christum pati*, Christo sin culpa, sin poderla tener, conuino que passase por el fuego, y por el agua de los trabajos para entrar en su gloria: pues para entrar vos en la gloria agena, como dize san Bernardo, que conuendra que passeys? El mismo argumento haze san Pedro, *Christo igitur passo in carne, & vos eadem cogitatione armamini*: armaos con el mismo pẽsamiẽto y resolució, q̃ no ha de ser de mejor condició el sieruo, que su Señor, *Hæc porta Domini iusti intrabunt per eam*: no ay otra puerta para el cielo, por aqui entra el pastor, por aqui han de entrar las ouejas: por esse se tiene por merced de Dios, el lleuaros por aqui en aquesta vida, *Qui maledixerit Deo portabit peccatum suum, qui blasphemauerit nomen Domini morte moriatur*: el que maldixere a Dios, lleue sobre si su pecado: el q̃ blasfemare su nombre, muera, y apedreele el pueblo todo. Espantase mucho Origenes, de que mande Dios castigar el pecado menor, y dexe el mayor sin castigo: mas al cabo se resuelue, en que la pena mas seuera de Dios, es no castigar en esta vida, sino reseruar el castigo para la otra. San Pablo, procediendo contra vn publico pecador, dize, q̃ tuuo por bien consejo entregar al demonio su cuerpo, porque se saluasse el alma, *Iudicauit tradere huiusmodi hominem Sathanæ in interitum carnis, vt spiritus saluus fiat* Si tuuiera Dios vn infierno temporal, que fuera passo forçoso para el cielo, quien dexara de entrar en el para huyr

1. Per. 2.

Psal. 117.

Leuit. 24.

1. Cor. 5.

del infierno perdurable. Vno de los martires Macabeos, alegò al tirano esta razon: Nosotros pagamos aqui; pero ay del que Dios reserua para que pague en la otra vida. San Iuan pinta a Babilonia muy vsana, *Sedeo regina, & vidua non sum luctum non video*: Veome Reyna rodeada de prosperidad y de contento: no veo lagrimas ni desastres por mi casa. No os durarà mucho el gozo ni la vsania, que en vna hora os verna de por junto tanto mal, que no quisierades auer gozado tanto bien, Hoc *impetu mittetur* Babilon, arrojò vn Angel vna piedra de molino en la mar: con este impetu baxarà al infierno Babilonia.

2. Ma. 7.

Apo. 18.

Et in his omnibus inter nos, & vos Chaos magnum firmatum est.

DEmas de las razones alegadas, dize Abraham, que estoruan el acudir a tu desseo y peticion. Ay otra muy poderosa, que es el Chaos, que ay entre tu morada y la nuestra, q̃ es tã grãde, q̃ aunque quisieramos hazerte esse pequeño regalo, no fuera cosa posible. Por este Chaos, o Caua, o abismo, o profundidad, sau Ambrosio, san Agustin, san Chrisostomo, Beda, Eutimio, Teofilato, no entienden interualo de lugar, sino condicion y calidad, como si dixera el Patriarca: Esse lugar no lleua de suelo el recebir regalo, ni este el hazelle, a los que viuis ahi: y es muy prouable opiniõ, porque sola la distancia del lugar no bastarà para que el alma, que es espiritu, no la pudiera atraueßar en vn momento: aũque sin duda la auia muy grande, no solo porque el seno de Abrahan deuia de estar muy lexos del infierno, sino porque si por el seno de Abrahan entendemos el cielo, y es fuerça que le entendamos aora està tan lexos, que no aya cosa mas lexos: y la palabra, *Firmatum est*, dize, firmeza, y estabilidad: de suerte, que todo el misterio se endereça a poner en el infierno entredicho perdurable, y eterna imposibilidad, puertas de hierro con inumerables cerrojos, y candados, y selladas cõ el sello de la justitia de Dios: es vn poço sin suelo, llaue que si cierra no abre: y assi dixo el Patriarca, *Vt hi qui volunt hinc transire ad vos non possint, nec in de huc transmeare*, que ni los de aca puedan socorrer a los de allà, ni los de allà ser socorridos:

Aug. l. 2. quæstio. nũ. Euã. cap. 38.

ridos: y que los del infierno no puedan recebir bien, no me espanto, porque no los dexarà, q̃ ruegos, y que plegarias han de mouer los pechos de los demomonios. Tratando Ieremias, que los Caldeos auian de ser con el pueblo de Dios enemigos crueles, y enesorables, y que ni las lagrimas ni los ruegos auian de domar su dureza y ferocidad, dixo: *Mittam vobis serpentes regulos quibus non est incantatio*: seran vnos basiliscos para quien no bastan encantamentos mas inexorables y mas fieros, seran los demonios por su dureza, por su teson, por su enemistad, fuera de que seran verdugos forçados de la justicia diuina: pero que los santos no puedan fauorecer a los miserables del infierno, viendo alli a sus padres, a sus hermanos, y a los que mas quisieron en esta vida, siendo condicion del estado dichoso de la gloria, el cumplirse alli cabalmẽte los desseos, mucho espanta.

Hier. 8.

Para lo qual se ha de notar, que nuestra voluntad se puede considerar como potencia libre, y como natural. Lleua Dios al Profeta Ezechiel a su muger, que era la cosa que en esta vida mas amaua, y manda le que no la llore, ni le vean sus vezinos las lagrimas en los ojos; mas no le manda que no tenga sentimiento de su muerte: porque el lloralla, es cosa libre, el sentilla es natural. En el huerto d' Getsemani, pide Christo Señor nuestro a su Padre, *Transeat à me calix iste veruntamen non mea voluntas, sed tua fiat*: aya dispensacion en mi caliz, y en mi muerte; mas hagase vuestra voluntad, y no la mia. Señor, si teneys voluntad deno morir, es tenerla encontrada con la de vuestro Padre, cuya voluntad es que murays? Respondo, que la voluntad libre d' Christo Señor nuestro, la misma era que la de su Padre: pero como natural sentia la muerte, y causauale basças su imaginacion y pensamiento: assi pues la voluntad de los santos del cielo, como natural inclinaciõ tiene de socorrer a sus padres y amigos, y a los que quiso bien en estavida, y a qualesquier miserables que la misericordia es natural: pero como potencia libre, no puede encontrarse con el decreto diuino: y assi cada vno darà por buena la condenacion de su padre, y al infierno de su hermano, y de las personas que naturalmente mas amaua.

De suerte, que el que cayere vna vez de alli, no tiene que esperar: mas aliuio, que el que sacare de los tizones eternos.

Los antiguos hizieron del Laberinto decreta conuenientisima estampa del infierno, donde auia inumerables veredas y caminos para entrar, no auiendo vna sola para salir, tornauanse locos andãdo, y al cabo dauã en manos del minotauro, que se los tragaua viuos. Para el infierno ay inumerables caminos, que el del cielo no es mas de vno, *Ambulabimus vias difficiles*: dizen los condenados caminos dificultosos, que nos molieron y quebrantaron, al cabo venimos a dar en manos de la muerte, que nos come, y nunca nos acaba de comer: pero vereda por donde salir, no la ay, *Facilis descensus averni*, dixo el Poeta. Es cosa tan facil el descender al infierno, que cerrados los ojos le puede el hombre a certar: pero el salir no es posible. Dira alguno: como son tan faciles los caminos del infierno, diziendo los que estan allà que son dificiles? Respondo: lo primero, que son dificiles, porque no se consigue en ellos lo que se dessea, por mucho que se trabaje: y faciles, porque los podreys andar por vuestras fuerças. Lo segundo dificiles, porque son despeñaderos. Desasese vna peña de vna cumbre, baxa colando por su peso y grauedad, llega desportillada y partida de los encuentros. Escamino por vna parte facil, y por otra muy dificil: pero el tornar a subir al lugar donde cayò, no es posible despeñase vuestra voluntad del monte desta vida, a lo profundo de la otra, como piedra, *Descenderunt in profundum quasi lapis*: es camino por vna parte muy aspero, y por otra muy ligero; mas el boluer no es posible, *Non est agnitus qui sit reuersus ab inferis* Lo tercero, son caminos dificiles, porõs dexaran quebrãtadoy molido, y hecho alheña, *Laxati sumus via iniquitatis*: faciles, porq̃ noes menester mas q̃ dexaros caer; mas para desãdallos, *Hoc opꝰ hic labor est*: no bastã fuerças humanas, ni diuinas; humanas, porq̃ nopueden; diuinas, por tener hecho decreto eterno, e inuiolable.

Todos los caminos del vicio son muy faciles de andar en esta vida, esso dize: *Spatiosa est via que ducit ad perditionem*, anchurosa, llana y facil; camino que de ordidario andan los ciegos: pero es muy trabajosa de desandar: muy facilmente se quita vna honra, pero dificultosamẽte se repara, cõ poco trabajo se roba a vn pobre la hazienda, cõ mucho trabajo se restituye: cõ grãde facilidad se dize vna injuria, o se haze vn agrauio; con grande dificultad se satisfaze: muy presto se engẽdra vn aficion, y vn amor; tarde se deshaze della el pecho humano: ligeramente se forja vna sospecha, y en mucho tiempo no cessa la presumpcion. Preguntò Socrates a vna ramera de Atenas: Yo enseño a mis dicipulos verdades, y tu mentiras: yo cosas de su prouecho, tu de su daño: como tienes de ordinario mas oyentes? Lleuo los yo cuesta abaxo, respondio al Filosofo la ramera, y vos los lleuays cuesta arriba. Alcia to dize en vna Embiema, *Mala in plano remedia in arduo*. Homero fingio vna diosa llamada Ates tan enemiga del hombre, q̃ toda su ocupació era en solicitalle su mal. Embiò Iupiter a las Litas, que reparassen el daño: mas como Ates tenia alas, y las Litas eran coxas y tuertas: el mal era muy apriessa, y el reparo muy despacio. Iustino martir declara esta fabula del demonio, que tiene alas para el daño de los hombres, y los hombres son cõxos y tuertos para su remedio. Por los mismos passos camina la naturaleza y el arte, en vn instante viene vna enfermedad, y en muchos dias no se va: en vn momento cae vn edificio, y en muchos meses no se leuanta: en vn punto se corta vn arbol, y en muchos años no crece: mas aunque los reparos son espacioso, al fin son posibles: pero en el infierno, *Nulla est redemptio.*

Emblema 130.

Rogo ergo te Pater, vt mittas, Lazarũ habeo enim quinque fratres, &c.

SAn Agustin nuestro Padre dize que el tener este rico cinco hermanos, es parabola. El glorioso san Iuan Chrisostomo dize, que los cinco hermanos, son los cinco sentidos, por cuya ocasion padecia aquel tormento: mas ora tuuiesse hermanos, ora no los tuuiesse, vsa del numero determinado, por indeterminado: que como el numero de siete y de diez, suele dezir muchedumbre en la Escritura: assi el numero de cinco, como consta de Esaias, *In die illa erunt quinque ciuitates in terra Egipti loquẽtes lingua terræ Canam*: y puso este rico numero, que significasse muchos, pareciendole persuaderia mas facilmente a Abrahan para los muchos, que para los pocos.

Aug li. 2 quæstion. Euang. c. 38.

Del animo que tuuo este rico en cuydar de los del mundo, suele auer duda entre los Doctores. S. Iuã Chrisostomo, san Ambrosio, Teofilato dizẽ, que

Chrys ho 4 de. Lazaro.

que fue buena su intencion, y que abriendole los ojos el tormẽto quiso ver libres a sus hermanos de aquel daño, y desseò que hiziessen penitencia en esta vida, ya que el se via sin remedio. A san Gregorio, y a Beda, les parece queno fue amor que tuuiesse a sus hermanos, sino a si: porque rezelado del mal exẽplo que les auia dado en la vida, temio no parassen en el infierno en la muerte, y creciesse su pena y su tormento. Otros dizen, que el tormento era tan fiero, que aunque no se mouia por caridad, que no la ay en el infierno, desseò escusar de tanto mal a sus propios enemigos. Sea el motiuo el que mandare, lo cierto es, que el desseo que sus hermanos hiziessẽ penitencia de sus culpas, y que rogò a Abrahan embiasse vn muerto que los predicasse para que se arrepintiessen dellas, dauale el gusano de la conciencia fieras dentelladas: O lo que perdi por no ser piadoso, o lo que pudiera ganar haziendo penitencia en pocos dias; ni en amigos ni enemigos, no vea yo tan grande mal. Supuesto que los pecadores no tienen otro reparo en esta vida cõtra el infierno, sino a la penitencia, y que es la tabla en que nos hemos de escapar del naufragio de los vicios, y la esperança vnica deste mar tempestuoso: que assi declaran algunos el verso del Psalmo setenta y quatro, *Spes omnium finium terra*: no auian de tomar los predicadores otrà tema, sino el que el Bautista predicò, *Agite penitẽtiam*: desseanosla Dios, y no tiene cosa tan repetida en su Escritura, *Dissimulãs peccata omnium propter penitentiam*, dixo Manases: y no se si puede imaginarse ponderacion ni encarecimiento mayor. Considerad lo que es Dios, y lo que es culpa, que no ay oposicion mas contraria, ni contrariedad mas distante; y que disimule Dios con la culpa, por la esperança de la penitencia, estraño encarecimiento. Dexad a esse pecador por aora, quiza llorarà algun dia. Grande gusto os dan Señor nuestras lagrimas, *Tardat Dominus propter vos nolens aliquos perire, sed ad penitentiam conuerti*, dize san Pedro En pecando nuestros primeros padres, les notificò Dios su desseo en la aspereza de los vestidos, *Fecit illis tunicas pellicias*: vistioles de pelejos de animales, por curtir y desbastar. Bien pudiera hazelles de vestir de los armiños mas blandos y y mas preciosos, como notò san Irineo: mas quisoles auisar, que si quisiessen agradalle, con penitencia auia de ser.

2. Pet. 3.

Iren. li. 3. cap. 37.

De-

Desseala el cielo, q̃ haze fiesta en la cõuersion de vn pecador: y para sinificarla, predicò Christo Señor nuestro muchas Parabolas, la del pastor, la del prodigo, la dela dragma, d̃sseãla los Angeles, no solamẽte solicitãdonos interiormente, sino intercediendo con Dios q̃ nos espere, como lo prueua la parabola de la higuera, predicandonos, amonestandonos. El capitulo segundo de los jueces refiere, que auiendo mandado Dios a su pueblo no trauasse amistad con los idolatras, y que destruyesse las Aras de los idolos: y no auiendole obedecido, vino vn Angel, y haziendo pulpito de vn lugar algo mas alto, le començò a predicar, alegandole las mercedes grandes que Dios le auia hecho desde que le sacò de Egipto, la grande ingratitud con que se las auia pagado: y fue tan poderoso el efeto que hizo el Predicador con su sermon, que no huuo hombre que no gimiesse y llorasse, *Eleuauerunt vocem & fleuerunt*: fueron los llantos y lamentos de manera, que se llamò de alli adelante aquel lugar, lugar del llanto, *Locus flentum*.

Desseã nos la los Profetas, y casi no ay ringlon en sus profecias, que no manifiesten este desseo, ya notificando los daños de la culpa, ya prometiendo los premios de la penitencia, *Si reuertamini, & quieseatis salui eritis*, dize Esaias. Dõ de trasladan los Setenta interpretes, *Quandocumque conuersus gemueris saluus eris*: es lo mismo que alegan los Escolasticos del capitulo diez y ocho de Ezechiel, *In quacumque hora ingemuerit peccator non recordabor iniquitatum eius*: y aunque es assi, que no ay en aquel capitulo estas palabras formales, ay otras muy parecidas, cõuiene a saber, *Si autẽ impius egerit penitẽtiã ab omnibus peccatis suis vita viuet, & non morietur*: verdad es, q̃ como notò Amonio, son mas semejãtes las palabras alegadas de Esaias, *Vae Ariel ciuitas quã expugnauit Dauid addicus est tibi anus ad annum, & solemnitates circumbolutæ sunt*. Llama Esaias a su pueblo Leon, que esso quiere dezir Ariel, de quien dizen los naturales, que nunca boluera atras, aunque le hagan pedaços. Es condicion del pecador terco y obstinado, a quiẽ el mismo Profeta llama en otra parte caualllo, *Quasi equus impetu vadens ad prælium*: el estruẽdo de la guerra le haze arrãcarcõ impetu tã furioso, que nadie se le osarà poner delante. Ieremias le llama gamella, Iob asno silueſtre, animal es que en tiempo de ze-

Isai. 50.

Isai. 20.

los no ay temor, ni embaraço que los detenga. Dize pues Esaias: Ay de ti pueblo temoso y porfiado, que de tiempo ha que te añado dias a dias, meses a meses, años a años, deseando que te detengas, y que pares en tus vicios, y al cabo eres vn Leon? o que de Nauidades ha que te espero, que de san Iuanes ha que te llamo, q̃ de Quaresmas ha que te emplaço y te requierò, que de Viernes santos ha que te combido a pan y agua y disciplina, y nunca te inclinas a mi desseo. Si huieramos de poner aqui todo lo que deste argumento dizen los Profetas, fuera mas que todo el libro. Pues la Iglesia, que de diligencias haze, que de ansias y desseos muestra: pero ninguna cosa allega, a que los mismos condenados del infierno, manifestando desseo de que hagamos, penitencia, ruegue a Abrahan que embie a Lazaro, o a vno de los muertos, a predicar a sus parientes a esta vida.

Dos cosas se pueden dudar aqui: vna, porque pidio particularmente fuesse el Predicador Lazaro. San Iuan Chrisostomo, y Teofilato, respondẽ, que porque Lazaro era conocido de sus parientes, y como testigo de vista le darian credito, y de camino conocie-

Chrysſ ho 4. de Lazaro.

ssen los del mundo, quan mas venturosa suerte era la del pobre, que la del rico, pues tenia necessidad en la otra vida del fauor, y del socorro del pobre.

La otra, si las animas de los muertos aparecen algunas vezes a los viuos. San Iuan Chrisostomo, Tertuliano, san Atanasio, Isidoro, Teofilato, responden, que nunca jamas suele aparecer los muertos a los viuos: y sõ sus razones dos: la primera, Dios nunca permite diligencias ociosas: y el parecer y predicar los muertos a los viuos, es cosa sin fruto: porque si los viuos no creen a los viuos, menos creeran a los muertos: como respondio Abrahan a este gloton: o que fuera otra cosa ver en el pulpito a vn muerto medio comido y decentado, y hazer experiencia de sus tormentos? No fuera, responde Chrisostomo, porque cada dia veẽ los ladrones a otros como ellos, açotados, y desquartizados, y no pierden por esso la ocasiõ del lãce q̃ les ofrece la fortuna: y aunq̃ aquel dia se espãte vn poco como el trueno del alcabuz a los tordos q̃ estan en el campanario, a quatro dias se les oluida: pues assi saliendo a predicar los muertos, aunq̃ a los primeros dias pornia algun pauor, al cabo frequentan-

Chrysſ. hom. 1. de Lazaro. Tert li de anima Athan q. 11. cõtra Antioch. Isidor. 8. li. Euthi. Theoph. in Matth

quentando los pulpitos: vendriamos a perder el miedo a los muertos, como le perdemos alos viuos: y pruenalo claramente, lo que en aquel tiempo sucedio, que resuscitando Christo Señor nuestro a Lazaro, es muy llegado a razõ: y san Augustin nuestro Padre lo afirma, que diria grandes cosas de la otra vida, y estuuieron los Escribas y Fariseos tã lexos de creelle, que dize san Iuan le quisieron dar la muerte: y resucitando Christo Señor nuestro a si mismo, y teniendo testigos y testimonios tan sobrados de su resurreccion, le vinieron a creer menos, y cohecharon a las guardas para que dixessen que le auiã sus dicipulos hurtado.

La segunda, S. Atanasio, san Chrisostomo, y Tertuliano dizen, que el parecer los muertos a los viuos, podria ser ocasion de muchos errores, porque fingiendo el demonio, que era anima de la otra vida, podria persuadir al mundo lo que quisiesse: yañaden, que aun sabiendo que las animas no bueluen, viene el demonio, muchas vezes entre sueños, a fingirse anima de la otra vida, y a persuadir como puede con estas inuenciones muchos engaños: pues que fuera si supieramos q̃ las animas boluan. San Au-

Aug. li. 4

gustin nuestro Padre, en el libro que hizo del cuydado que se deue tener de los muertos, dize, queno se puede negar que las animas de lo muertos aparezcan a los viuos: porque como el anima de Moyses, y de Elias, aparecieron a Christo Señor nuestro, y alos tres discipulos en el Tabor, para ser testigos de la gloria de su Transfiguracion: assi lo puede Dios Permitir a otras almas, por algunas causas graues que puedẽ enel mũdo suceder: y en partes se colige deste lugar, pues no respondio Abraham al rico. Auia Dios puesto en esso entre dicho, ni que auia Chaos entre los muertos y los viuos, como en tre el infierno, y el seno dõde el moraua. De suerte, q̃ aunque es razon aya en esso mucho recato y mucha prudẽcia, y no se aya de creer, qualquiera que dize ser anima de la otra vida, pudiendo ser el demonio. Con todo esso es cosa cierta, que Dios en ocasiones grandes lo permite. San Augustin nuestro Padre, en vna carta que escriue a san Cirilo, confiessa, que le aparecio el anima de san Geronimo, escriuiendo la materia de la bienauenturança, y que despues de algunas demandas y respuestas, le dixo: Amigo, parecete cosa possible, passar el agua del mar a

curã pro mortuis gerenda. c. 15. & 16.

Matt. 17

vn vaſo pequeño? Parecete coſa poſsible, encerrar en el puño la grandeza deſte mundo? pues tã impoſsible coſa es caber en tu entiendimiento la inmenſidad de la gloria que gozan los juſtos: en la otra vida. El miſmo S. Cirilo en otra carta que eſcriue a ſan Auguſtin, dize, que le aparecio tambien el anima de ſan Geronimo, y le auisò que viſtieſſe ſus veſtidos a tres hombres que auian muerto, y que era la voluntad de Dios reſucitaſſen, y que fue aſsi, que luego reſucitaron, y en veynte dias que viuieron en el mundo, dixeron coſas tan temeroſas y horribles de la otra vida, que trahian aſſombrada la tierra: y Marulo refiere, que paſſando Macario por los deſiertos de Citia, ſe le aparecio vna calabera, y conjurandola, reſpondio era de vn Gẽtil que penaua en el infierno: y refiriendo algunos tormentos de alla, quedò el ſanto como muerto. El venerable Beda cuenta, que reſucitãdo vn hombre en Iberna, refirio al Rey Alfredo de Inglaterra, y a vn Abad de ſan Benito, que en el purgatorio auia a vn lado vna montaña de nieue, y a otro lado vna montaña de fuego, y que ſe tra ſegauan las almas dela vna parte a la otra: y en el moneſterio de ſanto Domingo de Zamora, eſtà la ſeñal que dexo vn frayle Franciſco, que aparecio al refitolero de aquel Conuento, amigo ſuyo.

Mar. l. 5.

Bed. li. 3. hiſt. Au. cap. 26.

Habent Moyſem, & Prophetas audiãt illos.

POr Moyſes, y los Profetas, entiende todo el Teſtamento Viejo, como conſta del capitulo, ſeptimo onzeno de ſan Mateo, y del primero de ſan Iuan: y quiere nos perſuadir viuamos aſſegurados y contentos con el teſtimonio de la ſagrada Eſcritura, ſin buſcar a los muertos que nos digan lo que paſſa en la otra vida: por que ni muertos ni viuos no nos diran mas que nos predica la ley, *Nunc quid non populus a Domino requiret viſionem pro viuis amor tuis ad legem magis*, dize Ezaias, Trata de vnos Profetas falſos q̃ ſe llamauan Firones y Fitoniſas, que fingiendo eſtauan llenos de reuelaciones diuinas, y que era Dios el que reuelaua a ſus ſentencias, hablauan con el pecho, en ſeñal de que la boca no podia hablar palabras tan ſoberanas: y aſsi los llamauan ventrilocos. En los Actos de los Apoſtoles, dize ſan Lucas, que ſan Pablo reſucitò vn moço que tenia eſpiritu fitonico. Auiſa Pues el Profeta a ſu pueblo, que quando eſtos dixeren: Para q̃ acudis a Fſaias, ni a los demas Profetas, que os engañan: acudi a los Fitones, a quien Dios reuela las verdades. Lo que ha de reſponder es, A quien ha de acudir el pueblo, ſino a ſu Dios, *Pro viuis a mortuis*: bueno ſeria acudir por los viuos a vn Apolo, o a ſu imagen, que es coſa muerta, *Aa legem magis*: necedad es, acudir a vn muerto, que puede ſer el demonio, y dexar la ley que no me puede engañar.

Iſai. 8.

Acto. 16.

Hieron. Iſai. 1.

Tratando ſan Geronimo de la autoridad y verdad de la ſagrada Eſcritura, dize, que no ay autoridad de Maeſtro ni de Doctor en el mundo, q̃ baſte para el dicipulo el oyr. El Maeſtro lo dize, y que los eſtudioſos hazen muy mal en cautiuar ſe tanto de la doctrina de los Maeſtros que los enſeñan, que parecen han jurado de defendella y guardalla, como los dicipulos de ſanto Tomas, y de Eſcoto, que jura, *In verba Magiſtri*, y no ay deſuiarlos de alli ſan Auguſtin nueſtro Padre dize, que andan tan errados, y perdidos, que dan a las palabras de los hombres, la honra que ſe deue a las de Dios, *Ego ſolis eis ſcripturarum libris, qui*

Au. in l. de decem cordis c. 9.

canonici appellantur diuici hunc honorem defferre: de ay nace hablar la ſagrada Eſcritura muchas vezes de las coſas por venir como preſentes, y como paſſadas. En el Pſal. 18. *In omnem terram exiuit ſumnus eorũ: & in omnes fines terræ verba eorum*: habla a la letra de los cielos, y de los Apoſtoles, que ſi los cielos pregonan la grandeza de Dios: tambien la pregonan los Apoſtoles, y afirma como paſſado lo que eſtaua por venir, *In omnem terram exiuit, &c.* El Pſal. 21. *Foderunt manus meas, & pedes meos dinumerauerũt omnia oſſa mea*: habla a la letra de Chriſto ſeñor nueſtro, a quien barrenaron los pies y las manos con los clauos: y ora ſea por la mucha flaqueza: ora por la fiereza de los açotes: ora por auerle eſtirado en la cruz, dize, que le pudieran muy bien contar los hueſſos: y como a Dios le eſtà preſente lo por venir, habla de preterito como paſſado, *Foderunt manus meas, &c.* El capitulo 7. de Eſaias, queriẽdo el Profeta perſuadir al incredulo de Acaz le auia Dios de librar de los Reyes enemigos q̃ veniã cõtra el, y contra ſu Reyno poderoſos, dize, *Pete tibi ſignum a Dño Deo tuo*: pide vn milagro por prenda y por ſeñal de la merced que Dios te aſſegura: ora ſea, que ſe ab.a

abra la tierra, y se descubra el infierno, y se leuanten los muertos; ora que se turbe el cielo y los elementos, y aya vna tempestad temerosa: ora que se passe el Sol: mas como era el Rey idolatra, no quiso dar a Dios aquella gloria, pareciendole le cumpliria luego su peticion. Entonces como cansado el Profeta, dize: O Reyes de la casa de Iudà, enfadosos a los hombres, porque los pedis, y mas enfadosos a Dios porque no le pedis: pues mando os yo, que mal grado vuestro aueys de confessar su gloria, y os ha de darvna señal digna de su omnipotencia, *Ecce virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emanuel*. Valame Dios, para persuadir a vn Rey incredulo, que presta el milagro que ha de hazer Dios de aqui a setezientos años. Fue este argumento tan poderoso para algunos Hebreos, q̃ desatinãdo, dixeron hablaua alli el Profeta de Ezechias, o de vn hijo de Esaias, que auia de ser libertador de su tierra: y no fue sino vn transito que hizo el Profeta: como si dixera: Es le tan facil a Dios librarte de los Reyes q̃ vienẽ furiosos contra ti: que hara otra hazaña sin comparacion mayor, cõuiene a saber, que vna virgen conciba y para vn hijo que libre al mundo de otras mayores fuerças que las de tus enemigos: pues le librarà del demonio del pecado de la muerte, y del infierno: y aunque esto vendra a ser de aqui amuchos años, viue Dios que lo veo, y que ha de ser tan cierto, como si estuuiera ya presente: por esso vsa de la palabra, *Ecce*, señalando el caso con el dedo: essa es la razon, porque los Profetas se llaman *Videntes*, la profecia vision, porque veen como presẽte lo por venir. Este es el lenguage delas bienauenturanças, *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum cœlorum beati mittes, beati qui lugent &c.* Gran cosa es oyr, que el pobre andrajoso es Rey, y que tiene Reyno: no le tiene, pero tendrale: y es cosa tan infalible y tan cierta, que habla de lo por venir, como presente. En fin el testimonio delos muertos, es sobrado, donde esta el de la Escritura: y por esso dixo Abrahã. *Habent Moyses, & Prophetas.*

De toda esta historia querria yo sacar dos conclusiones: vna, el temor conque han de viuir los ricos, no limosneros: otra el escarmiento que han de sacar deste castigo. Acerca de la primera, sin duda deuen viuir con gran rezelò los ricos: porque no ay cosa que tanto

tanto desfauorezca la naturaleza, ni la gracia. San Ambrosio dize, que la naturaleza no conoce ricos, ni sabe que cosa so: ni conoce a los vestidos ni regalados, porque a todos los hombres produze pobres desnudos, hambrientos: y quando los vee en otro trage, los viene a desconocer, *Necit natura divites, quæ omnes pauperes generat, neque enim cum vestimentis nascimur, neque cum auro argento que generamur nudos fadit in lucem egentes cibo amicto oculo nudos recipit terra*: desnudos nacimos, desnudos morimos, monstruosa es la vida que no se parece a su principio, ni fin, Casi lo mismo dixo Seneca, *si natura vides nunquam eris pauper si opinionem nunquam eris dives*: porque la naturaleza se contenta con que quiera, y el desseo con nada se harta. Ambr. de iust. Naboth.

Toda la Escritura se ha cõjurado contra los ricos, *Qui confidit in diuitijs corruet* dize Salomon enel capitulo primero de sus Prouerbios: *Non proderunt diuitiæ in die vltionis*: dize en el capitulo quinze, que el dia de la vengança, quando seran mas menester, seran de ningun prouecho: y en el Eclesiastes dize, que el que ama las riquezas, no sacarà fruto dellas. Que fruto puede sacar, el que no puede comprar con ellas vn adarme de sabiduria, ni de prudencia. En fin, por que no nos cancemos, de ocho veredas que pone el Euangelio para el cielo, *Beati pauperes spiritu beati mittes beati qui lugent, &c.* Ninguna señalò para los ricos: de suerte, que podran saluarse por misericordiosos: pero por ricos no pueden, que por essa parte desafuziados los dexa la Escritura: y sue misericordia de Dios grande, que los dexasse abierta la puerta del pobre, por donde pudiessen entrar en el cielo: por esso dize el bienauenturado san Augustin nuestro Padre, que el pobre es el camino por donde hemos de caminar a la bienauenturança, *Via cœli est pauper per quam venitur ad patrem incipe erogare si non vis errare*: y san Chrisostomo dize que la pobreza es elgomecillos que guia a los ciegos al cielo, *Paupertas est mana ductrix quædam in via quæ ducit ad cœlum*: para hablar al Rey, y para cõseguir la merced que desseays, valeys os del priuado: los priuados de Dios, son los pobres, *Factus est Dominus refugium pauperi*: de todos los hombres es Dios amparo y refugio: pero con mas particularidad, lo es delos pobres, *Oculi eius in pauperem respiciunt*: trae puestos los ojos con particular aficion en el

Aug. de ver. Domini.

Chry. se. 18. sup. epist. ad Heb.

el pobre, para hazelle fauor: la razon es, porque de los ricos cuydan muchos: pero del pobre ninguno cuyda sino Dios *Tibi derelictus est pauper.* Psal. 9. & Psal. 10.

La segunda, es el escarmiento. El Emperador Iustiniano dize, que el castigo de vno es miedo de muchos. Comete vn hõbre vn delito muy atroz: mãdanle arrastrar, atenacear, desquartizar: tãto rigor, es para q̃ teman; y escarmienten los demas. Descomulga la Iglesia a vn Christiano, mata candelas, no solo le veda de la entrada en el templo, del recebir los santos Sacramentos, de todas las oraciones generales, de la comunicacion de los fieles; sino que llueuen sobre el maldiciones, y plegarias temerosas, para escarmiento de los demas. Esse fin tuuo Dios en todos los castigos que hizo desde el principio del mundo, reparad en el castigo de los Angeles, que fue seuerissimo, pues, de vn solo alcance los puso en eterno enbargo: en el de Adan, que no lo fue menos, pues echandole del parayso, y poniendo muchos Cherubines a la puerta, que el nombre Cherubin alli es de plural: cerrò a todo el mundo el cielo con cerrojos de diamante: En el castigo del diluuio, que destruyò la hermosura de la tierra, y de todos los hombres que viuian, dexò solos ocho viuos, en el fuego de Sodoma, en el soruerse la tierra a los cismaticos, en anegar a Faraon en las aguas del mar, en mandar apedreassen al que cogia serojas en dia de fiesta, y al blasfemo en que quemassen a Acan por robar la lengua de oro de los despojos de Hierico. En todos estos castigos pretendio la enmienda, y el escarmiẽto de muchos; que como dize Seneca, el cuerpo siempre escarmienta en cabeça agena: y aunque el escarmiento se puede endereçar a las penas temporales, el mas sano consejo es, el endereçarle a las eternas, pues todas las que passamos aca, son sus sombras. San Pablo dize, que todos los castigos que Dios hizo en el Testamento Viejo, se endereçan a nuestra correcion, *Scripta sunt à correctione nostra*: ora sea el castigo delos fornicarios, de que murieron en vn dia veynte y tres mil: ora en el castigo de los que tentaron a Dios, de que murieron grandissima mordidos de las serpientes: ora en el castigo de los murmuradores, a quien assolò el Angel pesquisidor, *Et perierunt ab exterminatore*: que todos essos castigos son sombras de lo que serà despues. No ha hecho

Senecali. de verb. copie.

1. Co. 10

hecho Dios castigo tan seuero en esta vida, ni le hara, que no sea sombra del castigo del infierno: sombra, porque es su representacion y su figura: sombra, porque lo es, en respeto del crudelissimo rigor y grãde seueridad, pues ay tanta y tan grande diferencia, como ay de lo viuo a lo pintado. Nunca en esta vida es tan rigurosa la justicia, que no tenga mucho de misericordia y de piedad: pero alli todo serà con muy grandissimo rigor y seueridad. Essa es la razon, porque siempre la sagrada Escritura nos persuade, que es solo este castigo el que con grandissimo cuydado se deue temer, *Timete eum qui potest animam perdere ingehenam ignis*: temed no os de este rayo de llamas eternas, que todos los demas tienen reparo, *Quis ex vobis poterit habitare cum arboribus sempiternis*, dixo Esaias. Todo lo demas se podra lleuar, mas esso no. Quando venian contra Acaz dos Reyes poderosos, con muy grandissimo exercito de soldados, Rocin Rey de Syria, y Fase Rey de Israel, le embio Dios a dezir por el Profeta Esaias, *Cor tuum ne formidet à duabus caudis dictionum fumigantium*: fue mentar la soga en casa del ahorcado. Todos los Reyes que han perseguido mi pueblo, todos son tizones que se han acabado, y assi se acabaran estos, no tienes porque temellos: los que has de temer, son los tizones eternos, que nunca hã de tener fin.

Mat. 10. Isai. 33. Isai 7.

(2·)

PARA.

PARA.XXVIII

Niſi granum frumẽti cadẽs interra mortuum fuerit,

Ioan. 12.



Eſſeãdo vnos Gentiles ver a Chriſto Señor nueſtro, puſierõ por tercero a ſan Felipe, no porq̃ para hablar al ſeñor fueſſe meneſter terceros, ſino porque como notò ſan Iuan Chriſoſtomo, quanto los Gentiles eran mas deuotos y corteſes, tanto mas los acobardaua la opinion grande que tenian de la ſanctidad de Chriſto Señor nueſtro: fuera de que como para los Iudios era odioſo el trato de los Gentiles, quiſieron conſeguir por gracia, encomendandoſe en las manos de ſan Felipe. Lo que no podian conſeguir por derecho, o por coſtumbre; tambien pudo ſer conocieſſen a ſan Felipe de atras, por ſer Galileos, como le parece a ſan Cirilo. En fin ſan Felipe lo dixo a ſan Andres, y ſan Andres y ſan Felipe de mãcomun hablaron ſobre eſſe punto al Señor, que por ſer Gentiles, ſupueſto el mandamiento que antes Chriſto Señor nueſtro les auia notificado, *In viam gentium me abieritis.* lo tenian por caſo graue y dificultoſo, como notò S.Chriſoſtomo. En oyendo el Señor que Gentiles le buſcauan, tuuo eſtas nueuas por pronoſtico, y por vigilia de ſu muerte, en que la Gentilidad auia de recebille y conocelle: y para notificalla a ſus dicipulos, cuya predicacion auia de ſer medio para eſſo. Reſpondio: *Venit hora vt clarificetur filius hominis.* Ya ſe llega la hora de mi muerte y de mi gloria: porque el que es tenido por vn hõbre muy ordinario y comun, ſera tenido por Dios: y el lugar de los incredulos, Eſcribas, Fariſeos, y Sacerdotes, ocuparan inumerables pueblos de las gẽtes. Cõ ocaſiõ deſtas palabras, pudierõ barruntar algunos de los dicipulos, le querian alçar por Rey: y para enfrenar la vfania deſte vano penſamiento, predico la comparaciõ y ſemejança preſente; que aunque no tẽga todas las circũſtancias de Parabola, ni los Dotores la põgã en el numero de las Parabolas, puede paſſar aora entre ellas

ellas por exemplo. Pretendio prouar que ſu muerte era medio importantiſsimo para ſu gloria, y para nueſtro prouecho. Como en el grano de trigo deshecho y muerto en la tierra, conſiſte ſu medra y fruto: aſsi en mi muerte eſtà la hõra de mi Padre y la mia, la vida, y el prouecho del hombre, y la medra de mi Reyno.

Niſi granũ frumenti cadẽs in terra mortuum fuerit.

LO primero, hemos de ponderar la ſazon. Llega S. Andres, y ſan Felipe: Señor, aqui eſtan vnos hombres de lexas tierras, que deſſean veros y hablaros, y con eſſo ſe tienen por pagados del trabajo de ſu peregrinacion, que es tan grande vueſtra fama, que trae tras ſi a las gẽtes de otros Reynos. Entonces dize Chriſto Señor nueſtro, *Niſi granum frumenti, &c.*

A la ſazon de la mayor gloria humana, quando la fama ya volando por los ayres, y allega a las tierras apartadas y y remotas, biẽ a que no allegã riquezas ni deleytes, y larga vida, que el mayor de los bienes es la honra: y lo mas precioſo de la honra, es la fama. De ſuerte, q̃ en la ſazõ de mayor biẽ, echa mano del mayor mal, que es la muerte: y como reparo y defenſiuo del contento, y vfania, que le podian cauſar aquellas nueuas dize: *Niſi granum frumenti, &c.* Chriſto Señor nueſtro, poca neceſsidad tenia de eſſo: pero teniãla ſus dicipulos, y vos, y para enſeñaros que la mas conueniente ſazon del mal, es el bien: al tiempo del mayor bien, &c.

Todas las coſas tienen ſu oportunidad y ſu ſazon, *Omnia tempus habent*, dixo Salomon en el capitulo tercero de ſu Eccleſiaſtico, *Tempus naſcendi, tempus moriendi*: y en el capitulo octauo tornò arrepetir eſta ſentencia, *Omni negotio tempus, & oportunitas.* Seneca comiença la tragedia de Troya con eſte penſamiento, *Animumque rebus credulum letis redit qui cumque regno fidit*: el que muy proſpero y muy poderoſo ſeñor, piſa los vmbrales dorados, y da el animo a los ſuceſſos mas alegres y venturoſos, en mi podra eſcarmentar, que a la proſperidad no ſe le ha de dar mas del medio animo, guardãdo para la aduerſidad la otra mitad, *Riſus dolore miſcebitur, & extrema gaudi luctus occupat* dize Salomon en ſus Prouerbios. Adan tan caſados el

Pro. 14.

llanto y el contento, la triſteza y el alegria, que el eſtremo del plazer es el peſar, y el eſtremo del peſar es el plazer: ſon herederos y forçoſos ſuceſſores, como la noche y el dia: y puedeſele dar credito a Salomõ, no ſolamẽte porſer ſulẽgua pluma del Eſpiritu ſanto, ſino por ſer el hõbre que ſupo mas de plazer y de contento en eſta vida. Prouando Seneca, que jamas auia en el mundo muchas lachrimas ſin riſa, ni muchas riſas ſin lagrimas: añade eſta diferencia, que ſiempre, las lagrimas duran mas, porque nũca alegra vn bien lo medio, que amarga vn mal. De ſuerte, que es cordura en las ocaſiones de mucho contento, hazer lo que ſuele el que deue, que ſabiendo le han de prender, y no ſe puede eſcarpar, el miſmo ſe va a la carcel. Eſſo hizo Chriſto Señor nueſtro, quando los Gentiles le buſcan, quando ſuenan las nueuas de ſu fama, quando los dicipulos ſe alboroçan y ſueñan ſu cetro y ſu corona, quando a qualquiera otro deſuaneciera el plazer, ſe va a la carcel del peſar, y dize, *Niſi granum frumenti.*

Llamaſe grano de trigo, porque es abſolutamente lo mas neceſſario para la vida. La falta de qualquiera otra coſa, vereys que nunca haze mal año, pero la falta del pan a todos entriſteze generalmente: no ay fruta, nunca otra coſa nos falte, no es malo el año por eſſo, no aura enfermedades, medraran poco Medicos y boticarios: no ay vino, no es malo el año por eſſo; que importa paſſar con agua: antes q̃ Noe plantaſſe viñas, ſin vino paſſaua el mundo: no ay azeyte, no es malo el año por eſſo, gaſtar cera y ſebo para alumbrarnos, no comer guiſados ni enſaladas: no ay trigo, mal año. Aſsi todos los demas bienes q̃ falten, haran poca falta a nueſtra vida, como no nos falte Chriſto: no ay ſalud, no ſerà mala por eſſo nueſtra vida; antes la enfermedad es vn teſoro eſcondido, que aunque con la ſalud ſe pueden hazer a Dios mil ſeruicios, tambien ſe le hazen mil ofenſas. y como de nueſtra coſecha ſomos mas inclinados al mal generalmente hablando: ſon prouechoſos los grillos y las cormas: no ay hõrà, no ſera mala poreſſo nueſtra vida, que el lugar mas baxo, es mas ſeguro, y menos peligroſo: y deſde que Lucifer ſe deſpeñò del cielo, y Adan del parayſo, ſe tuuo la honra por mal ſegura: no ay hazienda, no ſerà mala por eſſo nueſtra vida, porque el rico por marauillla ſe eſcapa de delitos, dize Salomon: *Eccle. 5.*

Hie. epi. 69. mon: y qualquier rico, o es pecador, o hijo de pecador, dize S. Geronimo, porq̃ ſon ſin cuẽto las ocaſiones que la riqueza trae conſigo; y para viuir poco, baſta: no ay Dios, mala vida, no podra reparar eſſa mengua el cielo, ni la tierra: y porque he repetido otras vezes eſte penſamiento, ſolamente le quiero aora prouar con el Pſal. veynte y dos, *Dominus regit me nihil mihi deerit in loco paſcuæ ibi me collocauit*: puedeſe entẽder del miſmo Dauid a quien trahia Saul deſterrado por las fieras y deſiertos, cõ toda ſu compañia de gẽte afligida y triſte, *Amaro animo, & oppreſſo corde*, dize la Eſcritura. Figura de que Chriſto Señor nueſtro auia de recebir en ſu cõpañia a los triſtes y afligidos: trahiã por vna parte la vida jugada, por los miedos y diligencias de Saul, por otra tan hambrienta, que el carnero que topauã deſmandado, teniã por preſente del cielo, quiſo, Dauid acudir al Rey de Moab, enemigo de Saul, eſperando le acogeria y repararia ſu hãbre: pero auiſole Dios, no dieſſe a torcer ſu braço a gẽte eſtraña, ſino que ſe boluieſſe a la tierra de Iudea, que el tendria cuydado de ſuſtentarle: y como trazaſſe Dios deſpues de tantos afanes, que gozaſſe de tanta hartura y proſperidad, compuſo eſte Pſalmo, y dixo: *Dominus regit me, nihil mihi deerit, &c.* Adonde ſe ha de notar, que llenando Dios a Dauid deſde ſu mocedad, a que quieres boca, haſta ſentalle en la ſilla pacifica de ſu Rey no, que ya mata Oſſos, ya Leones, ya Iayanes, ya caſa con la hija del Rey, ya es Rey, y goza de cetro y de corona, que parece no auia mas q̃ deſſear, nunca ſe tuuo por harto y por ſatiſfecho deſtos bienes, por no ſer bienes que hartan: pero reconociendo, que le gouernaua Dios, y le tenia de ſu mano: dixo: *Dñs regit me, & nihil mihi deerit in loco paſcuæ ibi me collocauit*: Aora me tengo por proſpero y venturoſo, y confieſſo me ſobra todo, y que no me falta nada.

Tambien ſe puede entender de qualquier hombre que ſale de la hambre de la culpa, y goza de la hartura de la gracia. Para ver que tan grande es vna hambre: no ay mejor medio que mirar a la hartura: y para ver que tan grande es vna hartura, no ay mejor medio que mirar ala hãbre. Es tan grande la hambre de vn pecador, que ſolo Dios la puede dar cabal hartura: no puede imaginarſe encarecimiẽto mayor, que la inmenſidad de Dios, a quien no caben los

cielos ni las tierras,ni la anchura de sus senos, sea menester para llenar los senos de vn coraçon,no es posible mayor hambre:pues esso dize Dauid en nõbre de qualquier justo que ha sido antes peccador con todos los bienes posibles y imaginables, venia a parecer de hambre; mas aora que tẽgo aDios, *Nihil mihi de erit*. Diogenes Cinico, blasonò delante de Alexandro,de que nada le faltaua: y prouolo con esta razon: Yo soy amigo de los dioses, entre amigos todas las cosas son comunes: a ellos no les puede faltar; luego no me faltarà a mi: pero faltauale todo, porque le faltaua Dios; que solo el que tiene a Dios, puede alabarse de que no le falta nada: mas culpablemẽte se alabò el Obispo del Apocalipsi, *Apoc. 3.* *Dives sum, & nullius egeo*: nadie puede dezir que le he menester: pero desmintiole Dios, *Necis quod miser es & miserabilis, & pauper & cœcus*: Soys necio y ciego,y como tal no veys vuestra miseria, vuestra pobreza y desnudez, *Habes multa bona reposita in annos plurimos*. Estauase el otro rico requebrando con su alma,pareciendole sobrauan muchos bienes. Que te falta animamia?pero faltaualelo mas y lo mejor, que era Dios. Celebrando su ventura y prosperidad, suele dezir el pecador: A mi que me falta, sino es tiña: pero solo el justo puede dezir: *Nihil mihi de erit* El del cãtico de Abacuc, es galano lugar a este proposito, *Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo Iesu meo*: va pintando vn año muy hambriento, en que no ay cosa que no falte: *Ficus enim non florebit*: comiença por la higuera arbol q̃ por milagro es esteril: lo vno, porque passa con poca humedad y jugo: y assi nace entre las peñas de vn risco, y entre los sillares de vna muralla: lo otro, porque ningun arbol busca cõtanto cuydado el agua, pues hiende el argamasa de las murallas mas fuertes, por buscar el cantaro, o la tinaja que està al rincon del aposento: pues no florecera la higuera,ni aura vn pãpano verde en las viñas, y las olivas que han dado muestras de gran fruto, mentiran, no daran las tierras vn grano de trigo, ni produziran los prados, vna yerua, no aura ouejas, ni cabras que no parezcan, ni ganado mayor ni menor: y quando faltare todo generalmẽte,como no me falte Dios, no me faltarà ami nada: esso es, *Exultabo in Deo Iesu meo: o Saluatore meo*, como leen algunos sanctos. *Abac.3.*

Lo segundo.Grano de trigo, por

por lo que passa desde que se siembra, hasta que se coge,que son inumerables martirios:porque enterrado en la tierra, ya se dasentraña yse consume,por echar hojas y cañas: nacido, queda sujeto a mil injurias, el yelo le quema, el ayre le combate, el Sol le seca, el caminante le pisa, el ganado le pace:despues de llegado a sazon, ya le siegan, ya le trillan, ya le auientan, ya le echan, ya le muelen, ya le amasan, ya le hiñen ya le cuecen, ya le comen: assi Christo Señor nuestro, no se puede reduzir a suma los martirios que passò desde que nacio en Belen, hasta que murien do en la cruz, dixo: *Consummatum est*: por que dexando a parte los frios, los soles, los serenos, los caminos, los cansancios, las penitencias, las vigilias, la hambre, la desnudez; quando llego la sazon de segalle, considerando le expuesto a la tirania de Herodes, a la justicia de Pilatos, a la embidia de los Fariseos,al aborrecimiẽto del pueblo a la crueldad y mal tratamiento de los sayones, ya le prenden, ya le presentan, ya le examinan, ya le leuantan testimonios, ya le hieren, ya le lastiman, ya le escupen, ya le açotan, ya le coronan, ya le sentencian, ya le pregonan, ya le ponen en la cruz. En fin son tãtos los martirios, que dixo san Geronimo, que todo lo que escriuieron los Euangelistas, era cifra, respeto de lo que passò el Señor,y que hasta el dia del juyzio no seriam del todo notorios y manifiestos sus agrauios y tormentos.

Lo tercero, Grano de trigo, a diferencia de los demas, en quien se hallara siempre alguna paja. De los hombres vnos ay que todos son paja, como los mundanos pecadores, a quien laEscritura llama paja, *Paleas autẽ comburet igne inextingibili*. Tomarà Dios, dixo el Bautista, el vienlo en las manos, y apartarà el trigo,y echarà fuego a la paja, *Triturabitur Moab, sicut terũtur palee in plaustro*,dize Esaias. Donde en Moab se han de entender los pecadores, segun la regla de Tertuliano, que quando Dios amenaza a Egipto, a todos los pecadores amenaza.Y en otra parte los llama el mismo Profeta, heno, que aun es menos que la paja, *Omnis caro fenum*; porque no ay grande, ni poderoso, que tenga mas sed que el heno. *Verbum autem Domini manet in æternum*: solo Christo Señor nuestro, como notaron san Ambrosio y san Cipriano, es el que dura y permanece parà siempre. *Mat.3.* *Isai. 25.* *Tertu.li. de spectaculis.* *Isai.1.* *Am.exãmer.li.3. cap.7.* *Cypr.de habi.virgin. tra. 2.*

Otros ay, que en las aparen-

cias exteriores parecen grano: mas en la sustancia son paja, y pueden dezir cou Rebeca, *Palearum plurimum est apud nos:* muchas deuociones aparentes, muchas lagrimas fingidas, muchas mortificaciones verdes, muchas santidades falsas, como las paruas fanfarronas, de panes locos abuchornados, q̃ prometen mucho trigo, y no dan nada: como el atambor que haze mucho ruydo, y todo es ayre, En los Cantares los llama el Espiritu de Dios huerto de nogales, que es mas el ruydo que las nuezes.

Cant. 6.

Otros ay, que son los granos de que se ha de amasar el pan celestial, para la mesa de Dios, *Frumentum Christi sum*, dixo san Ignacio, *Dentibus bestiarum molar*: pero destos, fuera de Christo Señor nuestro y su madre, ninguno tan limpio, que no tengo alguna pajuela o poluo. San Augustin nuestro Padre dize, que si se hiziesse alarde de todos los santos del cielo, todos dirian con san Iuan, *si dixerimus, quod peccatum non habemus ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est:* no ay santo que no conceda algun pecado venial, solo Christo y su madre son granos limpios de poluo y de paja, Christo por naturaleza, y la Virgen por gracia.

Aug. lib. de pect. mer.

Lo quarto: grano, porque deste grano se hizo el pan diuino del Sacramento del altar, que es el mantenimiento de la Iglesia Sembrose en las entrañas virginales, salio a luz quãdo nascio, crecio en el discurso de su vida, segose en la pasion, limpiose de sus penalidades en la resurreccion, encerrose en la Ascension, multiplicose en la venida del Espiritu santo.

Ipsum solum manet.

SI cayendo en la tierra, no muere: si encarnado y naciẽdo no muriere, no quedarà el linage humano redemido, no porque Dios no le pudiesse saluar por otro camino, sino porque fue decreto dela diuina voluntad, que su muerte fuesse medio de nuestra vida: y assi dize: sino muriere, quedarase en su antigua perfecion, como el grano de trigo: sin sembrado en la tierra no se muere, queda esteril y si fruto: assi Christo Señor nuestro, sino muere, se quedarà en el cielo solo.

Luego se ofrece la dificultad: como es posible estar Christo Señor nuestro en el cielo solo, aunque no muriera, ni nos redimiera, no estauan alli las legiones de los Angeles, y sus coros, *Millia millium ministrabant ei, & decies centena millium assistebant ei.* Aca con tareys vno a vno los pajes ylos criados del mas poderoso Rey: pero los de Dios por millares y por centenas de millares se han de contar. Demas de esso, en el consorcio de la santissima Trinidad, como pudiera estar solo: que aunque Dios es solo, no es solitario. Lo primero responde santo Thomas, que quedarà Christo Señor nuestro solo: porque no tuuiera allà otro de su especie: criò Dios a Adam en este palacio vellissimo del mundo; y despues de auerle assentado la casa, y los criados, dize: *Non est bonum hominem esse solum*: teniendo a su imperio y omenaje, tãtos animales, tantas aues, tantos pezes, le juzga por solo, porque no erã de su especie. El pastor que guarda enel campo mil ouejas, viue solo. De donde infiere este sagrado Doctor, que si en Dios no huuiera pluralidad de personas, con los Angeles, y con los hombres, y con todas las criaturas, viuiera solo: porque si los brutos y las aues y los pezes, no hazen compañia al hombre, aunque le siruen y le entretienen, menos se la hiziera el hombre a Dios: de suerte, q̃ si Christo Señor nuestro no muriera, q̃dara solo en quãto hõbre mas no q̃dara solo en quãto Dios.

D Tho. 1 p. q. 31. a. 3. ad 1.

Lo segundo, solo porque la mucha compañia no destierra la soledad, antes la mayor soledad que se padece, es la mucha compañia, sino agrada: y aunque en el cielo no puede auer compañia desapazible, porque no es imaginable mejor compañia que la de la santissimas Trinidad, *Tres sunt qui testimonium dant in cœlo*: con todo esso, quando vno està sin vna cosa que ama mucho, y dessea mucho, se suele juzgar por solo. La casada discreta y enemorada, ausente de su marido en quien adora, entre los padres. hermanos, amigas, passatiempos, recreaciones, dize, que se siente sola. En faltando de la licion Aristoteles, dezia Platon, *Desit ut intellectus* Iacob ausente de Ioseph, y Benjamin, dezia llorando: *Absque liberis me fecistis*, no porque no le sobrassen hijos, sino porque aquellos eran los que mas tiernamẽte amaua: pues assi Christo Señor nuestro, aũq̃ enel cielo tenia la cõpañia diuina y soberana del Padre, y del Espiritu sãto, la cõpañia glorioſa y bienauẽturada de los Angeles, faltauale la de su Esposa la Iglesia q̃ era todo su regalo, *Delitiæ meæ esse cum filijs hominum* San Augustin nuestro Padre declara del trãsito de la muerte de Christo Señor

ñor nuestro, las palabras de Dauid, *singulariter sum ego do nec trãseam* terneme por solo, hasta que allegue este passo de mi muerte, y daua prendas de su soledad muchos siglos antes que encarnasse, haziendo sus aparecimiẽtos en forma huma na. Los hijos mas pequeños, de ordinario se lleuã el amor: y como respeto de los Angeles, somos los menores, dize Chri sto Señor nuuestro: Sin el hom bre, estarè solo. Esta es poderosa razon para creer que los santos q̃ resucitaron con Christo Señor nuestro, no tornaron a morir, sino que se los lleuò en cuerpo y alma consigo: y fuera de que es opiniõ de muchos santos y muy graues, el desseo que tenia de no mouer se solo en el cielo, seria parte para que ellos gozassen de tan to bien.

Orig. ad Ro. c. 1. Am l. 4. de fide c. 5. Hie. l. de Assũ. virgin.

De donde infiero, quan mal pagamos a Christo Señor nuestro tanto amor, en dos cosas: vna, en que temiendose por acompañado con solo el hombre, el hombre se tiene por solo con solo Christo, y dize con Elias, aunque ageno de su zelo, *Derelictus sum solus*: la otra q̃ estime el hombre en tan poco al hombre, sin quien Christo Señor nuestro se tiene por solo: que si pudiesse quitar a todos los hombres las vidas y las haziendas, se quedaria solo, *Vè qui coniungitis, Domum, & agrum agro copulatis*: dize Esaias: Ay de los que juntays casas a casas, y heredades a heredades, mostrando codicia de ser ueros lo todo. Donde notaron san Basilo, y san Gregorio Nazianzeno, que hazian esto defraudando, tiranizando, y robando, desseosos de ser en el mundo solos, *Nunc quid habitabitis vos soli in medio terræ*: la soberuia y la codicia, tienẽ esta cõdiciõ, q̃ no quieren cõpañia, no sufrio Iulio Cesar la compañia de Pompeyo, ni Octauiano, la de Marco Antonio, ni Alexandro, la de Dario, ni Romulo la de Remo. San Augustin nuestro Padre dize, que si Roma pregonò por el mundo el blason, *De parecere subiectis, & debelare superbos*, fue, por ser sola en el mundo la codicia, no aborrece menos la compañia: pues si le diessen todo el mundo por suyo, no se veria harta y satisfecha: pero Christo Señor nuestro a todos quiere ver Reyes y señores, a trueco de no estar solo.

Nazian. epita. in suos parentes.

Si autem mortuũ fuerit, multum fructum affert.

Todo

TOdo el bien posible, imaginable, librò Dios para su muerte, queriendo que della, como de fuente, se deriuasse el tesoro que tiene, rica la Iglesia militante aca en la tierra, y la triunfante allà en el cielo: y no solamente vinculò en sus afrentas, y en su cruz la riqueza de su Esposa, sino la gloria de su cuerpo, en quanto hombre el credito y opinion que desseaua en los pechos delos fieles de su persona, el ensalçamiento de su nombre tan rico, quiso que fuesse el mayorazgo de sus honras, *Vidimus Iesum propter passionis mortem gloria & honore coronatum*: como si dixera, no quedara tan hõrado por otro camino. Donde dize san Agustin, que se mostro mas poderosa la baxeza humana, que la omnipotencia diuina. Nunca las manos sueltas, y todo poderosas de Christo Señor nuestro hizeron tan estraños efectos, como las manos rotas y enclauadas en la cruz: antes parece, que dandose como por vencida la omnipotencia, en negocio tan enredado como el de nuestra redencion, sacò a luz este decreto, que caminando las cosas a su passo, sin alterar el orden de naturaleza, endereçasse Dios por el camino secreto de su muerte, nuestra vida y nuestra honra, dexando la atencion del mundo del todo confussa y atronada. Y digo, que quedò confussa, no porque no sea esse el camino ordinario para el bien, sino porque es muy ageno de Dios el mal, *Vt faceret opus suum peregrinum est opus eius ab eo*: obra de Dios es reparar el mũdo, pues le auia criado, mas para esso tomò vn medio muy peregrino para Dios, que fueron sus afrentas y su cruz.

El Psalmo ochenta y ocho, dize galanamẽte este pensamiento, *Et ponam in mari mánum eius, & in fluminibus dexteram eius*: terna mano hasta el mar Occidental, y hasta los rios de Mesopotomia llegarà la jurisdicion de su imperio, *Ipse inuocabit me pater meus es tu*: llamarame a boca llena padre, porque serà mi hijo natural, *Et ego primogenitum ponam illum excelsum pre regibus terræ*: lleuarase mi mayorazgo, y hare que buele su silla sobre los tronos de los mayores Reyes de la tierra, y hare que ponga sus pies sobre las coronas de sus cabeças; no terna que temer las inconstãcias del tiempo, ni las bueltas, y poca seguridad de la fortuna: porq̃ serè yo fiador de la perpetuydad de su Reyno, *Et ponam in seculum seculi semen eius, & thronus eius sicut dies cœli*: serà perdurable

Psal. 88.

durable su casta y posteridad, *Et thronus eius, sicut Sol, & sicut Luna perfecta in conspectu meo, & testis in cœlo fidelis*, de la claridad, del resplandor, de la firmeza, de su trono, será testigo fiel el Sol y la Luna.

Este es el Catalogo de las promessas, y del asiento que el Padre eterno haze con su Hijo humanado. Veamos aora como las cumple, y el medio que toma para esso, *Tu vero repulisti, & despexisti distulisti Christum tuũ* Aora parece, que oluidado de palabras, de promessas, de testigos, days en desfauorecer a vuestro hijo Iesu Christo, en apartalle de vos, en gustar de que le pisen la persono, el Reyno, la gente, *Euertisti testamentum serui tui prophanasti in terra sanctuarium eius*: parece que aueys echado por el suelo el pacto que con el hizistes, mostrandoos arrepentido de auerle hecho; y que como cosa profana y afrentosa hollays su diadema y dignidad, *Non est auxilatus eiin bello*: embotays le los filos de la espada, fauoreciendo el vando del enemigo, *Minorasti dies temporis eius*: cercenastesle la vida, y vino a morir en breue con verguença y confussion, quedando sus enemigos vsanos y glorioso. Luego haze plegarias lastimosas el Profeta, *vsque quo Domine oblisceris in finem recordare Domine, &c.* Pero embistiendole en vn punto los rayos de la luz diuina, y reuelando le Dios la prosperidad de sucessos tan tristes y desastrados, echò de ver, que por ahi van allà: y dexando las plegarias, le da gracias infinitas: *Benedictus Deus in æternum fiat fiat*: todo el mundo diga: Amen, Amen.

Essa es la razon, porque se llama su muerte exaltacion, *Opportet exaltari filium hominis*: porque triunfò en ella de todos sus enemigos, y alcançò dellos glorioſisima vitoria, auale ydo al demonio tan bien al principio con vn palo, que vn palo que dexasse en lugar, era adorado en el mundo, y con vn palo hazia besas a la Magestad de Dios: pues ase Dios de esse palo, y dale con el mil palos: sirvese de la muger en el paraysso el demonio, para persuadir al hombre, que coma de la mançana: q̃ como notò san Agustin, si la comio Adan, fue por no entristezer a Eua, *Ne contristaret delitia*: ase Dios de la muger, y quiebrale con ella los cascos de la cabeça, *Ipsa conteret caput tuum*: es quitar la espada al valenton, que està diziendo desgarros, y haziendo desafueros, y darle con ella de espaldaraços. Procopio dize Del lado del hombre, salio Eua, y con

Au. q. de. Genes. ad literam.

propc. in

Gene. c. 2 con ella la ocasion de nuestra muerte, quedaua el demonio muy vsano de aquel lado, blasonando auia sollido del monte la leña que le abrasò: pues yo darè otro lado de donde salga la vida. San Atanasio dize, que no se atreuiera el demonio a Dios, si le conociera, que es gallina: y para que se atreuiesse, disimulo su diuinidad, su poder, y fortaleza, descubriendo prendas grandes de flaqueza: y mucho mayores, estando su muerte ya vezina. Esso fue el sudar sangre en el huerto, el clamar a su Padre, *Pater si possibile est, transeat à me calix iste*: cobrò el demonio atreuimiento y osadia, y atizò a los Iudios, y dispuso a Pilatos, y dio priessa a Iudas, solicitò a los sayones: fue vsar de zelada como diestro capitan, fue armarle con queso como al raton, fue poner cebo en el ançuelo, para pescarle como a pez. Sabreys vos, dixo a Iob, pescar la ballena con vn ançuelo: porque como la malicia siempre es ciega, mientras mas priessa daua a la muerte de Christo Señor nuestro, mas priessa daua a su daño y perdicion: fue tomar fuego en la mano desseando q̃mar a otro, que os quema primero a vos: fue tomar vna viuora para emponçoñar a otro, y quedar mordido della:

Atha. de cruce & Passione Domini.

fue querer partir de vna puñada el pedernal, y quebrantarse los hueſſos de la mano: fue entrar Faraon en el mar tras los hijos de Israel, y quedar anegado de sus olas: fue salir Goliat contra Dauid, y quedar degollado de su espada fue salir Razin Rey de Siria, y Fase Rey de Israel contra Acab, y boluer las armas contra si mismos.

Lo mismo le sucedio con la muerte, que atreuiendose a la vida, quedò muerte. San Iuan Chrisostomo dize, que le sucedio, como al que come manjar, que no puede dixerir, q̃ viene a vomitar lo que comio, y lo q̃ no comio: Christo Señor nuestro era gran bocado para la muerte: comiole: pero no le pudo dixerir, y vinole a vomitar: y muchos de los santos que auia comido antes, *Multa corpora sanctorum resurexerunt cum eo*: q̃dò burlada la muerte, como notò este Doctor: porque codiciosa de vn muerto, perdio muchos: como el carcelero, que abriẽdo la puerta dela carcel para recebir vn preso, se le saliessen dozientos: y como el que huuiesse vencido en vn desafio a su enemigo, y teniendole en el suelo casi muerto, le passasse con la daga las entrañas: assi la muerte, auiendo muerto Christo, quedò muerta.

San

Universidad de Deusto Biblioteca

Ad He. 2.

San Pablo, escriuiendo a los Hebreos, vsa de vn lenguage particular, y dize, que Christo Señor nuestro gustò la muerte. Gozò tan poco la muerte de aquella possession, que fue mas gustar de la muerte, que morir. El Medico, dize san Iuan Chrisostomo sobre este lugar, gusta el manjar que el enfermo desganado de comer, para ponelle animo, y para quitalle el miedo: pero no le come, porque no tiene necesidad de comelle: Christo Señor nuestro para si no tenia necesidad de morir, y assi no come la muerte, sino gustala, para que vos os animeys y no temays: y viene con esta dotrina, la que enseña San. Atanasio en su libro De *fide*, que la vida da vida a los muertos; pero que ella nunca muere: como la luz en el lugar asqueroso nunca se ensucia, siempre se queda limpia: assi Christo Señor nuestro no muere, segun la diuinidad, que es la vida por essencia inmudable e imortal, *Videte quod ego sum, & non sum in mutatus*: pero muere, segun la humanidad; mas por el hombre, que por si: y como el Medico no se conoce por Medico, porque goza de salud, gouernando prudentemente su persona, sino porque la sabe dar a los otros: y como el Sol no autoriza y aprueua los rayos de su luz, porque los tenga en si mismo; sino porque los estiende por el mundo: assi Christo Señor nuestro, no muere, ni triunfa dela muerte tanto por si, como por nosotros. Toda esta dotrina es de S. Atanasio, en el libro q̃ hizo de la cruz y passion de Christo Señor nuestro, donde trae la cõparacion dela aueja, que muere quando pica en cosa viua, siendo estampa de la muerte, que vino a morir, por picar a Christo Señor nuestro, que era la vida.

Atha. li. de fid. cap. 28.

Deut. 32.

De la misma suerte hemos de filosofar del pecado, q̃es lo que dize S. Pablo, De *peccato damnauit peccatũ*, lugar que dexamos ya declarado. Es celebre figura la de Iosue, q̃ despues de auer hecho justicia de Cam, q̃ contra el vando de Dios en el saco de Gerico auia hurtado la lengua de oro, en señal de la vitoria q̃ auia de conceder Dios al valeroso Capitan de la ciudad de Hain, de dõde auia buelto vencido, y muy auergonçado, le mandò, que leuantasse el escudo, *Eleua clipeum, qui in manu tua est contra ciuitatem hai*: donde dize otra letra, *Eleua virgam, que in manu tua est*: porque el escudo no se podia ver de todo el exercito, sino era leuantandole en la lança. Fue figura clarissima de la vitoria que auia de alcançar nuestro Capitan

pitan de la muerte del pecado, y del infierno, leuantando sobre la cruz el escudo de su cuerpo: y como en el escudo descarga el golpe de la espada, de la lança, del dardo, de la saeta, del arcabuz, del tiro gruesso: assi sobre el cuerpo soberano descargarõ los golpes de los enojos, y delas iras de Dios; quedò herido de los pies a la cabeça: pero vitorioso.

Donde se deue notar, que no solamẽte alcançò estas glorioßsimas vitorias, sino reparò, la opinion que quedaua a puertas muriendo, como culpado en la cruz: adonde no solamente el ladron le confessò por Rey, y Pilatos le llamò Rey: pero no fue poderoso todo el Iudaysmo a borrarle el titulo de Rey, cumpliendose la profecia del Psalmo cincuenta y seys, *Ne corrumpas Dauid pro tituli inscriptione*. Auiale Dios prometido a Dauid vn hijo q̃ se sentasse en su silla, *De fructu ventris tui ponam super sedem tuam*: y conociendo con la luz de la profecia, que el Rey auia de ser Christo Señor nuestro, y q̃ la silla auia de ser la cruz; y que poniendo en ella titulo de Rey el Presidente, el pueblo auia de procurar q̃ se borrasse, conjura al pueblo que no le borre, y pide a Dios que no lo cõsienta, y fue oyda su plegaria y oracion.

En fin, ninguno murio jamas, que muriendo alcançasse tan gran gloria. En los discursos humanos, dize san Iuã Chrisostomo, prouando a los Gentiles q̃ Christo Señor nuestro es Dios. Suele gozar el hombre de grande prosperidad mientras viue, y el mundo le reconoce, y le obedece, y le respeta, y le adora: mas en muriendo, toda aquella fortuna se deshaze como humo, y ni ay memoria de las leyes que fundò, ni de los castigos seueros que hizo, ni del poder con que auassalla ua a las gentes, porque todo se acaba con la muerte: pero en la de Christo Señor nuestro passa al reues: en la vida, de los amigos, Pedro le niega, Iudas le vende, y todos huyen: de los enemigos, vnos le açotan, otros le mofan, otros le crucifican: en muriendo, todo el mundo le reconoce y le confiessa por Señor: y los enemigos se dan golpes en los pechos arrepẽtidos cumpliendose la profecia de Esaias, Et *erit requies eius honor*. Isai. 15.

Si autẽ mortuum fuerit multum fructum affert.

QVe lexos andã los medios y trazas de Dios, de los medios

dios y trazas de los hombres. El pueblo Hebreo pretendia la muerte de Christo Señor nuestro, para sepultar su nombre, *Deleamus de terra viuentium, & nomen eius non memoretur amplius*: y Dios la pretendia para ensalçalle y engrandecelle: y aunque no fue medio necessario ni forçoso, ninguno mas conueniente para todo quanto ha pretendido Dios en sus obras, como prouè largamente en el capitulo de la conueniencia de la Encarnacion y muerte de Christo Señor nuestro. Ninguna cosa mas ha pretendido Dios, q̃ ser amado: pues para esso no ay medio cõparable, como el morir, *Si autem mortuum fuerit multum fructum affert*. Esaias lo auia dicho, *Et ascendit sicut virgultũ, & sicut radix de terra sitiẽti*: va pintando el Profeta en metafora de vna varilla q̃ nace de vna tierra muy esteril, y seca, la miseria y el desãparo de Christo Señor nuestro, como el de vn pobre tan miserable, que no llaeue Dios sobre cosa suya: y siguiendo en la misma metafora y alegoria su pobreza y su miseria, hasta la muerte: entonces dize: *De angustia & de iudicio sublatus est generationẽ illius quis enarrabit*: considerãdo vna muerte tan cruel y tã esquiua, quien aura que no dé por el mil vidas: naceranle del parto de la cruz tanta muchedumbre de hijos, que no sea numerable su posteridad: y añade: *si posuerit animã suam pro peccato videbit semen longeuum*: si ofreciere su vida en la cruz, *Propeccato*: ora quiere dezir sacrificio, como en el capitulo quinto, sexto, y septimo del Leuitico: ora lo q̃ suena; si muriere, por el darà a mil gentes la vida. La misma sentencia decretò Gayfas, mouido por el Espiritu santo, *Expedit vt vnus homo moriatur pro populo ne tota gens pereat*: que aunque en el sentido que el la hizo, fue la mas injusta que jamas pronunciò hombre; en el sentido que ella haze, fue decreto celestial, como los Escribas y Sacerdotes. Sentandose en la Catreda de Moyses, dize san Agustin nuestro Padre, no les era permitido enseñassen su falsa dotrina en Catreda agena: y de esso nacia, que enseñassen cosas buenas, haziendolas ellos tan malas: assi Gayfas, *Cũ esset Pontifex anni illius*, por tener la silla Pontifical: assistiendo Dios al decreto, pronunciò lo que en el consejo del cielo estaua ya decretado, *Expedit vt vnus homo moriatur, &c.* Conuiene que vno muera, para que muchos viuan. San Pablo da la razon desta conueniencia: si por la culpa de vno, murieron muchos: mucho mas conuiene

Isai. 53.

Aug. 4. de doct. Christiana ca. 27 & Matt. 23.

Ad Ro. 5

uiene que por la gracia de vno viuan muchos.

El Exodo nos cuenta vna figura natural desta medra y prosperidad. Setenta personas entraron en Egipto del linage de Iacob, y fueronse multiplicando demanera, que viniendo vn Rey que no conocio a Ioseph, ni respetò la obligacion que aquel Reyno le tenia, ni hizo a aquel pueblo el tratamiento que otros Reyes le auian hecho; antes rezelado de su muchedumbre, juntando su consejo, dixo: Esta gente es mas en numero q̃ nosotros: y siuna vez se reuela, no podremos resistirla: lo que conuiene es trabajalla y oprimilla, porq̃ no se multiplique. En fin, dio en afligillos y maltratallos, edificando ciudades, leuantando muros, dandoles tareas desiguales a sus fuerças: mas quanto mayor era el trabajo y aflicion, tanto mas crecian y se multiplicauan los Hebreos. Fue estampa natural del aumento de la Iglesia: quien pensara que muerto Ioseph, no se auia de acabar aquel pueblo, no q̃dandole otro amparo, ni otro arrimo: quien pensara, q̃ muerto Christo Señor nuestro, no se auia de acabar la Iglesia, siendo tan niña y tan pobre: quien pensara, que muerto el pastor, no se auia de menoscabar el ganado: mas como muerto Ioseph, los hijos de Israel no solamente crecierõ en numero, *Germinãtes replebuerãt terram*; sino en riquezas y prosperidad: assi muerto Christo Señor nuestro, crecio la Iglesia, no solamente en el numero de los fieles, sino en las riquezas y prospdridad del alma: lo vno, nos dize la Escritura en muchos lugares, que yua creciendo el numero de los fieles cada dia; y que huuo dia en que se bautizaron tres mil. Lo segundo, ello se dize: como no ha de crecer nuestro amor con Dios y conel proximo, considerando a Christo Señor nuestro en la cruz, los braços abiertos, la cabeça inclinada, las entrañas rotas, como noha de crecer nuestra paciencia: considerando la suya en medio de tantas injurias, nuestra humildad, nuestra templança, y todas las virtudes generalmente. El çumo de las moras, derramado al romper de la batalla dize el libro de los Macabeos, açoraua alos elefantes contra el campo de los enemigos: q̃ mucho que la sangre de Christo Señor nuestro derramada, açore los pechos de los fieles contra el demonio, cõtra el mũdo, y contra la carne. Faraon vio, que de vn grano nacian siete espigas muy crecidas, quedando el grano desentrañado y cõsumido.

1. Mac.

mido. Fue figura, que de Christo muerto auian de salir siete Sacramentos llenos de gracia y virtud, con que se sustenten los hijos de Dios, y se repare la hãbre y esterilidad del mũdo.

Qui amat animam suam perdet eam, qui odit animam suam in hoc mundo in vitam æternam custodit eam.

LA trauazon de la sentencia passada con la presente, ha parecido a gente graue, dificultosa: la llana es, que Christo Señor nuestro quiso estender lo q̃ auia dicho desi, en metafora de grano de trigo en la sentencia passada, a todos los fieles generalmente, y notificalles, que si auian de lleuar fruto, auia de ser figuiendo sus mismos passos, y mortificando su carne. Para persuadir esta verdad, puso esta paradoxa Christiana, escura, pero cierta. El que ama su vida, esse la pierde: y el q̃ la aborrece, esse la conserua y la guarda eternamente. Es contra la opinion general de todo el mũdo: porq̃ el medio mas conueniente para guardar vna cosa, es amarla: q̃ del amarla, se sigue el cuydado de guardarla, y de estimarla: y ningun medio parece mas cõueniente para perder vna cosa, que aborrecerla: pero aqui es al reues, el que ama la vida, esse la pierde: y el q̃ la pierde, esse la ama: y si dixera esta sentencia vn Homero, o vn Cicerõ, pensaramos que era mas elegancia, que verdad pero dizela la Sabiduria de Dios, que ni es posible q̃ mienta, ni que engañe.

San Agustin nuestro Padre da dos sentidos a la primera parte desta sentencia, *Qui amat animam suam perdet eam*: el primero es entẽder la del verdadero amor: el que ama su vida cõ verdadero amor, y de temporal la quiere hazer eterna y perdurable, *Perdet eam*. Creame, y pierdala, ofreciendola al rigor del mal tratamiento, o de la muerte, negando la sus gustos y sus gozos por Christo Señor nuestro, y posponiendo todos los bienes humanos a su Fe y a su seruicio, *Si præstiteris animæ tuæ concupiscentias eius facies te in gaudia inimicis tuis*: no puedes tomar medio mas aparejado para perder la vida y el alma, y dar gran contento a todos tus enemigos, que seguir los plazeres y los deleytes humanos. El segũdo, entẽdiendo ladl malo ydl falso amor: el

el que ama su vida, y los gozos della mas que a mi: el que quiere satisfazer a sus gustos, mas que obedecer a mis mandamientos, està tan lexos de amalla, que la aborrece y la pierde: no ay aborrecimiento comparable, como vn falso y perdido amor. Imagina a la muger de Putifar, solicitando por los rincones el coraçon de Ioseph: que queriendote como te quiero, no me quieras, tal dureza, tal ingratitud? antes porq̃ os quiero, pudiera responder el casto mancebo, no acudiendo a vros desseos, ni a vuestros gustos; esso fuera desamaros y aborreceros: que el que ama a la muger por el deleyte, antes la aborrece que la ama: que mayor aborrecimiento, que desuialla la vida eterna, que hundilla el alma en el infierno? Pues esso haze el hombre que ama su vida con falso amor. Muchos ay tan enamorados de su vida, de su contento y comodidad, que perderan por ella las esperanças del cielo: pero esse mas es aborrecimiento, que amor. El armiño es tan limpio y tan asqueroso, que por no ensuciarse, se dexa asir de los caçadores; por la limpieza, aborrece la vida: como el vidrio, que quando miran por el con muy gran demasia, suele quebrarse, *Peccat secura nimium solicita ma-*

nus: pocos ay que soliciten con demasia su contento, que le alcancen: pocos que cuyden con exceso de su vida, que no la pierdan. Ay vn hombre tan temeroso de la muerte, que jamas se aparta del lado del Medico, o del boticario: oy toma las tabletas, mañana las pildoras, essetro los poluos: acaece tomar vna noche vna medicina, y amanecer muerto a la mañana; es amar tanto su vida, que la perdio: tanto se enamorò Narciso de su hermosura, que fue medio de su perdicion: tanto se quiso, que se perdio. En el juego de los volos, suele auer cinco de largo, y cinco de corto, y sucede lleuar vno los volos todos, y perder; porque es tanto lo demas, como lo de menos. En el juego de los naypes, se peca por carta de mas, y por carta de menos: en el amor de la vida sucede lo mismo; vn regalon verna a mirar tanto por ella, que ni ayune vn dia por hurtar el cuerpo al vaguido de cabeça; ni vea al enfermo, por escusar el mal olor; ni sepa que es vn açote, por la roncha; ni oyga sermon, por el ayre, o por el agua: es demasiado amor de la vida, y camino llano para perdella, *Si vis vitam habere cum Christo noli mortem timere cum Christo*: dize san Agustin, tecepta de Me-

dico experimentado. No ay medio para gozar de la vida, como no tener miedo a la muerte.

La misma recepta auia dado Christo Señor nuestro en este Euangelio, *Nisi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit ipsum solum manet*: hizo Dios regla general, que por el trabajo venga a alcãçarse el descanso: por la guerra, la victoria: por la aduersidad, la prosperidad: hasta vn grano de trigo ha de morir para frutificar. Imaginad, que vn grano de trigo tiene razon y entendimiento: preguntalde: Qualquiere mas, estar solo, o morir y lleuar fruto? respondera, que quiere mas morir, y reuentar, que quedar solo: pues que ha de responder vn Christiano? Plutarco refiere de Temistocles, que desterrado de Atenas con toda su familia, vino a ser muy priuado del Rey Tolomeo de Alexandria, y boluio a su patria con grande prosperidad, y solia dezir a sus hijos y muger, *Peieramus, nisi perisemus*: perecieramos, sino huuieramos perecido.

Plutarc. li. de Exilio.

Dauid dio otra recepta, *Quis est homo, qui vult vitam diligit dies, videre bonos prohibe linguam tuam à malo, & labia tua me loquantur dolum diuerte à malo, & fac bonum inquire pacem, & persequere eam*: como el Medico que da receta al enfermizo, de lo que ha de comer, y de lo que se ha de guardar: assi, dize Dauid, el que quisiere tener larga vida, y gozar de buenos dias, ha de echar vn freno a su lengua, ha de apartarse del mal, y seguir con perseuerancia el bien, procurar la paz &c. Parece recepta larga, Christo Señor nuestro, como infinita sabiduria, suma todo esso en vna sentencia sola, *Qui amat animam suam perdet eam, qui odit animam suam in vitam æternam custodit eam*: el que quisiere la vida eterna, pierda la temporal; esto es pedir sillas, y darles trabajos; caliz si, sillas no. Regla es de los Teologos, que desde el punto que predestina Dios a vno para su gloria, le señala los trabajos por donde le ha de ganar, tanto de tristeza, tanto de dolor, tanto de miseria, tanto de desastres, &c.

San Iuan Chrisostomo dize, que ninguna cosa declara tan bien estas palabras, *Qui amat animam suam perdet eam*, como las de san Mateo, *Abneget semetipsum, & sequatur me* y si le preguntamos; que quiere dezir, *Abneget semetipsum*, responde, que la negacion propia, se saca facilmente por la agena, negar a vno es desconocelle, dexalle, desamparalle, hazer poco caso

so del: pues hazed vos esso con vuestra propia vida, y con sus gozos y gustos: y aunque sea aborrecimiento en lo menos, la verdreys a amar en lo mas, que es la bienauenturança. San Pablo prueua esta conclusion con el Catalogo de los santos, que pone escriuiendo a los Hebreos, *Sancti per fidem vicerunt regna lapidati sunt fecti sunt distenti sunt in occisione gladij mortui sunt*: vnos murieron aserrados, otros apedreados, otros degollados, otros despedaçados. Estas fueron las historias de sus vidas, dize el Apostol, pero despreciandolas, y aburriendolas, vinieron a eternizallas: porque echandolos de si la tierra, como a gente que no era del mundo, *Quibus dignus non erat mundus*, los recibio los braços abiertos el cielo.

Ad Hebr. 10.

Tras esto hemos de notar dos cosas: vna, que el aborrecer y amar la vida, puede suceder de dos maneras: la primera, ofreciendola almartirio por Christo Señor nuestro, y por su Fè, como lo hazen los martires, y el que la aborreciere assi, claro està, que la gana eternamente la segunda, no siendo desta vida, aborreciendo sus gustos y sus deleytes, no haziendo caso de sus honras, ni de sus riquezas; como lo hazen los confessores. San Agustin nuestro Padre, sigue el primero sentido, san Iuan Chrisostomo el segundo, Eutimio el vno y el otro, y es mas llano parecer. Estando los de Frigia sin Rey, consultaron vn oraculo, y respondioles, que eligiessen a vn labrador llamado Gordio. Sucedio, que quando le lleuaron la corona, tenia en las manos las coyundas de sus bueyes, y lleuolas a ofrecer al templo, como si fueran vanderas; y dandolas vn ñudo tan ciego, que llemaron de alli adelante Gordiano, y le tuuieron por insoluble, y vn letrero que dizia: El que deshizere este ñudo, verna a ser Rey de la Asia, las dexò colgadas en la pared. Prouaron muchos esta ventura, mas solo Alexandro la acabò; porque echando mano a la espada, cortò el ñudo, y dixo: Tanto monta. Anduuo muy discreto y auisado, porque aunque el ñudo era artificioso y intricado, le parecio perdia tiempo. Muchos santos desseàn ver deshecho este ñudo de la vida, pero no tienen mas licencia, que para yrle desatando poco a poco, con asperezas y penitencias, que es lo que dixo san Pablo, *In mortibus frequenter*: pero los martires, pareciendoles mayor auiso y discreciõ, no perder

Aug tra. 51. in Ioãnem. Chryso. hom. 66. Euthim. in Cõmẽt

tiempo, cortan el ñudo como Alexandro, porque no se les dilate su destierro: y aunque esta suerte es mas segura, no se si es aquella mas penosa, segun lo que dize san Agustin, *Melius est semel cindi, quàm sempre premi.*

La otra es, q̃ el nõbre de alma: vnas vezes en la Escritura, sinifica la vida, que es temporal: otras vezes el alma, que es eterna: y desto ay inumerables lugares: y Christo Señor nuestro la vsa aqui en ambas sinificaciones, y no solamente es lenguage propio, sino elegante, porque es jugar de la palabra, como dize el Español: de la misma frasis vsò el Señor otra vez, llegandole vn moço a pedir licencia para enterrar a su padre, *Sine mortuos*, respondio, *Sepellire mortuos suos*: donde jugando de la palabra, en vna parte entiende a los viuos, aunque muertos por la culpa: en otra a los verdaderamente muertos. Assi aora en la primera parte entiende la vida, en la segunda el alma, viniendo a hazer sentido muy llano, q̃ el que amare la vida mas que al alma, perdera el alma: y el que amare el alma mas que a la vida: perdera la vida. Son la vida y el alma dos balanças, en materia de aborrecimiento, y de amor, que comunmente quando anda la vna muy baxa, la otra anda muy alta; no porque entre si sean comparables, que no ay cosa que pueda hazer contrapeso al valor del alma; sino porque son las cosas de menos desproporcion; mas al cabo quedan infinitamente desiguales, que no puede auer menos desigualdad entre lo temporal y lo eterno. Tratando Christo Señor nuestro este pensamiento, dixo dos verdades de grande ponderaciõ: vna, *Quid prodest homini, si vniuersum mundum lucretur animæ verò sue detrimentum patiatur*: habla de la vida temporal, tomando la metafora de los que traen algun pleyto, y pierden en el la vida. De que sirue, dize al hombre, quedar con la possesion del mundo: si pierde con esso la vida, y luego haze de la vida del cuerpo argumento a la del alma, como de lo menos a lo mas: pero en fin la vida del cuerpo se puede redemir con dineros, como lo vemos cada dia: ora en los juyzios cohechando a los juezes: ora satisfaziendo a las partes agraviadas: mas la del alma, *Quam commutationem dabit homo pro anima sua*: quando se vee vn hombre el lazo al cuello, dara quanto tiene porque le dexen con la vida, porque de nada le ha de seruir despues

despues de muerto; mas por la vida del alma, que darà?

Si quis mihi ministrauerit me sequatur, & vbi ego sum illic & minister meus erit.

EXorta a que aborrezcamos esta vida con dos razones: vna, porque es cosa muy conueniente, que el sieruo siga a su señor, el soldado a su Capitan, la oueja a su pastor, los pies a la cabeça, la criatura a su Criador. La yerua del Sol, como refiere Barron, en amaneciendo encara hazia el Sol, y no le pierde de vista en todo el dia: y quãdo se pone, passando a essotro Emisferio, la vereys lazia y marchita, que parece queda suspirando por el Sol. Es estampa natural del discipulo de Christo Señor nuestro, que poniendo los ojos en su Maestro, y en los passos de su vida, no los desuiò hasta su muerte: y quedando entonces escurecido y anublado, da suspiros por su ausencia, y nunca desuia el coraçon, ni el pensamiento del cielo donde le cree y le confiessa, *Corde tamen fixus in cœlo est* dize San Agustin nuestro Padre, hollado y pisado viue en la tierra, y tiene el coraçon en el cielo. Quando Absalon se reuelò contra su Padre Dauid, muchos de sus vassallos se declararon contra el viejo, pareciendoles buen consejo el de Pompeyo, que nos hemos de inclinar mas al Sol quando nace, que quãdo se pone, *Amici mei, & proximi mei aduersus me appropinquauerunt*: pero el sieruo de Dios, naciendo y muriẽdo ha de seguir este Sol.

Barro de Rust. c. 3.

Et sequatur me. Todos los passos que el hombre diere sin este norte, seran ciegos y perdidos. Al mismo Dios no podreys topar sin Dios. Entrays en vn aposento escuro a hablar a vn cauallero, nò le veys sino traen luz: al mismo Dios no veys, sino os alumbra, *Accedite ad eum & illuminamini*. A la ballena, dize Plinio, que quãdo vieja, le crecen tanto las cejas, que no vee, y deparala Dios vn pezezillo, que llaman musculo, que la sirue de gomezillo, y la guia nadando delante della, para que con su gran pesadumbre no dè en algun baxio, donde se hunda y se anegue. Muy ciego es el hombre, para no perderse en el camino del cielo, necessidad tiene de lleuar a Christo por guia; para salir a buen puerto, *Indica mihi vbi cubes in meridie*: dize la Esposa: Auisadme vos Esposo mio, los

Psal. 33.

Cant. 6.

los passos que he de seguir para hallaros; porque sino siempre andarè perdida de aprisco en aprisco, y de maxada en maxada.

La otra razon es el premio, *Vbi ego sum ibi, & minister meus erit*; no dize donde yo estuuiere, sino donde estoy, en señal de que era Dios, y que en quanto hombre era su alma bienauenturada, y que gozaua del cielo: y assi dize: Donde està el Rey estarà el vassallo: donde està el Criador, estara la criatura, Señor grã merced es essa, dezidnos adõde estays, *Cœlum mihi sedes est terra autem scabellum pedum meorũ*: al cielo tengo por silla, y a la tierra por tapete de mis pies, *Dominus in cœlo parauit sedem suam*: el Señor escogio el cielo para su assiento, y para su trono. Que cielo? que son muchos los cielos, *Cœlum cœli Domino*, el cielo de los ciellos, que es el Impireo, que por excelencia se llama cielo. Esaias le vio en vn trono glorioso, cubiertos los pies con alas de Serafines. San Pablo dize, que està a la diestra de su Padre, *In dextera sedis magnitudinis in cœlis*: por quien entiende los mas soberanos bienes: pues en este lugar tan diuino, donde toda lẽgua cõfiessa q̃ dõde està el Señor, han de estar los que le siruen, Christo Señor nuestro en la gloria, sus sieruos en la gloria; Christo rodeado de Angeles, sus sieruos rodeados de Angeles; Christo a la mano derecha, sus sieruos a la mano derecha, que honra comparable se puede imaginar.

Psa. 102. Psal. 113. Isai. 6. Ad He. 8

Si quis mihi ministra uerit honorificabit eum Pater meus, qui est in cœlis.

NO parara ahi la alteza del premio y del galardon, que mi Padre està en los cielos, le honrara este nombre de sieruo y de ministro, puede ser que os ofenda, mirando a la humildad de mi persona: pues auiso os, que aũque por lo que veys os puedo parecer hombre baxo, y de poca estimacion, por lo que no veys soy hijo natural de Dios, y mayorazgo del cielo: y como los Reyes de la tierra honran a los criados de sus hijos, y galardonan sus seruicios: assi os honrara mi Padre en la tierra y en el cielo, en la tierra sereys honrados de los hombres, pues no solamente a vuestras personas, sino a vuestras imagines y reliquias, se vernan arrodillar los Principes, los Reyes, y Emperadores, que es la mayor

mayor alteza de honra a que puede subir vn humilde pescador: en el cielo sereys hõrados de los Angeles, y de Dios.

Que la honra sea premio de la virtud, la luz natural lo funda y lo predica: pero que Dios aya de venir a honralla tan soberanamente en el hombre, ninguno de los Filosofos lo alcançara, ni supiera, si Christo Señor nuestro no dixera: *Honorificabit eum Pater meus qui in cœlis est*: porque nadie pudiera adiuinar cosa tan grande, *Quis ste homo, quia magnificas eum, aut quid apponis erga eum cor tuum.* Dixo Iob a Dios, haziendo alusion a la honra q̃ hazia al hombre, como si Faraon diera el gouierno de su Reyno a Ioseph, por antojo como se le dio por prudencia, y por razon, *Vno tantum Regni soliote præcedam*, le pudieran sus vassallos preguntar con admiracion y espanto: Señor, que aueys visto en vn muchacho estrangero, para hazelle tanta honra: mas aqui nos reuela la Sabiduria del cielo, q̃ honrara a quien le siruiere mucho mas: y antes lo auia reuelado, *Quicumque honorificauerit me glorificabo eum.*

Iob. 7. 1. Reg. 2.

Donde se ha de aduertir, q̃ aunq̃ serà grande la honra de qualquier justo: mas la del que aborrece su vida, por el seruicio de Dios, serà mayor y por que segun santo Tomas, el martirio goza de mayor grado de amor, entre todas las virtudes: porque tanto muestra vno amar mas vna cosa, quanto aborrece por ella lo mas amado: y quanto ama mas por ella lo mas aborrecido: y como de los bienes humauos, el mas amado es la vida, y el mas temido es la muerte, principalmente quando es fiera de parte de los tormẽtos, pues los mismos brutos los aborrecen y los temen; figuese, que el dar la vida, es mayor señal de amor, segun lo que dixo san Iuan, *Maiorẽ charitatem nemo habet, quã vt animam suam ponat quis pro amicis suis.*

D Th. 2. 2. q. 124 ar. 3. Ioan. 15.

De parte de la fortaleza, no corre menos poderosa razon, que los fuertes en el mundo si empre fueró estimados, y prueuanlo los triunfos, las coronas los cetros, y las glorias que la fortaleza ha conseguido, los escudos de las armas, los blasones de la fama, a quien no solamente sirue los libros de las historias humanas, sino de las diuinas: que si ay aca historias de los doze de la fama, tambien los libros de los Reyes siruen de esso, *Hæc nomina fortium Dauid*: y S. Pablo haze Catalogo d̃ los valerosos que vencieron los Reynos, *sancti per fidem vincerunt regna*. Por esso

2 Re 23. Ad. Heb. 10.

dize ſan Ambroſio, que la fortaleza merece mas honra que las otras virtudes: lo vno, porque teniẽdo la virtud por blanco lo dificultoſo, la fortaleza tiene por blanco lo dificultoſiſsimo, que es el morir, ſegun Ariſtoteles: lo otro, porque las demas virtudes tratan de las coſas que el hombre poſſee: la fortaleza trata de la perſona que las poſſee. En fin los fuertes ſon en la Republica eſtimados, en la guerra, y en la paz: y aſsi merecen grande honra: y aſsi les dize particularmente a ellos, *Honorificabit eum Pater meus, qui in cœlis eſt.*

Ariſt. 3. Ethic. c. 6 & 9.

PARABOLA. XXIX. del labrador, y de la vid. *Ego ſum vitis vera, & vos palmites.*

Ioan. 15.

NIngun penſamiento turbò tanto los animos de los dicipulos de Chriſto Señor nueſtro, como ſu muerte, pareciendoles auia de ſuceder en ella, lo que de ordinario ſuele, q̃ no ſolamente ſe hunden los bienes todos, ſino tambien ſus eſperanças, para reparar eſte daño, les pone eſta parabola, teniẽdo la muerte muy vezina, en que les auiſa quien es y quien han de ſer por el, y el poco daño que pueden recebir del mundo y del infierno: yo ſoy vid, voſotros ſarmientos: y como el ſarmiento vnido cõ la vid, no puede recebir daño: aſsi voſotros no le podreis recebir eſtando vnidos conmigo por caridad y por Fè: y como el ſarmiento apartado de la vid, no es poſsible que dè fruto, por quedar inutil y ſin prouecho: aſsi voſotros, en apartando os de mi, no es poſsible que deys fruto. Eſte es el intento principal deſta parabola, la qual predicò Chriſto Señor nueſtro principalmente a ſus Apoſtoles, y ſegundariamente a los fieles.

Ego ſum vitis vera.

DEclarando los Doctores, como ſea Chriſto Señor nueſtro vid verdadera, pues no lo es quanto a la ſuſtancia. San Aguſtin nueſtro Padre dize, q̃ es verdadera, a diferencia de la falſa: y llamaſe falſa por dos reſpetos: vno porque aunque parece verdadera vid, no lo es, como el oro falſo, que tiene aparencia de verdadero: no ſon vides que lleuan vuas ni vino, ſino hiel, *Vua eorum, vua felis venenum aſpidum ſanabile*: otro, porque no dan fruto al tiempo que deuen darle, como el amigo falſo e infiel, que falta al tiempo del meneſter, como los panes locos, q̃ prometen mucho, y no dan nada, *Spem mentita ſeges*, dixo Oracio. Vides que prometen vuas, y dan agraçones. Eutimio trae otras dos cauſas: vna, que ſe llame verdadera, poque es perfeta, incorruptible, eſpiritual: mas como eſte lenguage en Chriſto Seño, nueſtro es formal, y el ſer vid no es por eſsencia, ſino por ſemejança, es mas llana la ſegunda cauſa que ſe diga verdadera del efeto, porque ſuſtenta mucho mejor a los fieles, que la vid natural a ſus ſarmientos: como ſe llama luz verdadera, no porque ſea eſta verdadera luz que ſe deriua del Sol: y como ſe llama pan verdadero y pan viuo, no porque ſea propiamente pan, que en fin es lenguage metaforico; ſino porq̃ ſuſtẽta mejor, y mas verdaderamente q̃ nueſtro pã natural: aſsi es vid verdadera, porq̃ ſuſtẽta mejor a los fieles, q̃ la vid natural alos ſarmiẽtos.

Las razones deſte apellido, ſon muchas: la primera, por la abundancia del fruto, que la vid entre todas las plantas es fecundiſsima. Pintando Dauid la proſperidad del que ſirue a Dios de veras, aſsi en los bienes particulares, como en los publicos y comunes, que eſte es el argumento del Pſalmo ciẽto y veynte y ſiete, trae la comparacion de la vid, *Vxor tua ſicut vitis abundans in lateribus domus tuæ*: es marauilloſa la fertilidad de vna cepa cargada de vuas, y verde de vn ſarmiento de vna parra, pendientes tantos razimos mucho mayores que no el. Para prouar los expladores de la tierra de promiſsion, la abundancia y fertilidad de que gozaua, no echarõ mano de otros muchos frutos que en ella auia de mucha grandeza y hermoſura, ſino de vn razimo de vuas, por la mas notoria prenda. Todos los frutos que no fueren deſta ſoberana vid, ſon tan miſerables y tan pobres, que os dexaran mas hambriento; acudid a la carne, como el prodigo, y daros ha las garrobas, o bellotas de los puercos; y tan pocas, q̃ aun no os harteys de tan ſucio, y de tã triſte manjar: acudid al demonio, daros ha piedras: acudid al mundo, daros ha ayre, *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas*

Universidad de Deusto
Biblioteca

tas: acudid a Christo Señor nuestro, y esse solo os hartarà, *Ego flos campi*: otra letra dize: *Flos saturitatis.*

Lo segundo, vid, por la suauidad y dulçura de sus frutos que son dulcissimos y suauissimos los de Christo Señor nuestro. De donde quiza nacio, q̃ las vuas soñadas, fuessen pronostico de mucho contento y felicidad, como refiere Pierio. Todos los otros frutos de las plantas de la tierra, son amargos como hiel, *Vua eorum, vua fellis, & botrus amaríssimus*: y aunque al principio parezcan dulces, sus dexos son amargos como adelfa: pero los frutos de Christo Señor nuestro, son la misma dulçura y suauidad.

Pier. fo. 389.

Lo tercero, vid, por el vino q̃ se haze de sus frutos, que alegra el coraçon triste, y engendra nobles y generosos pensamientos. Entre los antiguos assi Griegos, como Latinos oradores, y Poetas, fue el vino simbolo del contẽto y alegria. En la fabula de los arboles, q̃ se juntaron a elegir Rey, acudiendo a la vid, respondio: Por ser Rey, no he yo de dexar mi vino, que alegra los hombres en la tierra, y a los dioses en el cielo. Socrates dezia, q̃ lo que eran las mandragoras para la vida, el azeyte para el fuego, essa es el vino para el coraçon. Por esso aconsejaua Filostrato al viñadero, que hiziesse sucama a la sombra de Dauid, que es la fuente del contento. Salomon echò el sello, *Exultatio animæ, & corporis vinum moderate sumptum*: hazed suma de todas las cosas generalmente, que tienen aparencia de alegres, y de gustosas, en todas hallareys tristeza y aflicion de espiritu, sino es en Christo Señor nuestro, que es la verdadera alegria de nuestra alma: esso quiere dezir, *Meliora sunt vbera tua vino*: vuestros fauores, y vuestros regalos, alegran mas que el vino.

Apud Geonophont. in simpo.

Lo quarto, porque como en el Inuierno la vid es planta menos vistosa y desluzida: pero en llegando la Primauera, estiende sus ramas mas que ninguna otra planta, lo que se estiende vna parra, lo que se ensancha, lo que ocupa: assi Christo Señor nuestro y los justos, sarmientos de aquesta vid, en el Inuierno desta vida son gente poco vistosa y desluzida: Christo Señor nuestro fue vn gusano dela tierra, vna rayz que nace en tierra seca y desmedrada, *Sicut radix de terra sitienti*: a los justos, ya los llama la Escritura presos, *Vt audiret gemmitus compeditorum*, ya muertos, porque tienen escondida la vida, *Vita*

Isai. 53.

vestra abscondita est cum Christo, quasi morientes, & ecce viuimus, ya ouejas que lleuan al sacrificio: por esso se llama nacimiento el dia de su muerte, que hasta alli ha sido muerte la vida: mas en llegando la primauera de su resurrecion de Christo Señor nuestro, estendio sus ramas como parra, hasta los fines de latierra, *Extendit palmites suos vsque ad mare, & vsque ad flumẽ propagines eius*: y en llegando la Primauera de los justos, *Aparebitis & vos cum ipso & gloria*: cada vno mostrarà grande hermosura y loçania. Esta vida es la Primauera del pecador, que luzidos, que aseados, q̃ comidos, que gordos andan los mundanos; que consumidos, q̃ magantos, que desluzidos andan los justos: allà verna a trocarse la suerte, y el Inuierno de aca, serà Primauera allà. *Cum ramus eius tener fuerit dicetis, quia prope est æstas*: y la Primauera de aca, serà allà Inuierno triste y encogido.

Psl. 81.

La quinta: como de la vid se deriua todo el bien a los sarmientos, y los secos prueuã no estar vnidos a su rayz: assi de Christo Señor nuestro se deriua todo el bien a sus fieles, que es lo que dixo S. Iuan, *De plenitudine eius omnes accepimus*: y los secos del todo prueuan, que no estã vnidos a Christo por Fè, ni por caridad: como la riqueza y hermosura del arbol por muy grande, y muy crecido, y muy copado q̃ sea, se deriua de su tronco: assi toda la hermosura y riqueza de la Iglesia, que es vn arbol, cuyas ramas se estiẽden desde el principio del mundo, hasta el fin, se ha de deriuar de Christo Señor nuestro. Por essa razon remata la Iglesia a todas sus plegarias y oraciones, con aquellas palabras, *Per Christum Dominum nostrum*. Señor, quando sea cosa sobrada, hazednos tanta merced, por seruicios tan indignos, os suplicamos la concedays, por ser sarmientos desta vid, y miembros desta cabeça: y no solamente pide en nombre de Christo, y por los meritos de Christo, la Iglesia presente, y los q̃ viuẽ en ella; sino la de aora cinco mil años. Esso quieren dezir, segun algunos Doctores, las palabras del Psal. setenta y vno, *Adorabunt de ipso semper*: o como dize otra latra, *Orabunt per eum iugiter*: los fieles que pidieren a Dios mercedes, tomaran por medio para cõseguillas, a Iesu Christo su Hijo. Vno delos nõbres de Christo Señor nuestro, como dexamos ya dicho, es Amẽ: y cierra la Iglesia cõ esta palabra sus plegarias y oraciones; porq̃ todas le hã de ser otorgadas

Universidad de Deusto
Biblioteca

das por ChristoSeñor nuestro, que es la fuente de donde mana, y la rayz donde se deriua todo el bien.

Reparando los santos en el temor y tristeza q̃ passò Christo Señor nuestro en el huerto de Getsemani, con la imaginacion de sus tormentos. Dudan como sea posible, que los martires fuessen a la cruz tan alegres y esforçados; y Christo Señor nuestro tan temeroso y tã triste: y responden S. Teodoreto y S. Leõ Papa q̃ tomò Christo Señor nuestro el temor y la tristeza por medio para merecer en sus martires el esfuerço, el valor, y la alegria: y que por esso les dezia a cada passo: No temays, *Nollite timere eos qui occidunt corpus, animam autẽ nõ possunt occidere*: y a San Pablo quãdo le lleuauã preso, le dixo, que no temiesse. Señor, temeys vos, y dezislos q̃ no teman? como no han de temer los soldados, viẽdo temeroso al Capitã? por esso temo yo, por q̃ no teman. De suerte, q̃ les parece a estos santos, que los martires no temen, porque temio Christo Señor nuestro: sucediendole lo q̃ al primer Adan, a quien puso Dios la carne flaca, en lugar del huesso fuerte.

Leo ser. 1. de pas. Domini. Theo. in dialog.

Dexando esta razon, como tan recebida y venerada, me parece bastaua serlos martires sarmientos de aquesta vid, para no temer a nadie de todo el mundo: porque si Christo Señor nuestro temio, quiso temer; y por fines altissimos que tuuo, tomò dela tristeza y del temor lo q̃ quiso: mas pudiera no entristezerse, ni temer, si quisiera; pues ninguna cosa del mundo le podia poner tristeza ni temor: y no auiendo en la vid razõ ni rezelo de tristeza, ni de temor: porque *Non accedat ad te malum*: tampoco la ha de auer en los sarmientos que estã vnidos a ella por charidad y por Fè, q̃ la virtud de la rayz y del tronco, se ha de mostrar en las ramas, en el temor suele perderse el color del rostro, porque acudiendo la sangre a fauorecer el coraçon, que es la rayz y principio de la vida, dexa desamparadas y desiertas lasotras partes del cuerpo: mas en los tormentos de los martires el coraçon, que era Christo Señor nuestro, como no tenia necessidad de fauor, ni de socorro, no podiã quedar desamparadas las ramas: antes envez del temor, les comunicaua Christo Señor nuestro constancia, valor, esfuerço, y alegria, *Quid videtis in Sunamitide, nisi choros castrorum*, dize el Esposo en los Cantares. La letra Hebrea, segun, *Aben es ras*, dize coreas coros, y coreas, son

Cant. 7.

son dos nombres diferentes: el vno quiere dezir esquadrones de guerra: el otro bayles, dan̄ças, y alegrias: que tiene que ver lo vno con lo otro: fue dezirnos, que el salir los soldados de la Iglesia a pelear con los tiranos, essas eran sus dan̄ças, sus saraos, y sus contentos.

La sexta conueniencia que viene con el intento de la parabola, es como podãdose la vid, y limpiandose los sarmientos, vienen a crecer, y a medrar los sarmientos, y la vid: assi como podandose la humanidad de Christo Señor nuestro en su muerte, vienen a crecer y a medrar, Christo, la Iglesia y sus fieles. Para formar Dios a Eua, embiò vn grande sueño a Adan, y sacole vna costilla, que quanto individuo le sobraua, y hizo della vna muger hermosissima. Escriuiendo san Pablo a los de Efeso, dize, que huuo en este hecho vn Sacramento muy grande, y pudiera dezir muchos, porque son muchos los misterios que aqui se encerraron: y assi dixo Nazianzeno, que nunca se acaban de entender. San Augustin nuestro Padre dize, que el misterio consiste, en ser la creacion estãpa de la reformacion, alli Adan terreno, aqui celestial: alli sueño, aca muerte, aquien la Escritura llama sueño: alli madre de hijos de culpa, aqui de gracia. Otros dizen, que el misterio està enlas palabras de Adan, *Propter hanc reliquet homo patrem & matrem & adhere bit vxori suæ*: por esta, dize, dexara el hombre a su padre y a su madre, y se llegara a su esposa. Es sentencia que tiene dificultad, porque las cosas menos perfetas, busquen a las mas perfetas, para valerse de su cõpañia, y mejorarse cõ ella, es cosa muy natural: pero q̃ lo mas perfeto, busque a lo menor perfeto, y Adan lo dexe todo por Eua, esso es cosa misteriosa. Pues esse es el Sacramento deste hecho, Ego *autem dico in Christo, & Ecclesia*: que siendo Christo Seño nuestro, no solo la cosa mas perfeta, sino la misma perfecion, atropellando las leyes naturales el amor buscarà a su Esposa la Iglesia, aunque llena de imperfeciones, a costa de su sangre y de su vida: este es Sacramento grande.

Mas el que haze a nuestro proposito es, que como el menoscabo de Adan, fue medio para que Eua se formasse, y quedasse tan rica, tan prospera, tan fuerte, tan hermosa: assi el mal tratamiento y menoscabo de la muerte de Christo Señor nuestro, fue medio para la prosperidad, fortaleza, y hermosura de su Iglesia: pues esso

esso dize el nombre de vid, Ego *sum vitis vera & vos palmites*: tã lexos està mi muerte de vuestro, daño y perdicion, que esta en ella vuestra medra, vuestra riqueza, y vuestra vida, que se acabe la dotrina devn Sabelio, de vn Macedonio, de vn Cinglio, de vn Lutero, no es mucho: porque teniendo la rayz en la tierra, vna vez o otra ha de llegar el golpe del Assegur: y cortada la rayz, por fuerça se han de sacar los sarmiẽtos: mas como en Christo Señor nuestro, el origen del bien es la diuinidad adonde, no puede llegar el Assegur del tirano, todo el daño q̃ puede hazer, es, cortar algunos sarmientos: y esso no es daño, sino prouecho: pues nacen ciento por vno. Y digo que el origen es la diuinidad: porque aunque Christo Señor nuestro no es vid en quanto Dios, sino en quanto hombre, como prouò S. Atonasio cõtra vn herege en el Concilio Nizeno: y es cosa llana, que los sarmientos y la vid, han de ser de vna misma naturaleza: mas no por esso se ha de excluyr la persona diuina, que aunque por parte dela naturaleza humana es semejante a la vid: pero sino fuera hijo de Dios, y persona diuina, no lo fuera, ni pudiera dar vida a sus sarmientos, como muriendo como hombre, no fuera su muerte reparo del mundo, ni satisfacion rigurosa de la culpa, si aquel hombre no fuera Dios. De suerte, que todo Christo Señor nuestro es semejante a la vid: y aunque la razon, porque se compara y se parece a la vid, es la naturaleza humana: pero no tuuiera la naturaleza humana virtud para produzir sarmientos, ni para dar tan altos y tan soberanos frutos, sino fuera por la diuinidad. Por esso dize san Augustin nuestro Padre, que Christo Señor nuestro no fuera vid, sino fuera hombre: pero no diera la gracia q̃ dio a los sarmientos, sino fuera Dios. *Aug. tr. 81.*

Pues dezidme, si fuessedes descuydado en podar vuestra viña, que agrauio os haria el vezino: si la podasse, aunque fuesse con dañada voluntad, o que daño la haria la bestia agena en pazerla sus sarmientos: sin duda os haria gran seruicio, y a la viña gran prouecho: pues Herodes, Pilatos; pontifices pueblo, Iudas, sayones, trataron de quitar la vida a Christo Señor nuestro: y como dando golpes en la rayz, no pudieron deshazer la vnion de la diuinidad, ni llegar al origen de la virtud soberana. En vez de atajar los daños a su fruto, brotaron dos mil pimpollos: vnos dezian

dezian: *Vere filius Dei erat iste* el ladron, *Domine memento mei*: otros, *Reuertabantur percutientes pectora sua*. Lo mismo sucedio en el martirio de los sãtos, apedrean a vn san Esteuã: y en vez de sepultar el nombre de Christo, y de acabar con la gente de su vando, queda S. Pablo ganado, que era el caudillo y Capitan de los que le apedreauan: y Pablo conuierte, a cien mil, martirizã avna niña, cõuierte se vna ciudad. Este pues es el blanco de la parabola. Leuantase Christo Señor nuestro en el huerto de Getsemani, y viẽdo a sus discipulos temerosos y acobardados, dizeles: Ego *sum vitis vera*, ni puede suceder daño a la vid, ni a los sarmientos, *Surgite eamus hinc*: seguras lleuamos las espaldas, en mi muerte està mi gloria, y vuestra muerte, y prosperidad.

El mismo pensamiento auia predicado Christo Señor nuestro en la parabola passada: si el grano de trigo sepultado en la tierra, muriere, estad ciertos que darà muy grande fruto, *Ortus conclusus fons signatus*, dize el Esposo a su Esposa: y añade, *Emissiones tuæ paradisus*: o como dize el Hebreo, *Plãtationes*: o como traslada Aben Esdras, comentando este lugar, *Propagines*. Son Esposa mia los frutales de vuestro huerto, vn parayso: y señalandolos dize: *Cipri cũ nardo nardus, & crocus*: no ay deleyte comparable, cõ el de vn cipro y vn nardo de vuestro huerto, arboles aromaticos y odoriferos: el cipro, vnos dizẽ que es alheña, otros alcãfor, otros juncia: del nardo ay muchas especies: y del mas precioso hazian antiguamente vnguentos de grã valor, como el de la Madalena, de quien Iudas murmurò *Crocus*, es el açafran, de quien dize Plinio, que gusta de ser pisado y hollado, y que quanto mas le pisan y le maltratan; tanto mas crece y se mejora: por esso se da mas junto a los caminos; y a las fuẽtes. Los Poetas le deriuan de *Croco*, que fue vn muchacho tã enamorado, q̃ de desesperado y impaciente, se boluio en yerua amarilla, como Ouidio y Virgilio refieren. Pues como el açafran crece pisado y hollado: assi el justo, quanto mas pisado y hollado, alcanca mas perfecion. Por esso dixo S. Gregorio Nazianzeno, q̃ los Christianos por la mortificacion se hazian inmortales: y alude a lo que dizen san Pablo, *Persecutionem patimur, sed non angustiamur*, padecemos persecuciones: pero no nos da esso pena, porque es el medio mas cierto de nuestra gloria. *Plin. l. 21 cap. 26.* *Ouid. 4. metamor. fos. Virgi. 4. Grego. Nazian. ora. 3. cõtra. Iul. 2. Cor. 4*

Et

Et Pater meus agricola est.

CONfirma su intento cõ otra nueua razon: yo soy la vid, y mi padre el labrador: los golpes que dierẽ los podadores, mi Padre los mira, y tiene los ojos fixos, y enclauados en las manos, en cepa, en los sarmientos, los cabellos de la cabeça tiene contados a cada vno, ni amigos, ni enemigos han de hazer cosa, que no sea con su licencia o permisiõn, aunque me veays prender, açotar, poner en vn palo entre ladrones: aunque los tormentos sean tã fieros, que diga en la cruz a mi Padre, como desamparado, *vt quid dereliquisti me*: al cabo pondre en sus manos mi Espiritu, y le encomendare mi alma: mi Padre es, y no ha de sufrir en su hijo cosa que no sea para mayor gloria suya: y auiendo de comunicar a los sarmiẽtos que estuuieren vnidos cõmigo por caridad y por Fè, el bien de q̃ yo gozare, bien podreys viuir descuydados y seguros: y auiẽdo de boluer mi Padre el cielo muy fauorable, muy propicio, y muy sereno, tras la tẽpestad que viene ya amenazando: y auiendo de ser estos dias de Inuierno triste, desde a poco Primauera muy alegre, no os puede no caber parte porque si florece la vid, tambien floreceran los sarmientos. *Veni de Lybano sponsa mea, veni de Lybano*: el Hebreo dize: *Mecũ de Lybano spõsa mea, mecũ de Lybano*: porq̃ la suerte del Esposo y de la Esposa, ha de ser vna enel Inuierno y en el Verano, enel trabajo y enel gozo, aunq̃ no enel mismo grado. *Cant. 4.*

De aqui pretendio prouar Arrio, que el hijo era inferior a su padre, porque la vid nunca es de la misma sustancia que el labrador: y Christo es vid, y su Padre es labrador. San Atanasio, san Ambrosio, san Cirilo, le dexaron muy corrido, y muy confusso, torciendo su mismo argumento. Christo Señor nuestro es, vid los Apostoles sarmiẽtos, la vid y los sarmientos son de vna misma sustancia, luego los Apostoles no son inferiores a Christo Señor nuestro: es muy necia consequencia, porque las parabolas nunca prueuan mas que su principal intẽto, y la presente no le passa por pensamiẽto tratar de la sustancia del Padre, ni del Hijo, ni del Espiritu S. *Athã. in disp. Cõ. Nissen. Basil l. 4. cont. Eunomium. Am. l. 4. de fid c. 7 Cyr. l. 12 cap. 3.*

Omnẽ palmitẽ in me nõ ferẽtẽ fructũ tollet eũ, & omnem qui fert fructũ purgabit eum, vt plus afferat.

Suma

SVma en estas palabras toda la parabola: Yo soy vid, vosotros, y todos los fieles sarmiẽtos, mi Padre el labrador: y como suele el labrador cortar de la vid los sarmiantos que no dan fruto, y podar y limpiar los que le dan, para que le den mejor: assi mi Padre, a vnos de mis allegados los cortara por inutiles, a otros los podara y los purgara. En la primera parte, aunque hablo generalmente Iudas, que era sarmiento inutil y desaprouechado, fue la ocasion particular, y con el puso miedo a todo el Colegio Apostolico, y espuelas para que cada vno procurasse hazer fruto. En la segunda tambiẽ hablo en general, porque a todos los justos tiene Dios de podar y de limpiar en esta vida: pero la ocasion particular, fue por los doze: de suerte que de los fieles, a vnos cortara, y como inutiles y desaprouechados, permitira pierdan la Fe: y que dando en heregias, salgan fuera del gremio de la Iglesia, segun lo que dize S. Pablo a Timoteo, *Habens fidem, & bonam conscientiam quã quidã repellentes naufragauerunt circa fidem*: lo que llama el Apostol padecer naufragio, llama a qui Christo Señor nuestro cortar, o desuiar, *Tollet eum*: y lo que no cortare en esta vida, cortara en la otra por la sentencia final, *Ite maledicti in ignem æternum*: dõde se ha de ponderar, que si corta los sarmientos inutiles y desaporuechados, que sera de los neciuos y pernicioso. 1. Ad Timot. 1.

A los demas podara y limpiara, cercenandoles las imperfeciones que les fueren estoruo y impedimento para el camino del cielo. Quando el sarmiento se poda, nunca se corta del todo, sino lo sobrado y aceserio, q̃ no pudiendo seruir, puede dañar, como la paues̃a de la vela. En el justo ay muchas cosas sobradas, que vienen a hazer daño: ora sea de parte del entendimiẽto, ora de parte de la voluntad, ora de las cosas exteriores.

De parte del entendimiento, ay tres demasias notorias, ignorancia, vanidad, distraccion de pensamientos. Ignorancia es el hombre de su cosecha, como vn niño en los braços de su madre, ni sabe lo que ha de pedir, ni lo q̃ ha de huyr, ni lo que ha de escoger, si Dios no le alumbra, y le da entendimiento para ello, *Intellectum tibi dabo instruam te in via hac qua gradieris*, dixo Dios al Rey Dauid: pediale el Profeta le librasse de los aprietos y cõgoxas q̃ le cercauan, *Erue me a circumdantibus me*: y respondele: Ignorancia grande es la q̃ pedis: lo que yo hare por vos sera daros entendimiento, para que veays quan mas prouechosos os son los trabajos, y los aprietos, y

congoxas, que el passearos ocio so por los terrados de vuestra casa, azechando a Bersabe, *Intellectum tibi dabo*: despauillarete el entendimiento, quiere dezir, *Et instruã te in uia hac qua gradieris, & firmabo super te oculos meos*: o como dize otra letra: *Consulã te oculo meo*: aconsejarete lo que pareciere mas bien a mis ojos.

Dira alguno: Que merced particular haze Dios en esso al justo, diziendo por S. Iuan, *Illuminat omnem hominem uenientem in hunc mundum.* Origenes responde, que a vnos alumbra como a ladrillos: a otros como a piedras preciosas. El Sol quando hiere en vn ladrillo, dexale poco mas hermoso que antes: porque con su aspereza parece que resiste a la fuerça de sus rayos: pero si toca en vn diamãte, en vn rubi, o esmeralda, parece que se ha passado alla el Sol: assi Dios hiere a vn pecador, y su dureza es parte para que no quede luzida y resplandeciente: porque resiste a los rayos de su luz, y los detiene: hiere a vn justo, y hazele vn Dios, segun lo que dize san Pablo, *In eandem imaginem transformamur.*

La segunda demasia es vanidad, es cosa que se pega tanto a nuestros pensamientos, que la sacude el hombre del todo con grande dificultad: como el que Eccl. 27. aecha trigo, dize Salomõ, es caso impossible moralmente, que no se le pegue el polvo: assi acchando el hombre con el pensamiento los bienes de aquesta vida, es caso impossible moralmẽte, que no se pegue algun polvo. San Iuan Chrisostomo dize, que como en el vestido mas blanco se señala mas la menor mota: assi en el pensamiento mas puro y mas limpio, haze mas presto suerte la vanidad: por esso dize san Agustin nuestro Padre, se ha de auer el justo con el pensamiento vano, como con el ascua, que a penas la toca, quando la dexa: porque de otra manera le abrasaria: como la pelota, que no se ha de calentar en la mano: no ay mordedura de biuora ligera: no ay hueuo tan pequeño, dize San Iuan Climaco, de que no nazca vn aue, o vn animal. La dama, dize Cesareo, q̃ desea dar mucho gusto a su esposo, mira mucho por su asseo y elegancia, vna motilla le ofende, mira q̃ hara vna suziedad: con todo esso muchas vezes fomentamos, dize S. Maximo, la vanidad de nuestros pensamientos: y como las madres se pagan de los hijos, aunque feos, y con el amor natural los sufren, y consienten libertades: assi consentimos muchos pensamientos malos, y tenemos necesidad de que Dios despauile esta paueza.

Chrys. ho. 13 imperfecti. Aug. de bonestate mulierum c. 5

Climac. de discretione gradu. 26.

Cesar. de fugiendis turpib cogitationib Maxim. li. 3. de charitate.

La tercera demasia, es la distraccion del alma, Salomon en su

Eccles. 1. su Ecclesiastes dize, q̃ remãdos hombres con vna ocupacion trabajosa y miserable, que es inuestigar las cosas que está debaxo del Sol. La letra Caldea, llama a esta ocupacion quebrantamiẽto de espiritu. Es grande el hipo q̃ tiene el hombre por andar fuera de si, y el descuydo de viuir dentro de si. S. Gregorio dize, que el mayor trabajo de los justos, es hallarse a si: S. Agustin nuestro Padre, que de nada ha de tratar tanto el hombre, como de entenderse, y de conocerse a si. Dos diligencias ordinarias vsa el hombre cuerdo con su enemigo: vna, procurar saber sus traças: otra, nũca fiarse del, segun lo que dize el Ecclesiastico, *Inimico non fidas in æternum*: esso ha de hazer el hombre con su carne, que es tãto mayor enemigo, quãto mas familiar: lo primero, conocella, y Hier. 17. no hara poco en esso, *Prauum est cor hominis, & inscrutabile qui cognoscet eũ*: son tantos sus reuesses y rebueltas, que solamente Dios le podra conocer, *Scrutans cor, & renes Deus*: lo otro fiarse della, *Sicut enim eramentum erugi-nat nequitia illius*: porque como el hierro siempre lleua consigo la malicia del tomarse del orin: assi el enemigo, por mucho que te assegure, *Et si humiliatus uadat, & curuus*, siempre lleua consigo la sospecha del mal animo que tuuo, y la carne quando te pare sca la tienes ya por la larga costumbre muy rendida y muy sujeta, te echara al mejor tiempo vn tras pie: en fin, quando el hombre por andar fuera de si, no se conociere a si, conuiene cercene Dios todas essas demasias. Eccles. 12.

Greg. l. 10 moral. ca. 22.

Aug. de uerb. Domini.

Lo segundo de parte de la voluntad poda Dios los desseos y las codicias de los bienes desta vida, el cuydado y solicitud demasiada, q̃ viene a perder al hombre, y muchas vezes pone tan riguroso entredicho entre el justo y sus desseos, que quedo como muerto para si, *Fortis ut mors dilectio, dura sicut infernus emulatio.* Cant. 8. S. Clemẽte Alexandrino dize, q̃ el amor de Dios es para la vida sensual, lo q̃ la muerte para la natural: y como en la natural quedan muertos todos los sentidos: assi en la sensual, quedã muertos todos los apetitos y desseos. Siẽpre se mostro Dios tan zeloso de nuestra aficion, q̃ no estima la voluntad de los que tratan con el, si la parten, o diuiden. Con ser el casamiento cosa tan santa, osa dezir S. Pablo, que haze mucho estoruo a la alteza de la virtud, y que hazen mucha vẽtaja las por casar a las casadas; porque estan solas, y se pueden dar todas a Dios, que la compañia siempre se lleua tras si gran parte de los cuydados, *Mulier innupta cogitat quæ Domini sunt, quomodo placeat*

Clem. tra. de cult. & religione.

Universidad de Deusto Biblioteca

Deo: pero el casado piensa las cosas del mundo, y como dara cõtento a su muger: en fin anda repartido en diferentes cuydados, que dentro del pecho humano parece que andan jugando a salga la parida: y quiere Dios al alma tan para si solamente, que muchas vezes la desluze y desasea, porque nadie no la mire, y se enamore: como el marido zeloso, que gusta trayga su esposa vn cernadero, *Nollite me considerare, quod fusca sim, quia decoloravit me Sol*: no repareys en verme tan tostada y tan morena, que son zelos de mi esposo, el lo ha echo, *Decoloravit me Sol*, por verme apartada de aficiones, y por quitar la ocasion de que nadie ponga en mi los ojos.

Lo tercero, de parte de las cosas exteriores, poda Dios muchas vezes las posseisiones, los hijos, la muger, y algunas vezes la honra, por ser estoruos; al justo para dar muy grandes frutos, pensamiento tratado diuersas vezes: y haze Dios estos efetos con diuersos instrumentos: vna vez toma por podadera su dotrina, y su palabra: otra vez vn fiero y vna amenaza muy garnde: otra vez vn desastre y vn açote: otra vez vna tentacion: otra vez alumbra vn entendimiento, y le toca con los rayos de su luz, para que viendo la vanidad del mũdo, los engañaos de la carne, los lazos del demonio, se desengañe: otra vez poniendo en la voluntad vn gran desseo de las cosas celestiales: desta manera fue podando Christo Señor nuestro a sus dicipulos: a Pedro de la demasiada confiança, *Et si omnes scandalizati fuerint in te*, a Santiago del indiscreto zelo, *Vis dicamus descendat ignis de cœlo*: a santo Tomas de su dureza, *Nisi uidero fixuram clauorum*, a san Felipe de su ignorancia, *Ostende nobis patrem, & sufficit nobis*: a todos de la grande aficion que tenia a su humanidad santissima, y del pesar de su ausencia, fuera de Iudas, a quien corto como sarmiento inutil y sin prouecho.

Vltimamente quedan condenados aqui, los que dizen, que sola la Fe basta para la salud del alma, fue heregia antigua, como refiere san Agustin nuestro Padre, y hala resucitado muchos en nuestros tiẽpos: pero esta parabola los condena notoriamente, pues no basta q̃ el sarmiente este vnido có la cepa, sino q̃ tambien de fruto: y assi dize san Basillio declarando esta parabola, q̃ por la Fe queda vnido el Christiano con la vid; mas faltale el hazer fruto, y harale, sufriendo la podadera con paciencia, y dãdo gracias a Dios, de que le poda y le limpia, *Confitebor tibi Domine, quoniã iratus est mihi*: doy os Señor infinitas gracias, dize el

Aug. li. de hære c. 59

Basil. ho. 51. Exam.

el Profeta Esaias, que el justo y gualar gracias ha de ser. por los bienes y por los males: como el frayle, que quando le dan vna diciplina, dize: *Benedictus Deus in donis suis*: mercedes son q̃ Dios me haze: el esclauo renegado, recibe el castigo con rabia, y con desesperacion; el hijo con paciẽcia y con amor, reconociendole por de padre: el el perro muerde la piedra que le tiran, san Esteuan la besa, *Lapides torrentis illi dulces fuerunt.*

Otros tantos huuo q̃ dixeron, que en llegando el Christiano a estado de perfeció, quedaua desobligado de acudir a las obras de justicia y santidad: mas tambien los condena esta parabola, en que dize Christo Señor nuestro, se ha de podar el sarmiento bueno, para q̃ de mas y mejor fruto, *Qui iustus est iustificetur adhuc, qui sanctus est sanctificetur adhuc*: dize san Iuan en su Apocalipsi: El justo porcure ser mas justo: el santo procure ser mas santo. En los bienes del cuerpo, es la vsura cõdenadissimo vicio: pero en los bienes del alma, es grande alabança y gloria, tener vn hombre mucha riqueza y mucha hõra, y dessear mas, es ambicion y auaricia, mas tener mucha virtud, y dessear mas, es muy grãde santidad: comer y beuer vn hõbre, y no hartarse, es gula y glotoneria, mas tener el justo, quanto mas justo, mas hãbre, y mas sed de justicia, es grã virtud: esso quiere dezir: *Beati qui esuriunt, & sitiunt iustiã*: bienauenturados los q̃ andan siẽpre hanbrientos y sedientos de justificarse mas, por q̃ hasta la muerte no ha de dexar el hõbre essa sed, ni esse desseo, segun lo q̃ dize el Eccleiasti co, *Ne uerearis usque ad mortem iustificari*; muchas Bliuias leen: *Ne ueteris usque ad mortem iustficari*: pero el Concilio de Trẽto, y la nueua Bliuia leen: *Non uerearis*: No tengas empacho de justificarte hasta la muerte, y quiza haze alusion a lo que passa entre los mundanos, q̃ quando se cõfiessan vna vez al año, y tiene verguença de sacar en publico el ro sario, y de dezir vna palabra de deuocion, el justo se estara muriẽdo, y llorara lo poco q̃ ha seruido a Dios, y procurara hezerle algun seruicio, antes q̃ se parta desta uida, *Fuerunt mihi lacrimæ meæ panes die ac nocte*: dize Dauid: el q̃ beue estando sediento, apaga la sed: pero el que come con sed, aumentala. Dize pues el Profeta: derramando lagrimas de dia y denoche, venian a seruirme de pan, y causauã mayor sed, era beuer agua de la mar. Lo misimo dize Dauid en las palabras del Psal. 50. *Amplius lauame ab iniquitate mea*: quando vno se leuãta reparado del todo de vna grãde enfermedad, come, y no

Apoc. 22.

Psal. 41.

acaba de comer. Leuantaſe muy ſano el Profeta, reparada por el cabo la ſalud, y no ſe vee harto de limpieza y de virtud, y aſsi dize: *Amplius laua me*. Quando vn aposento ha estado muy suzio, por muchas vezes q̃ le barrã siempre queda soſpechoſo. Vn trapo aſqueroſo, aunq̃ con vn jabon y otro queda blanco, toda via parece que huele mal. Eſſo pues dize Dauid: No acabo Señor de creer que eſtoy limpio, ſegun me he viſto de ſuzio, *Amplius laua me.*

Manete in me, & ego in vobis.

AVia dicho: *Vos mundi eſtis propter ſermonem meum*: vosotros eſtays limpios por mi ſermon, por quien ſe entiende conuenientemẽte el de la cena; porq̃ aunque antes eſtauã limpios por el Bautiſmo, por la Fe, por la Eucariſtia de muchas imperfeciones, el ſermon de la cena los limpio mas, y los purifico, ſaliendo de aquel criſol mas deſpauilados y mas puros, pone luego la concluſion de la parabola: lo q̃ aora importa es, poner los ombros en no apartaros de mi por caridad, y por Fe, para q̃ yo no me aparte de vosotros, q̃ aſsi seran vueſtros frutos dignos de la vida eterna, *Manete in me, & ego in vobis*: pudieranle reſponder: Señor, mandarnos que no nos apartemos de vos, es ſanto y juſto: pero que vos no os aparteys de noſotros, no ſe como lo podeys mandar: mas con todo eſſo lo manda: lo primero, porque les manda que pongã todo ſu eſtudio y diligencia, en no hazer coſa por donde el ſe aparte dellos. San Pablo, entre otros auiſos que da a Tito ſu diciipulo: vno es, *Nemo te contemnat*, procura que nadie te menoſprecie. Eſſo ſagrado Apoſtol, auiſaldo a los demas, no a mi: no lo auiſo ſino a vos, porq̃ no dãdo ocaſiõ para q̃ os tengan en poco, ſe cũplira en vos lo que deſſeo: aſsi dize aora, *Manete in me, & ego in nobis.*

Lo ſegundo, porq̃ ſiempre es reciproca la vnion q̃ la vid tiene cõ ſus ſarmiẽtos, ſi los ſarmiẽtos la tienen con la vid. Nunca Chriſto ſe deſuiara de ſus fieles, ſi los fieles primero no ſe apartã y ſe deſuian, *Tenui ne dimittã*; dixo la Eſpoſa auiẽdo hallado al Eſpoſo, deſpues de mucho trabajo; No le dexare jamas. Dezidme ſeñora, ſoys poderoſa vos para eſſo, fauorecida cõ la gracia? Si ſoy, *Omnia poſsũ in eo, qui me confortat*; todo lo puedo, dize S. Pablo, fauorecido de Dios. Lucharó Iacob y Dios la noche toda, haſta darſe el miſmo Dios por vẽcido; y quando ya amanecia, dixo Dios al Patriarca, *Dimitte me*; dexame. Señor, que es menester pedir licencia para eſſo? menester es, porque ſi el no me dexa, yo no le puedo dexar. La parra arrimãdola al alamo, ſuele abraçarſe con el, cõ vnas agujas q̃ le dio naturaleza, y hazer vn ñudo tan fuerte, q̃ es mas facil deſpedaçarla, q̃ deſaſirla: mas natural ha de ſer eſſe lazo de los ſarmientos con el tronco de ſu plãta, q̃ no con el de la agena: fuera de q̃ no ay en la naturaleza arrimo perdurable, ni ſeguro: ſi la parra ſe arrima al alamo, vn torueſſino le lleuara el arrimo mañana, o vn leñador le cortara por el tronco, y ſe quedara la parra burlada. Vn adagio vſaron los Griegos a eſte propoſito, de que haze memoria Ariſtofanes, *Valis uitẽ decipit*: como no tiene la parra propios pies en que eſtriuar, arrimaſe a pies agenos, acaece llegarſe a vn vallado, o a vna tapia, y ſubir trepando muy contẽta y muy vfana: el agua del arroyo vezino, o el tiẽpo, q̃ todo lo arruyna, ceua la tapia, y da ſobre la parra, y dexala quebrantada: no tiene la tierra arrimo tan ſeguro, de q̃ el hombre no pueda rezelarſe, que le ha de faltar mañana, aunq̃ ſea Monarca de todo el mundo, ſolo Dios ſe podra alabar de eſſo, porq̃ nunca os faltara ſino le faltays primero. S. Aguſtin lo dixo breue y elegãtemẽte en ſus Cõfeſsiones, *Nemo te amittit niſi qui te dimitti*: Miẽte Señor, quiẽ dize que tu le faltas, porq̃ jamas faltas, ſino a quiẽ te falta: jamas dexas ſino a quien te dexa. Aqui ſe funda el cartel de deſafio de ſan Pablo, *Quis me ſeparabit a charitate Chriſti*: quien Chriſto no, porq̃ ſi yo no me aparto, no ſe aparta: yo no, porq̃ Dios me dara fuerças para no dexalle: el pecado no, porque ſin mi voluntad no puede hazer ſuerte en el alma: pues de las demas coſas, perſecucion, hambre, deſnudez, cuchillo, tormento, y muerte, reyos de todas, que eſtãdo enlazados Chriſto y yo, ſon para mi vnas hormigas. Lo tercero manda, *Manete in me, & ego in uobis*: porq̃ ofrecido en la cruz por noſotros, ſe nos haze coſa nueſtra: y la ſangre que alli derramo, que fue remedio vniuerſal de las dolencias del alma, que dando depoſitada en los Sacramentos de la Igleſia, quando los recebimos, ſe nos aplica como biẽ nueſtro, y por particular modo en el de la Eucariſtia, por ſer pan q̃ nos ſuſtenta: y quãdo le ofrecemos en el arca del altar, tratamos ſus merecimientos como nueſtros: de ſuerte, q̃ ſi con aquel ſacrificio nos cõpro, y nos hizo por particular titulo ſuyos, ofrecido de noſotros ſe haze nueſtro, y pagamos nueſtros males cõ ſus bienes cabalmente: y aſsi mãdãdonos q̃ no nos apartemos del, como a ſieruos ſuyos, nos

Aug. li. 4. conf. c. 19.

puede tambien mandar, que no le dexemos como cosa nuestra:

Lo quarto. *Ego in uobis*: como ay dos maneras de estar los sarmientos en la vid: vna, vnidos de manera que den fruto: otra de suerte, q̃ no den fruto: assi los fieles estan vnidos con Christo Señor nuestro de dos maneras: vna como los pecadores q̃ no dã fruto: otra, como los justos que dan fruto: los que estan vnidos por Fe sola, aunque ellos estan en Christo, no esta Christo en ellos: los que estã vnidos por Fe y por caridad, ellos estan en Christo, y Christo en ellos; y para declarar el Señor la vnion que de los suyos desseaua, dixo: *Manete in me, & ego in uobis.*

Sine me nihil potestis facere

PRueua elegantemente la cõclusion de la parabola con dos argumentos: vno negatiuo, *Sicut palmes non potest facere fructum a semetipso, nisi manserit in uitæ, sic nec uos nisi in me manseritis*: no es cosa posible, q̃ el sarmiẽto haga fruto, sino esta vnido a la vid, ni que vosotros le deys, no estando vnidos a mi: otro afirmatiuo, *Qui manet in me, & ego in eo*: el que estuuiere vnido a mi, y yo a el *Hic fert fructum multum*: hase de ponderar la palabra *Hic*, este, y no otro: es frasis repetida en la Escritura muchas vezes, *Ambulans in uia inmaculata hic mihi ministrabat*, este y no otro, *Qui perspexerit in lege perfecte libertatis hic beatus facto suo erit*: assi dize aora: *Qui manet in me, & ego in eo hic fert fructum multum*: este y no otro dara fruto, y da luego la razon, *Quia sine me nihil potestis facere*, ni vosotros, ni otro alguno: de suerte, que estas postreras palabras son causa de todas las precedentes. Psal. 100. Iacob. 1.

Sine me nihil potestis facere: puedese entender, de todas nuestras acciones naturales, y sobrenaturales: y respeto de la diuinidad, es proposicion generalmente verdadera: porq̃ no podria vn hombre comer ni beuer, ni alçar la mano a rascarse la cabeça: si el concurso diuino le faltasse, *In ipso uiuimus mouemur, & sumus*, dixo S. Pablo: sin Dios no es posible goze el hombre de vida, de mouimiento, ni de ser. S. Agustin nuestro Padre dize, q̃ esta Dios en si mismo como principio y fin en el mundo, como autor y rector: en los Angeles, como gusto y ornamento: en la Iglesia, como padre de familias en su casa: en el alma, como desposado en el talamo: en los justos, como protector y ayudador: en los reprouados, como miedo y pauor: mas quando dize q̃ esta en el mũdo como autor y gouernador, no hemos de imaginar, q̃ se parece a los artifices, o gouernadores de la tierra: q̃ si el gouernador se echa

cha a dormir, duerme tambien el gouierno: y en acabando el artifice la obra, la arrima, y se oluida della, q̃ de essa manera cessarian los mouimientos de los Orbes celestiales, y los efectos delas causas superiores y inferiores: pero Dios con la misma prouidencia que crio todas las cosas, con essa las conserua y las mantiene: cuydando de la menor tan particularmẽte, dize S. Gregorio, como si cuydara della sola. A muchos causa admiracion este pensamiẽto: pero si consideran lo q̃ passa en vn arbol, o en vna parra, en quiẽ la virtud de la rayz llega hasta la postrera hoja: y lo q̃ passa en el Sol, q̃ las fuerças de sus rayos, allegã hasta el postrer rincõ del mundo, y hasta la menor de sus criaturas, dexara la admiracion. Tambien se puede entender, particularmente de solas las obras de justicia, de que Christo Señor nuestro va tratando: y assi la entienden los Doctores y los santos: para lo qual se han de tener dos cosas: vna, q̃ fue error antiguo; q̃ la gracia de Christo Señor nuestro no era necessaria absolutamente para las obras de justicia, sino que nuestro libre aluedrio era poderoso para ellas, por sus fuerças naturales: pero q̃ era necessaria para obrarlas mas facilmente. Vna mula no es necessaria absolutamente para andar vn hõbre veynte leguas, que con algun trabajo las puede andar: pero es necessaria para andarlas mas facilmente con mas comodidad. Este error es de pũta en blanco contra el intento desta Parabola, q̃ dize absolutamente, *Sine me nihil potestis facere*. Donde se ha de ponderar la palabra, *Nihil*, ora sea cosa grande, ora pequeña, ora facil, ora dificil; sin mi no la podeys hazer: como el sarmiento no puede hazer fruto sin la vid, ni facil, ni dificultosamente. S. Agustin prueua esta verdad en muchos lugares, principalmente en el libro que hizo contra Pelagio. Gregor. lib. 25. mora. cap. 19. Aug. li. 1. ca. 29. & tracta. 81. in Ioann.

Otra, que muchos de los Catholicos, valiendose destas palabras, condenan por pecados, todas las obras de los infieles, aunque sean de su cosecha buenas, como las limosnas y oraciones de Cornelio, y del Centurió, antes q̃ se conuirtiessen, y otras muchas obras buenas morales que puede hazer el Turco, y el Pagano: pero es engaño manifiesto, porq̃ vna cosa es obra mala, otra obra buena, otra obra prouechosa y meritoria: las malas, son desseos, o dichos, o hechos contra la ley de Dios, como dize S. Agustin: las buenas, moralmẽte las q̃ siendo de su cosecha buenas, no procedẽ de gracia y de caridad, como si Dios no criara al primer hõbre en gracia, no todas las obras que hiziera fueran culpa,

pues podian ser moralmente buenas, *Si distribuero omnes facultates meas in cibos pauperũ, si tradidero corpus meũ, ita ut ardeã, charitatẽ autem non habeã nihil mihi prodest*: si diere mi hazienda a los pobres, si me pusiere yo en vn fuego sin caridad, no me aprouecha. Donde se ha de ponderar el tiẽto cõ que san Pablo hablo, pues no dixo: Dañarame, o empecerame: y si fuera culpa, sin duda lo dixera; sino *Nihil mihi prodest*: otra obra ay tan alta, y de tanto fruto, que nos dara por ella la vida eterna: y para essa es necessario que el sarmiento este vnido a la vid por caridad y por Fe.

Si quis in me non manserit mittetur foras sicut palmes, & aresçet, & colligent eum, & in ignẽ mittetur & ardet.

PErsuade la conclusion de la parabola, conuiene a saber, q̃ procuremos viuir vnidos, con el tercero y vltimo argumẽto, tomado de la grauedad de la pena a q̃ queda expuesto el sarmiento apartado de la vid. Pone quatro suertes de penas: vna, echalle fuera de la viña, q̃ quiere dezir de la Iglesia, y tratalle como a miembro seco y apartado, de quien el padre de compañas no tiene el cuydado que solia. Toma la metafora de los sarmiẽtos podados, q̃ los echan fuera de la viña, y haziẽdo dellos vna sarmentera grãde, los dexã sacar para el fuego. Ya auia Christo Señor nuestro señalado la misma pena en la parabola de la red, q̃ coge de todos peces, q̃ quando esta llena la sacã a la orilla; y apartãdo los buenos echã los malos a mal. *Malos autẽ foras miserunt*, que declaramos del juyzio final. Matt. 13.

El segundo sacarase, porq̃ en el pecador queda el habito de la Fe, y de la esperança, que se va sacãdo poco a poco: y en los hereges quedã muchas vezes habitos de algunas virtudes morales, inspiraciones y estimulos de mala conciẽcia; pero en la muerte se saca todo, y se le quita todo, *Et quod habet auferetur ab eo*: el tercero, *Collegent eum*: es lo mismo q̃ dixo al sieruo ruyn: *Ligatis manibus & pedibus mittite in tenebras exteriores*: en que señala dos penas: vna, priuale dela libertad del arrepentirse, y del hazer penitẽcia de sus culpas: como el aprisionado en la mazmorra, no le q̃da libertad; otra, ponelle en la cõpañia de los perdidos y condenados, haziendo alusion, a que de los sarmientos se suelen hazer gauillas. Luc. 19. Matt. 25.

El quarto, *In ignem mittetur*, echaranle en el fuego. En cortarle de la vid señalo la pena del daño: en echarle en el fuego, la pena

pena del sentido que Christo Señor nuestro pronuncio en aquellas palabras temerosas, *Ite maledicti in ignem æternũ*, Donde se ha de ponderar la palabra, *Mittetur*: otros leños ay, q̃ se ponen al fuego, y se queman por vna parte, y no por otra: mas el sarmiento echenle en el fuego, y arde por todas partes, que es lo q̃ dize Dauid, *Sic in ira absorbet eos*: no aura en el condenado cosa q̃ no arda. San Agustin nuestro Padre, tratãdo el lugar de Ezechiel, *Quid fiet de ligno uitis*, dize q̃ es fuerça venir el sarmiẽto cortado de la vid aparar enel fuego: porq̃ a vna de dos cosas ha de seruir, o a la vid lleuando fruto, o al fuego ceuando y fomẽtando sus llamas; no es imaginable otra cosa en que pueda seruir, ni aun de varda para tapias. Psal. 57. Agu. tra. 81. super Ioannem. Ezech. 15.

El vltimo, *ardet*, en q̃ señala la actiuidad y la presteza del fuego: la actiuidad, porq̃ el rato que dura, no ay fuego como el del sarmiento, y su ceniza buelue rubios los cabellos negros, la presteza: porq̃ no son menester fuelles, para que el sarmiento seco arda; gran parte de la otra leña se va en humo, y es menester soplar y mas soplar para que arda: pero el sarmiento seco, es vna estopa, y dize; *Ardet*, de presente, porque eternamente ardera, *Ignis eorum nõ extinguitur*, dize Esaias: y dando razon Tertuliano en su Apologetico, dize, que aquel fuego no es de la condicion de los demas: porque ora sean de rayos del cielo: ora de la tierra, todos los fuegos van consumiendo y acabando lo que abrasan, y lo que enciendẽ, mas aquel fuego infernal valo reparando y conseruando, y haziẽdo de cada vno de los condenados vna salamandria, que se cõserua en el fuego, no porque aya de ser ygual efeto de su llama en cada vno, como noto san Gregorio en sus dialogos, que siendo el calor del Sol vno, le sienten las cosas desigualmente, sino porque durara eternamente, que es pẽsamiento tristissimo y desesperado. Que mayor tristeza, dize Isidoro Clario, que desear vn hombre eternamente lo que nũca ha de gozar, que mayor desesperacion, que aborrecer lo q̃ siempre ha de sufrir; pues esso sucedera alli al pecador, que teniendo presente lo q̃ mas aborrece, nunca gozara lo q̃ dessea. Por esso nos acõseja este Dotor, q̃ jamas deuemos desuiar del pẽsamiento esta pena: porque no ay medio cõparable para huylla. El que estuuiesse cõdenado a vn castigo muy seuero, si fuesse poderoso para yrle menoscabãdo cõ el pẽsamiẽto, ycõ la imaginaciõ, jamas pẽsaria en otra cosa; pues pẽsando en el infierno, vendras a huyr del infierno. Greg. l. 4. dialog. Isai. 66. Tert. c. 45. Isidor. Clarius orat. 12. extra tom. 1.

PARA-

Universidad de Deusto Biblioteca

PARABOLA XXX.

Nemo lucernam ascendit, & ponit eam sub modio, Matthæi. 6. Lucæ. 11.

DEspues de auer hecho Christo Señor nuestro a los Fariseos cargo, de graues culpas, de gente codiciosa y auarienta, *Vbi thesaurus tuus ibi, & cor tuum*, de gente dura y incredula, *Regina austri surget in iudicio*, de embidiosos y mal intencionados, que le pedian nueuas señales para tener ocasion de calumnialle, señalando la causa de donde procediã estos daños, dize, que la rayz, era tener el entendimiento y la razon escurecido y añublado con tinieblas, de perdidas y estragadas afecciones, que si la tuuieran clara, no fuera posible dar en tanta perdicion. Para persuadir esta dotrina, pone la parabola presente, *Nemo ascendit lucernam, & ponit eam sub modio*: el que enciende vna luz, no la enciende para escondella, sino para que alumbre a quantos entraren y salieren, y para que todo el mundo la vea.

Tres vezes predico Christo Señor nuestro esta parabola: vna en el sermon del monte a sus discipulos, como a predicadores del Euangelio, en que pretendio auisarlos, que aquella dotrina no se auia de reduzir a vn pueblo solo, ni a vna gente, sino que cõuenia predicarla a todo el mundo, auia dicho de si, *Ego sum lux mundi*: y a sus dicipulos, *Vos estis lux mundi*, yo luz, y vosotros luz, que ha de dar noticia al mundo desta luz: y da luego la razon. *Nemo ascendi lucernam, & ponit eam sub modio*: bueno seria, que auiendo encendido mi Padre esta luz, para alumbrar a todo el mundo, la reduxessedes a vn medio celemin. *Matth. 6.*

La misma sentencia predico Christo Señor nuestro, despues de la parabola del labrador, que sembro su semilla en quatro partes de tierra, pretendiendo significar, que su dotrina se auia de predicar en todo el mundo, aunque el fruto no seria tan general: y refierela san Marcos, y san Lucas. La misma dotrina repite aora contra los Escribas y Fariseos, que calumniauan sus milagros, y que le pedian nueuas señales, queriendo sinificar, que la causa de sus dichos y de sus hechos tan ciegos; era tener la luz de la razon escurecida y añublada, *Nemo ascendit lucernam*: como

mo si dixera: El calumniar mis milagros, el pedir milagros nueuos, auiendo ya hecho tantos, no nace de culpa mia, que viuo entre vosotros, como vna luz encendida, que no era buen consejo, viniendo al mundo a alumbrar, escõder la luz debaxo del celemin, sino de vuestra ceguedad, que teneys la razon ciega con el poluo de vuestros pecados: de suerte, que en qualquiera destas ocasiones que predico esta parabola, quadra el declarar la de Christo Señor nuestro, como la declaro Beda en la primera, notificando a sus discipulos conuenia predicalla a todo el mundo. En la segunda, auisando a sus oyentes, que su dotrina era general para todos: mas que por la dureza y mala disposicion de los pechos humanos, no era general el fruto En la tercera, condenando a los Escribas y Fariseos, de que pidiessen nueuos milagros, siendo luz que no estaua escondida debaxo de algun medio celemin, sino sobre vn candelero q̃ alumbraua a todo el mundo. El intẽto dela parabola es, prouar a esta gente dura, q̃ sino viã esta luz, y se aprouechauan della, no era por falta de la luz, que siempre ardia y alumbraua, sino por su ceguedad, que a los ojos ciegos muy poco importa la luz.

De dos luzes tenemos necessidad para la viuienda humana, de la general del Sol, q̃ se deriua a la Luna a los Planetas y Estrellas, dexandolas en la escuridad de la noche tan luzidas, que reparan en parte, y sustituyen su ausencia: otra la particular de nuestra vida, q̃ gouierna nuestras acciones corporales: la primera puso Dios en el cielo, para q̃ diuidiesse los tiẽpos, los años, meses, y dias, y los Planetas alũbrados de essa luz, siruiessen al mũdo de señales y de reloxes, para q̃ se supiesse quando se auia de velar, y de dormir, de comer, y d̃ ayunar de sembrar, y de coger. En fin, de todas las sazones de las cosas, es el cielo tan cierto y tã seguro relox, q̃ aunque se desconcierte el del concejo, hara poca falta a los que le consideran y le entiendẽ: y no solamente es relox seguro, sino causa necessaria para la vida: porque del cielo y de sus influencias depende nuestra vida, y nuestro ser.

La segunda, es la luz particular de nuestra vida, sin la qual, ni se consigue contento, segun lo que dixo Tobias, *Quale gaudium erit mihi, qui lumen cœli non uideo*: ni se acierta a hazer cosa: porque en las tinieblas quien ha de ver lo que haze, sino es el demonio, que es principe de tinieblas.

Para la vida espiritual, son necessarias dos luzes: vna del Sol, que es Christo Señor nuestro, de donde se deriua luz a la Luna, que

que es la Iglesia, a los Planetas, que son los Perlados: a las Estrellas, que son los justos: otra particular de la razon alumbrada cõ la Fe, que esso entiende san Ambrosio por la candela encendida. Estas dos luzes tienen entre si tan forçosa y necessaria trauazõ, como las primeras: lo vno, porq̃ como la luz del Sol, sin la de los ojos, es tinieblas, y la luz de los ojos sin la del Sol, es escuridad: assi Christo Señor nuestro, sin la prudencia Christiana, es para el hombre tinieblas: y la prudencia sin Christo Señor nuestro, es escuridad: lo otro, como el que sin la luz del Sol, o sin la luz de los ojos, no viesse, tendria en la mano la escusa de su ceguedad: assi el que sin Christo Señor nuestro, o sin la luz de su fe no viesse Fe, tendra en la mano la escusa de qualquier cargo q̃ se le pueda hazer. Imagina vn saluaje, a quien jamas toco rayo de luz de la gracia, no le podria Dios hazer cargo de que no le cree, ni le sirue, *Quomodo credent sine predicante*, dixo Esaias: si nunca los predicaron, como es posible q̃ crean? En Efeso pregunto S. Pablo a vnos hõbres, que se tenian por dicipulos de Christo Señor nuestro; si auian recibido al Espiritu santo, y le respondieron: *Neque si sit Spiritus sanctus audiuimus*; ni ana oydo no hemos si ay Espiritu santo: y Christo Señor nuestro condenando al pueblo incredulo dixo: Si yo no huuiera venido, y los huuiera predicado, *Peccatum non haberent, nunc autem excusationem non habent de peccato suo*: y por san Lucas dixo, que el sieruo que sabe la voluntad del Señor, y no la cũple, *Vapulauit multis*, merece muy buen castigo: pero que el q̃ no le sabe, no merece mucha pena. Dize pues Christo Señor nuestro, despues de auer hecho vn milagro tã famoso como el del sordo, ciego, mudo, endemoniado, y predicado vn altissimo sermon: No teneys de que quexaros de poca luz, ni para que pedir nueua luz, pues os sobra luz: no solamente os he dado las prendas que os bastan, sino las que os sobran para quedar condenados: pues nadie podra dezir, *Sol iustitiæ nõ illuxit nobis*.

Actor. 19.

Ioan. 15.

Luc. 12.

Nemo ascendit lucernam, & ponit eam sub modio.

EL ser Christo Señor nuestro luz del mundo, dizelo toda la nueua y la vieja ley, q̃ Esaias introduze al Padre hablando cõ su Hijo: Pequeña empresa es para vos Hijo mio, que alũbreys a los hijos de Iacob, *Dedi te in lucẽ gentiũ, ut sis salus mea, usque ad extremum terræ*. Simeon se llamo, *Lumen ad reuelationem gentium*. Malaquias le llamo Sol de

Isai. 49.

Malac. 4.

de justicia, *Orietur uobis Sol iustitiæ*: y siendo las razones desta semejança muchas, como notaron Lactancio, y S. Dionisio. Las que hazen a nuestro proposito, son dos: la primera, el ser la virtud deste Planeta tan general, q̃ no ay en el mundo rincon adõde no llegue, ni en el ayre, ni en el agua, ni en la tierra, en el ayre fauorece las aues, en el mar los peces, en los rios las perlas, en la tierra a los hombres y animales, en los senos mas escõdidos al oro y a la plata, y a los metales, todo lo enriquece y lo prospera en todo tiempo, cumpliendose lo que dixo Dauid, Nõ *est qui se abscondat a calore eius*: assi Christo Señor nuestro, fue vn Sol para todo el mundo, por si y por sus Apostoles, que fueron como sus rayos, *In omnem terrã exiuit sonus eorum*, sin que quedasse rincon donde no llegasse la virtud de su poder, de su fama, de su nombre, ni parte tan desierta, q̃ no la fertilizasse y enriqueciesse: esso pretendio persuadir a sus dicipulos, llamandolos sal de la tierra, y luz del mundo, q̃ fue la vna ocasion dõde predico Christo Señor nuestro esta parabola. Lo mismo pretendio en la parabola del labradõr, q̃ sembro en quatro partes de tierra, porque no ay parte de tierra que no aya recebido fauor deste Sol diuino. Tachãdo pues sus enemigos aquel milagro en que se encerraron tantos, y respondiendo Christo Señor nuestro a sus calumnias, tan apasionadas y embidiosas, dize: *Nemo ascendit lucernam, & ponit eam sub modio*: ni teneys mas que pedir, ni os he de dexar de alumbrar: bueno seria, que porque aya ciegos en el mundo, encogiesse el Sol sus rayos, y que porque el otro este mal con la luz, quiera que siempre sea noche: seguros podeys viuir, que a los rayos de mi luz no los podran detener ni embaraçar vuestras tinieblas, llamo tinieblas vuestras intenciones llenas de embidia y posion, he de predicar y hazer milagros a pesar vuestro.

Lactant. li. 2. c. 10. Dion. epi. abemoph.

La segunda condicion de la luz, es descubrir y manifestar las cosas, para que cada vno pueda darles el nombre que se les deue. San Pablo a los de Efeso, dize: *Omne quod manifestatur lumen est*: y declarandolo Santo Tomas, dize, q̃ todo lo que se manifiesta, es por la luz, porq̃ sin ella todo es error y desuario. Antes q̃ Christo Señor nuestro viniesse al mũdo, como todo era noche y escuridad, ora fuesse en la noticia de Dios, ora de las criaturas, pocos sabiã dar a las cosas el nombre q̃ se les deue a las piedras, y a los leños dauã nõbres de dioses, a las cosas caducas estima-

Universidad de Deusto Biblioteca

estimauan en mas que las eternas, al bien deziã mal, al mal biẽ: los mas alumbrados dezian, que los milagros de Christo Señor nuestro eran en virtud de Bercebu, viene Christo Señor nuestro, que es la luz, y descubre que los vnos eran ciegos, los otros apassionados y embidiosos, ofendense de que sacasse a la plaça sus ruynes animos y intẽciones: pero no puede no alumbrar la luz, *Nemo accendit lucernam, & ponit eam sub modio, &c.*

De donde se sigue, que al que sucediere a Christo Señor nuestro en el oficio de luz, le corren tres obligaciones grandes: la primera, el predicar, aunque nunca haga fruto: porq̃ *Nemo lucernam, &c.* S. Clemente Alexandrino dize, que siendo la guerra que tenemos tan perpetua, y tan sin tregua, la trompeta ha de sonar sin cessar, porque no se duermã ni se descuyden los soldados, la naturaleza ni el arte nunca cessa de sus ocupaciones y exercicios, el Sol nunca dexa de alumbrar, porque vos no tengays ojos para ver la fuente, nunca dexa de manar, porque no vienen por agua. Los que cauan en las minas, dize Chrisostomo, y procuran sacar oro, plata, azogue, y otros metales, aunque no saquen interes en vn dia, ni en muchos dias, no desisten del trabajo. En mas noble exercicio se ocupa el Predicador, en otro mayor tesoro siga las venas començadas, hasta morir. El labrador no dexa de sembrar, porque el año passado tuuo pequeña cosecha, o porque cayo sobre las piedras y espinas pedaço de su semilla: el mercader no dexa el trato, porque perdio en vna mercaderia: el piloto no dexa de nauegar, porque le sucedio desgracia en vn viaje, que si desgracias atajassen nuestras ocupaciones y exercicios, cessarian todas las artes: pues si perseueran los hombres en successos tan inciertos, dize Chrisostomo, que dandose sin linage de premio y de galardon, que no le tiene el labrador que no coge, el mercader que no gana, el piloto a quien sucede naufragio, porque no perseuerara el predicador, teniendo seguro su premio y su galardon, ora le suceda el trabajo bien, ora le suceda mal. *Si euangelizauero non est mihi gloria, necessitas mihi incumbit*, dize S. Pablo: No tengo porque me gloriar, si predico a todas horas, porque me obliga mi oficio, *Ve mihi si non euangelizauero*: ay de mi, si dexo de acudir a essa obligacion: y en otra parte dize: *Secundum Euangelium meum in quo laboro usque ad uincula, uerbum enim Dei non est alligatum*: tengo de trabajar en el oficio que Dios me puso, hasta que me prendan y me encepen, y aun

Clem. li. 3. recognit.

Chryſ. ho. de orat. Ane, & conctione 1. de Laz.

1. Cor. 9.

y aun alli estare yo preso: pero no lo ha de estar la palabra de Dios. En fin el Medico puede desamparar al enfermo mal regido, y cansado de curarle, dexalle, por desafuziado, segun lo que dize Salomon, que la enfermedad prolixa, es carga pesada para el Medico: el padre al hijo incorregible: el Maestro al discipulo ignorante, que aprouecha menos cada dia: el labrador a la tierra que miente vn año, y otro año: pero el Predicador, dize Origenes, nunca ha de desamparar al oyente.

Orig. ho. 11. in Genes.

La segunda, que los daños propios, ni las calumnias, ni sentimiẽtos agenos, no nos hã de estoruar esta obligacion: llamo Dios a Ieremias, y diole oficio de Predicador de Corte, *Ecce dedi uerba mea in ore tuo, & constitui te super gentes, & super regna, ut eleues & edifices perdas, & dissipes & plantes*: mis palabras te daran tanto imperio y jurisdicion sobre las gentes, y sobre los Reynos, que puedas hazer y deshazer como el aluañir, que leuanta vn edificio y le derriba: como el hortelano, que planta las yeruas, y las arranca: y aun que se escuso el Profeta, y dixo, que era muchacho, y no sabia hablar: al cabo se aficiono a la grandeza del oficio, fuese a la Corte, y començo a predicar vn açote y otro açote; vn desastre, y otro desastre, *Audite uerbum Dñi omnis Iuda*: viuis confiados en vnas palabras falsas y mentirosas, *Templũ Dñi, templum Dñi, templũ Dñi est*: el templo de Dios, es tẽplo de Dios, y a de ser templo de Dios, y le ha de conseruar Dios: yo os hago pleyto omenage, que he de hazer deste templo, lo que de Silo, que no he de sufrir yo cuenas de ladrones: y otra vez, *Ecce egò in ducam super ciuitatem hanc, & super omnes urbes omnia mala quæ locutus sum*: a vnos les parecio libertad, a otros blasfemia, a otros heregia, afearon el caso delante del Rey Saul, mandole echar en el cepo: viendose aprisionado, boluiose a Dios el Profeta, *Seduxisti me Domine, & seductus sum*: Señor este es el imperio, esta es la jurisdicion: aueisme hecho predicar hambres, cautiuerios, y muertes: aora viendome en el cepo mofan de mi, *Factus est sermo Domini in oprobiũ, & in derisum tota die*: mirad en q̃ han parado los fieros y amenazas de Ieremias, halleme tan corrido y auergonçado, q̃ dixe en mi coraçon: Yo propongo de nunca predicar mas, ni tomar la palabra de Dios en la boca: mas obligome Dios a que no lleuasse adelãte mis intentos, porque sus palabras fuerõ vn fuego en mi boca, y en mis huessos, *Ignis ſtuans in ore, & clausus in ossibus meis, & defeci ferre non sustinens*, que por agrauios propios no se ha de esconder la luz. Tres cosas son muy malas de encubrir, amor, letras, y dineros,

Hier. 1.

Hier. 7.

Hier. 19. & 20.

como prouamos en nuestro libro de amor: y quando las dos, que sō sabiduria, y amor de Dios, se hallan en el pecho del justo: no aura inconueniente, ni daño que las ataje, ni que las estorue, el manifestar su zelo. Iob estuuo muy gran rato oyendo diuersas cosas a sus amigos, en que hizieron grandes agrauios a Dios: y auiendole dado gran tormento el sufrimiento y la esperança quando acabaron, dixo; Pues he yo esperado tanto, no es mucho que hable vn poco, Iob.32. *Respirabo paululum*: estoy tan lleno de razones detenidas, q̄ querria ya reuentar, *Plenus sum sermonibus, & coartat me spiritus uteri mei*: como el fuelle que ha cogido mucho ayre, q̄ rompiendose, suele salir con gran furia, *Quasi mustus absque spiraculo, quod lagunculas nouas disrumpit*: coma el mosto en la tinaja nueua, q̄ no tiene por donde respirar, y viene a romper el vaso. San Pablo dando razon delante de Agripa de la dotrina que predicaua, fue tanto el espiritu cō que hablo, y las cosas que alego, q̄ Actor.26 le dixo: *Festo insanis Paule*: Pablo mira que te tornas loco: pero no fue esso parte para que dexasse de lleuar adelante sus intentos.

Tampoco se ha de callar por sētimientos agenos, que el reprehēder pecados, que es oficio del predicador, mal se puede hazer sin sentimiento: el padre no aguarda al gusto de hijo, quando le ha de corregir: el cirujano al gusto del herido, quando le ha de curar, el Medico al gusto del enfermo, quādo ha de receptar la purga, y las medicinas, dize Chrisostomo. Tres damas ay muy hermosas, q̄ paren ordinariamente los hijos feos y aborrecibles, la conuersacion, la esperança, la verdad: no ay rato mas sabroso, que el de vna buena conuersacion, pues de ay se suele engendrar el menosprecio: que cosa mas hermosa que la esperança, que tiene en pie la paciencia y sufrimiento: pues de ay nace la desesperacion, que quien espera desespera: la verdad es tan hermosa, que enamora a todo el mūdo, todos desean que les traten verdad: pues de la verdad nace el aborrecimiento, *Veritas odium parit*: pero como no dexays el ayuno, porque os tienen por santō, ni la limosna, ni la Missa, porque os tienen por hipocrita los perdidos: assi no aueys de dexar la dotrina, porque el otro se sienta, o os murmure. Chrys.ho. 3. de Laz.

Lo tercero ha de procurar el Predicador hazer este oficio, como la luz, que haziendo las cosas luzidas, de ninguna recibe suziedad: como los sacerdotes, dize Origenes, ponian gran cuydado quando sacrificauan, que no tuuiesse mancha el sacrificio, assi el q̄ predica ha de procurar, q̄ ni cō semblante, ni cō palabra, ni con meneo se manche, o se desdore el sacrifi-

sacrifio q̄ haze de su persona y dotrina. Daniel los cōpara a las estrellas, q̄ siempre luzen y resplandecen, sin q̄ se les pegue mancha, *Qui erudiunt multos, quasi stellæ in perpetuas æternitates*: como el hōbre, dize Chrisostomo, a do quiera q̄ este, se ha de auentajar a todos los animales, por la razon de q̄ goza: assi el predicador, ora hablando, ora callando, ora comiendo, ora mirando, ora andando, se ha de auentajar a los demas, y en orta parte trae la cōparacion del Medico muy enfermo, q̄ no se ocupa en curar a otros, a quien los enfermos pueden dezir. *Medicæ curat te ipsum*, como el saca manchas, que trae el vestido muy māchado, *Dentes tui sicut greges tonsarum quæ ascenderunt de lauacro*. Dos vezes vso Salomon desta cōparacion, vna en el capitulo quarto, y otra en el capitulo sexto de los Cantares, comparando los dientes de la Esposa, a las cabras q̄ suben del lauadero, en q̄ represento los predicadores de la Iglesia, porq̄ como los dientes desmenuzan el manjor, y le dan al estomago partido para q̄ le puedan digerir: assi los predicadores hā de desmenuçar el manjar de la dotrina, y de la palabra de Dios a los oyentes, y darsele partido, para q̄ puedā digerir: y para cōseguir esse efeto, cōuiene q̄ suban del lauadero, quiere dezir q̄ sea su vida muy limpia. Antes q̄ Christo Señor nuestro coméçasse a predicar, auiendo passado treynta años de silencio, de obras, de piedad, y de virtud, el prologo q̄ hizo a sus sermones, fue desierto, ayuno, y soledad, *Docebo iniquos uias tuas, & impij ad te cōuertētur*: va pidiendo Dauid en todo este Psal. a Dios, q̄ le perdone sus culpas: y añadiēdo razon a razon, dize: Si me perdonays Señor, os podre luego hazer vn gran seruicio, q̄ sera enseñar a los perdidos el camino de la salud y de la vida, no porq̄ huuiesse de subir al pulpito a predicar, q̄ aunque lo pudiera hazer por ser Profeta, no venia bien a la Magestad de Rey, sino porq̄ quedando limpio y sin culpa, podria enseñar con las obras, como enseña el original a los q̄ desean sacar traslado, y a los q̄ vienen nauegando por la mar el farrol de las torres, y demas de esso, podria enseñar predicando, no con palabras, sino con Psalmos y oraciones, que son sermones altissimos. Dan.12. Chrys.ho. 72. in Matthei. Chrys.ho. 17. imperfecti.

Donde se deue ponderar, que no se juzgo el santo Rey por digno, ni por suficiente para enseñar a los otros, ni para tomar en la boca las alabanças y las grādezas de Dios, mientras su Magestad no le huuiesse perdonado, y se viesse restituydo a la gracia perdida por sus pecados. Ieremias llama mentirosos a los escribas y sacerdotes de su pueblo, *Vere mendatium operatus est, stilus mendax Scribarum* Ierem.8

cius. Acallamays falsario a vn escriuano, q̃ escriue vna cosa, y haze otra: firma y sella vna escritura falsa, y dize: y por verdad lo firme de mi nombre, y la selle con el sello de mi oficio. Eres falsario, pues firmas lo contrario de lo q̃ te queda en el coraçon: esso hazian los predicadores y escribas de entonces, que publicando vna cosa, les
Math. 13. quedaua otra en el pecho. Y assi vino a dezir Christo Señor nuestro: Hazed lo que dizen, pero no lo que hazen. San Iudas, notando en su epistola Canonica a los hereges deste vicio, pone tres o quatro estampas deste linage de predicadores: vna es, *Nubes sine aqua:* quando la tierra esta seca, y abriẽdo bocas por mil partes, pide agua. Quando es sabrosa la vista de vna nube que la promete, es desabrida, si al cabo se buelue en ayre, que siempre fueron aborrecibles las cosas q̃ prometen mucho, y no dan nada, como las auellanas y las nuezes, que despues de auer trabajado en partillas, salẽ vanas: como las camuesas de buen parecer por defuera, y podridas por de dentro: assi son los predicadores de buenas palabras, y de malas obras.

Otra es, *Sydera errantia*, cometas del cielo. Quien considerare vna cometa, su luz, su resplandor, su velocidad, pensara que para la tierra es de gran prouecho, y de
Dan. 12. ordinario le haze daño. Daniel llama a los predicadores estrellas: y destas, vnas ay que estan siempre fixas en vn lugar, y alumbran y influyen particularmente en las tierras, en que predominã: otras ay que se mueuen, y estas hazen grãdes efetos en mucha parte del mundo, como diximos del Sol. Dize pues Daniel, q̃ los buenos predicadores son estrellas, *Qui erudiunt multos, quasi stellæ in perpetuas æternitates:* aunque vnos hazen mas frutos, otros menos: los malos, dize san Iudas, son cometas que de ordinario hazen daño.

La tercera es, *Arbores autumnales in fructuosæ:* arboles que en el otoño quando los demas dan fruto, se secan. Ezechiel compara a Assur a vn cedro del monte Libano, *Quasi cedrus in Lybano pulcher in ramis, & frondibus nemorosus, & inter condensas frondes eleuatum cacumen eius:* la verdura de las hojas grande, la hermosura de las ramas grande, la alteza de la copa grande: la corona grande de que prouecho es, de ninguno Es cõueniẽtissima estãpa de vn predicador, por sus letras grande, por su autoridad grande, por su fauor grande, de que prouecho es? de ninguno: porque por marauilla le haze, el que pregona vino, y vende vinagre.

Nemo ascendit lucernam, & ponit eam sub modio.

San

SAn Agustin nuestro Padre, saca misterio de la palabra, *Modio*, que es medida de celemin, o de medio celemin: y dize, que para no alumbrar, poco importa estar vna vela escondida debax de celemin, o debaxo de qualquier otro vaso: pero q̃ señalo al medio celemin, por ser instrumento de gente grangera y negociadora, que trata de ganancias y intereses, en señal de q̃ el Prelado y el Predicador, han de andar muy lexos de esso, y ha de ponerla en sola la honra de Dios, y prouecho de sus ouejas, *Vt uideant opera nestra bona: & glorificent patrem uestrum qui in cœlis est:* que ninguno le mire, q̃ no diga: Bendito sea Dios, q̃ nos dio hõbre tan santo por maestro y por
Isai. 6. pastor. Ohi vna voz, dize Esaias, q̃ clamaua, *Quem mittam, & quis ibit nobis:* trataua Dios de embiar pesquisidor a Iudea, q̃ castigasse seueramente sus culpas y sus delitos, y pregunto: Quien yra Señor, para essos oficios de honra, aura mil q̃ os ruegen y importunen? q̃ vayã para si, para su autoricad y prouecho, muchos aura, mas q̃ vayan para mi solamente, y por el zelo de mi honra, dadme vno, *Quis ibit nobis:* en la Escritura esta palabra, *Quis*, dize cosa rara y peregrina, *Quis ascendit in montẽ Dñi, quis est hic, & laudabimus eũ:* porq̃ Prelado que lo sea por solo Dios, Predicador que enseñe sin tener linage de atencion al interes, escosa rara y petegrina. Los dientes de la Esposa, en que hizimos estampa de los Predicadores, compara Salomon a las ouejas esquiladas, no solamente limpias, sino desnudas. Antiguamente quexauase Dios de los pastores, que dexãdo desundas las ouejas, quedauã ellos vestidos: y dize, que ha de acaecer al reues, q̃ por vestir a la oueja, si fuere necessario, quede desnudo el pastor. Salomõ pidio sabiduria para gouernar su pueblo, y no riquezas, que el que gouierna, ha de andar muy lexos del interes, a los Prelados que tienen por blanco las rentas y los dineros, representados en Balam, que se alquilo por dineros, para maldezir al pueblo, se les puede dezir, lo que el Apostol san Pablo a Ananias, *Pecunia tua tecũ sit in perditionem.*

Lucerna corporis tui oculus est, si oculus tuus simplex fuerit totum corpus, tuum lucidum erit.

ALgunos modernos hazẽ esta diferente parabola de la passada, pero mas llano sentido es, q̃ sea vna misma, y que esta segunda parte sea aplicacion de lo que ha precedido. He os dicho: *Nemo ascendit lucernam, & ponit eam sub modio:* pues lo que passa en la luz exterior de vna vela: esso mismo passa en la luz de vuestros ojos,

que si el ojo esta sano, y no turbado con nubes, ni con humores, todo el cuerpo queda alumbrado: y segun todas sus partes, puede facilmente obrar: pero si esta ciego, todo el cuerpo estara ciego; quiere dezir, que si la razon, que es la luz del alma, esta sana, todas sus potencias y facultades lo estaran: pero si esta ciega y apasionada, todas sus obras saldran ciegas.

No parece buena consequencia si tu ojo esta ciego, todo el cuerpo lo estara: pero quien pondra dolencia en la ilacion que haze la sabiduria de Dios. La vista, entre todos los sentidos, es sentido general: mirad como huele, mirad como sabe, dize el lenguage Español: y de la misma frasis vsa la sagrada Escritura, *Vidit quod pomum esset pulcrum ad nescendum, palpate, & uidete quia spiritus carnem, & ossa non habet.* San Iuan Chrisostomo dize, que es el gouernador de todo el cuerpo, porque alumbra a las manos, a los pies, a la cabeça: assi mismo san Augustin nuestro Padre, llama a los ojos nuestros consejeros, porque nos auisan lo que deuemos huyr, lo que deuemos seguir, lo que auemos de hazer, y assi se viene a verificar, que si la luz de nuestros ojos esta sana, quedara alumbrado todo el cuerpo: pero mucho mas se verifica de la luz del alma, que la luz de los ojos, ni la luz del Sol, no es tan general gouernador, como la razon desapassionada y limpia. Echase de ver, en que es cosa aceforia la luz de los ojos, para que los oydos oygã, o para que las narizes huelã: pero la luz del alma, es el norte vniuersal que rige nuestras acciones, y el gouierno de todas nuestras potencias; porq̃ no solamente auisa a las manos lo que han de hazer, a los pies lo que han de andar; sino a los oydos lo que han de oyr, a las narizes lo que han de oler, a los ojos lo que han de mirar, *Pepigi fedus cum oculis meis, ut ne cogitarent quidem de uirgine:* que la razon pone leyes, y da arancel a los sentidos, y a la voluntad señala lo que ha de amar, al entretenimiento lo que ha de entender, a la memoria lo que ha de oluidar: en fin a todas las potencias interiores y exteriores, obras, palabras, y pensamientos. Esta es la merced q̃ prometio Dios a Dauid, *Intellectũ tibi dabo in uia hac qua gradieris:* por quiẽ entiẽde la luz del alma, a quiẽ llamamos prudencia Christiana, como el Piloto en el nauio, como el Capitan en el exercito, como el Rey en el Reyno, como Dios en el mundo: assi esta la prudencia Christiana entre todas las virtudes, dixo Arquitas Tarentino: la luz de los ojos, dize S. Macario, vee desde lexos los cardos, las espinas, los barrancos, los despeñaderos,

Chryſ. ho. 65. ſuper Ioannem.

Pſ al. 50.

Stob. ſer. 1 Machar. hom. 7.

deros, y los huye y los desuia: pero mas larga vista tiene la luz del alma, pues vee los lazos, las redes, y las trampas del demonio, y las huye y las desuia. S. Gregorio Nazianzeno dize, que no ay aue que con tanta presteza y velocidad dexe atras los montes, los mares, las tierras, y los Reynos, quando buela como nuestra razon: porque si toma las alas del pensamiento, se desembaraçara en vn instante de todos los negocios del mundo, y volara tan alto, que las saetas del demonio no la puedan alcançar, y por muchas q̃ tire, todas se bueluã vazias: y en otra parte, comparando la luz corporal, a la del alma, que es el argumento de la parabola dize, q̃ como los ojos entre el humo y los tizones, se turban, y se escurecen, y lloran; y entre las fuẽtes, flores, jardines, prados, arboledas, se recrean y se mejoran: assi la luz del alma, entre el humo de las passiones, se turba, se anubla, y se escurece: y en los prados de los exercicios espirituales se recrea y se mejora: y como el que tiene la vista enferma, no cura de que le vistan de sedas, ni de brocados, sino de q̃ se repare su enfermedad, que es la mayor de las miserias humanas, segũ lo que dixo Tobias, *Quale gaudium erit mihi qui a lumen cœli non uideo,* assi el que tuuiere turbada la luz del alma, descuydado de todas las demas cosas ha de tratar de solo su reparo, que es el origen de todos los males, como el q̃ enturbia, o empoçoña la fuente, enturbia y empoçoña todo el rio que nace della: assi el que enturbia con passiones toda la razon, enturbia todas las acciones humanas q̃ nacen della.

Nazianz. hom. 22. ad Heb.

San Augustin nuestro padre, San Gregorio, Tertuliano, declaran por el ojo la intencion, que es la fragua en que se forja la obra, o por mejor dezir, su bondad, *Vulnerasti cor meum soror mea, uulnerasti cor meum in uno oculorum tuorum:* Heriste me Esposa mia, con vno de tus ojos, q̃ es el amor y la intencion que muestras en tus obras de agradarme. Ay llagas que las haze la culpa, como dize san Pablo, *Iterum crucifixẽtes Christum:* y ay llagas que las haze el amor, *His plagatis sum in domo eorum, qui diligebant me:* la buena intencion tiene por blanco a Dios, sin diuertirse a pena ni a gloria, no porque la caridad no tenga premio, sino porq̃ no ama por el premio principalmente, *Minus te amat, qui tecum aliquid amat, quod non propter te amat,* dize S. Agustin en sus confessiones: como la madre de Moyses, que dandole a criar la infanta hija de Faraon su propio hijo, aunque no despreció la merced, y el galardõ que le ofrecio por su trabajo, le criaua mas por amor, que por respeto del interes: assi el seruicio del justo, no ha de ser por el interes de la paga, sino por Dios.

Nazianz. hom. 22. ad Heb. ho. 21. in Matht. Aug. li. 2. quæstion. Euang. c. 15. & li. 2. de serm. Domin. in monte. ca. 11. Greg. l. 28 moral. c. 6

Aug. li. 10 Confess.

Mal ſeruicio haria al Rey, quiẽ le ofrecieſſe vn vaſo de algũ licor precioſiſsimo, pero muy lleno de moſcas. Nueſtras virtudes ſon para Dios precioſiſsimo licor: pero ſi caen moſcas de vanidad, de aplauſo popular, o de auaricia, quiẽ las ha de hazer roſtro, *Muſcæ morientes perdũt ſuauitatem unguenti*. Vn bal ſamo, o qualquier otro vnguento muy precioſo, conſerua ſu olor ſi eſta limpio: mas pueden caer tan tas moſcas en el vaſo, que dexe de oler a balſamo, y huela a moſcas. Eccleſ. 10.

En el pecado ay dos coſas, auerſion del bien infinito inconmutable, conuerſion al caduco y perecedero: la auerſion por mirar a Dios, es mas graue en vna virtud, como vna limoſna ay dos coſas, el alimio de la miſeria agena, y el precepto diuino. Eſta poſtrera, por mirar a Dios, es mas graue: en fin el hazerla por Dios, es todo, la hermoſura de la virtud. De los ſacrificios, cabia alguna parte al que los ofrecia: pero del que llamauan holocauſto, no quedauan ſino ſolas las cenizas, todo quedaua conſumido y conſagrado en ſeruicio y en alabança de Dios: eſſo quiere Dios de la buena obra, que ſea como vn holocauſto ofrecido por ſolo Dios, ſin que quepa parte de interes de honra, ni de deleyte, a quien le ofrecio. Por eſſo aconſejaua Chriſto Señor nueſtro, que a ſus banquetes combidaſſen a los pobres, de quié no ſe podia eſperar retorno y galardon: como los Matematicos tratan de la cãtidad aſtrayẽdola de la materia ſenſible, conſiderando los numeros y figuras ſin reſpeto de materia: aſsi el juſto ha de hazer la buena obra, teniẽdo reſpeto en ella a ſolo Dios. Luc. 16.

No ay coſa mas aborrecida en la Eſcritura, que los coraçones doblados. *Ve duplici corde*, dize el Eccleſiaſtico, *Cor ingrediẽs duas uias*: El coraçon que no ama a Dios pura y ſinceramente, que quiere ſeruir a dos ſeñores, y hazer a dos manos, *Nõ habebit ſucceſſus*: o como dize otra letra, *Non habebit requiẽ*: no tendra deſcanſo, ni buen ſuceſſo, *Et pr auum cor in illis ſcandalizabitur*: el hazer a dos manos, le ſeruira de eſcandalo en q̃ ſe quiebre los ojos: por otra parte no ay coſa mas amada que el coraçõ ſencillo y puro. *Scio* Dñe, dixo Dauid, *quod corda probes, & ſimplicitatem diligas*: Se Señor, que prouays los coraçones, y que abonays los puros y los ſenzillos. Muchos ſon los lugares de la Eſcritura, que alaban la ſimplicidad del coraçon: mas particularmente ay tres en el libro de los Cantares: vno, en que el Eſpoſo alabando los ojos de la Eſpoſa, los compara a los de la paloma ſimpliciſsima, *Oculi tui, ſicut columbæ*: otro, en que la Eſpoſa dize a ſu Eſpoſo: *Omnia poma noua, & uetera ſeruaui tibi dilecte mi*: Todo mi caudal y mi bien es para vos, y no ay otra coſa que miren Eccleſ. 9. 1. Par. 29.

ren mis ojos, ni que adore mi coraçon: el tercero, *Ego dilecto meo, & ad me conuerſio eius*: No naci para otra coſa, ſino para ſeruir a mi Eſpoſo de los pies a la cabeça, ſoy para el con el alma y con el cuerpo, có obras, palabras, y penſamientos le deſſeo ſeruir, y ſe que eſtoy bien pagada: el quarto, *Statura aſsimilata eſt palmæ*: teneys Eſpoſa mia, dize el Eſpoſo, tanta gallardia, y tan eſtremada diſpoſicion, que pareceys vna palma como la palma entre todos los arboles de la tierra, ſiempre ſube derecha hazia el cielo, ſin torcerſe a vna parte ni a otra: aſsi vueſtra intencion, y vueſtro amor, no mira ſino a vueſtro Eſpoſo.

Aqui viene bien lo que dize el Profeta Zacarias contra los malos ayunadores del mundo, *Cum ieiunaſtis nunquid ieiunium ieiunaſtis mihi cum comediſtis, & bibiſtis nunquid non uobis metipſis comediſtis, & bibiſtis*: mas ayunauades por vueſtra vanidad, q̃ por mi amor: mas por el aplauſo del pueblo, que por mi ſeruicio: y para lo que es pagar yo eſtas obras, y agradecerlas, *Miſſerunt eas in ſacũ pertuſum*, como dize Ageo, echayslas en ſaco roto, paguen os las aquellos por quien las hiziſtes, que yo terne cuydado de galardonar a los que en ſus obras y plegarias dizen: *Non nobis Domine, non nobis, ſed nomini tuo da gloriam*: en fin del coraçon, dize Salomon, procede la muerte y la vida, la buena intencion da la vida, y la mala da la muerte: y como la muger que no pare hijos, ſe tiene por deſdichada: pero muy mucho mas lo es, la que los viene a parir muertos: aſsi es deſdichado el que no haze obra buena: pero mas deſdichado parece el que la haze, y por falta de intencion la mata y quita la vida. El mana cogido por el orden quẽ Dios daua, ſe conſeruaua haſta el Sabado: y cogido de otra ſuerte, ſe comia de guſanos. Nueſtras obras hechas con las circunſtancias deuidas, duran haſta el Sabado, que repreſenta la vida eterna: de otra ſuerte ſon guſanos. A las virgines locas no les aprouecho ſu eſtado, ſus eſperanças, ſus vigilias, por falta del azeyte, que es la intencion. Zach. 7. AEgei. 1.

A ſan Chriſoſtomo, y a S. Geronimo, no les parece eſte ſentido tan conueniente, por no ſer tan general: porque ſola la intencion no haze buena la obra. Vna mentira dicha con buena intencion, ſiempre ſe queda mentira: y ſi dezis, que Chriſto Señor nueſtro hablo de las obras buenas, aun ahi ſe padece inſtãcia, pues puede vna obra buena, hecha con buena intencion ſer mala, por hazerſe en tiempo, o en lugar no conueniẽte, que en fin ſon muchas las circunſtancias de vna obra buena: y aſsi entien den por la luz de los ojos, a la razon,

Universidad de Deusto Biblioteca

ya la luz del alma: que quando es del todo clara, todas las obras lo son, como dexamos ya dicho: pero esta dotrina, no es contra san Agustin, ni contra san Gregorio; que por la intencion, no solamente entienden el acto de la voluntad, que se endereça al vltimo fin; sino tambien la luz del entendimiento.

Vide ne lumen quod in te est tenebræ sint.

SAn Mateo añade a estas palabras, *Si lumen quod in te est tenebræ sunt, ipsæ tenebræ quantæ erunt*, y todas juntas hazẽ muy llano sentido. Atiende, dize, a que la luz de tu alma, que ha de alumbrar tus acciones, no sea tinieblas: porque si la luz es tinieblas, las tinieblas que seran: quãdo la luz se muere, quando el piloto se anega, quando el Capitan queda preso, vencido, o muerto, que esperãça les quedara a los soldados? Dionos Dios la razon, para que siguiessemos el bien, y huyessemos el mal, para que en las tentaciones del demonio, en los alagos de la carne, en las vanidades del mundo nos alumbrasse: pues si el norte esta escurecido y añublado, quien se ha de regir por el, qual estara: este es el origen de la perdicion humana.

El libro de la Sabiduria, a quiẽ Dios enriquezio en los misterios, y mejoro por lo menos en el nõbre; y por esso vienen sus sentencias pidiendo particular atencion, representa vnos perdidos que dixeron: *Venite fruamur bonis quæ sunt*: el tiempo corre, la sazon de los cõtentos se passa, madruguemos a coger la flor de la alegria y del plazer, beuamos vinos preciosos, coronemonos de rosas, no aya prado ni ribera que no pisen nuestras plantas, las migajas de nuestras meriendas den testimonio de los passatiempos que gozamos. Que principio tuuo este desuario? *Dixerunt impij cogitantes apud se*: vna niebla que les cayo en la luz de la razon, *Exiguum & cũ tedio est tempus uitæ nostræ*: el plaço de nuestra vida, es breue y enfadoso: despues de la muerte, no tenemos que esperar. Los aliuios de las penas, se suelen reseruar para el fin y remate: pero de las nuestras, ningun premio nos espera: porque si de esse cabo de la muerte huuiesse vida, alguno de los millares q̃ han muerto, huuiera buelto a esta vida, mas el caso es, que nacimos de nada; y despues de acabada la vida, no ay nada, y nuestros cuerpos se han de boluer en nada, y de nuestras almas no queda nada. Malaquias pinta otros no menos locos, que determinaron echar al trançado todo lo que fuesse Dios, y aueriguando el origẽ desta determinacion, fue vn engaño, que del seruicio de Dios ninguno

ninguno salia medrado. *Vanus est qui seruit Deo, & quod emolumentũ attulimus, quia custodiuimus præcepta Domini, &c.* Las crueldades que vsauan los tiranos con los martires, excedẽ la credulidad humana: y la razon principal de su enemistad y de su fiereza, era vn error del entendimiento conuiene a saber, pensar que hazian seruicio a Dios, *Arbitrantur obsequiũ se præstare Deo*: como el moro que mata vn Christiano, q̃ le parece haze lisonja a Mahoma. Sale vn herege al tablado, y oyendo la sentencia de su muerte, y de su fuego, esta tan alegre y tan risueño, que no dize la Escritura mas de vn martir que yua al martiaio; tan alegre, como si fuera combidado a algun banquete, como se va al infierno tan contento: tiene ciega la razõ, y piensa que tiene el cielo seguro. San Pablo fue vn Neron contra la Iglesia, y a su costa andana prendiendo, encepando, atormentando fieles: y dando la razon despues de tantos agrauios, dixo: *Ego quidem existimaueram aduersus Iesum Nazarenum multa debere contraria agere*: Mouiame vn zelo engañoso, y pensaua, q̃ sufrir vn hombre como yo, que se predicasse el nombre de Iesus Nazareno, era vn pecado muy graue.

Si ergo totum corpus tuum lucidum fuerit, non habens aliquam partem tenebrarum, erit lucidum totum.

ES la conclusion dela parabola: en fin si todo el cuerpo fuere lucido, y no tuuiere parte de tinieblas, sera todo luzido: si el ojo quiere dezir, estuuiere del todo sano y limpio, todo lo demas quedara alumbrado, y llama al ojo cuerpo, porque lo es, sino es que el Texto Griego se errasse en los impressores, y por ojo pusiessẽ cuerpo: que son tan parecidos los nombres, que quitando vna letra del nombre de cuerpo, significa al ojo: mas por que nadie tiene autoridad para corregir la Escritura, principalmente no hallandose esta letra en algun interprete, o exemplar graue, no puede auer mas que barruntos. Siguiẽdo pues el primero sentido, como mas seguro, dize: Si tu cuerpo fuere lucido, sera lucido todo. Algunos Doctores, para que no sea identica la consequencia, no refieren al cuerpo las postreres palabras, *Erit lucidum totum*, sino a todas las facultades y potencias del hombre: pero entendiendo por el cuerpo al ojo, cessa esse inconueniente.

Dudara alguno, porq̃ dize todo tu ojo? respondo, que el ojo, como

Universidad de Deusto Biblioteca

como dize san Agustin nuestro Padre, es la intencio, y dase Dios por agraviado, de que se la diuidays. De todas las demas cosas gusta que entreys a la parte de los bienes desta vida: dize el Ecclesiastico: *Da, & accipe*, ofrece a Dios, y da a los pobres, y como tu parte del tiempo, *Da, & accipe*, que ay sazones para todas las cosas, *Tempus ridendi, tempus flendi*, y podeys tomar dello que fuere necessario para las necesidades de vuestra persona, del fruto de las buenas obras, *Da, & accipe*, lo prouecho para ti, y la gloria para Dios: pero de la intencion, vn adarme no quiere Dios le quiteys, *Nemo potest duobus Dominis seruire*: nadie puede seruir a dos señores, porq̃ el seruicio del vno, es agravio para el otro, y aunq̃ en algunas cosas es licito al hombre seruir a la carne y al mundo, a la carne acudiẽdo a su sustento y necessidad, al mundo sustentãdo casa y hõra, cada vno segun su estado, pero de la intencion, no es licito darles parte, que la quiere toda Dios. De ay nace, no auer con el demonio partija q̃ buena sea, porque como no tiene necessidad de comer, ni de beuer, como la carne; ni de sustentar casa, como el mundo, quiere parte en la intencion, apostandolas con Dios, mas tiene Dios por blason, que nadie le entre a la parte, *Diliges Dominum Deum tuũ ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua*. Lo mismo auia notificado en el Deuteronomio auisandonos y requiriendonos, como noto S. Iuã Chrisostomo, q̃ amemos a Dios con todo nuestro caudal. *Ex omnibus uiribus tuis*, dize san Lucas: y que no amemos a otro sino a Dios de todo nuestro coraçon, inclinandole a solo Dios: de toda nuestra alma, teniendola firme en la verdad de su Fe: de toda nuestra razon, ocupando todos nuestros sentidos en su seruicio: de suerte, q̃ no quede sabiduria, ni pẽsamiento, ni memoria, que no se consagre a Dios: como el tẽplo de Salomon era todo de oro: assi el pecho del justo, ha de ser todo de oro, de caridad, y de amor. El azeyte es simbolo de la integridad, como prouamos en la parabola de las virgines: y entendiendo los santos por el azeyte la intencion, se sigue, que no la quiere Dios diuidida, sino entera.

Aug. quæstion. Euã. lib. 2. cap. 25.

Matt. 6.

Deut. 22.

Chrys. ho. 42. in. Matth.

1. Reg. 1.

PARABOLA. XXXI.

Nolite timere pusillus græx, Lucæ. 12.

AVia condenado Christo Señor nuestro la demasiada solicitud, con muchos y poderosos argumẽtos: mirad alos animales, y a las aues q̃ Dios sustẽta, a los lilios y a las flores q̃ viste y hermosea, quanto

Quanto magis uos pusillæ fidei: vltimamẽte arranca de quajo la rayz desta solicitud, que es vn temor humano y carnal, que el hombre tiene metido en los huessos, de que le han de faltar las cosas necessaria a la vida que deste principio nacen, las diligencias, los afanes, los sudores, las vigilias que ponen los hombres en adquirirlas: y porque pudieran los dicipulos dezir: Como sera posible que viua gente tan pobre y menesterosa, sin trabajo propio, o sin fauor ageno? Respondiendo a la tacita objeccion, dize, *Nolite timere pusillus grex*: Ya veo que soys vn rebaño pequeñeulo: assi de parte del numero, como de parte de la estimacion: pero cõ todo esso no temays, que Padre teneys, que no solamẽte os sustentara; pero que os dara vn Reyno que gozeys: y pues os tiene Dios destinados para Reyes, vended las pajuelas de q̃ haziades caso hasta aora, y dadlas a los pobres de limosna, y terneys en el cielo vn tesoro perdurable, q̃ ni el ladrõ le robe, ni la polilla le coma, ni el orin le tome: de donde se os seguira vn inestimable bien: que donde esta vuestro tesoro, este vuestro coraçon. El intento es la seguridad y confiança con que puede viuir el hombre, teniendo tales espaldas, tal amparo, y tal fauor.

Nolite timere pusillus grex.

LLama pequeño el rebaño de sus ouejas, ora sea en comparacion de la muchedumbre de los Angeles, que es tan grãde, que en la parabola del pastor que dexo las noaenta y nueue ouejas en el desierto, por buscar vna perdida. Entienden muchos santos por las nouienta y nueue, a los Angeles, y al hombre por la vna: ora sea en comparacion de la muchedumbre de los infieles, respeto de quiẽ los fieles son muy pocos, y mucho menos entonces: ora por su desprecio y voluntaria humildad, como noto Eutimio, y Tito Bostremo: ora por la baxeza de su suerte y condicion, pues eran pobres y baxos. Señala tres titulos y razones poderosas porq̃ no deue temer: la primera, *Pusillus grex*. Reparad en que soys rebaño de vn pastor q̃ tiene mas ojos que argos, y ninguno dellos duerme, pues vela vuestro pastor, de q̃ temeys. Pocas cosas ha encarecido tanto Dios en su Escritura, como el cuydado q̃ han de tener con sus ouejas los pastores: que de vezes notifico a los Profetas, lo poco que auiã de dormir, lo mucho que auian de velar, las vozes que auian de dar cõtra los lobos. En el huerto de Getsemani dixo a Pedro, *Simõ dormis*: tan dormido esta Diego y Iuan, como Simon, pues porque no zaeris el sueño a los demas? porque, que duerma la oueja no es mucho: pero que el pastor duerma en el

tiempo

tiempo del peligro, es de grande inconueniente. En el estremo del alua que se vestia el sacerdote, mandaua Dios en el Testamento Viejo, que truxesse granadas por orla, setenta y dos granadas: y por puntas, setenta y dos campanillas. Han sacado los santos varios misterios: el que haze a nuestro proposito, es. Antes de la torre de Babel todo era vna Republica, y vn lenguage: por su soberuia diuidio Dios el mundo en setenta y dos Prouincias, y dio a cada vna su lengua: la granada, es estampa de vna ciudad, o de vna Prouincia, por el muro de la cascara, por la corona, que representa los omenages y almenas, por diez apartamientos que tiene, cinco en el quarto alto, y cinco en el baxo, por el concierto y conformidad de los granos. Siendo pues setenta y dos las Prouincias del mundo, y setenta y dos las lenguas, en el vestido del sacerdote que representaua a todo el mundo, se ponen setenta y dos granadas, y setenta y dos campanillas: lo primero, porque la figura venga con lo figurado: lo segundo, para que el que tuuiere cuydado de vna Republica, sepa que ha de tener sobre si muchas lenguas: lo tercero, tantas campanas, que no le dexen dormir: pues si tanto cuydado pide Dios a los zagales, qual le tendra el pastor de los pastores, *Nolite timere pusillus grex*: que el que manda a los otros velar, no se ha de echar a dormir. *Non dormitabit, neque dormiet, qui custodit Israel*: no tengays miedo que duerma, ni aun cabecee, el que tiene cuydado de Israel. Quando estaua rebuelta Ierusalen, aliñando la prision de Christo Señor nuestro daca espadas, daca lanças, daca linternas, daca coraças, estaua Iuan durmiendo sobre el pecho; mas seguro puede dormir, porque vela su pastor: si el pastor durmiera, corriera riesgo la oueja: mas *Ego dormio, & cor meum uigilat.* Dize la Esposa: Yo duermo, y mi Esposo vela, segura puedo dormir.

La segunda razon es, *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit patri uestro*, mirad cuyos hijos soys. No le parecio quedauan assegurados con el nombre de pastor, porque ay muchos pastores que no tienē amor a sus ouejas, y assegura las con el nombre de padre: pues que teneys tan buen padre, no temays. A Rumino padre de la naturaleza, pintauan los antiguos con innumerables pechos, en señal de que tenia de cada vno tan particular cuydado, como si le truxera a sus pechos: que hara Dios con vosotros, *Nunquid Deo est cura de bobus*: respeto del cuydado que tiene del hombre, no le tiene del animal. San Pedro Chrisogolo pōdera la primera palabra que dixo el padre, despues de auer dado

Chrisogo. ho. de prodigo.

dado al hijo prodigo muchos abraços y besos, fue, *Afferte stolam primā*: ni le pregunta de donde viene, ni que ha hecho la hazienda, ni como viene tan roto y destroçado, sino traelde el mejor vestido, anillos, çapatos: pues si de essa manera regala el padre al hijo trauiesso, fugitiuo: si assi le prospera y enriquece; al obediente, al q̄ nunca salio de su casa, como le regalara? *Nolite timere pusillus grex*: pues soys hijos y hijos amados.

No funda menos nuestra confiāça, el vādo que echo Dios por san Mateo, *Quod uni ex minimis meis feciſtis mihi feciſtis*: y por Esaias, *Hæc requies mea refficite laſſum*: y el q̄ notifico a S. Pedro, *Nō dico tibi ſepties, ſed ſeptuagies ſepties*: de cuya memoria y pensamiento nos hemos de valer, quando la muchedumbre de nuestras culpas nos entristeze: pues si al hombre mas seco y desapiadado manda que haga todos estas finezas con su hermano: el mismo Padre de misericordia que las manda, que hara? *Nolite timere pusillus grex.* Tambien ha de crecer vuestra confiāça, por ser rebaño pobre y pequeñuelo: porque de ninguna cosa cuyda Dios tanto, como del huerfano y pobre: en solo el cap. 24. del Deuteronomio, notifica quatro vezes este cuydado. Pues los Profetas, que cosa tienen mas encomendada, q̄ el mal tratamiēto de los que poco pueden: porq̄ aunque Dios es padre de todos, mas particularmente lo es de los huerfanos y pobres, *Turbabuntur a facie eius patris orfanorū.* S. Geronimo traslada, *Exultate coram patre orfanorū.* Alegraos con los pobres, pues teneys el padre alcalde, *Et factus eſt Dñs refugium pauperi.* Tiene el Señor por blason, el amparar al pobre, y librarle de la tirania del rico, y del poderoso, y no puede no acudir particularmēte a esso: lo vno, porque preciandose de tan justo, ha de acudir a la razon de la verdadera justicia, que esta en esso: lo otro, porque a los q̄ mas experimentā su bondad, toca el pregonar mas su gloria, *Dicāt qui redempti ſunt a Dño, quos redemit de manu inimici quoniam in ſeculū miſericordia eius.* Dario mando por todo su Reyno adorar al Dios de Daniel, porque le auia librado del lago de los Leones. Teniendo pues vn padre obligado por tantos caminos a cuydar de vuestras personas, *Nollite timere pusillus grex.* Quando el hijo prodigo se vio pobre, roto, hambriento, desfauorecido; entonces dixo: *Ibo ad patrem meum*: pudieranle pregūtar: En q̄ se funda vuestra osadia, en que estriua vuestra confiança; mas pudiera responder, en que es mi padre: y aunq̄ yo he perdido el derecho a lo q̄ se me deuia por ser hijo; el no ha perdido las entrañas de padre: y aunq̄ culpado, mas quiero a mi padre por juez, que por

Matt. 27. Isai. 28. Matt. 18.

Pſalm. 9. Pſalm. 67

Pſal. 106.

Dan. 6.

Universidad de Deusto Biblioteca

Chrisog. serm. 2. de prodigo.

por amor a mi enemigo. Otro argumento hizo Christo Señor nuestro, tomando por antecedente el amor de los padres de la tierra. Que padre ay, dize, en el mundo, que pidiendole pan su hijo, le de vna piedra: o que pidiendole vn hueuo, le de vn escorpion, *Si ergo uos cum sitis mali nostris bona dare filijs uestris*, si vosotros que soys padrastros, que no mereceys nombre de padres, q̃ soys malos, days bienes a vuestros hijos: aquel Padre celestial que esta en los cielos, que hara? Ieremias haziendo cõparacion del amor del coraçon humano, al amor del pecho diuino, dize, que no ay amor en la tierra que dixera la traycion de la desposada, que desamparando la casa de su Esposo, anda por casas agenas: pero Dios al alma que ha cometido muchas traysiones y aleuosias, la recibe los braços abiertos: porque juntamente con ser su Esposo, es su Padre, *Amodo uocabis me Pater meus es tu*; como el padre recibe los braços abiertos al hijo enlodado y asqueroso; assi te recebire a ti. Esaias ponderando la seguridad y confiança que el hombre puede tener de Dios, de su cuydado y amor, dize: *Audite domus Iacob, qui portabimini ab utero, qui gestamini a uulua usque ad senectam ipse, & usque ad canos ego portabo*, no puede perder cuydado la madre del hijo que trae en sus entrañas, porque era perderle de si mesma, y nadie aborrece su carne: assi pues dize Dios, no puedo no tener cuydado de la casa de Iacob, porque la traygo en mis entrañas, *Qui portabimini ab utero*: y en esto vençó a todas las madres del mũdo: porque ellas traen a sus hijos nueue meses, y yo los traygo muchos años, *Vsque ad senectam, & usque ad canos ego portabo*: las demas madres dan a criar a sus hijos en naciendo; y quando los den leche y los crien algunos años, los echan de su casa quando grandes; mas yo os traere en mis entrañas hasta la vejez, y hasta las canas llegareys a estar tan viejos, que os vengan a llamar otros padre, y yo cuydare de vosotros como de hijos. De la misma metafora vso Salomon, en el capitulo tercero de los Prouerbios, *Sanitas puippe erit umbilico tuo, & irrigatio ossium tuorum*, como queda declarado. Teniendo pues por prouecedor a tan buen Padre, *Nolite timere pusillus grex*.

Hiere. 3.

Isai. 46.

El tercer titulo es ser Rey, el q̃ cuyda de vuestra necesidad, *Quia complacui Patri uestro dare uobis regnũ*. El que ha de dar vn Reyno a otro, ha de ser Rey, y mas que Rey. Por esso dize san Iuan, que trahia orlado en el muslo el titulo glorioso de Rey de los Reyes, y Señor de los señores, *Tecũ principiũ in die uirtutis tuæ*: el Hebreo dize: *Tecum Principes*, son tus vassallos Principes y Reyes: y assi los vio

vio san Iuan a todos con coronas en las cabeças, y q̃ se las quitauan, haziendo al Cordero reuerencia. Esdras dize, que vio en el monte de Sion vna muchedũbre tan grande de gente, alabando a Dios, que no la pudo contar: y q̃ vn mancebo que estaua en medio de todos, y q̃ en su disposiciõ se aventajaua a todos, ponia cõronas en las cabeças de todos: y preguntãdo a vn Angel: quienes eran: respondio: Estos son los q̃ desnudos de la tunica mortal, reciben aora palmas en las manos, y coronas en las cabeças: pues quien espera con esperança tã segura bien tamaño, como teme le ha de faltar lo q̃ no falta a las aues? *Nolite timere pusillus grex.*

4. Esd. 2

Tria sunt quæ bene gradiuntur, & quartũ feliciter incidit, dize Salomon. Va pintando las condiciones de vn Rey, y dize, que tres cosas tienen en el passo graue y espacioso, el Leon, el carnero, el gallo: la põpa y grauedad d̃l Leõ, el espacio cõ que leuanta las manos, no ay oydor q̃ se le yguale: el manso de los carneros con su collar y cencerro: o el cabron de las cabras, como dize otra letra, q̃ va sirviendo de Capitã al rebaño: y aunq̃ los corderillos quierẽ a ratos correr, el va delante enfrenãdolos y detiniẽdolos a todos, pabonẽãdose tã de espacio, q̃ no ay dama, ni caballero, q̃ passe cõ mas gala y bizarria: el gallo, que entre las gallinas anda tan lozano, tã engreydo. De dõde nace el llamar al hidalgo moço entre los labradores, el gallo. En estos tres animales pinta Salomõ sus virtudes: en el Leon la fortaleza, que a nadie teme, y a todos los menosprecia, y nũca se buelue atras jamas se embrauece, sino irritado, perdona a los q̃ se le rindẽ y sujetan: en el gallo la vigilancia y el cuydado de despertar a la media noche, sin q̃ nadie le despierte: el batir las alas primero q̃ cante: en el carnero el exemplo, q̃ es el primero q̃ acomete los peligros, passando el rio por vna viga, &c. Pues el q̃ tuuiere estas tres virtudes, esse es bueno para Rey: el q̃ tuuiere vñas de Leõ, cõtra el vassallo soberuio, *Noli quærere fieri iudex, nisi uirtute ualeas irrũpere iniquitatẽ, ne forte extimescas faciẽ potẽtis*, el q̃ velare como el gallo: El Esposo azechaua por las zelosias de la ventana, y quãdo la Rõda capeo a la Esposa en la calle, luego encõtro cõ el Esposo, q̃ el Rey ha de ser Rõda de la Rõda, y guarda de la guarda: el q̃ fuere primero en los peligros como el carnero, amparando siẽpre a sus vassallos: sin fin el q̃ gozare destas virtudes, esse vendra a ser buẽ Rey: y el q̃ viniere debaxo de su sombra y amparo, no tema, viua seguro. Pues si vn Rey de tierra, q̃ por muy cabal q̃ sea, ternã mil imperfectiones, quita el temor a los

Eccles. 7.

suyos:el Rey del cielo, de quié se derivan estas virtudes, Leon por la fortaleza, gallo por la vigilancia y por las vozes;carnero porq̃ se ofrece a la muerte por sus ouejas,como el q̃ se sacrifico por Isaac, que mucho pierdã sus vassallos el temor, *Nollite timere pusillus grex.*

El fausto y Magestad de los Reyes de la tierra,principalmẽte quando no son muy Christianos, siẽpre publica seueridad y altiuez,pareciendoles,que la humildad y llaneza, mas es virtud de pobres, que de Reyes. Quando Dios mando a Moyses, fuesse a hablar a Faraon,escusose:Señor, ya vos conoceys mi lengua,y vistes el dia q̃ habla cõ vos,que era torpe y impedida. San Agustin nuestro Padre, en las quæstiones q̃ haze sobre el Exodo,dudando porq̃ se escuso Moyses,dize,q̃ no solo era tartamudo, sino que tenia la voz muy flaca, y que no le alcançaria a oyr el Rey: y para hablar a vn gran concurso de gẽte,era tolerable escusa, mas para hablar a vn hõbre solo,es cosa acessoria tener pequeña, o gran voz:y respõde, q̃ el fausto de Faraon no cõsentia le hablassen desde cerca: y para de lexos, era la voz pequeña y impedida.

Exod.4.

En todos los Reyes barbaros vemos esso, que apenas se dexan ver, ni hablar, poniendo en esso la Magestad y grandeza humana, pero la diuina, que es la Reyna y Emperatriz de todas las grandezas y Magestades, es infinitamente soberana, y infinitamente humilde. En la manera q̃ este nombre puede caber en la Magestad diuina, *Quis sicut Dominus Deus noster, qui in altis habitat,& humilia respicit in cœlo & in terra*: pone sus manos y cuydado en las plumas del pajarillo, y en la cõseruacion de vn vil gusano,y manda q̃ se cõserue, y que viua. Pues discipulos mios, si vn Rey de la tierra huuiera de cuydar de vuestra vida,pudierades recelar y temer, que por ser gente tan baxa y despreciada en el mundo, truxera muy lexos de vuestras personas sus pensamiẽtos,pero no cuyda de vosotros, sino vn Principe del cielo q̃ quãto mas humilde, sereys mas fauorecidos. *Nollite timere pusillus grex.* Psal.112.

Los Reyes de la tierra nunca experimentan trabajos, ni dolores,ni tristezas, ni sus ayos los enseñan essos caminos. Algunos de los antiguos dixeron, que era bien se criassen los Reyes en trabajos,para que curtidos en la mala ventura, saliessen mas sanos, rebustos,y valientes: mas en dolores,ni en tristezas, nadie lo enseño jamas; nuestros afanes siruẽ a sus alegrias, nuestros pesares a sus plazeres, nuestros trabajos a sus descansos: de donde nace el no ser

no ser por experiencia cõpassiuos de las miserias de sus vassallos: pero como este Rey del cielo camino por caminos contrarios, quiso sujetarse a la experiẽcia de nuestros daños: y porq̃ su piedad se ha de estender a todos los siglos y edades,quiso prouar casi todos los males,la pobreza,la baxeza del linage, el destierro, ambre, frio,Sol,cansancio, vigilias,lagrimas,ingratitud,aborrecimiento, mal galardon de su amor y voluntad: en fin hasta que murio en la cruz, fue vn mar de yeles y amarguras,en que viuio y murio,como desafiando al trabajo, y al dolor:aun el aliuio del vino mirrado que le ofrecieron al tiẽpo de su passion, no le quiso: de suerte, q̃ pudo muy biẽ dezir san Pablo, *Non habemus Pontificẽ, qui non possit compati infirmitatibus nostris*: Tenemos vn Rey muy hecho a la medida de nuestra necessidad. Aora pues discipulos mios, si tuuierades por amparo vn Rey de los del mundo, sobraraos razon para temer: mas con el amparo mio, y de mi Padre, *Nolite timere pusillus grex.* Ad Heb.2

Todo, o gran parte de caudal de los vassallos del mundo,es para el Rey,las heredades,las casas, los sudores, las venturas, las ganancias. Assi declaran algunos el lugar del libro de los Reyes, *Hoc est ius Regis qui regnaturus est*: Este es el derecho del Rey, porq̃ el Reyno ha de sustentar al Rey,a su persona,y a su vida,a costa de las propias vidas, pero este Rey soberano, es todo para su Reyno, *Ecce Rex tuus uenit tibi*, de los pies a la cabeça es todo para ti. Los demas Reyes defiendẽ a sus vassallos con las armas,como Capitanes, mas no los enseñan como maestros. Christo Señor nuestro acude a todo,porque es Rey y sacerdote: y como Rey nos ampara y defiende: y como sacerdote y maestro nos alumbra, y nos reuela los secretos celestiales.

Los demas Reyes son juezes; pero no abogados: Christo Señor nuestro es juez, y abogado con el Padre, *Qui etiam interpellat pro nobis*: que aun aora esta intercediendo en el cielo, dize san Pablo. Y el bienauenturado san Agustin nuestro Padre dize en sus Confessiones, que en essa intercession funda toda su esperança; y que si no fuera por ella, desesperara, *Iurauit Dominus, & non penitebit eum tu es sacerdos in æternum secundum ordinem Melchisedech*: como Melchisedech fue Rey,y fue sacerdote: assi Christo Señor nuestro: y si como Rey nos juzga, como sacerdote ruega,y ofrece sacrificio por nosotros. De suerte q̃ cõ su fauor,queda nuestra alma, y nuestro cuerpo tan proueydo Aug. 10. Confess.

y reparado, q̃ nos puede muy biẽ dezir: *Nolite timere pusillus grex.*

Vendite quæ possidetis & date eleemosynam.

ES Parte de la renunciacion q̃ dessea Dios en los mas perfetos, y aunque sus dicipulos tenian pocas possessiones que vẽder, porque les auian de suceder muchos q̃ las tuuiessen dize: *Vendite quæ possidetis*: Como puso entredicho entre el padre y la madre: *Qui amat patrem aut matrem plusquã me non est me dignus.* Como le puso entre el hõbre y su propia vida: *Qui amat animam suã perdet eam.* Como le puso entre la voluntad y las cosas mas amadas: *Si oculus tuus escandalizat te erue eum, si pes aut manus escandalizat te abscinde eum.* Assi ahora le pone en la hazienda, y dize: *Vendite quæ possidetis*. Y no dize, dad las cosas q̃ posseys, sino vendedlas, porque al q̃ las da, parece q̃ le queda alguna accion para poder desfrutarlas? Si yo doy vna viña a mi vezino, no es mucho q̃ entre vn año, o otro, a coger dos cestos de vuas, porque la miro como mia, mas si la vendo, no me queda esse derecho. *Vẽdite quæ possidetis*: Aueys de q̃dar tã desasidos de todo, tan sin rastro de dominio y possessiõ en la tierra, q̃ cuelgue vuestra esperança, solo de vuestro padre celestial. De sola la cabra mõtes, y de la sierua, daua licencia Dios en el Leuitico, para comer el sebo y el riñon, y la razõ era, porq̃ son animales ligerissimos, y por maravilla tiene gordura, q̃ no gustaua Dios, se comiessen animales, que tuuiessen cubierto el riñon, cenados en las cosas desta vida. San Geronimo, escriuiẽdo a Iuliano, dize: que Ioseph dexo la capa en las manos de su ama, como en los cuernos del toro, porque para escapar se de la carne, conuiene dexarle en las manos el pellejo, y q̃ Elias, siendo arrebatado en el carro de fuego, dexo la capa en el mundo, porque para dexar al mundo, conuiene dexar las cosas del mũdo. San Bernardo dize en vna epistola, que quãdo se enciende fuego en vna casa, lo que ha de procurar vn hõbre cuerdo, es, saluar la persona, sin hazer caso de que se abrasen todas las cosas que ay en ella. En el mundo se ha encendido grande fuego de codicia, de torpeza, de ambicion, lo que conuiene es huir. Los q̃ viuen en el mundo, dize, nos detienẽ, pero si ellos menosprecian su muerte, porque tẽgo yo de menospreciar la mia. Impiedad parece menospreciar al padre y a la madre, mas menospreciar los por Christo, muy piadosa cosa es. O la madre es Christiana, o no, sino dexarla: si es Christiana, o es santa o es peccadora: si santa, ella gustara, q̃ siruas a Dios: si es pecadora, tenla por muerta, y dexa a los muertos q̃ entierré a sus muertos. Y en otra parte dize: sino eres ciego, dexa de seguir, lo que es cosa miserable de conseguir: dichoso del q̃ no se va tras las cosas, q̃ posseydas cargan, q̃ amadas ensuzian, q̃ perdidas atormentan. Del arbol que esta en el camino, dize S. Iuan Chrisostomo, por maravilla llega la fruta a madurar. En la plaça del mundo mal puede conseruar vn Christiano el fruto de sus buenas obras, huye del mũdo, si desseas lograrlas. Los q̃ entrauan antiguamente en las contiendas del luchar y del correr, yuã desnudos, para q̃ su cõtrario no tuuiesse de q̃ asir. Ahi se fundo el quitarse las barbas los soldados: *Omnis qui in agone contẽdit ab omnibus se abstinet*, no solo de la comida y beuida demasiada, sino del vestido: y muchos se vntauã con azeyte. Esta vida es vna contiẽda, el q̃ quisiere esperar sucesso propio, desnudese de todo. Honra, parientes, cuydados, possessiones. El glorioso y bienauenturado S. Cirilo añade: *Vendite quæ possidetis & ecce omnia prospere succedent uobis.*

Incola ego sui in terra, dixo el Real Profeta Dauid. Y en otra parte: *Quoniam aduena & peregrinus sum apud te.* Só letreros conuenientissimos para vno, q̃ siguié

Chrisost. homil. 5. in Matth.

Ciril. l. 8. de ador.

do el estado de la perfecion haze vida de peregrino. El peregrino anda por tierras estrañas, oye léguas q̃ no entiende, passa malos tratamiẽtos, desprecio, desestimació: pero siẽpre lleua sus pensamiẽtos puestos en el fin, el q̃ sigue los passos de Christo señor nuestro, ha de tener esta vida por estraña, el léguage del mũdo por estraño, padecer desprecio y desestimacion: *Corde tamen fixus in cœlo est.* Siẽpre ha de traer el coraçon en el cielo.

Vendite quæ possidetis. Es cõsejo saludable como es cosa mas facil, vencer vna sola vez, q̃ vencer muchas: como es cosa mas facil, dize S. Agustin, viuir vn hombre por casar q̃ vsar del matrinonio modestamẽte despues de casado. Assi es cosa mas facil renuciar el hombre de vna vez todas las cosas, q̃ vsar siempre dellas con modestia, y assi el que viue enel mũdo viue en mucho mas peligro. Quiẽ quiere edificar vna torre, dixo Christo Señor nuestro tantea primero la costa: *Sic qui non renunciauerit omnibus quæ possidet non potest meus esse discipulus.* Direys que conueniencia tiene la renunciacion de todas las casas con la costa de la torre, antes parecen cosas contrarias? respondo que el que ha de edificar vna torre apareja los materiales, piedra, cal, madera, ladrillo, y con el dinero lo junta y alcança todo:

Augu. de bono coniugio.

pues lo que es el dinero para la torre material, es la renunciació de todas las cosas para hazer vna torre de virtudes, porque el que se desembaraça de todo lo terrenal esta mas dispuesto para el exercicio y contemplació de las cosa espirituales y diuinas, y para seguir a Christo Señor nuestro, que buela y no corre, y quien le huuiere de seguir ha de ser muy desembaraçado y desazido.

Et date eleemosynam.

OTra vez dixo: *Quod superest date pauperibus*: pero esso es por lo menos, no queriendo obligarnos so pena de infierno a mas, para que nosotros por cortesia hagamos tanto mas: quanto lo que nos manda es menos, mas aora que habla como con amigos, cuyos seruicios no caen debaxo de mandamiento, dize: *Vendite quæ possidetis & date eleemosynam.*

Basi. ho. 7. El glorioso y bienauenturado san Basilio en la homilia septima que haze contra los ricos auaros, dize, que es descortesia dar lo q̃ sobra a los pobres que son estãpa de Christo, y no digo yo a Iesu Christo Señor y Redentor nuestro sino a qualquiera hombre honrado, fuera descortesia. El *Naciã de pauper.* bienauenturado S. Gregorio Nazianzeno dize, que el piloto que en esta nauegacion nos ha de sacar a buen puerto, es el pobre, y que como el nauegante por yr en tan notorio peligro, siempre regala al piloto con los mejores regalos, por lo que le puede suceder: assi el Christiano ha de regalar al pobre. Y en otra parte dize, que el temor justo, ha de moderar dos afecciones contrarias, y reduzirlas como balanças al fil: conuiene a saber, la hartura propia, y la hambre agena; y como los Medicos a vnos enfermos recetan comida, a otros dieta: y como el olmo da humedad a la parra, para que la parra de fruto por ambos a dos: assi el Christiano, ha de acudir a la necesidad del pobre en esta vida, para que el pobre le fauorezca en la otra. Algunos dizen: O si yo fuera muy rico, que liberal y misericordioso fuera, que sustentara de pobres? Aora prometes esso en tu pensamiẽto, dize Chri *Chryſ. ho. 3. ad Heb.* sostomo: pero si te viesses rico, serias otro del q̃ piensas. Quando vno esta harto, le parece muy facil el ayunar: y quãdo esta muy hambriento, muda parecer. La prenda segura de lo que entõces hizieras, es lo q̃ hazes aora: mira si te q̃edas pobre por el pobre, mira si partes con el de lo poco, q̃ en tal caso se puede esperar de ti, que le daras de lo mucho. Y en otra parte dize, que la misericordia es la Reyna entre todas las virtudes: y como llegãdo la Reyna, se abren todas las puertas de palacio

palacio, y ninguna de las guardas osa preguntar: A donde vays, o quien soys: assi a la misericordia se le abre el cielo de par en par.

Donde se ha de notar, que nos obliga Dios tanto mas, quanto siendo el bien mayor. Es la dificultad menos, porque si la agricultura nos sustenta, el arte del texer y del teñir nos viste, cada vna ha menester instrumentos, y mas instrumentos. La agricultura, el arado, el yugo, la hoz, el açadon, el carro, los bueyes, las mulas, &c. El arte del texer otras cien cosas: mas para ser misericordioso vn hombre, no ha menester mas que el desseo y voluntad. Si te concediesse Dios, dize san Iuan Chrisostomo, que cayendose el cielo, le pudiesses *Chry. ser. de misericor.* leuantar, grande honra seria la tuya: pues mas poder te da que esse, pues te le da para que puedas leuantar al pobre, q̃ es mas que el cielo, *Quoniam ipsorum est regnum cœlorum*: si acabado ya con vejez, te prometiesse vno de boluerte a los mejores años de tu vida: si siendo de ruyn disposicion, te hiziesse hermoso y gentil hombre: si te subiesse de pobre a rico: de vassallo a Rey: por vna promessa como esta, principalmente siendo tan assegurada, como si estuuiesse ya cumplida, q̃ no harias, o que no padecerias? *Chryſ. ho.* Pues tãto mas es lo que Christo Señor nuestro te promete, quanto va de lo natural a lo pintado, del bien señado, al verdadero. Que tienen q̃ ver todos los bienes imaginables y possibles, con la eternidad de la gloria, con la compañia de los Angeles, con la mesa y con la vista de Dios, por conseguir el magistrado, vendes lo que tienes, y lo que no tienes, auenturas los hijos y la muger, por mandar vn rincon del mundo, en que te ha de suceder otro mañana. Por el Principado del cielo, que ha de ser eterno y perdurable? que mucho vendas las tres blancas que possees? *Vendite quæ possidetis*. El que hereda el *Chryſog.* Reyno, dize Chrisogolo, dexa *ſer. 23. de* el patrimonio que antes tenia, a *terrenorũ* los hermanos y parientes, que *cura diſpi* no ha de ser mesquino, quien su- *cienda.* be a tanta ventura, como a la de Rey. Pues os ha hecho Dios tãta merced de daros vn Reyno, *Quia complacuit patri uestro dare uobis regnum, uendite quæ possidetis, & date eleemosynam*: dad las pagas que posseyades a vuestros hermanos y parientes que tienẽ necesidad.

Facite vobis saculos, quæ non veterascunt thesaurũ non deficientem in cœlis, quo fur non appropriat.

Universidad de Deusto Biblioteca

PAra exortar y persuadir la limosna, propone algunos de sus bienes y sus prouechos, todos se reduzen a vno; conuiene a saber, dar a los pobres dineros, para que remedien su hambre y su desnudez, es echarlos en vn alcancia, donde no puedan correr daños y peligros: no ay lugar por escondido que sea, adonde el dinero no corra riesgo, sino es en el seno del pobre: porque si lo poneys donde los hombres lo vean, aura cien ladrones que lo hurten: si lo soterrays donde nadie sepa dello, tomasse de orin: si lo poneys en vn cãbio, quiebra, y quedays al hospital: si no quiebra, pideoslo prestado el Rey, o el hermano, o el amigo, y morisos sin cobrarlo: si lo gastays en seruicio de la carne, mal, pues perdeys el dinero, y el cielo que es mucho mas: si en las vanidades del mundo, mal, porque es darlo a los cuernos y a los grajos. Pues donde se pódra para poderlo lograr, en el seno de los pobres, que le trasladan al cielo: y como alla no ay generaciõ, ni corrupcion, ni mundo, ni carne, ni ladron, ni quien tenga necesidad de pedir prestado, viene a tener el hombre su tesoro seguriſsimo, y a gozarle eternamente. Esso dize la palabra *Vobis*, para vosotros que los que ateſoran en la tierra, nunca ateſoran para si, sino para otros. Determinã vno de yr juntando vn tesoro, real a real, y no le come ni le viste por guardarle, pareciendole, que despues de auer hecho buena pella, podra comer, y triunfar: quando llego el plaço del gozar, diole vna proplexia, y murioſse, no ateſoro para si. Partese el otro a las Indias, y siendo noble por su linage, abatese a oficios baxos, rema los treynta años con lazeria y mezquindad, duerme sobre vn poyo por no comprar cama, come vn pastel de a ocho por no gastar lumbre, junta los cien mil ducados, viene a su tierra, del cansancio del camino dale vna calentura, muerese a los ocho dias, no ateſoro para si: Pero el que pone el dinero en el seno del pobre, esse le assegura y eterniza. Prou. 29.

Non deficientem in cœlis: ora sea este el segundo bien: ora sea declaraciõ del primero, como le parece a Eutimio, todos los demas tesoros le faltaran, porque son falsos y mentirosos, y nunca cumplen lo que prometen: pero el tesoro del cielo, nunca faltara jamas. Es gran prudencia el passar alla el dinero cõ tanta ganãcia: si nos prometiera Dios el auẽtajarlo aca en la tierra, anduuieramos tras los pobres rogãdoles con toda nuestra hazienda, y nuestro biẽ: y siendo la limosna como vn arbol; q̃ de vna pepita muy pequeña, sube hasta dar con las ramas en el cielo: como vna fuente q̃ salta hasta la vida eterna, no haze mas fuerte en nuestro pecho, que si la contara por fabula algun Poeta: de ay nace el estar el pobre clamado cõ cien bocas de llagas en todo el cuerpo, y no darle el rico las migajas de su mesa: pues amsote, dize Chrisogolo, que el seno del pobre, es el seno de Abraham, y q̃ la mano del mendigo es el tesoro del cielo, y que el pecho del necesitado, es el cepo de Christo Señor nuestro, y que en la persona del pobre esta escondida la persona de Dios: y por esso quãdo estiendẽ la mano para recebir la limosna que le das, responde: Dios lo recibe, que assi ha de dezir si es cuerdo. Pues porque no daras la tierra por el cielo? que si el rico glotõ diera las migajas a Lazaro, el pobre tuuiera su mesa segura perdurable en el seno de Abraham: el que niega a Dios lo que le pide, merece que le niegue Dios lo que desea, *Misericordiam nolo*, dize Dios misericardia para ti; no para mi la misericordia humana, para darte la diuina. Caso estraño, que en el juyzio vniuersal delãte de todos los Angeles y los hombres, calle Dios que padecio tan injustamẽte, Abel que confesso Noe al mundo, encerrãdose en vn arca: q̃ ofrecio Abrahã a su hijo, y tuuo esperança contra todo el linage de esperança: q̃ Pablo murio descabeçado, Pedro en la cruz, Lorenço açado en parrillas, y que pregone lo que dio el rico de limosna al pobre, el pedaço de pan, el jarro de agua, &c. Porque solo aquel es digno de misericordia, que hizo misericordia. Es tan grande la excelencia de la misericordia, dize san Leon Papa, que todas las virtudes sin ella valen muy poco.

Vbi thesaurus vester erit, ibi & cor vestrum erit.

CIerra la parabola con vno de los mayores bienes que trae la limosna consigo, que es apartar el coraçon de los bienes eternos y transitorios, y ponerle en los tesoros celestiales, porque es cosa natural tener el hombre el coraçon, con quien entiende el desseo del pensamiento, el entendimiento, la voluntad, y memoria, donde tiene su tesoro, y es el bien mayor que puede gozar el hombre en esta vida, poder dezir con san Pablo, *Nostra conuersucio in cœlis est.* S. Cypriano escriue a Donato vna carta elegantiſsima deste argumento: y acaba, *Vna igitur placida, & fida tranquilitas, una solida firma & perpetua securitas, si quis ab his fluctuanti sæculi turbinibus extractus ad cœlum oculos tollit.* Sola Ad Eph. 2

vna quietud ay leal en esta vida, y sola vna seguridad firme y valedera, que es, escaparse el hombre de las olas inquietas y turbadas deste mundo, y poner los ojos en solo Dios: no puede desear cosa del siglo, el que mira con desprecio al siglo, y tiene mejores y mas nobles pensamientos que el siglo, y no es menester para esso grande trabajo, porque es merced que haze Dios con gran franqueza, por la liberalidad, que el Sol nos calienta, el dia nos alumbra, el rocio nos regala, la fuente corre, con esta y con mucha mas se derrama sobre mi alma el Espiritu de Dios, procura hazer vna vida religiosa, sea ordinaria tu oracion, tu leccion, habla con Dios, y Dios hablara contigo y te enseñara y prosperara: y a quien su Magestad hiziere rico, nadie le podra hazer pobre: la nobleza de la sangre, dize san Bernardo, y de la condicion, la disposicion del cuerpo, la flor de la mocedad, la hermosura y gentileza, las possessiones, los palacios, y baxillas y aparadores, las rentas, la enjambre de los criados, las fuente, los vergeles, los cauallos, los perros de caça, la sabiduria del mundo, todo es mundo que se ha de acabar mañana; lo que importa es la gracia y la gloria.

Bernard. epist. 12.

PARAB. XXXII.

Nisi efficiamini, sicut paruulus iste non intrabitis in Regnum cœlorũ, Matth. 18.



Ora sea la ocasion el auer lleuado Christo Señor nuestro consigo a S. Pedro, a Santiago, y a S. Iuan, quando resucito a la hija del Archisinagogo, y quando se transfiguro en el monte: ora sea el auer pagado por san Pedro el tributo a Cesar, como por segunda cabeça el auerle prometido las llaues del cielo: ora sea el auer oydo de la boca de Cristo Señor nuestro, que estaua su muerte muy vezina, y creer q̃ su resurrecion auia de ser principio de su Reyno, y por esso allego en esta sazõ la madre de Santiago y de S. Iuan pidiẽdo sillas: ora fuesse la ocasion esso y esso otro: en fin dize san Lucas, *Quæ intrauit in illos cogitatio quis eorũ uideretur esse maior*: qual dellos auia de ser mayor en el Reyno de los cielos: este pensamiento rebuelto en mil çoçobras de espiritu

ritu recogieron en el pecho muchos dias, hasta que caminando Christo Señor nuestro a la ciudad de Cafarnaũ, yua delante como solia: alguno, a quiẽ daua mas priessa este desseo de vẽtajas, propuso: Pues nuestro Maestro se ha alejado, querria proponeros vna question para desmentir el enfado de camino. Quando nuestro Maestro acabados sus trabajos y los nuestros, viniere a sentarse en su silla, y a gozar de su corona, qual de nosotros os parece q̃ sera el priuado, y la segunda persona de aquel ¡Reyno? bien se yo que el primero y el postrero serã biẽ librados, y oxala ya nos viessemos en esso: pero supuesto que ha de auer mas y menos en aquel bien, de los barruntos que podemos tener como hombres, qual sera el mas venturoso? Si va por antiguedad, Pedro y Andres no seran los postreros, pues fueron los primeros en su seruicio: y aun que fue poco lo que dexaron, el denuedo fue tan grande, que dexaran vn imperio: de parte delos fauores que han recebido, no es menos la coniectura, pues vemos han sido altissimos. Pues demas de no auer auido para S. Pedro cosa secreta en el pecho del Señor, le llamo bienauenturado a boca llena, &c. Otro defenderia el partido de Santiago, y de san Iuan, alegando, que si Pedro y Andres dexaron redes, ellos dexaron redes y caudal: que en fin su padre el Zebedeo no era tan pobre, que no tuuiesse jornaleros, *Cum Mercenarijs*, y que los fauores no auian sido menos grandes: que si a Pedro le puso nueuo nombre, tambien a ellos les puso por nõbre Boanerges, que quiere dezir, hijos de trueno, en señal que su dotrina auia de sonar por todo el mundo como vn trueno, fuera de que la carne y la sangre no puedẽ tan poco, que no los aya de auentajar por parientes, y su madre acudira a pedir y arrodillarse. Iudas sospecho, que oluidado de todos, hablaria en su propia causa. Aora hermanos, lo que yo se es, que la bolsa y el dinero se fia de los mas amigos, hasta aora yo tengo el gasto, alla Dios dira lo que ha de ser. En fin S. Marcos dize, que trataron este punto a manera de disputa y de baraja: y S. Mateo cuenta lo que sucedio despues. Llamolos el Señor en llegando a la posada, y dixoles: *Quid tractabatis in uia*: enmudecieron, viendo les auia dado alcance a sus palabras y pensamiẽtos, reuocando su culpa, respondieron: Qual sera el mayor santo del cielo: oy no acabamos de determinar este pũto, porque sin vos no puede auer resolucion: Christo Señor nuestro asio de vn niño, y leuantãdole d. suelo, como dize S. Marcos, dixo, yo os hago pleyto omenaje a quien

a quien soy, que si no os hazeys tan pequeños como este niño, q̃ no aueys de tener parte en el Reyno de los cielos: y porq̃ hablo con cabeças, a quien incumbe tratar de dar exemplo a los pequeños: el que hiziere a qualquiera de los pequeñuelos algun biẽ, yo le recibo a mi cuenta, y me obligo a agradecelle, *Quamdiu uni ex minimis meis feciſtis mihi feciſtis*: y el que le hiziere mal, que esto es escandalizalle, tomando el argumento, A *contrarijs*, como declara Santo Tomas, y S. Chrisostomo, y Eutimio, le seria menos mal echalle con vna rueda de molino al pescueço en el mar, que era castigo q̃ en casos atrozes se vsaua entonces, como notó san Geronimo, *Ve mundo ascandalis*: llora el escandalo como mal necessario, supuesto la malicia del mundo: pero ay del hombre que le diere, mejor le seria quedar sin mano, o sin pie, o sin ojo, que escandalizar a vno de los pequeñuelos, que tienen por ayos Angeles, que gozan siempre la presencia de Dios. Pretende Christo muchas cosas, y principalmente desterrar de los suyos el vicio de la soberuia, y persuadir la virtud de la humildad, que es el fundamento de las virtudes.

Acceserunt ad Iesum discipuli dicentes, quis eorũ videretur esse maior.

ERa tan grande la ygualdad con que Christo trataua a sus dicipulos, tan medido el fauor y el disfauor, la reprehensiõ y el regalo, que todo este camino, no pudieron determinar este punto, *Quis eorum uideretur esse maior*: porque cada vno le parece tenia razon de esperar; y ninguno se tenia por despedido, aũque fuesse Iudas: los Reyes de la tierra, muy presto sacan a sus vassallos deste cuydado: luego se sabe quien manda la Corte, y la trae al retortero, quien gouierna el Reyno, quien lo prouee todo: pero la ygualdad en Christo, de quien estaua profetizado, no auia de ser açetador de personas, era tan grande, que nadie sabe qual ha de ser el mayor.

Donde se ha de notar, q̃ con ser el amor q̃ tenia Christo a Iuã tan notorio, era tan grande la opinion que tenian de su justicia, y de que auia de remunerar la virtud de cada vno cõ ygualdad, que suspendian el juyzio, *De quis eorum uideretur esse maior*: en que da licio Christo a los Principes del mũdo, del recato y de la prudencia q̃ han de tener en hazer fauores a los criados de su casa, y de la opiniõ q̃ han de procurar en

en los pechos de sus ministros, pues cuelga de su ygualdad el buen gouierno del Reyno. Iacob
Gene.37. dio en mostrar mayor amor, y en hazer mas regalos a Ioseph. *Diligebat Ioseph præ cæteris, eo quod in senectute genuisset eũ*: q̃ siempre los hijos de la vejez son mas amados, esta desigualdad que todos los hermanos quisiessen mal al querido, fue ocasion de que le empoçassen, le vendiessen, y le quisiessen quitar la vida. Ofrecieron Abel y Cayn a Dios sacrificio, el vno de lo mejor de su ganado, el otro de las granças de su pegujar, y mirando Dios al sacrificio
Hie.q.67 sup. Gen. del vno, desuio los ojos del sacrificio del otro. S. Geronimo dize, que declaro Dios este fauor, embiando fuego del cielo sobre el sacrificio de Abel. Este aplauso particular, dio tan grande ocasion a Cayn de vna embidia y de vn rencor tã estraño, que cabando en su pecho poco a poco, y royendole las entrañas, determino de quitar a su hermano la vida. Por esso pudiendo Dios despues hazer a Abrahan promessa de la tierra de promissiõ, dio traça, como escarmẽtado, de que se apartasse primero Loth, sobrino suyo, por quitar la ocasion que pudiera darle el fauor y prosperidad prometida. Dõde se ha de ponderar, que si el fauor que le haze Dios assi, azeda el pecho del hombre: si el ver que viene del cielo, no es parte para quitarle la hiel y la amargura del coraçon, que hara el fauor del hombre: de aqui nace el ser los priuados de ordinario aborrecidos: y teniendo Christo Señor nuestro a esso atencion, quando se transfiguro en el monte, notifico a los tres que subieron consigo, que guardassen el secreto de la gloria que auian visto, *Nemini dixeritis uisionem*. San Gregorio Nazianzeno, sobre las palabras del Genesis, *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram*, dize, que por ser Dios tan amigo de ygualdad, embio a los Apostoles de dos en dos, *Binos ante faciem suam*: y con poder tan general cada vno, que no pudiesse desuanecerse de las ventajas que hazia al otro.

Quis putas maior esse in Regno cœlorum.

QVando la Iglesia era niña, no se pueden negar en los Apostoles algunas imperfeciones, y algunos resabios del viejo Adan. De donde nacio, que aunque auian dexado todas las pretensiones del mundo, boluian a ellas, permitiẽdolo assi Dios para mayor escarmiento: q̃ al fin el justo, del mal ha de sacar biẽ, *Omnia quæcumque facient prosperabuntur*. Desta varaja de ambiciõ, echaró de ver quan poco valian,

dexado

dexados a su propio natural, y quedaron con gran recelo en lo por venir. San Iuan Chrisostomo pondera, quan otro salio Dauid de la penitencia de sus culpas; antes no hizo escrupulo de codiciar la muger agena, de quitar la vida al soldado mas valiente, y al vassallo mas fiel, que tenia en todo su Reyno: despues estando sediento, y mostrando desseo del
2. Reg. 17 agua de la Cisterna de Belem,
2. Reg. 23 rompieron tres soldados valerosos por vn lado del campo de Filistin, y truxeronle el agua que desseaua: y teniendola en las manos, hizo grande escrupulo de beuella, por auer costado el peligro de sus vidas, y sacrificola al Señor, que esse bien sacan los justos de sus caydas. El que antes gozaua de los antojos illicitos, aora se priua de los gozos tan licitos, como beuer vn poco de agua có sed. Los Apostoles aora tratan de ventajas, y mayorias; mas despues miraran las honras, y las riquezas, como basura. Saco vna vez el pueblo de Dios el Arca contra Filistin, que venia muy poderoso: quedo el pueblo preso, y el arca cautiua; mas entre sus enemigos se vino a mostrar mas poderosa y mas seuera, que entre los suyos porque derribo tres veces al idolo Dagon, que tenia a su lado, hasta dexalle como vn tronco, sin manos, ni sin pies, ni sin cabeça, y maltrato a muchos de Filistin con enfermedades secretas, y les embio ratones q̃ los comiessen los panes: de suerte, que vino a ser mas famosa en las tierras estrañas q̃ en la suya: es retrato de los Apostoles, que
1. Reg. 4. en sus tierras, al principio de la Iglesia no hizieron hazañas tan grandes, ni tan famosas, mas saliendo despues por el mundo, le assombraron; y por la parte que les vino el escarmiento de sus caydas, podemos dezir; Dichosa culpa.

Quis eorum videretur esse maior?

DOs cosas se descubren aqui pesadas, en gente tan baxa y tan grossera: vna, que quisiessé aueriguar punto tan dificultoso, como es: qual sera el mayor del cielo: otra aun mas pesada y mas fea, q̃ entrassen ellos a la parte deste desseo y pretencion.

Lo primero, vno de los mayores males de la vida, es inuestigar el hombre curiosamẽte las cosas de la tierra, y aun las del cielo. Con dos codicias, dize san Agustin nuestro Padre, lidia nuestra carne: vna hazer esperiencia de todos los deleytes humanos: otra inquirir y inuestigar todas las cosas: la primera tiene por blanco, lo hermoso, lo blando, lo suaue, lo amable: la segunda tiene por blanco, lo desabrido, lo aborrecible, véciendo y triufando del

del gusto la curiosidad: porque, que gusto halla vn hombre en la notomia de vn cuerpo muerto, y con todo esso la codicia, pareciendose en esto (dize Plutarco) a la gallina, que teniendo vn monton de trigo en que comer, se va a buscar vn grano al muladar, *Hanc occupationem pessimam dedit Deus filijs hominum*: dize Salomon, ocupacion pesada, y trabajosa en las cosas de la tierra, y peligrosa en las cosas del cielo: porque como los ojos (dize Nazianzeno) que miran los rayos del Sol de hito en hito, quedan turbados y ciegos: assi los pẽsamientos q̃ miran las cosas celestiales y diuinas con curiosidad, quedan turbados y ciegos: como puso Dios termino a la mar para que no se entrasse en los montes; y a los montes para que no se entrassen en la mar: assi puso termino a la tierra, para q̃ no se subiesse con curiosidad al cielo. Los muchachos que saben poco (dize san Iuan Chrisostomo) de ordinario preguntan mucho a sus ayos, y a sus padres. Los Apostoles quãdo niños, como sabiã poco, preguntaron mucho: y aunq̃ Christo Señor nuestro los daua desdenes y disfauores, nunca dexauan curiosamente de preguntar. En acabando de profetizar la destrucion del templo de Ierusalen, preguntaron luego Santiago y san Iuan: *Domine quando hæc erunt?* y respõdioles el Señor: Es pregunta tan sobrada, que no la saben los Angeles, ni aun yo para reuelarla. Otra vez le pregũtaron: Señor, ha de ser en este tiempo el reparo de Israel? *Si in tempore hoc restitues Regnum Israel?* Y aunque les respondio cõ desuio y con desden, *Non est uestrum nosse tempora uel momenta, quæ pater posuit in sua potestate*: No os metays en cosas que no son de vuestra jurisdicion no escarmentaron: y assi reuelando Christo Señor nuestro a Pedro su muerte: *Tu me sequere*: boluiendo la cabeça, y viẽdo a Iuã, dixo: *Hic autem quid?* Que ha de ser del regalado y del querido? Quien os mete a vos en esso. Es codicia y vana curiosidad. En el Testamento Viejo, entraua el sumo sacerdote en el Sanctasanctorum, vna vez al año, y mandaua Dios, que primero que entrasse, se pusiesse fuego a los encensos y olores, para que el vapor y la niebla le cubriesse la gloria y grandeza del altar: porque mirãdola con curiosidad, no muriesse. Y en los Numeros mandaua, que quando se huuiesse de mo- Num. 4.
uer el Real, cubriessen los sacerdotes los vasos sagrados, y todo el axuar del Tabernaculo, y se le diessen cubierto a los Leuitas: porque mirando con curiosidad no muriessen. A Oza y a los Betsamitas, castigo Dios cõ muerte arreba-

Plutarch. in Moral.

Nazianz. orat doct. episcop.

Chrys. ho. 9. in 1. ad thes.

arrebatada por esta culpa: y en el Leuitico les auia dicho, *Pauete ad sanctuaria mea.* Pues si de la curiosidad, en cosas que al cabo eran figuras y sombras, muestra tanto enfado Dios, en las cosas soberanas y diuinas, que hara? *Altiorate, ne quæsieris, & fortiorate, ne scrutatus fueris.* Vn rio, puedese passar si se sabe el vado: pero si no le tiene, o si no se sabe, es temeridad passalle.

Leuit. 26.

Eccles. 3.

La otra cosa mas pesada, que siendo las hezes de la tierra, traten de qual dellos ha de ser el mayor del cielo. Auiales subido el Señor a la alteza mayor que podia dessear vn hóbre, pues les reconocia omenaje la muerte, la vida, los demonios, *Etiã demonia subijciuntur nobis:* y en vez de reconocer tan soberana merced, tratan de sillas y de ventajas: libreos Dios de gente baxa subida a la cumbre de la dignidad, y de la honra, porque de ordinario es tan soberuia, que no la hartan la mar, ni las arenas. En las Religiones comunmente la gente mas vil; es la mas altiua: y entre los Prelados de la Iglesia, quando vieredes alguno soberuio, descortes, mal criado, tenelde por hóbre baxo: los nobles y generosos, son comunmente humanos y comedidos.

Por descubrir la Iglesia la gruedad de la ambicion, canta este Euangelio en las fiestas de los Angeles, que quantos mayores, son mas humildes, siendo por naturaleza espiritus, por duracion perpetuos, por sabiduria eminentissimos, por gracia criados en ella. Estan grande su humildad, que no puede no condenar la altiuez de vn pescador: y si algunos de los Angeles se desuanecieron, no espanta tanto, como que se desuanezca vn hombre mortal. Que vn hombre muy poderoso en el Reyno con muchas villas y castillos, se ponga en competencia con el Rey, no espanta tanto, como que el villano de la casa paxiza, pretenda esso: y si por ensoberuecerse los Angeles, vinieron a los pies de los pobres pescadores: si se ensoberuece los pescadores, en que pararan?

Tambien encarece esta culpa, la sazon, quando Christo Señor nuestro trata de su muerte, que fue la mayor humildad que hizo hombre, tratan ellos de ventajas. Otra vez refrescaron esta varaja en la Cena; mirad quando? Y ponderad la deuocion de aquella hora, el sermon mas regalado y mas tierno que jamas se oyo en el mundo, en dar su cuerpo y su sangre, que fue el cabo del amor, el lauar de los pies, que fue profundissima humildad: en fin quando todo era tristeza y deuocion, haze fuerte en su pecho la soberuia, y trata, *Quis eorum uideretur esse maior.* Que poco ay que fiar en el

Que poco ay que fiar en el coraçon del hombre, libro Luterano, vna hoja buena, otra mala, vasija aparejadissima para bien, y para mal. Arquitofel oy cõsejero, mañana traydor: Absalon oy hijo querido, mañana reuelado.

Qui putas maior est in Regno cœlorum.

EN el camino auian barajado sobre qual dellos auia de ser el mayor: despues viendo que les auia dado Christo alcance a sus pensamientos, reboçaron la culpa: Señor dudauamos por via de entretenimiento, qual sera el mayor del cielo. El reboçar sus culpas el pecador, començó desde el principio del mundo: y deriuandose por los pechos humanos, ha de durar hasta q̃ se acabe. Adan echo la culpa a Eua, Eua a la sierpe, la sierpe a su inclinació: q̃ quando le faltare al hombre cõ quien escusarse, con las estrellas se escusara: la carne, dize, q̃ tengo por compañera, el demonio, mi inclinacion. Muchos ay, que examinando los pecados de Saul y de Dauid, y calificando su gruedad, les han parecido mas graues los de Dauid: que en fin vn adulterio, vn homicidio, vna vanidad, como la de contar el pueblo vna sin razon como la que vso con Mifiboseth, mayores pecados parecen, que la codicia que tuuo Saul de los despojos de Amalech, q̃ la inobediencia contra Dios, que la embidia contra Dauid: con todo esso el vno fue amado de Dios, el otro aborrecido: porq̃ vno confesso llanamente sus pecados sin reboços ni rodeos, *Peccaui Domino:* el otro anduuo con mil colores y rebueltas, parte reboçando sus culpas, parte escusandose dellas. Quando Christo Señor nuestro yua a morir, notifico a sus Coronistas, quienes auiã de poner las manos en su muerte, para q̃ quedasse autorizada de su boca en los archiuos de su Iglesia: que si lo dexara su Magestad a la confesion de los delinquentes, ninguno se confessara por culpado: Pilatos laua sus manos, Iudas buelue el dinero, los Pontifices dizen: *Nobis nõ licet interficere quemquam*: los sayones, Mãdados somos. De suerte, que quedando Christo Señor nuestro muerto, q̃ fue el mayor pecado del mundo, no ay hombre que le aya muerto.

En el Leuitico mãdaua Dios, que el leproso truxesse la cabeça descubierta, y los vestidos sueltos, sin cinta, sin boton, ni sin corchete. Desuerte, q̃ su lepra fuesse manifiesta y notoria a la ciudad, sola la boca auia de traer tapada por el aliento. Es estampa del pecador, que para alcançar salud, ha de confessar sus culpas desnudas y patentemente, sin linage de reboço: pero la boca

Leuit. 13.

Universidad de Deusto Biblioteca

Iere. 8. en señal de que el leproso no es conueniẽte predicador, pues le pueden dezir: *Quare tu enarras iustitias meas, &c.* Ieremias pintando en su pueblo vna perficiõ generalissima, *Nemo quod bonum est loquitur.* Siendo gente tan perdida, dize que se tenia por tan ganada, que cada vna dezia: *Quid feci*: Yo que hecho. La parabola del Rey que cõbido a las bodas de su hijo, encarece esta culpa quanto puede. Fue grande la desuerguença de los combidados, que menospreciaron la mesa del Rey; o por mejor dezir, la de Dios: pero fue mucho mayor, q̃ la menospreciasse por bueyes, por hõras, por casamientos de la tierra, y que escusas tan baxas, fuessen parte para menospreciar el mayor biẽ de los bienes. Es dezirnos, q̃ no ay pecado tan descarado, q̃ no tenga algun reboço. El tirano se llama zeloso, el auariento no desperdiciador, el dissoluto desenfadado, el hinchado graue, el carnal flaco: y como Adã cubrio su desnudez con vna hoja de higuera, no ay hijo suyo que no reboce la desnudez de su alma hasta el dia del juyzio aura quiẽ diga: *Domine quando te uidimus:* pero seran de poca importancia las escusas, porque todas quedaran confusas y auergonçadas: ora sea de ignorancia: ora de flaqueza, porque les hara euidencia Dios de las ayudas de costa, y de los fauores que tuuieron en la Iglesia, *Sicut turris Dauid edificata cum propugnaculis omnis armatura fortiũ mille clipei pendent ex ea*: es la Iglesia vna torre de Dauid, rodeada de tõdas las armas fuertes para fauorecer a sus soldados en ella, hallara luz el ciego, fuerças el flaco, medicina el enfermo, amparo el que padeciere qualquiera necessidad.

Maior est in Regno cœlorũ

EN vna cosa se mostraron los dicipulos hombres de prendas y de valor, que ya que barajauan, era sobre la cosa mas soberana que Dios ha criado, que es el cielo, como le parece a san Chrisostomo, y a Eutimio. Como S. Iuan y Santiago pidiẽdo sillas, no pidieron sillas humanas, sino diuinas: assi los Apostoles no barajaron sobre las honras humanas, sino sobre las diuinas: mas di reys: porq̃ los reprehendio Christo Señor nuestro; pues desear vno ser mayor en el cielo, no es ambició, sino virtud y santidad. Eliseo desseo el espiritu doblado; y al que tiene hambre y sed de justicia, llama bienauẽturado el Euangelio: respondo. Lo primero, que Dios gusta nos auentajemos, pero no cõ desprecio de los demas. Lo segundo, q̃ les cõdeno el medio que tomauan para su pretension, que no es buen medio

Chrys ho. 30. in Gen. tom. 1.

medio ser auentajado en la tierra, para venirlo a ser en el cielo. Lo tercero, que los Apostoles entonces no tenian tan alta opinion del Reyno que esperauan, como tuuieron despues: y prouarõlo Santiago y S. Iuan, pidiẽdo las sillas de la mano derecha, y de la yzquierda: y los que yuan al castillo de Emaus, *Nos autem sperabamus quod redempturus esset Israel*: porque aunque no imaginauan las honras y dignidades de tan poca codicia como las del mundo son, sino vn Reyno de santidad y de justicia, libre de temores de tiranos, riquissimo y prosperissimo de bienes: con todo esse no adiuinauan sus pensamientos lo que es cielo.

Aduocans Iesus paruulum.

PRedicoles aqui Christo Señor nuestro, con palabras, y con obras, como lo hizieron muchas vezes los Profetas: y allegando a si vn niño, no infante, como algunos piensan, por las palabras de san Marcos, q̃ dize auerle leuantado Christo Señor nuestro con los braços: pero inocẽte: y fue prouidencia del cielo hallarle a mano tã humilde, tan callado, tan senzillo, para que no fuesse a dezir a los Fariseos: O q̃ mano ha dado el Maestro a sus dicipulos; q̃ en fin se ha de echar tierra a los pecados de los Ecclesiasticos: y barrunto, que si la prouidẽcia diuina no se atrauesara en este caso, que en treynta escuelas de muchachos, no se hallara vno con estas condiciones: esta el mundo tan estragado, que parece se ha acelerado la malicia, preuiniendo en los muchachos al vso de la razon, pues apenas han abierto los ojos, quando con dichos, o con hechos, pruenan, quan auinagrada esta la mesa de que procede, *Factus est Ephraim sub cineritius panis, qui non reuertatur*, dize Oseas: entregara Dios a Efrain a gente tã desapiadada, q̃ le vean quemar y hazer carbõ, y no le bueluã como el pã puesto sobre las brasas, que quedando quemado de vna parte, se esta hecho masa por la otra. Es estampa conueniente del muchacho, que primero se abrasa del fuego de su malicia, que llegue a sazon para poderse comer, antes abrasado, que sazonado.

Oscæ. 7.

Marc. 9.

Gran fealdad es en vn muchacho y pronostico triste de miserable vida, por guardar mucho tiẽpo la vasija el olor del primer licor que se echa en ella: pero mayor fealdad es vn viejo, y pronostico mas triste, pues lo es de vna miserable muerte: la ignorancia, la poca experiencia escusa a la jauentud aquella: pero a la vejez perdida, todo la condena, las experiencias, los desengaños, los requirimientos y auisos, los crisoles en que Dios les ha puesto

en diuersas ocasiones de su vida, saliendo siempre peores, como plata reprouada, y como el lienço, que tras vn jabon, y otro jabon, siempre se queda suzio y asqueroso. De tres cosas que mira Dios con ojeriza, por serle particularmente enfadosas, la postrera es el viejo necio, *Senem fatuum, & insensatum*. El Texto Griego dize: *Adulterum*. Imaginad, que siendo vos moço, gentilhombre, y auisado, y vuestra muger moça, hermosa, y discreta, teneys vn viejo por vezino q̃ la requiebra, que la solicita, que la pretende, que la regala, que tañe guitarra, y canta letrillas: cansada cosa.

Amen dico vobis, nisi efficiamini sicut paruulus iste.

HAbla de la humildad, con el mismo encarecimiẽto q̃ de la penitencia, del bautismo, de la Eucaristia: de la penitencia, dixo, *Nisi penitentiam egeritis omnes simul peribitis*: del bautismo, *Nisi quis regnatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto non potest intrare in* Regnum Dei: de la Eucaristia, *Nisi manducaueritis carnem filij hominis*, &c. Y es cosa de gran consideracion, q̃ el mismo Señor q̃ se abrio por tãtas partes, por abrirnos la puerta del cielo, esse mismo nos la cierre, por qualquiera destas cosas q̃ nos falte.

Ioan. 3.

Nisi efficiamini, sicut paruulus iste. Señor, para que nos quereys niños llorones, regañados, glotõcillos, malcontentadizos? Respondo, q̃ de todas las cosas quiere Dios imitemos el bien, y aborrezcamos el mal, *Estote prudentes, sicut serpentes & simplices, sicut columbæ*. En la serpiente ay prudencia, y ay ponçoña: en la paloma ay sencillez, y ay amor: pues de la serpiente tomad la prudencia, y dexad el veneno: y de la paloma tomad la senzillez, y dexad el amor, *Quatuor sunt minima terræ, & ipsa sunt sapientiora sapientibus*, dize Salomon. Quatro animalejos de la tierra, pueden ser nuestros maestros, la hormiga, el conejos: o como dize otra letra, el herizo, la langosta, la lagartija: o como dize otra letra, el araña: enseñanos quatro cosas necessarias a la vida, sustento, casa, paz, fauor de los Principes y poderosos del mundo: la primera enseña la hormiga, buscando trigo el Verano: la segunda, el conejo, o el herizo, que procura el viuir mas amparado y defendido: la tercera la langosta que anda siẽpre junta en esquadrones: la quarta, la lagartija, o el araña que se sube a los edificios de las casas de los Principes. En çada vno destos animalejos ay muchas imperfeciones: pero hemos de dexar el mal, y tomar el bien.

Prou. 30.

De la

De la misma suerte hemos de filosofar de la cigueña, del milano, del cuerno, y de otros muchos animales q̃ nos pone la escritura.

Assi pues en los niños ay humildad, poca presuncion, ninguna malicia: por otra parte mucha ignorancia, y otras imperfeciones enfadosas; pues tomar el bien, y dexar el mal. San Pablo nos lo dize claramente, escriuiendo a los Corintios: *Nolite pueri effici sensibus, sed malitia paruuli estote*, segun la declaracion de san Clemente Alexandrino, y del bienauenturado san Ambrosio, sed niños en la malicia, y no seays niños en la prudencia: el niño trocara vna pieça de oro, por vna mançana: porque no pesa lo que dexa y lo que escoge. *Omnis enim qui lacte alitur alienus est a sermone iustitiæ*, dize san Paulo: no tiene capacidad porque es niño. Al hijo de Noe, que perdio el respeto a su padre, llama menor la sagrada Escritura, no porq̃ fuesse menor, como noto san Ambrosio, q̃ el segundo era; sino porque se mostro mas muchacho. No troqueys lo eterno, por lo transitorio y temporal: por valdon dixo Christo Señor nuestro a los Fariseos, *Similẽ æstimabimus generationem istam pueris sedentibus in foro*: por otra parte no en tan poca altiuez y presuncion, que el hijo del Rey entre los hijos de los oficiales, se pondra a hazer casas de

1. Cor. 14. Clem. li. 1. pedag. c. 5 Ambr. ser. 10.

Ambro. de Noe, & arca cap. 8.

arena, y trocara la gorra con las medallas y camafeos, por la caperuça de papel, y por el caballo de caña. Pues essa senzillez aueys de imitar en los niños: y aunq̃ vn hombre sea grande, *Reuertatur ad dies adolescentiæ suæ*, dize Iob. Saul quando começo a ser Rey, no tenia mas presuncion q̃ si fuera vn niño, *Puer unius anni erat Saul cum regnare cepisset*. En fin como la aueja que va por los prados verdes cogiendo el rocio de las flores, para hazer su panal, alli del cãtueso, alli del tomillo, aculla del romero: assi el Christiano, ha de coger la diligencia de la hormiga, el agradecimiento de la cigueña, la mansedumbre del cordero, la generosidad del Leõ, la castidad de la tortolilla, la paz de la langosta, la prudencia de la serpe, la senzillez de la paloma, la humildad del niño, *Sicut oblactatus super matrem suam*, dize Dauid, no me tuue en mas que vn niño: y si fuere menester hazer el tonto por Dios como el se hizo delante del Rey Achas.

1. Reg. 15.

Algunos sacan de aqui, que los Apostoles estauan en estado de culpa mortal: porque el dezirles: *Non intrabitis in* Regnum cælorum: era señal que no estauan entonces en disposicion de entrar, mas es muy flaco argumẽto, que alli no les quiere persuadir, sino que para el cielo es menester simplicidad y humildad, no porque

Universidad de Deusto Biblioteca

sea necessaria tan grande, como la que tiene el niño: porque quien entra alla, mas propone el mayor exemplo de humildad, para que ya que no alleguemos a el, alomenos procuremos allegar. En esse sentido nos dize, que seamos perfetos, *Sicut pater uester cœlestis perfectus est*: en fin por essa razon, o por otra, es razon escusemos a los Apostoles, como san Chrisostomo los escusa, por no parecernos a los hereges que los acusan.

Chrys. ho. 30. in Genesim.

Nisi efficiamini, sicut paruulus iste.

NO ay afrenta comparable para el soberuio que tiene a todos en poco, como echar por el suelo su altiuez y presuncion, con cosas muy viles y muy contrarias a su pensamiẽto. Que corrido queda vn valentõ, de que le den de palos con vna caña. Esso haze Dios con los soberuios, que no los castiga como a nobles, sino como a gente vil, boluiendolos a la cuna y a los pañales, para que queden mas auergonçados y corridos: dize vn Faraon, *Dominum nescio, & Israel non dimittam*: castigale Dios con moscas y con mosquitos, atreuese a entrar en la mar con sus carros y caualios tras el pueblo, *Persequar diuidam spolia implebitur anima mea*: sopia Dios, y con vn soplo da al traste con todo el exercito, *Et inuoluit Dominus aquas maris*: desuaneciose Nabucodonosor, *Non est Deus, nisi Nabuchodonosor in terra*: no ay otro Dios, sino es Nabucodonosor. Embia a Olofernes por su General contra los Hebreos, y penso cortarlos a todos las cabeças, como si fuera sola vna: sale vna flaca muger, y dexa confusa la soberuia del Rey y del Capitan, *Non cecidit potens eorum a iuuenibus, nec filij titam percusserunt eum, sed Iudith filia merari.*

Nisi efficiamini, sicut paruulus iste. Es el camino ordinario de la naturaleza del arte de la gracia, abaxar para subir en la naturaleza: primero echa el arbol rayzes, luego brota, y va estendiẽdo sus ramas: el arte primero echa los cimientos del edificio: y quãto mas profundos son los fundamẽtos, tanto mas alto sube el techo: la gracia camina por los mismos passos, a Ioseph le humillo hasta la carcel, hasta darle nombre de malhechor, *Humiliauerunt in cõpedibus pedes eius*, de alli subio a Principe de Egypto: a Iob hasta el muladar, de alli subio a prosperidad doblada: al Principe de los justos humillo su Padre hasta la muerte de cruz, que fue la humildad mayor en q̃ jamas se vio hombre, *Propter quod, & Deus exaltauit illum, & dedit illi nomen quod est super omne nomen, ut in*

ut in nomine Iesu omne genu flectatur, &c. A la mayor humildad, la mayor gloria, *Qui ponit humiles in sublime*, dize Iob, y añade

Greg. li. 6. mor. ca. 6. S. Gregorio, que quãto el humilde se juzga por mas indigno de todo el bien temporal, le mira cõ mas desprecio. El mundo procede de muy al reues, lenãta para derribar como el Aguila a la tortuga, *Eiecisti eos dum aleuarentur*: el mismo leuantarles, dize S. Gregorio, es derribarlos, *Est aliquid humilitatis miro modo, quod sursũ faciat cor: & est aliquid elationis quod deorsum faciat cor*: es vn milagro mal entendido de la humildad y de la soberuia, que la humildad leuanta: porque el que pisa todo lo que ay en la tierra por Dios, se haze superior a todo lo que no es Dios: y la soberuia derriba, porque como el humo, dize S. Agustin nuestro Padre, se deshaze quanto mas sube.

Aug. li. 14. de ciu. Dei cap. 13.

Augustin. Psalm. 36.

Lo segundo, no solamente es buena para escalera, sino para muro, foso, y trinchea, contra las balas del artilleria de Satanas: cõtra el Bautista disparo el infierno vn tiro temeroso. *Tu quis es?* mas amparose con este muro, y respondio: *Non sum.* A san Pablo y a san Bernabe, quisierõ adorar por dioses, que fue otro tiro furioso: mas rompiendo sus vestiduras, dierõ vozes, *Nihil tale faciatis homines enim sumus*: a los mismos Angeles valio este foso y esta muralla, porque reconocieron, que quanto tenian, era de Dios, y que lo que les faltaua, auia de venir de su mano. Como el pobre, dize san Macario, teniendo a cargo las riquezas del rico, no por esso se tiene por rico, ni gasta como rico, porque sabe se las pediran mañana: assi el Angel y el hombre quanto mas ricos de los bienes espirituales, tanto mas humildes y reconocidos, porq̃ saben son de Dios. Lo demas es blasonar el caualio del jaez, la bolsa de los escudos, que guarda el hortelano de la huerta que no es suya: y S. Ambrosio dize, que quando las auejas sienten viento furioso, cogen vnas pedrezuelas, que las apesgan y asseguran como el lastre del nauio.

Machar. ho. 15. & hom. 34.

Amb. li. 3. de uirg.

Quicumque humiliauerit se.

EL que se humillare a si, q̃ ay humildes y humillados, vna humildad que busca ys, otra que os busca y os persigue, conjurase el tiempo y la fortuna contra vos; o por mejor dezir, Dios por vuestras culpas, o por otros secretos juyzio suyos, y viuis hollado, pisado, menospreciado, hambrienro: essa no es la humildad que Dios os pide, ni el menosprecio del mundo, que dessea. Que el gran Turco Bayaceto se viesse en vna jaula sirviendo de poyo al Taborlan para subir al caualio, no era ser humilde: que

Dionisio tirano, despues de auer sido Emperador, se viesse maesso de escuela, açotādo muchachos, oficio de los mas baxos del mūdo; no era ser humilde, que Naman priuado del Rey Assuero, derribado de la cūbre de la priuança, se viesse pernear en vna horca, no era ser humilde. Lo mismo digo de Marco Antonio vencido de Octauiano, de Pópeyo, vencido de Iulio Cesar, de Dario, vencido de Alexandro. Que estando vn Ppincipe en lo mejor de sus años y de su fortuna, prospero, temido, respetado, de vn puntapie a la corona, y dexe el mundo: y que la dama que tiraniza la tierra, que trae colgada de sus ojos toda la vizarria de vna ciudad, se amortaje en vida, y se meta entre quatro paredes; esso es humillarse. Assi de essa manera se vienen a concordar dos lugares de Dauid, al parecer encontrados; el vno, *Tribulationem & dolorem inueni*: el otro, *Tribulatio, & angustia inuenerūt me*, vnas tribulaciones busque yo quando me leuantaua, antes del alua a llorar; otras me buscaron a mi, y me hallaron, y me vi cō ellas, en condicion de perderme: y quando renegara dellas, como el remero de los açotes, la dama de las rugas de la cara, me siruieran de infierno y condenacion, assi pues, la humildad que persigue a l hombre, y le trae hecho esttropajo de la tierra; no es humildad: sino es que de prudēte haga de la necessidad grangeria: pero la que el hombre busca en medio de su mayor prosperidad y fortuna; essa es la verdadera humildad.

Lo segundo, el que se humillare a si, no sus trages, sus semblantes, sus palabras, sino a si, q̄ la hipocresia trae el bonete suzio, el cuello jugoso, el rostro mortificado, los pies humildes, y el coraçon muy soberuio; *Vos estis qui iustificastis uos coram hominibus Deus autem nouit corda uestra, quia quod hominibus sanctū est abominatio est Deo*: dixo Christo Señor nuestro a los Fariseos; Los hombres os estiman y os reuerencian, os besan la ropa, porque no veen mas de lo que parece, el mundo se engaña, mas Dios no puede, porque cala y penetra el coraçon.

Qui susceperit paruulū in nomine meo me suscipit.

Señalales las obligaciones mas precisas q̄ corren por las cabeças, Prelados, Obispos, y auiendo puesto por fundamento la humildad, pone por segunda obligacion, la piedad, el regalo, el tratamiento de los pequeños, el no hazerlos agrauios; y muestrales Christo Señor nuestro tā estraño amor, q̄ no parece possible mayor encarecimiento, *Me suscipit.*

suscipit. Imaginadme a mi, que llego a vuestra puerta, que os pido con ted vn jarro de agua, con hambre vn pedaço de pan, creyēdo que desseo y que puedo agradecerlo, cō que voluntad me ayudariades? pues con essa quiero recibays en mi nombre a vno destos pequeñuelos, *Suscipere*, en la Escritura, dize regalo, y amor, y qualquier linage de beneficio, *Salus tua suscepit me*, *suscepit Israel puerum suum*. Es sentecia temerosa para los ricos desapiadados, que aun los ojos no dan a los pobres, que miran al truhan, al aduladór, al chocarrero, que representa persona de vn enemigo mortal, y no mira al pobre q̄ representa la persona de Christo: muy poco amor muestra a Christo, el que mira con tanto enfado a su imagen y figura.

La tercera obligacion es, no escandalizar a los pequeñuelos, *Qui autem scandalizauerit unum de pusillis istis minimis*: san Chrisostomo y Eutimio dize, que escandalizar, no se toma aqui en su propia significacion, sino por lo cōtrario, De *susceperit suscipere*, es hazer bien: escandalizar, sera hazer mal, mas para que haga el sentido cōtrario, no es menester buscalle nueuas interpretaciones: porque el escandalo de los mayores, haze tanto daño, que no se yo que crueldad: o mal tratamiento pueda hazer mayor daño. Santo Tomas dize, que essa candalo, es nombre Griego, que significa tropeço, lazo, o trampa, *Iuxta iter scandalum posuerunt mihi*, dize Dauid: como se ponen los lazos en las veredas para que caygan las liebres, o las perdizes, como se arman oncigeras a los pajaros, como se haze vna trampa para que cayga vn lobo: assi me armaron lazos mis enemigos. Diole Saul a Michol por cien prepucios de Filisteos, como si dixessemos por cien cabeças de Moros, y dixo, *Dabo eam illi in scandalum*, fue lazo, y como el que arma los lazos, viene a hazer grande daño, assi el que escandaliza, de suerte, que escandalo es qualquier dicho, o qualquier hecho menos bueno, que es ocasiō de ruyna. Dudan los Teologos, qual es mayor culpa, matar a vn hombre, o persuadirle a que haga vn pecado mortal, y mirando a solo el daño, cosa llana es, q̄ es menos daño la muerte del cuerpo, que la del alma: mas porque el daño de la muerte del alma, es reparable por la penitencia: y el del cuerpo, no se puede reparar: conuienen, en que matar a vno, es mas graue culpa, que persuadille vn pecado mortal. San Pablo tratando a los de Corinto del daño que hazia el hombre docto entrando en los templos de los idolos, y comiendo de los sacrificios, 1. Cor. 8.

porque era poner espuelas al ignorante y al flaco, dize dos cosas dignas de gran consideracion, vna, que peca este letrado contra Christo Señor nuestro, *Et pervibit frater propter quem Christus mortuus est in Christum peccatis.* Y a los Romanos dize: *Sic peccãtes in fratres in Christum peccatis*: es de punta en blanco, como noto san Iuan Chrisostomo, contra la sangre que Christo Señor nuestro derramo por redemille: y es caso fiero, que de Dios la sangre de sus venas por vn alma, y que no se quite vn hombre por ella el bocado de la boca.

Ad Ro. 8.

Otra, que hiere y lastima la conciencia de los pequeñuelos, y de los flacos, *Percutientes conscientiam eorum infirmam.* Donde noto san Iuan Chrisostomo, que no dixo: *Scandalizãtes*, sino *Percutientes*: porque no ay llaga tan cruel, como la del escandalo.

Vè mundo â scandalis, necesse est enim vt veniant scandala.

LLama mundo, a los que antes auia llamado pequeños, segun san Hilario, san Chrisostomo: y la interieccion, *Vè*, dize vn linage de lastima y compassion de los pequeños, que han de padecer los escandalos, porq̃ vn mal exemplo, es mas poderoso para el mal, q̃ vn bueno para el bien, por ser nuestra inclinacion, *Prona ad malum ab adolescẽtia sua*: mas daño haze vn Mahoma, vn Arrio, vn Lutero, predicando sus heregias, que muchos santos predicando el Euangelio. San Pablo predico tres años en Macedonia, y conuirtio vna vieja: vn herege predicara dos meses en vna ciudad, y conuertira la toda.

Vè mundo a scandalis, de los malos exemplos delos superiores: porque su vida es espẽjo en que los menores se miran, y como dixo Aristoteles, el hombre es vna mona, y vn rendajo de la imagen mas perfeta, y Lucifer truxo tras si la tercera parte de las estrellas, y el demonio dio traça, que los hombres mas viciosos fuessen tenidos por dioses en el mundo: porque el que los adorasse, los procurasse imitar, y no se contento con esso, como noto san Gregorio Nazianzeno, sino cõ q̃ fuessen mas conocidos por sus delitos, que por sus nombres, que si preguntarades a vn hombre del vulgo: Conoceys a Venus? respondiera: No la conozco? no conoceys vna ramera hermosa q̃ andaua desassossegãdo todos los dioses del cielo? Ya la conozco. Y si le pregũtaredes: Conoceys a Baco? no le conozco. No conoceys vn dios borracho, q̃ andaua brindando a cada passo a todos los demas dioses? Ya le conosco. Era gran estrago para el mundo, creer, q̃ auia vna diosa ramera, vn dios borracho, otro cruel, otro adultero. Quãdo vn hombre pierde vn pie, o vna mano, no queda del todo inutil: mas quando pierde los ojos, o se quiebra la cabeça, todo el cuerpo queda a puertas (dize Chrisostomo) que se eclipsen las estrellas, no es cosa tã triste, porque se repara con la luz del Sol: pero si se eclipsa el Sol, todo queda escurecido y añublado: que cayga la gente popular, malo es; pero no tan malo: mas que caygã las cabeças, que se escurezcan los ojos de la Republica, es grande mal, porq̃ se lleuã tras si a todos.

Nazianz. orat. 11.

Chrys. hom. 1. de uerb. apost. ute. re modico pino.

Necesse est, vt veniant scandala.

NO son necessarios absolutamente los escandalos, como notaron san Geronimo y san Chrisostomo; sino supuesta la malicie y peruersidad del mundo, y aun hecha esta suposicion, dize Eutimio, que no los ha de auer, porq̃ los profetizasse Christo Señor nuestro; sino q̃ los profetizo, porq̃ los auia de auer. Es tã grãde el estrago y la perdicion del mundo, q̃ si Dios no enfrena la libertad del albedrio, si Dios no detiene la corriente deste rio, si le dexa correr por su curso natural, si no ataja las ambiciones humanas, y los apetitos de la sensualidad, *Necesse est ut ueniant scãdala*: a do quiera q̃ huuiere trigo y buena semilla, dize S. Iuan Chrisostomo, ha de auer cizaña del enemigo, *Verumtamen ue homini illi per quam scandalũ uenerit*: pero desdichado del hombre que fuere ocasion de escandalos. A S. Gerenimo, y a S. Remigio, les parece q̃ habla aqui particularmẽte de Iudas, pero mas conueniẽte sentido haze la sentencia general, con q̃ notifica la grauedad desta culpa: antes auia dicho, que era menos mal para el escandaloso, q̃ le echassen en la mar amarrado a vna piedra de la q̃ traen las bestias al rededor en el molino, q̃ como noto S. Geronimo, era castigo vsado entre los Iudios como aca el encubar, y el echarlos el rio abaxo. Aora dize, ay del hõbre, *Ve homini illi per quẽ scandalũ uenerit*: y es triste cosa q̃ llore a vn pecador el mismo Dios.

El pecado del escãdalo, no puede no ser muy grãde: lo primero, por ser de grandes, no nos escandaliza ver reñir a vna auacera, ni echar vn voto a vn rufian, ni lleuar mas derecho al escriuano, ni cohechos al alguazil, ni mentir al mercader, ni dezir desgaros al soldado, porque son vicios como anexos a la profession de cada vno: pero si los vemos en el que esta puesto en la cumbre de la virtud y santidad, esso nos escandaliza. Entre los cargos que el

Universidad de Deusto
Biblioteca

el Profeta Natan hizo a Dauid:
2.Reg.12. vno fue, *Quia blasphemare faciſti nomen Domini filius qui natus eſt tibi morte morietur*: como pudo ſer ocaſion Dauid, de que ſe blaſfemaſſe el nombre de Dios, pues dixo haziendo penitẽcia: *Tibi ſoli peccaui, &c.* Nicolao de Lira, dize, que quando embio con cartas a Vrias, paraque Ioab ſu Capitan general, le puſieſſe en tan notorio peligro, q̃ murieſſe, aunque el Rey le intimo el ſecreto como el caſo le requeria. Ioab no le guardo, y moſtro las cartas a algunos ſoldados amigos, que blaſfemaron del Rey y de Dios, mirad que Reyes nos da Dios, vn deſeſperado, y vn adultero, y homicida, que quita la vida al ſoldado mas valiente, y al vaſſallo mas fiel que tiene en todo ſu Reyno, y multiplicando peſetes y reniegos, vino entre ellos la honra de Dios a menos: y aunque el Rey ſufrio por entonces a Ioab: ora por la neceſsidad que tenia de ſu perſona: ora por no aumentar el eſcandalo de los flacos, a la hora de ſu muerte, mãdo a ſu hijo que le quitaſſe la vida, *Tu noſti quæ fecerit mihi Ioab filius ſarbiæ*: bien ſabes el agrauio q̃ me hizo a mi, fuera de auer muerto dos principes de Iſrael, Abner, y Amaſſa.
3.Reg.12. En fin por ſer coſa muy nueua, que vn Rey haſta entonces tan ſanto como Dauid, cometieſſe vn delito tan atroz, vinieron a blasfemar los ſoldados. Acaece, que vn hermitaño, vn religioſo muy ſanto, da en vna flaqueza, ſabelo vn hombre perdido, y da vozes en la plaça, todos ſomos vnos. La conſequencia es muy necia, como prouo S. Aguſtin nueſtro Padre vna vez, en cierto caſo de vn frayle ſuyo: Dezidme, ha de ſer mi caſa mejor que el arca de Noe, adonde entre dos hijos buenos, huuo vn malo: ha de ſer mejor que la caſa de Iacob, adõde entre doze hermanos huuo ſolo vn inocente: ha de ſer mejor que la de Iſaac, adonde entre dos hijos huuo vn Eſau reprouado: ha de ſer mejor q̃ la de Chriſto, adonde entre doze Apoſtoles huuo vn Iudas: ha de ſer mejor que la comodidad de los ſiete Diaconos que eſcogierõ los Apoſtoles, de donde ſalio vn Nicolao hereſiarca: ha de ſer mejor que el parayſo, de donde fueron echados los primeros padres por ſu culpa: ha de ſer mejor q̃ el cielo, de donde cayo Lucifer y ſus ſequaces.

Por eſſo es prudencia grande, que los que eſtan obligados a dar buen exemplo por la alteza de ſu eſtado, ſino fueren caſtos, ſean cautos. Adan peco, mas eſcondioſe: Loth ſe embriago, pero en la cueua: Noe quedo deſnudo, mas en ſu aposento, porq̃ aunq̃ ay muchos tan zeloſos de la honra de Dios, que ſi topaſſen a algun ſacerdote con el hurto en-

to en las manos de algun delito, le echarian la capa, reſpetando la dignidad, como dixo el Emperador Conſtantino, q̃ lo haria en qualquiera ocaſion: otros ay miniſtros del Antechriſto, que todo ſu deſſeo es afrentar a los miniſtos de Dios.

Lo ſegundo, deſcubre la grauedad deſta culpa, las muchas leyes y penas cõ que Dios las preuino en el Teſtamento Viejo: el
Exod. 21. que abriere ciſterna; o poço, dize el Exodo, y no la tapare, ſi cayere dentro algun buey, o algun jumento, pague ſu valor el dueño de la ciſterna. El que echare fuego en el campo, y encendiere alguna parua, o algun pan, pague
Leuit. 19. los daños. Y en el Leuitico dixo, *Coram cæco ne ponas ofendiculum*: donde ſe ha de ponderar, q̃ las otras culpas hazen daño al que las haze: pero el eſcandalo al que le haze, y al q̃ le padece; al que abre el poço, y al que cae en el; al que echa fuego, y al que quema; al ciego que da de ojos, y al que le pone el tropiçon: *Si quis percuſſerit prægnãtem*: dize en el miſmo capitulo del Exodo, El que hiriere a la preñada, y fuere ocaſiõ de aborſo; ſi la criatura no tuuiere vida, pague lo q̃ le pareciere al juez, conſiderando las circunſtãcias de la perſona y del delito: pero ſi tuuiera anima, *Reddat animam pro anima*; es ley muy ſeuera contra los q̃ hazen mal parir, a alma q̃ tenia concebido vn hijo de vn buen propoſito, y con ſu mal exemplo, o eſcarnio, o perſuaſion, la hazen boluer atras. S. Reymundo, religioſo de la Orden de ſanto Domingo, perſuadio a vn mancebo amigo ſuyo, q̃ no fueſſe religioſo, de que hizo deſpues tan grande eſcrupulo, q̃ ſe entro frayle por el.

Deſſeando Ioſue confederarſe con los Gaboanitas, y tratãdo
Ioſ.10. dé la confederacion el Rey de Ieruſalen, y otros quatro Reyes vezinos eſtoruaron la amiſtad, vengo el agrauio el Capitan valeroſo, peleando contra ellos; y ayudole el cielo cõ piedras, que mataron mas ſoldados de los Reyes, q̃ las eſpadas enemigas; y retirandoſe los Reyes a vna cueua, los hizo tapiar con piedras, parecio caſtigo conueniente a ſu delito, que los q̃ auian ſido piedra de eſcandalo, los caſtigaſſe cõ piedras el cielo, y el Capitan.

Si autẽ oculus tuus, vel manus tuæ ſcandalizat te, &c.

POr la mano, por el pie, y por el ojo, entiende ſan Geronimo los afectos deſordenados del alma, q̃ por tener en ellos parte el cuerpo, los llama S. Pablo miẽbros, *Mortificate membra veſtra quæ ſunt ſuper terrã fornicationem immunditiam libidinem auaritiã*: y declaranſe eſtos afectos, conueniente-

Universidad de Deusto Biblioteca

mientemente por los ojos, porq̃ siẽpre se parecen mas en el rostro y en los ojos cõ mas singularidad. Entre los Griegos tienẽ por Prouerbio, q̃ el pece se comiença lo primero son los ojos, como en los ojos son las primeras contiendas de nuestra alma, y de sus antojos, q̃aunque los puso Dios en el lugar mas alto deste omenaje, para que siruiessen de atalayas: suelen rebelarse aleuosamẽte, aliandose con los enemigos, haziendose vna los ojos y los antojos, vendiendonos, los q̃ nos auian de auisar, *Pepigi fœdus cum oculis meis, ut ne cogitarem quidem de uirgine*: dize Iob: Hize pacto con mis ojos, que ni aun pensamiento liuiano no admitiessen, y el Poeta, *Vt uidi ut perij, ut me malus abstulit error.*

Aug. li. 1. de ser. Domini in monte.

San Agustin nuestro Padre entiende por el ojo, por la mano, y por el pie, la cosa mas amada desta vida, como lo es la luz de los ojos, y la cosa mas necessaria, como lo son las manos, y los pies.

Athan. q. 70. Hilar. can. 40.

San Atanasio, y san Hilario, entienden a las personas con quien tenemos estrechissima amistad. Ay algunas personas, a quiẽ amamos mas q̃ a los ojos de la cara, y que nos parecen mas necessarias para nuestro contento, que las manos y los pies, y solemos dezir: Fulano es mis ojos, y mis manos, y mis pies: y quando nos sean escandalo para el cielo, hemoslas de cortar como cancer.

Otros entienden los ojos y manos verdaderas, y señala el ojo y mano derecha, porq̃ es lo q̃ mas se estima, no porq̃ nos ayamos de sacar los ojos, ni cortar las manos; sino porque es vn encarecimiento galano, y vna exageraciõ de grande fuerça; los ojos, y las manos si fuere menester, os aueys de sacar por el cielo. San Pablo escriuiendo a los de Galacia, vso del mismo lenguage, *Testimoniũ enim peribeo uobis, quoniam si fieri potuisset oculos uestros eruissetis, & dedisetis mihi*: Se que os sacarades los ojos si fuera posible, y me los dierades: en fin lo q̃ pretende Christo Señor nuestro, es, que a qualquier mal de la tierra, se ha de ofrecer el hombre por el cielo, no porque sea licito sacarse el hombre los ojos, ni cortarse pie ni mano, como se dize de Origenes, y de otros muchos, &c. *Angeli eorum semper uident faciem patris qui in cœlis est.* En este lugar, y en otros de la Escritura, se fundan tres, o quatro verdades de los Angeles: la primera, la opinion comun de los Angeles de guarda, de los quales, vnos presiden a Reynos y a Prouincias, no solo fieles, sino infieles, como consta del capitulo decimo de Daniel, donde haze mẽcion de vn Angel que presidia al Reyno de Persia: y del capitulo treynta y dos del Deuteronomio,

Ad Gal. 4.

mio, *Constituit terminos populorũ iuxta numerum filiorum Israel*, como notaron san Clemente Papa en el libro de sus Recognociones, y san Clemente Alexandrino en sus Stromas: y añade grande autoridad la translacion de los Setenta, q̃ en vez de *Filiorum Israel*, trasladaron, *Angelorum Dei*, respondiendo cada Angel a su Prouincia: y el capitulo segundo del Apocalipsi, dize, que cada Iglesia tiene vn Angel que la gouierna, como declaran san Gregorio Nazianzeno, san Hilario.

Clem. Papali. 2. de Recognit. Clem. Alexand. li. 6 Strom.

Hilar. Ps. 124. Nazian. orat. corã cẽtũ quinquaginta episcopis.

Lo segundo sabemos, no solamente de la tradiciõ general de la Iglesia, sino de muchos lugares de la Escritura, q̃ cada vno de los fieles tienen su Angel. Por esso hablo Christo Señor nuestro aqui, como de verdad muy notoria y muy sabida, que tiene en el vno y otro testamento inumerables testimonios: solo Christo Señor nuestro no tuuo Angel de guarda, porq̃ el q̃ era guarda de los Angeles y de los hõbres, podia tener Angeles q̃ le siruiessen, pero no que le guardassen.

Lo tercero, dudã los Doctores, si cada vno de los hõbres, aunq̃ sea infiel, tiene su Angel q̃ le guarde: y aunq̃ Origenes, y el autor del imperfeto, les parece q̃ solos los bautizados le tienen, todos los demas son de cõtrario parecer: y es la razõ clara. Porq̃ si da Dios Angel, al Reyno de los Persas, mejor le dara a cada vno de los Persas: q̃ mas cuydado tiene Dios de los hõbres, q̃ de los Reynos. Demas de esso, dãdoles Angeles q̃ los tienten, q̃ no se puede negar ser cosa permitida a los Angeles malos, era fuerça les diessen Angeles que los defendiessen y amparasen. Lo quarto dudã, si como tiene cada vno de los hõbres vn Angel q̃ le guarde, tiene vn demonio particular q̃ le tienta. Este punto tiene mas dificultosa resolucion, porq̃ parece que todos los demonios tienen licẽcia para tẽtar: mas por tradiciõ, no solamente de los Doctores Christianos, sino de los Hebreos, como afirma Rabi Moyses: cada vno de los hõbres tiene su demonio particular, y prueuã esta tradiciõ Origenes, Casiano, Beda, de vna epistola de S. Bernabe, q̃ antiguamente tuuo en la Iglesia muy grande autoridad: y S. Gregorio Nisseno la aprueua en la vida de Moyses: y S. Chrisostomo en la Homilia quinta, sobre S. Mateo: y no es cosa de tãta nouedad, q̃ no aya algũ rastro della en la sagrada Escritura: pues dize S. Pablo escriuiẽdo a los d̃ Corinto, q̃ vn Angel d̃ Satanas le abofetea ua, fuera de q̃ es cosa muy creyble, q̃ el Principe de los demonios imite a Dios en el gouierno de su Reyno: y q̃ como Dios prouee de Angel a cada hõbre: assi Lucifer le prouee de demonio.

Orig. tr. 6 in Matt. Chrysost. hom. 5.

Rab. Moises li. 3. more cap. 25. Orig. ho. 10. in Luc Casta. collat. 8. Bed. in acta c. 12. Nissen. in vita Moisi. Chrysost. ho. 5. imperf.

Lo

Universidad de Deusto
Biblioteca

Lo quinto dudan, si los Principes, Reyes, Pontifices, y Prelados, tienen mas que vn Angel de guarda: y si los autores Gentiles huuieran de tener en esto voto, por la parte afirmatiua tenemos a Aristoteles, q̃ en vn libro que dedico a Alexandro su discipulo, intitulado, *De secretis secretorum*, le dize. *Nescis quod teste Hermogene duo sunt spiritus, qui te custodiunt*: vno anda a la mano derecha: otro a la yzquierda, para guardar tu persona, y para saber tus obras, y referillas a tu Criador. Este pensamiento, o Alexandro te ha de seruir de esposas, para que no estiendas las manos a cosa que no sea licita. Y en la sagrada Escritura no esta desfauorecido este parecer, pues para guarda de algunos hombres, no solamente pone vn Angel, sino vn esquadron de Angeles. El verso de Dauid, *Immitet Angelus Domini in circuitu timentium eum.* Los Setenta interpretes trasladan, *Castra metabitur*: y san Basilio lee assi: y quando Iacob yua y venia de Mesopotamia, muchos Angeles acudieron a regalalle, y fauorecelle, como lo prueua la escala y el esquadron que vio despues, a quié llamo, *Castra Dei sunt.* Y en fauor de Eliseo, embio Dios tantas legiones de Angeles, que dize la sagrada Escritura, *Erat mons plenus equorũ, & currum in circuitu Elisei*: que como los demonios traen exercitos contra el hombre, como nota Tertuliano, assi los puede traer Dios. Christo Señor nuestro dixo a Pilatos, podia traer en su amparo muchas legiones de Angeles: y el libro de los Cãtares, *Quid uidetis in Sunamite, nisi choros castrorum*: y en otra parte, *En lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel.* Tambien lo prueuan las palabras del Psalmo. 99. *Angelis suis Deus mandauit de te*: donde no dize vn Angel solo, sino muchos. Y algo desto dan a entẽder las presentes, *Angeli eorum semper uident patris mei*: donde da a entender, que los Angeles de los justos, son de los mas allegados a la Magestad diuina: que aunque todos veen su cara, y lleuan consigo su gloria, como prouo san Gregorio, vnos son mas principales, y estan mas cerca de Dios,

(?)

Basi. li. 3. de Spiritu sancto.

Genes. 32.
4. Reg. 6.
Tert. li. 4 cõt. Marc. cap. 20.
Matt. 26.
Cant. 6.
Cant. 3.
Greg. 6. Mor. c. 25

LAVS DEO.

LOCA SACRAE Scripturæ, quæ aliquo modo ælucidantur.

Genesis.

1 FIAT *lux lib 3 fol. 191.*
2 *Propter hanc relinquet homo patrem & matrem, lib. 2. fol. 156. & li. 3 fol. 14.*
3 *Vidit quod bonum esset lignũ ad uescendum, lib. 3 fol. 278.*
In sudore uultus tui uescceris pane tuo, li. 1. fol. 30.
Cur præcepit uobis Deus, li. 1. fol. 78. & li. 2 fol. 234.
4 *Aperuit os suum & suscepit sanguinem fratris sui, li. 1 fol. 214.*
Iste cepit inuocare nomen Domini, li. 1. fol. 297.
Ecce proiicis me a facie tua, quicunque inuenerit me occidet me, li 2. fo 346.
15 *Nõ sunt completæ iniquitates Amorreorum, li fol 90.*
16 *Hic erit ferus homo, manus eius cõtra omnes, &c. li. 2. fol. 364.*
18 *Clamor Sodomorum & Gomorreorum multiplicatus est, li. 2 fol. 169.*
26 *Colidebant in utero eius paruuli, li 2. fol 365.*
27 *De rore cœli & de pinguedine terræ, li. 1. fol 340.*
32 *Appellauit nomen loci illius Mãha, i. castra Dei. li 3 fol 45.*
Dimitte me non dimittam te, li 3. f. 162. & 263.
Castra Dei sunt hi. li. 3 fol 302.
37 *Diligebat Ioseph præ ceteris, lib. 3. fol. 302.*
40 *Accendisti ad prædam filij, lib. 1. fol. 303.*
41 *Ero peccati reus in te omni tempore, li 1. fol 74.*
43 *Ruben primogenitus meus principium doloris mei, li. 2. fol 296.*
45 *Ego sum frater uester Ioseph, li. 3. fol. 136.*
49 *In consilium eorum non intret anima mea li. 2 fol. 74.*
Benedictus sis benedictionibus de cœlo, li. 3. fol 146.

Exodus.

5 NEscio *Dominum, & Israel non dimittam, li. 3. fol. 310 & 311.*
9 *Et inuoluit Dominus super eos aquas maris li. 3. fol 285.*
22 *Aduenam non contristabis, lib. 1. fol 288.*
25 *Fac secundum exemplar, lib. 1. fol. 56.*
32 *Isti sunt dij tui Israel, li. 3. fol 35.*
Sedet populus manducare, li. 3. fol. 170.
33 *Noui te ex nomine lib. 3. fol. 157.*

Leuiticus.

19 AVferte *malum cogitationum uestrarum, lib. 1 fol 230.*

Universidad de Deusto Biblioteca

Non morabit opus mercenarij tui, li.2. fol.138.
Non radetis barbam, li.3. fol.43.
Coram cæco nõ ponas ofendiculum, li.3. fol.317.
Si quis percußerit pregnantem, ibidem, fol.317.
24 Qui maledixerit Deo, li 3.fol.209.
26. Paucte ad ſantuaria mea, lib.3. fol. 304.
27 Omnis æſtimatio ſiclo ſanctuarij ponderabitur, lib.3.fol.6.

Numeri.

28 MVuera mea, data mea, hoſtias meas in odorem ſuauitatis ob ſeruate, li.2. fol.161.

Deuthero nomium.

4 PRope eſt Dominus omnibus inuocantibus eum, lib.2. fol.347.
10 Non eſt acceptor perſonarum Deus. lib.2. fol.110.
13 Maleficos non patieris uiuere, lib.1. fol.91.
17 Pro eo quod non eſt recordatus facere miſericordiam, li 1.fol.267.
22 Non arabis in boue, & aſino, lib.2. fol.54.
32 Nonne hæc condita ſunt apud me, & ſignata, &c. lib.3. fol.35.
Fel draconum uinum eorum, uenenum aſpidum inſanabile, li.2 fol.213.
Congregabo ſuper eos mala, lib.3 fol. 133.
Videte quod ego ſim, & ſim inmutatus, lib.3. fol.236.
Conſtitui terminos populorum iuxta numerum filiorum Iſrael, lib.3.fol.319. & 320.

Ioſue.

1 SIcut obediuimus in cunctis Moyſi, li.2. fol.49.
8 Leua clipeum in manu tua, lib.3. fol 236.

Iudicum.

2 NOn delebo gentes ut in ipſis experiar Iſrael, lib.1. fol 87.
8 Non dominabor ueſtri Dominetur Dominus, lib.2. fol.104.

Regum.1.

8 HOc erit ius Regis qui imperaturus eſt, lib.3. fol.292.
13 Vir unius anni erat Saul cum regnare cepiſſet, lib.2.fol.302.

Regum.2.

2 VUit Dominus, quia ſi locutus eſſes mihi mane, lib.3. fol.39.
4 Deoſculatus eſt eum, lib.2. fol.359.
6 Si præualuerit aduerſum te, auxiliabor, tibi, lib.3. fol.54.
7 Propterea inuenit ſeruus tuus cor ſuum lib 1. fol.310.
12 Tu feciſti in abſcondito, ego autem fatiam in conſpectu ſolis, lib.3. fol. 139.
Quia blasfemare feciſti nomen Domini lib.3. fol 316.
13 Hæc nomina fortium Dauid, lib.3. fol.247.

Regum.3.

1 ERimus ergo ego, & filius meus peccatores lib.1.fol 75.
9 Zello Zelatus ſum pro Domino Deo exercituum, li.1 fol 217.
12 Tranſtulit Dominus peccatum a te lib.2. fol.159.

12 Tu

12 Tu noſti quid fecerat mihi Ioab, li.3 fol.316.

Regum.4.

1 ZOna pelizea accintus. lib.2. fol.2. & 3.
27 Locutus eſt cum eo iuditium, lib.3. fol.136.

Paralipomenon.1.

29 SCio Domine quod corda probes, & ſimplicitatem diligas, lib.3. fol 280.
Vlt. Tua ſunt omnia, & quæ de manu tua accepimus, &c. li.3 fol.71 & 72

Paralipomenon.2.

4 IAbes inclitus fuit præfratibus ſuis lib.1. fol.296.
26 Subſanabant nuntios Dei, lib.1. fol.45.

Eſdras.1.

9 DEus meus erubeſco & cõfundor faciem meam leuare ad te, lib.2. fol.202.

Eſdras.3.

4 MVlti peccauerunt propter illam, lib.1. fol.74.

Thobias.

4 FIdutia magna erit coram Deo, li.2. fol.182.
5 Quale gaudium erit mihi qui lumen cœli non uidco lib 3.fol.269.

Iudich.

4 MEmores eſtote ſerui Domini Moſi lib.1. fol 311.

Heſter.

14 OMnia loca in quibus delectari conſueuerat lib.3.fol.199.

Iob.

2 VTinam impleatur uenter eius, lib.1 fol.9[illegible]
Si bona ſuſcepimus de manu Domini.l.3 fol.209.
3 Qui ſpectant mortem quaſi efodientes theſaurum, lib.2. fol.16.
6 Vtinam appenderentur peccata mea, lib.1. fol.204.
Fratres mei præterierunt me. li.2.f.323.
7 Dies mei uelotus tranſierunt, lib.3. fol. 11.
Quid eſt homo, quia magnificas eum, lib.1.fol.259. & lib.3. fol.247.
Etiam ſi ſimplex fuero, hoc ipſum ignorabit anima mea, lib.2.fol.197.
Radix iuniperum erat cibus eorum, li.3. fol.177.
Dimitte me ut plangam paululum, lib.1. fol.206. & 207.
13 Contra folium quod uento rapitur oſtendis potentiam tuam, li.1. fol.26.
14 Faciet commam quaſi cumprimum plantatum eſt, lib.1. fol 101.
Quis mihi tribuat ut in inferno protegas me, li.1 fol.191.
Expecto donec ueniat expectatio mea, lib.3.205. & 206.
15 Verebar omnia opera mea li.1.f.253.
Ledetur quaſi in primo flore botrus eius lib.2 fol 32.
16 Sonitus terroris ſemper in auribus illius, lib.2 fol.259.
Miſeriarum obliniſceris quaſi aquarũ, &c lib.3. fol 202.
Et ego quondã opulentus repente, &c. lib.3. fol.203.
19 In omnibus his non peccauit Iob, li.2 fol.322.
Pelli meæ conſumptis carnibus adheſit os meum lib 3. fol 175.
20 Non remanſit de cibo eius. li.3.f.182.

Cum satiatus fuerit arrabitur, lib.1. fol.39.

21 Tenent timpanum,& citharam li.2. fol.93. & li.1.fol.192.

Et in puncto ad inferos descendunt li.3. fol.192.

24 Ab aquis niuium ad nimium calorem li.2.fol.121.

Maledicat sit pars eius in terra. lib.2. fol.310.

Si subito aparuerit aurora arbitrantur, &c.lib.2.fol.154.

26 Gemunt gigantes sub aquis, lib.2. fol.333.

29 Quis mihi tribuat ut sint iusta, &c, li.2.fol.343.

31 Domus impiorum delebitur, lib.2. fol.312.

Pepigi fœdus cum oculis meis, lib.3. fol.317.

32 Respirabo paululum plenus sum sermonibus. lib.3.fol.274.

34 Quasi de industria recesserunt a me li.2 fol.312.

36 Anima eorum in tempestate morietur,li.2. fol.31.

37 Nonne uestimenta uestra calida sunt lib.1.302.

40 Stringit uehemot caudam suam, lib.2.fol.73.

Psalmi.

1 Beatus uir qui nõ abijt,li.2 fol.330.

9 Non est Deus in cõspectu eius,li.2. fol.269.

8 Minuisti eum paulo minus ab Angelis li.1.fol.362.

10 Pluet super peccatores laqueos ignis li.1.fol.225.

11 Deiecisti eos dũ allenarentur,li.2.f.74

15 Omnes declinauerunt simul inutiles facti sunt.li.1.fol.266.

Dixit insipiens in corde suo nõ est Deus li 2. fol 64.

Vua eorum,uua fœlis uenenum aspidum &c.li.3. fol.249.

14 Qui ingreditur sine macula,& operatur iustitiam,li 2.fol 8.

6 De absconditis tuis adimpletus est uenter eorum,li.2.fol 2.& li.3.161.

Satiabor cum apparuerit gloria tua,li.2 fol.332.

18 Ab occultis meis munda me Domine li.2. fol.196.

Non est qui se abscondat a calore eius li 3. fol 271.

19 Domine quis habitabit in tabernaculo tuo li.1. fol.115.

21 Circundederunt me sicut apes,li.1. fol.105.

Ego autem sum uermis, & non homo, li.1. fol.101.

22 Dominus regit me,nihil mihi deerit lib.1 fol.241. & li 3 fol.227.

31 Et firmabo super te oculos meos,li.2 fol 25.

Quoniam tacui inueterauerũt ossa mea li.2 fol.227.

Susceptor meus es tu gloria mea,lib.2. fol.359.

Pro hac orabit ad te omnis sanctus,li.3. fol.33.

Beati quorũ tecta sũt peccata,li.3.f.143

Intellectum tibi dabo instruamte, lib.3. fol.257.& 278.

33 Oculi Domini super iustos & aures eius in præces eorum li.1 fol.287.

Quis est homo qui uult uitam diligit dies,&c.li.3 fol.242.

Acce-

Accedite ad eum & illuminamini. lib.3. f.262.

In chamo & freno maxillas eorũ,lib.2. fol 115.

34 Neque enim in gladio suo possiderunt terram,lib.1.f.337.

35 Apud Deum misericordia,& copiosa apud eũ redemptio,lib.2. fol.283.

Non inueniat mihi pes superbiæ, lib.2. fol.361.

38 Thesaurizat & ignorat cui congregabit ea, lib.1. fol.33.

Veruntamen in imagine pertransiit homo, lib.2. f.162.

41 Fuerunt mihi lachrimæ meæ panes, &c.lib.2.fol.331.lib.3.261.

43 Quoniam propter te mortificamur tota die, lib.1.fol.106.

Comparatus est iumentis insipientibus, lib.2.f.311.

Humiliata est in puluere anima nostra, lib.2.f.314.

44 Omnis gloria filiæ Regis ab intus, lib.2.f.313.

Eructauit cor meũ uerbum bonum,lib.3. fol.145.

45 Magnus Dominus & laudabilis nimis,lib.1.f.108.

50 Docebo iniquos uias tuas,li.2.f.9.

Tibi soli peccaui & malum coram te feci,lib.2.fol.38.

Lauabo per singulas noctes lectum meũ, lib.3. f.199.

Decendant in infernum uiuentes, lib.3. fol.192.

55 Ab altitudine diei timebo,lib.2.f.74.

57 Deus in ira absorbet eos.li.3. f.67.

67 Dominus dabit uirtutem euangelizantibus,lib.1 f.105.

68 Zelus domus tuæ comedit me, lib.1. fol.81.

70 Quoniam non cognoui literaturam tuam,lib.1.fol.152.

71 Mei autem pœne moti sunt pedes, lib.3.87.

Et adorabunt de ipso semper,lib.3.f.15.

72 Ecce qui elongant se à te peribunt, lib.1.213.

74 Cum accepero tempus, lib.3.9.

76 Viderunt te aquæ Deus & timuerunt,lib.1.fol.222.

75 Dormierunt somnum suum,& nihil inuenerunt,lib.2.29.

77 Aperiam in parabolis os meum, lib.1.f.128.

Misit in eos iram indignationis suæ, lib.2.109.

Viam fecit semitæ iræ suæ. lib.2. fol. 158.

78 Deus uenerunt gentes in hæreditatem tuam,lib.2.244.

79 Vxor tua sicut uitis abundans,lib.2. fol.249.

Vt quid destruxisti maceriam eius.li.2. ibidem.

81 Extendit palmites suos usque ad mare,lib.3.251.

83 Ascensiones in corde suo disposuit, lib.3.fol.191.

86 Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei,lib.2. fol.150.

88 Ponam in mari manum eius, & in fluminibus,&c. lib.3.233.

Tu uero repulisti & distulisti despexisti,&c.li.3. f.234.

100 Superbo oculo & insaciabili corde, cum hoc non ædeham, lib.2. fol.24.

Universidad de Deusto Biblioteca

101 Respexit in orationem humilium, lib.1. fol.309.
Defecerunt sicut fumus dies mei, lib.2. fol.15.
Os commixti sunt intergentes & didicerunt opera eorum,lib.3.fol.171.
Cito fecerunt & obliti sunt operũ Dei, lib.1. fol.211.& 212.
106 Anima eorum in malis tabescebat, lib.3.fol.29.
Ascendãt usque ad cœlos,li.3 fol.191.
Dicant qui redempti sunt a Domino quos redemit, &c. lib.3 fol.288.
108 Dilexit maledictionem & uenite ei, lib. 2. fol.147.
109 Non declines cor meum in uerba malitiæ,lib.2. fol.235.
117 Aperite mihi portas iustitiæ,lib.3, fol.40.
117 Hæc portæ Domini, iusti intrabunt per eam, lib.3. fol.221.
118 Incola ego sum in terra, lib.3. fol. 493.
Nisi quod lex tua meditatio mea est,li.1 fol.38.
Quam dultia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo,lib. 1. fol.36.
119 Ad Dominum cum tribularer clamaui, lib.1.f.297.
Donec ponam inimicos tuos scabellum lib.3 fol.83.
Quid detur tibi,aut quid apponatur tibi ad linguam dolosam,li.3. fol.200.
120 Non dormitabit, neque dormiet qui custodit Israel,lib.3. fol.286.
121 Qui seminant in lachrymis in exultatione metent,lib.3. fol.205.
122 Quis sicut Dominus Deus noster qui in altis habitat,li.3.fol.290.
126 Tunc repletum est gaudio os nostrum,li.3.fol.292.
129 Si iniquitates obseruaueris Domine, lib.1.fol 84.
A custodia matutina usque ad noctem lib.2. fol 33.
131 De fructu uentris tui ponam super sedem tuam,lib.3. fol.237.
140 Dirigatur Domine oratio mea,li.1 fol.281.
Non declines cor meum in uerba malitiæ,li.2 fol.102.
Singulariter sum ego donec transeam, li.3.fol.232.
139 Iusta iter scandalum posuerunt mihi,li.3.fol.313.
144 Miserationes eius super omnia opera eius,li.2.fol.19.
Firmabo super te oculos meos,li.3 fol.42.
145 Nolite confidere in Principibus, li.2.fol.188.
149 Et gladij ancipites in manibus eorum.lib.3.fol.113.

Prouerbia Salomonis.

Quomodo in aquis resplendet uultus prospicientium, sic cordahominum,&c. lib.2. fol.193.
30 Afer afer,lib.1. fol.320.
Tria sunt quæ bene gradiuntur, lib.3. fol.289.
Quatuor sunt minima terræ, & ipsa sunt sapientiora sapientibus, lib.3. fol.308.
Viam uiri in adolescentia,li.2. fol297.
31 Qui potuit transgredi, & non est transgressus,lib.2.fol 305.
Mulierem fortem ques inueniet, lib.2. fol.14.

Eccle-

Ecclesiastes.

1 Vanitas uanitatum, & omnia uanitas lib.3. fol 249.
Hanc occupationem pessimam dedit Deus filijs hominum.
3 Omnia tempus habent,tempus nascendi,&c. lib.3. fol 225.
12 Verba sapientum quasi stimulus, lib.1 fol.15.

Cantica.

1 Meliora sunt ubera tua uino,li.1 fol 103. & 138.
Nigra sum sed formosa sicut tabernacula Cedar,lib 1. fol.141.
Fasciculus mirræ dilectus meus mihi inter ubera mea cõmorabitur.li.1.f.168.
Filimatris meæ pugnauerunt contra me lib.2. fol.298.
Si ignoras te, pasce hedos tuos. lib.2. fol 329.
Osculetur me osculo oris sui li 2.f.359.
Nolite me considerare quod fusca sim, quia decoloranit me sol li 3. fol.260.
2 Ego flos campi. lib.3.fol 250.
Sicut malus inter ligna siluarum,sic et amicus meus,lib 1 fol.208 & 103.
3 Tenui neque dimittam,lib.3 fol 262.
4 Dentes tui sicut greges tonsarum, lib.3. fol 275.
Vulnerasti cor meum soror mea in uno oculorum tuorum lib.3 fol 280.
Hortus conclusus, fons signatus. li 3. fol 254.
Sicut turris David quæ ædificata est cũ propugnaculis li 3 fol.306.
5 Ego dormio, & cor meum uigilat, li.2 fol 41.
Dilectus meus misit manum per foramen,li.2. fol.341.
Oculi tui sicut columbæ,li.3 fol.8:
Inueni quem diligit anima mea,tenui, neque dimittam,li.3. fol.44.
6 Quid uidetis in Sunamite nisi choros castrorum. li.1. fol.312. & li.3. fol. 252.
Indica mihi ubi pascas,ubi cubes in meridie,li.3. fol.245.
7 Nasus tuus sicut turris libani quæ respicit li.2. fol.134.
8 Fuge dilecte mi assimilare capreæ, li.3.fol.88.

Sapientiæ.

1 Renum illius testis est Dominus. li.3.fol.140.
2 Venite fruamur bonis quæ sunt, li.3. fol.284.
4 Senectus uenerabilis est non diuturna li.2. fol.232.
O quam pulchra est casta generatio cũ claritate,li.1. fol.168.
5 Campus germans in medio mari, li.1. fol.21.
Quid nobis profuit superbia, li.1. fol. 325.
Nos insensati uitam illorum estimabamus insaniam, li.3 fol.18.
Armabit orbem terrarum contra insensatos.li.3.fol.116.
Summet armaturam cœlus, li.3.fol.129.
Videntes turbabuntur timore horribili, li.3 fol.192. & 193.
Laxati sumus ira iniquitatis. li.3. fol. 212.
9 Corpus quod corrumpitur agrauat animam,lib.1. fol.29.

Ecclesiasticus.

2 Vnus est interitus hominum,iumẽtorum.li.2. fol 237.

Universidad de Deusto Biblioteca

3 Ve duplici corde, lib.3. fol.289.
Alterum te ne quæsieris, libro.3. fol. 34.
Tempus nascendi, tempus moriendi, li. 3.f.11.
Nonte extollas sicut taurus, libro.2. f.194.
Non adijtias peccatum supra peccatum, lib.1. 89.
2 Oculi sapientis in capite eius, lib.1 125.
4 Non accipias faciem aduersus faciē tuam, lib.2.f.72.
5 Non tardes conuerti ad Dominum, li.2.f.53.
Peccaui quid mihi accidit triste, lib.1. fol. 63.
7 Laqueus uenatorum, & sagena cor eius.li.1.f.173.
6 Amicus fidelis protectio fortis, lib. 1.282.
Deus fecit hominem rectum, ipse autē se miscuit infinitis quæstionibus.li.1 f.335.
Melius est ire ad domum luctus, quam ad domum conuimj, li.2.f.10.
In die bona frueri bonis, & malam diem præcare, li.3.f.207.
Curua illos a pueritia illorum, lib.2. 301.

Prouerbia.

1 Audi fili mi disciplinam patris tui, lib.1.fol 239.& li.2.302.
Ego diligentes me diligo, lib.2.119.
2 Prudentia seruabit te ut eruaris a uia mala. lib.3 f.64.&.65.
5 Longitudo dierum in dextera eius, lib.3.207 & lib 1. 340.
4 Omni custodia custodi cor tuū, l.1.69.
5 Bibe aquam de cisterna tua, lib.2. fol.218.
Fabus distilans labia meretricis, lib.2. 237 & lib.3. f.74.
9 Venite comedite panem meum, & bibite uinum quod mixcui uobis, lib.1.fol.3.
6 Cum quis furatus fuerit sit esurietem impleat animam lib.3.15.
11 Quæsiui linum, & lanam, lib. 3.37.
12 Non inuenit fraudulentus locum, lib.2.f.86.
Viscera impiorum crudelia, lib.1. fol. 297.
13 Iustus comedit & replet animam suam, uenter auten impiorum insaturabilis, lib.3.f.161.
14 Iustitia eleuat gentem, miseros facit populos peccatum, lib. 2. f.318.
Risus dolore miscebitur, lib.3.225.
18 Substantia diuitis, urbs fortitudinis eius, lib.3. f.160.
16 Omni tempore diligit, & frater in angustijs comprobatur, lib.2. fol. 323.
Pondus & statera iuditia Domini, li.2 f. 284.
19 Stultitia hominis supplantat gressus eius, lib.3.f.17.
Propter frigus, piger arare noluit, lib. 2.225. & lib.3.68.
Virum fidelem opus inuenire, lib. 2. 36.
16 Vir qui errauerit à uia doctrinæ in cœstu gigantum commorabitur.li.1. fol. 7.
16 Indignatio Regis nuntius mortis, lib. 1. f.101.a.

21 Thesa-

21 Thesaurus desiderabilis requieseit in ore sapientis, stultus autem deglutit illud, lib.1.fol.37.
24 Super agrum hominis pigris transiui, lib.1.f.54.
22 Dives, & pauper obuiauerunt sibi, utrūque operatus est Dominus, li.1. f.322.
Pondus & statera iuditia eius, & opera eius omnes lapides sæculi. li.2. 62.
27 Qui seruat sicut comedim fructum eius. lib.2.f.62.
Semper iurgia quærit malus; Angelus autem crudelis mittetur contra eum, lib.2.147.
8 Nec exprobes hominem auertentem se a peccato, lib.2.f.159.
Sicut pices capiuntur hamo, li.3.f.26.
7 Noli quærere fieri index, lib.3. fol. 289.
10 Vidi stultum positum in dignitate sublimi, lib.1.f.172.
Cor sapientis in dextera eius, cor stulti in sinistra, lib.1.340. & lib.3. 138.
Odibilis Deo, & hominibus superbia, lib. 2.f.82.
Quid superbis terra cinis, li.2 f.83.
Aues cœli portabunt uocem tuam, li.2. fol.168.
Muscæ morientes perdunt suauitatē, unguenti, lib.3.279.
11 Mitte panem tuum super transeuantes aquas li.3.181.& li.2. fol.182.
Malitia unius oræ, obliuici facit luxuriæ multæ. li.3.f.201.
Adolescentia, & uoluptas uanescunt, li.2 f.497.
Est homo laborans & festinans. lib.1. fol.338.
Inueni requiem mihi, manducabo de bonis meis li.1.f.33.& 324.
Si annis multis uixerit homo, & in his omnibus lætatus fuerit, meminisse debet tenebrosi temporis, li.1.326.
12 Florebit admigdalus, impinguabitur locusta, li.2 fol.32.
12 Inimico tuo non credas in æternum. li.3. 240.
13 Ne improbus sis, ne longe sis ab eo, ut eas in obliuionem, li.2. fol.308.
14 Quia non est apud inferos inuenire cibum, li.2.174.
Ne tardes cōuerti ad Dominū, li.2.223.
15 Da & accipe iustifica animam tuā, li.2.181.
Deus constituit hominem à principio, & reliquit eum in manu consilij sui, li.2. f.268.
18 Ante iuditium interrogate ipsum, & in conspectu Dei inuentes propitiationem. li.2. 173.
21 Fuge sicut a facie colubri peccatum, li.1.f.79.
Via peccantium complanata lapidibus, & in fine illorum inferi, li.1.f.213.
24 Qui edunt me, adhuc esurient. li.1. 98.
25 A mulieri factum est initium peccati, li.1.f.199.
23 Vbi non auditus, non effundas sermonem, li.1.f.1.
27 Si sequaris iustitiam, apprehendes illam li.2.fol.136.
29 Bona bonis creata sunt ab initio, sic nequissimis bona & mala, lib.2. fol.335.

Universidad de Deusto Biblioteca

31 Exultatio animæ,& corporis,ninum moderate sumptum,li.3. fol.250.
33 Multam malitiam docuit otiositas, li.2.fol.225.
Conscientia fatui quasi rota curri, li.2. fol.259.
38 Quia sapientia replebitur qui tenes aratrum, lib.2.fol.140.
40 Animam suam uenalem habet qui in uita sua proiecit intima sua,li.2. fol.105.
43 Luminare quæ minuitur in consummatione, lib.3. fol.18.
25 Senem fatuum,& insensatum, lib 3. fol.308.

Esaias.

1 Quis poterit habitare cum igne deuorante.lib.1. fol.96.
Sabbata uestra facta sunt mihi molesta lib.1 fol.89.
Conuertam manum meam a te,& ex, quoquam ad purum escoriam tuam, lib.1. fol 178.
Filios enutriui & exaltaui, ipsi autem spreuerunt me,li.2 fol 318.
Quiescite agere peruerse li 2 fol.100.
Laboraui subsținens lib.2 fol.282.
Omne caput languidum, & omne cor merens, li 2.fol.267.& li.3 fol 80.
3 Peccatum suum quasi Sodoma prædicauerunt,li 2.fol 353.
5 Ad abrietatẽ fectandã,li 3. fol.265.
Ecce in iniquitatibus uestris uenditi estis lib.1 fol 197.
Citara lyra usq nõ respicitis l.3 f.192.
Væ qui coniugitis domum ad domum, lib 1 fol 232.
11 Dissolue colligationes impietatis,li.3. fol.180.
6 Quẽ mittã,et quis ibit nobis,l.3.f.277
Ne forte conuertatur, & sanem eum, li.1 fol.132.
7 Et erit in die illa sibilabit dominus muscæ lib.2. fol.287.
Pete tibi signum a Domino Deo tuo, lib.3 fol.219.
Ecce Virgo concipiet & pariet filium, lib.3 fol.220.
Cor tuum ne formidet a duobus caudis titionũ fumigantiũ,li.3. fol. 218.
8 Nunquid non populus a Domino requireret uisionem. lib.3.fol 218.
4 Consolamini, consolamini populo meus, lib 2.fol.138.
5 Propterea dilatabit infernus os suũ, lib.3. fol. 169.
9 Nouissimum uirorum,lib.2 fol.80.
Laude mea infrenabo te ne intereas,li.2 fol. 284.
11 Erit iustitia cingulum lumborum eius, lib 2. fol 216.
15 Replebuntur domus draconibus, & habitabunt ibi strutiones, & pilosi, lib 1. fol 224.
14 Super astra Dei exaltabo solium meum,lib.2.fol.237 & li 1 fol.14.
15 Et erit requies eius honor,li.3.f.237.
14. Vlula porta clama ciuitas ab Aquilone fumus uenit,lib.3 fol.120.
14 Confitebor tibi Domine quoniã iratus est mihi lib.3 fol. 399.
16 Vlulabit Moab. li 1.fol.339.
20 Væ Ariel ciuitas quam expugnabit Dauid, lib 3. fol.215.
21 Custos quid de nocte,lib 2. fol.224.
22 Vocat Dominus ad fletum, & ad planctum & ad cingulum faci, & ecce gaudium, li.1 fol 5.

25 Con-

25 Conuiuium pinguum medulatorum li.2.fol.362.& li.2.fol.24.
26 Sicut qui apropinquat ad partũ clamat dolẽs in doloribus suis,li.1.f.203.
Expecta respecta modicũ ibi li.1.fo.3.
In angustia requisierãt te,li.1.fol.204.
Iudicemur simul narra si quid habes ut iustificeris,li.2. fol.99.
Vrbs fortitudinis nostræ Siõ.l.2.f.253.
27 Quis habit me spinam & ueprem, li. 2.fol.158.
29 Sicut somniat esurieus & comedit, li.2 fol.337.
29 Dedit eis spiritũ soporis,l.1. fol.62.
30 Sicut interruptio cadens & requisita in muro excelso,li.1.fol.179.
26 Misereamur impio, & non discet iustitiam,li.3.fol.22.
24 Fouea & laqueus super te qui habitator est terræ,li.3.fol.29.
28 Peregrinũ est opus eius ab eo, lib.3. fol.233.
28 Hæc requies mea reficite lassum, l.3.fol.287.& li.1.fol.296.
37 Pernenerũt filij usque ad partũ, & nõ erat uirtus pariendi,li.3.f.32.&33.
30 Erit lux lunæ sicut lux solis,lib.3. fol.153.
40 In sinu suo fœtas ipse portabit,li.2. fol. 44.
40 Nobiles eius interierunt fame,li.2. fol. 320.
32 Beati qui seminatis super omnes aquas immittẽtes pedẽ bouis,li.2.f.183.
41 Nolite timere uermes Iacob, lib.1. fol.106.
33 Timor Domini ipse est thesaurus eius, li.1.fol 135.
30 Plorãs nequaquã plorabis,li.1.fol.11.
42 Lignum fumigans non extinguet, lib 2. fol.149.
51 Posuisti ut terrã corpꝰ tuũ. l.2 f.305
55 Quoniam multus est ad ignoscendum, lib.251.
57 Nõne cogitasti in corde tuo quia ego tacens & quasi nõ uidens l.2 f.406.
56 Si abstuleris catenam Domini tui. li.2. fol. 359.
46 Reddite prænaricatores ad cor,li.2, fol.38.
46 Qui portamini ab utero qui gestamini a nulua,li. 3.fol.289.
49 Dedi te in lucẽ gentiũ,ut sis salus mea usq;ad extremũ terræ,l.3.f.270.
53 Ascẽdet sicut surgultũ coram eo,& sicut radix de terra sitiẽti,l.3 f.238.
50 Dominus dedit mihi linguam eruditam, li.3.fol. 52.& li 1. fol 4.
50 Ecce uos omnes accendentes ignem, lib. 3.fol.149.
50 Si reuertamini & quiescatis salui eritis, lib. 3.fol.215.
53 Et erit sepulchrum eius gloriosum, li.1.fol. 103.
54 Pauperula & tẽpestate conuulsa absq; ulla cõsolatione,li.1.fol.104.
55 Omnes sitientes,uenite ad aquas, & qui non habetis argentum properate, lib.1 fol.148.
63 Torcular caluaui solus,li.2.fol.258. & lib.1.fol.248.
63 Ecce ego creo cœlos nouos, & terram nouam, li 1 fol.195.
64 Omnes iustitiæ nostræ tamquam pannus menstruatæ,lib.2.fol.357.& lib. 1, fol.116.
65 Væ qui ponitis fortunæ mensam, lib.2.fol.334.

66 Cœlum

Universidad de Deusto Biblioteca

66 Cœlum mihi sedes est, terra autem scabellũ pedũ meorũ, lib.3.fol.246.
66 Ignis eorum non extinguetur, lib.3. fol.267.
64 Sanctus, sanctus, sanctus, li.1.57.
63 Tota die expãdi manus meas ad populum non uidentem & contradicẽtem mihi, li.1.fol.89.

Ieremias.

1 CLama in auribus Ierusalem, li.1. fol.46.
1 Dedi uerba mea in ore tuo, li.3.f.273.
2 Duo mala fecit populus meus, lib 1. 234.
2 Obstupescite cœli super hoc, & portæ eius desolamini li.2 f.100.
2 A sæculo cõfregisti iugum, & dixisti non seruiã, lib. 2. f.304.
2 Constuprauerunt te usque ad uerticem, li.2. fol.311.
2 In alis tuis inuentus est sanguis pauperum, li.3.f.164.
2 Audiens audiui Ephraim transmigrãtem, li 2.fol.356.
3 Læua oculos tuos in directum & uide ubi nunc postrata sis li.2.fol.342.
3 Tu autem fornicata es cum amatoribus multis li 2.fol.348.
3 Dux uirginitatis meæ.li.3 fol.3.
3 A modo uoca me Pater meus est tu, li.3 fol.288.
4 Aspexit terram & ecce uacua erat, uidi cœlos, & non erat lux in eis, li.3 fol.55.
5 Et non dixerunt metuamus Dominũ, qui dat nobis pluuiam temporaneam & serotinam in tempore suo.
7 Locutus sum ad uos mane cõsurgens & non audistis, li.2.fol.231.
7 Recedentes à te in terra scribentur li.3.fol. 158.
7 Factus est sermo Domini in oprobriũ & inderisum tota die, li.3. fol.273.
8 Mittam uobis serpentes regulos, quibus non est incantatio, li.3.fol.211.
8 Quasi equus impetu uadens ad prælium.li.3.f.215.
8 Requieuit Moab in fæcibus suis, & non est transfusus.li 2.f.201.
8 Verè mendatium operatus est stylus mendax scribarum eius.li 3.f.275.
8 Nemo quod bonum est loquitur, li.3. fol.3 6.
11 Dixerunt ligno usque libera nos, li.3. fol.
12 Et omnis herba regionis siccabitur li.2.fol 350.
12 Desolatione desolata est omnis terra li.1. fol. 266.
12 Quare uia impiorum prosperabitur, li.1. fol.318.
13 Tu docuisti eos aduersum te & erudisti in caput tuum. li.1.f. 80.
13 Nunquid Aethiops mutare pellem suam potest? li.1.fol.25.
17 Prauum est cor hominis & inscrutabile.li.3.fol.359.
19 Ignis æstuans in ore & clausus in ossibus meis.li.3.fol.273.
22 Terra terra, terra audi uerbum Domini li 1. 193. & 53.
23 Visionem cordis sui loquentur, & non de ore Domini.li.1 fol.15.
31 Seminabo domũ Israel semine hominum, & semine iumentorum, li.1 61.
34 Ego prædico libertatem ad gladiũ, ad pestem, & ad famen, lib.1. & li.3. f. 48.

48.Fer

48 Fertilis fuit Moab ab adolescentia sua, & requieuit in fæcibus suis, lib.1. fol.51.

Threni.

1 PLorans plorauit in nocte, & lacrimæ eius in maxillis eius, lib.3. fol.39.
2 Cõsurge in nocte in principio uigiliarũ, & effunde sicut aquã cor tuum ante Dominũ, li 1 fol.291. & 304.
2 Non taceat pupilla oculi tui ne des requiẽ tibi, neque per diem, neque per noctem, li.1 fol.3 4.
3 Sordes eius in pedibus eius nec recordata est finis sui, li.2 fol.11.
4 Qui nutriebuntur in croceis amplexati sunt stercora, li.1.fol.328.
4 Candidiores niue, nitidiores lacte, rubicundiores ebore, antiquo Zafiro pulchriores lib.1.fol.166.
4 Adhæsit cutis eorum ossibus aruit, & facta est quasi lignũ, l.3. f.175.
4 Paruuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis, li.3.fol.182.
4 Filij Sion inclyti amicti auro primo, li.3 fol.203.

Baruc.

3 Nutriui eos cum iucunditate, dimisi eos cũ fletu & luctu, lib.2. fol.94.
4 Indui me facco obsecrationis, lib.1. fol.298.

Ezecihel.

1 PEnnæ eorum inuctæ alterius ad alterum, li.3 fol 54.
1 Aspectus eorum ignis & lampadarum. li.3.fol 187.
3 Ecce dedi faciem tuam ualentiorem faciebus eorum, li 2 fol.147.
5 Væ pastoribus Israel.li.2.fol.28.
6 Allide manum, & percute pedem. lib.2.fol.283.
8 Putas quis isti faciunt. li.2 fol.352.
13 Prophetæ tui Israel quasi vulpes in desertis, li.1.fol.250.
16 Auferent à te uasa decoris ntu, & derelinquent te nudam, & plenam ignominia li.2. fol.261.
16 Pater tuus Amorreus, & mater tua Cætea, li.3. fol.14.
16 Hæc fuit iniquitas sororis tuæ Sodomæ saturitas, & abundantia panis, li.3.fol.167 & li.1.fol.11.
15 Quid fiet de ligno uitis, li.2 fol.42. & li.3.fol.267.
17 Ego Dominus humiliaui lignum sublime, li.2 fol.82.
24 Ecce ego tollo à te desiderabile oculorum tuorum, & nõ planges, lib.1. fol.6.
31 Assur quasi cedrus libani, lib.3.fol. 276.
34 Quod confractum fuerit alligabo li.2 fol.148.
36 Terra illa inculta facta est, ut hortus uoluptatis, li.1 fol.54.
37 Vnumquodque ad iuncturam suam, li.1 fol.113.

Daniel.

1 PEccata tua elemosinis redime li.2. fol.185.
7 Iuditium sedebit ut auferatur potẽtia & conteratur.li.3.f.92.
7 Aspitiebam donec troni positi sunt. li 3.fol.119.
12 Qui ad iustitiam eruditi multos quæ si estellæ in perpetuas æternitates, li.3.fol 275.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Oseæ.

1 HAEc omnia exaudient Gezrael, li.2 fol 345.
2 Hæc nescíuit quia ego dedi ei frumẽtum, & uinum, & oleum, lib.2.fol. 194.
2 Reuertar ad uirum meum priorem, li.2 fol.163.
13 Adhuc dilige mulierem dilectam ab amico, li 2 fol 275.
3 Sicut fumus de fumario li 2 fol.93.
4 Fornicatio & ebrietas auferũt cor, lib.2.fol. 07.
4 Sicut uaca lasciuans declinauit Israel lib.2.fol.308.
6 Horrendum in domo Dei uidi præuericatione Ephraim, li. 1.fol 53.
7 Factus est Ephraim subcineritus panis qui non reuersatur, lib.2. fol. 66.& li 3 fol 307.
7 Comederunt alieni robur eius, & ipsi nesciunt li.2.fol.312.
7 Culnus stans non est in eo non faciet farinam, lib 2.fol 228.
9 Ephraim quasi auis auolauit, lib.2. fol 303.
10 Facti sunt abominabiles, li.1. f.71.
10 Non compatiebantur super contritione Ioseph, li.2.fol.274.
11 Quomodo dabo te Ephraim, sicut adama ponam te, li.2.fol.351.& li.1. fol.202.
12 Ephraim pascit uentum, lib.2. fol 334.
4 Væ uæ uæ habitantibus in terra, lib. 3 fol.49.
4 Plangite buccina in Gabaad, tuba in Rammat, ululate in Betazes, lib.3. fol.119.

Ioel.

2 SCindite corda uestra, li.2. f.204.
2 Diuitias quas deuoxerat euomẽt li.3.fol.204.
3 Congregabo omnes gentes, & deducam eos in uallem Iosaphat, & disceptabo cum eis li 3 fol 123.
3 Dominus de Sion reget, de Ierusalem dabit uocem suam, li.3.fol.124.

Amos.

1 IMaginem idolorum uestrorum, li 1 fol 199.
3 Fines uniuersæ terræ, li.3.fol.46.
4 Ascẽdere feci putredinem castrorum uestrorũ in aures uestras, li.2.f 167.
6 Audite uaccæ pingues qui confrigitis pauperes, li 3. fol.179.
6 Detestor superbiam Iacob, lib.2 fol. 83.
7 Væ qui opulenti estis in Soni, lib.1 fol 338.
9 Vidi Dominum stantem super altare, & dixit percute cardinem, l.8 fol.81.
9 Ego concutiam domum Israel, sicut cõcutitur triticũ in criuo, l.2.f.177

Abdias.

ET transmigratio Ierusalẽ quæ in Ebos poro est possidebit ciuitates austri, li.2 fol 116.

Ionas.

2 QVi custodiunt uanitates fructa misericordiam tuam derelinquunt li.2.fol.72.
2 Et orauit clamans de tribulatione mea, li.2.fol 343.

Micheas.

2 ADuos o sacerdotes, usque de di uos contemptibiles, li.2. fol.82.
3 Volenter tollitis pelles eorum, lib.3. fol. 80.
7 Indicabo tibi o homo quid Dominus requirat a te sollicitum ambulare coram Deo tuo, lib.2.f.127.

Nahum.

1 QVis stabit ante faciem indignationis eius, & quis resistet in ira furoris eius, li 2.fol.109.
3 Plures fecisti negotiationes tuas quã stellas cœli, li.1.fol.28.

Abacu.

1 QVare respicis contemptores, & taces conculcante impio iustum, lib.1 fol.176.
2 Superbus dilatauit, quasi infernus animam suam, lib.2.fol.86.
2 Super custodiam meam stabo, li.3 fol.63.
2 Vomitus ignominiæ super gloriam suam, li.3 fol.203.
3 Ante faciem eius ibit mors, lib.2. fol.12.
3 Sol, & luna steterunt in tabernaculo suo, li.3.fol.61.
3 In uoce sagittarum tuarum ibunt, li.3 fol.187,
3 Ego autem in Domino gaudabo, & exultabo in Deo Iesu meo, lib.3. fol. 228.

Sophonias.

1 ET onocratulus & heritius in liminibus eorum morabuntur li.3. fol. 159.

Ageus.

1 QVi mercedes congregauit misit eas in saculum pertusum, lib.1. fol.37.& li.3.fol.281.

Zacharias.

3 LEuaui oculos meos, & uidi uolumen uolans, li.1. fol.24.
7 Cum ieiunastis nunquid ieiunastis mihi, li.3.fol.281.
9 Oculus uniuersæ carnis, li.2. fol 25.
11 Quod moritur moriatur, l.2. f.62.
12 Ignis exiet de ore eorum, & deuorabit inimicos eorum, li.3. fol.107.
13 Homo agricola ego sum, quoniam Adam exemplum meum ab adolescentia mea, lib.2. fol.265.

Malachias.

1 MAledictus dolosus qui habens in grege suo masculum uotum faciens inmolat debile Domino, lib.3. fol.239.
2 Stercus solemnitatum uestrarũ, li.2. fol.250.
3 Quis stabita ad uidendum eum, li.3. fol.129.
3 Vanus est qui seruit Deo, lib.3.fol. 283.
4 Antequam ueniat dies Domini, magnus & horribilis, lib.3.fol.17.

Machabæorum. 1.

1 INsiliens trucidauit eum, lib.1.fol. 83.
6 Refulsit sol in clipeos aureos, lib.3. fol.119.

Mechabæorum.2.

12 BEne & religiose de resurrectione cogitans, li.3.fol.54.

Matthæi Euangelium.

3 POterit Deus de lapidibus istis suscitare filios Abrahæ, li.1 fol 85. & 86. li.2 fol 190.
5 Beati misericordes, l.1 fol.275.
5 Si sal euanuerit, li.2.fol.42.

Universidad de Deusto Biblioteca

5 Vt uideant opera uestra bona, lib.2. fol 195 & lib 3.fol.147.
5 Beati qui lugent li.3 fol 206.
6 Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo li.3 fol 285.
7 Esphatiola est uia quæ ducit ad perditionem li 3 fol 145.
9 Misericordiam uolo, & non sacrificium li 3 fol 297.
10 Estote prudentes sicut serpentes & simplices sicut columbæ, lib.3. fol. 308.
8 Sine mortuos sepelire mortuos, li.3 fol 244.
10 Sicut oues in medio luporum, lib.1. fol 77.
11 Venit ad me omues qui laboratis, li.1 fol 298.
10 Nolite timere eos qui occidunt corpus, li 2.fol.319 & li.3 fol.223.
16 Nisi quis renuntiauerit omnibus quæ possidet, li.2.fol 133.
18 Nisi efitiamini sicut paruulus iste, li.1.fol.111.
18 Ne contemnatis unum de pusillis istis minimus, lib.2. fol.195. & fol. 196.
19 Ecce nos relinquimus omnia, lib.2. fol.140.& li 3 fol.160.
20 Nescitis quid petatis, lib.2. fol. 181.
22 Erunt primi nouissi, & nouissimi primi, li 3. fol.209.
16 Abneget semetipsum, & sequatur me, lib.3.fol. 308
17 Nemini dixeritis uisionem, lib.3. fol 302.
22 Ecce Rex tuus uenit tibi, lib.3. fol. 291.
22 Ligatis manibus & pedibus mittite in tenebras exteriores, li.3. fol 266.
26 Transeat a me calix iste, lib.3. fol. 215 & 211.
26 i non dormis, lib.1 fol.64 multii uenient in nomine meo dicentes ego sum Christus li 3.fol 236.
23 Decimatis mentas, & annetum, li 2 fol 129.
23 Quoties uolui ögregare filios menos, li. fol 247.
25 Nescio uos lib.3 fol.195.
27 Quod uni ex meis minimis feci sti, li 3.fol.287.
27 Multa corpora sanctorum resurrexerunt cum eo li.3 fol.235.
24 Cum uideritis abominationem desolationis, lib.3. fol. 151.

Marci Euangelium.

14 Simon dormis li.3 fol 285.

Lucæ Euangelium.

1 Ecce ancilla Domini, li.2 fol 80.
1 Suscepit Israel puerum suum lib.3.fol.313.
3 Paleas autẽ comburet igne inextin guibili li.3. fol.229.
6 Beati pauperes spiritu, li.3.fol.221. & fol 295.
6 Beati qui esuriunt & sitiunt iustitiam, li 3.fol.261.
6 Si in alieno infideles fristis, li. 2.fol. 172.
10 Gaudete quia nomina uestra scripta sunt in cœlis, li.1. fol.241.
10 Ecce ego mitto uos sicut agnos inter lupos, li.3 fol 205.
10 Misit illos bnuos ante faciem suam, lib.3.fol.201.
15 Afferte stollam primã. li.3, fol 287.
16 Vos estis qui iustificastis uos coram hominibus, Deus autem nouit corda uestra lib.3.fol.312.
21 Arescentibus hominibus præ timore lib.3 fol 110.
24 Oportuit Christum pati & ita intrare in gloriam suam, li 3 fol.209.

Ioannis Euangelium.

1 De plenitudine eius omnes accepimus, lib.3.fol.251.
1 Erat lux uera quæ illuminat omnem hominem uenientem in hunc mundum, lib.3.fol.258.
1 Non sum ego Christus, lib.3. fol 311.
2 Si quis sitit ueniat ad me & bibat, lib.2 fol 105.
3 Qui non credit iam iudicatus est, li.3 fol.141.
3 Oportet exaltari filium hominis, li.3. fol.234.
4 Meus cibus est ut faciam uoluntatem Patris, lib.2. fol.150.
4 Alius est qui seminat, alius est qui mettet, ego misi uos mettere quod non seminastis, & alij laborauerunt, & uos in labore eorum introistis, lib.1. fol.62.
6 Qui credit in me habet uitam æternam, lib.1.fol.78.
8 Mea doctrina non est mea. li.1.fol.10. & 11.
8 Qui facit peccatum seruus est peccati, li.1.fol.305.
9 Scimus quia Deus peccatores non exaudit li.1. fol.285.
10 Fiet unum ouile, & unus pastor li.1. fol.181.
10 Ego sum ostium per me, si quis introierit saluabitur, li.3.fol.40.
11 Expedit ut unus moriatur pro populo, ne totagens pereat, li.3. fol.238.
12 Venit hora ut clarificetur filius hominis, lib.3. fol.224.
13 Sciens Iesus quia uenit hora eius, lib 3. fol.203.
13 Cum diabolus misisset in cor Iudæ, lib.1 fol.68.
15 Maiorem charitatem nemo habet, quam ut animam suam ponat quis pro amicis suis, lib.3 fol.247.
15 Ego sum uitis uera, & uos palmites lib.1 fol.102. & 103.
16 Iam non meminit præssuræ propter gaudium, lib.3. fol.203.
17 Cum essem cum eis ego seruabam eos lib.1.fol.278.
21 Petre amas me, lib.2. fol.44.
21 Domine hic autem quid, lib.3. fol. 303.

Acta Apostolorum.

9 Vade ad Ananiam ipse dicet tibi quid te oporteat facere, li.1.f 60.
11 Quare introistis ad gentes incircuncisas & manducastis cum illis, lib.2. fol 363.
13 Vobis oportebat primum loqui uerbũ Dei sed quoniã repellitis illudindignos uos iudicatis æternæ uitæ, li.1.f.7
19 Neque sit Spiritus Sanctus audiuimus, lib.3.fol.270.
20 Sed nihil eorũ ut cordãmodo consumem cursum meum li 2. fol.40.
24 Docebat eos Paulus de cõtinẽtia, de iustitia, de spe uitæ æternæ, li 2 fol.15.

Ad Romanos Epistola.

5 Si enim cum adhuc inimici essemus, ipse pro nobis mortuus est multo magis, &c. lib.1 fol.287.

Universidad de Deusto Biblioteca

6 Quem fructum habuistis in his in quibus nunc erubescitis. lib. 2. fol. 214.
8 Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum, lib. 1 fol 86.
8 Omnis creatura uanitati subiecta est li. 1. fol 173.
8 Existimo quod nõ sunt condignæ passiones huius temporis ad futuram gloriam, lib. 2 fol 215. & lib. 3. fol. 65.
8 De peccato damnauit peccatum, li 3. fol. 236.
8 Et peribit frater propter quem Christus mortuus est, lib 3 fol. 314.
8 Quis me separabit a charitate Christi, li. 2. fol. 315.
9 Optabam anathema esse a Christo pro fratribus meis, lib. 3. fol. 149.
12 Hospitalitatem sectantes, lib 1 fol. 290.
13 Non in commessationibus & ebrietatibus, lib. 1. fol. 149.

Ad Corinthios Epistola. 1.

9 OMnibus omnia factus sum, ut omnes lucbri facerem, li. 2. fol. 152.
2 Si cognouissent, nunquam Dominum gloriæ crucifixissent, lib. 2. fol. 277.
4 Iam quæritur inter dispensatores, ut fidelis quis inueniatur, li. 2 f. 165.
5 Iudicaui huiusmodi hominem Satanæ tradere in interitum carnis, ut spiritus saluus fiat, li. 3. fol. 209.
6 Qui autem fornicatur contra corpus suum peccat, li. 2 fol 311.
7 Mulier innupta, & uirgo, li. 2. fol. 260.
9 Necessitas mihi incumbit, uæ mihi si non euangelizauero, lib. 3. fol 68. & 272.
10 Siue comedatis, siue bibatis, omnia in gloriam Dei facite, li. 1. fol. 342.
10 Scripta sunt ad correctionem nostram, lib. 3. fol. 222.
10 Et perierunt ab exterminatore, li. 3. fol 222.
9 Omnis qui in agone contendit ab omnibus se abstinet, li 3. fol 293.
11 Mulier uelet caput propter Angelos, li. 1. fol 58. & 59.
13 Vnusquisq; propriã mercedẽ accipiet secundũ suũ laborẽ, li. 3. f. 147.
13 Si quis autem super edificat super fundamentum hoc aurum, &c. li. 3. fol. 186.
14 Nolite pueri effici sensibus sed malitia paruuli estote, li. 3 fol. 309.
15 Primus homo de terra terrenus, secundus de cœlo cœlestis, li 1. f. 159.
15 Gratia eius in me uacua non fuit, sed abundantius omnibus laboraui, lib. 3. fol. 47.
15 Cum subiecta fuerint ipsi omnia tunc & ipsæ filius subijcietur ei, lib. 3. fol. 12.
16 Quotidie morior, li. 3. fol. 28.

Ad Corinthios. 2.

3 NOs autem gloriam Domini speculantes in eãdem imaginem transformamur, li. 1. fol. 166.
4 Persecutionem patimur, sed non angustiamur, li 3. fol 255.
5 Charitas Christi urget nos, quoniam si unus pro omnibus mortuus est, li. 1. fol. 255.
6 Cor meum dilatatum est dilatamini & uos, li. 2 fol 97.
6 Nemini dantes ullam offensionem, lib. 2. fol. 144.
7 Has igitur habentes promissiones mundemus nos, ab inquinatione carnis, li. 2. fol. 240 & 241.
10 Labora sicut bonus miles, lib. 1. fol 311.
11 Periculis fluminum periculis latronum, li. 1. fol. 173.
12 Scio hominẽ raptũ in cœlũ, l. 2. f. 310.

Ad Galatas.

1 NOn aquisiui carni & sanguini, li 2 fol. 125.
2 Qui dilexit me, & tradidit semetipsum pro me, li. 2 fol. 155.
4 Infirma & egena elementa, lib. 2. fol. 292.
4 Testimonium enim perhibeo uobis, quoniam si fieri potuisset oculos uestros eruissetis & dedissetis mihi, li. 3 fol. 318.
4 Omnis sermo sit sale conditus, lib 2. fol. 145.
6 Redimentes tempus, li. 2. fol. 65.

Ad Ephesios.

1 NOs forte uocati sumus, l. 1. f. 142.
2 Sic factus est in caput anguli, l. 2. fol. 290.
2 In uno homine faciens panem ut reconciliaret ambos in uno corpore Deo, lib. 2. fol. 365.
2 De uirtute in uirtutẽ, li. 2. fol. 58.
3 Nostra conuersatio in cœlis est, li. 3. fol 197.
4 Obsecro uos ut soliciti sitis seruare unitatẽ in uinculo pacis, li. 3. fol 47.
5 Subiecti inuicẽ in timore, li. 2. f. 39.
5 Ego autem dico in Christo & Ecclesia, li. 3. fol. 253.
5 Omne quod manifestatur lumen est, li. 3. fol. 271.
6 Cum timore & tremore uestram salutem operamini, li. 2. fol. 124.
6 Non est nobis colluctatio aduersus sanguinem, & carnẽ, li. 1. fol. 77.

Ad Philipenses.

1 QVidam per contentionem Christum prædicant, & non per bonã uoluntatem, li. 1. fol 250.
3 Surge qui dormis, li. 1. fol. 62.
3 Inimicos crucis Christi quorum finis interitus, li. 2 fol 67.

Ad Colosenses.

1 ADimpleo quæ desunt passionem Christi in carne mea, pro corpore eius quod est Ecclesia, li. 1. f. 248.
3 Mortificate mẽbra uestra quæ sunt super terram, li. 3. fol. 317.

Ad Thessalonicenses. 1.

2 GRatias ago Deo meo, quia accepistis uerbum de ore meo, sicut uere est uerbum Dei, li. 1 fol 9.
2 Filij lucis estis, non noctis & tenebrarum, li. 1. fol. 64.
4 Obsecro uos ut uestrum negotiũ agatis, li. 2 fol 127.

Ad Thessalonicenses. 2.

2 DOminus Iesus interficiet eum spirita oris sui, li 3. fol. 101.

Ad Thimoteum. 1.

1 MIsericordiam consequutus sum quia ignorans feci, li. 2. f. 307.
1 Habens fidem, & bonam conscientiã quam quidam repellentes naufragauerunt circa fidem, li. 3. fol. 257.
3 Si quis domui suæ præesse nescit, quo modo Ecclesiæ Dei diligentiam habebit, li 1. fol 333. & 334.
4 Cauthcriziatam habentes conscientiam, li. 1. fol 18.

Universidad de Deusto
Biblioteca

6 Diuitibus huius sæculi præcipe non sperare in incerto diuitiarũ, li 1 f 331.

A I Timotheum 2.

2 NOuit Dominus qui sunt eius, li.1. fol 252.

4 Bonum certamen certaui cursum consummaui, li.1. fol.219.

Ad Titum.

3 QVem effudit in nos abunde, li.2, fol.291.

Ad Hebræos.

1 IN ministeriũ missi propter eos qui hæreditatem capiunt saluti, lib.1. fol 217. & li.3 fol.184.

2 Non habemus Pontificem qui non possit cõpati infirmitatibus nostris.

3 Vt non obduretur quis in uobis fallatia peccati li.2. fol 223.

4 Viuus est sermo Dei, & efficax penetrabilior omni gladio ancipiti, l.1. fol.15.

5 Ne quisquam sumat sibi honorem, sed qui uocatus est a Deo, li.1.f.236.

6 Reproba est, & maledictioni proxima, lib,1.fol 24.

6 Maledictioni proximã, lib.1. fol.85.

6 Iterum Christus crucifigentes, lib.3. fol.127.

9 Propolata sanctorum uia, quia per proprium sanguinem Pontifex noster introiuit in sancta æterna redẽptione inuenta li 2.fol 98.

6 Non enim iniustus Deus ut obliuiscatur operis uestri & dilectionis quam exibuistis. li.2. fol.162.

10 Horrendum est incidere in manus Dei uiuentis, li 1. fol.190.

10 In occisione gladij mortui sunt, l.3. fol.343.

11 Testimonio fidei probati non acceperant repromissionem, li.2. fol.98.

11 Translatus est ne uideret mortem, li.3 fol.102.

11 Circuierunt in melotis in pellibus caprinis, li 3 fol 64.

15 Dum acciperent repromissionem, li.3.fol.188.

Iacobi Epistola.

1 COnsiderauti multum natiuitatis suæ in speculo, li 1. fol.22.

2 Super exaltat misericordia iudiciũ, li.2. fol.161.

2 Qui delinquit in uno factus est omnium reus li.2.fol.317.

3 Rotam natiuitatis nostræ l 3 f.200

4 Appropinquate Deo, & ipse appropinquauit uobis, lib 2 fol.144.

5 In luxurijs enutristis corda nestra, plorate ululantes, li.1.fol.341.

Petri prima Epistola.

2 QVasimodo geniti infantes lac concupiscite, li.3. fol.54.

2 Si originali mundo non peperat, li 3, fol.79.

5 Non dominantes clero, li. 2.f.414.

Petri Epistola 2.

3 TArdat Dominus propter nos nolens aliquos perire sed ad pœnitentiam conuerti, li. 3 fol.214.

Ioannis Epistola.1.

1 SI dixerimus quod peccatum non habemus, ipsi nos seducimus. li.3. fol 208.

2 Quis est mendax nisi qui negat quoniam Iesus est Christus, & hic est Antechristus, li.3 fol.94.

Et filij Dei nominemur & sumus, lib.2. fol.349.

3 Qui non amat fratem quem uidet Deum quem non uidet, quomodo potest diligere, li.1.fol.270

Iudæ Epistola.

VÆ illis qui in uiam Caim abierunt, & mercede Balam effusi sunt, li.3 fol.33

Nubes sine aqua, li.3 fol.276

Apocalypsis.

1 EGo sum alpha & omega, lib. 1. fol.180

1 Videbit omnis populus qui eum pupugerunt & plangent se super eum, li 3.fol.136

2 Vidi ciuitatem sanctam Hierusalem descendentem de cœlo, li.1.fol.108

3 Suadeo tibi emere aurum, ut locuples fias. li.2.fol.117

3 Et cœnabo cum illo, & ipse mecum, li.2 fol.362

3 Nescis quod miser es, & miserabilis, & pauper, & cæcus, li.3 fol.228

4 Vsquequo Domine sanctus & uerax non iudicas & uindices sanguinem nostrum de his qui habitant in terra, li.1.fol.87

5 Agnus qui occisus est aperuit librũ, li.2.fol 263. & lib.3.fol.205

7 Hi sunt qui uenerunt ex magna tribulatione, li.3 fol.184

14 Curuabitur igne & fulgure in conpectu Angelorum, li.3.fol 193

18 Quantum se exultauit in delitijs, tantum date illi tormentum, lib. 1. fol. 94. & 95.

18 Exite de illa ut ne participes sitis delictorum eius, & de plagis eius nõ accipiatis, lib.1.fo.126.

19 Beati qui ad cœnam Agni nuptiarum uocati sunt, li.2.fol 92.

20 Vidi thronum magnum cãdidum, & sedentem super eum li 3 fol. 129

20 Iudicium sedit, & libri aperti sunt, lib.3.fol.139

Universidad de Deusto
Biblioteca

TABLA DE LAS COSAS
NOTABLES DESTOS TRES LIBROS
de las Parabolas, y algunas dellas pueden seruir de lugares comunes.

A.

Abimelech.

Dio vn velo a Sarra, para que cubriesse su hermosura, porque auia sido presa por ella, lib. 2. fol. 342

Aborso.

Que tenia en la ley antigua graues penas para el que le causaua, lib. 3. fol. 9.

Abrahan.

Que reconocio a Dios por Señor con la Fe y obras, li 1. fol. 219
Que fue padre de los creyentes, lib. 3. fo. 189
Que trato con cortesia al rico auariento, lib 3. fol. 201
Que respondio, no era posible acudir a su peticion, ibid. fol. 209
Que dixo, no lleuaua de suelo recebir regalo el lugar del rico auariento, ibid. fol. 209

Adan.

No fue engendrado, lib 1. fol 260
Que quiso hazerse señor del paraysо, auiendole puesto Dios por hortelano del, lib 2. fol 171
Que por su culpa quedo condenado a jornalero, lib. 2. fol. 11
Fue criado despues de todas las cosas como cifra y suma dellas, li. 2. fol. 211
Descubrio su brutalidad y torpeza en muchas cosas, lib. 2 fol. 310
Que el fue puesto frontero del paraysо, para que viesse el bien de que pudiera gozar, ibid. fol. 342
Aunque fue padre en la Fe se pudo tener por hijo de Abrahan, li 3 f. 188 & 189
Que tuuo compañia de su especie, por que no estuuiesse solo, li 3. fol. 211
Comio de la mançana, por no entristecer a Eua, ibi. fol. 333
Que le subraua en quanto indiuiduo vna costilla, de la qual fue formada Eua, lib 3. fol. 253
Que echo la culpa a Eua, li 3 fol. 305
Cubrio su desnudez con vna hoja de higuera, ibi fol 266
Peco, mas escondiose, ibi. fol. 316

Aficion.

Suple mucho, lib. 2. fol 155
Es a vezes tan violenta, que peruierte en la naturaleza el orden de las leyes naturales, ibidem.

Aficionado.

A las cosas de aca, como no conoce otro bien, ni en vida ni en muerte, no leuãta despues los ojos a otros mayores bienes, lib 3. fol 197

Adulador.

Que era el que vendia el azeyte, li 3. f. 35

Agua.

Que el agua de la piedra, a quien hirio Moyses dos vezes, no fue miel, sino supo a miel, li 1. fol. 303
Que las aguas significan las lisonjas, y falsas amistades, lib. 2. fol 323
Que no llega adonde tiene el hidropico el calor, lib. 2. fol. 314

Aguila.

Que es estampa del justo, lib. 2 fol. 7
Si la ponen plomo en los pies, no podra bolar, aunque haze su buelo mas alto que otras aues, lib 2. fol. 105. & 106
Que no se atreue sino a las aues cobardes li. 3. f. 180

Alexandro.

Que despidio vn soldado, que tocando a rebato, se puso a aderesçar las armas, diziendole, que no era aquella hora de apercebirse, sino de estar apercebido, lib 3. fol 32
Quando cercaua vna ciudad, mandaua encender vna hacha, y pregonar, que mientras durasse aquella luz, tendria lugar de perdon el que le pidiesse, ibi. fol. 39
Lo que respondio al que lleuaua la dote para su hija, lib 3. fol. 66
En que ocasion dixo: Tanto monta, li. 3. fol 243

Alegoria.

De la parabola del hombre que cayo en manos de los ladrones, descendiendo de Ierusalem a Hierico, lib. 1. fol. 256

Alma.

Que el alma del hombre, mientras viue en el cuerpo, no puede viuir sin consuelo, li. 2. f. 216. & 327
Ay almas que dexan a Dios, y no acaba Dios de dexarlas, li. 1. fol. 13
Que el alma racional es inmortal, y tiene no se que olor de diuinidad, li. 1. fo. 327
La que cuyda de oro y plata, queda desaprouechada para otro fruto, ibi. fol. 317
Alma justa, fue representada en la muger del Apocalypsi, que ponia sobre su cabeça el cielo, ibid. fol. 340
Su salud estriua en desuiar el mal, y seguir el bien, lib. 2. fol. 7
Que es comparada la tierra sin agua, li 1. fol. 298
Alma fiel es la muger fuerte, alabada de Salomon, lib. 2. fol 14
No ha de echar mano de lo que desea hazer, sino de lo que tiene ya hecho, ibid fol. 14. & 15
Ha de tener sufrimiento en esperar a Dios, ibi. fol. 19
Que estãdo harta, quiso el panal de miel li. 2. fol. 105
Quanto mas tierra recibe, mas cielo despide de si, li. 2. fol. 128
Tiene gran ventura en dar a Dios sus primeros frutos, lib. 2. fol. 162
Ser inmortal prouaron muchos de diferentes cosas, lib 2. fol. 15. & 229. & 280
Pierde por gustos de vna hora, siglos eternos de gloria, li. 2 fol. 300
Que esta muy hermosa con la gracia, ibi. fol 313
Que es figura de vna piedra que dieron a Alexandro Magno, ibid fol. 114
Con solo los bienes eternos satisfaze, ibid. fol. 332
Muchas han de quedar burladas el dia del juyzio, aunque blasonen aqui que son esposas de Christo, li 3 fol 8
Que vee por los ojos, oye por los oydos, y habla por la boca, li 3. fol 47
No se ha de aprisionar en el oro del anillo, ibid fol 65
Las almas de los justos son lleuadas al cielo por los Angeles buenos, lib. 3. fol. 184
Alma del que va en gracia, en vn punto llega al cielo, y la del condenado en vn punto al infierno, ibid. fol. 190
Que es vn espiritu muy parecido al de vn Angel, ibidem.
No esta mas lexos del cielo, o del infierno, de quanto lo merece, o desmerece, ibid. fol 191
Si tiene en la otra vida, antes q̃ tome su cuerpo, alguna sombra del, ibi fol. 196
Significa la vida temporal, y el alma, lib. 3. fol. 244

Que de entrambas significaciones vso Christo ibid fol.244.
Que fauorecida con la gracia,no dexara a su Dios lib.3 fol.262 & 263.
Si ella no dexa a Dios, Dios no la dexara a ella ibid.

Alma de Christo.

Fue bienauenturada desde el instante de su Concepcion,lib 3.fol.245. & 246.

Almas de los difuntos.

Que no aparecen a los viuos,segun sienten muchos santos, li.3. fol. 216.
Segun dixo nuestro Padre san Augustin, aparecen por causas graues , folio. 317
El alma de san Hieronymo , aparecio a san Agustin,ibid.fol.317
Otras almas aparecieron a diferentes personas,ibid.fol.317
Aluedrio en el pecador,esta medio viuo, o medio muerto,conuiene a saber,flaco y enfermo,lib 1.fol.265

Ambicion,y ambicioso.

Que passa muy grande afrenta y tormento,lib 2.fol.75
La ambicion tiene muchos males,li.2. f. 85 & 103
Que el ambiciso no tiene hambre de las cosas del cielo,ibid.105
Amenaza,o disfauor de vn Rey , suele quitar la vida al priuado,lib.1.fol. 201
Que las amenazas de Dios se endereçan a vida,y no a muerte,ibid.

Amen.

Porque le dezian los que maldezian al pueblo,y no los que le bendezian, li. 1.fol.233.& 234
Que es nombre de Christo con que cierra la Iglesia sus p'egarias.lib.3.fol.237

Amigos,y amistad.

Que los amigos son en tres maneras , y quales dellos son los buenos,li.1.f.282
Los ruynes dan consejos venenosos, ibid. fol 283
Que son comparados a diuersas cosas ibidem
Que los falsos quitaron la vida a sus verdaderos amigos.ibidem fol.284.
Que son vn querer,y vn no querer lib.2. fol.75.& 76
Quales sean las leyes del amistad,ibidem 119.
Que el amigo para mostrar serlo , ha de ser agradecido de lo que recibio, ibid. fo.119
Entre Dios y el hombre,como se entiende auer amistad,supuesta su desigualdad ibid.fol.119
Que se han de parecer hasta en el trage, ibidem fol.120
Que merece mejor el castigo, que el que no lo es,ibid
Que el verdadero en todo tiempo ama, lib 2.fol.321.& 324
Que no lo es verdadero, si en los desastres se sale a fuera,li.3.fol.207. & 208
Que tiene todas las cosas comunes con su amigo,lib.3.fol 228
Que falta al tiempo del menester, lib.3. fol 249

Amigo de Dios.

Que ha de lleuar con igualdad los males y los bienes,lib.3 fol 207.& 208
Que ha de gozar los bienes q̃ Dios le embiare,no perdiendo de vista los males, ibid.
Que es honrado en la tierra,y en el cielo lib 3 fol.246 & 247
Que es honrado por la parte de fuerte, ibidem. fol. 247

Amor.

Que es muy anexo al estado de los pastores lib.1.fol.242
Que entre Christo y sus ouejas es reciproco, ibi.fol 255
Que el del proximo es el cumplimiento de la ley,li.1.fol.271

Que es

Que es muy osado para pedir,li.1.295; & 296
Que el deshonesto es ocupacion de hombres ociosos,lib.2.fol 311
Que el de la muger es mas poderoso para cautiuar la voluntad del hombre, que las riquezas y honras del mundo, lib.2 fol.106.
Que el propio es muy ciego,lib.2.fo.196
Por no quedar vencido gastara quanto tiene,li 2.fol.274.& 275
Ha de crecer viendo a Dios en la Cruz los braços abiertos,lib.3.fol 239
Que el demasiado dela vida,suele ser causa de perderla,ibid fol. 244.
Que es malo de encubrir,li 3.fol 274
Que el humano no dixere la traycion de la Esposa li.3 fol.289

Amor de Dios.

Parece que resplandecio mas en sacramẽtarse,que en nacer y morir,lib.2. fol. 91.& 90 & 92
Parece que traxo competencia con la malicia humana,lib 2,fol.275
Que es para la vida sensual,lo q̃ la muerte para la vida natural,lib.3.fol. 259

Angel.

Purifico los labios de Esaias,lib.1. fol.57
Han de ser verdugos de los malos, ibid. fol.96
Que son entendidos por criados, que auisaron al Rey de la ingratitud del siruo.lib 1.fol.216
Que es ministro de Dios por su velocidad lib.2.fol.3. & 4.
Nos hazen fauores notorios,lib.2.fol.70
Son entendidos,segun algunos. Doctores dizen,por las nouenta y nueue ouejas que dexo el pastor en el monte,lib. 2.fol.154
Presenta nuestras buenas obras en el acatamiento de Dios,lib 2 fol.168
Son amparo nuestro,li.2.fol. 252 & 253
Que porque mando no arrancassen la rayz del arbol que soño Nabucodonosor,lib.2 fol.309
Qual fue el q̃ peleo con Iacob.li 3.fol 45
Que el de nuestra guarda no sabe la reprouacion,ni predestinacion del hõbre,li.3.fol.94
Vendran con cuerpos al juyzio,li 3.f.129
Los buenos lleuan las almas de los justos al cielo,lib.3.fol 184
Son pages de Dios,y se han de cõtar por millares,li 3 fol 231.
Quanto mayores,son mas humildes,li.3. fol 304
Que fueron criados en gracia,ibidem
Presiden a Reynos y Prouincias,no solo de fieles,sino de infieles,ibid. fol.318
Que seruian a Christo,pero no le guardauan,ibid.fol.319
Que guarda a cada vno,aunque sea infiel fol.319

Anillo.

Sinifica las galas con que Dios adorna vn alma,lib 2.fol.360
Sinifica la Fe de la Trinidad, ibi.360
Que se daua antiguamente a los ciudadanos de Roma,y a las desposadas , y por que,ibid.360
Porque se pone en la mano, ibid. fol. 360
Fue simbolo de prision,lib.3.fol.65.

Animales.

Que Vio Ezechiel,son estãpa del oficio de los predicadores,lib.1.fol.49.& 50
Son vehemẽtes en sus apetitos,li 1.fo.80
Son estampa del Doctor y Letrado.lib.1. fol.185
Porque recogio Noe de los animales solos dos en el arca,lib 2.fol 109
Que nos enseñan lo que hemos de hazer, lib 2.fol.179
Porque lleuauan los de Ezechiel pegadas las alas de los vnos,a las de los otros. lib.3.fol. 53.& 54
Que significan los estados,ibi.
Muchos vencen al hombre en piedad, li.1.fol.178.& 179

Universidad de Deusto
Biblioteca

Que puedan ser nuestros maestros, lib. 3. fol.308.&.309

Años.

Los de los justos se llaman llenos, y porque lib.2.fol.235
Los del pecador se llaman vacios, ibidem,

Antechristo.

Que quiere dezir el que viene cõtra Christo, lib.3.fol.59.
Ha de ser verdadero hombre, y no demonio ibidem.
Que sera hijo sacrilego, ibi. fol.90.
Que sera persona particular, y no comun, ibi. fol.90.& 91
Se pueden llamar Antechristos por participacion, los que contradizen a Christo, ibidem.
No ha venido ni vendra, hasta el tiempo mas vezino del juyzio, ibidem.
Reynara tres años y medio, ibi, fol.92
Morira antes que se empiece el juyzio, fol.92
A donde ha de nacer, y de que padres, y q̃ ha de mandar, ibi, fol.93
Sera eminente en todo linage de maldad, ibi.fol.93.& 94
No sera desamparado del Angel de su guarda, ibi, fol 94
Que procurara ganar opinion de santo, ibidem.
Procurara echar por el suelo los Sacramentos, y ley de Christo, ibidem, fol.93. & 94.
Hara milagros falsos, ibi fol.95
Perseguira la Iglesia, por espacio de tres años y medio, ibi fol 98.& 99
Conquistara muchos Reynos con dadiuas y promessas, ibidem. fol. 99. &. 100
Morira el y sus ministros por mandado de Christo, ibi, fol 100

Antiocho.

Que hizo promessas de seruir a Dios, viẽdose cercano a la muerte, lib.3 fol.39

Apartamientos.

Que pusieron los Teologos en los senos de la tierra, son quatro, infierno, purgatorio, limbo de los niños, y limbo de los padres, lib.3.fol.185.

Apostoles.

Es gran lastima condenarse, li.3 fol.17
Que conocera en el juyzio final las conciencias de cada vno, y pronunciara las sentencias, lib.3 fol.129
No diuidieron el cuydado de los pobres, aunque diuidieron las Prouincias, lib.3. fol.182
Que predican la grandeza de Dios, ibi. fol.219
Fueron luzes del mundo, lib.3.fol.168
Fueron como rayos del diuino Sol de justicia Christo, ibi.fol.270
Tenian algunas imperfecciones y resabios del viejo Adan, quando la Iglesia era niña, lib.3.fol.302.
No hizieron al principio de la Iglesia hazañas tan famosas, pero saliendo despues por el mundo, le assombraron, ibi, fol 302
Que quando niños como sabian poco, preguntauan mucho, ibi.fol.303.
Eran respetados de la vida y muerte, y de los demonios, ibi fol 304.
Que mostraron ser hombres de prendas, en que su baraja, fue por el cielo, ibidẽ, fol.306.

Arboles.

Pintado al reues en materia de prouisiones del mundo, lib.1.fol.113.
Que los del hurto de la Esposa eran preciosos y odoriferos, lib 3 fol.215.
Que plantados junto al camino, por mara uilla dan fruta madura, lib.3. fol.225. & 292.
Arca del Señor, que entre sus enemigos se mostro mas poderosa, que entre los suyos, lib.3, fol.392.

Armiño,

Armiño, que es tan amigo de limpieza, q̃ la estima mas que la vida, lib.3 fo.141.
Que el harmonia que ay en este mundo visible, ha de auer en el mundo moral, lib.1 fol.220.&.221.
Que el arãcel por donde Dios nos ha de tomar cuenta, es el descuydo que tenemos con el pobre, lib.1.fol.191

Arrendadores.

Son todos los hombres generalmente, lib.2.fol.263 &.264
Que han de dar cuenta de tres generos de bienes de naturaleza, de fortuna, y de gracia, ibi.
Fueron los principales los Principes del Iudaysmo, a quiẽ corresponden en esta Iglesia los Perlados. ibi.fol.264
Tiene a su cargo la maquina del cielo y ha de dar cuẽta della, ibi.fo.263.&.264
Ha de trabajar por dar buena cuenta.

Arrio.

Que pretendio prouar, que el Hijo no era ygual al Padre, porque la vid no es de la misma sustancia, que el labrador, lib.3 fol.256
Que quedo muy corrido, torciendole su argumento S. Ambrosio, S. Atanasio, y S. Cirilo, ibi.fol.256.&.257.
Artes cessarian, si desgracias atajassen nuestras ocupaciones y exercicios, lib.3.fol.272
Atalaya esta obligado a velar, y dar vozes, lib.2 fol.265
Ates, fue vna diosa enemiga del hombre, que siempre procuraua su mal y daño, lib.3.fol.213
Asno siluestre, es ingrato al cielo, y representa al hombre, que en la abundancia no conoce a Dios, lib.1.fol.297

Auaricia, y auariento.

Fue rayz de todos nuestros males, lib 1. fol 329
Que inflama la vejez, lib.3.fol.200
Que el auariento se duerme y sueña montes de oro, lib.1.fol.63
Que de nadie se acuerda, sino de si, lib.1 fol 221.
Es mas miserable que el endemoniado, lib.1.fol.316 &.317
Que es ladron, y desnuda a muchos. ibi.
Aun no querria que el pensamiento saliesse fuera del, ibi.fol.318
Que es mas pobre que todos los pobres, ibidem.
Que es figurado en la sanguijuela, ibid. fol.220
Que a trueco de guardar la hazienda, la pone adonde se quema y abrase, ibid. fol.220.
Como se entiẽda el ser ladrõ, ibi.fol.322
Que no possee el los bienes, sino ellos a el, fol.323
Es idolatra de su dinero, ibi.fol.329
Es parecido al condenado del infierno, si es desconfiado, ibi fol.338
Que se diferẽcia del pobre, en tener vna llaue mas, lib.2.fol.319.&.320
Aueja, muere si pica en cosa viua, lib. 1 fol.216
Aues del cielo, lo que significan, lib. 1. fol.112

Azeyte.

Que falto en las lamparas de las cinco virgines necias, sinifica la intencion, lib.3.fol.5
Fue simbolo de la integridad, ibid.fol.7
Que no admite mezcla de otros licores, ibi.fol 7
Que fue dedicado a la diosa Minerua, ibi. fol.8
No se ofrecia en el sacrificio de la adultera, ibi.fol.8
Porque quiça no se ofrecia en el sacrificio de la adultera, ibi fol.8.&.9
Que fue simbolo de la integridad, lib.3. fol.309
Açote, es mayor prenda de amor de Dios, que embiarnos regalos, lib.3. fol.208
Que es poderoso para mejorar a vn hombre, lib.1.fol.203

Açafran,

Universidad de Deusto
Biblioteca

Açafran.

Que gusta de ser hollado, quanto le pisan y maltratan, tanto mas crece y se mejora, lib.1.fol.309.
Que se da mas junto a los caminos, y a las fuentes, ibi.
Dizen que se derriba de croco, que fue vn muchacho, que desesperado se conuirtio en yerua amarilla, ibi.

B.

Baco.

Babilonia no gozo mucho de la vfania que tenia, lib.3 fol 209
Fue pintado antiguamente con cuernos de toro, y por que, lib.1.fol 170.& 171
Fue mas conocido por sus delitos, que por su nombre, lib.3.fol 314
Ballena que quando vieja no vee, lib. 3. fol.245.
Que lleua entonces por guia vn pez que se llama musculo, para que no de en algun baxio, o roca. ibid.

Banquete.

Que para ser magnifico, ha de tener liberalidad y franqueza en quien le haze, lib.2.fol.22.
Los Principes del mundo no podian hazer banquetes a todo el mundo, ibid. fol.23
Que los del mundo han sido pobres, ibi.
Que siempre han tenido plato amargo. ibi. fol. 94
El del cielo es el que harta. lib. 2.fol 94
Que no tiene linage de amargura, ibi.
Le haze Dios aqui, y en el cielo, ibi.fo. 95

Barba.

Que se rayan antiguamente, porq̃ el enemigo no se valiesse della. lib 2.fol 5
Que no se auia de quitar antiguamente a nauaja lib.3 fol 37
Fue señal de fortaleza. ibi.
Que es ornato de la naturaleza, como las guedejas del Leon, ibi.
Que no se la quiso quitar vn Lacon, por obligarse con ella a hazer cosas de varon, ibid.
Baptismo da nueua vida, lib.1. fol.175
Baptista se deshizo, hasta no dexar en si ser, lib 2 fol.80.
Que predico penitencia, lib.3.fol.214.
Beso, es simbolo de amor, y reconciliacion, lib.2.fol. 359.

Bodas.

Que entre Christo y la Iglesia se empeçaron a celebrar en la encarnacion, y se acabaran en la otra vida, li.2 fol.95
Las celestiales no se pueden significar cõ lengua humana, ibi.fol.99 &.96.
Que fueron desfauorecidas de los Filosofos, y porque, ibi fol.107 &.108
Que se celebrauan de noche en la tierra de Palestina, y acudian las donzellas a festejarlas, lib 3 fol.1.
Las humanas, por marauilla son limpias de ascos y corrupcion, pero las de Christo limpian, ibi.fol.3.
Se celebrauan de ordinario de noche entre los Hebreos, y los Griegos, y Romanos, ibi.fol.10 &.11.
Bonanças y prosperidades del mundo, son dulces de mirar, y amargas de prouar lib 1.fol 174.
Voz del demonio, es el reclamo lleno de lazos, lib.1.fol.239
Bendicion hecha al justo, todo lo abraça, lib 3 fol.145 &.146.
Beneficios que se hazen, han de ser principalmente por las necessidades agenas, lib 1.fol 89
Betel fue lugar adonde Iacob leuanto altar, y quiere dezir casa de Dios, lib. 3. fol 119
Que se llamo despues Betabez, que quiere dezir casa de abominacion, y porque, ibid.

Bienes.

Que son en tres maneras los de la vida humana, lib.1.fol.122
Que siempre tienẽ mezcladas menguas. lib 1 fol. 138
Que los de aca suelen ser peligrosos para yr al cielo, lib.1.fol.174
Dilatados son mas labrosos, y de mayor estimacion, lib.1 fol 302 &.303
Que la Escritura los llama trampas y lazos, lib.2 fol.5
Que han sido tropeçadero para muchos ricos, ibi. fol.6
Que son vanos y mentirosos, lib. 2. fol. 93 &. 94
Que es la moneda que corre, y se estima ibi fol.110.&.94
Que los hallados dan mas contento, que los no perdidos, lib 2 fol.91
Que muchos tras mucho mal, quitan la memoria del mal, lib 2.fol.92
Que los que possee mos no son nuestros, sino de Dios, y hemos de dar cuenta dellos. lib.2.fol.100
Que pueden ser manifestados, quando se atraviesa necessidad, o de gloria de Dios, o del prouecho del proximo, lib.2.fol.195
Que los que nos esperan, se pueden rastrear de las mercedes que aora recebimos, lib. 2.fol.244.
Que los diuinos hazen oluidar los trabajos de aca, lib 3.fol.202
Que los que son armas contra Dios, para el q̃ los goza son ponçoña y muerte, ibi.fol.203
Que estan repartidos, ibi.fol.204
Que estuuieron atados a los males por los estremos, ibi.
Que fueron pintados en Iupiter con dos mundos en la mano, vno de oro, y otro de hierro, ibi fol.205
Que en si ni son bienes, ni males, ibi.
Que son sabrosos para el cuerpo, y desabridos para el alma, ibi.
Que se han de recebir con gusto, por venir de la mano de Dios. ibi.
Bueno, en que se distingue del malo, lib. 3.fol.191.&.192.
Que como tiene andado el camino en la vida, llega en la muerte presto al cielo, ibi.fol.191 & 192
Buey daña con el aliento el heno si se le echan todo junto. lib.1.fol 297

C.

Caualio trae siempre los ojos baxos porque le falta entendimiento, lib. 3. fol.192 & 193
Cabeça enferma, causa muchos daños en la Republica, lib 2 fol 257
Cabellos del Esposo, son comparados al cuerno, y a las hojas de la palma, y por que, lib.1.fol 179
Que significan sus diuinos pensamientos lib.2.fol.173.
Que los cabellos del hombre, en sentido mistico, significan los bienes desta vida, ibi fol.173
Chaos, si es distancia de lugar, o condicion y calidad suya. lib.3.fol.210.

Cain.

Que adonde quiera que yua, era causa de que temblasse la tierra, lib 1.fol.5
Que peco de soberuia, quando mato a su hermano Abel, lib 2.fol.74
Que andaua melancolico de la sombra de su hermano Abel, lib.2 fol.259
Que truxo señal, porq̃ las piedras no se leuantassen contra el, lib.2.fol.311
Que su confession fue sin prouecho, ibi. fol.316.&.317
Que se quexo de Dios, pareciendole que auia cargado la mano en su pena, ibid, fol.317
Que se sintio tanto de verse desastrado, que deseo la muerte, lib.2.fol.346
Que dixo, no merecia perdon de su pecado, lib.3.fol.33
Que mato a su hermano Abel, por el aplauso que Dios auia hecho a su sacrificio, lib 3.fol 301
Calor del Sol es vno, aunq̃ le sienten las cosas desigualmẽte, lib.3 fol.267

Universidad de Deusto
Biblioteca

Caminos.

Para el infierno son muchos y dificultosos,lib.1.fol.211.&.212
Que para el cielo es vno solo,ibi.
Que son dificultosos los del infierno, porque no se consigue lo que se pretende, y porque son despeñaderos, ibidem
Que dexan quebrantado y molido al pecador,ibi.fol.221
Que los de los vicios son faciles de andar en esta vida,ibi fol.212
Son muy dificultosos de desandar,ibi.
Caridad tanto cuyda del bien del vezino, como del propio,lib.1,fol.54.

Carne.

Que ella y sus deleytes es la que mas aprisiona y cautiua,lib.2,fol.2
Que despeña muchas vezes al espiritu, ibi.fol.7
Suele ser causa de que los hombres pierdan a Dios,lib.2.fol.125 &.126
Que da frutos miserables,lib.3.fol 249
Lidia con hazer experiencia de todos los deleytes humanos y con inuestigar todas las cosas,lib.3 fol.302

Castidad.

Trae guerras muy duras con el Christiano,lib.2.fol 107 &.108
Que adelgaça el entendimiento para recebir los rayos de la luz diuina, ibi. fol 108
Se llama hermosa, ibi.
Que es vn cauterio de fuego, ibi.fol.109

Castigos.

Son necessarios en la Republica, lib.2. fol.58
Que fueron executados en los soberuios del mundo lib 2.fol 81.& 82.
Que los de vno son miedo de muchos, lib 3 fol.222 & 223
Los de aca,aunque muy seueros,son sombra del castigo del infierno,ibi.
Castigo del que haze mal parir al alma sus buenos propositos,lib.3.fol.317
Centinela tiene obligacion a velar, lib.2. fol.34
Cherubin del paraysо, no fue vno solo, sino muchos,lib.3.fol.222

Cielo.

Lo que es,y lo que cuesta,lib.1 fol,134
Que es para todos, para pobres y ricos lib.2.fol 110.&.111
Que si se nos diera de valde, fuera menos estimado,lib 2 fol.213.
Que se agrauia de que hagan tierra del, lib.2.fol.30.
Se alegra en empeçando a conocer el pecador su culpa,ibi.fol.354
Que tiene dos puertas, vna de justicia, y otra de gracia,lib 3.fol.40.
Que se dize estar aparejado para la cabeça de los buenos,que es Christo, lib. 3. fol.215.
Porque no se dixo estar aparejado para los Angeles, como para los hombres ibidem.
No es para los que vienen de vida muy alegre,lib.3.fol 85
Que es paradero de los trabajos sufridos por Dios,ibid fol.185
No se da,sino es passando por filos de nauajas.lib.3.fol.209
Que pregona la grandeza de Dios.ibid. fol 219
Que el cielo de los cielos, es el Impireo, que por excelencia se llama cielo,lib.3 fol.246
Que es el asiento de Dios,ibi.
Que es la morada de los justos, ibi fol, 345.&.346
Combidados a las bodas,quienes fueron, lib.2 fol 97.&.115
Que los combidados a las bodas, fueron descorteses,lib.2 fol.97.&.98
Conciencia segura,es retrato del cielo, y con remordimientos,es retrato del infierno,lib.2.fol.238.

Confiança.

Confiança.

Que se pruena,pidiendo con perseuerancia,quando no se alcança tan presto lo que se pide,lib.1.fol.302
La que se pone en Dios, es vnico remedio para salir con empresas,lib.1.fo.338
Su fineza consiste en no desmayar, lib.2. fol.23. & 24
La nuestra estriua en que Dios es nuestro padre,lib.3.fol.288
Campo y soledad,son lugares apropiados para recebir los agueros de Dios,lib.1. fol 149

Condenados.

Que son mas que los que se saluan,lib.2. fol.124
Si veran desde el infierno la gloria de los justos,lib.3 fol.193
Que seran algunos dellos juezes en el juyzio final,y como se entiende, lib 3. fol.130
No veran la gloria de la diuinidad de Christo en el juyzio,pero veran la gloria del cuerpo,y la magestad exterior, ibid.fol.135.&136
Veran la felicidad de los buenos solamẽte el dia del juyzio,ibid.fol.194
Pediran a los montes que caygan sobre ellos,pareciendoles que han de hallar piedad en las peñas,ibid.fol.195
Tendran memoria en general,de auer sido dichosos,y essa les atormentara,ibi. fol.102
Que tienen en el infierno dos penas, vna de daño,y otra de sentido,li.3.fol.203
Compañia,sino agrada,es soledad, lib.3. fol.251.
Que lleua tras si gran parte de los cuydados,lib.1.fol.259.& 260
Confessores,muchos desatan a los penitentes de sus culpas, no tanto para Dios,como para si,lib.2.fol.50
Contentos humanos,no hartan al apetito,lib 2 fol 332.& 333.& 334
Cosas muy amadas,se han de dexar por Dios,quando corre obligacion. lib. 2. fol.148

Coraçon.

Se ha de guardar,y como,li.1. fol.69
Que es la fragua donde se forjan las culpas,li 2 fol.104.& 105
Que atribulado y molido, es sacrificio apacible para Dios lib.2.fo. 104.& 105
Va creciendo hasta los cinquenta años, y de alli adelante se va menoscabando lib 2.fol 298
Que no se menoscaba en el valor, ibi fol. 298.& 299
Que el del moço,es deposito de la ignorancia y necedad,ibid.fol.100
Que no se vera sossegado,hasta que goze de Dios,li.2 fol.344
Que el del bueno siempre piensa bien, y y el del malo de ordinario piensa mal, lib.3.fol.138
Que es principio de la vida,li.3. fo.252
Que es aborrecido quando tiene dobleces,li.3.fol.280
Que si haze a dos manos,sera escandaloso para si,ibid
Que si es sencillo,sera muy amado,ibid. fol 281
Que es rayz de la vida y de la muerte, ibidem
Tiene muchos reueses,li.3.fol.304.
Coreas y corus, son dos nombres,el vno quiere dezir esquadrones de guerra,y el otro bayles y danças,lib.1.fol.31.
Corus,es cierta medida.li.2.fol.175
Conuencion,es pacto y concierto, lib. 2. fol 216
Tenia antiguamente ciertas ceremonias, ibid fol.216
Conuersacion de los buenos, es prouechosa,y la de los malos dañosa, lib. 1. fo.226
Que se ha de huyr la conuersacion de los malos,por el daño que haze,lib.2. fol. 147
Que los buenos y fuertes la han de codiciar por el prouecho, ibi. f.147

Cuydados

Universidad de Deusto
Biblioteca

Cuydados.

De bienes temporales, impiden el fauor de Christo, lib. 1 fol. 28 & 29
No es condenado, sino su demasia, ibidē fol 29 & 30
Los de la tierra, no dexan ver el cielo, li. 1. fol 136
Corbona, se llamaua tesoro sagrado, lib. 2. fol 57
Cordero enojado, viene a ser Leon, lib. 3. fol 205
Bramara como Leon, ibidem, fol. 205
Que teme aqui al lobo, ibidem, fol. 205
Costumbre enuejecida, es otra naturaleza, lib. 1. fol. 19

Criado.

Si es ruyn, es afrenta del Señor, li 2, fo 36
Criados deshonran a Dios, que tenian mas obligacion de honrarle, ibi fo 37
Muestra en tres cosas su fidelidad, ibidem
Quienes fueron los que embio el Rey a buscar a los combidados, lib. 2. fol. 97
Criatura ninguna esta ociosa, li. 2. fol 225
Que como quedaran despues del juyzio vniuersal lib 3. fol. 152 & 153. & 154

Christiano.

Que quando mas huuiere seruido a Dios, ha de dezir, soy siruo inutil, li. 2. f. 103
Que ha menester maestro que le enseñe, li. 2. fol 269 & 270
Que esta obligado a serlo, aunque sea a costa de la honra, de la hazienda, y de a vida, ibid. fol. 172
Que a de cuydar del siglo venidero, ibi. fol. 349 & 350
Vsurpa el nombre de Christiano, viuiendo olvidado de su fin, ibidem
Ha de cumplir la ley con exemplo exterior, y virtud interior, lib. 3. fol. 12
Que el exterior, es comparado a los altares de Egypto, hermosos por de fuera, y dentro vn perro, o vn sapo, ibid. fol. 17
Ha de ser como el Sol, que desde que sale hasta que se pone, va mejorādo su luz ibid fol. 58
Por la mortificacion se haze inmortal, li. 3 fol 248
Que esta vnido con la cepa por Fe, ibid. fol. 60
Que dara fruto sufriendo la podadera, y dando gracias a Dios que le poda y limpia, ibid.
Que aunque aya llegado al estado de perfecion, ha de procurar dar mas fruto ibidem
Que ha de regalar al pobre, lib. 3 fol. 294
Que ha de coger de la hormiga la diligencia, de la cigueña el agradecimiēto, del cordero la mansedumbre, ibid. lib. 3. fol. 309

Christo.

Para predicar, hizo pulpito de vn barco, lib. 1. fol. 1
Las vezes que dio vozes, ibi. fol. 48
Que es comparado al grano de la mostaza, lib 1 fol. 100
Porque se llamo vid, ibid. 102
Que es mayor que todas las semillas, ibidem, fol. 103 & 104
Atormentado en la Cruz, descubrio su virtud, ibidem
Que es entendido por la seuadura, ibidē, fol 115
De terrenos, nos leuanto a celestiales, ibid. fol. 116
No fue cosa nueua al mundo, hablar en parabolas, ibid. fol. 127
Porque hablo en parabolas, ibi, fol. 128
Que en el estan encerrados todos los tesoros de Dios, li 1 fol 134
Que se llama Margarita, ibid. fo. 158
Es la belleza y hermosura de nuestra alma, lib. 2. fol. 165
Muerto como perla a manos del vinagre, ibid fol 167 & 168
Fue piedra angular, y llaue del edificio Christiano, li. 1 fol. 181
Es lo que se puede dellear en materia de saber, ibid. fol 186

Que

Que corrigio el parecer de san Pedro, en materia de perdonar, ibi. f. 189. & 199.
Que lloro sobre Ierusalen, li. 1. fol 218.
Que es puerto de la Iglesia militance, li. 1. fol 235
Fue verdadero pastor, y mas santo que otros pastores que le precedieron, ibi. fol. 243. & 244.
Que se comparo a la gallina, ibi. fol. 246.
Que no ha menester señal ni marca para conocer a sus ouejas, ibidem fol. 252.
Que ha de ser aora nuestro dechado y espejo, ibi fol. 255.
El cuydado que tuuo de los suyos, mientras estuuo en la Iglesia lib. 1. fol 278.
Que pregunta, no para saber, sino para enseñar, ibi. fol. 279.
Que es abogado nuestro, li. 1. fol. 282.
Estimo en mucho el ser poregrino y pobre, ibi fol. 289
Que despues de su resurrecion, aparecio muchas vezes en aquel trage, ibidem.
Maldixo a la higuera por ingrata, fol. 294.
En la oracion del huerto pretendio enseñarnos poner los ombros mucho mas en nuestras cosas desauciadas, ibi. fol 302.
Que quando dixo a Iudas que se diesse priessa, no fue mandando, sino profetizando, ibi, fol 308
Pregunto a Pedro tres vezes si le amaua, y porque, lib. 2. fol. 44.
Tiene nombre de abogado, lib. 2. fol. 69. & 70.
Que se llama Esposo de las bodas, lib. 2. fol. 97.
Todo lo tiene aparejado para nuestro prouecho, ibi. fol. 97
Que no ay piedra q̄ no mueua por nuestra saluacion, ibi. fol. 99
Que quanto parecia mas pobre, daua prendas de mas rico: y quanto parecia mas rico, daua prendas de mas pobre, lib 2. fol. 141.
Que siguio vna mediania en todas las cosas, porque todos acudiessen a el lib. 2. fol. 145.
Que quanto tocaua se conuertia en salud, ibi. fol. 151
Que pego este espiritu a sus ministros, ibi fol. 151
Hizo de su persona mil potajes, ya Rey, ya pastor, &c. ibi fol. 151.
Que pega este mismo espiritu a sus ministros, para que ganassen almas, ibi. fol. 152.
Primero repara el daño del pecador que le castigue, ibi. fol. 153
Como se entiende el dexar las nouenta y nueue ouejas, por buscar la perdida, ibi fol. 154.
Apacienta sus ouejas en los mejores pastos, ibi fol 157
Amenaza muchas vezes con el infierno para librarnos del, ibidem, fol. 157. & 158,
Que açota con grande consideracion, requiriendo primero ibi. fol. 158.
Aprieta los cordeles, quando no bastan amenazas, ibi fol. 158
Que no tiene asco de nuestras enfermedades, ibi, fol. 150
Que quiere que le den a el el parabien de auer hallado la oueja perdida, ibidem fol. 159
Porque nos mando fuessemos prudentes como la serpiente, lib. 2. fo. 158
Fue juez, porque como hombre juzgasse al hombre, lib. 224.
Que pregunto a los arrendadores, que haria, para que ellos se condenassen, lib. 2 fol. 181. & 282
Se llama piedra angular, ibi. fol 289
Que se llama piedra de escandalo, y porque ibidem
Muriera de viejo, sino le crucificaran, ibi. fol. 298
Que se llama nouillo gruesso, con la grossura de todas las gracias, ibidem. fol. 335
Que vino a fenescer en su muerte las dissensiones q̄ huuo entre Iacob y Esau,

C y las

Universidad de Deusto
Biblioteca

y los de los dos pueblos que dellos descendieron,ibi 365
Que haze nuestras cosas suyas, lib. 3. fol 13
Que se puede considerar como Esposo de la Iglesia, y cabeça suya,como hijo natural de su padre,ibi.fol.13
Que es puerta del cielo,ibi.fol.40
Que se llama hombre que se partio muy lexos lib 3.fol.48
Que se tiene por peregrino y solo sin el hombre,ibi.fol.49
Que llama a todos para la salud y gracia, ibi.fol.51
Que tiene por nombre, entre otros, Sadai, que quiere dezir, *Qui abundat*, ibi.fol.71
Que se llama Leon, y porque, lib. 3. fol. 114
Que subio al cielo desde el monte Oliuete,ibi.fol.124
Es comparado al Rinoceronte, porque sufre mucho,y despues de enojado no ay quien le aguarde,ibi.135
Que vendra al juyzio, y como, ibi. vsque,fol.135.&.136.&.137
Hara cargo el dia del juyzio de los bienes recebidos,ibi.fol 136
Dara sentẽcia a cada vno, conforme a su merecimiento,ibi.fol.144.&.145
Que da a los justos su mismo nombre, ibi.fol.145.&.146
Que premiara a los justos en el cielo, ibi. fol.146
Que quando premiare a los justos, hara mucho caso de las obras de misericordia,ibi.fol 147
Dara sentencia contra los cõdenados, ibi. fol.148.vsque 152
Que quiso ser escarnecido en vestidura preciosa,lib.3.fol.163
Que tuuo por pronostico y vigilia de su muerte,el buscarle los Gentiles, lib.3. fol.224
Que predico su muerte, quando su fama trahia tras si a los Gentiles, lib. 3. fol. 225,&.226
Que se llama grano de trigo,ibi fo.226
Que padecio muchos martirios, ibi, fol. 229
Que solo el y su madre son libres de polluo y de paja, *hoc est*, de pecados venia-les,ibi.fol 229
Que se llama grano, de quien se hizo el Sacramento del altar,ibi fol.230
Que conuino que muriesse para lleuar fruto,ibi.
Que sino muriera,quedara solo en quanto hombre,pero no lo quedara en quãto Dios,ibi.fol.231
Se llamara solo en el cielo, sin su querida la Iglesia,ibi fol.231
Que el estar a la diestra del Padre,quiere dezir en los mas soberanos bienes,ibi. fol.246
Que en lo que se via era hombre, y en lo que no se via hijo natural de Dios,ibi.
Se llama vid verdadera,a diferencia de la falsa,lib.3.fol.248
Que lo fue quanto a la semejança, y no quanto a la sustancia, ibi.fol.249.
Fue vid perfeta, incorruptible, espiritual,ibi.fol.249.
Que se llama vid verdadera del efeto, porque sustenta mejor a sus fieles,que la vid natural a sus sarmientos, ibi.f.249
Que el llamarse verdadera vid, es lenguage metaforico, ibi.fol.249.
Que solo el da frutos verdaderos,dulces, y alegres,ibi.fol.249,&.250.
Que en el Inuierno desta vida,fue vn gusano de la tierra,ibi fol.250.
Que en resucitando estendio sus ramas, ibidem.
Que es fuente de donde se deriua todo el bien a sus fieles,ibi.fol.251.
Que tomo en el huerto el temor y tristeza por medio para merecer en sus martires el esfuerço y la alegria, ibi. fol.251.&.252.
Que temio en el huerto, porque quiso, y tomo de la tristeza lo q̃ quiso, y pudiera no temer si quisiera,ibi,fol,252.

Que

Que quiere tanto a su Esposa la Iglesia,q̃ atropellando las leyes naturales la busca,ibi.252
Es semejante a la vid por parte de la naturaleza humana,ibi fol.254
Que no diera vida a sus sarmientos, sino fuera hijo de Dios,ibi fol.254
Que estaua muy seguro,de que no consentiria el Padre cosa en su pasion, que no fuesse para gloria suya,ibi.fol 256. &.257
Que asseguro a sus sarmientos, les cabria parte de la prosperidad de la vid,ibidẽ. fol.256.&.257.
Llamo cortar el sarmiento, a lo que san Pablo llamo padecer naufragio, ibidẽ, fol.257.&.258.
Que mando a sus discipulos no se apartassen del por Fe y caridad, ibi.fol 262
Que les mando no hiziessen cosa por dõde el se apartasse dellos,ibi.
No se apartara de sus fieles, si ellos no se apartan del,ibi.fol.262.& 263
Que ofrecido en la cruz, se nos hizo cosa nuestra,ibi.fol.263
Que nos compro cõ aquel sacrificio que ofrecio en la cruz,ibi.
Que su doctrina no se auia de reduzir a solo vn pueblo,ni a vna sola gente,lib. 3.fol 228
Que se llamo luz del mundo,ibi.
Que dixo, no ser culpa suya el no le conocer,ibi.fol.268.& 269
Que es luz necessaria para la Iglesia, ibid. fol. 269
Dixo a los Fariseos,no tenian de que quexarse de poca luz,ibi.fol.270
Que fue vn Sol para todo el mundo,ibid.
Dixo daria luz, y haria milagros, aunque pesase a sus enemigos,ibi.fol 271
Descubrio con su luz los herrores de los hombres ibi,fol 272
Que empeço a predicar de treynta años, ibi fol.275
Que hizo prologo a sus sermones de desierto ayuno, y soledad, ibidem fol. 275
Que mandaua combidassen a los banquetes a los pobres, de quien no se podia esperar retorno,ibi.fol.280
Que dixo a sus Apostoles no tenian que temer tiniendole a el por pastor,ibi.
Que zahirio a Pedro el sueño en el huerto,porque era pastor,ibi.280
Que asseguro a sus ouejas con el nombre de padre,ibi.fol.286.&.287
De ninguna cosa cuyda tanto, como del huerfano y pobre, ibi.fol 287
Que asseguro a los suyos con el amor de padre, que no temiessen, ibidem fol. 288.& 289
Que trahia orlado en el muslo el titulo de Rey,y tiene por vassallos Principes y Reyes,ibi.
Con titulo de Rey asseguro los suyos,ibi. fol.290.&.291.&.292.&.293
Que fue Rey todo para su Rey no,ibidẽ.
Que fue sacerdote,maestro,juez,y abogado,ibi.
Que pone entredicho en la hazienda, ibi. fol 291 & 292
Que no dixo se diesse,si no que se vendiesse,porq̃ no quedasse derecho ella,ibi.
Que quiso que la esperança de sus discipulos, estriuasse en su Padre celestial, ibidem.
Que no era aceptador de personas, lib.3. fol.300
Que en la transfiguracion mando a los discipulos que callassen, porque aquel fauor no acedasse los pechos de los demas ibi fol.301
Que quiso dexar declarado, quien auia de poner las manos en el,ib.fol.305
Que gusta nos auentajemos, pero no con desprecio de los demas, ibidem. fol.306
Condeno el medio que tomaron los Apostoles para su pretension,ibi.
Que los predico con palabras y obras, ibi fol.307
Que habla de la humildad con el mismo encarecimiento que habla del santo baptismo de la penitencia, y

de la Eucariſtia,ibidem fol.307.& 308
Que mando imitaſſen la ſencillez en los niños ibi.fol.369
Que quiere reciban a los pequeños con regalo y amor, y buenas obras, ibid. fol.312
Que tiene laſtima de los que cauſan eſcandalo,ibi.fol.314
Que no mando nos ſacaſſemos los ojos ni nos cortaſſemos las manos, ni los pies,ibi.fol.318
Que no tuuo Angel de guarda,ibi.fol.318
Crueles, no es mucho que tengan mala muerte,lib.1.275
Crueles fueron muchos con los pobres, ibi.fol.273

Cruz de Chriſto.

Fue caſtigo para el demonio,lib 3 fol 234
Fue la ſilla adõde ſe ſento el Rey prometido a Dauid,lib.1.255.&.256

Culpa.

Que ſe puede conſiderar en dos maneras,lib.1.fol.71
Vno de los daños que trae el ſer deuda q̃ no ſe puede pagar.ibi.fol.192
Es verdugo del pecador,ibi.fol 198
Que es nube que eſtoruа el paſſo a la oracion,ibi.fol.283.&.184
Que es efeto ſuyo, ſer vn hombre ſieruo de otro,lib.2.fol.103
Que ſe llama deſnudez,ibi.fol 117
Que trae conſigo mucha malicia, ibidem fol.117.&.318
Que tiene cierto linage de infinidad,y como ſe entiende,ibi.fol.316
Que buelue a los hombres en nada, ibid fol.318
Que todo lo acaba, ibi.319
De todas partes es mal.lib.2 fol 145
El principal golpe daen el alma,y de recudida en el cuerpo,ibi.346
Ofende al cielo y a la tierra,ibi.350
Que dexa raſtro de ſi,ibi.fol.355
Que la culpa de los Angeles dexo raſtro en el cielo,ibi fol.355
Que dexa raſtro de ſi,ibi fol.355 & 356
Que cierra los ojos del pecador, lib 3. fol,192

D.

Daños.

Daños, ſe han de atajar a los principios, lib 1.fol.26
Daños muchos ſe cauſan del dormir.ibi. 63.&.64
Dario mãdo en ſu Reyno adorar al Dios de Daniel, porq̃ le auia librado del lago de los Leones,lib 3.fol.287

Dauid.

Que ſe diferencio de Saul,lib.1.fol.66
Que eſcogio caer antes en las manos de Dios,que en las de los hombres, lib.1. fol 76
Dauid, porque fue ſemejante a Dios, ibi fol 85.&.86
Que andando deſterrado, pedia a Dios le truxeſſe adonde pudieſſe gozar del tabernaculo ibi.fol.113
Que hizo juramẽto a Dios, de no dormir y deſcanſar, haſta hallar lugar en que edificarle templo,lib.1.fol.219
Que trato enel Pſalmo octauo de los bienes que ateſoro Dios en el hombre,lib. 1.fol 261
Que padecio por ſu adulterio vna enfermedad de diuieſos,ibi.fol.265
Que mudo parecer,por auer viſto el anguſtia de Tequites, aunque fingida, ibi.fol.272.&.273
Que pedia a Dios a la mañana, a medio dia,y a la tarde,lib.1.290
Que dio occaſion a que blaſfemaſſen de Dios en el adulterio de Berſabe, y en el homicidio de Vrias lib.2.fol.37
Que no temia a los oſſos, y temio el dia de la proſperidad,lib 2.fol.74.&.75
Que ſe comparo al pajaro ſolitario,al peſicano, y a la lechuza, y porque,lib.2. fol.127
Que pidio a Dios le libraſſe de las manos de Saul,ibi.fol.138

Que

Que no quiſo le vieſſe ſu hijo Abſalõ por la muerte de Amon,lib.2.fol.202.
Anduuo muy turbado con el penſamiento de Vrias muerto,lib.2.fol.259
Que pidio a Dios le dieſſe nueuo coraçon,ibi.fol.318
Que llamo a las lagrimas pan,y porque, ibi.fol.331.& 332
Que pedia a Dios le apartaſſe los ojos de los guſtos que ofrece la culpa, ibi. fol.335.&.335
Que no ſe atreuio a lleuar a ſu caſa el arca,lib.3.fol.22
Que fue Rey,por ſer piadoſo y esforçado,lib.3.fol.51.&.54
Que ſintio mucho la proſperidad de los malos,lib.3 fol.86.&.87.
Que quedo con la ſangre elada, deſde que vio el Angel con la eſpada deſnuda,ibi.fol.131.
Que eſcogio de los tres açotes, el de la peſte,ibi fol.131
Que fue muy manſo,ibi fol.133 &.134.
Que fue carnicero cõ el Rey de los Moabitas,ibi fol.134
Que rego con lagrimas ſu cama, lib.3. fol 199
Que andaua acompañado de gente afligida y triſte,lib.3.fol 227.
Que fue figura de que Chriſto auia de recebir a los afligidos,ibi.
Que haſta que reconocio que le gouerna ua Dios, no ſe tuuo por harto con los bienes de aca,ibi fol.227.&.228
Que conocio con luz de profecia que el hijo que le prometia auia de ſer Chriſto, quien ſe auia de ſentar en la ſilla, ibid fol.237
Que pidio a Dios no conſintieſſe borrar el titulo de la cruz de Chriſto, y fue oydo,ibi.fol 237
Que no ſe via harto de limpieza,y de ſalud,lib.3.fol 261
Que dixo, ſi ſe via limpio,podia enſeñar con las obras, con Pſalmos, y oraciones,lib fol.275
Que no ſe juzgo por digno deſto, haſta que ſu Mageſtad le huuieſſe perdonado,ibi fol.275
Salio muy otro de la penitencia de ſus culpas,lib.3.fol.302
Que no quiſo beuer el agua que le truxeron los ſoldados, antes la ſacrifico al Señor,ibid.
Que confeſſo ſus pecados ſin rodeos ni rebeços,ibi fol 305
Que no ſe tuuo en mas que vn niño, ibi fol.309
Fue occaſiõ de que muchos blaſfemaſſen del nombre de Dios,ibi.315

Deleytes.

Los del cielo y los del ſuelo nũca comieron juntos a vna meſa,li.1.fo.34 &.35
Que los del mundo tienen muchas çoçobras,lib.1.fol.117
Que ſe ſacan de coſas muy baxas. lib. 1. fol 137

Demonio.

Que ſiempre embidia las coſas mas ſoberanas y diuinas,lib 1.fol 13
Que da ſoga con artificio al pecador, ibi. fol.25
Que no es ſolo el la cauſa de nueſtras culpas lib 1 fol.68
Que ſe llama hombre,ibi fol 74.
Que no acomete cara a cara,ſino arrebocado,ibi fol.77
Que en la Eſcritura ſe llama fierpe. ibid. fol.79.
Que quiſo aſſentar las criaturas deſu mano,lib.1 fol.171.& 172.
Que deſconcerto el tablero del mundo. ibi fol 171.& 172
Se haze dueño del caudal del alma, quando ella ſe le rinde,lib.1 fol 197
Que haze tres daños principales por la culpa en vn alma,ibi fol 264
Que dexa de ſolicitar a muchos pecadores, porque los tiene ſeguros, ibi,fol. 263.&.264
Que ahulla quando los religioſos cantan en el coro,lib.1,fol.311 & 312.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Que peco de soberuio, lib.2.fol.74
Que madruga a buscar jornaleros, lib.2, fol.111
Que quiere al pecador diligente en las cosas deste siglo, y en las de la peniten cia perezoso, lib.2.fol.213
Que es despeñado en prometer, y falsissi mo en cumplir, ibi.fol.234.&.235
Que es tirano, y trata a sus esclauos co mo a perros, ibi.fol.235
Que procura arrancar de nosotros la Fe, lib.2.fol.255.&.256
Que es mas tirano con el alma, q̃ el tira no con sus esclauos, lib.1.fo.198
Que trata al pecador como a esclauo, lib. 2.fol 327.&.328
Que ocupa al pecador en cosas muy obs cenas, ibi.fol.328.& 329,
Que aprieta los cordeles de la desconfian ça al tiempo del morir el pecador, lib. 3.fol.28.&.29
Pretẽdio dexar fuera desi a Iob en la pric sa de las persecuciones, ibi fol.29
Que recibe pena en ver a los Doctores ocupados en el estudio de las letras sa gradas, ibi.fol.57
Que desconcerto el tablero del mundo, lib.3.fol.79
No puede sin causas segundas organizar vn cuerpo humano, ibi.fol.205
Se llama demonio por participacion, el q̃ tiene su espiritu, ibi.fol.90.&.91
Que se llama padre del Antechristo, no por naturaleza, sino porque le dara su malicia, ibi fol 93
Que procura no nos acordemos del juy zio, ibi fol 118
Sera verdugo forçado de la diuina justi cia en el juyzio, lib.3 fol.211
Que tiene alas para el daño de los hom bres, ibi fol.217
Que fue castigado en vn palo, lib. 3.fol. 234.&.235
No se atreuiera a Dios si le conociera, ibi,
Que quiere apostarlas a Dios, pidiendo parte en nuestra intencion, lib.3 fol. 284.&.285
Que procuro los hombres mas viciosos fuessen tenidos en el mũdo por dioses, para que los imitassen los que los ado rassen, lib.3.fol.314.
Que quiso fuessen mas conocidos por sus delitos, que por sus nombres, ibi.
Denarios dados a san Pedro, que significã, lib.1.fol.278
Reduzidos a nuestra moneda, es poco mas que vn real nuestro, lib.2.fol.209
Desdicha es muy grande, acordarse vno de auer sido dichoso, lib.3.fol 202.
Desconfiança de Dios, es vn linage de in fidelidad, lib.1 fol 337
Que tiene muchos disfauores en la Escri tura, ibi fol.338.& 339

Desseos.

Desseos buenos merecen galardon, lib.2. fol.14
Que quando por flaqueza culpable no sa len a luz, se mallogran, y son de muy poco valor, ibi fol.14

Deshonestidad.

Deshonestidad despoja el alma y cuerpo lib.2.fol.311
Que es muy mal elemẽto para los bienes desta vida, ibi.fol 312 & 313
Que se llora mas presto que el pecado de la murmuracion, lib.3.fol.200
Que inflama la mocedad, ibi, fol.200.

Deuda.

Que deuemos a Dios, es muy grande, lib. 1.fol.192.&.193
Deuda de los bienes recebidos, ib.fol.194
Diluuio, dexo solas ocho personas viuas, lib.3.fol 222

Dinero.

Que es tan pegajoso, que aun al mayor domo de Christo se le pego a las mano, lib 2.fol.165
Que es el norte de los hijos deste siglo, ibi.fol.166
Su persuasion es inexorable, ibi.fo 166

Que

Que solo el discipulo q̃ dio en sus manos, no reparo su cayda, ibi.fol.166.&.167
Que es señor del codicioso, ibi.
Que en el pusieron los Peloponesos vna tortuga, y porque, ibi.
Lleno de tal manera el pecho de Acã, que no obedecio a su Capitan, a quien auia obedecio el Sol, ibi.fol.267
No frutifica por si, sino por la industria del que lo maneja, lib.3 fol.73
Que es el que manda en esta vejez del mundo, lib.3.fol.80
Que se encubre mal, lib.3.fol.273.&.274
Que adonde quiera corre riesgo, sino es en el seno del pobre, lib.3.fol.295 & 296

Dios.

Que quiso fuesse oculta nuestra predesti nacion y reprouacion, lib.1.fol 5
Que vino en persona a ser sembrador, ibi.fol.8
Lo que haze con vn alma enmudezida, lib.1.fol.20.&.21
Que hizo esta Iglesia a la traça del cielo, lib.1.fol 57
Que esta en la Iglesia en trono glorioso, lib.1.fol.56
Se goza en la Iglesia de todos, ibi. fol.58
Que puso mucho de su parte, en conuer tir al hombre, ibi.fol 61
Que siembra preciosa semilla en nuestros pechos, fol 61
Que no alabo al hombre quando le crio, y porque, ibi.fol.70
Que espera el pecador, porque no quiere su muerte, ibi.83
Que si no nos esperara, ya fuera acabado el mundo, ibi.fol.84
Que sufre a los pecadores, por el bien de los justos, ibi.86
Que sufre a los malos por los que han de nacer dellos, ibi.fol.87
Que destruye muy de espacio, ibidem. fol 88
No dilata el castigo cumplido cierto nu mero de culpas, como no dilata el pre mio cumplido el numero de merecimientos, ibi.fol.89
Que perdonaua por diez justos a Sodo ma, ibi.fol.92
Que bendixo a la casa del Egipcio, por Ioseph, ibi.fol.93
No espero en la encarnacio los quarenta dias, para infundir el alma santissima, como se espera en los demas niños, lib.1.fol.100.&.101
Escogio gente pobre para sus predicado res, ibi.104.& sequentibus.
Que crio en vn dia las aues y los peces, y de vn mismo elemento, ibi.fol 112
Que prouee los oficios y plaças a los me jores, ibi.fol.113
Que porque del animal sacrificado vincu laua para si la grosura de las entrañas, lib.1.fol.117.&.118
No manda que no vean, ni que no oyan, sino da la razon porque no veen, ni oyen, ibi fol.131.& 201
No pide por el cielo, mas de lo que cada vno tiene, lib.1.fol 148
Que no se halla en la ociosidad, sino en el trabajo, ibi.fol.150.
Porq̃ puso fines particulares a las criatu ras, y no al hõbre, lib.1.fol 163
Que muestra su omnipotencia, enfrenan do la soberuia de los poderosos del mũ do, ibi.fol.174
Da regalos a qualquiera, lib.1.fol.208
Que suspẽdio el castigo de los malos, miẽ tras estuuieron mezclados cõ los bue nos, lib 1.fol.183
Que se nos dio a si mismo sobre los bie nes que nos auia dado, lib.1.fol.196
Que mando se vendiesse el que deuia diez talentos, y como se ha de entender, ibi, fol.196
Que no dexa al alma hablando con pro piedad, sino el alma dexa a Dios, ibi. fol.196
Que con vna mano hiere, y con otra sana, ibi.fol.208
Que da como Dios, aunque el hombre pi da como hombre, ibi.

Que muere por dar, ibi fol 208
Que acusa la rebeldia, si llegado el plaço de nuestras promessas no cumplimos, ibi, fol.219
Que haze bien a las criaturas, porq̃ ellas le comuniquen ibi.220
Que no castiga dos vezes al culpado, ibi. fol.226 &.227
Porque no quiso que muriesse Isaac, lib. 1.fol.234 &.235
Porque mostro a Moyses rayos de fuego en la çarça ibi fol.245.&.246.
Se hizo hombre, no solo para perdonar los pecados, sino para que el hombre se pareciesse a el, ibi.fol.254
Tiene puestos los ojos en el hõbre, como si no tuuiera que mirar en el cielo, ni en la tierra, lib.1 fol.259
Que solo el puede henchir los senos del hombre, ibi.fol.260.
Hizo mas honra al hombre, que al Angel, aun en muchas cosas del orden natural, ibi.261
No sabe comer bocado, sin dar parte al hõmbre del, ibi fo.267
Mando no comiesse carne nadie con sangre, y porque, ibi 270 &.271
No oye al pecador ostinado, sino arrepentido, lib.1.286.
Que tiene especial prouidencia de los justos, ibi fol.287.
Tuuo gran cuydado en el testamẽto viejo, de que los estrangeros fuessen acariciados, ibi.288
Que solo el puede hartar la hambre del alma, ibi.fol.292
Dize q̃ descansa, quando alguno da de comer al hambriento, ibi.fol.296.&.297
Dize muchas vezes que no le rueguẽ, porque le rueguen, ibi.fol.300
Recibe gusto en q̃ le pidamos, ibi fol.301
Que suele dilatar lo que se le pide, por mejorarlo. ibi.fol.302
Que se da priessa a hazer presa de nuestro coraçon. ibi fol.305
Que quiere que le pidan con feruor, ibi. fol.306
No quería le ofreciessen peces, q̃ no tuuiessen alas, y porque ibi.fol.313 &.314.
Que porque da a los auarientos muchas riquezas, lib 1.fol.318
Que llamo al auariento tonto, y porque, ibid.fol.325
Que nunca executa sentencia sin auisar, ibi fol.327
Que no bendixo en la creacion a los animales en particular, y porque ibidem. fol.336
Se la jura al rico, que no acude a el, sino a sus dineros, ibi fol.338
Que llagado, es reparo de nuestros males lib.2.fol.2.&.3
Que quiere esperemos nuestra muerte cõ sobresalto, ibi.fol.10
Que esta en la muerte del justo manso y amoroso, y en la del pecador riguroso juez, ibi.fol.18
Que da el cielo por breues trabajos, ibid. fol.20.
Que es ojo de todos generalmente, y de cada vno en particular, como si a solo el mirara, ibi fol.23.&.24
Que haze combite opulẽtissimo al alma, ibid.fol.22.23.24.25.
Lo que da al alma, no es comparable con lo que recibe, lib.2.fol.25
Que ha de venir como ladron, y porque, lib.2.fol.33.
Esta muy presto para fauorecer al que haze lo que puede, ibi.fol.34
Que le da priesa su misericordia. ibi.
Que mando no arassen con buey y jumẽto, y porque lib. 2.fol.54
Todo lo mira y atalaya, lib.2 fol.61
Que algunas vezes acude con mayores fauores ibi.fol.62
Que castiga de mala gana, y assi haze requirimientos antes que castigue, ibid fol.68
Que hizo burla de Adan, lib 2.fol.79.
Porque crio al mundo, viendo su daño y perdicion. ibi fol.91
Que aparecio a Adan en el parayso en figura humana. ibi 91
Que en figura humana fue cõ quien lucho Iacob, ibi.fol.91
Que no es aceptador de personas, lib.2.fo. 110.& 111
Que dexa en la calle a los que eran amigos, y mete en las bodas a los coxos y mancos, ibid.fol.112
Que llena a algunos a sus bodas por cortesias, y a otros por enfermedades y desastres, ibid.fol.114
Ha de ser amado mas que el padre, y la madre, y la propia vida, lib.2 fol.125
Que dessea trate cada vno de su negocio, ibid.fol.127
Pide le cumpla el hombre la palabra que le dio, so pena que le castigara, ibi.fol. 134.
Vino al mundo a reparar nuestra cayda, lib.2.fol.148
Que no solamente recibe a los pecadores sino que los llama y combida, ibid fol. 148
Haze inuenciones y diligencias para reduzir al pecador, ibi.fol.154
Si encarnara, auiendo en el mundo solo vn pecado personal, ibid.fol.154
Haze tanto caudal de vn pecador conuertido, que le trae como cadena al cuello, ibid.fol 159
No se oluida de las primeras prendas que le dimos, ibid.fol.162
Primero que auerigualle los pecados de Sodoma, auian subido los clamores al cielo, lib 2.fol.168.& 169
Que nos hizo criados suyos, y soñamonos señores: de dõde nace nuestro daño, ibid.fol.171
Que es señor de todo, ibi fol.176
Dara toda su hazienda por nuestra comodidad, ibid fol 176
Gusta hagamos inuenciones para yr al cielo, como el las haze para lleuarnos alla, fol 176
Condeno la santidad del Fariseo, y alabo el temor del Publicano, ibid.fol 192.& 193
Haze fauores a vn pecador arrepentido, ibi.fol.202.& 203.& 204
No pretende de nosotros, sino el coraçon, ibid fol 203
Madrugo a buscar a Adan, lib.2.fol.210. & 211.& 212
Trata a sus justos, haziendoles perpetuo banquete, ibid fol.212
Da prendas al hombre para que le pueda citar y pedir, ibid.fol.216
Pone mucho mas en nuestro trabajo, q̃ nosotros mismos, ibid.fol 217.& 218
Que fin tuuo en vendernos su cielo por trabajos, ibid.fol. 218 & 219 & 220
Que reseruo para si el auer llamado a su viña a vnos mas que a otros, ibid. fol. 220
Tuuo cuydado de embiar jornaleros a su viña en diferentes tiempos, ibi.fol.221
Que se llama fuego, porque el fuego nunca esta ocioso. ibid.fol.225.
Que se da priessa en perdonar, ibi fo.233
Que se llamo hombre antes que encarnasse, lib.2.fol.246
Que es el hombre que planto la viña, ibi.
Que el mayor fauor que ha hecho al hõbre, es darle su nombre, y tomar el el suyo, ibid fol.246
Que era la coluna que guiaua a los Israelitas, segun dizen algunos, ibi fol.253
Las mercedes que hizo a la Sinagoga, fueron censos al quitar, ibid.fol.261
Que porque crio al hombre despues de todas las cosas, ibid. 263
Que se muestra a cada vno como tiene la opinion, ibid.fol.268
Parece esta lexos, porque dissimula mucho. ibid fol.269
Quiere que le llamemos como si estuuiesse lexos, ibid.fol.269
Que poda la cepa, quitando el hijo y la hija, ibid.fol.269.& 270
Tuuo mucha paciencia en aguardar tantos años que no pagassen la renta, ibid. fol. 281.& 282
Parece que pesa por adarmes el castigo, ibid.fol.284
Que pone el pecado en tercera persona, para

Universidad de Deusto
Biblioteca

para que le conozca el que le hizo,ibi. fol.185
Que es mas misericordioso con el hombre q̃ el hombre para si,ibi.fol.187
Despues que se hizo hombre, tiene nombre de padre frequentemente,li.2.fol. 194
No es auaro en repartirnos sus bienes ni quiere en su casa voluntades violentadas,ibi.fol.301 & 302
Que no alabo al hombre quando le crio, porque auia de tener mil colores cada dia,ibid.fol.302
Quando se dize que duerme,es que dormimos nosotros,ibid.fol.309
Que no hizo la culpa,ibid.fol.318
Que suele reparar al pecador, con lo que el mismo causo con sus culpas,ibidem fol.321.& 322
Doma el jumento en que dessea caminar,ibid.fo.325
Como trata al pecador,quando le va dãdo caça,ibid.
En ninguna cosa descubre tanto su poder y grandeza,como en perdonar, lib.2. fol.337
Que vsa dos misericordias en la conuersion del pecador,ibid.fol. 354
Que se da mas priessa a tener misericordia del pecador,que el pecador de si mismo,ibid.fol.357
Haze fiesta y banquete el dia que se cõuierte vn alma,ibid fol.362
Llamo muerte del hijo prodigo,a la que procedio de la culpa,ibid. fol.363
No mira tanto a las obras,como al amor con que se hazen,lib.3.fol.6.& 7
Que ha de escudriñar las conciencias de los justos con candelas,ibid.fol.8
Siente mucho no estimen los bienes recebidos,ibid.fol.14.& 15
Lo que quiso dezir a Abrahan, en que su linage auia de ser como las estrellas, ibid fol 19.& 20
Que aguarda a penitencia,ibi fol.10
Que castigo a Oza quando fue a detener el arca,ibid.fol.22
Que no nos descubrio la hora de la muerte,porque quiere q̃ velemos,ibi.fol.5
Coge al pecador quando mas descuydado esta,ibid.fol.26
No oyo al Rey Antiocho, aunque le hizo promessas al tiempo del morir, y porque,ibid.fol.30
Que oyo al Profeta, estando entre las vñas del Leon,ibid.fol.31
Como se entiende endurecer el coraçon, ibid fol.31
Que se ofendio mucho en la adoracion del bezerro,ibid.fol 35
Que no los destruyo entonces, por respeto de Moysen,pero juro sela,ibidem fol.35
Hablo a las virgines,como sino las conociera,ibid.fol.37
Que se dize venir de lexos, porque trata al hombre, como sino le huuiera visto jamas,ibid fol.42
Da soga al hombre para que buelua en si, lib.3 fol.48
Tira de la soga quãdo le parece,ibi f.48
Que dixo por Esayas,edificarian los peregrinos los muros de la Iglesia, ibid. fol.49.& 50
Que a quien da el oficio,suele dar gracia y espiritu para que haga fruto,ibi. fol. 50 & 51
Que se queda con el señorio de las cosas, y a nosotros nos da el vsofruto , ibid. fol.51 & 52
Para dar la gracia justificante, mira a la preueniente,y al conato con que cada vno se dispone,ibid fol.53.& 54
Sabe hablar por lenguas de balbucientes, ibid fol.54
Que a quien es fiel en lo poco,le da mucho,lib 3 fol.62.& 63
Que es solo el que da fin linage de galardon,ibid fol.71
Todo quanto nos ha dado,ha sido para q̃ negociemos con ello,ibid fol.73
Ha de dar nueuo assiento a cada cosa en el juyzio vniuersal,li.3.fol.79
Que haze caso de honra,en destruyr del todo

todo el imperio del pecado,ibid.f.81.& 82
Haze requirimiento primero que hiera, ibid.fol.81.& 82
Es misericordioso de su cosecha,ibi f.114
En los aparecimientos mas ilustres,se ha seruido de nubes,ibi.fol 128
Tiene dos manos,en la derecha eternidad de gloria,y en la yzquierda riquezas y honras,ibid.fol. 137
No dio a Adan vestiduras mas preciosas que de pellejos,lib.3 fol 162
Porque da aqui a algunos riquezas, ibid. fol 161.& 173.& 174
Aparto en el horno de Babylonia el quemar y el resplandecer,ibi fol 193
Que prospero a las parteras de Egypto, porque escondian los niños Hebreos contra el decreto del Rey,ibid fol.203
Vino como cordero en la primera venida,y en la segunda vendra como Leõ, ibid fol.205
Que estima en mucho los trabajos, ibid. fol.208
Que no mãdo a Ezechiel que no sintiesse la muerte de su muger,sino que no llorasse,ibid fol 211
Dessea nuestra penitencia,ibid. fol. 214. & 215
Es refugio y amparo de todos los hombres,pero mas en particular de los pobres,ibid,fol.221 & 222
Que en los castigos pretendio castigar a vnos,y que otros escarmentassen,ibid, fol.222
Mando al Rey Acaz pidiesse señal por prenda de la merced que le assegurana,ibid.fol 219.& 210
Que sin Dios no ay bien,lib.3.fol 226
Tuuo mucho cuydado de sustentar a Daniel,ibid.fol.227
Solo el puede hartar la hambre a vn pecador,ibid fol. 227
pudiera librar al mundo sin morir, pero supuesto el decreto de la diuina volũtad,conuino que muriesse, ibidem fol. 230
Para hazer bien al mundo , se aprouecha de las cosas de que se aprouecho el demonio para hazerle mal,ibid. fol 234
Que dissimulo su diuinidad, para que el demonio se atreuiesse,ibid.fol 235
Anda muy lexos en sus traças de las traças de los hombres,ibid fol.237
Puso Adan la carne flaca en lugar del hueso fuerte,lib.3.fol.252
Que a vnos hiere como a ladrillos , y a otros como a piedras preciosas,ibidem fol.258
Que no estima la voluntad de los que tratan con el,si la parten,o diuiden, ibid, fol 259
Que quiere el alma tan para si , que muchas vezes la desluze y la desasea , porque nadie la mire,y se enamore della, ibid fol.260
Que no falta , sino a quien le falta,ibid, fol 263
Que esta en si como en principio y fin, en el mundo como autor y rector , en los Angeles como gusto y ornamẽto, en la Iglesia como padre de familias en su casa,en el alma como desposado en el talamo,en los justos como protector y ayudador,en los reprouados como miedo y pauor,ibid. fol. 264. & 265
Con la misma prouidencia que crio todas las cosas,las mantiene y conserua, ibi fol.264.& 265
Que no podria hazer cargo al saluaje,de que no le cree ni le sirue,no le auiẽdo tocado rayo de luz y gracia,lib 3. fol. 270
Se quexa de los pastores que quedauan vestidos,dexando desnudas las ouejas, ibid,fol 277
Quiere que la buena obra sea como vn holocausto ofrecida por solo el, ibid. fol.280
Tiene por blason,que nadie le entre a la parte de la intencion,ibid fol.284
Procura arrancar la demasiada solicitud y rayz della,ibid fol 284.& 285

Pocas cosas ha encomendado tanto, como el cuydado que han de tener los pastores con sus ouejas, ibid. fol 286
De ninguna cosa tiene tanto cuydado, como del huerfano y pobre, ibid. fol 287
No queria que comiessen animales que tuuiessen el riñon cubierto, cebado cõ las cosas desta vida, ibid. fol. 2 2
Que esta escondido en la persona del pobre, ibid. fol 297
Aprouo el sacrificio de Abel, embiando fuego sobre el, ibid fol. 301
Que hizo a Abrahan la promesa de la tierra de promission en ausencia de Loth, y porque, ibid fol. 301
Es tan amigo de ygualdad, que embio por esso de dos en dos a los Apostoles a predicar, ibid fol. 301
Que mandaua huuiesse humo de incienso en el Sancta sanctorum, que cubriesse el altar, porque mirando el sacerdote con curiosidad su grandeza, no muriesse, ibid fol. 307
Mandaua que el leproso truxesse la cabeça descubierta, de suerte que su lepra fuesse notoria a la ciudad, ibidem, fol. 305
Que hara euidencia en el juyzio, de las ayudas de costa que tuuieron los condenados en la Iglesia, ibid fol. 306
Que de tres cosas que mira con enfado, la postrera, es el viejo necio. ibid f. l. 307. & 308
Que quiere imitemos de las cosas el bie, y aborrezcamos el mal, ibid. fol. 308
Que castiga a los soberuios, no como a nobles, sino como a gente vil, boluiendolos a la cuna. ibid fol. 309
Que tuuo gran cuydado de notificar a sus amigos, acariciassen a los estrangeros, lib. 1 fol. 288
Que castiga a los soberuios afrentosamẽte, lib. 2. fol. 81. & 82
Nunca se mostro tan seuero en sus castigos, come en las ocasiones en que trata mal a sus seruos, lib. 1. fol. 51
Llama a sus seruos anillos de sus dedos, por lo mucho en que los estima, ibid fol. 51. & 52.

Dioses.

Se preciuan de vengar los agrauios que se hazian a los pobres y peregrinos, li. 1. fol. 288
Que porque no querian ser honrados cõ arboles que lleuassen fruto, lib 3. fol. 7. & 8
Que se disfraçauan en habito de pobres, para ver los agrauios que se les hazian en la tierra, lib. 1. fol. 288
Disputa notable de Atenas, sobre qual era la cosa mayor y menor del mundo, lib. 1 fol. 100

Dicipulos de Christo.

Que vnos siguen sus mandamientos, y otros sus mandamientos y consejos, lib. 2. fol. 127
Son como la yerua del Sol, li. 3. fol 245
Que con ninguna cosa se turbaron tanto, como con el pensamiento de su muerte, lib. 3. fol. 248
Que salieron mas despauilados y puros del sermon de la cena, ibi fo. 261. & 262

Doctrina Euangelica.

Que en sus principios fue pequeña como la mostaza, li. 1 fol. 110. & 111
Que se ha de rumiar para que aproueche ibid. fol 111
Era general para todos, li. 2. fol. 111
Que se ha de predicar, aunque se sientan algunos, o murmuren, li. 3. fol. 272. & 273. & 274
Que por la mala disposicion y dureza de los pechos humanos, no hazia fruto en ellos, lib 3 fol. 268. & 269
Dragon, es amigo de ayre, por el gran calor que tiene, li. 2. fol. 85

E.

Ecclesiastico.

Ecclesiastico, fue figurado en los higos que vio Ieremias a la puerta del templo, lib. 2 fol. 42
Ecclesiastico infiel, de que podia seruir, ibid, fol. 42
Edicion mas antigua de la Escritura, es la de los Setenta interpretes, lib. 1. fol. 187
Elefante que lleua gran carga sobre si, es figura del Perlado, lib. 2. fol. 266
Enemigo casero, es muy peligroso, lib. 1. fol. 214
Enemigo, siempre lleua tras si la sospecha del mal animo que tuuo, lib. 3. fol. 259
Enemigos de la palabra de Dios, li. 1. fol. 44
Enoch fue el primero que con ceremonias solenes inuoco el nõbre de Dios, y el que dio principio a los altares li. 1. fol. 297
Entendimiento humano, no puede comprehender la inmensidad de Dios, li. 3. fol. 217. & 218

Escalas.

Que son dos, vna por donde sube el justo al cielo, y otra por donde baxa al infierno el pecador, lib. 3. fol 191
Que sus escalones son de meritos, y de demeritos, ibi. fol. 191
Esclauo, recibe con rabia y desesperacion el castigo que le dan, lib 3. fol. 261
Escamas que se le cayeron a san Pablo quando se conuirtio, lib. 2. fol. 102

Escandalo.

Es mal necessario, supuesta la malicia del mundo, lib. 1 fol. 300
Que el de los mayores haze mucho daño ibi. fol. 311. & 314
Que es tropeçon, lazo, o trampa, ibidem.
Escandalo para los pequeños, es hazerlos mal, ibidem.
Que es llaga muy cruel, ibid. fol. 313. & 314
Que no es necessario absolutamẽte, sino supuesta la malicia del mũdo, ibi. f. 315
Que es muy gran pecado, por ser de grãdes, ibid. fol. 315. & 316
Que daña al que le haze, y al que le padece, ibid. fol. 317

Escritura sagrada.

Admite muchos sentidos, lib. 1 fol. 53
Que tiene nombre de riquezas y tesoros de la tierra, li. 1. fol. 134
Que no conuino anduuiesse en todas lẽguas, li. 1. fol. 187
Que no haze mencion dela penitencia de Adan, y porque, lib. 2. fol. 13. & 141. & 142
Que es el muro de la Iglesia, lib. 2. fol. 251 & 252
Que en la Sinagoga era cifra entendida de muy pocos, ibid fol. 262. & 263
Que se abrio en la muerte de Christo, ibid fol 263
Predica tres grandezas de la misericordia de Dios, ibid 283
Habla de la misericordia de Dios, como si fuera mas natural a las personas diuinas, ibid fol 283
Quando habla de la justicia de Dios, vsa de metaforas, ibi. fol. 283. & 284
Haze diferencia de los pastores que guardauan ouejas, a los que guardauan otros animales, ibid. fol. 329
Vsa del numero de cinco, indiferentemente, li. 3. fol. 16
Repite muchas vezes el nombre de seruo de Dios, lib. 3. fol. 60. & 61. & 62
Que es de mucha autoridad y verdad, ibid. fol. 220
Habla muchas vezes de las cosas por venir, como presentes y como passadas ibidem
Se ha conjurado contra los ricos, ibidem, fol. 220 & 221
Haze mencion de los hombres valerosos que ha tenido, li. 3. fol. 247
Llama menor al hijo de Noe, que perdio el respeto a su padre, no porq̃ lo fuesse, sino porque se mostro mas muchacho li. 3. fol. 309

Escriuano, se llama falsario, quando da Fe de vna cosa por otra, li. 3. f 275. & 276.
Escusa dada sin ser pedida, engendra sospecha, li 3 fol. 66. & 67

Esperanças.

Que son muy parecidas a la preñez de la muger, y porque, lib. 2. fol. 19
Que hazen mejor la suerte del mal sufrido con paciencia, que la del bien, lib. 3. fol. 209
Que encierran en si muchos bienes, lib 2. fol. 301
Espinas ahogan la semilla, lib. 1. fol. 27

Esposo, y Esposa.

Que se parecian en los ojos, y en las demas faciones se diferenciauã, y porque lib. 3. fol. 7. & 8
Pedia zelos a su Esposa, y ella a el no, ibi, fol. 89
Que eran recebidos de las donzellas con lamparas, o lanternas, ibid. fol. 10. & 11
Que es mas de su Esposa, que el Rey del vassallo, y que el padre del hijo, ibid. fol. 14
Que conueniencia tẽga el Esposo con el juyzio final, ibi. fol. 14
Que entro a las bodas con las virgines q̃ estauan apercebidas, y quien sean estas ibid. fol. 35 & 37
Pedia la Esposa a su Esposo, que quando se subiesse al cielo, boluiesse la cabeça a mirar los trabajos de su Iglesia, lib. 3. fol 88
Dexara padre y madre por habitar con su Esposa, li 3. fol 253
Mira mucho la Esposa por el aseo de su Esposo, ibid. fol. 258
Gusta el Esposo trayga su Esposa vn cernadero, porque nadie la codicie, ibid. fol 260
Puede dormir segura la Esposa, quando su Esposo vela, lib 3. fol. 286

Estatuas.

Que fueron derribadas por los Romanos y Atenienses, y porque, lib 1. fol. 75. & 76
La de Venus estaua sentada, porque quien trataua de amores, siempre esta sentada y ociosa, lib. 2. fol. 5
Estados todos tienen su cruz, lib 1. fol. 50
Ester, en señal de tristeza y de pesar, sembro los lugares de plazer, sus cabellos rubios, lib 3. fol. 199
Estola que se dio al hijo Prodigo, q̃ significaua, li. 2. fol 360

Esau.

Que trabajo por la bendicion de su padre, y lleuosela su hermano Iacob, por que Dios le amparo, lib 1. fol. 338
Sintio mucho que su hermano le hurtasse la bendicion, lib 2. fol. 222
Vendio el mayorazgo por vna escudilla de lentejas, lib. 2. fol. 300
Lloro, y no le aprouecharon las lagrymas, ibid. fol. 300
Quedo como por esclauo de su hermano Iacob, ibid fol. 304. & 305

Eua.

Que no fue criada con Adan, sino sacada despues de su costilla, para que assi la amasse el marido como cosa suya, li. 1. fol 319
Persuadio a Adan comiesse de la mançana, lib. 3. fol. 234
Salio del lado de Adan, y cõ ella nuestra muerte, ibid fol. 234
Que echo la culpa a la serpiente, li 3. fol. 305

Euangelio.

Que no se halla por diligencia, sino por ventura, li. 1. fol 142. & 143
Que el del rico auariento, es vn mapamundi, lib 1. fol 142. & 170
Se llama red, y no anzuelo, li. 1 fol. 170. & 171

Euan-

Euangelista San Iuan.

Que no se sabe de cierto si murio, o no lib. 3. fol. 108. & 109. & 110
Que pudo dormir seguro en el pecho de Christo, porque velaua su pastor, li. 3. fol. 286
Eucarestia, es entendida por la cena que san Mateo llamo bodas, lib 2 fol. 90
Euge, es aclamacion de honra, que es el premio derecho de la virtud, li. 3. f. 60

Exemplo.

El malo es mas poderoso para el mal, que el bueno para el bien, li. 3. fol. 314
Que el mal exemplo del superior, haze mucho daño, porque se lleua tras si a los demas, ibi. fol. 315

Ezechias.

Que ofrecio a Dios en la muerte, la voluntad que tambiẽ le auia ofrecido en vida, li 3. fol 30
Por blasonar de sus tesoros, los perdio, lib. 1. fol. 145. & 146

F.

Fauores.

Fauores de Principes hechos a gente humilde, les haze cobrar nueua generosidad, lib. 1. fol 296
Fauores de Dios, alegran mas que el vino, lib. 3. fol. 250
Faltas de nuestros hermanos, se han de encubrir, lib 1 fol. 107. 108
Fama, es lo mas precioso de la honra, lib. 3 fol. 225

Fariseo.

Que peco por no reconocer que sus virtudes eran de Dios, lib. 2 fol 195.
Peco en menospreciar los demas. ibid. fol. 195. & 196
Anduuo errado en muchas cosas, ibidem. fol. 197. & 196
Trato de honrar a Dios con las palabras, y assi mismo con el coraçon, ibidem.
Vende todas las virtudes juntas, siendo menos santo, ibid fol. 197
Condeno a todos los hombres, ibidem.
Fue temerario en su juyzio, ibid. fol. 199. & 200

Farisеos.

Que tenian anublada y escurecida la razon, lib. 3 fol. 268. & 269
Que eran falsarios, que publicando vna cosa, les quedaua otra en el pecho, ibi. fol. 276
Fastidio de los pobres, suele ser indicio de vn alma reprouada, li. 1. fo. 274. & 275

Fe.

Que dañada y corrompida, haze herege al Catolico, li. 1. fol. 67
Parece pequeña como la mostaza, pero tiene encubiertas mil virtudes, li. 1. fol, 109. & 110
Que enseña las verdaderas virtudes que nos enlazan con Dios, ibid. fol. 110
Sin obras no basta para saluar, lib. 1. fol. 154. & 155

Fieles.

Que los de la Iglesia se diferencian de los peces de la red, lib. 1. fol. 178
Que muchos no solamente no son prouechosos, sino que dañan con su mal exẽplo, lib. 2. fol. 67
Comunmente se llaman virgines, y los infieles rameras, lib. 3. fol. 5
Que estan vnidos con Christo de dos maneras, vnos por Fe sola, y otros por Fe y caridad, li. 3. fol. 264
Que el que esta en pecado, esta vnido cõ Christo por la Fe, ibid.
Que el que esta en gracia, esta vnido por Fe y caridad, ibid.
Que ha de estar en Christo, y Christo en el para dar fruto, ibid.
Felicidad desta vida, es sospechosa, lib. 3. fol. 206
Fiero de Dios, es poderoso para derribar

Universidad de Deusto
Biblioteca

vn hombre a sus pies,lib.1.fol.201
Fortaleza,merece mas hõra que las otras virtudes,li.3.fol.248
Fortuna juega con el hombre a la pelota,lib.2.fol 324
Fuertes,fueron siempre estimados en el mundo,lib.3.fol.247

Fuego.

Que el del horno de Babylonia, luzia y no quemaua,lib.1.fol.224.& lib. 3.193
Nunca se harta,aunque le echen mas leña lib.1.fol.320
No se aprende tan presto en los leños verdes,como en los carbones,li.2.fol.213
Que el del infierno no dara mas luz a los condenados,de la que bastare para ver visiones,ibidem.

G.

Galardon.

Galardon,se ha de medir con el trabajo, lib.1.fol 40
Gallo estuuo a punto para acusar a san Pedro,el quebrantamiento de la palabra que auia dado a Christo,li.1.f.119
Ganancia es muy grande ofrecer al templo,lib.2.fol.157
Gemidos de Iudea,y de las demas Tribus,son comparados a los del dragon, y abestruz,y porque,lib.1.fol.284
Gente escondida, es la que busca y halla a Dios,lib.1.fol.145
Gente baxa,subida en dignidad es soberuia,lib 3.fol.304

Gentiles.

Que tenian por descortesia preguntar, quien era el pobre,o peregrino, hasta que huuiesse comido y descansado,li.1. fol.290.& 291
Que eran mas deuotos y corteses que los Iudios,lib.3 fol.224

Gloria.

Que nadie la puede declarar,li.2. fol.97. & 98
Que se llama cena grande.li 2.fol 92
No responde a la sustancia del trabajo, sino a la gracia que la enriquece, ibid. fol.240
La deste mundo se acaba presto, ibidem. 233.& 234
Tiene aqui escondida su hermosura en la gracia del justo,lib.1 fol 58
Que es mayor que el merecimiento,y como se entiende,lib.3.fol 65.& 66
Que se da por trabajos,lib 3.fol.208
Que se llama banquete y cena,li.2 fol.92
Que es premio de los justos,li.3 fol.245. & 246.& 247

Gloton,y glotoneria.

Que trae configo muchos vicios,li.3 fol. 163.vsque 173
Que fue figurado antiguamente en el honocratulo,lib 3.fol.165
Desséa tener dos estomagos,ibid.fol 165
Fue figurado en diuersos animales, ibid. fol.165
Fue pintado en la mar,que por mas rios que entren en el,nunca reboса,ibi. fol. 169
Que es ciego despues de auer beuido,ibi. fol 170.& 171
Que pagara los gustos que saca de los manjares delicados,ibid 203 & 204
Goloso,pedia a los dioses le diessen vn gaznate de grulla,lib.3.fol.165
Sera atormentado en la lengua,li 3.f. 199
Gozos desta vida,son aliuios de miserables y tristes,lib.1.fol 3 & 4
Gouierno duerme,si duerme el gouernador,lib.3.fol.264.& 265

Gracia.

Que se ha de guardar cõ recato,li.2 f.113
Que se llama vestido,ibid. fol.118.& 119
Que no se da por merecimientos,li.2.fo. 197
Gracia y deuda son muy diferentes, ibid fol.197.
Nadie esta seguro de su gracia en esta vida,ibid.fol.197.
Que haze vna marauillosa mudança en el alma,lib.2.fol 341
Que harta y satisfaze,li.3 f.227.& 228
Camina por los mismos passos que la naturaleza,que es baxar para subir, li.3. fol.310.& 311
Gula,se llama ingeniosa por las inuenciones que saca,lib.3 fol.169

Gustos.

Que los de aca se oluidan en entrando en el infierno,lib.1.fol.97
Los humanos tienen mezcladas mil çobras y sobresaltos,li.1.fol.137
Que el del cielo se puede gozar, pero no dezir,ibid.
Los gustos del mundo tienen amargos dexos,li.3 fol.42
Que no duran mucho,li.3.fol.210

H.

Hambre.

Es linage de muerte,lib.1.fol 326
Para ver quan grande sea,se ha de niuelar por la hartura,lib.3.fol 227 & 228
Que es enemigo esquiuo,lib 3 fol 176
Es de los verdugos mas fieros y crueles desta vida,ibi.fol.176.& 177
Que padecida por Dios, tiene buen fin, ibid.fol.185
Aunque sea larga en esta vida,delante de Dios es como vn dia,ibid.
La de los cautiuos era tanta, que comian las belloras que trayan en el buche las palomas,ibid fol.195
Fue tan grande la de Samaria,que se vendia vna cabeça de vn jumento por ochenta reales,y vna medida de estiercol de palomas por cinco,ibid fol. 198

Hebreos.

Entendieron el *Ecce virgo concipiet, & pariet filium* del Rey Ezechias, o de vn hijo de Esayas,li 3 fol 220
Pretendieron la muerte de Christo para sepultar su nombre,li.1.fol.237

Helias.

Que por zelo de Dios echo candados al cielo,lib.1 fol.81
Fue señalado para aplacar la ira de Dios, lib.3 fol 102.& 103
Desseo la muerte de mano de Dios, y no de la de Iezabel,lib.3.fol 207

Helias,y Enoc.

Que han de predicar antes que venga el juyzio,lib.1. fol 182
Han de venir antes del dia del juyzio, li. 3.fol.101.& 102
No han muerto,ibid.fol.102
No gozã tanto bien,como los santos del cielo,ni tanto mal como los hombres de la tierra,ibid fol.102.& 103
Estan confirmados en gracia, lib. 3. fol. 103
Son regalados de Dios con particulares consuelos,ibi.fol.103
Si comen manjar temporal,o no,a donde estan,ibid.fol.103
No se sabe con certidumbre adonde estã ibid.fol 104.& 105
Vendran al tiempo del Antechristo, y seran martyrizados,ibid fol.105
Porque vernã ellos en aquel tiempo, mas que otros santos,ibid.fol.105.& 106
Como han de aparecer en el mundo, si en carro de fuego,o volãdo por el ayre,no se sabe,ibid.fol.106
Predicaran contra el Antechristo,ibidem fol 107
Seran degollados en la plaça de Ierusalẽ, y estaran tres dias por enterrar, y resuscitaran,ibid fol 107

Hermanos.

Que los dos primeros q̃ huuo en el mũdo no se pudieron sufrir,lib.2 fol.295
Que se suelen embiziar vnos a otros,por la desigualdad del tratamiento de los padres,ibid.fol.364
Que tienen guerras estendidas y espaciosas,ibid.fol.364

Que hizieron campo de desafio las entrañas de la madre, ibid.
Que los ha auido muy discordes en el mundo, ibid. fol 315
Que no pudieron responder palabra a Ioseph, quando se les descubrio, lib. 3. fol. 136
Suelen tener mortales enemistades, lib. 1. fol 215
Que empoçaron a Ioseph, por el mayor amor que le mostraua su padre, lib. 3. fol. 300, & 301

Hereges.

Que estan escondidos al principio, lib. 1. fol. 81
Dizen les castiga la Iglesia contra justicia ibid. fol 90 & 91
Son principalmente la zizaña, ibid. fol. 91
Los de nuestros tiempos, dizen ser ellos solos los buenos de la Iglesia, lib. 1. fol. 308
Inuentaron particulares plegarias, lib. 1. fol. 280
Reduzen la saluacion a la Fe, negando las obras, li. 2. fol. 238
Han dicho mal del edificar templos, y de dar de comer a los sacerdotes, li. 2. fol. 257
Algunos negaron el juyzio vniuersal, li. 3 fol 77 & 78
Dixeron no era posible ser eternas las penas del infierno, ibid fol 149
Negaron el texto de los Macabeos, que trata de ofrecer sacrificios por los difuntos, lib. 3. fol. 149
Son comparados a las çorras de Sanson, ibi fol. 186
Negaron el aluedrio y la penitencia, y el purgatorio, ibid. fol. 186
Dixeron bastaua la Fe para la salud del alma, lib. 3 fol. 260 & 261
Dixeron no era menester la gracia para las obras de justicia, sino que las podia hazer nuestro aluedrio por si solo, ibi. fol. 265.
Quedan muchas vezes con habitos de virtudes morales, y inspiraciones y estimulos de mala conciencia: pero en la muerte se seca todo. ibid fol. 266
Fueron notados de falsarios, lib. 3. fol. 278
Oyen su sentencia con alegria, ibid. fol. 382. & 383
Piensan tienen seguro el cielo, ibid.

Hijo Prodigo.

Tuuo las cosas a su gusto, lib. 2. fol. 319, & 310
Su perdicion se puede entender de todo linage de culpas, ibid. fol. 310 & 311
Estrago los bienes naturales ibid.
Destruyo los bienes de fortuna, ibid. fol. 312. & 315
Perdio los bienes de gracia, li. 2. f. 313.
Truxo perdida el alma mientras anduuo en sus gustos, ibid fol. 314
A que amo siruio, ibid fol. 326
Desseaua hartarse de las legumbres que comian los puercos, li. 2 fol. 330
Comia bellotas, que al cabo descubren la esperança que tienen, ibid. fol. 335. & 336
Auia estragado el juyzio y la razon, ibid. fol. 338. & 339
Boluio en si, y los motiuos que tuuo, ibi. fol 341. vsque 342
Que se acordaua del bien passado en casa de su padre, ibid fol 343
Que se leuanto, porque su cayda no era mortal, ibi fol. 346. & 347
Fue venturoso en caer en las manos de Dios, ibid. fol 351
Confesso su culpa, y la circunstancia della ibid fol 352
Confesso los pecados publicos y secretos ibid. fol. 352 & 353
Tuuo dos misericordias de Dios, preueniente y subsequente, ibid fol. 355
Vino manso cõ los castigos de Dios, ibi. fol 356
Fue visto primero de su padre, q̃ el viesse al padre, ibid. fol. 358

Hijos.

Que suelen ser causa de la destruyciõ de sus padres, lib. 1. fol. 201. &. 202
Los deste siglo se llaman de tinieblas por su cabeça, lib. 2. fol. 178
Que los de las tinieblas son mas sagazes que otros, ibi fol. 178
Los de las tinieblas lo que passan por hazer su negocio, ibi fol 178. &. 179
Que huelen los peligros del alma, ibid. fol. 180.
Traen consigo dolor y tormento, ibidẽ. f. 296
Han de andar siempre colgados de la voluntad del padre, fol. 302. &. 303
Son prosperados de Dios, siendo obedientes, ibidem.
Que son en dos maneras, li. 2. fol 345.
Que baylan al son del padre, lib. 1. fol. 178.
Que los mas pequeños, de ordinario se llenan el amor de los padres, lib. 3 fol. 178.
Que los de la vejez son mas amados, li. 3 fol. 300 & 301.

Hijos de Israel.

Que con el gozo de salir del captiuerio, oluidaron todas sus miserias passadas, lib. 3 fol 201 & 202.
Que les parecio sueño el trabajo passado, ibi.
Passaron mucha miseria despues de su felicidad, ibi. fol. 02. &. 203.
Se contentauan con vn pajar, los que auian dormido en camas regaladas, ibidem.
Que mientras mas afligidos, crecia mas, lib. 3. fol 304. &. 305.

Higuera.

Seruia de manta a los primeros ladrones del mundo, que fueron Adan y Eua, lib 2. fol. 61.
Es presto en dar fruto, ibi. fo. 62. & 63.
Por milagro es esteril, lib. 3. fol. 229.

Hipocrita.

Que tañe trompeta, lib. 1. fol. 145
Que le quadra el nombre de infiel, y a ninguno mas que a el, lib. 2. fol. 56
Lo que parecera quando le quiten el velo y reboço, li. 2. fol. 67
Haze sus obras por el aplauso del mundo lib. 3. fol. 19. & 281

Hombre.

Que recibio de Dios vn particular priuilegio, entre otros muchos, lib. 1. fol. 70
Puede llegar a ser aue del cielo, lib. 1. fol. 112
Es como epilogo de todas las cosas, li. 1. fol. 161
Tiene vn solo fin, que es Dios, lib. 1. fol. 162
Ha de tener dia de cuenta, li. 1. fol. 190. & 191
Que cosa sea, y que son sus tesoros, lib. 1. fol. 153
Venderse absolutamente, no se vso jamas en el pueblo de Dios, lib. 2. fol. 196
Que afligido promete mucho, ibid. fol. 202
Que puede pagar a Dios por vno de tres caminos, ibid. fol. 204
Que se oluida presto de los bienes recebidos, ibid. fol. 210
Que es lobo para otros hombres, ibidem fol 211
Apartandose de Dios, da en disparates, ibid fol. 212
De vna hora a otra tienen muchas mudanças, ibi. fol 215
El que decendio de Ierusalen a Hierico, fue Adan, en el sentido alegorico, lib. 1. fol 257. & 258
Hombre, y su grandezas, ibid fol. 258
No solamente fue criado para reparar la cayda de los Angeles, ibidem, fol. 261
Que es cosa muy vezina a la grandeza de Dios, ibid. fol. 262

Que para q̃ no se desuanezca, tiene este nombre del hombre, ibi. fol. 263.
Que quanto es de poderoso cõ la gracia, es flaco con la culpa, ibi. fol. 264
Puede ser nuestro proximo, aunque sea infiel, ibi. fol. 279
Primero ha de llorar sus culpas, q̃ le sean concedidas sus plegarias lib. 1. fol. 185
Que mientras mas se humilla y abaxa, mas negocia con Dios, ibi. fol. 298. & 299.
Que merece nombre de hombre, por temer a Dios, lib. 1. fol. 316
Que degenero del fin para que fue criado, ibi. fol. 316
No puede obrar la virtud, sin particular fauor de Dios, lib. 2. fol 12.
Le es muy facil el pecar, porque el vicio tiene mil caminos ibi. fo 13
Tiene obligacion de boluerse a Dios en abriendo los ojos de la razon, ibidem. fol. 18. & 19
Todo ha de ser ojos para mirar como viue, ibi. fol. 33
Que es animal vario, ibi. fol. 45
Muchos se leuantaron con la hazienda de Dios, lib. 2 fol 171 & 172
Que no deue fiar de si mismo, lib. 2. fol. 188.
Tiene nombres ilustres, y nombres infames y baxos, ibidem.
Que algunas vezes da lo peor de sus frutos a Dios, lib. 2. fol. 257. & 258
Es vn mapa en que todas las criaturas tienen mas alto ser, ibi fol. 263
Llega a ser Dios por garcia, por auerse Dios hecho hombre, lib 2 fol. 294.
Viendose libre, es bueno que se acuerde de que se vio cautiuo, ibi. fol 342.
Que no se apiada facilmente de otro, li. 2. fol. 305
Muchos negarõ la prouidencia de Dios, lib. 3. fol. 22. & 23
Ha de tener recato de las vezes que ha perdido a Dios, ibidem.
Que han de morir para el juyzio vniuersal, aunque no sea el principio del, lib. 3. fol. 121. & 123
Que el hombre manso quando rompe en colera, es mas desapiado comunmente, que el que de ordinario es mal sufrido, ibid. fol. 265. & 266
Alguno parece grano, y no lo es, li 3. fol. 289
Que es hijo menor, respeto del Angel, ibid fol. 231. & 232
Los passos que diere sin Christo, seran perdidos, ibid. fol. 245
De su cosecha es ignorãcia, lib. 3. fol. 257. & 258
Rema buscando las cosas que estan de baxo del Sol, ibid. fol. 258
De nada ha de tratar tanto, como de entenderse, y no conocerse a si, ibid.
Sin Dios no puede hazer cosa ninguna, ora sea grãde, ora pequeña, ibid. f. 265
Adonde quiera que estè, se ha de auentajar a todos los animales, lib. 3 fol. 274
Deue amar a Dios con todo su caudal, ibid. fol. 284. & 285
Se ha de desnudar en esta vida, si quiere vencer, li. 3 fol. 293
Menosprecia el banquete del cielo, lib. 2. fol. 100. & 101. & 102
Que es enemigo cruel para otro hombre ibid fol. 75
Hormiga, es maestra del hombre, li. 2 fol. 226. & 227
Por instinto natural huele el trigo, ibid. fol. 254. & 255
Honestidad, corre peligro con dinero. li. 2 fol. 305. & 306

Honra.

Que fue el Dios mas adorado del mundo, lib. 3 fol 80
Es el mayor delos bienes, li. 3. f. 224 & 225
Que se tuuo por mal segura desde que Adan peco, ibid fol. 226. & 227
Es premio de la virtud, ibi. f. 246. & 247
Sera grande la de qualquier justo, pero mayor la del que aborreciere su vida por Dios, ibid.
Hospitalidad adonde tuuo principio. lib. 1 fol. 289

Humil-

Humildad de Christo.

Que fue nube en que estuuo escondido, li. 1. fol. 102
Que es lo mejor del suelo, li 2. f. 87. & 88
Que era como funda de la diuinidad, li. 2. fol. 87
Sola ella no sustentara la pesadumbre de nuestros pecados, ibid fol. 87. & 88

Humildad, y humildes.

Que negocia mucho con Dios, lib. 1. fol. 298
Tiene en si misma el fundamento de la honra, lib. 1. fol. 76
Ay dos linages de humildad, ibid
Ablanda el animo para introduzir qualquier virtud, ibid fol. 77
Quãto mas se humilla, tanto mas pone en el Dios los ojos, ibid. fol. 78
Sera ensalçado, ibid fol. 86
La humildad sera fauorecida, ibid. fol. 87
Da valor y ser a nuestras obras, ibidem. fol. 87 & 88
Que el humilde es conueniente sujeto de mucho bien, lib. 2. fol 88
Que es necessaria la humildad para subir lib. 3 fol. 310. & 311.
Que es muro contra Satanas, ibi. fol 311
Qual sea la verdadera humildad, ibid fol. 312. & 313

I.

Iacob.

Que fue simbolo de los predestinados, li. 1. fol. 7
Fue el primero que hizo voto en el mundo li 1. fol. 219
Que se mostro agradecido a Dios, lib. 1. fol 294
Ponia tanto conato en el orar, como en el luchar, lib. 1. fol. 306. & 307
Tuuo dos nombres, vno que le dio naturaleza, y otro la gracia, lib. 1 fol. 306
No dio libertad a sus esclauas, aunque las dio maridos, lib 3. fol. 48. & 49
Que bendiziendo a su hijo Ioseph, no quedo bendicion de que no asiesse, li. 3. fol. 48
Troco los braços al tiempo de bendezir a sus nietos, y porque, lib. 3. fol. 206
Que dezia no tenia hijos ausente Ioseph, y Benjamin, li. 3. fol. 231
Que dio en mostrar mayor amor a Ioseph, li. 3. fol. 300. & 301
Idolatria se llama juego, li 3. fol. 170
Idolo de la honra, es adorado de muchos lib. 1. fol 138. & 139
Imagen y semejança de Dios puesta en el hombre, que cosa sea, li. 1. fol. 161
Imperio de Christo muy estendido, lib 3. fol. 233. & 234

Infierno, y su pena.

Lib. 2. fol 122. & 123. & 124
Que esta lleno de buenos entendimiẽtos, y de dañadas voluntades, lib. 3. fol 19
Que se dize aparejado principalmente para la cabeça de los malos, que es el demonio, lib 3. fol 147
Que es la parte mas baxa de los condenados, lib. 3. fol. 19. & 191
Que es el primer apartamiẽto de los quatro q̃ ponẽ los Teologos. ibi f 184
Desde alli se via lo que passaua en el seno de Abrahan ibid fol. 193
Hara vomitar al rico el engaño que hizo aca, ibid. fol. 203 & 204
Que es lugar sin genero de consuelo. lib. 1. fol. 208
Su fuego no es de la condicion de los demas lib 3. fol 267
Va conseruando a los condenados, para que ardan siempre ibidem.
No nos tocara si pensamos en el, ibidem.

Iglesia.

Que se llama Reyno de los cielos, lib. 2. fol 35. & 56
Que se llama Reyno de los cielos, porque es la feria de sus tratos, ibi. fol. 60. & 61
Que es comparada al grano de mostaza, li. 1. f. 104

Que fue en sus principios pequeña y despreciada,ibid.fol.104.& 105
Padecio trabajos en los tiempos passados ibid.fol 106.& sequentibus
De pequeños principios,ha subido a grã prosperidad,ibid.fol.107
Se llama ciudad,y tiene otros nombres, ibid.fol.108
Es Esposa de Christo,ibid.fol.108. & 109
Tiene vn tesoro,pero escõdido, li.1.f.139
Tiene buenos y malos,li.1. fol.178
Auia sido vna hasta el tiempo de Abrahã ibid.fol.180
Que es vn nueuo mundo,ibidem. fol 195
Que es la que da verdadero descanso, y verdadera comida,lib.1.fol.277
Que es familia de Dios,lib 2.fol.48
Tiene a san Pablo por la oracion de san Esteuan,lib.2 fol.70
Que se llama Esposa,li.2.fol.95
Que se acredito con la virtud de la penitencia,y con ponernos el freno de la muerte,lib.2 fol.150.& 151
Llamase red,lib.1.fol.170
Que se cuenta desde Abel,segun S. Hieronymo,ibid.fol.221.& 222
Fue plantada en Israel,y porque no dio fruto,la passo Dios a las gentes, lib. 2. fol.188
Sola ella es virgen que aborrece el trato carnal lib 3.fol.3
Por ella sufre Dios a todo el mundo, ibi. fol. 5
Tiene quatro edades,ibid.fol. 12
No tendra persecucion tan peligrosa,como la del Antechristo,li.3.fo.96.vsque 97 & 98.
No puede ser acabada,li.3.fol.100. & 101
Que se diferencio de las demas gentes en tiempo de Abrahan, aunque empeço antes,lib.3.fol 101
Que empeço desde Abrahan a professar particulares ritos y ceremonias, ibid.
Mientras mas afligida,mas crece, li.3.fol. 239
Que es torre de Dauid,rodeada de todas las armas fuertes,lib.3.fol.306

Ingratitud.

Fue figurada en el criado del Rey, que auiendole perdonado diez mil talentos,apretaua a su hermano por vna pequeña deuda,lib.1 fol 211
Que la mayor es oluidarse de la merced recebida,ibi.fol.219.
Insaciabilidad tiene quatro estampas, li. 1.fol.328
Que es figurada en la Idea que tenia cinquenta cabeças,ibi.fol.322

Intencion.

Es la fragua en que se forja la obra, lib 1. fol.279.& 280
Que si es buena,tiene por blanco a Dios ibid.fol.279.& 280
Su falta quita la vida a la obra,ibi.fol 281 & 282
Sola ella no haze buena la obra, ibidem.
Interpretes de la Escritura,dexaron algunas palabras en su lẽguage natural, sin traduzirlas, lib.1.fol 231

Inuidia.

Que procura ensuziar lo mas precioso, li.1.fol.69
Atormentaua a Saul,lib.2.fol.75
Con ninguna tentacion es combatido tãto el coraçon,como con esta,ibid. fol. 75.& 76
Isabel Reyna de Vngria,se ocupaua de ordinario en hazer las camas de los hospitales,li.1.fol 174

Isac.

Porque puso primero la palabra cielo en la bendicion de Iacob, y en la de Esau al reues,lib.1.fol.340
Tuuo temor de la muerte todo el discurso de su vida,desde que su padre le ato pies y manos en el monte Moria,lib.2. fol 11.& 12
Que no vio en el monte mas de a su padre,y al cuchillo,y al fuego del sacrificio,y que sinifica esto,li.3 fol 24

Ira de Dios,es vna auenida que todo lo lleua,lib.2 fol.109.& 110

Iob.

Que padecio mas que muchos martyres juntos,lib.1.fol 40
No hizo milagros, y con su paciencia assombro el mundo,lib 1. fol. 119
No perdio la paciencia,quando dixo,que pereciesse el dia en que auia nacido, ibid.fol.125
Que fue lo que pidio a Dios, quando dixo le escondiesse en el infierno, lib. 1. fol.222.& 223
Pinto el infierno,y sus propriedades, ibi.
Porque tuuo por menos penoso padecer algun tiempo en el infierno, que estar delante de Dios ayrado, li.2.fol.109.& 110
Publico sus virtudes para la gloria de Dios,li.2.fol.195
Con que se consolaua en sus trabajos,li.2. fol 239.& 240
Fue grande estampa de la falsa amistad desta vida,li.2.fol 321 & 323
Fue afamado de Dios con el titulo de siervo,lib 3.fol 61
Que no tuuo llagas mortales en el muladar,lib.3 fol.175
Lloraua en el muladar el auerse visto rico,lib.3.fol 103
Dixo con admiracion a Dios, que quien era el hombre,pues tanto le honraua, lib.3.fol.247

Ionas.

Que se acordo en el vientre de la ballena, del regalo que auia gozado,y alli oro, lib 3 fol 31
Que fue oydo desde el vientre de la ballena,lib.3.fol.31

Iornal,y Iornalero.

Que el del demonio es miserable,lib 2, fol.212.& 213
Que el de Dios es tan grande, que no le vieron los ojos humanos,ibid.fol.214. & 215
Se da por vn mendrugo de pan,ibid.fol. 216
Que el jornal puesto a los ojos, anima a passar trabajos,ibid.fol.240
Que el jornalero de la viña del demonio rebienta.lib 2 fol.210
Que el jornalero de la viña de Dios, tiene mucho bien,lib.2.fol.214
Que los del viejo Testamento siruieron a Dios por salarios,y los del nueuo por amor,ibid.fol.222.
Que como va trabajando,va recibiendo fauores de Dios,ibid.fol.216.
Los del nueuo Testamento fueron primeros en el jornal,y como se entiẽde, ibid fol 241
Los que fueron a la tarde, en vna hora trabajaron tanto,como los que estuuieron todo el dia,ibid fol.243.& 242

Ioseph.

Que hizo gran hazaña en dexar la capa en manos de su ama,li 2.fol. 305
Con el gozo de su hijo, se oluido de la carcel y trabajos,lib.3.fol.202
Puso por nombre a su hijo Manasses,que quiere dezir oluido,ibid.
Quando llegaron sus hermanos, ya auia oluidado la injuria del mal tratamiento,ibid.
Siendo muerto,crecio el pueblo de los Hebreos,lib 3.fol.239
Fue muy honrado de Faraon,ibi fol. 247
Dexo la capa en manos de su ama, lib.3. fol.292
Iudas condeno el derramar la Madalena el balsamo sobre los pies de Christo, li 2 fol 257
Iudas Macabeo tuuo esperança de la resurrecion de los muertos, lib 3. fol. 185
Que llamo culpas a las penas con que satisfazen en el purgatorio,ibidem, fol. 126

Universidad de Deusto
Biblioteca

Iudios.

Que no podian tratar cõ Gentiles,ni leprosos, y porque,lib.2.fol 145.
Si conocieron a Christo, o no, lib.2.fo. 276.
Tuuierõ varios pareceres acerca de Christo,ibidem. fol.277
Que si no resistieran al Espiritu santo, quedaran captiuos de las palabras de Christo,ibi.fol.278
Fuerõ muy culpados, por no auer creydo despues de tantos milagros, ibidẽ. fol.279.
Que blasonaron mucho de la nobleza de Abrahan, ibi fol.163
Se gloriauan de zeladores de la ley que no guardauan, ibidem.
Que trayan el decalogo en la frente, y a la mano derecha, ibidem.
Que dizen ha de durar la circunciſion y ley de Moyſen para ſiempre, lib.3. fol.94.& 95.
Que ellos particularmẽte ſe atemorizarã de la cruz el dia del juyzio, ibi fol.217
No fueron poderoſos a borrar de la cruz el titulo de Rey,lib.3.fol.257

Iuezes.

Que no hã de prender in dar tormento por ligeros indicios,li.2. f.168.&.169.
Que con ſer enteros,han de ſer piadoſos, ibi. fol.168
El juez malo, fue figurado en el cuerno que nace blanco,y ſe buelue negro ibi. fol.169.
Ha de ſer mas clemente, que juſticiero, ibidem fol 169.
Ninguno puede ſer buen juez de ſi miſmo,lib 2.fol.208.&,109
Que ſe deuen temer mucho, lib.3. fol. 151.&.152.

Iuyzio final.

Quando aya de ſer, no lo alcançaron los Apoſtoles, ni los Angeles, lib.1. fol. 180.
Ha de deſcubrir todos nueſtros ſecretos, lib.2.fol 170.
Que ſera quando mas deſcuydado eſte el mundo,ibidem.fol.173
Ha de ſer de muy eſtrecha cuenta,lib 3. fol.9
Que alli ſe han de celebrar las bodas,ibi. fol.12.&.13
No ſe ſabe a que hora aya de ſer, ibidẽ. fol.24.
No admitira abogados,ibi fol 40.&.41
Que es de Fe,q̃ le ha de auer, lib.3.f.78.
Que eſta pintado en vn lugar de Amos, ibi.fol.81 & 82
Tendra muchas ſeñales, vnas vezinas,y otras diſtantes,ibi.fol 89
Que ha de ſer en el valle de oſafa,ibidẽ. fol.122.&.123
Porque ha de ſer mas en eſte lugar, que en otro,ibi fol.124.&.125
Que deſcubrira lo que es cada vno, ibi. fol.137
Que manifeſtara las obras de todos, ibi. Fl 138 & 139
Manifeſtara los ſecretos ibi fol.17
Sera tambien para los juſtos, y para los Angeles buenos y malos, ibi.fol.142. vſque.143.&.144.
No admitira apelacion,ibi.fol 231
Que ſeran alli las ouejas Leones, lib.3. fol.205.&.206

Iuyzio temerario.

Es condenar a mi hermano en coſas graues,por cõjeturas leues,li.2.fol 198.& 199.
Que reglas ſe hã de guardar para no dar de ojos en el,ibi.fol.199.&.200

Iuſticia.

Que es neceſſaria en la Republica, lib.2. fol 169 &.170
Que fue pintada en dos mugeres, lib.3. fol.20.&.21
Que es de dos maneras, comutatiua, y diſtributiua. lib 3.fol.78 &.79
Que la diuina,nunca en eſta vida es tã rigurosa, que no tenga mucho de miſericordia lib.3 fol 212,& 213.

Iuſtos.

Que tienen zelo de la medra de la Igleſia,lib.1.fol.8. & ſequentibus.
Se llaman trigo, ibi.lib.1.fol.97.
Que calla y eſconde el teſoro que hallo, lib 1 fol.145.
Andan conſumidos con el zelo de la juſticia, y con los agrauios de los pobres,lib.1.fol.217
Son parecidos a las ouejas,lib.1.fol.253
Que mueren de buena gana, lib.1. fol. 327.
Que eſperan en la muerte.lib.2.fol.15.&. 16.
Tienen grandes bienes encerrados en ella,ibi fol.15.& 16
Como ſe entiende caer ſiete vezes en el dia ibi.fol 17
Que quando muere, ſe dize nacer, lib.3. fol.250.&.251.
Nunca ſe oluidan del pobre, ibi.fol.70.
Se dan por obligados en el cielo,para hazernos mercedes de los ſeruicios que en la tierra los hazemos.ibi fol.70
En que ſe diferencia del pecador,lib.2. fol.105.
Son entendidos por las nouenta y nueue ouejas que el paſtor en el deſierto, lib.2.fol.154
Que leuanta los ojos al cielo en todos ſus aprietos,lib 2.fol.201
Es todo prouechoſo de pies a cabeça,li.2. fol.249.
Que es muro contra las iras de Dios,ibi. fol.252
Es como arbol plantado en riberas fertiles,ibi fol.312.&.313.
Se muestra zeloſo de la honra de Dios, lib.3.fol 22.
Apenas cae,quando ſe leuãta,ibi.fol.23,
Que eſpera en la muerte,ibi fol 26.
Fue figurado en las bolas redondas que eſtauan en el candelero del Santuario, lib.3 fol.49 &.50.
Que Trata en buena mercaduria, ibidẽ. fol.76.
Que ſe llama bendito del Padre, lib.3. fol.145.
Tenia antiguamente deſpues de ſu muerte diputado el ſeno de Abrahan para ſu deſcanſo,lib.3 fol.185.
Es figurado por los animales de Ezechiel, ibi fol.187.
Que ſe llama ouejas ibi.fol.205.&.206.
Solo el puede dezir, a mi no me falta nada, lib.3.fol 228.&.229.
Que no es libre de algun pecado venial, ibi.fol.228.& 229.
En eſta vida es desluzido, y poco viſtoſo,lib.3 fol.250
En llegando ſu primauera, moſtrara ſu hermoſura y loçania ibi.fol.251.
Tiene coſas ſobradas,que vienen a hazer daño, y deſtas ha de ſer podado por mano de Dios,ibi fol.257.
Que ſe dize dormir, por el pecado venial, lib.1.fol.23
Que ſe ha de auer con el penſamiẽto vano, como con el aſcua, que apenas la ha tocado quando la dexa, li.3 fol.358.
Que ſe ſuele eſtoruar cõ coſas exteriores,para no dar muy grã fruto,ib.f.260
Ha de dar y guales gracias por los bienes y por los males,ibi fol.260 &.261.
Ha de procurar ſer mas juſto ibi.f.261.
No ha de dar ocaſion para que Dios ſe aparte del,ibi.fol.262.
Que ha de tener todo el pecho de oro de amor,y caridad ibi fol.284.
Que del mal ſaca bien,lib.3.fol 301.
Que ſaca biẽ de ſus caydas ,ibi fol 302.

L.

Labrador.

Que tiene mucho trabajo con ſu oficio, lib.2.fol.264.
Que ſi faltaſſe,pereceria la Republica,ib. fol.265.
Si teme el frio del Inuierno, no tendra coſecha en el verano,lib.3.fol 68.

Que suele cortar de la vid los sarmientos que no dan fruto, y podar y limpiar los que le dan, lib. 3. fol. 254
Que no dexa de sembrar, por auer tenido el año de atras flaca cosecha, lib. 3. fol. 272
Laberinto de Creta fue essãpa del infierno, lib 3 fol. 211. &. 212
Que los que andauã por el dauan en manos del Minotauro, que los tragaua viuos, ibidem.

Ladron.

Es, y no pastor, el que alcança la dignidad Eclesiastica, y no por mano de Christo, lib. 1. fol. 236.
Que es justo sea castigado en el lugar donde hizo el hurto, lib 3. fol. 199
Que aunque vea ahorcar a otro no se enmienda, aunque de presente le atemorize, ibi. fol. 216

Lagar.

Que significo en la Sinagoga al templo, lib. 2. fol 256
Que tiene dos conueniencias con el templo, ibi. fol. 256
Que significa la justicia que Dios toma de los pecadores, ibi. fol. 257
Que sinifica el remordimiento de la conciencia, ibi. fol 258

Lagrimas.

Si fueren de enemigo, no las enjugara Dios, lib 1. fol. 284
Las de la Sirena son aborrecibles a Dios, ibi. fol. 285
Son sangre del coraçon, y señas ciertas de que esta herido, lib. 2. fol. 205. &. 206
Que las de aca se conuertiran en risa en el cielo, lib 3. fol. 206
Que andan acompañadas con risa, lib. 3. fol 226
Que duran mas que el alegria, ibi. fol. 226

Lazaro pobre.

Que padecio pobreza, y estuuo echado a la puerta del rico, y no le socorrio, lib. 3 fol. 177
Que estuuo llagado, y sus llagas en parte fueron mas desapiadadas que las de Iob, ibi. fol. 175
Que no fue socorrido, ni aun de las migajas ni huesos de la mesa del rico, ibi. fol. 177
Que tuuo muy honroso nombre para cõ Dios, ib. fol. 384
Su miseria llego hasta la sepultura, y fue lleuado de los Angeles, ibi. fo. 184
Conuino fuesse recebido de vn rico misericordioso, ibi. fol 189
Que vinieron Angeles por su alma, ibi. fol 184
Como se entiende tener dedos en el seno de Abrahã, pues no estaua alla su cuerpo, ibi. fol. 196
Que tuuo la vida por peregrina, ibidem.
Lazaro rico, aunque trataua cosas de la otra vida, no fue creydo de los Fariseos, lib. 3 fol. 216. &. 217

Ley.

Que la del Euangelio, quanto mas estrechamente es gurdada, es mas segura, lib. 1 fol. 170
Que entro en la ocasion de la idolatria, lib 1. 266
Que es necessaria en la Republica, lib. 2. fol. 250
Que es bocado que detiene al caualllo mas brioso, ibi. fol. 250
Que se ha de traer por anillo de memoria, ibi. fol. 251
Que la de naturaleza esperaua la escrita, y la escrita a la del Euangelio, y de la del Euangelio no ay subir sino al cielo, lib 3 fol. 4. &5.
Que la de Dios se ha de cumplir con exemplo exterior, y con virtud interior, ibi. fol. 39

Lengua.

Fue consagrada al dios Mercurio, despues de grandes cenas, lib. 3. fol. 170

Fue

Fue pintada de los Egipcios, apretada cõ vn puño ibi. fol. 199
Que es vicio de gente flaca, ibi fol. 199
Que son algunos muy temidos por ella, ibi. fol. 199
Si es mala, es saeta despedida de vn braço poderoso, ibi. fol. 200
Que es brasa encendida, ibi.
Que es brasero de carbones de enebro q̃ duran mucho ibi.
Que inflama toda la vida, ibi.
Que su fuego es como si sele huuiera pegado el infierno, ibi.
Que se ofrecia a los dioses hechas tajadas, ibi.

Leon.

Que quando esta furioso, es simbolo de crueldad, lib. 1. fol. 72
Que tuuo respeto al Profeta, a quien el auia quitado la vida, no le tocando despues de muerto, lib. 3. fol. 31
Que muestra su fiereza en los ojos, y en el bramido, lib. 3. fol. 113. & 114
Que no se atreue a los animales fieros, li. 3. fol. 180.
Que nunca buelue atras, aunque le hagan pedaços. ibi 215. &. 216
Que tiene el passo graue y espacioso, lib. 3 fol. 219. 220
Leuadura, y su prosperidad, lib. 1. fol. 115. &. 116
Que es la predicacion Euangelica, segun algunos santos dizen, lib. 1. fol. 118. &. 119

Libro.

De la vida, adonde estan escritos, los predestinados, es la memoria de Dios, lib. 3 fol. 139
El de la muerte, adonde estan los reprouados, es la memoria del demonio, ibi. fol. 139
El de Iob, dize Origenes, que es historia, lib. 3 fol. 154

Limbo de los niños.

Es para los que mueren sin bautismo, antes de llegar al vso de la razõ, ora seã hijos de fieles, ora de infieles, lib. 3. fo. 187
Que carece de gloria, y de pena, sino es la que se sacara de carecer de la diuina vision, ibi.

Limbo de los Padres.

Si es el mismo que el de los niños, si esta sobre la tierra, si es el paraiso terrenal o no, lib 3. 188.
Que se llama seno, y es lenguage metaforico, ibi.
Porque se llamo mas seno de Abrahã, que de Adan, ibi.
Que Gregorio Nisseno entendio este seno espiritualmente, ibi. fol. 196
Que este seno de Abrahan, se entiende ser aora el cielo, ibi. fol. 190.
Que estaua este seno lexos del infierno, ibi. fol. 190

Limosna.

Se ha de hazer al pobre, lib. 3. fol. 294.
Que es tesoro q̃ no falta, ib. fo. 295. &. 296
Que es como arbol, que de vna pepita muy pequeña, sube hasta dar con las ramas en el cielo, ibi.
Que aparta el coraçon de los bienes caducos. ibi. fol. 296
Que es Reyna delas virtudes, lib. 2. fo. 180
Trae grandes prouechos, ibidem. fol. 181
Que dara grã confiança delante de Dios, ibi. fol. 182
Que es compañera de los difuntos, ibid. fol. 183
Es sementera sin achaques, ibi. fo. 183
Que dispone para el perdon de la culpa, ibi. fol. 184
Luchadores se desnudauan para luchar, porque el contrario no tuuiesse de que asir, lib. 3. fol. 293
Que muchos se vntauan con azeyte, ibi. fol. 293

Luxu-

Luxurioso, fue figurado en el cieruo, lib. 2. fol. 312
Luna quando mas llena, esta mas lexos del Sol, lib 1. fol. 30. &. 31
Que quando llena padece eclipsi, lib. 2. fol 114
Es estampa del pecador, y del justo por diuersos respetos, lib 3. fol. 18

Luz.

No ha de estar escondida debaxo de medio celemin, lib. 3. fol. 268. & 269
Que en el lugar asqueroso nunca se ensucia, lib 3. fol 269
Que no es para estar escondida, sino para que alumbre a los que entraren, lib. 3. fol. 268
Que la del Sol es necessaria para la viuiẽda humana, ibi fol. 269
Que la de nuestra vista es necessaria para viuir con gusto, y acertar lo que se ha de hazer, ibi.
Que la de la razon alumbrada con la Fe, es necessaria para la vida espiritual, ibi. fol. 270
Que la del Sol, sin la de nuestros ojos, es tinieblas, ibi.
Que la de nuestra razon alumbrada con la Fe, tiene trabaçon con la luz, que es Christo, ibi.
Que manifiesta las cosas, para que se les pueda dar el nombre conueniente, ibi. fol. 271
Siempre ha de alumbrar, aunque no aya ojos para ver, ibi fol. 272
Haziendo las cosas luzidas, de ninguna, recibe suciedad, ibi fol. 274
Luz natural en el pecador, no queda del todo acabada, lib. 2. fol. 339

M.

Madalena.

Madalena se puso a las espaldas de Christo acobardada y vergonçosa, lib. 2. fol. 356. &. 357

Madre.

Madre de san Iuan y Santiago, entendio que la Resurrecion de Christo auia de ser principio de su Reyno, lib. 3. fol. 299.
Que pidio para ellos sillas, auiendo oydo estaua cercana su muerte, ibi
Madres se pagã delos hijos, aunque feos, lib. 3. fol 258. &. 259
Que con el amor natural los sufren y cõsienten libertades, ibi.
Madre de Moysen, le crio mas por amor, que por interes, lib 3 fo. 278. &. 279
Que no pueden perder el cuydado de los hijos que traen en sus entrañas, lib 3. fol. 289
Mandamiento de amor de Dios, aunque es el primero y principal en el orden del mandar, el de amar al proximo, es el primero en el orden del hazer, lib. 1. fol. 270
Mal, no se ha de tomar por medio para conseguir el bien, lib 2. fol 181
Que quando se toma por medio, se viene a dar en lo que se teme, ibi.
Que el mal que se padece, causa oluido, lib. 3. fol. 220
Malos y buenos estan mezclados en el mundo lib 1. 56
Que malos son verdugos de si mismos, ibi. fol 68. & 83
Que los malos se pueden conuertir, ibi. fol. 84
Malos, como han de ser castigados en el infierno ibi. fol. 94. & 95
Malos, hazen mucho daño a los buenos, lib 1. fol. 183
Malicia de Satanas, tuuo despertadores, lib. 1. fol. 58
Maldicion de la higuera, mas cayo sobre la Sinagoga, que sobre la misma higuera, lib. 1. fol. 158
Mana es figura de la palabra de Dios, lib. 1. fol. 37
Que cogido por el orden que Dios daua duraua hasta el Sabado, y cogido de otra

otra suerte, se comia de gusanos, lib. 3. fol. 262
Manos ay mancas, que no son para obrar, lib 1. fol. 2
Mano derecha, significa bien, y la yzquierda mal, lib. 3. fol 137. &. 138
Manos de Dios, nunca tienen males, sino bienes, lib. 3. 206. &. 207
Manos del Esposo eran de oro, y llenas de jacintos, y porque, ibi
Margarita es de color de cielo, y es Reyna de todas las cosas que se precian en el mundo, lib. 1 fol. 169
Margarita, significa la castidad y virginidad, ibi. fol. 169

Maria.

Se llama puerta del cielo, lib. 3. fol. 40
Que es abogada nuestra, ibi fol 40
Es libre de pecado venial, lib. 3. fol. 230
Que fue mas humilde, y por esso se la dio mas alto lugar, lib. 2. fol. 80

Martires.

Piden vengança contra el Reyno del pecado, lib. 3. fol. 82
Que aunque morian, quedauan vitoriosos, ibi. fol 96. &. 97
Que los del dia del juyzio, seran mas ilustres que los de la primitiua Iglesia, y porque, ibi. fol 100
Con los gozos del cielo, oluidan los martirios de los tiranos, lib. 3. fol. 402
Que el Macabeo dixo al tirano, nosotros pagamos aqui, ay del que Dios reserua para pagar en la otra vida, ibi. fol. 209
Que porque no se les dilate su destierro, cortan de presto el ñudo como Alexãdro, lib. 3. fol. 242. & 243
Que gozan de mayor grado de amor, ibi fol. 246. &. 247
Que no temieron los tormentos, porque temio Christo por ellos, lib. 3. fol. 251. &. 252
Que bastaua ser sarmientos de la vid Christo, para no temer, ibi.
Que yuan alegres quando yuan a padecer, ibi fol. 252
Menosprecio de la palabra de Dios, es el estremo del mal, lib. 1. fol. 45
Memoria nuestra, es como el estomago, que luego se oluida del sabor, y sin sabor, lib. 3. fol. 201
Mentira dicha con buena intencion, siempre se queda mentira, lib. 3. fol. 281
Midas, todo lo que tocaua, lo conuertia en oro, lib. 2. fol. 131

Medicos.

Pronostican la muerte, o salud al enfermo en los dias criticos, que llaman indicatiuos, lib 3 fol. 64
Merecen que sus hierros los cubra la tierra, lib 3. fol. 190
Que gustan el manjar del enfermo desgranado, lib. 3. fol 235
Que no se conocen por tener ellos salud, sino por saberla dar a otros, ibidem fol. 216
Que dan al enfermo receptaculo de lo q̃ ha de comer, y de lo que se ha de guardar, ibi. fol. 242
Que no guardan el gusto del enfermo, quando han de recetar la purga, lib. 3. fol 274
Medicos enfermos, que curan a otros, se sujetan a que los digan, curaos a vosotros, ibi. fol. 274. &. 275

Misericordia, y misericordioso

Es vna compassion de la humana miseria, lib. 1 fol. 271
Es de gran precio, quando se tiene de la miseria agena por Dios, ibi.
Vsada con el pobre, obliga a Dios a q̃ haga mercedes a quien la vsa, ibi fol. 276
Que se mueue por la miseria agena, lib. 2 fol. 204
Que es la Reyna entre todas las virtudes, lib 3. fol. 294 &. 295
Halla el cielo abierto de par en par, ibi.
Misericordia que vso el Samaritano con el pobre que encontro en el camino de Hierico,

Hierico, lib. 1. fol. 271.&.275 &.276.
Misericordioso tendra buena vida, y buena muerte, lib 1. fol. 276
Ministros de Dios, tienen precisa obligacion de velar, lib 1. fol 64
Misterios muchos se encerraron en la formacion de Eua, lib. 3. fol. 253

Moço y mocedad.

Que lleua mal estar sujeto a su padre, lib. 2. fol. 292
Que suele ser causa de su perdicion, ibi. fol. 296 &. 297
Que pidio a su padre la libertad del aluedrio, ibi. fol 300. &. 301
Que imagina grandes prosperidades en la libertad, ibi. fol. 304
Mocedad suele ser despeñada, ibi. fol. 296
Que de ordinario en la Escritura huele mal, ibi. fol. 297
Que suele andar acompañada con los deleytes, ibi.
Que en la mocedad a ratos se halla madura vejez, ibi. fol. 298
Modio, significa celemin, o medio celemin, lib. 3 fol 295
Que es instrumento de gente grangera y negociante, ibi.

Moyses.

Que repitiendo la creacion del hombre, quito la palabra semejança, y porque, lib. 1 fol. 162
Reseruo para si el enseñamiento de la ley, cometiendo otras causas a los demas juezes, lib. 1. fol. 266 &. 267
Que ponia entredicho en su Iglesia a los Moabitas, ibi fol. 278
Tuuo vn poco de confiança en las aguas de contradicion lib. 1. fol. 288
Que no tenia que empacharse, sino pedir a Dios todo lo que quisiesse, pues hablaua con el, como con amigo, ibidem fol. 295
Que tuuo duda del poder sacar agua de la piedra, ibi. fol. 302
Que tenia sobre sus ombros el pueblo, li. 1. fol 40. &. 41
Antes que tuuiesse el espiritu de Dios no era poderoso mas que para guardar vnas ouejas y cabras, ibi fol. 48
Que alcanço perdon para seyscientas mil personas, sin las mugeres, y niños, lib. 2. fol. 70
Que aunque fue manso mato mucha gente, lib 2. fol 149
Que siempre en las cosas graues, se hallaua al lado de los setenta viejos que le ayudauan, lib. 2. fol. 238. &. 239
Que fue Gouernador por ser prudente, lib. 3. 53. &. 54
Si vio la diuina Essencia, o no, lib. 3. fol. 103
Que passo en el monte quarenta dias sin manjar, ibi fol 104
Dixo tenia pequeña la boz para hablar a Faraon, y porque, lib. 3. fol. 290
Moneda se deriua de monendo, que significa persuadir, porque la moneda persuade, lib. 2 fol. 165. &. 166
Moro no merece ser castigado con tanto rigor, como el mal Christiano, lib. 2. fol. 120. &. 221
Que piesa haze lisonja a Mahoma en matar a vn Christiano, lib. 3. fol. 283

Muerte, y morir.

Moriran los que fueren viuos a la hora del juyzio, lib. 1. fol. 182. &. 185
Morir bien, y morir mal, en que se diferencian lib 2. fol. 19
Acabar bien en la muerte, repara quanto se ha perdido en la vida, ibi. fol 20
Que no ay cosa mas cierta que el morir, ibi. fol. 26
No ay cosa mas cierta al hõbre, q̃ la hora de la muerte, y porque, ibi. fo. 27. &. 28
Que muchos se oluidan de si al tiẽpo del morir, ibi. fol 28
Muerte se llama sueño, ibi fol. 28. &. 29
Que suele ser algunas vezes, qual la vida, ibi. fol. 30
Fue pintada con arco y flechas, y porque, lib, 2. fol, 62

Que

Que en muriendo, no ay lugar de merecer, lib 2 fol 174
Muertes de animales, despiertan la memoria de la muerte, ibi. fol. 155
Muerte segunda es la eterna, lib. 2 fol. 27
Ninguna cosa hazemos tan de ordinario, como el morir, lib. 3, fol. 10. &. 11
Muerte y su hõra es muy sola, li. 3. fol. 24
Que suele estar a vezes en el mismo plazer, ibi. fol. 26. &. 27
Que se llama sueño, ibi 13
Que fue pintada en vn hombre con los ojos cerrados, ibid. 43.
Que es la arena adonde quiebran las olas desta vida, lib. 3. fol. 18
Que es termino del mouimiento passado, ibi fol. 191
Que es comun trueco y general de todas las cosas, ibi. fol. 205
Que es la cosa mas temida de las cosas de aca, lib 3 fol. 247
Que es temida de los brutos, ibi
Que hunde de ordinario todos los bienes y aun las esperanças, lib 3 fol. 148
Que su descuydo escusa de muchos daños, lib. 2. fol 11. &. 12
Que ataja muchos daños el pensar en la muerte, y en que nos hemos de morir, lib. 2 fol. 10
Oluido de la muerte pintado en vn geroglifico, ibi fol. 11.
Temor de la muerte, suele atajar crueldades. ibi. fol 11. & 12

Muerte de Christo.

Que della nacio el tesoro de la Iglesia militante y triunfante. libr. 3. fol. 233. &. 234.
Que fue causa de la gloria de su cuerpo, y de la exaltacion de su nombre, ibi.
Que fue medio peregrino para Dios, ibi. fol. 233
Que fue medio para nuestra vida y honra, ibi fol 233
Que nunca sus manos sueltas hizieron tã estraños efetos, como las rotas y enclauadas en la cruz ibi.
Que fue causa de nuestras prosperidades, ibi. fol. 234
Se llama exaltacion, porque triunfo en ella de todos sus enemigos, ibi.
Mato a la misma muerte, ibi. fol. 236.
Que mas fue gustar de la muerte, q̃ morir, por lo poco que gozo la muerte de aquella possesion, ibidem.
Fue bocado que costo caro a la muerte, ibidem.
Fue segun la humanidad, y no segun la diuinidad, ibi. fol. 236.
Que no fue tanto por si, como por nosotros, ibidem.
Que alcanço vitoria de la muerte del pecado, y del infierno, ibidem. fol. 236. &. 237
Que en su muerte murio la muerte, porq̃ toco en cosa viua, ibi. fol. 235
Que se mostro mas glorioso, porque alli le reconocieron por Dios, ibidem, fol. 236. &. 237. &. 283
Que dio vida a muchos, ibidem, fol. 236. & 237.
Fue medio para la prosperidad, fortaleza y hermosura de la Iglesia, lib. 3. fol. 253 &. 254.
Muertos, no nos diran mas de lo que nos dize la ley, lib 3. fol. 218. & 219
Que su testimonio es sobrado, adõde esta el de la Escritura, ibi fol. 220.

Mugeres.

Que las deshonestas merecen ser pisadas como estiercol, lib 1 fol. 53.
Causan muchos males ibi fol. 121.
Por sus galas suelen poner a los maridos en los hospitales, lib. 1. fol 199
Que fue la fuente de nuestros males, ibi. fol. 199. &. 200.
Que es mas poderosa para el mal, que para el bien, lib 2. fol. 106.
Han sido ocasiones a los hõbres de grãdes bienes, ibi fol. 106.
Son peste de la Republica, ibi. fol 107.
Que han hecho grandes daños o sus maridos ibidem, fol. 107.

Que

Que por ser flaca es airada y vengatiua, lib.2.fol.182
Muger de Iob, solicito su voluntad a que tuuiesse impaciencia, lib.2 fol.315. &. lib.1.fol.203
Tuuo por desdichada la suerte de su marido, ibi.fol.204
Muger ramera, en que se distingue de la que en secreto ofende a Dios, lib.2. fol.53
Vestida de oro y seda, y con el vaso de oro en la mano, lib.3.fol.74.
Tenia vna letra en la frente que dezia, *Misterium*, y fue figura de la maldad, lib.3 fol.74
Que la muger Romana no podia traer mas de vna onça de oro, lib.3 fol.163. &.164
Muger que vio Ezechiel adornada y vestida de ricos vestidos, lib.3.fol.163. &.164.
Muger vestida de purpura, que vio san Iuan, ibi.fol.164
Muger casada, ausente su marido, se tiene por sola, aunque este con sus padres y hermanos, lib.1.fol.231
Que anda diuertida en diferentes cuydados, lib.3.fol.259.&.260

Mundo, y mundano.

Que estaua granado en la vestidura talar del sumo sacerdote, lib.1.fol 183,&.184
Que es vn huerto plantado de las manos diuinas, lib.1.fol.149
Que es del justo ibi.fol.149.&.150
Que se llama mar, lib 1.fol.172
Que esta lleno de peligros, ibi.fol.171
Es vna ramera que enamora y cautiua, lib.2.fol.7.&.8
Que se inclina a hazer honra al humilde, lib.2.fol.76
Que se llama mar, por sus crecientes y menguantes, lib.2. fol.11
Que es tan lleno de dessabrimientos, ibi.
Que a vn grado de suficiencia, da quinze de honra, lib 3 fol 55.
Que esta enfermo, lib.3.fol 80,&.81.
Que inflama la vida lib 1.fol 200.
Que agradece mal a Dios los bienes recebidos. ibidem fol.203.&.204.
Que todo era vna Republica, y vn lenguage, antes de la torre de Babel, lib.1.fol.186
Que fue diuidido en setenta y dos Prouincias por su soberuia, ibi.
Que se ha de dexar por amor de Dios, ibi fol.292.&.293
Que leuanta para derribar, lib.3.fol.110
Que el mundano suda y afana, y al cabo no son de prouecho sus trabajos, lib.2. fol.227
Que tiene verguença de sacar el rosario, y de dezir vna palabra de deuocion, lib 3 fol 261

Murmuracion, y murmurador.

Que es indigna de la nobleza del justo, lib 2.fol 363.&.364
Que por marauilla se satisfaze ni llora, lib 3.fol 200
Murmurador, es figurado en las ranas, lib 2.fol 145
Que nunca ate de las virtudes de quien murmura, ibi fol 146
Que dexa calificada la persona de quien murmura, en pena y castigo suyo, ibi. fol.147
Que condena las buenas obras de quien murmura, ibi fol.147
Que no pudo sufrir que Christo comiesse con los pecadores, ibi fo.149

N.

Nabucodonosor.

Nabucodonosor anduuo siete años fuera de si. lib.4.fol 335.&.339

Naturaleza.

Que escriuio en nuestros pechos sus leyes, lib 1 fol 72
Que es cuydadosa en que no se pierda el Auefenix. lib.2 fol.34

Que

No conoce a los ricos, por auellos ella produzido pobres, lib.3 289
Que no tiene arrimo perdurable, lib.3. fol 262.&.263
Necessidad fue la que descubrio el camino del rogar y del pedir, lib 1 fo 194
Quãdo la manifestamos a Dios, no somos relatores della, sino reos, ibi fol 304

Necio.

Que dixo en su coraçon no auia Dios q̃ le castigasse, lib.2.fol 16.&.64
El mayor del mundo, es vna virgen, que esperendo a su esposo, no tiene azeyte lib.3 fol.16
Tiene el coraçon en la boca, lib.3 fol.200
Que ni guarda la boca, ni el coraçon, ibi.
Negociante o mercader, con dificultad puede dexar de ser negligente en los negocios del alma, lib.1.fol 152
A lo que ha de atender para salir del trato con ganancia, lib 1.fol 81 &.153.

Niños.

Que mueren sin baptismo, han de assistir al juyzio. lib.3 fol 141 &.142
Que han de tener luz despues del dia del juyzio, ibi.fol 153
Que tienen humildad y poca presuncion lib.3.fol.107
Que trocara vna pieça de oro, por vna mançana, ibi fol 308
Que estã mas sazonados para morir, lib. 2 fol 31 & 32
El niño con quiẽ confundio Christo a los Apostoles, no era infante, sino inocente humilde y callado lib 3 fo 307

Noche.

Que es ocasionada para pedir a Dios, lib. 1.fol.150
Que estaua diuidida entre los Hebreos en quatro vigilias, cada vna de tres horas. lib 2 fol 27
Que es estampa de nuestra vida por la escuridad de la Fe. ibi fol.27
Que es conueniente para tratar de las cosas celestiales. lib. 2.fol.128
Noe, fue pregonero de la justicia de Dios, lib.3 fol.38

Nombres.

El de camino de verdad y de vida son escalones para subir al cielo, lib.1.fol.236
El nombre de Angel no es de naturaleza, sino de oficio, lib.2.fol.154
El nombre de Hebreos quiere dezir, *Trãseuntes*, lib.3.fol.49
El nombre de dador, era el principal de Dios entre los Hebreos, ibi.fol 51
El nombre de Dios, es hecho de dos silabas, Di.os, ibi.fol 51

O.

Obispos.

Son centinelas de la iglesia, lib.1 fol.12
Que han de ser seruos, y las ouejas señores. lib 2 fol.39.&.40
Que se llaman dioses en la Escritura, ibi.
No han de hurtar el cuerpo al trabajo, ibi fol.40.
Que han de velar ellos, y dormir las ouejas, ibi fol.41
Que han de tener prudencia, y las demas virtudes, ibi.fol.44.
Hã de ser puestos en los Obispados por Dios, y no por solicitud suya. ibi.fol.47
Que quando suben a la dignidad por dadiuas y fauores, todo se les buelue en mal, ibi.fol 48
Que no han de atesorar, sino dar a los pobres, ibi fol.49.&.50
Que el ser Obispos es cosa de prouecho ageno, ibi.fol.54
El mal Obispo haze sombra, para que el demonio duerma a ella, ibi fol 56
Que tienẽ obligacion a velar por su Iglesia, lib.2.fol.265
Que no se ha de entremeter en el oficio sin ser llamado, lib.3.fol. 1
Que el del Apocalipsis se alabo culpablemente. lib.3.fol 223

Obras.

Que se requiere de nuestra parte para salvarnos, lib.1.fol.157

Que las de Dios hechas por nosotros, nos obligan a amarle, lib 1. fol. 255.
Que fueron de proximo las que hizo el samaritano con el enfermo que encõtro en el camino, lib. 1. fol. 256
Que vnas son de necessidad, y otras de su prerogacion, lib. 2. fol. 278.
Han de ser encendidas cõ la luz de la Fe, y fuego de caridad, lib. 2. fol. 8. & 9.
Siguẽ a los justos que muerẽ en gracia, ibid. fol. 14.
Que se han de amparar del viẽto que sopla en esta vida, ibi. fol. 15. & 16.
Las exteriores quãdo no procedẽ de amor, son de poca cõsideracio, l. 2. f. 277
Que las buenas tienen dos pesos, vno del mũdo, y otro de Dios, li. 3 fol. 6. & 7
Obras que parecian buenas, seran condenadas por malas, por auerse hecho por vanidad, ibi fol. 9.
Que son en tres maneras, vnas malas, y otras buenas, y otras prouechosas y meritorias, lib. 3. fol 265. & 266.
Que las malas son desseos, o dichos, o hechos contra la ley de Dios, ibidem.
Buenas moralmente, los que son de su cosecha buenas, aunque no procedan de gracia, ibi.
Buenas prouechosas y meritorias, las q̃ merecen vida eterna, ibi. fol. 266
Que las buenas morales de los infieles, no son pecado, ibi, fol. 265.
Que las nuestras hechas con las circunstancias deuidas, y duran hasta la vida eterna, y si no se comen de gusanos, lib. 3. fol. 281.
Que las buenas hechas cõ buena intencio, pueden ser malas, por hazerse en tiẽpo, o en lugar no conueniente, ibi.
Que para ser buenas, han de tener muchas circunstancias, ibi.
Oyente de la palabra de Dios, hã de lleuar algo que le aproueche, li. 1. fo. 23.

Ojos.

Los q̃ mirã los rayos del Sol de hito en hito, quedã turbados y ciegos, li. 3. f. 103
Que significan los afectos desordenados del alma, ibi. fo. 317. & 318
Suelẽ hazer aliança cõ los enemigos, ibi.
Que son los primeros que se corrompen en el pez, ibi.
Que significan la cosa mas amada desta vida, ibi. fol. 318
No es licito sacarselos, ni cortarse las manos ni los pies, ibi.
Reciben en si los colores de todas las cosas que mira, lib. 1. fol. 70 &, 71
Que hemos de tener ojos como los animales de Ezechiel, lib. 1 fol 80
Que puestos en el miserable, son poderoso medio para compadecerse del, lib. 1. fol. 271. & 272
Los de Alexandro se compadecieron de ochocientos ciegos heridos ibi. fol. 272
Que viendo todas las cosas, no se pueden ver a si, lib. 2. fol 198 &, 199
Que fueron llamados miembros diuinos, lib. 3. fol. 43. & 44
Son lo q̃ primero mueren, ibi. f 43 &. 44
Que son mas amados de nosotros, que los demas sentidos, ibi.
Son las oficinas del entendimiento, ibi.
Que son nuestros consejeros, li. 3. fo 278
Sanos y sin nubes, dan luz al cuerpo, ibi.
Si estan ciegos todo el cuerpo lo estara,
Significan la intencion, ib. fol. 279. &. 285
Que es de Dios, y a si le quiere todo, ibi.
Olanda, era antiguamente vestidura de Principes y Reyes, lib. 3. fol. 162
Opinion que huuo entre los Hebreos, sobre qual se auia de llamar proximo en la ley, lib 1. fol 257
Opiniones varias sobre calificar el bien y el mal de la muerte, lib. 2. fo. 17

Oracion.

Que se llama escudo del esclauo, y porque, lib. 1. fol. 205
Lo que vale con Dios, ibi.
Que ha de ser importuna y perseuerante, lib. 1. fol. 180
Que ha de ser de amigo de la persona a quien se pide, ibi fol. 283

Que es comparada al enebro, por su incorruptibilidad, ibi. 285
Que la del pecador no es meritoria de los bienes del alma, ibi. fol. 286
Es llaue q̃ lo cierra y abre todo, ibi. f. 293
Que es grande amiga de la gracia y amistad, ibi. fol. 295
Que la humilde es medicinal, no solo para quien le haze, sino para todos, ibid. fol 299
Que es musica dulce a las orejas de Dios, ibi fol. 301
Que ha de ser continuada, y si lo es, da Dios las manos llenas, ibi fol. 303
Que ha de ser acompañada con lagrimas, ibi. fol. 304.
Nunca falta en la Iglesia, ibi fol. 305
Que sus condiciones en general son dos, que se ha de pedir, y como se ha de pedir, ibi fol. 306. &. 307
La de S. Pablo fue muy fuerte, ibi. fol 310
Es cadena q̃ va del hombre a Dios, y viene de Dios al hombre, ibi. fol. 311
Que fue espada con que vencio la Iglesia antiguamente muchas naciones, ibi.
Que es socorro general de la Iglesia, ibi. fol. 313
Que es seuero açote contra el demonio, ibi. fol 311. &. 312
Orador, fue pintado envna cadena que le salia de la boca, con que lleuaua tras si a los oyentes, lib. 1. fol. 311
Oro, todo lo escala, lib. 2. fol. 105
Es tan pesada carga, que se puede tener por milagro que no lleue tras si vn hõbre, lib 2. fol. 171
Llamase falso, el que tiene aparencia de verdadero, y no lo es, lib. 3. fol. 249

Oueja.

Que no conociere a Christo, se puede tener por despedida y condenada, lib. 1. fol. 254.
Que auia de buscar el pastor, y no el pastor a ella, lib. 2. fol. 156
Es en todo prouechosa. lib. 3. f. 137. &. 138
No haze cõpañia al pastor, lib. 3. fol. 231

Ociosidad.

Esta cõdenada en la Escritura, l. 2 f 4 &. 5
Que es sepultura de viuos, ibi.
Que trae consigo murmuracion, lib. 2. fol. 166
Que es sepultura de hombres viuos, ibi. fol. 231. &. 233

P.

Paciencia.

Paciencia con q̃ Dios sufre los malos, es en fauor de los justos, li. 1 fol. 87. &. 88

Padre eterno.

Que es el labrador de la vid, y de los sarmientos, lib 3. fol. 256. &. 257
El fue el que dio licẽcia, o permisiõ para atormentar la vid, q̃ es Christo, y a los sarmientos, que son los justos, ibi.
Que no consintio cosa en la vid, que no fuesse para gloria suya, ibi.
Cortara los sarmientos inutiles, y a otros podara y purgara, ibi. fol. 256
Que ha de podar y limpiar a todos los justos en esta vida, ibi.
Que ha de ser esta poda de lo sobrado y accessorio, que viene a hazer daño, ibi. fol. 257
Que cercenara la distraccion del alma, ibi. fol. 258. &. 259
Que podara los desseos y codicias de las cosas desta vida, ibi fol. 259. &. 260
Que podara las cosas exteriores, possessiones, hijos, y muger, ibi.
Que vsara para esto de diuersos instrumentos, ibi.

Padres.

Lo que hazen para reduzir a sus hijos, lib. 2. fol. 99
Que sienten mucho las ofensas de sus hijos, ibi. fol. 346. &. 347

Que reciben a los hijos quãdo conocen
su hierro.ibi.fol.348
Tienẽ por oficio desbastar cõ açote la
ignorancia del hijo, lib.2.fo.300.& 301
Que mostro el padre su sabiduria en dar
al moço el tesoro de su libertad, ibid.
fol 301.& 302
Porque dio la hazienda al hijo, sabiendo
que se auia de aprouechar mal de-
lla, ibid.fol 301
Que tiene por carga pesada al hijo incor-
regible, lib 3.fol.272 & 273.
Que no aguarda al gusto del hijo, quãdo
le ha de corregir,ibid.fol.274
Que no da piedra al hijo que le pide pan,
lib.3.fol.288.& 289.
Se ha de dexar por Dios,ibi.fol,292
Que es particular merced de Dios tener
hijos, lib 3.fol.146
Padres del Viejo Testamento, murieron
sin gozar de las promessas, y nosatros
las gozamos, lib.1.fol.231
Que vna de las mayores hazañas que hi-
zieron, fue tenerse por peregrinos y
huespedes en la tierra, lib 3.fol.49
Palabra de Dios, se ha de oyr y guardar,
lib.1.fol.2.&3
Que se llama semilla,ibi fol.12
Tiene muchos nombres y apellidos, ibi.
fol.13.
Que desbasta a vn hombre,ibi.fol.14.
Que prende a vn alma,ibi fol.44
Que la que se da a Dios, se ha de cũplir,
lib.1.fol.218.& 119
Palabra *Ecce*, dize cosa grande, li.1.fo.27

Paloma.

Que boluio al arca con el ramo de oliua
en el pico, y que significa,li.3.fol.133.
Que trahian algunos granos de trigo en
los buches, que comian los cautiuos,
lib.3.fol 198
Que su estiercol seruia de sal y de susten-
to, ibid.fol.198
Pan, significa en la Escritura todas las co
sas de q̃ vsan los hõbres tẽpladamẽte
para coseruar la vida,li.1 fo,294.& 895

Parabola.

De quiẽ se entiẽde la de la semilla,li.1.f.2
Que la de la red es acomodada a los Apo
stoles,lib.1.fol.294
Pide se compare intento cõ intento,y no
personas con personas,lib.1.fol.190
La del hijo prodigo, mas es alegoria que
acaecimiento,lib 2 fol.291
La de las virgines,se entiende de la muer
te,y del juyzio final,lib 3.fol 2 &.3
La de las virgines, ha puesto en cuydado
a muchos ingenios,ibi.
La de los talentos, si es la misma que la de
las minas,lib 3.fol.11
Parabola del rico auariẽto,en parte es pa
rabola,y en parte es historia,li.1.f.196
La de la vid y los sarmientos, tiene por
argumento el consolar a los dicipulos,
y dezirles que no se aparten de la vid,
lib.3.fol.248
La del rebaño tiene por intento, assegu-
rar nuestra confiança,teniendo por am
paro a Dios,lib.3.fol 284.&.285

Pastor.

Que el verdadero entra por la puerta del
aprisco,lib.1 fol 133
Que ha de tener quatro señales,ib.fo.239
& sequentibus.
Como Christo,ninguno lo fue,ibi.f.248
Pastor mercenario,q̃ cosa sea,ibi.fo 249
El mercenario apacienta las ouejas, no
por amor, sino por su interes,ibi.
Que viue solo en el campo,aunque tenga
mucho ganado,lib 3 fol.231
Se ha de desnudar,si fuere necessario,por
vestir a la oueja,lib.3 fol.277
Que ha de tener gran cuydado con sus
ouejas,lib.3.fol 285
Ha de tener sobre si tantas cãpanas, que
no le dexen dormir,ibi fol.286
Que busca la oueja por el amor que la tie
ne,lib.2.fol.156.&.157
Representa mejor las finezas del amor,q̃
el de la ciudad y palacio,ibi.fol 156
Que el que fue llamado Argos,tenia mu-
chos ojos,lib.2.fol.33.&.34

Paz en

Paz en la Escritura,es todo bien,li 3 f.85
Que fue pintada en vn cornucopie en la
mano,y porque,ibi.

Pecado.

Se llama monstruo de naturaleza, lib.1.
fol.70 &.71
Que pelo tanto, que no le pudo sufrir el
cielo,ibi fol.72
Que haze estrago en el alma, ibi
Estraga la hermosura del alma, li.1.f.236
Se llama despeñadero, lib.1.fol.213
Que es puerta de golpe,la qual no puede
abrir el hombre,si Dios no le da la lla-
ue,lib.2 fol 28
Pecado de Adan, encarece mucho el he-
cho del encarnar Dios,lib.2.fol 91
Que es notorio a las piedras,y ellas le pu
blican,lib 2 fol.167.&. 68
Que los graues siempre dã vozes a Dios,
ibi.fol.307.& 308
Que se llama deuda,lib 2 fol.217
Endurece al pecador,lib.1 fol.221
Que engaña para que no se conuierta el
pecador,ibi fol.228
Que es ignorancia y necedad, ibi.fol.235
Que se llama vno a otro,lib.2.fol 276
Que se llama dichoso, y en que sentido,
ibi fol.286
El de Cayn tuuo muchas y muy graues
circunstancias,ibi.fol.313 & 317
Que se llama cayda,ibi fol 326
Se llama cadena y yugo,ibi.fol.352
Pecado del mundano, pintado en el ma-
yordomo que desperdicio la hazienda,
lib 2 fol 167 & 178
Pecado del religioso y del que trata de
virtud lib 1.fol.5
Pecado con q̃ acaba el pecador,le seruira
de clauo para siempre, ibi fol.56
Es castigo de si mismo lib 3.fo 64 &.65
El de David no solamẽte fue castigado en
si solo, sino en quãto fue ocasiõ de que
los vassallos blasfemassen, lib 3 fol 86
Que se ha de atajar a los principios,lib 3.
fol 172.& 177
Que quiere dezir sacrificio, lib.3.fol.238
Que tiene dos cosas,auersion del bien in-
finito, y conuersion al bien caduco y
perecedero,lib.2.fol 270
Que ninguno ay tan descarado,que no tẽ
ga algun reboço,lib.3 fol.306
Que el del Ecclesiastico ha de ser cubier-
to con tierra,ibi.fol 307

Pecador.

Es cõparado a la tierra esteril, li 1.fol 54.
Que siendo aleuoso a si mismo,descubre
al demonio los portillos de su perdi-
cion,lib.1 fol.30
No puede huyr de Dios,ibi.fol.107
Que puede apelar de la sala de la justicia,
a la de la misericordia,ibi.
Que muere de mala gana,lib.1.fol.327
Que en la muerte teme, lib 2 fol.15.& 16
Que todo se le buelue en mal,li 2.fol.47
Que es tan ciego,que no conoce su culpa
lib 2 fol.101.&.102
Que es comparado al cauallo, a quien do
ma el freno,ibi.fol 115
Que suele boluer a la casa de Dios cõ los
trabajos ibi.fol.115
Que en quanto penitente se podra llegar
a Dios,lib 2.fol 143
Que es comparado a la oueja perdida, y
porque,ibi.fol 153
Que quando se conuierte, haze fiesta a
Dios,ibi,fol.154.&.155
Que el conuertido se estima en mucho,
porque le costo mucho a Dios,ibidem
fol.163
Que borra con su conuersion la memoria
del mal passado,ibi.
Que suele boluerse a Dios con mayor de
uedo,ibi.
Recibe doblados bienes ibi fol 164
Es figurado en la serpiente, lib.2.fol.189
Que es temeroso ibi fo.201.&.202
Viue como sino huuiesse Dios,o como si
estouiesse lexos del,lib.2.fol.269
Que haze malas consequencias,lib 2.fol.
279.& 280.&.281
Suele sentar bien de sus pecados,ib.fo.286
Que anda fuera de si,ib fol.317

No puede boluer a la vida de gracia, si Dios no le da la mano, ibi.f.340.&.341
Que si torna a recaer, es muy culpable, ibidem fol.366.&.367
Que no espera en la muerte, y assi le coge a traycion, lib.3.fol 25.&.26
Que se vee en gran priessa al tiempo del morir. ibi fol.28
Suele aguardar a hazer penitencia a mal tiempo, ibi. fol.33
Que trata con gente pobre, y en ruyn mercaduri, ibi.fol.74 &.75
Merece le quiten el bien de que no se supo aprouechar, ibi.fol.76
Que suele gozar de prosperidad en esta vida ibi.fol.86.& 87.& 88
Que no merece le nombre Dios, ni le conozca. ibi. fol.157.&.158
Que muriendo en desgracia de Dios, llega presto al infierno, porque tiene andado el camino, ibi. fol.191
Que padecera mas, en lo que parece mas, ibi. fol 197
Que pagara la gloria que saco al tiempo de cometer el delito, ibi.fol 203
Tiene obligacion a hazer penitencia, y por esso la va Dios aguardando, ibidē, fol 214.& 215
Que tiene aqui su primauera, li.3.fol.251
Sera lançado en el fuego, a donde no aura cosa en el q̄ no arda ib.f.260.&267
Ha de cōfessar sus culpas desnudamente para alcançar salud. ibi. fol.305.&.306

Philosophos.

Philosofos y Profetas falsos se diferēciaron de los verdaderos lib 1 fol.52
Que no enseñaron virtudes q̄ verdaderamente lo fuessen, ibi. fol.110

Pena.

Pena de los Philosofos de la Gentilidad, fue ser desapiadados y sin misericordia, lib 1.fol.275
Pena de daño y de sentido, que cosa sea, lib 3.fol 86.& 87
Que obre los ojos que cerro la culpa, lib 3.fol.192

Penitencia.

Que puede ser muy breue, y obrar la salud del alma, lib.2.fol.103
Penitencia humana, no es poderosa para merecer rigurosamente los abraços del Padre, si Dios no la acepta, ibid. fol.157
Es posible en todo tiempo, li.3.f.32.& 33
Que alcança mercedes de Dios, ibi.fo.44
Es reparo cōtra las iras de Dios, ibi.f.119
Que la verdadera no esta en las palabras, ni en las lagrimas, sino enel dolor del coraçon, lib.2.fol.205
Sube en vn punto al pecador a gran priuança de Dios, ibi.3.fol.361.&.362
Que es reparo en esta vida cōtra el infierno, lib.3.fol 214.&.215
Que es desseada del cielo y de los Angeles, ibi.fol.214.&.215

Perlado.

Que se haze aborrecible con el dominio y desden. lib.2 fol.41.& 42.
Que es figurado en el carro de Ezechiel, ibi.fol.46
Que si es bueno, comiença a ser premiado en esta vida, ibi.fol.51.
Que es significado en la higuera, y porq̄, ibi fol.60.&.61
No ha de proceder contra su subdito con qualquiera murmuracio̅ li.2.fol.169
Que es significado en diferentes cosas, ibi.fol.265.& 266
Que ha de repartir los oficios, conforme a la capacidad de las personas, lib.3. fol.53.&.54
Ha de poner en Dios su ganancia, y en el prouecho de sus ouejas, ibi.fol 296
Pereza trae muchos males, lib 1. fol. 69
Perezoso en todo halla dificultad, y todo le espanta, lib.1.fol.68

Perseuerancia.

Que acredita los desseos del que perseuera, lib.1.fol.303
Que es del numero de los bienes que no se pueden merecer, libro. 2. fol. 34.
Suele tener desastres si se cansa, ibi.fo.132
Pitagoras mando que no se ofreciessen a los dioses vino de parras no podadas, y porque, lib.2.fol.128
No consentia que hiziesse la golondrina nido en casa, y porque, lib.1 fol.282

Pobreza.

Es en los ojos de los hombres muy cāsada y importuna, lib.2 fol 137
Que es fauorecida de Dios, ibi fol.140
Sirue a la abundancia del rico, li.3.fo.179
Que es gomezillos que guia a los ciegos al cielo, ibi.fol.221.&.222

Pobres.

Estan en el mundo para mouer a los ricos a piedad, lib.2 fol.273
Que fueron bien tratados de la Gentilidad, ibi.fol 189.&.190
Son nauios q̄ van al cielo, en quienes va segura la hazienda, lib 2 fol.183
Son patrones y abogados, ibi.fol.184
Claman cōtra los ricos, lib.2.fol.62
Que en solo Dios confian, lib 3.fol.160
Que se passean en esta vida, ibi fol 161
Adquieren coronas por manos de los ricos que los tratan mal, ibi.fol.173
Que se llaman aguas q̄ corren, ibi.fol.175
Tienen muy honroso nombre acerca de Dios, ibi fol.184.&.185
No tienē Reyno, pero tendranle, ib.f.120
Son camino por dōde hemos de caminar para la bienauenturança, ibi.fo.221
Tienen grāde obligacion de ser pregoneros de la gloria de Dios, l.b.3 fol.228

Poderosos.

Los del mundo se llaman humo. lib 2. fol 92.&.93
Muchos se aprouechan de los bienes de Dios para ofenderle, lib 3.fo.203.& 204
Que son para si crueles enemigos, ibidē.

Predestinacio̅, y predestinados.

Predestinacion no cuelga de nuestros merecimientos, lib 1.fol 3.
Que abraça los trabajos por donde caminan los predestinados, lib 3. fol. 242.&.243.
Predestinados estan escritos en el libro de la vida, lib.1.fol.240.&.241.
Que son en particular ouejas de Christo, ibi. fol 252.

Predicadores.

Son parte para que el mundo este en pie, por la palabra q̄ predican, lib.1.fol.3
Se han de acomodar con sus oyentes, ibi.fol.50.&.51
Han de tener obras tan claras como el Sol, lib 1.fol 50.&.51
No se han de desconsolar, aunque se haga poco fruto con la dotrina, haziendo de su parte lo que deuen, ibi.fol.52
Aunque de pocas fuerças, salen vencedores contra los Reyes de la tierra, lib.1, fol 105.&.107
Que han de atender a dar sazon en si mismos a la virtud, y a darla en sus oyentes, lib 1 fol.125
Se llaman dietes en la Escritura, y porq̄, lib. 1. fol. 129. & lib 3.fol.275
Han de ser luz para q̄ alumbrē, li.1.fo.185
Que han de reprehender con consejo a la gente, lib 2.fol.172
Que son de gran prouecho. lib.2 fol.186
Tienen oficio muy costoso, lib.2.fo.272
Hazē fruto cō sus sermones, l 3.f.115.&116
No han de dexar su oficio, lib.3.fol.272
Há de procurar no se desdore el oficio, ni con palabra ni obra, ibi.fol.274
Que son comparados a las estrellas, que siempre dan luz, ibi,
Si pregonā vino, y vendē vinagre, por marauilla hazen fruto, ibi fol.276
Hā de poner su ganācia en solo Dios, y en el prouecho de sus ouejas, ibi fol.277
Pregunta entre los Hebreos, siēpre significaua vna cosa rara, lib.2.fol.14

Profeta.

Que tiene oficio muy costoso, lib.2.fol. 272, vsque 276

Universidad de Deusto
Biblioteca

Que antiguamente no se atreuia a llamar padre a Dios, ibi. fo. 348. &. 349
Habla de los cuerpos que tendran las almas en la resurrecion, como si aora los tuuieran, lib. 3. fol. 196. & 197
Dessea nuestra penitécia, ibi. fo. 215
Que los falsos q̃ quien llamauã santones, fingian tener reuelaciones, ibi. fo. 218
Que los tales no han de ser oydos, sino acudir a Dios q̃ reuela las verdades, ib.
Muchas vezes habla de las cosas por venir, como passadas, ibi. fol. 219. &. 210
Que lloraua el estrago de su ciudad, y la causa del, lib 1. fol. 216. & 217

Prosperidad.

Prosperidad desta vida, es sueño li 2. f 22.
Que no ha de lleuar mas de la mitad del animo, lib 3. fol. 225
Que anda muy junta con la aduersidad, ibi.

Purgatorio.

Que se prueua del lugar de los Macabeos, y del de san Pablo. *Si quis autẽ*, lib. 3. fol. 185 &. 186
No es menester para algunos q̃ son muy limpios, y para otros si, que se acabã de purificar alli, ibi. fol. 186. &. 187
Que alcanço Aristoteles y Platon que le auia ibi.
Purpura era vestidura de Principes y Reyes, lib. 3. fol. 162. &. 163.

Q.

Cuenta.

Cuenta que se ha de dar a Dios, de quantas cosas han de ser, li. 1. fol. 192.

R.

Razon.

Que es el norte vniuersal q̃ rige nuestras acciones li. 3. fol. 278 &. 282
Que es luz del alma, ibi fol. 278
Que si estuuiere ciega, todas sus obras saldran ciegas. ibidem.
Pone luzes a los sentidos, y señala a la voluntad lo que ha de amar, ibi. fol. 281.
Se turba y alegra conforme a las ocasiones en que se halla, ibi. fol. 2 6
Que quando es clara, todas las obras lo son, ibi. fol. 281 & 282
Que si se añubla y escurece, es causa de muchos males, ibi. fol. 282. &. 283
Ramera, tiene mas oyentes que Socrates, lib. 3. fol 282 &. 283
Rebaño de Christo se llama pequeño, a respeto de los Angeles, que son muchos o de los infieles que tambien son muchos, o por su desprecio y voluntaria humildad, o por la baxeza de su suerte, lib. 3. fol. 285
No deue temer, porque tiene a Christo por pastor, ibi. fol. 286

Reyno de los cielos.

Sinifica muchas cosas, lib. 1. fol. 57. &. 100
Que se llama aqui la Fe ibi. fo. 109
Lo que significa, ibi fol 114
Que es comparado al mercader, y porque ibi fol. 152. vsque 155
Se comparo a virgines, y a diez, y q̃ se entienda por ellas, lib. 3 fol. 2. &. 3. &. 4
Consiste en negociar biẽ, li. 3. fo. 73. &. 74
Que tiene dos estados, vno de paz, y otro de contradicion, lib. 3. fol. 82. &. 83. &. 84

Reyes.

Tienen gran poder para el bien y para el mal, lib 2 fol. 62
Reyna Saba, como hablo del combite de Salomon, ibi fol 96
La grandeza que tienen, ibi. fol. 136. &. 137
Que no pueden ver todo lo que passa en su Republica, y assi ay algunos daños. ibi. fol. 238. &. 239
Que leuantados del poluo de la tierra, suelen hazer agrauios, ibi.
Que son pintados en el Leon, gallo, y carnero, lib. 3. fol. 285

Que

Que han de ser guardas de las guardas, y ronda de las rondas, ibid.
Publican altiuez con su fausto, sino son muy Christianos, ibi. fol. 290
Los barbaros ponen su grandeza en no se dexar ver ni hablar, ibid.
Que lleuan parte del caudal de sus vassallos, ibid. fol 291
Si tienen dos Angeles, vno de guarda, y otro particular, li. 3. fol 309. & 310

Religion.

La verdadera, mas esta en acudir al miserable, que en las ceremonias exteriores, lib. 1. fol. 256 & 257
Es torre que ampara, lib. 2. fol. 133
Es la fuerça de la Republica, ibid. fol. 133. & 134
Es hermosura de la Iglesia, ibid.
Sirue de atalayar los peligros de la Iglesia, lib. 2. fol 134
Trae consigo muchos bienes, ibi. f 135. & 196

Religioso.

Cõpone cõ su autoridad y palabras, a los que estan discordes, li. 1 fol. 315
Es temerario el que no cumple sus votos li. 2 fol 134
Que el apostata por marauilla se logra, lib. 2 fol. 134
Es vẽturoso en vitorias, y es mas prospero q̃ el Rey, y viue libre de las passiones de palacio, ibi f. 136. & 137. & 138
Que si lo renuncia todo, como se ha de renunciar, lo tendra todo. ibid. fol. 141
Que el que en su primera edad hizo de si sacrificio tiene muy fundada su esperança, de q̃ le perdonara Dios los descuydos de su vida, li. 2. fol 162. & 163
Que esta atado con las maromas de sus votos, lib. 2 fol 234
Muchos se entran en la religiõ por no gozar de su libertad, lib 3. fol. 48. & 49
Que dan gracias a Dios quando su Prelado los castiga, libro. 3. fol. 260. & 261
Si muriesse y resucitasse, quedaria libre de los votos de su professiõ. li. 2 fol. 48
Remedio para atajar males de vna Republica, dado por Solon. lib. 1. fol 81.

Rico auariento.

Fue cruel con Lazaro, lib. 3. fo. 161. &. 162.
Que fue ingrato a Dios, pues no repartio sus bienes con Lazaro, ibi fo 162.
Que por vestir el demasiado, no quiso vestir a Lazaro, ibi. fol. 163.
Que fue acompañado de su felicidad hasta la sepultura, ibi fol. 190. &. 191.
Fue lleuado al infierno, y con gran priessa, ibi fol. 191.
Que hablo a Lazaro desde las penas, y porque, ibi. fol. 195.
Que fue muy atormentado en la lengua, ibid. fol. 195.
Pedia agua desde los tormentos. ibid.
Como se entiende tener lengua en el infierno, pues no estaua alla su cuerpo, quando pedia agua, ibi. fo. 195. &. 196.
Que no pudo pedir cosa mas conueniẽte, que el agua, ibi. fol. 197.
Fue atormentado en la lengua, porq̃ era goloso y deslenguado, ibi. fol. 198.
Que perdio la memoria de los bienes q̃ gozo en la vida, y porque no llamo a su tormento llamas, sino llama, ibid. fol 200 &. 201.
Fue para si cruel enemigo, ibi. fol. 203.
Si tuuo buena intencion, o si fue amor propio, el pedir, fuessen a auisar a sus hermanos, ibi. fol. 213.
Pidio fuesse Lazaro, porque era mas conocido, y porque de camino supiesse el mundo q̃ era mas dichosa la suerte del pobre, que la del rico, ibi. fo. 214

Ricos.

Que son en dos maneras vnos que buscã los bienes del cuerpo, y otros los del alma. lib. 1. fol. 315.
Que como han de repartir sus riquezas, ibi. fol. 122.
Que atesoran para quien no se lo agradece, ibi. fol. 328 &. 329.

Que no acudẽ a Dios, sino a sus dineros, en los desastres q̃ les vienen, ibidem. lib 3 fol.138.
Que nunca se hartan de riquezas, lib.1. fol.105.& 106
Se llaman nubes cargadas del rocio de los bienes desta vida, y q̃ deuẽ de derecho el socorro a los pobres, ibi.f.182.&.183
Que los que oprimen a los pobres, son amenazados de Dios, ibi, f.321.& 322
Que desparecen en vn punto, li.3.fo.156
Nunca se ven hartos, ibi.fol.160.
Son crueles con los demas, ibi.fol 164.
Tratan mal a los pobres, ibi fol.175
Son figurados en la hormiga, ibi fo.180
Son crueles con los pobres, ibi. fol.180. vsque.183.
Que han de escarmentar en el castigo del rico auariento, ibi.fol.220
Se podrian saluar por misericordiosos, ibid.fol 221
Que los desapiadados, aun los ojos no dã a los pobres, lib.3.fol.313

Riquezas.

Se llama espinas, li.1.fo 30 &.31.&.32.
Que son engañosas y falsas, ibi.fol.31.
Que hazen a los hombres tontos y soberuios, ibi fol.53.&.324.&.315
Que quanto mayores, traẽ mayores cuydados, ibidem.fo.33 &.324.&.315
No pueden quietar el alma, porque son espinas, ibi.fol.324
Que son grandes cormas para las cosas diuinas, lib.2.fol.174.&.175.
Que se llaman liga y betun del infierno, ibi.fol 315.
Suelen ensoberuecer vn alma, ibi fo.323
Que todo lo rinden y auassallan, lib.3. fol.136.&.156.
Que bien pueden comer a vna mesa con la santidad, ibi.fol.158
Que son enemigo fiero, ibi fol.160.
Mal vsadas tienen muchas hijas, ibidem. fol.159.vsque.163
Que son llaues maestras, que abren las puertas a los desseos, ibi, fol.172.
Valen poco contra la muerte, ibi.f.191
Que no seran de prouecho el dia de la vẽganca, ibidem.fol.120.&.121.

Romanos.

Que muchas vezes sacauan del arado al hõbre para Emperador, li 2.fol 294
Que hizieron algunas obras buenas morales, por las quales les dio Dios tantas vitorias, lib 3.fol.203.
Que castigaron a Tarpeya, haziendo sepulchro de las joyas con q̃ los Sabinos la auian cohechado, ibi fo.204
Que tomaron por blason el perdonar a los rendidos, por ser solos en el mũdo, li.3 fol.232
Rosa entre las espinas, cosa rara, li 1 f.183
Rumino, fue llamado padre de la naturaleza, lib.3.fol 286 & 287
Fue pintado de los antiguos cõ muchos pechos, para significar el cuydado que tenia de todos, ibid.

S.

Sabio.

Sabio, tiene el coraçon a la mano derecha, y el necio a la yzquierda, y que significa, li.1.fol.340
Tiene la boca en el coraçon, li.3.fol, 200
Tiene guardada la boca, ibid.

Sacerdotes

Han de tener gran respeto a las cosas sagradas, lib.1.fol.57
Son el sagrario adonde hemos de acudir, ibi.fol.58.& 59
Sacerdotes del Testamento viejo, se comian los pecados del pueblo, y como se ha de entender, ibi.fol.92 & 93
Tienẽ por oficio enseñar la ley, lib 1. fol, 266.& 267
Son reprehendidos de Dios, los que faltã a su obligacion, ibid.fol.267
Que el bueno, es cosa preciosa y soberana, li 2 fol 42
Los de Baal, dexaron las plantas estampadas en la ceniza, lib.2.fol 355

Eran

Eran Medicos del cuerpo, y del alma, entre algunas naciones, lib.3.fol.191
Procurauan que el sacrificio no tuuiesse mancha, lib.1.fol.274
Que trayan en la horla del alua setenta y dos granadas, y otras tantas campanillas, lib.1 fol.286 & 287
Que se llamauan Angeles, lib 1.f.58.& 59
Sacerdocio antiguo, se empeço en Abel, por quien se conseruo, lib 1.fol.266
Sacos de silicio, no son miseria ni menosprecio, sino velos de la gloria interior, li 1.fol 141
Sacramẽtos de la Iglesia, salierõ de Christo muerto en la cruz, li.3.f 239.& 240
Sacramentos de la Synagoga, no eran poderosos de su cosecha para dar gracia, li.2.fol.262

Sal.

Es symbolo de la prudencia, li 2.fol.46
Es symbolo de la perpetuydad, li 2.f.112
Que ha de dar sabor a las cõdiciones dessabridas, li.2.fol.145

Salomon.

Si creyo diuinidad en los idolos, a quien hinco las rodillas, lib 1 fol.100
Que porque no se llamo Rey en los Cantares, li.2.fol 88
Pinto a Christo en la cruz li.2.f.92.& 93
No pidio a Dios riqueza, sino sabiduria, li 3 fol 277
Que comparo a las ouejas limpias y desnudas, los dientes de la esposa, que significã los predicadores ibi.f.277

Samaritano.

Samaritano, cõdeno al sacerdote y al Leuita en la ley del amor de Dios, li.1.f.269
Multiplico las obras de misericordia con el enfermo que hallo en el camino, ibi. fol.271 & 277

Sangre de Christo.

Da vozes al padre, para q̃ perdone y reciba a los q̃ le crucificaron, lib.2.fol.276
Que no es mucho que açore nuestros pechos, para romper con el enemigo, li. 3.fol.239.& 240
Que depositada en los Sacramentos, se nos aplica como cosa nuestra, quando los recibimos, lib.3.fol 263
Que se nos aplica por particular modo en el Sacramento de la Eucaristia, ibi.

San Agustin.

Lloro el auerse compadecido de la Reyna Dido, lib.1.fol.271
Predicaua hiziessen bien al pobre, sin escudriñar quien era, li 1.fol.289
Dezia le auia dexado sordo el ruydo de su cadena, lib 2.fol.138

San Dionysio.

Areopagita se aprouecho de nuestra Iglesia para escreuir los secretos de la hierarchia celestial, li.1.fol.59

San Pablo.

Llama a nuestra Iglesia militante, celestial, lib.1.fol.58.& 59
Que lloro las deshonestidades de Corinto, lib.1.fol.218
Vio la elsẽcia diuina, porq̃ auia de ser predicador de la Fe, li.2.f.96.& 97
Fue aborrecible a los Hebreos, y por esso callo su nombre quando le escriuio, li. 2.fol.187
Que llamo estiercol las obseruancias de la ley, lib.2.fol.251
Auiso a Timoteo q̃ no diesse ocasiõ para que nadie le menospreciasse, li.3 f.262
Confesso le auia mouido vn zelo engañoso, para hazer los agrauios que hizo a la Iglesia, ibid.fol.282
Ponia entre los pecados abominables, el pecado de la lengua, ibid fol. 200
Que llamo pecado a la vida de palacio, li.1.fol.149.& 150

Santidad, y Santos.

Sãtidad de los santos, no aprouecha a otros para mrecer la vida eterna, li.3.f.15

Santidad,

Sãtidad,es dessear ser mas santo,li.3. fol. 261.& 62.
Los que resucitaron con Christo,si torna ron a morir , o si los lleuo consigo al cielo,lib 3 fol 238.& 1 o
Caminando por trab jos,eternizarõ sus vidas,ibi fol 243
No p dran socorrer a los cõdenados del infierno,lib 3 .fol.210
Desseã ver deshecho el ñudo de la vida ibid fol 243
No tienen licencia mas de para yrle desatando poco a poco con asperezas y penitencias,ibid.
En que se fundaron para desafiar al mũdo lib.3.fol.263

Sacrificios.

Que los del viejo testamento, para agradar a Dios,auian de tener olor y sabor de Christo,lib.1.fol.116 & 117
Ha de yr lleno de paz y amor del proximo,para que agraden a Dios,lib.1.fol. 228.& 229
Qual sea el mayor que vn hombre pueda hazer de si mismo,ibid.
Han de ser con misericordia,li 1.fol.268
No auia de ser animal manchado para agradar a Dios,li.1.fol.306.& 307
No se auian de hazer sin sal antiguamente,li.1.fol.306.& lib.2.fol.145

Sarmientos.

Que los secos prueuan no estar vnidos con su rayz,li 3.fol.251
Quando se limpiã y podã,creceñ,ibi. f 252
Quãdo se podã,nũca se cortan del todo, sino lo sobrado y acessorio,ibi. f.258
No basta estar vnidos con la cepa,sino q̃ han de dar fruto,ibid fol.260
Que estan de dos maneras en la vid. vna vnidos para dar fruto,y otra en suerte que no le da,ibid.fol.264
No puedẽ lleuar fruto sin la vid, ni facil, ni dificultosamente,ibi.fol 265
Cortados de la vid tienen quatro suertes de pena.,ibid,fol,266

Saul.

Que se canso de ser como niño,li 2.f.325
Que trahia a Dauid desterrado por los montes y breñas,lib 1.fol.225
Anduuo reboçando sus culpas,y escusandose dellas y assi fue aborrecido,lib.3. fol.328
Quãdo empeço a ser Rey,tenia sencillez como si fuera vn niño ib .f 128.& 329

Señales del Iuyzio.

Que seran,escurecerse el Sol y la Luna,y de donde les venga esta escuridad,li 3. fol.110 & 111
Que se bamboleara el fundamento y firmeza del cielo.ibid.fol.113
Se turbarã las virtudes del cielo,porquiẽ entienden algunos santos los Angeles, ibid fol 114
Aura señales en todos los elementos, ibi. fol.115.vsque 116
Razones que tuuo Dios paraque estas señales precedan al juyzio,ibi.fol.118.& 131.vsque 186
Verna fuego delãte allanando el camino, y que sera de fuego la carroça en que viniere el juez,ibid.fol.125
Aparecera despues la cruz ibi.fol 126
Sera la misma en que Christo murio , recogida sus partes y astillas,segun tiẽẽ algunos santos,ibid fol 127
La grandeza y magestad con que verna el juez,y sus circunstancias,ibi fol.128. vsque 133
Seneca pone tres linages de ingratitud, li.1.fol.220

Señores.

Que por ser singulares en muchas cosas, lo vienen a ser con Dios, lib.2.fol. 103
Que se descõciertã,y de dõde nazcã sus desconciertos,ibi fol.104
Alabo la traça del mayordomo,li.2.f.176
Suelen tener pecado de acuerdo,porq̃ son causa de q̃ pequẽ ciẽto,li 3 fol.178
Sentencia que dio Pilatos, fue injusta en el sentido que el la hizo,y en el sentido q̃ ella haze fue decreto celestial,li.3.fo. 232 vsque 240

Sepulchro.

El de Christo fue glorioso,lib 1.fol.103
El de Semiramis tenia vn epitafio cõtra los auarientos,li 1.fol.143.& 144
Los antiguos de los Reyes,teniã dẽtro de si muy grãdes riquezas,li 2.fol.16
Se llamarõ de cõcupicẽcia,los de aq̃llos q̃ pidierõ codornizes en el desierto,li. 2.f.355

Serpiente.

Tiene prudẽcia en guardar la cabeça , y en bomitar quãdo va a beuer,lib.1 fol.125
Hablo a Eua desde fuera del paraysо,l.2 f.171
Muestra su prudẽcia en dos cosas,ibid.f.159
Que no se puede leuentar de la tierra , despues de la maldicion,que quiça antes andaua leuantada,li.2.fol.189

Sieruos.

Son en dos maneras,lib.2.fol.344
No han de ser de mejor condicion que el señor,lib.3.fol.209.& 210
Sabiẽdo la voluntad del señor, y no la haziẽ do,son dignos de castigo,li.3.fol.269
Que han de estar ceñidos y tener luz encẽdida en la mano li.2.fol.2.& 6.& 8
Que el esperar a su Esposo , le haze venir con presteza,ibid.fol.17
Sieruo,se deriuo del verbo,seruo,que quiere dezir guardar,li 2.fol 17
No tiene dominio,respeto de su señor,ibid.
Que gozara de los bienes que Dios tiene en el cielo,ibi.fol. 52
Que el q̃ fuere fiel en las cosas pocas,tãbien lo sera en las muchas,li.3.fol.166
Ha de dar cuenta de vn talento, como si tuuiera muchos,ibid.fol 65. & 67
El q̃ llamo a Dios duro,le hizo agrauio,ib.70
Hizo vna muy mala cõsequẽcia,ib.72.& 73
Sillas del cielo se han de henchir,li.2.fol. 112

Soberuia.

Que es aborrecida de Dios,li.2,fol.82
Que es vandera del demonio , y vn linage de mentira,ibid.
Todo lo turba y confunde,ibid fol 84
Que es cosa insaciable,ibid,fol.86
Que es muy osada,lib.2 fol.191

Soberuio.

Que quita a Dios en quanto puede su gloria y autoridad,lib.2.fol.83 & 84
Que afligido,reconoce a quien quiere,pero harto no reconocera a Dios,ibid.
Que se viene a perder por ygualarse cõ los mayores,ibid.
Que nunca se cansa de serlo,ibid fol.85
Es indigno del bien,ibi fol.193.& 194
Que ha dicho y hecho locuras muy grandes,ibid.fol.199
No sufre compañia,lib.3 fol.232

Sol.

Que no quiere mas de que le abran las ventanas para entrar,li.1.fol 209
Descubre mejor el misterio de la santissima Trinidad,q̃ otras cosas que para esto se suelen traer,li.1.fol.238
Que nunca para,li.1.fol.11
Se detuuo al mãdamiẽto de Iosue.li.3.f. 61. & 62.
Quãdo hiere a vn ladrillo,le dexa poco mas hermoso q̃ antes: pero quando hiere a vn rubi,o diamante,parece que se ha passado alli,lib.3.fol.158
No caliẽta mas al rico,q̃ al pobre,li. 2.f 111
Estiẽde sus rayos hasta el postrer rincõ del mundo,y hasta la menor de sus criaturas li 3.fo.269.& 270.
Que no encoge sus rayos aũque aya ciegos en el mundo,ibid.fol.271
Soledad es conueniente para tratar las cosas del cielo,lib 2.fol 131

Suertes.

Diferentes en la mar y en la tierra,li.1.f.173
Que se truecan,li 3.fol.205
Las de los justos seran tan soberanas, que e pobre sera Rey en el cielo,ibid.
La del pobre,es mas venturosa que la del rico,ibid.fol.215
La del Esposo y dela Esposa,a de ser vna en el inuierno,y en el verano,en el trabajo y en el gozo,aunque no en el mismo grado lib.3.fol.256.& 257

T.

Taborlan,primero q̃ castigaua en la guerra, combi-

combidaua a misericordia cõ las tres vãderas que hazia poner,li.3.fol.33

Talentos.

Sinifican muchas cosas,li.1.fol.51.& 52
No son tantos los que tiene vno,como los q̃ tiene otro,por la hermosura de la Iglesia ibid.fol.53.& 54
Son diferẽtes en vno,vno,y en otros cinco, y porque.ibid.fol.53.& 54
Se dan segũ la capacidad,a la qual llamo el Euangelio virtud,ibid.fol 54
Se multiplican en la conuersion de las almas,ibid fol 55
Que no ha de estar escondido ni soterrado, ibid fol 65.& 66 (69.& 70
Esta soterrado quãdo se emplea mal, ibi. f.

Templo.

Es casa de oracion,y botica a donde se ha de acudir por remedio contra los males del cuerpo y del alma,li.2.fol.190
Es vergel y recreacion de Dios.ibid.fol.191
Que el de la houra estaua despues del de la virtud.li.3.f.60

Tesoro.

Que el del cielo y el de la tierra se diferencian,y en que,lib.1.fol.139
Nadie le busca ni le halla, sino el hombre, ibid fol.143
Que el de las buenas obras ha de estar escõdido,por el peligro,ibid.fol 145

Tiempo.

Se ha de cõprar y redemir.lib 2.fol.65
Que es figurado en el buytre,ibid.
Que es de las cosas mas preciosas desta vida,ibi fol 65 & 66

Tierras.

De suyo son algunas tã esteriles,q̃ aunq̃ las beneficien,dan centeno por trigo,y menos,li 1.fol 3
Da ciẽto por vno,y esso es lo q̃ mas da.ib.17
Que paga la semilla recebida,li.2.fol.220

Tirano.

Que cosa sea,y sus condiciones,li.1.fol.198
Que açota al esclauo,en premio de la tarea, li.1.fol.296
Por donde pensaua destruyr la Iglesia, la aumenta,lib.3.fol 239
En vez de acabar a Christo.fue causa q̃ brotasse dos mil pimpollos,li.3.f.254
Que cortando vn sarmiento, nacen ciento por el,ibi.fol.253.& 254

Torre.

De lo que sirue en la Republica,lib.2.f 132. vsque 134 (& 255
Sinifica los Doctores y maestros.lib 2 f.254
Sinifica la Fe,ibi f 254.& 355 & 356

Trabajos.

Traẽ cõsigo muchos bienes li.2.f.114.& 115
Sin el soplo de Dios,no valẽ nada,ibi. f.205
Que hazen abrir los ojos,ibid fol 292
Sufridos por Dios, tienen por paradero el cielo,lib.3.fol 48
Comũmẽte nos hazẽ grã prouecho,ib.f 208
Que son prendas de la gloria,ibi fol.209
Que son tesoros escondidos,li 3.fol 256
son medios para el descãso,ibi.f.241 & 242

V.

Vanagloria tiene por hija al menosprecio de otros,li.2 fol.190

Vanidad.

Se pega tanto a nuestros pensamientos, que con dificultad la despide el hombre de si, li.3.fol.238
Que haze mas presto fuerte en el pẽsamiẽto mas puro,ibid.
Nos acomete y la sufrimos,ibi f.258.& 259

Verdad.

Es tã fuerte,q̃ muchas vezes sale de la boca de sus mortales enemigos,lib.1.fol.275
Es hermosa,li.1.fol.276
Suele parar en aborrecimiento, ibid,

Vestido.

Se introduxo en el mundo por necesidad, li.1.fol 262
Esta profanado por la malicia humana,ibi. fol 262.& 263
El de Adan fue de pieles de animales,en señal de penitencia, ibid fol. 277

Vid.

Que es fecundissima entre todas las plantas lib 3.fol.249
Llamase falsa,porq̃ no da fruto a su tiẽpo, ibidem
Prouo la tierra de promissiõ,ib.f.249.& 250
Es menos vistosa en inuierno, q̃ en verano estiende sus ramas,ibi fol.250
Que da a los sarmientos todo el bien que hã menester,ibid fol.251
Ha de ser de la misma naturaleza q̃ los sarmientos,ibid.fol.253.& 254
Comunica su flor y prosperidad a los sarmientos,ibid.fol.256
Tiene reciproca vnion con los sarmientos, si ellos la tienen con ella,ibi. f.262. & 263

Vida.

Se ha de auenturar por el amigo,li 1.f.296
La del Christiano es vna cruz,lib.2.fol 3
Ha de ser tal,que sirua a otros de norte y guia,lib.2.fol.9
Es biẽ mas estimable q̃ la hõra,li.2. fol. 103
Que esta puesta entre dos peligros, confiãça, y desconfiança, lib.2 fol.186
Que aunque sea de vn solo momento,puede grangear la eterna, lib.2.fol.253.
Que la del pecador, es peor que la misma muerte,lib.2.fol.346.
Vida humana,quan breue sea, lib.3.fol.11.
Que fue pintada en vn hombre mirando al Sol, ibid fol 13.
Tiene por puerto la muerte, a donde hemos de poner los ojos, ibi.fol.44
Todo lo tiene buelto, cabritos, y corderos, lib 2 fol 37.
Que es mõstruosa,no pareciendo a su principio y fin, lib. fol 220 & 221.
Que sin Dios es mala, ibid.fol. 226
Que perdida es amada, y amada es perdida, ibid fol 240.
Que despreciada y aborrecida, se viene a eternizar,ibid fol.242.
Vida y alma,en materia de aborrecimiento y amor,son dos balanças q̃ comunmẽte quãdo la vna baxa,sube la otra,ibi f.244
Vida del cuerpo,se puede redimir cõ dineros,ibid fol.244.& 245
Que es la mas amada delos bienes humanos ibid.fol.247
Dada por Dios,es la mayor señal de amor,ib.

Viejos.

Que algunos suelen ser viciosos en aquella edad,lib.2 fol.63 & 64
Que en la vejez se hã de ver apretados del tiempo q̃ perdieron,ibid.fol 65, & 65
Son muy culpables en estar ociosos al poner del Sol,lib 2.fol.231
Que no dar fruto a la vegez,es mala señal, lib.2 fol.270.& 271
Suelen tener mas animo q̃ los moços, ibid. fol.299
Vilico,es el que tiene cuydado de la viña, o heredad,o el mayordomo de la casa,li.2. fol.164.& 165

Viña.

Tiene varias sinificaciones,li.2,fol 218
Llamase la Iglesia,por muchas conueniencias,lib.2 fol.247.vsque 251
Tiene muchos muros y amparos, ibidem vsque 253
Que sin cerca, esta expuesta a los daños de los animales,ibid.fol 251.& 254
Que quedo perfeta y cabal,ibi fol.259
Que fue limpiada de las piedras,que son las idolatrias,ibid.fol.260.& 261
Que fue plantada de los mejores sarmientos del mundo,ibid.
Viña de la Iglesia,fue figurada en la Sinagoga,ibid.fol.260.& 261
Viña de la Iglesia,tendra fauores de Dios hasta que se acabe el mundo,ibid.fol. 261

Vino.

Que fue simbolo de alegria,lib.3.fol.250
Que es para el coraçon,lo que las mandragoras para la vida, y el azeyte para el fuego,segun dixo Socrates,ibid fol. 250
Que se llama ponçoña,y porque, lib. 3. fol. 166

Virginidad.

Que es cosa peregrina y rara, libr. 3. fol. 4
Que es joya preciosissima,ibidem. fol .4

Virgines.

Virgines fueron, a quiẽ ſe comparo el reyno de los cielos, li 3. fol. 4
Las cuerdas ſe ſaluaron por tener azeyte en ſus lamparas, ibi. fol. 5
Las cinco prudentes, y las cinco necias, a quiẽ ſinifican, ibid fol. 15. & 16
Las prudentes tenian prouiſion de azeyte, eſto es, de buenas obras, y particularmẽte de miſericordia, ibi fol. 31
Las prudentes porque negaron el azeyte a las que no lo eran, ibid fol. 33. & 34
Las prudentes tenian buenas obras hechas con buena intencion, ibid. fol 36
Las locas perdieron las eſperãças, por falta del azeyte, q̃ es la intẽciõ, li 3. fol. 281

Virtud.

Sin paciencia es biuda, li. 1. fol. 39. & 40
Tiene por blanco lo dificultoſo, lib. 3. fol. 247 & 248.
Que la que no es prouada, no tiene ſeguridad, li 1. fol. 87
Sin caridad no tiene valor, li. 1. fol. 117
La de la hoſpitalidad floreció mucho en la primitiua Igleſia, li. 1. fol. 288
Ha de andar acompañada cõ otras, pues ſon muchos los vicios cõtra quiẽ peleã, li 2. f. 12
Que es la que alcança mas fauor con Dios, lib. 2 fol 116. & 137
Que ſe deriua deſta palabra, Vi, q̃ es fuerça; o de Viro, q̃ es varõ, lib. 2. fol. 129
Pintada en el cogollo de vna palma, q̃ eſtaua ſobre vn monte, ibid fol. 129
La aparẽte del Fariſeo era ſoberuia, li. 2. f. 192
Que tiene muchas vezes grandes fuerças, li 2 fol. 304
Tiene trabazon entre las demas, ibid. f. 317
Que nueſtra virtud es para Dios precioſiſsimo licor, lib. 3. fol. 279. & 280
Que ha de yr libre de aplauſo humano, ibi.
Que tiene toda ſu hermoſura en hazerſe por Dios, ibid.
Que es peregrina vencer algunas ocaſiones lib. 2. fol. 319

Voluntad.

Que ſe puede conſiderar como libre, y como natural, li. 1 fol. 21
Que es libre para llorar, o no llorar, y para el ſentimiento es natural. ibid.
Voluntad libre de Chriſto, eſtaua cõforme con la de ſu Padre, y como natural ſentia la muerte, ibidem.
Que la voluntad de los ſantos del cielo, como natural tiene inclinaciõ a hazer bien a los condenados, padres, y amigos, ibi.
Que como libre no ſe puede encontrar con el decreto diuino, ibid. fol 211. & 212.

Vnguento.

Vnguento precioſo, ſi eſta limpio, conſerua ſu olor, lib. 3. fol. 279.
Que el de la Madalena cõ que vngio los pies de Chriſto, fue del nardo, arbol precioſiſsimo. lib. 3. fol. 255

Vſura.

Fue comparada entre los Romanos al homicidio, lib. 3. fol. 46. & 47.
Que en los bienes eſpirituales, es para Dios gran ſeruicio, ibid.
Que en los bienes del cuerpo, es vicio condenadiſsimo, lib. 3. fol 260. & 261.
Que en los del alma es grande alabança y gloria, ibidem.

Y.

Yerua del Sol, en amaneciendo encara en el, y no le pierde de viſta, y queda lacia, y como triſte, quando ſe paſſa a otro Emiſferio, lib. 3. fol. 237 & 238.

Yra.

Es paſsion mas vezina de locura, que otras paſsiones, lib. 1. fol. 221.
Que es cõparada a diferentes coſas, ibidem.
Que en Dios no es afecto, ſino efeto, ibi.
Yra de Dios, hizo temblar los abiſmos, ibid. fol. 2 2

Z.

Zapatos, ſinifican la virtud de la eſperança, lib. 2. fol. 361. & 362.
Zigueña, por inſtinto natural huele las ſierpes lib. 1. fol. 254. & 255.
Zizaña, es voz Griega, y ſignifica las malas yeruas q̃ nacen con el trigo, lib 1. fol. 56.
Zizaña, es eſtampa de los vicioſos, ibid.

FIN DE LA TABLA.

Universidad de Deusto
Biblioteca

Universidad de Deusto
Biblioteca